LA SAGRADA ESCRITURA

Texto y comentario

ANTIGUO TESTAMENTO

V

Eclesiástico, Isaías, Jeremías, Ezequiel

COLABORAN: J. Vella, F. L. Moriarty y F. Asensio

DIRIGE: Juan Leal

SECRETARIO DE REDACCIÓN: Antonio Torres Fernández

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • MCMLXX

IMPRIMI POTEST: ALEXANDER MUÑOZ PRIEGO, PRAEP. PROV. BAETICAE S. I.
IMPRIMATUR: EMMANUEL CASARES HERVÁS, VIC. GRALIS. GRANATAE, 20 FEBRUARII 1970

Depósito legal M 13663-1967

Impreso en España. Printed in Spain

INDICE GENERAL

Págs.

Prólogo VII

Cuadro general de colaboradores X
Siglas de los libros bíblicos XI
Siglas de revistas XII
Bibliografía general XVII
Signos de transcripción XXX
Abreviaturas XXXI

ECLESIASTICO, por J. Vella

Introducción 3
Texto y comentario 14

INTRODUCCION A LOS PROFETAS, por F. Asensio 221

ISAIAS, por F. L. Moriarty

Introducción 235
Texto y comentario 240

JEREMIAS, por F. L. Moriarty

Introducción 409
Texto y comentario 421

LAMENTACIONES, por F. Asensio

Introducción 643
Texto y comentario 647

BARUK, por F. Asensio

Introducción 675
Texto y comentario 679

CARTA DE JEREMIAS, por F. Asensio

Introducción 705
Texto y comentario 706

EZEQUIEL, por F. Asensio

Introducción 715
Texto y comentario 725

Indice alfabético de materias 920

P R O L O G O

EL título mismo del tomo ya indica suficientemente su *contenido*. Lo único que precisa alguna justificación es el porqué de esta distribución. El tomo I se imponía por sí mismo: *El Pentateuco*. El tomo II lo titulamos *Conquista de Canaán y monarquía*, porque así se daba unidad a los libros de Josué, Jueces, Rut, Samuel, Reyes y Crónicas.

El tomo III reúne bajo un título común, *Israel bajo persas y griegos*, un período largo y diverso, al que responden bastantes libros de forma histórica, como Esdras-Nehemías, Tobit, Ester y Macabeos.

El tomo IV lo hemos presentado con el título de *Los Salmos y los libros salomónicos*, porque en la historia bíblica muchas veces se han atribuido a Salomón los Proverbios, el Eclesiastés, el Cantar de los Cantares y la Sabiduría.

Por su forma literaria y de contenido se habría podido unir a los salomónicos el libro del *Eclesiástico*, con el cual empezamos este tomo V. Pero la distribución y extensión editorial de la materia nos impuso la separación del Eclesiástico, que hoy aparece al frente de los tres grandes profetas: *Isaías, Jeremías y Ezequiel*. La misma paginación y distribución editorial nos obliga a dejar para el principio del tomo VI la profecía del libro de *Daniel*, que irá a la cabeza de los *doce profetas menores*. Con esto hemos logrado mantener siempre el orden conocido de la Vulgata latina. Es una ventaja de orden práctico, más que científico. La época y orden histórico de cada libro veterotestamentario exige el estudio particular que va al principio de cada uno de ellos y corresponde a cada uno de los comentadores.

En este tomo V hay tres colaboradores-comentadores, cada uno de distinta nacionalidad. Empecemos por el P. JUAN VELLA, que comenta el libro del Eclesiástico y es la primera vez que colabora en nuestro comentario a la Sagrada Escritura en la parte que se refiere al Antiguo Testamento. Su nombre completo es el de John Joseph Vincent *Vella* y nació en Victoria (Gozo-Malta), en septiembre de 1920. Entró en la Compañía de Jesús a los dieciséis años de edad, donde consiguió la Maturità Classica y la Licencia en Filosofía. Después estudió en las universidades de Innsbruck y de Friburgo (Suiza). La teología la hizo en Heythrop College (Oxon), y el doctorado en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

En la Universidad de Oxford hizo sus estudios de filología semítica, consiguiendo el grado de «Magister Artium». Después pasó al Pontificio Instituto Bíblico de Roma, donde obtuvo la licenciatura en Sagrada Escritura. Ha sido profesor de Escritura y hebreo en Gozo (Malta), en Chieri, Posillipo de Nápoles, y, entre otras obras,

ha publicado la *Giustizia forense di Dio* (Brescia 1964), *Il Popolo di Dio nell'Antico Testamento* (Treviso 1967) y *Una trama letteraria di liti di Dio con il suo popolo* en la XXVI Semana Bíblica Española, vol.1 (Madrid 1969), sin contar otros diversos trabajos antiguotestamentarios. Esta nota biográfica puede explicar la característica del comentario que ahora publicamos. Se trata de un gran comentario desde el punto de vista filológico. El autor domina gran número de lenguas, y entre otras el árabe, como si fuera propio. Cualquier especialista en estudios bíblicos sabe que el libro del Eclesiástico suscita problemas de tipo textual y de interpretación filológica, que sólo puede resolver un especialista como el P. Vella, capacitado especialmente para esta obra por sus profundos conocimientos de lingüística comparada. El P. Vella ofrece una traducción original y un comentario que esperamos será altamente valorado por los especialistas en este tipo de estudios. Si el lector de tipo medio echa de menos una mayor atención hacia otros aspectos del libro, piense que, tratándose de una obra de rico contenido teológico y que, en parte, se comenta por sí misma, el hecho de ofrecer una traducción buena y científicamente basada constituye ya una aportación considerable para la penetración en su mensaje espiritual.

Como es conocido también para cualquier lector especializado, la numeración de capítulos y versos del Eclesiástico ofrece dificultades posiblemente sin paralelo en ningún otro libro de la Biblia, dificultades que no ha sido posible obviar plenamente en nuestro comentario.

El P. Vella, para la composición de su comentario, pasó medio año en nuestra Facultad de Granada. En su labor de adaptación al castellano le ha sido de gran ayuda el P. José Vílchez, doctor en teología y licenciado en Sagrada Escritura. Como director del comentario, tengo que expresarles a ambos mis más sinceras gracias por el empeño que han puesto en este libro.

El comentario al libro de *Isaías*, sobrio y muy al día, se debe al trabajo del veterano exegeta Frederick L. Moriarty, norteamericano y profesor en Weston y Roma, que ya colaboró con nosotros en los tomos I y III, y es muy conocido por sus publicaciones en Norteamérica y en Roma. En la adaptación al castellano le ha ayudado el P. Justo J. Serrano, benemérito profesor de exégesis en la India y que ha pasado, tras larga ausencia de España, varios meses en Granada con nosotros.

Jeremías y *Ezequiel* son dos buenos comentarios, que se deben a la conocida pluma del P. Félix Asensio, doctor en Sagrada Escritura y veterano profesor de Antiguo Testamento en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Es muy conocido en España y fuera de ella por sus múltiples y variadas publicaciones. En nuestro comentario se debe considerar como el más asiduo colaborador.

Como en otros tomos, se ha procurado unificar la transliteración de nombres propios, aunque no siempre ha sido posible lograrlo, y en concreto ha planteado dificultad el hecho de algunos libros, que están originalmente escritos en griego y no en hebreo.

Algunos comentarios estaban terminados en fecha anterior a la impresión, y, dado el interés que puede ofrecer el hecho de una bibliografía actualizada, en ocasiones se han añadido, durante la impresión, algunos títulos interesantes de última hora, aunque no siempre ha sido posible incorporar su contenido al comentario.

A nosotros, como director de la colección, nos toca agradecer sinceramente a todos los colaboradores y comentaristas su serio y sabio trabajo. Especialmente tenemos que mencionar la labor constante y abnegada del secretario de Redacción, P. Antonio Torres Fernández. En la adaptación ya hemos dicho que nos han ayudado los PP. Vílchez y Serrano. En la corrección de pruebas también ha colaborado el P. Carmelo Granado.

Granada, 23 octubre 1970.

JUAN LEAL, S.I.

CUADRO GENERAL DE LOS COLABORADORES

Génesis	Traduce y	comenta	F. Asensio (Roma).
Exodo	»	»	S. Bartina (S. Cugat, Barcelona).
Levítico	»	»	F. Asensio (Roma).
Números	»	»	F. L. Moriarty (Weston-Roma).
Deuteronomio	»	»	R. Criado (Granada).
Josué	»	»	F. Asensio (Roma).
Jueces	»	»	F. Asensio (Roma).
Rut	»	»	F. Asensio (Roma).
1-2 Samuel	»	»	F. Buck (Toronto, Canadá).
1-2 Reyes	»	»	F. Rodríguez Molero (Granada).
1-2 Crónicas	»	»	F. Rodríguez Molero (Granada).
Esdras-Nehemías	»	»	F. L. Moriarty (Weston-Roma).
Tobit	»	»	J. Vílchez (Granada).
Judit	»	»	C. Bravo (Bogotá).
Ester	»	»	J. Alonso (Comillas).
1-2 Macabeos	»	»	F. Marín (Comillas).
Job	»	»	L. Brates (S. Cugat, Barcelona).
Salmos	»	»	P. Arconada †.
Proverbios	»	»	J. J. Serrano (Poona, India).
Eclesiastés	»	»	J. J. Serrano (Poona, India).
Cantar	»	»	F. Asensio (Roma).
Sabiduría	»	»	J. Vílchez (Granada).
Eclesiástico	»	»	J. Vella (Malta-Nápoles).
Isaías	»	»	F. L. Moriarty (Weston-Roma).
Jeremías-Baruc	»	»	F. Asensio (Roma).
Ezequiel	»	»	F. Asensio (Roma).
Daniel	»	»	J. Alonso (Comillas).
Profetas menores	»	»	F. Buck (Toronto, Canadá).

SIGLAS DE LOS LIBROS DE LA SAGRADA ESCRITURA

Abd*(ías)*
Act*(os)*
Ag*(eo)*
Am*(ós)*
Ap*(ocalipsis)*
Bar*(uc)*
Cant*(ar)*
Col*(osenses)*
Cor*(intios)*
Dan*(iel)*
Dt *(Deuteronomio)*
Ecl/Qoh *(Eclesiastés/Qohélet)*
Eclo/Sir *(Eclesiástico/Sirac)*
Ef*(esios)*
Esd*(ras)*
Est*(er)*
Ex*(odo)*
Ez*(equiel)*
Flm *(Filemón)*
Flp *(Filipenses)*
Gál*(atas)*
Gén*(esis)*
Hab*(acuc)*
Heb*(reos)*
Is*(aías)*
Jds *(Judas)*
Jdt *(Judit)*
Jer*(emías)*
Jl *(Joel)*
Jn *(Juan)*
Job
Jon*(ás)*
Jos*(ué)*
Jue*(ces)*
Lam*(entaciones)*
Lc *(Lucas)*
Lev*(ítico)*
Mac*(abeos)*
Mal*(aquías)*
Mc *(Marcos)*
Miq*(ueas)*
Mt *(Mateo)*
Nah*(úm)*
Neh*(emías)*
Núm*(eros)*
Os*(eas)*
Par*(alipómenos)*-Cr*(ónicas)*
Pe*(dro)*
Prov*(erbios)*
Re*(yes)*
Rom*(anos)*
Rut
Sab*(iduría)*
Sal*(mos)*
Sam*(uel)*
Sant*(iago)*
Sof*(onías)*
Tes*(alonicenses)*
Tim*(oteo)*
Tit*(o)*
Tob*(ías)*
Zac*(arías)*

SIGLAS DE REVISTAS QUE SE CITAN*

Aeg.	Aegyptus (Milano).
AO	Der Alte Orient (Leipzig).
AmEccRev.	American Ecclesiastical Review (Washington).
AmJArch.	American Journal of Archaeology (Princeton).
AmJPhil.	American Journal of Philology (Baltimore).
AmJSemLL.	American Journal of Semitic Languages and Literatures (Chicago).
AmiCl.	Ami du Clergé (Langres).
ASTar.	Analecta Sacra Tarraconensia (Barcelona).
Ang.	Angelicum (Roma).
AION.	Annali dell'Istituto Universitario Orientale di Napoli.
AASOR.	Annual of the American Schools of Oriental Research (New Haven).
ASThI.	Annual of the Swedish Theological Institute in Jerusalem (Leiden).
Ant.	Antonianum (Roma).
Anthr.	Anthropos (Posieux-Siegburg).
ApSac.	Apostolado Sacerdotal (Barcelona).
ArchOrient.	Archiv Orientální (Praha).
AfO.	Archiv für Orientforschung (Graz).
ARW.	Archiv für Religionswissenschaft (Leipzig).
ATG.	Archivo Teológico Granadino (Granada).
AusBR.	Australian Biblical Review (Melbourne).
AusCR.	Australian Catholic Record (Sydney).
BelCom.	Bellarmine Commentary (Chipping Norton Ox.).
BethM.	Beth Mikra [Bêt Miqrā'] (Jerusalem).
BibOr.	Bibbia e Oriente (Milano).
BTerS.	Bible et Terre Sainte (Paris).
BVieCh.	Bible et Vie Chrétienne (Paris).
B.	Biblica (Roma).
BArch.	Biblical Archaeologist (New Haven).
BibTransl.	Biblical Translator (London).
BOr.	Bibliotheca Orientalis (Leiden).
BSacr.	Bibliotheca Sacra (Dallas, Texas).
BZ.	Biblische Zeitschrift (Paderborn).
BASOR.	Bulletin of the American Schools of Oriental Research (Jerusalem).
BullIsrES	Bulletin of the Israel Exploration Society (Jerusalem).
BullJPES.	Bulletin of the Jewish Palestine Exploration Society (Jerusalem).
BullJRL.	Bulletin of the John Rylands Library (Manchester).
BullLE.	Bulletin de Littérature Ecclésiastique (Toulouse).
Burg.	Burgense (Burgos).
CBQ.	Catholic Biblical Quarterly (Washington).
Cath.	Catholica (Münster).
Ch.	Christus (Paris).

* Para siglas de misceláneas bíblicas y colecciones cf. p.XXVIII.

ChQR..........	Church Quarterly Review (London).
CF.............	Ciencia y Fe (Buenos Aires).
CT.............	Ciencia Tomista (Salamanca).
CC.............	Civiltà Cattolica (Roma).
CleR...........	Clergy Review (London).
CBrug..........	Collationes Brugenses et Gandavenses (Bruges).
CNam...........	Collationes Namurcenses (Namur).
CMech..........	Collectanea Mechlinensia (Malines).
Comm..........	Communio (Sevilla).
Conc............	Concilium (Madrid).
CultB...........	Cultura Bíblica (Segovia).
DTh............	Divus Thomas (Piacenza).
ECarm..........	Ephemerides Carmeliticae (Roma).
EMar...........	Ephemerides Mariologicae (Madrid).
EThL..........	Ephemerides Theologicae Lovanienses (Louvain).
EstB............	Estudios Bíblicos (Madrid).
EstE............	Estudios Eclesiásticos (Madrid).
EstF............	Estudios Franciscanos (Madrid).
EstJ............	Estudios Josefinos (Valladolid).
EstMar.........	Estudios Marianos (Madrid).
Et..............	Études (Paris).
EtF.............	Études Franciscaines (Paris).
EtThR..........	Études Théologiques et Religieuses (Montpellier).
EuntD..........	Euntes Docete (Roma).
EvTh...........	Evangelische Theologie (München).
ExpT...........	Expository Times (Edinburgh).
FSts............	Franciscan Studies (New York).
FStn............	Franciscanische Studien (Paderborn).
GL.............	Geist und Leben (Würzburg).
GerefThTs......	Gereformeerd Theologisch Tijdschrift (Kampen).
Greg............	Gregorianum (Roma).
HTR...........	Harvard Theological Review (Cambridge, Mass).
HUCA..........	Hebrew Union College Annual (Cincinnati).
HeythJ..........	Heythrop Journal (Oxford).
Interp..........	Interpretation (Richmond, Virginia).
Iraq............	Iraq (Bagdad).
Iren............	Irénikon (Chevetogne).
IEcRec..........	Irish Ecclesiastical Record (Dublin).
IThQ...........	Irish Theological Quarterly (Dublin).
IsrExpJ.........	Israel Exploration Journal (Jerusalem).
Its..............	Istina (Boulogne-sur-Seine).
JbExOrLux......	Jaarbericht... Ex Oriente Lux (Leiden).
JQR............	Jewish Quarterly Review (Philadelphia).
JAOS...........	Journal of the American Oriental Society (Boston-New Haven).
JBRel...........	Journal of Bible and Religion (Boston).
JBLit...........	Journal of Biblical Literature (Philadelphia).
JCunSt..........	Journal of Cuneiform Studies (New Haven).
JJewSt..........	Journal of Jewish Studies (Cambridge).
JNESt..........	Journal of Near Eastern Studies (Chicago).
JPOS...........	Journal of the Palestine Oriental Society (Jerusalem).
JSemSt..........	Journal of Semitic Studies (Manchester).
JThSt...........	Journal of Theological Studies (Oxford).
Jud.............	Judaica (Basel).

Kairos..........	Kairos. Zeitschrift für Religionswissenschaft und Theologie (Freilassing-Salzburg).
KerD...........	Kerygma und Dogma (Göttingen).
KirSeph.........	Kiryath Sepher [Qiryat Sēper] (Jerusalem).
LavalThéolPhil...	Laval Théologique et Philosophique (Québec).
Lesh............	Leshonenu [Lešônênû] (Jerusalem).
Lum............	Lumen (Vitoria).
LumVie.........	Lumière et Vie (Lyón).
MaisD..........	Maison Dieu (Paris).
Mar............	Marianum (Roma).
MarSt...........	Marian Studies (New York).
MélScR.........	Mélanges de Science Religieuse (Lille).
MisCom........	Miscelánea Comillas (Santander).
MisEstAH.......	Miscelánea de Estudios Arabes y Hebreos (Granada).
MünchThZ......	Münchener Theologische Zeitschrift (München).
Mus............	Le Muséon (Louvain).
NTSt...........	New Testament Studies (Cambridge).
NRTh..........	Nouvelle Revue Théologique (Louvain).
NT.............	Novum Testamentum (Leiden).
Num...........	Numen (Leiden).
OrSyr..........	L'Orient Syrien (Paris).
Or.............	Orientalia (Roma).
OLZ..........	Orientalistische Literaturzeitung (Berlin-Leipzig).
OTSt..........	Oudtestamentische Studiën (Leiden).
PJ..............	Palästina Jahrbuch (Berlin).
PEFQS.........	Palestine Exploration Fund, Quarterly Statement (London 1869-1936).
PEQ...........	Palestine Exploration Quarterly (London 1937ss).
PalCl..........	Palestra del Clero (Rovigo).
QDAP.........	Quarterly of the Department of Antiquities of Palestine (Jerusalem).
RF.............	Razón y Fe (Madrid).
RScR...........	Recherches de Science Religieuse (Paris).
RevB...........	Revista Bíblica (Buenos Aires).
RevCultB........	Revista de Cultura Bíblica (São Paulo).
RevCultTeol......	Revista de Cultura Teológica (São Paulo).
RevE...........	Revista Eclesiástica (Madrid).
RevEB..........	Revista Eclesiástica Brasileira (Petrópolis, RJ).
RevET..........	Revista Española de Teología (Madrid).
RevAss.........	Revue d'Assyriologie et d'Archéologie Orientale (Paris).
RevBén.........	Revue Bénédictine (Maredsous).
RB.............	Revue Biblique (Paris).
RevCF..........	Revue du Clergé Français (Paris).
RevDT.........	Revue Diocésaine de Tournai.
RevEAug.......	Revue des Études Augustiniennes (Paris).
RevEG..........	Revue des Études Grecques (Paris).
RevEJ..........	Revue des Études Juives (Paris).
RevESémB......	Revue des Études Sémitiques et Babyloniaca (Paris).
RevHE..........	Revue d'Histoire Ecclésiastique (Louvain).
RevHPhR.......	Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuse (Paris).
RevHR.........	Revue de l'Histoire des Religions (Paris).
RevPhilol........	Revue de Philologie (Paris).
RevPApol.......	Revue Pratique d'Apologétique (Paris).

RevQ..............	Revue de Qumrân (Paris).
RevScPhTh........	Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques (Paris).
RevScR..........	Revue des Sciences Religieuses (Strasbourg).
RevTh..........	Revue Thomiste (Paris).
RevThPh........	Revue de Théologie et de Philosophie (Lausanne).
RevUOtt........	Revue de l'Université d'Ottawa (Ottawa).
RivB............	Rivista Biblica (Brescia).
Sa..............	Salesianum (Roma).
Sal.............	Salmanticensis (Salamanca).
SalT............	Sal Terrae (Santander).
Schol...........	Scholastik (Freiburg i. Br.) (hasta 1965).
ScEspr..........	Science et Esprit (Montréal) (desde 1968).
ScEccl..........	Sciences Ecclésiastiques (Montréal) (hasta 1967).
SJTh...........	Scottish Journal of Theology (Edinburgh).
ScrHier............	Scripta Hierosolymitana (Jerusalem).
ScrTh..........	Scripta Theologica (Pamplona).
Sct.............	Scriptorium (Bruxelles).
ScrVict..........	Scriptorium Victoriense (Vitoria).
Scrip............	Scripture (London).
ScCatt..........	Scuola Cattolica (Milano).
Sef.............	Sefarad (Madrid).
SelTeol.........	Selecciones de Teología (Barcelona).
Sem............	Semitica (Paris).
StdZ..............	Stimmen der Zeit (München).
StF.............	Studi Francescani (Firenze).
StCath..........	Studia Catholica (Nijmegen).
StTh............	Studia Theologica (Lund).
StBFLA..........	Studii Biblici Franciscani Liber Annuus (Jerusalem).
StLeg...........	Studium Legionense (León).
Syr.............	Syria (Paris).
Tarb............	Tarbiz (Jerusalem).
ThSts...........	Theological Studies (Baltimore).
ThGl...........	Theologie und Glaube (Paderborn).
ThPh...........	Theologie und Philosophie (Freiburg i. Br.) (desde 1966).
ThBl...........	Theologische Blätter (Leipzig-Jena).
ThLitZ.........	Theologische Literatur Zeitung (Leipzig).
ThQ............	Theologische Quartalschrift (Tübingen).
ThRs...........	Theologische Rundschau (Tübingen).
ThZ............	Theologische Zeitschrift (Basel).
TThZ..........	Trierer Theologische Zeitschrift (Trier).
TyndHB........	Tyndale House Bulletin (Cambridge).
VD.............	Verbum Domini (Roma).
VerV...........	Verdad y Vida (Madrid).
VT.............	Vetus Testamentum (Leiden).
VTSuppl........	Vetus Testamentum, Supplements to (Leiden).
ViPens..........	Vita e Pensiero (Milano).
ViSp............	Vie Spirituelle (Paris).
VigChr..........	Vigiliae Christianae (Amsterdam).
VirLet..........	Virtud y Letras (Manizales, Colombia).
WOr...........	Welt des Orients (Göttingen).
WZKM.........	Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes (Wien).

Wor............	Worship (Collegeville, Minn. J.).
ZAW...........	Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft (Berlin).
ZDMG.........	Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft (Wiesbaden).
ZDPV..........	Zeitschrift des Deutschen Palästinavereins (Stuttgart).
ZKTh..........	Zeitschrift für Katholische Theologie (Innsbruck).
ZNTW.........	Zeitschrift für die Neutestamentliche Wissenschaft (Berlin).
ZThKirch.......	Zeitschrift für Theologie und Kirche (Tübingen).

BIBLIOGRAFIA GENERAL[1]

1. *TEXTO SAGRADO*

A) Hebreo

TM	R. Kittel - P. Kahle, *Biblia Hebraica* (Stuttgart ¹²1961).
BHS	K. Elliger-W. Rudolph, *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Stuttgart 1968...).
Ginsburg	C. D. Ginsburg, *The Old Testament Diligently Revised according to the Massorah and the Early Editions with the Various Readings from the Manuscripts and Ancient Versions* 4 vol. (London 1926).
Snaith	N. H. Snaith, *Old Testament in Hebrew* (London, British and Foreign Bible Society, 1958).

B) Griego

LXX	A. Rahles, *Septuaginta. Vetus Testamentum graece iuxta LXX Interpretes* 2 vol. (Stuttgart ⁷1962).
LXX (Gött.)	*Septuaginta. Vetus Testamentum Graecum auctoritate Societatis Göttingensis editum* (Göttingen 1931...).
Brooke-McLean	A. E. Brooke-M. McLean-H. St. J. Thackeray, *The Old Testament in Greek* 3 vol. (Cambridge 1906-1940).
Swete	H. B. Swete, *The Old Testament in Greek* (Cambridge I [⁴1909]; II [³1905]; III [³1907]).

C) Latín

Vg	*Biblia Sacra Vulgatae Editionis. Editio emendatissima... cura et studio Monachorum Abbatiae S. Hieronymi in Urbe O. S. B.* (Torino 1959).
	Biblia Sacra iuxta Latinam Vulgatam Versionem ad codicum fidem... cura et studio Monachorum Sancti Benedicti edita (Romae 1926...).
	Biblia Sacra iuxta Vulgatam Versionem. Recensuit R. Weber 2 vol. (Stuttgart 1969).
	Biblia Vulgata Latina. Edic. preparada por A. Colunga-L. Turrado (Madrid, BAC, 1959).

D) Lenguas modernas[2]

a) *Católicas*

Bover-Cantera	J. M. Bover-F. Cantera, *Sagrada Biblia* (Madrid, BAC, ⁶1961).

[1] Un buen resumen bibliográfico puede verse en la obra de G. S. Glanzman y J. A. Fitzmyer, *An Introductory Bibliography for the Study of Scripture* (Westminster, Maryland 1961).

[2] Se citan aquí solamente algunas traducciones modernas de más uso. Otras pueden verse en el apartado de comentarios.

Nácar-Colunga... E. NÁCAR-A. COLUNGA-M. GARCÍA CORDERO, *Sagrada Biblia* (Madrid, BAC, [29]1970).

CCD........... *The Holy Bible: Confraternity of Christian Doctrine* (Paterson, N. J., I [1953]; II [1969]; III [1955]; IV [1961]). (Citado también HB).

b) *Acatólicas*

RSV .... *The Holy Bible: Revised Standard Version* (New York 1952).

JPSA........... *The Torah. The five Books of Moses: The Jewish Publication Society of America* (Philadelphia 1962).

NEB............ *The New English Bible With the Apocrypha* (New York 1970).

2. APOCRIFOS [3]

J. BONSIRVEN-D. ROPS....... *La Biblia Apócrifa. Al margen del A. T.* (textos escogidos) (Barcelona 1964).

J. P. MIGNE...... *Dictionnaire des Apocryphes.* T. 23-24 de la Encyclopédie Théologique (Paris 1856).

The Apocrypha: Revised Standard Version (New York 1957).

R. H. CHARLES... *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament* 2 vol. (Oxford 1913).

O. FRITZSCHE-C. GRIMM..... *Kurzgefasstes exegetisches Handbuch zu den Apokryphen des Alten Testaments* 6 vol. (Leipzig 1851-60).

E. KAUTZSCH..... *Die Apokryphen und Pseudepigraphen des Alten Testaments* 2 vol. (Tübingen 1900).

P. RIESSLER...... *Altjüdisches Schriftum ausserhalb der Bibel übersetzt und erläutert* (Augsburg 1928).

S. ZEITLIN....... *Jewish Apocryphal Literature* (New York 1950...).

3. DOCTRINA DE LA IGLESIA Y PADRES

AAS............ *Acta Apostolicae Sedis.*

Dz............. H. DENZINGER-A. SCHÖNMETZER, *Enchiridion Symbolorum* (Friburgi-Barcinone [33]1965).

EB............. *Enchiridion Biblicum* (Neapoli-Romae [4]1961).

S. MUÑOZ IGLESIAS, *Doctrina Pontificia: I, Documentos Bíblicos* (Madrid, BAC, 1955).

EP............. M. J. ROUËT DE JOURNEL, *Enchiridion Patristicum* (Barcinone [24]1969).

CB............. *Corpus Berolinense* (cf. GCS).

CCLat.......... *Corpus Christianorum. Series Latina* (Turnholti).

CSCO.......... *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium* (Louvain).

CSEL........... *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum* (Wien).

GCS............ *Die Griechischen Christlichen Schriftsteller der ersten (drei) Jahrhunderte* (Leipzig-Berlin).

MG o PG....... *Patrologia Graeca* (J. M. Migne) (Paris).

[3] Téngase en cuenta que, en autores acatólicos, el término *apócrifo* se aplica a veces a nuestros libros deuterocanónicos.

ML o PL........	*Patrologia Latina* (J. M. Migne) (Paris).
PO.............	*Patrologia Orientalis* (R. Graffin) (Paris).
SC.............	*Sources Chrétiennes* (Paris).

4. *LINGÜISTICA BIBLICA*

A) Léxicos

BrDrBr.........	F. Brown-S. R. Driver-C. A. Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (Oxford 1952).
Ges-Bu.........	W. Gesenius, *Hebräisches und aramäisches Handwörterbuch über das Alte Testament*, ed. de F. Buhl (Leipzig ^{16}1915).
Köhler-B........	L. Koehler-W. Baumgartner, *Lexicon in Veteris Testamenti libros* (Leiden ^{2}1958.^{3}1967...).
König (WB)......	E. König, *Hebräisches und aramäisches Wörterbuch zum Alten Testament* (Leipzig ^{5}1931).
Kuhn...........	K. G. Kuhn, *Rückläufiges hebräisches Wörterbuch* (Göttingen 1958).
MM............	J. H. Moulton-G. Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament, Illustrated from the Papyri and Other Non-Literary Sources* (London ^{2}1949).
Zorell..........	F. Zorell, *Lexicon Hebraicum et Aramaicum Veteris Testamenti* (Roma 1962).
Liddell-Scott.....	H. G. Liddell-R. Scott, *A. Greek-English Lexicon* 2 vol. (Oxford ^{9}1925-40). *A Supplement*, ed. by E. A. Barber (Oxford 1968).
	J. F. Schleusner, *Novus thesaurus philologico-criticus sive Lexicon in Septuaginta et reliquos interpretes graecos* 3 vol. (London 1829).

B) Gramáticas

Bauer-L(heb.)....	H. Bauer-P. Leander, *Historische Grammatik der hebräischen Sprache des Alten Testaments* vol. I (Halle 1922).
Beer-Meyer......	G. Beer-R. Meyer, *Hebräische Grammatik* 2 vol. (Berlin I [^{2}1952]; II [^{3}1969]).
	C. Brockelmann, *Hebräische Syntax* (Neukirchen 1956).
Ges.............	W. Gesenius, *Hebräische Grammatik* 2 vol. (Leipzig ^{29}1918-1929).
Ges-Ka.........	W. Gesenius-E. Kautzsch, *Hebräische Grammatik* (Leipzig 1902).
Joüon...........	P. Joüon, *Grammaire de l'hébreu biblique* (Rome ^{2}1947).
König...........	E. König, *Syntax der hebräischen Sprache* (Leipzig 1897).
Bauer-L.........	H. Bauer-P. Leander, *Grammatik des Biblisch-Aramäischen* (Halle 1927).
	L. Palacios, *Grammatica Aramaico-Biblica* (Roma ^{3}1959).
	R. Helbing, *Grammatik der Septuaginta* (Göttingen 1907).

Thackeray	H. St. J. Thackeray, *A Grammar of the Old Testament in Greek* vol. 1 (Cambridge 1909).
BDb	Fr. Blass-A. Debrunner, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch* (Göttingen [12]1965).

C) Concordancias

Lisowsky	G. Lisowsky, *Konkordanz zum hebräischen Alten Testament* (Stuttgart 1955).
Mandelkern	S. Mandelkern, *Veteris Testamenti Concordantiae Hebraicae atque Chaldaicae* 2 vol. (Graz [2]1955). Ed. 5.ª (Jerusalén-Tel Aviv 1962).
Hatch	E. Hatch-H. A. Redpath, *A Concordance to the Septuagint* 2 vol. (Graz 1954).
	De Raze-De Lachaud-Flandrin, *Concordantiarum S. Scripturae Manuale* (Barcinone 1864).

5. *DICCIONARIOS*

BBW	J. Bauer, *Bibeltheologisches Wörterbuch* (Graz-Wien 1959). Trad. castellana (Barcelona 1967).
BHHW	B. Reicke-L. Rost, *Biblisch-historisches Handwörterbuch* 3 vol. (Göttingen 1962-1966).
BRL(Gall.)	K. Galling, *Biblisches Reallexikon*: HAT (Tübingen 1937).
BRL(Kalt)	E. Kalt, *Biblisches Reallexikon* 2 vol. (Paderborn 1938-39).
DAB	W. Corswant, *Dictionnaire d'Archéologie Biblique* (Neuchâtel-Paris 1956).
DAChL	Cabrol-Leclercq, *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie* (Paris).
DAGR	Ch. Daremberg-E. Saglio, *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines* 5 vol. (Paris 1877-1919).
DB	*Dictionnaire de la Bible* (Vigouroux) (Paris).
DB(Dheilly)	*Dictionnaire biblique* (J. Dheilly) (Tournai 1964). Trad. castellana (Barcelona 1970).
DBH	*A Dictionnary of the Bible* (J. Hastings) (Edinburgh). Edic. revisada por F. C. Grant y H. H. Rowley (Edinburgh 1963).
DB(McK)	J. L. McKenzie, *Dictionary of the Bible* (Milwaukee 1967).
DBS	Vigouroux-Pirot, *Dictionnaire de la Bible, Supplément* (Paris).
DB(Spad.)	*Dizionario biblico* (F. Spadafora) (Roma 1955). Trad. castellana (Barcelona [2]1968).
DBTh	H. H. Rowley, *Dictionary of Bible Themes* (London-Edinburgh 1968).
DEB	A. van den Born..., *Dictionnaire Encyclopédique de la Bible* (Tournhout-Paris 1960).
DTC	A. Vacant, *Dictionnaire de Théologie Catholique* (Paris).
EBG	*Enciclopedia de la Biblia* (Ed. Garriga) (Barcelona 1963-65).
EncBib	*Encyclopaedia Biblica* (T. K. Cheyne-J. Sutherland Black) (London 1899-1903).
EncCatt	*Enciclopedia Cattolica* (Città del Vaticano).

ERE............ *Encyclopaedia of Religion and Ethics* (Edinburgh 1908-21).
EvKiLex........ *Evangelisches Kirchenlexikon* (Göttingen 1956-61).
HBA........... H. HAAG-A. VAN DEN BORN-S. DE AUSEJO, *Diccionario de la Biblia* (Barcelona 1963.[2]1966).
IDB............ G. A. BUTTRICK..., *The Interpreter's Dictionary of the Bible* 4 vol. (New York-Nashville 1962).
LessB........... G. NOLLI, *Lessico Biblico* (Roma 1970).
LexB........... M. HAGEN, *Lexicon Biblicum*: CSS (Paris).
LexB(Vinc.)..... A. VINCENT, *Lexique biblique* (Tournai 1961).
LTK........... M. BUCHBERGER, *Lexicon für Theologie und Kirche* (Freiburg [2]1957-65).
PW............. A. PAULY-G. WISSOWA, *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* (Stuttgart 1893ss; 2 Reihe [R-Z] 1914ss; Supplementbände I-VIII 1903ss).
RAC............ *Reallexicon für Antike und Christentum* (Stuttgart 1950ss).
RGG........... K. GALLING, *Die Religion in Geschichte und Gegenwart* (Tübingen [3]1957-65).
RWW.......... F. KÖNIG, *Religionswissenschaftliches Wörterbuch* (Freiburg 1956). Trad. castellana (Barcelona 1965).
ThWAT......... *Theologisches Wörterbuch zum Alten Testament* (Stuttgart 1970...).
ThWNT......... G. KITTEL, *Theologisches Wörterbuch zum N. T.* (Stuttgart).
VB............. J. J. VON ALLMEN, *Vocabulaire biblique* (Neuchâtel-Paris [2]1956). Trad. castellana (Madrid 1968).
VTBLD......... X. LÉON-DUFOUR, *Vocabulaire de Théologie biblique* (Paris 1962). Trad. castellana (Barcelona 1965).
WMyth......... H. W. HAUSSIG, *Wörterbuch der Mythologie* (Stuttgart 1965...).

6. *TEOLOGIA BIBLICA*

A) CATÓLICOS

A. M. ARTOLA, *Naturaleza de la Teología Bíblica* (Madrid 1958).
D. BARTHÉLEMY, *Dieu et son image. Ébauche d'une théologie biblique* (Paris 1963).
M. E. BOISMARD, *Grandes temas bíblicos* (Madrid [3]1970).
A. DÍEZ-MACHO, *Historia de la Salvación* (Madrid 1968).
J. J. FERRERO BLANCO, *Iniciación a la Teología Bíblica* (Barcelona 1967).
M. GARCÍA CORDERO, *Teología de la Biblia. Antiguo Testamento* (Madrid, BAC, 1970).
A. GELIN, *Las ideas fundamentales del Antiguo Testamento* (Barcelona 1967).
Heinisch, Theol.. P. HEINISCH, *Theologie des Alten Testaments* (Bonn 1940). Trad. italiana (Torino 1950).
Schildenberger... J. SCHILDENBERGER, *La religión del Antiguo Testamento: Cristo y las Religiones de la tierra* III (Madrid, BAC, 1961) p.399-477.

v.Imschoot....... P. van Imschoot, *Théologie de l'Ancien Testament* 2 vol. (Tournai 1954-1956). Trad. castellana (Madrid 1969).

B) Acatólicos

R. C. Dentan, *Preface to O. T. Theology* (New Haven 1950).

Eichrodt......... W. Eichrodt, *Theologie des Alten Testaments* 2 vol. (Göttingen I [^{6}1959]; II [^{4}1961]).

Eichrodt, Religg.. W. Eichrodt, *Religionsgeschichte Israels:* Historia Mundi II (Bern 1953) p.377-448.

G. Fohrer, *Geschichte der israelitischen Religion* (Berlin 1969).

Jacob........... E. Jacob, *Théologie de l'Ancien Testament* (Paris 1955. ^{2}1968). Trad. castellana (Madrid 1969).

Kaufmann....... Y. Kaufmann, *The Religion of Israel from its beginnings to the Babylonian exile* (Chicago 1960).

Köhler.......... L. Köhler, *Theologie des Alten Testaments* (Tübingen ^{3}1953).

Procksch........ O. Procksch, *Theologie des Alten Testaments* (Gütersloh 1950).

v.Rad........... G. von Rad, *Theologie des Alten Testaments* 2 vol. (München I [^{4}1962]; II [^{3}1962]).

Rowley, Faith.... H. H. Rowley, *The Faith of Israel. Aspects of O. T. Thought* (London 1956).

Vriezen......... Th. C. Vriezen, *Theologie des Alten Testaments in Grundzügen* (trad. del holandés, Wageningen 1957; trad. inglesa, 1958).

G. E. Wright, *God who acts* (London 1952).

7. *GEOGRAFIA*

Abel............ F. M. Abel, *Géographie de la Palestine* 2 vol.: EtB (Paris 1933-38).

Y. Aharoni, *The Land of the Bible. A Historical Geography* (London 1967).

D. Baldi, *Enchiridion locorum sacrorum* (Jerusalem ^{2}1955).

D. Baldi, *Guida di Terra Santa* (Gerusalemme-Milano 1963).

D. Baly, *The Geography of the Bible* (New York 1957).

Du Buit......... M. du Buit, *Géographie de la Terre Sainte:* BJ (Paris 1958).

A. Fernández, *Geografía Bíblica* (Barcelona 1955).

A. Fernández, *Problemas de Topografía Palestinense* (Barcelona 1936).

J. de Fraine, *Atlas histórico y cultural de la Biblia* (Madrid-Bruselas 1963).

L. H. Grollenberg, *Atlas de la Bible* (Paris-Bruxelles 1955). Trad. compendiada (Madrid 1966).

H. Guthe, *Bibelatlas* (Leipzig ^{2}1925).

P. Lemaire-D. Baldi, *Atlante Storico della Bibbia* (Torino 1955).

May-Hamilton-Hunt, *Oxford Bible Atlas* (Oxford 1962).

J. H. Negenman, *Grosser Bildatlas zur Bibel* (trad. del holandés, Gütersloh 1969).
R. North, *Stratigraphia geobiblica. Biblical Near East Archeology and Geography* (Roma 1970).
H. H. Rowley, *Student's Bible Atlas* (London 1965). Trad. francesa (Paris 1969).
L. Szczepanski, *Geographia Historica Palestinae Antiquae* (Romae 1928).
G. A. Smith, *The historical Geography of the Holy Land* (London 1947).
WA............ — G. E. Wright-F. V. Filson, *The Westminster historical Atlas to the Bible* (Philadelphia 1956).
Zev Vilnay, *The New Israel Atlas* (Jerusalem 1968).

8. *ARQUEOLOGIA BIBLICA*

W. F. Albright, *Arqueología de Palestina* (Barcelona 1962).
W. F. Albright, *History, Archaeology and Christian Humanism* (London 1965).
M. Avi Yonah-E. G. Kraeling, *Our Living Bible* (London 1964).
Barrois.......... — A. G. Barrois, *Manuel d'Archéologie biblique* 2 vol. (Paris 1939-1953).
J. Gray, *Archaeology and the OT World* (London 1962).
K. Kenyon, *Arqueología en Tierra Santa* (Barcelona 1963).
F. X. Kortleitner, *Archaeologia Biblica* (Oeniponte 1917).
P. W. Lapp, *Biblical Archaeology and History* (New York-Cleveland 1969).
VBW........... — B. Mazar, *Views of the Biblical World* vol. 1-4 (New York 1959-61).
Ch. F. Pfeiffer, *The Biblical World. A Dictionary of Biblical Archaeology* (Grand Rapids, Michigan 1966).
A. Rolla, *La Biblia ante los últimos descubrimientos* (Madrid 1962).
ArchOTSt....... — D. W. Thomas, *Archaeology and Old Testament Study* (Oxford 1967).
G. E. Wright, *Biblical Archaeology* (London-Philadelphia 1962-63).

9. *HISTORIA DE ISRAEL. JUDAISMO*

F. M. Abel, *Histoire de la Palestine* 2 vol.: EtB (Paris 1952).
Albright, DEPC. — W. F. Albright, *De la Edad de Piedra al Cristianismo* (Santander 1959).
J. Bright, *A History of Israel* (Philadelphia 1959). Traducción castellana (Bilbao 1966.[2]1970).
L. Desnoyers, *Histoire du peuple hébreu, des Juges à la captivité* 3 vol. (Paris 1922-30).
de Vaux, IAT... — R. de Vaux, *Les Institutions de l'Ancien Testament*

2 vol. (Paris 1958-60). Trad. castellana (Barcelona 1964).

M. Noth, *Geschichte Israels* (Göttingen ^{2}1954).

A. González Núñez, *Profetismo y sacerdocio. Profetas, sacerdotes y reyes en el antiguo Israel* (Madrid 1969).

M. Noth, *Die Welt des Alten Testaments* (Berlin ^{3}1957).

Nötscher, BA.... F. Nötscher, *Biblische Altertumskunde*: HSAT (Bonn 1940).

G. Ricciotti, *Historia de Israel* 2 vol. (Barcelona ^{3}1962).

E. Schürer, *Geschichte des jüdischen Volkes im Zeitalter Jesu Christi* (Leipzig ^{4}1911).

B. N. Wambacq, *Instituta Biblica*: I. *De Antiquitatibus sacris* (Romae 1965).

D. Gonzalo Maeso, *Manual de Historia de la Literatura hebrea, bíblica, rabínica, neojudaica* (Madrid 1960).

L. Alonso Schökel, *Estudios de Poética hebrea* (Barcelona 1963).

H. Danby, *The Mishnah, translated from the hebrew with Introduction and brief explanatory notes* (Oxford 1933).

FA............. Filón de Alejandría, *Opera*. Ed. L. Cohen-P. Wendland 6 vol. (Berlin 1897ss).

FJ.............. Flavio Josefo, *Opera*. Ed. Dindorf 2 vol. (Paris 1866); Ed. Niese 7 vol. (Berlin 1887-95); Vers. Ricciotti (Torino-Roma 1937).

J. Bonsirven, *Textes Rabbiniques* (Roma 1955).

J. Bonsirven, *Le Judaïsme Palestinien* 2 vol. (Paris 1934).

C. Burchard, *Bibliographie zu den Handschriften vom Toten Meer*: BZAW 76 y 89 (Berlin 1957 y 1965).

Discoveries in the Judaean Desert of Jordan (Oxford 1955...).

A. G. Lamadrid, *Los descubrimientos de Qumrân* (Madrid 1956).

J. T. Milik, *Diez años de descubrimientos en el desierto de Judá* (Madrid 1961).

A. Vincent, *Los manuscritos del desierto de Judá* (Madrid 1957).

Str-B........... H. L. Strack-P. Billerbeck, *Kommentar zum N. T. aus Talmud und Midrasch* 4 vol. (München 1922-28).

V. Tcherikover, *Hellenistic Civilisation and the Jews* (Philadelphia 1959).

10. *ORIENTE ANTIGUO. SEMITISTICA*

M. A. Beek, *Bildatlas der assyrisch-babylonischen Kultur* (Gütersloh 1961).

K. H. Bernhardt, *Die Umwelt des Alten Testaments* (Berlin 1967...).

RAeR........... H. Bonnet, *Reallexikon der Aegyptischen Religionsgeschichte* (Berlin 1952).

G. Cardascia, *Les Lois Assyriennes* (Paris 1969).

É. Drioton..., *Las religiones del antiguo Oriente* (Andorra 1958).

Dri-Mil......... G. R. Driver-J. C. Miles, *The Babylonian Laws* 2 vol. (Oxford 1960).

K. Galling, *Textbuch zur Geschichte Israels* (Tübingen ^{2}1968).

AOT-AOB...... H. Gressmann, *Altorientalische Texte und Bilder zum Alten Testament* 2 vol. (Berlin ^{2}1926-27).

Lagrange, ERS... M. J. Lagrange, *Études sur les Religions Sémitiques*: EtB (Paris ^{2}1905).

A. Marzal, *La enseñanza de Amenemope* (Madrid 1965).

I. Mendelsohn, *Religions of the Ancient Near East: Sumero-Akkadian Religious Texts and Ugaritic Epics* (New York 1955).

S. Moscati, *Las antiguas civilizaciones semíticas* (Barcelona 1960).

CH............. A. Pohl-R. Follet, *Codex Hammurabi*. Transcriptio et versio latina (A. Deimel) (Romae ^{3}1950).

ANEP.......... J. B. Pritchard, *The Ancient Near East in Pictures Relating to the Old Testament* (Princeton ^{2}1969).

ANET.......... J. B. Pritchard, *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament* (Princeton ^{3}1969). Trad. compendiada (Barcelona 1966).

DocOTT........ D. W. Thomas, *Documents from Old Testament Times* (London 1958).

R. de Vaux, *Bible et Orient* (Paris 1967).

J. Aistleitner, *Wörterbuch der ugaritischen Sprache* (Berlin ^{2}1965).

M. J. Dahood, *Ugaritic Lexicography*: MélTiss I p.81-104.

Driver, CML.... G. R. Driver, *Canaanite Myths and Legends* (Edinburgh 1956).

Gordon, UL..... C. H. Gordon, *Ugaritic Literature* (Roma 1949).

Gordon, UM.... C. H. Gordon, *Ugaritic Manual* (Roma 1955). Primera edición de la misma obra: *Ugaritic Handbook* (UH) (Roma 1947).

Gordon, UT..... C. H. Gordon, *Ugaritic Textbook* (Roma 1965.^{2}1967).

E. Jacob, *Ras Shamra et l'Ancien Testament*: Cahiers d'Arch. Bibl. n.12 (Neuchâtel 1960).

A. S. Kapelrud, *Die Ras-Schamra-Funde und das Alte Testament* (München 1967).

S. Moscati, *Lezioni di Linguistica Semitica* (Roma 1960).

S. Moscati-A. Spitaler-E. Ullendorff-W. von Soden, *An Introduction to the Comparative Grammar of the Semitic Languages. Phonology and Morphology* (Wiesbaden 1964).

11. INTRODUCCION GENERAL AL ANTIGUO TESTAMENTO

A) Católicos

L. Arnaldich..., *Manual Bíblico* II (Madrid [3]1968).

J. Coppens, *Histoire critique des livres de l'Ancien Testament* (Paris-Bruges [3]1942).

R. Cornely-A. Merk, *Introductionis in S. Scripturae libros compendium* (Paris 1940).

W. J. Harrington, *Iniciación a la Biblia* I (Santander 1967).

Ch. Hauret, *Initiation à l'Écriture Sainte* (Paris 1966).

Höpfl-Bovo...... H. Höpfl-S. Bovo, *Introductio Specialis in Vetus Testamentum* (Neapoli [6]1963).

Institutiones Biblicae: I. De S. Scriptura in universum (P. I. B.) (Roma [6]1951).

Introducción general a la Sagrada Escritura (obra en colaboración: Casa de la Biblia) (Madrid 1964).

A. Läpple, *El mensaje bíblico en nuestro tiempo* 3 vol. (Madrid I [[2]1968]; II [1967]; III [1967]).

B. Mariani, *Introductio in libros sacros Veteris Testamenti* (Romae 1958).

B. Martín Sánchez, *Introducción general a la Sagrada Escritura* (Madrid 1966).

R. Mayer, *Einleitung in das Alte Testament* 2 vol. (München 1965-1967).

H. A. Mertens, *Handbuch der Bibelkunde* (Düsseldorf 1965).

F. L. Moriarty, *Foreword to the Old Testament Books* (Weston, Mass. [2]1964). Trad. cast. (Madrid 1967).

F. L. Moriarty, *Introducing the Old Testament* (London 1966).

S. Muñoz Iglesias, *Introducción a la lectura del Antiguo Testamento* (Madrid 1965).

G. M. Perrella-L. Vagaggini, *Guida allo studio dell'A. T.* 2 vol. (Padova 1965). Trad. cast. (Bilbao 1968).

J. Prado, *Praelectionum Biblicarum Compendium: II. Vetus Testamentum. L.I, De sacra Veteris Testamenti Historia* (Matriti [4]1963).

R. Rábanos, *Propedéutica Bíblica. Introducción general a la Sagrada Escritura* (Salamanca 1960).

J. Renié, *Manuel d'Écriture Sainte* vol. 1-3 (Paris-Lyon [6]1949).

Rob-F.......... A. Robert-A. Feuillet, *Introduction à la Bible: I. Ancien Testament* (Tournai 1957). Trad. castellana (Barcelona 1965 y [2]1967)

A. Robert-A. Tricot, *Initiation Biblique* (Tournai [3]1964).

J. Schildenberger, *Vom Geheimnis des Gotteswortes* (Heidelberg 1950).

M. de Tuya-J. Salguero, *Introducción a la Biblia* 2 vol. (Madrid, BAC, 1967).

B) Acatólicos

A. Bentzen, *Introduction to the Old Testament* 2 vol. (Copenhagen ²1952).
S. R. Driver, *An Introduction to the Literature of the Old Testament* (Edinburgh ⁹1913).
Eissfeldt, Einl.... O. Eissfeldt, *Einleitung in das Alte Testament* (Tübingen ³1964).
O. Eissfeldt, *Geschichtschreibung im A. T.* (Berlin 1948).
E. Jacob, *La Tradition Historique en Israël* (Montpellier 1946).
W. O. E. Oesterley-Th. H. Robinson, *Introduction to the Books of the Old Testament* (London ³1958).
R. Pfeiffer, *Introduction to the Old Testament* (London 1957).
E. Sellin-G. Fohrer, *Einleitung in das Alte Testament* (Heidelberg ¹⁰1965).
A. Weiser, *Einleitung in das Alte Testament* (Göttingen ⁶1966).

12. COMENTARIOS CONTEMPORANEOS AL ANTIGUO TESTAMENTO

A) Católicos

BB.............. *Bonner Bibel*. Cf. HSAT.
BC.............. *Biblia comentada* (Profesores de Salamanca) (Madrid, BAC).
BJ.............. *La Sainte Bible* (Bible de Jérusalem) (Paris).
BM.............. *La Bíblia* (Monestir de Montserrat).
BPIB............ *Sagrada Biblia*. Traducida y anotada por el Pont. Instituto Bíblico de Roma. Versión esp. bajo la dirección del P. F. Puzo. 3 vol. (Barcelona).
CSS............. *Cursus Scripturae Sacrae* (Paris).
Dhorme.......... *La Bible: l'Ancien Testament* (E. Dhorme) (Paris, Pléiade).
EBi............. *Das Alte Testament, Echterbibel* (Würzburg).
EHAT............ *Exegetisches Handbuch zum Alten Testament* (Nickel-Schulz) (Münster i. W.).
EtB............. *Études Bibliques* (Paris).
HBK............. *Herders Bibelkommentar* (Freiburg i. Br.).
HSAT............ *Die Heilige Schrift des Alten Testaments* (Bonn). (Citado también: BB).
JerBC........... *The Jerome Biblical Commentary* (Englewood Cliffs, New Jersey).
LD.............. *Lectio Divina* (Paris).
NewCC........... *A New Catholic Commentary on Holy Scripture* (London 1969). Cf. VbD.
SB.............. *Sources Bibliques* (Paris).
SBG............. *La Sacra Bibbia tradotta dai testi originali e commentata a cura e sotto la direzione di M. S. Garofalo* (Torino).
SBibb........... *La Sacra Bibbia* (S. Garofalo) (Torino-Roma).
SBPC............ *La Sainte Bible* (Pirot-Clamer) (Paris).

SEAT........... *La Sagrada Escritura. Texto y comentario. Antiguo Testamento* (Profesores de la Compañía de Jesús) (Madrid, BAC).

VbD............ *Verbum Dei* (Barcelona). Traducción española de *A Catholic Commentary on Holy Scripture* (1953).

VS.............. *Verbum Salutis* (Paris).

B) Acatólicos

AnchB........... *The Anchor Bible* (New York).

ATD............ *Das Alte Testament Deutsch* (Göttingen).

BK.............. *Biblischer Kommentar:* Altes Testament (Neukirchen)

CAT............ *Commentaire de l'Ancien Testament* (Neuchâtel-Paris)

CBSC........... *The Cambridge Bible for Schools and Colleges* (Cambridge).

HAT............ *Handbuch zum Alten Testament* (Tübingen).

HKAT.......... *Göttinger Handkommentar zum Alten Testament* (W. Nowack).

HSC............ *The Holy Scripture with Commentary* (Philadelphia)

IB.............. *The Interpreter's Bible* (New York).

ICC............. *The International Critical Commentary* (Edinburgh)

KAT............ *Kommentar zum Alten Testament* (Sellin) (Leipzig-Gütersloh).

KHK........... *Kurzer Hand-Kommentar zum Alten Testamen* (K. Marti) (Freiburg i. Br.-Leipzig-Tübingen).

OTL............ *The Old Testament Library* (London).

PeakC.......... *Peake's Commentary on the Bible* (London).

SoncBB......... *The Soncino Books of the Bible* (A. Cohen) (London)

TorchBC........ *Torch Bible Commentaries* (London).

WC............. *Westminster Commentaries* (London).

13. *MISCELANEAS BIBLICAS Y COLECCIONES*

AbhTANT...... *Abhandlungen zur Theologie des Alten und Neuen Testaments* (Eichrodt-Cullmann) (Zürich 1942...).

AlttAbh......... *Alttestamentliche Abhandlungen* (Nikel-Schulz) (Münster i. W. 1909-40).

AnB............ *Analecta Biblica* (Roma 1952...).

AnGreg.......... *Analecta Gregoriana* (Roma 1930...).

AnLovBO....... *Analecta Lovaniensia biblica et orientalia* (Louvain 1947...).

AnOr........... *Analecta Orientalia* (Roma 1931...).

BBB............ *Bonner Biblische Beiträge* (Bonn 1950...).

BiblOrPIB....... *Biblica et Orientalia* (Roma, Pont. Inst. Bibl., 1931)

BSt............. *Biblische Studien* (Freiburg 1896...).

BuQ............ *Bibel und Qumran.* H. Bardtke *zum 22.9.1966* (Berlin 1968).

BWA(N)T...... *Beiträge zur Wissenschaft vom Altem (und Neuen) Testament* (Leipzig-Stuttgart 1908...).

BZAW.......... *Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft* (Berlin 1896...).

DeMàQ......... *De Mari à Qumrân. Donum Natalicium* I. Coppens *Septuagesimum Annum Complenti* I (Gembloux-Paris 1969)

FNW........... *Das Ferne und Nahe Wort. Fetsschrift...* L. Ros (Berlin 1967).

Fs.Alt..........	*Festschrift*... A. Alt (Tübingen 1953).
Fs.Baumgärtel....	*Festschrift*... Fr. Baumgärtel (Erlangen 1959).
Fs.Baumgartner..	*Hebräische Wortforschung. Festschrift*... W. Baumgartner: VTSuppl XVI (Leiden 1967).
Fs.Berth.........	*Festschrift*... A. Bertholet (Tübingen 1950).
Fs.Budde........	*Festschrift*... K. Budde (Giessen 1920).
Fs.Eissfeldt......	*Festschrift*... O. Eissfeldt (Berlin 1958).
Fs.Galling.......	*Archäologie und Altes Testament. Festschrift*... K. Galling (Tübingen 1970).
Fs.Nötscher.....	*Alttestamentliche Studien. Festschrift*... F. Nötscher: BBB 1 (Bonn 1950).
Fs.Rudolph......	*Verbannung und Heimkehr. Festschrift*... W. Rudolph (Tübingen 1961).
HSemSt.........	*Hebrew and Semitic Studies. Presented to* G. R. Driver (Oxford 1963).
InterprMow.....	*Interpretationes ad Vetus Testamentum pertinentes* S. Mowinckel *septuagenario missae* (Oslo 1955).
LTV............	*Lex Tua Veritas. Festschrift*... H. Junker (Trier 1961).
MélBR..........	*Mélanges Bibliques redigés en l'honneur*... A. Robert (Paris 1957).
MélETiss........	*Mélanges*... E. Tisserant 2 vol. (Città del Vaticano 1964).
MélP...........	*Mélanges*... E. Podechard (Lyon 1945).
MémAG........	*Mémorial*... Albert Gelin (Le Puy 1961).
MémCh.........	*Mémorial*... J. Chaine (Lyon 1950).
MisBF..........	*Misceldnea Bíblica* A. Fernández: EstE 34 (1960) 305-936.
MisBib..........	*Miscellanea Biblica* (Roma, Pont. Ist. Bibl., 1934).
MisBU..........	*Miscellanea Biblica*... B. Ubach (Montisserrati 1953).
MisMiller.......	*Miscellanea Biblica et Orientalia* R. P. A. Miller... ... *oblata*: Studia Anselmiana XXVII-XXVIII (Romae 1951).
OTMSt.........	H. H. Rowley, *The Old Testament an Modern Study* (Oxford 1951).
ProclPres........	*Proclamation and Presence. OT Essays in Honour of* G. H. Davies (London 1970).
RecEDhorme.....	*Recueil* E. Dhorme (Paris 1951).
SBEsp..........	*Semana Bíblica Española* (Madrid).
SPag...........	*Sacra Pagina. Miscellanea Biblica Congressus Internationalis Catholici de Re Biblica* 2 vol. (Paris-Gembloux 1959).
StBSem.........	*Studia Biblica et Semitica* Th. C. Vriezen... *dedicata* (Wageningen 1966).
StOrBib.........	*Studi sull'Oriente e la Bibbia offerti al* P. G. Rinaldi (Genova 1967).
StOrPed.........	*Studia Orientalia* John Pedersen *septuagenario dicata* (Kopenhagen 1953).
StOTProph......	*Studies in Old Testament Prophecy. Essays Presented to* Th. H. Robinson (Edinburgh 1950).
StuttBMon......	*Stuttgarter Biblische Monographien* (1967...).
StuttBSt.........	*Stuttgarter Bibelstudien* (1965...).
WissMonANT...	*Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament* (Neukirchen 1960...).
WM............	*Words and Meanings. Essays presented to* D. W. Thomas (Cambridge 1968).

S I G N O S   D E   T R A N S C R I P C I O N

HEBREO*

ʾ = *ʾālep*
b = *bêt*
g = *gîmel*
d = *dālet*
h = *hēʾ*
w = *wāw*
z = *zayin*
ḥ = *ḥêt*
ṭ = *ṭêt*
y = *yôd*
k = *kap*
l = *lāmed*
m = *mêm*
n = *nûn*
s = *sāmek*
ʿ = *ʿayin*
p = *pēʾ*
ṣ = *ṣādê*
q = *qôp*
r = *rêš*
ś = *śîn*
š = *šîn*
t = *tāw*
a = *pataḥ*
ā = *qāmeṣ*
ă = *ḥāṭēp-pataḥ*
e = *s^{e}gôl*
ê = *ṣērê* + *y* m.l. / *s^{e}gôl* + *y* m.l.
ē = *ṣērê*
ĕ = *ḥāṭēp-s^{e}gôl*
^{e} = *š^{e}wāʾ*
i = *ḥîreq qāṭōn*
î = *ḥîreq gādôl*
o = *qāmeṣ ḥāṭûp*
ô = *wāw-ḥôlem*
ō = *ḥôlem*
ŏ = *ḥāṭēp-qāmeṣ*
u = *qibbûṣ*
û = *šûreq*

ARABE

ʾ = *ʾalif*
b = *bâʾ*
t = *tâʾ*
t = *tâʾ*
ǧ = *ǧîm*
ḥ = *ḥâʾ*
ḫ = *ḫâʾ*
d = *dâl*
ḏ = *ḏâl*
r = *râʾ*
z = *zây*
s = *sîn*
š = *šîn*
ṣ = *ṣâd*
ḍ = *ḍâd*
ṭ = *ṭâʾ*
ẓ = *ẓâʾ*
ʿ = *ʿayn*
ġ = *ġayn*
f = *fâʾ*
q = *qâf*
k = *kâf*
l = *lâm*
m = *mîm*
n = *nûn*
h = *hâʾ*
w = *wâw*
y = *yâʾ*

* El fin pretendido con estos signos de transcripción es proporcionar los medios para reconstruir el texto original tal como aparece en las ediciones corrientes de la Biblia hebrea. Para ello nos hemos ajustado al sistema más común, con una finalidad puramente pragmática y prescindiendo de cuestiones técnicas (diferencia de cantidad o de timbre entre *ṣērê* y *s^{e}gôl*, etc.). Se trata, pues, de reproducir más la grafía que la pronunciación del texto original. Siguiendo el precedente de otros sistemas de transcripción—el de CBQ, por ejemplo—, hemos prescindido de marcar diferencia *gráfica* en las consonantes *begadkepat* entre el sonido fricativo (sin *dāgēš)* y el oclusivo (con *dāgēš lene)*. Partimos del supuesto de que el sonido *rāpê* o fricativo se da *siempre* detrás de vocal (y, por consiguiente, el *š^{e}wāʾ* que precede a una *begadkepat* sin *dāgēš* es, al menos, *š^{e}wāʾ medium*, pronunciado: cf. Joüon § 8*d*.19*b)*. Con este presupuesto, resulta superfluo el marcar *gráficamente* esa diferencia de pronunciación, y lo hemos omitido por razones de simplicidad. El *hēʾ* m. l. de final de palabra se transcribe tras *-ē*, *-e*, pero no tras *-ā*, con objeto de distinguirlo del *hēʾ* con *mappîq*, que se transcribe simplemente *-h*; cuando interesa marcar la presencia del *hēʾ* m. l. tras *-ā*, ponemos *-â*. También hemos prescindido de marcar diferencia entre el *ṣērê* y el *s^{e}gôl* seguidos de *y* m. l.

ABREVIATURAS

A	Códice Alejandrino.
Am	Cartas de Tell el-ʿAmârna.
Aq	Versión griega de Aquila.
Arab	Versión árabe.
B	Códice Vaticano.
BH/TH/TM	Biblia Hebraica/Texto Hebreo/Texto Masorético.
CH	Código de Hammurabi.
D	Documento Deuteronómico.
DocDam	Documentos de Damasco.
E	Documento Elohista.
Inf.cst	Infinitivo constructo.
It	Versión latina *Itala.*
Iuxta Hebraeos	Versión directa del Psalterio hebreo, realizada por San Jerónimo.
J	Documento Yahvista.
K	*K*^{e}*tîb.*
LXX/G	Versión griega de los Setenta.
Mas	Masora/masoreta/masorético.
m.l.	mater lectionis.
Ms(s)	manuscrito(s).
NovPss	Novum Psalterium.
P	Documento Sacerdotal *(Priesterkodex).*
Peš/Sir	Versión siríaca *P*^{e}*šiṭṭāʾ.*
Pt	Pentateuco.
Q	*Q*^{e}*rê.*
1Q	Fragmentos de Qumrân, primera cueva.
1QH	Himnos de Qumrân *(Hôdāyôt).*
1QM	Documento de la Guerra *(Milḥāmâ).*
1QS	Manual de Disciplina.
1QSa	Regla de la Congregación.
S	Códice Sinaítico.
Sam	Pentateuco Samaritano.
Símm	Versión griega de Símmaco.
Tal(B)	Talmud de Babilonia.
Tal(Hier)	Talmud de Jerusalén.
Targ(Hier)	Targum de Jerusalén.
Targ(J)	Targum de Pseudojonatán.
Targ(O)	Targum de Onqelos.
Targ(Pal)	Targum Palestinense.
Targ(Prof)	Targum de los Profetas.
Teod	Versión griega de Teodoción.
Vers(s)	Versión(es).
Vg	Versión latina *Vulgata.*
VL/La	Versión *Vetus Latina.*
[ ]	Texto reconstruido.
< >	Texto excluido.

E C L E S I A S T I C O

TRADUCCIÓN Y COMENTARIO POR

JUAN VELLA, S. I.

Profesor de la Facultad de Teología de Nápoles

INTRODUCCION

1. Título

El autor del libro, y también el mismo libro, se designan hoy con los nombres de «Sirácida», «Sírac» o «Sira»; pero el título más antiguo, y aun el más común, es «Eclesiástico», que ya encontramos en la Vetus Latina (= Vg) del siglo II o III d.C. San Agustín afirma que en la tradición eclesiástica alterna con el de Jesús Sírac [1]. Rufino [2] explica el sentido: Eclesiástico, originariamente, era el título general de los libros sagrados que, aunque no estaban admitidos en el *Canon*, eran leídos en la Iglesia para la edificación de los fieles; más adelante, los latinos reservaron este nombre como título específico de este libro en particular. Así este libro vino a ser el libro eclesiástico por excelencia, quizás por su preeminencia entre todos los otros libros de su género. Efectivamente, era usado como catecismo para los catecúmenos y, junto con los Salmos, era, y hasta nuestros días ha sido, el libro sagrado más empleado en la liturgia.

En la liturgia latina, en algunos Santos Padres [3] y en los *Midrasim*, el Eclesiástico es llamado «Libro de la Sabiduría» *(Liber Sapientiae)*. A los rabinos les gustaba llamarlo «Instrucción de Ben Sira», o simplemente «Libro de instrucción». Un apelativo entre los Padres griegos era «Panaretos» [4], o «Panaretos Sophia» [5]. El título «Pedagogo», usado por Clemente de Alejandría [6], refleja el título «Instrucción» de los rabinos. En las versiones antiguas se encuentran los siguientes títulos: «Sabiduría del hijo de Sira» (griega: cód. S A y cód. Efrén), «Sabiduría de Sira» (griega: cód. B), «Sabiduría de Bar Sîraʾ» (siria) y «Libro de Jesús Bar ʾasîraʾ» (siria).

En los manuscritos hebreos hasta ahora encontrados falta el comienzo del libro y, por lo tanto, la inscripción. Pero en 50,27 y 51,30 hay varias subscripciones.

2. Canonicidad

El Eclesiástico, en cuanto a la canonicidad, ha seguido todas las vicisitudes de los libros deuterocanónicos. No fue aceptado por todos desde el comienzo como libro canónico, pero era leído en la Iglesia para edificación de los fieles. No se encuentra en las listas de los libros sagrados redactadas por Melitón de Sardes (180 d.C.), por Orígenes (231 d.C.) y por el concilio de Laodicea (360 d.C.); pero

[1] *De diversis quaestionibus ad Simplicium* 1,20: ML 40,125.
[2] *In Symb. apost.* 38: ML 21,374.
[3] Cf. San Jerónimo, *Contra Pelag.* 1,33: ML 23,527; Clemente de Alejandría, *Paedag.* 1,8: MG 8,333.
[4] Cf. San Jerónimo, *In Dan.* 9: ML 25,545; *Prefacio a los libros de Salomón:* ML 28,1242.
[5] Cf. Eusebio, *Demonstratio Ev.* 8,2: MG 22,616.
[6] *Paedag.* 2,10: MG 8,515.518.527.

figura en las listas de las *Constitutiones apostolicae* (mitad del siglo III d.C.), de Gelasio (382 d.C.) y de los concilios africanos de Hipona (393 d.C.) y de Cartago (397 d.C.). Las dudas en cuanto a su canonicidad se prolongaron hasta la Edad Media, bajo el influjo de San Jerónimo, que defendía el *Canon breve palestinense*, que excluía el Eclesiástico, en contra del *Canon largo alejandrino*, que lo incluía. Estas dudas perduraron bajo el mismo influjo hasta después del concilio de Florencia (a. 1441), que lo incluía en la lista de los libros sagrados, sin definir su canonicidad. El libro fue definido como canónico en el concilio de Trento (Dz 1334-1335).

La perplejidad plurisecular por incluir el Eclesiástico en el *Canon* de los libros sagrados no refleja duda alguna en torno a su inspiración divina. Era citado como divinamente inspirado, palabra de Dios y sagrada escritura, no sólo por los Padres que adoptaron el *Canon* alejandrino, sino también por aquellos que se limitaron al palestinense [7].

3. Autor y época

Por lo que se ha dicho en torno al título se puede concluir que el autor del libro fue un cierto Jesús, descendiente de un cierto Sira. Su nombre Jesús está también comprobado por el prólogo a la versión griega, hecho por uno que lo llama su abuelo. En contra de esto parecen testimoniar las subscripciones a los manuscritos hebreos de El Cairo. En ellos, el nombre del autor es Simeón, siendo Jesús el nombre de un antepasado suyo más o menos cercano. La divergencia de los otros testimonios puede ser debida fácilmente a la posibilidad de que la frase «Simeón, hijo de», en aquellas subscripciones, fuera primeramente una añadidura escrita en el margen de cualquier prototipo para completar la genealogía del autor, y que después fuera introducida en el texto en lugar equivocado. Es interesante advertir que la subscripción en la versión griega es: «Jesús, hijo de Sira, hijo de Eleazar» (50,27); en tanto que la de la siria dice: «Jesús, hijo de Simeón, por sobrenombre Bar ʾasîraʾ» (51,30). Es muy probable que la subscripción original tuviera «Jesús, hijo de Sira» y que las otras determinaciones fueran añadidas posteriormente para completar el nombre con la mención de uno u otro antepasado más o menos cercano y conocido del autor.

Para determinar la fecha del libro y de su autor existen dos noticias importantes en el prólogo a la versión griega y algunos indicios internos. El autor del prólogo llama al autor del libro su abuelo, y dice que él comenzó a traducirlo después que descendió a Egipto en el año 38 de Ptolomeo Evergetes y que continuó su trabajo durante los restantes años de este reinado. Debe tratarse de Pto-

[7] Cf. SAN JERÓNIMO, *In epist. ad Iul.*: ML 22,961; *In Is* 3,13: ML 24,67; *Contra Pelag.* 2,5: ML 23,541; *Epist. Barnabae* 19,9; *Didache* 4,6; CLEMENTE ALEJANDRINO, *Paedag.* 1,1. 2.5.7.8.10; *Stromata* 10,3; ORÍGENES, *Peri Archon* 2,8; *Contra Celsum* 6,7.12; *In Io.* 32,14; ATANASIO, *Epist. Pasch.* 39; *Contra Arianos* 2,79; CIRILO DE JERUSALÉN, *Cathec.* 6,3; EPIFANIO, *Adv. haer.* 3,1,76; CIPRIANO, *Test.* 3,95.96; *Epist.* 5,45,69; TERTULIANO, *Adv. Marc.* 1,16; *De exhort. cast.* 2; SAN AGUSTÍN, *Spec. de Script. sacra*: ML 34,948s.

lomeo VII Evergetes II (170-116 a.C.)[8]. Por lo tanto, si se separa el nieto del abuelo en unos sesenta años, se llega a precisar la actividad literaria de éste en el primer cuarto del siglo II a.C. Determinaciones más concretas no tendrían más que un valor de conjeturas. Entre los elementos internos que contribuyen a establecer la fecha de composición del libro sobresale, como *terminus a quo*, el elogio del sumo sacerdote Simeón, en el c.50, que casi con certeza era Simeón II, hijo de Onías II y padre de Onías III y de Jasón, el cual ocupaba el cargo de sumo sacerdote al comienzo del siglo II a.C.[9]. Las obras de construcción desarrolladas en el templo durante su tiempo, con la autorización de Antíoco III (223-187 a.C.)[10], corresponde muy bien a las del elogiado Simeón, mencionadas en 50,1-3. Para determinar el *terminus ad quem* de la composición del libro existen los siguientes indicios: 1) por una parte, los votos por la continuación de la alianza de Dios con Pinejás y sus descendientes (45,26; 50,24), que ignoran positivamente la sustitución de Jasón, hijo de Simeón II, con el benjaminita Menelao en el cargo de sumo sacerdote, perpetrada por Antíoco IV (175-163 a.C.); 2) por otra parte, el eco de los primeros estruendos de la persecución a ultranza de Antíoco IV en la sección dedicada a la viuda Israel (35,15-36,17), reflejo de una situación que difícilmente convendría al reinado de Antíoco III (223-187 a. C.), o al de Seléuco IV (187-175 a.C.), que se mostraron particularmente benévolos con los hebreos.

En la subscripción de la versión griega (50,27), Jesús Ben-Sira está caracterizado como «jerosolimitano». Que esto fuera cierto se puede deducir de su interés manifiesto por la vida ciudadana con sus ocupaciones profesionales y de artesanos. Era de familia acomodada e importante, como atestiguan sus viajes (34,11s; 39,4), su familiaridad con funcionarios y magnates (cf. 8,8; 11,1, etc.), su experiencia de diversión en tierra extranjera (cf. 29,26) y de banquetes exquisitos en la patria (cf. 31,12-32,13). Jesús Ben-Sira no era, ciertamente, un helenista en el pleno sentido de la palabra; pero su actitud ante el helenismo no era tan intransigente como para inducirlo a rechazar lo que había en él de bueno y compatible con la observancia de la ley. Jesús Ben-Sira era de profesión un escriba, o maestro de la ley, como se dice explícitamente en el prólogo.

4. División

Además del prólogo a la versión griega, que el traductor se atribuye a sí mismo, el libro consta de 51 capítulos; el último de ellos lo forman tres apéndices claramente distintos que con probabilidad no son de Jesús Ben-Sira. El vasto contenido del libro es de estilo

[8] No hay dificultad en el hecho de que Ptolomeo VII estuviera asociado a su hermano Ptolomeo VI Filopátor del 170 al 145 a.C., porque, como sabemos por Porfirio (citado por Eusebio, *Chron.* 1,22: MG 19,202), él mismo ordenó que los años de su reinado fueran computados a partir del 170 a.C.

[9] Cf. F. J., *Antiq.* XII 4,10.

[10] Cf. F. J., *Antiq.* XII 3,3.

diverso según varios tratados: 1) *Enseñanzas sapienciales* (1,1-42,14). En esta grande sección, que se abre con una introducción en torno a la sabiduría en general (1,1-27), se tratan muy variados temas relacionados con casi todos los aspectos de la vida. La sección se puede dividir en dos partes: 1-23 y 24,1-42,14, que representarían dos volúmenes de la misma obra, publicados por el autor separada y sucesivamente, introducido cada uno de ellos con un largo discurso acerca de la sabiduría en general. 2) *Himno al Creador* (42,15-43,33). Es un himno de alabanza a Dios por su grandeza y sabiduría manifestadas por sus obras maravillosas. Probablemente en su origen fue una composición separada, incorporada después por el mismo autor a la obra completa. 3) *Elogio de los padres desde el comienzo del mundo* (44-50). En esta sección son elogiados uno por uno los grandes hombres concedidos por Dios a Israel a lo largo de su historia y prehistoria desde el comienzo del mundo. El elenco, que comienza con Enoc y se cierra con Nehemías, va precedido por una alabanza colectiva a doce categorías de hombres beneméritos, que, aun siendo grandes, no encuentran un lugar en el mismo elenco, y va seguido de una alabanza a Adán, ya que, por su dignidad singular, queda fuera de serie. Como apéndice al elogio de los padres está el de Simeón, escrito quizás para servir de digna conclusión a la obra completa. 4) *Apéndices* (51,1-12; 51,12i-xv; 51,13-30). Las tres composiciones de esta sección se encuentran después de la subscripción y conclusión de 50,27-29, cosa que hace muy dudosa su pertenencia a Jesús Ben-Sira. Sobre su autenticidad arrojan alguna duda también motivos internos.

5. Doctrina

Con los elementos reunidos de todas las partes del libro podemos trazar el siguiente cuadro de la teología de Ben-Sira:

1) *Dios.*—Dios es trascendente (43,27-32), omnisciente (42,19), omnipotente (18,1-7; 42,15) y lo ve todo (15,18; 16,15-21; 42,18). Es creador de todas las cosas (42,23) y su dueño absoluto (36,5). El dirige los acontecimientos y fija el destino de los hombres (39,22-31; 23,10-13; 11,10-17), y es señor de los hombres y de las naciones (16,7-21; 10,14-17). Dios es único (36,5) y trascendente (43,28-33). Sus misterios son inescrutables (3,20-23; 18,4-7; 42,17). Conoce todas las cosas antes de su existencia y después de su fin (23,20). Dios ha creado todas las cosas, entre las cuales está el bien y el mal (11,14s; 39,23-25.27-30). Por eso el mal no proviene de un principio maléfico, Satanás (21,27). Dios vigila sobre todas las cosas (15,19; 16,15-21, etc.). Solamente él es incensurable (18,2). Toda autoridad proviene de él (10,5). Dios no ha creado el pecado, porque él no hace aquello que odia (15,11-13.20) y castiga a aquellos que lo cometen (2,14; 5,3-8, etc.). Basta un solo pecado para atraer la ira de Dios (7,8). Pero, conociendo la debilidad de los hombres (18,8-10), Dios es longánime con ellos (5,4; 18,11) y perdona sus pecados cuando se arrepienten (17,24.26.29; 18,12, etc.). El es mi-

sericordioso con los buenos (2,7; 16,11s.14; 17,29; 18,11-14), escucha la oración de los pobres (4,6; 21,5; 34,13-20) y ayuda a aquellos que confían en él (2,6-18; 7,17, etc.). Da justa recompensa a los que hacen el bien, observando su ley (2,3.8s; 5,3.6; 34,13, etc.). Dios es irreprensible (18,2), incorruptible (7,9; 34,12s).

2) *El mundo.*—Las obras maravillosas de Dios constituyen un cosmos armonioso, que obedecen ciegamente las normas que él fijó para cada una de ellas (16,24-30; 39,31; 42,15-43,33). Todas ellas son buenas y, sean grandes o pequeñas, tienen un fin determinado (39,16-34). Algunas sirven en favor de los buenos, otras en castigo de los malvados (11,14s; 39,23-25.27-30). Todas manifiestan la grandeza y sabiduría de su hacedor (43,28-33), pero son transitorias (18,26).

3) *El hombre.*—El hombre fue creado al principio (15,14) del polvo (17,1; 33,10); al polvo volverá (17,1) después de pocos años (17,2; 18,9s), pues su existencia es efímera. Como ha surgido de la nada, en la nada se desvanecerá (40,10s). Dios lo creó y lo enriqueció con dones naturales; lo hizo semejante a sí, dueño de las demás criaturas, dándole inteligencia y voluntad (conocimiento del bien y del mal), con una autonomía, limitada solamente por la dependencia de Dios [11]. Le dio los sentidos para percibir y conocer la grandeza de sus obras y, consiguientemente, para alabar su santo nombre (17,3-10). Pero el hombre, siendo una criatura, aunque es poderoso con sus semejantes, vale poca cosa y no puede hacerlo todo (17,30-32; 18,8; 10,9s.18); está sujeto a Dios (10,5), pues al crearlo le impuso su ley (17,11). El hombre es libre (15,15-17; 17,7) y, por lo mismo, está expuesto a los ataques de su adversario, o al viento impetuoso de su inclinación (15,14). El hombre puede, si quiere, observar la ley, ganándose así el favor de Dios y su recompensa; o transgredirla, exponiéndose a la venganza del mismo Dios. Este pensamiento aflora constantemente en el libro y es la ocasión de todos los consejos y exhortaciones del autor. Jesús Ben-Sira ha procurado romper la antinomia entre la libertad del hombre y el dominio absoluto de Dios, pero en realidad no da ninguna solución. Constata que el hombre desde que nace hasta su muerte está sujeto a toda clase de males, y añade que «así sucede a toda carne, del hombre al animal, y a los pecadores siete veces tanto» (40,8). No hay progreso con relación a Job. Con relación a las penas de los no pecadores, Jesús Ben-Sira respondería con el autor del prólogo de Job que ellas son una prueba de su fidelidad (2,1); pero ¿qué podría decir acerca de los sufrimientos de los animales? Sobre un punto parece que ha tenido una intuición: «De la mujer tuvo origen el mal, y por su causa todos indistintamente morimos» (25,24). Pero el autor no se detuvo en ella para solucionar el problema del mal. En otro lugar retiene que la muerte, cuando llega en el tiempo establecido, no es un castigo, sino una ley de Dios a la que conviene someterse serenamente (41,3).

[11] Cf. G. VELLA, *Il Capitolo III della Genesi e i peccato originale:* Rassegna di Teologia 10 (1969) 75-80.

4) *El seol.*—Sobre esta materia, Jesús Ben-Sira se atiene a la doctrina tradicional, aunque haya lugares en su libro que, al parecer, admiten una retribución después de la muerte (cf. 7,36; 28,6). Su pensamiento se puede resumir del modo siguiente. La muerte es segura (8,7; 14,17s; 38,22); pero no se sabe cuándo llegará (14,12). Es temida por los que gozan de la vida; mas ansiada por los que sufren penurias y enfermedades (41,1s). Es un castigo, probablemente, cuando es prematura (21,20); pero es natural si llega a la hora fijada por Dios (41,3). En 25,24 la muerte es atribuida a la mujer; pero este pensamiento no cuadra con las demás afirmaciones del autor. La muerte señala el tiempo en el que se puede juzgar si un hombre es feliz o no (10,26), porque con ella la suerte del hombre está definitivamente echada. Con la muerte, el hombre cesa de existir (38,23) y no tiene más esperanza (38,21). Lo que le espera, después de ella, son los gusanos y la corrupción (7,17; 10,11), y lo que dejará detrás de sí será la fama buena o mala (41,11-13), y en la mayoría de los casos ni aun siquiera ésta (38,23). En el seol hay un reposo tumbal, absoluta inactividad: allí no se alaba a Dios (17,27s); allí no hay diversión (14,16); allí no sirve de provecho el recuerdo de los vivientes (38,16-23). Esta concepción está de acuerdo pleno con la antropología tradicional de los hebreos, según la cual el principio vital de los vivientes es el *nepeš*, la respiración, que no existe separada del cuerpo y que se disipa en el momento de la muerte. En el Eclesiástico falta todo vestigio de la doctrina antropológica griega que distingue en el hombre el cuerpo material y el alma espiritual e inmortal. Este reposo de la tumba, negativo, es preferible a las graves aflicciones y contrariedades en cuanto que supone la ausencia de ellas (28,21; 30,17; 41,1s).

5) *La sabiduría.*—Queremos hacer resaltar solamente lo que en el Eclesiástico representa una gran novedad, a saber, la identificación de la sabiduría con el temor de Dios (1,14.16.18.20.27; 5,1; 19,20), que consiste en conocer la voluntad de Dios para ponerla por obra, y, por lo tanto, en la ley (4,11-17; 6,26s.31-36; 14,20-23; 24,19.22-30) y en su realización (1,26-28; 6,22-25; 15,1). Para Jesús Ben-Sira, la fuente de la sabiduría, además de en la oración y en el estudio de las Sagradas Escrituras (39,1-3), se encuentra en la observancia de todo aquello que está considerado como bien o mal entre los hombres de tierras extrañas (39,4). Mientras él, por una parte, identifica la sabiduría con la ley de Moisés (1,14.26; 6,36; 15,1, y especialmente 17,11-14), por otra parte, claramente considera todas las normas de la prudencia, que inculca, como dictámenes de la sabiduría y expresiones de la voluntad de Dios, imbuida por Dios en «toda carne» según su liberalidad (1,8). La sabiduría, aunque ha establecido su morada fija en Jerusalén, es señora de todo el mundo y de todos los pueblos (24,6-8). Con ello quiere decir que Dios reveló más claramente su voluntad a Israel con un pacto especial de alianza (17,11-14), pero también la hizo conocer a todos los pueblos, imprimiéndola en la misma naturaleza de las cosas y dando a todos los hombres perspicacia para descubrirla y observarla

(17,3-11). Así, pues, para el autor la sabiduría se identifica no sólo con la ley revelada, sino también con la natural.

6) *Israel.*—Falta en el libro una teología completa y sistemática en torno al pueblo elegido, aun en el elogio de los padres. Encontramos, sin embargo, notas interesantes sobre él, si bien tradicionales. Israel es el primogénito de Dios (36,12), la primera de sus criaturas (36,15). Dios confió los otros pueblos a los ángeles tutelares; para sí se reservó la tutela y dirección de Israel (17,17). Israel es un pueblo ilustre (24,12) y jamás cesará de existir (37,25s). Dios estableció con Israel una alianza (17,12-14) que da a Israel el derecho de la ayuda de Dios en contra de los opresores (36,1-17). En Israel Dios estableció instituciones perennes con pactos particulares contraídos con hombres de su elección, confiándoles a ellos y a sus descendientes perpetuamente la monarquía (47,11.22) y el sacerdocio (45,6-22: con Aarón; 45,23-26: con Pinejás). Jesús Ben-Sira muestra un gran interés por el culto y los sacrificios (50; 35,6-12; 38,11), pero, siguiendo la huella de los profetas, consideraba inútil el culto y vanos los sacrificios disociados de la observancia de la ley (34,5. 31-33; 35,1-5). A las leyes levíticas hace solamente una alusión pasajera en 34,30. Sobre el mesianismo reina el silencio, exceptuado 51,12, de sospechosa autenticidad, a pesar de que hay momentos (p.ej., 35,15-36,17) donde una referencia al Mesías liberador, o al menos rector del pueblo liberado, no estaría fuera de lugar. Una indirecta y fugaz aproximación a la idea mesiánica se encuentra en 47,22, donde el autor recuerda la lealtad que Dios mostró a David, haciendo salir de él un vástago después de la revuelta de Jeroboán.

6. Fuentes del Eclesiástico

El mismo autor informa acerca del modo de adquirir la sabiduría y de prepararse a la profesión del escriba (39,1-7), que indudablemente fue el adoptado por él. Este modo consiste en el estudio de las Sagradas Escrituras (cf. 44-50), en descubrir lo que los hombres de todos los pueblos consideran bien o mal y en la ayuda de Dios implorada en la oración. Un rápido examen del Eclesiástico revela también que su autor no olvidó la sabiduría internacional. Los caminos por los que esta sabiduría llegó hasta Jesús Ben-Sira son tan desconocidos como aquellos por los cuales ella se difundió por doquier, especialmente en el antiguo Oriente y Egipto.

7. Fin y destinatarios

Del fin y de los destinatarios del libro nos informa el mismo autor: «Ved cómo no he sido instruido para mí solo, sino también para aquellos que buscan la sabiduría» (33,18). El libro quiere ser un manual de estudio para la formación de los futuros escribas, o un texto para su enseñanza. Lo mismo se deduce del prólogo a la versión griega: Jesús escribió su libro «a fin de que los estudiosos, mediante la observancia de estas cosas, pudieran realizar mayores pro-

gresos en vivir conforme a la ley». El himno al Creador y el elogio de los padres ciertamente fueron compuestos para un círculo más amplio de lectores, con el fin de mostrarles la grandeza de Dios y la gloria de Israel, que no tenía nada que envidiar a la de los griegos dominadores.

8. Texto hebreo

El Eclesiástico fue excluido del *Canon palestinense*, determinado en Jamnia en el año 90 d.C. Por esto el texto hebreo desapareció pronto de la circulación. Sólo recientemente han sido descubiertos fragmentos de él, primeramente en la Geniza de El Cairo, al final del siglo pasado, y después en las cuevas de Qumrân y en la fortaleza de Masada. Los fragmentos, publicados desde el año 1896 al 1965, provienen de diversos manuscritos marcados con las siglas siguientes: Mss. A, B, C, D, E, 2QSir, 11QPs[a], Mas. A continuación se especifica el contenido de cada uno de los manuscritos: *Ms. A:* 3,6b-6,22; 27,5-6; 6,24-7,29a; 7,29b-11,34a; 11,34b-12,14; 23,16.17; 12,15-16,26. *Ms. B:* 7,21a; 10,9-20.22-24; 10,25-31; 11, 1-10; 15,1-20; 16,1-7; 27,16; 30,11-31,11; 31,12-31; 32,1b-33,3; 35,9-36,23; 36,24-37,26; 37,27-38,27; 39,15c-40,8b; 40,9-49,11b; 49, 12c-51,30. *Ms. C:* 3,14-18.21-22; 4,21; 4,23b.30-31; 5,4-8.9-13; 6,18b-19.28.35; 7,1.4.6.17.20-21.23-25; 18,30-19,2; 20,4-6; 20,13; 20,22-23; 25,8,12.16-24; 26,1-3.13.15-17; 36,16.27-31; 37,19.22.24. 26; 41,16. *Ms. D:* 36,24-38,1a. *Ms. E:* 32,16-34,1. *2QSir:* 6,14-15; 1,19-20; 6,19-21. *11QPs[a]:* 51,13-20.30b. *Ms. Mas:* 39,27-43. Complexivamente, más de los dos tercios del texto hebreo han sido recuperados y, puestos en orden, constituyen las partes siguientes: 1,19s; 3,6b-16,26; 18,30-19,2; 20,4-6.13; 25,8.12.16-23; 26,1-3.13. 15-17; 27,5-6.16; 30,11-31,31; 32,1b-33,3; 34,4-41,1; 35,9-38,27; 39,15c-51,30. Para algunas de estas partes tenemos el testimonio de más de un manuscrito. El margen del ms. B es además rico en variantes de otros manuscritos, y en el cuerpo de su texto son frecuentes los duplicados provenientes de otros manuscritos. Las citas rabínicas son abundantísimas, por lo que no podemos aducirlas aquí detalladamente.

La mayor parte de las citas rabínicas parece ser que provienen de florilegios del Eclesiástico; los manuscritos de El Cairo (s. IX-XII d.C.) probablemente proceden de prototipos, llevados hacia el año 800 d.C. de una cueva cercana a Jericó, en la que fueron encontrados documentos bíblicos y extrabíblicos que vinieron a parar a las manos de los caraítas de Jerusalén. El sensacional descubrimiento de estos documentos está descrito en una carta de Timoteo I, patriarca nestoriano de Seleucia, a Sergio, metropolita de Elam [12]. Es probable, y según algunos cierto, que estos documentos tengan alguna relación con los encontrados en semejantes circunstancias y en la misma localidad (Qirbet Qumrân) en 1947 [13].

[12] Esta carta fue publicada por O. Braun en «Oriens Christianus» 1 (1901) 299-313; Cf. A. A. DI LELLA, *The Hebrew Text of Sirach* (La Haya 1966) p.78-105.

[13] Cf. R. DE VAUX, *A propos des manuscrits de la Mer Morte:* RB 57 (1950) 417-429;

R. de Vaux cree que la gruta en que fueron encontrados los documentos en 888 d.C. es la gruta 29 de Qumrân, descubierta en un estado que presuponía un previo despojo [14]. La constatación de la presencia de varias recensiones del texto hebreo del Eclesiástico en la primera mitad del primer siglo a.C. es muy importante en la discusión de la génesis de las versiones griega y siríaca. Pues podemos suponer que, además de las recensiones conservadas en los fragmentos de El Cairo y de Qumrân, habría otras, aún perdidas, que servirían de base a las diferentes versiones que más o menos se separan de los manuscritos hebreos encontrados.

9. Versiones

1) *Versión griega.*—Entre las versiones, la griega es la más importante por su antigüedad y por su posición en la Iglesia como *textus receptus* del Eclesiástico. Según el prólogo, estaba ya terminada el año 116 a.C. El traductor conocía mejor el griego que el hebreo, pero también su griego deja mucho que desear. El autor demuestra familiaridad con la traducción de los LXX (especialmente del Pentateuco), y conoce su lengua. El nieto de Jesús Ben-Sira debía de tener el arameo como lengua materna; el hebreo lo habría aprendido en la escuela, y del griego tenía un conocimiento discreto, ya que pertenecía a una familia moderadamente abierta a los influjos del helenismo. La mayor elevación de lengua y estilo del prólogo indica que el traductor se dejó ayudar en la composición del mismo. En la versión griega hay un tipo de texto cuyo representante más característico es el códice 248; a él se unen otros códices griegos cursivos, como son: 55, 70, 106, 253, 254 y S$^{c.a}$. y también la Vetus Latina (= Vg). Estos códices contienen numerosas añadiduras con relación a los unciales B, S, A, a los cursivos 68, 155, 157, 296, 307, 308 y al texto de las ediciones Aldina y Sixtina.

La totalidad de los códices griegos existentes cambia de lugar el conjunto 30,25-33,16 con relación a la VL, traducida del griego, a la versión siríaca y a los manuscritos hebreos, colocándolo después de 33,13b. De este hecho se debe concluir que antes del siglo IV d.C. había al menos dos arquetipos de la versión griega, uno de los cuales tenía el orden de los capítulos conservado por VL (por la versión siria y por los manuscritos hebreos), que, lógicamente, es el correcto; el otro arquetipo contenía el cambio de los capítulos. Se suele llamar *Primario* el texto sin añadiduras, y *Secundario* el que las contiene. La mejor explicación de estas interpolaciones parece ser el uso que se hacía del Eclesiástico como manual de instrucción tanto en la Sinagoga como en la Iglesia.

2) *La Vetus Latina.*—La VL es una traducción de la versión griega (texto Secundario), hecha hacia el año 200 d.C., o un poco más tarde. Coincide con el texto de la Vg. El texto que ha llegado

P. Kahle, *The Cairo Genizah* (Oxford [2]1959) p.16ss; H. H. Rowley, *The Zadokite Fragment and the Dead Sea Scrolls* (Oxford 1952) p.22ss.

[14] *Exploration de la région de Qumran:* RB 60 (1953) 560.

hasta nosotros en los manuscritos está muy corrompido, contiene muchos errores de escritura y cambios arbitrarios.

3) *La Siro-hexaplar.*—La Sir-hex del Eclesiástico fue traducida de la versión griega y es afín al códice griego 253, pero fue corregida muchas veces según el texto de la Peš. Su nombre se debe a su uso del asterisco, característica de la Siro-hexaplar de Orígenes.

4) *La versión siríaca (Pᵉšiṭtā')*.—Esta versión se hizo directamente del hebreo, de un prototipo diverso a aquel del que se derivan la versión griega y los manuscritos de El Cairo, probablemente antes del 200 d.C. Algunas partes han sido traducidas de la versión griega, como 26,19-27; 43,1-10. Su texto es defectuoso: traducción frecuentemente inexacta y negligente, muchas largas paráfrasis, añadiduras explicativas, muchas omisiones (370 dísticos según un cálculo de Smend). Sin embargo, es muy útil a los traductores modernos, especialmente en las partes en las que falta todavía el texto hebreo.

10. La traducción

La traducción ha sido hecha de los fragmentos del texto hebreo encontrados hasta ahora; para las partes en las que falta el texto hebreo nos hemos servido de la versión griega, corregida aquí y allá por la siríaca. Para las partes del texto hebreo publicado antes del 1904 ha sido usada la edición de I. Lévi [15], la única fácilmente a mano de los lectores. Para el resto han sido usadas las obras en las cuales fueron publicados los varios fragmentos [16]. Hemos usado la versión griega editada por A. Rahlfs [17], y para la siríaca la edición de los padres dominicos de Mossul [18].

El lector advertirá por sí mismo que las presuntas muchas corrupciones del texto hebreo de hecho no existen. Las poquísimas correcciones hechas se debieron a la escritura errónea de una letra en lugar de otra semejante o a evidentes metátesis—la frecuente confusión de la *yôd* con la *wāw* es un caso de paleografía.

11. El comentario

El fin principal del comentario ha sido el de explicar el texto y el de justificar paso por paso la traducción, especialmente en los puntos donde se separa de las usuales. Para esto fue necesario el recurrir frecuentemente a otros pasajes del AT y al sentido de las raíces en las otras lenguas semíticas. Un cierto número de palabras cuyas raíces están ausentes del hebreo bíblico, pueden encontrarse en el hebreo posbíblico escrito. Otras palabras que ni siquiera se encuentran en éste, que sepamos, pero que se derivan de raíces presentes en el árabe o en el arameo, estaban sin duda en uso en la

15 *The Hebrew Text of the Book of Ecclesiasticus*, en *Semitic Study* series III (Leiden 1951).
16 Cf. F. Vattioni, *Ecclesiastico* (Napoli 1968).
17 *Septuaginta. Vetus Testamentum graece iuxta LXX Interpretes* II (Stuttgart ⁷1962).
18 *Biblia Sacra iuxta versionem simplicem quae dicitur Peshitta* II (Beirut 1951).

lengua viva en un tiempo en que el influjo del árabe y del arameo era dominante. Para el influjo del árabe baste recordar las estrechas relaciones entre hebreos y nabateos en tiempo de Jesús Ben-Sira. Para la ilustración de las doctrinas de Jesús Ben-Sira con pasajes paralelos bíblicos y extrabíblicos y para las interpretaciones de otros comentaristas de su libro, el lector puede servirse de otros comentarios, pues en el presente ha faltado espacio para ello.

12. Bibliografía selecta

A) Texto

Texto hebreo: A. E. Cowley-A. Neubauer, *Facsimiles of the Fragments hitherto recovered of the Book of Ecclesiasticus in Hebrew* (Oxford-Cambridge 1901); A. A. di Lella, *The Hebrew Text of Sirach* (The Hague 1966); I. Lévi, *The Hebrew Text of the Book of Ecclesiasticus,* en *Semitic Study series* III (Leiden 1951); J. Marcus, *The Newly Discovered Original Hebrew of Ben Sira* (Philadelphia 1931); R. Smend, *Die Weisheit des Jesus Sirach, hebräisch und deutsch* (Berlin 1906); F. Vattioni, *Ecclesiastico: Testo ebraico con apparato critico e versioni greca, latina e siriaca* (Napoli 1968); F. Vigouroux, *L'Ecclésiastique,* en *La Sainte Bible Polyglotte* 5 (Paris 1904).

Texto griego: R. Holmes-J. Parsons, *Vetus Testamentum graecum cum variis lectionibus* 4 (Oxford 1827); A. Rahlfs, *Septuaginta* II (Stuttgart [5]1952); H. B. Swete, 2.

Texto siríaco: P. A. de Lagarde, *Libri veteris testamenti apocryphi siryace* (Leipzig-London 1861); B. Walton, *Biblia Sacra polyglotta* 4 (London 1957).

B) Comentarios

G. H. Box-W. O. E. Oesterley: R. H. Charles I p.268-517; H. Duesberg-P. Auvray: BJ (1958); H. Duesberg-I. Fransen: SGB (1966); A. Eberharter: BB (1925); O. F. Fritzsche (1859); V. Hamp: EBi (1959); C. J. Kearns: VbD (1956); I. Knabenbauer: CSS (1902); I. Lévi, *L'Ecclésiastique ou la Sagesse de Jésus, fils de Sira* (Paris 1898-1901); N. Peters: EHAT (1913); V. Ryssel: E. Kautzsch (1921); O. Schilling: HBK (1956); R. Smend, *Die Weisheit des Jesus Sirach* (Berlin 1906); C. Spicq: SBPC (1951); A. Vaccari: BPIB (Firenze 1963).

C) Estudios particulares

(Por brevedad se omiten los títulos y se ponen entre paréntesis los lugares discutidos). D. de Bruyne (Prólogo, título...): ZAW 47 (1929) 257-263; J. de Fraine (17,1-14): Bijdragen 11 (1959) 10-23; G. R. Driver (33,4): JJewSt 5 (1954) 177; *(passim)*: JBLit 53 (1934) 273-290; H. Duesberg (43, 27-33): BVieCh 54 (1963) 29-32; (38,1-15): BVieCh 38 (1961) 43-48; M. Fang Che-yong (7,36): VD 40 (1962) 18-26; *(passim)* en *Quaestiones theologicae selectae Libri Sirach ex comparatione textus graeci et hebraici ortae* (Roma 1963); T. Gallus (25,24): VD 23 (1943) 272-277; H. L. Ginsberg (12,10-14): JBLit 74 (1955) 93-95; D. Gozalo Maeso *(passim)*: MisEstAH 8,2 (1959) 3-26; J. Haspecker, *Gottesfurcht bei Jesus Sirach*: AnB 30 (1967); G. D. Kilpatrick (3,14): JThSt 44 (1943) 147s; I. Lévi (7,29-12,1): JQR 13 (1900-01) 1-17; W. L. Moran (43,19 y Jer 48,9): B 39 (1958) 69ss; R. Pautrel (12,3): RScR 36 (1949) 305-309; T. Penar (6,11): B 48 (1967) 293-

1 Muchas y grandes cosas nos han sido transmitidas por medio de

295; N. PETERS (6,22): ThQ 80 (1898) 94-98; J. REIDER (33,2.4): JJewSt 3 (1952) 84s; G. RINALDI (51,26[34] y Mt 11,25-30): BibOr 9 (1967) 12-23; O. SAUERMANN (49,9): Festschrift F. König (Viena 1965) p.119-126; J. SCHILDENBERGER (48,24s e Is 40-66): Fs. Nötscher, p.118-204; C. SELMER (12,10-19): CBQ 8 (1946) 306-314; P. W. SKEHAN (12,1): B 44 (1963) 533-536; (38,33): CBQ 23 (1961) 40; (26,22): CBQ 16 (1954) 154; C. SPICQ (Prólogo): Mémorial Lagrange (Paris 1940) p.183-195; D. W. THOMAS (33,13): VT 10 (1960) 456; A. VACCARI (24,20s): VD 3 (1923) 136-140; (37,10s): EstE 34 (1960) 705-713; (51,1-17): VD 2 (1922) 71s; (24,18): VD 3 (1923) 289-294; F. VATTIONI (15,14): Augustinianum 4 (1964) 105-108; (30,14-16): Melita Theologica 15 (1963) 73-76; P. WINTER (33[36],7-15): VT 5 (1955) 315-318; (48,10c y Lc 1,17): ZNTW 49 (1958) 65s; F. ZORELL (36): VD 7 (1927) 169-171.

PROLOGO

El prólogo [1] es una introducción a la versión griega del Eclesiástico. Por él se ve que el autor (nieto de Ben-Sira) era erudito y conocía el uso literario de dedicar una obra a algún personaje importante. En la Escritura solamente dos libros van precedidos de un prólogo: el evangelio de Lucas y los Hechos de los Apóstoles. Una comparación entre estos tres prólogos muestra su gran semejanza, y una confrontación de los tres con prólogos semejantes en la literatura griega profana revela su adhesión a cánones de un género literario bien definido en su estructura y contenido: 1) muchos han procurado reunir las cosas transmitidas para la posteridad; 2) también el autor quiere hacer lo mismo, con mucho cuidado y precisión; 3) para la instrucción de la persona o personas a quien dedica la obra [2].

Dada la naturaleza del prólogo al Eclesiástico, que precede a una traducción, el género literario está adaptado a las circunstancias. El abuelo del traductor, Jesús Ben-Sira, ha seguido el ejemplo de los otros autores bíblicos, y con gran cuidado ha escrito *algo en materia de instrucción y sabiduría* para los estudiosos y en favor de los *profanos*. El nieto encontró que en Egipto se había hecho la traducción de los otros libros de la Escritura y pensó dedicarse también él a traducir el libro de su abuelo, lo que hizo con gran diligencia en favor de los hebreos de la diáspora.

Por lo tanto, el prólogo al Eclesiástico, por su naturaleza, se divide en dos partes: la relacionada con el trabajo del abuelo (1-14) y la que respecta al trabajo del nieto (15-35) [3].

1-14 *Ley, Profetas y otros [Escritos].*—Esta información es muy importante desde el punto de vista de la historia de la formación

[1] En algunos códices hay otro prólogo, distinto de éste, pero que es espurio (cf. cód. 248, Texto Complutense).

[2] Cf., además del prólogo de Lucas y Hechos, el prólogo de DIOSCORIDE, *De materia medica* (Ed. M. Wellmann, Berlin 1906-1914).

[3] Para el género literario del prólogo, cf. T. SOLE, *Il Prologo dell'Evangelo di S. Luca:* Palestra del Clero 36 (1957) 40-44.76-86.167-176.210-218.

la Ley, de los Profetas y de los otros [escritos] que siguieron. Por ello se debe alabar a Israel, por su doctrina y su sabiduría. Y dado que no sólo los lectores han de aprovecharse [en estas cosas], sino que también los estudiosos deben poder ser útiles [en ellas] a los profanos de palabra y por escrito, mi abuelo Jesús, habiéndose dado con gran ánimo a la lectura de la Ley, de los Profetas y de los otros libros de [nuestros] padres, y, tras haberse familiarizado mucho con ellos, se sintió movido, también él, a escribir algo en materia de instrucción y sabiduría, a fin de que los estudiosos, mediante la observancia de estas cosas, pudieran realizar mayores progresos en vivir conforme a la Ley.

15 A vosotros, pues, se os invita a leer [estas cosas] con benevolencia y atención, y a ser indulgentes, si en alguna parte de nuestra laboriosa traducción [os] pareciere que no hemos logrado verter con exactitud determinadas expresiones, ya que las expresiones hebreas no conservan la misma fuerza que tienen en el original al ser traducidas a otras

---

del *Canon* de las Escrituras. En tiempo del traductor se encontraban ya las tres grandes divisiones de la Escritura: «Ley, Profetas, Escritos». Mas, especialmente por lo que respecta a los Escritos, no sabemos ni a cuántos ni a cuáles se refiere el nieto. Esta es la primera mención que poseemos de la triple división de la Escritura.

Lectores, estudiosos, profanos.—Por lectores parece que se deben entender aquellos que leían los textos sagrados en el servicio sinagogal. Esdras es designado como lector de la Ley (cf. 1 Esd [LXX] 8,8s, etc.). Para comprender quiénes se entienden por estudiosos hoy contamos con los escritos de Qumrân que hablan del estudio de la Ley hecho en común por los miembros de la congregación [4]. La finalidad del estudio de la Ley, entre los qumranitas, era la de guiar a los miembros en el conocimiento de los misterios maravillosos de la verdad, para ayudarlos a caminar perfectamente según la revelación [5]. Puesto que en el prólogo los beneficiarios de la actividad de viva voz o por escrito de los estudiosos son los profanos (el vulgo), el nieto, por estudiosos, parece entender los intérpretes de los fragmentos escriturísticos leídos en el servicio sinagogal (cf. Neh 8,4-8), los predicadores, que tenían la homilía después de la lectura en las sinagogas; los maestros de escuela (cf. Sir 51,29) y los escritores de libros edificantes [6].

La intención de la enseñanza y de la literatura en el judaísmo era el conocimiento de la Ley y de la sabiduría (en lo que consiste el temor de Dios: el conocimiento de su voluntad para cumplirla). En esta materia, los judíos eran eruditísimos gracias a tales enseñanzas [7]. Pero también los maestros debían servirse de su ciencia para progresar en la virtud (cf. las epístolas pastorales de San Pablo).

15-26 El nieto de Ben-Sira se excusa con sus lectores por las deficiencias de su traducción, aduciendo la dificultad inherente a toda traducción. Una confrontación del texto hebreo, que ahora poseemos, con la versión griega justifica ampliamente esta necesidad

[4] Cf. p.ej., *Mannual de Disciplina* VI 6-8; IX 13-14.
[5] Cf. ibid., IX 16-21.
[6] Para la literatura judía antigua, cf. A. Lods, *Histoire de la Littérature Hébraïque* (Paris 1950).
[7] Cf. Flavio Josefo, *Contra App.* II 8.

lenguas. No sólo las cosas que siguen, sino la misma Ley y los Profetas y los otros libros presentan no pocas diferencias de expresión en el original.

27 Llegué, pues, a Egipto el año treinta y ocho del rey Evergetes, y allí permanecí en su tiempo. Habiéndome encontrado un ejemplar que contenía no poca instrucción, juzgué ser muy necesario que también yo me pusiera con un poco de celo y amor a traducir este libro. Así empleé muchas vigilias y mucho estudio a fin de llevar a término el libro y publicarlo también para aquellos que en tierra extranjera quieren instruirse y están dispuestos a ajustar sus costumbres y vivir según la Ley.

1 1 Toda la sabiduría viene del Señor, | y está siempre con él.
2 La arena de los mares y las gotas de la lluvia | y los días de la eternidad, ¿quién los podrá contar?
3 La altura del cielo y la anchura de la tierra, | el abismo (y la sabiduría) ¿quién los podrá medir?

---

de excusarse. Pero se consuela con la constatación de que también los otros traductores griegos de la Escritura hebrea (los LXX) han encontrado las mismas dificultades.

27-35 *El año treinta y ocho de Evergetes:* Había dos reyes de Egipto con este nombre: Evergetes I (247-222 a.C.) y Evergetes II (corregente del 170 al 145 a.C. y único rey del 145 al 116 a.C.). Puesto que el primero reinó solamente durante veinticinco años, se debe tratar del segundo, que reinó durante cincuenta y cuatro años. El año treinta y ocho de su reino cae en el 132 a.C., que, por lo tanto, sería la fecha de la llegada del nieto a Egipto. La traducción estaría terminada algunos años después, antes del 116. *Un ejemplar...:* la Vg tiene *libros relictos;* pero generalmente se entiende por este inciso una manera de vida o de enseñanza distinta de la ortodoxa [8]. Nosotros, fundándonos en el género literario del prólogo, tomamos la palabra en el sentido de traducción (semejanza con el original), y ahí vemos una referencia a la traducción de los LXX, o a partes de ella. Como los LXX habían traducido los otros libros de la Escritura en beneficio de los hebreos de la diáspora que ya no conocían el hebreo, así hace también el nieto de Jesús Ben-Sira con relación al libro de su abuelo.

CAPITULO 1

La sabiduría. 1-20

Esta sección constituye una introducción al libro de Ben-Sira. En ella se habla de la sabiduría en general, de su origen y naturaleza. En el cuerpo del libro, sus dictámenes se aplicarán a la vida práctica en sus múltiples aspectos.

La fuente de toda sabiduría es Dios (1,1); ella existe desde siempre junto a él (1,1.4) y permanecerá por siempre (24,9); es una criatu-

8 Cf. P. Auvray, *Mélanges bibliques A. Robert* (Paris 1957) p.285; Smend, fundándose en algún manuscrito, lee *desemejante.*

4 Primera entre todas las cosas fue creada la sabiduría; | y la sagaz inteligencia existe desde la eternidad.
5 La raíz de la sabiduría, ¿a quién fue revelada? | ¿Quién conoce sus habilidades?
6 Uno solo es sabio, digno de temer en extremo, | sentado sobre su trono: el Señor.
7 El la creó, la vio y la midió, | y la derramó sobre todas sus obras.
8 En toda carne se encuentra según la medida de su liberalidad; | y él la proporciona a aquellos que lo aman.
9 El temor del Señor es gloria y motivo de jactancia, | alegría y corona de exultación.
10 El temor del Señor alegra el corazón, | y da alegría, gozo y longevidad.
11 A quien teme al Señor, las cosas le irán bien al final, | y en el día de su muerte será bendecido.
14 La esencia de la sabiduría es el temor del Señor. | Con los fieles y para los fieles es creada en el seno materno.
15 Entre los hombres colocó [su] nido bien firme y duradero; | y con su descendencia permanecerá firme.
16 La plenitud de la sabiduría es el temor del Señor; | ella sacia [a sus fieles] con sus frutos.
17 Ella llena su casa de cosas deseables, | y los graneros de sus productos.
18 La corona de la sabiduría es el temor del Señor; | ella hace florecer la paz y la vida saludable.
19 [El Señor] la miró y la midió, | e hizo llover ciencia y discernimiento.
20 La raíz de la sabiduría es el temor del Señor, | y sus ramas son una vida larga.

---

ra de Dios, la primogénita (1,4; 24,9); su morada está junto a él, en el cielo (1,1; 24,2.4), pero está difundida en todas las criaturas; todas han sido hechas por medio de ella (1,7; 24,3-6). No obstante que ella se encuentre en todo el mundo y lo domine (24,5-6), su morada fija en la tierra está sobre el monte Sión, en medio de Israel (24,7-12). Dios solamente posee y comprende plenamente la sabiduría (1,6; 42,18-22); los hombres no pueden penetrarla a fondo (1,2-3,5). A los que aman a Dios viene dada diversamente según la liberalidad del mismo Dios (1,8.15). En realidad, la sabiduría consiste en el temor de Dios (1,14.16.18.20.27; 15,1; 19,20). El temor de Dios, a su vez, consiste en el conocimiento de la voluntad de Dios para realizarla. Ahora bien, Dios ha manifestado su voluntad a Israel dándole la Ley. Por ello la sabiduría se encuentra en Israel a disposición de los piadosos (1,26); a éstos ella es ofrecida desde el seno materno (1,14), porque desde entonces ellos reciben el don de la Ley. Para la adquisición de la sabiduría tres cosas son necesarias: 1) *la oración*, porque Dios la distribuye a los piadosos según su liberalidad (51,14); 2) *el deseo* de ella, que induce a su búsqueda con el estudio, la meditación y la instrucción en sus enseñanzas, que son la Ley (4,11-17); 3) *la realización* de sus enseñanzas, de la Ley (6,22-25; 15,1; 51,26.30). La sabiduría, por lo tanto, es un yugo para aquellos que la acogen, mas un yugo ligero y agradable (1,9-10). De la adquisición de la sabiduría se derivan muchos bienes (1,8-11.16-18.20.23-24). La sabiduría, como la entiende Ben-Sira, no la adquieren los malvados (6,19-

22 Una mala pasión no puede justificarse, | porque el exceso de la pa-
sión acarrea la ruina.
23 El paciente habrá de soportar por algún tiempo | y después le será
dado gozar.
24 Por algún tiempo mantendrá escondidas sus palabras, | y los labios
de muchos narrarán su prudencia.
25 En los tesoros de la sabiduría hay sabios proverbios, | mas para el
pecador el temor de Dios es abominación.
26 Si deseas la sabiduría observa los mandamientos, | y el Señor te la
concederá.
27 Pues el temor del Señor es sabiduría y disciplina, | y lo que le agrada
fidelidad y mansedumbre.
28 No seas refractario al temor del Señor, | ni te acerques a él con do-
blez de corazón.
29 No seas hipócrita delante de los hombres, | y ten cuidado de tus labios.
30 No te enaltezcas a ti mismo, para que no caigas | y para que no atrai-
gas la deshonra sobre ti. | El Señor revelará tus secretos | y te humi-
llará en medio de la asamblea; | [se sabrá] que no has caminado en
el temor del Señor | y que tu corazón está lleno de engaño.

2 1 Hijo, si te acercas a servir al Señor, | prepárate para la prueba.

20; 15,7-8). Ella, pues, se distingue claramente de la ciencia, que también los malvados pueden tener (19,22-24).

22-27 A esta sección corresponden en la Syr 12 dísticos casi totalmente diversos. De hecho la sección tiene un cierto desorden en el texto: los v.22-24 no tratan más de la sabiduría en general, sino son sus normas prácticas relacionadas con la paciencia y el autocontrol. Los v.25-26 parecen ser un desarrollo del sentimiento expreso en el v.20, del que probablemente originariamente eran glosas.

27-30 Lo mismo debe decirse de esta breve sección, que se une al v.20, explicando su primer estico en el v.27, y, añadiendo en el v.28 que el temor de Dios debe ser sin reserva y sincero. Probablemente el acercarse a él (Dios) traduce el hebreo *qrb* y tiene un significado ritual: se trataría de la presentación a Dios de los sacrificios impuestos por la Ley. A esta corrección en no escatimar las ofrendas a Dios y en no llevarlas de mala gana, sigue el buen comportamiento en las reuniones de la congregación, manifestado en la sinceridad y humildad (v.29-30).

CAPITULO 2

La paciencia. 1-18

Algunos manuscritos minúsculos (cf. 248) introducen la sección con este título. En realidad ella trata del temor de Dios, al que debemos conformarnos también en la adversidad.

1-9 Se tiene aquí una exhortación general a la paciencia: el que teme al Señor debe estar preparado para la prueba, porque el Señor

2 Haz que tu corazón sea recto; sé constante | y no te desanimes apresuradamente en tiempo de infortunio.
3 Pégate a él y no te separes, | a fin de que sean enaltecido al final.
4 Acepta todo lo que te suceda, | y sé paciente en las vicisitudes de tu humillación.
5 Porque el oro se prueba con el fuego, | y los hombres aceptos en el horno de la humillación.
6 Confíate a él y él cuidará de ti; | endereza tus caminos y espera en él.
7 Los que teméis al Señor esperad su misericordia, | y no os desviéis, para que no caigáis.
8 Los que teméis al Señor confiad en él, | y no faltará vuestro galardón.
9 Los que teméis al Señor esperad en el bien, | en el gozo interminable y en la misericordia.
10 Volved la vista a las generaciones antiguas y observad: | ¿quién confió en el Señor y quedó confundido?; | o ¿quién perseveró en su temor y fue abandonado?; | o ¿quién lo invocó y él se despreocupó de él?
11 Porque el Señor es compasivo y misericordioso, | perdona los pecados y salva en tiempo de aflicción.
12 ¡Ay de los corazones cobardes, de las manos inertes | y del pecador que camina por dos senderos!
13 ¡Ay del corazón que se mantiene aparte!, porque le falta la confianza | y por ello no será protegido.
14 ¡Ay de vosotros, que habéis perdido la perseverancia! | ¿Qué haréis cuando os visite el Señor?
15 Los que temen al Señor no desobedecen sus palabras, | y los que lo aman guardan sus caminos.
16 Los que temen al Señor buscan complacerle, | y los que lo aman se sacian con su Ley.
17 Los que temen al Señor preparan su corazón | y se humillan delante de él.
18 Abandonémonos en las manos del Señor, y no en las manos de los hombres, | porque como es su grandeza así es su misericordia.

---

prueba a aquellos que lo aman, como se prueba el oro en el crisol, con la adversidad. Mas se trata de una prueba, no de abandono de Dios; y el que la supera será premiado. Se supera la prueba manteniéndose en el temor de Dios en la adversidad.

10-14 Motivos para no abandonar el temor de Dios en la adversidad: la experiencia y la historia muestran que Dios no abandona jamás a aquellos que confían en él y lo temen; aquellos que abandonan el temor de Dios serán castigados por él.

15-17 En estos versos, Ben-Sira explica cómo en la práctica se ejercita el temor de Dios: agradar a Dios con la humilde observancia de los mandamientos.

18 Conclusión: en la adversidad abandonémonos en las manos de Dios, más bien que buscar la ayuda de los hombres.

3 1 Dad oídos, hijos, a la amonestación del padre | y obrad de modo
que os salvéis.
2 Pues el Señor honró al padre entre los hijos | y confirmó el derecho
de la madre sobre los hijos.
3 El que honra al padre expía por los pecados,
4 y como quien acumula tesoros es el que honra a la madre.
5 Quien honra al padre será alegrado por los hijos, | y en el día en que
ore será escuchado.
6 Quien honra al padre vivirá largamente, | y quien honra a la madre
será premiado por Dios.
8 Hijo mío, reverencia a tu padre de palabra y con hechos, | a fin de
que sobre ti venga toda clase de bendición.
9 Pues la bendición del padre consolida la raíz, | y la maldición de
la madre extirpa la planta.
10 No te gloríes de la deshonra de tu padre, | porque eso no es un honor
para ti.
11 Pues el honor del hombre está en el honor de su padre; | y quien
deshonra a su madre comete un gran pecado.
12 Hijo mío, mantente firme en honrar a tu padre, | y no lo abandones
en todos los días de tu vida.
13 Aun cuando pierda la razón, ayúdalo, | y no lo desprecies en todos
los días de tu vida.
14 El bien hecho al padre no se borrará, | él compensará el pecado.
15 En el día de la tribulación será recordado en favor tuyo, | para hacer
desvanecerse tus culpas como hace el calor con la escarcha.

CAPITULO 3

Respeto a los padres. 1-16

El amor a los padres está impuesto por Dios; a quien le obedece en esta materia, dará salvación, perdón de los pecados, vida larga y toda clase de bendición. Prenda de todo esto es la bendición de los mismos padres. A los padres se debe amar y respetar siempre, aun cuando lleguen a viejos y pierdan el juicio. El que honra a sus padres será honrado de sus hijos y hace bien a sí mismo, porque el honor de los padres redunda en gloria suya, así como la deshonra de ellos será su propia deshonra.

13 *Ayúdalo* traduce el hebreo *ʿzb* que tiene este sentido en el hebreo posbíblico.

14 *No se borrará:* El ms. C dice: «no (lo) olvides» (no olvides la lealtad hacia el padre, porque ella...). *Compensará* traduce el hebreo *tntʿ*. Para este sentido de la raíz *ntʿ*, cf. siríaco *nᵉtaʿ*: inclinar, ser más pesado en la balanza. Al margen: *tnṭʿ*: será establecido (G y Syr concuerdan con margen: en el puesto de los pecados te será reconstruido).

15 En el segundo estico, el ms. C dice: «como hace el calor con el hielo, se fundirán tus pecados».

16 **Quien desprecia a su padre hace el mal premeditadamente, | y quien maldice a su madre ofende a su creador.**
17 **Hijo mío, en tu prosperidad camina con humildad, | y serás más amado que el que hace regalos.**
18 **Abstente de la gloria del mundo | y encontrarás misericordia ante Dios.**
19 **Pues grandes son las misericordias de Dios, | y a los humildes será manifestado su secreto.**
20 **No trates [de comprender] cosas demasiado difíciles para ti; | ni escudriñes lo que te está escondido.**
21 **Reflexiona sobre lo que está en tu poder, | y no te ocupes de cosas misteriosas.**
22 **En lo que supera tus fuerzas no contradigas, | pues te son reveladas cosas superiores a tus fuerzas.**

---

16 *Hace el mal premeditadamente* traduce el hebreo *ky mzyd*, tomando *ky* como partícula enfática (ciertamente). El ms. C tiene: «es como un blasfemo el que abandona a su padre». Y en el segundo estico, el mismo ms. C dice: «maldice contra Dios el que arrastra por tierra a su madre».

Humildad en las riquezas. 3,17-19

Las riquezas y el poder que se deriva de ellas llevan al hombre a la soberbia y arrogancia (cf. 28,10cd); por lo tanto, es oportuna la exhortación a la humildad a quien las posee. Para el v.19, cf. Lc 10, 21; Mt 11,25.

17 *En tu prosperidad:* literalmente, «en tu riqueza»; en su lugar, en el ms. C leemos: «en todos tus negocios»; G: «en tus obras», que parece concordar con el ms. C, en tanto que Syr concuerda con el ms. A (en tus riquezas). En el segundo estico, el ms. C dice literalmente: «más que un hombre que hace regalos serás amado».

18 *Abstente* traduce el hebreo *mʿṭ*. En piʿel, en hebreo posbíblico, la raíz significa excluirse a sí mismo de cualquier cosa, abstenerse. El ms. C simplifica la construcción así: «Hijo mío, eres grande, tanto más humíllate a ti mismo»; y en el segundo estico: «y a los ojos de Dios encontrarás favor».

19 Este dístico está omitido en el ms. C.

Humildad frente al misterio. 3,20-23

Una forma de soberbia es querer saberlo todo; pero ante los misterios es necesario reconocer la propia debilidad y evitar dos males: negar lo que no se comprende y pretender que la verdad sea como se la imagina.

20 *Y lo que está escondido:* El ms. C, en cambio, tiene: «cosas demasiado maravillosas» (cf. G: ἰσχυρότερα y la Vg: *fortiora*).

22 *Contradigas* traduce el hebreo *tmr* (de *mrh*). Para este sentido, cf. el árabe *marā(y)* : contradecir (así también en maltés: *miera*).

23 Muchas son las opiniones de los hombres, | y las malas imaginacio-
nes engañan. | Sin pupila falta la luz, | y sin conocimiento no hay
sabiduría.
24 Un corazón duro tendrá mal fin, | y quien ama los placeres será
arrastrado por ellos.
25 Un corazón duro, muchos son sus dolores; | y quien se da al holgorio
acumula penas sobre penas.
26 Para la herida de un arrogante no hay remedio, | porque es retoño
de mala planta.
27 Un corazón prudente comprende los proverbios de los sabios, | y un
oído atento a la sabiduría se alegrará.
28 Como el agua apaga el fuego flameante, | así la caridad borra los
pecados.
29 El que hace el bien lo encontrará en su camino, | y cuando vacile
encontrará apoyo.

4 1 Hijo mío, no escarnezcas la vida del necesitado, | ni contristes
el alma del pobre amargado.
2 No engañes al indigente, | ni te escondas de quien tiene el corazón
quebrantado.
3 No conturbes las entrañas del que está abatido, | ni contristes el in-
terior del pobre.
4 No rehúses el don al necesitado, | ni desprecies las súplicas del pobre,
5 ni le des ocasión de maldecirte.
6 Se lamenta el de amargo espíritu en la angustia de su corazón, | y su
hacedor escucha la voz de su lamento.

---

23 *Opiniones* traduce el hebreo *ʿstwny:* planes, intenciones. Cf. Sal 146,4; Jon 1,6; y en arameo Dan 6,4; Targ 2 Sam 20,15. Para *dmywnwt*, en el sentido de imaginaciones, cf. Sal 17,12 y 1 QM 6,13.

23c-29 Humildad sí, pero no debemos abandonarnos al escepticismo y, con la excusa de que no se pueden conocer los misterios de Dios, darse al disfrute de los placeres presentes (cf. Ecl 8,16-9,10). Quien así hace, tendrá mal fin, mientras que un corazón prudente no desprecia la sabiduría accesible, y se alegrará de ello. Quien haga el bien será premiado.

24 *Placeres (ṭwbwt)*, cosas buenas que gozar.

25 *Quien se da al holgorio* traduce el hebreo *mthwll;* cf. el árabe *halla:* exultar.

CAPITULO 4

La caridad. 4,1-10

Esta sección es un desarrollo de los últimos dos versos del c.3. Un hombre sabio debe ayudar a los necesitados, comportarse bien con la comunidad y obedecer a los magistrados.

2 *No engañes* traduce el hebreo *npš... ʾl tpwḥ*. Cf. el arameo *paḥey napšaʾ:* engañar a alguien.

3 *El interior* traduce el hebreo *qrb* (paralelo a *mʿy*, entrañas).

7 Hazte amar de la comunidad, | y al jefe del recinto inclina la cabeza.
8 Da oído al pobre, | y devuélvele el saludo con humildad.
9 Salva a quien se encuentra en apuros de los que lo apremian, | y no te dé fastidio la causa del justo.
10 Sé como padre para los huérfanos, | y a modo de marido para las viudas; | y Dios te llamará hijo, | será misericordioso contigo y te salvará de la perdición.
11 La sabiduría instruye a sus hijos | y amonesta a aquellos que se aplican a ella.
12 El que la ama ama la vida, | y el que la busca se atrae la complacencia del Señor.
13 Quien a ella se apega obtendrá gloria de parte del Señor, | y habitará en la bendición del Señor.
14 Sus servidores son servidores del Santo, | porque Dios está en sus habitaciones.
15 Quien me escucha será ciertamente salvado; | y quien me da oído habitará en mis moradas internas.

---

7 *Jefe del recinto* traduce el hebreo *šltwn ʿwd*. Se trata de aquel que presidía el recinto de los testigos en los pleitos que se desarrollaban junto a la puerta de la ciudad, o quizás del magistrado del distrito. La raíz *ʿwd* significa andar en torno y, en el piʿel, rodear (cf. Sal 119,61). En Job 34,23, *ʿwd* denota el recinto de los testigos en los pleitos junto a las puertas de las ciudades (*ʿēd* es un testigo, uno que a la puerta de la ciudad asiste a un pleito). Syr traduce la palabra con «ciudad».

9 *Quien se encuentra en apuros de los que lo apremian* traduce el hebreo *mwṣq mmṣyqyw*. En siríaco *ʿwq (ṣwq)* y el árabe *dāqa(y)* significan ser angustiado, coartado física y moralmente.

La sabiduría instruye a sus discípulos. 4,10-19

Tenemos aquí uno de los fragmentos que tratan de la sabiduría en general. La sabiduría se entiende aquí como norma de vida, la Ley. En el v.11, el sentimiento trae a la mente la expresión rabínica «hijos de la Tora». Quien ama a la sabiduría (Ley) será amado de Dios y colmado de sus bendiciones. Mas ella, imponiendo cargas, será una prueba para aquellos que se adhieren a ella. Pero si la prueba fuere superada con éxito, ella será su guía para la felicidad. Si, al contrario, sucumbieren en la prueba, ellos serán castigados por ello.

14 El hebreo correspondiente se considera comúnmente corrompido, pero quizás sea solamente necesario cambiar la división de las palabras, así: *wʾl hwʾ bmʾwyh* (Syr ha leído probablemente: *wʾl ʾwhb mʾwyh*, «y Dios ama su habitación». G parece haber leído *wʾl ʾwhbm ʾwyh*, «y aman a Dios aquellos que la aman»). La *ʾālep*, al final del verso actual viene probablemente del margen, donde estaba escrita, para restituirla a *hwʾ*, de la que se había caído accidentalmente. También G y Syr (o su prototipo hebreo) la pusieron en lugar errado, al comienzo de *hw*, y leyeron *ʾh[w]b*. Pero la pre-

16 Si confía en mí me tendrá en herencia, | y me poseerá por todas las generaciones del mundo.
17 Pues a su lado caminaré disfrazada; | primero lo probaré con tentaciones; | temor y trepidación le infundiré, | y hasta que su corazón no se haya llenado de mí, | lo pondré a prueba con mis preceptos.
18 Después le serviré de nuevo de guía, | y le revelaré mis secretos.
19 Si se hace esquivo, lo rechazaré, | y lo castigaré con cuerdas.
20 Hijo mío, en el tiempo de la riqueza esquiva atentamente el mal, | y no te sonrojes.
21 Pues hay rubor en llevar una pena, | y hay vergüenza del honor y de la gracia.
22 No muestres impudor sobre tu rostro, | pero no te eches por tierra ante quien te quiere humillar.
23 No retengas una palabra oportuna, | ni ocultes tu sabiduría.
24 Pues la sabiduría se manifiesta hablando, | y el discernimiento refrenando la lengua.
25 No insistas con un príncipe, | y sométete a los magistrados.

---

sencia de la *wāw* después de la *hē*ʾ al final de la primera palabra del verso, como también el sentido, sugieren nuestra reconstrucción.

16 El verso, que falta en el hebreo, se traduce de Syr.

18 *Le serviré de guía* traduce el hebreo *ʾšrnw*. Cf. Is 3,12; 9,15.

19 En el hebreo, después del v.19 (que corresponde a G), hay un duplicado 19cd: «si se apartare de mí, lo rechazaré — y lo entregaré a los saqueadores» (cf. Vg v.22: *in manus inimici sui)*.

Verdadero y falso pudor. 4,20-31

Para una más explícita y extensa contraposición del verdadero y falso pudor, cf. 41,14a.16-42,8; 20,22-23. El pudor se debe mostrar a su tiempo y en su lugar. Hay casos en los que es necesario mostrarse obsequioso y benigno; otros, en los que es necesario ser intrépidos y hacer valer los propios derechos. La prosperidad y la ciencia que uno posee no son cosas de las que se deba uno avergonzar si no abusa de ellas.

20 *No te sonrojes* traduce la expresión hebrea *ʾl npšk ʾl tbwš*. En maltés existe la misma expresión idiomática con el mismo sentido, con la palabra «rostro» en vez de *npš*.

21 *Vergüenza del honor y de la gracia* traduce el hebreo *bšt kbwd wḥn*, manifestación del pudor al ser honrado o agraciado. El ms. C invierte los dos sustantivos.

22 El sentido literal del primer estico en el ms. A y en el C es: «no levantes (tu) rostro sobre ti mismo». En el segundo estico, el ms. C dice: «no des muestras de vergüenza a quien te humilla».

23 *Oportuna* traduce el hebreo *bʿwlm*, según un sentido que la expresión puede tener en hebreo posbíblico. El ms. C dice en su lugar: «a su tiempo»; y, en vez de *no ocultes*, tiene: «no encierres».

25 *Príncipe* traduce el hebreo *hʾl (ʾl* con el artículo). La raíz de esta palabra es *ʾwl* (como *mēt* de *mwt*, morir), ser primero, an-

26 No te avergüences de arrepentirte del pecado, | ni te yergas contra corriente.
27 No te postres ante el necio, | ni resistas a los gobernantes.
28 Hasta la muerte lucha por la justicia, | y el Señor se batirá por ti.
29 No seas jactancioso con la lengua, | ni indolente y flojo en tu trabajo.
30 No seas como un perro en tu casa, | ni apartado de tu servidumbre.
31 No esté tu mano abierta para recibir, | y cerrada al tiempo de dar.

---

terior, precedente. Cf. 31,14 y el árabe *ʾawwal*, primero, principio, primicias. Puesto que los ciudadanos principales eran los más poderosos, la palabra, por metonimia, comenzó a designar potencia, fuerza (cf. Job 41,17). Según esta etimología, Dios: *ʾēl*, sería el primero, el rey del universo.

27 Después de este verso, en el texto está el siguiente dístico, que, además de interrumpir el contexto, es claramente un duplicado de 8,14: «No te sientes con un juez inicuo — porque según su arbitrio juzgarás con él».

28 *Lucha* traduce el hebreo *hʿṣh*. En Job 12,14, la raíz *ʿṣh* tiene el sentido de ser duro, resistir. Así también en el arameo, siríaco y árabe (VIII).

Después de este verso está el siguiente dístico, que también él interrumpe el discurso y es un duplicado de 5,14: *No te eches fama de doble — ni tengas la costumbre de calumniar. No tener la costumbre* traduce *ʾl lšwnk ʾl...* Cf. idéntico idioma maltés *fuq* (= *ʿl* = *ʾl*) *lšienek*, tener sobre la lengua, es decir, tener la costumbre (al hablar).

30 En el ms. C, en lugar de perro *(klb)* del ms. A, hay león *(ʾryh)*. G concuerda con el ms. C, mientras que la Syr concuerda con el ms. A. En el segundo estico, los mss. A y C, aunque tienen un sentido idéntico, difieren en la elección de las palabras. En el ms. A, al vocablo *mtpḥz*, tímido, del ms. C, corresponden dos vocablos: *mwzr wmtyrʾ*, apartado y tímido. Con la servidumbre no se debe ser ni como un perro, vigilándola continuamente, ni debe uno apartarse de ella por timidez, dejándola hacer su propia voluntad. Para *mwzr*, cf. Sal 69,9 (apartado de los hermanos). Para servidumbre, en el ms. A está *mlʾktk;* en el ms. C, *ʿbwdtk*.

31 Por *ptwḥh lqḥt, abierta para recibir,* del ms. A, hay en el ms. C *mwšṭt lšʾt*, extendida para tomar. Por *cerrada* del ms. A *qpwṣh*, hay en el ms. C *qpwdh* (cf. *qippōd*, puercoespín, por el modo como termina). Por *btwk mtn, al tiempo de dar* (para el uso temporal de *btwk*, cf. 1 Re 3,20, durante la noche) del ms. A; en el ms. C se encuentra *bʿt hšb*, al tiempo de la restitución, o de la compensación.

5 1 No confíes en tu fuerza, | ni digas: «Está en mi mano».
2 No te fíes de tu fuerza, | secundando tus deseos. | No sigas a tu corazón y tus ojos, | secundando tus malos deseos.
3 No digas: «¿Quién puede conmigo?», | porque el Señor pide cuentas de lo que sucede.
4 No digas: «He pecado y no me sucederá nada», | sólo porque Dios es paciente.
5 No hagas cuentas con el perdón, | añadiendo culpa sobre culpa,
6 diciendo: «Grande es su misericordia, | él perdonará la multitud de mis pecados»; | porque con él están la misericordia y la cólera, | y sobre los malvados se posa su ira.
7 No tardes en volver a él, | ni lo dejes de un día para otro, | porque de improviso brillará su ira | y en el día de la venganza perecerás.

CAPITULO 5

La temeridad. 5,1-8

La temeridad induce a fiarse de las propias fuerzas y a hacer los propios caprichos, creyendo que se pueden hacer impunemente. Ben-Sira previene en contra de ella recordando que Dios, aunque es paciente y misericordioso, no perdonará los pecados. Una ilusión en contra de la cual también previene es aquella de hacer los propios caprichos, con el pensamiento de arrepentirse de ellos y obtener el perdón de Dios, eludiendo el castigo; mas ¿quién asegura que se tendrá tiempo para hacerlo?

3 *Conmigo:* lee *kḥy* por *kḥw*. En el texto hebreo de Ben-Sira, como notaremos de vez en cuando, sucede con frecuencia que la *yôd* y la *wāw* se confunden en la escritura. Esta confusión de las dos letras es muy frecuente también en los documentos de Qumrân. En cuanto al pensamiento, notamos que la expresión *my ywkl kḥy*, idiomáticamente, es siríaca y corresponde a la expresión hebrea *my ywkl ly:* «¿quién puede conmigo?»

Lo que sucede traduce el hebreo *nrdpym*, niph. de *rdp:* seguir, con sentido reflexivo, subseguirse.

4 *No me sucederá nada,* traduce el hebreo *mh yʿśh ly mʾwmh* (literalmente: «no se me hará nada»). En el ms. C hay *mh yhyh ly*, «no me sucederá nada». *mh*, en el sentido de «nada», «no», además de los muchos casos en el libro de Ben-Sira que notaremos a medida que los encontremos, es común en árabe. El ms. C tiene *yyy*, Yahvé, por *ʾl*, Dios, del ms. A. El ms. A, después del v.4 tiene el siguiente duplicado del v.6ab, que falta en ms. C: *No digas: Dios es misericordioso — y borrará todos mis pecados.*

6 *Se posa:* si en el ms. A *ynwḥ* es qal (y no se lee *ynyḥ*, hiph., con cambio de *wāw* y *yôd)*, el sujeto sería la ira que se posa sobre los malvados. En el ms. C se tiene *ynyḥ*, hiph.; por lo tanto, el sujeto es Dios, que posa su ira sobre los malvados.

7 *Brillará* traduce el hebreo *yṣʾ;* cf. el árabe *waḍuʾa:* resplandecer.

8 **No te fíes de riquezas adquiridas fraudulentamente, | porque de nada te servirán en el día de la ira.**
9 **No avientes a todos los vientos, | ni te vuelvas en la dirección de las espigas.**
10 **Tente firme en tu convicción, | y sea una tu palabra.**
11 **Sé presto para escuchar, | y lento en dar respuesta.**
12 **Si puedes, responde a tu prójimo, | y si no, ponte la mano sobre la boca.**
13 **Honor e infancia están en la mano del charlatán, | y la lengua del hombre es su ruina.**
14 **No te hagas pasar por doble, | ni calumnies con tu lengua; | pues como para el ladrón está la vergüenza, | para el hombre de doblez una pésima reputación.**

La volubilidad. 5,9-12

Es necesario atenerse a las propias convicciones y no cambiarlas con todo viento. Para no deber cambiar de parecer es necesario pensarlo bien antes de hablar.

9 La imagen está tomada del aventar los cereales para separar los granos de la paja y de las espigas desgranadas. Un agricultor prudente no sigue aventando cuando cambia el viento (al girar hacia donde gira el viento y cambiarse, arroja las espigas desgranadas). El escriba del ms. C, tomando *šbwlt*, espigas, en el sentido de senderos, ha cambiado el estico, escribiendo: *w'l tlk lkl šbyl:* «y no te encamines por todo sendero». G concuerda con el ms. C. Syr tiene: «No te vuelvas hacia todo rastro (sendero)», representando, al parecer, el paso de la lección del ms. A a aquella del ms. C.

10 El ms. C, en lugar de *d'tk:* convicción, del ms. A, tiene *dbrk,* literalmente, «tu palabra». En el segundo estico, el ms. C es evidentemente secundario, teniendo *w'ḥr:* «y después», por *w'ḥd:* «y una», del ms. A. G y Syr concuerdan con el ms. A. Mas cf. la Vg: *et prosequatur te verbum pacis et iustitiae* (v.12), que concuerda con el ms. C.

11 El ms. C es un poco diverso tanto en las expresiones como en el sentido: «Sé presto *(nkwn,* por *mmhr,* del ms. A) para sentir *(bšmwʿh* por *lh'zyn* del ms. A) cosas buenas *(ṭwbh;* falta en el ms. A) — y con lentitud *(wb'rk* por *wb'rk rwḥ* del ms. A) responderás *(ʿnh tʿnh* por *hšb ptgm* del ms. A) definitivamente *(nkwnh)*». Para semejantes consejos, cf. 11,7-8.

12 *Ponte:* en el ms. A hay una elipsis del correspondiente hebreo *śym,* que está expreso en el ms. C.

La doblez y la calumnia. 5,13-16

Del concepto de la volubilidad y de la desconsideración en el hablar, Ben-Sira pasa a la doblez y a la calumnia, que causan ruina y mala fama del que las comete.

13 *En la mano:* Lee *byd* en lugar de *bywd,* como en el ms. C.

15 **No cometas culpa ni chica ni grande, | ni seas enemigo en vez de amigo.**
16 **Mala fama y desprecio se gana la charlatana, | como también el malvado de doble lengua.**

6 1 **No caigas en poder de tu garganta, | porque ella hará engordar tu vigor por encima de ti;**
2 **devorará tus hojas, hará marchitarse tus frutos, | y te dejará como árbol seco.**
3 **Pues una garganta glotona arruina a quienes la poseen, | y los convierte en objeto de regocijo para su enemigo.**

---

16 *Charlatana* traduce el hebreo *ḥrph*. Para este sentido de la palabra, cf. el árabe *ḥurāfatu*: fábula, narración falsa (maltés *ḥrafa*: fábula; *ḥarriefa*: una que cuenta cosas falsas).

CAPITULO 6

La glotonería. 6,1-3

La glotonería tiene dos efectos malignos: ruina de la salud y expone al goloso al desprecio de los demás.

1 *Tu garganta* traduce el hebreo *npšk*. La palabra *npš* se usa también en este sentido en Is 5,14; Jer 4,10, etc. Cf. la versión G de 26,15 con la de la Syr (16), donde probablemente Syr se equivoca, pero da muestras de conocer este sentido de la palabra. En el árabe, *nafsu* tiene también el sentido de apetito, como también el de alimentos abundantes y exquisitos.

Engordar traduce el hebreo *t'bh* de *'bh*, hacer engordar, hacer grueso. Cf. el árabe *'ba'a* (II), llenar, engordar. No es necesario considerar como diptografía la palabra *'lyk*: por encima de ti, al final del verso: «hacer engordar por encima de ti» es una expresión idiomática. La glotonería debilita a una persona haciéndola engordar.

2 *Hará marchitarse* traduce el hebreo *tšrš*. Este sentido de la raíz *šrš* se conserva en el maltés (en el cual es probablemente un resto del fenicio, o púnico), donde *šorroš (xorrox)* significa suero de la leche, podredumbre líquida de un fruto; de donde hacerse *šorroš* se dice de un fruto u otra cosa que se licúa corrompiéndose.

3 *Garganta glotona* traduce el hebreo *npš 'zh;* literalmente, «garganta fuerte».

Los amigos. 6,4-16

El que se muestra amable consigue muchos amigos. Pero es necesario estar atentos en la elección de los amigos, porque hay amigos verdaderos y amigos falsos. Así, pues, será necesario ponerlos a prueba antes de unirse a ellos. Ben-Sira informa sobre las características de unos y de otros. Un verdadero amigo es un don de Dios y vale más que un tesoro.

4 Una boca afable multiplica los amigos, | y los labios joviales multiplican a los que saludan.
5 Sean muchos tus amigos, | pero uno solo entre mil tu confidente.
6 Cuando adquieras un amigo, hazlo poniéndolo a prueba, | y no te apresures a confiar en él.
7 Porque hay amigo oportunista | y no se le encuentra en el día de la desgracia.
8 Hay amigo que se cambia en enemigo | y en juicio descubrirá las cosas que te deshonran.
9 Hay amigo que acompaña a la mesa, | pero no se encuentra en el día de la desgracia.
10 En tu fortuna se identifica contigo, | pero en tu infortunio se aleja de ti.
11 Si te sucede una desgracia, se volverá en contra de ti, | y se ocultará de tu presencia.
12 Mantente alejado de tus enemigos, | y está en guardia con tus amigos.
13 Un amigo fiel es un amigo constante, | y el que lo encuentra encuentra un tesoro.
14 Un amigo fiel no tiene precio, | y no hay peso por su bondad.
15 Un amigo fiel es un raudal de vida; | quien teme a Dios lo consigue.
16 Pues cual es él así es su consejo, | y conforme con su nombre son sus obras.
17 Hijo, desde tu juventud acepta la corrección, | y hasta tu ancianidad adquiere sabiduría.
18 Como un arador y un segador acércate a ella, | y espera de ella una abundante cosecha. | Ciertamente te tendrás que fatigar poco en su trabajo, | y pronto comerás sus frutos.
19 [Su trabajo] es arduo para el necio, | y no lo soporta quien está privado de cordura.

---

4 *Multiplican* se sobrentiende del primer estico. G lo expresa de nuevo. *Los que saludan:* lee *šwʾly*, en lugar de *šwʾlw*. La lección elegida la reclama el sentido y concuerda con G.

15 *Lo consigue:* En hebreo, el objeto de conseguir está en plural y se refiere a «vida». Por esto traducimos según el sentido.

16 El amigo fiel da consejos fieles, es decir, sinceros. Para el segundo estico es necesario recordar que amigo, en hebreo, es *ʾwhb:* amante: sus obras son expresión de su amor.

Adquisición de la sabiduría. 6,17-36

Esta sección trata de la sabiduría en general. Es una exhortación acerca de la adquisición de la sabiduría, adquisición que se compara al trabajo del agricultor, duro pero provechoso. La sabiduría, como disciplina, impone cargas y restricciones, pero su yugo y sus grillos y ataduras son deliciosos, como adornos de mucho precio. La sabiduría no está reservada a pocos: todos la pueden conseguir, dejándose instruir por los sabios y meditando atentamente la Ley del Señor.

17 Este verso falta en el ms. A, y de él solamente queda el final en el ms. C: ... *adquiere sabiduría.* La traducción está hecha de G.

20 Gravita sobre él como una piedra pesada | y no tardará en abandonarlo.
21 Pues la disciplina es como su nombre, | y no se manifiesta ante la multitud.
22 Hijo, escucha y acoge mi opinión, | y no rechaces mi consejo.
23 Pon tus pies en sus cepos, | y tu cuello en sus cadenas.
24 Encorva tu espalda y llévala, | y no te fastidien sus riendas.
25 Con toda tu alma acércate a ella, | y con todas tus fuerzas observa sus caminos.
26 Investiga, examina, indaga y encontrarás; | y cuando la hayas atrapado no la dejes escapar.
27 Puesto que al fin encontrarás el lugar de su descanso, | y tu fatiga se te cambiará en deleite.
28 Y sus redes serán para ti una sólida base, | y sus maromas ornamento de oro;
29 su yugo es una diadema de oro, | y sus ligaduras un cordoncito de púrpura.
30 Cual manto de honor te la pondrás, | y la ceñirás como una corona de gloria.
31 Hijo mío, si quieres, puedes hacerte sabio, | y, si te empeñas, llegarás a ser prudente.
32 Si quieres escuchar, aprenderás, | si prestas oídos, serás instruido.

---

20 *En abandonarlo*, literalmente, «en arrojarlo».

21 Para captar la comparación, recuérdese que, no obstante sea *mwsr*: disciplina, una forma de la raíz *ysr*, el autor hace un juego de palabras con la raíz *swr*: apartarse, alejarse de alguna cosa (el sustantivo de ella sería *mswr)*.

22-23 Estos versos faltan en hebreo, son traducidos del G.

24 *Sus riendas* traduce el hebreo *tḥbwltyh*. Se deriva de la raíz *ḥbl*: atar con cuerda (probablemente denom. de *hbl*: cuerda), corresponde al árabe *ḥabala*: atar o coger con cuerda. De este significado general en hebreo, la raíz comenzó a usarse para designar el timón (de una nave) y lo que se hace con él; cf. Sir 32,16, normas; 37,17, deliberaciones, metafóricamente decisiones en torno al rumbo, tomadas por el que tiene el timón. Esta raíz no debe confundirse con aquella de *ḥubbālâ*, en Job 17,1, que corresponde al árabe *ḫabala*: poner en desorden (cf. maltés *ḫabbel*: desordenar, p.ej., la mente o madeja).

25 Este verso falta en hebreo, se traduce de G.

26 *Cuando la hayas atrapado*: en el texto está el hithp. *whtḥzqth* con el sufijo pronominal objetivo. En otros pasajes, con este sentido, el hithp. de *ḥzq* está seguido de *ʿl* (cf. 2 Par 1,1). Probablemente se debería leer el hiph. *hḥzqth*, suponiendo un error del escriba.

27 *Tu fatiga* está introducido para suplir un sujeto al verbo impersonal *nhpk* (ms. A), o *thpk* (ms. C): se cambiará.

29 *Diadema* traduce el hebreo *ʿly*. Cf. el árabe *ġullu*: diadema; maltés *ġalla (ghalla)*; cresta (de volátiles). Notar el juego de palabras con *ʿwlh*; su yugo.

32 *Aprenderás* está tomado del G. Falta en el texto hebreo. En

33 Desea escuchar todo discurso, | y no se te escape un proverbio sutil.
34 Observa quién tiene prudencia y acércate con presteza a él, | y tu pie gaste su umbral.
35 Piensa en el temor del Altísimo, | y medita continuamente sus mandamientos; | él dará inteligencia a tu corazón, | y te enseñará lo que desees.

7 1 No hagas mal a ti mismo y no te sucederá nada malo.
2 Aléjate del mal y él se alejará de ti.
3 No difundas cuentos acerca de tu hermano, | para que no debas cosechar siete veces.
4 No pidas a Dios el poder | ni al rey un puesto de honor.

---

realidad, la palabra es pleonástica, pues la apódosis de *si quieres escuchar* es la expresión *serás instruido*, al fin del verso.

34 *Su umbral:* lee *bsypw* por *bsypy* (confusión de *wāw* y *yôd)*.

CAPITULO 7

Cómo se evita el mal. 7,1-9,16

1-3 Principio general: no hagas el mal para que no te venga el mal. Siguen, hasta el fin de la sección, aplicaciones prácticas de este principio.

1 En el ms. A con *lk: a ti mismo*, que falta en ms. C, se subraya el hecho de que el mal sucede a quien lo busca, poniéndose en la ocasión.

3 *No difundas cuentos* traduce el hebreo *ʾl tdʿ hdwšy*... G tiene: «no siempre en los surcos de la injusticia». Lo mismo se tiene en Syr. Por esto, generalmente, se piensa que se debe corregir el texto hebreo, presuponiendo la corrupción de *tzrʿ:* sembrar, en *tdʿ*, y de *ḥryšy:* surcos, en *ḥdwšy*. En la reconstrucción, que generalmente se propone, *ʿl* (de la expresión *ʿl ʾḥ*, acerca de un hermano) se traslada antes de *ḥryšy* (restituida de *ḥdwšy)* y *ʾḥ* se convierte en *ḥṭʾ*. Se puede suponer racionalmente que G y Syr traducen de prototipos hebreos en los cuales el verso se encontraba en una forma diversa de aquella que poseemos en el ms. A. Pero más bien que considerar la lectura del ms. A como corrompida, creemos que la forma de aquellos prototipos es secundaria con relación a ella. El cambio del texto, en los prototipos, se debe probablemente al intento de extender la metáfora del segundo estico al primero. En la tradición textual, representada por el ms. A, la metáfora, tomada de la mala hierba, está incompleta en cuanto que en la primera parte del verso se pone la cosa real: *cuentos*, y después, en la segunda parte, se manifiesta que los cuentos esparcidos en torno son como simientes de mala hierba, aplicando a ellos metafóricamente lo que sucede cuando se siembran simientes de mala hierba. La penetración estilística del ms. A tiene la ventaja de precisar los términos

5 No te excuses delante del príncipe, | ni claves la mirada en el rostro del rey.
6 No procures ser gobernante | si no tienes fuerzas para poner fin a la protervia, | no sea que corras el riesgo de tener miedo delante de un poderoso | y pongas fin a tu integridad.
7 No te des por vencido en la asamblea junto a la puerta, | ni te humilles a ti mismo en la reunión.
8 No tengas la osadía de reiterar el pecado, | pues aun con uno solo no podrás huir.
9 No digas: «Tendrá consideración de mis muchos presentes, | y cuando haga una ofrenda al Altísimo la aceptará».
15 No realices apresuradamente y de mala gana el trabajo servil, | porque él ha sido instituido por Dios.
10 No te impacientes en la oración, | ni seas lento en el ejercicio de la caridad.
11 No desprecies a un hombre afligido; | recuerda que hay quien ensalza y humilla.
12 No maquines violencia contra tu hermano | ni tampoco contra un amigo o un compañero.
13 No acumules mentira sobre mentira, | porque el resultado de ello no será agradable.
14 No hables con familiaridad en la reunión de los príncipes, | ni repitas palabras en la oración.

---

de la comparación. Para el sentido de cuentos de la palabra *ḥdwšy*, cf. el árabe *ḥaddiṯ*: cuento, fábula de *ḥadaṯa* II, III, V: narrar.

5 En G por *mlk*: *rey*, del primer estico, hay «Señor», y en Syr *ʾalāhāʾ*: Dios. De hecho la repetición de *mlk* en los dos esticos sugiere que uno de los dos sea diptográfico. Por lo tanto, legítimamente se puede suponer que, en el puesto del primer *mlk*, hubiera originariamente *ʾl*, que hemos traducido con *príncipe* (cf. 4,25). El mirar el rostro del rey se tomaría como una falta de respeto. Probablemente la finalidad del mirar es captar los sentimientos del rey que se revelan en el aspecto de su rostro.

6 En el ms. C falta el predicado *mwšl*: *gobernante*, del primer estico, y hay simplemente: *ʾl tbqš lhywt*, que no se puede traducir por *no procures ser*, que no tiene sentido. Aquí la raíz *hyh* se debe tomar en el sentido de «caer», en piʿel, abatir. Cf. el árabe *haway*: caer. La raíz se encuentra con este sentido también en el arameo [1]. El objeto de *lhywt* (que lee como piʿel) es *zdwn*: protervia, al final del verso. Así, pues, el ms. C se debe traducir así: «No procures abatir la protervia—si no tienes la fuerza de destruirla».

9 El verso falta en hebreo, se traduce de G. El sujeto del primer estico es el Altísimo del segundo estico.

10 *No seas lento* traduce el hebreo *ʾl ttʿkr*. La raíz *ʿkr* con este sentido se ha conservado en algunos dialectos árabes (cf. maltés *tʿakkar*: ser perezoso, lento; y el cuadrilítero con repetición del segundo radical, *ʿakrek*: ser lento en el trabajo).

13 *Acumules* traduce el hebreo *tḥpṣ*. Para este significado de la raíz *ḥpṣ*, cf. el árabe *ḥafiṣa*: acumular. Probablemente la raíz apa-

1 Cf. G. A. Cooke, *North Semitic Inscriptions* 62,5.

16 No te numeres entre la canalla; | recuerda que la indolencia no produce.
17 Humilla profundamente la cresta, | porque lo que espera al hombre son los gusanos. | No te apresures a decir: ¡En mala hora! | Confía en Dios y acepta de buena gana sus disposiciones.
18 No cambies un amigo por un premio, | ni un hermano dócil por el oro de Ofir.
19 No desdeñes a una mujer inteligente, | como no desdeñas a una más hermosa que las perlas.
20 No tengas subyugado al siervo fiel, | ni al asalariado que se empeña.
21 Ama como a ti mismo al siervo fiel, | y no le niegues la libertad.
22 Si tienes un animal, míralo con tus propios ojos, | y si es leal, retenlo.
23 Si tienes hijos, corrígelos, | y procúrales mujer en su juventud.
24 Si tienes hijos, ten cuidado de ellos, | sin mostrarles rostro indulgente.

---

rece con este sentido también en Sal 51,8 [2]. La *lāmed* al comienzo de *lkḥš* introduce el acusativo como en arameo.

16 *Indolencia*, traduce el hebreo *ʿkrwn*. Cf. la nota al v.10. *Produce* traduce el hebreo *ytʿbr*.

17cd Este verso, que falta en las versiones, probablemente fue añadido al texto original para compensar el pensamiento del v.17ab: la osadía es reprobable, pero también lo es el abatimiento. La expresión *lprṣ*, literalmente, a la fractura, a la brecha, debe ser una exclamación idiomática del que cede ante la dificultad; la traducimos por *en mala hora*, que es simplemente nuestro equivalente.

20 *Tengas subyugado* traduce el hebreo *tdʿ* (en el ms. C *trʿ*). La raíz *ydʿ*, en algunos pasajes del AT, tiene el sentido de ser subyugado, sometido, humillado, manso, tranquilo, obsequioso. En estos sentidos, *ydʿ* corresponde al árabe *wadaʿa*: posar, colocar, entretener, humillarse (VI), bajar (VIII: la cabeza al camello para subirse a la grupa), y al hebreo *yṣʿ*. La correspondencia de *ydʿ-wadaʿa* de una parte y *ysʿ-waḍaʿa* de otra sugiere que la *d* de *ydʿ* y *wadʿa* es la interdental protosemítica *ḍh* que no experimentó la evolución usual a las sonoras ṣ (hebrea) y ḍ (árabe) y, al faltar signos para distinguirla de la común *d*, tanto en el hebreo como en el árabe, fue representada con los signos de esta última. El hecho de que la raíz, tanto en árabe como en hebreo, se encuentre bien sea en la forma en que la interdental protosemítica ha evolucionado en su correspondiente sonora *(ṣ* hebr. y *ḍ* árabe), o bien en aquella en que la misma consonante no ha evolucionado así, se debe probablemente a variaciones dialectales. La raíz en cuestión se distingue de la raíz *ydʿ*: conocer, saber, por el hecho de que esta última tiene la común protosemítica *d* (cf. ugarítico *ydʿ)*. Para un fenómeno fonético análogo en el mismo libro de Ben-Sira, cf. 39,19 (donde *dbr*, entendida por el marg. en el sentido de recoger, procurarse, corresponde al árabe *ḍabara)* con 47,18 (donde está la normal *ṣbr* por «recoger»).

24 *Hijos* según el ms. C; el ms. A tiene *hijas*, pero los sufijos

2 Cf. J. Vella, *La Giustizia Forense di Dio* (Brescia 1964) p.31s; G. R. Driver, *Notes on the Psalms. I 1-72*: JThSt 43 (1942) 156.

25 **Haz salir una hija y saldrá la preocupación, | pero cásala con un hombre prudente.**
26 **Si tienes mujer, no la repudies, | pero si la aborreces, no te fíes de ella.**
29 **Teme a Dios con todo tu corazón, | y trata a sus sacerdotes como cosa sagrada.**
30 **Ama a tu hacedor con todas tus fuerzas, | y no abandones a sus ministros.**
31 **Venera a Dios y muestra respeto a sus sacerdotes, | y da lo que les corresponde, como te está mandado: | pan, toros y ofrendas manuales, | los sacrificios prescritos y el tributo sagrado.**
32 **También al pobre extiende tu mano, | para que tu bendición sea completa.**
33 **Sé liberal con todo viviente, | y tampoco a los muertos les niegues lo que les es debido.**
34 **No retrocedas ante el que llora, | y acompaña en el luto al que está de luto.**
35 **No desvíes tu corazón del enfermo, | porque así serás amado de él.**
36 **En todas tus acciones acuérdate del fin, | y no pecarás jamás.**

8 1 **No disputes con un hombre fuerte, | para que no te expongas a caer en sus manos.**

---

pronominales que siguen son masculinos. El error se ha producido probablemente por influjo del verso precedente.

25 *Cásala:* por *ḥbrh* del ms. A, en el ms. C hay *zbdh* de *zbd*, que en Gén 30,20 designa la donación de un hijo que Dios hizo a Lía. En 36,19 marg. y 40,29 marg., su sustantivo, usado como *nomen regens* de *mṭʿmy*, tiene el sentido de cosa regalada. Aquí significa el don que uno hace de su hija a uno que pide su mano.

26 La mujer aborrecida se contradistingue de la favorita.

30 *Con todas tus fuerzas* traduce el hebreo *bkl mʾwdk*. Cf. Dt 6, 5; 2 Re 23,25, y el árabe *ʾāda(y)*: ser vigoroso, robusto.

32 *Extiende:* La palabra hebrea correspondiente está casi totalmente borrada (de ella queda solamente la última letra *ṭ*). Nuestra traducción se ha hecho en base a G y especialmente a Syr; se ha sugerido suponer *hwšyṭ* en el hebreo, para lo cual cf. 4,31; 31,14. La raíz se encuentra en hebreo posbíblico y en arameo.

33 *Lo que les es debido* traduce el hebreo *ḥsd*. Cf. 41,11. La palabra designa en general los derechos y los deberes que se derivan de relaciones mutuas. Según la naturaleza de tales relaciones, ella puede tener varios matices de sentido y sentidos metonímicos.

CAPITULO 8

1 *Fuerte* traduce el hebreo *gdwl*. La raíz *gdl* originariamente designaba el trenzar una cuerda; de aquí el ser duro, firme (cf. el árabe *gadala*, que tiene estos sentidos). Por un continuado desarrollo semántico se ha llegado al sentido de ser fuerte y después grande. *Para que no te expongas:* traduce el hebreo *lmh*... En el

2 No contiendas con un hombre rico, | no sea que mida tu precio y
estarás perdido. | Porque el oro hace insolentes a los grandes, | y
acrecienta el atrevimiento de los magnates.
3 No riñas con un charlatán, | ni arrojes leña sobre el fuego.
4 No camines con el necio, | para que no te desprecien los hombres de
bien.
5 No afrentes al que se arrepiente del pecado; | acuérdate de que todos
somos culpables.
6 No hagas que se ruborice el anciano, | porque también nosotros sere-
mos del número de los ancianos.
7 No te regocijes por un moribundo; | acuérdate de que todos mori-
remos.
8 No descuides las reflexiones de los sabios, | sino lánzate sobre sus di-
chos sutiles. | Porque de ellos aprenderás la ciencia, | para poder estar
en presencia de los magnates.
9 No desprecies las tradiciones de los ancianos, | que ellos oyeron de
sus padres, | porque de ellas adquirirás sabiduría | para cuando debas
dar una respuesta.
10 No hagas que se inflamen los carbones de la impiedad, | para que no
seas abrasado por el ardor de su fuego.
11 No te retires de la presencia de un astuto, | para que no le permitas
que trame una emboscada delante de ti.

---

maltés es común la expresión *li ma* (= hebreo, *lᵉmāh)* en este sentido.

De este verso, en el texto hebreo, hay un duplicado que corresponde exactamente a Syr y que tiene asimismo el mismo significado, pero en forma diversa. En el duplicado, por *ʾyš gadwl* hay *qšh mmk:* más fuerte que tú; y por *tśwb ʿl [y]dw:* fluir en su mano, hay *tpwl bydw:* caer en su mano. El verbo *tśwb* se deriva de una raíz *śwb*, correspondiente al árabe *sāba:* correr (agua), correr libremente (animales).

2 *No contiendas* traduce el hebreo *ʾl tḥrś.* Cf. el árabe *ḥaraša:* VI irritarse el uno contra el otro.

8 *Lánzate* traduce el hebreo *htrṭš.* En árabe, la raíz *rṭs (raṭaśa)* en X significa «estar amontonado sobre cualquier cosa».

9 *Tradiciones:* literalmente, «cosas oídas» *(šmyʿ[t]).*

10 *No hagas que se inflamen* traduce el hebreo *ʾl tṣlḥ.* La raíz *ṣlḥ* corresponde a *ṣrḥ* (con intercambio de las líquidas *l* y *r)*, inflamar (así también el siríaco y árabe). No se la debe confundir con *ṣlḥ:* prosperar.

Carbones: Leer *gḥly:* carbones, en lugar de *bnḥly* con G. La corrupción puede ser accidental (la *g* y la *n* son muy semejantes en la escritura cuadrada hebrea), o bien debida a algún escriba que tomó *tṣlḥ* en el sentido de prosperar (no prosperes con una herencia impía).

11 *Astuto* traduce el hebreo *lṣ.* Cf. 15,8. La raíz *lwṣ*, del sentido primitivo «volverse de lado» (cf. el árabe *lāṣa)*, se desarrolló rectilíneamente en los siguientes significados: 1) «Referir las palabras de uno a otro» (volviéndose del uno al otro), y esto *a)* como

12 No des prestado a uno que es más fuerte que tú, | y si le has prestado,
haz cuenta que has perdido.
13 No te hagas fiador de ninguno; | si te has hecho fiador, considérate
deudor.
14 No litigues contra un juez, | porque él juzgará como quisiere.
15 No camines con un soldado, | para no hacer pesada tu conversa-
ción; | porque él camina recto, | y tú correrás detrás de él.
16 No muestres rostro duro a un iracundo, | ni litigues con él a lo largo
del camino, | porque el derramamiento de sangre no significa nada
para él, | y si no tienes un salvador, te matará.
17 No te confíes a un mentecato, | pues es incapaz de mantener oculto
tu secreto.

---

intérprete, *b)* como embajador, *c)* como representante, *d)* como abogado. 2) «Ser astuto»: este sentido se deriva de «hacer de abogado». Del inciso «uno entre mil» (Job 33,23) parece que se debe deducir que existía una categoría de abogados de profesión que poseían la *meliṣâ*, es decir, la astucia necesaria para encontrar los puntos débiles en los argumentos de los adversarios y para confundir a éstos con estratagemas (cf. 47,17, donde la palabra *meliṣâ* parece referirse al episodio de las dos meretrices en 1 Re 3,16-28). De 32,18 es claro que estos abogados de profesión trabajaban para sus clientes bajo paga, y que, por lo tanto, no estaban a disposición de los pobres, que les tenían verdadero terror (cf. Is 29,20). Para resistir a sus ataques era necesario un entrenamiento en los «proverbios» (Prov 1,6). 3) De los métodos usados por los abogados, la raíz adquirió entonces el sentido de «ser arrogante, irónico, burlador», que se encuentra en varios pasajes del AT (cf. Is 28,22; Os 7,5). En el texto presente, la imagen parece estar tomada del contexto de los pleitos, en los cuales era necesario guardarse de las trampas de los abogados del adversario.

12-13 Si el fuerte a quien se hacen empréstitos rehúsa restituirlos, el débil que se los ha hecho tendrá que resignarse a quedarse sin ellos, ya que no podrá obligarle por la fuerza. Si uno se ha declarado garante de otro, debe hacer cuenta que debe pagar la garantía.

15 *Soldado* traduce el hebreo *ʾkzry*. Cf. también 13,12; 35,18; 37,11. En siríaco, *kaziriaʾ* significa soldado, hombre fuerte; en persa, *kazîr* es un atleta, héroe. En hebreo, el *ʾālep* sería prostético. *Conversación* traduce el hebreo *rʿtk*, de *rwʿ* conversar. La raíz con este sentido se encuentra también en siríaco. *Correrás* traduce el hebreo *tsph*. Cf. el árabe *safā*: ser ágil, veloz en el caminar. *Detrás de él* traduce el hebreo *bʾwltw*, propiamente «estando ellos primero o delante».

16cd Este dístico probablemente es una glosa al dístico 16ab. *Ni litigues* traduce el hebreo *ʾl trkb*. Syr tiene *lāʾ teṣeʾ*: «no te pelees». Aquí la raíz *rkb* corresponde al árabe *rakiba*: agredir (propiamente «golpear la rodilla» o «con la rodilla»).

18 En presencia de un forastero no encubras un secreto, | porque no sabes cómo terminará.
19 No abras tu corazón a cualquiera, | para no echar de ti la felicidad.

9 1 No te muestres celoso de tu mujer, | para que no aprenda lo malo en contra de ti.
2 No te abandones a una mujer, | de suerte que le permitas pisarte las nalgas.
3 No te avecines a una mujer extraña, | para que no caigas en sus lazos. | Con una prostituta no converses, | para no ser hechizado por sus formas acogedoras.
4 Con las cantantes no te entretengas, | a fin de que no te inflamen con su boca.
5 No fijes tu mirada en una virgen, | para que no incurras en las penas relacionadas con ella.

---

18 *Un secreto*, es decir, un objeto que se quiere tener escondido. La palabra hebrea *rz* tiene este significado en hebreo posbíblico, en arameo y en siríaco. *Encubras* traduce el hebreo *tʿś*. Cf. 11, 4; 38,7 (cubrir), y el árabe *ġašiya:* cubrir.

CAPITULO 9

2 *No te abandones* traduce el hebreo *ʾl tqnʾ* (= *tqnh*, o bien su corrupción bajo el influjo de *tqnʾ* del verso precedente; G justamente tiene: «no entregues tu alma»). Cf. el árabe *qanā(y)*, IV: poner alguna cosa en manos (en poder) de alguien, entregar. En otros lugares del AT, la raíz se usa generalmente con los varios matices de adquirir.

3-4 En el hebreo, los dísticos 3ab, 3cd y 4 repiten en forma ligeramente diversa el mismo pensamiento. Por ellos en G hay un solo verso: «No vayas al encuentro de una cortesana, para que no seas prendido por sus lazos». Probablemente, dos de los tres dísticos del hebreo son duplicados.

3 *Mujer extraña*. El término *zārāh* (vocalizado en el texto) designa una mujer no propia. Cf. también 41,20. Probablemente, según el sentido etimológico, sería otra mujer diversa de la propia. *Formas acogedoras* traduce el hebreo *bilqôtêhā* (vocalizada en el texto). Para *lqh* con el sentido de «ser acogedor», cf. el árabe *laqiya:* encontrar, V: recibir, acoger (en maltés el verbo tiene el sentido de acoger en la primera forma).

4 *Con su boca* traduce el hebreo *bᵉpipitām* (vocalizado en el texto) que tiene este sentido en hebreo posbíblico.

5 *Penas relacionadas con ella* traduce el hebreo *bʿwnšyh*. La raíz *ʿnš* con el sentido de imponer multas se encuentra en el fenicio [1]. Para la ley que se quebranta con tal acción y para la pena en que se incurre, cf. Ex 22,15.

[1] Cf. CIS 1,165,20.

6 No te entregues a una prostituta, | para que no ponga trampas a tu
propiedad,
7 cometiendo una obscenidad delante de tus ojos, | y fijando el precio
detrás de su casa.
8 Aparta la vista de mujer bien parecida, | y no mires una beldad que
no es tuya. | Pues como por la ira de la mujer muchos fueron arrui-
nados, | así su amor abrasa como el fuego.
9 Con mujer casada no comas, | ni viertas con ella bebida excitante, |
para que no inclines hacia ella tu corazón, | y con la venganza des-
cenderás a la fosa.
10 No abandones un viejo amigo, | porque uno nuevo no inflama. | Un
amigo nuevo es como el vino nuevo, | si envejece, después lo beberás.
11 No tengas envidia del malvado, | porque no sabes cómo será su día.
12 No tengas envidia del impío afortunado; | acuérdate que en el día
de la muerte no será absuelto.

---

6 *Ponga trampas* traduce el hebreo *tswb* de *nsb*. Cf. siríaco *n^esab*: coger; en maltés *naśab* significa «coger pájaros o animales con red».

7 *Fijando el precio* traduce el hebreo *lśwmm* (la preposición *l* es gerundiva). Para el sentido, cf. el árabe *sāma*: fijar el precio de una cosa, traficar, y el arameo *śwm*: valorar, en pael, tasar. Aquí se trata del precio que viene pactado por los servicios obscenos que ofrece la prostituta del v.6.

8 *Por la ira* traduce el hebreo *bʿd*. Cf. 12,14, y el árabe *ġadda*: airarse. G y Syr traducen la palabra con «belleza», pues la palabra podría aproximarse al árabe *ġayida*: ser flexible, delicado, tierna (dicho de una mujer). Mas el tenor del verso requiere una contraposición de los dos esticos.

9 *Ni viertas* traduce el hebreo *ʾl (t)sb*[2]. La raíz *swb* (escrita *śwb* en 8,1; 43,23) corresponde al árabe *sāba(y)*: correr (de los líquidos), correr libremente. Aquí leer hiph. yusivo *tāsēb*: hacer correr, verter. *Inclines* traduce el hebreo *tṭh*. En el mismo verso, el verbo de nuevo se usa en el sentido de descender (a la fosa). En 9b hemos leído *ʿmh*[3]: *con ella*, en lugar de *ʿmw*: *con él*, del texto. El error en el texto se debe probablemente a algún escriba que tomó la palabra *bʿlh* del primer estico en el sentido de «su marido» (= G), en vez de «mujer esposada» (= Syr). G y Syr leen *ʿmh*.

10 El verbo del segundo estico está mutilado; pero de él se leen claramente las letras *yd*[ ]*q*. G tiene «(uno nuevo no) le es equivalente»; Syr tiene: «(uno nuevo no) se le acerca». Comúnmente se suple la letra que falta con *b* y se lee *ydbq* (o *ydbyq*), «se juntará». Pero por el verso siguiente parece que debe leerse *ydlq*, de *dlq*: inflamar (en Is 5,11 tiene por sujeto el vino), que se dice del nuevo amigo metafóricamente, comparándolo implícitamente con el nuevo vino. Syr tomó la raíz del sentido de seguir (cf. hebreo posbíblico), y G la tradujo libremente.

11-15 Las lagunas en 11a; 12a y 15a son fácilmente remediables por el sentido y por las versiones antiguas.

2 En la cita de este pasaje, *Talm. B. Sanh.* 100b, *Yeb.*63b, en su lugar hay *lmswk*: vertiendo (vino).
3 Con el *Talmud* l.c.

13 Mantente alejado del que puede matar, | y no tendrás el temor de la muerte. | Y, si te avecinas [a él], no cometas culpa [en contra de él], | para que no te quite el aliento. | Sábete que marchas entre asechanzas, | y caminas sobre una red.
14 Responde a tu prójimo como puedas, | mas conversa con los sabios.
15 Con el sabio sea tu razonar | y en medio de ellos toda tu conversación.
16 Sean honrados tus comensales, | y tu jactancia esté en el temor de Dios.
17 La justicia está impedida por los que son hábiles con las manos, | y el hábil en habladurías sin sentido domina a su pueblo.
18 Un charlatán es temido en un recinto, | aun un oráculo sobre su boca es odiado.

10 1 Un gobernante [es] opresor, su pueblo está inducido a rebelarse; | mas el gobierno de un sensato está bien ordenado.

Gobernantes buenos y malos. 9,17-10,5

Ben Sira, en 9,17, constata cómo fácilmente el pueblo es subyugado por demagogos prepotentes. Por lo tanto, pasa en 10,1-3 a caracterizar el gobierno de los malos gobernantes en contraposición a aquel de los buenos. Termina la sección con una nota de optimismo: la autoridad de los gobernantes viene de Dios, y Dios la concede a los malos por breve tiempo.

17 Por *wmwš*[ ] *ᶜmy*, leer (con G y Syr) *wmwšl ᶜmw: domina a su pueblo*. La *yôd* en el puesto de *wāw* en *ᶜmy* se debe a la acostumbrada confusión de las dos letras en la escritura (cf. 5,3). Trasladar el soph pasuk (signo de puntuación al final del verso) detrás de *byṭh:* habladurías. Sentido: los hábiles con las manos son aquellos que saben sacudir las manos y golpear con ellas, que pervierten la justicia con la violencia. Los hábiles en habladurías son los demagogos, que impresionan y arrastran al pueblo detrás de sí con sus discursos, aunque sean vacíos; *ḥkm byṭh:* hábil en habladurías, corresponde a *ḥkmy ydym:* hábiles con las manos. Para *byṭh* con el sentido de habladurías, discursos vacíos y desconsiderados, cf. el arameo *baṭaʾ (baṭah):* hablar irreflexivamente, y el hebreo *bṭʾ*, con el mismo sentido.

18 *En un recinto* traduce el hebreo *bᶜd* (defectivamente por *bᶜwd)*. Cf. 4,7. También aquí se trata o del recinto de los testigos a la puerta de la ciudad o de un distrito. G y Syr la traducen por «ciudad».

CAPITULO 10

1 *Opresor* traduce el hebreo *ᶜm*. La palabra *ᶜm* ordinariamente significa «pueblo» en el AT, pero hay otros lugares en los cuales tiene otros sentidos, según la diversidad de las raíces de las que se deriva.

3 Un rey insensato arruina la ciudad; | y una ciudad se hace habitable
con la prudencia de sus príncipes.
2 Como el magistrado del pueblo así son sus enviados, | y como el
jefe de la ciudad así sus habitantes.
4 En manos de Dios está el gobierno del mundo; | un hombre do-
mina (sólo) por algún tiempo.
5 En manos de Dios está el gobierno de todo hombre; | y en presen-
cia del gobernante él pone su autoridad.
6 Por cualquier injuria no volverás mal al prójimo, | ni camines por
la vía de la arrogancia;
7 pues la arrogancia es odiada por el Señor y por los hombres, | y por
entrambos la perfidia del que litiga.
8 El dominio pasa de un pueblo a otro, | a causa de la violencia del
soberbio.
9 ¿Por qué se ensoberbece el que es «polvo y ceniza», | cuyas entra-
ñas aun durante su vida se corrompen?
10 La rapidez de la enfermedad desconcierta al médico; | hoy está
como un rey, mañana será abatido.

Está inducido a rebelarse: leer *ywsr* como *hophʿal* de *swr*. El sentido elegido está recomendado por la contraposición con el segundo estico.

3 *Insensato* traduce el hebreo *prwʿ* de *prʿ*: vaciar (cf. el árabe *faraġa*: vaciar; metafóricamente, en la voz pasiva, estar privado de juicio). Cf. 31,1-2.

La arrogancia. 10,6-18

Después de una amonestación general (v.6), el autor aporta razones en contra de la arrogancia: ella es odiada por Dios, que castiga a los soberbios derribando sus tronos y haciéndolos pasar a otros, a los humildes. Porque la arrogancia conduce a la ira y es causa de pecados. La sección se cierra con otra amonestación general en contra de ella (v.18).

7 *Del que litiga* traduce el hebreo *ʿśq*. La raíz se encuentra también en siríaco con este sentido.

8 El principio es general, pero sin duda Ben Sira tenía en la mente el paso del dominio sobre Palestina de los ptolomeos a los seléucidas, después de la batalla de Panias, en 198 a. C.

9-11 Probablemente se tiene una alusión a un personaje histórico, pero no se puede decir con confianza quién sea [1].

9 *Polvo y ceniza*: para esta descripción del hombre, cf. 17,32 y Gén 18,27. *Se corrompen* traduce el hebreo *ywrm*, hoph. de *yrm* (forma colateral de *rmm*: corromperse, agusanarse; cf. Ex 16,20). *Entrañas* traduce el hebreo *gwyw*. Cf. el siríaco *gᵉwâyāʾ*: intestinos, y el árabe *gawwā*: en, dentro; *gawwānī*: interno (en maltés se dice también de los intestinos).

10 *La rapidez* traduce el hebreo *šmṣ*. Cf. 18,30(31); Job 4,12

1 Sabemos por Dión Casio (edic. de A. Mai, p.545) que Ptolomeo IV murió en 204 a.C. de terrible enfermedad. La muerte de Antíoco IV Epífanes, en el 163 a.C., es demasiado tardía para que pueda ser tomada en consideración.

11 Cuando el hombre muere, [lo] heredan los gusanos, | polillas, carcoma y orugas.
12 El resultado de la soberbia es un hombre duro, | y su corazón se aparta de su hacedor.
13 Porque la consecuencia de la soberbia es el pecado, | y el manantial de éste mana la malicia. | Por esto Dios llena su corazón de calamidades, | y lo hiere hasta extenuarlo.
14 Dios derriba el trono de los soberbios, | y asienta en su lugar a los humildes.
16 Dios ha cubierto las huellas de las gentes; | ha cortado sus raíces hasta el fondo.
17 Y las barrió de la tierra y las extirpó, | y borró su recuerdo de la tierra.

(leer *šōmēṣ)*; 26,14; Ex 32,25 (leer *lišmōṣōh*: espoleándolo en contra de sus enemigos; para el sufijo pronominal masculino *ōh*, cf. *pᵉrāʿōh* en el mismo texto, y el Sam. *lšmṣw)*. Cf. el árabe *šamaṣa*: empujar, hacer correr, espolear (un caballo); *šumaṣu*: rapidez. En hebreo, o leer la raíz con *ś (śmṣ)*, o bien asumir una infracción de la ley general de la correspondencia fonética (árabe *š* = hebreo *ś*, y viceversa), de lo cual no faltan ejemplos. *Desconcierta* traduce el hebreo *yṣhyb*. Cf. arameo *ṣhb*, que en el pael significa «afligir, provocar» (cf. Targ de 1 Sam 1,6), en el aphel: estar enfurecido; en hebreo, «ser provocador», y en el hiph., afligirse por alguna cosa.

11 Los gusanos, u orugas, mencionados no son todos de los cadáveres. El autor no estaba preocupado de la exactitud zoológica en esta materia.

12 En el texto, la palabra *wmʿśhw* está vocalizada *ûmēʿōśēhû*: y *de su hacedor*. Según esta vocalización, que parece ser correcta, es necesario leer *lbw*: *su corazón*, en lugar de *mlbw*: de su corazón. El error es debido a algún escriba, que leyó *maʿaśēhû*: sus obras, es decir, las de Dios (cf. Is 5,12).

16 *Ha cubierto las huellas*, es decir, «ha borrado el recuerdo», traduce el hebreo *ʿqbt... ṭmṭm*. Para *ʿqbt* (lee *ʿiqqᵉbōt)*, en el sentido de huellas, cf. Sal 77,20; Cant 1,8. Para *ṭmṭm* (papel de *ṭmm)*, cf. el hebreo posbíblico y el arameo *ṭmm*: rellenar (hoyos, pozos); en el palp.: cerrar en torno. *Hasta el fondo* traduce el hebreo *ʿd ʾrṣ*. Cf. el arameo *ʾarʿāʾah*: lo que es ínfimo, *ʾarʿît*: parte inferior, fondo. En hebreo *ʾrṣ* tiene alguna vez el sentido de «subsuelo» (cf. 45,20, 51,9; Sal 41,3; 139,15; Job 10,21.22; Is 44,23).

El honor. 10,19-30

En el v.19 la distinción está entre Israel y los paganos; del v.20 en adelante, entre los miembros del mismo Israel. Los hombres honran a los jefes y nobles. Pero el honor y el desprecio se deben rendir con relación al temor de Dios: quien teme a Dios debe ser honrado, y quien no lo teme es despreciable, independientemente de la condición social en la que uno se encuentra. Pues uno que se ha hecho rico y continúa temiendo a Dios es mayormente digno de

18 Al hombre no le conviene la soberbia, | ni el orgullo a un nacido
de mujer.
19 Una raza honorable, ¿qué raza de hombres es? | Una raza honora-
ble es aquella que teme a Dios. | Una raza despreciable, ¿qué raza
de hombres es? | Una raza despreciable es aquella que quebranta
los mandamientos.
20 Entre hermanos es honrado el jefe, | pero el que teme a Dios es
más honrado que él.
21 Inmigrante y extranjero, forastero y pobre, | su gloria está en el
temor de Dios.
22 No se debe despreciar al pobre prudente, | ni debe honrarse a todo
hombre elevado.
23 Un príncipe, un gobernante y un magistrado son honorables, | mas
ninguno es más grande que el que teme a Dios.
24 El esclavo juicioso es exaltado, | porque el (esclavo) prudente no se
impacienta.
25 No ostentes habilidad haciendo aquello que quieres, | ni te jactes
prometiendo aquello a lo que estás obligado.

---

honor; mientras que uno que se empobrece y continúa no temiendo a Dios es más despreciable. Ello se debe, naturalmente, a la mayor dificultad que tienen los ricos de temer a Dios (cf. 4,20; 31,7-11; 13,23).

19 En el ms. A, evidentemente, se han perdido dos esticos de en medio de los dos que quedan (19a, 19d). Cf. G y Syr, que los conservan. Nuestra traducción de 19b está tomada de Syr, que concuerda con el hebreo, juzgando por lo que queda de éste.

20 La laguna al final del verso la suple el ms. B.

21 *Temor:* el ms. A es completado por el ms. B, que tiene: «temor del Señor».

22 Las lagunas se suplen por el ms. B, que está completo. La última palabra del verso en el ms. A ha sido reconstruida diversamente por los autores. El contexto requiere *ʿrm* o *ḥkm*: *prudente,* que en el ms. B y en las versiones fue tomada en sentido peyorativo; en el ms. A está entendida en sentido genérico.

23 *Un príncipe* traduce el hebreo *śr* del ms. B.

24 *Se impacienta* traduce el hebreo *ytʾwnn*. Cf. Lam 3,39 (lo que ha acaecido a Israel es castigo de Dios; no debe, pues, mostrarse impaciente de él); Núm 11,1 (para *rʿ* con el sentido de hambre, cf. 39,29; 40,9). Esta forma del verso puede ser el hithp. de *ʾwn* (cf. el árabe *ʾāna*[*y*]: estar cansado, fastidiado) o de su forma secundaria *ʾnn* (cf. su vocalización *yitʾônēn* en Lam 3,39 y el nithp. *nitʾônēn* del hebreo posbíblico: sentirse ofendido).

25 *Prometiendo* traduce el hebreo [*bmw*]*ʿd*, literalmente, «con la promesa». La palabra deteriorada en el hebreo se reconstruye gracias a G y Syr, que tienen «al tiempo». De hecho, la palabra ordinariamente significa «tiempo determinado, cita», pero que aquí no viene bien con el contexto. Tomamos *yʿd* en el sentido de prometer, que tiene en árabe y siríaco. Cf. 36,8.

26 Mejor es un trabajador que puede ahorrar | que un orgulloso que tiene necesidad de limosna.
27 Hijo mío, en la pobreza respétate a ti mismo, | y se te dará alimento cuando lo necesites.
28 A quien se reconoce culpable, ¿quién dará la razón?; | y ¿quién honrará a aquel que se deshonra a sí mismo?
29 Hay pobre honrado por su sabiduría, | y hay quien es honrado en su riqueza. | ¡Honrado por su riqueza!, ¿cómo es posible? | ¡Despreciado en su pobreza!, ¿cómo es posible?
30 El que es honrado en su pobreza lo será mayormente en su riqueza. | El que es despreciado en su riqueza lo será mayormente en la pobreza.

11 1 La sabiduría del pobre le hace levantar la cabeza, | y lo hace sentar entre los nobles.

Aquello a lo que estás obligado traduce el hebreo *ṣrkk*. En el AT la raíz *ṣrk* está limitada casi exclusivamente al libro de Ben Sira (el otro único lugar donde ella se encuentra es en 2 Par 2,15, también él de era tardía). En hebreo posbíblico y en arameo, donde es común, tiene el sentido de «estar necesitado, forzado, obligado».

26 *Puede ahorrar* traduce el hebreo *ywtr hwn*. El verbo *ytr*, en hiph., significa «dejar como sobreabundante» (cf. 2 Re 4,43; Rut 2,14), poner aparte, ahorrar.

28 Un principio muy prudente: respétate a ti mismo para ser respetado de los demás. El ms. B dice en el segundo estico: «y hay ricos que son honrados por sus riquezas».

29 *En su pobreza:* Lee *bʿwnyw*, en lugar de *bʿynyw* (a sus ojos).

30 *Honrado:* El ms. B añade las siguientes palabras: «a sus ojos». *Despreciado:* El ms. B añade todavía: «en su riqueza».

CAPITULO 11

La prudencia. 11,1-32

De las consideraciones de la sección precedente en torno a aquellos que son verdaderamente honorables o despreciables, Ben Sira inculca la necesidad de la prudencia al juzgar a los demás. No es buena norma para juzgar a los demás su aspecto físico, la grandiosidad de sus obras, su pequeñez o exaltación, su felicidad o infelicidad presentes, pobreza o riqueza. Dios sabe quién es digno de alabanza o de reproche: él humilla a los exaltados y exalta a los humildes; enriquece a los pobres, y empobrece a los ricos. Lo que cuenta es el fin de cada uno, que Dios conoce y oculta a nosotros. Pero Dios, al determinar el fin de cada uno, se funda en la justicia o maldad de cada uno. Por lo tanto, hasta un cierto punto, también nosotros podemos juzgar a los otros, tomando como criterio su

2 **No alabes a ninguno por su buen aspecto, | ni aborrezcas a ninguno por su aspecto repulsivo.**
3 **Entre los volátiles, la abeja es una cosa insignificante; | sin embargo, su producto es el mejor entre los productos.**
4 **No menosprecies un vestido deteriorado, | ni desprecies a aquellos cuyos días son tristes. | Porque los secretos del Señor superan la inteligencia, | y su modo de actuar está oculto al hombre.**
5 **Muchos (que estaban) abatidos se sentaron sobre el trono, | y se ciñeron una diadema imprevista.**

---

justicia o maldad. Mas para esto es necesario examinar cuidadosamente a los demás a este respecto.

Lo que se dice de los otros vale también de nosotros: no debemos pararnos a gozar de la felicidad adquirida porque no sabemos qué sucederá mañana. Debemos continuar cumpliendo con nuestro deber hasta el fin y envejecer en ello, para no tener miedo del mañana.

2 *Repulsivo* traduce el hebreo *mkwʿr*. Cf. 13,21. La raíz *kʿr*, en hebreo posbíblico, significa «ser oscuro, no evidente, repugnante, extraño, repelente». No parece que se encuentre en otros lugares del AT. En el ms. B, por *mkwʿr* del ms. A, hay *mʿzb*: repulsivo (piʿel de *ʿzb*: alejarse), que confirma el sentido que hemos dado a *mkwʿr*.

3 *Cosa insignificante* traduce el hebreo *ʾlyl*. El ms. B tiene también integralmente la lección del ms. A, y al mismo tiempo la hace preceder de una variante cuya única diferencia consiste en la sustitución de *ʾlyl* por *qṭnh*: pequeña.

4ab El ms. B, en lugar de *mʿṭh ʾ[b]d*: *vestido deteriorado*, tiene *bʿwṭh ʾzwr*: ceñido de cinturón. El sentido es: «uno que trabaja»; se sujetaba el vestido con un cíngulo durante el trabajo por comodidad. En el segundo estico del ms. B hay *kmryry ywm*, en lugar de *bmryry ywm* del ms. A, debido a la influencia de la variante que se encuentra en el mismo ms. B. El primer estico de esta variante dice así: *bmʿwṭp bgdym ʾl ttpʾr*: «no te enorgullezcas con quien está envuelto en los vestidos» (probablemente se trata de la envoltura en los vestidos en señal de luto). En el segundo estico, la sola diferencia del ms. A está en la sustitución de *bmryry ywm*: «[no desprecies] a aquellos que pasan un día amargo, triste», por *kmyry ywm*: «aquellos que pasan un día negro, triste».

4cd En el ms. B hay *bʾnwš* por *bʾdm* del ms. A; el sentido es idéntico. *Secretos del Señor* traduce el hebreo *mʿśy yyy*. Cf. 8,18; 38,7, y el árabe *ġašiya* para el sentido de cubrir, esconder, de la raíz *ʿśh*.

5 En el ms. B hay dos variantes, y el primer estico de cada una de ellas está borrado. Por lo tanto, no se puede saber en qué cosa estuviera la diferencia. El segundo estico de la segunda variante es idéntico a aquel del ms. A; el segundo de la primera, en lugar de *wbl ʿl lb* del ms. A (y de la segunda variante del ms. B): inesperado,

6 Muchos (que estaban) encumbrados fueron despreciados en extremo, | y venerados fueron entregados en manos [de otros].
7 Antes de haber examinado, no juzgues mal; | primero investiga y después reprenderás.
8 Hijo mío, no respondas antes de escuchar, | ni interrumpas el curso de una conversación.
9 Sin ser provocado no litigues, | ni te entrometas en el litigio de los poderosos.

---

hay *wšply lb:* «y hombres de corazón humilde». Además, por el perf. *ʿṭw* del ms. A, el ms. B usa el imperf. *yʿṭw*.

6 También aquí el ms. B tiene dos variantes: 1) «... (estico borrado) y hombres honorables fueron abandonados en manos de los pequeños»; 2) «[... fueron despreciados] bastante y fueron humillados—y hombres honorables fueron entregados (literalmente: entregados en manos [de otro]»).

En el ms. A, el segundo estico está muy recargado. El segundo estico, originalmente, tenía solamente «y honorables fueron entregados», como se puede concluir del ms. B. Las palabras «y fueron humillados juntamente» debían de ser originalmente una glosa a *ntnw byd*. En el ms. B ellas fueron utilizadas para formar la variante.

8-10 De la necesidad de examinar bien a los otros antes de juzgarlos, Ben Sira hace una digresión acerca de la prudente actitud en el conversar: no interrumpir al interlocutor ni procurar responder antes de que acabe su discurso. La respuesta, en este caso, fácilmente sería un despropósito. De la discusión en general se pasa a los pleitos. El consejo es: evitar los pleitos no estrictamente necesarios.

8 De nuevo en el ms. B hay tres variantes. La tercera, que se encuentra en su debido lugar, detrás del v.7, es idéntica a la lección del ms. A. Las otras dos están introducidas entre los v.6 y 7:: 1) «[ ] primero—y en la reunión no disputes». 2) «[ ] no respondas — y no interrumpas en el curso de una conversación».

9 En el ms. B, en lugar de *bʾyn ʿṣbh: sin ser provocado*, obligado, del ms. A, hay *bʾyn ʿṣh:* «sin culpa» (nótese la variante siguiente). Además, en el ms. B hay *ttwr:* «no te asustes». El sentido es: si tú eres inocente, no tengas miedo. *No litigues* traduce el hebreo *ʾl tʾḥr*. No hay necesidad de leer *ttḥr* (cf. 40,5; Jer 12,5; 22,15) para obtener este sentido requerido por el contexto y sugerido por las versiones antiguas, como hacen algunos. Pues la raíz *ʾḥr* se usa en contexto forense con el sentido de tratar una causa, no sólo en el hebreo posbíblico, sino también en el bíblico (cf. Job 19,25). Propiamente significa «rebatir»: *ʾḥrwn* es el que cierra el debate (habla el último), contrapuesto a *rʾšwn*, el que abre el debate (habla el primero) (cf. Is 41,27). Para una análoga imitación de términos forenses, cf. *qrʾ:* abrir la discusión (literalmente, llamar, convocar), y *ʿnh:* rebatir (literalmente, responder) (cf. Job 9,16; 13,22, etc.). *En el litigio* traduce el hebreo *brb*, escrito defectuosamente por *bryb*.

10 Hijo mío, ¿por qué multiplicas tus litigios?; | pues quien se apresura
a litigar no está sin culpa. | Hijo mío, si no corres, no llegarás, | y si
no buscas, no encontrarás.
11 Hay quien se afana, se fatiga y corre, | y a pesar de todo se queda
atrás.
12 Hay quien está débil y sin salud, | que camina falto de fuerzas y
además enfermo; | los ojos del Señor lo miran benévolamente | y lo
rescata del polvo que lo ensucia.
13 Le levanta la cabeza y lo exalta, | y muchos se maravillarán de él.
14 El bien y el mal, la vida y la muerte, | la pobreza y la riqueza pro-
vienen del Señor. | La sabiduría y la estulticia | provienen del Señor. |
El error y el recto camino | provienen del Señor. | La estulticia y las
tinieblas fueron creadas para los pecadores; | y a los malvados el
mal los acompaña.
15 La compensación del justo está asegurada por aquellos que lo te-
men; | y su estimación hará prosperar para siempre.
16 Hay quien se enriquece con el trabajo, | y hay quien se hace deudor
de su salario.
17 Y mientras [uno] dice: «He encontrado descanso, | ahora como de
mis bienes», | no sabe cuál va a ser su suerte, | y dejará a otros [sus
bienes] y morirá.
18 Hijo mío, estáte firme en tu tarea y ocúpate de ella, | y envejece
en tu oficio.
19 No te asombres de los malhechores, | confía en Dios y espera su

---

10 *Tus litigios* traduce el hebreo *ʿśqk*, para el cual cf. 10,7. En el ms. B, en su lugar, hay *ʿw*[ ], lee *ʿwnk*: «tu rencor», y cf. 31,21.

12 *Débil* traduce el hebreo *rāšēš* (vocalizado en el texto). La palabra se encuentra con el mismo sentido en 4,29. *Sin salud* traduce el hebreo *ʾōbēd* (vocalizado en el texto). En el v.4, el verbo se dice de un vestido deteriorado. *De fuerzas*: el texto hebreo tiene *kl*: «de todo»; pero el contexto y las versiones antiguas sugieren leer *kḥ*: fuerza. La corrupción es fácilmente explicable por la naturaleza de la expresión *ḥsr kl*: «falto de todo» (mas cf. 32,12: «sin medida»).

14 *Estulticia* traduce el hebreo *śkl (= skl)*. En el texto, a la pareja sabiduría-estulticia se añade «y la comprensión de una cosa» (Syr [y G]: «conocimiento de la Ley»), que sin duda era originalmente una falsa glosa a *śkl*, tomada en el sentido de inteligencia (cf. Sal 111,10) (Syr tiene *nakpûtāʾ*: pudor o santidad; G (algunos mss.) tiene «ciencia»). El contexto, en el cual tenemos una serie de contrarios, requiere tomar *śkl* como forma secundaria de *skl*: estulticia, en oposición a «sabiduría». *Error* traduce el hebreo *ḥṭʾ*. La raíz significa generalmente «pecado», pero puede indicar cualquier error, del sentido fundamental de «errar el golpe a la señal» (cf. Is 65,20). Syr y G [algunos mss.] tienen «amor» *(= ʾḥbh)*, quizás debido a escrúpulo (¡error del Señor!).

15 El primer estico está gravemente dañado en el hebreo (de él queda: *m [ ] ṣdyq...)*. En la traducción lo completamos con G.

16 *Y hay quien*: en el hebreo parece que se puede leer *wyš*, aunque la palabra esté muy deteriorada. Syr lo tiene. *Se hace deudor de su salario* traduce el hebreo *yḥyb śkrw*; literalmente, «hace deuda

luz. | Pues es cosa pequeña a los ojos del Señor | enriquecer a un pobre de improviso.
20 La bendición de Dios es la fortuna del justo, | y a su debido tiempo su esperanza florecerá.
21 No digas: «He satisfecho mi deseo, | y ahora, ¿qué otra cosa me queda?»
22 No digas: «Tengo cuanto me basta | y ¿qué mal me puede suceder?»
23 Un día feliz hace olvidar la desventura,
25 y un mal día hace olvidar la felicidad; | entretanto el fin del hombre informa acerca de él.
26 Antes de [su] muerte no llames a ninguno feliz, | porque en su fin se conoce el hombre.
27 No se debe introducir en casa a quienquiera, | pues ¡cuán numerosos son los engaños de un mercader! | Como una jaula está llena de pájaros, | así ellos internamente están llenos de engaño.

---

de su salario». El sentido parece ser aquel de «hacer compras empeñándose a pagar con el salario cuando lo reciba».

22 En el segundo estico, el hebreo está borrado al comienzo. En la traducción se completa con G.

25 *Informa* traduce el hebreo *thyh* (= Syr) que lee *tḥyh* (o mejor *tḥwh*, por el cambio de *wāw* y *yôd)*. Para el sentido de «informar» de *ḥwh*, cf. el arameo y 42,19; Job 36,2. El error se debe fácilmente a la naturaleza de la expresión «el fin sobreviene» (tomando *hyh* en el sentido común de «acaecer», o mejor en aquel primitivo de «caer»; cf. la nota a 7,6). La corrección está sugerida por el duplicado que de este verso se tiene en el hebreo (corresponde a la lección de G) que dice así: «tiempo triste hace olvidar el gozo—y el fin del hombre informa acerca de él».

26 De este verso en el hebreo hay dos duplicados 26ab (= Syr) que traducimos aquí: *Antes de examinar a un hombre no lo llames feliz—porque en su final se puede afirmar cualquier cosa de él*, y 26cd (= G), que hemos adoptado en la traducción. No es fácil decidir cuál sea el original, pero 26cd nos parece más lógico. «Afirmar... de él» traduce el hebreo *yʾwšr ʾdm* de 26b (al que corresponde *ynkr ʾyš: se conoce el hombre*, de 26d). Para el sentido de «afirmar» de *ʾšr*, cf. el hebreo posbíblico (piʿel) y el arameo (pael). La raíz reaparece con un matiz de sentido ligeramente diverso en 25,23.

27 *Engaños* traduce el hebreo *p[ṣʿy]*, que en el texto está casi completamente borrado [1]. G tiene «engaños», y Syr *kᵉmānaʾ*: insidias, mostrando así que conoce este sentido de *pṣʿ*, que se encuentra también en el árabe, donde *paẓiʿa* significa «valorar una cosa en más de lo que vale», que es precisamente lo que hace el mercader con relación a su mercancía.

El dístico 27cd falta en G y en Syr. De hecho es probablemente una observación al dístico precedente, añadida por algún escriba. *Internamente* traduce el hebreo *btyhm;* literalmente, «su interior».

28 Este verso está constituido por cuatro dísticos. Los esticos 28cd son citados por Saadia, que presumiblemente tenía delante

[1] Pero fácilmente reconstruible por la citación que se hace del verso en *Talm. Yeb.* 63ᵇ.

28d Como un perro que entra en toda casa para depredar,
28ef así entra allí el intermediario y desacredita todos sus bienes.
28c (¡Cuán numerosos son los pecados del intermediario!)
28h Como un espía que busca una brecha, |
28aα (como un pájaro encerrado en la jaula),
28aβ así es el corazón del soberbio.
28b Como un lobo se pone al acecho para coger la presa,

---

el ms. de Ben Sira, ahora descubierto junto al mar Muerto. En el ms. hebreo A hay cierto desorden; el estico 28h está en paralelismo con 28a, mientras que 28b parece más paralelo de 28g que de 28a. En la traducción, los versos se han ordenado lógicamente quitando las glosas y duplicados; 28c parece ser una añadidura debida a la reminiscencia de 27b; 28aα es, sin duda, una glosa mal concebida de 28h (el corazón del soberbio no busca escapar, sino un punto débil en la víctima para atacarla en él). 28haβ parece un duplicado de 28bg, o un desarrollo de la misma idea. La frase «como un oso», en 28g, nació del cambio de puesto de los versos, que ha hecho necesario un término de comparación al chismoso (el «lobo», su término de comparación original, pasó a ser, juntamente con el pájaro en la jaula, término de comparación con el corazón del soberbio). Para otras observaciones, cf. las notas siguientes.

28d Este estico, en el hebreo, está en cierto desorden. Lee: *kklb hbʾ bkl byt wḥwms* (= Syr), en lugar de *kklb hwʾ bʾwkl byt: wḥms;* «él es como un perro en las comidas de la casa. Y depreda».

28f *Desacredita* traduce el hebreo *mśym ryb*. Syr traduce el concepto con *šāgeš:* causa turbación, suscita litigios. Realmente, en hebreo, *ryb* generalmente tiene el sentido de «litigio», y este sentido podría cuadrar en el presente contexto: el intermediario suscita una discusión entre el vendedor y el comprador. Pero pensamos que *ryb*, aquí, se debe tomar en el sentido que la raíz retiene en el árabe *(raba[y])*, es decir, «arrojar descrédito sobre alguna cosa». El intermediario, desacreditando la mercancía, le atribuye un valor inferior al verdadero para hacer aceptar al vendedor el precio ofrecido por el comprador.

28c *Intermediario* traduce el hebreo *bwṣʿ*. Del sentido de dividir, hender, que la raíz *bṣʿ* tiene, en el hebreo posbíblico se llegó a aquel de «venir a un compromiso», y en el árabe, a aquel de hacer de intermediario entre el vendedor y comprador *(badiʿu:* intermediario).

28h *Brecha* traduce el hebreo *ʿrwh*. Cf. Gén 42,9.12. El sentido de la palabra es «desnudez», pero aquí, como en Gén 42,9.12, se trata de desnudez metafóricamente, de la desnudez que tiene una ciudad o región en aquellas partes donde los muros o fortificaciones están deshechos. En la posición actual de 28h después de 28g, *ʿrwh* fue quizás entendido en el sentido propio de «desnudez», o, más generalmente, «indecencias». El chismoso se apostaría en la casa de los insensatos para observar las indecencias que allí se cometen, naturalmente para divulgarlas.

28g así el chismoso se pone al acecho en la casa.
29 El murmurador cambia el bien en mal, | tacha tus seres queridos
de traición.
30 De una chispa crece un fuego de carbones, | y un hombre vil está
al acecho para derramar sangre.
31 Aléjate del malvado, porque él engendra el mal; | ¿por qué habrías
de llevar una falta permanente?
32 No te adhieras a un malvado para que no pervierta tus caminos, |
y no te desvíe de tu índole.

28g *Chismoso* traduce el hebreo *rwkl*. El sentido fundamental de la raíz es el de ir de acá para allá. De él se desarrolló aquel de viajar por el comercio (cf. v.27: mercader), o para difundir informaciones escandalosas y de mala fama.

Al final del estico está la palabra *lṣym*. El escriba que colocó los esticos en el orden actual pudo muy bien haberla tomado en el sentido de «insensatos» o «desvergonzados». Pero pensamos que ella, originalmente, se entendió en el sentido del árabe *lāṣa[w]*, «mirar furtivamente a través de las rendijas de la puerta», y usada como glosa a *rwkl*, para indicar que ésta debía ser tomada en el sentido de «chismoso», que observa secretamente, y no en aquel de mercader.

29 *Tacha de...* traduce el hebreo *b''...ytn*. Aquí, como en Sal 50,20, la expresión construida con *ntn* con objeto directo de cosa y un nombre de persona precedido de la preposición prefija b^{e} significa «imputar aquella cosa a aquella persona». En otros lugares, con esta intención se usa el verbo *śym*. De hecho, aquí, como a menudo en Ben Sira, *ntn* se usa casi en el sentido de *śym:* poner. *Traición* traduce el hebreo *qšr*. Cf. 2 Re 17,4; Jer 11,9. G y Syr, habiendo tomado *mḥmdyk* en el sentido de «cosas preciosas» más bien que «personas queridas», vierten respectivamente la palabra por «reproche» y «piedra de tropiezo», pero que no son sentidos apropiados de *qšr*. *Tus seres queridos* traduce el hebreo *mḥmdyk*.

30 *Hombre vil* traduce el hebreo *ʾyš blyʿl*. El sentido de «ser vil, vulgar, poco», de esta palabra está atestiguado en muchos lugares del AT. Pero se ha discutido mucho acerca de su etimología. Aquí nos limitamos a proponer nuestra sugerencia. Abandonando la vocalización masorética, la palabra nos parece compuesta de *bly:* *sin* y de *ʿl*. Por lo tanto, *blyʿl: sin ʿl*. La raíz *ʿlh* significa «ser alto, excelso, elevado», sea en sentido propio (físico) como en el metafórico de «ser honrado, excelente, potente». Sus derivados sustantivos, según su diversa forma, pueden significar «nobleza», «príncipes», «hombres de rango social superior (magnates)», «hombres robustos, fuertes».

32 De este verso, en el hebreo, hay dos duplicados: 32ab (= Syr) que hemos adoptado en la traducción, y 33,lcd (que corresponde más cercanamente a G 34) que traducimos aquí: *Protege bien tus pasos del vecino perverso, porque de otro modo te hará extraño a tus seres queridos*. En este segundo duplicado, *perverso* traduce el hebreo *zarîw* (vocalizado en el texto, pero que lee *zarûy*, ptc. pas. de *zrh;* en el hebreo posbíblico, forma secundaria de *zwr:* desviar,

12 1 Si haces mal al bueno, ¿a quién haces bien, | para que tu beneficencia tenga buen resultado?
2 Haz bien al reconocido y encontrarás recompensa, | si no de él, del Señor.
3 No hay provecho en hacer bien al malvado, | puesto que ni siquiera muestra reconocimiento.

---

hacer el mal; la forma *zryw*, en lugar de *zrwy*, se debe a la acostumbrada confusión de la *yôd* y la *wāw*. *Tu índole* traduce el hebreo *brytyk*. Para *bryh* en el sentido de índole, naturaleza, cf. hebreo posbíblico *bry'h (bryyh)*: estado, condición natural, naturaleza. Syr vierte la palabra con «alianza» (leyendo *berît* en vez de *bryh*). El autor del duplicado leyó *bryh*, entendiéndola en el sentido de criatura, hombre (sentido que la palabra tiene también en el hebreo posbíblico), y la sustituyó con *mḥmdyk*: «tus queridos» (las personas a ti caras).

CAPITULO 12

La beneficencia regulada. 12,1-7

La beneficencia se debe hacer a los buenos, no a los malos, porque el bien hecho a los buenos será de alguna manera recompensado, mientras que el malo, no sólo no se muestra agradecido, mas paga el bien con mal. Por lo demás, el mismo Dios actúa así: de los malos se venga y los odia.

1 Si se quiere tener provecho de la beneficencia que se hace, es necesario hacerla a los buenos, no a los malos, porque éstos, como se advertirá en los versos siguientes, no se muestran reconocidos, y Dios los odia; por lo tanto, no recompensará el bien que se les haga.

2 *Recompensa* traduce el hebreo *tšlwmt*. Cf. 35,11 (Dios remunerador), y en el sentido de pena 14,6; 48,8. Con este sentido, esta forma de la raíz *šlm* solamente se encuentra en los textos citados en el AT, pero es común en el hebreo posbíblico y en arameo (Targ.).

3 *No hay provecho* traduce el hebreo *'yn ṭwbh*; literalmente, «no es buena cosa» (tomando «buena cosa» en el sentido concreto de «provecho»), bien para gozar). *Hacer bien* traduce el hebreo *lmnwḥ* de *mnḥ*, del cual es común en hebreo el sustantivo *minḥâ*: don, oblación. Cf. el árabe *manaḥa*: donar, que, como en nuestro caso, lleva acusativo de la persona a quien se dona. Syr ha entendido la palabra en este sentido, traduciendo: «ningún bien a quien da al malvado» [1]. *Muestra reconocimiento* traduce el hebreo *ṣdqh... 'śh*. Cf. el v.2 donde hemos traducido el adjetivo *ṣdyq* por «reconocido». La raíz *ṣdq* designa la relación de derechos y deberes de uno hacia

[1] En *Mid. Qoh. Rabba* V (Tanch. *ḥqt* párrafo 1) se atribuye a Ben Sira la siguiente sentencia, que probablemente se refiere a este verso: «No hagas el bien al malvado y no te sucederá ningún mal».

5 Doble mal te sucederá cuando te haga daño | por todo el bien que le hayas hecho.
6 Pues también Dios odia a los malvados | y se venga de los impíos.
7 Da al bueno y no des al impío; | refrigera al humilde y no des nada al soberbio.
8 En la prosperidad, un amigo no se reconoce; | y en la adversidad, un enemigo no disimula.
9 En la prosperidad, aun un enemigo es amigo; | pero en la adversidad, aun un amigo se aleja.

---

otro que se derivan de las diversas correspondencias mutuas que los dos tienen. La expresión «hacer *ṣᵉdāqâ*» puede, pues, tener diversos significados, p.ej., «cumplir con la obligación con relación a otro», «hacer una acción meritoria en beneficio de otro». La palabra *ṣᵉdāqâ* adquiere significados metonímicos diversos según la naturaleza precisa de los deberes o derechos en el caso particular. Aquí el deber de quien recibe dones es el del reconocimiento. La palabra en tiempo de Ben Sira había adquirido el significado de «limosna», «caridad», pero que no conviene al caso presente.

5 El doble mal es la falta de reconocimiento y el daño que el malvado proporciona. *Te haga daño* traduce el hebreo *ṣwrk* (inf. constr. con sufijo pronominal objetivo) de *ṣwr*, que en hebreo generalmente significa «atacar, asaltar a alguien». Cf. el árabe *ḍāra(w)*: dañar, que, siendo más general, corresponde mejor al presente contexto.

En hebreo, después de 5(ab), hay otro dístico (5cd = G 5bc) que, al parecer, es un desarrollo secundario del concepto de 5(ab), quizás provocado por el verbo *ṣwrk*, tomado en el sentido común de asaltar. Lo traducimos aquí: *No le des armas de guerra—para que no te ataque con ellas. Armas de guerra* traduce el hebreo *kly lḥm*. Para *lḥm*: guerra (ordinariamente *mlḥmh*), cf. Jue 5,8. *Ataque* traduce el hebreo *yqbly*, para el cual cf. Ez 26,9 y el árabe *qabala*, IV: irrumpir contra alguno. En G (que traduce *lḥm* por «pan») este dístico se encuentra antes de 5(ab), que es un signo de su secundariedad; probablemente el dístico fue añadido al margen, y de él se introdujo en diversas posiciones en el cuerpo de los prototipos del ms. hebreo A y en el de G.

6 Con este verso se vuelve a tomar el hilo interrumpido del v.5. En la Vg se encuentra repetido aquí y detrás del v.3.

7 *Refrigera* traduce el hebreo *hqyr*, hiph. de *qrr* escrito plenamente *(hāqêr)*. Cf. el árabe *qarra*, IV: refrigerar, dar refrigerio (Dios). Refrigerar aquí significa dar fuerzas con comida y bebida. *Humilde* traduce el hebreo *mk*, de *mwk*. La raíz es frecuente en el hebreo posbíblico con el sentido de «ser bajo, deprimido, pobre» [2].

[2] En *Aboth* V 19, *rûaḥ nᵉmûkâ* significa «espíritu humilde»; en *Y.Sot.* IX 24ᵃbot., *qôl nāmôk* es «voz baja», opuesta a *qôl gābôaḥ*: voz alta. Aquí tenemos «hombre humilde», opuesto a «hombre soberbio».

10 No te fíes jamás de un enemigo, | porque, como el bronce, su malicia se cubre de herrumbre.
11 Y aunque te escuche y camine tranquilamente, | ten cuidado y vigílale con temor; | pórtate con él como uno que está dispuesto a descubrir un misterio, | y conoce dónde va a parar la envidia.
12 No lo pongas a tu lado, | para que no te derribe y se ponga en tu lugar. | No lo hagas sentar a tu derecha, | para que no ambicione tu asiento; | después comprenderás mis palabras | y verificarás con suspiros mis suspiros.
13 No es compadecido el encantador mordido, | ni quienquiera que se acerca a un animal que muerde.
14 Así también, el que se asocia a un violento | viene a complicarse en sus penas.

Amigos verdaderos y falsos. 12,8-18

El tiempo propicio para descubrir si un amigo es verdadero o falso no es el de la prosperidad, sino el de la adversidad. En ésta, el falso amigo se manifiesta desapareciendo. En tiempo de prosperidad es necesario estar muy atentos al modo de proceder de los amigos, para darse cuenta de si son verdaderamente amigos o enemigos. Ben Sira da aquí algunos informes acerca del modo de actuar de los falsos amigos, o mejor, enemigos velados.

11 En el hebreo, entre los dos esticos de 11cd, hay *y no encontrará modo de arruinarte*, que, evidentemente, es una observación de un escriba a 11b. Realmente también los esticos *cd* parecen haberse añadido como un desarrollo del mismo 11b.

12 De este verso hay dos duplicados (12ab, 12cd), que se encuentran no sólo en el hebreo, sino también en G y Syr. En los dos, el sentido metafórico es el mismo: no hagas a un enemigo (falso amigo) ministro tuyo en el gobierno.

13 *No:* Lee *mh* en lugar de *mî* (vocalizado en el texto). El escriba había escrito realmente *mh* correctamente, después lo borró, sustituyéndolo con *my* vocalizado; *mh*, en el sentido de «no» (cf. 5,4) está requerido por el contexto con preferencia sobre *my: ywḥn*, en efecto, es pasivo (hoph. o qal pasivo de *ḥnn:* compadecer).

14 En el hebreo está *ʾšt: mujer del*, antes de *zdwm: violento*, en el primer estico. La palabra falta en las versiones antiguas, y se debería u omitir o, mejor quizás, leer *ʾyš:* hombre. En efecto, *bʿwntyw: en sus penas*, del segundo estico, se refiere a una persona masculina del primer estico. El error ha sido causado quizá por la reminiscencia de 9,9, o de un pensamiento semejante. *Complicarse en sus penas* traduce el hebreo *mtgll bʿwntyw;* literalmente, «enrollar en sus penas». La palabra *ʿwn*, como otras del mismo género, puede significar lo mismo el delito que la pena a él debida.

En el texto hebreo (y en Syr), después del dístico 14(ab) está el siguiente estico (14c), que probablemente proviene de 23,17 (G): «no pasará. Hasta que no lo consuma el fuego» *(lʾ yʿbr: ʿd tbʿr bw ʾš)*. Otro posible origen (quizás más probable) de 14c sea el margen de

15 **Mientras estás en pie no se manifiesta, | mas si vacilas, no [te] sostiene.**
16 **Con sus labios un enemigo se comporta cortésmente, | mas con el corazón maquina invectivas vehementes.**

9,9, donde las dos expresiones del estico estaban tomadas como glosas de este verso *(lʾ yʿbr)* que hay que traducir: «se encolerizará en contra de él», o sea el marido de la esposa en contra de aquel cuyo corazón se somete a ella. Para *lʾ* en lugar de *lw*, cf. 8,2. La expresión «*ʿd tbʿr bw ʾš*» significaría «la ira se encenderá en contra de él», a saber, del marido en contra del convidado de su mujer. Para *ʿd* en el sentido de ira, cf. 9,8; *ʾš:* fuego, en el sentido metafórico de ira, sería una glosa a *ʿd* o un añadido de quien no conocía el sentido de ésta. El escriba que trasladó aquí 14c probablemente lo entendió en este otro sentido: «No tardará en ser quemado por el fuego», o sea de la ira del violento.

15 El verso, en hebreo, está constituido por dos duplicados, de los cuales 15ab corresponde a Syr, y 15cd a G. En la traducción hemos preferido 15cd por tener un mejor sentido (paralelismo más exacto). Traducimos aquí 15ab: *Mientras camina contigo no se te revela—pero, si caes, no se abaja a ayudarte.* El soph pasuk, a la mitad de 15a, parece indicar que se trata de expresiones desunidas, entendidas originalmente como glosas a otras tantas expresiones del correspondiente 15cd. *Mientras* traduce el hebreo *ʿd ʿt.* Cf. 4,17. *Estás... vacilas* traduce el hebreo *ʿmd... nmwṭ*, dos infinitivos, el primero constructo detrás de *ʿd ʿt*, el otro absoluto. El sujeto «tú» está sobrentendido por el contexto. Su uso sirve para dar énfasis al carácter general del modo de actuar del violento del v.14.

16 *Se comporta cortésmente* traduce el hebreo *ytmhmh.* Para este sentido de la raíz *mhh*, cf. el árabe *mahha:* tratar benignamente, con dulzura; *mahiha:* ser dulce. G, conociendo este sentido, traduce «se comporta dulcemente». *Invectivas vehementes* traduce el hebreo *mhmrwt ʿmwqwt.* Otra posible traducción sería «fosas profundas», pero preferimos *invectivas vehementes*, porque corresponde mejor al contexto (oposición a comportamiento cortés). Con el sentido de «fosa», la palabra se ha encontrado también en el ugarítico [3]. Si aceptamos el sentido de «fosas profundas» tendremos la concepción del enemigo, que, en su corazón, prepara la ruina mientras aparenta cortesía. Pero la raíz *mhr* tiene también el sentido de hacer invectivas, insultos. Cf. Job 17,2; y el árabe *hamara* denota varias acciones hechas con impetuosidad, y específicamente el sustantivo *hamaratu:* ira, invectiva. Para *ʿmq*, con el sentido de vehemencia, cf. ugarítico *ʿmq:* ser fuerte, potente [4]; asirio *emûku:* fuerza, potencia.

En hebreo, después del v.16(ab) está el siguiente duplicado suyo (16cd): *Aunque de sus ojos derrame lágrimas, el enemigo, si se le presenta la ocasión, no dejará de saciarse de sangre.*

[3] *Baal* I*i, 7-8; en C. Gordon, U. H. Texto 67,7-8, p.148; en G. R. Driver, C. M. L., p.102s [miry gorge].
[4] Cf. *Aqht* II vi 45, en C. Gordon, U. H., p.183; II vi 44, en G. R. Driver, C. M. L., p.54s.

17 Si te sucede una desgracia, él se encuentra allí, | y, fingiendo sostenerte, te echa a tierra por el calcañar.
18 Mueve la cabeza, agita las manos, | y con muchos susurros cambia la faz.

13 1 Quien toca la pez se le pega a las manos, | y quien se adhiere al insolente aprende sus modales.
2 No levantes una cosa demasiado pesada para ti, | ni te asocies a uno más rico que tú. | No se pone una olla junto al caldero; | (cuando éste la golpea, aquélla se rompe), | ni se asocia un rico a un pobre.
3 El rico tiraniza y se jacta de ello; | el pobre oprimido implora misericordia.
4 Si le eres útil, se sirve de ti; | si vienes a menos, te abandona.
5 Si tienes bienes, usa contigo de buenas maneras, | y te empobrecerá sin remordimiento.
6 Si tiene necesidad de ti, se muestra afable, | te sonríe y busca inspirarte confianza.
7 Mientras le venga bien, te engañará; | dos, tres veces se te mostrará generoso. | Después te mirará con desdén, | y te sacudirá la cabeza.

---

17 *Te echa a tierra por el calcañar* traduce el hebreo *yḥpš ʿqb*. Cf. el árabe *ḥafasa:* abatir, vencer luchando, en V estar postrado, yacer.

18 Después de haber hecho caer por tierra al compañero, el enemigo cambia la faz y aparenta desagrado por lo acaecido.

CAPITULO 13

Asociaciones peligrosas. 13,1-8

En el v.1 tenemos un proverbio no muy feliz como introducción de esta sección, porque no tiene nada en común con ella. Se podría dudar de su originalidad en este lugar. La sección, en efecto, trata de los peligros en que incurre el que se asocia con uno más rico que él. El socio más rico explota al más pobre mientras puede, después lo despreciará.

2 *No... ni* traduce el hebreo *mh... mh.* Cf. 5,4.

2c-e Es un proverbio análogo a 2ab. Parece que fue constituido originalmente por los esticos «c», «e», a lo que se añadió el estico «d» como explicación de «c». En efecto, contrariamente a la disposición métrica hebrea, al estico «d», en el texto, le falta un paralelo.

3 Este verso amplía el proverbio de 2c-e, y al mismo tiempo con ello interrumpe la exhortación comenzada en segunda persona en el v.2ab y continuada en v.4. Pues 2c-3 están en tercera persona.

4 *Te abandona* traduce el hebreo *yḥml ʿlyk;* literalmente, «te ahorra», o sea, no se sirve de ti (cf. 2 Sam 12,4). También G y Syr traducen del mismo modo, y no es necesario suponer que siguen un texto hebreo diverso.

7 *Se te mostrará generoso* traduce el hebreo *yʿryṣk*. Cf. el árabe *ʿaraḍa*, IV: ser generoso con alguno (en dones).

8 Cuida atentamente de no fiarte demasiado, | y de no ser considerado entre aquellos que están privados de inteligencia.
9 Cuando se acerca un magnate, aléjate, | y tanto más vendrá detrás de ti.
10 No te acerques para no ser alejado, | ni te alejes para no volver atrás.
11 No te confíes en hablarle libremente, | ni creas a su mucha palabrería.
12 Puesto que su mucha palabrería es una tentación, | y, bromeando contigo, te sondea. | Si un soldado es nombrado gobernante, no tendrá piedad, | y atentará contra la vida de muchos.
13 Estáte atento y sé cauto, | y no camines con gente violenta.
14 Todo ser viviente ama a los de su propia especie, | y todo hombre ama a su semejante.

---

8 *No fiarte* traduce el hebreo *ʾl trhb*. Cf. Sal 138,4 (alentar). *No ser considerado* traduce el hebreo *ʾl tdmh*. Cf. Is 10,7 (donde *y*^{e}*dammeh* está en paralelismo con *yaḥšōb)*.

Circunspección con los grandes. 13,9-12

En esta pequeña sección, Ben Sira enseña cómo debe uno comportarse con los grandes: 1) No se debe mostrar demasiado interés en unirse a ellos; 2) ni se debe mostrar demasiada indiferencia con ellos para hacerse rogar. Ambas actitudes los enojarían. 3) Cuando uno es aceptado por ellos, no es menester dejarse llevar de demasiada familiaridad con ellos por sus muestras de familiaridad.

10 *Volver atrás* traduce el hebreo *tšnʾ* (forma aramizante por *tšnh)*. La raíz denota la repetición de una cosa que se debe determinar por el contexto. Aquí se trata de volver a hacer hacia atrás el camino que se ha hecho al alejarse.

12cd-13 Estos dos dísticos (en G 12-13) toman el tema de la idea de la adhesión a los grandes y previenen en contra de la adhesión a los gobernantes crueles, que, por sus intereses, son capaces de destruir a cualquiera.

12c *Soldados* traduce el hebreo *ʾkzry;* cf. 8,15. Aquí se piensa indudablemente en el ánimo duro y despiadado del soldado. *Es nombrado gobernante* traduce el hebreo *ytn mwšl* del que *ytn* debe leerse como qal pasivo de *ntn (yuttan)*.

Asociaciones incompatibles. 13,14-19

Como los animales, también los hombres se asocian a sus semejantes. Esto sucede en el ámbito más amplio de las varias razas y, dentro de una misma raza, en el ámbito de las diversas clases sociales.

14 *Ser viviente* traduce el hebreo *bśr* (literalmente, carne) que aquí se refiere a todos los vivientes en general, de los cuales el hombre, por el segundo estico, no parece adecuadamente distinto.

15 **Cada especie animal está por su cuenta, | así también el hombre se une a los de su raza.**
16 **El lobo no se asocia con el cordero, | así tampoco el injusto con el justo.**
17 **No tiene amistad la hiena con el perro; | así tampoco el rico con el pobre.**
18 **Alimento del león son las cebras del desierto, | como pasto del rico son los pobres.**
19 **Horror del orgullo es la sumisión, | como horror del rico es el pobre.**
20 **El rico que vacila es sostenido por su amigo, | pero el pobre que vacila es empujado de un amigo a otro.**
21 **Cuando litiga el rico, muchos son sus defensores, | y sus argumen-**

---

15 *Está por su cuenta* en el sentido de que los animales de una especie se agrupan todos juntos, apartados de los de otras especies.

16 *No* traduce el hebreo *mh*. Cf. 5,4. *Así* traduce el hebreo *kk*, hebreo posbíblico por *kkh* del hebreo bíblico. Pero no se excluye que la palabra sea una corrupción de *kn* original.

17 Este verso está confuso en el hebreo. Los esticos «a» y «b» deben invertirse (lo que hemos hecho en la traducción). Además los esticos «c.d» no son más que una glosa de 17a (en la traducción 17b). Damos aquí la traducción: 17c: *no hay paz* (aquí *no hay* corresponde en el texto a *mʾyn*, que es una composición de *mʾ ʾyn*, de las que la segunda palabra es una glosa de la primera. Para *mʾ*, forma aramaizante del hebreo *mh*: no, cf. 5,4); 17d: *entre el rico y el pobre* (se glosa *ʾyš nʾṣl* de 17a con el término más conocido para «pobre» *rš)*.

17a En el hebreo, 17b, trasladar el soph pasuk detrás de *klb*: *perro*. *No tiene*: en hebreo corresponde *mʾyš* que lee *mʾ yš*, y para *mʾ*: *no*, cf. la nota precedente y 5,4. *Hiena* traduce el hebreo *ṣbwʿ*. Cf. el árabe *dibaʿu*: hiena.

18 *Cebras del desierto* traduce el hebreo *prʾy mdbr*. Algunos opinan que *prʾ* designa el asno silvestre, el onagro.

Diversa actitud hacia ricos y pobres. 13,20-22

De las consideraciones acerca de pobres y ricos, Ben Sira pasa a observar la diversa actitud de los hombres respecto a ambos: hacia los ricos ellos son siempre serviciales, y hacia los pobres muestran hostilidad, no preocupándose de los méritos o deméritos objetivos de cada uno.

20 *Vacila*: Leer *mṭ* en vez de *mwṭ* y cf. 5,13 para una análoga inserción errónea de *wāw (ywd* por *yd*: mano). *Es sostenido*: Leer *nsmk* en lugar de *bsmk*. Error por semejanza de letras.

21ab *Litiga* traduce el hebreo *mdbr*. La raíz *dbr* tiene a menudo este significado. *Sin valor* traduce el hebreo *mkwʿrym*. *Convincentes* traduce el hebreo *mwpym*. La raíz *yph*, generalmente, significa «ser bello». Tendríamos aquí la contraposición de discursos forenses

tos sin valor pasan por convincentes. | Por el contrario, el pobre es instigado: ¡ea, al grano y acaba pronto!; | y aunque [su] argumento sea sensato, no hay para él defensor.
22 **Cuando habla el rico, todos hacen silencio | y ponen por las nubes su sabiduría; | cuando habla el pobre, dicen: «¿quién es éste?» | y si tropieza lo empujan.**
23 **La riqueza es buena si en ella no hay culpa, | mas la pobreza es mala si la inspira la soberbia.**
24 **El corazón del hombre cambia su semblante, | sea en bien o en mal.**
25 **La consecuencia de un corazón alegre es un rostro radiante, | mientras que un hombre encerrado expresa pensamientos tristes.**

---

toscos, repelentes *(mkwʿrym)* a discursos bellos, agradables. Pero como *kʿr* tiene también el sentido de «ser rechazable», dicho de los discursos, palabras; así *yph*, aquí como en el árabe *(wafā[y]:* ser suficiente para el argumento), tiene el sentido explícito de «ser convincente», dicho del discurso.

21cd *Es instigado* traduce el hebreo *nmwṭ*. *¡Ea!, al grano, al grano* traduce el hebreo *gʿ gʿ*. La raíz *ngʿ* tiene el sentido de «tocar, venir, llegar a alguna cosa». Aquí el punto de llegada, sobrentendido, es la parte esencial del discurso, o bien el fin del mismo. *Y acaba pronto* traduce el hebreo *wśʾ*. El imperativo de *nśʾ* se usa a veces como instigación a la acción. Aquí está usado absolutamente, teniendo que sobrentender la naturaleza de la acción por el contexto (venir al tema del razonamiento). *Defensor* traduce el hebreo *mqwm*. La raíz *qwm*, del sentido general de «alzarse» tiene el sentido forense técnico de levantarse para litigar con alguno, sea en propia defensa o en la de otro.

Riqueza y pobreza en sí. 13,23-25

En el v.23 se afirma que la riqueza y la pobreza, en sí mismas, son indiferentes. Lo que las hace buenas o malas es el uso bueno o malo que de ellas se hace.

En los v.24-25, de la idea particular de que el corazón del hombre puede hacer buenas o malas la riqueza y la pobreza, se pasa a los diversos efectos que produce la diversa disposición del corazón sobre el humor de los hombres.

23 *Si inspira* traduce el hebreo *ʿl py*. Cf. Núm 3,16.

25 *Un hombre encerrado* traduce el hebreo *śyg*, participio pasivo de *śwg (śyg)*: rodear, circundar con seto. Aquí el sentido es metafórico: hombre (corazón) encerrado, no expansivo, taciturno. *Expresa* traduce el hebreo *yśyḥ*, de *śwḥ (= swḥ)*, que en el hebreo posbíblico significa «hablar, decir»; en hiph.: «expresar un pensamiento». Cf. 2 Re 9,11.

14 1 Feliz el varón cuya boca no le aflige, | y el abatimiento de su
corazón no le es carga pesada.
2 Feliz el hombre a quien no le falta el ánimo, | y cuya esperanza no
se desvanece.
3 A corazón tacaño no le conviene la riqueza, | y a un ojo maligno
no le conviene el oro amarillo.
4 El que niega a sí mismo recoge para otros, | y de sus propios bienes
se gozará un extraño.
5 El que es malo consigo mismo, ¿a quién hace bien?; | pues él mismo
no se sirve de sus bienes.
6 No hay nadie peor que aquel que es malo consigo mismo, | pues
su perversidad se realiza sobre sí mismo.
9 Al ojo del recolector, su porción es pequeña; | pero el que coge la
porción del compañero pierde la suya.

CAPITULO 14

1 *Le es carga pesada* traduce el hebreo *ʾbh ʿlyw*. De la misma raíz, cf. la interjección *ʾăbôy*, en Prov 23,29, donde expresa un sentido de náusea, fastidio. Para este sentido de *ʾbh*, cf. el árabe *ʾabā[y]*, ser fastidioso, repugnante, difícil, desagradable. *Abatimiento* traduce el hebreo *dyn*. Cf. 37,2; Job 35,14 («postrados delante de él»). La raíz aparece en el árabe *(dana[w* e *y])* con el sentido de «estar debajo».

La avaricia. 14,3-16

Las riquezas no están bien en las manos de los avaros y de aquellos que, observando atentamente las cosas de los demás, no se sirven de las propias. En efecto, ellos no las usan ni para sí, ni mucho menos para los otros. El avaro es un necio, porque, mientras se priva del goce de sus bienes sobre la tierra, no recuerda que no podrá llevarlos consigo al seol y, por lo tanto, deberá dejarlos a otros a la hora de su muerte, que no tardará.

3 *Oro amarillo* traduce el hebreo *ḥrwṣ*. Cf. 31,5. La raíz *ḥrṣ*, en siríaco *(ḥᵉraʿ)* y en el árabe *(ḥaruḍa)*, significa «ser amarillento». Esta cualidad del oro debe distinguirse del oro rojo: *sāgûr* (cf. siríaco *sᵉgar*, árabe *sagira*: ser rojo). Para el oro en general, el hebreo usa el término *zahab*.

4 *Se gozará* traduce el hebreo *ytbʿbʿ*, hithpalpel de *bʿʿ*, que en arameo y en árabe se usa en el sentido de «ser excitado», y en hebreo posbíblico (pilpel: *biʿbēaʿ)* con el de «moverse o agitarse en el agua, nadar». Se tiene, pues, aquí la idea de nadar en los bienes como en el agua. G ha traducido bien este concepto con «vivirán alegremente».

9 *Recolector* traduce el hebreo *kwšl*. La raíz *kšl*: vacilar, tropezar, no da buen sentido aquí; tampoco *ksl*: ser necio, en la que algunos han pensado, siguiendo Syr. G tiene: «del avaro, o goloso»,

10 Un ojo maligno vigila ávidamente el alimento, | y nada se encuentra sobre su mesa.
11 Hijo mío, si puedes, sírvete a ti mismo, | y engorda cuanto puedas.
12 Acuérdate que la muerte no tardará. | La hora (de la partida) para el seol no te es conocida.
13 Antes de morir haz bien al amigo, | y, según tus posibilidades, dale.
14 No te prives del bien presente, | y cuando se aparta la olla no te vayas.

---

que es una simple conjetura. Aquí la raíz *kšl* es la protosemítica *kṯl*, que en árabe es *kaṯala:* recoger, amontonar (grano). Se trata aquí de uno que, juntamente con otros, hace un montoncito de la parte de lo recolectado, o del botín que le corresponde, y por envidia prefiere el montón de otro.

10 En el hebreo, el verso está compuesto de dos dísticos, de los cuales el primero (10ab) corresponde a G, mientras que el segundo (10cd), que reza así: *Un ojo bueno multiplica el pan—y de una seca fuente hace surtir agua sobre la mesa*, está en alguna relación con Syr, que tiene: «Un ojo maligno abunda en pan, pero pone el duro sobre la mesa». Está claro que la lección de Syr, en cuanto representa una variante de 10ab, es más original que el hebreo 10cd, que fácilmente se deriva de una corrupción (no necesariamente fortuita) del prototipo de Syr. El corruptor, tomando el original 10c como opuesto a 10b, sustituyó *ʿyn rʿ*, ojo maligno, con *ʿyn ṭwbh*, ojo bueno (liberal). El estico 10d del hebreo, todavía, con el sentido metafórico de penuria, es probablemente original con relación al correspondiente estico de la Syr. El ojo maligno, aunque sobreabunde en bienes, deja caer pocas gotas sobre su mesa, como de una fuente desecada.

11 En hebreo, este verso está sobrecargado y en desorden. El concepto del primer estico está repetido dos veces: 1) «Hijo, si puedes sírvete a ti mismo»; 2) «*y si puedes trátate bien*». G tiene solamente (1), mientras que Syr tiene las dos lecciones, como el hebreo. Consideramos, pues, (2) como una glosa de (1) y la omitimos en la traducción.

12 En el texto hebreo ha sido introducido, después de *zkwr: acuérdate*, el siguiente fragmento (de 16b): *en el seol no hay delicias*, constituyendo de este modo un estico espurio unido a lo que sigue con la adición de una *wāw*. *La hora (de la partida)* traduce el hebreo *ḥwq l''*, que propiamente significa «la decisión tomada con la suerte» por Dios, fijando el tiempo de la partida para el seol de cada hombre.

13 *Según tus posibilidades* traduce el hebreo *hśygt ydk;* literalmente, «lo que tu mano consigue». La expresión, en el AT, se encuentra sólo aquí y en 35,10, pero casos de formas verbales de *nśg* con el sujeto *yd*, en el sentido de «tener la capacidad», se pueden encontrar.

14 El verso está compuesto por tres esticos, de los que el segundo parece que corresponde a G («y no dejes que se te escape

15 ¿No has de dejar a otro tu fortuna, | y el fruto de tus fatigas a aquellos
que echan las suertes?
16 Da a tu hermano y trátate doblemente bien a ti mismo, | puesto
que en el seol no se pueden buscar las delicias. | Y todo lo que (te)
pluguiere hacer, | hazlo en presencia de Dios.
17 Toda carne se consume como un vestido, | y por decreto eterno
ciertamente morirá.
18 Como el despuntar de las hojas en un árbol verde, | en el que unas
se secan y otras germinan, | así las generaciones de carne y sangre |
unas mueren y otras se destetan.
19 Todas sus obras se corromperán, | y lo realizado por sus manos
lo seguirá.

---

alguna porción de cosa deseable»), y falta en Syr; mientras que el tercero corresponde a Syr y falta en G. G, si está traduciendo verdaderamente a 14b, traduce al sentido, no habiendo entendido el sentido de la palabra *ʾḥ*. El autor del duplicado, en 14c (seguido por Syr), también hace él una conjetura, pero en sentido diverso. En la traducción adoptamos el segundo estico, y aquí traducimos el tercero: *y no ambiciones las cosas deseables del prójimo. Olla* traduce el hebreo *ʾḥ*. Cf. Jer 36,22s. El sentido parece ser: no te vayas, cuando la olla se lleva del brasero a la mesa, sino permanece para gustar la comida cocida en ella. Este sentido concuerda paralelamente con 14a.

15 *Echan las suertes*: reparten con las suertes la herencia.

16 Este verso, en hebreo, está compuesto de dos dísticos, de los que el segundo (16cd, en el que traslada el soph pasuk detrás de *ʿśwy)* parece ser una adición de algún escriba piadoso que ha querido atemperar así el consejo un poco hedonístico de los versos precedentes. *Y doblemente* traduce el hebreo *wtyn*, imperativo plenamente escrito de *tnh* (forma aramaizante del hebreo *šnh)*, redoblar (lee: *wᵉtên)*. Los sentidos de «enseñar» y «alabar» provienen por desarrollo semántico del de repetir, redoblar.

La muerte. 14,17-19

Del pensamiento que el avaro deja todos sus bienes en su muerte a los demás, Ben Sira hace una breve reflexión en torno a la inexorabilidad de la muerte, que se lleva indistintamente a todos por decreto divino.

19 Por el contexto y por el paralelismo, debemos entender aquí el segundo estico en el sentido de que las obras del hombre lo siguen en la corrupción; desaparecerán ellas también de la existencia y del recuerdo. En Ap 14,13 vuelve a tomarse el pensamiento con un nuevo sentido: las obras del hombre le seguirán en la vida futura para su gloria.

20 **Feliz el hombre que medita sobre la sabiduría, | y considera la inteligencia;**
21 **que aplica su corazón a sus caminos, | y pondera sus senderos;**
22 **saliendo detrás de ella como un explorador, | para observar todos sus accesos;**
23 **asomándose a su ventana, | y aplicando el oído a sus puertas;**
24 **que acampa en los alrededores de su casa, | y fija las cuerdas a su muro;**
25 **y despliega su tienda junto a ella, | y allí establece su morada estable;**
26 **y pone su nido entre sus hojas, | y se alberga entre sus ramas;**
27 **a su sombra se resguarda del calor, | y habita bajo su protección.**

La adquisición de la sabiduría. 14,20-15,10

Esta sección trata de la sabiduría en general. Feliz el que se da a la búsqueda de la sabiduría, observando los mandamientos de la Ley. A quien la busca, la sabiduría va a su encuentro como una madre o una esposa, para servirle de apoyo en sus vacilaciones, para conferirle dignidad, fama y alegría. La sabiduría no se deja encontrar de los malvados. La alabanza de la sabiduría desentona en la boca de los malvados. Sólo los sabios la pueden alabar, porque solamente ellos la poseen.

21 *Sus senderos:* Lee *wbntybwtyh* (con la Syr) en lugar de *wbtbwntyh:* sus dichos sabios (cf. Job 32,11). El cambio se efectuó probablemente bajo el influjo del siguiente *ytbwnn: pondera.* La lección *wbntybwtyh* (= Syr) está recomendada por el paralelismo con *drkyh: sus caminos,* del primer estico, y por el pensamiento del verso siguiente.

22 *Como un explorador:* Así traducen también G y Syr el hebreo *bhqr,* propiamente «con exploración», explorando. También es posible que la preposición *b* sea una corrupción de una original *k: como. Para observar* traduce el hebreo *w... yrṣd.*

24 *Y fija las cuerdas* traduce el hebreo *whby' ytryw.* G tiene «estaca», por lo que algunos han sugerido leer *ytdyw* en vez de *ytryw.* Mas no hay necesidad de corregir el hebreo, porque las cuerdas comprenden también las estacas por medio de las cuales vienen fijadas al muro. G habría precisado simplemente.

26 *Sus hojas* traduce el hebreo *'wpyh* (el escriba, al vocalizar, sugiere leer *'ŏpyh).*

27 *Bajo su protección* traduce el hebreo *bm'nwtyh.* Cf. el árabe *'anā[y],* III: tener cuidado de alguno.

15 1 Puesto que así obra el que teme al Señor; | y el que observa la ley la consigue.
2 Ella le sale al encuentro como una madre, | y como la esposa de su juventud lo acoge.
3 Lo alimenta con el pan de la sabiduría, | y lo abreva con el agua de la inteligencia.
4 El se apoyará sobre ella y no vacilará, | y a ella se confiará y no será afrentado.
5 Lo ensalzará sobre su prójimo, | y le abrirá la boca en medio de la asamblea.
6 El encontrará gozo y alegría, | y ella le hará conquistar una fama perenne.
7 No la conseguirán los mentirosos, | y los arrogantes no la verán.
8 Ella está lejana de los astutos, | y los embusteros no la verán.
9 No está bien su alabanza en boca del malvado, | puesto que ella no fue creada por Dios para él.
10 Por boca del sabio será dicha su alabanza, | y el que la posee la enseñará.
11 No digas: «De Dios viene mi pecado», | porque lo que él odia no lo hace.
12 Ni digas: «El me ha inducido», | porque él no tiene necesidad de malhechores.
13 El Señor odia las cosas malas y abominables, | y ciertamente no las hace venir sobre aquellos que le temen.
14 Dios creó al hombre desde el comienzo, | y lo dejó bajo el poder de su asaltante.

CAPITULO 15

3 Al marg. del ms. B, en lugar de *my tbwnh: agua de la inteligencia*, está la variante *mtbw'th: de su provecho.*

5 Al marg. del ms. A, en vez de *mrʿhw, sobre su prójimo,* hay *btwk ryʿhw: en medio de su prójimo,* quizás bajo el influjo de *btwk qhl: en medio de la asamblea,* del segundo estico.

7 *Los mentirosos* traduce el hebreo *mty šwʾ*. En el v.20 se corresponden *ʿwśh šwʾ: fabricadores de mentiras* y *ʾnšy kzb: embusteros.*

8 *Astutos* traduce el hebreo *lṣym.* Nótese que los cuatro esticos de los v.7-8 se corresponden quiásticamente: 7a con 8b y 7b con 8a.

9 *Creada* traduce el hebreo *nḥlqh.* Cf. el árabe *ḫalaqa:* crear.

11 En el ms. B, el v.11 va seguido de un duplicado, debido quizás a un escrúpulo de algún escriba, y dice así: *No digas: ¿qué cosa he hecho?, porque lo que él odia no lo hago.*

12 *Ni digas* traduce el hebreo *pn tʾmr.*

13 En el primer estico, el ms. B tiene: *En efecto, Dios odia la abominación,* y después, en el segundo estico, *wlʾ: no,* en lugar de *wʾl* del ms. A, que lo tiene por *wlʾ*, para dar énfasis.

14 En el ms. B el primer estico dice así: «El desde el comienzo...» (= G; la lección «Dios» del ms. A ha sido adoptada por la Syr

15 **Si tú quieres, observarás el precepto; | si le resistieres, también tú vivirás.**
16 **Delante de ti se ha difundido fuego y agua; | extiende tu mano a lo que prefieras.**
17 **Delante del hombre están vida y muerte; | le será dado lo que prefiera.**
18 **Grande es la sabiduría del Señor; | él es poderoso en actos de gallardía y todo lo ve.**
19 **Los ojos de Dios contemplan sus criaturas, | y él escudriña toda acción humana.**
20 **El no ha ordenado al hombre que peque, | ni hizo soñar a los em-**

---

y el marg. de B). Por *mbr'šyt: desde el comienzo,* del ms. A (y marg. de B), el ms. B tiene *mr'šyt.* El segundo estico del ms. A es una fusión de dos variantes, la primera que traducimos en el texto es idéntica, al parecer, a la lección del ms. B y corresponde a G; la segunda, que traducimos aquí, corresponde a Syr: *y lo puso en manos de su inclinación. Su asaltante* traduce el hebreo *ḥwtpw* (borrada en el ms. B). Aquí parece que se hace una alusión a la serpiente del Edén.

15 Este verso, en el ms. A, tiene tres esticos, de los cuales el tercero, en el ms. B, está dividido en dos partes para hacer de él un dístico completo. G tiene el primero y el segundo, mientras que la Syr tiene el primero y el tercero. La lección de Syr parece que corresponde al original hebreo, porque el segundo estico, que traducimos aquí y omitimos en el texto, es claramente una extensión del primero. Helo aquí: *y la sabiduría, haciendo su voluntad* (en el ms. B, en lugar de *wtbwnh:* y la sabiduría, hay *w'mwnh:* y la fidelidad; G sigue el ms. B, mientras que el marg. de éste sigue el ms. A. Además, en el ms. B está «beneplácito de Dios», en lugar de *su voluntad,* del ms. A, G y marg. de B).

En este verso hay una clara alusión al aviso dirigido a Caín en Gén 4,7. Si un hombre es malo, el demonio puede descansar a la puerta de su corazón, impidiendo que entre el bien; pero si el hombre es bueno, el demonio está en pie, para luchar con él y hacerle caer. Mas en poder del hombre está el mantenerlo en pie, resistiéndole, o dejarlo agazaparse cediendo a sus asaltos. Si el hombre resiste al demonio, gozará del favor de Dios, como Abel (Ben Sira dice *también tú vivirás);* pero si cediere a él, perderá el favor de Dios, como sucedió a Caín.

Resistieres traduce el hebreo *t'myn.* Cf. Is 7,9.

18 En el ms. B este verso contiene dos dísticos, de los que el segundo es idéntico a la lección del ms. A, mientras que el primero es un duplicado de él, y dice así: *Porque... la sabiduría del Señor—él es poderoso en vigor y lo observa todo* (aquí *es poderoso* traduce el hebreo *'l* y corresponde a *'myṣ: poderoso,* del dístico común a los mss. A y B).

20 En este verso hay notables discrepancias entre las lecciones de los mss. A y B y de las versiones antiguas. He aquí la traducción de cada una de ellas: ms. A: *a)* «El no ha ordenado al hombre que peque; *b)* ni hizo soñar a los embusteros; *c)* él no tiene piedad del

busteros. | No tiene piedad del que hace cosas vanas, | ni del que revela un secreto.

16 **1 No te apasiones por la apariencia de los jóvenes vanidosos, |
ni te regocijes en los hijos impíos.
2 Y aunque estén vigorosos, no te entusiasmes por ellos | si no tienen
el temor de Dios.
3 No les hagas asignaciones a ellos vivos, | ni esperes en su descenden-
cia. | Porque mejor es uno que obra rectamente que mil, | y mejor
es morir sin prole que una progenie soberbia.**

---

que fabrica mentiras; *d)* ni de quien revela un secreto»; ms. B: *a)* «... a pecar; *b)* y no enseñó engaños a los embusteros; *c)* ... (hombres de) mentiras; *d)* idéntico a los esticos cd del ms. A»; G: *a)* «El no ha ordenado a ninguno ser impío; *b)* y no ha dado a ninguno el permiso de pecar»; Syr: *a)* «No ordenó a los hombres pecar; *b)* y no dijo a los hombres que obrasen con impiedad; *c)* y no usa de misericordia con los fabricadores de mentiras». En la traducción adoptamos solamente el dístico 20ab del ms. A, que empleamos como base.

Hizo soñar traduce el hebreo *hḥlym*. Como las mentiras también los sueños contienen cosas que no corresponden a la realidad o a la verdad. A este verbo, en el estico c del ms. A, corresponde el participio *mrḥm: usa misericordia*, habiendo tomado el glosador *ḥlm* en el sentido de «ser longánime», que tiene la raíz en árabe *(ḥalima:* ser manso, longánime).

CAPITULO 16

Jóvenes malos. 16,1-4

De los jóvenes malos, aunque sean los propios hijos, no hay que fiarse, bien que sean hermosos y fuertes. Ellos y su descendencia harán muchos males, y, como se dirá en la sección siguiente, tendrán mal fin.

2 *No te entusiasmes por ellos* traduce el hebreo *tbʿ bm*. Para este sentido de *bʿʿ*, cf. la nota a 14,4.

3 En este verso, después del dístico 3ab, que está en orden, hay cuatro esticos dificultosos. El estico 3c (que falta en G y Syr) es claramente una glosa a 3b, y dice así: *Porque no tendrán una buena descendencia*. El estico 3f debe unirse a 3e (como se ve por el ms. B), habiendo sido originalmente su final. La actual segunda parte del estico 3e fue originalmente una glosa a 3f, que después fue introducida entre ésta y la primera parte del estico. La traducimos aquí: *De quien tiene muchos hijos malvados*. Esta misma parte del estico 3e falta en G y sustituye a 3f en Syr.

Su descendencia traduce el hebreo *ʿqbwtm*, de la raíz *ʿqb:* seguir. Cf. el árabe *ʿaqaba:* ser sucesor; *ʿaqibu:* prole, posteridad. *Obra rectamente* traduce el hebreo *ʿwśh rṣwn*. Hay que notar que, en hebreo, la palabra *rṣwn* tiene otros diversos significados según las raíces de las que se deriva.

4 **Por uno solo que teme a Dios, una ciudad se hace habitable; | y por una familia de réprobos, ella es reducida a ruinas.**
5 **Mis ojos han visto muchas cosas semejantes, | y mis oídos han oído semejantes desventuras.**
6 **Contra un conventículo de malvados se encendió el fuego, | y contra un pueblo impío se inflamó la ira.**
7 **El (Dios) no perdonó a los antiguos príncipes | que aterrorizaron el mundo con su imperio.**
8 **Y no se compadeció de los conciudadanos de Lot, | que se atrajeron la ira con su arrogancia.**
9 **Ni perdonó a las naciones consagradas al exterminio, | que fueron exterminadas por sus pecados.**
10 **Así sucedió con los seiscientos mil infantes de a pie, | que perecieron por su protervia.**

---

4 En el ms. A, después de la primera palabra *mʾḥd: por uno solo,* se ha introducido, bajo el influjo del v.3e, la palabra *ʿryry: sin hijos,* que falta en G y en Syr, y es contraria al contexto. De su secundariedad tenemos un indicio en el ms. B, que, además de la lección del ms. A, tiene otra que, no obstante estar gravemente dañada, deja pensar que fuera diversa. *Se hace habitable* traduce el hebreo *tšb* (lee como hoph. *tušāb).* Cf. Is 44,26.

Mal fin de los malvados. 16,5-21

La experiencia y la historia enseñan que Dios castiga a los malvados. Si él ha destruido ciudades enteras, ejércitos y príncipes poderosos por sus pecados, sería sorprendente si dejase sin castigar un hombre cualquiera de dura cerviz. Es verdad que Dios es misericordioso, pero sólo con aquellos que se arrepienten; con los malvados usa él su ira vengadora. Dios lo ve todo y a cada uno retribuye según sus obras. Por lo tanto, nadie debe pensar que pueda pecar impunemente a escondidas, o que huya a la atención de Dios en medio de tanta gente como hay en el mundo.

5 *Desventuras* traduce el hebreo *ʿṣmwt* (en el ms. B, *ʿṣwmwt).*

7 La palabra *ʾšr,* al comienzo del verso, parece indefendible gramaticalmente si no se toma en el sentido de «ciertamente», de *ʾšr:* confirmar, afirmar; cf. 11,26.

8 Cf. Gén 29,1-19. *Conciudadanos* traduce el hebreo *mgwry,* que en hebreo posbíblico tiene el sentido de «vecinos de casa». *Se atrajeron la ira* traduce el hebreo *mtʿbrym.*

9 La alusión es de la destrucción de las poblaciones cananeas por parte de los israelitas durante la conquista de la tierra prometida, según la orden de Dios, recordada en Núm 33,51-56. *Exterminadas* traduce el hebreo *nwdašym,* que tal como está escrito no puede ser sino el niph. de *ydš,* no atestiguado en ningún otro lugar del AT, pero que corresponde al árabe *wadasa:* estar escondido, apartado de la mirada de alguien. La Syr tiene «y decidió acerca de ellos que perecieran», mostrando que conoce esta raíz. G con «que se elevaban» (Vg: *extollentem se)* conjetura.

11 ¡Cuánto más uno solo de dura cerviz! | Sería verdaderamente sorprendente si quedara impune. | Ciertamente que él usa de misericordia e ira, | mas sobre los pecadores hace venir su ira.
12 Tan grande como su misericordia es su venganza; | él retribuye a cada uno según sus acciones.
13 No deja escapar al malvado con su presa, | ni hará que se frustre para siempre la esperanza del justo.
14 Para todo el que hace obras de fidelidad existe el premio, | y a cada uno le toca según sus obras. | (El Señor endureció el corazón del faraón, porque no lo reconoció, | a fin de que sus obras fueran co-

---

11 Entre los dos esticos de 11cd, en hebreo, están las palabras *soporta* y *perdona*, que son una glosa de 11c. *Sería sorprendente* traduce *tmh*. La palabra es aramea y significa «maravilla». *Hace venir* traduce el hebreo *ygyh* de *ngh*, que no se encuentra en ninguna otra parte del AT; pero cf. el árabe *nagaha*: sobrevenir, sorprender a alguien. En arameo, la raíz significa «retardar hasta la noche», por lo que algunos han pensado en traducirla por «hace retardar».

12 *Su venganza* traduce el hebreo *tkḥtw*. La raíz *ykḥ* se usa en contexto forense para designar diversas acciones que se desarrollan en los pleitos, entre las cuales la del vengarse del adversario, o vengar un propio cliente en contra de él. Dios, en el AT, está representado como el que contiende con su pueblo, o como defensor de los inocentes en contra de sus adversarios; los testigos aquí citados se refieren a él como tal. *Retribuye* traduce el hebreo *yšpṭ*. Su objeto son o los beneficiarios de la misericordia de Dios, o los que son el blanco de su venganza. Este uso de la raíz *špṭ* parece tardío y aplicado a un sistema forense, en el que un juez dirime la contienda y decide en torno a la inocencia o culpabilidad del que ha sido presentado a su juicio, cual era el helenístico. En los textos más antiguos, que reflejan un sistema forense en el que las contiendas se dirimían por las partes en causa, si bien delante de testigos y en presencia de oficiales públicos, la raíz *špṭ* designa una larga gama de acciones que tienen por sujeto uno u otro de los litigantes, sus respectivos ayudantes, y también los representantes de la comunidad que les hacen discutir sus divergencias.

13 Notar el uso de *ʾl*: *no*, en vez de *lʾ*, por énfasis (cf. 15,13). En el marg. se tiene *lʾ*.

14 *A cada uno le toca* traduce el hebreo *yṣʾ lpnyw*. En contextos que se relacionan con las decisiones de las suertes, el verbo *yṣʾ* designa el tocar en suerte, y su sujeto es la cosa que toca en suerte. Por lo tanto, se podría traducir también así: «a cada uno le sucede según sus obras».

14c-f Los dísticos 14cd y 14ef se encuentran también en Syr, pero faltan en G, y no vienen bien con el contexto. Parece que deben considerarse como añadidos posteriormente. En el dístico 14ef, trasladar el soph pasuk delante de *rḥmyw*: *sus misericordias*. *Por todas* traduce el hebreo *lkl*. El sentido es que todas las criaturas manifiestan la misericordia de Dios siendo creadas para los hombres. *Y su ale-*

nocidas debajo del cielo. | Sus misericordias son manifestadas por todas sus criaturas; | él creó la luz y su alejarse para los hijos del hombre.)
15 No digas: «Yo estoy escondido a Dios, | en las alturas no se acuer-
dan de mí, | entre tanta gente no se preocupan por mí; | y ¿qué
cosa soy yo en la universalidad de las almas?
16 He aquí que los cielos y los altísimos cielos, el abismo y la tierra, |
cuando desciende a ellos se ponen en conmoción.
17 También las entrañas de las montañas y los fundamentos de la tie-
rra, | cuando los mira, se agitan estrepitosamente.
18 Sin embargo, de mí no se interesa, | y en mi conducta no repara.

---

jarse traduce el hebreo *wšbḥw*. En hebreo, la raíz *šbḥ* tiene dos significados: 1) «alabar» (= árabe *aabaḥa*, II: alabar), 2) «alejarse» (= árabe *aabaḥa*: alejarse). Aquí el contexto requiere el segundo. La alusión probablemente es a Gén 1 («y fue tarde y fue mañana») o sea al sucederse del día y de la noche, de la luz y las tinieblas. *Creó* traduce el hebreo *ḥlq*; cf. 15,9.

15ab *No* traduce el hebreo *my*, que lee *mh*.

15cd *Entre tanta gente* traduce el hebreo *bʿm kbd*. Cf. Núm 20, 20. *No se preocupan por mí* traduce el hebreo *lʾ ʾwdʿ*. Para *ydʿ*, en el sentido de «preocuparse de alguien», cf. 31,14; 40,5. *En la universalidad de las almas* traduce el hebreo *bqṣwt rwḥwt*. Esta expresión es glosada con la expresión *kl bny ʾdm*: «todos los hombres», que fue inserto en el texto al final del verso, y que falta en G y en Saadia. La intención de la glosa probablemente fue la de evitar el tomar *rwḥwt* en el sentido de los espíritus. La palabra *rûaḥ* está tomada aquí en el sentido de *nepeš*, como está claro por el contenido del discurso («y qué cosa es mi *npš*»), y *nepeš*, a su vez, tiene el sentido de «persona» («¿quién soy *yo...?*»). La palabra *rûaḥ* no parece que se encuentre más veces en el AT con este sentido; se encuentra frecuentemente con el sentido de «principio vital». Mas cf. el árabe *ʾl rûḥi*: a mí mismo (= hebreo *lᵉnapšî*, en Sal 35,3). G ha traducido libremente: «en la inmensidad de las criaturas».

16 *Se ponen en conmoción* traduce el hebreo *ʿmwdym* (que lee *ʿămûdîm* y no *ʿōmdîm*, como sugiere el escriba que ha vocalizado la palabra en el texto, siguiendo quizá el ejemplo de la Syr, que la traduce con «subsisten»). G traduce justamente la palabra: «se pondrán en conmoción». En hebreo, 16b es glosado con *cuando viene de visita, y cuando se agitan*. Cf. el árabe *ʿamada* que se emplea para expresar cualquier conmoción por la que se está agitado.

17 *Entrañas de las montañas* traduce el hebreo *qṣby hrym*. Cf. Jon 2,7 (en conexión con *haʾareṣ*, región subterránea, para lo cual cf. 10, 16). Syr tiene «raíces de las montañas»; G simplemente «montes». Cf. el árabe *quṣbu*: intestino.

18 Lee *mh*: *no* (cf. 5,4), en lugar de *my*. Es posible que la *mh*, escrita y después borrada, al comienzo del v.20, se encontrase antes al margen, como corrección del *my* del v.18. *Mi conducta* traduce el hebreo *drky*.

19 Si peco, nadie me ve, | y si miento respecto a cualquier cosa escondida, no lo sabrá.
20 Una acción justa, ¿quién se la hará saber? | y ¿para qué sirve reducirme dentro de los límites?»
21 Los que están privados de juicio imaginan tales cosas, | y un mentecato las piensa.
22 Escuchadme y ceñíos a mi parecer, | y prestad atención a mis palabras.
23 Efundiré mi alma con ponderación, | y con exactitud enseñaré mi ciencia.
24 Cuando Dios al principio creó sus criaturas,
26 para sus circunvoluciones delineó sus órbitas.

---

19 *Respecto a cualquier cosa escondida* traduce el hebreo *bkl str*, o sea con relación a cosas que ninguno conoce y, por lo tanto, incontrolables. *No* traduce el hebreo *my*, que lee *mh*.

20 *¿Para qué sirve?* traduce el hebreo *wtqwh mh*, literalmente: no hay esperanza. *Reducirme dentro de los límites* traduce el hebreo *ʾṣwq ḥwq;* dado que Dios no vigila las acciones de los hombres (según el insensato), es inútil coartar las propias acciones dentro de los límites impuestos por la ley y por las normas de moralidad: no serán ni castigadas ni premiadas.

21 *Un mentecato* traduce el hebreo *gbr [pw]th*. La segunda de estas palabras, deteriorada en el ms., está reconstruida a partir de G, que tiene para ella dos palabras: πλανώμενος: uno que yerra, y ἄφρων: insensato. Syr traduce libremente con «malvado».

Sabiduría de Dios. 16,22-30

La sabiduría de Dios se manifiesta en el orden bello y perfecto que él ha puesto en el cosmos.

23 *Con exactitud* traduce el hebreo *bhṣnʿ* (infinitivo constructo hiph.) de *ṣnʿ*. Cf. el árabe *ṣanaʿa*: hacer bien con pericia; *ṣinʿu*: experto en el propio trabajo; *ṣaniʿu*: artífice, uno que ejercita un oficio. *Mi ciencia* traduce el hebreo *dʿy*, de *ydʿ*: conocer.

24 El segundo estico del hebreo está deteriorado, de él quedan las dos primeras palabras «*ʿl ḥyyhm*», que G y Syr tomaron en el sentido de «según su naturaleza». Las palabras que faltan se pueden reconstruir por la G y Syr. Casi ciertamente, el estico original sonaba así: *ʿl ḥyyhm ḥlq ḥwqyhm*. Hemos tomado *ḥyyhm* con el sentido de «circunvoluciones» (tratándose de los astros), según un sentido de la raíz *ḥyh (ḥwh)*, que se encuentra en el árabe *(ḥawā[y]*, V: envolverse alrededor) y está en la base del hebreo *ḥayyāh*, arameo *ḥiwyaʾ*, siríaco *ḥewyaʾ*, árabe *ḥayyatu*: serpiente. Hemos tomado *ḥlq* en el sentido de «delinear», con el objeto interno *ḥwqyhm*: *sus órbitas*. Y, finalmente, tomamos *ʿl* como empleado en lugar de *ʾl*, como sucede frecuentemente en la literatura tardía, bajo el influjo del arameo. Las criaturas de Dios, aquí y en el verso siguiente, son los astros, como aparece claro del inmediato contexto.

27 **El puso en orden para siempre sus criaturas | y sus mansiones en sus ciclos. | No sienten ni hambre ni cansancio, | ni descansan de su trabajo.**
28 **Ninguna estorba a su vecina, | y hasta la eternidad no desobedecerán su mandato.**
29 **Después de esto el Señor miró la tierra | y la colmó de sus productos;**
30 **cubrió la faz de la tierra con toda especie de vivientes, | que volverán de nuevo a ella.**

---

27 *Ciclos* traducción de γενεάς, literalmente «generaciones». εἰς γενεάς presumiblemente traduce el hebreo *ldwrwtm*. Syr tiene: «por todas las generaciones (períodos) del mundo». Nótese que en el hebreo falta desde este verso hasta 30,11, a excepción de pocos fragmentos de los capítulos 18, 19, 20, 25, 26. El sentido básico de la raíz *dwr* es «girar» (de donde: períodos sucesivos, tiempo correspondiente a una generación, y, metonímicamente, los hombres que existen en aquel tiempo). Así, pues, la raíz expresa bien los ciclos estelares.

29-30 Después de la creación de las estrellas y de su sistematización, Dios pasa a la creación de la vegetación y después a la de los seres vivientes. En la narración de Gén 1, por diversas preocupaciones, la vegetación es creada antes de los astros. Existe una cierta analogía entre la narración de Gén 1 y este pasaje de Ben Sira: En aquella narración, después de la creación de los astros, Dios destinó la vegetación para ser alimento de los hombres y de los animales, y aquí, en Ben Sira, la vegetación se designa como producto de la tierra, esto es, como alimento.

29 *De sus productos:* G tiene «de sus bienes», que corresponde al hebreo *ṭwbwtyw*. Seguimos, sin embargo, a la Syr, que tiene *ʿallātāh: de sus productos* («sus» se refiere a «tierra»), que presupone un texto hebreo con *tbwʾtyh*.

30 Cf. 40,11. El retorno de los animales a la tierra es un dato de la experiencia: todos los animales mueren y se convierten en polvo.

CAPITULO 17

Bondad de Dios. 17,1-32

Esta sección trata de la creación del hombre y de los dones de que fue colmado por Dios. Del hombre en general, como se hace en los primeros versos, que repiten libremente Gén 1-3, se pasa insensiblemente al pueblo de Israel, a quien se le hizo el don de la Ley en la teofanía del Sinaí y de la cual se delinea, con ligeros toques, la experiencia religiosa. El don de la Ley imponía a Israel obligaciones respecto al prójimo (decálogo), pero lo constituía en cambio como asignación de Dios. La correspondencia de los hijos de Israel al don de la Ley es diversa: algunos pecan, y sus pecados están delante de los ojos de Dios para atraerse la cólera; otros se muestran fieles y se atraen la complacencia de Dios. En un tiempo escatológi-

17 1 El Señor creó al hombre de la tierra, | y lo hace volver de nue-
vo a ella.
2 Días contados y breve tiempo les asignó, | y les dio potestad sobre
todo lo que hay sobre ella.
3 Los vistió de fuerza como a sí mismo, | y lo revistió de su poder de
aterrorizar.
4 Infundió su temor sobre todo viviente, | a fin de que dominasen so-
bre bestias y volátiles.

---

co, Dios se revelará de nuevo para premiar a los buenos y recibir a los arrepentidos. Después sigue una exhortación al arrepentimiento, del que se dan los motivos: 1) el perdón agrada a Dios mismo, porque la alabanza se puede esperar, no de los muertos, sino de los vivos; 2) Dios es sumamente misericordioso. La sección se cierra con la constatación de que, no obstante su grandeza, el hombre es limitado, porque no es inmortal como Dios. El mismo sol, que no es, como el hombre, «tierra y ceniza», sino que ilumina los ejércitos del sumo cielo, es limitado en cuanto que de vez en cuando se eclipsa.

1 Cf. Gén 2,7; 3,19. Mas nótese bien que la muerte aquí no es debida al pecado. Esto aparece claro por los v.2.30-32. Parece que debe decirse que, según Ben Sira, el hombre, por su naturaleza, es mortal. El pecado, naturalmente, como se ve por los v.27-28, abrevia la vida del hombre. Contra esta perspectiva está la afirmación de 25,24: a causa del pecado que la mujer hizo entrar en el mundo todos morimos. Aquí no se trata de una simple abreviación de la vida, sino del fenómeno general de la muerte. Queda por aclarar si es el mismo el autor de las dos concepciones aparentemente opuestas, y, en caso afirmativo, cómo se pueden conciliar las dos concepciones. ¿Se trata aquí de una constatación existencial acerca de la naturaleza del hombre como criatura, prescindiendo del don sobrenatural de la inmortalidad, y después en 25,24 de la muerte hoy, como consecuencia del pecado de la mujer, que fue causa de la pérdida del don sobrenatural de la inmortalidad? Una respuesta afirmativa sería quizá la explicación más satisfactoria de la aparente antinomia.

2 Desde este verso, los pronombres que se refieren al hombre del v.1 están en plural: se trata, pues, del hombre en general.

3 *Como a sí mismo* traduce καθ'ἑαυτόν (Vg *secundum se)*, que manifiestamente traduce el hebreo *kmwhw*, y se refiere a Dios. Pero algunos mss. tienen καθ'ἑαυτούς: *como a sí mismos*, o sea, «según su naturaleza», haciendo referir el pronombre a los hombres. Syr tiene: «y en su sabiduría lo vistió de fuerza». En su prototipo, *kmwhw* había quizá caído después de *kḥ*: *fuerza. Lo revistió de su poder de aterrorizar:* Así la Syr. El hebreo, probablemente tenía *yrʾtw*: temor, que G leyó *mrʾtw*: su aspecto, bajo el influjo de Gén 1,27. La lección de la Syr, que seguimos, conviene mejor al paralelismo del verso. De G tomamos el sufijo pronominal «su».

6 Les creó boca, lengua, ojos y orejas, | y les dio un corazón para reflexionar.
7 Los llenó de agudeza de mente, | y les mostró el bien y el mal.
8 Puso su vista en sus corazones, | para mostrarles la grandeza de sus misterios,
10 a fin de que narrasen la magnitud de sus obras, | y alabasen el santo Nombre.
11 Les otorgó la ciencia, | y les dio en herencia la ley de la vida.

---

6 Traducimos este verso de Syr, porque es, por varios motivos, preferible a G: «Discernimiento, lengua y ojos | oídos y corazón les dio para reflexionar». Primeramente, Syr separa mejor las facultades sensitivas del entendimiento. Después «boca», órgano sensorial, de Syr, es más natural en la serie de dones mencionados que no el discernimiento de G. Tanto «boca» como «discernimiento», presumiblemente traducen el hebreo *ḥk*, que propiamente significa boca o paladar, y después, por metonimia, discernimiento. Syr lo ha tomado en el sentido requerido por el contexto. Es de notarse que, para los israelitas antiguos, el corazón era la sede de la inteligencia.

7 La perspicacia mental sirve para elegir entre el bien y el mal. El hombre es libre en su elección, pero Dios no quiere el mal, lo odia, y castiga a quien lo elige (cf. 15,11-20). Tenemos aquí esbozada la doctrina de las dos vías (cf. también 15,16-17) que, bajo el influjo de las ideas religiosas iranias, se abrió camino en el judaísmo, llegando a su más perfecta formulación en la *Didajé* y en la *Carta de Bernabé*. En la literatura apócrifa, en los documentos de Qumrân y en el NT (especialmente en Jn), se encuentra expresada preferentemente con el simbolismo de los opuestos: luz-tinieblas, hijos de la luz-hijos de las tinieblas y con el de los dos espíritus [1]. Se trata de un dualismo ético que divide a los hombres en dos bandos según las vías del bien y del mal, por las cuales, haciendo uso de su libertad, eligen encaminarse. Hay que distinguirlo netamente de los varios sistemas de dualismo ontológico del gnosticismo.

8-10 Syr omite 8a y para el resto tiene: «Para mostrarles la grandeza de sus obras, — para considerar sus revelaciones, — para ser en el mundo predicadores de su religión — y para alabar su santo nombre». El segundo inciso (para considerar sus revelaciones) falta en G y nos parece haber sido originalmente, en el hebreo, una glosa a 8a. En el tercer inciso «su religión» (*dehl^{e}teh*, literalmente, su temor) está en lugar de «de sus obras», del G, quizás para evitar la repetición (cf. el primer inciso).

8 Como en el v.3 se dice que Dios hizo al hombre partícipe de su poder de aterrorizar, aquí le hace el corazón (inteligencia) partícipe de su perspicacia, le da su ojo para ver y entender lo que le quiere mostrar. *De sus misterios:* G y Syr tienen «de sus obras», que, evidentemente, traduce el hebreo *m^{c}śyw*. Tomamos este sustantivo de la raíz *^{c}śh:* cubrir, esconder.

1 Cf. *Apoc. de Baruc* 17,4-18,1ss; 2 *Henoc* 30,15; 1 *Henoc* 41,8; *Test. de Neftalí* 2,7; *Manual de Disciplina* (1QS) III 15-IV 26; Jn 1,12; 3,19.20.21.36; 8,12; 12,35; 1 Jn 1,6.

12 Estableció con ellos una alianza eterna, | y les manifestó sus leyes.
13 Sus ojos vieron la grandeza de [su] majestad, | y sus oídos oyeron
su voz gloriosa.
14 Y les dijo: «Guardaos de toda injusticia», | y a cada uno de ellos
impuso deberes hacia el prójimo.
15 Sus caminos están continuamente delante de él, | no están ocultos
a sus ojos.
17 (Sobre cada nación constituyó un soberano, | pero Israel es la por-
ción del Señor).
19 Todas sus acciones son claras como el sol delante de él, | y sus ojos
están siempre sobre sus caminos.
20 Sus iniquidades no están ocultas a él, | y todos sus pecados están de-
lante de él.
22 La beneficencia del hombre es para él como un sello, | él mira
como a la pupila un beneficio hecho por el hombre.
23 Después se revelará para darles la recompensa, | y pondrá sobre
sus cabezas el premio.
24 A los que se arrepienten después dará el retorno, | e infunde el áni-
mo a los que pierden la esperanza.
25 Vuelve al Señor y abandona los pecados; | póstrate suplicante y em-
pequeñece la piedra de tropiezo.
26 Vuélvete al Altísimo y abandona la iniquidad, | y detesta fuerte-
mente lo que es abominable.
27 Dios no es alabado en el seol, | sino entre los vivos que lo confiesan.

12-14 Se trata en estos versos del pacto sinaítico. En el v.13 alude a la teofanía del Sinaí, que acompañó las estipulaciones del pacto. En el v.14 se conmemoran las cláusulas del pacto, que originariamente comprendían las leyes apodípticas contenidas en el decálogo, a las que sucesivamente fue añadida toda la legislación casuística (ley consuetudinaria; cf. Ex 21-23). En el decálogo las cláusulas se refieren a deberes hacia Dios y hacia el prójimo (padres y otros).

17 Este verso interrumpe el nexo del v.15 con el v.19 y debe considerarse fuera de lugar o añadido al texto original. También lo tiene en este lugar la Syr.

Es posible que la alusión sea a 1 Sam 8, aunque la institución de la monarquía lo haga improbable. Es más probable que los soberanos sean los ángeles custodios de las naciones, según la creencia del tiempo (cf. Dt 32,8 [LXX]; Dan 10,13; 12,1). Mientras que Dios asignó ángeles para dirigir las naciones, retuvo para sí el gobierno de Israel [2].

22 Para la figura del sello para designar la exquisitez de una cosa, cf. 32,5-6 (la música en un banquete es como un sello sobre adorno de oro); 49,11.

23 *Se revelará*, según Syr *(netgale')*, que nos parece preferible a ἐξαναστήσεται: «surgirá» (Vg: *resurget)*.

27 *No es alabado:* G tiene τίς αἰνέσει. Para τίς en el hebreo estaba *mh* (frecuentemente traducido así en G), o bien *my*, que habría que leerlo como *mh*. Para el sentido de *no* de *mh*, cf. 5,4.

2 Cf. *Libro de los Jubileos* 15,31ss.

28 **Del muerto, como del que no existe, cesa la alabanza, | pero el que está vivo y sano alaba al Señor.**
29 **¡Cuán grande es la misericordia del Señor! | y [su] perdón para aquellos que vuelven a él.**
30 **Ciertamente no todo es posible entre los hombres, | porque el hijo del hombre no es inmortal.**
31 **¿Qué cosa es más espléndida que el sol?; | sin embargo, también él se eclipsa.**
32 **El ilumina las cuadrillas del altísimo cielo, | mientras que todos los hombres son tierra y ceniza.**

18 1 **Aquel que vive para siempre creó todas las cosas juntamente.**
2 **Sólo el Señor es incensurable.**
4 **A nadie concedió poder narrar sus obras; | ¿quién puede sondear sus grandezas?**
5 **¿Quién puede medir el poder de su majestad? | ¿Quién puede exponerse a contar sus misericordias?**
6 **No hay nada que quitar o añadir, | ni se pueden investigar las maravillas del Señor.**

---

31 En el texto, después del v.31, se lee la siguiente constatación: «Sin embargo, 'carne y sangre' trama el mal», que consideramos como una consideración del escriba hecha a despropósito (el tema no es la pecaminosidad del hombre, sino su nulidad).

32 La traducción de este verso está basada sobre la suposición de que ἐπισκέπτεται traduzca el hebreo *ybyṭ*, hiph. de *nbṭ*, que generalmente significa «mirar, observar». Ahora bien, la raíz *nbṭ* puede tener también el sentido de «iluminar» (cf. 43,1, donde en el ms. B hay *[m]rbyṭ* correspondiente a *mbyṭ* del marg. y del *Fragmento* de Masada; en efecto, *mrbyṭ* es *mabbîṭ* con disimilación de la primera *b*; también aquí el sujeto es el sol, que ilumina la bóveda celeste con su esplendor). Así en el hebreo posbíblico.

CAPITULO 18

Dios es grande. 18,1-7

Esta sección, en la que es ensalzada la grandeza y el poder de Dios manifestados en sus obras, y juntamente su absoluta incensurabilidad, está entendida por Ben Sira como introducción, por contraste, a la pequeñez y pecaminosidad del hombre.

1 *Juntamente* traduce κοινῇ, que en 50,17 traduce el hebreo *yḥdw* (todos juntos).

2 *Es incensurable* traduce δικαιωθήσεται, que traduce, presumiblemente, *yṣdq:* ser irreprensible, tener razón (en una disputa). En el libro de Job, el argumento de defensa de la irreprensibilidad de Dios en contra de las acusaciones de Job, en boca de los amigos de Job y del mismo Dios, son la sabiduría de Dios y la incapacidad de Job de sondear sus obras maravillosas (cf. especialmente Job 38-39).

7 Cuando uno ha terminado, entonces comienza, | y cuando se para,
se encuentra perplejo.
8 ¿Qué es el hombre y qué es lo que vale? | ¿Cuál es su bien y cuál es
su mal?
9 El número de los días del hombre es grande | si llega a cien años.
10 Como una gota de agua del mar o un granito de arena, | así son
[sus] pocos años en un día de la eternidad.
11 Por eso el Señor es longánime con ellos, | y derrama sobre ellos su
misericordia.
12 Ve y sabe que su fin sería triste, | por eso es magnánimo en su
perdón.
13 La misericordia del hombre se dirige a sus consanguíneos, | mas la
misericordia del Señor es para toda carne. | Reprende, corrige e
instruye, | y conduce como un pastor su rebaño.
14 Dichosos aquellos que esperan en su misericordia, | y aquellos que
aceptan sus preceptos.
15 Hijo, al hacer beneficios, no vituperes, | y al dar cualquier don, no
digas palabras que aflijan.
16 El rocío, ¿no hace cesar tal vez el calor? | Así una palabra cambia
un donativo.

Nulidad del hombre. 18,8-14

El hombre es un ser de ningún valor, su vida es efímera y su fin sería miserable si Dios no usase paciencia y misericordia con él. Dios ejercita con él la misericordia, corrigiéndolo, amonestándolo y trayéndolo de nuevo a sí, como un pastor, cuando se aleja. La sección termina con una felicitación a aquellos que corresponden a este cuidado de Dios.

13 *Sus consanguíneos* está tomado de la Syr (literalmente, los vecinos a su carne). G tiene: «su prójimo». «Prójimo» puede incluir a todos los otros respecto a alguno, y en este sentido es contrario al contexto.

14 El verso lo traducimos de Syr. G, habiendo tomado *ʾšr*: felicidad (= *ʾšry*, cf. 48,11), como partícula relativa (τούς), hizo la siguiente traducción: «él ejercita misericordia con aquellos que aceptan la corrección y son solícitos con sus jueces». *Sus preceptos* traduce κρίματα αὐτοῦ (Syr: *dināuhy*), que, a su vez, traduce el hebreo *mšpṭyw*, que entre otros tiene también este significado.

Nobleza en el dar. 18,15-18

No debe acompañarse una obra de beneficencia con palabras humillantes, que hacen amarga la misma beneficencia, sino con palabras amables, que la hacen mayormente agradable a quien la recibe.

15 *Al hacer beneficios*: G tiene ἐν ἀγαθοῖς, que probablemente corresponde al hebreo *bṭwb*, que puede significar «en la beneficencia» (cf. Syr, que al tomar *ṭwb* en el sentido de benévolo, traduce así: «no vejar al que hace beneficios a su prójimo»).

17 La bondad de una buena palabra, ¿no es acaso mejor que el valor
de un donativo? | Mas ambas cosas se encuentran en un hombre
agraciado.
18 El necio humilla antes de hacer un beneficio, | y el donativo del in-
solente hace bajar los ojos.
19 Antes de litigar, busca un valedor; | y antes de enfermar, busca un
médico.
20 Antes de ser cogido en la trampa, huye;
21 y antes de ser golpeado, agáchate.

---

17 G parece suponer cuanto sigue en el hebreo: *hl' hn* (o bien *hyn) dbr ʿl ṭwb mtn.* G tomó *hn* (o bien *hyn)* en el sentido de «he aquí» *(hyn* es la forma de la palabra en el hebreo posbíblico). Pero es evidente que *hn* (= *hwn* escrito defectivamente) o *hyn* (= *hwn*; con el acostumbrado cambio de la *wāw* y *yôd)* debe tomarse como sustantivo en estado constructo de la raíz *hwn*, idéntica al árabe *hāna[w]* que del sentido general de «ser ligero, fácil» desarrolló entre otros sentidos específicos aquellos de «ser benigno, modesto».

18 El primer estico se traduce de la Syr. G tiene: «El necio humilla descortésmente». El contexto y el paralelismo favorecen la lección de Syr.

La prudencia. 18,19-27

El sentido de la sección está dado por el v.27, que es su conclusión: el sabio prevé el mal y lo evita con remedios preventivos.

19 La traducción está hecha directamente sobre la Syr. G tiene: «Antes de hablar, aprende; y antes de la enfermedad, cúrate». En el hebreo, evidentemente estaba *tdbr*, que Syr justamente tomó en el sentido de «litigar» (pronunciar un discurso forense, una arenga) y G tradujo con el normal «hablar». Había además *drš* (o algún sinónimo suyo) *šmʿ*, que Syr tomó en el sentido justo de «buscar un testigo», ayudante en un litigio, y G con el de «buscar doctrina, lo que se aprende escuchando». En el segundo estico había, se puede presuponer, *hrp'*, que Syr leyó *hārōpē*: el médico, y G *hērāpē'*, imperativo niph. de *rp'*: cúrate.

20-22 En Syr esta sección es más abundante y aparentemente diversa de la correspondiente en G. Syr tiene la siguiente serie de incisos: 1) «Antes de que te alcance la desgracia, huye». 2) «De otra forma, al tiempo de la desgracia la encontrarás y te estrechará». 3) «Antes de que seas cogido en la trampa, huye y ruega». 4) «Antes de vivir cómodamente, da limosna». 5) «No tardes en pagar tus deudas». 6) «Y no lo retrases hasta que te suceda la desgracia». 7) «No difieras el arrepentirte de tus pecados; recuerda que la muerte no tardará». G tiene solamente estos tres dísticos: 20 «Antes del juicio, examínate a ti mismo — y a la hora de la visita encontrarás perdón». 21 «Antes de caer enfermo, humíllate, — y en el tiempo de la enfermedad, arrepiéntete». 22 «No difieras el cumplir a tiempo un voto — y no esperes hasta la muerte a pagar tus deudas».

22 No difieras cumplir a tiempo un voto, | ni esperes hasta la muerte pagar tus deudas.
23 Antes de hacer un voto, prepara tu ofrenda, | y no seas como un hombre que tienta al Señor.
24 Acuérdate que la ira persigue todo pecado, | y en el tiempo de la desgracia [Dios] no volverá su rostro de ti.
25 Recuerda el tiempo del hambre en tiempo de abundancia, | la pobreza y la indigencia en tiempo de riqueza.
26 De la mañana a la tarde cambia el tiempo, | y todas las cosas pasan velozmente delante del Señor.
27 El hombre sabio en todas las cosas anda con prudencia, | y en los días malos no teme el mal.
28 Propio del sabio es enseñar la sabiduría, | y del que la conoce proclamarla.
29 También los expertos en la enseñanza llegan a ser sabios, | haciendo llover proverbios sutiles.
30 Hijo mío, no vayas tras tus concupiscencias, | y frena tus apetitos.
31 Pues si tú cedes, | serás como el que hace la voluntad de su enemigo. | No te deleites en un placer fugaz, | porque es doble su defecto.
32 No seas glotón ni borracho | cuando no hay nada en la bolsa.

---

22 No se debe retrasar de un día para otro el cumplimiento de un voto, porque así no se cumplirá jamás.

23 *Prepara tu ofrenda* es traducido de Syr. G tiene: «prepárate a ti mismo».

24 Este verso es traducido de Syr. G tiene: «Recuerda la ira del día postrero, y el tiempo de la venganza, cuando [Dios] volverá su rostro».

27 El segundo estico está traducido de la Syr. G dice: «en el día del pecado se preservará de toda culpa».

28-29 Estos dos versos están fuera de lugar. La ocasión para introducirlos aquí ha sido la mención del sabio en el verso precedente. Están traducidos de Syr. En G se encuentran un poco variados.

Dominio de sí mismo. 18,30-20,26

Este título se encuentra tanto en G como en Syr. La sección, de hecho, contiene una serie de amonestaciones que se relacionan con el autocontrol.

18,30-19,3 Esta subsección está dedicada a los excesos de la gula.

30 *Hijo mío* está tomado de la Syr. Falta en G.

31 El primer estico está traducido de la Syr. G tiene: «si tú suministras a ti mismo la gratificación de tus apetitos». En el texto hebreo queda la última palabra del verso: «enemigo».

31cd-32 Estos dos versos son traducidos del hebreo. *Placer fugaz* traduce el hebreo *šmṣ tʿnwg*.

19 1 **El que hace esto no se hace rico, | y el que no hace caso de**
las cosas pequeñas se empobrece.
2 **El vino y las mujeres hacen el corazón insolente, | y una garganta**
golosa arruina a quien la posee.
4 **El que cree apresuradamente es de corazón liviano, | y el que se**
engaña se daña a sí mismo.
5 **El que es de corazón alegre pierde el pleito,**
6 **será presa del que odia las palabras.**
7 **No relates nunca un rumor, | y nadie te hará daño.**

CAPITULO 19

1 *Se empobrece* traduce el hebreo *[yt]ʿrʿr*, hithpalel de *ʿrr*, que en AT, además, se encuentra solamente en Jer 51,58, donde parece que se usa como forma secundaria de *ʿrh*: despojar (cf. 11, 28). Aquí, por el contrario, la raíz designa empobrecimiento. Cf. el adjetivo sustantivado *ʿărîrî*: uno privado de prole, y el árabe *ʿarra*: ser indigente; *muʿtarru*: pobre, indigente. Syr traduce el verbo con «hereda la pobreza».

2 *Hacen... insolente* traduce el hebreo *[ypḥ]yzw* (así reconstruida con ayuda de Syr, que tiene *mapḥᵉzîn)*. *Garganta golosa* traduce el hebreo *npš ʿzh;* cf. 6,3, donde la expresión aparece en un contexto semejante. G y Syr tienen además un estico que parece ser una glosa a 2a. G: «El que se une a malas mujeres se hace aún más procaz»; Syr: «El que se une a una lasciva, perece». En 2a se ha hablado de mujeres simplemente, si además estas mujeres son malas, el daño es más serio. G tiene todavía más: «La putrefacción y los gusanos le heredarán», que es claramente una glosa a 2b, mal traducido por el traductor griego: «un alma procaz será quitada de en medio». Un signo de la mala traducción de G se tiene en la palabra αὐτόν de 3a(G), que, al ser masculino, no puede referirse a ψυχή de 3b(G) ni se enlaza lógicamente bien a κολλώμενος de 2b(G), porque de éste no se ha dicho que perecerá, sino que se hará aún más procaz, pero se refiere al posesor de la garganta golosa, que será destruido y entregado a los gusanos y a la putrefacción.

4-6 Esta subsección es contra la credulidad y la locuacidad.

5 *Pierde el pleito* traduce *[yršʿ]* presupuesto por el griego «será condenado». La raíz *ršʿ* es correlativa de *ṣdq* y en un contexto forense designa ser culpable, perder un juicio, como *ṣdq* significa tener razón, ganar un pleito.

6 La traducción de este verso está hecha de la Syr, que tiene: «será presa del que repite las palabras». Mas debe notarse que Syr con «el que repite» traduce mal el hebreo *śnh*: que odia (cf. G: μισῶν), leyéndolo *šnh*. G dice: «Y el que odia hablar será vencido por el mal».

7-12 Esta pequeña sección va en contra de la murmuración. El necio no es capaz de retener una palabra en su corazón, la debe

8 No cuentes nada ni del amigo ni del enemigo, | y si no es pecado para ti, no descubras nada,
9 no sea que el que te oye no se cuide de ti, | y te considere un charlatán.
10 ¿Has oído una palabra? muera contigo; | quédate tranquilo que no te hará reventar.
11 Por una palabra el necio tiene aflicción, | como por el niño la parturienta.
12 Una flecha clavada en el muslo carnoso, | así es una palabra en las entrañas de un necio.
13 Pregunta al amigo si no lo ha hecho jamás, | para que, si lo ha hecho, no lo vuelva a hacer más.
14 Pregunta al prójimo si no lo ha dicho jamás, | para que, si lo ha dicho, no lo repita.
15 Pregunta al amigo porque a menudo se trata de una calumnia; | y no seas crédulo a toda palabra.
16 Hay quien se desliza sin quererlo; | y ¿quién no ha pecado jamás con su lengua?
17 Pregunta al prójimo antes de amenazarlo, | y da lugar a la ley del Altísimo.
20 Toda la sabiduría está en el temor del Señor, | y en toda sabiduría se observa la ley.
22 No es sabiduría el conocimiento de la malicia, | ni es jamás prudencia el consejo de los pecadores.
23 Hay prudencia que engendra pecados, | y hay quien es necio sin pecado.
24 Hay quien no sabe nada y está libre de pecado, | y hay quien sobreabunda en conocimiento y es un pecador.

---

repetir a otros. Pero esto le será causa de disgustos. El que lo siente lo tiene alejado de sí, para no decirle cosas que él irá a repetirlas. No debe revelarse nada en torno a quienquiera que sea, a no ser que el callar sea pecado.

9 El segundo estico está traducido de la Syr. G tiene: «y a su tiempo se te muestre enemigo».

13-17 Esta subsección está dedicada a aquellos que juzgan mal a los demás, sin darles la posibilidad de justificarse.

16 Este verso interrumpe la serie de versos que comienzan con «pregunta», y puede haber sido originalmente una glosa. Introduce un aspecto nuevo, extraño a la sección, el de la inculpabilidad por defecto de advertencia o de mala intención.

20-28 Para Ben Sira hay sabiduría y sabiduría; la verdadera sabiduría consiste en el temor de Dios, en la observancia de la Ley. La otra sabiduría, la de los pecadores, que sirve para engañar y disimular no es verdadera sabiduría. Se puede ser verdaderamente sabio sin ciencia y se puede estar lleno de ciencia y sagacidad sin ser sabio.

23 *Sin pecado*, según Syr. G tiene: «sin sabiduría», que va contra el sentido del contexto.

24 Este verso está traducido de Syr. G tiene: «mejor es un te-

25 Hay quien es astuto y quiere engañar, | y hay quien usa estratagemas para descubrir la justicia.
26 Hay quien camina como encorvado por la angustia, | pero internamente está lleno de engaño.
27 Va con la cabeza baja, simulando sordera, | y cuando nadie lo observa, se te echa encima.
28 Hay quien por falta de fuerzas no puede pecar, | pero si se le ofrece la ocasión, hace el mal.
29 Por la vista se conoce un hombre, | pero del aspecto de su semblante se reconoce un sabio.
30 El aspecto de un hombre manifiesta su oficio, | y su modo de andar testifica acerca de él.

20 1 Hay reprensión que no es oportuna, | y hay quien calla y es prudente.
2 Cuán mejor es convencer que airarse;
3 así al que ha sido convencido se le preserva del daño.
4 Como un eunuco que abraza a una joven suspirando, | así es el que hace reproches con violencia.

---

meroso carente de sabiduría que uno que abunda en conocimiento y viola la Ley».

25 El primer estico es traducción de Syr. G usa el abstracto por el concreto y tiene: «Hay astucia precisa, pero injusta».

26 *Quien camina* traduce el griego πορευόμενος. Algunos manuscritos tienen πονηρευόμενος (Vg: «qui *nequiter* humiliat se»). Syr tiene: «que aparece». *Angustia* traduce el griego μελανίᾳ, que propiamente significa negrura, pigmento negro. Syr tiene: «con el corazón despedazado».

29-30 Un hombre se puede conocer de lejos, se sabe qué oficio ejerce por su aspecto exterior. Pero solamente de cerca se le conoce bien; su conducta manifiesta su carácter.

30 El verso está traducido de la Syr. La G tiene: «el vestido del hombre, la risa en los labios (literalmente, dientes), y el modo de andar del hombre informan acerca de él».

CAPITULO 20

1-4 La subsección va en contra de aquellos que hacen reproches inoportunos o los expresan airadamente. Mejor es intentar convencer con dulzura al culpable de su error, porque así se asegura su enmienda.

4 El texto hebreo de este dístico se encuentra después de 30,20 (así también en algunos mss. griegos). *Eunuco:* en el hebreo hay *sîrîm*, que evidentemente es un error del escriba, por *sîrîs;* cf. G, que tiene εὐνούχου en 20,4, donde el verso se encuentra de una forma ligeramente diversa («Como el ansia del eunuco de hacer perder la virginidad a una joven»). *El que hace reproches* traduce el hebreo *ʿwśh... mšpṭ*. El que reprende violentamente es como un

5 Hay quien calla y es estimado como sabio, | y hay quien es despreciado por su mucho hablar.
6 Hay quien calla por falta de respuesta, | y hay quien calla porque ve que es oportuno. | El sabio calla hasta el momento justo, | pero el necio no tiene cuidado a tiempo.
8 De un charlatán se abomina, | y el que pronuncia proverbios es odiado.
9 Hay éxito para un hombre en la desgracia, | y hay ganancias que se vuelven pérdidas.
10 Hay dones que no te producen, | y hay dones que rinden el doble.
11 Hay quien se humilla por el honor, | y hay quien del abatimiento levanta la cabeza.
12 Hay quien compra mucho a bajo precio, | y hay quien paga el séptuplo por lo que compra.
13 El sabio, con poco, vive en la abundancia, | en tanto que los necios despilfarran (sus) bienes.

---

eunuco, que inútilmente se une con una joven, porque de su unión con ella no se tendrá ningún fruto.

5-8 La subsección trata del silencio, que puede ser oportuno o inoportuno, según las circunstancias.

5 El verso, en hebreo, está deteriorado. Lo traducimos, pues, con ayuda de G y Syr, que concuerdan. *Mucho hablar*, traducción de *ryb ś[yḥ]*, que lee *rwb śyḥ* (confusión acostumbrada de la *wāw* y *yôd* en la escritura). Cf. G «por el mucho charlar».

6 *Ve que es oportuno*, a saber, el callar. Ben Sira quiere decir que el simple hecho de callar no es indicio suficiente de sabiduría.

8-13 En esta subsección, con el estilo de la precedente, se contraponen efectos diversos de la misma cosa. Como para el silencio, también para otras cosas las circunstancias son determinantes.

8 *El que pronuncia proverbios:* La versión G tiene «el que tiene autoridad», que corresponde al hebreo *mmšl*, hoph. de *mšl:* dominar. En G hay una falsa traducción, porque el contexto requiere entender *mmšl* en el sentido de «uno que pronuncia proverbios» (cf. Ez 21,5), de *mšl:* pronunciar proverbios. El sentido requiere realmente que tanto el que abunda en palabras (el charlatán) como el que está acostumbrado a expresarse lacónicamente: el que pronuncia proverbios, sea odiado por diversos motivos o por diversas categorías de hombres.

11 En el primer estico se trata de aquellos que por adquirir honores y gloria se someten a humillaciones, o de aquellos que hipócritamente se dan el aire de humildes para lograr alabanzas.

13 *Vive en la abundancia* traduce el hebreo *dbr npšw*. La palabra *dbr* se toma como un sustantivo en estado constructo, con el sentido que tiene en la expresión *d^ebar yôm*, de Ex 16,4: cuanto es suficiente para un día. Cf. 37,24. *Despilfarran:* el segundo estico en hebreo está claramente corrompido. Dice así: *wṭwbt ksylym yšpwk ḥkmh*. A base de G, que tiene: χάριτες δὲ μωρῶν ἐκχυθήσονται, se puede suponer que el hebreo, después de *ksylym*, tenía originalmen-

14 El don del necio no le ayuda, | porque tiene, no uno, sino siete ojos
fijos en la compensación.
15 Da poco y ambiciona mucho; | abre de par en par la boca como
un pregonero; | hoy presta y mañana exige. | Un hombre así es
odioso.
16 El necio dice: «No tengo ningún amigo, | ni se reconocen mis be-
neficios».
17 Los que comen su pan son de lengua soez; | ¿cuántos y cuán fre-
cuentemente se mofan de él?
18 Como agua derramada sobre piedra pulida, | así es la conversa-
ción del impío en medio de los justos.

---

te la palabra *yšpkw*. La corrupción se puede explicar suponiendo que *yšpwk ḥkmh* era originalmente una glosa a *dbr npšw*, entendida por el glosador en el sentido de «se expresa su alma», que al entrar en el cuerpo del texto expulsó el original *yšpkw*. La versión G, al haber traducido el primer estico con «el sabio con las palabras se hace amar», debía necesariamente tomar *ṭwbt ksylym* con el sentido de «favores de los necios» y, por lo tanto, traducir *yšpkw* libremente como predicado pasivo de *ṭwbt*.

14-17 Esta subsección es una digresión sobre la futilidad de los dones del necio, y se vuelve a unir al estico 10a.

14 El verso está traducido de la Syr. La expresión siríaca *ḥād bešabʿā'*, que hemos traducido por *no uno, sino siete*, es idiomática, para significar «mucho más de lo normal». Aquí el necio mira a la recompensa con tanta avidez como si tuviera siete ojos. G tiene: «muchos en el puesto de uno». Además G, en el primer estico, en vez de la tercera persona «le», tiene la segunda «te».

15 *Ambiciona:* en G le corresponde ὀνειδίσει: vitupera. También así la Syr («dice malas palabras y litiga»). Estas versiones parece que suponen en el hebreo la palabra *ḥsd;* para el sentido de «vituperar, afrentar», cf. su uso en el hebreo posbíblico. Si entendemos *ḥsd* como idéntica al árabe *ḥasada:* desear ardientemente, ansiar poseer una cosa (de otro), tendremos el sentido que más conviene al contexto y que hace más perfecto el paralelismo de los dos esticos. *Abre de par en par la boca* para recibir una gran cantidad de comida.

17 Este verso tiene todas las apariencias de ser una reflexión escribal en torno al v.16. En algunos mss. griegos y en Syr, el primer estico está incluido en el discurso directo del necio, teniendo los pronombres en primera persona. Syr en el primer estico dice: «Aquellos que comen mi pan son como una roca pedregosa», y en el segundo estico: «Pero aquellos que están a su lado (los que le sienten decir tales cosas) se mofan de él».

18-20 Esta subsección trata de lo despreciable de los discursos del necio.

18 Este verso está traducido de Syr. Las palabras de los malvados, pronunciadas en medio de los justos, resbalan sin ser oídas,

19 Como es imposible comer el pan sin sal, | así una palabra fuera de tiempo.
20 Una parábola en la boca de un necio es molesta, | porque no la dice a su debido tiempo.
21 Hay quien está impedido de pecar por la pobreza, | y en su comodidad no tiene estímulo.

---

como el agua que cae sobre piedra pulida, que se escurre sin ser embebida. G tiene un contenido diverso: «Mejor es resbalar sobre el pavimento que con la lengua; así la caída de los malvados llega rápida». Esta lección, en la que no hay paralelismo entre los dos esticos, parece que se deriva de dos glosas hechas inoportunamente al verso original, que, al parecer, se ha conservado en Syr. La primera glosa («mejor es resbalar sobre el pavimento que con la lengua») quizás se deba a la reminiscencia del conocido proverbio que ella refiere [1]. *Conversación* traduce el siríaco *lešānā'*, literalmente, lengua. La palabra traduce el hebreo *lšwn*: lengua, que metonímicamente significa también «discurso, conversación».

19 Una palabra dicha fuera de tiempo no es grata. La traducción del primer estico es de la Syr. G tiene: «hombre grosero es (como) un proverbio inoportuno».

20 *Es molesta* está traducida de la Syr. G tiene: «es inepta».

21-23 En cuanto al estilo, esta sección se enlaza con el v.13 y considera los efectos de la pusilanimidad.

21 Las muchas ocasiones de pecado que ofrece la riqueza (opresión de los pobres, perversión de la justicia, vida irreflexiva, alegre) y la falta de tales ocasiones en la pobreza, ha dado lugar a que en los profetas, en los salmos y en otros lugares de la Escritura, los términos «ricos» y «pobres» llegaran a ser respectivamente sinónimos de «malos» y «buenos», transgresores de la Ley y observadores de ella. Por esto los miembros de la comunidad de Qumrân practicaban la pobreza y eran designados con el nombre de «pobres», y Jesús la aconsejó a sus discípulos. *En su comodidad* traduce el griego ἐν τῇ ἀναπαύσει αὐτοῦ. Esta expresión, como se puede ver por la Syr (que tiene: *mettenih*: se reposa) corresponde al hebreo *benwḥw*, inf. constructo de *nwḥ*: reposarse, que en el hebreo posbíblico y en arameo tiene también el sentido de estar tranquilo, acomodado. Syr añade: «en su riqueza», y es probable que la palabra estuviera en el original hebreo *(bʿšrw)* y fuera omitida en la lección de la G, en la que se ha pensado en el reposo nocturno (el que está preservado del pecado por la pobreza, cuando a la noche se retira para descansar, no es agitado por los remordimientos). *No tiene estímulo* traduce el griego κατανυγήσεται de κατανύσσω: punzar (cf. Vg: *stimulabitur)*. Sentido: mientras que uno en la pobreza está retenido del pecado, en la riqueza nada lo estimula a moderarse. Syr: «¿Quién, estando cómodo en sus riquezas, permanece justo?»

1 Cf. Aḥiqar, 71; Zenón, Diógenes Laercio, 7,26.

22 Hay quien se arruina por timidez, | y (hay quien) se pierde por su
rostro atrevido.
23 Hay quien hace promesas al amigo por vergüenza, | y (hay quien)
se lo hace enemigo inútilmente.
24 Fea mancha en el hombre es la mentira, | está siempre en la boca
de los mal educados.
25 Es preferible el ladrón a quien está habituado a mentir, | pero am-
bos tendrán por suerte la ruina.
26 Al hombre mentiroso lo persigue el deshonor, | y su vergüenza
siempre lo acompaña.
27 El que es sabio en las palabras adelanta, | y el hombre prudente
agrada a los grandes.
28 El que trabaja la tierra hace crecer su montón, | y el que agrada a
los grandes se hace perdonar las culpas.
29 Dones y regalos hacen cerrar los ojos a los sabios, | y como un bo-
zal impiden las censuras.

---

22 *Rostro atrevido* traduce el griego ἄφρονος προσώπου, que está por el hebreo *ksl ᵓpym*.

23 Hay quien, por temor de contrariar a un amigo, inspirado por demasiada timidez, le hace promesas, y hay quien sin motivo alguno lo contrista, enemistándose con él.

24-26 Esta subsección se dirige en contra de los mentirosos.

26 *Lo persigue*, traducido de Syr. G tiene: «llega a ser una costumbre». El sentido del segundo estico es que el deshonor acompañará al mentiroso hasta su muerte. Syr tiene: «perece con él».

Discursos sentenciosos. 20,27-23,6

El título se encuentra en los mss. principales de G (BSA). La sección contiene variadas instrucciones sapienciales.

27-29 El sentido de contraste entre las varias manifestaciones de la misma cosa en circunstancias diversas, tema general del contexto, caracteriza también estos versos. El sabio, por una parte, cautiva a los poderosos con sus sabias palabras, por otra parte, es cautivado por ellos con sus regalos.

28 Este verso falta en Syr y parece una glosa al v.27b. El que agrada a los magnates alcanza ventajas, la condonación de los delitos, así como el agricultor recoge los frutos de sus fatigas.

29 Como en el v.27, las palabras prudentes de los sabios cautivan a los magnates, así, aquí, los dones y las recompensas de los magnates hacen cerrar un ojo a los sabios sobre sus vicios y les hacen callar sus críticas sobre ellos. En la Syr falta la palabra «sabios», y en la Vg se ha cambiado por *iudicum*. La lección de G es *difficilior* (porque de ordinario son los ojos de los jueces y de los poderosos los que son cegados con dones y regalos para la perversión de la justicia); por lo tanto, probablemente más verdadera. El autor del prototipo de Syr (o el traductor sirio) como el traductor latino, no han captado el sentido exacto del original, y por ello lo han retocado.

30 **Sabiduría oculta y tesoro escondido, | ¿qué utilidad hay en una y en otro?**
31 **Es mejor un hombre que oculta su estulticia | que un hombre que esconde su sabiduría.**

21 1 **Hijo, ¿has pecado?, no lo hagas más, | y por tus [pecados] pasados haz súplicas.**
2 **Huye del pecado como de la vista de la serpiente, | porque, si te acercas, te morderá. | Sus dientes son dientes de león, | arrebata la vida de los hombres.**
3 **Toda transgresión de la ley es como una espada de doble filo, | no hay remedio para su herida.**
4 **Intimidación y prepotencia destruyen los bienes; | también la casa del soberbio será desolada.**
5 **La plegaria del pobre llega de su boca a sus oídos, | y su venganza viene rápidamente.**

30-31 La sabiduría que se tiene escondida es inútil. La comparación con el necio que esconde su estulticia parece paradójica, pero el concepto es muy verdadero: el necio que esconde su necedad hace una buena cosa, evita los males que ella produce; el sabio que esconde su sabiduría hace mal, se priva a sí mismo y a los otros de los frutos de su sabiduría.

CAPITULO 21

1-10 Ben Sira exhorta a evitar el pecado, manifestando sus peligros. El peligro más grande es la venganza de Dios, que no deja sin castigar las infracciones de la Ley y escucha las plegarias de los oprimidos para defenderlos en contra de los opresores. Otro peligro es la venganza humana.

1 Este verso falta en Syr, que comienza con «hijo mío» el verso siguiente. Es posible que no sea original, sino añadido como una glosa a toda la sección.

2 *La vida* traduce el griego ψυχάς (Syr: *napšātā'*), que, a su vez, traduce el hebreo *npš*, que en el AT frecuentemente significa «vida». Ciertamente no se debe pensar que aquí Ben Sira pretenda decir que el pecado mate el alma como distinta del cuerpo. Tal modo de concebir está ausente de sus categorías antropológicas.

4 Aquí el pecado y la transgresión de los versos precedentes son especificados como *intimidación y prepotencia*. Estos pecados, comparados con una espada afilada en el v.3, con una serpiente venenosa y con un león voraz en el v.2, son aquí causa de la ruina de los bienes y de la casa del soberbio que los comete. La Syr, aunque mantiene el sentido general, tiene un contenido un tanto diverso.

5 Los oídos y la venganza son de Dios. Se trata de la venganza que Dios hace de los opresores de los pobres que se vuelven a él en demanda de auxilio.

6 Quien odia la reprensión sigue las huellas del pecador, | mas el que teme al Señor se arrepiente de corazón.
7 De lejos se conoce al charlatán, | pero el hombre prudente lo reconoce cuando tropieza.
8 Quien construye su casa con los bienes de otro, | es como quien hacina granizo.
9 Una reunión de inicuos es [como] estopa amontonada, | el final es una llama de fuego.
10 El camino de los pecadores está allanado con piedras, | pero al término está el abismo del seol.
11 El que observa la ley domina sus inclinaciones, | y el cumplimiento del temor de Dios es sabiduría.

6-7 Estos dos versos están claramente fuera de lugar: interrumpen el discurso. El primero está mejor al fin de la sección, como inclusión (cf. el v.1). El contexto del segundo parece ser 19,29-30.

7 El sabio es cauto: antes de juzgar quiere asegurarse de la verdad de una cosa. Syr expresa el mismo pensamiento un poco diversamente: «El sabio toma noticia de lo que tiene delante de su vista, y en seguida examina los delitos».

8 *Como quien hacina granizo:* G traduce: «como quien hacina sus piedras para el invierno (o la tempestad)». Syr (con ms. de G 248: χῶμα en vez de χειμῶνα): «como quien hacina piedras para su túmulo (sepulcral)». Puede presumirse que el original hebreo tendría: *kʾsp lw ʾbny ʾlgbyš*. G interpretó correctamente *ʾlgbyš* como «granizo» (vertido metonímicamente por «invierno o tempestad»; cf. Ez 13,11.13; 38,22). Syr leyó *ʾl gbyš*, «para un montón» (cf. 46,5). El sentido puede ser: 1) «construye con granizo en vez de piedras», o 2) «acumula granizo en vez de piedras preciosas». Así el v.8 empalma con el v.4 y sirve de arranque al v.9 (reminiscencia de Núm 16-17; cf. 16,6).

11-26 En esta sección son descritos el sabio y el necio con contraposiciones de sus respectivas índoles y obras.

11 *Sus inclinaciones*, traducido de Syr. G tiene «de su pensamiento», de sus designios. La lección de G se debe a la falsa interpretación de *yṣrw* (del original hebreo), que, además de «inclinaciones» (así en hebreo posbíblico), significa también «pensamiento, designio» (cf. Dt 31,21). *Temor de Dios:* la expresión «temor de Dios» y el temer a Dios designan la observancia de la Ley. En algunos casos, el temor casi equivale a amor: en realidad, amor de Dios y observancia de su Ley se equiparan en cuanto que el amor se manifiesta en la observancia de la Ley. En otros textos, la expresión «temor de Dios» está muy próxima a ser sinónimo de la «Ley» y, por lo tanto, de la religión de Israel, que estaba condicionada por el pacto de la alianza, de la que la Ley constituía las estipulaciones. Aquí y en 1,28; 6,36, la ecuación de los dos conceptos es explícita: en 1,28 «el temor de Dios» es objeto de adhesión, se debe ser fiel a él; en 6,36, él es objeto de meditación. Aquí «el temor de Dios» se debe cumplir.

12 Nunca será disciplinado quien no es sagaz, | pero hay sagacidad
que aumenta la rebelión.
13 La ciencia del sabio crece como una inundación, | su consejo es
como una fuente de agua viva.
14 El corazón de un necio es como un recipiente agrietado, | no tiene
ciencia alguna.
15 Un hombre prudente, cuando oye un sabio discurso, lo aprueba
y aún añade (más); | lo oye un necio, se burla de él y lo echa a sus
espaldas.
16 El relato de un necio es como un fardo en el camino; | pero en los
labios del inteligente se encuentra la gracia.
17 La boca del prudente es solicitada en la asamblea, | y sus discursos
son considerados en el corazón.
18 La sabiduría para el necio es como una prisión, | y la ciencia para
el tonto es como un carbón encendido.
19 La instrucción es como grilletes en los pies del necio, | y como es-
posas en su mano derecha.
21 Como un adorno de oro es la educación para el prudente, | y como
un brazalete en el brazo derecho.
20 El necio, al reír, alza su voz, | mientras que el hombre prudente
sonríe apenas quedamente.
22 El pie del necio se precipita en una casa, | pero el hombre experi-
mentado muestra rubor en su semblante.
23 El necio se asoma desde la puerta a mirar en la casa, | mientras
que el hombre bien educado permanece afuera.
24 Es de mal educado escuchar a la puerta; | al prudente se le caería
la cara de vergüenza.
25 Los labios del extranjero hablan con dificultad, | y las palabras de
los prudentes se sopesan en la balanza.

---

12 *Rebelión:* En G hay πικρίαν, que en otros lugares (4,6; 7,11) traduce a *mr:* amargura. El contexto requiere «desobediencia, rebelión» (oposición a *disciplinado* del primer estico), que puede ser expresada con un sustantivo de la raíz *mrh:* rebelarse. Debemos concluir que en el texto hebreo había una forma sustantival que podía ser tomada sea de *mrh:* ser amargo, sea de *mrh:* rebelarse, y que G la tomó erróneamente en el primer sentido. En Syr falta el verso.

14 *Corazón:* Así Syr; G tiene: «intestinos». En el original hebreo, presumiblemente, había *qrb*, que puede tener el sentido de intestinos y el de corazón.

15 *Un necio:* Así Syr. G tiene: «disoluto, voluptuoso».

18 *Prisión:* Así en Syr. G dice: «casa escondida». Es probable que en hebreo hubiera *byt hshr:* prisión, que el traductor griego falsamente leyó como *byt hstr*, o lo encontró ya así corrompido en su prototipo. El segundo estico está traducido de la Syr. G tiene: «La ciencia del insensato consiste en palabras incomprensibles».

22 Diverso comportamiento del necio y del prudente al presentarse en la casa de otros: el necio se precipita dentro sin ceremonias; el prudente, conociendo las normas de la buena educación, se muestra como embarazado y reacio a entrar, haciéndose rogar.

25 En tanto el extranjero habla dificultosamente por el poco conocimiento de la lengua del país que le hospeda, el prudente habla

26 En la boca de los necios está su corazón, | en tanto que el corazón de los sabios es su corazón.
27 Cuando el impío maldice a Satanás, | impreca a sí mismo.
28 El murmurador se mancha a sí mismo, | y es odiado de sus convecinos.

22 1 El perezoso se asemeja a una piedra ensuciada; | todos resoplan «puf» ante su suciedad.
2 El perezoso se asemeja a una bola de estiércol; | todo el que la coge sacude la mano.
3 Vergüenza de un padre es haber engendrado un hijo mal educado, | y es una pérdida que nazca una hija.
4 Una hija prudente tendrá como herencia su marido, | pero la que causa afrenta sirve de dolor a su padre.
5 Una desvergonzada deshonra al padre y al marido, | y es despreciada por ambos.

---

lentamente, porque mide las palabras que dice. *Con dificultad:* G lee «ἐν τούτοις», que no tiene sentido en el contexto, pero muestra que en el hebreo había *bʾlh*, que ella toma falsamente como pronombre demostrativo. Aquí *ʾlh* es un sustantivo de la raíz *ʾlh:* ser desigual, incapaz. Syr, al no captar el sentido de *mdbr bʾlh*, ha traducido libremente con «la boca del malvado (tomó *zr* [extranjero] de *zwr:* desviar del recto camino), que es la personificación del alma».

27 No es Satanás, sino él mismo, la causa de sus desgracias. En el hebreo estaba, evidentemente, *hsṭn*. Esta palabra designaba originalmente un «enemigo», pero, en tiempo de Ben Sira, Satanás era verdaderamente considerado como una personalidad maléfica, causa de los males. Ben Sira muestra desconfianza: no debe inculparse a Satanás de los propios males, mas a sí mismo, habiéndoselos atraído por los propios pecados, como demuestra el verso siguiente.

CAPITULO 22

1-2 Esta breve sección inculpa al perezoso, poniendo de relieve que él es rechazado por todos. Se piensa en los trabajadores perezosos que ninguno recibe. La imagen es sumamente realística.

3-5 Se trata de la mujer. Refleja la poca estima que los hebreos tenían de la mujer. Un hijo, si es mal educado, hace que se sonroje su padre; pero una mujer, por el solo hecho de ser tal, le es un perjuicio. En el *Talmud Bab* [1] se exhorta a los hombres a dar gracias a Dios por no haberlos creado mujeres o esclavos. La mujer, si es prudente, encontrará marido, pero si es desvergonzada, será despreciada incluso por su padre y por su marido, al que deshonra y aflige. Para los muchos afanes que una hija ocasiona a su padre, cf. 42,9-14, cuya pesimística conclusión es que «es mejor la picardía del varón que la bondad de la mujer».

[1] Cf. *Menahot* 43b.

6 Relato inoportuno es música en el duelo, | pero los azotes y la co-
rrección son sabiduría en todo tiempo.
9 Como el que encola tiestos es el que amaestra a un necio, | y como
el que sacude a un dormilón en un sueño profundo.
10 Habla a un soñoliento el que habla a un necio; | éste al fin dirá:
«¿Qué hay?»
11 Llora por un muerto, porque abandonó la luz; | llora también por
un necio, porque le falta la inteligencia. | No debe llorarse por un
muerto porque descansa, | pero la vida perversa de un necio es peor
que la muerte.
12 El duelo por un muerto dura siete días; | el de un necio dura todos
los días de su vida.
13 Con el necio no tengas muchos discursos. | No camines junto a un
puerco. | Guárdate de él para no tener molestias, | y para no ser
emporcado cuando se sacuda. | Evítalo y hallarás reposo, | y no se-
rás entorpecido por sus habladurías.
14 ¿Qué cosa es más pesada que el plomo?; | y ¿cómo se llama sino
necio?
15 La arena, la sal y un trozo de hierro | son más fáciles de llevar que
un hombre sin juicio.
16 Como un armazón de leño incrustado en el edificio no se descom-
pone por una sacudida, | así el corazón consolidado en ponderada
deliberación a su tiempo no se perturba.
17 El corazón, afianzado sobre la reflexión del entendimiento, | es
como un adorno esculpido sobre un muro pulido.
18 Como un guijarro sobre una roca elevada no resiste al viento, | así
un corazón cobarde [apoyado] en necia deliberación no resiste a
ningún temor.

6-15 La sección está dirigida en contra del necio. Con el necio no tienen efecto palabras persuasivas, aunque sí latigazos. El necio es como un muerto, que no ve más la luz, y como él debe llorarse. Más bien es peor que un muerto, porque el muerto ha alcanzado su reposo, mientras que la maldad del necio perdura. Se debe esquivar al necio, para no tener que soportar su conversación insensata. El es pesado como el plomo.

11cd *Llorarse:* Así Syr. G tiene: «llora dulcemente». La razón de que la vida malvada del necio sea peor que la muerte es porque ella perdura. Cf. el verso siguiente.

12 En G, después de *necio*, hay todavía «e impío», que falta en Syr, a la que seguimos en la traducción.

13ab *Puerco:* Así en Syr. G tiene: «insensato». El contexto favorece la lección de Syr. Realmente, sin la mención del *puerco* aquí, no se puede entender el dístico siguiente.

16-18 La sección trata de la tenacidad, fruto de la reflexión, y de la labilidad, consecuencia de necias deliberaciones.

18 *Guijarro:* La Syr tiene «paquete»; G χάρακες: «palizadas» (cód. B,S), que es fácilmente una corrupción de χάλικες: *guijarros* (cód. A,C y 70,248mg., 254). En el hebreo había, pues, *ṣrwr:* paquete, y también *guijarro.*

19 Quien punza un ojo extrae lágrimas de él, | y el que punza un co-
razón expulsa la amistad.
20 Quien tira una piedra a los pájaros los pone en fuga, | y quien ul-
traja a un amigo disuelve la amistad.
21 Si has desenvainado la espada contra un amigo, | no desesperes,
porque hay un camino de retorno.
22 Si has abierto la boca en contra de un amigo, | no temas, porque
hay un modo de reconciliarse. | Mas el escarnio, la arrogancia, el
revelar un secreto y el herir a traición, | por estas cosas se pierde
un amigo.
23 Permanece fiel al amigo en su indigencia, | a fin de que tú puedas
llenarte de sus bienes. | En el tiempo de la desgracia permanece
junto a él, | a fin de que tú seas copartícipe de su herencia.
24 [Antes del fuego hay humo en la chimenea, | así antes del (derra-
mamiento de) la sangre hay injurias.]
25 Si tu amigo ha venido a ser pobre, no te avergüences de él, | ni te
escondas de su presencia.
26 Y si te aconteciere algún mal por su causa, | quienquiera que lo
oiga se guardará de él.

19-22 Ben Sira exhorta a no ofender a los amigos para no perderlos. Desavenencias entre los amigos suceden; mas de nuevo se pueden hacer las paces. Hay, sin embargo, heridas insanables que pueden infligirse a los amigos, alienándolos irremediablemente.

19 *La amistad:* Así en Syr. G tiene: «revela el sentimiento» (del corazón). Se puede presumir que en el hebreo existía *dʿwt:* conocimiento, sentimiento, que no raras veces, en AT, designa el amor y la benevolencia (sentimientos de amistad). El contexto favorece la lección de Syr. G, al haber elegido el sentido más genérico de «sentimientos», ha especificado el verbo «hacer salir», traduciéndolo con «revela».

23-26 No sólo no se debe ofender al amigo, sino que se le debe ayudar también en la necesidad. La falta de tal ayuda tiene el mismo efecto que la ofensa positiva: aleja al amigo.

23ab *Permanece fiel:* Syr tiene: *sᵉmûk:* sostiene. G: «gánate la confianza» (del amigo). Es fácil pensar que en el hebreo hubiera *hʾmn*, imperativo niph., que puede tener el doble sentido de «tener fe, ser fiel», y de «ganarse la confianza, ser digno de confianza». Syr la ha tomado justamente en el primer sentido, mientras que G, inducida a error por el segundo estico, la tomó en el segundo sentido: el que en su necesidad se gana la confianza de su amigo, será ayudado por él.

24 Este verso está claramente fuera de lugar, interrumpiendo el hilo del discurso, e introduce un pensamiento totalmente extraño al contexto.

25 Este verso se deriva sin dudar de una glosa al v.23.

26 G está desordenado. Dice: «Si por su causa me sucede algún mal, todos aquellos que lo oigan, se guardarán de él». La primera persona no conviene al contexto (los consejos se hacen en segunda persona). Se trata de un simple cambio de sufijo pronominal, y más

27 **¡Quién pusiera un centinela en mi boca, | y sobre mis labios un
sello de prudencia, | a fin de que no caiga por su causa | y mi lengua
no me pierda!**

23 1ac **Señor, padre y dueño de mi vida, | no me dejes caer por su
causa.**
2 **¡Quién aplicará el látigo a mis pensamientos, | y a mi corazón el
bastón de la disciplina, | para que no perdonen mis errores, | y mis
pecados no se les escapen;**
3 **a fin de que mis errores no se multipliquen, | ni mis pecados se des-
borden, | y caiga delante de mis adversarios, | y se alegre de mí
mi enemigo!**

---

exactamente del cambio de *yôd* y *wāw;* no se debe pensar que tal confusión haya que restringirla a tardías transcripciones del texto, ya que es muy frecuente también en los documentos de Qumrân. Probablemente, en el prototipo de la G había *yšgny*, que sería leído *yšgnw:* «si le sucede». Syr, que interpreta libremente, tiene: «Si tu amigo te ha confiado un secreto, no lo divulgues, no sea que cualquiera que te oiga te evite y te considere un depravado». Como puede verse, en Syr el amigo es la víctima del mal, no aquel que lo hace. La elección entre las dos versiones no es fácil: la G, que hemos seguido con la debida corrección, parece exhortar a tener confianza en el amigo, que, por temor de la opinión pública, no abusará de ella. Cf. 6,4-16.

27-23,6 Esta sección mira a la disciplina de los sentidos, de la mente y del corazón. Consiste en una plegaria a Dios para obtener el mantenerse apartados de las transgresiones que se cometen por medio de ellos y de los males que de ellos se derivan. Cf. 28,24-26, donde el tema se desarrolla en forma de exhortación.

CAPITULO 23

1ac En G, entre estos dos esticos, está: «No me abandones a su sugestión» que hemos trasladado después de 4a (4b va unido a 5, con el que constituye un dístico completo), donde se encuentra en Syr. Vg lo tiene aquí y lo repite detrás de 4a. Después de 1a, el estico en cuestión, además de ser redundante (cf. estico 1c), lógicamente no va de acuerdo con boca y labios, sino más bien con la mente y el corazón, que sugieren las palabras que la boca y los labios expresan simplemente. Nótese que «pensamientos» (mente) y «corazón» son paralelos, siendo la mente, en la mentalidad de los antiguos hebreos, sede de la inteligencia (la sede de las pasiones son las entrañas).

2 *Bastón de la disciplina*, traducido de la Syr. G tiene: «educación de la sabiduría»; leer una u otra de las dos palabras (una es glosa de la otra). *Bastón*, en Syr probablemente se debe a una ampliación del concepto (sugerido por el primer estico).

4 Señor, padre y Dios de mi vida, | 1b no me abandones a su sugestión;
5 no me permitas la altanería de los ojos; | desvía de mí la concupiscencia.
6 No se apoderen de mí el apetito carnal y la lujuria, | ni me abandones al espíritu impuro.
7 Hijos, escuchad la instrucción acerca de la boca, | porque el que la sigue no pecará.
8 El pecador es atrapado con sus propios labios, | y el necio tropieza con su boca.
9 No acostumbres tu boca al juramento, | ni te habitúes a mencionar el nombre del Santo.
10 Como un esclavo continuamente vigilado no estará sin cardenales, | así el que continuamente jura y nombra [a Dios] no estará sin pecado.
11 El hombre que hace muchos juramentos está lleno de iniquidad, | y de su casa no se aleja el látigo. | Si jura por error, su pecado caerá

1b *Sugestión:* G tiene justamente «consejo». Syr tiene «error». En el hebreo, evidentemente, habría una forma sustantival de la raíz *ʿsḥ*, que puede significar «consejo» o «prevaricación, error».

6 *Lujuria* traduce el griego συνουσιασμός, que entre otros sentidos tiene el de comercio sexual (cf. 4 Mac 2,3).

7-15 Antes del v.7, en el cod. B de la G, está el título *Disciplina de la boca.* El próximo título en G se encuentra antes de 24,1. Los v.7-27 están mejor bajo el título general «Discursos sentenciosos», que se encuentra antes de 20,27. De hecho, de los v.7-27 sólo 7-15 tratan pecados de boca. Ben Sira, entre los pecados de la lengua, menciona la costumbre de jurar y de nombrar a Dios continuamente, la conversación grosera, el ultraje y un vicio innominado que no debe encontrarse en Israel. Este vicio es sin duda la blasfemia, punible con la pena de muerte (cf. Lev 24,16).

7 *No pecará* traduce el griego οὐ μὴ ἁλῷ. Syr tiene: «no será confundido». Para ἁλίσκειν con el sentido de pecar, cf. Ex 22,9(8), donde LXX traduce el hiph. del verbo *ršʿ*: ser culpable, pecar. La lección de Syr («no será confundido») sugiere que también aquí en el texto hebreo estaba el hiph. de *ršʿ*, que, en contexto forense, significa «estar en confusión» o «perder un pleito».

8 El segundo estico está traducido de Syr. G tiene: «y el maldiciente y el soberbio tropiezan con ellas».

11 La forma de este verso sigue aquella de las leyes casuísticas, en las cuales primeramente se pone un principio general, después casos particulares de aquel principio, cada uno seguido de su solución. 11ab constituye el principio general; 11c, 11d, 11e son los casos particulares, cada uno con su solución. En los tres casos, el falso juramento está presentado en una gradación ascendente. En el primer caso, el que jura está de buena fe, el error es involuntario. En el segundo caso, el que jura no se preocupa de cerciorarse de la verdad o falsedad de su afirmación. En el tercer caso, el que jura sabe que jura en falso. Por lo tanto, la culpa es diversa, con gravedad ascendente.

sobre él; | si jura ligeramente, peca doblemente; si jura en falso, no
será disculpado, | y, ciertamente, su casa será llena de miserias.
12 **Hay un modo de hablar comparable a la muerte; | que no se en-**
cuentre en la heredad de Jacob. | El que se mantiene alejado de
estas cosas vivirá, | y no se entregará al pecado.
13 **No acostumbres tu boca a torpe grosería, | porque en ella se halla**
materia de pecado.
14 **Acuérdate de tu padre y de tu madre, | cuando te sientes en conse-**
jo con los grandes, | a fin de que no te debilites delante de ellos, |
ni sean despreciables tus modales; | pues querrás no haber nacido, |
y maldecirás el día de tu nacimiento.
15 **Un hombre habituado a palabras injuriosas | no se corregirá en**
todos sus días.
16 **Dos géneros de cosas odia mi corazón, | y una tercera atrae la cólera.**
17 **Una pasión ardiente es como un fuego encendido, | que no se ex-**
tingue antes de consumarse; | así un hombre libidinoso en su cuer-
po carnal | no cesa hasta que el fuego no se consuma. | A un hom-
bre impúdico toda carne es dulce | y no se harta hasta que no se
haya acabado.
18 **Un hombre que hace cosas impúdicas en su lecho | dice entre sí:**
¿Quién me ve? | las tinieblas me envuelven y las paredes me es-
conden, | y nadie me ve. ¿De qué me debo preocupar?» | [«El Al-
tísimo no recordará mis pecados»].

11c *Por error* traduce el griego πλημμελήσῃ: «si comete error». Para este sentido del verbo griego, cf. LXX en Lev 5,18; Sal 119,67, donde traduce hebreo *šgg:* pecar involuntariamente. Syr tiene: *por error.*

12-15 El orden lógico de estos versos sería: 13.15.12.14. Pues el vicio innominado, siendo innominado y el más grave, va mejor después de los que se nombran y son menos graves. El v.14 no trata más de los pecados de la lengua, sino de las malas formas.

14 *A fin de que no te debilites:* G tiene: «a fin de que no olvides, o no te olvides», o aun: «a fin de que no seas olvidado». Pero estas versiones no tienen sentido en el contexto. El hebreo subyacente es *tškḥ*. La raíz *škḥ* tiene el sentido de debilitarse, ser lánguido, abandonar el porte altivo y digno. El traductor sirio demuestra que conoce el sentido de la palabra al traducirla con *teqtel*: «(a fin de que no) caiga».

16-27 La sección trata de los pecados de impureza. El impuro no se sacia hasta que no apaga su lujuria. El cree que no es visto cuando comete sus pecados a escondidas. Los hombres son los que no lo ven; pero mientras evita su mirada olvida que no puede evitar la de Dios, que todo lo ve y conocía todas las cosas aun antes de que fuesen creadas. La adúltera es tres veces culpable: desobedece a la ley que prohíbe el adulterio, se muestra infiel a su marido, lo daña introduciendo herederos ilegítimos en su familia [1].

16 *Odia mi corazón:* Así la Syr. G tiene: «multiplica el pecado».

18e Este estico, ciertamente, es una añadidura posterior, contraria al contexto; cf. el v.19.

[1] Cf. G. R. Driver, C. M. L., p.94s.

19 **Teme los ojos del hombre y no piensa en los ojos del Señor | [mil**
veces más brillantes que el sol], | que miran todos los caminos de
los hombres | y penetran las partes recónditas.
20 **Antes que fueran creadas, todas las cosas le eran conocidas, | así**
también después de su fin.
21 **El (Dios) se vengará de ello, | será cogido cuando menos lo espere.**
22 **Del mismo modo, también la mujer que traiciona a su marido, |**
y engendra un heredero de un extraño.
23 **Pues en primer lugar desobedeció a la ley del Altísimo; | en segun-**
do lugar pecó en contra de su marido, | y en tercer lugar, con el
adulterio, | engendró hijos de un hombre extraño.
24 **Esta será arrastrada a la asamblea, | y se tendrá vigilancia sobre**
sus hijos.
25 **No se permitirá a sus hijos echar raíces, | y sus ramas no llevarán**
fruto.
26 **Su memoria será maldita, | y su infamia no se borrará jamás.**
27 **Y sabrán todos los habitantes de la tierra | que no hay cosa mejor**
que el temor del Señor, | y que nada es más dulce que la observan-
cia de sus mandamientos.

---

21 *El (Dios) se vengará de ello:* Este estico, tomado de Syr, falta en G. Los dos esticos de G, que se encuentran también en Syr, están invertidos con relación a los de ésta.

22 *Traiciona* es traducida de la Syr *(sārḥāʾ:* pecar, dañar). G tiene: «abandona».

23 Para la transgresión de la Ley, cf. Ex 20,14; Dt 5,18. Estos textos, sin embargo, al parecer originalmente se dirigen a hombres. Ben Sira los habría aplicado también a las mujeres. La persona del prójimo, según la mentalidad israelítica antigua, se prolongaba en el tiempo y en el espacio por su prole, y con el adulterio esta prole se degeneraba con elementos espurios. El pecado de la mujer adúltera en contra de su marido consiste en la infidelidad. En efecto, los antiguos orientales, para significar una alianza de dos pueblos y su ruptura, recurrían a la metáfora del matrimonio y del adulterio.

24-25 Cf. Dt 23,2 (son excluidos de la comunidad hasta la décima generación); Sab 3,16-19 (no alcanzarán la madurez); 4,3-5 (no tendrán raíces profundas).

27 *Todos los habitantes de la tierra* es traducción de la Syr. G dice: los supérstites (la posteridad).

CAPITULO 24

Elogio de la sabiduría. 24,1-29

El título se encuentra en G. La sección contiene un elogio que la sabiduría personificada hace de sí misma. Para paralelos del discurso de la sabiduría personificada, cf. Prov 1,20-33; 8,1-36; 9,1-18. De estos fragmentos, el más semejante a esta sección es sin duda Prov 8,12-36.

24 1 La sabiduría hace el elogio de sí misma, | y en medio de su
pueblo se glorifica.
2 En la asamblea del Altísimo abre su boca, | y delante de sus huestes
se gloría.
3 Yo he salido de la boca del Altísimo, | y como la niebla cubrí la tierra.
4 Yo levanté mi tienda en los espacios altísimos, | y mi trono sobre
una columna de nubes.
5 Sola anduve alrededor por el círculo de los cielos, | y caminé por el
fondo de los abismos;
6 sobre las ondas del mar y sobre toda la tierra. | Sobre todo pueblo
y raza he ejercitado mi dominio.
7 En todas estas cosas busqué un lugar de reposo, | en la heredad de
quién establecer mi morada.
8 Entonces el Creador de todas las cosas me dio una orden, | y el que
me creó fijó mi tienda; | me dijo: «Habita en Jacob | y ten tu here-
dad en Israel».
9 Antes del mundo, al comienzo, me creó | y por todos los siglos no
cesaré.
10 Ejercitaré el ministerio en el sagrado tabernáculo delante de él; |
por esto me he establecido en Sión.

1-2 Estos versos sirven de introducción al discurso de la sabiduría. La sabiduría se gloría delante del pueblo de Israel.

1 *En medio de su pueblo:* En G el pronombre se refiere a la sabiduría. Syr tiene: «en medio del pueblo de Dios». En ambos casos se trata del pueblo de Israel (cf. 4,11, donde la sabiduría se presenta como madre que instruye a sus hijos, y sobre todo 24,11, donde se habla de Jerusalén como sede del dominio de la sabiduría).

2 *La asamblea del Altísimo* traduce el griego ἐν ἐκκλησίᾳ ὑψίστου. En Dt 23,1(2).2(3).3(4).8(9), los LXX traducen con ἐκκλσία κυρίου: la asamblea del Señor, el hebreo *qhl yhwh*, que claramente se refiere a la comunidad de Israel. *Sus huestes:* La expresión está en paralelismo con *asamblea del Altísimo*, y como ella parece significar el pueblo de Israel y no los ejércitos celestes.

3-6 La sabiduría salida de la boca de Dios, como su palabra, se difundió por todo el cosmos, enseñoreándose de él.

3 *Como la niebla cubrí la tierra:* Suele relacionarse este inciso con Gén 1,1. Es verdad que la sabiduría, en la literatura judaica más tardía, viene a identificarse con el Espíritu del Santo; aquí no se habla de espíritu (viento), más bien se emplea la figura de la niebla, que envuelve todo, para designar la penetración de la sabiduría en todos los espacios del universo.

6 *He ejercitado mi dominio:* Así Syr y algunos códices de G, que tienen ἡγησάμην (S$^{c.a}$; Vg: *primatum habui)*. Otros códices tienen ἐκτησάμην: «me adueñé».

7-11 La sabiduría, señora del universo, buscó un lugar para su morada habitual que le fue asignado por Dios: ella tendrá su sede en Israel; allí servirá a Dios en su santuario.

[11] En la ciudad amada de igual modo me hizo descansar, | y en Jerusalén está mi poderío.
[12] Eché raíces en medio de un pueblo ilustre, | en la porción del Señor, en su heredad.
[13] Crecí como un cedro sobre el Líbano, | y como un ciprés sobre los montes del Hermón.
[14] Crecí como una palmera en Engaddi, | y como rosales en Jericó; | como elegante olivo en la llanura, | crecí como un plátano junto a las aguas.
[15] Di fragancia como el cinamomo y el aspálato aromático, | y exhalé perfume como mirra selecta, | como gálbano, uña aromática y estacte, | y como humo de incienso en el tabernáculo.
[16] Yo extendí mis ramos como un terebinto, | y mis ramas son ramas majestuosas y elegantes.
[17] Como una vid produje deleite, | y mis flores son fruto glorioso y rico.
[19] Venid a mí, vosotros que me deseáis, | y llenaos de mis productos.
[20] Porque mi nombre es más dulce que la miel, | y mi heredad más que un panal de miel.

---

11 *En la ciudad amada:* Así G y Syr. Algún ms. (248), en vez de *amada* (ἠγαπημένῃ), tiene «santa» (ἡγιασμένῃ). En efecto, el título «amada», atribuido a Jerusalén, es singular, en tanto que «ciudad santa» es normal en el AT. Pero la singularidad de *amada* puede considerarse como signo de su originalidad.

12-17 La sabiduría se ha radicado bien en Israel, allí creció y produjo sus frutos como un árbol.

13 *Ciprés sobre los montes del Hermón:* Syr tiene: «olivo silvestre sobre el monte Senir, monte nevado». Debe notarse que la palabra griega κυπάρισσος, traducida por *ciprés,* en 50,10 traduce el hebreo *ʿṣ šmn:* olivo silvestre. *Senir* es otro nombre del monte *Hermón* (cf. Dt 3,9). El paralelismo favorece la acepción *ciprés* más bien que olivo silvestre de κυπάρισσος, y la lección de G más bien que la de la Syr. Debe aún añadirse que la imagen del olivo aparece en el v.14 y sería un defecto de este bellísimo himno si debiera encontrarse también aquí.

14 *Junto a las aguas* falta en G (excepto en 70, 157, 248), pero se encuentra en Syr (y en la Vg).

17 *Deleite:* Se trata del vino y de la alegría que él confiere [1].

19-22 La sabiduría, pues, invita a aquellos que la desean a acercarse a ella para colmarse de sus frutos. Estos son tan buenos que, cuando uno los prueba, los apetece aún más.

20 Cf. Sal 19,10, recordando que en Ben Sira la sabiduría se identifica con la Ley. *Nombre* traduce el griego μνημόσυνον, que, a su vez, traduce el hebreo *zkr:* memoria y también nombre. El nombre de la sabiduría es la misma sabiduría, porque, para los antiguos israelitas (y otros semitas), el nombre designaba la esencia misma de la cosa nombrada.

[1] Cf. Eurípides, *Bacch.* 535: deleite de la vid.

21 Aquellos que se alimentan de mí, tendrán aún hambre de mí, | y
aquellos que me beben, tendrán aún sed de mí.
22 El que me escucha no será avergonzado, | y aquellos que obran
por mi medio no pecarán.
23 Todas estas cosas son el libro de la alianza del altísimo Dios, | son
la ley que nos ha dejado Moisés como herencia a la asamblea de
Jacob.
25 Ella rebosa sabiduría como el río Pisón, | y como el Tigris en el
verano.
26 Ella se desborda en inteligencia como el Eufrates, | y como el Jor-
dán en el tiempo de la mies.
27 Ella esparce la instrucción como el Nilo, | y como el Guijón en los
días de la vendimia.
28 El primero no acaba de comprenderla, | y el último no la encuentra.
29 Pues sus pensamientos son más vastos que el mar, | y sus consejos
más que el grande abismo.

---

21 *De mí... de mí* está tomado de Syr. Falta en G. Cf. Jn 6,58. El pensamiento está inversamente expresado en Jn 4,13-15 (el que bebe del agua que da Jesús no tendrá más sed).

22 *No será avergonzado:* La Syr especifica el concepto traduciendo por «no caerá (en el pecado)». El sentido es, como sugiere el paralelismo, que quien observa los preceptos de la sabiduría, de la Ley, no se encontrará en dificultades en un juicio o culpable delante del juez. Para la conexión de la vergüenza con la culpabilidad, cf. 23,7.

23-29 Terminado el discurso de la sabiduría, Ben Sira identifica expresamente la sabiduría con la Ley mosaica (v.23) y pasa a hacer el elogio de ésta, comparando su prudencia (cf. Dt 4,6) con las aguas desbordantes de un río, y la riqueza de sus consejos con la inmensidad del mar.

23 *Nos ha dejado* traduce el griego ἐνετείλατο ἡμῖν que es la versión del hebreo *ṣwnw*. La raíz *ṣwh (wāw* consonántica), en el hebreo posbíblico tiene también la significación de dejar por testamento [2]. *Asamblea de Jacob:* Así Syr. G tiene συναγωγαῖς tomando el hebreo *qhlt* (en estado constructo) como plural en vez de singular, pensando quizás en las sinagogas más bien que en la «asamblea» de Israel, que es el sentido de *qhl* en el AT.

25 *En el verano* traduce el griego ἐν ἡμέραις νέων. Cf. 50,8, donde la expresión traduce el hebreo *bymy qyṣ:* en los días de verano. Syr: en los días de su crecida. El río está en su crecida cuando por el calor del sol estivo se derriten las nieves de las montañas. Cf. los v.26-27 (al tiempo de la mies, de la vendimia).

27 *Como el Nilo* está traducido de Syr. G tiene: como la luz, leyendo el hebreo *kʾwr* en vez de *kyʾwr*. G, al hacer esto, tradujo el hiph. de *yṣʾ* por ἐκφαίνων: haciendo resplandecer.

29 *Más vastos que el mar... más que el grande abismo:* Así la Syr. El traductor griego ha interpretado mal la preposición hebrea

2 Cf. *Talmud Babilónico, B.Bath.* 151b.

30 También yo soy como un canal de regadío, | y como un acueducto que desciende a un jardín.
31 Dije: «Regaré mi jardín, | y bañaré mi parcela». | Y he aquí que mi canal se convirtió en un río, | y mi río en un mar.
32 Irradiaré todavía enseñanzas como la aurora, | y las haré relumbrar en lontananza.
33 Derramaré todavía mi instrucción como profecía, | y la dejaré a las generaciones futuras.
34 Ved, pues, que no he trabajado para mí solo, | sino para todos aquellos que la buscan.

25 1 Tres cosas desea mi alma, | que son agradables delante de Dios y de los hombres: | la concordia de los hermanos, el amor del prójimo, | el marido y la mujer que están de acuerdo.
2 Tres clases [de hombres] odia mi alma, | y me fastidian sobremanera en sus vidas: | un pobre soberbio, un rico mentiroso, | un anciano lascivo sin juicio.
3 Si no has recogido en tu juventud, | ¿cómo encontrarás en tu vejez?
4 ¡Qué bien sienta el juicio a los viejos | y a los ancianos saber aconsejar!

---

min, que aquí introduce el término de comparación tomándola en el sentido de «de» y traduciéndola por ἀπό.

30-34 Ben Sira, después de haber comparado la Ley (sabiduría) con un río desbordante, continúa la metáfora, comparándose a sí mismo con un canal de irrigación que conduce el agua de la Ley (sabiduría) a su jardín, a sus discípulos. Es tan grande la abundancia de la instrucción que saca de la Ley, que él, de canal que quería ser, llegó a ser un río, y aún más un mar. De la metáfora de la inundación pasa después a la de la luz que se irradia y alcanza regiones lejanas: él quiere derramar por todas partes la luz que emana de la Ley. Y dejando sus instrucciones por escrito, como un profeta, las hará llegar a futuras generaciones.

CAPITULO 25

Tres cosas deseables y tres odiosas. 25,1-2

Sirviéndose de un artificio estilístico con el que se ponen de relieve listas de cosas, Ben Sira expresa su amor por la concordia y su antipatía por ciertos tipos de personas que hacen cosas inconvenientes a su estado.

1 El primer estico está traducido de la Syr; en G está corrompido: «en tres cosas hice el gracioso, y fueron oportunas». *El marido y la mujer:* Así en Syr; en G se invierte el orden.

3-6 De la odiosidad del que hace cosas inconvenientes a su estado, Ben Sira toma el tema para hacer resaltar cuán conveniente sea la sabiduría a los ancianos y a los poderosos. Pero recuerda que ella no se deriva automáticamente de la edad provecta o del poder;

5 ¡Qué bien sienta a los grandes la sabiduría, | y a los honorables el
discernimiento y el consejo!
6 Corona de los ancianos es su gran experiencia, | y su gloria es el temor del Señor.
7 Nueve cosas, en mi corazón, estimo felices, | y de diez hablo con la
lengua. | [Feliz] el hombre que se regocija en su prole, | que vive
para ver la ruina de los enemigos.
8 Feliz es el marido de una mujer prudente, | no ara juntamente con
el buey y con el asno. | Feliz el que no resbala con la lengua, | y
no sirve a uno menos importante que él.
9 Feliz el hombre que encuentra a uno que sea sumiso, | y habla a
oídos que escuchan. | Feliz el hombre que no ha sido vencido por
la pobreza, | ni lo acongoja la humildad.

---

debe ser adquirida desde la juventud. Ella es fruto de experiencia y de una vida vivida en el temor de Dios.

5 *Grandes* es traducción de Syr. G tiene: viejos. El paralelismo favorece a la lección de la Syr.

Las diez bienaventuranzas. 25,7-11

Esta sección está encuadrada en el marco del artificio estilístico de la secuencia numérica X/X + 1. Aquí, la lista de las cosas enumeradas corresponde al número superior de la introducción: *nueve cosas... de diez hablo.* Las diez cosas de que habla Ben Sira son las diez bienaventuranzas, las diez cosas que él estima felices (v.7-9). En el ms. C hebreo, muy deteriorado en esta parte, restan el v.8, y quizás el comienzo del v.7, que comprenden: el comienzo de una bienaventuranza, no se sabe cuál, la sexta (8b), la tercera (8a) y la cuarta (8b). En G faltan la cuarta (8b), la octava (9c) y la décima (9d). Syr las tiene todas.

7b *Diez:* G tiene el número ordinal: τὸ δέκατον (en los minúsculos 254 y 603: δεύτερον y τέταρτον, respectivamente. La corrección en entrambos se debe probablemente al hecho de que el escriba ha tomado en consideración solamente la bienaventuranza inmediatamente siguiente, dándole un número de orden arbitrario). Syr tiene el número cardinal, que es lo que se requiere (cf. Prov 30,18).

7c Tanto en G como en Syr falta la palabra *feliz*, que en lo sucesivo introduce cada grupo de dos bienaventuranzas. La ponemos entre paréntesis.

8a *Feliz:* La palabra correspondiente, *ʾṣry*, está borrada en el hebreo. Se suple por G y Syr. Lo mismo vale para *prudente* (prob.: *mškIt)*, para la cual G tiene συνετῇ y Syr «buena».

8b De este estico, en el hebreo, faltan la primera y las últimas dos palabras, que, por lo tanto, se suplen por la Syr. El estico entero falta en G.

8c Este estico corresponde a 8b de G. La palabra *feliz* se suple por Syr.

9a *Uno que sea sumiso:* La Syr (y Vg) tienen «amigo». G tiene «prudencia», «sabiduría». Probablemente en el hebreo estaba la pa-

10b Pero no hay nadie mejor que uno que teme al Señor,
11a porque el temor del Señor lo supera todo.
13 Toda herida (es herida), pero no como la herida del corazón. |
Toda malicia (es malicia), pero no como la malicia de una mujer.

---

labra *md*ᶜ, que Syr leyó *mōdāᶜ*: conocido, de aquí amigo, y G lo leyó *maddaᶜ*: conocimiento, prudencia. Esta conjetura está corroborada por el contexto, que requiere la designación de una persona pronta para escuchar (paralela a *oídos que escuchan)*. De hecho existe una raíz hebrea *ydᶜ* que tiene el sentido de «estar sometido, ser específico». Por lo tanto, presumimos que en el hebreo hubiera *mdᶜ* con el sentido de «estar sometido».

9cd Este dístico falta en G y es traducido de Syr.

10b-11a Este dístico contiene un epílogo de las diez bienaventuranzas: son felices todos aquellos mencionados en ellas, pero más feliz es el que teme a Dios, porque el temor de Dios supera toda cosa. En G hay dos esticos, que faltan en Syr, en forma de exclamación y probablemente secundarios. Los traducimos aquí: 10a: «Cuán grande es el que ha encontrado la sabiduría» (este estico interrumpe el discurso y es inoportuno, porque en las bienaventuranzas no se trata de la adquisición de la sabiduría); 11b: «A quién puede compararse el que lo posee (a saber, el temor de Dios)» (este estico repite 10b). Syr tiene solamente: «El temor de Dios supera todas estas cosas», a lo que se añadió una consideración (quizá cristiana) acerca de la preeminencia del temor de Dios: «El temor de Dios consiste en amarlo (a Dios), y la fe consiste en seguirlo; Hijo mío, agárralo (al temor de Dios) y no lo dejes, porque nada hay comparable a él». El último inciso corresponde, más o menos, a G 11b (probablemente traducciones de una glosa que decía simplemente: «A quién se puede comparar», que G refirió al temeroso de Dios y Syr al mismo temor de Dios.)

La mujer. 25,13-26,18

Esta sección, con una breve interrupción fuera de lugar (26,5-6) en torno a algunos males de la lengua, describe en distintos cuadros sucesivos los defectos de la mujer mala (25,13-26; 26,7-12) y los méritos de la mujer buena (26,1-3.13-18).

13-14 En G, en todos estos esticos, falta la partícula comparativa *como*, que se encuentra en hebreo (v.13) y en Syr. Tal falta oscurece las afirmaciones. En efecto, el sentido es que toda herida es una herida, pero no tan grave como la que se inflige al corazón, etc. En la traducción, las palabras entre paréntesis sirven para hacer resaltar este sentido. En hebreo (ms. C) faltan los v.13-15, que traducimos de la G.

13 *Como la herida:* En el hebreo, de la palabra correspondiente, queda solamente la primera letra *k: como*. Se suple de G, Syr y del contexto.

14 Toda vejación (es vejación), pero no como la vejación del que
odia. | Toda venganza (es venganza), pero no como la venganza
de los rivales.
15 No hay veneno más amargo que el veneno de la serpiente, | ni hay
enemistad más amarga que aquella de una mujer.
16 Prefiero habitar con un león o con un dragón, | antes que habitar
con una mujer mala.
17 La maldad de una mujer oscurece el semblante del marido, | se le
pone el rostro más negro que un oso.
18 Su marido se sentará entre los amigos, | y espontáneamente gemirá.
19 Pocos son los males como el mal que sucederá a una mujer; | sobre
ella caerá la suerte del pecador.
20 Como una subida sobre la arena con los pies de un anciano, | así
(es) una mujer charlatana para un hombre tranquilo.
21 No sucumbas por la belleza de una mujer, | ni desees lo que ella
posee.

---

14 *De los rivales* traduce el griego.

15 *Veneno:* G y Syr tienen «cabeza» (dos veces). Estas, evidentemente, traducen el hebreo *r'š*, que comúnmente significa «cabeza», pero que tiene también el significado de *veneno* (de serpientes).

17 *Oscurece* traduce el hebreo *yšḥyr*. Syr tiene *taureq*, aphel de *rqq:* propiamente escupir, de donde «despreciar», tomando *šḥr* en el sentido del árabe *saḫara:* mofar, burlarse de alguno. Aquí la raíz es *šḥr* correspondiente al árabe *saḥara:* tiempo antes de la aurora (cf. ugarítico *šḥr;* acádico *šēru;* hebreo *šḥr*, con el mismo sentido). La raíz tiene el sentido de «ser negro, oscuro», también en el siríaco. G (que omite la palabra *marido* y hace que el semblante pertenezca a la mujer) tiene ἀλλοιοῖ: cambia, tomando *šḥr* con el sentido del árabe *saḥara:* ser mago, prestidigitador (que cambia unas cosas en otras).

18 *Espontáneamente* traduce el hebreo *bl' ṭ'mw*, según el sentido que la palabra tiene en el hebreo posbíblico (sin motivo). G ha comprendido bien el sentido, traduciendo libremente con «involuntariamente» (cf. Núm 15,28 LXX). Así también Syr: «sin quererlo».

19 *Pocos son los males:* en el texto (hebreo) hay exactamente: «poco mal», pero traducimos en plural para evitar la ambigüedad. G y Syr han obviado el mismo peligro con otros recursos (G: «poco son todos los males en comparación con los males de una mujer»; Syr: «grande es la malicia, pero no iguala una pequeña parte de la malicia de una mujer»). Como demuestra el contexto *r'h*, debe entenderse aquí en el sentido de males que uno sufre, y no en el de malicia.

20 En el hebreo, el dístico está deteriorado: de él quedan la primera palabra del primer estico *(km'lh: como una subida)* y otra del segundo estico *('št: una mujer)*. El resto debe suplirse con G que concuerda con Syr.

21 El texto hebreo está muy deteriorado. En la traducción se lo completa con G, que concuerda con Syr. Su sentido es que el hombre no se debe dejar vencer por la belleza de una mujer cuando

22 **Pues es una triste vileza y el colmo de la vergüenza | que una mujer sustente a su marido.**
23 **Pero se tiene cansancio de manos y rodillas vacilantes | si la mujer no sostiene al marido.**
24 **De la mujer tuvo origen el mal, | y por su causa todos indistintamente morimos.**
25 **No dejes salir el agua, | y a la mala mujer no le des desenfrenada libertad.**

---

se quiere casar, sin tener en cuenta su índole, que puede ser mala no obstante su belleza física. Así no debe esposarse una mujer por sus riquezas. En el siguiente verso se desarrolla este segundo concepto.

22 El texto hebreo está ligeramente mutilado en el primer estico: falta la palabra correspondiente a *y el colmo* (de ello queda la última letra, *h)*. Dos palabras destruidas del primer estico se pueden reconstruir a base de G y Syr, como *qšh wrb* (G tiene: «ira y dureza y desvergüenza grande»; Syr dice: «dura servidumbre y pésima desvergüenza»). *Triste vileza* traduce el hebreo *bʿdh [qšh]*. Mientras Syr ha confundido *bʿdh* con *ʿbdh:* servidumbre, G puede haber leído *bʿdh*, según el sentido del árabe *buġḍ:* odio, detestación, animosidad. De este sentido se derivó el de *vil*, que es aquel que conviene al presente texto.

23 Este verso, en G y Syr, va precedido de sentencias que tienen la apariencia de ser glosas sobre él (G: «Una mujer malvada causa decaimiento de corazón»; Syr: «Una mujer mala es ofuscación y herida en el corazón»). Estas sentencias interrumpen el nexo entre los versos 22 y 23. En el v.22 se afirma que es vergüenza para un marido el hacerse sustentar por la mujer. En el v.23, la idea viene precisada: con esto no se dice que la mujer deba eximirse de prestar ayuda a su marido; si hace así el marido, cede bajo el peso de su obligación. *No sostiene* traduce el hebreo *lʾ tʾšr*. G tiene: οὐ μακαριεῖ, y Syr: «no honra y glorifica». Toman *tʾšr* como hiph. de *ʾšr:* juzgar feliz. Pero aquí la raíz *ʾšr* (en piʿel), como en hebreo posbíblico y en arameo (pael), tiene el sentido de reforzar, sostener.

24 Es útil advertir la referencia al pecado de los protoparentes y a la parte que Eva ha tenido en él, sucumbiendo a la tentación de la serpiente y haciendo caer a Adán. Ben Sira afirma aquí claramente la doctrina del pecado original, al menos en cuanto a la transmisión de la pena de los protoparentes a su descendencia. No nos atrevemos a decir que aquí haya también una explícita afirmación en torno a la herencia de la culpa. *Mal* traduce el hebreo *ʿwn*, que, como semejantes palabras, puede significar el pecado y la pena debida a él. Traducimos así la palabra para dejar la ambigüedad.

25 La imagen está tomada de los canales de agua para el riego. Basta recordar cuán preciosa es el agua en regiones donde escasea, para darse cuenta del daño que se causa al dejarla correr de los canales inútilmente.

26 Si no camina bajo tus manos, | sepárala de tu carne.

26 1 Una mujer hermosa, feliz es su marido, | el número de sus días será doblado.
2 Una mujer fuerte hace engordar a su marido, | y él cumplirá sus días en bienestar.
3 Una mujer buena es una buena parte | que viene dada en suerte al que teme al Señor.
4 Ya sea rico, ya sea pobre, su corazón estará contento, | y su rostro radiante en todo tiempo.
5 Por tres cosas está turbado mi corazón, | y por una cuarta estoy muy aterrorizado: | la murmuración de la asamblea, la reunión del pueblo
6b y el azote de la lengua es común a todas.

---

26 En Syr, el v.26 («corta tu carne, dásela y arrójala de tu casa») es extremadamente sugestivo. La mujer, en el acto conyugal, forma una sola carne con el marido (cf. Gén 2,24). Si la mujer se niega a obedecer al marido, el marido corte simplemente su miembro y deje que la mujer se vaya, pero no la retenga más en su casa. Para una imagen semejante, cf. Mt 18,8-9.

CAPITULO 26

1 *Hermosa* traduce el hebreo *ṭwbh*. En la citación del verso en el *Talmud B* [1] en su lugar hay *yph*: bella, fuerte, buena.

2 *Hace engordar*: Cf. el v.13. La gordura es signo de bienestar (cf. 14,11; Prov 15,30). *En bienestar* traduce ἐν εἰρήνῃ, que, a su vez, traduce el hebreo *bšlwm*. Syr tiene: «en el gozo».

3 *En suerte* traduce el griego ἐν μερίδι, que, presumiblemente, traduce una forma de la raíz *ḥlq* (como de costumbre en Ben Sira).

5-6 Esta sección interrumpe el discurso en torno a la mujer laudable, insertando un fragmento acerca del terror que infunde la mala lengua, que parece estar fuera de lugar, no teniendo relación alguna con el contexto. En él recurre de nuevo el conocido artificio estilístico de la secuencia numérica $x/x + 1$ (3/4). Aquí, en G, el número de las cosas enumeradas es igual al número superior de la introducción. Pero, en el original hebreo, probablemente las cosas enumeradas eran dos; en tal caso la secuencia numérica aludiría a un número de cosas levemente indeterminado. En efecto, los dos esticos 5d-6a de G, que faltan en Syr, evidentemente son añadiduras posteriores. Los traducimos aquí: 5d: «y la falsa testificación; todas son cosas peores que la muerte»; 6a: «Sufrimiento de corazón y aflicción es una mujer rival de otra». Parece que el estico 5d contiene dos glosas a 6c.

[1] *Sanh.* 100; *Yeb.* 63b.

7 **Un yugo flojo es una mala mujer; | el que la toma es como uno que agarra un escorpión.**
8 **Grande enojo [provoca] una mujer ebria, | ella no cubre sus vergüenzas.**
9 **La lujuria de la mujer se manifiesta en la excitación de los ojos, | y se reconoce en sus párpados.**
10 **Ten cuidado de una pertinaz, | no sea que encontrándote relajado se aproveche de ello.**
11 **Guárdate de la de ojos desvergonzados, | y no titubees para que no te engañe.**
12 **Como un caminante sediento abre la boca, | y bebe de toda agua que encuentra, | así ella se tiende delante de cualquier estaca, | y a toda flecha abre su aljaba.**
13 **El encanto de una mujer alegra a su marido, | y su prudencia le engorda los huesos.**
14 **Un don del Señor es una mujer silenciosa, | y un alma bien educada no tiene precio.**
15 **Gracia sobre gracia es una mujer pudorosa, | y nada hay más preciado que un alma reservada.**
16 **Como el sol que brilla en las alturas, | así la belleza de una mujer buena en el cosmos de su casa.**

---

7 *Yugo flojo:* literalmente «sacudido» (σαλευόμενον). Syr tiene: «yugo pesado». Un yugo que no está bien sujeto al cuello de los bueyes les es causa de molestia y de excoriación de la piel.

8 *Vergüenzas* es un conocido eufemismo por las partes genitales.

10 *Una pertinaz:* G tiene «hija pertinaz». En Syr falta «hija». Efectivamente, *bt*, en hebreo, puede significar «mujer». *Encontrándote relajado.* Cuando uno se encuentra relajado es más fácil objeto de las seducciones de la mujer mala. El texto dice: «encontrando relajamiento».

11 El segundo estico está traducido de la Syr. Sentido: si se va vigilando a una mujer mala, no se debe titubear, para no perderla de vista. G tiene: «y no te asombrarás si ella te faltare».

12cd En este verso se describe con pinceladas crudas y realísticas la costumbre de la mujer mundana de acoger a cualquiera que se encuentra. Syr añade una explicación: «Así es toda ramera, que abre su sexo a todo hombre».

13-18 En esta sección se vuelve sobre el elogio de la mujer laudable.

16 *Las alturas:* G tiene «en las alturas del Señor». Syr dice: «en el firmamento de los cielos». Probablemente en el hebreo había *bmrwmy ʾl*, en el que *ʾl* designa el superlativo. *Cosmos de su casa:* La expresión podría significar «en el orden de su casa», pero más probablemente Ben Sira pretende hablar de la casa como esfera en la que se desarrolla la vida de la mujer. Vale recordar la observación de Filón: «Hay dos géneros de ciudades, las más vastas y las más restringidas; las más grandes se llaman ciudad; las más pequeñas,

17 **Como la lámpara que refulge en el candelabro sagrado, | así es un bello rostro sobre una esbelta talla.**
18 **Como columnas de oro sobre basamento de plata, | así las piernas elegantes sobre firmes talones.**
28 **Por dos cosas está entristecido mi corazón, | y por una tercera me acomete la rabia: | un hombre rico que vuelve a caer en la pobreza, | hombres notables que se vuelven menospreciables, | uno que torna de la rectitud al pecado, | el Señor lo destine a la espada.**
29 **Difícilmente un mercader evita el pecado, | y no está exento de culpa el traficante.**

27 1 **Muchos pecan por el lucro, | y el que busca enriquecerse tuerce el ojo.**

---

casas... Las pequeñas son competencia de las mujeres...». Syr, que probablemente conserva mejor el original hebreo, tiene: «en el interior de su casa» [2].

18 *Sobre firmes talones:* traduce el griego del cód. S*. Syr tiene: «sobre el pavimento de su casa». La lección que hemos elegido nos parece la más conveniente al paralelismo y la más verosímil.

Tres cosas desagradables. 26.28

En esta sección se habla de algunas cosas irritantes, encuadradas en el marco del artificio estilístico de la secuencia numérica $x/x + 1$ (2/3). Las cosas enumeradas corresponden al número superior de la introducción. *Un hombre rico:* Así Syr. G tiene: «un guerrero». En el hebreo había *ʾyš ḥyl*, que puede significar «hombre fuerte, guerrero» y «hombre rico».

La injusta ganancia. 26,29-27,3

La sección trata del comercio como fácil ocasión de pecado. Este pecado conduce a la ruina. Para evitarla es necesario atenerse con diligencia al temor de Dios. No parece que Ben Sira aluda aquí a las excesivas ocupaciones de los comerciantes que les impidan ocuparse del estudio de la Ley y de la adquisición de la sabiduría [3], como en 38,25-34 a propósito de los agricultores y de los que se ejercitan en artes y oficios. En efecto, es claro que él sólo tiene en consideración los robos que se hacen en el comercio.

CAPITULO 27

1 *Por el lucro* traduce el griego διαφόρου del códice S*. Otros códices (B.A.S^c.a.) tienen «negligencias», «indiferencia»; Syr tiene: «por falta de temor» (de Dios). *Tuerce el ojo:* la expresión en el AT denota falta de piedad, desinterés por los demás.

[2] *Spec. Leg.* 3,169s.
[3] Cf. *Pirqe Ab.* II 6; *Talmud B., Erub.* 55b.

2 Como la estaca se clava entre las junturas de las piedras, | así el pe-
cado se introduce entre compra y venta.
3 Hijo mío, si no te afirmas con diligencia en el temor del Señor, |
pronto tu casa andará en ruinas.
4 Como cuando se agita la criba queda el desecho, | así las impure-
zas del hombre cuando se le examina.
5 Un artefacto del alfarero es según el grado de calor del horno; |
como él, el hombre es según su capacidad de raciocinar.
6 Según el cultivo del árbol será el fruto, | así el razonamiento según
la índole de cada uno.
7 Antes de razonar no alabes a nadie, | pues ello es el criterio
del hombre.
8 Si buscas la justicia, la encontrarás, | y te vestirás de ella como de
un manto glorioso.
9 Los pájaros van a posarse junto a los de su especie, | y la justicia va
hacia aquellos que la practican.
10 El león está al acecho de la presa, | así el pecado con los facinerosos.

---

2 *Se introduce entre...* traduce el griego συντριβήσεται (el verbo se usa en el sentido de frotar, golpear unas cosas con otras).

3 *Hijo mío* está tomado de Syr. Falta en G, que emplea la tercera persona.

4 Quizás Ben Sira no piensa solamente en los fragmentos de paja y de espigas desgranadas, sino también en el estiércol que los bueyes han dejado caer sobre la era durante la trilla (cf. Vg).

5-6 El texto hebreo de estos versos se encuentra detrás de 6,22.

5 Una vasija de barro cocido es más o menos buena según su cocción, que depende del calor del horno; así un hombre vale tanto cuanta es su capacidad de razonar. G no ha entendido bien este sentido y tradujo el verso así: «El horno examina el artefacto del ollero; y la prueba del hombre está en su razonamiento». Syr se avecina más traduciendo libremente: «Como un grande humo se eleva del fuego; así los relatos del hombre son efecto del raciocinio». *Según su capacidad de raciocinar* traduce el hebreo *ḥšbwnw* (en hebreo posbíblico la palabra significa «cálculo», y también «capacidad de calcular».

6 Aquí la palabra *ḥšbwn* (traducida por *capacidad de raciocinar* en el v.5) tiene el sentido de *razonamiento.*

7 Antes de que uno haga un razonamiento no se le puede alabar, porque es su razonamiento el que muestra si es laudable o no.

8 *La encontrarás:* Así el códice 248 y Syr. Los otros códices griegos tienen «encontrarás» (literalmente «tomarás»), sin objeto.

10 Los facinerosos, acostumbrados a hacer el mal, caen fácilmente en el pecado cuando se presenta la ocasión.

La conversación de los necios. 27,11-15

La conversación de los necios es inconexa, hace perder el tiempo a quien la escucha; más aún, es abominablemente entremezclada con risas impertinentes, juramentos y palabrotas.

11 La conversación del sabio se hace con sabiduría, | mientras que el necio cambia como la luna.
12 En medio de los necios ten cuidado del tiempo, | pero en medio de los sabios permanece continuamente.
13 La conversación de los necios es abominable, | y su risa es desorden pecaminoso.
14 El discurso del que jura mucho hace erizar los cabellos, | y sus reyertas obligan a cerrar los oídos.
15 La reyerta de los arrogantes causa derramamiento de sangre, | y en sus altercados se oyen malas palabras.
16 El que revela secretos pierde el crédito, | y no encontrará un amigo que le satisfaga.
17 Hazte un amigo y gánate su confianza, | pero si has revelado sus secretos, no vayas más detrás de él;
18 porque como el que ha malgastado una herencia, | así has destruido la amistad del amigo;
19 y como un pájaro que has dejado escapar de tu mano, | así has dejado partir al amigo y no lo volverás a tener.
20 No lo sigas, porque se ha alejado, | como una gacela de la trampa.
21a Porque se puede sanar una herida,
21c mas el que revela secretos no tiene esperanza.
22 Quien hace guiños con el ojo conspira males, | y el que lo advierte se aleja de él.

---

11 *Del sabio:* Así la Syr y el códice A. Los otros códices griegos tienen «del hombre piadoso». Mas el paralelismo requiere la lección elegida.

14 Syr, que condensa los versos 14-15 en un solo verso, para el primer estico tiene: «Los dones del culpable hacen erizar los cabellos de la cabeza». Pero aquí el argumento trata de la conversación mala de los necios, no de la injusticia.

Manifestación de los secretos del amigo. 27,16-21

El que revela los secretos del amigo, abusando de su confianza, lo pierde irremediablemente. Este pensamiento viene expresado con varias imágenes.

17 *Hazte:* G tiene «soporta». Syr dice: «tienta». Por lo tanto, se puede concluir que el hebreo tenía *nś'*.

18 *Una herencia:* Así la Syr. G tiene «enemigo» [1]. *Herencia* es preferible, como corresponde a *amigo*.

21b En G (como también en Syr), el verso contiene tres esticos, uno de los cuales quedaría sin paralelo y, por lo tanto, sospechoso. En efecto, 21b parece una copia de 22,22, que se encuentra en un contexto semejante al presente. Lo traducimos aquí de G: «y se puede hacer reparación de un ultraje». Syr tiene: «y hay reconciliación por un litigio». «Ultraje» y «litigio» traducen el hebreo *ryb*.

[1] A. Rahlfs, fundándose en un solo ms., adopta νεκρόν: difunto.

23 **Ante tu vista habla con dulzura, | y admira tus discursos; | mas por detrás cambiará su boca | y sobre tus palabras echará el descrédito.**
24 **Muchas cosas odio, pero no como a él, | también el Señor lo odia y lo maldice.**
25 **El que tira una piedra hacia arriba le cae en la cabeza, | y el que hiere a traición reparte las heridas.**
26 **El que cava una fosa caerá en ella, | y el que tiende una trampa caerá preso en ella.**
27 **El que promueve el mal se le volverá en contra, | y no sabrá de dónde le viene.**
28 **Engaño y escarnio pertenecen al astuto, | pero la venganza le está al acecho como un león.**
29 **Caerán en la trampa aquellos que se gozan de la caída de los buenos, | y el dolor les acompañará hasta su muerte.**

El hipócrita. 27,22-24

23 *Y sobre tus palabras echará el descrédito:* G tiene: ἐν τοῖς λόγοις σου δώσει σκάνδαλον, que, presumiblemente, traduce el hebreo *bdbryk ytn dpy*. Como el cambio de boca corresponde al hablar dulcemente del dístico precedente, así el echar descrédito corresponde a la admiración de los discursos del mismo dístico.

24 *Y lo maldice* está tomado de Syr; falta en G.

El que hace mal a otros se daña a sí mismo. 27,25-29

Esta sección ilustra, con una serie de imágenes, el pensamiento de Mt 26,52.

25 *Le cae en la cabeza* (así la Vg): La Syr tiene «le vuelve encima». G traduce el hebreo un poco diversamente: «la arroja sobre su cabeza». *Reparte las heridas* entre sí y su víctima, inflige y recibe heridas.

27 *Promueve* está traducido de Syr, que tiene *hăšel*: excitar, empujar hacia adelante (cf. el árabe *hasala*: empujar adelante bestias de carga). G tiene «hace».

28 *Al astuto* traduce el griego ὑπερηφάνῳ. Esta palabra en Ben Sira traduce ordinariamente el hebreo *lṣ*. Se trata del abogado de profesión que confunde al adversario con engaños y burlas, o bien, en general, de un litigante astuto que gana la causa con los mismos métodos.

29 *Les acompañará hasta su muerte* traducido de Syr; G tiene: «los consumirá antes de la muerte».

30 Odio e ira, estas son cosas abominables, | es el pecador el que las tiene.

28 1 El que se venga encontrará venganza de parte del Señor, | que ciertamente retendrá sus pecados.
2 Perdona a tu prójimo la injuria; | después ruega, y te serán perdonados tus pecados.
3 Un hombre que conserva rencor hacia otro, | ¿podrá acaso pedir al Señor la curación?
4 Si no tiene compasión de un hombre, su semejante, | ¿cómo puede hacer súplicas con relación a sus pecados?
5 Si él, que es hombre, conserva rencor, | no le perdonará sus pecados.
6 Acuérdate del fin y cesa de odiar, | de la disolución y de la muerte, y confórmate a los mandamientos.
7 Recuerda los mandamientos y no odies al prójimo, | la alianza del Altísimo y perdona las culpas.

Contra el rencor y la cólera. 27,30-28,7

El rencor y la cólera son abominables. Su pena es la venganza del Señor, que no perdonará los pecados del que no perdona las ofensas que le ha hecho el prójimo. El pensamiento de la venganza de Dios debería apartar del odio y de la ira.

CAPITULO 28

1 *Retendrá:* Syr tiene: «conservará»; así también el códice griego 248. Otros códices griegos tienen: «reforzará», que probablemente es fruto de corrupción en G. Cf. Jn 20,23.

5 *No...:* G tiene: «¿Quién...?» Así también Syr. En hebreo había sin duda *my*, que en Ben Sira no raras veces aparece como equivalente de *mh* (o su corrupción) con el sentido de *no*. El sujeto es el Señor, del v.3 (en Syr falta el v.4, que fácilmente puede ser un duplicado o una glosa del v.3). *Perdonará:* Así Syr. G tiene: «no expiará» (en este caso el sujeto sería el hombre que tiene rencor).

7 Cf. Mt 22,34-40 y Tob 4,15 [1]. Pero Ben Sira tenía ante sus ojos el mandamiento explícito de Lev 19,17-18. *Las culpas* traduce el griego ἄγνοιαν. Cf. 30,11, donde la palabra en plural traduce *šḥytwt* y 23,3, donde es paralela de «pecados».

[1] Cf. *Talmud B. Shab.* 31*a*, donde R. Hillel sintetiza toda la Ley así: «Lo que no desees para ti, no lo hagas al prójimo». Una semejante síntesis es atribuida a R. Akiba: «El principio fundamental de la Ley es éste: Lo que no deseas para ti, no lo hagas a tu prójimo. Si quieres que ninguno te haga daño en lo que posees, no perjudiques a nadie del mismo modo; si quieres que ninguno te quite lo que es tuyo, no le quites a tu prójimo lo que es suyo» *(Ab. R. Nathan.* Ed. Schechter, XXVI p.53).

8 **Mantente alejado de las disputas, y los pecados estarán alejados de ti;**
9 **porque el hombre al que le gustan las disputas, | fomenta discordia**
entre los hermanos.
10 **Según el combustible, el fuego se inflama; | según la porfía, se acre-**
cienta la disputa. | Según la fuerza del hombre, será su cólera, | y
según su riqueza, se levanta su ira.
11 **Cortezas y pez alimentan el fuego, | y riña excitada hace esparcir**
la sangre.
12ab **Si soplas sobre una chispa, se enciende; | si escupes sobre ella,**
se apaga,
12c **y las dos cosas salen de la boca.**
13 **Maldito el murmurador y el hombre de doble lengua, | porque**
han destruido a muchos que estaban en paz.
14 **La tercera lengua ha derribado a muchos, | y los hizo pasar de una**
nación a otra; | hizo caer ciudades fortificadas, | y echó por tierra
las casas de los grandes.

Los peligros de las disputas. 28,8-12

Las disputas son causa y ocasión de múltiples pecados: discordias, esparcimiento de sangre. Las disputas son tanto más violentas cuanto más poderosos y ricos son aquellos que las provocan.

8 *Y los pecados estarán alejados de ti:* Así Syr. G tiene: «y reducirás el número de los pecados» (literalmente: harás disminuir los pecados).

9 *Discordia:* Así Syr (enemistad). G tiene: calumnia. *Se acrecienta:* Así Syr y los códices 70.248 de G. Los otros códices griegos tienen: «se incendia». Cuanto más persistente, tanto más vehemente se hace la lucha.

11 *Cortezas y pez:* Así la Syr. G tiene: «disputa excitada». La lección de Syr evidentemente es preferible. Se necesita, en efecto, un término de comparación en el primer estico a la *riña excitada* del segundo estico. La repetición destruye el paralelismo y es poco elegante.

12 Así depende de la buena o mala voluntad de uno sofocar el comienzo de una disputa o alimentarlo hasta hacer que se inflame.

La mala lengua. 28,13-26

La sección trata de los males que causa la mala lengua a los que la poseen, a sus víctimas y a aquellos que la oyen. Así, pues, se habla de *la tercera lengua*, que en la literatura rabínica ha llegado a ser una designación técnica de la lengua calumniadora por el triple daño por ella causado [2]. Mas los que son fieles a Dios están preservados de la mala lengua; en contra de ellos ella no tiene poder. La sección acaba con una exhortación a la guarda de la lengua para no caer con ella, exponiéndose a la venganza del calumniado.

[2] Cf. *Talmud B. Arak.* 15b: «La lengua triple mata a tres: al calumniador, al calumniado y al que cree en la calumnia».

15 La tercera lengua hizo repudiar mujeres intrépidas, | y las privó de su fruto.
16 Quien la escucha no encontrará reposo, | ni vivirá tranquilamente.
17 Un golpe de látigo produce un cardenal, | un golpe de lengua rompe los huesos.
18 Muchos fueron abatidos al filo de la espada, | pero no tantos como cayeron con la lengua.
19 Feliz el que está al reparo de ella, | que no ha pasado por su furor, | que no ha llevado su yugo, | y no fue ligado a sus cadenas.
20 Porque su yugo es yugo de hierro, | y sus cadenas son cadenas de bronce.
21 Es una muerte penosa la que ella acarrea, | y a ella es preferible el seol.
22 Ella no tiene poder sobre los fieles, | y éstos no serán quemados en sus llamas.
23 Aquellos que abandonan al Señor caerán en ella, | y se inflamará con ellos y no se extinguirá. | Se lanzará contra ellos como un león, | y como un leopardo los desgarrará.
24a Mira, como tú cercas tu viña con espinos,
25b pon también una puerta con cerrojo en tu boca.
24b Tú encierras bajo sello tu plata y tu oro;
25a haz igualmente una balanza para tu palabra.
26 Está atento a no caer con ella, | para que no caigas delante del que te insidia.

---

15 *De su fruto:* G tiene: «de su trabajo»; Syr: «de sus bienes». Estas variantes provienen probablemente del hebreo *ygyʿn*, que puede significar «sus fatigas» y también «el fruto de sus fatigas». También puede significar «su prole». Este último significado parece ser el más apropiado al presente contexto.

23 *Con ellos:* traduciendo ἐν (= hebreo *bᵉ*) como preposición que introduce el complemento de medio. Los que caen en el fuego de la mala lengua le servirán de pasto que arderá sin consumirse. *Los desgarrará* según la Syr; G tiene: «los dañará».

26 Syr, en lugar de *el que te insidia*, tiene: «enemigo»; el sentido es el mismo.

CAPITULO 29

En torno a los préstamos. 29,1-7

El título se encuentra en el cód. 307 de G. En efecto, la sección, partiendo de la exhortación a dar prestado al prójimo necesitado, se amplía a los peligros de los empréstitos, que Ben Sira no desconoce. Son tan grandes estos peligros, que muchos se niegan a prestar. Ben Sira no está de acuerdo: a los necesitados no sólo no se les debe negar el préstamo, sino que es necesario darles por caridad. La caridad ejercitada con ellos es un préstamo ventajoso. El tema de las ventajas de la caridad será tomado de nuevo en la sección siguiente, que es lógica continuación de la presente.

29 1 El que ejercita caridad da prestado al prójimo, | y quien le
sostiene la mano observa los mandamientos.
2 Presta al prójimo cuando tiene necesidad, | y restituye al prójimo
al tiempo debido.
3 Mantén tu palabra y permanece fiel a él, | y tendrás siempre de él
lo que necesites.
4 Muchos consideran un préstamo como una cosa encontrada, | y
procuran inquietudes a los que les han ayudado.
5 (Uno) al tiempo del préstamo besa la mano del acreedor, | y con
relación a las riquezas del prójimo levanta la voz; | pero al tiempo
de la restitución aplaza el momento, | y responde con tristeza in-
culpando al tiempo.
6 Si puede [pagar], [el acreedor] recibe apenas la mitad, | y la consi-
dera como una cosa encontrada. | Si no, lo defrauda en sus rique-
zas, | y se lo hace enemigo gratuitamente. | Pues le vuelve a pagar
con imprecaciones e injurias, | y, en vez de honor, le devuelve des-
precio.
7 Muchos no prestan al prójimo | por temor de un litigio inútil.

---

1 Las obras de caridad hechas al prójimo, como un préstamo al interés, son ventajosas al que las hace: son recompensadas ampliamente por Dios. Syr tiene: «Hace un buen préstamo quien presta a su hijo».

2-3 Mientras que uno no debe ser exigente en cuanto al pago de los préstamos hechos al prójimo, debe ser solícito en pagar sus deudas. El que obra así encontrará siempre quien le dé prestado.

5ab Traducimos el dístico según Syr. G dice: «Hasta que no recibe, besa sus manos; y acerca de las riquezas del prójimo baja la voz». La diversidad entre «alzar la voz» y «bajar la voz» de Syr y G, respectivamente, podría ser explicada de varios modos; mas ambas expresiones quieren expresar la insistencia de quien quiere obtener un empréstito, realzando sobremanera ante el prestamista la abundancia de sus riquezas, o el propio propósito de restitución.

5cde *Inculpando al tiempo* en G forma él solo un estico. Probablemente la sentencia es una glosa a *responde con tristeza*. Syr tiene: «Y al tiempo de la restitución del préstamo emite suspiros y se lo da con mucho retraso».

6 *Lo defrauda en sus riquezas:* Syr tiene: «Y sus manos (del acreedor) se levantan vacías de sus riquezas», para decir que el acreedor extiende sus manos para recoger sus riquezas de las manos del deudor, donde se encuentran, y se vuelven vacías porque el deudor no se las restituye.

7a La traducción de este estico se ha hecho del hebreo que subyace a las lecciones de G y Syr. G dice: «Muchos no volverán atrás a causa del mal (el cód. B omite la negación *no*). Syr tiene: «Muchos a causa del mal son completamente reacios a prestar». El mal, del que se habla en estas lecciones, parecería ser la maldad de los deudores que no restituyen los empréstitos. Pero una retraducción de las dos lecciones mostrará que se trata no de males, sino de

8 No obstante, tú sé longánime con el pobre, | y no le hagas esperar tu limosna.
9 En atención al mandato socorre al necesitado, | y según su indigencia no lo envíes con las manos vacías.
10 Pierde la plata en favor de un hermano y de un amigo, | y no la pongas bajo una piedra para que se pierda.
11 Acumula para ti un tesoro de beneficencia y caridad, | y te ayudará más que el oro.
12 Encierra la limosna en tus arcas, | y ella te librará de todo mal.
13 Ella es un firme escudo, una lanza, | y un baluarte en contra del enemigo.
14 El hombre bueno da fianza por el prójimo, | pero el que ha perdido todo pudor lo desconoce.
15 No olvides los beneficios del fiador, | puesto que él se ha dado a sí mismo por ti.
16 El malvado desconoce los beneficios del fiador,
17 y quien tiene un corazón ingrato desconoce a su salvador.
18 La fianza arruinó a muchos que prosperaban, | y los hizo vacilar

---

prójimo. En efecto, el hebreo subyacente a la Syr era indudablemente el siguiente (teniendo también en cuenta G): *rbym l' yšw bmrᶜ* (la *bᵉ* de *bmrᶜ* es causal; *mrᶜ* tiene el sentido de «mal» en el hebreo posbíblico). G (o ya en su prototipo hebreo) cambió de lugar la *b* de *bmrᶜ*, uniéndola a la palabra precedente, a la que después fue unida una *wāw* para hacerla concordar en número con *rbym (rbym l' yšwbw mrᶜ*: muchos no vuelven del mal). Tomamos *mrᶜ* en el sentido de *prójimo*, compañero, amigo.

7b El estico está traducido de la Syr. G tiene: «Por temor de ser despojados gratuitamente».

La limosna. 29,8-13

Con *no obstante* (πλήν) del comienzo del v.8, la presente sección se une a la precedente. El título se encuentra en el cód. 307 de G. La limosna no es riqueza despilfarrada. Ella, en efecto, se hace en obsequio al mandamiento de Dios, que promete grandes recompensas a quien la hace.

10 *No la pongas:* Así Syr. G tiene: «no se aherrumbre».

11 *De beneficencia y caridad:* Así la Syr. G tiene: «según la orden del Altísimo» (cf. Dt 15,7-11). En favor de la lección de Syr, cf. el verso siguiente; y en contra de G, cf. el v.9, donde se ha hablado ya del mandamiento de Dios a este propósito.

La fianza. 29,14-20

También esta sección se une a la precedente en cuanto trata de otro aspecto de la caridad hacia el prójimo. Ben Sira, mientras exhorta a la caridad hacia el prójimo, previene en contra de asumir responsabilidades que se pueden mantener.

17 *Quien tiene un corazón ingrato* traduce del griego. En los LXX διάνοια generalmente traduce el hebreo *lēb:* corazón; pero

como las ondas del mar. | Empobreció a hombres ricos, | que an-
duvieron fugitivos entre pueblos extranjeros.
19 El malvado, en la fianza, cae, | y el que presenta una querella, su-
cumbe en su altercado.
20 Auxilia al prójimo según tu capacidad, | y vigila para que no caigas.
21 Las cosas esenciales para la vida son el agua, el pan y el vestido, | y
la casa para cubrir la vergüenza.
22 Mejor es la vida de un pobre bajo su techo de viguetas, | que ali-
mentos suntuosos en casa de otro.
23 Conténtate con lo poco o con lo mucho, | y no sentirás la vergüen-
za de ser extraño.
24 Es vida afligida pasar de casa en casa, | donde eres extraño no pue-
des abrir la boca.
25 Ejercitarás la hospitalidad y darás de beber sin que te lo agradez-
can, | y además oirás palabras amargas.
26 Ven aquí, forastero, pon la mesa, | y, si tienes algo, dame de comer.
27 Vete, forastero, por razones de cortesía; | viene como huésped mío
mi hermano y tengo necesidad de la hospedería.
28 Son molestas estas cosas a un hombre prudente: | el reproche de
ser extranjero y los desprecios del acreedor.

30 1 Quien ama al propio hijo le da continuos azotes, | para que
pueda alegrarse de su final.
2 Quien corrige a su propio hijo se satisfará por ello, | y se gloriará de
ello entre sus conocidos.

---

aquí probablemente traduce *yṣr*, que el traductor sirio tomó en el sentido de Creador («Quien desconoce a su Creador»).

21 Cf. 39,26. En el segundo estico probablemente se trata de cosas que uno se avergonzaría de hacer en público.

23b El estico se encuentra en los cód. S^c.a y 248, y falta en los otros códices griegos.

24b El cód. griego B y Syr (también la Vg) tienen la tercera persona en lugar de la segunda de los otros códices griegos.

27a *Por razones de cortesía:* El texto griego probablemente traduce el hebreo *mpny yqr* (cf. Syr), para lo cual cf. Dt 28,20. Se trata de la atención debida al hermano del estico siguiente.

CAPITULO 30

La educación de los hijos. 30,1-13

G tiene el título: «En torno a los hijos». No se deben economizar los azotes al hijo si se le quiere educar como conviene. El hijo educado así será el gozo del padre durante su vida y un digno sucesor después de su muerte. Al contrario, quien se muestra blando con los hijos tendrá que apenarse por ello cuando crezcan, porque no le obedecerán.

2 *Se satisfará* traduce el griego ὀνήσεται, término regularmente usado en la literatura griega para significar el gozo que los hijos procuran a los padres.

3 Quien instruye a su propio hijo da celos al enemigo, | y delante de sus amigos se gozará de ello.
4 Cuando muera el padre es como si no hubiera muerto, | ya que deja detrás de sí uno semejante a él.
5 Durante su vida lo veía y se alegraba de él, | y a (la hora de) su muerte no se lamenta.
6 Frente a los enemigos deja un vengador, | y para los amigos uno que devuelve los favores.
7 El que acaricia al hijo deberá vendarle las heridas, | y a todo grito se le conmoverán las entrañas.
8 Como un caballo no domado se hace intratable, | así un hijo abandonado a su libertad se vuelve descarado.
9 Mima a tu hijo, y te consternará; | bromea con él, y te afligirá.
10 No bromees con él para que no tengas que afligirte con él | y rechinar los dientes al final.
11 No lo hagas señor de su juventud, | y no perdones sus faltas.
12cd Doblégale la cabeza en su juventud, | y golpéale los costados mientras es aún pequeño,
12ef para que no se encabrite y se rebele en contra de ti, | y te sea causa de suspiros.
13 Corrige a tu hijo y agrava su yugo, | a fin de que con su necedad no se ensoberbezca en contra de ti.

---

5 *Lo* está tomado de Syr. G lo omite (sobrentendido). *De él* se encuentra en el cód. 248. También en Syr y Vg.

7 *El que acaricia al hijo* traduce el griego περιψύχων υἱόν (así el cód. 248; y Syr).

11 El estico 11b en G se encuentra solamente en algunos minúsculos (404', 547); Syr lo conserva. *Sus faltas* traduce el hebreo *lšḥyttyw* de *šḥt*: destruir y, en sentido moral, pervertir, corromper. El sustantivo de la raíz es de la forma qatîl (como *halîkâ* de *hlk)*, que en hebreo posbíblico es frecuente como nombre de acción para todo género de verbos.

12a-d En el hebreo de este texto hay dos duplicados: 12ab, 12cd. En la traducción hemos adoptado 12cd y aquí damos la traducción de 12ab: «Como un áspid que se arroja contra una bestia; golpéale los costados mientras es aún joven». El estico 12a era probablemente una glosa a 12e y, al entrar en el texto, fue completado con 12b, que es casi idéntico a 12d. G tiene solamente 12cd, y así también Syr. *Doblégale la cabeza* traduce el hebreo *kyp rʾšw*, en la que *kyp* de *kwp*: doblegar; es un aramaísmo. *Golpéale* traduce el hebreo *wbqʿ*. En el duplicado hay *rṣyṣ*, propiamente romper, pero aquí, naturalmente, en sentido más suave. *Mientras es aún pequeño* traduce el hebreo *kšhwʾ qṭn*, al que corresponde, en el duplicado, *šʿwdnw nʿr*: «mientras es aún joven».

12ef *Para que no se encabrite* traduce el hebreo *lmh yśqh* (glosado en el marg. *Suspiros* traduce el hebreo *mpḥ npš*. *Será causa de...* traduce el hebreo *wnwld mmnw*, literalmente: «y nacerá de él» (para ti)».

13 *Se ensoberbezca* traduce el hebreo *ytlʿ*. Aquí no se trata ciertamente de la raíz *tlʿ*: ser del color del carmín. Ninguna corrección

[14] Mejor un pobre sano y robusto | que un rico con la lepra sobre su carne.
[15] Prefiero una robusta salud al oro batido, | y un amigo bueno a los corales rojos.
[16] No hay riqueza más grande que la de un cuerpo robusto, | ni hay bien más grande que la bondad del corazón.
[17cd] Mejor es morir que una mala salud, | descender al seol que un dolor persistente.

---

es necesaria. En efecto, *tlʿ* corresponde al árabe *talaʿa:* ascender, IV: alzar el cuello; VI: caminar con cabeza alta y cuello tieso (por la soberbia). El que ha creado la lección del margen *ytʿl* conocía este sentido de la palabra, que ha sustituido con una más conocida (casi su sinónimo).

La salud corporal. 30,14-17

La salud corporal es mejor que las riquezas. Mejor es la muerte que una vida infeliz por los sufrimientos.

14 *Sano y robusto* traduce el hebreo *ḥy bʿṣmw.* La palabra *ḥy* tiene el sentido de *sano* en el hebreo posbíblico. *Con la lepra* traduce el hebreo *wngʿ*. Este sentido de la palabra es común en hebreo posbíblico. G y Syr traducen la palabra con su sentido ordinario de «ser golpeado, batido» (participio niph.).

15 *Robusta salud:* En hebreo hay *ḥyy śr.* Al margen, por *śr,* está *bśr, śʾr,* ambas significan «carne». G tiene: «la salud y el vigor». Syr tiene: «vida (salud) de robustez, firmeza (verdad)». El traductor sirio ha leído la palabra hebrea como *šr* de *šrr:* «ser fuerte» (cf. las palabras *šārîr:* músculo; *šᵉrîrût:* obstinación). Syr tiene razón y no es necesario corregir el texto. *Oro batido* traduce el hebreo *pz;* cf. el arameo *pizzāʾ:* oro batido. Cf. 32,6; 45,12. *Corales rojos* traduce el hebreo *pnynym.* Cf. Lam 4,7. Parece que el nombre se deriva del sentido de retorcer, envolver, de la raíz *pnn.*

16 *Cuerpo robusto* traduce el hebreo *šr ʿṣm.* La palabra *ʿṣm* propiamente significa hueso, huesos, pero frecuentemente es usada en el AT como *pars pro toto,* por todo el cuerpo, muerto o vivo. G traduce la expresión con «salud del cuerpo» (pero no se sabe a cuál de las dos palabras hebreas corresponde cada una de las palabras griegas en la mente del traductor). *Del corazón* traduce el hebreo *lbb* (atestiguada por G y Syr). En el margen hay *šʾr:* carne. Quizás se trata de una glosa para indicar que *twb lbb: bondad del corazón,* se debe tomar en el sentido físico (corazón jovial), y no en sentido ético.

17cd En el hebreo hay dos duplicados: 17ab (= G), 17cd (= Syr). En la traducción hemos adoptado 17cd. 17ab dice: «Mejor morir que una vida inútil; y el reposo eterno que un dolor continuo». Es notable la expresión «reposo eterno», que no vuelve a aparecer ninguna otra vez. El hecho de que ella se encuentre en un duplicado no permite sacar conclusiones acerca de la doctrina de

18 **Bebida perfumada vertida en boca cerrada, | es como una ofrenda puesta delante de un ídolo;**
19 **no es útil a los ídolos de las gentes, | que ni comen ni huelen. | Así es el que tiene riquezas | y no goza de ellas.**
20a **Mira con su ojo y suspira,**
20d **como un eunuco que habita con una joven.**

Ben Sira sobre la vida ultraterrena. *Mala salud* traduce el hebreo *hyym rʿym. Descender al seol* traduce el hebreo *wlyrd šʾwl*, que en el margen está glosado con *wlwd wšʾʾ* (nacer el seol, esto es: el seol inmediatamente después del nacimiento).

Riquezas inútiles. 30,18-20

Las riquezas sirven para ser disfrutadas. De otro modo es inútil poseerlas: serían como oblaciones ofrecidas a los ídolos. Quien tiene riquezas y no se sirve de ellas es como un guardia del harén, que vigila las mujeres sin servirse de ellas.

18 *Bebida perfumada* traduce el hebreo *ṭwbh*. En efecto, el participio *špykh: vertida*, demuestra que se trata de un líquido. *Boca:* En el margen, en lugar de *ph* (del ms. B), hay *pwm;* cf. 1 Sam 13,21. La palabra es común con este sentido en arameo. El cambio se efectuó quizás para evitar que se entendiese *ʾl ph* con el sentido de «según, a la manera de...». *Idolo* traduce el hebreo *glwl*. G y Syr tienen «sepulcro», leyendo probablemente *gwll (gôlēl:* piedra sepulcral en el hebreo posbíblico). Esto demuestra que, en su forma preyacente (Vorlage), la palabra estaba escrita *defectivamente (gll)*. Pero el v.19ab muestra claramente que se trata de un ídolo.

19ab El dístico 19ab falta en el texto del ms. B, pero se encuentra en su margen (proveniente probablemente de otro ms.). G y Syr lo tienen. Es posible que haya sido añadido al texto original como una glosa del v.18b.

19cd *Goza* traduce el hebreo *nhnh*, niph. de *hnh*, que no se encuentra más en el AT, pero es su sentido en el hebreo posbíblico.

20 Este verso, en hebreo, está sobrecargado y en desorden. Los esticos 20a (margen del ms. B) y 20d (texto del ms. B) corresponden a G 20ab y Syr 20ab. Consideramos como originales estos dos esticos. *Como un eunuco que habita con una joven:* Corresponde exactamente a la Syr. G presupone como prototipo el estico 20b del hebreo. La partícula *kn*, en vez de *k*ᵉ prefijo, sin duda se debe a la confusión en que se encuentra el verso como consecuencia de las varias adiciones. Su sentido es: el que tiene riquezas y las está mirando sin usarlas es como un guardián del harén, que mira las muchachas sin hacer uso de ellas. La palabra *nʾmn*, propiamente, significa «hombre leal». No se encuentra fuera de este lugar en el AT con el sentido de guardián del harén, pero tiene este sentido en siríaco, y en nuestro texto corresponde a *syrys* (escrito erróneamente *syrym)* y probablemente fue la causa del traslado aquí del dístico 20ab (hebreo) de su puesto en 20,4.

21 No recurras a la venganza, | ni caigas bajo el peso de tu rencor.
22 El gozo del corazón es la salud del hombre, | y la alegría de un hombre lo hace tolerante.
23 Abre tu alma y dilata tu corazón, | y aleja de ti la cólera; | ya que a muchos mató la venganza, | y no hay utilidad en la cólera.
24 Los celos y la venganza acortan la vida, | y los resoplidos (de la ira) hacen envejecer prematuramente.
25 Los sueños de un corazón jovial equivalen a manjares apetitosos, | y su comida tiene efecto en él.

Rencor y venganza. 30,21-25

Otra de las cosas que hacen infeliz la vida del hombre es el rencor y el espíritu de venganza. Por lo tanto, es necesario evitarlos.

21 *No recurras a la venganza* traduce el hebreo *ʾl ttn ldyn npšk*. La palabra *dyn* pertenece a la terminología forense y, como otros términos de esta especie, es susceptible de varios sentidos según las diversas acciones o aspectos forenses a los que se refiere.

Tu rencor traduce el hebreo *ʿwnk*. Cf. 1 Sam 18,9 y el árabe *ġana[y]:* tener malos sentimientos y turbaciones en el alma. Se trata de la repugnancia interior en contra de alguien.

22 *Salud del hombre* traduce el hebreo *ḥyy ʾyš*. Ben Sira nos da aquí el equivalente del proverbio: *vincere bono malum*. Se vence al adversario, no con la violencia, sino con el gozo del corazón. Este gozo da al hombre buen humor y lo hace paciente. *Lo hace tolerante* traduce el hebreo *hʾryk ʾpw*. G y Syr tienen: «les prolonga la vida». Pero el contexto favorece la lección del ms. B. La expresión es idiomática y literalmente significa «hacer prolongar la respiración».

23 *Dilata* traduce el hebreo *pyyg*, que es un aramaísmo de *pwg:* relajar.

24 *Los celos* traduce el hebreo *qnʾh*. Esta palabra se usa para designar, entre otras cosas, la ira provocada por ofensas hechas a persona o cosa amada, que induce a su reivindicación. *Los resoplidos (de la ira)* traduce el hebreo *dʾgh*. Tenemos aquí la expresión opuesta a *hʾryk ʾpw* del v.22, fruto de la alegría, que contribuye a la salud del hombre. Los resoplidos de la ira arruinan la salud y hacen envejecer de prisa. En Prov 12,25, la palabra *deʾāgâ* está en oposición a *dābār ṭôb:* «una buena palabra», y el sentido del verso parece ser que una palabra buena alegra el corazón, mientras que los resoplidos de la ira lo acaloran. De hecho, la raíz *dʾg*, en los pocos lugares del AT donde se encuentra, denota emociones de diverso género que se expresan con resoplidos. Para este sentido general de la raíz cf. el árabe *daʿaga:* soplar (en un odre para ver si está horadado), absorber con vehemencia (el agua) haciendo un ruido desagradable con la boca, y por el mismo motivo significa también beber poco a poco.

25 Desde aquí hasta 33,16, el texto de G (en todos los mss. que poseemos), como consecuencia de la perturbación en el orden de

31 1-2 **La solicitud del rico consume su carne, | y la preocupación por el alimento quita el sueño.**
3 **El rico se afana por adquirir bienes, | y si descansa es para gozarlos.**

---

los folios, se ha trasladado después de 33,13a. Se viene a tener el orden siguiente (con relación a Syr, Vg y hebreo que tienen el orden justo): 30,24; 33,16-36,11; 30,25-33,15; 36,11, etc. [1] *Los sueños de un corazón jovial* traduce el hebreo *šnwt lb ṭwb*. La G tiene «corazón resplandeciente y bueno». Realmente *šnh* puede significar «ser refulgente» (cf. el árabe *sanā[w]*: resplandecer). Así, por ejemplo, en 33,7. Aquí el sentido *sueños* está requerido por el contexto: el que no está agitado por el rencor y por el espíritu de la venganza, sino que mantiene un corazón jovial, duerme bien. *Equivalen a* traduce el hebreo *tḥt*. Cf. Job 34,26. *Tiene efecto en él* traduce el hebreo *yʿlh ʿlyw*, literalmente crece sobre él. El hombre alegre hace buena digestión, y la comida que come lo hace engordar.

CAPITULO 31

La codicia. 31,1-11

El sueño tranquilo del que tiene un corazón alegre, de 30,25, es el motivo para una consideración sobre los insomnios del rico, causados por sus preocupaciones por las riquezas. De éstas pasa Ben Sira a los peligros de la codicia, que conduce al pecado y a la alabanza que merece el que está inmune de ella. Los v.3-4 son una digresión que no cuadra bien con el contexto. En ella se ponen de contraste las fatigas del rico y del pobre: el rico puede permitirse el descanso para darse a las diversiones; mas si el pobre cesa en el trabajo, no come.

1-2 Ya desde primera vista se advierte que los dos versos son dos duplicados, y que 1b, 2a y 2b son prácticamente idénticos.

Solicitud traduce el hebreo *śqr*, sustituida en el margen por *šqd*: vigilancia (cf. ἀγρυπνία de G y «vigilia» de Syr). Para este sentido de la palabra, cf. el árabe *šaqr* (de la misma raíz): negocio grave que causa solicitud e insomnios. *Preocupación por el alimento* traduce el hebreo *dʾgt mḥyh*. *Quita el sueño* traduce el hebreo *tpryʿ nwmh* (y la variante *tpryg nwmh*). La raíz *prg* se encuentra en el hebreo posbíblico con el sentido de surgir, brotar (los vástagos); en el arameo, con el sentido de consolarse (cf. Targ. Sal 119,16), y en el árabe *(faraġa)*, con el sentido de remover, ser libre (de cuidados, dolores). Por lo tanto, el sentido aquí es de remover el sueño, hacerlo salir como los brotes de la planta.

3 *El rico se afana*, literalmente: «las fatigas del rico» *(ʿmly ʿšyr)*. En el margen hay *ʿml*, que podría entenderse como una for-

[1] Puesto que en las ediciones de H. B. Swete y de Rahlfs el orden justo ha sido restablecido, nos consideramos dispensados de notar continuamente la correspondencia en la numeración del hebreo y de G.

4ab **El pobre se afana por la escasez de sus bienes, | y si descansa será un indigente.**
5 **Quien va detrás del oro amarillo no se verá libre de culpa, | y quien ama el dinero por él pecará.**
6 **Muchos han sido los que han caído bajo las redes del oro, | y los que cayeron rostro a tierra sobre los corales rojos.**
7 **Porque esto es una trampa para el necio, | y todo incauto queda prendido en ella.**

---

ma verbal, el rico se afana, o sustantival, la fatiga. G y Syr tienen un verbo (ἐκοπίασεν y *ʿāmel:* se afana).

4ab *Sus bienes* traduce el hebreo *bytw*. Syr tiene *ʿumreh*, que, además de habitación y vida, significa «comida, alimento». G dice βίου, que aquí no puede ser entendida con el sentido de «vida», sino con el de «alimento» (cf. Vg: *victus)*. En el v.4c (que corresponde a 4a), en lugar de *bytw* hay *kḥw: sus bienes*. En el AT no faltan casos en los que *byt* tiene el sentido de bienes, lo que uno posee. El texto clásico, a este respecto, es Ex 20,17. Cf. también el árabe *bītu:* alimento.

4cd En hebreo, el dístico 4ab va seguido de un duplicado que falta en G y Syr, cuya traducción es: *El pobre se afana por la escasez de sus recursos; y si descansa no es para él una diversión*. La palabra *nḥh* tiene el sentido de diversión, placer en el hebreo posbíblico.

5 *Oro amarillo* traduce el hebreo *ḥrwṣ;* cf. 14,3. En el margen hay *ḥryṣ:* que tiene la codicia (cf. el árabe *ḥariṣa:* ser codicioso). La palabra es una glosa a *quien va detrás del oro. Quien ama el dinero* traduce el hebreo *ʾwhb mḥyr*.

6 *Han caído bajo las redes del oro* traduce el hebreo *ḥbwly zhb*. G y Syr traducen libremente (G: «a causa del oro»; Syr: «que llegaron a ser ricos»). En el margen hay *ḥlly:* matados, por *ḥbwly*, y también es una conjetura. *Y los que cayeron rostro a tierra* traduce el hebreo *hbwṭḥ* (singular colectivo). Syr traduce libremente tomando *hbwṭḥ* de *bṭḥ:* confiar, y traduce *pnynym* con «bienes». G traduce *hbwṭḥ* con «ruina», y lee *ʿl pnyhm:* «rostro a tierra» en lugar de *ʿl pnynym*. G, justamente, entiende la raíz *bṭḥ* con el sentido de caer rostro a tierra. Cf. el árabe *baṭaḥa* VII: caer rostro a tierra, postrarse rostro a tierra. *Corales rojos* traduce el hebreo *pnynym;* cf. 30,15.

Después del dístico 6ab, en hebreo y en Syr (no así en G), hay otro dístico (6cd) que interrumpe el nexo de 6ab con el v.7, y parece ser una observación del escriba en torno a la incapacidad de las riquezas para salvar a sus posesores de los desastres: «Y no pudieron librarse del mal ni salvarse en el día de la ira». En el margen, las expresiones «del mal» y «en el día de la ira» están invertidas.

7 *Una trampa* traduce el hebreo *tqlh*. La palabra tiene este sentido en hebreo posbíblico y en arameo. G dice: «leño de tropiezo» (cualquier ingenio de leño usado como trampa). Syr tiene: «trampa, escándalo» *(tūqaltāʾ)*. *Incauto* traduce el hebreo *pwth*, in-

8 **Feliz el hombre que fuere hallado perfecto, | y que no ha ido en pos de las riquezas.**
9 **¿Quién es éste para que lo felicitemos?, | porque ha reprimido prodigiosamente su apetito.**
10 **¿Quién se apegó a ellas y quedó ileso, | a fin de que se le honre? | Y ¿quién que, pudiendo prevaricar, no prevaricó, | hacer el mal y no lo quiso?**

---

genuo, simple. En el margen hay *pṯḥ* (leer: *pōtēaḥ)*, quien le abre (es decir, la trampa, cayendo en ella).

8 En el margen, en vez del *nmṣʾ*: *fuere hallado*, del texto, hay *mṣʾ*: encuentra (un perfecto). Pero el contexto favorece la lección del texto (cf. también G y Syr, que tienen: feliz el rico). *Riquezas* traduce el hebreo *mmwn* (mammona), que no se encuentra en el hebreo bíblico, pero es común en el posbíblico y en arameo.

9 *Ha reprimido prodigiosamente su apetito* traduce el hebreo *hplyʾ lʿśwt bʿmw*. Para *bʿmw*, con el sentido de *su apetito*, de *ʿwm* cf. árabe, *ʿāma[y]*: tener apetito, deseo de cualquier cosa. La expresión *hplyʾ lʿśwt*, significa hacer maravillosamente la acción expresada por el infinitivo con el prefijo *lᵉ*, que sigue al hiph. de *plʾ*. Aquí, en absoluto, el sentido podría ser: hizo maravillas en contra de su apetito, o bien, tomando *ʿm* en el sentido de represión, control, se controló prodigiosamente. Pero probablemente la raíz *ʿśh* aquí tiene el sentido de reprimir.

10ab *Se apegó a ellas* traduce el hebreo *šndbq bw* (en que *bw* se refiere a riquezas). G tiene: «fue probado con ello», leyendo *nbdq*. Syr, sin embargo, confirma el hebreo *ndbq* con *ʾtdabaq*. El quedar ileso concuerda con *ndbq* (adhesión a las riquezas), pero no con *nbdq* (ser probado). *Y quedó ileso* traduce el hebreo *whyh lw šlwm*. Lógicamente este inciso va con el primer estico, como motivo de la alabanza del segundo estico; así en G. Pero entonces el primer estico sería demasiado pesado. Probablemente la traducción griega sustituye la solución a esta dificultad. Su καὶ ἐτελειώθη parece referirse al hebreo *wyšlm* (leer: *wayišlām)*. La expresión *whyh lw šlwm* sería una determinación posterior de esta forma verbal. Lo mismo puede decirse de la ampulosa *my hwʾ zh šndbq bw*, que puede haber sustituido fácilmente *my ndbq bw*, bajo el influjo del comienzo del verso precedente. Por lo tanto, el verso original probablemente decía así: *my ndbq bw wyšlm - whyh lw tpʾrt*. En el margen hay *hndbq* por *šndbq* (el sentido es el mismo). Otra solución, quizá más probable, sería considerar *whyh lw tpʾrt*: *a fin de que se le honre*, como una glosa. En efecto, el tema de la alabanza vuelve a aparecer al fin de la sección (v.11), su lugar natural. *A fin de que se le honre*: así hemos traducido *whyh lw tpʾrt*, según el sentido que nos parece más conforme con el contexto. En el margen hay *ltpʾrt*, que cambia el sentido al sugerir que se traduzca el inciso así: de manera que redunde en su gloria (a saber, el mantenerse ileso del contacto con las riquezas). Pero el margen añade también *tpʾrt*, quizás como reflexión.

11 **Por esto su prosperidad está asegurada, | y la reunión narrará su alabanza.**
12 **Hijo mío, si te sientas a la mesa de un grande, | no abras tus fauces hacia ella; | no digas: «Hay bastante sobre ella».**
13 **Recuerda que el ojo maléfico es cosa mala. | Dios odia el ojo maligno, | y cosa peor que él Dios no lo creó. | Por eso delante de toda cosa huye su lucidez | y por el rostro hace correr lágrimas.**
14 **Hacia donde mira un dignatario no extiendas la mano, | ni choques con él en el plato.**

En el texto hebreo, después de 10ab, hay dos esticos que faltan en G y Syr. Parece que ambos son glosas con la intención de explicar el sentido de 10ab. Su traducción es: 10cd: *Porque en la abundancia de paz está su felicidad* (no en la abundancia de las riquezas); *Te seré (motivo) de gloria.* 10ef: *¿Quién lo ha maldecido (a Dios) y mantuvo a salvo su vida?; Ella te es (motivo) de gloria.*

10cd (= hebreo *gh*). *Y quién* traduce el hebreo *my*, que en hebreo posbíblico se emplea también como pronombre relativo.

Comportamiento en la mesa de un huésped. 31,12-32,13

Esta sección se podría llamar el manual de urbanidad de Ben Sira. En ella el autor da una serie de instrucciones sobre cómo comportarse cuando se está invitado a la mesa de otros.

12ab En el margen a *gdwl: grande*, se añade *ʾyš* para impedir que se tome aquella palabra como adjetivo de *šlhn: mesa*. En el margen *grnk: tus fauces*, está glosada con *grwn*, quizás para evitar que se tome la palabra en el sentido de «era».

13a *El ojo maléfico*, o el mal de ojo, se puede inducir en una cosa alabándola. Por esto en algunos países, como, por ejemplo, en Malta, cuando se alaba una cosa, es necesario añadir en seguida «alabado sea Dios», para neutralizar el mal de ojo. De aquí proviene también la repugnancia de los árabes a ser mirados fijamente o fotografiados (el ojo de la máquina fotográfica tendría el poder, según ellos, de producir el mal de ojo). En el margen, en lugar de *zkwr: recuerda*, hay *dʿ: sábete.*

13d-g (hebreo) El texto hebreo aquí está confuso por las variantes. G tiene solamente: «por esto delante de toda cosa derrama lágrimas», que parece combinar juntamente 13ge (hebreo). Syr tiene solamente 13de (hebreo) al que corresponde exactamente. El estico 13f (*cosa peor que él Dios no la creó;* en el margen «peor que él...») claramente es una variante de 13c. 13d es una explicación de 13e, o bien de 13g. Restan 13g y 13e, que, evidentemente, es necesario leer en este orden (ambas acciones descritas en los dos esticos dependen de *ʿl kn* del comienzo de 13g). *Su lucidez* traduce el hebreo *lḥh.* Cf. Dt 34,7 y el árabe *lāḥa(w)*: relucir (fulgor, espada). La pérdida de la lucidez del ojo es efecto de la envidia, en la cual consiste esencialmente el ojo maléfico.

14 *Dignatario* traduce el hebreo *ʾl* (el primero de los dos). *No extiendas* traduce el hebreo *ʾl twšyṭ*. En el margen está el más común

15 **Ten cuidado del prójimo como de ti mismo, | y piensa en lo que tú aborreces.**
16 **Siéntate a la mesa cuando cada uno se ha escogido el puesto, | y no te vayas adelante para no ser rechazado.**

---

tšyt (de puro cuño hebreo). *No choques* traduce el hebreo *ʾl dyḥd*, que, evidentemente, es un error de escritura por *tyḥd*, como se nota al margen. *Plato* traduce el hebreo *ṭnʾ*, que se encuentra solamente aquí y en Dt 26,2.4; 28,5.17. Su etimología es desconocida.

15ab *Ten cuidado* traduce el hebreo *dʿh*.

15c En hebreo, después de 15ab, hay un estico sin paralelo («Sábete que tu prójimo es semejante a ti»), que es o una variante o bien una glosa a 15a.

16 Este verso, en el hebreo, contiene dos dísticos, de los que el segundo (16cd) corresponde a las lecciones de G y Syr. Es un duplicado del primero (16ab), pero, al parecer, secundario (producto de algún escriba que interpretó mal 16ab). Su secundariedad está también atestiguada por el hecho de que el final de su segundo estico es idéntico al final del v.17. El autor original habría evitado esta falta de elegancia. Dice así: «y como hombre come lo que está puesto delante de ti; y no seas goloso para no ser aborrecido». Si se elimina este dístico, el nexo entre 16ab y 17 es más claro (cf. 32,11-12). En el margen hay otra variante de 16ab: «como hombre come lo que está delante *(nkḥ)* y no te precipites para no ser reprendido por ello» (el escriba escribió primero *tglw;* después, corrigiendo el error, añadió la palabra justa *tglʿ*, que en Prov 17,14; 20,3; 18,1 se usa en el hithp. con el sentido de litigar, y en hebreo posbíblico, también en las otras formas verbales, con el sentido de atacar, echar en cara a alguno sus fallos).

16ab *Siéntate a la mesa* traduce el hebreo *hsb* (hiph. de *sbb)*, según el sentido que el verbo tiene en el hebreo posbíblico de reclinarse alrededor de la mesa (cf. también la versión de los LXX de 1 Sam 16,11, probablemente equivocada, pero muestra que los LXX conocían este sentido de la palabra). En las variantes, de hecho, hay *ʾkwl:* come. *Cuando cada uno se ha escogido el puesto* traduce el hebreo *kʾyš ʾšr nbḥr*. Para el sentido de *puesto* de *ʾšr*, cf. el arameo *ʾatraʾ:* puesto, lugar. En efecto, éste era el sentido primitivo de la partícula de relación *ʾšr*, conservado en textos como Rut 1,16.17; Ex 5,11. Para el sentido medio del niph. *nbḥr* no existen ejemplos en el AT, pero se debe recordar que el uso del niph. del verbo *bḥr* en el AT es demasiado raro (una vez en Jer y cinco en Prov) para poder fundar argumentos a favor o en contra. Esta interpretación, sin embargo, es recomendada por el v.17, donde se dan consejos acerca del fin del banquete (cf. 32,11-12). *No te vayas adelante* traduce el hebreo *ʾl tʿṭ*. El sustantivo se emplea para designar un ave rapaz, en sentido propio o metafórico (cf. Is 46,11). Cf. el árabe *ġaṭṭa:* competir con alguno en la carrera, superar.

17 Acaba el primero por buena educación, | y no lamas para no ser aborrecido.
18 Y aunque te sientes entre la muchedumbre, | no extiendas la mano antes del compañero.
19 ¿No basta acaso poco al hombre sobrio, | y así sobre su lecho no se desazona?
20 Dolores, insomnios, náuseas, picores | y trastornos de vísceras

---

17 *El primero* traduce el hebreo *[rʾš]wn*, reconstruido a base de G, que tiene πρῶτος. *No lamas* traduce el hebreo *ʾl [t]l[ʿ]*, reconstruido así conjeturalmente por G. Margoliouth. Cf. Abd 16; Job 39,30. G tiene «no seas insaciable». Dado que la conjetura de Margoliouth está esencialmente de acuerdo con la versión G, se puede tranquilamente aceptar, a falta de otros indicios.

18 Este verso interrumpe la conexión del v.17 con el v.19, y se une más bien a los v.12-14, de los que parece haber sido originalmente una glosa. En él se recomienda el respeto no sólo a los grandes, sino también a los plebeyos. Un bello ejemplo de la estima de la dignidad humana. *La muchedumbre* traduce el hebreo *rbym*. Este parece ser el sentido requerido y no el de *grandes*. En efecto, las palabras *wgm ʾm:* aunque, parecen querer indicar una oposición entre *rbym* y el dignatario del v.14 y el *gdwl* del v.12. La palabra *rbym* tiene el sentido de «los muchos», la plebe, en el hebreo posbíblico.

19 *Sobrio* traduce el hebreo *nbwn* (corregido en el texto con la letra *k* escrita sobre la *b)*. En el margen hay *nkwn mwʿd:* morigerado, ordenado en la moderación, por *nbwn mzʿr* del texto. Pero no es necesario corregir el texto (la glosa tiene probablemente como finalidad indicar que *nbwn* se debe tomar en el sentido de *sobrio)*. La raíz es idéntica al árabe *nabā[w]:* desistir, renunciar, quedar atrás, no llegar a la meta. El sobrio o moderado no continúa comiendo hasta la completa saciedad. G traduce bien el concepto con «disciplinado», uno que se sabe controlar. *Sobre su lecho* traduce el hebreo *ʿl yṣwʿyw* (en plural como en 47,20 y 1 Par 5,1). El margen tiene *yṣwryw* (cf. el árabe *waṯira:* ser copioso, estar lleno). Quizás signifique aquí estómago lleno. *No se desazona* traduce el hebreo *lʾ yšyq*. Cf. el árabe *sāqa[w]*, que del sentido general de «empujar adelante» adquirió el sentido específico de estar a punto de expirar», «emitir estertores de agonía»; *siyāqu:* agonía. G justamente tiene «respira afanosamente»; así muestra que conoce el sentido específico de *šwq*. Syr traduce libremente con «se agita».

20a Este verso, que contiene una serie de desgracias que suceden al goloso que no sabe controlar el apetito de los alimentos, parece sobrecargado. *Insomnios* traduce el hebreo *ndd yšynh*, literalmente «huida del sueño». La palabra *yšynh* (margen, *yšnh)*, de *yšn:* dormir, es un *hapax legomenon* en el AT. La palabra usual para sueño es *šnh*. *Náuseas* traduce el hebreo *ṣʿr*. La raíz, en hebreo posbíblico y en arameo, significa aflicciones y sufrimientos; en árabe *(ṣaʿira)* contorsión de rostro como una enfermedad y como signo de horror. Para ella Syr tiene *šᵉḥāqā*, de *šḥq*, que en hebreo posbíblico significa

acompañan al intemperante. | Sueños saludables con estómago vacío, | y se levanta por la mañana fresco de mente.
21 **Si después te sientes mal a causa de los manjares apetitosos, | levántate a vomitar y descansarás.**

---

desazón de placeres. G omite esta palabra o la siguiente, y no se sabe cuál de las dos traduce por χολέρας que, además del sentido de cólera, tiene también el de disgusto. *Picores* (de estómago) traduce el hebreo *tšnyq*. La palabra se encuentra con este sentido en hebreo posbíblico, arameo y siríaco (cf. el árabe *saniqa*: tener indigestión). *Trastornos de vísceras* traduce el hebreo *pny ḥpwkwt* (en el margen, *pnym*, tomando *ḥpwkwt* como adjetivo). *Intemperante* traduce el hebreo *ksyl*. La palabra vuelve de nuevo con este sentido en el v.30. El verbo de la raíz, en AT, tiene dos sentidos generales: ser necio, perezoso. El sustantivo *kesel* tiene tres: lomos, firmeza, necedad. Todos estos sentidos provienen del sentido primitivo de «estar gordo, pingüe». Probablemente a esta raíz pertenece el árabe *kalaśa* (con metátesis de *l* y *s*), V: «estar harto, lleno». Tomada en el sentido de *intemperante*, uno que se engorda, que tiene el estómago satisfecho, la palabra *ksyl* hace perfecto contraste con *nbwn* de 19a y 20e. G, al traducir con «hombre insaciable», demuestra que conoce este sentido de *ksyl*. Lo mismo hace Syr con *gabrāʾ yaʿnā*: hombre goloso, ávido de alimentos.

20cd *Sueños saludables* traduce el hebreo *šnwt ḥyym*. *Estómago vacío* traduce el hebreo *qrb ṣwll*. Para *ṣwll* con sentido de vacío, cf. arameo-siríaco *ṣll*, estar vacío, evacuado. En el dístico 20ef, que es un duplicado de 20cd, en lugar de *qrb ṣwll*, hay *]š nbwn*: hombre parco. *Fresco de mente* traduce el hebreo *wnpšw ʾ[tw]*. *npš* es el principio de vida, el conjunto de las facultades y sentidos que hacen al hombre vivo, su vitalidad. Esta vitalidad del sobrio no está angustiada por los males que causa la glotonería.

20ef En hebreo, después de 20cd, está el siguiente duplicado, cuyas lagunas son fácilmente reconstruibles a partir del mismo 20cd: *Sueños saludables acompañan al hombre sobrio; duerme hasta la mañana y mantiene frescura de mente.* Aquí *sobrio* traduce *nbwn*, corregido con una *k* sobrepuesta, como en el v.19.

21 De este verso en hebreo había dos variantes. De la primera queda solamente el final *(]w wtmṣʾ nḥt, ...]* «y tendrás reposo»); la segunda se encuentra introducida en lugar equivocado entre los dísticos 22ab y 22cd. *Te sientes mal* traduce el hebreo *nʾnsth*, niph. de *ʾns*. *Levántate a vomitar*: en el texto hebreo hay *qwh qwh*: vomita, vomita. Pero G: «levántate y aléjate a vomitar», y Syr: «apártate de en medio de aquellos que están dentro y descansa», presuponen *qwm qwh* en el hebreo. Es posible que la variante tuviera esta lección, y que *qwh qwh* sea una corrupción debida a la semejanza gráfica de las dos palabras. También puede ser que en el original hubiera solamente *qwh*: vomita, que después fue duplicado por diptografía y así cambiado en *qwh qwh*. En todo caso, el sentido no cambia.

22 **En todas tus comidas sé moderado, | y no te sucederá ningún mal. | Escucha, hijo mío, y no me menosprecies, | y al fin comprenderás mis preceptos.**
23 **Al que se comporta bien en el comer la lengua lo bendice, | y la fama de su buen comportamiento permanecerá estable.**
24 **El que se comporta mal en el comer es irascible en la puerta, | y la fama de su mal comportamiento será constante.**
25 **Y en cuanto al vino, no te hagas el fuerte, | porque a muchos hizo vacilar el mosto.**
26 **Como el fuego hace hervir tumultuosamente la comida, | así el vino respecto a las disputas de los fanfarrones.**

---

22 *En todas tus comidas* traduce el hebreo *bkl mʿśyk*. G y Syr traducen la expresión con «en todas tus obras». En realidad éste es el sentido ordinario de *mʿśym*. Pero aquí Ben Sira no está hablando de obras en general en las cuales se deba ser precavido, sino de alimentos y de dolores de estómago que se deben evitar con la moderación en la comida. La palabra *mʿśym* puede significar efectivamente alimentos. Con este sentido aparecerá de nuevo en el v.26; cf. Rut 2,19. *Sé moderado* traduce el hebreo *hyh ṣnwʿ*.

22c-f En hebreo, después del v.22ab, hay dos dísticos, de los que el primero (22cd) corresponde a G 22ab, y el segundo (22ef) a la lección de Syr. Debe notarse que 22e es idéntico a 6,23a de G, que, juntamente con su paralelo (23b), falta en hebreo, y que 22d es idéntico a 12,12e (hebreo y G). En G y Syr (también en Vg), los dísticos 22cd y 22ef preceden al v.22ab. Mas ya sean originales o sean transferidos aquí de otros contextos, su puesto natural está antes de la sección que comienza con el v.23 y acaba en el v.31, en la cual Ben Sira moraliza en torno al uso de las comidas y bebidas. En la traducción hemos aceptado 22cd y damos aquí la versión de 22ef: «Escucha, hijo mío, acepta mi amonestación y no me desprecies; y al fin comprenderás mis palabras».

23 *La fama* traduce el hebreo *ʿdwt*, de *ʿwd*. En el verso siguiente le corresponde la palabra *dʿt*: *noticia* (margen, *ʿdwt*, de nuevo). La forma es frecuente en el hebreo tardío.

25 *Hacer el fuerte* traduce el hebreo *ttgbr*, literalmente: hacer el hombre, el grande.

26ab *Como el fuego...* traduce el hebreo *kwr bwḥn mʿśh lwṭš*. A primera vista, el sentido de este estico parecería ser: «el horno examina las obras del herrero» (así el sentido ordinario de las palabras y Syr). Pero así el estico no formaría un buen paralelo con el segundo estico, pues no hay ninguna relación entre el examen de los artefactos del herrero por parte del horno y la conexión del vino con las disputas. Lo confirma también el hecho de que el horno no examina los artefactos del herrero. Se habla en el AT del fuego como examinador, o mejor purificador del oro, manifestando sus escorias y separándolo de ellas, pero no del horno que examina las obras del herrero. Que el estico no se debe traducir según el sentido ordinario de las palabras es manifiesto por la versión de G y por el dupli-

27 **¿A quién da salud el vino? Al hombre, | si lo bebe con la debida moderación. | No es felicidad aquella en la que falta el vino, | puesto que él fue creado desde el comienzo para la alegría.**
28 **Gozo del corazón y alegría de la flor de la edad | es el vino bebido a su tiempo.**
29 **Dolor, amargura y deshonor | es el vino bebido en la excitación de la ira.**

---

cado 26cd. G tiene: «El horno prueba la dureza con la inmersión» Para nuestra traducción valgan las observaciones siguientes:

Como el fuego traduce el hebreo *kwr*, que en el texto original probablemente era *kʾwr* (leer *kᵉʾôr)* y después fue cambiada en *kwr* (generalmente «horno del herrero») por alguno que entendió el estico en el sentido de examen de las obras del herrero en el horno. Pero aunque retengamos *kwr*, el sentido no cambia. La palabra no estaba necesariamente restringida al horno del herrero, podía también designar un brasero en general. En siríaco, la palabra traduce el hebreo *ʾēš:* fuego.

Hace hervir traduce el hebreo *bwḥn*. Tomamos esta palabra como equivalente de *bwḥr*, no de *bḥr:* examinar, explorar, sino de *bḥr*, correspondiente al árabe *baḫara:* emitir vapor, hervir (olla).

Tumultuosamente traduce el hebreo *lwṭš*, que tomamos como gerundio o de *nṭš* o de *yṭš*, que significan lo mismo: romperse tumultuosamente (por ejemplo, las olas del mar), y ambos corresponden al árabe *waṭasa:* romperse (las olas); el sustantivo *waṭîsu* designa vehemencia, guerra. Para la correspondencia de *nṭš* y *yṭš*, cf. el hebreo *ntn:* dar; con fenicio *ytn:* dar. La raíz se encuentra también en 1 Sam 4,2; Ez 31,12.

La comida traduce el hebreo *mʿśh*. Cf. Gén 18,6.7; 19,3; 21,8; 27,4.14.17; Ex 12,39; Jue 6,19; 1 Sam 25,18; 2 Sam 12,4 y textos semejantes, donde el verbo *ʿśh* significa cocer los alimentos.

Respecto a las disputas traduce el hebreo *lmṣwt*. Al margen, por *lmṣwt*, hay *ki hyyt mṣwt:* cuando hay disputas.

27ab *Da salud* (literalmente: es salud) traduce el hebreo *ḥyym*.

27cd *No es felicidad* traduce el hebreo *mh ḥyym*. *Aquella en la que falta el vino* traduce el hebreo *ḥsr hyyn* [1]. *Creado para la alegría* traduce el hebreo *l[ś]m[ḥh nw]ṣr*, así reconstruido a causa de la lección correspondiente del duplicado 27ef.

En el texto hebreo, después de 27cf, está el siguiente duplicado: *¿Qué felicidad es aquella en la que falta el mosto, dado que él fue creado desde el comienzo para el gozo?*

28 *Flor de la edad* traduce el hebreo *wʿdwy* (leído sin el *wāw* copulativo). La forma es rara en el hebreo bíblico, pero bastante frecuente en el posbíblico. La raíz corresponde al árabe *ġadā[w]:* fue madrugador. La flor de la edad es la mañana de la vida. *Bebido* traduce el hebreo *nšth*, probablemente una glosa a la última palabra del verso *wrʾy*, que originalmente debía de ser *rʾwy:* bebido, de

[1] Para la omisión de la palabra retrospectiva *ḥyy* (no es felicidad *la felicidad* de quien...) cf. GK 155 I.

30 **El mucho vino para el intemperante es una trampa, | perjudica a las fuerzas y multiplica las heridas.**
31 **En un convite de vino no vituperes al prójimo, | ni lo desprecies en su alegría.**

32 1 **Si te han hecho jefe, no te ensoberbezcas; | pórtate con los otros como uno de ellos; | ten cuidado de ellos y después ponte a la mesa;**
2 **atiende a sus necesidades y después reclínate, | para alegrarte de su dignidad | y para recibir las felicitaciones según la buena educación.**
3 **Mas (tú) da las felicitaciones con moderación, para no interrumpir la música. | Donde se bebe el vino, no prodigues discursos.**
4 **Y aun cuando no haya música, no prodigues los discursos | ni a destiempo hagas ostentación de sabiduría.**

---

r'h (forma secundaria de *rwh)*. La corrupción de la palabra probablemente tuvo lugar cuando se introdujo en el texto la glosa *nšth.*

30 *Vino* traduce el hebreo *ḥmr*. Cf. el árabe *ḥamru* y el arameo *ḥamra'*, ambos «vino». *Intemperante* traduce el hebreo *ksyl. El mucho* traduce el hebreo *mrbh.* Es un sustantivo de la raíz *rbb:* hacer mucho. *Multiplica* traduce el hebreo *mspq.*

31 Las lagunas del verso son colmadas por G, de la que traducimos el segundo estico, casi completamente borrado en hebreo.

CAPITULO 32

1 El primer estico de este verso falta en hebreo; lo traducimos del griego. *Ten cuidado* traduce el hebreo *d'g.* El sentido es el de la preocupación de los comensales, de los que uno ha sido constituido principal, y del cuidado del que dirige el desarrollo del banquete. Pero el sentido de preocupación que hace resoplar está, naturalmente, muy atenuado.

2 *Su dignidad* traduce el hebreo *kbwdm.* Se trata de los cumplidos hechos a los comensales. G tiene «para alegrarte de ellos». Syr: «para alegrarte de su satisfacción».

Para recibir las felicitaciones traduce el hebreo *tś' śkl.* La raíz *nś'* tiene el sentido general de «levantar», de aquí «llevar» y después «recibir». En nuestro contexto conviene el último sentido. La palabra *śkl* está tomada en el sentido de palabras bellas, corteses, obsequiosas. Ben Sira exhorta al principal de la mesa a recibir estas palabras de cortesía.

4 En el primer estico, según el método del ms. B, se da la fusión de dos variantes. En la traducción hemos seguido la primera, que responde mejor al paralelismo con el segundo estico y sirve de introducción a la sección que comienza con el verso siguiente acerca de los méritos del vino. El segundo duplicado que dice: *Y aun cuando no haya música...* enlaza con el segundo estico del

5 **Como un sello sobre cofrecito de oro, | así es la música sublime en un convite de vino.**
6 **Como collar de oro con (joyas de) rubí y zafiro, | así de bellas son las palabras oportunas en un convite de vino.**

---

verso precedente. El segundo *no* traduce el hebreo *mh*. Corresponde al normal *ʾl: no*, del primer duplicado. En el segundo estico aparece de nuevo *mh* con el sentido de *no*. G, que sigue el primer duplicado, *lee mzmr:* música, en lugar de *hyyn:* vino. Pero este concepto ya se ha expresado en el v.3. Para Ben Sira, como para cualquier hombre prudente, el lugar donde se va a beber vino no es apropiado para hacer en él graves razonamientos y doctas lucubraciones.

5ab *Cofrecito* traduce el hebreo *kys*. Esta palabra se encuentra en otros pasos con el sentido de receptáculo (para pesos o dinero). Con este sentido es frecuente en el hebreo posbíblico y en arameo. Aquí, como se trata de un receptáculo de oro, naturalmente para conservar objetos preciosísimos asegurados con sello, lo traducimos por *cofrecito*. *Sublime* traduce el hebreo *ʾl*. Syr tiene: «una alabanza de Dios»; G: «un concierto musical». Se ha pensado que la palabra *ʾl* haya podido ser añadida por un escriba piadoso, a quien le parecía bien terminar el banquete con una alabanza a Dios. Pero *ʾl*, en hebreo, a veces se emplea para expresar el superlativo de la palabra que rige. Así también aquí.

Después del dístico 5ab hay un duplicado en hebreo: «como sello de sardónice sobre caja de oro, así es el uso del canto en un banquete de vino». «Sello» traduce el hebreo *kwmz*. La palabra sardónice traduce el hebreo *ʾwdm* (piedra preciosa, etimológicamente de color rosáceo). Según Saadia, significa rubí, y según los LXX, la Peš, Jerónimo y la mayor parte de los estudiosos recientes, sardónice. Por lo tanto, *nyb* designa una cápsula o vaso de oro en el que eran depositados documentos u objetos preciosos asegurados con sello de sardónice.

6ab *Collar* traduce el hebreo *rbyd*. *(Joyas de) rubí* traduce el hebreo *npk*. El collar tiene también joyas de zafiro. Pero en el margen hay *nhpk spyr* (en vez de *npk wspyr:* rubí y zafiro): se cambia un zafiro, o, quizás mejor, brilla cambiando color una piedra de zafiro.

En el segundo estico, con *dbrym: palabras*, hay dos adjetivos: *nʾym:* bellas, oportunas, y *ypym:* bellas, que pueden tomarse o los dos como atributos (en tal caso es probable que uno de ellos sea espurio, añadido como glosa al otro), o bien uno es atributivo y el otro predicativo, como lo hemos tomado en la traducción.

En el texto hebreo, detrás del dístico 6ab, hay un duplicado de él: «Engarces de oro con sello de esmeralda, así es el sonido de la música en las delicias del mosto». El dístico 6ab es preferible, porque introduce un elemento nuevo, las palabras corteses cambiadas durante el festín. El dístico 6cd reduce más o menos el sentido al ya expreso en v.5.

7 **Habla, joven, si tienes necesidad de ello, | dos o tres veces, si se te permite.**
8 **Completa el discurso, pero hazlo muy breve; | sé como uno que sabe y al mismo tiempo calla.**
9 **No te entrometas en las discusiones de los ancianos, | ni discutas excitadamente con los jefes.**
10 **Antes del granizo relampaguea el rayo, | y delante del humilde resplandece la gracia.**
11 **Al tiempo de la cita no te retrases, | mas deja tu casa y saluda de prisa.**

---

7 *Dos o tres veces* traduce el hebreo *pʿmym wšlš*. Se trata aquí de un número de veces levemente indeterminado. *Si se te permite* traduce el hebreo *ʾm yšʾlk*, que hay que leer con el margen *ʾm yśʾ lk*. El verbo *nśʾ* con elipsis de la mano significa levantar la mano (aquí haciendo señal). Cf. 49,22. El sujeto es indefinido. La lección del ms. B significa: «si te suplican». En el texto hebreo está intercalada a mitad del verso la palabra *bḥzq*: con fuerza, insistencia, que es indudablemente una glosa al segundo estico: *si te suplican con insistencia*.

9 *No te entrometas...* traduce el hebreo *byn zqnym ʾl tqwmm*. Para este sentido de *tqwmm*, cf. 11,9. *No discutas excitadamente* traduce el hebreo *ʾl trb lṭrd*, tomando *trb* como yusivo de *ryb*, y *lṭrd* como infinitivo constructo, con sentido modal, de *ṭrd*: excitar, poner en conmoción. Este sentido de la raíz se encuentra en el hebreo posbíblico y en arameo (cf. también el árabe *ṭarada*: empujar, perseguir, excitar fieras hacia la red, III hacer un ataque impetuoso uno contra otro).

10ab Debe notarse el diverso uso de *lpny* en los dos esticos: temporal (en el primero) y local (en el segundo). El sentido del segundo estico es que la humildad atrae la benevolencia de los demás. Este sentido se relaciona con los versos precedentes: el joven en un banquete debe mostrarse humilde con relación a los ancianos, atrayéndose así su benevolencia.

11 *Al tiempo de la cita* traduce el hebreo *bʿt mpqd*. Se trata de la hora fijada para el banquete. G (seguida por muchos modernos) interpreta erróneamente *mpqd* en el sentido de despedida, que puede sin duda tener (cf. Jer 15,3; 51,27; Lev 26,16), traduciendo: «a la hora de alzarse» (literalmente, a la hora de despertarse; quizás teniendo en cuenta que los comensales se reclinaban en la mesa; Vg: *surgendi*). *Deja tu casa* traduce el hebreo *pṭr lbytk*. En hebreo (también posbíblico) y en arameo, *pṭr* tiene el sentido de dejar ir, expedir, librar del servicio. La *lāmed*, prefijo en *lbytk*, introduce el acusativo, como frecuentemente en el hebreo tardío y en arameo. G, habiendo traducido *mpqd* «a la hora de levantarse» (o de la despedida), traduce *pṭr lbytk*, «vete a casa», tomando *pṭr* con el sentido de «ir» que tiene en siríaco. Ben Sira exhorta al invitado a despedir a sus familiares en torno a sí, para llegar a tiempo al banquete. *Y saluda de prisa* traduce el hebreo *wšlm rṣwn*. G traduce: «y no

12 **Al tiempo de la despedida no multipliques las palabras, | aunque te venga a la memoria cualquier cosa.**
13 **Y sobre todas estas cosas saluda dando las gracias a tu huésped, | que te sació con sus buenas cosas.**
14 **El que interroga a Dios recibe la instrucción, | y quien lo busca tendrá la respuesta.**

---

pierdas el tiempo». En la versión griega se trata de ir de prisa a casa después del banquete. G ha captado el sentido general del hebreo en cuanto a *wšlm rṣwn*. Leemos *šlm* como piʿel de *šlm:* saludar a alguno, como en árabe la II forma de *salama*. El hebreo expresa de ordinario el concepto con *šʾl lšlwn*. Tomamos además *rṣwn* como sustantivo de la raíz *rwṣ:* correr, y precisamente como acusativo de modo.

12 Este verso, evidentemente, corresponde al v.12 de G; pues G, al traducir *mpqd* del v.11 con «despedida», para no repetirse en el v.12a, recurrió a una traducción libre, como en 12b. Syr interpretó *šlḥn:* despedida, con el sentido de mesa (leyendo *šulḥan)*. Aquí se habla del fin de la tertulia, y Ben Sira exhorta al invitado a no entretenerse charlando, sino a dirigirse en seguida a casa. *Aunque te venga...* traduce el hebreo *w'm ʿlh lbk dbr*. Tomamos *w'm* en sentido concesivo. Si se toma esta partícula en el sentido de «pero si», y después *dbr* como imperfecto *piʿel:* «habla» (que también es posible), se tendría el sentido siguiente: «pero si te viene a la memoria (alguna cosa), dila».

En hebreo, después del dístico 12ab, hay un dístico (12cd) cuyo primer estico es idéntico a 11b, al parecer (pues hay lagunas), y el segundo parece ser una añadidura piadosa, para completar la cual se repite el estico 11b, entendido en el sentido de volver a casa a acabar de satisfacer los propios deseos (de comer y beber). Esto, diría Ben Sira, se debe hacer «con el temor de Dios y no sin medida». «Sin medida» traduce el hebreo *bḥsr kl*, leyendo *kîl* (escrito defectivamente), de *kyl:* medir.

13 *Saluda dando las gracias* traduce el hebreo *brk*. *A tu huésped* traduce el hebreo *ʿwšk*, aquel que te dio la cena. Aquí tenemos el participio del verbo usado transitivamente. G y Syr, no pensando en este sentido de la palabra, exigido por el contexto, tradujeron la palabra con «a tu Hacedor». Por lo que algunos modernos han pensado en una oración de acción de gracias después de la comida.

La búsqueda de Dios. 32,14-15

Buscar a Dios, en lenguaje bíblico, significa procurar conocer su voluntad para ponerla en práctica. Ben Sira lo dice aquí explícitamente (v.14). La voluntad de Dios está manifestada en la Ley, y el que la quiere conocer no tiene que hacer sino estudiar la Ley y comprender el verdadero sentido de ella.

14 En hebreo, después del dístico 14ab, está el duplicado siguiente: «El que busca la voluntad de Dios recibe la instrucción; y él

15 El que busca la ley la descubre; | el que no se preocupa de ella queda prendido en ella.
16 El que teme al Señor comprende la ley, | y hace resplandecer decisiones desde el crepúsculo.

---

le responde en su oración». «Voluntad de Dios» corresponde a *Dios* de v.14a. «Instrucción» corresponde a *mwsr*, de 14a.

15ab *La descubre* traduce el hebreo *ypyqnh*. En los pocos textos donde aparece la raíz *pwq* significa siempre «sacar afuera», «hacer salir». Para este sentido de la raíz, cf. el árabe *fāqa[w]:* sacar fuera; el sustantivo *fawqu* significa «lugar superior». La Ley es considerada como una trampa escondida; el que la busca, la encuentra y la saca fuera; el que no se preocupa de ella, queda preso en ella. *El que no se preocupa* traduce el hebreo *mtlhlh*. La raíz *lhh* (ʿayin ʿayin) es una forma secundaria de *lhh* (lāmed hēʾ) y corresponde al árabe *lahā:* divertirse de alguno; VIII estar preocupado de alguna cosa sin atender a ninguna otra.

En hebreo, el dístico 15ab tiene una variante que se encuentra después del v.13: «El que busca a Dios coge en la trampa su voluntad; y el que no se preocupa queda cogido por ella». Es interesante notar la sustitución de «Ley» por «voluntad, beneplácito (de Dios)».

Sabiduría y astucia. 32,16-33,6

La verdadera sabiduría, propia del que teme al Señor, no debe ser confundida con la astucia de aquellos que manipulan la Ley para hacer que sirva a los propios intereses. El que conoce bien la Ley, la verdadera sabiduría, encuentra en ella argumentos para poner en claro y hacer brillar su justa causa, aun en casos oscuros y complicados. El astuto, que no tiene la verdadera sabiduría, el debido respeto a la Ley, sino un simple conocimiento teórico de la Ley, deforma a ésta para hacerla corroborar su injusta causa con engaños y estratagemas. El que teme a Dios no tiene necesidad de recurrir a tales métodos, pero debe ser prudente para no dejarse engañar por el astuto.

16ab *Hace resplandecer* traduce el hebreo *ywṣyʾ*. G traduce *ywṣyʾ mnšp* con «hacen resplandecer como la luz». Toma *crepúsculo* desde el punto de vista de la luz que comienza a esparcirse al amanecer, más bien que considerarlo como el tiempo de la mañana, cuando aún no hay plena luz ni existen ya densas tinieblas, como requiere el contexto. *Decisiones* traduce el hebreo *tḥbwlwt*. Quienes temen al Señor penetran el sentido íntimo de la Ley hasta fundamentar decisiones justas sobre puntos oscuros de ella.

En el texto hebreo (tanto en el ms. B como en el ms. E), después de 16ab hay un duplicado que dice así: «Los que temen al Señor comprenden su Ley; y hacen salir de sus corazones sentencias muy sabias».

17 Un hombre astuto rebate las refutaciones, | y trae la ley a sus pro-
pias conveniencias.
18 El hombre sabio no esconde su sabiduría, | y el arrogante no guar-
da su lengua.
19 No hagas nada sin consejo, | y después de haberlo hecho, no te en-
colerices.
20 No camines por sendero sembrado de lazos, | ni caigas en el mis-
mo tropiezo dos veces.
21 No te creas al seguro del asalto en el camino, | sino vigila tus es-
paldas.
22 En todos tus caminos vigílate a ti mismo, | porque el que esto hace
observa los mandamientos.
23 El que observa la ley se guarda a sí mismo, | y el que confía en el
Señor no será confundido.

33 1 El que teme al Señor no encontrará ningún mal, | y, si se
encuentra en la tentación, saldrá libre de ella.

---

17 *Astuto* traduce el hebreo *ḥkm*. La palabra debe tomarse aquí en su sentido peyorativo de astuto, taimado. En el margen, en su puesto, hay *ḥms*: violento. Probablemente se trata del abogado astuto que sabe manipular la Ley para que apoye su causa injusta. *Y trae la Ley a...*, con su astucia hace que la Ley favorezca su causa, aunque él no lleve la razón. La expresión traduce el hebreo *ʾḥr... ymšt*. *ʾḥr* está usada en el sentido que tiene en el hebreo posbíblico de proteger, ayudar desde atrás. La palabra se encuentra en estado constructo, rigiendo a *ṣrkw*: *su conveniencia*.

18ab *Su sabiduría*: *kḥmh* está escrito erróneamente por *ḥkmh* (cf. el ms. E 18ab, el margen y Syr, que sigue esta variante). Para el mismo error, cf. el v.16d.

En el texto hebreo (tanto el ms. B como el ms. E), después de 18ab viene el siguiente duplicado: «El hombre sabio no acepta un don; pero el violento y el arrogante no observa la Ley».

19-20 Se debe recapacitar bien antes de hacer una cosa; pero una vez hecha no conviene encolerizarse si sale mal. En el ms. E, en lugar de *bngp*: *en un tropiezo*, del ms. B, hay *bdrk*: en el camino.

21ab *Del asalto* traduce el hebreo *mḥtp*; cf. 15,14; 50,4. En el margen se lee *ršʿym*: de los malvados (no te consideres al seguro, o bien, no te aventures en el camino de los malvados, infestado de los malvados).

En el ms. B, detrás de 21ab, hay un duplicado, cuya lectura es casi idéntica a la lección del ms. E.

CAPITULO 33

1 *Saldrá de ella libre*: esta expresión está traducida del ms. E (en el ms. B restan solamente dos letras de las palabras correspondientes). *No encontrará ningún mal* traduce el hebreo *lʾ ypgʿ rʿ*. *En la tentación* traduce el hebreo *bnyswy*, que aparece de nuevo solamente en 44,20.

2 No será sabio el que odia la ley, | y sus oídos serán agitados por la tempestad.
3 Un hombre prudente comprende la palabra del Señor, | y su enseñanza es segura como los urim.
4 Prepara tu causa y después tendrás tu discurso, | considera tranquilamente y después refutarás.

---

2 En el ms. B, de las dos últimas palabras quedan solamente las tres primeras letras. Por ello traducimos del ms. E, que está completo en esta parte, aunque lee *'wny:* nave, en lugar de *'znw: su oído. Sus oídos... tempestad:* en el ms. B restan solamente las tres primeras letras de la expresión correspondiente: *bms...* En el margen hay *bmsʿr: por la tempestad.* G ha traducido libremente: «como una nave en la tempestad». La palabra *msʿr (msʿrh)* no se encuentra en ningún otro lugar del AT, y también parece estar ausente en la literatura posbíblica. Las palabras usuales para tempestad (de la raíz *śʿr)* son *śʿr* y *śʿrh* (formas secundarias, y pueden significar también tempestad en sentido metafórico). Este sentido metafórico, aquí, parece ser el torbellino de falsas opiniones y doctrinas, provenientes probablemente del helenismo.

3 Este verso, que falta en el ms. E y está mutilado hacia el fin en el ms. B, está traducido con ayuda de G, que por *k'[ ] n[,* del final del verso, tiene: «como las consultas de los *urim*». En el texto hebreo había probablemente *k'mn h'wrym:* como la certeza de los *urim,* a saber, como la certeza adquirida al consultar el oráculo por medio de los *urim* (las suertes). La decisión de las suertes es segura, porque proviene de Dios. *Su enseñanza* traduce el hebreo *twrtw.* El pronombre *su* se refiere a *hombre prudente.* G, pensando en la Ley, cambia toda la construcción: «y la Ley para él es segura como la consulta de los *urim*». Torah (Ley) propiamente es la decisión conseguida por medio de las suertes, y hace derivar el nombre del acto de arrojar (los *urim* y *tummim,* los objetos, o el objeto que se arrojaba para determinar la suerte), expreso por la raíz *yrh,* del cual *twrh* es el *nomen actionis.* Las enseñanzas del prudente son representadas como el fruto de la suerte echada entre aquello que se debe decir y lo que no se debe decir.

4 *Prepara tu causa* traduce el hebreo *[ʿrk mly]k,* reconstruido así gracias a G, que tiene ετοίμασον λόγον. Marcus sugiere leer *[hkn dbry]k,* también posible. La expresión, en un contexto de litigio como es el presente, significa poner en orden el discurso forense que se va a dirigir al adversario. *Tendrás tu discurso* traduce el hebreo *tʿśh.* G tiene «serás escuchado», traduciendo probablemente con libertad, o bien leyendo *tšmʿ* en su prototipo. El contexto requiere un verbo que signifique perorar en un pleito. Ahora bien, el verbo *ʿśh* puede tener este sentido. *Considera* traduce el hebreo *byt.* Evidentemente, éste es el verbo del estico. Para este sentido de *byt,* cf. el árabe *bāta[y]:* meditar durante la noche, después simplemente pensar, considerar. Pero no hay que excluir una corrupción de un original *byn,* por obra de un escriba que entendió *mnwḥ* en el sen-

5 Como rodillo veloz es el corazón de un villano, | y como rueda que gira son sus razonamientos.
6 El amigo que odia es como caballo preparado para la monta, | relincha bajo quienquiera que lo cabalgue.
7 ¿Cómo es que todo día acaba, | si su luz resplandece del sol?

---

tido de reposo. *Tranquilamente* traduce el hebreo *mnwḥ*. Esta palabra, del sentido general de reposo, designa aquí la tranquilidad o silencio con que se prepara una respuesta. El sustantivo *mnwḥ* está usado como acusativo modal. *Refutarás* traduce el hebreo *tgyh*. Este hiph., gramaticalmente, se puede tomar de *ngh* o de *gyh* (en ambos casos la *hē*ʾ es consonántica). Si es de *ngh*, su sentido de refutar, rebatir los argumentos del adversario, está confirmado por el árabe *nagaha*: repeler. Pero si se considera de *gyh*, se relacionaría con el arameo *gyḥ* (= *gyh)*: prorrumpir, y en aphel: atacar, luchar, discutir.

5 *Como rodillo veloz* traduce el hebreo *[kglgl ʿglh]*, reconstruido así basándonos en G que dice «rueda de carro»; Syr tiene «rueda veloz». La palabra que podría corresponder igualmente a «carro» y a «veloz» es *ʿglh*.

6 *Caballo preparado para la monta*: Destruido el comienzo del verso en hebreo, nos servimos de la G, que dice: ἵππος εἰς ὀχείαν, (Syr: «como un caballo preparado». *Quienquiera que lo cabalgue* traduce el hebreo *[rwkb]*, destruido en el ms., pero reconstruido a base de G, que tiene ἐπικαθημένου. Syr, rompiendo la metáfora y refiriendo la palabra *rwkb* directamente al amigo rechazado por el egoísta, traduce libremente con «quienquiera que lo ame».

El sentido del verso es éste: como un semental, arrebatado por el ímpetu de la libídine y preparado para aparearse, rechaza a quienquiera que intente montarlo, así el egoísta rechaza a sus amigos para seguir sus propios intereses.

La diversidad de las cosas. 33,7-15

Ben Sira se pregunta cómo es posible que existan hombres tan distintos, ya que el polvo del que han sido hechos no cambia. ¿Cómo se dan días tan variados siendo así que su luz viene del sol, que no se apaga jamás? ¿Por qué hay hombres bendecidos y exaltados por Dios, y otros malditos y humillados; días festivos y días ordinarios? La respuesta se encuentra en la sabiduría misteriosa de Dios. Como el alfarero de la misma arcilla hace vasos de forma diversa, según le place, también Dios, el gran alfarero, según su arbitrio, hace las cosas unas diversas de las otras: mal y bien, vida y muerte, buenos y malos, luz y tinieblas.

7 *¿Cómo es que...?* traduce el hebreo *[mh yw]m ywm ky klw*. La laguna, al comienzo del estico, está reconstruida gracias a G, que tiene: διὰ τί ἡμέρα ἡμέρας... Hay aquí una forma de interrogación idiomática. La repetición de *ywm*, sin la cópula, designa el sentido distributivo de la noción. En el segundo estico sigue una pro-

8 Fueron distinguidos por la sabiduría del Señor, | a fin de que por ellos haya tiempos determinados.
9 De (entre) ellos él bendijo [el sábado] y lo santificó, | y a los otros los hizo días descartados.
10 Aunque todos los hombres son de arcilla | —del polvo fue formado el hombre—,

---

posición circunstancial concesiva. La caída de la *wāw* de introducción se puede explicar o por un caso de haplografía, detrás de la *wāw* final de *klw*, o, mejor, por la suposición de que algún escriba, tomando *klw*, del final del primer estico, como adjetivo de *'wr: luz*, del comienzo del segundo estico, la omitió. G y Syr han traducido libremente. Ben Sira se maravilla de que deba existir una serie de días distintos unos de otros por medio de las tinieblas nocturnas, dado que la luz del sol, que no se apaga, parece que debería ser constante. ¿Por qué no existe un solo día interminable? Día y luz se identifican: en Gén 1, Dios separó la luz de las tinieblas y la llamó día. Hay que notar que, al contrario de la idea antigua de la independencia de la luz con relación al sol, siendo la luz y las tinieblas entidades físicas independientes, aquí se representa la idea de que la luz proviene del sol y no existe independientemente de él. *Resplandece* traduce el hebreo *šwnh*. En el ms. E parece ser que la *wāw* ha sido introducida posteriormente, mostrando así que la misma palabra estaba escrita defectivamente (sin la *mater lectionis)*. Esto explica las lecciones de G y Syr, que la tomaron en el sentido de «año» *(šnh)*. *Del sol* traduce el hebreo *[m]ʿl šmš*. La *mêm* se suple por la traducción griega y por el sentido. Falta en el ms. E, pero antes de la palabra siguiente hay lugar para ella.

8 Al comienzo de este verso, en el ms. E, están las letras finales *mt* de una palabra, las otras letras han sido destruidas. La palabra era probablemente *bḥkmt*, mal escrita, y que después volvió a escribir el escriba. *Fueron distinguidos* traduce el hebreo *nšpṭw*. En el v.11, el mismo concepto: distinción o separación de los hombres entre sí, está expreso con una forma de *bdl:* separar, distinguir.

9 El sufijo pronominal en *whqdšw: y lo santificó*, se refiere al día de sábado. G y Syr lo omiten. Por eso se puede sospechar que haya sido añadido posteriormente por algún escriba. El comienzo del verso está destruido, pero se puede reconstruir fácilmente por las versiones antiguas como *[mhm b]rk: de entre ellos bendijo. Días descartados* traduce el hebreo *ymy mspr*. Se trata de días dejados, rechazados, en la determinación de los días establecidos para la observancia del sábado y de las fiestas. Podríamos llamarlos días feriales.

10 El primer estico está traducido de G y Syr; en hebreo queda solamente la cola *]ly ḥmr*. El contexto requiere que el sentido del verso sea concesivo, dependiente del concepto del verso siguiente: no obstante que todos los hombres estén hechos de arcilla, que siempre es la misma, y que por ello no deberían ser distintos, ellos en realidad lo son.

11 la sabiduría del Señor los distinguió | y los hizo habitantes de la
tierra.
12 A algunos de ellos él bendijo y exaltó, | a otros santificó y acercó
a sí; | a algunos de ellos él maldijo y humilló | y en sus obras los
trastornó.
13 Como la greda está en manos del alfarero, | que la estruja a su an-
tojo, | así el hombre está en las manos de su hacedor; | para estar
en su presencia él fue creado.
14 Opuesto al mal está el bien, | y opuesta a la vida está la muerte. |
Opuesto al hombre bueno está el malo, | y opuestas a la luz están
las tinieblas.
15 Observa todas las obras de Dios, | todas cuantas existen dos a dos, |
estando una opuesta a la otra.

---

11 En el primer estico del hebreo queda solamente la última letra de la palabra *sabiduría*, traducida de G. En el segundo estico, también en hebreo, se da una fusión de dos variantes, de las que la primera corresponde a la Syr y es la que hemos traducido; la otra corresponde a G y su versión es: «y diversificó sus caminos».

12 Este verso está muy deteriorado. La traducción, colmadas las lagunas, se funda en G y Syr, que concuerdan.

En 12ab parece que se hace una alusión a las bendiciones con las que fueron colmados los patriarcas antediluvianos, como también a Noé y a sus hijos Sem y Jafet. En 12cd, la alusión del primer estico parece ser a las maldiciones impartidas a los gigantes y a sus hijos, también a Cam y a sus descendientes. En el segundo estico se alude a los constructores de la torre de Babel. *En sus obras* traduce el hebreo *mmᶜbd[yh]m*. G dice: «de su sedición» (Vg: *a separatione ipsorum)*; Syr: «de sus habitaciones». Es posible que ambas hayan leído en su prototipo *mmᶜmryhm*, tomándola respectivamente de *ᶜmr* (= árabe *ġamara)*: agredir con vehemencia, odiar, y de *ᶜmr* (= árabe *ᶜamara)*: habitar.

13 El primer estico de los dos dísticos está muy deteriorado. Traducimos de G y Syr, que concuerdan. *Para estar en su presencia* traduce el hebreo *lhtyṣb mpnyw*.

14 El comienzo del verso está destruido. Traducimos de G y Syr concordes. En el segundo estico, G invierte *vida* y *muerte*. En el segundo dístico hay una laguna al fin, colmada por Syr y por el sentido.

15 La última palabra, destruida en hebreo, se reconstruye fácilmente como *zh*: esto (en el contexto: *la otra)*, por el tenor de la construcción, por G y por Syr.

Conclusión: Ben Sira, maestro de sabiduría. 33,16-18

Esta breve sección constituye la conclusión de la lección, iniciada con la introducción de 25,30-34. El v.18, que repite íntegramente 25,34, sirve de inclusión. Ben Sira, aunque haya sido el último y precedido por otros en la actividad sapiencial, y a pesar de que para él no quedaran sino racimos que recoger, con su industria ha con-

16 **Aunque yo fuera tardío para ingeniarme, | y fuera como un rebuscador detrás de los vendimiadores;**
17 **con la bendición de Dios también yo he progresado, | y como un vendimiador he llenado mi tinaja.**
18 **Ved cómo no he sido instruido para mí solo, | sino también para aquellos que buscan la sabiduría.**
19 **Escuchadme, vosotros, jefes de un gran pueblo; | y vosotros, presidentes de la asamblea, prestad oídos.**
20 **Al hijo, a la mujer, al amigo y al compañero | no des poder sobre tus bienes.**

---

seguido llenar su tinaja con el vino de la sabiduría, no sólo para sí, sino también para los otros.

16 *Fuera tardío* traduce el hebreo *'ny 'ḥryw*, que lee *'ny 'ḥrwn* (cf. G: «último», y Syr: «por último»). La corrupción se debe a la semejanza en la escritura de *wāw* y *yôd*, de una parte, y de *wāw* y *nûn*, de otra. *Como un rebuscador* traduce el hebreo *kmw ʿwll*. *ʿwll* participio *poʿel* con aféresis de la *mêm* (en lugar de *mʿwll)*.

17 Las letras borradas de *bbrkt 'l: con la bendición de Dios* y la laguna al final del verso son colmadas por G y Syr.

18 *He sido instruido* traduce el hebreo *ʿlmty* (leído como *puʿal)*. No hay necesidad de corregirlo en *ʿmlty:* he trabajado, no obstante la tentación que representan 24,34 y G, que tiene «me fatigué», tanto aquí como en 24,34. Syr omite ambos versos. La última palabra del segundo estico, destruida en hebreo, está suplida por G.

Introducción de una nueva colección. 33,19

19 Con este verso se introduce una nueva colección de material sapiencial. Se dirige a los regidores y jefes del pueblo, no porque los consejos se relacionen a sus deberes de gobierno, sino quizás por una reminiscencia del papel de los sabios como consejeros de los reyes y educadores de sus hijos, papel que caracteriza gran parte de la producción sapiencial del antiguo Oriente y no ausente en Israel.

La última palabra del verso está tomada de G, ya que en el hebreo queda solamente la letra inicial *h*.

La locura de dejar en vida la herencia a los hijos. 33,20-24

Ben Sira, en esta sección, previene contra la tentación de distribuir los propios bienes a los hijos mientras se está todavía en vida. Sucederá que el padre que así obra deberá después ir mendigando de ellos los medios para sustentarse.

20ab *Sobre tus bienes* traduce el hebreo *bḥyyk*. Esta interpretación está corroborada por el dístico siguiente (20cd). En G y en Syr, después de 20ab, hay un verso que parece ser una glosa de él. En hebreo se encuentra después del v.21. Su traducción es: «No des a otro lo que posees para después tener que captarte su benevolen-

21 **Mientras vivas y respires todavía, | no des poder sobre ti a ninguna carne.**
22 **Porque mejor es que tus hijos te den las gracias, | que tú debas mirar a las manos de tus hijos.**
23 **En todas tus obras sé superior, | y no manches tu dignidad.**
24 **Cuando se acaben tus pocos días, | en el día de tu muerte distribuye la herencia.**
25 **Forraje, latigazos y carga al asno; | comida y trabajo continuo al esclavo.**
26 **Da trabajo a tu esclavo para que no busque el descanso, | porque, si levantare su cabeza, se revolverá contra ti.**

---

cia». La inserción en el lugar equivocado en el hebreo (ms. E) es un indicio de que él no pertenecía al texto original. La última palabra, borrada en el hebreo, está reconstruida como *'[t pnyw]*, fundándose en G y Syr, que, sin embargo, traducen al sentido. La palabra así reconstruida es el complemento ordinario de *ḥlh*, cuando tiene el sentido de captar la benevolencia, literalmente «ablandar el rostro de uno». Debe notarse también, contra la originalidad de este verso, que el contenido que en él se expresa está de nuevo explícito en el v.22.

22 La laguna del final del verso se suple con *[bnyk]* por el sentido y por la versión G. Este verso torna al v.20ab, dando la razón de él.

23 En este verso se da el motivo del contenido del v.21. El que se deja gobernar por sus familiares mancha su dignidad. La última palabra está en parte destruida en el hebreo. Se completa por G y Syr.

24 La laguna, al final del verso, se suple con G. *Cuando se acaben* traduce el hebreo *bʿt mspr*, literalmente: «al tiempo de ser barridos».

Trato de los esclavos. 33,25-32

Al esclavo es necesario darle la comida, que no se rehúsa ni siquiera a los animales; pero no se le debe dejar ociosamente, de otro modo tendrá tiempo para pensar en rebelarse. Pero no falta una nota de humanidad en Ben Sira: tampoco con los esclavos debe ser exagerada la severidad, y, sobre todo, no se debe ser injusto con ellos. Especial cuidado se debe tener con el esclavo de confianza, al que se confían los propios negocios para no enajenarlo con grave daño propio.

25 *Comida:* Tomamos la palabra de G (ἄρτος) y de Syr *(laḥmāʾ:* alimento). En hebreo se omite (probablemente había *lḥm*, caído por haplografía, después *lḥmwr: al asno)*. La palabra parece requerida por la simetría del verso. *Trabajo continuo* traduce el hebreo *mrdwt ml'kh.*

26 *Si levantare su cabeza* del trabajo. *Se revolverá...* traduce el hebreo *ybg[wd bk]:* G y Syr tienen: «buscará la libertad», que sugieren esta reconstrucción.

28 **Haz trabajar a tu esclavo para que no se subleve;**
29 **porque muchos males ocasiona el ocio.**
27 **Hazlo postrarse con yugo y nudos de bastón. | Al esclavo malo ponlo [en los cepos y en los potros;**
30ab **ponlo a trabajar, como le conviene, | si no obedece] multiplica los grilletes.**
30cd **Pero no te excedas con ninguno, | ni hagas ninguna cosa injustamente.**
31 **¿Tienes un siervo único? Sea como tú mismo, | porque en tu debilidad tendrás necesidad de él.**
32 **¿Tienes un siervo único? Considéralo como un hermano; | no tengas celos del descanso de tu esclavo, | porque, si lo oprimes, escapará y desaparecerá. | ¿Y por qué camino lo encontrarás?**

27-30ab En hebreo, los esticos 28-29 preceden al v.27; de la mitad de 27b se salta a la mitad de 30b. En la traducción hemos completado la parte que falta (27bα-30bβ) con G, así como las lagunas del hebreo. *Hazlo postrarse* traduce el hebreo *twmkw*. Como está escrita esta palabra debe ser el hiph. de la raíz *ymk*, que no se encuentra en ningún otro lugar; pero puede ser considerada como una forma secundaria de *mkk*, que en siríaco significa humillar, deprimir. G, con «doblegan», muestra que conoce este sentido de la raíz. *Con yugo y...* traduce el hebreo *[ʿl wʿbw]t ḥwṭr*. G tiene: «yugo y riendas hacen doblar el cuello». La palabra *ʿbwt* propiamente designa «las partes abultadas»; por lo tanto, los nudos del bastón. La palabra está requerida por la mención del *ḥwṭr: bastón. Pon... en* traduce el hebreo *ʿl*. Cf. el árabe *ġalla:* poner una cosa en otra, atar (p.ej., las manos al cuello); siríaco *ʿll:* introducir. *Cepos y potros* traduce el griego στρέβλαι καὶ βάσανοι, instrumentos de tortura cuya exacta naturaleza no nos es conocida. *Multiplica los grilletes* traduce el hebreo *hr[b 'swrym]*. G traduce libremente.

30cd-32 También el hebreo tiene lagunas, que se suplen con G. En G 31b y 31d están fuera de lugar con relación al hebreo. Esta constatación es importante para la reconstrucción de las lagunas.

Porque en tu debilidad traduce el hebreo *ky bmšp[ ]*. Con ayuda de G y Syr podemos llenar la laguna y suplir *tendrás necesidad de él. No tengas celos...* traduce el hebreo *[']l tqnʾ b[dmy npšk]*. G dice: «porque lo has adquirido con la sangre», tomando *tqn'* en el sentido de adquirir. Probablemente, el traductor griego pensó en el siervo, como prisionero de guerra. Syr tiene: «No te excites contra tu sangre». Así, pues, la reconstrucción del hebreo está suficientemente fundada.

34 1 El que busca la vanidad encuentra la mentira. | Los sueños
ponen alas a los tontos.
2 Como uno que agarra las sombras y persigue el viento, | así es el
que da crédito a los sueños.
3 El ver y los sueños están uno junto al otro, | como la imagen de una
persona y la persona misma.
4 ¿Quién puede de impuro hacerse puro?, | ¿y quién puede hacer
verdadera una mentira?
5 Adivinaciones, presagios y sueños son cosas vanas, | y lo que el co-
razón desea se lo imagina.

CAPITULO 34

Vanidad de los sueños. 34,1-10

Los sueños, así como la adivinación y los presagios, son vanos y no apropiados para la adquisición de la verdad, excepción hecha de los sueños que vienen de Dios. Por lo tanto, quien cree en los sueños se engaña. Mas no hay engaño en la observancia de la Ley, naturalmente porque ella es verdadera ciencia, medio por el que Dios ha revelado su voluntad. Verdadera ciencia es también aquella que se adquiere por la experiencia y al ver cosas, viajando por diversos países. Por ello no es conveniente poner la confianza en los sueños, sino en el temor de Dios, en la observancia de su Ley. Solamente ésta procura a quien la observa protección y ayuda, gozo del corazón y bendiciones.

1 El primer estico está traducido de Syr. G tiene: «Vanas esperanzas y falsedad pertenecen al hombre imprudente». El sentido del segundo estico es que los necios se dejan transportar por los sueños, en los que ellos confían.

3 *El ver y los sueños:* G tiene: «la visión de los sueños». Syr, sin embargo, tiene «visión y sueños», y, justamente, ya que se requieren dos cosas, una opuesta a la otra. Por lo tanto, es necesario o presuponer en el hebreo una *wāw* copulativa antes de *sueños*, o tomar *mr'h* en estado absoluto, aun seguida de *ḥlmwt* sin la *wāw* copulativa. Entendemos, como está claramente requerido por el contexto, *mr'h*, no en el sentido de visión, una cosa que aparece, sino como el acto de ver.

4 La raíz *ṭm'* en el AT se emplea para designar la impureza legal (levítica) o ética. Si una persona, o cosa, está impura legal o éticamente, no puede pasar por pura. Lo mismo debe decirse de una mentira, que no puede ser verdadera. Así los sueños: si son sueños, no son verdaderos. *¿Quién puede hacer verdadera una mentira?:* La diversidad de traducción en G y Syr probablemente se debe a diversas variantes en los manuscritos hebreos.

5 Estos medios de investigación estaban prohibidos a los israelitas. Cf. Dt 18,9-14; Lev 19,26.

6 Si no son enviados por el Altísimo en una visita, | no pienses en ellos,
7 porque los sueños han desviado a muchos, | y cayeron aquellos que
les dieron crédito.
8 Sin engaño se debe observar la ley, | y la sabiduría esté en su inte-
gridad en la boca del fiel.
9 El que ha viajado conoce muchas cosas, | y el que tiene mucha ex-
periencia discurre sabiamente.
10 El que no tiene experiencia conoce poco, | mas el que ha viajado
es rico en cordura.
11 Muchas cosas he visto en mis viajes, | y muchas me han acaecido.
12 A menudo he estado en peligro incluso de muerte, | y me libré de
ello cuando los pasé.
13 El espíritu de los temerosos del Señor vivirá, | porque su esperanza
está en aquel que los salva.
14 El que teme al Señor no teme a nada, | y no se desanima, porque él
es su esperanza.
15 Feliz es el alma del que teme al Señor: | ¿a quién se confía?, ¿y
quién es su apoyo?
16 Los ojos del Señor están sobre los que lo aman, | como escudo po-
deroso y fuerte apoyo, | defensa contra el viento ardiente y refugio
en el mediodía, | protección en la dificultad y ayuda para no caer.
17 El consuela el alma e ilumina los ojos, | da vida sana y bendición.
18 El que sacrifica frutos de injusticia hace una oblación de escarnio; |
son inaceptables las ofrendas de los injustos.

---

6 En el AT hay muchos pasajes que muestran que Dios se comunicaba con los hombres en los sueños. Pero no todos los sueños vienen de Dios (cf. Dt 13,2-4; Jer 23,25).

8 El sentido del primer estico es claro: la Ley debe observarse sin engaños, no valiéndose de ella para promover los propios intereses, eligiendo de ella lo que gusta, lo que tutela los propios derechos, omitiendo lo que impone deberes hacia los demás. El sentido del segundo estico parece ser que el fiel tiene sobre la boca la Ley en toda su integridad, en las contiendas con el prójimo, no intentando esconder con engaños aquellas partes de ella que podrían ser desfavorables a su causa. *En su integridad:* G tiene τελείωσις y Syr «de noche». En hebreo era, por lo tanto, *klyl* (que podría entenderse en los dos sentidos). Interpretamos *klyl* con el sentido modal de «enteramente».

9 Ben Sira habla por propia experiencia; él ha viajado mucho y ha aprendido mucho en sus viajes. Cf. 39,4.

12 *Cuando los pasé,* a saber: los peligros. La traducción G dice: «a causa de ellos», que traduce el hebreo *bʿbrm (baʿăburām).* Lo mismo dice Syr. Vocalizando la palabra hebrea como *b*ᵉᶜ*obrām* (inf. con prep. *b*ᵉ y sufijo pron. de la tercera persona pl. masc.), de *ʿbr:* pasar por algún lugar, o cosa, obtenemos el sentido que hemos dado en la traducción.

17 Syr dice: «El es gozo del corazón y luz de los ojos, vida sana y bendición». Syr probablemente reproduce más fielmente el hebreo que G.

19 El Altísimo no agradece las oblaciones de los impíos, | ni perdona
[sus] pecados por [sus] muchos sacrificios.
20 Como el que mata a un hijo delante de su padre, | así es el que ofre-
ce un sacrificio con los bienes de los pobres.
21 Deficiente es el sostenimiento de los pobres; | el que los priva de
él esparce sangre inocente.
22 Mata al prójimo el que le quita su alimento, | y derrama sangre
el que priva al obrero de su salario.
23 Uno construye, otro destruye; | ¿qué beneficio tienen, sino trabajo?
24 El uno suplica, el otro impreca; | ¿de quién oirá la voz el señor?
25 Al que se lava del contacto con un muerto y después lo toca de
nuevo, | ¿para qué le sirve su ablución?
26 Tal es el hombre que ayuna por sus pecados y de nuevo hace las
mismas cosas. | ¿Quién oirá su plegaria? | ¿Y para qué servirá su
mortificación?

35 1 El que observa la ley hace muchas oblaciones, | ofrece sacri-
ficios saludables el que cumple los mandamientos.
2 El que devuelve los beneficios ofrece flor de harina, | y el que hace
limosna ofrece sacrificios de alabanza.
3 Lo que agrada al Señor es abandonar la iniquidad, | y propicia-
ción es abandonar la injusticia.
4 No te presentes delante del Señor con las manos vacías, | y todo
esto en obsequio del precepto.
5 La oblación del justo colma de grasa el altar, | y su perfume ascien-
de delante del Altísimo.
6 El sacrificio del justo es aceptable, y su recuerdo no se borrará.
7 Con liberalidad glorifica al Señor, | y no escatimes las primicias de
tus manos.

Sacrificios inaceptables. 34,18-26

Dios no acepta los sacrificios de aquellos que los hacen con bienes quitados a los pobres, robándoles o reteniéndoles su justo salario. En verdad, quitar al pobre lo poco que tiene es como quitarle la vida esparciendo su sangre. Ofrecer sacrificios y cometer después iniquidad es como construir una casa y demolerla de nuevo, como purificarse del contacto con un cadáver e ir después a tocarlo de nuevo.

CAPITULO 35

Sacrificios agradables. 35,1-10

El sacrificio que agrada al Señor consiste en la observancia de la Ley, en el agradecimiento hacia el prójimo, en la limosna y en preservarse de las injusticias. Ben Sira no pretende rechazar los sacrificios rituales; también éstos se deben ofrecer al Señor, porque los prescribe la Ley. Pero para que estos sacrificios sean agradables, deben estar acompañados de la justicia, de la sinceridad de corazón y de verdadera generosidad.

8 En todas tus oblaciones ilumina tu semblante, | y con regocijo consagra el décimo.
9 Dale a él en proporción de lo que te dio, | liberalmente y según tus posibilidades,
10 porque él es un Dios remunerador | y te devolverá el séptuplo.
11 No [le] hagas regalos, porque no [los] acepta, | ni tengas en cuenta cualquier sacrificio que haga extorsión.
12 Porque él es un Dios justo | y no tiene preferencias.
13 El no prefiere a nadie con daño del pobre, | y escucha las súplicas del angustiado.
14 No desdeña el lamento del huérfano, | ni rechaza a la viuda cuando multiplica sus gemidos.
15 ¿No resbalan acaso sus lágrimas por las mejillas, | y no gime ella por sus emigrados?

---

8 *Tus oblaciones* traduce el hebreo *mᶜśyk*. La raíz *ᶜśh* tiene el significado de ofrecer sacrificios también en Ex 10,25; 2 Re 17,32; Lev 2,8.11; Núm 28,15.24. G traduce con «oblación». Asimismo Syr. Las oblaciones y los diezmos deben ser ofrecidos alegremente y no de mala gana.

9 *A él* se refiere a Dios, como lo ha notado también el escriba, que debajo de *lw* ha escrito *l'ēl* (vocalizado en el texto): a Dios. *Liberalmente* traduce el hebreo *bṭwb ᶜyn*, que tiene frecuentemente este sentido en el hebreo posbíblico, opuesto a *ᶜyn rᶜ*, cualidad del envidioso, egoísta. *Según tus posibilidades* traduce el hebreo *bhśgt yd*. En el margen hay una variante a todo el verso, que se encuentra también en Syr: «El que da al pobre, presta al Señor, ¿quién, pues, volverá a pagar sino él?».

10 *Dios remunerador* traduce el hebreo *ʾlwh tšlwmwt*. Esta palabra en el AT está limitada a este libro (12,2.35; 14,6; 48,8: pena). Con este significado es común en hebreo posbíblico y en arameo. La palabra *yšyb: devolverá*, está glosada en el margen con *yšlm*, que tiene el mismo significado.

Dios incorruptible. 35,11-20

Dios no acepta regalos para favorecer al injusto en contra del justo. Dios, en efecto, no se deja inducir a la acepción de personas. El escucha la oración del justo oprimido y lo oye; no desdeña el lamento del huérfano y de la viuda. El pensamiento de la viuda que gime e implora la ayuda de Dios, da ocasión a Ben Sira para entretenerse en las miserias de la viuda Israel, que llora por sus hijos fugitivos y por la opresión de un pueblo extranjero. Dios salvará a Israel, y su salvación será como la lluvia en tiempo de sequía.

11 *Sacrificio que haga extorsión* traduce el hebreo *zbḥ mᶜšq*. Cf. para *mᶜšq* Is 33,15; Prov 28,16 y el árabe *ᶜasiqa*: exigir con insistencia.

13 *Con daño del pobre* traduce el hebreo *'l dl*: literalmente, hacia el pobre.

15 Del pensamiento de la viuda que gime, del verso preceden-

16 **Relaja los párpados lánguidos, | y eleva, suspirando, una súplica hacia las nubes.**
17 **El grito del pobre traspasa las nubes | y no se detiene hasta que no llega [a Dios]; | y no se retira hasta que Dios no se interese por él, | y hasta que el vengador de la inocencia no haga venganza.**
18 **Dios no tardará | y, como un valiente, no se entretendrá | hasta que no haya roto los costados a los soldados | y ejecute la venganza de las gentes; | hasta que no se apodere del bastón de la arrogancia | y rompa la vara de la maldad;**
19 **hasta que no haya devuelto al hombre según sus obras | y las acciones del hombre según sus maquinaciones; | hasta que no haya defendido la causa de su pueblo | y lo alegre con su salvación.**

---

te, pasa el autor a la viuda Israel. *Sus emigrados* traduce el hebreo *mrwdyh*.

16 *Párpados lánguidos* traduce el hebreo *tmrwry rṣwn* (literalmente, párpados de languidez, como *'nšy qdš:* hombres de santidad, hombres santos). *Eleva suspirando* traduce el hebreo *ḥśth*. La raíz *ḥśt* no se encuentra más en el AT; pero cf. el árabe *ḥašā:* emitir profundos y molestos suspiros.

17 *Traspasa:* En hebreo hay *ʿnn ḥl ʿm*. En el margen, *ʿbym ḥlph:* atraviesa las nubes, que ciertamente es el sentido requerido. Pero no hay necesidad de suponer que *ḥl* sea una corrupción de *ḥlph*. En efecto, *ḥl*, de *ḥll:* traspasar, ofrece un sentido poéticamente mejor. La discordancia en el género con *šwʿt dl* (fem.) no crea dificultad, ya que son frecuentes en el AT los casos en los que el predicado concuerda con el *nomen rectum* (aquí *dl: pobre)*, más bien que con el *nomen regens (šwʿt);* el hecho de que el sujeto esté separado del predicado con una palabra intermedia dispensa de la concordancia. Quedan por explicar *ʿnn* y *ʿm*. La primera significa *nube* y parece ser una glosa de la segunda. Tomamos *ʿm* de *ʿmm:* cubrir, oscurecer (cf. el árabe *ġamma:* cubrir, que en pasiva se dice de la luna cubierta de nubes; *ġammātu:* nube). La nube cubre y oscurece el cielo.

17cd *Vengador de la inocencia* traduce el hebreo *šwpṭ ṣdq*. La palabra *ṣdq* designa la cualidad del *ṣaddîq*, de aquel que tiene razón contra un adversario. *Haga venganza* traduce el hebreo *yʿśh mšpṭ*. La expresión está regida por *ʿd: hasta que* del primer estico.

18 En vez de *Dios*, en el margen, está *el Señor;* y por *como un valiente*, dice: *el Valiente. Los costados a los soldados:* Se trata evidentemente de los soldados extranjeros que custodiaban Palestina en tiempo de Ben Sira, y simbolizaban el dominio extranjero sobre Israel. *El bastón...:* Apoderarse del bastón del enemigo significa quitárselo de las manos, a fin de que no se sirva más de él para maltratar a Israel.

19 *Hasta que no haya defendido* traduce el hebreo *ʿ[d yry]b*, reconstruido según el texto de G y Syr.

20 **La salvación en el tiempo de la opresión es agradable, | como la caída de los rayos en tiempo de sequía.**

36 1 **Sálvanos, ¡oh Dios del universo!, | arroja tu temor sobre las gentes.**
2 **Agita tu mano contra el pueblo extranjero, | para que vea tu gallardía.**
3 **Como a sus ojos has mostrado tu santidad por medio de nosotros, | así a nuestros ojos glorifícate por medio de ellos.**

---

20 Traducimos el primer estico según G, porque el hebreo está casi totalmente borrado. *Es agradable* traduce el griego ὡραῖον; expresa la idea de belleza, cosa deseable, conveniencia, agradabilidad. *La caída de los rayos* traduce el hebreo *kʿt ḥzyzym*, literalmente, como el tiempo de los rayos. Se discute si la palabra significa lluvia o rayo. Para el sentido de *rayo*, cf. el árabe *ḥazza:* atravesar con flecha (usada también para el rayo). Los LXX no conocían el sentido de la palabra. Lo mismo podemos decir del traductor griego de Ben Sira que aquí traduce «nubes lluviosas», y en 40,13 simplemente «en la lluvia». Lo mismo vale para el traductor sirio. *Sequía* traduce el hebreo *bṣwrt*. La palabra aparece de nuevo en Gén 14,1; 17,8. En los tres textos, el sentido de sequía es claro por el contexto. El vocablo se ha puesto en conexión con el árabe *bariḍa:* estar escasa (el agua); *barḍun:* escasez de agua. En la palabra hebrea se daría la metátesis de las letras *r* y *ṣ*. G tiene ἀβροχίας: sequía.

CAPITULO 36

Salmo de súplica. 36,1-17

El salmo se abre al modo de las lamentaciones públicas, y después continúa con una serie de súplicas, en las cuales los elementos del género de las lamentaciones (exposición del caso, súplica, conclusión adaptada al caso y a la súplica) se encuentran, sin ser claramente destacables. El pueblo de Israel está subyugado por un pueblo opresor extranjero; el salmista pide a Dios la liberación. Dios ha mostrado otras veces su poder en favor de Israel; Israel y Jerusalén le pertenecen; Dios ha prometido su salvación, que el mismo pueblo se ha merecido con su confianza en Dios; si Dios ayudare a su pueblo, las gentes reconocerán su potencia, sabrán que él es el supremo Dios.

1 *Dios del universo* traduce el hebreo *ʾlhy hkl*, que aparece de nuevo en 45,23. Para *kl*, en el sentido de *universo*, cf. también 39, 16.33. *Arroja* traduce el hebreo *[ ]ym*, por el cual G tiene «arroja», y Syr: «haz venir».

3 *Por medio de ellos:* En hebreo hay *bnw:* por nuestro medio. Pero el contexto requiere *bm: por medio de ellos*, como en el margen. El margen lee también *bm* en el primer estico, más erróneamente,

4 Y reconozcan, como reconocemos nosotros, | que no existe Dios fuera de ti.
5 Renueva el prodigio y repite el portento, | haz ilustre tu mano y fortalece tu brazo derecho.
6 Provoca la ira y difunde la cólera, | somete al adversario y expulsa al enemigo.
7 Acelera el fin y notifica el tiempo establecido, | porque ¿quién puede decirte: «Qué haces?»
9 Suprime la cabeza, las sienes de Moab, | que dijo: «No hay nadie fuera de mí».
10 Reúne todas las tribus de Jacob | y lleguen a ser los herederos como en los días antiguos.

---

ya que el sentido requerido es *bnw*. G invierte *bnw* y *bm* del primero y segundo estico, respectivamente.

5 En el margen está la siguiente variante: «Renueva, ¡oh Dios!, y repite el prodigio; sacude con la mano y con el brazo los mares». Pero es evidente que *ymym:* mares, es una corrupción de *ymyn: derecho.*

7 *El tiempo establecido* es «aquel día» escatológico del que hablan los profetas, «día de Yahvé», fijado por Dios para la venganza contra los malos y los enemigos y para la salvación definitiva del resto de Israel. Notificar el tiempo establecido significa ordenar que venga la hora. En efecto, Syr tiene: «haz venir el tiempo». Dios puede abreviar el tiempo porque es omnipotente; nadie puede decirle lo que debe hacer.

9 *La cabeza, las sienes de Moab* traduce el hebreo *r'š p'ty mw'b*. Se tiene una clara alusión a Núm 24,17: oráculo de Balaam. El salmista, con las palabras «sienes de Moab», se refiere a la promesa mesiánica de Núm 24,17. Moab simboliza al actual enemigo de Israel. En efecto, en el margen Moab está sustituida por *'wyb:* enemigo (así también en G y Syr). La alusión se dirige a un jefe particular de los enemigos que ha dicho: *No hay nadie fuera de mí*, expresión que en el AT designa una prerrogativa de Yahvé. Por esto se ha pensado en Antíoco IV Epífanes (175-164), que se hizo llamar Dios (el título aparece en sus monedas), e intentaba imitar la figura de Zeus en el modo de ataviarse. Es probable que con la expresión *sienes de Moab* el salmista pretenda hacer una alusión velada precisamente a este rey, el cual, como se ve por sus monedas, dividía su cabellera sobre las sienes, al modo de aquella de Júpiter de Otricoli (en el Museo Vaticano). En hebreo posbíblico, la expresión *p't r'š* designaba los cabellos separados sobre las sienes. Este modo de peinarse los cabellos Antíoco IV habría recordado y hecho aplicar a él Núm 24,17. La palabra *r'š:* cabeza, antes de *sienes de Moab*, se puede entender de dos modos: o como una glosa de *sienes*, para significar que era necesario tomar *sienes* como parte por el todo, o bien como original, a quien *sienes de Moab* serviría de aposición, añadiendo el sentido mesiánico. En la traducción la consideramos de este último modo. G traduce *p'ty* con ἀρχόντων: «jefes» (el jefe de los jefes de los enemigos).

11 Ten piedad de un pueblo que se llama con tu nombre, | de Israel que tú llamaste primogénito.
12 Ten piedad de tu santa ciudad, | de Jerusalén, lugar de tu morada.
13 Colma a Sión de tu majestad, | y a tu templo de tu gloria.
14 Ejecuta los testimonios en favor de la primera de tus obras, | cumple la profecía pronunciada en tu nombre.
15 Da la recompensa a aquellos que esperan en ti, | a fin de que tus profetas sean creídos.
16 Escucha la plegaria de tus siervos, | según la complacencia que tienes en tu pueblo,
17 para que sepan todos los confines de la tierra | que tú eres el Dios del mundo.

---

11 *Llamaste* traduce el hebreo *kynyth, piʿel de knh:* dar un título.

14 Los rabinos consideraban a Israel como una de las seis cosas creadas antes del mundo. *Testimonios* traduce el hebreo *ʿdwt*. Se trata del documento del pacto de la alianza y de las cláusulas en él contenidas, los mandamientos de Dios. La palabra se refiere aquí a las promesas que Dios hizo en el pacto, contenidas también ellas en su documento. *Profecía* traduce el hebreo *ḥzwn*. Propiamente la palabra significa visión, visión profética. Pero aquí se trata de visión de las cosas futuras en cuanto preanunciadas. Por lo tanto, hay que leer *ḥzwn dubbar:* visión expresa con palabras, *profecía*.

17 *El Dios del mundo* traduce el hebreo *ʾl[hy ʿw]lm*, reconstruido así por el texto de G, que tiene: ὁ Θεὸς τῶν αἰώνων. Ordinariamente, la expresión se suele traducir con *Dios eterno*, pero hay motivos para retener más probable el sentido escogido en la traducción. Es innegable que la palabra *ʿôlām* tiene el sentido de un período de tiempo larguísimo, del que no se ve ni el comienzo ni el fin, y esto no sólo en hebreo, sino también en ugarítico, arameo y árabe. Pero la palabra significa también *mundo*, sentido muy frecuente en arameo y en hebreo tardío. Cuanto a la forma, *ʿôlām* se puede explicar como un sustantivo de la raíz *ʿlh:* ser alto, con la terminación *ām*. Según esta etimología, *ʿôlām* significaría el mundo en oposición a las regiones subterráneas, al seol de los hebreos, correspondiente al cosmos visible intermedio entre las regiones inferiores y las regiones sumas sobre el firmamento (*mrwmym*, sede de Dios).

Estos dos sentidos de la palabra *ʿôlām:* tiempo larguísimo, sin límite reconocible, y mundo, no son heterogéneos. Pues el primero parece que se deriva del segundo, designando la duración del mundo (desde que existe el mundo; hasta que dure el mundo).

Sobre el discernimiento. 36,18-37,34

Esta sección en torno al discernimiento se articula en subsecciones, y su nexo consiste en la constatación de que no es conveniente pararse en el primer aspecto de una cosa, sino que se la debe examinar bien para conocer su verdadera naturaleza.

18 **La garganta engulle todo alimento, | pero hay unos alimentos más delicados que otros.**
19 **El paladar prueba el sabor de una palabra, | mas el corazón reconoce el sabor de una mentira.**
20 **Un corazón insidioso prepara un golpe, | mas un hombre fuerte lo rechaza.**
21 **Una mujer acepta cualquier varón, | pero una mujer es más hermosa que otra.**

18-21 Viene expuesto el principio general del discernimiento con tres semejanzas concretas: 1) Todos los alimentos son alimentos, pero no son igualmente buenos; 2) todas las palabras son palabras, pero algunas encierran mentiras; el hombre prudente no se deja engañar, sino que las rechaza, como un hombre fuerte rechaza el golpe que se le propina; 3) todas las mujeres son mujeres, pero una es más bella que otra.

18 El segundo estico está muy deteriorado en hebreo. Se lee por los estudiosos de muy diversas maneras. Hemos adoptado la traducción propuesta por Smend y Peters, que se basa en la lectura de G. Syr concuerda esencialmente con G y con el margen (pero hay un alimento más dulce que otro). La reconstrucción de Smend y Peters está confirmada también por el duplicado del v.18, que en hebreo se encuentra después del v.20, cuya traducción es: «una fiera come cualquier carroña, pero una presa es más sabrosa que otra».

19 El paladar tiene la propiedad de probar una palabra que se oye (Sal 119,103) o que se dice (Job 6,30). Existe una discrepancia, sin embargo, entre Job y este lugar de Ben Sira. Para el autor de Job, el paladar conoce si una palabra es falsa; para Ben Sira, el paladar reconoce solamente el sentido material de las palabras, es el corazón el que reconoce el sentido íntimo de ellas.

20 *Un golpe* traduce el hebreo *ʿṣbt*. Cf. Ecle 10,9 y el árabe *ʿaḍaba:* golpear, apalear. Del sentido de golpear de la raíz se tiene en hebreo el sentido de heridas. *Hombre fuerte* traduce el hebreo *wtyq*, que no aparece más en el AT, pero se encuentra con este sentido en el hebreo posbíblico. Cf. también el árabe *waṯiqa:* ser fuerte, firme. La palabra es aramaizante.

21 Este verso falta en Syr; en hebreo se encuentra detrás de 18ab; en G está después del v.20. La diversa colocación se debe probablemente a la posibilidad de que los v.19s, que constituyen una unidad en sí, estilísticamente diversa, fueron introducidos aquí de otro contexto y en posiciones diversas en los diferentes prototipos. El segundo estico está casi completamente borrado, pero bajo la línea se lee: «pero hay mujer hermosa». En la traducción hemos seguido a G. El sentido es que mientras las mujeres desposan cualquier varón al no poder elegir, los hombres eligen sus mujeres entre las más bellas.

22 La apariencia de una mujer ilumina el rostro | y supera todo deleite de la vista.
23 Y si en ella existe también la suavidad de la lengua, | su marido no pertenece a los hijos del hombre.
24 La adquisición de una mujer es la suma de las adquisiciones, | refugio, fortaleza y columna de apoyo.
25 Sin seto, la viña se convierte en pasto; | y, sin mujer, se va errante sin meta.
26 Como el que se adhiere a una banda de soldados | que se traslada de una ciudad a otra,
27 así es el que no tiene nido | y descansa donde le coge la noche.

37 1 Todo amigo dice: «Yo amo», | pero hay amigo que es amigo de nombre.
2 ¿No es un golpe mortal | que un amigo según tu corazón se cambie en enemigo?
3 ¡Ah, mal fermento! ¿Por qué has sido creado así, | para llenar la faz de la tierra de perfidia?

22-26 El pensamiento de la mujer bella que el varón se elige como esposa, ocasiona estas consideraciones acerca del lugar que la mujer ocupa en la vida de un hombre. *Ilumina* traduce el hebreo *whlyl*, que lee *yhll* con el margen. En el ms. B se da la *scriptio plena* y la acostumbrada confusión de la *wāw* y *yôd* en la escritura. *En ella* (v.23) traduce el hebreo *bh*, que falta en el ms. B, pero se encuentra en el margen y en el ms. C. *Suma* (v.24) traduce el hebreo *rʾšyt*. La adquisición de una esposa equivale a la adquisición de un refugio, de una fortaleza, de una columna de apoyo. *Se va errante sin meta* (v.25) traduce el hebreo *nʿwnd*.

27 *No tiene:* En el ms. B falta la negación *no*, omitida por elipsis o por error del escriba. Se encuentra en el margen y en los mss. C y D.

CAPITULO 37

1-6 Todos los amigos dicen con la boca que aman, pero hay falsos amigos que buscan sus propios intereses. Un buen amigo es desinteresado y está pronto para dar la vida por el amigo y a dividir con él sus bienes.

1 En el ms. B falta el segundo estico, que traducimos del ms. D y del margen. Además, en el primer estico, el ms. B tiene: «todo el que dice», en vez de *todo amigo*, como en el margen y en el ms. D.

2 *Golpe mortal* traduce el hebreo *dyn mgyʿ ʾl mwt*.

3 *¡Ah, mal fermento!...* El texto hebreo se debería traducir: «¡Ah, el malvado que dice!: "¿por qué he sido creado...?"», pero este sentido no conviene al contexto, en el que una autoconmiseración del malvado está fuera de lugar. G y Syr conservan lecciones que hacen pensar en un prototipo hebreo ligeramente diverso gráficamente, pero muy diverso en cuanto al sentido. Si estas versiones tienen alguna relación con la palabra *šʾmr* del ms. B, debemos pen-

4 **Un amigo malo mira a la mesa, | y en el tiempo de la escasez se aleja.**
5 **Un buen amigo lucha en contra del adversario, | y frente a los rivales embraza el escudo.**
6 **No te olvides del compañero en la lucha, | y no lo descuides cuando recojas el botín.**
7 **Todo consejero hace señal con la mano, | pero hay consejero que te encamina hacia el arrogante.**

---

sar que originariamente ésta sería *śʾr: fermento*, o *śmr: fermento*, del hebreo posbíblico. La palabra *śmr*, en el hebreo posbíblico, se usaba también, metafóricamente, para designar una naturaleza corrompida, una pasión, mala inclinación. La palabra *šʾmr* del ms. B es fácilmente explicable, suponiendo que en el original hebreo hubiera o *śʾr* o bien *śmr;* en el primer caso, alguno corrigió la palabra, poniendo sobre el *ʾālep* una *mêm*, para hacer leer *śmr*, o viceversa, en el segundo caso. La letra escrita encima, en una ulterior transcripción del manuscrito, considerada como añadida para corregir un olvido, fue introducida en la palabra que estaba debajo, dando origen a *šʾmr*. Ben Sira, por lo tanto, atribuyó al fermento de la mala inclinación la corrupción del amigo que se convierte en enemigo.

4 *Malo* traduce el hebreo *mrʿ;* cf. Prov 17,4; Sal 22,17. *Mesa* traduce el hebreo *šlḥn* del ms. B. El mal amigo mira a sus intereses.

5 Este verso falta en el ms. B, pero lo tienen el margen y ms. D. El sentido de él es que un verdadero amigo permanece fiel a su amigo aun en el tiempo de la adversidad, lo contrario de lo que hace el falso amigo del verso precedente. El buen amigo empuña la espada para defender a su amigo. *Adversario* traduce el hebreo *zr*. El sentido fundamental de esta palabra parece ser el de «otro». Este sentido fundamental se ha conservado también en el fenicio. De este sentido se derivó el de «extranjero», «uno que pertenece a otra gente, o familia, diversa de la propia», uno «no israelita» (frecuentemente en los profetas). En árabe, *zāra[w]*, además de visitar (el visitador pertenece a una familia diversa de aquella que visita), designa también el mentir, decir una cosa diversa de aquella que se tiene en la mente. *Rivales* traduce el hebreo *ʿrym*. El paralelismo con *zr*, del primer estico, sugiere que se tome como proveniente de una raíz *ʿwr*, que corresponde al árabe *ġāra[y]* II: alterar, volver una cosa diversa de lo que era; *ġayru:* otro. Del sentido de ser diverso, otro, proviene el de ser celoso, rival (así también en el árabe; en hebreo posbíblico *ʿār* es uno que odia). Los LXX, con su traducción de 1 Sam 28,16, demuestran que conocen el sentido «ser otro» de *ʿwr* (la traducen: «prójimo»; Dios abandonó a Saúl y favoreció a otro, a David).

6 *En la lucha* traduce el hebreo *bqrb*. En el margen hay *bqbr:* sobre la tumba. El sentido es de no dejar insepulto al amigo. En el ms. D, *bqrb* está vocalizado *beqereb:* en el corazón, pero el sentido requiere que se lea *biqrāb: en la lucha.*

7 El verso es un poco diverso en el ms. D, donde en lugar de *hace señal con la mano* (ms. B), dice «de frente». Además, en vez de

8 De un consejero ten cuidado, | e infórmate primero de qué tiene necesidad. | Porque también él piensa entre sí: | ¿Por qué debe pertenecerle esto a él?
9 Y te dirá: «Qué bueno es tu camino», | y se pone en lugar aparte a observar tu retraso.
10 No te aconsejes con tu suegro, | y oculta [tu] intención al envidioso.
11 [No te aconsejes] con una mujer acerca de su rival, | y [oculta] al amado cosas relacionadas con la que está ligada a él. | [No te acon-

---

arrogante (ms. B), tiene «hacia sí», que le ha parecido preferible en vista del verso siguiente. La lectura del margen es idéntica a la del ms. D. *Todo consejero* traduce el hebreo *kl ywʿṣ*. En éste como en los versos siguientes, el indicar el camino se debe tomar en el sentido metafórico de aconsejar.

8 Las lagunas del ms. B se suplen con el ms. D, completo en este pasaje.

9 *Qué bueno* traduce el hebreo *mṭwb* (lee *māṭôb)*. Así G y Syr. En el margen y en el ms. D, en su lugar, hay *lhbyṭ:* vigila. La *lāmed* inicial introduce el discurso directo, y *hbyṭ* es el imperativo *hiph.* escrito plenamente *(habbêṭ)*. *Tu retraso* traduce el hebreo *ryšk.* El margen dice *rōʾšēkā* (así vocalizada): «tu cabeza», que aquí no tiene sentido. G tiene «lo que te sucederá». Syr: «la injuria que sufrirás. Probablemente éstas son interpretaciones libres de una palabra desconocida. La raíz *ryš* debe tomarse aquí en el sentido de hacerse tarde, correspondiente al árabe *rāṯa[y]:* hacerse tarde; *raytatu:* retraso (la *š* de *ryš* es la protosemítica *ṯ)*. El consejero de que se trata indica al que pregunta un largo camino y después se aparta para observar su retraso.

10 Este verso, completamente borrado en ms. B, está tomado del ms. D. Probablemente se refiere a la mujer. El suegro no está en grado de dar consejos desapasionados a este respecto.

11a-h En el primer estico de cada uno de esta serie de dísticos está sobrentendido *no te aconsejes*, y en el segundo estico de cada uno *oculta*. En la traducción hemos puesto estas expresiones entre paréntesis.

11ab En el ms. D y en el margen, en lugar de *ʿl acerca de*, del ms. B, hay *ʾl*. El sentido es el mismo, pues *ʾl* puede también significar «con relación a». En los v.11a-h, las dos partículas se usan indiferentemente. *Aquella ligada a él* traduce el hebreo *mlḥmtw*. Smend, por entender *mlḥmtw* como «su guerra», sugiere leer *mzr:* al enemigo, en lugar de *mdd: al amado*. Syr, en efecto, tiene «enemigo»; G «al cobarde»; en el ms. D y en el margen, «al prisionero». Una dificultad seria contra estas arbitrarias, o libres, interpretaciones es la falta de paralelismo que se seguiría con el primer estico. Lo que ha causado estas libres interpretaciones ha sido la palabra *mlḥmtw*, que en el sentido de «su guerra» no concuerda con *mdd: amado*. Pero si recordamos que el sentido fundamental de *lḥm* es el de juntar (cf. siríaco *leḥam* en pael: juntar; *melaḥmûtāʾ:* armonía; árabe *laḥama*, III: unir, contraer afinidad por vía de matrimonio; *mulāḥamu:* añadido, uni-

sejes] con un comerciante acerca del comercio, | y [oculta] al comprador lo relacionado con la mercancía. | [No te aconsejes] con un hombre malvado en torno a actos de lealtad, | y [oculta] al guarda no asalariado el producto de la siembra.
12 Pero si hay uno que teme continuamente, | que tú conoces obser-

---

do), la dificultad queda superada. Entendemos *mlḥmh* en el sentido de «unida», «adherida». Este modo de interpretar la palabra respeta el texto y favorece el paralelismo.

11cd *Comercio* traduce el hebreo *ttgr*, que es un *hapax leg.* en hebreo. La raíz aparece de otra forma en 42,5: *tgr:* comerciante. Cf. siríaco *tagārāʾ:* comerciante; árabe *tağara:* hacer de comerciante (cf. también el asirio *tamkāru:* comerciante). La palabra *ttgr* debe tomarse como un sustantivo con la aformativa *t* (cf. *tašbēṣ* de *šbṣ* y *tgml* en el verso siguiente, de *gml).* Pero no se sabe cómo vocalizarla, siendo diversos los modos posibles.

11e-h *Soldado* traduce el hebreo *ʾkzry*. La palabra aparece también en 13,12c y en 35,18. *Obrero asalariado* traduce el hebreo *pwʿl škyr* del ms. D; el ms. B tiene *pwʿl šwʾ*, que parece designar un obrero que no recibía un salario fijo, sino que era pagado con un tanto por ciento del producto anual, una especie de aparcero. Al obrero de salario diario no había que pedir consejo acerca de su trabajo: su consejo sería naturalmente de disminuir su trabajo en lo posible. No sucedería así con el obrero de paga anual. Este tenía interés de trabajar mucho para aumentar su participación en el producto. Por lo tanto, del contexto parece deducirse que *šwʾ*, del primer estico del ms. B, es una corrupción de *škyr*, bajo el influjo del segundo estico. *Guarda no asalariado:* se trata de un guarda no pagado con salario diario, sino con una parte del objeto confiado a su cuidado. *El producto de la siembra* traduce el hebreo *mwṣyʾ zrʿ*, del ms D. En el ms. B hay *rʿ* : malo, en lugar de *zrʿ: siembra.* La lección del ms. D es preferible, porque no interesaba al patrón ocultar al obrero o guardián no asalariado la escasez o mala cualidad del producto; por el contrario, le interesaba ocultar la cantidad para poder disminuir lo que le pertenecía. En el margen todo el verso es idéntico al del ms. D.

12ab *Uno que teme continuamente* traduce el hebreo *mpḥd tmyd.* Para comprender el sentido de la expresión es necesario examinarla a la luz de su contexto real, la caza, de la cual está tomada metafóricamente. El sustantivo *paḥad* de la raíz pertenece a la terminología de la caza, y significa un espantajo que servía para dirigir el animal hacia una trampa o fosa. Los espantajos se ponían en dos filas que convergían en el lugar donde estaba colocada la trampa, o excavada la fosa. El animal era empujado por el cazador entre estas dos filas de espantajos, que le amedrentaban continuamente a derecha e izquierda, y terminaba su carrera en la trampa o fosa, donde era cogido. En nuestro texto, el buen consejero es el que, al ver el peligro inherente a las varias alternativas, sabe trazarse una andadura de acción segura. La metáfora es incompleta,

vante de la ley, | que tiene un corazón conforme al tuyo, | y que, si tú tropiezas, él se aflige de ello [con él aconséjate].
13 **Atiende también al consejo del corazón, | porque ¿qué confidente tienes más fiel que él?**
14 **El corazón hace conocer al hombre sus momentos oportunos, | mejor que siete observadores en la atalaya.**
15 **Y además de todo esto, ruega a Dios | que sostenga tus pasos en la verdad.**
16 **Inicio de toda acción es la palabra, | e inicio de toda obra es el pensamiento.**
17 **La raíz de las deliberaciones es el corazón. | Cuatro ramas se derivan de él:**

---

ya que, en la realidad de la caza, la vía del medio es la peligrosa; pero es válida, porque vienen solamente en consideración los espantajos, símbolos del peligro.

12cd *Se aflige de ello* traduce el hebreo *ygyʿ ʾlyw* (leer *yegíaʿ*: sustantivo de la raíz *ygʿ*, correspondiente al árabe *waǧaʿa*: dolerse). En el margen se dice: «se afloja por ti» (cf. la nota a 7,16).

13 En el margen y en el ms. D, en lugar de *atiende*, se dice: «de igual modo». El sentido es el mismo: lo que se ha dicho con relación al consejero del v.12, vale también para el corazón.

14 *Sus momentos oportunos* traduce el hebreo *šʿywtyw* (literalmente, sus horas), plural mishnáico de *šʿh*: hora, momento. Se trata del momento oportuno para hacer cualquier cosa. *Observadores en la atalaya* son aquellos que observan las fases de la luna y el momento de las constelaciones para fijar el calendario de los períodos y de las fiestas. Esto parece reflejar una creencia supersticiosa de que el tiempo de la luna en cuarto menguante (especialmente la noche en que comenzaba) era infausto para los negocios.

El pensamiento y la lengua. 37,16-18

El pensamiento está a la base de toda acción. Sede del pensamiento es el corazón (para los hebreos, el corazón es la sede de la inteligencia; las vísceras, la de los sentimientos). Del corazón emana todo género de pensamientos buenos y malos, benéficos y maléficos. A la lengua corresponde escoger entre ellos, para expresar solamente aquellos que convienen. Este pensamiento parece estar en contradicción con 36,19 (el paladar reconoce solamente el sentido material de una palabra, en tanto que el corazón reconoce su íntimo significado). Pero aquí se considera a la lengua como mero canal de transmisión y manifestación del pensamiento. El sentido general es que es necesario ejercitar el discernimiento con relación a los pensamientos que vienen a la mente. No todos deben expresarse, o ponerse en práctica.

17 *La raíz* traduce el hebreo *ʿqrt* (en el ms. D y en el margen *ʿqr)*, que solamente se encuentra aquí con este sentido. *Ramas* traduce el hebreo *škmym*, literalmente, espaldas.

18 **el bien y el mal, la vida y la muerte; | y la lengua tiene pleno dominio de ello.**
19 **Hay sabio que es tenido por sabio por la muchedumbre, | pero se desprecia a sí mismo, | y para sí es un imbécil.**
20 **Y hay sabio despreciado por sus palabras, | está excluido de todo convite exquisito.**
22 **Y hay sabio que es sabio para sí, | el fruto de su ciencia es para sí mismo.**
23 **Y hay sabio que es sabio para su pueblo, | el fruto de su ciencia es para él.**
24 **El que es sabio para sí se sacia de delicias, | y lo felicitan todos aquellos que lo ven.**

---

18 Aquí, como en Prov 18,21, «bien y mal», «vida y muerte» son modos de expresar la totalidad: todas las cosas que se dicen o que se hacen son concebidas anteriormente con la mente. *Tiene pleno dominio de ello* traduce el hebreo *wmwšlt bm klyl lšwn*. En el margen y en el ms. D, en lugar de *wmwšlt: tiene el dominio*, hay *wmwšlḥ:* «es dejada libre». La raíz *šlḥ* corresponde al árabe *saraḥa* (con cambio de las líquidas *l* y *r*): dejar libres. Así, pues, el sentido del ms. D y del margen es que la lengua se ha dejado libre para pastar en el prado de los pensamientos, que es el corazón.

Diversos tipos de sabios. 37,19-26

Esta subsección constituye una digresión respecto al tema general del discernimiento. Con él tiene solamente de común el concepto de la diversidad: como hay diversidad de mujeres, de consejeros y de pensamientos, así también hay diversidad de hombres sabios. Por el estilo y por el contenido, el puesto natural de esta sección debería ser en medio de 19,23-20,12. La sección se cierra con una alabanza a Israel, el pueblo sabio.

19 *Pero se desprecia a sí mismo* traduce el hebreo *wlnpšw hwʾ nwʾl*, del margen y del ms. D. Los mss. B y C tienen *gwʾl* en vez de *nwʾl*. G dice «es inútil». Syr condensa todo el verso así: «Todo el que se cree sabio *es necio*». Es difícil saber con exactitud lo que ha leído el traductor griego en su prototipo hebreo, pero Syr parece haber leído *nwʾl*. Se ha pensado que *gwʾl* es una corrupción de *nwʾl*: *es necio*. Pero es más probable que *gwʿl* sea original, y que *nwʾl* lo haya sustituido para hacer más claro el paralelismo antitético con el primer estico. Aquí la raíz *gwʾl* no tiene el sentido de redimir, sino el de desechar, rechazar y, por lo tanto, despreciar.

20-26 En el ms. B falta el v.23; los v.24 y 25 están muy dañados, y el v.26 está completamente borrado. En el ms. C faltan los v.20.23 y 25. El ms. D tiene los tres versos completos, de él traducimos. En G está el v.21, que falta en todos los mss. hebreos existentes (también en Syr). Es claramente una glosa a los v.19s y dice así: «Por el Señor no se le ha dado la gracia en cuanto ha sido despojado de toda sabiduría» (del honor debido a su sabiduría).

26 **El pueblo sabio adquiere honor para sí, | y su nombre perdura en la vida del mundo.**
25 **La vida de un hombre tiene un número contado de años, | mas la vida del pueblo de Israel tiene años sin número.**
27 **Hijo, en cuanto a tu alimentación prueba tu garganta, | y ve aquello que te daña para no otorgárselo;**
28 **porque no todo es bueno para todos, | no toda garganta agradece todo manjar.**
29 **No extiendas la mano a toda delicia, | ni te avalances sobre todo alimento gustoso.**
30 **Porque en las delicias excesivas anida la enfermedad, | y la abundancia hace llegar a la náusea.**
31 **Por falta de moderación muchos mueren, | mas quien tiene preocupación prolonga la vida.**

25-26 En los mss. A y D, el v.25 se encuentra antes del v.24, pero su lugar natural viene detrás del v.26. La colocación en el lugar menos apto y el hecho de que falta en el ms. C y en Syr son signos de su secundariedad. Quiere explicar por qué Israel, el pueblo sabio, será famoso por toda la vida del mundo, mientras que la fama de un sabio se limita a la duración de su vida, durante la cual él goza del fruto de su sabiduría. La explicación es que Israel vive por siempre, sus días son ilimitados. *El pueblo sabio:* En hebreo no tiene artículo, pero como se trata de Israel, la expresión está determinada en sí misma.

Alimentos buenos y nocivos. 37,27-31

El discernimiento se debe usar también con relación a los alimentos, porque no todos son buenos para todos. Es necesario averiguar empíricamente cuáles sean los alimentos nocivos, para después evitarlos. El discernimiento no mira solamente a la cualidad de los alimentos, sino sobre todo a la cantidad. Comida en exceso causa enfermedades y muerte prematura.

27 *En cuanto a tu alimentación* traduce el hebreo *bḥyyk*. En el ms. D y en el margen, en su lugar, hay *bḥmr:* «en cuanto al vino». *Tu garganta* traduce el hebreo *npšk*.

29 *No extiendas la mano* traduce el hebreo *ʾl tzrʿ*. Cf. el árabe *daraʿ:* extender la mano y después apetecer. En el ms. D se lee: no exageres, agregues.

30 *Delicias:* en el margen y en el ms. D se lee: comida. *La abundancia* traduce el hebreo *hmrbh*, infinitivo constructo sustantivado. Se trata de la abundancia en la comida. Syr tiene: «el que come demasiado». *Náusea* traduce el hebreo *zrʾ*.

31 En el ms. B, después de *mueren*, se añade *y yerran*, quizás, bajo el influjo de Prov 5,23.

38 1 Ten consideración con el médico, ya que tienes necesidad de
él. | También a él lo creó Dios.
2 El médico recibe su habilidad de Dios, | y del rey dones.
3 La ciencia del médico le eleva la cabeza, | y delante de los nobles
se yergue.
4 Dios hace salir los medicamentos de la tierra, | y el hombre pruden-
te no los desdeña.
5 ¿No ha hecho endulzar el agua con un leño, | para hacer manifiesto
a todo hombre su poder?
6 Y dio al hombre la inteligencia, | para gloriarse de sus obras pode-
rosas.
7 Por medio de ellos el médico calma el dolor, | y del mismo modo
el boticario hace la droga,
8 a fin de que su criatura no se extinga, | ni la salud falte a los hombres.
9 Hijo mío, con un enfermo no te impacientes, | mas ruega a Dios
para que él se cure.
10 Huye de la injusticia y de la parcialidad, | y de toda transgresión
purifica el corazón.

CAPITULO 38

El médico. 38,1-15

Es necesario tener en estima a los médicos, porque de Dios han recibido su ciencia. Las medicinas que ellos emplean para curar son criaturas de Dios. Naturalmente, cuando uno se pone enfermo, debe volverse a Dios con plegarias para obtener de él la curación, pero por esto no debe omitirse el recurrir también al médico. En realidad es Dios el que cura por medio del médico. Ben Sira concilia hábilmente el deber de acudir a Dios en la enfermedad con la oportunidad de consultar también al médico.

1 *Ten consideración* traduce el hebreo *rʿy* (= *rʿh)*, como en el margen y en el ms. D; ejemplos de *yôd* en lugar de la *hēʾ* final se encuentran en los escritos de Qumrân. *Ya que* traduce el hebreo *lpny;* cf. Job 3,24; 4,19; 1 Sam 1,16; Sal 72,5. *Creó* traduce el hebreo *ḥlq*, cf. 15,9.

3 *Nobles:* Así también G; el margen y Syr tienen «rey».

4 En lugar de *hace salir los medicamentos*, el margen dice: «creó los aromas».

5 *Ha hecho endulzar* traduce el hebreo *hmtyqw*, que lee como tercera pers. sing. masc. hiph. *Su poder*, el del leño en cuestión. El margen lo refiere al poder de los hombres o al de las plantas.

7 *Por medio de ellos*, de los medicamentos, se refiere al v.4.

8 *No se extinga*, el margen dice: «no sea olvidada». *A los hombres:* en el margen: «de la faz de la tierra» (así también G y Syr). El sentido general es el mismo.

9 *No te impacientes:* literalmente no te aíres.

10 *Huye* traduce el hebreo *[nw]s*, reconstruido según G, que

11 Ofrece la oblación y el incienso, | y haz un sacrificio pingüe con la sobreabundancia de tus bienes.
12 Y también al médico dale un lugar, | no se tenga alejado porque también él es necesario.
13 Porque hay un tiempo en que el éxito está en sus manos,
14 pues también él hace súplicas a Dios, | a fin de que su diagnóstico tenga buen resultado | y los remedios para la curación.
15 Porque el que peca delante de su hacedor | se somete delante del médico.
16 Hijo mío, por el muerto derrama lágrimas, | manifiesta la aflicción y canta el plañido. | Según la costumbre que le corresponde, sepulta el cadáver, | y no te escondas a su muerte.

---

tiene: «aléjate»; el margen dice: «levanta (las manos) de la iniquidad y de la parcialidad».

11 El sacrificio suave y el memorial son dos géneros de sacrificios de cosas que se quemaban. El memorial *(ʾzkrh)* era aquella parte de los sacrificios de comestibles (llamados *minḥâ)* que se quemaba por Dios, acordándose así de él. Las lagunas del comienzo del verso se han colmado a base del G. *Con la sobreabundancia...* traduce *bknpy hwnyk*. La palabra *knp*, en hebreo, significa ala, extremidad, borde, confín. La expresión se encuentra solamente aquí en todo el AT, y para entenderla es conveniente recordar el uso de la raíz en árabe en un contexto semejante, a saber: hacer orillas con las manos a una medida de sólidos para llenarla sobreabundantemente. Por esto la expresión se puede entender en el sentido de *sobreabundancia* (ofrecer al Señor una medida de bienes llena sobreabundantemente).

12 Las lagunas del primer estico se suplen fácilmente con G y Syr.

14 *Diagnóstico* traduce el hebreo *pšrh*. Cf. Ecl 8,1 y el árabe *fasara:* descubrir una cosa escondida, explicar, que se dice también del examen médico. *Curación:* Cf. Gén 45,5 (conservación de la vida); Esd 9,8s.

15 *Se somete* traduce el hebreo *ytgbr*. G dice: «caerá»; Syr: «será dado (en manos del médico)»; el margen: «será entregado».

Luto por los muertos. 38,16-23

Por los muertos es conveniente guardar el luto debido según la costumbre, pero no es bueno prolongarlo más de lo necesario, para no dañar la propia salud. Los muertos ya están muertos, y no conviene pensar demasiado en ellos, sin ayuda ni para sí ni para ellos. Su recuerdo debe solamente servir de admonición: lo que le ha sucedido a ellos sucederá a los que aún viven.

16 *Manifiesta la aflicción* traduce el hebreo *htmrr*. En el margen: «muéstrate triste». *No te escondas:* en el margen, «no retrocedas». El esconderse y el retroceder significan no tributar a los muertos los debidos honores.

17 Hijo, aflígete y completa el luto, | y hazle su funeral según le corresponde. | Un día o dos por la obligación,
18 y después da fin al luto por las malas consecuencias;
19 pues como de la excesiva comida proviene el malestar, | así también la tristeza del corazón produce dolor.
20 No vuelvas más el corazón a él; | deja perderse su memoria y piensa en el porvenir.
21 No lo recuerdes, porque él no tiene más esperanzas; | no le ayudarás y a ti te hará mal.
22 Recuerda su suerte porque es tu suerte, | ayer a él y hoy a ti.
23 Desde que el hombre cesa de existir, cesa su recuerdo; | por esto consuélate a la salida de su espíritu.

---

17 *Según le corresponde:* según el grado de parentela o de dignidad del difunto, le correspondía un luto más o menos largo. Cf. 22,12, del que se desprende que siete días de luto era la máxima duración. *Un día o dos:* se trata de un número indeterminado de días. *Por la obligación:* G dice: «a causa de las habladurías»; Syr: «a causa de la gente». Si no se guardaba el luto debido, la gente se habría maravillado. Se trataba de una obligación social que no se podía omitir sin atraerse las críticas de la gente.

18 *Malas consecuencias* traduce el hebreo *ʿwn*. Como se ve por el verso siguiente, no se trata de un castigo por la infracción de una ley, sino de las consecuencias malas del luto prolongado, que por ello debe ser considerado como una aberración (*ʿwn*, generalmente, significa en el AT el pecado y la pena a él debida, y proviene de la raíz *ʿwn:* desviación, error). G tiene λυπῆς, que significa también daño, consecuencia penosa; Syr, al traducir con «vida», ve el lado positivo.

19 *De la excesiva comida* traduce el hebreo *mdyn*. Tomamos esta palabra de la raíz *dwh:* ser abundante, suficiente, de la cual en hebreo proviene *day:* suficiencia. Cf. el árabe *mudwi:* demasiada comida, de la misma raíz. *Produce* traduce el hebreo *ybnh*. Para el sentido de hacer producir de *bnh*, cf. Gén 2,22 y el asirio *banû:* hacer; como también el hebreo *brʾ* (que probablemente es la misma raíz con cambio de líquida *r* por *n*).

23 El primer estico está corrompido en hebreo. Para la corrección, separar *mt (hombre)* de *wšbt (y cesa)*, que en el texto están unidos, y después leer *mšwbt*, participio poʿal de *šbt:* cesar, en lugar de *mwšbt* (metátesis accidental debida a la semejanza con *mt wšbt* que sigue). La lectura del margen confirma esta explicación.

Los dedicados a las artes y a los oficios. 38,24-34

Los dedicados a las artes y a los oficios son necesarios para el bien común de la ciudad, que sin ellos no puede subsistir, pero no llegan a sabios porque no tienen el tiempo para dedicarse al estudio de la Ley y de las disciplinas sapienciales.

24 **El arte del escriba acrecienta la sabiduría, | y el que está libre del trabajo se hace sabio.**
25 **No llega a sabio el que empuña la aguijada, | ni el que se gloría de blandir la lanza. | El que guía novillos vuelve con los bueyes | y pasa su tiempo con los terneros,**
26 **vela para encerrarlos en el establo | y piensa en atajar el acceso de ellos a las partes aradas.**
27 **Así también el recamador, | que pasa la noche como si fuera día; | el que esculpe las incisiones de los sellos | y está continuamente atento a variar el dibujo, | aplicado a modelar imágenes al vivo, | y velando para acabar su trabajo.**

---

24 Cf. el *otium* de los latinos, el tiempo dedicado al estudio.

25 *La aguijada* traduce el hebreo *mlmd*. La raíz *lmd* originariamente significa sumisión (cf. el árabe *lamada:* someterse a alguien). De este sentido se desarrolló semánticamente en dos direcciones: 1) *Sumisión voluntaria,* de donde el ser discípulo, el aceptar la enseñanza y la guía de otro, de un *melammēd:* maestro. En árabe, *lamada* significa también comportarse humildemente con alguien. 2) *Sumisión forzada:* en Os 10,11, Efraím es una ternera *(mᵉlummādâ)* subyugada por la trilla. El *malmēd* es el instrumento con el que se tiene sometido, y puede ser un yugo, o bien *aguijada.* Aquí es una cosa que se tiene en la mano; por lo tanto, más bien *aguijada* que yugo.

25cd En el texto hebreo, sobre la palabra *yšwbb: vuelve,* está escrita la palabra *lśdd:* para encerrar(los en el establo). En el margen, por *bšwr: con los bueyes,* del texto, hay *bšyr:* con el canto; es la imagen del vaquero que va cantando detrás de los animales. Pero téngase en cuenta la posibilidad de la confusión entre la *wāw* y la *yôd. Terneros* traduce el hebreo *bny [b]q[r]:* reconstruida a base de G, propiamente los hijos de los toros.

26 *Para encerrarlos en el establo* traduce el hebreo *lklwt mrbq.* En arameo, *mrbq* tiene el significado de establo (cf. también el árabe *rabaqa:* introducir la cabeza de alguno en el lazo, de donde probablemente proviene el sentido de ligar los terneros en el establo, y después simplemente el de establo). *En el establo* es acusativo de lugar. *En atajar... partes aradas* traduce el hebreo *lśd[d t]l[my]m.* La reconstrucción está basada en G. Tomamos *śdd* en el sentido de atajar.

27 El verso en hebreo está deteriorado; las lagunas en la traducción se suplen con el texto griego. *El recamador* traduce el hebreo *ʿśh [ḥ]šb.* Se podría pensar que el traductor griego ha podido leer en su prototipo *ḥrš wḥšb:* «todo forjador y arquitecto» (las dos palabras pueden tener todavía otros significados). Syr traduce libremente: «así todos los artesanos que se afanan juntamente». En vista del hecho de que el artífice de que se trata pasa toda la noche trabajando, y del sentido prevalente de «recamado» que tiene la palabra *ḥšb* (aunque pueda significar cualquier trabajo artístico), leemos *ʿōśēh ḥēšeb,* y la traducimos con *el recamador.*

28 Así el herrero, sentado junto al yunque, muy atento a ejecutar tra-
bajos en hierro. | La exhalación del fuego le agrieta las carnes, | él
se quema al calor del horno. | El sonido del martillo le golpea los
oídos, | y sus ojos están vueltos al modelo de un artefacto. | Pone
todo su pensamiento en acabar su trabajo, | y vela por poner orden
para acabar (la jornada).
29 Así el alfarero, sentado junto a su trabajo, | haciendo girar la rueda
con sus pies; | está atento continuamente a su trabajo, | pues todo
él está basado en el cálculo.
30 Con su brazo da forma a la greda | y con sus pies somete la dure-
za; | pone todo su pensamiento en acabar la argamasa | y vela para
encender el horno.
31 El trabajo de todos éstos es manual, | cada uno de ellos es experto
en su oficio.
32 Sin ellos la ciudad no es habitable, | no [la] habitan ni pasan allí
(el tiempo).
33 Mas en el consejo del pueblo no son interrogados | y en la reunión

---

28 *Junto al yunque*: así G; Syr dice: «junto al horno». *Le agrieta* traduce τήξει. Así los códices S, A, etc. Otros códices (B, 253, 308; cf. la Vg: *uret)* tienen πήξει: «se endurece». *Se quema*, según Syr. G tiene: «se debate». *Por poner orden*... El herrero se retrasa durante la noche para poner orden en el taller antes de acabar su trabajo.

29 *Está basado en el cálculo* traduce el griego. El alfarero modela los vasos según medidas preestablecidas, que varían continuamente a lo largo de su perfil. Por ello se requiere de él una especial atención para que su trabajo sea exacto.

30 El alfarero se sirve del brazo para dar la primera forma a la masa de greda que pone sobre la rueda y hace fuerzas con el pie sobre el pedal para quitar la tosquedad. Después de este primer moldeamiento bastan las manos y un ligero pedaleo para perfeccionar el vaso. *Para encender el horno*: G dice: «para limpiar el horno»; Syr: «para construir su horno». Probablemente en el hebreo estaba *lbʿr* y el traductor griego entendió en el sentido de limpiar (que es también posible en el contexto) y que significa también encender.

31 *El trabajo... es manual*: En G hay εἰς χεῖρας αὐτῶν ἐνεπίστευσαν (Vg: *in manibus suis speraverunt)*, que probablemente traduce el hebreo *bydm ʾĕmûnātām*, que el traductor griego tomó en el sentido de confianza en las manos. *Oficio*: así en Syr. G tiene el más genérico «trabajo». En hebreo había probablemente *bʾwmnwtw* (leer *beʾûmānûtô)*, que en hebreo posbíblico significa «oficio».

32 En una ciudad sin artesanos no vive nadie ni establemente ni de paso. En el segundo estico, Syr tiene: «y en el lugar donde habitan no pasan hambre» (los artesanos encuentran siempre trabajo). Hay una confusión entre *yʿbrw* (G) y *yrʿbw* (Syr). La lección de Syr es evidentemente contraria al contexto.

33ab El segundo estico falta en G; es traducido de Syr. Se requiere para completar el verso.

no se levantan. | No se hacen sentar en la silla del juez, | porque
no comprenden la ley y el derecho.
34 No dan instrucciones de sabiduría, | ni comprenden los proverbios
de los sabios; | mas están empeñados en obras profanas, | y piensan
en ejercitar su oficio.

39 1 Pero el que se aplica al temor de Dios | y medita la ley del
Altísimo, | [éste] indaga la sabiduría de todos los antiguos | y se ocu-
pa de las profecías;
2 observa los discursos de hombres famosos, | y se adentra en el des-
arrollo de las parábolas;

---

34 *Mas están empeñados:* G traduce: «consolidan», que muy probablemente lee el hebreo *ykynw*. Leer el niph. *ykwnw* (con la acostumbrada confusión de la *yôd* y *wāw* en la escritura), que tiene el sentido de estar estable en una cosa. Syr (traduce libremente): «son famosos». *Y piensan:* según Syr, pues G tiene: «su oración».

CAPITULO 39

El arte del escriba. 39,1-11

En esta sección, como en la precedente, por conocimiento de la sabiduría, Ben Sira no entiende ciertamente el conocimiento común de la Ley que todos los buenos israelitas deben poseer, sino aquella profunda e íntima que se adquiere con el estudio prolongado de la Ley y de las tradiciones, así como de las sentencias sapienciales, de una parte, y con la experiencia de hombres y cosas adquirida con la observación y con los viajes, por otra. Para la adquisición de este género especial de sabiduría es necesaria la oración insistente a Dios, dador de toda sabiduría e inteligencia. El que adquiere tal sabiduría podrá ser maestro de los otros y enseñarles la Ley de Dios. A cambio recibirá alabanza de todas las generaciones, en las cuales su fama será perenne.

Es evidente que quien quiere llegar a ser maestro de sabiduría y de la Ley, no puede dejarse absorber completamente por las preocupaciones profanas, descritas por contraposición en la sección precedente. Pero no se puede concluir con seguridad que Ben Sira sea contrario a que el escriba ejercite, para sustentarse, algún oficio que le deje tiempo libre para el estudio. Rabbi Aqiba era un vendedor de paja y de madera; Hillel, un bracero a jornal; rabbi Meir, un empleado.

1-3 Parece que tenemos aquí la división tripartita de los libros sagrados, objeto del estudio del escriba: la Ley, los Profetas, los Escritos (narraciones sobre hombres famosos y libros sapienciales).

1 *Al temor de Dios,* paralelo y sinónimo de *la Ley del Altísimo,* está tomado de Syr, pues falta en G; parece requerido para completar el primer estico.

2 *Observa* traduce el griego συντηρήσει, que en Ben Sira traduce constantemente *šmr*. Aquí está usado en el sentido de observar

3 indaga el sentido escondido de los proverbios, | y se dedica por en-
tero al enigma de las parábolas;
4 presta servicio en medio de los magnates, | y se presenta delante de
los que reinan; | recorre la tierra de gentes extrañas, | y adquiere
experiencia del bien y del mal entre los hombres;
5 se complace en su corazón al estar al amanecer delante de su hace-
dor, | y suplica delante del Altísimo; | abre su boca en la plegaria |
e implora por sus pecados.
6 Si el grande Señor lo quisiere, él será lleno del espíritu de inteligen-
cia, | hará llover las palabras de su sabiduría | y, rogando, confe-
sará al Señor.
7 El dirige su voluntad e inteligencia | a comprender sus secretos.
8 El reparte la enseñanza de su doctrina, | y en la ley de la alianza del
Señor se gloría.
9 Muchos alabarán su inteligencia, | que jamás será olvidada. | No
desaparecerá el recuerdo de él, | y su nombre vivirá por todas las
generaciones.
10 La reunión narrará su sabiduría, | y la asamblea publicará su ala-
banza.
11 Mientras viva es considerado más feliz que mil, | y cuando des-
canse le aplaudirán.
12 Haré aún resplandecer mi enseñanza, | porque estoy lleno como
la luna a medio mes.

---

atentamente con la mente y con los ojos, no, como parece, en el de guardar o poner en práctica. *Desarrollo:* literalmente cambios, sustituciones. Se trata precisamente de las aplicaciones de las parábolas, en las que el sentido metafórico en el desarrollo se cambia en el real.

3 *Se dedica por entero* traduce el griego ἀναστραφήσεται. En 50,28 el mismo verbo traduce el hebreo *yhgh:* medita.

8 *De la alianza del Señor:* Una de estas dos determinaciones probablemente es una glosa de la otra. En todo caso se trata de las estipulaciones del pacto de la alianza.

10 *La reunión* traduce el griego ἔθνη, literalmente: naciones, gentes. Aquí debe traducirse con *la reunión* o congregación, como paralelo a *asamblea* (cf. 44,15; 46,7).

11 *Le aplaudirán:* G tiene «le basta», que carece de sentido. Pero cf. 42,17, donde el mismo verbo griego traduce el hebreo *hspyqw*. Podemos, pues, concluir que aquí, en hebreo, había *yspqw lw*. Hay dos raíces *spq:* una con el sentido de ser suficiente, bastar, y, según ésta, la lección de G; la otra, con el sentido de batir las manos, aplaudir (= árabe *safaqa:* golpear con la mano, en la ira, en la irrisión y en el dolor). Así, pues, cuando muera el sabio, le aplaudirán durante el luto, contrariados por su muerte.

Himno al Creador. 39,12-[26-32]-35

El himno está precedido por una breve introducción a las varias secciones que siguen (v.12-14): una invitación del maestro de sabiduría a sus discípulos (hijos) a escuchar. El pretende comunicarles

13 Escuchadme, hijos piadosos, y germinaréis | como rosal plantado al margen de riachuelos que se deslizan;
14 y como el incienso esparciréis fragancia, | y floreceréis como el lirio. | Alzad vuestra voz y alabadle juntos | y bendecid al Señor por todas sus obras.
15 Dad magnificencia a su nombre, | y confesad su alabanza | con sonidos de arpa y con todo género de música, | y diréis así con aclamaciones:
16 Las obras de Dios son todas buenas, | él proveerá de todo lo necesario a su tiempo.
16cd No se puede decir: «Esto es peor que aquello», | porque todo a su tiempo es útil.

---

las enseñanzas que manan de su corazón, lleno de sabiduría. Si lo escuchan, también ellos llegarán a ser sabios. El himno, como es propio de este género literario, se abre con una invitación a alabar a Dios, en segunda persona del plural: la alabanza debe hacerse con la voz y con instrumentos musicales (v.14cd-15). A la invitación siguen los motivos de la alabanza que constituyen el cuerpo del himno, para ser cantado por la congregación (v.16-25): 1) las obras de Dios son todas buenas y ordenadas; 2) Dios observa todas las cosas, grandes y pequeñas; 3) ante él todas las cosas tienen valor, todas fueron creadas para algún fin; 4) algunas cosas se deben a su bendición y han sido hechas para los buenos; otras se deben a su ira, y han sido hechas para los malos. El himno concluye, después de la interrupción de los v.26-32, con la inclusión de los v.33-34 y una nueva invitación a la alabanza (v.35).

15 Las pequeñas lagunas del primer estico fácilmente se reconstruyen por el griego, por el sentido y por las letras que restan [1].

16ab La primera palabra del verso está destruida. Por ella G tiene *las obras;* en hebreo sería *mʿśy*. En el margen había sido escrito *hkl:* (Dios) del universo, que después fue borrado. Cf. v.33 que es una repetición del presente verso. *Proveerá* traduce el hebreo *yspyq*, de *spq:* bastar; literalmente: «hará que sea suficiente». La raíz *spq*, que solamente se encuentra en Ben Sira, es usada en hebreo posbíblico.

16cd Este verso en hebreo se encuentra después de 21ab, atraído quizás por su semejanza. Pero el orden de G, que tiene aquí el verso, es preferible. Syr, por un procedimiento inverso al del ms. B (hebreo), ha trasladado aquí el v.21ab, cuyo puesto, como en G, está después del v.20. Un motivo para retener como original la secuencia 16ab-16cd (= al actual 21cd hebreo) es el hecho de que estos mismos dos versos están repetidos como inclusión en los v.34s, en este orden y en esta idéntica forma. El v.16cd es una óptima resonancia del v.16ab: todas las criaturas son buenas; por lo tanto, no decir que una es peor que la otra. *Es útil* traduce el hebreo *ygbr*. Cf. el árabe *ǧabara* II: beneficiar, ayudar. Syr dice: «fueron creadas»; G: «serán buscadas». Pero cf. el v.35, donde G traduce la misma pa-

[1] Para el uso del singular *t'mr* (dirás) en vez del plural, cf. GK 145,1 (uso distributivo).

17 Su palabra ha puesto en orden el mar, | y su fondo con el verbo de su boca.
18 Su beneplácito tiene efecto inmediato, | pues no se puede detener su potencia.

---

labra: «serán consideradas como buenas» y Syr: «aparecerán grandes». Evidentemente, los traductores griego y sirio no conocían la palabra y han traducido el sentido. En árabe, *ǧabara* significa también recoger, conservar. Y este sentido podría también convenir al lugar presente: las obras de Dios son todas buenas y todas son conservadas para su tiempo. Pero el sentido de ayudar corresponde mejor al contexto.

17 El primer estico está muy dañado en hebreo. Con certeza no queda más que la palabra *tʿryk*, que puede ser o niph. (escrito plenamente), o bien hiph. de *ʿrk*: poner en orden, amontonar. G traduce: «con su palabra el agua fue dispuesta como un montón»; Syr: «con su palabra surge el sol». Las reconstrucciones varían según se prefiera la lección de G o la de Syr. El sujeto lógico de *tʿryk* es la palabra de Dios. Este verbo requiere un sujeto femenino; por esto debemos preferir *ʾmrtw* a *dbrw*, que es masculino. Si consideramos *tʿryk* como niph., escrito plenamente (hay casos semejantes en Ben Sira), tendremos la incongruencia de los géneros, porque el sufijo pronominal al final de *ʾwṣrw*: *su fondo*, del segundo estico, se refiere al objeto lógico de *tʿryk* (sujeto gramatical si *tʿryk* es pasivo). Las lecturas de G y Syr, que, al parecer, presuponen el niph. de *ʿrk*, no son argumento decisivo, porque fácilmente pueden ser debidas a la preocupación de evitar el anacoluto del hebreo. Queda por descubrir el objeto de *tʿryk*, que pueda haber dado origen a «agua como un montón» de G, y a «sol» de Syr. A la luz de Sal 33,6s y Gén 1,9s, cuya reminiscencia aquí es clara, creemos que este objeto es el mar, y precisamente *mqwh* (cf. Gén 1,9s). El traductor griego traduce *mqwh* con ὕδωρ también en 43,20; 48,17. Probablemente en el prototipo hebreo de Syr, por *mqwh*, estaba la variante *ymym* (cf. Gén 1,10): mares, que el traductor sirio erróneamente tomó en el sentido de «días» y tradujo libremente: «la palabra de Dios dispone los días haciendo surgir el sol». «Como un montón» de G se debe probablemente al influjo de Sal 33,7, o al mismo concepto de *ʿrk*: apilar, amontonar, o también al mismo *mqwh*, que significa «una reunión de agua». *Su fondo* traduce el hebreo *ʾwṣrw*. Cf. Sal 33,7. Propiamente, la palabra significa un lugar donde se conservan cosas, como el grano o tesoros; por lo tanto, un escondrijo.

18 *Inmediato* traduce el hebreo *tḥt[yw]*. G tiene «a su orden», que tomando también *tḥt* en el sentido de estar bajo el dominio o arbitrio de alguno, confirma la reconstrucción de la palabra hebrea deteriorada. Syr traduce todo el verso libremente. Entendemos *tḥtyw*: «bajo él», en el sentido idiomático de la expresión, que significa «inmediatez»: su beneplácito acaece de inmediato. Cf. el segundo estico. *Su potencia* traduce el hebreo *tšwʿtw*. La raíz *šwʿ*, originalmente, significa ser libre, independiente; cf. el árabe *śaʿa*: ser deja-

19 Las obras de toda carne están delante de él, | y nada está escondido a sus ojos.
20 El mira del comienzo hasta el fin del mundo, | no hay cosa pequeña y de poco valor para él.
21 No se puede decir: «Esto, ¿para qué sirve?» | porque todo ha sido escogido para su fin.
22 Su bendición se desborda como el Nilo, | y como el Río riega la tierra.
23 Así su ira devasta los valles, | y cambia en salobre la tierra regada.
24 Los caminos de los íntegros son llanos, | mas para los impíos son escabrosos.
25 Desde el comienzo él creó el bien para los buenos, | de la misma manera cambia el bien en mal para los malos.
26 Las cosas principalmente necesarias para la vida del hombre son | el agua, el fuego, el hierro, la sal, | flor de trigo, leche, miel, | zumo de uva, aceite y vestidos.

---

do libre, sin pastor. De este sentido se desarrolló el de ser noble, poderoso (cf. Job 34,19; 29,12 y los textos donde aparece el sustantivo *tšwʿh:* Prov 11,14; Sal 146,3; 60,13, etc.).

20 En el texto hebreo hay dos dísticos, de los que los esticos *a.d* corresponden a G; *c.d* a Syr, y el estico *b* falta tanto en G como en Syr. En la traducción escogemos 20c, que parece que corresponde mejor al contexto y al paralelismo con 20a. El estico 20d (= G), que dice así: «no hay cosa demasiado difícil y ardua para él», fue probablemente una glosa, o variante, del v.18b. Al entrar esta glosa o variante aquí en el texto, en correspondencia a ella y para completar el verso, fue añadido el estico 20b, que dice así: «no se puede narrar su potencia», que originariamente pudo haber sido otra glosa o variante de 18b. *Del comienzo...* traduce el hebreo *mʿwlm wʿd ʿwlm.* Dios observa siempre atentamente todas las cosas, sin distinción entre las grandes y las pequeñas. Para él todas las cosas tienen su importancia.

22 *El río* es el Eufrates. En el AT siempre se alude al Eufrates con la simple palabra: el río.

23 *Devasta* traduce el hebreo *ywryš.* Cf. Ex 15,9; Núm 14,12. La imagen es la de la inundación de los ríos, que puede tener doble efecto: benéfico, cuando sirve para la irrigación; o maléfico, cuando destruye.

24 *Los caminos...* reconstruido el texto según G, Syr y margen; el margen dice: «sus caminos (de Dios) para los justos (son perfectos)». G concuerda con el margen. Syr tiene la lectura que hemos seguido en el texto. *Para los impíos:* literalmente, para los extraños (a Dios).

25 *Creó... el bien para los buenos:* traduce el hebreo reconstruido a base del griego, que, sin embargo, tiene el plural: «los bienes para los buenos».

26-32 Esta sección interrumpe el himno al Creador. Catálogos de cosas hechas para los buenos que se cambian en mal para los malos, y de cosas hechas directamente para los malos. El v.32 cierta-

27 **Todas estas cosas son provechosas para los buenos, | mas para los malos se cambian en mal.**
28 **Hay vientos creados para la venganza, | que, con su furia, remueven las montañas; | cuando los desencadena, derraman su violencia | y aplacan la cólera de su hacedor.**
29 **Fuego y granizo, hambre y peste, | también éstos fueron creados para la venganza.**
30 **Bestias de dientes, escorpión y víbora, | y la espada vengadora están para el exterminio de los malvados. | Todas estas cosas fueron creadas para su uso, | están en custodia y serán ordenadas en tiempo oportuno.**
31 **Cuando les ordena, exultan, | y en su tarea no le desobedecerán.**

---

mente está fuera de lugar, no teniendo ninguna relación con el contexto presente. En la sección hay muchas lagunas por la mala conservación del manuscrito. Ellas son colmadas por la versión G y por la Syr.

28 El primer dístico está casi totalmente borrado, y del segundo no queda nada en el hebreo. *Remueven las montañas:* Han sido propuestas varias reconstrucciones de las lagunas del texto hebreo. Nosotros hemos seguido en la traducción la lección de Syr. Pero, si nuestra conjetura tiene algún fundamento, debemos pensar en algo menos drástico que la dislocación de las montañas como efecto del viento furioso, a saber, en el desquiciamiento de puertas y ventanas y en el arrancamiento de los tableros de que están compuestas. *Cuando los desencadena:* G traduce «al tiempo del fin»; Syr «al tiempo de la ira». Podemos, pues, suponer que en el hebreo había *bᶜt šlm.* G interpretó *šlm* con el sentido de fin, y Syr con el de retribución, venganza, traduciendo libremente. Estará más conforme con el texto si tomamos *šlm* como una forma del verbo *šlh:* hacer salir, liberar, o de *šll:* extraer, con el sufijo pronominal de la tercera persona plural masculino. Obtendremos la imagen de Dios que desencadena los vientos de sus escondrijos.

29 *Hambre* traduce el hebreo *rᶜ;* G tiene también «hambre» (cf. 40,9, donde aparece la palabra con la forma *rᶜh).* Syr, sin embargo, traduce con el sentido de rayo. La palabra *rᶜh* parece que tiene el sentido de hambre también en Gén 19,19. En 40,9 se trata de un mal específico, y no de cualquier desgracia genérica, como de ordinario significa la palabra *rᶜh* [2]. El λιμός de G refleja el sentido específico de *rᶜh.*

30 *Para su uso:* literalmente, por la necesidad que de ellas se tiene. *Malvados:* De la palabra correspondiente solamente ha quedado la *r* inicial en el ms. B, pero es completada por el ms. Mas, que tiene *[r]ᶜym. En su tarea* traduce el hebreo *bḥqm. ḥwq* es aquello que toca en suerte. En nuestro caso, lo que en la distribución de las tareas, hecha por Dios por medio de las suertes, corresponde a cada una de las criaturas.

2 M. Dahood *(Psalms I,* en *Anchor Bible* 16 p.230) ha sugerido que la palabra significa sequedad, el mal por excelencia en Palestina, en Sal 37,19; Jer 17,17, así como *ṭwb* puede significar *la lluvia* (cf. ibid., donde son citados en p.25 Sal 4,7; 85,13; Dt 28,12; Jer 5,25; 17,6 y del ugarítico 1 *Aqht* 45-46).

32 **Por esto me he entretenido, comenzando desde el principio, | y he reflexionado y lo puse por escrito.**
33 **Las obras de Dios son todas buenas, | y a su tiempo satisfacen toda necesidad.**
34 **No se puede decir: «Esto es peor que aquello», | porque todo a su tiempo tiene valor.**
35 **Ahora con todo el corazón cantad himnos | y bendecid el nombre del Santo.**

40 1 **Dios creó una gran fatiga | y un yugo pesado para los hijos del hombre. | Desde el día en que sale del seno materno, | hasta el día en que vuelve a la madre de todo viviente;**
3 **desde el día en que se sienta sobre el trono en la exaltación, | hasta el día en que se humilla sobre el polvo y ceniza;**
4 **desde el día en que ciñe diadema y corona, | hasta el día en que viste un vestido de piel,**
5 **aflicción, celos, preocupación y miedo, | terror mortal, abatimiento**

---

32 *Me he entretenido* traduce el hebreo *htʿkbty*. Cf. Job 37,4. La raíz *ʿkb*, en hebreo posbíblico, significa ser entretenido (en el hithp.).

33-35 Estos versos contienen la conclusión del himno al Creador. En el margen, en vez de *son todas buenas*, del ms. B, hay «del Dios del universo». Asimismo, en lugar de *el nombre del Santo*, «su santo nombre».

CAPITULO 40

Los males de la vida. 40,1-10

Todos, hombres y animales, tienen que sufrir mucho en esta vida, desde que nacen hasta que mueren. Ninguno está sin males; pero los malvados tienen más que los otros.

1 *Creó* traduce el hebreo *ḥlq*. En el margen, por *ʾl*: Dios, o añadido a él, hay «el Excelso», o «excelso»; en lugar de *ʾm*: *madre*, tiene *ʾrṣ*: la tierra. De hecho, la madre de todo viviente es la tierra. Cf. Gén 3,19: el hombre ha sido sacado de la tierra como de una madre [1].

3 *Hasta el que se humilla* traduce el hebreo *ʿd lbdwš*, participio de *bwš* con la preposición *l*ᵉ. Del mismo modo, G. Syr tiene: «a quien yace»; el margen: «vestido, envuelto (en polvo y ceniza)».

5 *Aflicción* traduce el hebreo *ʾk*. Así en hebreo posbíblico. La palabra se deriva de la raíz *ʾnk* (que en el hebreo posbíblico se encuentra también sin la asimilación de la *nûn*). Cf. el árabe *ʾanaka*: ser afligido con dolores. *Abatimiento* traduce el hebreo *thrh* (leer *tᵉhurâ*) de *hwr*. *Turbación*: La palabra correspondiente en hebreo está borrada, pero por el griego que tiene: «litigio», se puede concluir que ella sería *ryb*. El contexto, sin embargo, sugiere tomar

1 Para el concepto de madre tierra, cf. T. Nöldeke: ARW 8 (1910) 161s; K. Brien: ARW 24 (1926) 179-195; M. Stein: Tarb 9 (1938) 257-277.

y turbación. | Y cuando descansa sobre su lecho, | en el sueño de
la noche, se renueva su preocupación.
6 Poco, cuanto basta para escupir, descansa, | y en medio de pesadi-
llas se agita. | Por la alucinación su garganta emite un sonido sofo-
cado, | como un liberado que huye delante del que le persigue;

---

esta palabra no de *ryb*: litigar, sino de *ryb*, correspondiente al árabe *rāba[y]*: estar incierto e inquieto (al no saber qué hacer o pensar). *Sueño* traduce el hebreo *šynt*, forma posbíblica del hebreo bíblico *šnt*. *Se renueva su preocupación*: La expresión correspondiente del hebreo está en parte borrada y en parte ilegible. El margen tiene *tʾ dʿtw*; Syr: «en el tiempo del sueño de la noche huye de ellos (el sueño)». En el texto hebreo parece que se pueden leer con cierta confianza las primeras letras de la expresión en cuestión, que son *tš*[ ]. G tiene ἀλλοιοῖ, que en otros pasajes traduce el hebreo *šnh*: renovar, cambiar. Por esto, podemos retener como segura una forma de esta raíz. La anotación del margen se debe probablemente a la omisión del sufijo pronominal después de *dʿt* en el ms. B, que la suponemos. En todo caso, el vacío queda siempre lleno por el margen. Tomamos *dʿt (dʿtw)* no en el sentido de ciencia, conocimiento, sino en el de cuidado, preocupación. Por lo tanto, leemos *tšnh* (niph.) *dʿt* (o *dʿtw)*: *se renueva su preocupación*, y entendemos que la expresión *šynt lylh* (que G toma como sujeto de *tšnh)* es acusativo de tiempo, como lo hace Syr.

6 *Poco, cuanto basta para escupir* traduce el hebreo *mʿt lryq*. La raíz *ryq*, como su colateral *rqq*, es frecuente en hebreo posbíblico, con el sentido de escupir. Cf. el árabe *rayqu*: esputo (en maltés, saliva), de *rāqa[y]*: derramar. *Y en medio*... traduce el hebreo *wmbyn bhl*[ ]*š*. G dice: «y después en los sueños como de día observa». Leer *mkyn* en vez de *mbyn* del ms. B, y después *bḥlmwt*. Syr tiene: «y delibera en el sueño [ ] como un hombre que huye delante del que lo persigue» (saltando de la mitad de 6b a 6d). Syr lee claramente *mbyn*, tomado en el sentido de reflexionar, considerar. Por lo tanto, *mbyn bḥlmwt* son seguros. Pero la letra inicial *b* de *bḥlmwt* no puede ser la preposición *bᵉ* detrás de *mbyn*: de en medio de (como la ha entendido G y quizás Syr), sino que pertenece a *bḥlmwt*, que dividimos así: *bḥl mwt*: *terror mortal*. Lo que se hace «en medio de pesadillas» nocturnas es agitarse, y la letra *š* al final del verso parece sugerir la palabra hebrea correspondiente *yrgš*, que en hebreo posbíblico, en arameo y siríaco tiene también la significación de percibir con los sentidos, que justifica la σκοπιᾶς de G. *Emite un sonido sofocado* traduce el hebreo *mʿṭ ṭʿ* que lee *mʿṭʿṭ* (la corrupción se debe a la palabra *mʿṭ*, escrita inmediatamente encima en el dístico precedente). La raíz *ʿṭṭ* parece que no se encuentra más en hebreo, pero sí en árabe *(ġaṭṭa)* con el sentido de emitir un sonido sofocado en el sueño, que es exactamente lo que se requiere. *Su garganta* traduce el hebreo *npšw*. *Que huye delante*...: en hebreo, de la expresión correspondiente, queda solamente *rwdp*: el perseguidor; completamos con G.

**7 cuando es golpeado por él se despierta | y, viendo que no está allí,
se alivia.
8 Así [sucede] a toda carne, del hombre al animal, | y a los pecadores
siete veces tanto:
9 violencias y venganzas, calor ardiente y sequedad, | devastaciones y
ruinas, hambre y peste.
10 A causa de la maldad fue creado el mal, | a fin de que sea eliminada
completamente.
11 Todo lo que viene de la tierra a la tierra volverá, | y lo que viene de
lo alto a lo alto [volverá].**

---

7 Este verso está muy incompleto en hebreo; suplimos con las versiones. *Es golpeado* traduce el hebreo *ʿwdk*, poʿal de *ʿdk;* cf. el árabe *ʿadaka:* golpear (por ejemplo, la lana).

8 Este verso está completamente destruido en hebreo. Lo traducimos de G.

9 Ben Sira toma sus pares de desgracias de estos y semejantes pasajes del AT. *Violencias* traduce el hebreo *dbr*, que forma endíadis con *dm: venganza*, como en Ez 5,17. Este significado de *dbr* proviene de aquel de insistir, perseguir, expulsar, que tiene la raíz [2]. En árabe, *dabara* II, y en arameo-siríaco *dᵉbar*, significan guiar desde atrás, estar atrás. Este sentido de *dbr*, más bien que el de «peste», está recomendado aquí también por el hecho de que la calamidad de la peste ordinariamente va unida a la del hambre, como aquí (expresada con *mwt)* al final del verso. *Calor ardiente y sequedad* traduce el hebreo *ḥrḥur wḥrb* (vocalizada en el texto). Fiebre y espada, como son traducidas ordinariamente las dos palabras, no hacen juego en conjunto. El verbo *ḥrr* significa quemar (cf. el asirio *arâru:* quemar; el árabe *ḥarra:* estar caliente). Para *ḥrb* (leer *ḥōreb)* con el sentido de sequedad. *Peste* traduce el hebreo *mwt*.

10 El mal ha sido creado para la destrucción de los malvados. En el texto, en lugar del concreto, está el abstracto *maldad*. En el margen, este concepto está más explícito: cuando desaparezca el malvado, será removido el mal. La alusión a la era mesiánica, en la que los hombres lo tendrán todo para gozar y nada que sufrir, está muy clara en este final en torno a los males de la vida presente.

Fin de los malvados. 40,11-17

El fin de los malvados, del que se habla en el v.10, y que dará comienzo al tiempo feliz, cuando no existirán más males sobre la tierra, da ocasión a esta breve sección, en la que es innegable la alusión a los actuales opresores de Israel. Ellos perecerán, mientras que los oprimidos israelitas, fieles a Yahvé, permanecerán para siempre. Este pensamiento debe servir de fuente de consolación también en el triste período presente.

[2] Como en el acádico *duppuru; ûmu dabrutu:* demonio insistente o violento; en las cartas de Amarna: *dubburu* (cf. carta 104,27 en J. A. KNUDTZON, *Die El-Amarna Tafeln*, Leipzig 1907-1915).

13 **Una condición sigue a la otra como un torrente perenne, | y como un arroyo hinchado al tiempo de los rayos que atruenan.**
14 **No obstante la arrogancia del opresor, los oprimidos se regocijan, | porque él perecerá completamente en seguida.**
15 **El brote de la violencia no tendrá medula, | porque la raíz de la injusticia está sobre la cima de una roca.**

---

12 Este verso falta en el ms. B; de él, en el ms. Mas queda el comienzo *kl mš[ ]*. La traducción según G es la siguiente: «Todo don e injusticia desaparecerán, pero la fidelidad permanecerá para siempre». Puede ser una glosa cualquiera de los versos 10, 11 y 13.

13 G dice en este verso: «Las riquezas de los injustos, como un río, se secarán y, como un gran trueno en tiempo de lluvia, pasarán»; Syr: «Las riquezas del engaño como un río desaparecerán, y como un río lleno de nube ligera...» En el margen hay *ḥyl mḥyl:* riquezas de arrogancia. En el ms. Mas, en lugar del ambiguo *mḥyl* hay *mʿwl:* de la maldad. A pesar de que generalmente hayamos evitado la comparación entre los diversos manuscritos del hebreo, no podemos dejar de notar aquí el desarrollo desde la lección del manuscrito B a aquella del margen (que ocasiona las variantes de otros mss.) y de ésta a la del ms. Mas. Esta consideración es importante con vistas a la datación del fragmento de Masada, que no puede ser posterior al 73 después de C. y probablemente es anterior al tiempo de Herodes. Se debería concluir que la tradición textual del ms. B (quitados los duplicados provenientes de otras corrientes de tradición, generalmente reconoscibles con ayuda del margen) es mucho anterior a la representada por el ms. Mas.

Una condición sigue a la otra traduce el hebreo *mḥwl ʾl ḥwl*. Como hemos dicho, las variantes de esta lección se reducen todas a un mismo prototipo. El escriba que ha dado origen a estas variantes, evidentemente, no entendió el sentido del original, sino que le dio uno que no conviene al contexto, que no tiene nada que ver con riquezas mal adquiridas, sino con la opresión de Israel por parte de los seléucidas, opresión que tendrá fin. Tomamos la raíz *ḥwl*, que evidentemente es la misma en ambas palabras, en el sentido de «cambiarse de una condición a la otra»; cf. el árabe *ḥāla[w]:* cambiar de condición o estado; de la que *ḥālu (ḥālatu):* estado o condición humana. En el AT, la raíz es muy frecuente con el significado de girar cambiando de posición y retorcerse por el dolor.

14 *Opresor* traduce el primer *ʿm* (leer *ʿām ʿim)* del hebreo. En el margen y en el ms. Mas, una de las dos *ʿm* está suprimida. El escriba que dio origen a sus lecciones no conocía, o no advirtió, el sentido diverso de las dos palabras. *Los oprimidos* traduce el hebreo *kpym*, que el traductor griego ha traducido erróneamente con «manos», leyendo *kappayim*. Para este sentido de la raíz *kph*, cf. Prov 21,14.

15 *No tendrá medula* traduce el hebreo *lʾ ynqh*. Cf. el árabe *naqā* IV: estar grueso, tener medula en los huesos. En el margen hay *nn*, «no echa raíces»; G: «no tendrá muchos ramos». *La injusti-*

16 Es como los juncos a la orilla del torrente, | que por cualquier lluvia se extinguen;
17 mientras que la lealtad no vacilará jamás, | y la fidelidad estará firme para siempre.
18 El sabor del vino y de las bebidas embriagantes es dulce, | pero más que entrambas cosas encontrar un tesoro.
19 Un hijo y una ciudad consolidan la fama, | pero más que ambas cosas la adquisición de la sabiduría. | Cría de animales y plantaciones hacen florecer la fama, | pero más que entrambas cosas una mujer encantadora.
20 Vino y bebida embriagante alegran el corazón, | pero más que ellos el amor de los esposos.
21 La flauta y el arpa producen dulce melodía, | pero más que entrambos una lengua sincera.
22 La belleza y la gracia deleitan la vista, | pero más que entrambas la lozanía de los campos.

---

cia traduce el hebreo *ḥnp*, que en hebreo posbíblico significa ser arbitrario, desconocer el derecho.

16 *Juncos* traduce el hebreo *qrdmwt*, que no aparece más en el AT [3]. *Orilla* traduce el hebreo *gpt* (estado constructo de *gph)*, palabra aramea por el hebreo *śpt (śph)*.

Cosas buenas y cosas mejores que ellas. 40,18-27

Esta sección, de estilo particular y uniforme, consta de una enumeración de cosas buenas y agradables, pero en las cuales hay siempre algo mejor. La sección concluye con la mención de la preeminencia del temor de Dios sobre las riquezas y el poder, y con un canto de alabanza al temor de Dios. El que lo posee no tiene necesidad de nada más.

18 *El sabor* traduce el hebreo *ḥyy*. El contexto sugiere aquí el matiz de gusto, sabor. El ms. Mas lee: «la vida del que abunda en bebidas alcohólicas»; el margen: «del que abunda en prudencia». La lección del margen tiene toda la apariencia de ser obra de un escriba escandalizado del sabor hedonístico de la sentencia. Tanto el margen como el ms. Mas no tienen en cuenta que el segundo estico presupone dos cosas dulces en el primer estico. Tenemos aquí otro claro ejemplo de la secundariedad de las lecciones del margen y del ms. Mas, con relación a las del ms. B. G sustancialmente concuerda con el ms. Mas (y con el margen), y se aleja aún más del sentido original, traduciendo *škr* con «obrero asalariado». Pero el sentido que se desprende es bastante extraño: la vida del rico y del obrero asalariado es dulce.

20-25 Las lagunas de estos versos se cubren con la versión G. *Se manifiestan* (v.23) traduce el hebreo *ynhgw* de *nhg*, corresponde al árabe *nahağa:* ser manifiesto, patente.

[3] Zorell *(Lex. hebr.)* la relaciona con el árabe *quddūm:* juncos (se tendría la disimilación de la primera *d)*. El ms. Mas tiene *qrmyt*, que en hebreo posbíblico designa una cualidad de los juncos (probablemente del griego κάλαμος, con cambio de las líquidas *l* y *r)*.

23 **Un amigo y un compañero se manifiestan en tiempo oportuno, | pero más que entrambos una mujer prudente.**
24 **Un hermano y un auxiliador salvan en tiempo de angustia, | pero más que entrambos salva la lealtad.**
25 **Oro y plata dan firmeza a los pies, | pero más que entrambos un buen consejo.**
26 **Riqueza y poder alegran el corazón, | pero más que entrambos el temor de Dios. | Cuando se tiene el temor del Señor, nada falta, | y con él no se ha de buscar apoyo.**
27 **El temor de Dios es fecundo como el Edén, | y su dosel es un lugar lleno de toda gloria.**
28 **No vivas de comida donada; | es mejor morir que hacer el mendigo.**
29 **Al que mira la mesa de otro | su comida no cuenta como comida.**
30 **Al goloso es dulce la comida mendigada, | pero en sus entrañas abrasa como fuego.**

---

27 *Fecundo* traduce el hebreo *brkh*. Cf. Sal 84,7. *Lugar* traduce el hebreo *kn*. En el ms. Mas hay *wʿl* y encima («toda gloria»), evidentemente influenciado por Is 4,5.

El mendigo. 40,28-30

Ben Sira vitupera la mendicidad. La comida del mendigo no es digna de tal nombre: es dulce al paladar, pero abrasa el estómago.

28 *De comida* traduce el hebreo *mny ḥyy*. El margen, en lugar de *mny* (forma poética por *mn: de)*, hay *bny:* hijo mío. La palabra aparece de nuevo con el mismo sentido en el verso siguiente. *Que hacer el mendigo* traduce el hebreo *mmstwll*, de *swl*, que corresponde al árabe *sāla:* pedir. En su lugar, el ms. Mas tiene *mpny ḥṣp:* que un rostro sin vergüenza (así en el hebreo posbíblico y en arameo).

29cd Estos dos esticos, inconexos, se comprenden mejor como dos glosas distintas: la primera (29c), a 29a, y la segunda (29d), a 29b. Su traducción es la siguiente: «Su comida excita el apetito», «a quien conoce los secretos de las vísceras».

30 *Al goloso* traduce el hebreo *lʾyš ʿwz npš*. El ms. Mas tiene una lectura mejor en cuanto al paralelismo, pero no necesariamente primaria: «en la boca del goloso», antitético a *en sus entrañas* del segundo estico.

CAPITULO 41

La muerte. 41,1-4

El pensamiento de la muerte es amargo para el que vive felizmente en la prosperidad, pero es dulce para el que vive miserablemente en la adversidad y entre dolores. Pero la muerte llega para todos indistintamente. Y habiendo una ley de Dios por la que todos debemos morir, es necesario aceptar la muerte alegremente. Por lo demás, ir antes o después al seol es lo mismo, pues allí no cuentan los años vividos. Es interesante notar que Ben Sira no habla aún de

41 1 ¡Ay muerte! ¡Cuán amargo es tu recuerdo | al hombre que
vive tranquilo en su casa!
2 ¡Ay muerte! ¡Cuán bueno es que caigas en suerte | al hombre
oprimido y carente de fuerzas.
3 No temas a la muerte cuando te toque a ti; | acuérdate que contigo
están los primeros y los últimos.
4cd Por mil, cien o diez años | no hay disputa sobre la duración de
la vida en el seol.
5 Descendencia despreciable es la posteridad de los impíos, | proge-
nie necia es la estirpe de los malvados.

---

la vida feliz de ultratumba como motivo para aceptar alegremente la muerte. No había sido revelada todavía la doctrina sobre la vida bienaventurada después de la muerte. Para Ben Sira es suficiente que la muerte haya sido decidida por Dios, para que se la deba aceptar alegremente y sin temor. Para él, la Ley de Dios es siempre y en todo suprema.

1 *Ay:* en el ms. B corresponde *ḥyyym*, que evidentemente es una equivocación del escriba por *hwy* (así el margen y el ms. Mas, en el que quedan las dos letras iniciales *hw...)*, o bien por *h'ḥ*. *Muerte* traduce el hebreo *lmwt*, con *lāmed* vocativo. Este uso de la partícula es frecuente en el ugarítico y se encuentra algunas veces en hebreo.

1cd Este dístico es una glosa a 1ab y dice así: «El hombre está tranquilo y es dichoso en todas las cosas en las que aún tiene fuerza para gozar».

2 *Que caigas en suerte* traduce el hebreo *ḥqyk*.

2cd También este dístico, como 1cd, es una glosa para explicar quién es el *hombre oprimido y carente de fuerzas* de 2b: «Es el hombre vacilante que se desespera en contra de todas las cosas, refunfuñón y sin esperanza».

3 *Cuando te toque a ti* traduce el hebreo *ḥwqyk*, que tomamos como acusativo de tiempo.

4ab Es una glosa explicativa de la palabra *ḥwqyk;* su versión es: «Este es el límite para toda carne fijado por Dios; no te puedes sustraer a las decisiones del Altísimo».

4cd *No hay disputa...* traduce el hebreo *(m)'yš twkḥwt (ḥyym)*. Así en G. En el margen, por *(m)'yš* del ms. B, hay *'yn*, que prueba precisamente que, en vez de *'yš*, es necesario leer *m'yš: no hay*. El escriba había olvidado *ḥyym*, y después lo escribió con su propia mano en el margen.

La estirpe de los malvados es pésima. 41,5-9

Los hijos de los malvados son también malvados. Ellos maldicen a sus padres por ser la causa del desprecio en que se les tiene. Del mismo modo, los padres tendrán motivo para afligirse por la conducta de sus hijos perversos.

6 **Por medio de un hijo impío el reino se destruye, | y el oprobio per-**
durará en su descendencia.
7 **Un padre inicuo es maldito de su hijo, | porque por su causa es**
despreciado.
8 **¡Ay de vosotros, impíos, | que abandonáis la ley del Altísimo!**
9 **Si os multiplicareis, será para vuestra ruina; | y si procreáis, será**
causa de gemidos. | Si tropezáis, será para ser objeto de escarnio
por siempre; | y si morís, será para ser malditos.
10 **Todo lo que viene de la nada a la nada volverá; | así el impío vuel-**
ve del vacío al vacío.

---

5 En el margen hay una variante del primer estico, que dice: «un hijo despreciable es materia de conversación de los extraños». G concuerda con el ms. B; también, en lo esencial, el ms. Mas. El sentido de la lección del margen está en desacuerdo con el paralelismo. *Posteridad* traduce el hebreo *dbr*. En árabe, *dābiru* expresa los últimos supérstites de una tribu. En nuestro contexto designa a aquellos que vienen después, la posteridad.

6 *Impío* traduce el hebreo *bn ʿwl*. En el margen hay *bn ʿrl*: incircunciso. *Se destruye* traduce el hebreo *rʿ*. La discordancia de los géneros se podría eliminar suponiendo que en el texto primitivo hubiera *mmšl*: reino, en lugar de *mmšlt*, por ser más común, o bien *mmšlh trʿ*. En efecto, el ms. Mas dice *mmš[l]h tʾbd*: «el reino perece». El segundo estico está casi completamente borrado en el ms. B y en el Mas; por esto lo traducimos de G, teniendo en cuenta lo que queda del hebreo.

7 *Es maldito de su hijo*: Propiamente dice: «maldice el hijo». Para evitar la ambigüedad, hemos invertido la construcción en la traducción. *Porque por su causa...*: completado el texto con el ms. Mas y G, que dice: «son vilipendiados» (tomando *hijo* como nombre colectivo).

8 El verso está casi completamente destruido en el ms. B. El segundo estico lo traducimos del ms. Mas, que lo conserva íntegro; el primer estico lo completamos con G.

9 *Si os multiplicareis* traduce el hebreo *ʾm tm[rw]*. Las dos letras que quedan de *tm[rw]* (reconstrucción de Lévi) son ilegibles. En la suposición de que *tmrw* sea la verdadera lección del ms. B, debemos tomar la raíz *ʾmr* en el sentido de «acumular», que tiene en el hebreo posbíblico, o mejor en el de «ser muchos», como el árabe *ʾmara*. Pero es posible, y aún más probable, que la lección del ms. B fuera *trbw*, correspondiente a *ûr^{e}bû*: «y multiplicaos», de Gén 1,28. *Y si procreáis*: está completado por el ms. Mas.

La buena fama. 41,10-13

Los bienes materiales y la misma vida acabarán; pero la fama quedará para siempre. Por ello es necesario preocuparse más de la propia fama que de mil tesoros.

10 El sentido de la sentencia idiomática parece ser que así como las cosas existen y no existen, van y vienen, del mismo modo

11 El hombre es una cosa transitoria en cuanto al cuerpo, | pero la fama que le corresponde no será truncada.
12 Ten cuidado del nombre, porque él te hará mejor compañía | que mil tesoros de sabiduría.
13 Los bienes de la vida duran un cierto número de días, | pero una buena fama dura días sin fin.
14bc Sabiduría escondida y tesoro escondido, | en la una y en el otro no hay ningún provecho.
15 Es mejor un hombre que esconde su necedad | que un hombre que esconde su sabiduría.
14a ¡Oh hijos!, escuchad las instrucciones en torno a la vergüenza
16 y ruborizaos según mis normas. | No toda vergüenza se debe tener, | ni todo rubor se debe preferir.
17 Delante de tu padre y de tu madre avergüénzate de la lujuria, | y delante del príncipe y del rey, de la mentira;
18 delante del patrón y de la patrona, de la insubordinación; | delante de la asamblea y del pueblo, de la infracción de la ley; | delante del socio y del amigo, de la traición;

---

sucederá al impío: como ha aparecido, así desaparecerá. Se hace alusión, sin duda, al impío opresor de Israel. Cf. 40,11, del que el texto presente parece ser un duplicado o una inclusión (en cuyo caso habría que trasladarlo después o antes de 40,17). En efecto, G, en vez de *de la nada a la nada* (atestiguado también por el ms. Mas), tiene «de la tierra a la tierra» como en 40,11. El verso ha sido trasladado aquí probablemente atraído por el pensamiento de la transitoriedad de las cosas materiales. Es notable el paralelismo existente: *de la nada a la nada* del primer estico, con *del vacío al vacío* (cf. Gén 1,2) del segundo estico.

11 *Que (le) corresponde* traduce el hebreo *ḥsd*. Este es un término de relación que denota derechos y deberes de uno, que se derivan por las varias relaciones con los demás. Cf. 7,33.

12 Probablemente alude el autor a Salomón. El margen lee, en lugar de *sabiduría*, «es más deseable» (la fama vale más que mil tesoros); G «de oro». Como se ve, al autor de la variante del margen y de G no le agradaba el preferir la fama a la sabiduría.

Diversos géneros de vergüenza. 41,14ab.16-42,8

La sección es un catálogo de cosas de las que hay que avergonzarse y de otras de las que no se debe tener vergüenza.

16bc *Se debe tener* traduce el hebreo *lšmr;* literalmente, «hay que conservar».

17 *Rey* traduce el hebreo *ywšb* (leído *wyšb*, vocalizando *wᵉ yōšēb)*. La enmienda se basa en la constatación frecuente de la confusión entre la *wāw* y la *yôd* en la escritura, y, además, lo requiere el paralelismo (a dos personas del primer estico deben corresponder dos en el segundo). La palabra *yšb:* el que se sienta, frase elíptica por el que se sienta sobre el trono. El rey es el que se sienta por excelencia. En el margen y en el ms. Mas, por *ywšb* del ms. B, hay

19a **delante del adversario, al que le haces injusticia, de la violencia. | (Avergüénzate) de la transgresión de acuerdos y pactos, | y de extender el codo en contra del adversario. | (Avergüénzate) de denegar una petición,**

---

wśr (wᵉśar): rey, que confirma la validez de nuestra interpretación de la lectura del ms. B.

19a *Delante del adversario*... traduce el hebreo *mmqwm tgwr ʿl zr*. G dice: «del lugar donde habitas a causa del engaño»; traduce las palabras con el sentido más obvio y común. Pero ya el margen intenta una interpretación diversa, leyendo *wngyd* en lugar de *tgwr* del ms. B (que, sin embargo, hay que retener por estar atestiguada además por G y por el ms. Mas). En el AT, la palabra *ngyd*, comúnmente, designa un príncipe, un prefecto, pero puede también tener el sentido de uno que acusa, que defiende una causa con argumentos válidos. La preposición *nᵉgdi* en Sal 51,5 parece tener el sentido de «reconozco (mi delito) como provocado en contra de mí», como sugiere el contexto. Por lo tanto, en nuestro texto, *ngyd*, como lo pide también el contexto, debe ser entendido con el sentido de un litigante que defiende una causa justa con argumentos válidos. La conexión con la palabra *mqwm* muestra que el autor del margen ha entendido *mqwm* con el sentido de *adversario*. Esta palabra significa «defensor» en 13,21c, y «adversario» en Nah 1,8. Para el sentido de hacer injusticia de la raíz *gwr*, cf. el árabe *ǧāra[w]*: ser injusto con alguno (en juicio). Traducimos la palabra *zr*, de los mss. B y Mas (leer *zar)*, con *violencia*, derivándola de *zrr*, que corresponde al árabe *zarra*: tratar violentamente a un adversario. El margen, por *zr*, tiene *yd*, literalmente: mano, pero metafóricamente: fuerza, potencia.

19bc *De la transgresión de acuerdos y pactos* traduce el hebreo *[mhprʾ]lh wbryt*, completado así por el ms. Mas. Cf. Gén 26,28.41; Dt 29,11.13; Ez 17,13. La palabra *ʾlh*, propiamente significa maldición, imprecación. Se trata de la maldición o imprecación que acompañaba la conclusión de los acuerdos y pactos, para indicar lo que correspondería al traidor de parte de Dios o del otro contratante, si se mostrara infiel al pacto. Después, por metonimia, comenzó a significar el pacto mismo. También la palabra *bryt* tiene el mismo origen, relacionándose con un rito antiguo en el que se concluían pactos y acuerdos: se cortaba a trozos un animal puesto entre los dos contratantes, para indicar lo que acaecería al contratante que fuera infiel, de parte de Dios o de su compañero fiel. La palabra *bryt*, efectivamente, originariamente designaba, al parecer, el animal puesto en medio, y después comenzó a significar el contrato mismo [1]. *De extender el codo*... traduce el hebreo *mmṭh ʾṣyl ʿl lḥm*.

[1] Testimonios en torno a la existencia de este rito en el Oriente antiguo extrabíblico se tienen en *Arch Royal Mari* II n.37 líneas 6-14 (ANET p.482); JCunSt 12 (1958) 126 líneas 40-41 (documento proveniente de Alalakh); Syr 19 (1938) 109; *Mélanges Dussaud* p.984-986. El animal cortado en pedazos, ordinariamente, era un asno (así en los documentos de Mari); pero en Gén 15,9s, una ternera, una cabra y un carnero; en el documento de Alalakh, una oveja; entre los romanos antiguos, un puerco, como nos informa T. Livio en *Annales* I 24, donde se describe el pacto entre los sacerdotes *fetiales* y los albanos. De aquí «matar un asno»

20a y de hacerte el sordo con el que saluda.
21a (Avergüénzate) de volver el rostro a tu amigo,
21b y de rehusar el distribuir las porciones.
20b (Avergüénzate) de mirar a otra mujer,
22b y de subir a su lecho.
22c (Avergüénzate) delante de un amigo de palabras de desprecio,
22d y de humillar después de haber dado.

42 1 (Avergüénzate) de repetir un rumor que oyes, | y de revelar
cualquier plan secreto. | Así serás verdaderamente honesto, | y hallarás gracia ante todo viviente. | Mas de estas cosas no te avergüences, | y no tengas respeto humano, ni perdones culpas:
2 de la ley del Altísimo y de los preceptos, | de la honestidad, dando
razón al que se ha equivocado;

Tomamos *lḥm* no en el sentido de pan, alimento, sino en el de *adversario*, de la raíz *lḥm:* luchar.

19d-21 En hebreo (mss. B y Mas), estos versos, respecto a G, cuya enumeración mantenemos, están en este orden: 19d-21a, 21b-20a, 20b-22b. El estico 20b no se puede separar de 22b, su paralelo evidente. Si admitimos que el orden de los dísticos fuera: 19d, 20a, 21ab, 20b, 22b, el paralelismo entre los varios esticos resultaría mejorado. Por lo tanto, leemos esta sección en este orden.

19d-20a *De denegar una petición* se ha completado así con el margen y el ms. Mas, que lo tienen completo.

21ab En el primer estico, en lugar de *tu amigo* (ms. B), el ms. Mas tiene «tu carne», tus consanguíneos. El margen, en vez de *volver*, dice «adular».

20b,22d *De mirar a otra mujer* traduce el hebreo *mhbyṭ [ʾl (ʾšh) z]rh*, completado así por G y por el margen. *Otra mujer* puede ser entendido en el sentido de mujer no propia, o en el de mujer de otro. *Y de subir a su lecho* completado también por el ms. Mas.

21c,22a En el ms. Mas, entre 20b y 22b, que forman un dístico, están insertos 21c y 22a, que se encuentran también en G y faltan en ms. B. Consideramos el dístico por ellos constituido como una variante al dístico 20b.22b, y su traducción es: «de mirar a otra mujer y de deleitarte en unirla a ti».

22cd *De palabras de desprecio:* el ms. Mas dice: «de palabras ignominiosas».

CAPITULO 42

2 *De la honestidad* traduce el hebreo *mṣdyq*, sustantivo de forma maqtil, de *ṣdq*, que no se vuelve a encontrar en el AT. En el ms. Mas y en el margen, en su lugar, hay «justicia» *mšpṭ*.

comenzó a significar «hacer un pacto», como entre los hebreos *krt bryt*, que literalmente significa cortar lo que está en medio, el animal.

3 **de hacer las cuentas con el socio y con el patrón, | de la división de la herencia y de los bienes;**
4a **de frotar la balanza y la romana, | de sacudir el efá y las pesas;**
4b **de poner un precio ni demasiado alto ni demasiado bajo,**
5a **de negociar la mercancía con el comerciante;**
5cd **de la mucha corrección de los hijos, | de despedir un siervo malo y flojo;**
6 **de poner bajo sello a una mujer mala, | y de tener abierto un lugar donde hay manos perezosas;**
7 **de contar al momento lo que ha sido puesto en tus manos, | de anotar en el libro las salidas y entradas;**
8 **de amonestar al simple y al tonto | y al viejo vacilante que aleja de sí la sabiduría con la lujuria; | y serás verdaderamente prudente, | y hombre capaz delante de todo viviente.**

---

3 El ms. Mas, en lugar del binomio *socio-patrón*, tiene el de socio-vendedor ambulante (cf. también el margen).

4a En G falta el segundo estico, numerado 4á. *De frotar* traduce el hebreo *šḥq*. *De sacudir* traduce el hebreo *tmhwt*, de *mhh* (cf. el árabe *mahā:* golpear violentamente. Se sacuden las pesas y las medidas para quitarles el polvo).

5a *La mercancía con el comerciante;* literalmente, «la mercancía del...».

5cd Este dístico falta en el ms. B; lo traducimos del ms. Mas, con ayuda de G para las partes borradas.

6-7 En el texto, a partir de este momento, se cambia la construcción gramatical; en la traducción, sin embargo, hemos mantenido el mismo ritmo del contexto.

6 El sentido del segundo estico es de tener abierto el lugar donde trabajan hombres perezosos, para poder vigilarlos. *Tener abierto* traduce el hebreo *tptḥ*, sustantivo de *ptḥ*. El ms. Mas dice: «de cerrar con llave un lugar donde hay muchas manos»; G concuerda con el ms. Mas. Pero la lección del ms. B es preferible, también por ser la *lectio difficilior*. A la mitad del verso está la palabra *ḥkm:* «es cosa prudente», que se puede explicar como una exclamación del escriba. El que dictaba hizo esta exclamación, y el que escribía lo escribió pensando que pertenecía al texto dictado.

7 *Puesto en tus manos* traduce el hebreo *tpqd yd*. Es un consejo prudencial, sugerido por la posibilidad de que quien pague una cantidad debida no entregue la suma exacta y después pretenda que ha pagado toda la deuda.

8 *Que aleja de sí* traduce el hebreo *nwṭl*. La raíz *yṭl* tiene este sentido en el hebreo posbíblico. En el margen y en el ms. Mas hay: «viejo vacilante y dado a la lujuria».

9 **Para un padre, una hija es un escondrijo inseguro, | el cuidado de ella le hace perder el sueño; | en su infancia, para que no sea seducida; | en su madurez, para que no sea odiada.**
11 **Hijo mío, refuerza la vigilancia sobre una hija, | a fin de que no**

Las hijas. 42,9-14

Para el padre, una hija es causa de solicitud y de mucha preocupación durante todos los períodos de su vida. Ella debe ser custodiada con severa vigilancia, para que no haga nada que redunde en su deshonor.

9ab *Escondrijo inseguro* traduce el hebreo *mṭmnt šqr*. *El cuidado de ella:* se trata de la preocupación por la hija.

9cd *Para que no sea seducida* traduce el hebreo *pn tgwr* (niph. *tiggôr)* de *gwr*, que en arameo tiene este sentido. G tiene: «para que no se marchite», no pase la edad en que debe desposarse. El ms. Mas parece expresar la misma idea que G con *pn tm's:* «para que no sea despreciada». Pero la preocupación por los desposorios de la hija comienza a gravar sobre el padre cuando ella llega a la madurez, y no cuando es aún una niña [1]. A la misma conclusión llega la consideración de las variantes del v.9cd en el v.10. *En su madurez* traduce el hebreo *bbtwlyh*. La edad descrita con esta palabra es aquella en que la hija está preparada para casarse. *Para que no sea odiada* traduce el hebreo *pn [tśn']*, reconstruido así con ayuda de G. La mujer odiada es aquella que es abandonada por el marido, porque prefiere a otra.

10 En este verso hay dos variantes del v.9cd: 10ab: «En su virginidad, para que no sea seducida; y en casa de su marido, por temor de que no conciba». El margen dice en el segundo estico: «y en casa de su marido, a fin de que no sea estéril»; el ms. Mas: «a fin de que no se rebele en contra de su marido»; así también G: «estando con su marido, para que no cometa falta». Si leemos en el ms. B *l' thyh:* «por temor de que no conciba», tendremos la explicación de las lecciones del margen, cuyo autor entendió la palabra en su sentido justo; y del ms. Mas (y G) que interpreta la palabra con el sentido de «oponerse a alguno» (oponerse a la casa del marido). 10cd: «En casa de su padre, no sea que se quede encinta; en casa de su marido, no sea que se quede estéril». El ms. B tiene muchas lagunas; completamos el texto con el margen, el ms. Mas y G.

11 De este verso, en el ms. B, quedan pocas letras esparcidas. En el margen está con muchas abreviaturas. En el ms. Mas, del primer estico falta solamente la palabra inicial: *Hijo mío;* pero ha desaparecido casi todo el segundo estico. Con la ayuda de éstos, de G y de Syr, el texto del ms. B se puede reconstruir, como lo he-

[1] Así lo entiende el *Talmud Bab. (Sanh.* 100b): «Cuando aún es pequeña, para que no sea seducida; cuando es aún niña, para que no fornique; en su pubertad, por temor que no se espose; cuando se esposa, por temor de que no tenga hijos; cuando envejece, para que no haga brujerías».

te procure una mala fama. | No haya ventana en el lugar donde habita, | o rendija que mire sobre la entrada en derredor.
12 A ningún varón se manifieste, | y en la habitación de las mujeres no converse secretamente,
13 porque del vestido sale la polilla, | y de la mujer, el mal.
14 Mejor es la picardía del hombre que la bondad de la mujer; | y una hija deshonrada esparce el mal.
15 Recordaré las obras de Dios, | lo que he visto narraré. | Con la palabra de Dios fueron creadas sus obras, | el obrar según su arbitrio fue su norma.
16 Como el sol resplandeciente se manifiesta sobre todas las cosas, | así la gloria del Señor sobre todas sus obras.

---

mos hecho nosotros. Después del dístico 11ab hay dos glosas a 11b, que forman el dístico 11cd y cuya versión es la siguiente: «Habladurías en la ciudad y desprecios del pueblo» (11c); «Y te hará enrojecer delante de la asamblea de la puerta» (11d).

El dístico 11ef del hebreo corresponde a nuestro segundo dístico. Este verso falta en G, pero se encuentra también en el ms. Mas y en Syr. *Ventana* traduce el hebreo *ʾšnb*. Syr tiene: «no le permitas la salida». *Rendija* traduce el hebreo *byt;* así también en el ms. Mas; pero lee *bt (bat)* y cf. el mismo error en el v.14 *(byt* en lugar de *bt:* hija). La palabra *bt (bat)* con este sentido se encuentra en las expresiones *bt ʿyn:* agujero del ojo (pupila), y en hebreo posbíblico significa también el agujero de la muela para el paso del grano; *bt tyhʾ:* agujero en el tonel que se abre para probar el vino.

14 *Mejor:* Leer *ṭwb* en lugar de *mṭwb*, cuya *mem* fue añadida bajo el influjo de *mṭyb: bondad.* G tiene: «mejor es la picardía del hombre que una mujer que hace el bien». *Hija:* leer *bt*, con el ms. Mas, en lugar de *byt*. Cf. la nota al v.11. *Esparce el mal:* el ms. Mas tiene: «y una hija es más temible que todo deshonor».

Himno al Creador. 42,15-43,33

En esta sección, Ben Sira celebra la grandeza de Dios, que ha creado las cosas maravillosas que llenan el universo. El himno se abre con un propósito, en primera persona singular, de contar las maravillas que hizo Dios (42,15), y se cierra con una invitación a aquellos que alaban al Señor, para alabarlo incansablemente con voz altísima (43,30).

15 *Fueron creadas:* En el ms. B, la palabra correspondiente: *rṣwnw:* su beneplácito, probablemente es una corrupción de *nwṣrw*, bajo la influencia de *rṣwnw* del segundo estico. El ms. Mas, el margen y G tienen: «sus obras»; Syr: «fueron creadas sus obras», que, si no es traducción al sentido, parece presuponer *nwṣrw* en su prototipo.

16 En el segundo estico, el ms. Mas tiene *ʾdny: Señor*, en vez de *yyy:* Yahvé. G concuerda con el ms. Mas, y Syr con el ms. B.

17 No son capaces los santos de Dios | de contar las maravillas del Se-
ñor. | Dios da fuerza a sus ejércitos | para permanecer firmes de-
lante de su majestad.
18 El escruta el abismo y el corazón, | y comprende todos sus secretos.
19 Anuncia las cosas pasadas y las futuras, | y revela los secretos de las
cosas escondidas.
20 No le falta ingenio, | y nada se le escapa.
21 Puso en orden grandes cosas con su sabiduría, | y él es de siempre
el mismo. | Nada se [le] añade y nada se [le] quita, | ni tiene nece-
sidad de ninguno que le instruya.
22 ¿No son exquisitas todas sus obras, | desde una centella hasta la vis-
ta de un fantasma?
23 El vive y subsiste por siempre, | y en todas las necesidades escucha
a todos.
24 Todas son diversas, la una a la otra, | y no hizo a ninguna de ellas
en vano.
25 Esta sobrepasa a aquélla en bondad; | y ¿quién se sacia de contem-
plar su belleza?

43 1 El extiende esplendor sobre la bóveda celeste, | e ilumina el
mismo cielo con su gloria.

17cd *Da fuerza* traduce el hebreo *ʾymṣ*, que lee *ʾwmṣ* con el margen (confusión de la *wāw* y la *yôd)*. En el ms. Mas se añade la siguiente glosa: «Porque el Altísimo lo conoce todo y ve los sucesos del mundo», que se encuentra también en G, pero falta en Syr.

19 *Anuncia* traduce el hebreo *mḥwh*, que también se encuentra en arameo con el sentido de mostrar, informar. *Cosas escondidas* traduce el hebreo *ḥqr*.

20-25 Las lagunas del ms. B se suplen con el ms Mas y con el margen. Los v.22-25 están en desorden; en el ms. B falta el v.22; y el v.25 y el primer verso del c.43 han sido introducidos entre los esticos del v.23. El orden de G es el mismo del ms. Mas.

23 En el ms. Mas, en lugar de *El vive*, hay «toda cosa vive»; después, en vez de *escucha*, dice «es conservada» (se refiere a toda cosa). Pero no todas las cosas subsisten para siempre. La lección del ms. Mas es secundaria y poco feliz. G concuerda con el ms. Mas en el comienzo del verso, pero en el resto con el ms. B.

22 Este verso falta en el ms. B; lo tomamos del ms. Mas.

24 *En vano* traduce el hebreo *šy*, que lee *šw*.

25 *Y quién* traduce el hebreo *wymy*, que lee *wmy* con el ms. Mas y el margen. La primera *yôd* ha sido intercalada por error del escriba.

CAPITULO 43

1 En el ms. B, este verso se encuentra entre 42,25b y 42,24a. Está gravemente deteriorado: falta enteramente el primer estico, y en el segundo hay una laguna. Lo traducimos del ms. Mas y del margen. *Bóveda celeste* traduce el hebreo *twʾr mrwm;* literalmente,

2 **El sol con sus resplandores difunde calor, | él es una cosa maravi-
llosa entre las obras del Señor.**
3 **Con su esplendor de mediodía rescalda la tierra; | delante de su ar-
dor, ¿quién puede resistir?**
4 **Como un horno avivado [enrojece] las cosas del fundidor, | así la
puesta del sol inflama las montañas. | El es una llama luminosa
que carboniza la tierra habitable, | una antorcha que deslumbra
los ojos.**
5 **Ciertamente, grande es el Señor que lo hizo, | y con su retraso hace
vencer a los valerosos.**
6 **Hace también emigrar a la luna en tiempos que se suceden, | cual
reguladora de períodos y signo perenne.**
7 **Por ella [son fijados] las fiestas y los tiempos determinados, | y en
su órbita ella recoge oscuridad.**
8 **En todo novilunio ella se renueva. | ¡Cuán admirable es en su va-
riación!**

---

el aspecto del lugar excelso. *Ilumina* traduce el hebreo *[m]rbyt* (ms. B) y *mbyt* (margen y ms. Mas). En el hebreo posbíblico, *nbt*, en el hiph., tiene el sentido de iluminar.

2 *Con sus resplandores* traduce el hebreo *bṣrtw*. De su raíz toma el nombre el pedernal, que, golpeado, produce chispas; y después simplemente el sílice, como piedra dura, o usada como cuchillo. Cf. el asirio *ṣararu:* relampaguear; *ṣurru, ṣurtu:* sílice, cuchilla. En el margen y en el ms. Mas: «con su brillo» (literalmente: con su brillar). *El es una cosa...* traduce el hebreo *mh nwrʾ*. El ms. Mas (con el cual concuerdan G y Syr) tiene *kly nwʾr:* un objeto admirable.

3 *Su ardor* traduce el hebreo *ḥrbw;* cf. G y Syr.

4 *Cosas* traduce el hebreo *mhm*. El ms. Mas (con el que concuerdan G y Syr) tiene «obras». *La puesta* traduce el hebreo *šwlḥ*, sustantivo de forma quttal (derivado del poʿal de *šlḥ:* enviar). *Llama luminosa* traduce el hebreo *lšʾwn mʾwr*, que lee *lšwn mʾwr* con el margen y el ms. Mas. *Carboniza* traduce el hebreo *tgmr*, denominativo de *gmr:* carbón ardiente (así en arameo y en árabe). La raíz no aparece más en el AT. *Deslumbra* traduce el hebreo *tkwh*, propiamente abrasar, achicharrar.

5 *Con su retraso* (acusativo de medio) alude al episodio de Jos 10,12s. *Hace vencer* traduce el hebreo *ynṣḥ* (lee *yanṣīaḥ*, hiph.). La raíz tiene también este sentido en siríaco.

7 *Por ella* traduce el hebreo *bm*, que lee *bw* con el margen. El ms. Mas tiene *lw* (la partícula *l*ᵉ, prefijo, introduce el complemento agente). *Los tiempos determinados* traduce el hebreo *wzmny ḥwq*. *Oscuridad* traduce el hebreo *ʿ[yp]h*, reconstruida así con ayuda de G, que dice: «astro que va disminuyendo hacia el fin» (es decir: se oscurece gradualmente hasta extinguirse completamente).

8 En el margen y en el ms. Mas se dice en el primer estico: «Ella, según su nombre, se renueva *(mt[ḥdš])*». Efectivamente, *ḥōdēš* significa novilunio, mes lunar, que se puede llamar también «una luna». Después del verso 8, en los mss. B y Mas y en G, hay dos

9 Ornamento y gloria del cielo es la Estrella, | su luz resplandece en las sumas alturas.
10 Con la palabra del Señor ha sido fijada (su) órbita, | y no hay desviación en su giro vigilante.
11 Contempla el arco iris y bendice a su hacedor, | porque él es magnífico adorno de esplendor.
12 El corona el horizonte con su gloria; | es la mano de Dios la que lo extiende.
13 Con su potencia hace errar zigzagueante el rayo, | y hace resplandecer las flechas encendidas de la venganza.
14 Por eso él vacía el tesoro, | y hace volar las nubes como buitres.
15 Con su potencia hace condensar las nubes, | a fin de que se despedacen en trozos de granizo.

---

esticos que disuenan del conjunto: 8c: «A saber, las escuadrillas de los odres celestes»; 8d: «Que ilumina la bóveda del cielo con su esplendor». El estico 8c (falta en Syr) se refiere a las nubes, de las que se trata en los v.14s, y parece ser una glosa a v.14a; 8d (también en Syr) parece una variante o glosa de 9b, y se refiere, por lo tanto, a la estrella.

9 Se trata probablemente de Venus, la estrella de la mañana. En el segundo estico, el ms. Mas dice: «se levanta por la mañana y tiñe las alturas de esplendor rubicundo».

10 *No hay desviación* traduce el hebreo *l' yśḥ (= ysḥ)*, de *nsḥ:* desviar. El sujeto es indeterminado.

11 *De esplendor*, reconstruido el hebreo por el griego. El sujeto es el arco iris.

12 *Horizonte* traduce el hebreo *ḥwq*. El ms. Mas tiene *ḥwg* con el mismo sentido; G «cielo», que confirma nuestra interpretación. *Lo extiende* (el arco iris). El texto hebreo se completa con G.

13 *Con sú potencia* traduce el hebreo *gbwrtw*. El ms. Mas y el margen tienen: *gʿrtw:* su ira. En el ms. Mas, la palabra inicial del verso, *gbwrtw*, fue transferida al final del verso precedente; por lo tanto, era necesario sustituirla aquí con alguna otra. *Hace errar* traduce el hebreo *ttwh*, de *twh* correspondiente al árabe *tāha(y):* errar aturdido, II: hacer moverse acá y allá en el aturdimiento. El rayo procede en zigzag como una persona aturdida, incapaz de andar derecho. *Flechas encendidas* son los rayos. *De la venganza*, según el ms. Mas; G dice: «de su venganza»; el margen: «cuando castiga, o cuando disputa». Dios litiga arrojando los rayos en contra del adversario.

14 *El tesoro:* se trata del escondrijo donde Dios tiene guardados vientos, nubes, rayos y cosas semejantes. *Por eso* traduce el hebreo *lmʿn*. El ms. Mas y el margen tienen: «a este fin», al de la venganza. G como el texto. *Vacía* traduce el hebreo *brʾ*. El ms. Mas y el margen *prʿ:* vacía. G: «se abren» (sujeto, los tesoros). El verbo *brʾ*, de la raíz *brʾ*, corresponde al árabe *barʾa:* liberar, vaciar, y al arameo-siríaco *brʾ:* hacer salir, liberar, estar fuera.

15 Este verso está completamente borrado en el ms. B. Lo traducimos del ms. Mas.

16 **Con el rumor de sus truenos hace temblar la tierra, | y con su fuerza sacude las montañas.**
17 **A su mandato provoca el viento de mediodía, | y con la vehemencia del aquilón la tempestad y la tormenta. | Como bandada de pájaros hace revolotear la nieve, | y su caída es como langosta que se posa.**
18 **La blancura de su aspecto hace volver la mirada, | y al caer se conmueve el corazón.**
19 **También la escarcha la esparce él como la sal, | y hace brillar sus flores como zafiros.**
20 **Desencadena el viento helado del norte, | que hace congelar la fuente en forma de odre. | Sobre todo estanque de agua extiende una corteza, | y reviste el pequeño lago como de una coraza.**
21 **Hace secar como la sequedad la vegetación de las montañas, | y como una llama los prados en germen.**

16-17ab En el ms. B se salta de 16a a 17b. El ms. Mas y el margen tienen los cuatro esticos en el orden de G: 16ab, 17ab. En la traducción aceptamos los dos esticos que faltan en el ms. B y que están conservados en el margen y en el ms. Mas.

16 *Hace temblar* traduce el hebreo *yhwl*, que lee *yhyl* con el margen y el ms. Mas (confusión entre la *wāw* y la *yôd* en la escritura).

17ab *Provoca* traduce el hebreo *tḥryp* (piʿel, plenamente escrito). El verbo se usa con el sentido de instigar a la batalla. *Su mandato:* En el margen, «su terror».

17cd *Como bandada de pájaros* traduce el hebreo *[kr]šp*, completado por el ms. Mas y por el margen (*krʾ* quizás indique que en el ms. B, en lugar de la preposición *kᵉ*, había otra; se podría pensar en *lᵉ* comparativa). Los LXX traducen la palabra *ršp* con pájaros. En nuestro texto, *ršp* está empleada en sentido colectivo: *bandada de pájaros. Su caída* traduce el hebreo *drtw*, que lee *rdtw* (metátesis accidental).

18 *Hace volver...:* literalmente, «hace huir los ojos». *Al caer* traduce el hebreo *mmṭrw*. La raíz *mṭr*, propiamente, significa llover, pero se dice de cualquier cosa que Dios hace caer del cielo: granizo, azufre.

19 Las *flores* son los cristales de la escarcha que toman la forma de flores. *Hace brillar...:* El ms. Mas y el margen tienen en su lugar: «y hace germinar como zarza».

20ab *Desencadena* traduce el hebreo *yšyb*, de *šwb*, correspondiente al árabe *sāba(y)* II: dejar en libertad, liberar. La raíz, en árabe, tiene también el sentido de correr (el agua), correr libremente. *La fuente* traduce el hebreo *mqwrw*, que lee, como en el ms. Mas, sin el sufijo pronominal, añadido por error.

20cd *Extiende una corteza* traduce el hebreo *yqrym*. Cf. el árabe *qurāmatu:* corteza del pan, callo sobre el dorso del camello; por lo tanto, una superficie dura.

22 Remedio para todo es una densa nube de rocío | que se esparce
para enriquecer la tierra abrasada.
23 Según su plan fue dispuesto en orden el abismo, | y el océano fue
embellecido con islas.
24 Aquellos que descienden al mar describen sus confines, | al oírlo
con nuestros oídos quedamos estupefactos.
25 Allí se encuentran las maravillas más estupendas entre sus obras, |
toda especie de viviente y los monstruos del abismo.
26 Gracias a él el artesano prospera, | y por aquellos que lo controlan
es ejercitado el predominio.
27 No añadimos otras cosas semejantes. | Fin del discurso. Esto es
todo.
28 Si continuáramos ensalzando, ciertamente no llegaríamos al fon-
do, | porque él es más grande que todas sus obras.
29 El Señor es grandemente admirable | y maravillosas son sus obras.
30 Vosotros que engrandecéis al Señor, alzad la voz | cuanto más po-
dáis, porque aún quedará todavía. | Vosotros que lo ensalzáis, re-
novad las fuerzas | y no os canséis, porque no tocaréis el fondo.
32 Hay muchas cosas más misteriosas que éstas; | poco he visto de
sus obras.
33 El Señor hizo el universo, | y a los piadosos dio la sabiduría.

---

22 *Densa nube,* pues ella contiene agua abundante que cae en forma de rocío.

23 *Según su plan...* traduce el hebreo *mḥšbtw ynšyq* (niph. escrito plenamente). Cf. el árabe *nasaqa:* disponer en orden. *El océano fue embellecido* traduce el hebreo *wyṭ bthwm,* que lee *yyṭb thwm* (falsa división de palabras). La *wāw* inicial de *wyṭ,* en lugar de la *yôd,* se debe a la frecuente confusión de estas dos letras en la escritura. *Islas* traduce el hebreo *ʾyym.* El margen tiene «fondo marino».

26 *El artesano* traduce el hebreo *mlʾk.* Cf. *mlʾkh:* trabajo, oficio, trabajo artesano, especialmente en hebreo posbíblico. *Por aquellos que lo controlan* traduce el hebreo *bdbryw. Es ejercitado el predominio* traduce el hebreo *ypʿl rṣwn. rṣwn* designa el arbitrio de aquel que hace lo que le parece y agrada. Por lo tanto, «lo que le parece y le place» es hecho por aquel que mantiene el control de los mares. Probablemente está aludiendo a la potencia de Roma.

28 *Ensalzando* (las obras del Señor) traduce el hebreo *n[gd]lh,* completado así por G.

29 *Admirable:* traducido así con ayuda de G, que tiene «terrible». *Sus obras:* El margen tiene: «su potencia»; el ms. Mas parece concordar con el margen.

30ab El primer estico está reconstruido, basándose en G. El sentido del segundo estico es que no se puede alabar suficientemente al Señor, tan grande es él y tan maravillosas son sus obras.

30d *No tocaréis el fondo* traduce el hebreo *t'* (abreviatura por *tḥqrw).* El margen lo pone sin abreviar.

32 *Más misteriosas que éstas,* completado también por G.

33 La laguna del primer estico la cubre G. El segundo se traduce del G, por estar borrado en hebreo.

Elogio de los padres desde el comienzo del mundo

El título se encuentra en el hebreo: *šbḥ ʾbwt ʿwlm*.

En esta sección, bien distinta del resto del libro, Ben Sira quiere alabar los grandes nombres, que forman constelación en la historia de Israel, desde los inicios del mundo. Su alabanza redunda en gloria del Señor, porque, como las maravillas del mundo físico manifiestan la grandeza del Creador, también los padres de Israel, pues también ellos fueron creados por el mismo Señor y por él exaltados. De esta forma, la sección presente se puede relacionar con la precedente.

El elogio comienza con la introducción (44,1-15), en la cual son enumeradas de modo general doce categorías de hombres eminentes, dignos de alabanza: soberanos, héroes, consejeros, profetas, regidores, príncipes, oradores, sabios, compositores de salmos, escritores de proverbios, magnates, pudientes (44,3-6). Todos lograron la estima de sus contemporáneos, pero algunos de ellos han sido totalmente olvidados; otros son recordados simplemente porque su nombre permanece unido a su linaje (44,7-9). Aquellos, empero, que Ben Sira quiere elogiar personalmente, eran hombres piadosos que dejaron una fama imperecedera, que perdura a través de los siglos en medio del pueblo (44,10-15).

La serie de los padres se abre con Enoc y se cierra con Adán, puesto al final para recoger en él la alabanza de todos. En ella, los padres están dispuestos en orden cronológico, según el orden de los libros sagrados, a la mayor parte de los cuales se alude con reminiscencias y expresiones tomadas de ellos.

El elogio de los padres quiere ser una historia, a su modo, del pueblo de Israel desde sus más remotos orígenes. Por su naturaleza debe servir de estímulo a aquellos hijos de Israel que pudieran estar deslumbrados por la grandeza de otros pueblos y por sus gloriosas tradiciones, hasta llegar a renegar de la propia fe o avergonzarse de ella. Como los otros pueblos tenían una historia gloriosa, también Israel podía ensalzar a sus grandes antepasados, remontándose a tiempos remotísimos. Israel no tenía que envidiar a los otros pueblos.

Unido al elogio de los padres está el elogio de Simón II, sumo sacerdote, contemporáneo de Ben Sira (c.50).

44 Elogio de los padres desde el comienzo del mundo.
1 Quiero elogiar a los hombres piadosos, | nuestros padres, según su orden cronológico.
2 El Altísimo creó muchos hombres gloriosos | que se distinguieron desde los tiempos antiguos,
3 soberanos de la tierra por su dignidad real, | y famosos por sus proezas; | consejeros por su discernimiento, | y videntes en todo por su don profético;
4 regidores de pueblos por su prudencia, | y príncipes por su perspicacia; | hábiles en el lenguaje por su elocuencia, | enunciadores de dichos sapienciales por su memoria;
5 compositores de cantos según su ritmo, | y escritores de proverbios;
6 hombres ricos e investidos de poder, | que vivían desahogadamente en sus moradas.
7 Todos éstos eran estimados en su tiempo, | y en sus días gozaron de gloria.
8 Hubo entre ellos quienes dejaron un nombre | que permanecería unido a su parte hereditaria;
9 y hubo entre ellos algunos de los que no se conserva la memoria: | acabaron cuando dejaron de existir, | fueron como si no hubieran existido | y [así] sus hijos después de ellos.
10 Pero éstos eran hombres piadosos, | y su esperanza no cesará.
11 En su posteridad permanece estable su felicidad, | y su heredad pasará a los hijos de sus hijos.
12 En virtud de su alianza permanece su semilla, | y sus descendientes gracias a ellos.

CAPITULO 44

1 *Según su orden cronológico*: según los tiempos sucesivos en los que vivieron.

2 *Creó* traduce el hebreo *ḥlq*.

3 *Soberanos* traduce el hebreo *dwry*, que lee *rwdy* con el margen. El error se debe a metátesis. *Y consejeros*, sin el artículo, con el ms. Mas.

5 *Compositores*: literalmente descubridores. *Su ritmo* traduce el hebreo *ʿl ḥwq*, según la norma. *Su* está traducido del margen, que tiene *ḥqw* (en el ms. B puede haberse dado una metátesis). El ms. Mas tiene *qw*: regla, medida.

7 *Eran estimados*: la palabra correspondiente en hebreo no la tiene el ms. B, quizás por homoiografía, pero la conserva el ms. Mas.

8 Se trata, por ejemplo, de fundadores de pueblos, o familias, que dieron su nombre a su gente o a su territorio.

10 *No cesará*: el texto hebreo está completado por G.

11 *A los hijos...*: G dice: «su descendencia», que completa el hebreo.

12 Este verso falta en el ms. B; lo traducimos del ms. Mas. Alude claramente a los patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob.

13 Su memoria quedará para siempre, | y su fidelidad no será olvidada.
14 Su cuerpo fue sepultado en paz, | pero su nombre vivirá de generación en generación.
15 La asamblea contará su sabiduría, | y la reunión recitará su alabanza.
16 Enoc caminaba con el Señor, | ejemplo de ciencia para todas las generaciones.
17 Noé fue encontrado perfectamente leal, | y al tiempo de la destrucción quedó como sobreviviente. | Gracias a él existió un Resto, | y con su pacto cesó el diluvio.
18 Este fue hecho con él por medio de una señal eterna, | a fin de que no fuera destruida toda carne.
19 Abrahán fue padre de una multitud de gentes; | él no mancilló su honor,

---

13 En el ms. Mas, por *su fidelidad* del ms. B, se dice «su honor». Pero la lectura del ms. B corresponde mejor al contexto. Se trata de la fidelidad a la alianza con Dios de que habla el verso precedente, a la cual debe corresponder la fidelidad de Dios a su promesa (cf. Gén 22,16-18).

14 Traducimos este verso del ms. Mas, donde está casi completo, con ayuda de G para la laguna de su comienzo. También del ms. Mas tomamos el v.15, por faltar en el ms. B.

16 Este verso falta en el ms. Mas y en Syr. En el texto hebreo, después del nombre de Enoc, se lee «fue encontrado perfecto», debido a una dittografía vertical (del verso siguiente). La frase falta en G. En el mismo hebreo, y esta vez también en G, después de *Señor* y antes del segundo estico, hay «y fue arrebatado», que interrumpe el discurso y debe considerarse como una añadidura posterior. *Ejemplo de ciencia:* La versión G dice: «ejemplo de penitencia». Las dos lecciones reflejan diversas tradiciones en torno a la figura de Enoc. La primera, representada en la literatura apocalíptica, exaltaba a Enoc como a un hombre sabio y piadoso, amigo íntimo de Dios, al que le fue confiada la tarea de revelar los secretos de Dios a los hombres. La segunda, quizás como reacción a la primera, está representada por los escritos rabínicos y niega a Enoc no solamente el privilegio de haber sido arrebatado vivo al cielo [1], sino también el de haberse mantenido firme en la fe a Dios [2]. En Sant 14, Enoc está representado como apóstol de la penitencia.

17 *Perfectamente leal:* Aquí, como en Gén 6,9, *tmym* parece estar usado con sentido adverbial. *Como sobreviviente* traduce el hebreo *tḥlyp*. Cf. el árabe *ḫalafa*: quedar después, ser sucesor. Cf. también el dístico siguiente y la doctrina de los profetas acerca del resto de Israel, que sería liberado de la catástrofe final después de la ruptura del pacto de la alianza por parte del pueblo.

18 *Este* se refiere al pacto.

[1] Cf. Gén Rab. 5,24; Targ^0 a Gén 5,21-24.
[2] Cf. Sab 4,10-14. Según Filón *(De Abrah.* 18s), Enoc primeramente fue pecador, y después se hizo amigo de Dios; en esta conversión consiste su traslación.

20 **porque observó los mandamientos del Altísimo | e hizo un pacto con él. | De su carne se cortó un círculo, | y en la tentación fue encontrado firme.**
21 **Por esto [Dios] con juramento le confirmó | bendecir a las gentes en su descendencia, | multiplicarlo como el polvo de la tierra, | y exaltar su descendencia como las estrellas, | hacerlo heredero de mar a mar | y del Río hasta los límites de la tierra.**
22 **Y también con Isaac hizo lo mismo | por amor de su padre Abrahán; | le ofreció la alianza de todos los antepasados.**
23 **Y la bendición se posó sobre la cabeza de Israel. | Lo confirmó en la bendición y le dio su heredad. | Lo constituyó en tribus, | repartidas en doce.**

45 1 **Y salió de él un hombre, | que encontró gracia a los ojos de todo viviente, | amado de Dios y de los hombres, | Moisés, de feliz memoria.**
2 **El Señor lo hizo dios, | y lo fortaleció sobre las alturas.**
3 **A sus palabras aceleró los prodigios, | y lo hizo poderoso delante**

20cd *Círculo* traduce el hebreo *ḥq*. Se trata de la circuncisión del prepucio, anillo de carne una vez que se ha cortado.

21cd Este verso falta en el ms. B, pero el verso siguiente lo supone. Lo traducimos de G.

22 *Hizo lo mismo:* Dios repitió a Isaac las mismas promesas que había hecho a Abrahán.

23 Se trata de Jacob.

CAPITULO 45

1 Filón llama a Moisés el amado de Dios [1]. *Amado de Dios:* reconstruye el texto hebreo con auxilio de G.

2 Cf. Ex 4,16. Como Dios habla por boca de los profetas, así Moisés por la de Aarón. Así, pues, Moisés es para Aarón como Dios con relación a sus profetas. En este sentido debe tomarse la expresión. *El Señor lo hizo dios* traduce el hebreo *w[yknhw yyy'] lhym*, reconstruido así por el margen, que dice: «y el Señor lo constituyó». G tiene: «(el Señor) lo asemejó a la gloria de los santos»; Syr: «y lo engrandeció en la bendición». G y Syr cambiaron el sentido por escrúpulo. Este procedimiento (llamado *tiqqun soferim*) era empleado muy frecuentemente por los escribas para eliminar del texto sagrado sentidos que les parecían poco respetuosos con relación a Dios. *Sobre las alturas* traduce el hebreo *bmrwmym*.

3 G dice: «con sus palabras hizo cesar los prodigios»; ha entendido el verbo hebreo *mhr* en el sentido de hacer pasar velozmente, más bien que en el hacer venir inmediatamente. El traductor griego ha pensado, quizá, en aquellos pasajes de la narración de las plagas de Egipto, en los cuales, después del arrepentimiento del faraón,

[1] Cf. *De Opif. Mundi* 1,5.

del rey; | le confirió misiones con relación a su pueblo, | y le manifestó su gloria.
4 Por su firmeza y por su mansedumbre | lo eligió entre toda carne;
5 le hizo oír su voz, | y lo hizo acercarse a la densa nube. | Le entregó los mandamientos, | normas de vida y de discernimiento, | para que enseñase sus estatutos en Jacob | y sus testimonios y leyes en Israel.
6 Y suscitó un santo (como él), | Aarón, de la tribu de Leví,
7ac y lo hizo una ordenanza perenne, | para que le sirviera en su gloria.
7bd Lo revistió de dignidad, | lo ciñó de doble faja retorcida.

Moisés hacía cesar los castigos. 3d en hebreo está muy deteriorado; lo traducimos de G.

4 La laguna al final del verso se reconstruye como *[bśr]: carne,* como atestigua la versión G.

Aarón. 45,6-22

La sección en torno a Aarón es particularmente larga y detallada. Ello muestra el gran interés de Ben Sira por las cosas que se relacionan con el culto y el orden sacerdotal, con su dignidad, funciones y privilegios.

7ac *Ordenanza perenne* traduce el hebreo *ḥq ʿwlm.* En el Pentateuco esta expresión se refiere siempre a los deberes y privilegios del sacerdocio aarónida. El contenido es que lo que Dios confirió a Aarón (deberes y derechos sacerdotales) debía quedar como una institución perenne en su descendencia. Aarón era la personificación de tal institución. Aarón debía servir a Dios en el santuario, donde se manifestaba su gloria, según el hebreo; G dice: «y lo hizo feliz en la gloria»; Syr: «y lo hizo partícipe de su dignidad y de su gloria». Tanto G como Syr parece que suponen en sus prototipos *wyšʾrhw,* que en el piʿel puede tener el sentido de hacer feliz o de hacer caminar. Así, pues, es probable que esta palabra, tomada en el segundo sentido, fuera una variante de *wyšrthw* del ms. B: y lo hizo andar en su gloria.

7bd Dios confirió a Aarón gloria y potencia. *Doble faja retorcida* traduce el hebreo *twʿpwt rʾm.* La palabra *twʿpwt* es de sentido muy discutido. En Sal 95,4 es algo que pertenece a las montañas; en Job 22,25 tiene alguna relación con la plata; en Núm 23,22 (= 24,8) se encuentra en la misma expresión, la cual aquí ciertamente designa alguna cosa de la que estaba ceñido Aarón y que hemos descrito como *doble faja.* Hemos llegado a esta conclusión, tomando *twʿpwt* de la raíz protosemítica *ḏh-ʿ-p,** que en árabe llega a ser *ḍaʿafa:* redoblar, y en arameo-siríaco *ʿʿp* (transformada en *ʾʿp* por razón de la disimilación de la primera ʿayin): redoblar. En el hebreo *twʿpwt* hay una ulterior disimilación: el *ʾālep* delante de la *ʿayin* se convierte en *wāw* [2]. La palabra *rʾm* se deriva de una raíz

[2] Debo esta explicación a G. R. Driver, que la proponía a propósito de Job 22,25 en sus lecciones de Oxford.

* La interd. enf. son. del protosem. se representa con *ḏh.*

8ac **Lo vistió de espléndida corona, | de femoral, de túnica y de manto.**
9ac **Y le puso alrededor campanillas, | para producir suave música al caminar,**
9de **haciendo oír su sonido en la sala interior del santuario, | para dar una señal a los hijos de su pueblo.**
10 **Vestiduras sagradas de oro, violeta y púrpura, | trabajo del bordador; | la bolsa de las suertes, el efod y el cinturón, | y el vestido escarlata, trabajo del tejedor.**
11 **Las piedras preciosas sobre la bolsa | con incisiones de sello en sus engastes.**
12 **La diadema de oro batido sobre la mitra, | y la lámina de oro con**

---

correspondiente al árabe *ra'ama*: retorcer vigorosamente (p.ej., una cuerda). El sentido de *doble faja retorcida* conviene mejor a Núm 23, 22 (= 24,8), que no los extraños «cuernos del búfalo», como se suele traducir la expresión: Dios era para los israelitas que salían de Egipto como «una faja doble retorcida», les daba fuerza y vigor. En Sal 95,4 se trata de las cadenas de las montañas o de montañas de doble cima, y en Job 22,25 de doble cantidad de plata.

En el texto hebreo, detrás de 7d, hay un estico que se encuentra de nuevo en forma más apropiada en 9a; falta en G, que en todo el resto de la sección reproduce fielmente la lección del ms. B; falta también en Syr, y dice así: «y lo vistió de campanillas».

8 *Corona* traduce el hebreo *klyl*; así en arameo. G lo entiende en el sentido de perfección (sentido frecuente en hebreo). El estico 8b, que omitimos en la traducción, rompe la conexión entre 8a y 8c, y parece ser una glosa a 7bd; dice así: «y lo adornó de dignidad y vigor».

9ac Después de 9a, el hebreo tiene el siguiente estico: «y granadas en gran cantidad todo alrededor», probablemente era en su origen una glosa completiva de 9a.

9de *Sala interior del santuario* traduce el hebreo *dbyr* (el sancta-sanctorum). La palabra proviene de la raíz *dbr*: estar detrás. Se trata de la sala que estaba detrás de la primera sala del santuario y contenía el altar de incienso, la mesa de los panes de proposición y el candelabro. Era la sala que en tiempo salomónico contenía el arca de la alianza, pero que en el segundo templo estaba vacía, el *inane mysterium*, que impresionó a Pompeyo cuando penetró en ella. El sumo sacerdote entraba una vez al año en el día de la expiación. *Para dar una señal* traduce el hebreo *lzkrwn*; literalmente, «recuerdo»; para recordar al pueblo que él, Aarón, estaba aún vivo a pesar de estar en la presencia de Dios.

10 *La bolsa de las suertes* o el pectoral.

11 Después de 11ab, tanto en hebreo como en griego, hay un verso que con certeza es una glosa de lo que antecede, cuya versión es: «Toda piedra preciosa sirve de memorial con escritura esculpida — según el número de las tribus de Israel».

12ab *Oro batido* traduce el hebreo *pz*. *Sobre la mitra* corresponde al hebreo *m'yl wmṣnpt*, que lee *m'l mṣnpt*, según G y Ex 28,37,

la incisión «consagrado a Yahvé». | [Todas estas cosas son] majestad gloriosa y gloria poderosa, | cosas deliciosas a la vista y de perfecta belleza.
13 No existió jamás nada semejante antes de él, | y jamás otro las vistió.
14 Su oblación se quema completamente, | y esto dos veces al día perpetuamente.
15 Y Moisés lo consagró | y lo ungió con el óleo santo. | Esto fue un pacto eterno para él, | como también para su descendencia mientras dure el cielo, | para servirle y hacerle de sacerdote | y para bendecir a su pueblo en su nombre.
16 Lo eligió entre todos los vivientes, | para ofrecerle el holocausto y las gorduras, | para hacer exhalar el olor suave y el memorial, | y para expiar por los hijos de Israel.
17 Le confió sus mandamientos | y lo encargó de la administración

---

a menos que todo el verso no sea una glosa al v.8. Hay una laguna en el segundo estico *(con la incisión «consagrado a Yahvé»)*, que se reconstruye a base de Ex 39,30.

12cd El segundo estico está gravemente deteriorado en el hebreo. Lo traducimos de G, teniendo en cuenta lo poco que queda en hebreo.

13 Este verso está casi borrado en hebreo. Quedan algunas letras esparcidas y al final *zr: otro*. La traducción se basa en G.

Creemos que lo que sigue es una añadidura posterior. No se refiere a Aarón, sino a sus hijos: «Confió semejantes cosas a sus hijos, y así sus hijos a sus descendientes». El sujeto de confió es claramente Aarón.

14 *Su oblación* traduce el hebreo *[mn]ḥtw*, reconstruido por G, que lee «y sus holocaustos».

15 *Mientras dure el cielo:* literalmente, «como los días del cielo». La consagración de Aarón y de sus hijos constituía un pacto con Dios, por el cual Aarón y sus hijos adquirían el derecho y el deber de servir a Dios y de bendecir al pueblo.

16-17 Son mencionadas aquí las funciones sacerdotales: ofrecer sacrificios, enseñar al pueblo la Ley. Esta última función parece haber sido la principal y, probablemente en su origen, la única. En Dt 33,8-10 son recordadas ambas funciones, pero precede la de enseñar. En el v.8 son confiados a Leví los *urim* y los *tummim*, lo que significa que correspondía a los sacerdotes dar el oráculo divino por medio de las suertes, enseñando así la voluntad de Dios. En tiempos antiguos ofrecer sacrificios no era una prerrogativa, al menos exclusiva, de los sacerdotes. Tal función parece que era ejercitada por el jefe de familia o por el rey.

17 Para el primer estico, cf. el v.5, donde se dice lo mismo de Moisés, pero en otro sentido: A Moisés fueron confiados los mandamientos para que los transmitiese al pueblo como legislador, mientras que ellos fueron confiados a Aarón como a su depositario, para que los enseñase al mismo pueblo. *Administración de las suertes;* este estico, juntamente con el dístico siguiente, recuer-

de las suertes, | para enseñar a su pueblo el derecho | y las costum-
bres a los hijos de Israel.
18 Los extraños se enfurecieron en contra de él | y tuvieron celos de
él en el desierto, | los hombres de Datán y de Abirón, | y la facción
de Coré con su cólera violenta.
19 El Señor lo vio y se enojó | y los exterminó con el ardor de su ira; |
e hizo venir sobre ellos un prodigio | y los hizo devorar por las lla-
mas de su fuego.
20 A Aarón acrecentó su honor | y le asignó su herencia;
20cd le dio como alimento las sagradas primicias | y el pan de propo-
sición como su porción.
22 Pero en su tierra no tendrá parte, | y en medio de ellos no heredará

---

da a Ex 18,13-16, donde se habla de Moisés. *ḥwq* designa propiamente el regazo en el que se arrojaban las suertes y, por metonimia, la decisión a que se ha llegado por medio de las suertes; de aquí los oráculos y las leyes consuetudinarias. *mšpṭ*, por desarrollo semántico de la división de los litigantes por arrojar las suertes entre ellos, vino a significar la misma acción de arrojar las suertes. Así, pues, como requiere aquí el contexto, la endíadis *ḥwq wmšpṭ* significa *la administración de las suertes*, para dirimir las disputas y obtener oráculos, que estaba confiada a los sacerdotes en los santuarios.

18 *Extraños*, los no sacerdotes. 18cd probablemente es una glosa al verso precedente.

19 *Prodigio* traduce el hebreo *ʾwt*. Se trata de un insigne castigo, como en Is 5,14 (el del destierro); Is 66,9 (una manifestación terrible con la que Dios aniquilará a los pecadores).

20c-21b Estos versos están en desorden en el hebreo. Según la numeración de G, que mantenemos, se encuentran en este orden: 20c-21a, 20d-21b. Están fuera de lugar 20d y 21a. Que el orden primitivo sea el de G lo demuestra el hecho de que la palabra *lḥm: pan*, al final de 20c, pertenece al comienzo de 20d, de la que se había separado, al trasladar 20d detrás de 21a. Además 21a introduce una noticia que se relaciona con los hijos de Aarón en un discurso acerca de éste, rompiendo así el hilo lógico.

20cd *Las sagradas primicias:* se reconstruye el texto hebreo con ayuda de G; Vg: *primitias fructuum terrae. El pan de proposición.* La palabra *pan* se encuentra al final de 20c, en el orden actual del hebreo.

El v.21ab falta en Syr, como también 13cd; trata, no ya de Aarón, sino de sus hijos y descendientes en contra del espíritu del contexto, en el que se ensalza el orden sacerdotal, pero se considera a los sacerdotes en la persona de Aarón, su cabeza. Consideramos el v.21ab como una glosa: «comerán (sus hijos) los sacrificios quemados; las aportaciones pertenecerán a él y a sus hijos».

22 La tribu de Leví, a la que pertenecía Aarón, no tenía un territorio propio, como las otras tribus, sino que estaba dispersa en medio de ellas. *En su tierra*, en la tierra de los hijos de Israel; G dice: «en la tierra del pueblo». 22cd está muy deteriorado en hebreo, don-

posesiones. | Porque el Señor será su porción y su herencia | en medio de los hijos de Israel.
23 Y también Pinejás, hijo de Eleazar, | con su valor adquirió la triple
dignidad, | cuando mostró su celo por el Dios del universo, | y se mantuvo firme en la brecha de su pueblo, | donde lo impulsó su corazón, | para expiar por los hijos de Israel.
24 Por esto también a él confirmó el decreto, | la alianza de paz, para
que tuviera cuidado del santuario, | y perteneciera a él y a su descendencia | el sumo sacerdocio para siempre.
25 Mientras que su pacto con David, | hijo de Isaí, de la tribu de Judá, |
es herencia individual, dada la naturaleza de su dignidad, | la herencia de Aarón es de toda su descendencia. | Y ahora, pues, bendecid al Señor | que os ha coronado de gloria,

---

de solamente quedan íntegras la primera y la última palabra. La última es difícilmente legible. El resto se completa con G y Syr teniendo en cuenta las letras dispersas del hebreo. La primera palabra *ʾšy yyy*: los sacrificios quemados a Yahvé crea ya una dificultad. La versión G tiene en su lugar: «pues él» (Yahvé), y Syr: «porque el Señor». Una comparación del hebreo con Núm 18,20 sugiere leer *ʾšr*: «porque», en lugar de *ʾšy*. G tiene los sufijos pronominales en la segunda persona, en tanto que Syr (y la Vg) los tiene en la tercera persona del singular. El comienzo del verso en hebreo parece favorecer la lección de Syr.

23ab *Adquirió la triple dignidad*: En la parte correspondiente del hebreo hay una laguna: *nḥ[l...]*. G dice: «fue el tercero en la dignidad», el tercero en ocupar el oficio sacerdotal, después de Aarón y Eleazar. Syr tiene: «recibió tres honores». Podemos suponer que en hebreo había *nḥl šlyšy hwd*, tomando *šlyšy* como número multiplicativo. *La triple dignidad* se refiere a la triple función sacerdotal de Aarón de los v.16s: ofrecer sacrificios, dispensar oráculos por medio de las suertes, guardar la Ley y enseñarla al pueblo. El contenido de la reconstrucción del texto está confirmado por G, y su interpretación por la versión Syr.

23cd *Y se mantuvo firme en la brecha* traduce el hebreo *wyʿmd bprṣ*. Moisés intercedió por el pueblo para apartar de él la venganza de Dios. Aquí el sentido es semejante: Pinejás estuvo en la brecha de su pueblo, abierta con el pecado de idolatría. A través de esta brecha Dios hubiera entrado para exterminar completamente a Israel (ya había hecho morir a veinticuatro mil hombres), si Pinejás con su acción, recordada en Núm 25,6-8, no lo hubiera detenido.

25 *Mientras que* traduce el hebreo *gm*. Según el pacto que Dios hizo con David, la dignidad real permanecería en su dinastía, pero ligada a la primogenitura: no todos los descendientes de David serían reyes, sino solamente uno de ellos sucesivamente. Por el contrario, la dignidad sacerdotal, concedida por Dios a Aarón por medio de un pacto, pasaría a todos sus descendientes: todos los descendientes de Aarón serían sacerdotes. *Dada la naturaleza de su dignidad*: La dignidad de David, por su naturaleza, no podía ser

26 y os dio sabiduría de corazón, | para gobernar a su pueblo con leal-
tad, | para que no olvide vuestro bien | y vuestra grandeza por to-
das las generaciones.

46 1 Valeroso guerrero fue Josué, hijo de Nun, ministro de Moisés
en el oficio profético. | El fue creado para ser en su tiempo | una
grande salvación para sus elegidos, | para ejecutar la venganza con-
tra el enemigo | y para hacer que Israel consiguiera su heredad.
2 ¡Qué majestuoso era cuando extendía la mano | y agitaba el sable
en contra del enemigo!
3 ¿Quién jamás podía resistirle | cuando combatía las batallas del
Señor?
4 ¿No fue él el que paró el sol con su mano | de modo que un solo día
contase por dos?
5 Cuando invocó al Altísimo Dios, | mientras los enemigos lo apre-

---

transmitida más que a un solo individuo cada vez, mientras que la dignidad sacerdotal no estaba sujeta por naturaleza a tal restricción.

26 El estico 26b falta en hebreo; lo traducimos de G; se encuentra también en la versión Syr. La razón por la que el estico ha sido omitido en el texto hebreo (ms. B) ha sido, al parecer, porque habla del gobierno del pueblo, cosa que no correspondía a los sacerdotes. Pero debemos recordar que 25ef-26 es una invitación dirigida a Simeón, descendiente y sucesor de Aarón y Pinejás (cf. 50,22-24), que era al mismo tiempo sumo sacerdote *y etnarca* del pueblo. El estico 26b caería del texto cuando la alusión a Simeón era ya menos sentida.

CAPITULO 46

1-8 Sección dedicada a Josué.

1 *En su tiempo:* literalmente, «en sus días». G dice: «según su nombre». Etimológicamente, el nombre de Josué significa «Yahvé es salvación». En 1ef se hace alusión a la conquista de Palestina, con la destrucción de los cananeos.

2 *El sable* traduce el hebreo *kydwn*, espada corta, según la descripción que de ella se nos hace en los documentos de Qumrân [1].

3-6 En el hebreo hay lagunas que en algunos puntos son graves. Se suplen con la versión G.

3 Las guerras de Israel contra sus enemigos son descritas como guerras del Señor.

4 Parado el sol, el día se prolongó y equivalió a dos días. La detención del sol, evidentemente, es una imagen poética, para decir que Josué tuvo el tiempo necesario para llevar a término victoriosamente la batalla antes de la caída de la noche.

5 *Con pedrisco en gran cantidad* traduce el hebreo *bʾbny b[rd ʾ]l[gby]š* (Vg: *in saxis grandinis virtute valde fortis)*. Sobre la pala-

[1] Cf. J. Carmignac: VT 5 (1955) 357-359.

miaban todo alrededor, | lo escuchó el Altísimo Dios | con pedris-
co en gran cantidad,
6 haciéndolo caer sobre el pueblo enemigo, | y destruyendo con su
caída a los adversarios, | para que conociera toda nación consagra-
da al exterminio | que el Señor vigilaba sus batallas. | El siguió ade-
más a Dios en todo,
7 y en tiempo de Moisés permaneció fiel, | él y Kaleb, hijo de Yefun-
né, | levantándose en contra de la rebelión de la comunidad, | apar-
tando la ira de la asamblea | y poniendo fin a la perversa murmu-
ración.
8 Por esto ambos fueron perdonados entre los seiscientos infantes de
a pie, | para conducirlos a su heredad, a la tierra que mana leche
y miel.
9 Y concedió a Kaleb un vigor | que le duró hasta la vejez, | para ha-
cerlo caminar sobre las cumbres de la tierra. | También su descen-
dencia heredó una parte,
10 para que conociera toda la descendencia de Jacob | que es bueno
seguir en todo al Señor.
11 Y los jueces, cada uno por su nombre, | todos hombres cuyo cora-
zón no fue seducido,
12 ni se alejó de Dios. | Sea su memoria bendita, | reflorezcan sus hue-
sos en la tumba | y permanezca su nombre entre sus hijos.
13 Amado de su pueblo y estimado de su hacedor, | llamado desde el

---

bra *ʾlgbyš* se ha discutido mucho, se ha sugerido leer la expresión así: *ʾbny ʾl gbyš*[2]. La expresión puede entenderse de dos modos: 1) *ʾbny ʾlgbyš* significa «granizo», como en Ez 13,11.13; 38,22. En este caso, la palabra *brd: granizo* sería una glosa; 2) reteniendo *brd* como original, tomamos *ʾbny brd* en el sentido de «granos de granizo», *pedrisco*, y *ʾlgbyš* lo leemos *ʾl gbyš*, con el sentido de gran cantidad, justamente como lo entiende G. En hebreo posbíblico y en arameo, *gbš* significa amontonar; *gābûš* es un montón (de piedras), como *gāl*. Ahora bien, con un juego de palabras *ʾelê gal*, en Job 3,22 (en TM *gîl)*, significa «a montones», muchísimo. Aquí tenemos la misma expresión idiomática, con *gbyš* en lugar de *gl*. Por esto, su sentido es el de «granizo en gran cantidad».

6 El Señor espiaba su combate, el de los israelitas, con las gentes consagradas al exterminio, para intervenir en el momento oportuno en su favor. *Siguió* traduce el hebreo *mlʾ ʾḥry*.

7 La fidelidad de Josué se ilustra con el episodio recordado en los esticos siguientes.

8 *La tierra que mana leche y miel.* Por los documentos ugaríticos sabemos hoy que la expresión designa simplemente una tierra sobre la que cae la lluvia, en oposición al desierto.

9 *Para hacerlo caminar:* El texto hebreo dice «para hacer*los*...», quizás por influjo de v.8. El contexto requiere el singular con G.

12 Este estico falta en el hebreo (ms. B); está traducido de G.

13 *Llamado (mšwʾl)*, juego de palabras con el nombre de Samuel *(šmwʾl)*. *Por mandato de Dios:* traducido con ayuda de Syr.

[2] Cf. Ges-Bu *s.v.* ʾ*lgbyš*.

seno materno | y reservado al Señor para el oficio de profeta | fue
Samuel juez y sacerdote. | Por mandato de Dios instituyó la mo-
narquía, | y ungió príncipes del pueblo.
14 Gobernó la comunidad según las leyes del Señor, | y visitaba las
tiendas de Jacob.
15 Por su veracidad era consultado como vidente, | y con su palabra
fue designado un pastor.
16 También él invocó a Dios, | mientras los enemigos lo apremiaban
todo alrededor.
17 Y el Señor tronó desde el cielo | y fue oída su voz con fuerte es-
truendo,
18 humilló a los jefes del enemigo, | y destruyó todos los príncipes de
los filisteos.
19 A la hora de su reposo, sobre su lecho, invocó como testimonio al
Señor y a su ungido, | [y dijo]: ¿De quién he aceptado jamás un re-
galo y un par de sandalias? | Y ninguno le respondió. | Hasta su fin
fue hallado prudente | a los ojos del Señor y a los de todo viviente.

14-19 También estos versos contienen lagunas en el texto hebreo. La versión G las suple.

14 *Las tiendas:* leer *ᵓhly* en vez de *ᵓlhy* del ms. B (metátesis de letras). El error se encuentra también en G.

15 La alusión del segundo estico puede referirse o a la designación de los reyes en general (Saúl y David), tomando *rwᶜh: pastor,* como título real, o bien a la designación de David en particular, el pastor, en el sentido propio de la palabra. La segunda interpretación es la preferible.

16 Después de 16ab, en el texto hebreo (también en G), está la siguiente glosa: «sacrificando un cordero de leche».

17 *Con fuerte estruendo* traduce el hebreo *bqpᶜ*, que no se encuentra en ningún otro lugar del AT, pero sí con este sentido en hebreo posbíblico (explosión), en siríaco y en árabe *(faqaᶜa:* romper; en maltés: explotar con estruendo).

18 *Jefes* traduce el hebreo *srny* (con probabilidad, palabra filistea).

19 La alusión se refiere al uso jurídico según el cual la entrega de las sandalias simbolizaba la cesión de propiedad [3]. El quitar las sandalias a uno significaba que se le expropiaba; arrojar las sandalias sobre una propiedad significaba que se tomaba posesión de ella. El mismo simbolismo jurídico de las sandalias se ha encontrado en los documentos de Nuzi [4]. *Le respondió* traduce el hebreo *ᶜnh bw.* El verbo *ᶜnh* pertenece a la terminología jurídica de los juicios y se relaciona con la respuesta a los argumentos del adversario. Si uno no tenía nada que responder al adversario, se daba por vencido. A la pregunta de Samuel se responde con el silencio, lo que significa que los interrogados le daban la razón.

[3] Cf. R. De Vaux, *Les Institutions de l'A.T.* I (1959) p.258s
[4] Cf. E. A. Speiser: BASOR 77 (1940) 15ss.

20 Aun después de su muerte fue consultado, | y anunció al rey lo
que le había de suceder.

47 1 Y después de él surgió Natán, | para levantarse frente a David.
2 Pues como la grasa separada de las víctimas sagradas, | así fue Da-
vid de Israel.
3 Jugueteó con los leoncillos como con cabritos, | y con los osos como
con los hijos de Basán.
4 En su juventud mató a un héroe | y borró la afrenta del pueblo, |
cuando movió la mano hacia la honda | y quebrantó el orgullo de
Goliat.
5 Al invocar al Altísimo Dios, | [éste] dio fuerza a su diestra, | para
abatir a un hombre experto en el combate | y para levantar el cuer-
no de su pueblo.
6 Por esto las doncellas le cantaban | y le daban el título de «diezmil». |
Cuando ciñó la corona hizo la guerra,
7 y humilló al enemigo todo en derredor. | Puso en fuga a los filisteos |
—y hasta hoy día está deshecho su cuerno—.
8 En toda empresa que acometía realizaba actos de valentía, | mas al

---

20 Se hace una alusión histórica a la hechicera de Endor. *Lo que le había de suceder* traduce el hebreo *drkyw;* G dice «su fin». En el texto hebreo, sobre la misma línea de 20b, está escrita la siguiente glosa: «y del subsuelo levantó la cabeza profetizando»; G añade: «será destruida la impiedad del pueblo».

CAPITULO 47

1 Se alude indudablemente a la parábola que Natán contó a David para reprenderlo de su adulterio con la mujer de Urías (2 Sam 1-9).

2 Se trata de la grasa que se separaba de las carnes de las víctimas para ser quemada sobre el altar. Esta grasa no podía ser comida, probablemente porque, al ser cortada de las partes vitales del animal, era considerada como sagrada [1]. Cf. Sal 89,20, de quien quizá dependa Ben Sira.

3 Para *los hijos de Basán (bny bšn)*, cf. Am 4,1 (toros de Basán). Basán era muy conocido por sus rebaños y ganados. *Los hijos de Basán* serían los terneros, corderos, cabritos, etc.

4 En hebreo hay una laguna, pero se suple con G.

7 *Fuga* traduce el hebreo *ʿrym*, de una raíz *ʿrr*, que corresponde al árabe *ġarra*: huir, IV: poner en fuga *(muġarru*: fuga).

8-24 El texto hebreo tiene lagunas más o menos grandes; en la versión fácilmente se compensan con G o con Syr.

8 *Y todos los días le cantaba himnos*: En hebreo queda solamente la palabra inicial del estico *wbkl [ ]*. G, que invierte los esticos en esta parte, dice: «cantaba himnos con todo su corazón»,

1 Cf. Robertson Smith, *The Religion of the Semites*, 2.ª ed., p.380ss.

Dios Altísimo atribuyó el honor. | Amaba a su hacedor con todo su corazón | y todos los días le cantaba himnos.
9 Cantaba al son de cítara delante del altar, | y ordenó el canto de los salmos con el arpa.
10 Dio esplendor a las fiestas, | ordenó las solemnidades anualmente. | Haciendo alabar su santo Nombre | hacía resonar el santuario antes del alba.
11 El Señor perdonó su pecado, | y elevó su cuerno para siempre. | Le ofreció la constitución dinástica | y estableció firmemente su trono en Jerusalén.
12 Cuando murió, le sucedió | un hijo sabio que vivió tranquilamente.
13 Salomón reinó en tiempo de paz, | Dios le concedió tranquilidad en todas sus fronteras, | construyendo él una casa para su Nombre, | y erigiendo finalmente el santuario.
14 ¡Cuán sabio fuiste en la juventud! | te desbordaste como el Nilo en instrucción;

---

y añade: «y amaba a su Hacedor». Cantar himnos con todo el corazón es un concepto poco probable. Syr sugiere que en hebreo hubiera «todos los días», pues, sintetizando 8d y 9a dice: «y todo día sin falta decía sus alabanzas delante del altar».

9 *Cantaba al son de cítara delante del altar* traduce el hebreo *ngynwt šyr l[pny m]zbḥ* (G suple la laguna). Parece que falta el verbo, pero se encuentra disfrazado en la palabra *šyr:* canto o música. La ofuscación se debe al hecho de que el estico 9a, en el ms. B, se hace depender de la palabra «cantaba himnos» al fin del verso precedente. Leemos, pues, *šr: cantaba,* en lugar de *šyr. Y ordenó...* El margen tiene: «e hizo agradable la voz con la música, con el arpa»; G: «y con su sonido suavizaba los cantos».

10 *Anualmente* traduce el hebreo *[šnh] šnh,* con sentido distributivo. A excepción de esta palabra final, el verso está borrado; lo hemos traducido de G, menos en esta expresión, que la tomamos de Syr. *Santuario:* en el texto fue escrito erróneamente *mšpṭ,* corregido después con *mqdš,* escrito encima. G dice *santuario.*

11 *Constitución dinástica* traduce el hebreo *ḥqt mlkt.*

14-17 El autor ensalza la sabiduría de Salomón, con alusión a su actividad sapiencial y a los diversos géneros de sabiduría que poseía. Las alusiones están distribuidas en dos series, la primera de tres: instrucción, inteligencia, canto; la segunda, de cuatro: cánticos, proverbios, enigmas, estratagemas. Prov 1,1-6 contiene una lista de diversos géneros de sabiduría: instrucción, inteligencia, proverbios, enigmas, estratagemas. Pero es difícil imaginar que Ben Sira dependa en esta lista de Prov, pues las dos listas tienen solamente en común el nombre de diversos géneros de sabiduría, conocidos de todos. En la doble lista del texto presente es digno de notar que la palabra hebrea para «canto» se encuentra dos veces; primeramente, en la forma femenina singular de unidad (v.15b), significando un canto en particular; después (v.17a), en forma masculina singular, significando un canto en general. Esta constatación ayuda a entender el sentido del texto y las alusiones que en

15 cubriste la tierra con tu inteligencia | y rebosaste con cánticos hasta
lo alto;
17 con cánticos, proverbios, enigmas y estratagemas | has conmovido
los pueblos.
18 Fuiste llamado con nombre glorioso | que se decía de Israel. | Re-
uniste el oro como el hierro, | y multiplicaste la plata como el plomo.
19 Mas diste a las mujeres tus lomos, | y les concediste el dominio
sobre tu cuerpo.
20 Arrojaste una mancha sobre tu honor, | y profanaste tu lecho, |
atrayendo la ira sobre tu descendencia | y gemidos sobre tu sepul-
tura,
21 dividiéndose el pueblo en dos ramas, | y constituyéndose Efraím
en un reino inicuo.
22 Pero Dios no abandonó su lealtad, | ni dejó caer en tierra ninguna
de sus promesas. | El no extingue la prole y estirpe de sus elegidos, |
ni destruye la descendencia de quien lo ama. | Por eso concedió a
Jacob un Resto, | y a David un vástago salido de él.
23 Salomón murió desilusionado | y dejó tras de sí un hijo, | de gran

---

él se hacen. Si pensamos que el canto por excelencia, y en particular, atribuido a Salomón es el Cantar de los Cantares, en seguida sospechamos que los otros dos términos de la primera serie se refieren a los otros dos libros atribuidos a Salomón: Proverbios y Eclesiastés. El libro de la Sabiduría, atribuido también a Salomón, no existía aún en tiempo de Ben Sira. Por esto hemos considerado la expresión: *¡Cuán sabio...!*, como introducción a los varios géneros de sabiduría y de la actividad sapiencial de Salomón, más bien que una alusión a alguna de sus obras particulares o a algún aspecto de su sabiduría. Es interesante notar que Ben Sira considera a Salomón sabio en su juventud, pues el rey manchó su honor en la edad madura, entregándose a las mujeres (cf. v.19s) y decayó de su sabiduría. Los cuatro términos de la segunda serie aludirían a los géneros de sabiduría atribuidos a Salomón en el primer libro de los Reyes (1 Re 5,9-14; 10,1-10...).

15 *Con tu inteligencia* traduce el hebreo *b[ynt]k*, completado por Syr, que, aunque su traducción es libre (condensando los v.14-15), traduce claramente la palabra deteriorada en el hebreo con *b*^{e}*sûkālāk*: con tu inteligencia. G tiene «tu alma». *Rebosaste* traduce el hebreo *tqls*, de *qls*, para el cual, cf. el árabe *qalaśa*: rebosar (el mar), desbordar (el vino del vaso). La raíz tiene también en árabe el sentido de danzar cantando y de cantar bien. Pero el paralelismo sugiere el sentido escogido.

18 Cf. 2 Sam 12,25 (el nombre es Yedidia; para su aplicación a Israel, cf. Jer 11,15; Sal 60,7; 108,7). *Reuniste* traduce el hebreo *tṣbr*, de *ṣbr*, correspondiente al árabe *ḍabara*: recoger. La forma *ṣbr* (fonéticamente normal) se encuentra también en 37,18.

23a-d *Murió desilusionado*: En hebreo hay *m[ ]š* o *m[ ]ś*. Las versiones no ayudan a llenar la laguna. G dice: «con sus padres», complemento muy frecuente de «dormir» en el sentido de morir. Pero cuanto queda del hebreo no permite semejante traducción.

necedad y sin juicio. | (Roboam) con su decisión soltó el freno al pueblo. | Hasta que surgió—que no se le nombre— | e hizo tropezar a Efraím.
24a Su pecado fue muy grande,
24b hasta hacerlos expulsar de su tierra.

48 1 Hasta que surgió un profeta, semejante al fuego, | cuyas palabras eran como horno ardiente.
2 Les rompió el apoyo del pan, | y en su celo los redujo a pocos.
3 Por orden de Dios cerró el cielo | e hizo descender tres veces el fuego.

Syr tiene simplemente: «y Salomón yació», es decir, murió. Cualquier propuesta que se haga, y se han hecho diversas, para reconstruir el texto, no será sino una conjetura más o menos plausible. En la traducción, siguiendo a Smend, nos hemos basado en Ecl 2,11-23. *Y dejó tras de sí un hijo* traduce el hebreo *wyʿzb ʾḥ[ryw b]n*, completado por Syr, que tiene: «y después de él surgió su hijo». Es interesante notar la expresión *rḥb ʾwlt (de gran necedad)* en 23c, al comienzo del verso, y después la palabra *ʿm (pueblo)* al final. Es un juego de palabras con el nombre de Roboam *(rḥbʿm)*, que nos hace pensar que su mención explícita en 23d ha podido ser en su origen una glosa (se encuentra también en G y Syr).

23e-24 Estos versos muestran claros indicios de reelaboración, debida especialmente a la inserción en el texto de varias glosas. En ellos, el orden (y en parte el contenido) del hebreo y de la Syr es diverso del de G.

23ef Retenemos como originales estos dos esticos, que forman un verso. Creemos que es una glosa de él el estico: «Jeroboam, hijo de Nabat, que pecó e hizo pecar a Israel», por lo que lo omitimos en la traducción.

24ab Leemos estos dos esticos según el orden de G. El pecado de Jeroboam, la división de la monarquía y el escándalo que dio a Efraím, haciéndole pecar, fueron tan grandes que merecieron el destierro de las tribus septentrionales que lo siguieron en el pecado. Hay en hebreo un estico (25a) que indudablemente fue añadido para completar el estico 24a (trasladado detrás de 24b, después que fue introducida en el texto la glosa de 23e: «Jeroboam, hijo de Nabat, que pecó e hizo pecar a Israel». El estico 25a dice: «Y se abandonó a toda malicia»; literalmente, «se vendió a toda malicia». La versión G tiene también una variante o glosa de 24b, y dice así: «Hasta que no vino sobre ellos la venganza»).

CAPITULO 48

1 La venida de Elías se relaciona con la malicia de Efraím, cuya causa fue Jeroboam, por oponérseles.

2 G y Syr traducen libremente con «hizo venir el hambre sobre ellos».

4 ¡Cuán terrible eres, Elías! | Quien es como tú bien puede jactarse.
5 Tú, que hiciste resurgir un cadáver de la muerte | y del seol con el beneplácito del Señor.
6 Tú, que hiciste caer reyes en la fosa | y hombres respetables de sus lechos.
8 Tú, que ungiste a un vengador, | e hiciste a un profeta sucesor tuyo.
7 Tú, que oíste reprensiones en el Sinaí, | y sobre el Horeb amenazas de venganza.
9 Que fuiste arrebatado a lo alto en el torbellino | y entre cuadrillas de fuego hacia el cielo.
10 Tú, de quien está escrito que estás reservado para un tiempo establecido, | para apaciguar la ira antes de la llegada del día del Señor; | para convertir el corazón de los padres a los hijos | y para consolidar las tribus de Israel.
11 Bienaventurado el que te ha visto, aunque haya muerto, | y mucho más quien esté vivo a tu venida.

---

8 Dios ordena a Elías ungir a Jazael rey de Damasco; a Jehú, rey de Israel, y a Eliseo, como su sucesor en el oficio profético. Los tres están destinados a vengar el honor de Dios en contra de los hijos de Israel por los pecados recordados en el v.14. En el texto presente parece que se hace referencia solamente a Jehú y a Eliseo. G y Syr, en vez de *vengador* del ms. B, dicen «rey para la venganza». El autor probablemente pensaba en la venganza de Jehú en contra de la casa de Ajab.

10 La laguna al final del texto hebreo en 10b se reconstruye con ayuda de Syr. G tiene simplemente: «antes de la ira». *El día del Señor* depende directamente de Mal 3,23, pero el concepto es común a los profetas y se refiere a la intervención escatológica de Dios, con la cual se tomará venganza definitiva de los enemigos de Israel y, por consiguiente, se efectuará la salvación definitiva del pueblo. Tenemos, por lo tanto, aquí una alusión explícita a la salvación mesiánica. El final del estico 10d se restablece por G, que, a su vez, tiene: «tribus de Jacob», como la Syr.

11 *Bienaventurado* traduce el hebreo *ʾšr*. De ordinario se usa la forma *ʾšry* para expresar este concepto. 11b está muy deteriorado en hebreo. G dice: «porque nosotros viviremos ciertamente» (la Vg: *nam nos vita vivimus tantum, post mortem autem non erit tale nomen nostrum)*; Syr: «pues él no está muerto, sino que vive». Diversas conjeturas han sido hechas en torno a la naturaleza del original hebreo (en el ms. B quedan solamente la letra final *k*, a la mitad del estico, y las letras *yh* al final). Basándonos en las versiones y en el sentido, añadimos lo siguiente: *y mucho más quien esté vivo a tu venida*. Como se ve por el v.10 y por los escritos rabínicos antiguos, Elías debía volver para preparar el reino mesiánico. Los que lo vieran vivo de nuevo serían más felices que aquellos que lo vieron durante su vida en la tierra, antes de haber sido arrebatado, porque su retorno anunciaría como inminente el advenimiento mesiánico. La versión siríaca habría tomado como sujeto al mismo Elías, en vez de aquellos que lo verían vivo de nuevo: «él, marchán-

**12 Apenas Elías había desaparecido en el torbellino, | Eliseo fue lleno
de su espíritu. | Doblemente multiplicó los prodigios, | y todo lo
que salía de su boca era un portento. | Durante su vida no tembló
delante de nadie, | y ninguna carne tuvo poder sobre su espíritu.
13 Nada era demasiado difícil para él, | y allá donde yacía su cuerpo
fue reanimado.
14 Durante su vida hizo maravillas, | y después de su muerte hechos
sorprendentes.
15 Con todo esto el pueblo no se arrepintió, | ni cesó de cometer sus
pecados. | Así que fueron deportados de su tierra, | fueron dispersos
por todo el mundo. | Pero fue dejado en Judá un número peque-
ño, | y surgieron aún príncipes para la casa de David.
16 Algunos de ellos obraron rectamente, | otros se distinguieron por
su iniquidad.**

---

dose *(bbwʾk)*, no murió, sino que quedó vivo». Hay un defecto de congruencia en Syr («bienaventurado el que te vio y murió, pues él no está muerto, sino que vive»), pero se explica porque el traductor sirio está interpretando equivocadamente el segundo estico. G, quizás por un retoque cristiano, interpreta, aplicando la bienaventuranza o a los contemporáneos de Ben Sira: felices nosotros, porque seremos salvos (viviremos) cuando venga Elías, o bien a los contemporáneos del intérprete cristiano: nosotros viviremos (somos salvos), porque Elías ha vuelto (en la persona de Juan el Bautista).

13 *Fue reanimado* traduce el hebreo *nbrʾ*. Cf. Gén 41,2 y Dan 1, 15, donde hallamos la expresión *b^{e}rîʾê bāśār*, que se refiere en el primer caso a las siete vacas del faraón, y en el segundo caso, a los jóvenes sometidos al ayuno, del que salieron con rostros más llenos y sanos que los de los que frecuentaban la mesa del rey. En ambos textos, la expresión designa una encarnadura sana y robusta. En hebreo posbíblico, *brʾ* significa estar en condición natural, recobrar la salud. El cadáver de Eliseo se volvió sano, reanimado, en cuanto realizó una acción vital, la de resucitar a un muerto. G traduce: «profetizó», leyendo probablemente *nbʾ* en lugar de *nbrʾ*, o bien traduciendo libremente, sin darse cuenta de la alusión al episodio de 2 Re 13,21.

14 Este verso es una variante o glosa del verso precedente.

15 En este verso está condensada la historia del reino de Israel desde la actividad de los profetas Elías y Eliseo, que no consiguió la conversión de Efraím, hasta el destierro de las tribus septentrionales. Con el dístico 15ef, Ben Sira vuelve al punto en que Jeroboam dividió la monarquía por interesarse de las vicisitudes del reino meridional.

16 Obraron rectamente: Asá, Josafat, Joás, Amasías (con reserva), Ozzías o Azarías (con reserva), Jotam (con reserva), Ezequías, Josías. La reserva a la rectitud de algunos de estos reyes se funda en el hecho de que no abolieron los lugares altos (culto sincretístico). Se distinguieron en la perfidia: Roboam, Abiyyam, Ocozías, Ajaz, Manasés, Amón, Joacaz, Joaquim, Joaquín, Sedecías.

17 Ezequías fortificó su ciudad, | conduciendo el agua al medio de
ella. | Excavó las rocas en forma de galería | y encerró el estanque
entre los montes.
18 En su tiempo subió Senaquerib, | y envió al Rab-saqué, | que ex-
tendió su mano en contra de Sión, | y en su orgullo blasfemó en
contra de Dios.
19 Entonces se conmovieron en la fiereza de su corazón, | y se agita-
ron como una parturienta;
20 e invocaron al Altísimo Dios, | extendiendo hacia él las palmas de
sus manos. | Y el Señor escuchó la voz de su plegaria, | y los salvó
por medio de Isaías;
21 golpeó el campo de los asirios, | y los confundió con una pestilencia.
22 Porque Ezequías hizo el bien, | y permaneció firme en los cami-
nos de David, | como le ordenó Isaías, el profeta, | grande y fiel
a su visión;
23 por medio de éste retrocedió el sol, | y fue prolongada la vida del rey.
24 Con espíritu potente [Isaías] vio el futuro, | y consoló a los entris-
tecidos de Sión;
25 anunció lo que había de venir hasta la eternidad, | y las cosas ocul-
tas antes de que acontecieran.

Pero cf. 49,4, donde Ben Sira reconoce como perversos todos los reyes de Judá, a excepción de David, Ezequías y Josías.

17 *En forma de galería* traduce el hebreo *knḥšt*. La palabra se deriva de una raíz *nḥš*, correspondiente al árabe *naḥasa*: excavar, perforar. G traduce «con el hierro», por lo que se ha pensado leer *bnḥšt* en lugar de *knḥšt*. Pero esto sería una noticia inútil, pues se sabe que la roca se excava con instrumentos de bronce y de hierro. Se podría también tomar *nḥšt* en el sentido de serpiente (= *nḥš*) y traducir con «en forma de serpiente», que no sería una mala descripción del canal de Ezequías [1].

18-22 Las lagunas al comienzo de los versos 19.20ab.20cd. 21.22 se suplen fácilmente con G, 2 Re 18-19 y con el sentido. El v.22cd está completamente destruido en hebreo; lo traducimos de G.

22 En 2 Re 19, Ezequías, ante el peligro asirio, se confía en Dios y da crédito a las palabras de Isaías. En Is 7,1-16, Ajaz, su padre, ante el peligro siro-efraimítico, no tiene confianza en Dios ni acepta las afirmaciones que le hace Isaías, sino que persigue una política inspirada exclusivamente en la prudencia humana, por lo que merece el castigo de Dios.

23-25 Por los v.24-25 se deduce que Ben Sira atribuye al profeta Isaías también la segunda parte del libro que lleva su nombre (Deutero-Isaías).

23 Este verso, destruido en hebreo, está traducido de G.

24-25 Con estos ligeros rasgos, Ben Sira describe toda la actividad profética de Isaías; de una manera especial trae a la mente Is 60-62.

1 Cf. 2 Par 32,5; 2 Re 20,20; también la inscripción de Siloé en ANET p.321, que tiene afinidades verbales con el estico 17c.

49 1 El nombre de Josías es como incienso aromático, | bien mez-
clado, trabajo de perfumista. | Al paladar su nombre es dulce como
la miel, | y como la música en un banquete;
2 porque se afligió de nuestros extravíos, | y puso fin a las vanas abo-
minaciones.
3 Su corazón estaba unido a Dios, | y en tiempo de la iniquidad per-
maneció fiel.
4 A excepción de David, Ezequías | y Josías todos fueron perversos; |
abandonaron la ley del Altísimo | los reyes de Judá hasta el fin de
ellos.
5 Y entregó su poder a otro | y su dignidad a un pueblo vil extranjero.
6 Y quemaron la ciudad santa | y desolaron sus caminos,
7 según la palabra de Jeremías, cuando lo maltrataron. | El había sido
hecho profeta desde el seno materno | para extirpar, abatir, destruir
y arrasar, | así como también para construir, plantar y restaurar.
8 Ezequiel tuvo una visión, | y describió los diversos aspectos del carro;
9 hizo también mención de Job, | que fue perfecto en todo lo que se
relaciona con la fidelidad.

CAPITULO 49

1 *Su nombre* traduce el hebreo *zkrw*. Sobre la música en un banquete, cf. también 32,5.

2 *Se afligió*, literalmente: fue atravesado, traduce el hebreo *nḥl* (niph. medio) de *ḥll:* atravesar. En Ben Sira aparece de nuevo la raíz en 35,17: el grito del pobre atraviesa las nubes.

3 *Estaba unido* traduce el hebreo *ytm* de *tmm*, que en hebreo posbíblico, en niph., tiene el sentido de unirse, aliarse.

4-7 Correlativamente a 48,15s, que recapitulan la historia del reino de Israel: de Elías y Eliseo hasta la caída de Samaria, estos versos describen sucintamente el diverso proceder de los reyes de Judá, generalmente malo, y que fue castigado con el destierro de Babilonia. Según Ben Sira, todos los reyes de Judá fueron malvados, con la excepción de David, Ezequías y Josías. El juicio del autor de los libros de los Reyes acerca de los reyes de Judá es mucho más benigno. El criterio de Ben Sira es mucho más rígido. Después de David tiene como verdaderamente fieles a la fe yahvística sólo los dos reyes que se distinguieron por sus reformas religiosas, promoviendo la observancia de la Ley, único criterio de rectitud para Ben Sira.

5-6 Se hace aquí alusión a la caída de Jerusalén en manos de los babilonios en el año 598-7 a. C.

8 Cf. Ez 1,4-28: la visión del carro de Yahvé.

9 En la traducción, las lagunas del hebreo se suplen con G. Ben Sira no se introduce en el problema del mal, suscitado en el libro de Job. G, en lugar de *Job*, lee: «(hizo mención) de los enemigos», leyendo falsamente *ʾwyb* en vez de *ʾywb;* añade además: «en la caída de la lluvia torrencial», por lo que, al parecer, en su proto-

10 Y también los doce profetas, | —florezcan sus huesos donde están— |
que sanaron a Jacob | y lo tranquilizaron con la esperanza de la
salvación.
11 ¿Cómo podríamos glorificar a Zorobabel, | que fue como un sello
en la mano derecha?
12 ¿Cómo también a Jesús, hijo de Yehosédeq? | los cuales en sus
días reconstruyeron la Casa | y erigieron el sagrado templo | desti-
nado a la gloria del Altísimo.
13 Nehemías, de gloriosa memoria, que levantó nuestros palacios, |
y reparó nuestras brechas, | y levantó puertas y barreras.
14 Pocos fueron creados en la tierra como Enoc, | él fue además arre-
batado en persona.
15 ¿Nació jamás un hombre como José? | también su cuerpo fue con-
servado.

---

tipo hebreo, después de *ʾywb* (leído o escrito falsamente *ʾwyb)* estaba la palabra *bzrm*. El traductor griego interpretó esta palabra en sentido de lluvia torrencial.

10 También las lagunas de este verso son colmadas con G. De los doce profetas menores se recuerdan aquí las reprensiones en contra de la injusticia social y el alejarse de Israel de Yahvé, para promover la conversión del pueblo; al mismo tiempo se recuerdan las profecías de salvación. El verso es importante para la historia del *Canon;* muestra que en tiempo de Ben Sira ya existía la colección de los doce profetas menores.

11-12ab Estos versos, completamente borrados en el hebreo, son traducidos de G.

12d *Del Altísimo* traduce el hebreo *ʿwlm*, apelativo de Dios. Cf. 36,17, donde *ʾlhy ʿwlm* fue traducido con «Dios del mundo». Por *Altísimo* se entiende el Dios del universo visible, como distinto de las regiones inferiores y de las que están sobre el cielo. Esta determinación se refiere al título que designa a Yahvé como «Dios vecino», y no excluye el hecho que para los israelitas él era también, como único Dios, el «Dios lejano», supremo dominador de todas las cosas, que residía por encima del cielo.

13 El orden de los esticos es diverso en la versión G; nosotros seguimos el del texto hebreo.

14-16 La mención que se hace aquí de Enoc, José, Sem, Set y Enós está en función de la alabanza, debida a Adán, superior a cualquier otro hombre. Su superioridad se debe, sin duda, al hecho de haber sido creado directamente por Dios y ser padre de todos los hombres. Ben Sira lo menciona en último lugar para hacer resaltar su noble figura sobre la de todos los padres, cuya memoria acaba de celebrar.

14 *Como Enoc* traduce el hebreo *khnyk*, que lee *khnwk* (confusión de la *wāw* y *yôd)*. *En persona* traduce el hebreo *pnym*. Syr tiene «su cuerpo».

15 *Fue conservado* traduce el hebreo *npqdh*, según un sentido que la raíz *pqd* tiene en arameo.

16 **También Sem, Set y Enós fueron glorificados, | pero sobre toda criatura mortal está la gloria de Adán.**
15b **El más grande entre sus hermanos y gloria de su pueblo,**

50 1 **Simeón, hijo de Juan, el sacerdote; | en su tiempo fue restaurado el templo, | y en sus días fue consolidado el santuario.**
2 **También en sus días fue construido el muro, | hacia el templo, en el palacio del rey.**
3 **En su tiempo fue excavado un estanque, | una cisterna como el mar por su abundancia;**

Simeón, hijo de Juan, el Sacerdote. 49.15b.50,1-21

Se trata de Simeón II, hijo de Onías II, nieto de Simeón I, llamado *el Justo* [1]. Fue sumo sacerdote al comienzo del siglo II a. C. [2], y, por lo tanto, contemporáneo de Ben Sira. Por el elogio que le dedica, se ve que este sumo sacerdote causó una viva impresión en Ben Sira, por su próvido gobierno y por el cuidado que tuvo del templo.

15b Este estico en G se encuentra después de 49,15a, y está referido a José con relación a sus hermanos. Pero cf. Lev 21,10, donde el sumo sacerdote es llamado el más grande entre sus hermanos, como aquí. Forma, por lo tanto, un verso con 50,1a.

CAPITULO 50

1 *Hijo de Juan:* Flavio Josefo [1] llama a Simeón hijo de Onías, que es el nombre hebreo Johanan (Juan) helenizado. Ben Sira, por su aversión al helenismo, evita tal helenización. *En su tiempo* traduce el hebreo *bdwrw*. La palabra vuelve a aparecer con el mismo sentido en v.3. En su lugar, en el v.2, tenemos *en sus días;* cf. el estico paralelo 1c. *Fue restaurado* traduce el hebreo *npqd*, según un sentido que la raíz tiene en arameo (en pael: poner en orden). *El templo* traduce el hebreo *hbyt:* la casa (del Señor).

2 *Hacia el templo* traduce el hebreo *pnwt mʿwn*.

3 *Una cisterna* traduce el hebreo *ʾšyḥ*. Esta palabra no se vuelve a encontrar en el AT, la encontramos en la inscripción de Mesha (9,23), como objeto del verbo excavar, y designa una cisterna o fosa. G traduce con «estanque» o «cisterna». *Como el mar* corresponde al *bm* que lee *kym*, pues G dice «como el mar». El traductor sirio, al no conocer el sentido de *ʾšyḥ*, tradujo el estico con: «y su pueblo se alegró por su grandeza», por la grandeza del estanque del estico 3a.

[1] Cf. *Aboth* 1,2.
[2] Cf. F. J., *Antiq.* XII 4,10.
[1] Cf. *Antiq.* XII 4,10.

4 y se preocupó de su pueblo a causa de los ladrones, | y fortificó su
ciudad contra el enemigo.
5 ¡Cuán majestuoso era al asomarse desde el tabernáculo, | y al salir
del pabellón!
6 [Era] como una estrella que brilla entre las nubes, | y como la luna
llena en los días de la fiesta;
7 como el sol radiante sobre el palacio del rey, | y como el arco iris
que aparece en las nubes;
8 como la flor entre las hojas en el estío, | y como el lirio junto a los
riachuelos de agua; | como pedrería de estoraque en el verano,
9 y como fuego de incienso sobre la oblación; | como un adorno de
oro batido, | engastado sobre piedras preciosas;
10 como frondoso olivo cargado de aceitunas, | y como un acebuche
con hojas suculentas.
11 [Cuán majestuoso era] cuando se cubría con los hábitos de gala
y se revestía de espléndidos ornamentos, | mientras subía radiante
de gloria al altar | y caminaba en torno al atrio del templo;
12 mientras recibía las porciones de las manos de los hermanos, | de
pie junto a la pila, | rodeado de la corona de los hijos, | semejantes
a plantaciones de cedros del Líbano, | y lo circundaban como sau-
ces del arroyo
13 todos los hijos de Aarón con su pompa, | teniendo en sus manos
los sacrificios que iban a quemar en honor del Señor | delante de
toda la reunión de Israel.
14 Mientras terminaba el servicio en el altar | y ordenaba la pila de
leña del Altísimo,
16 entonces los hijos de Aarón, los sacerdotes, | sonaban las trompetas
de metal batido, | sonaban y hacían oír un sonido poderoso, | para
anunciar la presencia del Altísimo.

---

6 *Que brilla* traduce el hebreo *ʾwr*, que lee como participio. En el segundo estico *mbyn: entre*, está repetido dos veces erróneamente bajo el influjo del primer estico.

7 Los rayos del sol incidían en el palacio del rey y lo hacían resplandecer.

8 *Entre las hojas* traduce el hebreo *bʿnpy*, que lee *bʿnp* (colectivo) o *bʿnpym: hojas. Estoraque* traduce el hebreo *lbnwn:* flor del Líbano.

9 El final del segundo estico es ilegible en hebreo; G dice: «de metal batido».

10 *Aceitunas* traduce el hebreo *grgr*.

11-13 Todo el discurso depende de *cuán majestuoso era* del v.5.

11 *Caminaba en torno* traduce el hebreo *yhdr* según un sentido que la raíz *hdr* tiene en hebreo posbíblico y en arameo. *Atrio* traduce el hebreo *ʿzrt*.

12 *Las porciones:* las partes de las víctimas que se iban a sacrificar. G y Syr tienen «hermanos» en vez de *los hijos*, del hebreo 12c.

14 *Mientras* traduce el hebreo *ʿd*.

16 *La presencia* traduce el hebreo *lpny*, en el que la partícula *l*ᵉ introduce el acusativo.

17 Y de repente toda carne a la vez | se arrojaba rostro a tierra, | pos-
trados delante del Altísimo, | delante del santo de Israel.
18 Y el coro elevaba su voz | y sobre la muchedumbre expandían dul-
ce júbilo.
19 Y todos los nobles de la tierra se regocijaban, | rogando delante del
Misericordioso, | mientras él terminaba el servicio en el altar | y
llevaba a él todo lo que le correspondía.
20 Entonces descendía y alzaba las manos | sobre toda la reunión de
Israel, | con la bendición del Señor sobre sus labios, | y se gloriaba
del nombre del Señor.
21 Y de nuevo se prosternaban por segunda vez, | para recibir de él
la bendición.
22 Ahora bendecid al Señor, Dios de Israel, | que hace prodigios sobre
la tierra, | que hace grande al hombre desde el seno materno, | y lo
hace como quiere.
23 Que os dé la sabiduría de corazón, | y sea en medio de vosotros
portador de paz.
24 Permanezca firme su fidelidad con Simeón, | y mantenga con él
el pacto de Pinejás; | que jamás sea quebrantado ni por él ni por
su descendencia, | mientras dure el cielo.
25 Dos pueblos abomino, | y el tercero no es ni siquiera un pueblo:
26 los habitantes de Seir y los filisteos | y el pueblo vil que mora en
Sikem.

---

19 *Los nobles de la tierra* traduce el hebreo *ʿm hʾrṣ*. 19c es idéntico a 14a. *Lo que le correspondía* según las prescripciones, los sacrificios prescritos para la ocasión.

20 Esta era la única vez en que se pronunciaba el nombre de Yahvé por el sumo sacerdote, el cual se gloriaba porque sólo él podía hacer una cosa semejante. Es conocido que el nombre de Yahvé no se debía pronunciar en ninguna otra circunstancia. En su lugar, cuando aparecía en los textos sagrados, se pronunciaba la palabra *ʾdny: Señor.* Por este motivo las vocales aplicadas al tetragrámaton YHWH (Yahvé) en la Biblia son aquellas de la palabra *ʾădōnāy (y^{e}hōwāh)*.

21 El segundo estico, deteriorado en hebreo, es traducido de G.

Epílogo. 50,22-24

El sujeto del v.23 es Dios. Cf. 45,23 para *el pacto de Pinejás. Mientras dure el cielo:* literalmente, «como los días del cielo».

Sarcasmo contra los samaritanos. 50,25-26

25 Aquí las cosas enumeradas corresponden al número superior de la secuencia.

26 Los habitantes de Seir son los edomitas; el pueblo que habita en Sikem son los samaritanos. Los edomitas eran los enemigos de Israel por excelencia, hasta convertirse en su símbolo. La enemistad entre judíos y samaritanos comenzó inmediatamente después del retorno de los primeros judíos del destierro babilónico

27 **Sabia instrucción y proverbios variados | de Simeón hijo de Jesús, hijo de Elazar, hijo de Sira, | que difundió largamente la explanación de su corazón | y esparció sabiduría.**
28 **Feliz el hombre que medita estas cosas, | y el que les presta atención será sabio,**
29 **porque el temor de Dios es vida.**

---

por motivos políticos, étnicos y religiosos. Los filisteos habían sido los acérrimos enemigos de Israel en el tiempo de los jueces y de los primeros reyes. Sin duda, Ben Sira, al nombrar a edomitas y filisteos, enemigos de Israel de pésimo recuerdo, juntamente con los samaritanos, quiere expresar todo el odio y el desprecio en que eran tenidos los últimos entre su pueblo.

Conclusión del libro. 50,27-29

Es interesante notar cómo, en este epílogo, las enseñanzas y proverbios de Ben Sira son considerados no simplemente como una instrucción profana, apta para hacer a los hombres prudentes en las vicisitudes que constituyen su vida cotidiana en sus múltiples aspectos, sino como una expresión de la verdadera sabiduría, en la cual consiste el temor de Dios. Este concepto puede entenderse de dos modos: 1) los dictámenes de la sabiduría de Ben Sira son aplicaciones de la Ley de Dios a las varias circunstancias prácticas de la vida; 2) o bien los dictámenes de la verdadera sabiduría, que manan de la consideración de la naturaleza íntima de las cosas, manifiestan la voluntad de Dios con relación al comportamiento de los hombres en todas las cosas. Si la segunda alternativa es verdadera, sin excluir por ello la primera, deberemos pensar que la Ley de Dios en la mente del autor del epílogo, como en aquella del mismo Ben Sira que expresa el mismo sentimiento repetidamente en su libro, no se limita a la ley positiva revelada a Moisés, sino que se extiende a la ley natural, escrita en la íntima naturaleza de las cosas y que los sabios, más que ningún otro, perciben con la meditación, la oración y la agudeza del entendimiento. Que la segunda alternativa sea la más verdadera, se podría deducir del hecho de que un examen comparativo de la sabiduría de Ben Sira mostraría su afinidad y semejanza, en muchos puntos, con la sabiduría internacional.

27 *Variados* traduce el hebreo *ʾwpnym*. Cf. el árabe *fanna* II: distribuir en varias clases; V: ser de diverso género; *ʾafnûnu*: el género de una cosa, modo, manera. El ʾālep de *ʾpnym* sería prostético.

51 1b Te quiero alabar, ¡oh Dios mi salvador!
1a Te doy gracias, ¡oh Dios mi padre!
1c2a Anunciaré tu nombre, ¡oh refugio de mi vida!
2a porque has salvado mi alma de la muerte,
2b has preservado mi cuerpo de la fosa,
2b' y del poder del seol has salvado mi pie.
2c Me has librado del azote de la lengua,
2d y de los labios de aquellos que difunden mentiras.
2e Tú has afrontado mis adversarios por mí.

CAPITULO 51

Apéndice I: Himno de acción de gracias. 51,1-12

El himno se abre, según las reglas de su género literario, con un propósito en primera persona de alabar a Dios, a quien se dirige como a salvador, padre, refugio (v.1-2a). La motivación de la acción de gracias está dividida en dos partes: 1) la primera consiste en un apóstrofe a Dios en el que se recuerdan sus beneficios en favor del salmista (v.2b-5); 2) la segunda consiste en una exposición de los peligros de los que el salmista fue liberado después de haberse vuelto a él para pedir ayuda (v.6-12b). Concluye con un reiterado propósito del salmista de alabar y bendecir a Dios (v.12cd).

Artísticamente, el himno está bien estructurado, pero, por ser un centón de motivos tomados del Salterio, es de escaso valor.

1a-2a' En hebreo los esticos 1a y 1b están invertidos; los esticos 1c y 2a están condensados en uno solo. La versión G en v.1a tiene «Señor rey» en vez de *Dios mi padre;* en 2a «porque tú eres para mí protector y ayudador». El estico 2a' está solamente en hebreo.

2b-d El estico 2b' falta en G, pero se encuentra en Syr; se requiere como paralelo de 2b. El estico 2c es problemático; el hebreo dice: «me has librado de los rumores del pueblo, del azote de la maledicencia de la lengua»; G, a su vez: «y de la trampa de la lengua calumniadora». Syr salta de 2b' al v.4. En G falta un verbo, pues difícilmente se puede hacer depender el estico 2c griego del verbo de 2b. La explicación más razonable parece ser que el estico original fuera *me has librado del azote de la lengua,* y que después *del azote* fue glosado con «maledicencia» y toda la expresión con «de la maledicencia del pueblo». Estas glosas fueron insertas en el texto, dando origen a la división del estico en dos partes, de las que el traductor griego eligió la segunda (si es que la primera no había ya desaparecido del prototipo como redundante). En la traducción omitimos aquellas palabras que hemos considerado glosas.

2e-3a G ha traducido este dístico del hebreo con una circunlocución prosaica, distribuida en tres líneas (2c.f.3a). A la fidelidad de Dios añade también su nombre; pero πλῆθος: *abundancia* (que traduce el hebreo *rwb)* es extraño con «nombre». El verso interrum-

3 **Me has protegido según tu fidelidad | de la trampa de aquellos que espían desde las rocas, | y de las manos de aquellos que pedían mi vida;**
4 **de angustias que abrasan todo en derredor, | del extinguirse del fuego hasta no quedar brasas;**
5 **del seno del maremagno del vulgo, | de los labios maldicientes; | de aquellos que van esparciendo mentiras, | de las flechas de la lengua fraudulenta.**
6 **Mi alma estaba próxima a la muerte, | y mi vida al seol más profundo.**
7 **Miré alrededor y no había quien me ayudase, | y busqué un apoyo y no lo había;**
8 **y me acordé de la misericordia del Señor | y de sus actos de fidelidad que hizo desde siempre; | de aquel que salva a aquellos que recurren a él | y los protege contra todo mal.**
9 **Y levanté mi voz de debajo de la tierra | y mi grito de las puertas del seol,**
10 **y dije hacia lo alto: «Señor, tú eres mi padre, | sí, tú eres el héroe de mi salvación. | No me abandones en el día de la adversidad, | en el día de la destrucción y desolación.**

---

pe el nexo entre 2cd y 3b-5, a menos que 3b-5 no se hagan depender de *me has protegido* de v.3a.

3bc En el primer estico G tiene: «de los lazos preparados para la presa».

4 La palabra al final de 4a es ilegible en hebreo; la traducimos de G. Después de la imagen de las aflicciones que lo abrasan todo (4a), en 4b se hace mención de la miseria, simbolizada con el consumirse del fuego hasta el punto de no quedar ni las brasas. Consideramos el estico 3d («de muchas adversidades me has salvado») como una glosa de 4ab.

5 *Maremagno del vulgo* traduce el hebreo *thwm lʾm[ym]*. La palabra *thwm* propiamente significa océano de agua salada, el mar. Aquí está empleada en sentido metafórico para designar la muchedumbre, fluctuante como el mar. La palabra *lʾmym*, que generalmente significa pueblos, aquí designa el vulgo, la gente común. El salmista da gracias a Dios por haberlo preservado de ser engullido por el *maremagno del vulgo*, de sus maledicencias y murmuraciones. Interpretado en este sentido, el estico está en perfecto paralelismo con el segundo estico del verso.

9 *Debajo de la tierra* traduce el hebreo *ʾrṣ*.

Apéndice II: Segundo himno de acción de gracias. 51,12

El himno está estructurado en forma de letanía, semejante a la del Sal 136 y de las dieciocho bendiciones. Falta en G y en Syr. Se ha discutido, en torno a su autenticidad, si pertenece o no al texto original de Ben Sira [1].

[1] Favorables a la autenticidad se han mostrado Schechter, Smend, Touzard, Segal y Lévi (que admite, sin embargo, manipulaciones posteriores). Contrarios se han declarado entre otros Peters, Fuchs y, más recientemente, C. Spicq *(L'Ecclésiastique:* SBPC p.827).

11 Yo alabaré continuamente tu Nombre | y te recordaré en la oración».
11b'' Entonces el Señor escuchó mi voz, | y aplicó el oído a mi súplica,
12 me libró de todo mal, | y me salvó en el día de la adversidad. | Por esto confieso y alabo | y bendigo el nombre del Señor.
12I Alabad al Señor porque es bueno, | porque su lealtad es eterna.
II Alabad al Dios de las alabanzas, | porque su lealtad es eterna.
III Alabad al guardián de Israel, | porque su lealtad es eterna.
IV Alabad al hacedor del universo, | porque su lealtad es eterna.
V Alabad al vengador de Israel, | porque su lealtad es eterna.
VI Alabad a aquel que reunirá los prófugos de Israel, | porque su lealtad es eterna.
VII Alabad a aquel que construirá su ciudad y su templo, | porque su lealtad es eterna.

Parece más probable que el himno no figuraba en el libro original de Ben Sira. El origen del himno y su inserción en el libro se pueden atribuir confiadamente a los miembros de la comunidad de Qumrân. Las siguientes consideraciones inducen a tal atribución: 1) Los manuscritos de Ben Sira, provenientes de la Geniza de El Cairo, son copias de manuscritos que, con gran probabilidad, fueron llevados de las cuevas de Qumrân en el siglo VIII d. C. 2) La expresión *hijos de Sadoq* relaciona el himno con el *Documento de Damasco*, con el *Manual de disciplina* y con otros escritos de la comunidad de Qumrân, en los cuales aparecen los *hijos de Sadoq*, que mantienen la alianza y ejercitan el ministerio sacerdotal en la comunidad. 3) La alabanza del v. VIII, concerniente al poder de David que Dios hará descollar, está en completo acuerdo con el mesianismo de Qumrân [2]. Es interesante comparar esta alabanza con Lc 1,69 y con la decimoquinta de las dieciocho bendiciones («bendito seas, Yahvé, que erigirás el poder de la salvación»). En efecto, tanto el presente himno como el *Benedictus* de Simeón (Lc 1, 68-79) reproducen las dieciocho bendiciones [3]. En el v. VIII del himno, la palabra *yšwʿh* (salvación) está sustituida con *a la casa de David*.

La indudable afinidad del himno con las dieciocho bendiciones, junto con las menciones en él de los hijos de Sadoq y del cuerno de la casa de David, hacen pensar en un himno que la comunidad de Qumrân encontró ya en uso litúrgico que excedía su recinto y que ella modificó añadiéndole la mención de los hijos de Sadoq y del Mesías davídico. La mención de los hijos de Sadoq, escogidos para ejercitar el ministerio sacerdotal, no ofrece ninguna indicación cronológica con relación al año 153-152 a. C., en el que la línea sacerdotal sadoquita fue suplantada por la hasmonea, ya que entre los qumranitas la línea de Sadoq continuó en funciones después de su sustitución en el judaísmo oficial.

2 Cf. J. TRINQUET, *Les liens 'sadocites' de l'Ecrit de Damas, des Manuscrits de la Mer Morte et de l'Ecclésiastique:* VT 1 (1951) 287-292; A. A. DI LELLA, *The Hebrew text of Sirach* (1966) p.101-105.
3 Cf. A. EDERSHEIM, *Jesus the Messiah* I (1886) p.158s.

VIII **Alabad a aquel que hará descollar el cuerno de la casa de David, | porque su lealtad es eterna.**
IX **Alabad a aquel que eligió a los hijos de Sadoq para ser sacerdotes, | porque su lealtad es eterna.**
X **Alabad el escudo de Abrahán, | porque su lealtad es eterna.**
XI **Alabad la fortaleza de Isaac, | porque su lealtad es eterna.**
XII **Alabad al potente de Jacob, | porque su lealtad es eterna.**
XIII **Alabad a aquel que eligió a Sión, | porque su lealtad es eterna.**
XIV **Alabad al rey de los reyes de los reyes, | porque su lealtad es eterna.**
XV **El ensalzó el cuerno de su pueblo. | Sea alabanza a todos sus fieles, | a los hijos de Israel, pueblo a él cercano. Aleluya.**
13 **Era todavía un muchacho, antes de andar vagando, | buscándola al aire libre.**

Apéndice III: Poema a la sabiduría. 51,13-30b

Este poema en alabanza de la sabiduría se divide en dos partes: en la primera el autor refiere su amor por la sabiduría y su celo para conseguirla; en la segunda se dirige a los que no la poseen para incitarlos a aprenderla de él.

El poema es acróstico, como se ve por la segunda parte, y ahora también por la primera, recuperada de las cuevas de Qumrân (11 QPsª Sirach). Pero en el ms. hebreo de El Cairo, que corresponde exactamente a la versión Syr, el orden acróstico se deshizo desde la letra *bêt* a la *lāmed*. La confusión de esta parte del ms. hebreo de El Cairo se refleja en las divergencias entre ella y G, que se acerca más al fragmento de Qumrân, siendo una interpretación más o menos libre de él.

En el poema la sabiduría está representada como una doncella que excita la pasión de un joven con el atractivo de su belleza y lo incita a ir detrás de ella para poseerla. No sorprende, por ello, el tono erótico de la descripción.

No se puede decir si el poema es de Ben Sira o de cualquier otro maestro de sabiduría[4].

13 *Antes de andar vagando* traduce el hebreo *bṭrm tʿyty* (11 QPsª). El ms. B tiene: «era (aún joven)». G concuerda con 11 QPsª. El verbo *tʿyty*: errar, vagar, no significa aquí desviación del recto camino (como podría entenderse si el poema fuera aplicado a David) o viajes al extranjero (como quizás fue entendido al aplicarlo a Ben Sira), sino el andar vagando de acá para allá en busca de cualquier cosa. Cf. el segundo estico paralelo. El sentido es que el autor comenzó a buscar la sabiduría inmediatamente después de haber cesado de ser un niño. *Buscándola al aire libre:* El ms. B tiene: «y me agradé en ella y la busqué». 11 QPsª dice solamente: «y la busqué»

[4] J. A. Sanders (*The Psalms Scroll of Qumrân cave* 11, *Discoveries in the Judean Desert of Jordan* IV [Oxford 1965] p.84s) sugiere que se trata de «un canto compuesto por un maestro de sabiduría como invitación a sus discípulos para adquirir de él la sabiduría y esposarla, como él lo había hecho en su juventud. Si es así, se acomoda mejor al contexto de Sira que al del Salterio davídico. Pero en Qumrân era considerado claramente como uno de los 450 cantos compuestos por David»... «11 QPsª demuestra que el canto era originalmente independiente de Sira, y fue adaptado a él con grave daño del poema original».

14 **Ella se me acercó por detrás | y yo la seguí hasta detrás de su casa.**
15 **Y como cuando caen las flores, al madurar los frutos, la uva alegra el corazón, | mi corazón se regocijó en ella. | Mi pie caminó en la rectitud, | porque desde mi juventud me preocupé de ella.**
16 **Incliné un poco mis oídos | y adquirí mucha instrucción.**
17 **Su yugo era para mí una gloria | y a mi aguijón doy honor.**

---

reduciendo demasiado el segundo estico. G en cambio: «busqué la sabiduría abiertamente». La palabra griega προφανῶς traduce con gran probabilidad el hebreo *bḥwṣ* o *hḥwṣ:* fuera, en las vías y en las plazas, que en la perturbación de la lección del ms. B dio origen a *wḥpṣty bh* (me agradé en ella). Nuestra versión se apoya en G.

14 El verso falta en el ms. B; lo traducimos de 11 QPs[a]. *Ella se me acercó* traduce el hebreo *bʾh ly*, que G tradujo con «delante del santuario», leyendo probablemente *bʾhl y* (en el tabernáculo del Señor). *Por detrás* traduce el hebreo *btrh* (la palabra es aramea). G tiene: «en torno a ella», tomando la *hēʾ* final como sufijo pronominal femenino. Pero *btrh* debe tomarse como adverbio. *Hasta detrás de su casa:* Sin duda se refiere a la parte de detrás de la casa de la sabiduría por la que se puede entrar sin ser observado.

15ab El verso falta en el ms. B; lo traducimos de 11 QPs[a]. La comparación se hace con cuanto precede: como la uva comienza a alegrar el corazón, cuando caen las flores, poniéndose madura; así el autor, caídas las flores de la edad y llegado a la madurez, comenzó a complacerse en la sabiduría.

15cd Este verso se traduce de 11 QPs[a], que casi coincide con la lección de ms. B. En vez de *en la rectitud* (sentido metafórico) de 11 QPs[a], el ms. B tiene: «en su verdad» o en la fidelidad hacia ella, puesto al comienzo del verso, interrumpiendo además el orden acróstico, ya deshecho en los versos precedentes. En lugar de *porque* de 11 QPs[a], el ms. B tiene «Señor mío», y al final del verso el mismo ms. B dice: «aprendí la sabiduría», en lugar de *me preocupé de ella.*

16 Traducimos el verso de 11 QPs[a]. El ms. B, en el primer estico, tiene: «e hice una oración en mi juventud». Aquí tenemos un claro signo de retraducción al hebreo de Syr, pues ésta dice: «e hice una oración por ella cuando era joven». Pero si leemos *lwth* y *ʾdnʾ* en vez de *ṣlwth* y *ʾnʾ*, respectivamente, suponiendo que éstas sean corrupciones de aquéllas en la transmisión de Syr, podremos leer la lección resultante así: «e incliné un poco mi oído hacia ella», que corresponde exactamente a 11 QPs[a]. La corrupción de Syr se debe al hecho de que algún escriba entendió *ṣalît* en el sentido de orar, y no en el de inclinar, como puede tener también la raíz. G corresponde a 11 QPs[a]. *Instrucción* traduce el hebreo *lqḥ* (11 QPs[a]); el ms. B tiene *dʿt:* ciencia.

17 Aquí la lección del ms. B es la preferible. Pero en el ms. B hay que leer *wʿlh* en el puesto de *ʿlh* por razón del orden acróstico. Nótese el paralelismo entre *ʿlh: su yugo*, con *lmlmdy: a mi aguijón*

18 He llevado el bozal y he trillado; | la he adquirido a gran precio y no me arrepiento.
19 Mi alma se aficionó a ella, | y no volví mi rostro de ella.
20 Me acerqué a ella, | y jamás me alejaré de ella.
19c Mi mano abrió sus puertas, | y observé sus partes secretas.

(la sabiduría considerada como aguijón para dirigir con él a su alumno). El sentido de 11 QPs[a] es el siguiente: «ella fue para mí una nodriza» (cf. 15,2s). El 11 QPs[a] en el primer estico ha sufrido un cambio, porque *lmlmdy* del segundo estico fue tomado con el sentido de maestro. G concuerda con el ms. B sustancialmente.

18 El verso está traducido de 11 QPs[a]. Los traductores griego y sirio dan una interpretación sin haber comprendido el sentido del verso. El ms. B reproduce la lección de Syr. El verso continúa la metáfora del verso precedente: el alumno de la sabiduría es como un buey uncido y aguijoneado por su maestra; con el bozal puesto ha sido obligado a trillar. *He llevado el bozal* traduce el hebreo *zmwty* (11 QPs[a]), según el sentido de la raíz *zmm* en hebreo posbíblico y en arameo. G y Syr la tomaron con el sentido de meditar. *Y he trillado* traduce el hebreo *wʾšḥqh* (11 QPs[a]). En el rollo hay una marcada preferencia por la forma exhortativa del imperfecto, con *hēʾ* final.

19ab En cuanto al sentido concuerdan el ms. B y 11QPs[a]. La diferencia está en el vocabulario. G tiene una traducción interpretativa: «Mi alma se ejercitó en ella, y he cumplido la ley cuidadosamente».

20ab En G falta el segundo estico. Quizás ha sido englobado en 19b, en la trasposición de los versos. *Me acerqué a ella* traduce el hebreo *ṭrty npšy bh* (11 QPs[a]), requerido por el orden acróstico, en contra de la lectura del ms. B: «me puse detrás de ella». Para la raíz *ṭwr* con el sentido de aproximarse, acercarse a alguno, cf. el árabe *ṭāra(w)*, que tiene este sentido. *Y jamás me alejaré de ella*, según la lectura del ms. B.

19cd Con este verso se abre una nueva escena en torno al deseo y a la adquisición de la sabiduría, comparada con una doncella buscada y amada. Las lecciones del ms. B y del 11 QPs[a], atentamente consideradas, muestran una diferencia sensible, debida a la preocupación de aquél por decolorar las tintas notablemente lascivas de éste. Por esto creemos que la lección de 11 QPs[a] es original. A esto induce no sólo la crudeza de la metáfora, sino también el contenido de G, que aunque sucumbe a la misma preocupación del ms. B, se avecina más a 11 QPs[a] que a ms. B; G dice: «observé sus secretos (sus cosas no conocidas)». El ms. B tiene: «Mi mano abrió sus puertas, y me apresuré hacia ella y la miré». *Sus puertas* traduce el hebreo *šʿryh*. En 11 QPs[a], en la parte correspondiente, hay una laguna. La palabra está usada aquí metafóricamente por los vestidos o mejor por las piernas de la sabiduría (al menos en 11 QPs[a], donde se la supone). *Sus partes secretas* traduce el hebreo *mʿrmyh*, literalmente, sus desnudeces.

19e Saqué mi mano hacia ella,
20b y la encontré pura.
20c Desde el comienzo, en el corazón, la esposé, | por esto no la abandonaré.
21 Mis entrañas ardían como un horno por ella cuando la miraba, | por eso la adquirí a gran precio.
22 El Señor me dio el don de los labios | y con mi lengua lo alabo.
23 Volveos a mí, ¡oh ignorantes!, | y residid en mi escuela.
24 ¿Hasta cuándo queréis permanecer privados de tales cosas? | ¿Deberá vuestra alma permanecer tan sedienta?
25 Abro mi boca y digo con ella: | «Adquiríos la sabiduría sin dinero;
26 someted vuestro cuello a su yugo, | y lleve vuestra alma su peso. | Ella está cerca del que la busca, | y el que se empeña la encontrará.

19a.20b En la manipulación del texto en G de los dos esticos que tratan de las manos ha quedado solamente éste, un tanto modificado y que fue transferido antes de 19c, en el puesto donde en 11 QPs[a] y en ms. B está *mi mano abrió sus puertas*. En el ms. B (y en Syr) está solamente el estico segundo, mientras que en 11 QPs[a] queda sólo el primero casi completo, habiéndose destruido el segundo. La desaparición del estico en el ms. B (= Syr) se debe a la preocupación de borrar su sentido erótico y al hecho de que en la edición expurgada bastaba la otra mención de las manos que abren las puertas de la sabiduría. G y el ms. B (= Syr), con su elección diversa, han conservado los dos esticos, comprobando así la exactitud de 11 QPs[a]. *Saqué mi mano hacia ella* traduce el hebreo *kpy hbrwty ʾl[yh]* (11 QPs[a]). La raíz *brr* (de la que proviene *hbrwty)* tiene el sentido de salir fuera en hebreo posbíblico, en arameo y en árabe. G tiene: «tendí mis manos hacia lo alto». *Y la encontré pura* traduce el hebreo *wbṭhrh msʾtyh* (ms. B). G dice exactamente lo mismo.

20cd Aquí cesa 11 QPs[a], pero en compensación, en adelante, el ms. B. está en orden. Al comienzo del verso leer *lb: en el corazón* en lugar de *wlb*. La corrección está impuesta por el orden acróstico. *La esposé* traduce el hebreo *qnyty lh*. El verbo *qnh:* adquirir, se usa aquí con el sentido específico de adquirir una esposa. La preposición *l*[e] (en *lh)* introduce el acusativo, como es frecuente en hebreo tardío y en arameo. G suple la laguna del final del verso.

21 *A gran precio* traduce el hebreo *qnyn ṭwb*.

23 Al comienzo del verso se requiere una palabra que comience con *sāmek* en virtud del orden acróstico. En el ms. B hay *pnw:* volveos, que hay que leer *swrw (swrw ʾly: volveos a mí)*. *Mi escuela* traduce el hebreo *byt mdršy*, que es una expresión del hebreo muy tardío.

24 *Tales cosas* traduce el hebreo *ʾylw wʾylw*, expresión en uso en hebreo posbíblico.

26ab Al comienzo del verso leer *ṣwʾrykm: vuestro cuello*, sin *wāw* copulativo, debido al orden acróstico.

27 Ved con vuestros ojos que desde hace poco | estoy adherido a ella y allí he encontrado mucho.
28 Escuchad lo que aprendí en mi juventud, | y adquiriréis con ello plata y oro.
29 Se deleite vuestro corazón en mi escuela, | y no os avergoncéis de mi canto.
30 Obrad con lealtad, | y él os dará vuestro premio a su tiempo». |
Sea bendito siempre el Señor, | y sea alabado su Nombre en todo tiempo.
Hasta aquí las palabras de Simeón, hijo de Jesús llamado Ben Sira. | La sabiduría de Simeón hijo de Jesús, hijo de Eleazar, hijo de Sira. | Sea bendito el Nombre del Señor desde ahora y siempre.

---

27 *Estoy adherido a ella* traduce el hebreo *ʿmdty bh;* cf. el árabe *ʿamada* (seguido de la preposición *bᵉ*) : adherirse a cualquiera o a cualquier cosa. La raíz es frecuente en hebreo en la preposición *ʿimmadî:* conmigo. *Mucho* traduce el hebreo *hrbh*. Esta palabra, en el ms. B, se trasladó al comienzo del verso siguiente, rompiendo el orden acróstico, dejando detrás de sí la letra inicial *h*, adherida a la palabra precedente.

28 *Lo que aprendí* traduce el hebreo *lmwdy*, según el sentido que *lmd* tiene en hebreo rabínico. *Con ello* traduce el hebreo *by*, que lee *bw*. En el ms. B, el sufijo pronominal se refiere a *lo que aprendí*. G lo refiere a la sabiduría.

29 *Vuestro corazón:* lee *npškm* en vez de *npšy:* mi corazón. Se trata de un evidente error del escriba. G y Syr tienen el sufijo de la segunda persona plural, como requiere el contexto. *Mi escuela* traduce *yšybty;* así en hebreo posbíblico. Cf. v.23. *No os avergoncéis* traduce el hebreo *lʾ tbwšw*, según el sentido normal de la raíz. Pero se puede pensar que ha habido una metátesis de la *b* y *š* y que, por lo tanto, se debería leer *lʾ tšybw: no rechacéis* (mi canto), que daría un sentido mejor y más conforme con el contexto.

INTRODUCCION A LOS PROFETAS

por Félix Asensio, S. I.
Profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana

P R O F E T I S M O [1]

1. Qué son los profetas.

Predicadores de la palabra de Yahvé en una época histórica determinada, los profetas hablan también de cara al futuro, tanto nacional como universal-mesiánico, y pueden ser considerados como ministros del A. y del N. Testamento. Ministros del A. Testamento tienen delante el complejo «pasado-presente-futuro» de Israel como pueblo escogido. Del «pasado», ponen de relieve el divino beneficio de la elección y de la liberación, con todas las consecuencias favorables que de él se derivan; considerando el «presente», claman contra la falta de correspondencia nacional a esa elección y urgen la conversión a Yahvé en el campo moral, religioso-social y monoteísta; mirando al «futuro», amenazan con el castigo (en último término, el destierro o destrucción del pueblo como nación) y predican la restauración nacional de las «reliquias», uniendo frecuentemente con ella la formación de un «nuevo pueblo» con el «resto» de Israel y las «naciones» en la economía mesiánica. Presentes corporalmente en una época histórica determinada y sujetos activos de su medio ambiente, por su especial unión con Yahvé, abrazan con el espíritu tiempos «antiguos» y tiempos «nuevos», mirando el A. Testamento como preparación, pedagogo religioso del Nuevo, en el que Cristo-Profeta Hijo coronará la obra de los profetas-siervos (Heb 1,1). Los profetas, por lo mismo, ocupan un lugar de primer plano no sólo en el campo religioso del A. Testamen-

[1] T. H. ROBINSON, *Prophecy and the Prophet in Ancient Israel* (London 1948); G. RINALDI, *I Profeti minori:* SBibb I (1953) p.3-114; F. SPADAFORA, *Profetismo:* RivB (1956) 34-71; C. KUHL, *The Prophets of Israel* (Edinburgh 1960); CH. R. MILLEY, *The Prophets of Israel* (New York 1960); G. FOHRER, *Neuere Literatur zur alttestamentlichen Propheten:* ThRs NF (1951) 277-346; (1952) 193-275.295-361; ID., *Zehn Jahre Literatur zur alttestamentlichen Prophetie (1951-1960):* ThRs NF (1962) 1-75.235-297.301-374; J. LINDBLOM, *Prophecy in Ancient Israel* (Oxford 1962); E. JENNI, *Die alttestamentliche Prophetie:* Theol. Stud. 67 (Zürich 1962); A. J. HESCHEL, *The Prophets* (New York 1962); C. F. WHITLEY, *The Prophetic Achievement* (London-Leiden 1963); F. B. VAWTER, *Mahner und Künder. Die Propheten Israels vor dem Exil* (Salzburg 1963); ID., *Bibliografía reciente sobre los profetas:* Conc n.10 (1965) 109-120; J. SCHARBERT, *Die Propheten Israels bis 700 v. Chr.* (Köln 1965); W. KORNFELD, *Der Prophetismus im A. Testament:* Bibel und zeitgemässer Glaube I (Klosterneuburg 1965) p.171-190; S. HERRMANN, *Die prophetischen Heilserwartungen im A. Testament:* BWANT 85 (1965); F. NÖTSCHER, *Prophetie im Umkreis des alten Israels:* BZ (1966) 161-196; R. DE VAUX, *Jérusalem et les prophètes:* RB (1966) 481-509; J. SCHARBERT, *Die Propheten Israels um 600 v. Chr.* (Köln 1967); H. GROSS, *Le prétendu «ministère prophétique» en Israel:* Aux grands carrefours de la Rév. et de l'Exég. de l'AT (Bruges 1967) p.93-105; G. FOHRER, *Prophetie und Geschichte:* BZAW 99(1967) p.265-293 (= ThLitZ[1964] 481-500); O. H. STECK, *Israel und das gewaltsame Geschick der Propheten:* WissMonANT 23 (1967); G. FOHRER, *Die Propheten des Alten Testaments im Blickfeld neuer Forschung:* BZAW 99 (1967) p.1-17; ID., *Bemerkungen zum neuren Verständnis der Propheten:* ib. p.18-31 (= JBLit [1961] 309-319); E. JACOB, *Le prophétisme à la lumière des recherches récentes:* Où en sont les ét. bibl. (Paris 1968) p.85-106; O. EISSFELDT, *Wahrsagung im Alten Testament:* Kl. Schr. IV (Tübingen 1968) p.271-275; B. VAWTER, *Introduction to Prophetic Literature:* JerBC I (1968) p.223-237; F. GARCÍA MATARRANZ, *La función profética y la historia de la salvación:* ScrVict (1968) 288-337; L. MONLOUBOU, *Prophète, qui es-tu? Le prophétisme avant les prophètes* (Paris 1968); J. SCHARBERT, *Die prophetische Literatur. Der Stand der Forschung:* EThL (1968) 346-406.

to, sino también en la economía del Nuevo [2] y no pueden ser considerados solamente bajo el aspecto histórico humano (cultural, literario, ambiental), ni como simple fruto natural del alma humana en general o de la israelita en concreto [3].

2. Nomenclatura.

Para precisar el contenido del ministerio profético se impone un estudio preliminar de los diversos términos hebreos que el A. Testamento considera como nombres propios de los profetas:

Nābîʾ. Es el nombre que pudiera llamarse clásico. Para explicar su etimología se ha recurrido a la doble raíz hebrea *nbʾ* = *hablar-anunciar* (Ni. e Hitp.; cf. árab. *nabaʾa* = *anunciar;* etióp. *nababa* = *decir;* acád. *nabū* = *llamar)* y *nbʿ* = *bullir-hervir* (Qal Prov 18,4; Pi. Eclo 50,27 = Hi.; Hi., cf. árab.-acád.-aram.-sir. *nabaʿa-nibu-nᵉbaʿ* = *brotar-correr en abundancia)*. En ambas derivaciones se da el elemento común «hablar-decir», pero de modo ordinario en la primera, con excitación y en estado extático en la segunda. Dado lo incierto de la etimología (aunque la primera parezca más natural), sólo la historia del término *nābîʾ* puede decidir la cuestión. Ahora bien, de la institución del profetismo (Dt 18,15-22); del binomio «Aarón *nabîʾ* de Moisés-Moisés, profeta de Yahvé» (Ex 4, 14-16 con 7,1-2); del modo con que los profetas exponen en general (Am 3,7-8; Zac 7,12; cf. Lc 1,70; 2 Pe 1,21) y en concreto (Is 6,6-9; Jer 1,5-9; Ez 2,7-3,17) el mandato recibido de Yahvé o de las fórmulas («esto dice el Señor», «oíd la palabra del Señor», «el Señor infundió su palabra en mi boca», etc.) empleadas en el ejercicio de su ministerio; del sentido principal, sustitutivo (προφάναι = *hablar por otro)* no temporal *(hablar antes-predecir)*, del griego προφήτης puede llegarse a la siguiente conclusión: *Nābîʾ*—προφήτης—*profeta* es aquel que, recibido de Yahvé su mensaje y de él enviado, «habla en lugar de Yahvé», es «su intérprete», «su boca» al comunicarse con los hombres [4]. Es el sentido histórico, con las flexiones y altos que acompañan el lenguaje en evolución, tanto del *nābîʾ* israelita, como de la doble forma (Ni. e Hitp.) del *nbʾ* hebreo: no se puede prescindir de él para detenerse en su posible alcance original, activo («que habla») o pasivo («bajo el influjo de Yahvé, que le habla»), y de ahí desembocar en «el que habla con excitación», como los adivinos de los pueblos extrabíblicos [5].

[2] A. ORBE, *La excelencia de los profetas según Orígenes:* EstB (1955) 191-221; W. G. WILLIAMS, *Les prophètes pionniers du Christianisme* (Paris 1957); G. VON RAD, *Theologie des Al Testaments* II (München 1960).

[3] A. NÉHER, *L'essence du prophétisme* (Paris 1955) p.17-81.

[4] SAN AGUSTÍN: ML 34,601; SAN JUAN CRISÓSTOMO: MG 60,156; 61,311.

[5] M. A. VAN DEN QUDENRIJN, *Nᵉbûʾa. De prophetiae charismate in populo israelitico libri quattuor* (Romae 1926) p.11-67; E. FASCHER, ΠΡΟΦΗΤΗΣ. *Eine sprach-und religionsgeschichtliche Untersuchung* (Giessen 1927); A. JEPSEN, *Nābîʾ. Soziologische Studien zur altt Literatur-und Religions-geschichte* (München 1934); J. ENCISO, *El concepto de profeta en el A. Testamento:* RevET (1940) 139-193; W. F. ALBRIGHT, *De la Edad de Piedra al cristianismo* (Santander 1959) p.238-239; A. GUILLAUME, *Prophétie et divination chez les sémites* (Paris 1950) p.140-143; H. H. ROWLEY, *The nature of the Old Testament Prophecy in the light of recent study:* The Servant of Lord and other Essays on the O. T. (London 1952) p.89-126; R. RENDTORFF: ThWNT VI (1958) p.796-813; ID., *Botenformel und Botenspruch:* ZAW

Rōʾeh y *ḥōzeh*, es el profeta *vidente* en cuanto recibe la comunicación de Yahvé. Acaso anterior a *nābîʾ* (1 Sam 9,1-10,16; 2 Sam 24, 11) o acaso simultáneo pero opuesto a él como el «carismático» al «cultual» o «predicador litúrgico» (1 Sam 3,20 con 1 Cr 29,29; 2 Sam 24,11), el *rōʾeh-ḥōzeh* = *vidente* y el *nābîʾ* = *profeta* se funden finalmente en el profeta-predicador y defensor del yahvismo (Am 7,12-14; Miq 3,6-7) [6].

Malʾāk = *legado* (Ag 1,13), *ʾîš* = *hombre* (1 Re 13,1-31) y *ʿebed* = *siervo* (Jer 7,25) de Yahvé expresan la íntima unión del profeta con Yahvé y su obligación de anunciar en su nombre el mensaje divino.

Ṣōpeh = *vigilante* (Ez 3,17), *šōmēr* = *guardián* (Is 21,11-12) y *rōʿeh* = *pastor* (Zac 10,2-3) son tres títulos aplicados al profeta como defensor y guía responsable en el campo de la seguridad y de la salvación religioso-nacional de Israel [7].

3. Los profetas.

Intérprete, «boca» de Yahvé; el profeta es el transmisor humano del mensaje divino a los hombres. Ultima etapa de un camino, donde lo natural sólo puede ponerse en movimiento al impulso inmediato de lo sobrenatural y lo humano sigue fielmente una dirección carismática [8].

Vocación divina.—Yahvé llama al profetismo: llamada necesaria y personal, depende de la sola voluntad divina y queda al margen de toda exigencia humana, familiar (derecho hereditario) o individual (elección, cualidades, estado del individuo); directa y carismática, crea en el alma del escogido una persuasión íntima y sin sombras de la propia vocación divina [9].

Comunicación divina.—En un segundo momento, exclusivamente al arbitrio de Yahvé, el profeta recibe y acepta como tal la revelación carismática de cuanto, según los diversos casos, ha de formar su mensaje a los hombres. Misterioso binomio «comunicación divina-recepción humana» que, considerado en sí y al margen de la experiencia mística [10], hace hablar injustamente de «patología» o «psicología anormal». Yahvé se comunica misteriosamente con

(1962) 165-172; J. LINDBLOM, *Zur Frage des kanaanäischen Ursprungs des altisraelitischen Prophetismus*: BZAW 77 (1958) p.89-104; N. WALKER, *What is a Nābîʾ?*: ZAW (1961) 99-100; A. GONZÁLEZ, *Profetas, sacerdotes y reyes en el antiguo Israel* (Madrid 1962) p.44-97; G. FOHRER, *Prophetie und Magie*: BZAW 99 (1967) 242-264 (= ZAW [1966] 25-47).

6 H. JUNKER, *Prophet und Seher in Israel* (Trier 1927) p.9-42; S. MOWINCKEL, *Prophecy and Tradition* (Oslo 1946); G. RINALDI, *I Profeti minori*: SBibb I (1953) p.7-9; J. D. W. WATTS, *Vision and Prophecy in Amos* (Leiden 1958); A. GONZÁLEZ, *Profetas*... p.158-177.

7 P. AUVRAY, *Le prophète comme guetteur (Ez. 33,1-20)*: RB (1964) 300-309; A. E. RUETHY, *Wächter und Späher im A. Testament*: ThZ (1965) 300-309.

8 H. VON REVENTLOW, *Prophetenamt und Mittleramt*: ZThKirch (1961) 269-284; ID., *Das Amt des Propheten bei Amos* (Göttingen 1962); ID., *Wächter über Israel. Ezechiel und seine Tradition*: BZAW (1962). Crítica positiva sobre puntos centrales de los estudios anteriores, la de H. GROSS, *Gab es in Israel ein «Prophetisches Amt»?*: EThL (1965) 5-19.

9 Así Moisés (Ex 3-4); Balaam (Núm 22-24); Samuel (1 Sam 3); Eliseo (1 Re 19,15-21; 2 Re 2,8.13.15); Isaías (Is 6); Jeremías (Jer 1; 20); Ezequiel (Ez 2-3); Amós (Am 3,3-8; 7, 10-16); K. BALTZER, *Considerations Regarding the Office and Calling of the Prophet*: HTR (1968) 567-581.

10 SAN JUAN CRISÓSTOMO: MG 53,294-295; 56,14.

su profeta y el profano sólo puede explicar el «cómo» externo de esas comunicaciones [11].

Visión (Núm 12,1-14), que puede ser *externa* o *sensitiva* (Ex 3, 2-4,17; 1 Sam 3,1-14; Dan 5,5.24-28).—Más frecuentemente *interna* o *imaginaria* (Is 6; Jer 1; Ez 1-3) y muy ordinaria, *espiritual* o *intelectual* mediante una especie de habla interior.

Sueño.—Es un modo menos frecuente (Dan 7,1; Jl 3,1) que, aunque legítimo y auténtico (Núm 12,6-8), es mirado con recelo (Is 29,7-8; Jer 23,25-28) por el hincapié que en él hacían los falsos profetas.

Extasis.—Consciente (Is 8,11; Ez 3,12-15; Dan 10,8-17) o inconsciente y en sueños (1 Sam 3,3-8), no depende directamente de medios artificiales [12], excluye toda manifestación exaltada y frenética y no supone un estado patológico físico o moral [13].

Transmisión profética.—Recibida de uno u otro modo la revelación divina y seguro de su autenticidad, el profeta se sentía obligado a comunicarla, en algunas ocasiones bajo una especie de misteriosa coacción físico-moral (Núm 22-24; Jer 20; Am 3,8) que hace de él un «hombre de obediencia». Cierto de la asistencia divina (Jer 1; Ez 2-3), se lanzaba el profeta a su ministerio de «boca de Yahvé» con sus insistentes «oíd la palabra del Señor», «esto dice el Señor», etc., con su vida de predicación heroica (Jer, Ez, Dan, Am, Jon), con sus milagros (1 Re 13,1-6; 2 Re 20,8-11; Is 7,11-14) como señales de la auténtica revelación (Ex 4,1-9.28-31), con sus vaticinios cumplidos a corto plazo (Dt 18,21-22; 1 Sam 2,35; 12,16; 1 Re 14,12; 17,1; 18,1; 19,29; 22,28; Jer 28,8-17), con su predicación conforme al contenido moral del monoteísmo yahvista (Dt 13, 1-15; Jer 7,4-15; Miq 3,11-12). Predicación ordinaria a base de «palabras», a veces recogidas en volúmenes «escritos» más o menos extensos (Is 8,1; Jer 30,36; Ez 24) y corroboradas en ocasiones con el empleo de «acciones simbólicas», reales o supuestas (1 Sam 15, 27-28; 1 Re 11,20-31; Is 20,2-3; Jer 13; 19,10-11; Ez 4-5; Os 1), pero siempre desprovistas de virtud mágica [14].

4. La actividad de los profetas.

Fecunda y amplísima, la actividad profética se desarrolla en un doble sentido:

Predicación.—El profeta habla al hombre de su tiempo y se interesa por sus problemas privados, nacionales y religiosos. Variada intervención profética: en los asuntos *particulares* de quienes

[11] R. Criado, *El modo de las comunicaciones divinas a los profetas:* EstE (1945) 463-515; J. Enciso, *El modo de la inspiración profética según el testimonio de los profetas:* EstB (1950) 5-37; S. Cavalletti, *Sogno e Profezia nell'A. Testamento:* RivB (1959) 356-363; F. Horst, *Die Visionsschilderungen der alttestamentlichen Propheten:* EvTh (1960) 193-205.

[12] Pueden a veces emplearse como un medio para serenar el alma: 2 Re 3,13-15.

[13] H. Heimann, *Prophetie und Geisteskrankheit* (Bern 1956).

[14] R. Criado, *¿Tienen alguna eficacia real las acciones simbólicas de los profetas?:* EstB (1948) 167-217; G. Fohrer, *Die symbolichen Handlungen der Propheten* (Zürich 1953) (AbhTANT 54 [1968]); Id., *Die Gattung der Berichte über symbolische Handlungen der Propheten:* BZAW 99 (1967) 92-112 (= ZAW [1952] 101-120).

ocupaban un puesto directivo (1 Sam 9,6-14.20; 22,5; 1 Re 14,1-13; 2 Re 8,7-15; 20,4-11) para evitar el recurso a los adivinos extranjeros (Dt 18,15-18; 2 Re 1,2-8; Is 8,19); en los negocios *estatales* de Israel (1 Sam 15,26; 2 Sam 7,12; 1 Re 1,11-39; 22,9-38; 2 Re 9, 1-10; 19; Jer 2,18; 27,3-8) y de otras naciones (1 Re 19,16; 2 Re 8, 13; Is 13-23; Jer 27,12-17; 44-51; Ez 25-32; Am 1-2) [15]; en los problemas *religioso-morales*, como defensores del monoteísmo yahvista, de la penitencia o retorno a Yahvé, del auténtico culto y del código ético de Israel [16].

Predicción.—Con la concepción literaria propia de la época y una visión fragmentaria de planos históricos sobrepuestos, el profeta describe el *futuro mesiánico*. Auténticos *vaticinios*, no meras conjeturas, golpes de ingenio o ficción literaria del pasado [17], las predicciones proféticas tienen como centro el «reino mesiánico» con el «Mesías» en primer plano al frente de un nuevo Israel que sustituye al antiguo [18].

5. La doctrina.

A lo largo de este complejo «predicación-predicción», corre una línea doctrinal clara en su conjunto: imagen de Yahvé, el Dios único y perfecto en sus atributos; exigencias de un espíritu sincero

15 H.-J. Kraus, *Prophetie und Politik* (München 1952); Id., *Die prophetische Botschaft gegen das soziale Unrecht Israels*: EvTh (1955) 295-307; B. Vawter, *De iustitia sociali apud prophetas praeexilicos*: VD (1957) 93-97; L. Johnston, *The Prophets and Politics*: Scrip (1962) 43-47; G. Fohrer, *Prophetie und Geschichte*: ThLitZ (1964) 481-500 (= BZAW 99 [1967] p.265-293); E. Jacob, *The Biblical Prophets: Revolutionaries or Conservatives?*: Interp (1965) 47-58; H. Donner, *Israel unter den Völkern. Die Stellung der klassischen Propheten des 8. Jahrhunderts v. Chr. zur Aussenpolitik der Könige von Israel und Juda*: VTSuppl 11 (1964); S. Muñoz Iglesias, *La condenación profética de la política de los pactos y su vigencia para el pueblo del Nuevo Testamento*: EstB (1966) 41-73.

16 H. W. Hertzberg, *Die prophetische Kritik am Kult*: ThLitZ (1950) 219-226; O. Plöger, *Priester und Prophet*: ZAW (1951) 157-192; T. Chary, *Les Prophètes et le culte à partir de l'exil* (Paris 1955); J. Haussleiter: RAC III (1957) p.794-842; A. Néher, o.c.; R. Rendtorff, *Priesterliche Kulttheologie und prophetische Kultpolemik*: ThLitZ (1956) 339-342; R. Hentschke, *Die Stellung der vorexilischen Schriftpropheten zum Kultus* (Breslau 1957); H.-J. Kraus, *Die prophetische Verkündigung des Rechts Israel* (Zürich 1957); W. G. Williams, o.c.; E. Balla, *Die Botschaft der Propheten* (Tübingen 1958); A. F. Kirkpatrick, *The Doctrine of the Prophets* (Grand Rapid 1958); C. Tresmontant, *La doctrine morale des Prophètes d'Israel* (Paris 1958); E. Hammershaimb, *On the Ethics of the O. T. Prophets*: VTSuppl 7 (1960) 75-101; M. Buber, *The Prophetic Faith* (New York 1960); W. Zimmerli, *Die Botschaft der Propheten-heute* (Stuttgart 1961); A. González, o.c.; E. Würthwein, *Kultpolemik oder Kultbescheid?*: Fs. Weiser (Göttingen 1963) p.115-131; H. W. Wolff, *Der Aufruf zur Volksklage*: ZAW (1964) 48-56; G. von Rad, *Die Botschaft der Propheten* (München-Hamburg 1967); M. Sekine, *Das Problem der Kultpolemik bei den Propheten*: EvTh (1968) 605-609; V. López Millán, *Metánoia, conversión y penitencia a través de los profetas y del Nuevo Testamento*: CultB (1968) 259-289; M. F. Lacan-E. Osty, *Mensaje espiritual de los Sabios de Israel* (Madrid 1969).

17 Dz 3009.3505-3507; E. Osswald, *Zum Problem der «vaticinia ex eventu»*: ZAW (1963) 27-45.

18 J. Schildenberger, *Weissagung und Erfüllung*: B (1943) 107-124.205-230; J. M. González Ruiz, *La restauración de Israel en los Profetas*: EstB (1952) 157-187; Th. C. Vriezen, *Prophecy and Eschatology*: VTSuppl 1 (1953) p.199-229; A. Feuillet, *L'universalisme et l'élection d'Israel dans la religion des prophètes*: BVieCh n.15 (1956) 7-25; H. Gross, *Zur Problem Verheissung und Erfüllung*: BZ (1959) 3-17; L. Soubigou, *A Escatologia nos Textos Proféticos do A. T.*: RevCultBibl (1959) 236-246; (1960) 24-32; A. Rétif-P. Lamarche, *Das Heil der Völker. Israels Erwählung und die Berufung der Heiden im A. T.* (Düsseldorf 1960); A. Lamorte, *Le problème du temps dans le prophétisme biblique* (Beatenberg 1960); P. Seidensticker, *Propheten und Evangelisten* (Paderborn 1961); B. Vawter, *The Conscience of Israel. Pre-exilic Prophets and Prophecy* (New York 1961); F. de Ocaña, *Interpretación antioquena de las profecías referidas a Israel*: EstF (1963) 5-84.161-194; (1964) 351-369; J. Coppens, *Le messianisme royal*: NRTh (1968) 225-251.479-512.623-627.

en la práctica del más puro yahvismo con todas sus consecuencias religioso-morales; claro-oscuro de destrucción y de restauración; anuncio de un futuro definitivo de salvación nacional en su arranque y universal en su desarrollo, bajo el reinado (justo, pacífico, feliz, eterno...) del Mesías (rey, pastor, profeta, juez...). Cuadro complejo y misterioso que por su forma y su contenido ha de ofrecer hoy no pocos puntos oscuros. La predicación profética, cronológicamente insegura, refleja con su estilo oriental poético y simbólico [19], una historia incompleta de épocas no bien conocidas y dentro de un ambiente psicológico (social e individual) lejano al nuestro. La dificultad crece cuando de la historia se pasa a la escatología mesiánica: instrumento humano-divino, el profeta la da por partes y a medias, con una visión que, frente a la economía del A. Testamento subordinada a la del Nuevo, salta del Israel primero al Israel definitivo, del estadio inicial al último estadio. Separar planos que se entrecruzan y fijar divisorias originalmente imprecisas, no resulta fácil.

6. La antigüedad

Inseparable de la historia de Israel, puede decirse que el profetismo, en cuanto punto de enlace entre un Dios que habla y un pueblo que escucha, es tan antiguo como el pueblo de la elección [20]. Hay, sin embargo, en su evolución histórica una serie de elementos que obligan a distinguir diversos períodos.

Primer período.—Se abre con *Abraham*, que, en su misión de *nābî'* íntimamente unido a Yahvé (Gén 20,7), aparece como eficaz intercesor e instrumento escogido para la transmisión de las promesas y de la revelación divina (Gén 12,17-20; 17,10-14; 18,17-19; 20,3-7) [21]. A lo largo del desierto es *Moisés* el gran y excepcional *nābî'* que, en unión de íntima amistad con Yahvé, enseña e intercede (Núm 12,6-8; Dt 18,15.18; 34,10.11; Os 12,14). Junto a Moisés surge su hermana *María*, la primera *nᵉbî'â = profetisa*, celebrando jubilosa el paso del mar Rojo (Ex 15,20): con ella y con *Aarón* aparecen algunos otros dotados de espíritu profético (Núm 12, 1-6), entre los que hay que contar a los *Setenta ancianos* (Núm 11, 17.24-29). Ministro primero y después sucesor de Moisés, *Josué* es de hecho el nuevo *nābî'* de Yahvé (Jos 1,1-9 con Ex 3,12), y como tal lo reconoce la tradición (Eclo 46,1: «profeta» en G y Vg; «minis-

[19] R. Mayer, *Zur Bildsprache der alttestamentlichen Propheten:* ThZ (1950) 55-65; J. Alonso, *Descripción de los tiempos mesiánicos en la literatura profética como una vuelta al Paraíso:* EstE (1950) 459-477; E. Jenni, *Die Politische Voraussagen der Propheten* (Zürich 1956); J. J. Stamm, *Der Staat Israels und die Landverheissungen der Bibel* (Zürich 1957); M. G. Cordero, *Hipérbole, paradoja y realidad en las profecías mesiánicas:* CT (1959) 353-382; J. J. Stamm-H. Bietenhard, *Der Weltfriede im A. und N. Testament* (Zürich 1959); L. Alonso Schökel, *Die stilistische Analyse bei den Propheten:* VTSuppl 7 (1960) p.154-164; J. Hempel, *Prophet und Dichter:* BZAW 81 (1961) p.287-307 = JThSt (1939) 113-132.

[20] Jer 7,25. Cf. J. Steinmann, *Le prophétisme biblique dès origines à Osée:* LD 23 (Paris 1959); H. M. Haney, *The Wrath of God in the Former Prophets* (New York 1960); E. Robertson, *The Role of the Early Hebrew Prophet:* BullJRL (1960) 412-432; H. W. Wolff, *Das Kerygma des deuteronomischen Geschichtswerkes:* ZAW (1961) 35-50; B. W. Anderson-W. Harrelson, *Israel's prophetic Heritage* (New York 1962); O. Eissfeldt, *Einleitung in das A. Testament* (Tübingen ³1964) p.321-404.

[21] M. Buber, *Abraham the Seer:* Judaism (1956) 291-305.

tro de Moisés» en TH). Durante la época de los Jueces, y no obstante «ser rara la palabra de Yahvé y las visiones no frecuentes» (1 Sam 3,1), nos encontramos con algunos casos que sin duda no fueron los únicos: *Débora*, la *nᵉbîʾâ*, la profetisa-juez (Jue 4,4-16); un *nābîʾ*, que en tiempo de Gedeón reprende al pueblo por su infidelidad a Yahvé (Jue 6,6-10); un *ʾîš ʾĕlōhîm = hombre de Dios*-profeta que predice a Elí y a sus hijos la pérdida del sacerdocio (1 Sam 2,27-36).

Segundo período.—Se inicia con *Samuel*, a quien la tradición judía alineará con Moisés y Aarón, clásicos intercesores en favor del pueblo (Sal 98,6; Eclo 46,16-23; Jer 15,1). Es el profeta que, íntimo de Yahvé y depositario de la revelación divina, la transmite incesantemente a un pueblo, para quien es el «*nābîʾ* fiel de Yahvé» (1 Sam 3, 20-21) como iniciador y alma de la monarquía, predicador auténtico, intercesor y guía religioso-nacional (1 Sam 7-15) [22]. En su tiempo aparecen en dos ocasiones los llamados «colegios-agrupaciones *nᵉbîʾîm = de profetas*»: en la primera, «bajan de la altura precedidos de una serie de instrumentos músicos y *mitnabbᵉʾîm = profetizan*» (alaban a Yahvé con exaltación religiosa), mientras a su vista «Saúl, invadido del espíritu de Yahvé, y mudado en otro hombre, *yitnabbēʾ = profetiza* en medio de ellos» (1 Sam 10,5-13); en la segunda, «*nibbᵉʾîm = están profetizando* al lado de Samuel» y a ellos se unen en tres diversas series «los emisarios de Saúl que, invadidos del espíritu divino, también *yitnabbᵉʾû = profetizaban*», y más tarde el mismo «Saúl, que *yitnabbēʾ = profetizó* también despojado de sus vestiduras y desnudo por tierra» (1 Sam 19,20-24).

Esta forma de «profetismo colectivo», que evoca la actuación de María la «profetisa» (Ex 15,20-21) y de los Setenta ancianos en sus funciones de «profetas» (Núm 11,25-29), era sobre todo el desahogo lírico-religioso de un ánimo exaltado ante la grandeza de Yahvé. El modo, mezcla de lo divino con lo humano en el uso de la música (1 Sam 10,5; 2 Re 3,15) y en los gestos excitados (1 Sam 19,20-24; 1 Re 18,28; Jer 29,26), hace pensar en el influjo del estilo adivinatorio-profético de otros pueblos (1 Re 18,26-29), aunque este influjo accidental se compagine con la presencia del espíritu de Yahvé y no pueda generalizarse. Oscuras en su origen y de historia poco conocida, las «agrupaciones de profetas» se componían de jóvenes que, dedicados de un modo especial a la defensa del yahvismo y de la pureza de su culto (1 Re 18-20; 2 Re 10,15-27), recibían ocasionalmente el espíritu de Yahvé y bajo su influjo «profetizaban» como cantores extraordinarios del culto (frente a los cantores-profetas ordinarios: 1 Cr 25,1-3; 2 Cr 20,14) en los respectivos santuarios [23]. De estos «colegios» procedían sin duda algunos de los llama-

[22] H. Wildberger, *Samuel und die Entstehung des israelitischen Königtums:* ThZ (1957) 442-469; A. Weiser, *Samuel* (Göttingen 1962); M. Newman, *The Prophetic Call of Samuel: Israel's prophetic Heritage* (New York 1962) p.86-97.

[23] Por ej., Guibá (1 Sam 10,5); Nayot (1 Sam 19,23); Samaria (1 Re 22,11-12); Jericó, Guilgal y Betel (2 Re 2,1-5). No siempre se mantenían fieles al espíritu de Yahvé y, por lo tanto, no puede proponerse su actuación como paralela a la de los auténticos profetas. Véase A. Haldar, *Association of Cultic Prophets among the Ancient Semites* (Uppsala 1945);

dos más tarde (s. IX-VIII) «hijos de los profetas», preciosos auxiliares de los auténticos profetas (1 Re 20,35; 2 Re 2,3-16; 4,38-41; 9,1; 18,4.13) y unidos entre sí por una especie de vínculo ascético-comunitario (2 Re 4-6) [24].

Tercer período.—Una serie de profetas, algunos sin duda salidos de los «colegios de profetas» (1 Re 13,1-10; 2 Re 17,13.23; 21,10; 2 Cr 36,15-16; Jer 7,25), sigue la línea profética iniciada por Samuel. Pocos de ellos son conocidos por su nombre: en la corte de David el «vidente» *Gad* (2 Sam 24,11.18), y sobre todo *Natán*, el profeta de la dinastía davídico-mesiánica y de la edificación del templo (2 Sam 7), el predicador inflexible contra el adulterio de David (2 Sam 12) y el defensor de la candidatura de Salomón (1 Re 1) [25]; en la época de Roboam, *Semayá* (1 Re 12,22-24), y especialmente *Ajías*, el profeta de la división del reino y de la promesa divina sobre la perpetuidad de la dinastía davídica (1 Re 11, 29-39; 14,7-16); en el reinado de Ajab y Josafat, *Miqueas*, hijo de Yimlá y profeta de destrucción (1 Re 22,9-28) [26]; de Ajab a Ocozías, *Elías*, el profeta defensor del yahvismo y de la clase oprimida (1 Re 17-2 Re 2,11) [27]; en tiempo de Joram y Jehú, *Eliseo*, que, primero discípulo y auxiliar de Elías (1 Re 19,19-21) y su sucesor después, sigue la línea profética de su maestro (2 Re 2,12-9,9) [28].

Cuarto período.—Es el espléndido período de los profetas «escritores»: como precursores (aunque sus escritos no se hayan conservado), algunos profetas historiógrafos del período anterior (*Samuel, Natán, Gad, Ajías, Iddó, Semayá, Jehú:* 1 Cr 29,29-30; 2 Cr 9,29; 12,15; 13,22; 16,7; 19,2; 20,34). Predicadores por vocación divina, los profetas «clásicos» (cuatro mayores y doce menores) han transmitido por escrito una parte al menos de sus predicaciones. Transmisión escrita, directa o a través de secretarios y discípulos [29], que revela el alma de los profetas a través de lo específico

H. H. ROWLEY, *Ritual and Hebrew Prophets:* JSemSt (1956) 338-360; A. R. JOHNSON, *The Cultic Prophet in Ancient Israel* (Cardiff ²1962). En A. GONZÁLEZ, o.c., p.44-97, puede verse la puesta a punto de algunas afirmaciones e hipótesis de los anteriores y de otros autores. Por su relación con los «colegios de profetas», puede verse W. BEYERLIN, *Das Königscharisma bei Saul:* ZAW (1961) 186-201 (habla de origen cananeo con adaptación al yahvismo).

24 A. VAN DEN OUDENRIJN, *L'expression «fils des prophètes» et ses analogies:* B (1925) 165-171; P. JOÜON, *Qu'étaient les «Fils» des prophètes»?:* RevScR (1926) 307-312; P. SEIDENSTICKER, *Prophetensöhne-Rechabiter-Naziräer:* StBFLA (1959-1960) 65-119; T. G. WILLIAMS, *The prophetic «Father»: A Brief Explanation of the Term «Sons of the Prophets»:* JBLit (1966) 344-349.

25 H. VAN DEN BUSSCHE, *Le texte de la prophétie de Nathan sur la dynastie davidique:* EThL (1948) 354-394; M. SIMON, *La prophétie de Nathan et le temple:* RevHPhR (1952) 41-58; G. AHLSTRÖM, *Der Prophet Nathan und der Tempelbau:* VT (1961) 113-127; A. CAQUOT, *La prophétie de Nathan et ses échos lyriques:* VTSuppl 9 (1963) p.213-224.

26 E. HALLER, *Charisma und Ekstasis. Die Erzählung von dem Propheten Micha ben Jimla* (München 1960).

27 R. DE VAUX, *Les prophètes de Baal sur le Mont Carmel:* Bull. Mus. Beyr. (1941) 7-20; *Elie le prophète:* Études Carmélitaines 20-21 (Paris 1956); G. FOHRER, *Elia* (Zürich 1957); C. A. KELLER, *Wer war Elia?:* ThZ (1960) 298-313; H. H. ROWLEY, *Elijah on Mount Carmel:* BullJRL (1960-1961) 190-219 (= *Men of God* [1963] p.37-65); E. WÜRTHWEIN, *Die Erzählung vom Gottesurteil auf dem Karmel:* ZThKirch (1962) 131-144.

28 K. GALLING, *Der Ehrenname Elisas und die Entrückung Elias:* ZThKirch (1956) 129-148.

29 A. H. J. GUNNEWEG, *Mündliche und schriftliche Tradition der vorexilischen Prophetenbücher als Problem der neuren Prophetenforschung* (Göttingen 1959). A propósito de la anterior monografía, B. GERHARDSSON, *Mündliche und schriftliche Tradition der Prophetenbücher:* ThZ (1961) 216-220.

de cada uno en los oráculos lírico-épicos, en las narraciones biográficas de algún discípulo y en las propias autobiografías en momentos decisivos de su misión profética [30]. Dejando detalles para el estudio particular de cada profeta, baste ahora una síntesis genérica cronológico-histórica a base de fechas no siempre del todo seguras en los últimos detalles:

Antes del destierro, en el período de dominio *asirio: Amós* (760-750), en el reino de Israel (Jeroboam II: en Asiria, Assurdan III y Assur-Nirari V); *Oseas* (750-725), en el reino de Israel (de Jeroboam II a Oseas: en Asiria, Assur-Nirari V, Teglatfalasar III y Salmanasar V); *Isaías* (740-690), en el reino de Judá (Yotam, Ajaz, Ezequías: en Asiria, Teglatfalasar III, Salmanasar V, Sargón III y Sennaquerib); *Miqueas* (735-700), en el reino de Judá (cf. Isaías); *Sofonías* (630-629), en el reino de Judá (Josías: en Asiria, Asurbanipal); *Nahúm* (620-612), en el reino de Judá (Josías: en Asiria, Sinšarraiškun).

Antes del destierro, en el período de dominio *babilónico: Jeremías* (627-586), en el reino de Judá (Josías, Joacaz, Joaquim, Joakín, Sedecías, Godolías: en Babilonia, Nabopalasar y Nabucodonosor II); *Baruk* (cf. Jeremías), *Habacuc* (610-600), en el reino de Judá (cf. Jeremías).

En el destierro, primero parcial y después total: *Ezequiel* (593-570), en Babilonia (en Judá, Sedecías y Godolías: en Babilonia, Nabucodonosor II); *Daniel* (605-536), en Babilonia (en Judá y Babilonia, cf. Ezequiel: en Persia, Ciro).

Después del destierro, en el período de dominio *persa: Ageo* (520-518), en Judea (Zorobabel, prefecto de Judá, y Yesúa, sumo sacerdote: en Persia, Darío I); *Zacarías* (cf. Ageo), *Malaquías* (450-430; en Persia, Artajerjes I).

Epoca incierta: Abdías, Joel y *Jonás*.

7. Los orígenes.

Ante el espléndido desarrollo del profetismo israelita surge el problema de su origen y de sus relaciones con las diversas formas de la profecía-adivinación extrabíblica. Aun supuesto más o menos tardío el pasaje de Dt 18,15-22, ha de admitirse que en él se recoge el sentir de una tradición sobre el origen nacional y sobrenatural del profetismo israelita, en consonancia perfecta con su avance por la historia bíblica. Si existen afinidades genéricas, son muchas y demasiado claras sus notas específicas para, con ellas delante, aventurarse a la afirmación de su origen extrabíblico y natural, de su

[30] M. G. Cordero, *Géneros literarios en los Profetas:* EstB (1954) 220-235; H. W. Wolff, *Das Geschichtsverständnis der alttestamentlichen Prophetie:* EvTh (1960) 218-235 (= *Gesammelte Studien...* p.289-307); H. J. Boecker, *Anklagereden und Verteidigungsreden im A. T. Ein Beitrag zur Formgeschichte alttestamentlicher Prophetenworte:* EvTh (1960) 398-412; A. Barucq, *Oracle:* DBS VI (1960) col.775-788; R. Rendtorff, *Tradition und Prophetie:* Theolog. Viat. (1962) 216-226; E. von Waldow, *Der traditionsgeschichtliche Hintergrund der prophetischen Gerichtsreden:* BZAW 85 (1963); C. Westermann, *Grundformen der prophetischen Reden* (München [2]1964); J. Harvey, *Le plaidoyer prophétique contre Israël après la rupture de l'alliance. Etude d'une formule littéraire de l'Ancien Testament* (Montréal 1967).

dependencia de la institución profético-adivinatoria existente en otros pueblos del Oriente Antiguo [31].

Esencialmente teocrático, el profetismo israelita tiende en último término a una defensa a ultranza del monoteísmo yahvista, y contrariamente al «profetismo» extrabíblico en sus diversas manifestaciones, sólo por excepción y con naturalidad toca el campo «adivinatorio». De cara al complejo «pasado-presente» totalmente dominado por Yahvé, el Dios único, omniperfecto y Señor de la historia, y al «futuro» coronado con la presencia del Mesías Rey, el profetismo israelita desarrolla un sistema armónico doctrinal de carácter moral y religioso, apoyado exclusivamente en la revelación inmediata de Yahvé y al margen del propio ingenio o del recurso a la magia, características del profetismo adivinatorio de otros pueblos. Reflejo de un fenómeno universal, pero «bajo una luz imprevista y nueva» [32], el profetismo israelita forma un campo aparte, «sin que directa o indirectamente se pruebe la existencia de personajes proféticos que puedan compararse con los profetas hebreos» [33]. Por mucho que quiera insistirse en puntos de contacto, «nadie hubo fuera de Israel que pueda llamarse profeta en el sentido en que lo fueron aquellos grandes profetas israelitas, que nada o casi nada tienen de común con los adivinos babilonios y asirios» [34].

La línea divisoria de fondo y forma es infranqueable: sólo puede hablarse de unión entre los profetas de Israel y los adivinos de otros pueblos, a base de una lectura arbitraria de la masa imponente de pasajes bíblicos, de una consideración unilateral de algunos de estos pasajes, por lo demás excepción [35], de una comparación

[31] W. Zimmerli, *Le prophète dans l'A. Testament et dans l'Islam* (Lausanne 1945); A. Guillaume, *Prophétie et divination* (Paris 1950); J. Pedersen, *The Rôle played by Inspired Persons among Israelites and the Arabs*: StOTProph (1950) p.127-142; A. Lods, *Une tablette inédite de Mari, intéressante pour l'histoire ancienne du prophétisme sémitique*: ib. p.103-110; R. Follet, *De prophetismo semitico non hebraico adnotationes*: VD (1953) p.28-31; A. Néher, o.c. (1955); A. Malamat, *«Prophecy» in the Mari Documents*: Eretz Israel (1956) p.74-84; M. Noth, *Remarks on the Sixth Volume of Mari Text*: JSemSt (1956) 322-333; H. H. Rowley, *Prophecy and Religion in Ancient China and Israel* (London 1956); J. Lindblom, *Zur Frage...* (1958); F. Kenworthy, *Ancient Prophecy and Modern Crisis* (London 1958); A. Penna, *Essenza del profetismo*: RivB (1958) 111-130; A. Rolla, *Profetismo biblico e semita*: RivB (1958) 323-336; G. Lanczkowski, *Aegyptischer Prophetismus im Lichte des alttestamentlichen*: ZAW (1958) 31-38; Id., *Altägyptischer Prophetismus* (Wiesbaden 1960); A. Barucq, *Oracle et divination*: DBS VI (1960) col.752-788; F. Daumas, *Littérature prophétique et exégétique égyptienne et commentaires esséniens*: MémAG (1961) p.203-222; S. Herrmann, *Prophetie in Israel und Aegypten*: VTSuppl 9 (1963) p.47-65; C. Westermann, *Die Mari-Briefe und die Prophetie in Israel*: Forsch. am A. Testam. (1964) p.171-188; H. Hirsch, *Prophetismus im Alten Orient*: Bibel und zeitgemässer Glaube I (Klosterneuburg 1965) p.159-170; L. Gardet, *La notion de prophétie en théologie musulmane*: RevTh (1966) 353-409; T. Fahd, *La Divination arabe* (Leiden 1966); A. Malamat, *Prophetic revelations in new documents from Mari and the Bible*: VTSuppl 15 (1966) p.207-227; Id., *hnbw'h bt'wdwt m'ry whmqr'* (Jerusalén 1967); F. Ellermeier, *Prophetie in Mari und Israel* (Herzberg a. H. 1968); H. B. Huffmon, *Prophecy in the Mari Letters*: BArch (1968) 101-124; J. Ryckmans, *La mancie par ḫrb en Arabie du Sud ancienne*: Fs. W. Caskel (Leiden 1968); W. L. Moran, *New Evidence from Mari on the History of Prophecy*: B (1969) 15-56; J. G. Heintz, *Oracles prophétiques et «guerre sainte» selon les archives royales de Mari et l'Ancien Testament*: VTSuppl 17 (1969) p.112-138; J. F. Ross, *Prophecy in Hamath, Israel and Mari*: HTR 63 (1970) 1-28; S. D. Walters, *Prophecy in Mari and Israel*: JBLit 89 (1970) 78-81.

[32] A. Néher, o.c., p.4.

[33] E. König, *Encyclopaedia of Religion and Ethics* X (1918) p.392-393.

[34] K. Marti, *The Religion of the Old Testament* (London 1907) p.242; A. Guillaume, o.c., p.135.164.

[35] Véase A. Lods, *Histoire de la littérature hébraique et juive* (Paris 1950) p.225-226, sobre 1 Re 22 y 2 Re 3,9-17.

somera del modo de proceder de los pseudoprofetas y de los «colegios de profetas» con la actitud ocasional de algunos profetas auténticos de la exposición parcial de lo que la historia conoce sobre los adivinos extrabíblicos. El proceder complicado y oscuro, adulador y violento, con que los adivinos del Oriente Antiguo se esfuerzan por obtener con medios mágicos la respuesta de sus dioses, contrasta con la sencillez y espontaneidad, claridad y normalidad de los profetas de Israel en el ejercicio ordinario de su misión de predicadores de Yahvé, enfrentados con peligro de la propia vida a reyes y cortesanos, sacerdotes y falsos profetas, conciudadanos y pueblo.

8. Los profetas auténticos

La presencia simultánea de dos clases de «profetas», que se presentaban en público con un programa diverso, es un hecho innegable en la historia de Israel. ¿Cómo distinguir ante dos predicaciones opuestas entre el profeta auténtico y el intruso? ¿Por la misión personal en el primero y su ausencia en el segundo? ¿Por el objeto de su predicación, de calamidad en uno y de paz en otro? ¿Por el modo diverso de presentar el pacto de Yahvé con su pueblo? [36]

En el célebre pasaje sobre la institución del profetismo israelita (Dt 18,9-22) se habla del «*nābî'* = *profeta* suscitado por Yahvé en medio de sus hermanos» de Israel. Con ello se le evita al pueblo escogido la tentación de recurrir a los «adivinos» de diversas clases que ha de encontrar «entre las naciones» con quienes va a entrar en contacto y se pone a su alcance el modo de recibir la revelación divina: «Pondré mis palabras en su boca y hablará todo lo que yo le ordene». Frente a este *nābî'* = *profeta* auténtico, a quien Israel ha de escuchar cuando hable «en nombre de Yahvé», podía alzarse un «*nābî'* = *profeta* falso que se atreviese a hablar en nombre de Yahvé lo que Yahvé no le hubiese mandado decir o hablase en nombre de dioses extraños». Al *nābî'* = *profeta* auténtico se opone el *nābî'* = *profeta* falso bajo dos aspectos: yahvista fiel, pero que habla sin misión profética de Yahvé, e idólatra que habla en nombre de otros dioses. Luego la diferencia fundamental entre este doble *nābî'* consiste en el complejo «revelación-misión de Yahvé» y la consiguiente «fiel manifestación de la revelación recibida». Prácticamente, esta diferencia fundamental ha de revelarse a través de la misión concreta llevada a cabo por cada uno de los profetas.

Ahora bien, es bien conocida en la historia de Israel la existencia de los *nᵉbî'îm* = falsos *profetas* que, silenciado el elemento religioso-moral del pacto de Yahvé con su pueblo y considerado como absoluto el elemento condicionado «paz» prometida por Yahvé, pro-

[36] H. Bacht, *Wahres und falsches Prophetentum:* B (1951) 237-262; G. Quell, *Wahre und Falsche Propheten: Versuch einer Interpretation* (Giessen 1952); E. Jacob, *Quelques remarques sur les faux Prophètes:* ThZ (1957) 479-486; E. Osswald, *Falsche Prophetie im A. Testament* (Tübingen 1962); J. F. Ross, *The Prophet as Yahweh's Messenger:* Israel's prophetic... (1962) p.98-107; F. L. Moriarty, *Prophet and Covenant:* Greg (1965) 817-833; W. Eichrodt, *Prophet and Covenant:* ProclPres p.167-188.

fetizaban, engañando al pueblo, o en nombre de Baal (1 Re 18, 19-40; 2 Re 3,13; Jer 2,8; 23,13), o en nombre de Yahvé sin haber recibido su misión (1 Re 22,6-23). Defensores acérrimos del yahvismo y del pacto de Dios con Israel en toda su integridad, los *n^{e}bî'îm* = *profetas* auténticos atacaron siempre a los *n^{e}bî'îm* = *profetas* falsos como a sacrílegos intrusos (Is 9,5; 28,7; Jer 23; 26-28; Ez 13; Os 6,5; Miq 3,5.11). Los consideraban como pseudoprofetas en su origen, porque sustituían la «vocación» divina con los propios «sueños vanos», en su vida de pecado y en el ejercicio de su misión: al servicio del dinero y de la adulación, eran los responsables de la destrucción religioso-nacional de un pueblo, ante quien sacrílegamente falseaban el alcance del pacto divino-humano del «Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo», predicando engañosamente «paz», en vez de anunciar el castigo de Yahvé como camino para la conversión y la auténtica «paz».

A este doble estilo de predicación, penitencia para la «paz» en el profeta y «paz» sin condiciones en el pseudoprofeta, Yahvé responde con una doble reacción contraria: amenaza de «muerte» para el segundo (Dt 13,2-6; Jer 28,16-17) y promesa de «asistencia» para el primero con el divinamente eficaz «Yo estoy contigo» (Jer 1,8).

I S A I A S

TRADUCCIÓN Y COMENTARIO POR

FREDERICK L. MORIARTY, S. I.
Profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana
y en Weston College

ISAIAS I (c.1-39)

INTRODUCCION

1. El profeta y su tiempo

Lo poco que conocemos de Isaías se encuentra principalmente en los c.1-39 del libro que lleva su nombre. Vivió en Jerusalén y profetizó durante el reinado de cuatro reyes: Ozías o Azarías (783-742), Yotam (742-735), Ajaz (735-715) y Ezequías (715-687). Su actividad profética comienza, según se desprende de 6,1, el año de la muerte de Ozías, aunque no puede descartarse enteramente la posibilidad de que la hubiera ejercido aun antes de la portentosa visión allí narrada. Estuvo casado con una mujer que parece haber estado dotada también del carisma profético (8,3), de la que tuvo por lo menos dos hijos cuyos nombres eran simbólicos (7,3; 8,3). Es probable que la actividad de Isaías tuviera por marco la ciudad de Jerusalén, y aunque el profeta se movía libremente en la corte, no hay razón suficiente para hacer de él un cortesano. La leyenda acerca de su muerte, serrado en dos en el reinado de Manasés, se cuenta en el apócrifo *Martirio de Isaías*.

Su misión fue guiar a Judá a través de uno de los más críticos períodos de su historia. El mensaje de Isaías está tan íntimamente ligado con los graves acontecimientos que en el siglo VIII sucedieron en Judá y en Israel, que no se puede entender su profecía sin un conocimiento, aunque sea somero, de la situación histórica. Con la muerte de Ozías cesó el período de gloria y prosperidad que Judá había disfrutado. La sombra de Asiria, una vez más en marcha hacia el oeste del Eufrates, se proyectaba amenazadora sobre la tierra. Durante su vida vería Isaías el reino de Israel barrido por los conquistadores asirios, y su propia tierra invadida y saqueada. Sin embargo, la crisis espiritual de Judá fue aún más grave que la amenaza de destrucción física que se cernía sobre ella. La misma avaricia, hipocresía e injusticias que Amós y Oseas habían fustigado en Israel minaban ahora la resistencia de Judá y la preparaban para la gran catástrofe.

Además de la general corrupción de costumbres en Judá, se daba en los gobernantes una desmoralización tal que los indujo a pactar con Asiria y aceptar sus dioses (2 Re 16,7-9). Con esto se abría la puerta a abusos religiosos que amenazaban las raíces mismas de Judá en su calidad de pueblo de la alianza. El rey de Judá era un descendiente de David, a quien había sido prometida por Dios una dinastía eterna (2 Sam 7). Pero ahora, al sentir los efectos del poderío invencible de Asiria, algunos de entre los judíos dudaban tal vez del poder de Yahvé para mantener la dinastía como había prometido. Otros, por el contrario, interpretando la promesa hecha a David como garantía absoluta de protección, no vacilaban

en impulsar a la nación a rebeliones de las que no se podían esperar sino mayores males. En una situación tal el fin no podía ser otro que la catástrofe, y nadie vio esto con más claridad que Isaías. Su carrera profética puede dividirse en tres períodos, en cada uno de los cuales pueden colocarse con suficiente probabilidad un buen número de sus oráculos. El primer período, que incluye los reinados de Yotam y Ajaz, está representado por la mayor parte del material incluido en los c.1-12. Fue durante este tiempo cuando Isaías se enfrentó con Ajaz por motivo de la política seguida por el rey en la crisis nacional de 735-733, cuando Siria e Israel se aliaron para obligar a Judá a rebelarse con ellos contra Asiria. El segundo período corresponde a parte del reinado de Ezequías, al que los egipcios y los filisteos presionaban ahincadamente para que con ellos se rebelase contra Sargón de Asiria. Son pocos los oráculos que pueden asignarse con certeza a esta primera parte del reinado de Ezequías, en la que toda Palestina vivió bajo la amenazadora sombra de Sargón el Grande. El c.20 pertenece ciertamente a este período, y con la ayuda de los anales asirios puede fijarse razonablemente entre 714 y 711, cuando Azoto y otras ciudades libres se unieron en fatal revuelta contra el rey asirio. La actitud de Isaías aparece clara en dicho c.20. Su presencia en las calles de Jerusalén, descalzo y vestido sólo con lo imprescindible, indicaba bien claramente la locura que era confiar en Egipto y sus aliados. Parece que en esta ocasión su consejo fue escuchado, pues Judá se vio libre de castigo cuando Sargón aplastó la revuelta.

El último período coincide con las campañas de Senaquerib, que sucedió a Sargón en 705. Los textos en prosa (36-39) repiten lo que se cuenta en 2 Re 18,13-20,19 y añaden además el salmo de Ezequías (38,9-20), canto litúrgico de acción de gracias puesto en labios de Ezequías al recobrar la salud perdida. La actividad militar de Senaquerib en Palestina está aún llena de oscuridad. En el comentario adoptamos la teoría de las dos campañas, que parece compaginarse mejor que las otras con la evidencia histórica. A esta segunda parte de la carrera de Isaías pertenecen los oráculos reunidos en 28,7-33,24. Isaías desempeñó su misión de portavoz de Yahvé durante cuarenta años por lo menos, llenos de peligros, pero la historia parece darle la razón. Para terminar citamos las palabras con que O. Eissfeldt resume el contenido del mensaje de Isaías: «En un análisis final, Isaías permaneció siempre firme en su mensaje, cuyas características, desde el principio hasta el fin, fueron una llamada ardorosa a reconocer la majestad única de Yahvé y una campaña apasionada contra todo lo que se oponía a este reconocimiento o pretendía oscurecerlo» [1].

[1] O. Eissfeldt, *The Old Testament: An Introduction* (N. Y. 1965) p.329; A. Penna, *Isaías:* EBG 4 (1965) p.225-41; B. D. Napier, *Isaiah and the Isaian:* VTSuppl 15 (1966) p.240-51.

2. La teología de Isaías

La santidad de Dios, Creador y Señor del mundo, domina la teología de Isaías. Yahvé es el «Santo de Israel», idea que se impuso a la mente de Isaías con avasalladora fuerza en la visión inaugural. Junto con esta profunda convicción de la tremenda santidad de Dios se imprimió en la mente del profeta el sentimiento vivo, no sólo de su propia iniquidad, sino de la de todo el pueblo. El pecado en todas sus formas era intolerable en la presencia del Dios santo. En sus escritos, más que en ningún otro pasaje del Antiguo Testamento, encontramos una condenación no igualada del orgullo de Judá, de su sensualidad y de su cruel injusticia con los pobres. Es que Judá estaba ya, en la apreciación de Isaías, madura para el juicio divino. Y éste andaba ya muy cerca en la forma de los ejércitos asirios. Tampoco se puede olvidar el carácter cósmico de este juicio: toda la naturaleza estaba incluida en el cataclismo, ya que el pecado del hombre no es nunca un suceso aislado, sino que afecta al universo entero; es cósmico en su perverso fin. Con todo, Judá era todavía «su pueblo» y Jerusalén la santa ciudad asentada sobre seguras bases. La idea de que Sión ha sido escogida por Yahvé, el Dios vivo, como el sitio en que habita y en que se revela, se repite una y otra vez en los oráculos de Isaías [2].

El profeta, por consiguiente, no podía creer que la nación iba a ser destruida sin remedio y las divinas promesas anuladas. Había de quedar un residuo, purificado en el fuego del juicio y heredero de las promesas hechas a David. La doctrina del residuo da a la obra de Isaías un optimismo fundamental, sin oscurecer su visión del castigo inevitable por el pecado. ¿En qué razón se apoyaba esta doctrina del residuo de Isaías? En la fe que él tenía de que es Dios quien gobierna y dirige la historia [3]. Aun en el momento de máximo peligro, en que Senaquerib acampa junto a sus muros, se le promete a Jerusalén la libertad con tal que ponga su confianza en Dios. Aunque esta promesa pudo usarse más tarde como talismán que aseguraba la absoluta invulnerabilidad de Jerusalén, eso sólo se conseguía deformando la idea expresada por Isaías, quien vinculaba la salvación al arrepentimiento y a la conversión. Esta vinculación hacía que su mensaje fuera válido, no sólo para el tiempo presente, sino para todos los tiempos. Pues significaba que Yahvé, fiel a sus promesas, suscitaría finalmente un sucesor a David, cuyo reinado de paz y de justicia reemplazaría el servicio desleal e incierto de los reyes que él había conocido en el siglo VIII en Jerusalén. Las esperanzas de Israel se cristalizaban en esta figura real y mesiánica. La fe nos enseña que esta esperanza se realizó muchos siglos después, cuando Dios envió a su Hijo único para establecer un reinado de paz y de justicia sobre todo el mundo [4].

[2] TH. VRIEZEN, *Essentials of the Theology of Isaiah, en Israel's Prophetic Heritage* (N.Y.1962) p.129-31.

[3] H. WILDBERGER, *Jesajas Verständnis der Geschichte:* VTSuppl 9 (1963) p.83-117. Cf. también U. STEGEMANN, *Der Restgedanke bei Isaias:* BZ 13 (1969) 161-186.

[4] S. VIRGULIN, *La 'Fede' nella Profezia d'Isaia* (Roma 1961).

3. Composición del libro de Isaías

El proceso por el que los c.1-39 llegaron a su estado actual debió de ser largo y complicado. Y no se encontrará además casi ningún exegeta que afirme hoy que todos ellos son obra de un mismo autor. Es difícil encontrar unanimidad entre los autores cuando se trata de determinar cuáles capítulos han de atribuirse a Isaías y cuáles a sus discípulos. Sin embargo, ahora que se tienen nociones más claras sobre el modo como las diversas colecciones proféticas alcanzaron su forma actual y se mira con más respeto a la tradición hebrea, se exigen razones muy sólidas para poder negar a Isaías la paternidad de alguno de los textos que figuran en su profecía. No se puede dudar que Isaías mismo escribió y mandó que se conservaran algunos de sus escritos (8,16; 30,8). Como ni tampoco puede dudarse que algunos de los oráculos atribuidos a este profeta son de origen más reciente. Los ejemplos pueden verse en el comentario. Lo que esto significa es que en 1-39 tenemos una antología de material isaiano, parte del cual viene de Isaías mismo y parte de autores desconocidos posteriores que continuaron la tradición del profeta, según parece [5].

Hay que notar que en la disposición actual del texto no se echa de ver orden alguno fijo, ni lógico ni cronológico, de modo que a veces se encuentran juntos oráculos que pertenecen a distintos tiempos o que tratan de materias diferentes. Pretender ordenarlos agrupándolos según el contenido y la cronología sería darles una unidad falsa que sólo serviría para confundir y desorientar al lector. Es verdad que el orden actual no facilita la lectura de Isaías, pero por lo menos ese orden es real y respeta el modo como los hebreos coleccionaron la literatura sagrada. El análisis de los capítulos varía según los comentadores. En nuestro comentario indicaremos las divisiones que nos parecen aceptables.

4. El texto

El texto hebreo de Isaías que se halla en las biblias corrientes se basa en tres códices hebreos medievales: 1) el manuscrito de El Cairo, que data de 895; 2) el códice de Alepo, escrito en el siglo x, y 3) el de Leningrado, de 1008. Estos eran los más antiguos manuscritos conocidos hasta el descubrimiento de los *Rollos* de Qumrân. Desde 1947 se han hallado en el mismo sitio otros varios manuscritos, alrededor de mil años más antiguos que los primeros. De la cueva 1 provienen un texto completo de Isaías (1 QIs[a]) y otro fragmentario (1 QIs[b]). El primero es del siglo II a. de J. C. El segundo es algo más reciente, se acerca más a nuestro TM y ha sido descrito por Mons. P. Skehan como valioso testigo de la inte-

[5] J. Eaton, *The Origin of the Book of Isaiah:* VT 9 (1959) 138-57; G. Fohrer, *The Origin, Composition and Tradition of Isaiah I-XXXIX:* AnnLeedsUnivorSoc 3 (1961-62) 3-38 (BZAW 99 [1967] p.113-47).

gridad con que se nos ha transmitido el texto consonantal de Isaías tal como lo conocemos y dentro de límites muy estrechos [6].

A estos testigos de la cueva 1 hay que añadir ahora quince manuscritos de Isaías de la cueva 4 y un fragmento de las «cuevas pequeñas» (2,3-5,10). Ninguno de estos fragmentos nos da un texto continuo tan largo como los dos manuscritos de la cueva 1. Pero todos son importantes, ya que han abierto una nueva era en la crítica textual de Isaías y han de tomarse en consideración en todos los estudios futuros de los textos hebreo y griego (LXX) de este profeta [7].

5. Bibliografía selecta

A) COMENTARIOS ANTIGUOS

SAN JUAN CRISÓSTOMO: MG 56,11-152; SAN CIRILO DE ALEJANDRÍA: MG 70,9-1450 (cf. A. KERRIGAN, *St. Cyril of Alexandria, Interpreter of the Old Testament* [Roma 1952] p.303-22); SAN JERÓNIMO: ML 24,17-704 (cf. A. PENNA, *S. Gerolamo* [Torino 1949]); SAN GREGORIO MAGNO: ML 79,939-68.

B) COMENTARIOS MODERNOS CATÓLICOS

J. KNABENBAUER: CSS (²1923); J. FISCHER: BB (1939); L. DENNEFELD: SBPC (1946); J. ZIEGLER: EBi (1948); E. POWER: VbD (1956); P. AUVRAY-J. STEINMAN: BJ (²1957); A. PENNA: SBibb (1958); M. G.ª CORDERO: BC (1961); E. KISSANE, *The Book of Isaiah I-II* (Dublin ²1962); F. MONTAGNINI, *Il Libro di Isaia* (Brescia 1966); M. MCNAMARA, *Isaiah 1-39*: OTRG *(OT Reading Guide*, Collegeville 1965); C. STUHLMUELLER, *Isaiah 40-66*: OTRG (Collegeville 1965); L. ALONSO SCHÖKEL, *Isaías* (Madrid 1968); F. L. MORIARTY, *Isaiah 1-39*: JerBC (1968); C. STUHLMUELLER, *Deutero-Isaiah*: ibid.; J. MCKENZIE, *II Isaiah*: AnchB (1968); A. PENNA: NewCC (1969).

C) COMENTARIOS MODERNOS NO CATÓLICOS

G. GRAY: ICC (1912); J. SKINNER: CBSC (1915); B. DUHM: HKAT (⁴1922); I. SLOTKI: SoncBB (1949); R. SCOTT-J. MUILENBURG: IB (1956); J. MAUCHLINE, *Isaiah 1-39*: TorchBC (1962); G. FOHRER: ZBK I (1960), II (1962), III (1964); O. KAISER-C.WESTERMANN: ATD (1963); E. LESLIE, *Isaiah* (1963); C. R. NORTH, *The Second Isaiah, XL-LV* (Oxford 1964); G. E.WRIGHT: Layman's Bible Commentaries (London 1965); H.WILDBERGER: BK (1965...); E. YOUNG: New International Commentary on the OT (1965...); H. L. GINSBERG, *I Isaiah*: AnchB (1968).

D) ESTUDIOS ESPECIALES

H. KOSMALA, *Form and Structure of Isaiah 58*: AnnSwedTheolInst 5 (1966-67) 69-81; R. MARTIN-ACHARD, *Esaïe et Jérémie aux prises avec les problèmes politiques*: RevHPhRel 47 (1967) 208-24; O. GARCÍA DE LA FUENTE, *«Buscar» en el vocabulario religioso de Isaías 1-39*: Augustinianum 7 (1967) 486-513; A. SCHOORS, *L'Eschatologie dans les Prophéties du Deutéro-Isaïe*: RechBibl 8 (Bruges 1967); M.-L. HENRY, *Glaubenskrise und Glaubensbewäh-*

[6] P. SKEHAN, *The Text of Isaiah at Qumrân*: CBQ 17 (1955) 160; ID., *The Biblical Scrolls from Qumrân and the Text of the Old Testament*: BArch 28 (1965) 87-100.

[7] Sobre la traducción de los LXX, véase J. ZIEGLER, *Untersuchungen zur Septuaginta des Buches Isaias* (Münster in W. 1934) p.1-31.

rung in den Dichtungen der Jesaja-Apokalypse: BWANT 86 (1967); D. F. PAYNE, *Characteristic Word-play in «Second Isaiah»:* JSemSt 12 (1967) 207-29; H. M. ORLINSKY-N. H. SNAITH, *Studies on the Second Part of the Book of Isaiah:* VTSuppl 14 (1967); P. B. HARNER, *Creation Faith in Deutero-Isaiah:* VT 17 (1967) 298-306; C. STUHLMUELLER, *«First and Last» and «Yahweh-Creator» in Deutero-Isaiah:* CBQ 29 (1967) 495-511; F. MAASS, *«Tritojesaja»?:* FNW p.153-63; B. REICKE, *The Knowledge of the Suffering Servant:* ibid., p.186-92; H.-M. DION, *Le genre littéraire sumérien de l'hymne à soi meme» et quelques passages du Deutéro-Isaïe:* RB 74 (1967) 215-34; H. E. VON WALDOW, *The Message of Deutero-Isaiah:* Interp 22 (1968) 259-87; B. CELADA, *Característica de la intervención de los profetas Isaías y Jeremías en política:* CultB 25 (1968) 95-99; G. R. DRIVER, *Isaiah* I-XXIX *Textual and Linguistic Problems:* JSemSt 13 (1968) 36-57; J. COPPENS, *Les espérances messianiques du Proto-Isaïe et leurs prétendues relectures:* EThL 44 (1968) 491-97; ID., *Le messianisme royal:* NRTh 90 (1968) 481-99.623-27; ID., *Le messianisme royal:* LD 54 (1968); M. REHM, *Der königliche Messias im Licht der Immanuel-Weissagungen des Buches Jesaja* (Kevelaer 1968); J. BECKER, *Isaias. Der Prophet und sein Buch:* StuttBSt 30 (1968); W. BRUEGGEMANN, *Isaiah 55 and Deuteronomic Theology:* ZAW 80 (1968) 191-203; P. B. HARNER, *The Salvation Oracle in Second Isaiah:* JBLit 88 (1969) 418-34; A. GAMPER, *Der Verkündigungsauftrag Israels nach Deutero-Jesaja:* ZKTh 91 (1969) 411-29; O. H. STECK, *Deuterojesaja als theologischer Denker:* KerD 15 (1969) 280-93; W. ZIMMERLI, *Zur Vorgerchichte von Jesaja LIII:* VTSuppl 17 (1969) p.236-44; D.W. THOMAS, *A Consideration of Isaiah LIII in the Light of Recent Textual and Philological Study:* DeMàQ p.119-26; R. RÁBANOS ESPINOSA, *La salvación en el libro de Isaías:* XXVI SBEsp I (1969) p.211-60; C. STUHLMUELLER, *Quid Deutero-Isaias in capitibus 40-55 de redemptione creatrice doceat:* VD 47 (1969) 170-76; E. ZURRO RODRÍGUEZ, *Filología y crítica textual en Is 40-55:* Burg 11 (1970) 81-116; E. NIELSEN, *Deuterojesaja. Erwägungen zur Formkritik, Traditions- und Redaktionsgeschichte:* VT 20 (1970) 190-205; P.-E. DION, *L'universalisme religieux dans les différentes couches rédactionnelles d'Isaïe 40-55:* B 51 (1970) 161-82; ID., *Les chants du Serviteur de Yahweh et quelques passages apparentés d'Is 40-55:* ibid., 17-38; H. JUNKER, *Der Sinn der sogenannten Ebed-Jahwe-Stücke:* TThZ 79 (1970) 1-12.

CAPITULO I

Acusación contra la nación. 1,1-31

Este capítulo resume la predicación de Isaías que va desde la impresionante condenación de un pueblo infiel hasta la promesa de reconciliación condicionada al arrepentimiento de Israel. Esta oscilación entre la condenación y la esperanza es característica del mensaje del profeta. Yahvé es representado como padre ofendido que se ve obligado a castigar, pero cuya voluntad de salvar es fundamento cierto de esperanza [1]. Estos primeros capítulos (1-12) provienen en su mayor parte de los comienzos del ministerio de Isaías y reflejan el vivo sentimiento de crisis producido por el avan-

[1] G. FOHRER, *Jesaja 1 als Zusammenfassung der Verkündigung Jesajas:* ZAW 74 (1962) 251-68 (BZAW 99 [1967] p.148-166).

1 1 Visión que tuvo Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Je-
rusalén, en los días de Ozías, Yotam, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá.
2 Escucha, cielo, | y atiende, tierra, | que ha hablado Yahvé: | «Hijos
he criado y educado, | ¡y ellos se han rebelado contra mí!
3 Conoce el buey a su amo | y el asno el pesebre de su dueño, | pero
Israel no conoce, | mi pueblo no entiende».
4 ¡Ay, nación pecadora, | pueblo cargado de crímenes, | raza de mal-
hechores, | hijos degenerados! | Han abandonado a Yahvé, | des-
preciado al Santo de Israel, | le han vuelto la espalda.
5 ¿Por qué sois todavía golpeados? | [Porque] sois rebeldes todavía. |
La cabeza toda está dolorida, | todo el corazón desfallecido.

---

ce del ejército asirio, el cual devastó gran parte de Palestina en el siglo VIII. Isaías nos da la interpretación teológica de este desastre [2].

1 *Visión que tuvo Isaías, hijo de Amós:* la revelación pudo comunicársele o por visiones o por palabras (2,1). Este versículo introductorio enumera los reyes de Judá en cuyos reinados transcurrió la vida de Isaías. El significado probable del nombre Isaías es «Yahvé salva».

2 *Escucha, cielo, y atiende, tierra:* la vocación de Israel y su desobediencia se colocan en el contexto de un mundo regido por Dios, Creador y Rey. La sentencia introductoria anuncia la queja que Dios tiene contra Judá por haber quebrantado la alianza. Por eso la llama a juicio, un juicio en el que Dios es a la vez fiscal y juez. Detrás de esta forma literaria del juicio está la idea antigua del pacto o contrato entre el señor y los vasallos, que ha sido violado por éstos. La alianza entre Yahvé y su pueblo fue con frecuencia expresada en esta forma. Habla el profeta, no como defensor de Judá, sino como fiscal, y comienza llamando a los cielos y la tierra a que presencien el caso y actúen de testigos en él [3].

Hijos he criado: Yahvé aparece aquí como padre ofendido y agraviado, cuya solicitud por el hijo, Israel, no ha hallado sino rebeldía y falta de comprensión. Su pueblo no ha mostrado ni siquiera el instintivo reconocimiento que muestran los animales a sus amos.

4 *Han despreciado al Santo de Israel:* tanto el primero como el segundo Isaías usan esta frase para describir a Dios, que ha elegido a Israel. Cuando él se manifiesta, el hombre experimenta el misterio trascendente de su santidad. Al hablar de la santidad de Dios, Isaías y los demás profetas continuaban y desarrollaban una tradición antigua, que se remontaba al tiempo de Moisés, cuando Dios manifestaba su santa voluntad a Israel (Ex 3,5; 15,11; 19,1-25).

5 *¿Por qué sois todavía golpeados?:* la traducción refleja una forma literaria que aparece en otros textos del AT. La forma está constituida por tres elementos: 1) descripción del castigo; 2) la

[2] A. MATTIOLI, *La dottrina di Isaia nella prima sezione del suo libro (1-12):* RivB 12 (1964) 349-411.

[3] H. HUFFMON, *The Covenant Lawsuit in the Prophets:* JBLit 78 (1959) 285-95; J. HARVEY, *Le «Rîb-Pattern», réquisitoire prophétique sur la rupture de l'alliance:* B 43 (1962) 172-96; ID., *Le plaidoyer prophétique contre Israël après la rupture de l'alliance* (Montréal 1967).

6 **Desde la planta del pie hasta la cabeza | no hay en él parte sana, |**
sino llagas, cardenales y heridas, | que ni han sido curadas, ni ven-
dadas, | ni aliviadas con aceite.
7 **Vuestro país está devastado, | incendiadas vuestras ciudades, | vues-**
tra tierra a vuestra vista | la devoran extranjeros: | desolación, ruina
causada por enemigos.
8 **Y queda la hija de Sión | como choza en viñedo, | como cabaña en**
melonar, | como ciudad sitiada.
9 **Si Yahvé de los ejércitos | no nos hubiera dejado un residuo, | ha-**
bríamos sido como Sodoma, | nos habríamos parecido a Gomorra.
10 **¡Oíd la palabra de Yahvé | vosotros, príncipes de Sodoma; | aten-**
ded a la enseñanza de nuestro Dios | vosotros, pueblo de Gomorra!
11 **«¿Qué me importa a mí de la multitud de vuestros sacrificios?» |**
dice Yahvé. | «¡Harto estoy de holocaustos de carneros | y de grasa
de cebones; | no me gusta la sangre de toros, o corderos o machos
cabríos!
12 **Cuando venís a presentaros ante mí, | ¿quién os ha pedido | que**
piséis mis atrios?
13 **No me traigáis más oblaciones vanas: | el humo de ellas es para mí**
abominación. | Lunas nuevas y sábados y asambleas, | no puedo
aguantar maldad y fiesta.

---

pregunta: ¿por qué han sido castigados?; 3) la respuesta: porque habéis quebrantado el pacto, os habéis rebelado [4].

7 *Vuestro país devastado:* se refiere o a la invasión de Tiglat-Piléser III en 734, o más probablemente, a la de Senaquerib, en 701. El *Prisma* de Senaquerib hace constar que el rey de Asiria destruyó en la campaña de Palestina 46 ciudades amuralladas y pueblos sin número [5].

8 *Y queda la hija de Sión como choza en viñedo:* con frecuencia representa Isaías a Jerusalén como una doncella (10,32; 16,1; 37,22). El aislamiento en que quedará Jerusalén lo compara a la frágil y solitaria choza del que guarda la viña. La imagen se refuerza con la comparación que sigue de la cabaña.

9 *Un residuo:* si no hubiera sido por la misericordia de Yahvé, el pueblo habría sido destruido completamente, como lo fueron Sodoma y Gomorra, símbolos de total y repentina destrucción (Gén c.18-19).

10 *Oíd la palabra de Yahvé:* se continúa la acusación con el tema profético favorito, repetido en varias ocasiones, de que Dios prefiere la obediencia a sus mandatos morales a la adoración externa, en la que los ritos pomposos y los costosos sacrificios no consiguen ocultar la bancarrota moral de sus vidas. Los actos externos de culto sin las correspondientes disposiciones interiores son pura burla. J. Milgrom atribuye Is 1,10-6,13 al tiempo de Ozías [6].

[4] D. R. Hillers, *Treaty-Curses and the Old Testament Prophets* (Rome 1964) p.65. W. L. Moran ha encontrado tres ejemplos de estas fórmulas en Dt 29,22-8; 1 Re 9,8-9; Jer 22,8-9. Cf. W. L. Moran, *The Ancient Near Eastern Background of the Love of God in Deuteronomy:* CBQ 25 (1963) 83-4.

[5] ANET p.288.

[6] *Did Isaiah Prophesy during the Reign of Uzziah?:* VT 14 (1964) 164-82.

14 Odio vuestras lunas nuevas y fiestas, | se me hacen insoportables, | estoy cansado de aguantarlas.
15 Cuando extendáis las manos | cerraré los ojos; | por más que roguéis | no escucharé: | vuestras manos están llenas de sangre.
16 Lavaos, hasta que quedéis limpios, | apartad de mis ojos vuestras malas obras, | acabad ya de hacer mal.
17 Aprended a obrar bien, | buscad la justicia, | condenad la opresión, | defended al huérfano, | proteged a la viuda».
18 «Venid entonces y razonemos», | dice Yahvé: | «aunque vuestros pecados sean como púrpura, | podrán ser blancos como la nieve; aunque sean rojos como la escarlata, | blancos podrán ser como la lana.
19 Si estáis dispuestos a obedecer, | comeréis los bienes de la tierra,
20 pero, si rehusáis y os rebeláis, | seréis devorados por la espada, | porque la boca de Yahvé ha hablado.
21 ¿Cómo se ha vuelto ramera | la ciudad fiel, | la que estaba llena toda de justicia? | Rectitud antes moraba en ella, | pero ahora, asesinos.
22 Vuestra plata se ha vuelto escoria, | vuestro vino está aguado.
23 Vuestros príncipes son rebeldes, | sí, compañeros de ladrones. | Aman todos el soborno | y corren tras los regalos. | No defienden al huérfano | ni la causa de la viuda llega a ellos».

---

14 *Vuestras lunas nuevas y fiestas:* en Núm 28,11-15 se describe el ritual que se seguía en la celebración de la luna nueva [7].

18 *Venid entonces y razonemos:* se invita a Judá, como en juicio, a presentar su caso. Yahvé, por medio del profeta, se dirige al pueblo para persuadirle a que se arrepienta y evite así la terrible condenación que, de otro modo, le aguarda. No es juicio, sino arbitraje, lo que se ofrece a Israel. Tomadas en el contexto, las palabras *podrán ser blancos como la nieve* no significan una promesa de perdón sin condiciones. Sólo la obediencia y la reforma de vida de Israel apartarán de él la ira de Yahvé. Entre tanto, la sentencia queda suspendida y por iniciativa divina se le da tiempo a Israel para que cierre la brecha que lo separa de Dios. Este pasaje contiene la promesa de la divina gracia y de la reconciliación, que se obtendrán sobreabundantemente por medio del Mesías, Jesucristo, Hijo de Dios [8].

21 *¿Cómo se ha vuelto ramera la ciudad fiel?:* los v.21-23 son una lamentación sobre la infidelidad de Jerusalén. Es frecuente en los profetas describir la apostasía en términos de infidelidad conyugal. La violación del pacto es adulterio. Por contraste, justicia *(ṣᵉdāqâ)* y derecho, rectitud *(mišpāṭ)*, son las virtudes que Yahvé espera del pueblo de la alianza.

22 *Vuestra plata se ha vuelto escoria:* a la plata que era el pueblo de Yahvé se le ha añadido tanta escoria *(sîg)* que hay que echarlo al crisol: sólo el fuego purificador de la justicia divina (v.25) podía hacer de Jerusalén «la ciudad de justicia», la ciudad justa.

[7] R. DE VAUX, *Instituciones del Antiguo Testamento* (IAT) (Barcelona 1964) p.593.
[8] D. R. JONES, *Exposition of Isaiah Chapter One Verses Eighteen to Twenty:* SJTh 19 (1966) 319-27; ID., *Exposition of Isaiah Chapter One Verses Twenty One to the End:* ibid., 21 (1968) 320-329.

24 «Por consiguiente», dice el Señor, | Yahvé de los ejércitos, el Fuerte de Israel: «¡Ah! yo me vengaré de mis adversarios, | y daré a mis enemigos su merecido.
25 Volveré mi mano contra ti, | fundiré tu escoria en el fuego, | separaré de ti la ganga;
26 haré a tus jueces como los de antaño | y a tus consejeros como los de antiguo; | después serás llamada la Ciudad de Rectitud, | la Ciudad Fiel».
27 Sión será redimida por la justicia, | y los arrepentidos, por la rectitud.
28 Mas los rebeldes y los pecadores serán aplastados | y consumidos los que se aparten de Yahvé.
29 Entonces vosotros os avergonzaréis de los terebintos | que codiciabais, | os sonrojaréis de los jardines | que elegíais.
30 Porque seréis como terebinto | de hojas secas | y como jardín sin agua.
31 El hombre fuerte será la estopa | y su obra la chispa: | los dos arderán juntos, | y nadie apagará las llamas.

2 1 Palabra que Isaías, hijo de Amós, vio acerca de Judá y Jerusalén:
2 Sucederá en el tiempo por venir | que la montaña de la casa de Yahvé | se elevará sobre los montes | y quedará establecida como la más alta montaña | y todas las naciones afluirán a ella.

---

27 *Sión será redimida por la justicia:* se repite en los últimos versos la necesidad de purificación por el juicio divino.

29 *Os avergonzaréis de los terebintos que codiciabais:* ésta es una de las pocas veces en que Isaías alude a los árboles sagrados bajo los cuales celebraban los cananeos sus ritos religiosos de la fecundidad. Como estos árboles corpulentos se secaban y perdían el vigor bajo un sol ardiente en tierra de secano, así serían destruidos los apóstatas en las llamas del juicio.

CAPITULO 2

Visión de Sión. 2,2-5

2 *En el tiempo por venir:* esta visión escatológica de las naciones que se reúnen en el monte de Sión, se halla también, con poca diferencia, en Miq 4,1-3. ¿En cuál de los dos profetas es este pasaje original?; o, por el contrario, ¿lo tomaron ambos de una tercera fuente? No se puede responder con certeza a semejantes cuestiones, pero hay razones para creer que Isaías nos da el original de esta profecía [1]. Ackroyd sugiere que 2,1 es una nota añadida para confirmar que el oráculo que sigue es de Isaías. Para este desconocido «crítico literario», el problema de la doble inserción del oráculo (en Isaías y en Miqueas) se resuelve en favor de Isaías. Los versos expresan el deseo que hombres de todas las edades han tenido y tienen de paz.

[1] P. Ackroyd, *A Note on Isaiah 2,1:* ZAW 75 (1963) 320-1.

3 Vendrán entonces muchos pueblos y dirán: | «¡Ea!, subamos | a la
montaña de Yahvé, | a la casa del Dios de Jacob, | para que nos
enseñe sus caminos | y andemos por sus sendas». | Que la ley sal-
drá de Sión, | y la palabra de Yahvé, de Jerusalén.
4 Será juez de las naciones | y árbitro de muchos pueblos. | De sus
espadas forjarán rejas de arado, | y harán de sus lanzas podaderas. |
No levantará su espada nación alguna contra otra | ni se ejercitarán
ya más en la guerra.
5 Ven, casa de Jacob, | caminemos a la luz de Yahvé.
6 Tú has rechazado a tu pueblo, | la casa de Jacob, | porque está lleno
de adivinos | y de agoreros como los filisteos, | y hacen alianzas con
extranjeros.
7 Su tierra está llena | de plata y oro | y tesoros sin fin, | llena está su
tierra de caballos, | y no se pueden contar sus carros.
8 Está llena su tierra de ídolos, | adoran las obras de sus manos, | lo
que sus propios dedos han hecho.
9 Tanto se han rebajado, | se han degradado: | no los perdones.
10 Métete en la roca, | escóndete en el polvo | del terror de Yahvé |
y del esplendor de su majestad.

La montaña de la casa de Yahvé: pueden oírse en este pasaje ecos de la antigua mitología de Canaán, que consideraba al monte Safón como morada de El-ᶜElyon. El monte Sión fue desde el tiempo de David la morada de Yahvé, la montaña sagrada que era probablemente símbolo del cosmos [2]. Desde su mansión en la montaña ejercía Yahvé su imperio sobre todo el mundo.

3 *La ley saldrá de Sión:* Jerusalén será el centro desde el cual irradiará aquella divina doctrina *(tôrâ)* que manifestará al mundo la voluntad de Yahvé. No se debe tomar la *tôrâ* en un sentido estrictamente legal.

4 *Será juez de las naciones:* sólo Yahvé puede componer las furiosas disputas que dividen a los hombres. Isaías describe la era mesiánica como era de paz y de justicia (9,7; 11,1-9).

Juicio de la idólatra Judá. 2,5-22

6 *Tú has rechazado a tu pueblo:* la prosperidad y todos los males que con ella le vinieron a Judá de resultas de sus tratados con naciones extranjeras, habían minado la resistencia moral del pueblo. Este oráculo del juicio se aplica bien al período de decadencia que sobrevino al fin del largo reinado de Ozías.

Y hacen alianzas con extranjeros: aludiendo sin duda a algún pacto o tratado determinado.

9 *No los perdones:* esta frase no se halla en el manuscrito 1QIs[a], y además de interrumpir el sentido, es de interpretación dudosa. Es probablemente una glosa.

10 *Del esplendor de su majestad:* uno de los temas más constantemente repetidos en Isaías es el del orgullo humano humillado por el irresistible poder de Yahvé. Sin duda influyó en la formula-

[2] R. E. Clements, *God and Temple* (Oxford 1965) p.47.55.82.

11 Serán humillados los ojos altivos del hombre, | y doblegada la so-
berbia humana: | y aquel día sólo Yahvé será exaltado.
12 Porque Yahvé de los ejércitos tendrá su día | contra todos los so-
berbios y arrogantes, | contra todos los altivos, que serán humillados;
13 hasta contra todos los cedros del Líbano, | altos y esbeltos, | y con-
tra todas las encinas de Basán;
14 contra todas las montañas altas | y contra todos los montes elevados;
15 contra toda torre excelsa | y contra toda muralla fortificada;
16 contra todas las naves de Tarsis | y contra todos los barcos opulentos.
17 Y el orgullo del hombre será humillado | y su altivez abatida, | y
aquel día sólo Yahvé será exaltado;
18 y destruidos todos los ídolos;

---

ción de este oráculo la experiencia anonadadora que el profeta tuvo de la majestad de Dios.

11 *Y aquel día sólo Yahvé será exaltado:* la expresión «aquel día» ocurre cuarenta y cinco veces en Is 1-39, y su significado temporal hay que determinarlo por el contexto. Aquí se refiere al juicio escatológico y al triunfo de Yahvé. Todo el pasaje se refiere anticipadamente a una manifestación extraordinaria del poder divino [3]. La primera expresión del «día de Yahvé» se halla en Amós 5,18, pero la idea se remonta a los primeros días de la historia de Israel y del triunfo del Señor. El «día» no es necesariamente el día de la salvación, pues puede ser también el día del juicio, como Amós mismo notó.

12 *Contra todos los soberbios y arrogantes:* hay que notar desde el principio que en la teología de Isaías uno de los temas dominantes es el de Yahvé como castigador del orgullo nacional, incluyendo también el de Asiria (10,12-19). El tema no es meramente teórico, sino que tiene aplicación práctica: las naciones son instrumentos de Yahvé: si pasan el límite que el Señor de la historia les ha fijado, son castigadas. Isaías pone los cimientos sobre los que edificarán después los grandes profetas que le siguen: Jeremías, Ezequiel, el segundo Isaías, y les provee de los principios de la teología de la historia.

13 *Contra todas las encinas de Basán:* situado en el lado oriental del Jordán, Basán era conocido por la fertilidad de sus tierras.

16 *Las naves de Tarsis:* durante el reinado de Salomón y con la ayuda de los fenicios floreció el comercio en el Mediterráneo. Tarsis significa «fundición» y parece referirse a las fundiciones de cobre que existían en España o en Cerdeña, a las que irían las naves mencionadas en el texto [4]. Parece ser que Ozías procuró reanudar ese comercio, reedificando el puerto de Elat y restituyéndolo a Judá (2 Re 14,22).

18 *Y destruidos todos los ídolos:* lectura que se obtiene vocalizando el verbo *yḥlp* como pasiva de Qal *(yuḥlapû)* o Nifal [5].

[3] A. Lefèvre: MélBR p.174-9.
[4] W. F. Albright, *The Role of the Canaanites in the History of Civilization:* The Bible ant the Ancient Near East p.347; G. Garbini: BibOr 7 (1965) 13-19.
[5] N. Tromp, *De radice ḥlp in lingua hebraica:* VD 41 (1963) 299-304.

19 y los hombres se meterán en las cavernas de las rocas | y en las cue-
vas de la tierra, | huyendo del terror de Yahvé | y del esplendor de
su majestad, | cuando se levante para aterrorizar la tierra.
20 Aquel día arrojarán los hombres | sus ídolos de plata y oro, | fabri-
cados para adorarlos, | a los topos y a los murciélagos.
21 Se meterán en las cavernas de las rocas | y en las hendiduras de
las peñas, | huyendo del terror de Yahvé, | cuando se levante para
aterrorizar la tierra.
22 Apartaos del hombre, | cuyo aliento está en la nariz: | ¿qué estima
se puede hacer de él?

3 1 He aquí que el Señor, | Yahvé de los ejércitos, | va a quitar de
Jerusalén y de Judá | soporte y sostén, | todo sostén de pan | y todo
sostén de agua,
2 al fuerte y al soldado, | al juez y al profeta, | al adivino y al anciano,
3 al capitán de cincuenta | y al noble, | al consejero, al hábil hechicero |
y al experto encantador.
4 Yo les pondré niños por príncipes, | para que niños caprichosos los
gobiernen.

---

22 *Cuyo aliento está en la nariz:* el hombre es un ser frágil, cuya alma no es sino un soplo que Yahvé envía o retira (Job 7,7).

CAPITULO 3

Desintegración de la sociedad en Judá. 3,1-26

En el juicio que viene, Judá y Jerusalén serán visitadas con anarquía, desesperación y fracaso de los gobernantes. De éstos será la mayor responsabilidad, pero también el pueblo será responsable. Especial condenación merecen las orgullosas y avariciosas mujeres de la ciudad. Probablemente pertenece este capítulo a un período próximo a la vocación de Isaías al principio del reinado de Ajaz en Jerusalén. La catástrofe no sucederá por casualidad, sino que será efecto de la sentencia divina.

2 *Al adivino y al anciano:* los adivinos prosperaban explotando la superstición del pueblo, que crecía con las dificultades de los tiempos; los ancianos eran en general los cabezas de familia, a los que se acudía para resolver los conflictos menores. Los negocios eran ventilados con frecuencia a la entrada o a las puertas de las ciudades.

3 *Al capitán de cincuenta:* era un guerrero profesional alistado al servicio del rey [1]. Los soldados formaban grupos de 1.000, 100, 50 y 10 hombres.

4 *Les pondré niños por príncipes:* aquí y en el v.12 es posible que haya una alusión a la juventud de Ajaz cuando subió al trono. Nada mejor que esta frase para indicar el desorden que habría cuando la autoridad se ponía en manos de irresponsables jóvenes.

[1] R. DE VAUX: IAT p.307.

5 Y el pueblo, | los unos vejarán a los otros, | el vecino a su vecino; |
con el anciano se insolentará el joven, | el plebeyo con el noble.
6 Y cogerán al hermano | en la casa del padre diciendo: | «Tú tienes
capa, | sé nuestro jefe | y encárgate de este montón de ruinas».
7 El responderá aquel día: | «No puedo cuidar de vosotros | cuando
no hay pan ni vestido en mi propia casa: | no me hagáis jefe del
pueblo».
8 Que Jerusalén ha tropezado | y ha caído Judá | porque sus palabras
y sus obras son contra Yahvé | desafiando su presencia gloriosa.
9 Su cara misma les delata, | se glorían de su pecado como Sodoma |
y no lo ocultan. ¡Ay de ellos! | Pues se han acarreado el mal sobre
ellos mismos.
10 Al justo decidle dichoso, | porque comerá del fruto de sus obras.
11 ¡Ay del malo! | Se le pagará con el fruto de sus obras.
12 En cuanto a mi pueblo, un niño de pecho lo tiranizará, | hasta mu-
jeres lo gobernarán. | ¡Oh pueblo mío!, los que te gobiernan te
extravían | y confunden tus sendas y tus caminos.
13 Yahvé se alza preparado para juzgar tu caso, | se levanta para juz-
gar a su pueblo.
14 Entra en juicio Yahvé | con los ancianos y los príncipes de su pue-
blo: | «Sois vosotros los que habéis devorado la viña, | los despojos
del pobre están en vuestras casas.
15 ¿Qué motivo tenéis para aplastar a mi pueblo, | para destrozar la
cara del pobre?» | Esto dice el Señor, Yahvé de los ejércitos.
16 Dijo Yahvé: | «Ya que las hijas de Sión son altaneras | y andan er-
guida la cabeza, | con provocadores ojos, | a pasos menudos y mi-
rando de soslayo, | los aros de sus pies tintineando a cada paso,

---

6 *Tú tienes capa, sé nuestro jefe:* tal era la anarquía que no se encontraba mejor calificación para gobernar que poseer algo que ponerse encima *(śimlâ)*. El interesado rehúsa alegando que él es tan pobre como los demás. Gráfica pintura de un pueblo sin ánimos y sin guías.

9 *Se glorían de su pecado como Sodoma:* Jerusalén se ha vuelto tan insensible como Sodoma, tipo de ciudad abominable (Gén 19, 4-5) [2].

12 *Hasta mujeres lo gobernarán:* malos recuerdos guardaban los de Judá de una mujer que los había gobernado, Atalía (2 Re 11, 1-16).

13 *Yahvé se alza preparado para juzgar tu caso:* vuelve a aparecer aquí la imagen del tribunal en el que Dios acusa a su pueblo, y especialmente a sus venales jefes. Dios se querella de que han roto la alianza.

16 *Las hijas de Sión son altaneras:* baja era la opinión que Isaías tenía de las elegantes y orgullosas mujeres de Jerusalén. No se iban a librar del juicio que se acercaba y que se describe sumariamente en el v.17. Los versos siguientes lo explican, y, al hacerlo, nos dan el catálogo más extenso de galas femeninas conservado en

[2] Sobre los versos siguientes, cf. W. L. HOLLADAY, *Is. III 10-11, An Archaic Wisdom Passage:* VT 18 (1968) 481-7.

17 el Señor cubrirá de sarna | las cabezas de las hijas de Sión, | dejará peladas sus cabezas».
18 En ese día les quitará Yahvé los adornos de los tobillos, las diademas y lunetas,
19 los pendientes, brazaletes y los velos,
20 las cofias, las pulseras y cinturones, | los vasos de perfume y amuletos,
21 las sortijas, los arillos,
22 los vestidos y túnicas, los mantos y los bolsos,
23 los espejos y vestidos de lino, | los turbantes y mantillas.
24 En vez de perfume habrá podredumbre, | y una cuerda en vez de cinturón; | en lugar de peinado, calvicie, | en lugar de vestidos lujosos, ceñidor de saco, | y vergüenza en lugar de hermosura.
25 Vuestros hombres caerán por la espada, | y en la batalla vuestros campeones.
26 En sus puertas habrá llanto y lamento, | y ella, desolada, yacerá en el suelo.

4 1 Entonces siete mujeres agarrarán | a un hombre y dirán en aquel día: | «Nosotras comeremos nuestro pan | y nuestros vesti-

---

el AT. Era una gran afrenta para una mujer que le raparan la cabeza [3].

18 *Diademas y lunetas* [4].

24 *En lugar de peinado:* se han encontrado peinados elaborados en las estatuillas de Astarté, la diosa cananea [5]. El peinado elegante era señal de riqueza y daba prestigio en la antigüedad. El vestido de saco reemplazaría las ricas vestiduras en que se deleitaban las mujeres hebreas.

Vergüenza en lugar de hermosura: el manuscrito de Qumrân 1QIs^a trae aquí la palabra «vergüenza», que falta en el TM.

CAPITULO 4

Situación desesperada de las mujeres de Israel. 4,1

1 *Siete mujeres agarrarán a un hombre:* en su desesperación se dejarán de convenciones y serán ellas las que pidan al hombre el matrimonio. La ley mandaba (Ex 21,10) que el marido había de sostener a la mujer y proveerla de comida y vestido; tan apuradas están estas mujeres, que renuncian a ese derecho para poder evitar la desgracia de permanecer solteras y no tener hijos, ya que la mujer sin ellos no gozaba de consideración alguna en la sociedad (Rut 2, 10; 4,10). No se preocupan de su dignidad a trueque de evitar este temido reproche. Este oráculo de destrucción muestra la escasez de hombres que iba a haber el día del juicio divino. Una inscripción de Tell Ḥalāf confirma lo que Isaías dice del horror que les inspi-

[3] A. VAN DEN BRANDEN, *I gioielli delle donne di Gerusalemme secondo Isaia* 3,18-21: BibOr 5 (1963) 87-94.
[4] *Views of the Biblical World* (VBW) III p.22.
[5] VBW, III p.23.

dos vestiremos, | con tal que llevemos tu nombre | y pongas fin a nuestra infamia».
2 Aquel día | el brote de Yahvé | será hermoso y glorioso, | el fruto de la tierra | será el honor y gloria | de los que sobrevivan de Israel.
3 Y el residuo de Sión y los que queden de Jerusalén serán llamados santos, serán inscritos para vivir en Jerusalén.
4 Cuando Yahvé lave la inmundicia de las hijas de Sión | y limpie a Jerusalén de la sangre derramada en ella, | con el agostador vendaval de su juicio,
5 entonces creará Yahvé sobre todo el espacio | de la montaña de Sión y sobre la asamblea | una nube de humo de día | y fuego llameante de noche. | Porque sobre la gloria se extenderá protegiéndola
6 la tienda que dará sombra | contra el agotador calor del día | y refugio y cobijo contra lluvias y tormentas.

---

raba el quedarse sin hijos: «Quienquiera que borre (mi) nombre y ponga (su) nombre, que queme a sus siete hijos ante Adad y haga a sus siete hijas prostitutas de Ištar».

Visión de la Sión restaurada. 4,2-6

2 *El brote de Yahvé:* este pasaje en prosa es rico en esperanza y en promesas. El editor lo ha puesto aquí probablemente para romper la monotonía que producen tantos oráculos de destrucción. El «brote» *(ṣemaḥ)* tiene resonancias mesiánicas (Jer 23,5; Zac 3,8), ya que el rey Mesías de David era descrito como retoño del tronco de David.

Los que sobrevivan de Israel: literalmente, «los que escapen» *(p^e^lêṭâ)*, que no es la palabra acostumbrada para expresar el residuo *(š^e^ʾērît)*. En Neh 1,2 se refiere a los que sobrevivirán del destierro y volverán a Judea. Es imposible determinar, sin más evidencia, de qué otro contexto se ha tomado este oráculo de promesa. Puede provenir de un período mucho más posterior que el de Isaías.

3 *Inscritos para vivir en Jerusalén:* cf. Ex 32,32; Dan 12,1 y Mal 3,16 para las alusiones al libro de la vida. Aquí significa el registro que contendrá los nombres de todos los que sobrevivan el juicio purificador del pueblo de Dios.

4 *Con el agostador vendaval de su juicio:* literalmente, «con espíritu de juicio y espíritu consumidor». De las dos acepciones de *rûaḥ*, «viento» y «espíritu», la primera parece ser la preferida por Isaías en este caso: aludiría al viento caluroso del desierto como símbolo del juicio de Dios.

5 *Una nube de humo de día:* como aquella con que la providencia de Yahvé había protegido a su pueblo en el desierto (Núm 9, 15-23).

6 *Dará sombra:* la «tienda» *(sukkâ)* ofrecía protección a los trabajadores contra los rigores del sol, y en tiempo de la cosecha, cobijo al guarda del campo. Tales tiendas o chozas se encuentran aún hoy en Palestina [1].

[1] VBW, III p.24.

5 1 **Voy a cantar para mi amado | un canto de amor a su viña. |**
Mi amado tenía un viñedo | en fértil collado.
2 **Lo cavó, lo limpió de piedras | y lo plantó con cepas escogidas, |**
edificó en medio una atalaya, | y excavó un lagar. | Esperó que diera uvas, | y no dio sino agrazones.
3 **Ahora, pues, habitantes de Jerusalén | y hombres de Judá, | juzgad os ruego entre mí | y mi viña.**
4 **¿Qué más pude hacer por mi viña | que no lo hiciera? | ¿Por qué, cuando esperaba | que daría uvas, | me dio agrazones?**
5 **Pues ahora os daré a conocer | lo que le voy a hacer a mi viña: | le quitaré el seto | y será destruida; | echaré abajo la tapia | y será pisoteada.**
6 **La dejaré arrasada, | no la podarán ni escardarán más, | y crecerán zarzas y cardos; | y mandaré a las nubes | que no echen más lluvia sobre ella.**
7 **Pues la viña de Yahvé de los ejércitos | es la casa de Israel, | y los**

CAPITULO 5

Canto de la viña. 5,1-7

1 *Mi amado tenía un viñedo:* canto popular de amor por el que se da una lección a la despreocupada Judá. Se representa aquí a Yahvé como un amante desdeñado. Como este texto procede de los primeros tiempos de Isaías, es posible que él mismo lo cantase en el templo cuando se celebraba la fiesta de los Tabernáculos, que era la fiesta de la cosecha. Comienza con una llamada penetrante a la conversión y termina con la severa predicción del castigo que les amenazaba. La aplicación de la parábola es obvia: la viña objeto de los cuidados divinos es Israel, que se ha mostrado desagradecido, estéril de frutos de bondad, y que, por lo tanto, ha de ser destruido.

2 *Lo plantó con cepas escogidas: śōrēq* designa las viñas escogidas, pero su raíz significa al mismo tiempo «ser rojo». Es posible que haya una alusión a las azucaradas uvas del Valle de Soreq (Jue 14,5), al oeste de Jerusalén.

3 *Ahora, pues:* la palabra *ʿattâ*, «ahora», no es temporal, sino que lo mismo aquí que en el v.5 sirve de transición a otra idea que desarrolla la precedente. A. Laurentin hace notar que la expresión *w^eʿattâ* equivale a la griega καὶ νῦν y pueden ser ambas conjunciones o interjecciones, que se encuentran en textos jurídicos y litúrgicos, donde se expresan emociones intensas de alegría o de tristeza [1]. Las preguntas contenidas en este verso son tales que Judá, al contestarlas, ha de condenarse a sí misma.

7 *Justicia-muertes; rectitud-lamentos:* el contraste entre lo que Dios espera y lo que encuentra es aún mayor en el texto hebreo por la aliteración existente en las palabras: en vez de *justicia (miš-*

[1] A. Laurentin, *Weʿattah-Kai nun, Formule caractéristique des textes juridiques et liturgiques:* B 45 (1964) 168-97.

hombres de Judá | son su plantel escogido. | Esperaba él justicia, |
pero no dio sino muertes; | rectitud, y sólo se oían lamentos.
8 **¡Ay de quienes añaden casas a casas | y juntan campos con campos |**
hasta que no queda espacio y habitáis | solos en el país!
9 **Yahvé de los ejércitos [ha jurado] | y yo lo oí: | «Sus muchas casas, |**
espaciosas y bellas, | serán arruinadas sin falta, | y no habrá ni uno
que en ellas viva.
10 **Porque diez yugadas de viña | no darán sino un bat | y un jómer**
de semilla | sólo dará un efá».
11 **Ay de aquellos que madrugan | en pos de los licores, | se quedan**
hasta entrada la noche | y el vino les inflama.
12 **Tienen cítaras, arpas, | panderetas, flautas | y vino en sus festines, |**

---

pāṭ), *muertes* *(miśpāḥ)*; en vez de *rectitud* *(ṣ^e^dāqâ)*, *lamentos* *(ṣ^e^ʿāqâ)*. En hebreo no hay una palabra, sino dos para expresar la idea de justicia. El juez obra según justicia *(ṣ^e^dāqâ)* cuando le da a uno su derecho *(mišpāṭ)*: en este caso, el juez hace la voluntad divina. Las dos palabras hebreas son muy complejas y no es fácil siempre traducirlas. Su sentido depende principalmente del contexto [2].

¡Ay de los perversos! 5,8-23

8 *¡Ay de quienes añaden casas a casas!*: en los v.8-23 hay seis ayes *(hôy)*; el séptimo se halla probablemente en 10,1-4. Aunque en el AT estos ayes se encuentran en fórmulas imprecatorias en que se amenaza con la divina justicia, con todo, es probable que en ciertos casos, como el presente, no sean sino simples exclamaciones que denotan dolor. En este texto, el «ay» sirve de introducción al lamento que sigue: ejemplos parecidos pueden verse en 1 Re 13,30 y Jer 22,18. Aquí parece expresar la reacción automática y sentida del profeta a la destrucción que ve venir sobre las diferentes clases de la sociedad hebrea. En Isaías I, la palabra se usa con más frecuencia que en ningún otro profeta: dieciocho veces, y siempre, menos en 29,15, indicando el desastre que se avecina [3].

El caso de Nabot (1 Re 21), el ejemplo bíblico mejor conocido de crueldad con el prójimo, estaba tal vez fresco en la memoria de los oyentes de Isaías [4].

10 *No darán sino un bat*: ésta era una medida para líquidos de unos 25 litros de capacidad, y el efá lo era para áridos, un poco mayor que el bat. Diez efás equivalían a un jómer. Así, nueve décimas partes de la cosecha resultaban perdidas.

11 *En pos de los licores*: la embriaguez embotaba el sentido de responsabilidad social.

12 *No se preocupan de las obras de Yahvé*: embotada su inteligencia, no veían que es Dios quien rige la historia, tema favorito en los profetas. La relación que hay entre Is 5,11-13 y Am 6,1-7

[2] T. de Orbiso, *El cántico a la viña del amado (Is 5,1-7)*: EstE 34 (1960) 715-31.
[3] R. J. Clifford, *The Use of hôy in the Prophets*: CBQ 28 (1966) 458-64. Cf. JBLit 81 (1962) 249-63.
[4] K. Henrey, *Land Tenure in the Old Testament*: PEQ 86 (1954) 5-15.

pero no se preocupan de las obras de Yahvé | ni miran las acciones de sus manos.
13 Por eso va mi pueblo al destierro | por falta de conocimiento; |
sus nobles perecen de hambre, | y la multitud se abrasa de sed.
14 Por esto dilata sus fauces el seol | y abre su insaciable boca, | y la
nobleza y el pueblo bajan por ella | con su tumulto y sus regocijos.
15 El hombre es humillado, | abatido el varón, | y los ojos del altanero
abajados.
16 Pero Yahvé de los ejércitos es por su justicia exaltado | y por su
rectitud es el Dios santo santificado.
17 Corderos pastarán como en sus praderas, | y cabritos en las vastas
ruinas pacerán.
18 ¡Ay de los que arrastran la culpa | con dogales de oveja | y el pecado
como con ronzales de novillo!;

---

sugiere cierto género de dependencia que, según parece, es de Isaías respecto de Amós. Sin embargo, no hay que olvidar las diferencias de lenguaje y de perspectiva. La dependencia, pues, no es puramente mecánica [5].

13 *Por falta de conocimiento:* no porque no supieran, sino porque no querían saber: no querían aceptar su dependencia de Dios y prácticamente rehusaban cumplir las obligaciones que el pacto con él les imponía.

Se abrasa de sed: la sed de los muertos es tópico que se encuentra en varias civilizaciones. Los textos de Babilonia, más antiguos que Isaías, describen el mundo de los muertos como «el campo de la sed». En las tabletas griegas *órficas,* los muertos se quejan de insaciable sed. El tópico aparece también en el NT (Lc 16,24).

14 *Por eso dilata sus fauces el seol:* cual monstruo voraz que abre la boca para tragarse a los habitantes de Jerusalén. Imagen semejante se lee en el *Poema de Baal* ugarítico, donde así se describe la muerte (Mot):

> «Uno de sus labios (se extiende) hasta el cielo
> y el otro (hacia abajo) al abismo:
> Baal bajará a su buche,
> entrará en su boca» [6].

16 *Por su justicia exaltado:* una vez más se encuentran en el mismo contexto las dos palabras, *rectitud* o *derecho* y *justicia,* cualidades esenciales del Santo de Israel.

18 *Arrastran la culpa con dogales de oveja* [7]*:* la imagen compara el apego del pecador hacia su pecado con una fuerte cuerda, de las usadas para llevar por el cuello a las ovejas o los novillos. En otras palabras, los pecadores están uncidos a sus pecados.

[5] REINHARD FEY, *Amos und Jesaja* (1963).
[6] T. H. GASTER, *Thespis* (²1961) p.206. Cf. J. A. EMERTON, *The Textual Problems of Is. V 14:* VT 17 (1967) 135-142.
[7] Para esta lectura, cf. M. DAHOOD: CBQ 22 (1960) 74-5.

19 que dicen: «Que se apresure | y se dé prisa en su trabajo | para
que lo veamos; | que el plan del Santo de Israel venga pronto y
se cumpla para que lo conozcamos».
20 ¡Ay de los que llaman | al mal bien | y bien al mal; | que cambian
en luz las tinieblas, y las tinieblas en luz; | que cambian lo amargo
en dulce y lo dulce en amargo!
21 ¡Ay de los que se tienen por sabios | y se creen listos!
22 ¡Ay de los héroes para beber vino | y de los valientes para mez-
clar licores,
23 que absuelven al culpable sobornados | y desposeen al justo de sus
derechos!
24 Por eso, como la lengua de fuego devora el rastrojo, | y la paja se
consume en la llama; | así su raíz se pudrirá | y su brote será espar-
cido como el polvo, | porque desecharon la ley de Yahvé de los
ejércitos | y la palabra del Santo de Israel despreciaron.
25 Por consiguiente, se inflama | la ira de Yahvé contra su pueblo |
y alza su mano para golpearlo; | cuando tiemblen las montañas, |
yacerán sus cadáveres | como estiércol por las calles. | A pesar de
eso no se aplaca su ira | y permanece extendida aún su mano.
26 Izará una enseña a un pueblo lejano | y le silbará desde el confín
de la tierra. | Helo aquí, veloz, ligero viene.
27 Ninguno cansado, ninguno tropieza, | ninguno se acuesta ni se
duerme alguno, | ningún cinturón desceñido | ni correa de sanda-
lia desatada.

---

19 *Que se apresure:* los pecadores piden cínicamente a Dios que les muestre con hechos que él es el árbitro de la historia [8].

20 *Que llaman al mal bien:* el límite máximo de depravación, que consiste en trocar los valores morales de las cosas, expresado enfáticamente por la triple anumeración, mal-bien, tinieblas-luz, amargo-dulce.

23 *Que absuelven al culpable sobornados:* la subversión de los valores morales lleva inevitablemente a la corrupción de la justicia. Los profetas hablan frecuentemente de la venalidad de los jueces infieles a su noble deber.

Continuación del juicio. 5,24-30

25 *A pesar de eso no se aplaca su ira:* la misma frase se repite en 9,12.17.21 y 10,4. Muchos piensan que 5,24-30 habría de ir con 9,8-10,4, del cual habría sido separado cuando se editó la colección de Isaías y se puso entre los dos textos el material autobiográfico y de otro género que se contiene en 6,1-9,7. La frase amonesta que el juicio divino no se ha terminado todavía. Yahvé continuará su tarea de castigar a la infiel Judá por medio de sus enemigos.

26 *A un pueblo lejano:* éste es Asiria, llamado por Dios instrumento de su venganza. Los versos siguientes, con pintorescas imágenes, describen la rapidez, disciplina y empuje del enemigo asirio. No sólo Judá, sino prácticamente todo el Oriente antiguo experimentó la actividad combativa de este temible enemigo.

8 M. McKane, *Prophets and Wise Men* (London 1965) p.65-8.

28 Sus saetas están aguzadas, | y todos sus arcos tensos. | Pedernal
son las pezuñas de sus caballos, | y torbellino las ruedas de sus carros.
29 Como el del león es su rugido, | rugen como los cachorros, | gru-
ñen y agarran la presa, | y la retienen, y no hay quien se la arranque.
30 Bramarán aquel día contra él | como brama el mar. | Mira a la
tierra | y verás sólo oscuridad y angustia, | la luz oscurecida por las
nubes.

6 1 El año de la muerte del rey Ozías vi al Señor sentado en alto y
excelso trono, y la orla de su vestido llenaba el templo. 2 Sobre él
estaban los serafines, cada uno con seis alas: con dos se cubrían las
caras, con dos los pies, y con dos volaban. 3 Y alternando con voz

---

CAPITULO 6

Visión y vocación de Isaías. 6,1-13

1 *El año de la muerte del rey Ozías:* sorprende que el editor o editores de la colección isaiana no la comenzaran con este capítulo, que nos introduce directamente al profeta y a su vocación por Yahvé [1]. Es posible que los hechos aquí narrados no fueran puestos por escrito sino después que las profecías que le preceden habían tenido cumplimiento. Ozías murió en 742, tras un reinado de más de cuarenta años, durante los cuales disfrutó la nación de paz y prosperidad. Su muerte puso fin a esta era, pues en adelante Asiria fue el poder dominante en Siria-Palestina, cuyas ciudades fue subyugando una tras otra.

Al Señor sentado en alto y excelso trono: Yahvé es el Rey entronizado en su templo, henchido de humo. Suele decirse que Isaías tuvo esta visión cuando se celebraba una fiesta religiosa en la que él participaba como ayudante, pero no hay evidencia alguna de ello.

2 *Sobre él estaban los serafines:* etimológicamente, «los ardientes», «los ígneos»; de *śārap*, «arder». En el Oriente antiguo se encuentran con frecuencia representaciones de estos seres alados, con seis alas, que son mitad hombres [2]. Sirven a Dios y forman celestial escolta alrededor de él. Con dos de las seis alas se tapan la cara por respeto a la majestad de Dios, con dos, los pies (eufemismo que designa su desnudez), y con las otras dos se ciernen y vuelan.

3 *Y alternando con voz alta:* en antifonal himno de alabanza. La triple repetición de la palabra «santo» expresa en grado superlativo aquella esencial cualidad por la que Dios es absolutamente trascendente, completamente distinto y separado de todo lo que es finito y pecaminoso. Es la cualidad que distingue a Dios de toda la creación, y la que mayor impresión causó en Isaías, que prefiere la designación de «el Santo de Israel» a la de «Dios». Esta cualidad

[1] A. Feuillet, *Isaïe:* DBS IV (1949) col.652-3. Cf. R. Knierim, *The Vocation of Isaiah:* VT 18 (1968) 47-68.
[2] VBW, III p.27. Cf. E. Lacheman, *The Seraphim of Isaiah 6:* JQR 59 (1968) 71s; K. R. Joines, *Winged Serpents in Isaiah's Inaugural Vision:* JBLit 86 (1967) 410-415.

alta decían: «Santo, santo, santo es Yahvé de los ejércitos; llena está
toda la tierra de su gloria». 4 Al clamor de la voz retemblaban las
jambas del dintel, y la casa se llenó de humo. 5 Entonces dije: «Ay
de mí, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros y
vivo entre un pueblo de impuros labios; sin embargo, mis ojos han
visto al Rey, Yahvé de los ejércitos». 6 Entonces voló a mí uno de
los serafines; llevaba en las manos un ascua que había tomado del
altar con las tenazas. 7 Tocó entonces mi boca y dijo: «Mira, esto
ha tocado tus labios, tu falta se ha quitado y tu pecado ha sido
perdonado». 8 Y oí la voz del Señor que decía: «¿A quién man-

---

combina en Isaías dos elementos importantes: la trascendencia absoluta de Dios y su absoluta perfección moral o impecabilidad. Estos dos atributos esenciales de Yahvé aparecen armónicamente juntos por primera vez en el AT bajo el concepto de «santo».

Yahvé de los ejércitos: designa a Dios probablemente como «creador de los ejércitos de Israel», título que estaba grabado en el arca de la alianza que acompañaba a los israelitas en sus batallas. Puede decirse casi con certeza que este título está relacionado con el tema de la guerra santa, tema importante en el AT [3]. La gloria *(kābôd)* de Dios es la revelación de su presencia en el mundo. W. F. Albright la ha definido como «la envoltura brillante y resplandeciente que rodea la esencia divina».

4 *Retemblaban las jambas del dintel:* la presencia de Dios, abrumadora en su majestad, está simbolizada por el terremoto y el humo. Este último no es sino la nube de gloria que cubría el tabernáculo mientras los hebreos permanecieron en el desierto (Ex 40, 34). La nube servía tanto para ocultar como para denotar la presencia de Dios.

5 *¡Ay de mí!:* ¿quién puede ver a Dios y vivir? (Ex 33,20). Además Isaías se siente anonadado en la presencia del Santo, consciente de su propia indignidad y de la de su pueblo. El abismo entre el Dios santo y el hombre pecador es insondable.

7 *Tocó entonces mi boca:* la brasa es símbolo de purificación, que quema y destruye el pecado del profeta. Una vez purificado, se abren sus oídos y puede escuchar lo que se dice en la corte celestial. En la tradición cristiana siríaca, la eucaristía se representa a veces por una brasa, testificando el poder purificador del sacramento, el poder de perdonar pecados.

8 *¿Quién irá por nosotros?:* también en otras religiones antiguas se halla el tópico de la asamblea celeste. Yahvé tiene audiencia con sus celestiales consejeros, que son ángeles y no dioses, como en las religiones politeístas. Ejemplo claro de cómo adaptaban los hebreos a sus concepciones monoteísticas las imágenes que hallaban en las religiones vecinas [4].

[3] D. N. Freedman, *The Name of the God of Moses:* JBLit 79 (1960) 156. P. D. Miller *The Divine Warrior:* Interp 19 (1965) 39ss.

[4] R. Brown, *The Pre-christian Semitic Concept of «Mystery»:* CBQ 20 (1958) 417-43; F. M. Cross, *The Council of Yahweh in Second Isaiah:* JNESt 12 (1953) 274-7; J. D. Shenkel: B 46 (1965) 415-16.

daré, y quién irá por nosotros?» Y contesté yo: «Aquí estoy, mándame».
9 Dijo él entonces: «Ve y di a este pueblo:
'Oíd atentamente, pero no entendáis, | mirad bien, pero no comprendáis'.
10 Endurece el corazón de este pueblo, | embota sus oídos, | cierra
sus ojos, | para que con los ojos no vean | y con los oídos no oigan, |
y no entiendan con sus corazones | y se conviertan y sanen».
11 Entonces pregunté: «¿Hasta cuándo, Señor?» Respondió él: «Has-
ta que queden desiertas las ciudades | sin ningún habitante, | y las
casas sin hombres, | y la tierra completamente desolada.
12 Hasta que Yahvé se lleve a los hombres lejos | y abunde el aban-
dono en medio de la tierra.
13 Y si queda una décima parte, | aun ésta será consumida, | cual la
diosa del terebinto y el roble de Aserá | arrojada con la estela de
su alto sitio». | La semilla sagrada es su tronco.

Aquí estoy, mándame: la respuesta de Isaías es inmediata y sin condiciones, en agudo contraste con la de Jeremías en ocasión semejante (Jer 1,6)[5].

10 *Endurece el corazón de este pueblo:* el efecto de su predicación será completamente distinto del que pretendía. Su vocación será un fracaso. El imperativo se usa en estas expresiones en sentido figurado para denotar futura certeza, y las cláusulas negativas que siguen expresan lo que se seguirá de la predicación de Isaías. En los evangelios usa nuestro Señor parcialmente las palabras de estos v.9-10 para expresar cómo rehusarán los hombres aceptar su doctrina y cómo esto los dejará espiritualmente ciegos[6].

11 *¿Hasta cuándo, Señor?:* con voz mezcla de protesta y mezcla de desesperación pregunta Isaías cuánto durará la obstinación. La respuesta es que durará hasta que Judá quede destruida y el pueblo sea llevado al destierro. Aunque sólo se salve una décima parte (primera vez que Isaías menciona el residuo que sobrevivirá), ésta también sufrirá. Judá es comparada al árbol caído, del que sólo resta el tocón.

13 *Cual la diosa del terebinto:* seguimos en la traducción de este difícil pasaje a W. F. Albright[7]. Los árboles consagrados a alguna diosa y las estelas conmemorativas formaban parte de los accesorios de un *bāmâ* o santuario fúnebre, que, por lo general, se construía en sitios elevados. Tanto los hebreos como los cananeos usaron tales sitios *(bāmôt)* para sus servicios cúlticos. Los reyes celosos procuraron destruirlos. La destrucción de Judá se compara ahora con la destrucción de esos santuarios, que eran una ofensa a la majestad de Yahvé.

5 A. González, *Profetas, sacerdotes y reyes en el antiguo Israel* (Madrid 1962) p.300-1.
6 J. Gnilka, *Die Verstockung Israels. Isaias vi, 9-10 in der Theologie der Synoptiker* (München 1961); J. Alonso Díaz: EstE 34 (1960) 733-39.
7 W. F. Albright: VTSuppl 4 (1957) p.254-5. Cf. también S. Iwry: JBLit 76 (1957) 225-32.

7 1 En los días de Ajaz, hijo de Jotam, hijo de Ozías, rey de Judá,
Resín, rey de Siria, y Péqaj, hijo de Romelía, rey de Israel, subieron
a atacar a Jerusalén, pero no la pudieron conquistar. 2 Cuando oyó
la casa de David que Siria se había aliado con Efraím, tembló el
corazón del rey y el corazón de su pueblo como tiemblan los ár-
boles del bosque sacudidos por el viento. 3 Dijo entonces Yahvé a
Isaías: «Ve al encuentro de Ajaz, tú y Sear-Yasub, tu hijo, al fin del
canal de la piscina superior en el camino del campo del batanero.
4 Y dile: Atención y calma, no temas, y no se acobarde tu corazón
ante esos dos tizones humeantes, la ira encendida de Resín y Siria
y la del hijo de Romelía. 5 Puesto que Siria con Efraím y el hijo de
Romelía han tramado tu ruina y han dicho: 6 'Subamos contra
Judá, aterroricémosla, apoderémonos de ella y pongamos rey al
hijo de Tabeel'. 7 Esto dice el Señor Yahvé: | No sucederá, no será.

CAPITULO 7

Dos señales para Ajaz. 7,1-17

1 *Resín, rey de Siria:* este último rey de Damasco se había aliado con Péqaj, del Israel del norte, contra el pequeño reino de Judá. En 732 Tiglat Piléser III destruirá a Damasco y matará a Resín. Pero en el momento en que estamos, la coalición siro-efraimítica estaba ya formada en Israel y dispuesta a lanzarse sobre Jerusalén. Se movilizó Judá. Ajaz, que favorecía al partido pro-asirio en Jerusalén, no tenía intención de continuar la política anti-asiria de su padre Jotam (cf. 2 Par 28,16-21). Aunque Jerusalén no cayó, el territorio de Judá sufrió considerablemente de la invasión de la coalición. Es probable que la expansión de los filisteos hacia la Sefelá tuviera lugar inmediatamente después de la invasión de Judá en 734 por Péqaj y Resín (2 Par 28,5-15).

Hijo de Remalyahu: fundándonos en la forma *rwmlyh* de 1QIsª, el nombre de este rey sería *rumlayahu* y significaría «Sé exaltado, Yahvé». En la sílaba *la,* el lāmed sería lāmed vocativo [1].

3 *Sear-Yasub, tu hijo:* este nombre significa «el residuo volverá», idea que incluye las dos opuestas de castigo y de esperanza. La destrucción aparece como futura, pero no total, pues Dios preservará un resto para realizar sus divinos designios [2].

El canal de la piscina superior: Ajaz se hallaba inspeccionando la acequia abierta que proveía de agua a la ciudad. Los arqueólogos han descubierto porciones de un acueducto antiguo que llevaba a la ciudad alta el agua de la fuente de Guijón, en el valle del Cedrón. La muralla de la ciudad, en la ladera oriental del Ofel, bajaba lo suficiente para incluir la acequia y defenderla.

6 *Pongamos rey al hijo de Tabeel:* los reyes de Damasco (Siria) y de Samaria (Israel) habían tramado el deponer a Ajaz y poner

1 D. M. Beegle: BASOR 123 (1951) 28.
2 S. Garofalo, *La nozione profetica del «Resto d'Israele»* (1942); F. Dreyfus, *La doctrine du Reste d'Israël chez le prophète Isaïe:* RevScPhTh 39 (1955) 361-86.

8 Porque cabeza de Siria es Damasco, | y cabeza de Damasco es Re-
sín. | Dentro de sesenta y cinco años | Efraím será destruido, no
será más nación.
9 Y cabeza de Efraím es Samaria, | y cabeza de ésta es el hijo de Ro-
melía. | Si no creéis, | no subsistiréis».
10 Yahvé habló a Ajaz por segunda vez: 11 «Pide a Yahvé tu Dios una
señal, tan profunda como el seol o tan alta como el cielo». 12 Pero
Ajaz respondió: «No pediré ni tentaré a Yahvé». 13 Dijo él enton-
ces: «Escucha atentamente, pues, casa de David. ¿Es que no os
basta con ser molestos a los hombres, que queréis ser también mo-
lestos a mi Dios? 14 Por eso el Señor mismo os dará la señal: Mi-

---

sobre el trono a un príncipe de *Bêt Ṭāb'ēl*, distrito en la Transjordania del norte. W. F. Albright [3] ha determinado el nombre basándose en inscripciones contemporáneas. El príncipe designado era probablemente judío, hijo de Jotam o de Ozías y de una princesa de *Ṭāb'ēl*.

8 *Dentro de sesenta y cinco años Efraím será destruido:* este comentario editorial es difícil de entender, pues Efraím (Samaria) fue destruido en 721 (2 Re 17). Además, ¿de qué le servía a Ajaz saber lo que pasaría años después? E. Kissane corrige el texto y lee «Todavía seis, o mejor, cinco años más...» [4]

9 *Si no creéis:* Isaías juega aquí con las palabras: la raíz *'mn* en su forma causativa significa «creer», y en la Nifal, «ser confirmado o establecido»: subsistir. El equívoco pone de manifiesto otra idea importante en la teología del profeta: sólo creyendo en Yahvé, entregándose a él completamente, serían salvados de la ruina. Pero si el rey vacilaba en su fidelidad a Yahvé y dudaba de las promesas hechas a la casa de David (2 Sam 7,12-16), entonces el trono se vería en peligro. Por eso lo que pretende Isaías es fortalecer la fe de Ajaz. Esto es lo que él predicó durante toda su vida y esto lo que siempre exigió del pueblo y de sus reyes. Von Rad es de opinión que esta fe de los israelitas provenía del concepto que ellos se habían formado de la guerra santa, creyendo firmemente que Yahvé les ayudaría siempre, ya que sus guerras serían «guerras de Yahvé» [5].

12 *Ni tentaré a Yahvé:* la respuesta de Ajaz es convencional e hipócrita. La Ley (Dt 6,16) prohibía tentar a Yahvé, pero la razón verdadera que tenía Ajaz era su falta de fe. El rey ponía toda su confianza en las fortificaciones que había construido, y no en las promesas de Yahvé [6].

14 *Una doncella concebirá:* la doncella es designada como *'almâ*, joven casadera, y no como *b^etûlâ*, virgen en sentido técnico, aunque ciertamente *'almâ* no excluye la virginidad. La señal ofrecida a un rey de la dinastía de David hay que entenderla naturalmente en el contexto de la promesa dinástica hecha a la casa de David (2 Sam 7,12-16). Todo esto es cierto. Las diferentes interpreta-

[3] W. F. Albright: BASOR 140 (1955) 34-5.
[4] E. Kissane, *Isaiah I* p.78-9.
[5] G. von Rad, *Der Heilige Krieg im Alten Israel* (Zürich 1951).
[6] Š. Porúbcan, *The Word 'ôt in Isaiah 7,14:* CBQ 22 (1960) 145.

rad, una doncella concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por
nombre Emmanuel. 15 Leche cuajada y miel comerá cuando sepa
rechazar lo malo y escoger lo bueno. 16 Pues antes que el niño sepa
rechazar lo malo y elegir lo bueno, la tierra de esos dos reyes que
tú temes quedará desierta. 17 Yahvé hará venir sobre ti y sobre tu
pueblo y sobre la casa de tu padre días como no los ha habido des-
de que Efraím se separó de Judá —el rey de Asiria—. 18 En ese día

---

ciones que se dan de este oscuro pasaje no pueden evitar todos los escollos, y así no es de extrañar que los intérpretes difieran notablemente. Judá, como hemos visto, había recibido de Dios la garantía de que el trono de David tendría siempre un sucesor, descendiente suyo, y la promesa se había cumplido fielmente hasta entonces. El hijo de quien habla el oráculo podría ser Ezequías, cuyo nacimiento podía suministrar a Judá la prueba de que la promesa se iba a cumplir también esta vez. Pero esta interpretación tropieza con dificultades cronológicas. Con todo, la solemnidad del oráculo y la gravedad de la crisis que lo ocasiona son razones que hacen pensar que, al predecir el nacimiento de Emmanuel, Isaías piensa no sólo en Ezequías o alguna otra persona contemporánea, sino en el rey ideal de los tiempos futuros, en quien la promesa divina y el vaticinio habían de hallar su cumplimiento final, completo y definitivo. En él se podría decir que Dios estaba con su pueblo de un modo nuevo y perfecto. No significa esto que Isaías viera proféticamente con claridad perfecta el cumplimiento de la esperanza mesiánica en Cristo. Con todo, dio expresión a una esperanza que sólo Cristo podría satisfacer plenamente. El autor del primer evangelio y la Iglesia vieron en el nacimiento de Cristo de su madre, la Virgen María, la perfecta realización de esta profecía [7].

16 *Pues antes que el niño sepa:* cualesquiera que sean las dificultades de los v.15-17, una cosa es cierta: que los dos enemigos aliados contra Judá serán derrotados, su tierra devastada y levantada la amenaza contra Jerusalén. En el v.17 se predice la devastación de Judá por los asirios. El inciso *el rey de Asiria* ha sido añadido por algún editor posterior. El golpe infligido a Judá es comparado con el desastre sufrido cuando Israel se separó en dos a la muerte de Salomón (1 Re 12,1-20).

Se aproxima el desastre. 7,18-25

18 *En ese día le silbará Yahvé al tábano:* la visión de la próxima invasión se diferencia de lo que precede, y se compone de elementos fragmentarios que describen un terror inminente. Ambos

[7] J. Coppens: LTV 31-45 (con bibliografía); B. Vawter, *The Conscience of Israel* (N. Y. 1961) p.182-4; P. Auvray-J. Steinman, *Isaïe:* BJ (²1957) 48; R. Criado, *El valor de laken (Vg propter) en Isaías* 7,14: EstE 34 (1960) 741-51; L. Dequeker, *Isaïe* 7,14: VT 12 (1962) 331-5; M. Rehm, *Das Wort ʿalmah in Is 7:* BZ 8 (1964) 89-101; J. Mejía, *Isaías* 7,14-16. *Contribución a la exégesis de un texto difícil:* EstB 24 (1965) 107-121; W. McKane, *The Interpretation of Is. VII* 14-25: VT 17 (1967) 208-19; J. J. Scullion, *An Approach to the Understanding of Isaiah* 7,10-17: JBLit 87 (1968) 288-300; R. Kilian, *Die Verheissung Immanuels Jes* 7,14: StuttBSt 35 (1968); J. Sancho-Gili, *Sobre el sentido mesiánico de Isaías* 7,14: CultB 27 (1970) 67-89.

le silbará Yahvé al tábano de las últimas cataratas de Egipto y a la
abeja de la tierra de Asiria. 19 Entonces vendrán y se posarán en
los profundos barrancos y en las hendiduras de las rocas, en todos
los matorrales y en todas las praderas. 20 En aquel día afeitará el
Señor con navaja alquilada al otro lado del Río—al rey de Asi-
ria—la cabeza y el pelo del cuerpo, y rapará también la barba.
21 Entonces cada uno tendrá una ternera y un par de ovejas, 22 y por
la abundancia de leche comerá cuajada, porque cuajada y miel
será el alimento de los que queden en la tierra. 23 En aquel día, to-
dos los terrenos donde había mil cepas de a mil siclos de plata, se
volverán zarzas y cardos. 24 Con arcos y flechas entrarán, que el
terreno estará cubierto de zarzas y cardos. 25 Y por miedo a éstos
no irás al monte que cavabas con la azada: sólo serán pastos para
el ganado y serán hollados por ovejas».

8 1 Entonces me dijo Yahvé: «Coge una tabla grande y escribe en
ella con caracteres ordinarios: Pertenece a Majer Salal Jas Baz».
2 Y me procuré testigos fieles: Urías, sacerdote, y Zacarías, hijo de
Baraquías. 3 Me llegué a la profetisa, y ella concibió y dio a luz un
hijo. Y Yahvé me dijo: «Llámale de nombre Majer Salal Jas Baz,
4 porque antes de que el niño sepa decir 'padre mío' y 'madre mía',
la riqueza de Damasco y los despojos de Samaria se los llevará el

---

imperios, Egipto y Asiria, son comparados a insectos, tal vez porque ambos iban a cubrir la tierra como dañina plaga. En Os 9,3 se habla explícitamente de la intervención de Egipto en este tiempo.

20 *Afeitará el Señor con navaja alquilada:* Ajaz había alquilado la navaja, Asiria, para afeitar a sus enemigos, pero Yahvé la volvería ahora contra Ajaz.

22 *Cuajada y miel:* el verso es oscuro, pero en este contexto no puede significar sino tiempo de gran escasez. Tal vez indica que Judá se verá reducido a la vida pastoril y entonces tendrán que alimentarse con el parco alimento de los seminómadas, privados de los delicados manjares a que la civilización urbana les había acostumbrado. La misma idea de privación se continúa en los versos siguientes. Judá sufrió terriblemente con la invasión asiria de Senaquerib en 701; la derrota total y el destierro vendrían poco más de un siglo después con el ejército de Babilonia, en 587.

CAPITULO 8

Amonestaciones y retirada de la vida pública. 8,1-22

1 *Coge una tabla grande:* Isaías vuelve a predecir la caída de la coalición siroefraimítica y la devastación de sus territorios. Los versos 8,1-4 son paralelos a 7,7-9 y confirman la caída de Damasco y de Samaria. El nombre propio *Majer Salal Jas Baz* significa «pronto saqueo, rápido botín» y se refiere a la ruina de los dos reyes hostiles. A este oráculo sigue inmediatamente la predicción de que Judá será invadida.

rey de Asiria». [5] Otra vez me habló Yahvé: [6] «Ya que este pueblo
rehúsa las aguas de Siloé, que corren mansas, y desfallece ante Re-
sín y el hijo de Romelía, [7] por eso, mira, el Señor suscita contra él
las aguas del Río, caudalosas y abundantes, al rey de Asiria con
toda su gloria, y se desbordará sobre todos los cauces y sobre to-
das las riberas; [8] inundará a Judá rebosando y creciendo hasta lle-
gar al cuello; extenderá sus alas y cubrirá toda la amplitud de tu
tierra, Emmanuel».
9 Lanzad el grito de guerra, pueblos, y desfalleceréis; | atended, todas
vosotras, tierras lejanas; | ceñíos y desfalleceréis, | ceñíos y desfa-
lleceréis.
10 Tomad consejo juntos, pero fracasará; | decid una palabra, y no
se mantendrá, | porque Dios está con nosotros.
11 Así, pues, me habló Yahvé, sujetándome por la mano y advirtién-
dome que no siguiera los caminos de este pueblo; me dijo: [12] «No
llaméis conjura a todo lo que este pueblo llama conjura, y no te-
máis lo que ellos temen, ni os asustéis. [13] Pero a Yahvé de los ejér-
citos, a él solo tenedlo por santo; sea él vuestro temor y vuestro

---

5 *Las aguas de Siloé:* el agua que corría por la acequia mencionada en 7,3, y que simboliza la fe tranquila que demandaba Yahvé, protector de su ciudad. Y puesto que rechazaron esas aguas, el gran río, el río de Asiria, los anegaría.

8 *Inundará a Judá:* presa de pánico por la coalición de los reyes en liga contra él, Ajaz había reclamado el auxilio de Asiria (2 Par 28,16-21). Con eso había abierto las compuertas al río que, desbordándose del cauce asirio, iba a inundar a Judá. El río caudaloso, símbolo del poder de Asiria, era el Eufrates.

Extenderá sus alas: cambia la figura abruptamente y Asiria es comparada ahora con una feroz ave de rapiña. Con todo, otros prefieren ver en el extender de las alas una señal de protección. En esta hipótesis habría que juntar 8b a 9-10, con lo que se tendría un himno litúrgico de esperanza, cuyo estribillo sería «Dios está con nosotros».

9 *Lanzad el grito de guerra:* palabras que se dirigen, según su forma literaria, a las naciones extranjeras [1].

12 *No llaméis conjura:* a Isaías se le avisa que no se han de turbar por los rumores que se oían en todas partes en aquel tiempo de crisis. No se han de dejar guiar por la opinión del pueblo, ya que él es portavoz de Yahvé [2].

13 *Sea él vuestro temor y vuestro terror:* sólo del Señor habían de tener miedo. Miedo que no es estéril ni horripilante, sino saludable respeto a Dios, que conduce a obedecer su voluntad. Es conveniente notar aquí la diferencia que hace Isaías entre el grupo que constituía la mayoría de Judá y la minoría selecta que representaba al verdadero Israel y que no se asociaba a la infidelidad de la gran masa de la población. Yahvé se va escogiendo un residuo fiel de entre la multitud pecadora y rebelde. Isaías y sus discípulos son

1 Magne Saebo, *Zur Traditionsgeschichte von Jesaia* 8,9-10: ZAW 76 (1964) 132-44.
2 N. Lohfink, *Isaias VIII* 12-14: BZ 7 (1963) 98-104.

terror. 14 Entonces él será santuario y piedra de escándalo y roca
de tropiezo para las dos casas de Israel, lazo y trampa para los ha-
bitantes de Jerusalén. 15 Muchos tropezarán entonces y caerán, se
destrozarán, caerán en la trampa y quedarán cogidos». 16 Ata el
testimonio, sella la instrucción para mis discípulos. 17 Ahora aguar-
daré a Yahvé, que oculta su rostro a la casa de Jacob; sí, le aguar-
daré. 18 Mirad, yo y los hijos que me dio Yahvé somos señales y
portentos en Israel, dados por Yahvé de los ejércitos que habita en
el monte de Sión. 19 Y cuando te digan: «Consulta a los adivinos y
agoreros que susurran y musitan», ¿acaso no ha de consultar un
pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por causa de los vivos?

---

invitados a unirse con este residuo, que es el verdadero y genuino Israel.

14 *Roca de tropiezo:* la piedra *(ʾeben)* contra la que tropieza Israel es la piedra angular que soporta la nueva casa del pueblo de Dios (28,16). En el NT se hallan ideas semejantes (Lc 2,34; Mt 21, 42; Rom 9,32; 1 Pe 2,8).

16 *Ata el testimonio:* en 734 suspende Isaías su actividad profética y se le dice que guarde copia sellada de sus oráculos con sus discípulos. Este es el primer paso en el proceso que terminará en la recopilación actual de los escritos isaianos. El pasaje tiene importancia por la luz que arroja sobre la formación de la tradición isaiana. Cuando los rollos de papiro o de pergamino no se usaban para leerlos, se guardaban atados y se conservaban como los documentos (Jer 32,10). El profeta había cumplido con su deber, pero la sordera y la ceguera de Judá había llegado al colmo. La historia daría la razón a Isaías, pues precisamente en este momento, que pocos percibieron con claridad, Israel estaba en mortal peligro de ser invadido por los asirios, que poco más de diez años después conquistaron Samaria.

17 *Ahora aguardaré a Yahvé:* Isaías ha de aguardar pacientemente y con fe (Hab 2,3) que se cumplan sus oráculos.

18 *Los hijos que me dio Yahvé:* además de sus dos hijos, la palabra *y^{e}lādîm*, «hijos», incluye probablemente a sus discípulos, cuya tarea era preservar la revelación dada a Isaías y ser testigos de ella. De manera semejante habla Jesús a sus discípulos en la última cena (Jn 13,33-35). Se comprende la unidad del libro de Isaías cuando se tiene en cuenta a esos devotos seguidores que coleccionaron y preservaron los oráculos del maestro [3].

19 *Consulta a los adivinos y agoreros:* los hombres se volvían de mejor gana a los muertos que al Dios vivo; la superstición toma fácilmente el lugar de la verdadera religión en tiempos de calamidades nacionales. Tales prácticas supersticiosas, tan aborrecidas de los profetas, parecen haber pululado en el reino de Ajaz. Por eso a los discípulos les dice que se guíen por la instrucción y por el testimonio, en los cuales hallarían la auténtica expresión de la voluntad

[3] J. H. Eaton, *The Origin of the Book of Isaiah:* VT 9 (1959) 138-57.

20 ¡A la instrucción y al testimonio! Que no habrá amanecer ninguno para la palabra que ellos dicen. 21 Vagará el pueblo afligido y hambriento, y hambrientos se irritarán y maldecirán de su rey y de su Dios, volviéndose al cielo. 22 Mirarán a la tierra, pero sólo hallarán opresión y lobreguez, tinieblas de aflicción; y serán arrojados en densa oscuridad.

9 1* (TM 8,23). Entonces no habrá más tinieblas para el que vivía en pena. Al principio humilló la tierra de Zabulón y la de Neftalí, pero después ensalzará la vía del mar, desde la tierra al otro lado del Jordán hasta la Galilea de los gentiles.
2 El pueblo que caminaba en tinieblas | ha visto una luz grande; |
sobre los que vivían en tierra de oscuridad | una luz ha brillado.

---

divina. Los últimos versos descubren un panorama sombrío: la tierra en tinieblas y vacía, y los pocos supervivientes llenos de ira y desesperación contra Dios y contra el rey.

CAPITULO 9

El Rey mesiánico. 9,2-7

1 (8,23 en el TM). *No habrá más tinieblas:* sentencia que marca el paso a un oráculo de esperanza. Zabulón y Neftalí fueron humilladas cuando Tiglat-Piléser III invadió su territorio en 733. Parte de los habitantes de Galilea fueron enviados al destierro y la provincia separada de Israel y convertida en provincia asiria. La *vía del mar* era la ruta seguida por las caravanas a lo largo de la costa de Palestina primero, luego a través de Filistea y finalmente a través de Galilea [1].

2 *El pueblo que caminaba en tinieblas:* se ha dicho que todo este oráculo es una composición litúrgica tomada del ritual de la entronización del rey [2]. Algunos van más allá y plausiblemente identifican al rey con Ezequías. Isaías sabía que era más fácil influenciarle a él que a su padre Ajaz, y no falta razón para creer que era así y que Ezequías escucharía a Isaías y seguiría sus consejos. De todos modos, el regocijo popular era siempre grande cuando un nuevo rey davídico subía al trono. Era esto otra garantía de la fidelidad divina en el cumplimiento de su promesa.

En esta ocasión litúrgica, la esperanza del pueblo se dirigía no tanto al rey actual cuanto al rey ideal, que sería un fiel trasunto de David. Por lo tanto, el oráculo no se limita únicamente al nacimiento o accesión de un rey histórico, sino que se extiende hasta el rey ideal que traería al fin de los tiempos un reino de paz y de justicia. Hay que tener esto presente al interpretar estos oráculos mesiánicos y no limitar la perspectiva profética a un rey actual.

1* En el c.9 seguimos, fundamentalmente, la numeración de la Vg (TM 8,23 = Vg 8, 22e + 9,1).

1 M. Noth, *The Old Testament World* (Philadelphia 1966) p.192. Sobre la perícopa, cf. J. Vollmer, *Zur Sprache von Jesaja 9,1-6:* ZAW 80 (1968) 343-50.

2 M. B. Crook, *A suggested Occasion for Isaiah 9,2-7 and 11,1-9:* JBLit 68 (1949) 213-24.

3 **Has multiplicado la gente | y aumentado su gozo; | ante ti se alegran | como con la alegría de la cosecha, | como se regocijan los hombres | al repartirse el botín.**
4 **Porque el yugo que era su carga, | el palo de su hombro, | la vara de su guía | tú la has despedazado como en el día de Madián.**
5 **Porque toda bota que pisa con estrépito | y toda túnica empapada en sangre, | serán quemadas, | pábulo de las llamas.**
6 **Pues nos ha nacido un niño, | un hijo se nos ha dado; | sobre sus hombros el imperio | y se llamará de nombre | maravilloso Consejero, | Dios potente, | Padre eternal, | Príncipe de la paz.**
7 **De la prosperidad de su imperio | y de la paz no habrá fin; | [se sentará] en el trono de David | y confirmará y mantendrá su reinado | con justicia y rectitud | desde ahora para siempre. | El celo de Yahvé de los ejércitos lo hará.**

Ha visto una luz grande: el tiempo perfecto o pretérito usado en estos versos es el perfecto profético, que expresa la certeza de un hecho futuro, de tal modo que ya se habla de él como pasado, como si hubiera sucedido ya.

4 *Como en el día de Madián:* alusión a la célebre victoria de Gedeón sobre los madianitas montados en camellos (Jue 6-8).

6 *Un hijo se nos ha dado:* al rey davídico se le saludaba como hijo de Dios (Sal 2,7); la base de esta creencia se halla en 2 Sam 7, 14 [3]. En Canaán creían que el rey era descendiente de los dioses [4]. En nuestro texto se aplican cuatro nombres al regio hijo, nombres tomados probablemente de la liturgia observada en la coronación del rey. Todos ellos denotan atributos divinos pertenecientes al protocolo real, y recuerdan los cinco nombres titulares de los faraones egipcios. J. D. Shenkel ha sugerido que el título *ʾăbî-ʿad* puede entenderse o del usufructuario del trono o del fundador de la dinastía, dándole a *ʿad*, que también se encuentra en ugarítico, el sentido de «trono» [5].

Príncipe de la paz: la palabra *šālôm* en hebreo significa más que la mera cesación o ausencia de la guerra. Designa un estado de armónico, integral bienestar, no sólo espiritual, sino físico. Yahvé tiene pocos dones que sean más preciosos que éste. Esta es la paz que florecerá en la era mesiánica [6].

7 *Con justicia y rectitud:* los dos pilares de la sociedad bien ordenada. El verso concluye con la afirmación de que todo esto será debido a la solícita iniciativa o celo *(qinʾat)* de Yahvé. Este mismo celo lleva a Dios tanto a castigar como a bendecir a su pueblo [7].

[3] R. de Vaux: MélETiss I p.127; M. Dahood, *Psalms I*, p.11-12; G. Cooke, *The Israelite King as a Son of God:* ZAW 73 (1961) 202-25; Th. Lescow, *Das Geburtsmotiv in den messianischen Weissagungen bei Jesaja und Micha:* ZAW 79 (1967) 172-207; W. Grundmann, *Die Frage nach der Gottessohnschaft des Messias im Lichte von Qumran:* BuQ p.86-111.
[4] C. Gordon, *Ugaritic Textbook* texto 125,10-11.
[5] B 46 (1965) 407-8.
[6] G. del Olmo, *Los títulos mesiánicos de Is 9,5:* EstB 24 (1965) 239-43.
[7] J. Coppens, *A la recontre de Dieu* (1961) p.85-108, con bibliografía.

8 Una palabra ha enviado el Señor contra Jacob | y caerá sobre Israel,
9 y todos los pueblos lo sabrán, | Efraím y los que viven en Samaria, |
[y dicen] en el orgullo y arrogancia de sus corazones:
10 «Los ladrillos se han caído, | pero edificaremos con sillares; | han
cortado los sicómoros, | pero los sustituiremos con cedros».
11 Mas Yahvé les sucita enemigos | y azuza contra ellos a sus adver-
sarios:
12 Aram al este | y los filisteos al oeste | devorarán a Israel a boca llena. |
Pero con todo esto no cesará su ira, | y su mano permanecerá ex-
tendida.
13 Pero su pueblo no volvió al que le castigaba, | ni buscaron ellos a
Yahvé de los ejércitos.
14 Y Yahvé cortó de Israel en un mismo día | cabeza y cola, palmera
y junco:
15 el anciano y el noble son la cabeza, | y el profeta que enseña men-
tiras, la cola;
16 que los que guían a este pueblo | lo extravían y los que son guiados
por ellos se pierden.
17 Por eso el Señor no se alegra de estos jóvenes, | ni se apiada de sus
huérfanos y viudas, | porque todos son impíos y malvados | y toda

---

Ira de Yahvé contra Efraím. 9,8-21

8 *Una palabra... contra Jacob*: con este oráculo vuelve a reanudarse el tema iniciado en 5,24-30, que se continúa hasta 10,4. *Su mano permanecerá extendida* es el estribillo que se repite en esta serie de amenazas. La *palabra* que envía Dios contra Jacob es una entidad poderosa, con capacidad para efectuar lo que significa, puesto que participa del poder de Dios, que es quien la pronuncia. Y se envía contra el Israel del norte (Efraím), cuyo severo castigo había de servir de lección a Judá.

10 *Los ladrillos se han caído*: el ladrillo era el material empleado en las construcciones ordinarias. Para las más suntuosas se usaba la piedra. Los arrogantes israelitas del norte significan con esto que no se arredran por derrotas, puesto que al fin triunfarán. Palabras sintomáticas de la huera confianza en sí mismos que debió de infundirles la muerte de Tiglat-Piléser en 728. La muerte de un rey de Asiria era ordinariamente para sus levantiscos vasallos la señal para rebelarse.

12 *Aram al este y los filisteos al oeste*: la referencia es oscura, pero puede referirse al atentado contra Menajem, en que estuvieron posiblemente complicadas ambas naciones. También puede ser que quisieran forzar a Menajem a formar con ellos una coalición contra Asiria. Si esto fuera verdad, tendríamos aquí un paralelo muy cercano del ataque que más tarde realizó contra Judá la coalición siro-efraimítica.

14 *Cabeza y cola, palmera y junco*: representan a los ancianos, en cuyas manos estaba la autoridad, y a los profetas que mentían, si el verso siguiente se entiende como explicación de éste.

boca profiere locuras. | Y con todo eso no cesa su ira, | y su brazo
permanece extendido.
18 Porque la maldad arde cual fuego | que de zarzas y cardos se ali-
menta: | prende en la espesura del bosque | y sube en columna
de humo.
19 Con la cólera de Yahvé se tambaleó la tierra, | y el pueblo fue pá-
bulo del fuego: | nadie perdonó a su hermano.
20 Mordieron a la derecha y estaban todavía hambrientos; | devora-
ron a la izquierda, pero no estaban satisfechos: | cada uno la car-
ne de su vecino devoraba,
21 Manasés a Efraím | y Efraím a Manasés | y los dos juntos a Judá. |
Con todo eso no cesó su ira, | y su brazo permance extendido.

10 1 !Ay de los que promulgan leyes inicuas | y de los que escriben
decretos de opresión,
2 negando audiencia al desvalido | y despojando de sus derechos a los
pobres de mi pueblo! | Las viudas son su despojo, | y su presa, los
huérfanos.

---

18 *La maldad arde cual fuego:* se refiere al estado caótico en que se hallaba Israel en la última década de su existencia. Era un rescoldo que podía convertirse en llama. Pueden verse en Os 4,2; 6,8-9; 7,1 otras descripciones de estos años desastrosos de Israel.

19 *Se tambaleó la tierra:* no hay necesidad alguna de corregir el *n*ᶜ*tm* del TM, pues es la tercera persona singular femenina del perfecto de *nûa*ᶜ, «vacilar», «tambalearse», con *mêm* enclítico [8].

Nadie perdonó a su hermano: en la fratricida guerra civil que dividió a la nación entre 745 y 737.

20 *Mordieron a la derecha:* la voracidad de los que roban al pobre tiene un paralelo en la mitología de Canaán, en la que se describe a los dioses, bellos y bondadosos, atestados de comida de derecha a izquierda.

21 *Manasés a Efraím:* la repetición en inverso orden de los nombres sugiere la condición anárquica en que se encontraba el norte de Israel en este período. Finalmente, y con la ayuda de Damasco, Israel se volverá contra Judá.

CAPITULO 10

Ultimo ¡ay! 10,1-4

1 *Los que escriben decretos de opresión:* el profeta lamenta el abuso del poder para defraudar a los pobres. Las *leyes inicuas* son las decisiones de los jueces sancionando injusticias contra los pobres, que no se podían defender. Isaías se refiere ahora, como parece, a los pecados de Judá.

2 *Negando audiencia al desvalido:* la terminología recuerda la que se encuentra en los textos judiciales de Dt 16,19; 24,17; 27,19 y Ex 23,2.6. Todos estos textos tratan de la corrupción en la admi-

[8] W. Moran: CBQ 12 (1950) 153-4.

3 ¿Qué haréis el día de la venganza | cuando viene la tormenta de
lejos? | ¿A quién iréis por socorro, | dónde guardaréis vuestra ri-
queza?
4 No, irá encorvado entre los prisioneros, | y caerán entre los muer-
tos. | Con todo eso no cesó su ira, | y su brazo permanece extendido.
5 ¡Ay de ti Asiria, | vara de mi ira | y bastón de mi furor!
6 Contra una nación impía lo envío | y contra el pueblo de mi ira lo
mando | para entrarlo a saco y llevarse el botín | y para pisotearlos
como el barro de las calles.
7 Pero no es esto lo que él quiere | ni lo que tiene en su mente, | sino
que quiere destruir, | aniquilar naciones numerosas.
8 Porque dice: «¿No son todos mis capitanes reyes?
9 ¿No es Kalnó como Karkemís | o Jamat como Arpad, | y Samaria
como Damasco?

---

nistración de justicia. En el Oriente antiguo en general, y más particularmente en el AT, la viuda y el huérfano, símbolos de desamparo, son objeto de los cuidados de Dios y de los gobernantes justos.

4 *No, irá encorvado entre los prisioneros:* leyendo *belet yikraʿ*, en que *belet* significa «no» [1]. Con este «no» da el profeta su respuesta a las preguntas puestas en el v.3 y excluye otras respuestas que se podrían dar.

No temas al asirio. 10,5-34

5 *Asiria, vara de mi ira:* es la aquí expresada una de las ideas fundamentales de la teología de Isaías: Dios usa las naciones, aun la colosal Asiria, como instrumentos de su justicia. El vivo antropomorfismo con que se revela Yahvé tenía por objeto hacer comprender con imágenes humanas y emotivas la repulsa divina contra todo lo malo. El poeta hebreo no hubiera quedado satisfecho expresando esto de un modo abstracto; por eso representa a Yahvé como una persona ultrajada y ofendida. Este oráculo hay que situarlo probablemente en el período 722-717, cuando Sargón reprimía la sublevación de las ciudades arameas, y en este caso provendría de los primeros tiempos del ministerio del profeta. Otros son de opinión que pertenece a un período mucho más reciente y que se refiere a hechos relacionados con la segunda invasión de Judá por Senaquerib, alrededor de 688.

7 *Pero no es esto lo que él quiere:* Asiria sólo piensa en aniquilar al enemigo, sin darse cuenta de que no es ella sino simple instrumento de la venganza divina.

9 *No es Kalnó como Karkemís:* estas dos ciudades, lo mismo que Jamat y Arpad, estaban al norte de Siria. Fueron conquistadas por Asiria y su territorio hecho provincia asiria. La mayor parte de estas ciudades había sido conquistada más de una vez por Asiria, ya que estaban situadas en el camino que seguía Asiria al dirigirse al oeste.

1 Puede verse un paralelo en Ugarit: C. Gordon, *Ugaritic Textbook* texto 49 I 26, en que *blt* significa *no*. Cf. C. Labuschagne: VT 14 (1964) 97-99.

10 Y como mi mano alcanzó | los reinos idólatras aquellos, | que te-
nían más estatuas | que Jerusalén y Samaria,
11 ¿no haré yo a Jerusalén y a sus estatuas | lo que he hecho a Samaria
y a sus ídolos?»
12 Pero cuando el Señor termine su obra en el monte de Sión y en
Jerusalén, castigará la arrogancia de corazón del rey de Asiria y su
altanero orgullo. 13 Porque dijo:
«Con la fuerza de mi mano lo he hecho | y con mi saber, porque soy
inteligente. | He cambiado las fronteras de los pueblos, | saqueado
sus tesoros, | y como toro he derribado a los que se sientan [en
tronos].
14 Como un nido cogió mi mano | las riquezas de las naciones; | como
se recogen huevos abandonados, | así he recogido yo en toda la tie-
rra; | no hubo quien moviera el ala | ni abriese el pico, ni piara.
15 ¿Se gloriará el hacha | contra el que corta con ella, | o la sierra se
envanecerá contra el que la maneja? | Como si la vara pudiese ma-
nejar a quien la levanta | o como si el bastón levantase a quien no
es madera.
16 Por consiguiente, el Señor, | Yahvé de los ejércitos, | enviará fla-
queza a sus gruesos guerreros, | y en vez de su gloria habrá que-
mazón | como la quemazón del fuego.
17 La luz de Israel se volverá en fuego, | su Santo en llama, | y que-
mará y consumirá sus zarzas | y sus cardos en un día.
18 Sus espléndidos bosques y fértil tierra | serán consumidos en cuer-
po y alma, | como va extinguiéndose el enfermo.
19 El residuo de árboles de su bosque | será tan pequeño, | que un niño
podrá escribirlo.
20 Aquel día el residuo de Israel y los que queden de la casa de Jacob
no se apoyarán más en quien los golpeó, sino que se apoyarán en

---

12 *Pero cuando el Señor termine:* este verso parece haber sido añadido por algún editor con la idea de interpretar todo el plan divino. Interrumpe la jactanciosa perorata del rey de Asiria, que se continúa en el v.13.

13 *A los que se sientan en tronos:* no hay necesidad de hacer ninguna corrección en el texto. *Yôšᵉbîm,* «los que están sentados», son los reyes sentados en sus tronos [2].

14 *No hubo quien moviera el ala:* tan aterrorizados estaban los habitantes, que no hicieron nada para defenderse. Como el pájaro que permaneciera inmóvil en el nido, presa de miedo, mientras se dejaba robar la cría. Las jactanciosas sentencias de estos versos son muy semejantes a las que se leen en inscripciones asirias del tiempo, con las que se pretendía infundir temor a los extranjeros.

15 *¿Se gloriará el hacha?:* Isaías ridiculiza en este verso y en el siguiente a la nación ostentosa, que será castigada y humillada cuando Dios termine su faena con ella.

20 *Aquel día el residuo de Israel:* esta inserción en prosa (v.20-27a) es esencialmente un mensaje de esperanza y se compone de dos partes: 20-23 y 24-27a. La primera se refiere al residuo, a los sobrevivientes de la catástrofe del año 721. El oráculo original con-

2 M. Dahood: B 43 (1962) 249.

verdad en Yahvé, el Santo de Israel. 21 Un residuo volverá, el re-
siduo de Jacob, al Dios fuerte. 22 Porque aunque tu pueblo, Israel,
sea como la arena del mar, sólo un residuo volverá. Destrucción
ha sido decretada, que rebosará rectitud. 23 Porque el Señor, Yah-
vé de los ejércitos, cumplirá lo decretado en toda la tierra. 24 Por
consiguiente, esto dice el Señor, Yahvé de los ejércitos: «Pueblo
mío, que habitas en Sión, no temas al asirio, aunque te golpee con
la vara y alce su palo contra ti, como hicieron los egipcios. 25 Por-
que sólo un momento más y mi ira se acabará; pero los destruiré
en mi cólera». 26 Entonces Yahvé de los ejércitos blandirá contra
ellos un látigo como el de Madián junto a la roca de Oreb, y alzará
su vara contra el mar como la alzó contra Egipto. 27 Y aquel día
su carga se os quitará del hombro, y su yugo se os arrancará del
cuello.
Ha subido desde Rimmón,
28 ha llegado hasta Ayyat, | atravesado Migrón, | en Mikmás deposita
su bagaje;

---

tra Israel parece ser el que se lee en los v.22-23. La profecía concierne a Israel y Judá.

24 *Pueblo mío que habitas en Sión:* las palabras van dirigidas a Jerusalén, palabras de consuelo como las que se dirigen a Ezequías en 37,6-7. Probablemente data este oráculo del fin del ministerio de Isaías, poco antes de que Senaquerib levantara el sitio.

26 *Junto a la roca de Oreb:* Oreb fue un jefe madianita que pereció junto a la roca que de él tomó su nombre (Jue 7,25). A esta alusión a Oreb sigue otra rápida a un hecho de gran importancia sucedido al tiempo del Exodo (Ex 14,16).

27 *Ha subido desde Rimmón:* lectura probable del texto. De este modo comienza aquí la descripción del itinerario que siguen los asirios en su triunfal marcha sobre Jerusalén. La primera escala sería, si la lectura es correcta, la roca de Rimmón, cerca de Guibá (Jue 20,45-47). Otros leen, en cambio, «viene de Samaria». De todos modos, es cierto que el ejército se mueve de norte a sur y que todas las ciudades están en las cercanías de Jerusalén, que es el blanco del invasor. El texto nos comunica la impresión de rapidez de la invasión y el espanto que el pueblo de Judá debió de sentir ante ella.

28 *Ha llegado hasta Ayyat:* ésta y casi todas las plazas citadas se pueden encontrar fácilmente en cualquier mapa de Palestina relativamente detallado: se hallan todas en el área de la tribu de Benjamín. Ayyat es otro nombre de Ay, cuya captura se narra en Jos 7-8. Durante las excavaciones de 1964 se llevó a cabo un sondeo en *ḫirbet Ḥaiyān*, próximo a Ay, pero distinto de él [3].

Migrón es una ciudad de Benjamín, donde Saúl observó los movimientos de los filisteos. *Mikmás* está unos 10 kilómetros al nordeste de Jerusalén; el nombre antiguo se ha conservado en el

[3] J. Callaway y M. Nicol, *A Sounding at Khirbet ḥaiyân:* BASOR 183 (1966) 12-19. Cf. también J. Callaway, *The 1964 ʿAi (et-Tell) Excavations:* BASOR 178 (1965) 13-40. y com. a Jos 7,2.

29 han pasado el desfiladero, | pernoctan en Gueba, | Ramá tiembla | y huye Guibá de Saúl.
30 Grita fuerte, hija de Gal·lim. | Escucha, Laisa, | contéstale Anatot.
31 Madmená se escapa, | los habitantes de Guebim buscan refugio.
32 Hoy hará alto en Nob, | alzará el puño contra el monte de la hija de Sión, | el monte de Jerusalén.
33 Mirad, el Señor, Yahvé de los ejércitos, | desgajará con violencia las ramas; | los altos caerán cortados | y los elevados serán abatidos.
34 La espesura del bosque la cortará con el hacha | y el Líbano por la sierra caerá.

---

actual de *Muḥmās*. *Gueba* (Jos 21,17) ocupaba una posición estratégica como guardián en el sur del puerto de *Mikmás*, al este de *Ramá*, y como nueve kilómetros al nordeste de Jerusalén. *Guibá*, la actual *Tell el-Fūl*, era el sitio donde Saúl había edificado su palacio de campo, entre Ramá y Jerusalén, en una altura imponente que domina toda el área circundante. *Gal·lim*, en el territorio de Benjamín, lo sitúa Albright en *ḫirbet Kaᶜkūl*, escasamente a un kilómetro de Anatot. *Laisa*, también en Benjamín, es probablemente el moderno *el-Īsāwiyeh*. *Anatot*, la patria de Jeremías (Jer 11,21-23), estaba a unos cinco kilómetros al norte de Jerusalén. Al decir el profeta «contéstale, Anatot», juega con las dos palabras, de sonido semejante en hebreo. No se sabe dónde estaba situada *Madmená*. Lo estaba ciertamente al norte de Jerusalén, probablemente en *Šaᶜfāṭ*, como ha sugerido V. Gold. También es desconocido el sitio exacto de *Guebim*. A *Nob* se le coloca en una alta cadena montañosa al este de Jerusalén. Esta parte de la cadena se conoce como monte Scopus, kilómetro y medio al nordeste de la ciudad.

Todo el texto se refiere muy probablemente a la invasión asiria bajo Senaquerib en tiempo de Ezequías. Los anales asirios registran que la invasión se hizo por el oeste y por el norte, y que el ejército que vino por el norte lo hizo por la cumbre de las montañas que se extienden desde Samaria a Jerusalén. No hay, por lo tanto, razón para decir que la profecía habla sólo de una ruta militar ideal.

33 *Desgajará con violencia las ramas*: otro oráculo distinto en el que Yahvé, cual divino Leñador, corta los altos árboles, símbolo del orgullo nacional (2,12-13).

34 *Y el Líbano por la sierra caerá*: derivando *ʾadir* de la raíz *dry*, que significa talar, cortar [4].

[4] M. Dahood: B 38 (1957) 66.

11 [1] Pero un brote saldrá del tronco de Jesé | y de sus raíces un vástago brotará.
[2] Y el espíritu de Yahvé descansará sobre él, | espíritu de sabiduría y entendimiento, | espíritu de consejo y fortaleza, | espíritu de conocimiento y temor de Yahvé,
[3] y estará su placer en el temor de Yahvé. | No juzgará por apariencias, | ni sentenciará de oídas,
[4] sino que con rectitud juzgará a los pobres | y fallará rectamente por los mansos. | Golpeará la tierra con la vara de su boca | y con el soplo de sus labios matará al impío.
[5] La rectitud será el cinturón de sus lomos | y la lealtad el ceñidor de su cintura.

CAPITULO 11

La era mesiánica. 11,1-16

1 *Del tronco de Jesé:* Jesé (Isay) fue el padre de David y vivía en Belén. Sus hijos se nombran en 1 Sam 16,6ss; 17,13. Piensan algunos que la palabra *gēzaʿ* indica que la dinastía había desaparecido ya y que sólo quedaba de ella el tocón. Pero la palabra puede significar no sólo *tocón,* sino también *tronco,* y la comparación aquí, lo mismo que en Job 14,7-9, parece indicar que se trata de una nueva rama que brota del tronco. No es necesario, pues, relegar este oráculo a un tiempo posterior y denegarle, consiguientemente, la paternidad isaiana. Eissfeldt procede con cautela al dar su opinión: «Aunque no puede descartarse la posibilidad de atribuir este pasaje a Isaías, ni mucho menos, la balanza se inclina a considerarlo como no auténtico» [1].

2 *El espíritu de Yahvé:* es el soplo *(rûaḥ)* vivificador que infunde a reyes y profetas poder, sabiduría y las demás cualidades enumeradas en el verso. Quien recibe este espíritu es un carismático, destinado para una obra especial. Imposible predecir cuándo el espíritu viene o cuándo se va. En el texto se mencionan sólo seis dones, pero los LXX y la Vg han añadido el don de piedad, traduciendo el primer «temor de Yahvé» como piedad, con lo que los dones resultan siete. Estos son ahora los siete dones tradicionales del Espíritu Santo en la teología católica.

3 *Y estará su placer:* el don preferido será para él de reverencia a Dios, que es lo que significa *temor de Yahvé.* Todo lo que el rey haga con este espíritu estará relacionado con su deber primario de asegurar la paz y la justicia en su reino. De notar es la compasión por los pobres y desvalidos.

4 *Con el soplo de sus labios:* los juicios del rey se comparan a la vara justiciera y al soplo que avienta el polvo.

5 *La rectitud será el cinturón de sus lomos:* el «cinturón» *(ʾēzôr)* no era tal, sino una pieza de tela que se aplicaba inmediatamente

[1] O. Eissfeldt, *The Old Testament* (N. Y. 1965) p.319.

6 Entonces el lobo morará con el cordero, | y con el cabrito yacerá el leopardo; | la ternera, el león y la vaca cebada estarán juntos | y un niño pequeño los conducirá.
7 Pastarán la vaca y el oso | mientras sus cachorros yacen juntos; | y el león comerá paja como el buey.
8 El niño de pecho jugará junto al agujero del áspid, | y el destetado meterá la mano | en el escondrijo de la víbora.
9 No herirán más ni destruirán | en toda mi santa montaña, | porque la tierra estará llena | del conocimiento de Yahvé, | como las aguas cubren el mar.
10 Aquel día la raíz de Jesé se erguirá como señal para los pueblos;
las naciones la buscarán, y su morada será gloriosa. 11 Aquel día
otra vez se determinará Yahvé a recobrar el residuo de su pueblo
que quede en Asiria, Egipto, Patrós, Etiopía, Elam, Sinar, Jamat
y en las islas del mar.
12 Izará una enseña para las naciones, | congregará a los dispersos de de Israel, | reunirá a los prófugos de Judá | desde los cuatro extremos de la tierra.
13 Cesará la envidia de Efraím, | y los opresores de Judá serán exterminados; | Efraím no envidiará a Judá | ni Judá oprimirá a Efraím.

---

al cuerpo ciñéndolo y tapándolo. La justicia y la lealtad habían de estar tan cerca del rey siempre como lo estaba aquella pieza de vestido. En Ef 6,13-17 habla San Pablo de las virtudes en términos militares.

6 *El lobo morará con el cordero:* la hostilidad natural que existe entre los animales y, por consiguiente, la que también existe entre los hombres, se convertirá en paz y amistad en el reino mesiánico. En el antiguo mito sumero del paraíso de Enki y Ninhursag se halla una visión ideal semejante de concordia en el reino animal. Allí «el león ya no mata ni arrebata el lobo la presa...»

9 *En toda mi santa montaña:* en esta pintura del paraíso restaurado, la santa montaña de Yahvé no es sólo el monte de Sión, en Jerusalén, sino toda la tierra de Palestina (14,25; 57,13). Y aun puede referirse a todo el mundo, simbolizado por el monte de Sión como montaña del mundo. En este caso, Sión, como el Safón de la mitología canaanítica, sería una montaña cósmica [2].

10 *Aquel día:* la segunda parte del c.11 tiene carácter fragmentario a pesar de que toda ella trata de la era mesiánica. Aun parece, dado su estilo y su lenguaje, ser de época posterior y hasta podría ser posterior al destierro babilónico. Judá es la bandera izada como señal para las naciones, alrededor de la cual se congregarán. Los versos siguientes se dedican a cantar la felicidad del residuo de Israel y Judá, disperso por el mundo.

11 *Otra vez se determinará Yahvé:* la primera vez fue cuando el Exodo. *Patrós* estaba en el Egipto superior; *Etiopía,* al sur de Egipto; *Elam,* al este de Babilonia, que aquí es llamada *Sinar. Jamat* estaba en Siria junto al Orontes. Las *islas del mar,* en el mar Egeo.

2 R. Clements, *God and Temple* (Oxford 1965) p.82.

14 Y descenderán por las vertientes de los filisteos al oeste, | y despojarán juntos a los hijos del este. | Extenderán su mano contra Edom y Moab, | y los hijos de Ammón les obedecerán.
15 Secará Yahvé | la lengua del mar de Egipto; | alzará la mano sobre el Río | y se inflamará su ira, | y lo romperá en siete canales, | que se pasarán a pie enjuto.
16 Habrá entonces calzada para el residuo de su pueblo | que quede en Asiria, | como la hubo para Israel | cuando vino de Egipto.

12 1 Aquel día tú dirás: | «Te alabaré, Yahvé, | aunque estés enfadado conmigo; | cese, sin embargo, tu ira y consuélame.
2 Mirad, Dios es mi salvador, | confiaré en él y no temeré, | pues Yahvé es mi fortaleza y mi protección | y ha sido mi salvador».
3 Sacaréis agua con alegría | de las fuentes de salvación.
4 Y aquel día diréis: | «Dad gracias a Yahvé, invocad su nombre; | haced que las naciones conozcan sus obras, | anunciad cuán exaltado es su nombre.

---

14 *Y despojarán juntos a los hijos del este:* los «hijos del este» *(benê qedem)* o quedemitas eran los miembros de las tribus de Arabia del norte. Habían tomado parte en la incursión madianita contra Palestina en tiempo de Gedeón (Jue 6-7).

15 *La lengua del mar de Egipto:* es o el «mar Rojo» del Exodo o el Nilo. En ambos casos se alude a la liberación del yugo de Egipto.

El Río: el Eufrates, que los desterrados cruzarían al volver a Palestina.

16 *Calzada para el residuo:* la misma imagen se halla en 40, 3-5, describiendo la vuelta de los cautivos de Babilonia a Jerusalén.

CAPITULO 12

Himnos de alabanza y de acción de gracias. 12,1-6

1 *Aquel día:* la perspectiva sigue siendo escatológica, la era del nuevo Exodo. En realidad, dos son los himnos que se hallan en esta sección: un himno de alabanza (v.1-2) y otro de acción de gracias (v.3-6). No se conoce el origen de estos himnos ni su época.

2 *Mi protección:* traducción preferible a otra también posible: «mi canto de amor» [1].

3 *Agua de las fuentes de salvación:* para la metáfora, véase Jue 5,11. Las gestas de Yahvé se cantaban junto al pozo. Gran parte del material épico que se halla en el AT pudo haber sido transmitido por varios siglos vocalmente. Véase también el canto del pozo en Núm 21,17-18. En ningún sitio está más en su punto el describir el agua como vivificante que en el Oriente antiguo.

[1] W. L. Moran, CBQ 14 (1952) 202.

5 Tañed a Yahvé por sus proezas; | sean ellas conocidas en toda la tierra.
6 Grita jubilosa, | habitante de Sión, | porque es grande en medio de ti | el Santo de Israel».

13 1 Oráculo acerca de Babilonia que Isaías, hijo de Amós, recibió:
2 Sobre un monte pelado izad la señal, | gritadles, | hacedles señal con la mano, para que entren | por las puertas de los nobles.
3 A mis consagrados he dado órdenes, | con voz enérgica he llamado ante mí a mis guerreros, | entusiastas de mi grandeza.
4 Escuchad, tumulto en las montañas | como el de una inmensa mul-

---

5 *Tañed a Yahvé:* el estilo y las fórmulas usadas en este breve himno tienen más afinidad con el Salterio que con los escritos proféticos.

Profecías contra las naciones extranjeras (c.13-23)

CAPITULO 13

Profecía contra Babilonia. 13,1-22

1 *Oráculo acerca de Babilonia:* es el primero de una serie de oráculos contra las naciones extranjeras, los cuales muestran el interés de los profetas en otros pueblos que no eran Israel. En la vasta visión del profeta, Yahvé es el Soberano de todas las naciones, la garantía del orden moral del universo, que nadie puede violar impunemente. La terminología jurídica y la atmófera de estos oráculos nos llevan a pensar que la imagen dominante en ellos es la de Dios Soberano del mundo, que hace a las naciones responsables de la observancia del orden moral en el mismo. Es como si Yahvé hubiera hecho con otras naciones la alianza que hizo con Israel. También a ellos los amenazaría y castigaría por las violaciones de la alianza.

En esta colección de oráculos formados por los c.13-20, cada oráculo lleva el título de *maśśā'*, «carga», «oráculo». El editor ha puesto estos oráculos en medio de la profecía de Isaías en modo semejante a como se hizo en las colecciones de Jeremías y de Ezequiel. Indicaremos, en cuanto sea posible, el período y el marco histórico de cada oráculo. Este primero contra Babilonia proviene de un tiempo no muy anterior a 538, esto es, poco tiempo después del edicto de Ciro.

2 *Izad la señal:* Yahvé va a pasar revista a sus tropas antes de entrar en batalla, pues su día está cerca.

Para que entren por las puertas de los nobles: el texto es oscuro. Las «puertas de los nobles» pueden designar una de las puertas que daban acceso a Babilonia. Los caudillos, designados y consagrados como instrumentos de la divina venganza, son invitados a entrar.

titud. | Escuchad, griterío de reinos, | de naciones congregadas. |
Yahvé de los ejércitos revista | un ejército para el combate.
5 Vienen de tierra lejana, | del confín de los cielos, | Yahvé y las armas
de su ira, | para destruir toda la tierra.
6 Lamentaos, que el día de Yahvé está cerca, | viene de Sadday como
destrucción.
7 Y así todas las manos son débiles, | y el corazón de los hombres se
acobarda,
8 y desfallecen. | Espasmos y angustias se apoderan de ellos, | se mi-
ran uno a otro horrorizados; | como mujer en el parto se afligen, |
las caras encendidas.
9 Mirad, el día de Yahvé viene cruel | con furia y cólera ardiente |
para desolar la tierra | y aniquilar a los pecadores de ella.
10 Las estrellas y sus constelaciones | no lucen ya; | el sol se oscurece
al nacer | y no ilumina la luna.
11 Yo castigaré a la tierra por su maldad | y a los malos por su cri-
men. | Pondré fin al orgullo del arrogante, | y la soberbia de los
tiranos humillaré.
12 Y haré a los hombres más escasos que oro puro | y a la humani-
dad más que oro de Ofir.
13 Haré, pues, que tiemblen los cielos | y que la tierra se mueva de
su sitio, | ante la ira de Yahvé de los ejércitos | en el día de su ar-
diente cólera.
14 Como gacela acosada | o rebaño que nadie cuida, | los hombres
se volverán a su pueblo | y a su tierra huirán.

---

6 *Que el día de Yahvé está cerca:* el Dios guerrero lucha por su pueblo en esta guerra santa: se acerca el día en que juzgará a las naciones perversas. En Am 5,18-20, el día de Yahvé es el día en que juzgará a Israel.

8 *Las caras encendidas:* por la vergüenza que sentirán.

9 *Para desolar la tierra:* el retorno al caos primitivo que existía antes de la creación es un tema que aparece frecuentemente en las profecías más recientes: la frase sirve aquí de transición al género apocalíptico. La tierra tiembla convulsa mientras Yahvé inflige al mundo su castigo purificador.

10 *El sol se oscurece al nacer:* imagen apocalíptica. Ejemplos semejantes de este estilo pueden verse en Jl 3,3-4; Lc 21,25-26 y en varios otros sitios.

12 *Oro de Ofir:* situado en la costa oriental de Africa, era un puerto que visitaban los barcos de Salomón. El oro de Ofir ha sido siempre sinónimo de oro puro, de algo extraordinariamente bueno [1].

13 *Haré que la tierra se mueva de su sitio:* la palabra *rʿš*, «sacudir», «moverse», es, por así decirlo, el término técnico que expresa la vuelta al caos primordial en el período escatológico en que Dios inaugura su día [2].

14 *Como gacela acosada:* comparación que indica la precipitación del pueblo en estado de pánico.

[1] Sobre la situación de Ofir, cf. EBG V col.600-7.
[2] B. Childs: JBLit 78 (1959) 190.

15 Al que sea cogido lo atravesarán, | y caerá por la espada el que sea atrapado.
16 Sus niños serán estrellados en pedazos | ante sus ojos; | sus casas serán saqueadas | y violadas sus mujeres.
17 Mirad, azuzaré contra ellos | a los medos, | que no se preocupan de la plata | ni les deleita el oro.
18 Sus arcos matarán a los jóvenes, | no perdonarán el fruto de las entrañas, | ni se apiadarán sus ojos de los niños.
19 Entonces Babilonia, prez de los reinos, | esplendor y gloria de los caldeos, | será como Sodoma y Gomorra | cuando las destruyó Dios.
20 No será ya jamás habitada | ni vivirán en ella por generaciones; | no acampará en ella el árabe | ni los pastores apacentarán en ella sus ganados.
21 Sino que yacerán en ella bestias fieras, | búhos llenarán las casas; | anidarán en ella avestruces | y demonios danzarán en ella.
22 Hienas aullarán en sus torres, | y en sus lujosos palacios chacales. | Está ya cerca su tiempo | y no se prolongarán sus días.

14 1 Cuando Yahvé se apiade de Jacob y vuelva a escoger a Israel
y los asiente en su propia tierra, el extranjero se les juntará y per-
manecerá unido a la casa de Jacob. 2 Entonces los pueblos los to-

---

17 *Azuzaré contra ellos a los medos:* pueblo belicoso en la meseta del Irán, que se aliaron con Babilonia para derrocar a Asiria. Ciro el Grande, después de rebelarse contra Astiages, rey de Media, en 550, unió los dos reinos, medo y persa, haciendo de ellos un poderoso imperio.

Que no se preocupan de la plata: o lo que es lo mismo, que son insobornables.

21 *Anidarán en ella avestruces:* que junto con los chacales eran símbolos típicos de abandono y desolación (43,20).

Y demonios danzarán en ella: los sátiros en forma de machos cabríos, a quienes se les atribuía predilección especial por lugares desiertos. La visión de la gran ciudad de Babilonia en ruinas, silenciosa, desprovista de moradores y habitada sólo por chacales, búhos y sátiros, espanta y apena. Esto es verdad literalmente en nuestros días cuando se contempla el mar de ingentes ruinas que aún hoy es la fabulosa Babilonia de entonces.

CAPITULO 14

Sátira contra el rey de Babilonia. 14,1-23

1 *Y vuelva a escoger a Israel:* Israel no será rechazado para siempre, sino que Dios renovará la elección que hizo una vez de su pueblo «como posesión suya» (Dt 14,2).

El extranjero se les juntará: los prosélitos eran considerados en todo como judíos, hecho que se menciona algunas veces en las profecías postexílicas (Zac 8,20-22).

marán y los llevarán a su sitio, y la casa de Israel los poseerá a ellos,
hombres y mujeres, como esclavos en la tierra de Yahvé; harán
cautivos a los que les habían cautivado y mandarán sobre sus opre-
sores. 3 Cuando Yahvé te haya dado descanso de tus penas e in-
quietudes y de la dura servidumbre de tu esclavitud, 4 entonarás
esta sátira contra el rey de Babilonia:
«¿Cómo ha acabado el tirano, | en qué paró su arrogancia?
5 Yahvé ha quebrado la vara de los malvados, | el cetro de los tiranos,
6 que golpeaba a los pueblos en su ira, | golpeando sin tregua; | que en
su cólera aplastaba a las naciones | con implacable opresión.
7 La tierra toda está en paz y descansa, | gritando de júbilo.
8 Hasta los cipreses se alegran de tu suerte, | los cedros del Líbano
[diciendo]: | 'Desde que yaces, | ninguno ha venido a cortarnos'.
9 Abajo el seol se agita | para recibirte cuando entres; | despierta a las
sombras por ti, | a todos los potentados de la tierra: | hace que los
reyes de las naciones | se levanten de sus tronos.
10 Todos a una hablarán | y te dirán: | '¡Tú también débil como nos-
otros!'
11 Tu fasto ha caído en el seol, | el sonido de tus arpas; | gusanos son
el lecho bajo tu cuerpo, | y lombrices tu cobertura.
12 ¿Cómo has caído del cielo, | lucero, hijo de la aurora? | ¿Cómo te
han cortado hasta el suelo | a ti que postrabas a las naciones?
13 Tú dijiste en tu corazón: | 'Al cielo subiré; | sobre las estrellas de
Dios | pondré mi trono muy alto; | reinaré en el monte de la asam-
blea, | en las remotas regiones del norte.

---

2 *Harán cautivos a los que les habían cautivado:* los papeles se cambiarán, como desarrollará después el Segundo Isaías (60,10-14).

4 *¿Cómo ha acabado el tirano?:* en 2 Sam 1,19 puede verse una introducción semejante. La caída del tirano es ocasión de gran alegría para todos, pues todos se sienten tranquilos y seguros. Hasta los cipreses del Líbano manifestaban su alegría [1].

9 *Abajo el seol se agita:* escenificando la entrada del tirano. Los habitantes del mundo inferior se preparan para dirigir una endecha a huésped tan distinguido. Las *sombras* son los muertos, seres vaporosos sin consistencia *(rᵉpāʾîm)*, duendes que viven una existencia intermedia entre la vida y la muerte. Será difícil encontrar en todo el AT una escena que sobrepase a ésta en dramatismo, expresión y diabólico sarcasmo.

12 *Lucero, hijo de la Aurora:* expresión paralela a otra que se encuentra en la mitología cananea, en donde el rey de Babilonia es comparado a Helal («lucero»), hijo de *Šaḥar* («amanecer», «aurora»), *Hêlāl ben Šaḥar*, personaje mítico. Algunos Padres de la Iglesia aplican este verso a la caída de Satanás del cielo.

13 *Las estrellas de Dios* [2].
Reinaré en el monte de la Asamblea: la montaña cósmica situada al norte, conocida como monte *Ṣāpôn* («monte del Norte»), mencionada en los textos de Ugarit. En ella vivían los dioses. En este pasaje el rey de Babilonia es comparado a uno de los dioses meno-

1 H. Orlinsky: VT 7 (1957) 202-3.
2 M. Dahood: B 46 (1965) 326; Or 34 (1965) 170-2.

14 Escalaré las alturas de las nubes; | seré como el Altísimo'.
15 Pero tú has caído en el seol, | en las más remotas regiones del abismo.
16 Los que te ven se te quedan mirando, | meditando sobre ti: | '¿Es
éste el hombre que hacía temblar la tierra | y temblar de miedo a
los reinos,
17 que hizo del mundo un desierto, | y destruyó sus ciudades, | que
no dio libertad a sus cautivos?'
18 Los reyes todos de las naciones | yacen gloriosos | cada uno en su
tumba;
19 pero a ti te han arrojado sin sepultura, | cual repugnante aborto, |
vestido como los que mueren por la espada, | que bajan a las losas
del abismo, | como carroña pisoteada.
20 Tú jamás te asociarás a ellos en la tumba, | pues tú has destruido
tu tierra | y has matado a tu pueblo. | ¡Nadie te nombrará jamás, |
progenie de malvados!
21 Preparad la matanza de sus hijos | por culpa de los crímenes del
padre, | para que no se levanten y se apoderen de la tierra | y lle-
nen con ciudades el mundo».
22 «Yo me levantaré contra ellos», dice Yahvé de los ejércitos, «y ex-
tirparé de Babilonia el nombre y la posteridad, el retoño y el vás-
tago, dice Yahvé. 23 Y la convertiré en guarida de erizos, en agua

---

res del panteón cananeo, que quiso poner su trono sobre el de los otros dioses en la cumbre del monte de la Asamblea. Este es el monte Casio (Cassius) de la literatura clásica.

14 *Seré como el Altísimo:* ʿ*Elyôn* («Altísimo») es un epíteto que se aplica a ʾEl, el dios supremo en la mitología de Canaán.

15 *En las más remotas regiones del abismo:* esto es, las partes más profundas del seol. El abismo *(bôr)* es aquí sinónimo de seol (Ez 31,15-18). En el v.19, la frase «losas del abismo» no se refiere al seol, sino a los sepulcros construidos de modo perentorio, donde se enterraban los caídos en el campo de batalla, y a los cadáveres, más bien que enterrarlos, los cubrían con piedras.

19 *Arrojado sin sepultura:* como en el caso de Sargón, que murió en Elam y cuyo cuerpo no fue llevado a Asiria para ser enterrado. De él dice la inscripción: «No fue enterrado en su casa». ¿Indica esto que la sátira se refería originariamente a Sargón, pero que fue después adaptada al rey de Babilonia?

21 *Los crímenes del padre:* el texto dice ʾ*ăbôtām*, «sus padres», que es un plural de majestad y se refiere sólo al tirano a quien se dirige la sátira. El hijo participaba en la culpa del padre [3].

22 *Yo me levantaré contra ellos:* los v.22-23 son la conclusión en prosa añadida por el editor, que aplica la sátira explícitamente a Babilonia.

El poder asirio derrocado en Palestina. 14,24-27

23 *Guarida de erizos, agua estancada:* con el orden público perturbado, no hay quien se cuide del importantísimo sistema de

[3] M. Dahood: B 32 (1963) 291.

estancada, y la barreré con escoba de destrucción, dice Yahvé de
los ejércitos». 24 Yahvé de los ejércitos lo ha jurado diciendo: «Co-
mo lo he pensado, | así será, | y, como lo he determinado, | así su-
cederá.
25 Quebrantaré al asirio en mi tierra, | y sobre mis montañas lo pi-
sotearé; | entonces su yugo os lo quitaré | y su carga de sobre vues-
tros hombros».
26 Este es el plan propuesto | para toda la tierra; | y ésta es la mano
que está extendida | sobre todas las naciones.
27 Que Yahvé de los ejércitos lo ha planeado, | ¿quién podrá frus-
trarlo? | Su mano está extendida, | ¿quién la apartará?
28 El año en que murió el rey Ajaz vino este oráculo:
29 «No te alegres, Filistea, ninguno de vosotros, | de que la vara que
os golpeó ha sido rota, | porque de la raíz de la serpiente saldrá una
víbora, | y su fruto será un saraf volador.

---

irrigación: Babilonia se convierte en un desierto. Compárese esta imagen de desolación con 13,20-22 y 34,10-15.

25 *Quebrantaré al asirio en mi tierra:* auténtico oráculo de Isaías, pronunciado probablemente hacia el fin de su ministerio, al tiempo de la segunda campaña de Senaquerib contra Jerusalén. Este tipo de oráculo tenía por fin confirmar a Ezequías en su resolución de resistir a Asiria cuando amenazase a la ciudad santa.

26 *Este es el plan propuesto:* la victoria de Yahvé sobre Asiria no es un hecho aislado y sucedido al azar, sino parte del plan de Dios con que él ejerce su soberanía sobre el mundo. Y no hay poder humano que pueda frustrarlo.

No te alegres, Filistea. 14,28-32

28 *El año en que murió Ajaz:* fue el 715. El oráculo se dirige a las ciudades situadas a lo largo de la costa, que los filisteos habían conquistado en el siglo XII. No es posible determinar con precisión el marco histórico de este oráculo. Es tal vez la respuesta de Isaías a los embajadores filisteos que fueron a persuadir a Judá para que se rebelase contra Sargón II, cuyo leal vasallo era Ajaz. Cuando éste murió, los filisteos probablemente pensaron que podrían convencer a su sucesor, Ezequías, de que se uniera a su rebelión. Judá rehusó y Sargón II destruyó Azoto, importante ciudad filistea, en 711.

29 *La vara que os golpeó:* refiriéndose probablemente a Asiria, y más en particular a las hazañas de Tiglat-Piléser II, quien redujo Filistea a provincia asiria. En la inscripción fragmentaria de Kalah [4] se dan a conocer algunos detalles de esta primera campaña de Tiglat-Piléser contra las ciudades filisteas.

De la raíz de la serpiente: Asiria es la raíz que se vio en apuros un día, pero salió de ellos más fuerte que nunca y pudo entonces ajustarles las cuentas a sus rebeldes vasallos. Sobre el *saraf (śārāp) volador*, cf. 30,6.

[4] Publicada por D. J. Wiseman (Iraq 13 [1951] 21-4).

30 **Entonces el primogénito del pobre será alimentado, | y el desvalido descansará seguro; | pero yo mataré vuestra raíz con hambre | y vuestro residuo lo haré morir.**
31 **Gime, puerta; grita, ciudad; | tiembla Filistea entera, | porque viene humo del norte | y en sus filas no hay zagueros».**
32 **¿Qué se le responderá al mensajero de la nación?: | «Que Yahvé fundó a Sión | y en ella los pobres del pueblo encuentran refugio.**

15 1 **Oráculo sobre Moab:**
Devastada en una noche, | arruinada fue Ar de Moab; | devastada en una noche, | Quir de Moab fue arruinada.

---

31 *Viene humo del norte:* las fuerzas asirias se comparan a la tormenta que viene del norte (Jer 1,13-15; Ez 38,15-16).

32 *Yahvé fundó a Sión:* profesión de fe característica de Isaías. Jerusalén era inexpugnable porque Yahvé había elegido el sitio.

CAPITULO 15

Lamentación por Moab. 15,1-9

1 *Quir de Moab fue arruinada:* aunque muchas alusiones geográficas se nos escapan, todos los lectores quedan impresionados por la extraña belleza de esta lamentación y por las profundas emociones que se expresan en ella. Quir es hoy el-Kerak, fortaleza que dominaba la vía principal que desde Egipto iba a Mesopotamia, sobre la meseta al este del Jordán [1]. Fortificada como estaba, Quir recibía siempre las primeras embestidas del enemigo. En el siglo XIII Moab estaba ya establecido como reino. Por un tiempo había sido vasallo de David, pero alrededor de 850 había recobrado la independencia. La fecha, autor y ciscunstancias históricas de esta lamentación son todavía oscuras [2].

Jer 48 contiene una lamentación por Moab que puede bien ser otra recensión del mismo oráculo, aunque la recensión de Jeremías no es tan emotiva como ésta. Tal vez existió un poema más antiguo que pudo servir de base a ambas versiones, la de Isaías y la de Jeremías. Se ha sugerido también plausiblemente que gran parte del oráculo contra Moab en los c.15-16 fue en su origen una sátira no israelita, que más tarde adaptaron los escritores bíblicos. Un caso parecido de adaptación de material antiguo, en este caso amorreo, por un poeta israelita se tiene en la sátira contra Jesbón (Núm 21, 27-30). En todo caso, el lenguaje arcaico del oráculo excluye una fecha postexílica. W. F. Albright ha sugerido que las dos recensiones del oráculo se refieren a la invasión de Moab, alrededor del 650, por tribus árabes. Esta invasión le costó a Moab su independencia [3].

[1] VBW, III p.40.
[2] W. Rudolph, *Jesaja XV-XVI:* HSemSt p.130-43.
[3] JBLit 61 (1942) 119.

2 La hija de Dibón ha subido | a las alturas a llorar; | por Nebó y por
Medebá | gime Moab. | Todas las cabezas rapadas, | las barbas to-
das afeitadas;
3 en las calles se visten de saco, | en las terrazas | y en las plazas todos
gimen | y lloran.
4 Jesbón y Elalé claman, | hasta desde Yahas se les oye. | Por eso lan-
zan gritos los guerreros de Moab; | se estremece su alma.
5 Mi corazón gime por Moab; | sus fugitivos llegan a Sóar, | a Eglat
Selisiyyá. | Por la subida de Lujit | van llorando; | en el camino de
Joronáyim | lanzan gritos desgarradores.
6 Porque las aguas de Nimrim | se han secado; | seca está la yerba, la
nueva no crece, | no queda nada verde.
7 Por eso llevan lo que les queda, | lo que han salvado, | al torrente
de los Sauces.
8 Que el clamor va recorriendo | la tierra de Moab, | el lamento llega
a Egláyim, | llega a Beer-Elim el lamento.
9 Pues las aguas de Dimón van llenas de sangre; | sin embargo, aún
añadiré más sobre Dimón: | un león para el que se escape de Moab, |
para el residuo de la tierra.

16 1 Han enviado corderos | al jefe de la tierra, | desde Sela, cami-
no del desierto, | al monte de la hija de Sión.

---

2 *La hija de Dibón:* el actual *Ḏibān,* unos siete kilómetros al norte del río Arnón, donde en 1868 se encontró la célebre estela moabita. Nebó, en la meseta de Moab, es el sitio tradicional de la muerte de Moisés, desde donde se obtiene una vista magnífica de la Tierra Santa. Medebá, donde se halló el célebre mapa en mosaico, está al norte de Dibón. El resto de las ciudades que se mencionan en el texto están todas más al norte.

4 *Lanzan gritos los guerreros de Moab:* hay un juego de palabras, *yārîʿû* («lanzan gritos») y *yārᵉʿâ* («se estremece»), cuyo verdadero sentido ignoramos.

7 *El torrente de los Sauces:* probablemente el moderno *Wādī el-Ḥesā,* que es el antiguo torrente Zéred, en otro tiempo la línea divisoria entre Moab y Edom.

9 *Las aguas de Dimón*[4].

CAPITULO 16

Lamentación por Moab (continuación). 16,1-14

1 *Han enviado corderos:* una especie de tributo a Judá, enviado por gente dedicada al pastoreo. Recuérdese que el rey mejor conocido de Moab, Mesá, recibe el título de «criador de corderos» (2 Re 3,4).

Desde Sela: donde los refugiados de Moab hallaron asilo por

[4] H. Orlinsky: IsrExpJ 4 (1955) 5-8. Ver también *The Bible and the Ancient Near East* (1961) p.117-18.

2 Como pájaro espantado | o nidada dispersa | son las hijas de Moab | en los vados del Arnón.
3 «Danos consejo, | decide; | haz tu sombra densa como la noche | al mediodía, | esconde a los prófugos, | no traiciones a los fugitivos.
4 Deja que los prófugos de Moab | moren contigo, | sé su refugio | contra el exterminador. | Cuando desaparezca el opresor | y se acabe la destrucción | y el que os pisoteaba pase de la tierra,
5 entonces se establecerá en clemencia un trono, | y desde él con fidelidad, | bajo la tienda de David, gobernará | un juez celoso del derecho | y pronto para la justicia».
6 Hemos oído del orgullo de Moab, | pues orgulloso era; | de su altivez, y de su descarada insolencia, | en cuyas manos no había justicia.
7 Por eso, que gima Moab, | que giman todos por Moab: | por las tortas de pasas de Quir-Jaréset | giman todos angustiados.
8 Pues los campos de Jesbón languidecen | y los viñedos de Sibmá; | los señores de las naciones | han cortado sus ramas, | aunque se extendían hasta Yazer | y se perdían en el desierto; | sus sarmientos se alargaban | y atravesaban el mar.
9 Lloro, pues, por ti, | fuente de Yazer, | y por las viñas de Sibmá; | te empapo con mis lágrimas, | Jesbón y Elalé, | porque sobre tu siega y tu vendimia | ha caído el grito de guerra.

---

un tiempo. Está situado en Edom y es la moderna Petra. Sela significa «roca».

3 *Danos consejo, decide:* los refugiados moabitas piden asilo en Judá [1].

4 *Los prófugos de Moab:* esta petición de asilo en favor de los moabitas no se encuentra en ningún tratado de auxilio mutuo. Se basa la petición en la cualidad de misericordioso que un rey davídico había de tener: esto nos lleva al verso siguiente, en que se describe al ideal rey davídico como celoso del derecho y pronto para la justicia.

El que os pisoteaba: las tribus árabes que, saliendo del desierto, invadieron Moab en el siglo VII.

5 *Se establecerá un trono:* el pensamiento se proyecta en el futuro, anunciando al rey mesiánico, en cuyo reinado florecerán la justicia y la rectitud (Sal 89).

6 *Hemos oído del orgullo de Moab:* la petición de Moab es rechazada por su arrogante orgullo. La misma idea aparece de nuevo en el v.12, con que se concluye la lamentación.

7 *Las tortas de pasas de Quir-Jaréset:* dulces que se consumían en las fiestas paganas y que tal vez se ofrecían a la diosa cananea Aserá (Os 3,1).

9 *Fuente de Yazer:* leyendo *mbk*, «fuente», en vez de *bᵉkî*, «llorando» [2]. El autor de la lamentación hace suyo el duelo de Moab, mostrando la compasión de Judá por la nación caída. Estas emociones, sin embargo, no le impiden al profeta lanzar imprecacio-

1 Sobre los moabitas puede consultarse A. van Zyl, *The Moabites* (Leiden 1960).
2 G. Landes: BASOR 144 (1956) 30-7.

10 El gozo y la alegría | han desaparecido de tu huerto; | no se canta
en los viñedos, | ni se oye grito alguno de alegría; | ni nadie pisa las
uvas en los lagares, | el canto de la vendimia ha enmudecido.
11 Por eso mis entrañas vibran | por Moab como cítara, | y por Quir-
Jaréset mi corazón.
12 Y cuando Moab se presenta | fatigado en la altura; | cuando llega a
su santuario para orar, | no le valdrá.
13 Esto es lo que Dios dijo contra Moab en el pasado. 14 Pero al pre-
sente ha dicho: «Dentro de tres años, como los años del jornalero,
la gloria de Moab será abatida a pesar de su multitud, y el residuo
lo formarán muy pocos y sin importancia».

17 1 Oráculo sobre Damasco:
Mirad, Damasco dejará de ser ciudad | y será un montón de ruinas.
2 Sus ciudades quedarán por siempre desiertas, | dejadas a los reba-
ños; | allí se tumbarán sin temor de nadie.
3 Los fortines de Efraím desaparecerán | y el reino de Damasco; | y
entonces el residuo de Aram será | como la gloria de los hijos de
Israel, | dice Yahvé de los ejércitos.
4 Y en aquel día | la gloria de Jacob será humillada, | y la gordura de
su cuerpo se volverá en delgadez.

---

nes contra ellos ni manifestar sentimientos de rígido nacionalismo. La forma literaria es la de lamentación, y el profeta no habla sino como portavoz del divino juez, cuya sentencia se ha de ejecutar [3].

11 *Mis entrañas vibran:* las entrañas, asiento de las emociones. Col 3,12 habla de «las entrañas de piedad».

12 *Fatigado en la altura:* en el *bāmâ* o altura donde se celebraba el culto. La súplica de Moab no será oída.

14 *Como los años del jornalero:* el plazo de la profecía se expresa en términos judiciales, pues tres eran los años por los que podía un hombre alquilar sus servicios; podía hacerlo también por un día (Lev 19,13; Dt 24,15). No se ha de confundir el jornalero con el esclavo [4].

CAPITULO 17

Oráculos fragmentarios. 17,1-14

1 *Oráculo sobre Damasco:* la historia nos lleva no lejos del 734, unos pocos años antes de que Tiglat-Piléser capturase Damasco, la capital de Siria. Hay que visualizar estas amenazas contra Siria y Efraím (Israel del norte) sobre el fondo de la coalición que entonces amenazaba a Judá (c.7).

4 *La gloria de Jacob será humillada:* el antecesor epónimo de las doce tribus es a veces el símbolo del reino de Israel (Os 10,11; Am 6,8; 7,2.5; Miq 1,5).

[3] G. E. Wright, *The Nations in Hebrew Prophecy:* Encounter 26 (1965) 225-37
[4] R. de Vaux: IAT p.119-20.

5 Y será como cuando el segador abraza la mies | y siega su brazo las espigas; | o como cuando se espigan los rastrojos | en el valle de Refaím.
6 Sólo un rebusco quedará, | como cuando se varean los olivos: | dos o tres olivas quedan | en lo alto de las ramas, | cuatro o cinco en las ramas fecundas, | dice Yahvé, el Dios de Israel.
7 Aquel día mirará el hombre a su hacedor, | sus ojos se volverán al Santo de Israel.
8 No mirará a los altares, obra de sus manos, ni mirará a lo que sus dedos hicieron, los símbolos de Aserá o los pebeteros de incienso.
9 Aquel día sus ciudades fuertes serán como los lugares abandonados de los jivveos y amorreos, que abandonaron por causa de los hijos de Israel, y quedarán desiertos.
10 Porque tú has olvidado a Dios tu Salvador, | y no te acuerdas de la Roca, tu fortaleza; | por eso, aunque plantes esquejes de lo que te gusta | y plantes otros extranjeros,
11 aunque los hagas crecer el día que los plantes, | y brotar la mañana

---

5 *En el valle de Refaím:* será espigado Israel como lo es un campo por los que recogen los rastrojos. El valle se hallaba al suroeste de Jerusalén, y era el límite común de las tribus de Judá y Benjamín (Jos 15,8; 18,16).

8 *Los símbolos de Aserá:* postes de madera fijos en el suelo en los santuarios dedicados a la diosa cananea de la fertilidad. No se dice cuándo sucedió este desastre. Pero no hay duda de que la protesta del profeta (cf. 27,9) fue uno de los factores de la reforma de Ezequías (2 Re 18,4). Los profetas se oponían a toda forma de idolatría, pero de un modo particular al culto de Aserá [1].

Pebeteros de incienso: la palabra se deriva de un verbo común semítico *ḥmm,* «ser o estar caliente», que en su forma causativa significa «calentar» y designaba además una variedad de braseros de barro y «pebeteros» de incienso [2].

9 *Los jivveos y amorreos:* los primeros son probablemente los hurritas, un pueblo no semítico que antiguamente formó parte de la población de Canaán. Los amorreos eran semitas, los occidentales, pues tal es el significado de su nombre, que ocuparon el Creciente Fértil al principio del segundo milenio. Los patriarcas eran de su raza, como lo fue el gran rey de Babilonia Hammurabi. La palabra se usa a veces para designar a los habitantes de Palestina al tiempo de la conquista por Josué [3].

10 *Esquejes de lo que te gusta:* en ugarítico «el o lo que te gusta o deseas», «el deseado», ocurre, como nombre propio, como epíteto de los héroes. Designa aquí, según parece, al dios de la vegetación Tammuz (el helenístico Adonis), cuyo culto se menciona en Ez 8,14 [4]. Como estos esquejes simbolizan los abominables cultos de la fertilidad, no darán frutos, y la única cosecha que habrá será de desgracias.

[1] R. Patai, *The Goddess Asherah:* JNESt 24 (1965) 37-52.
[2] W. F. Albright, *Archaeology and the Religion of Israel* (Baltimore ²1946) p.215-16.
[3] K. M. Kenyon, *Amorites and Canaanites* (London 1966).
[4] E. Yamauchi: JSemSt 11 (1966) 10-15.

que los siembres; | sin embargo, se disipará la cosecha | el día de
la angustia, | de incurable dolor.
12 ¡Ay! Fragor de muchedumbres | que resuenan como el fragor del
mar! | Bramar de pueblos | que braman como braman las aguas
encrespadas.
13 Pero él las amenazará | y huirán muy lejos, | empujadas como el
tamo de los montes ante el viento, | como vilano ante el huracán.
14 ¡Mirad, terror por la tarde, | y por la mañana ya no son! | Tal es
la suerte de los que nos despojan, | el destino de los que nos saquean.

18 1 ¡Ay! tierra del zumbido de alas, | más allá de los ríos de Etiopía;
2 que envías embajadores por mar | en barcos de papiro sobre las
aguas! | Id, veloces mensajeros, | a una nación gallarda de bron-
ceada tez, | a un pueblo temido | lejos y cerca, | a una nación pode-
rosa y conquistadora, | cuya tierra los ríos dividen.
3 Todos vosotros que habitáis el mundo, | que vivís en la tierra, | mi-
rad cuando la señal se ize en los montes, | escuchad cuando suene
la trompeta.

---

12 *¡Ah! Fragor de muchedumbres:* otro oráculo en el que se compara el ataque asirio contra Judá con la tormenta en el mar. Las *aguas encrespadas* son una imagen de las rápidas y violentas inundaciones de que sufre Palestina, y sobre todo el Négueb [5].

13 *Como el tamo de los montes:* la imagen cambia abruptamente, y el profeta nos habla ahora de una era en la montaña, y de la paja aventada sobre la llanura por el viento, símbolo de la rapidez y del empuje con que los enemigos de Yahvé serán dispersos.

CAPITULO 18

Respuesta a los embajadores de Etiopía. 18,1-7

1 *Tierra del zumbido de alas:* el horizonte del profeta se ensancha para incluir a los etíopes, la XXV dinastía de Egipto, que dominó la nación después del 714. Habían venido a persuadir a Ezequías a que se rebelase con ellos contra Asiria. El *zumbido de alas* es una metáfora apropiada para el valle del Nilo, donde tanto abundan los insectos. A Etiopía se la llama Kus en el AT y se extiende desde *Aswān* hasta la cuarta catarata del Nilo [1].

2 *Barcos de papiro:* hechos de cañas de papiro calafateadas con brea.

Nación gallarda de bronceada tez: Herodoto [2] describe a los etíopes como «los más altos y bellos entre todos los hombres».

Cuya tierra los ríos dividen: ríos es probablemente un plural poético para designar el Nilo, que divide Egipto en dos.

[5] VBW, III p.42.

[1] D. Dunham: AmJArch 50 (1946) 378-88; J. Simons, *The Geographical and Topographical Texts of the Old Testament* (Leiden 1959) p.18-19.

[2] Herodoto, *Historia* III 20.

4 Porque así me habló Yahvé: | «Desde mi morada contemplaré
tranquilo | como el calor de Saj cuando brilla el sol, | como nube
de rocío en el bochorno de la siega».
5 Porque antes de la siega, cuando la flor ha caído | y la cierna se con-
vierte en racimo que madura, | él podará lo brotes con la podadera, |
y cortará y arrojará los sarmientos.
6 Estos quedarán | para las aves de presa en las montañas | y para los
animales de la tierra. | Entonces veranearán sobre ellas las aves de
presa | y todos los animales de la tierra | sobre ellas invernarán.
7 Traerá entonces dones a Yahvé de los ejércitos una nación gallarda
de tez bronceada, un pueblo temido lejos y cerca, una nación po-
derosa y conquistadora, cuya tierra los ríos dividen, al monte de
Sión donde habita el nombre de Yahvé de los ejércitos.

---

4 *Desde mi morada contemplaré tranquilo:* Dios mira sereno el torbellino de la tierra, como se mira desde la sombra la tierra ardiente en verano; lo observa y se prepara con calma para recoger la cosecha de las naciones.

Como el calor de Saj: Saj (*ṣaḥ*), nombre cananeo de un mes, descubierto en un óstrakon de Tell ʿArad del siglo VI [3].

5 *Podará los brotes:* en el tiempo fijado por Yahvé, los brotes y los sarmientos de la viña (Egipto) serán cortados con la podadera de la divina justicia. Parece aludirse aquí oscuramente a las aspiraciones de Egipto sobre el occidente de Asia, aspiraciones que había que podar. Asiria no alcanzará su apogeo militar hasta que Yahvé intervenga y destruya a Egipto.

7 *Traerán entonces dones:* los etíopes llevarán sus dones a Yahvé, al monte de Sión.

CAPITULO 19

Oráculo sobre Egipto. 19,1-25

El capítulo precedente se refería a los etíopes, cuya dinastía rigió los destinos de Egipto desde 715 aproximadamente hasta que fueron subyugados por Asiria. Había pasado ya el período glorioso de Egipto, y por eso Isaías no cesaba de repetir a Judá que sería locura confiar en lo que no era ahora sino una «caña rajada». Es difícil determinar en qué período de su vida pronunció Isaías el oráculo que concluye con el v.15; pero algunos de sus versos pueden referirse tal vez a la situación caótica en que se encontraba Egipto y que culminó con la conquista del poder por los etíopes. Otros versos, por el contrario, describen un desastre de tal naturaleza, que podría muy bien identificarse con el que azotaba a Egipto cada año que fallaban las aguas del Nilo. En la tercera parte y última del oráculo los famosos sabios de Egipto son puestos al ridículo por no haber podido adivinar los planes de Yahvé. La mente de los sabios y la de los gobernadores de Egipto está confundida por un «espíritu de confusión».

[3] J. SOGGIN: ZAW 77 (1965) 83-6.

19 1 Oráculo sobre Egipto:
Mirad, Yahvé cabalga | sobre rauda nube y viene a Egipto; | enton-
ces temblarán los ídolos | de Egipto en su presencia; | y los corazo-
nes de los egipcios | se derretirán en su interior.
2 Entonces azuzaré a Egipto contra Egipto, | el hermano hará gue-
rra a su hermano, | el hombre contra su vecino, | ciudad contra
ciudad, | reino contra reino;
3 entonces el espíritu de los egipcios será arrebatado de su pecho, y
su consejo confundiré. | Consultarán entonces a los ídolos, a los
agoreros, | a los adivinos y a los hechiceros.
4 Pero yo entregaré a Egipto | en las manos de un amo duro. | Un
rey cruel los dominará, | dice el Señor, Yahvé de los ejércitos.
5 Las aguas del Nilo se secarán, | y quedará el río árido y seco;
6 los canales apestarán, | y las cataratas menguarán y se secarán. | Las
cañas y los juncos se marchitarán.
7 La yerba junto al Nilo, | a la orilla del Nilo, | toda la tierra sembrada
junto al Nilo | se secará y, barrida por el viento, desaparecerá.
8 Se quejarán y lamentarán los pescadores, | todos los que echen su
anzuelo en el Nilo; | los que extienden en el agua las redes | des-
fallecerán.
9 Los que trabajan el lino están consternados, | y pálidos los carda-
dores y tejedores.
10 Los tejedores estarán deprimidos, | y angustiados todos los jorna-
leros.

---

1 *Yahvé cabalga sobre rauda nube:* la imagen de Baal, que cabalga sobre las nubes, es frecuente en la literatura ugarítica. El juicio es inminente, pues Yahvé se acerca ya a Egipto.

2 *Azuzaré a Egipto contra Egipto:* el caos interno que destrozó a la nación, dejándola impotente para reaccionar contra los etíopes.

3 *Consultarán entonces a los ídolos:* las artes mágicas eran practicadas en Egipto por una multitud de personas cuyos nombres se enumeran.

4 *Amo duro:* probablemente el etíope Pianḫi, cuya estela conmemorando su avance hacia el Mediterráneo, alrededor de 725, puede verse en el museo de El Cairo.

6 *Las cataratas menguarán:* leyendo *y^{e}ʾōrê-m ṣûr* (con *mêm* enclítico), que significa «cataratas». Estas son las cataratas del Nilo superior, a las que corresponden los «canales» o *n^{e}hārôt* del mismo [1].

8 *Se quejarán y lamentarán los pescadores:* la vida de Egipto depende del Nilo. Si sus aguas se secasen, Egipto se convertiría rápidamente en un desierto. Uno de los motivos que aparecen con más frecuencia en el arte egipcio son los pescadores [2].

9 *Los que trabajan el lino están consternados:* la industria textil floreció en Egipto desde los más remotos tiempos [3]. La vida económica se paralizaría si no fuera por el Nilo.

[1] P. Calderone: B 42 (1961) 427-30.
[2] VBW, III p.44.
[3] VBW, III p.45.

11 Locos de verdad están los magnates de Soan; | los sabios consejeros del faraón | le dan consejos necios. | ¿Cómo podéis decirle al faraón: | «Soy hijo de sabios, | hijo de antiguos reyes»?
12 ¿Dónde están, pues, tus sabios? | Que te lo digan y que te cuenten | lo que Yahvé de los ejércitos | ha planeado contra Egipto.
13 Los magnates de Soan se han vuelto necios, | los príncipes de Menfis han errado, | los que son piedra angular de sus tribus han llevado a Egipto descarriado.
14 Yahvé ha derramado sobre ellos | espíritu de confusión; | y descarrían a Egipto en todo lo que hace, | como en su vómito desatina el borracho.
15 Y nada podrá hacer por Egipto | cabeza o cola, palmera o junco.
16 Aquel día serán los egipcios como mujeres temblando de miedo,
porque Yahvé de los ejércitos les mostrará su puño. 17 Y la tierra
de Judá infundirá terror a los egipcios; cuando piensen en ella temerán asustados del plan que Yahvé de los ejércitos prepara con-
tra ellos. 18 Aquel día habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto
que hablarán la lengua de Canaán y jurarán por Yahvé de los ejércitos. Una de ellas se llamará Ciudad del Sol. 19 Aquel día habrá
un altar de Yahvé en la tierra de Egipto y una estela en honor de
Yahvé en la frontera. 20 Serán signo y testimonio para Yahvé de

---

11 *Los magnates de Soan:* los *hyksos*, que imperaban en Egipto, edificaron Soan, llamada Tanis en el período helenístico, en el delta del Nilo. En la narración del Exodo (Ex 1,11) se habla de Ramesés, que es probablemente la misma Soan.

Los sabios consejeros del faraón: célebres eran en el mundo antiguo los sabios de Egipto (1 Re 4,30). Su vasta literatura sapiencial, gran parte de la cual se ha conservado hasta nuestros días, influenció algunos de los escritos sapienciales del AT [4].

13 *Los que son piedra angular de sus tribus:* en 1 Sam 14,38 se usa la misma palabra *pinnâ* para designar metafóricamente los cabecillas de las tribus.

15 *Palmera o junco:* cf. 9,14. Todos, gobernantes y gobernados, andarán consternados sin poder poner remedio a nada.

16 *Aquel día serán los egipcios:* son cinco los oráculos que comienzan con la misma frase «aquel día» y que se siguen en rápida sucesión (v.16-25). El primero es oráculo de destrucción, los cuatro restantes de esperanza, y de éstos, el último anuncia la creación de una alianza entre Israel y sus dos enemigos, que también lo eran entre sí, Egipto y Asiria. El centro religioso de la alianza sería Sión.

18 *Cinco ciudades en la tierra de Egipto:* sólo se nombra una, que es probablemente Heliópolis. Cambio de actitud para con Egipto: el castigo que le será infligido tiene como fin convertirlo al culto del verdadero Dios.

19 *Una estela en honor de Yahvé:* lo cual parece difícil, ya que la «estela» *(maṣṣēbâ)* estaba prohibida por la Ley (Dt 16,22). Tal vez el profeta, que habla aquí de gentiles y de un monumento reli-

[4] W. McKane, *Prophets and Wise Men* (London 1965) p.69-70.

los ejércitos en la tierra de Egipto; cuando clamen ellos a Yahvé
por causa de sus opresores, él les mandará un salvador para defen-
derlos y librarlos. 21 Y Yahvé se manifestará a los egipcios, y los
egipcios conocerán a Yahvé en aquel día: le ofrecerán sacrificio y
oblación, harán votos a él y los cumplirán. 22 Y Yahvé afligirá a
Egipto con una plaga para curarlo, y se volverán a Yahvé; él los
escuchará y los curará. 23 Aquel día habrá una calzada desde Egip-
to hasta Asiria: los asirios irán a Egipto, y los egipcios a Asiria, y
Egipto con Asiria servirán a Dios. 24 En aquel día Israel será ter-
cero con Egipto y Asiria, una bendición en medio de la tierra,
25 cuando Yahvé de los ejércitos la bendecirá diciendo: «Bendito sea
Egipto, mi pueblo, y Asiria, obra de mis manos, e Israel, mi he-
rencia».

20 1 El año en que el general en jefe enviado por Sargón, rey de
Asiria, vino a Azoto, combatió contra ella y la conquistó, 2 Yahvé

---

gioso que habían de erigir, naturalmente, ellos, quiere significar precisamente que adorarían a Yahvé según sus ritos.

21 *Le ofrecerán sacrificio y oblación:* Egipto se convertirá y ofrecerá sacrificios a Yahvé (Mal 1,11). La conversión está significada por las palabras *conocerán a Yahvé,* que pueden incluir hasta cierta participación en la alianza.

22 *Y Yahvé afligirá a Egipto:* como en el caso de Israel, tanto el castigo como el perdón les vendrá a los egipcios de Yahvé. Pero nunca es el castigo un fin en sí mismo, sino que se inflige para corregir o para instruir.

23 *Calzada desde Egipto hasta Asiria:* los enemigos tradicionales se unirán en el período escatológico para adorar a Yahvé, Dios de Israel.

24 *Una bendición en medio de la tierra:* la vocación de Israel incluye el ser mediador de la bendición divina para con las demás naciones (Gén 12,3; Is 2,2-4). En esta visión Israel es la clave del arco de una nueva comunidad, en la que hasta los enemigos tradicionales de Israel se unen en adoración.

25 *Egipto, mi pueblo:* el único texto en el AT en el que a una nación no israelita se le llama pueblo de Dios, «mi pueblo».

CAPITULO 20

Símbolo de la destrucción de Egipto. 20,1-6

1 *Vino a Azoto:* esta ciudad filistea, situada en la costa, se había unido a la revuelta contra Asiria. En 711 el ejército asirio la arrasó [1]. Según parece, Israel había permanecido neutral, probablemente debido a la energica intervención de Isaías, que no había

[1] ANET p.286.

habló al mismo tiempo por Isaías, hijo de Amós, y dijo: «Ve, desnúdate del saco de los lomos y quítate las sandalias de los pies». El hizo esto y andaba desnudo y descalzo. [3] Entonces dijo Yahvé: «Así como mi siervo Isaías ha caminado desnudo y descalzo por tres años, signo y portento contra Egipto y Etiopía, [4] así el rey de Asiria se llevará cautivos de Egipto y desterrados de Etiopía jóvenes y viejos, desnudos y descalzos, con las nalgas al aire, para vergüenza de Egipto. [5] Entonces ellos sentirán miedo y vergüenza por Etiopía, su esperanza, y por Egipto, de quien se gloriaban. [6] Y los habitantes de esta costa dirán aquel día: 'Mirad, ahí está la esperanza que teníamos de que nos libraría del rey de Asiria. Y ahora, ¿cómo podremos escapar'?»

---

cesado de aconsejarles por tres años que no se aliaran con Egipto, que no estaba ya en condiciones de ayudarles [2].

El general en jefe: el *tartān,* o como vocaliza el manuscrito completo de Isaías (1QIs[a]) restituyendo la vocalización asiro-babilónica, *turtan.* Este es uno de los casos en que dicho manuscrito ha preservado la vocalización correcta de palabras y nombres asiro-babilónicos. De esto se saca nueva evidencia que confirma la opinión de que muchos de los libros más antiguos de la Biblia fueron editados aproximadamente en su forma actual en Babilonia, y llevados a Palestina a la vuelta del destierro. Tal fidelidad en conservar la pronunciación de esos nombres no sorprende cuando se recuerda que los escribas cuneiformes ejercieron su oficio hasta el siglo I d. C. [3]

2 *Andaba desnudo y descalzo:* desnudo con el mínimo de indumentaria, como andaban los esclavos y prisioneros, Isaías simbolizaba la devastación de Egipto por los asirios, que él veía venir. No era inusitado para los profetas el acompañar sus profecías con gestos simbólicos para llamar más la atención del pueblo. Con todo, esta acción de Isaías debió de ser atrevida y humillante para él, que sin duda la juzgó necesaria para desaconsejar a Ezequías e impedir que se levantara desatentadamente contra Asiria.

6 *Los habitantes de esta costa:* piensa Isaías en Filistea, que ocupaba la costa sudoeste de Palestina. El oráculo se dirige a ellos directamente e indirectamente a Judea.

[2] Sobre la primera excavación controlada de una ciudad filistea, puede verse M. DOTHAN: Illustrated London News 243 (1963) 904-6.

[3] W. F. ALBRIGHT, *New Light on Early Recensions of the Hebrew Bible:* BASOR 140 (1955) 27-33.

21 1 Oráculo sobre el desierto del mar:
Como torbellinos | que azotan el Négueb | viene del desierto, | tierra terrible,
2 una visión siniestra | que me ha sido revelada: | el saqueador saquea, | el devastador devasta. | Sube, Elam; | sitia, Media; | he puesto fin a todos sus suspiros.
3 Por esto se han llenado | de angustia mis entrañas; | dolores se han apoderado de mí, | como los de mujer en parto. | Me agobio al oírlo, | me aterro al verlo:
4 mi corazón siente vértigo, | y el terror me causa escalofríos; | el crepúsculo que ansiaba | se ha trocado en terror para mí.
5 La mesa está puesta, | la alfombra extendida, | comen y beben. | Levantaos, príncipes, | engrasad el escudo.
6 Porque así habla el Señor: | «Ve, pon un centinela, | haz que anuncie lo que ve.

CAPITULO 21

Caída de Babilonia. 21,1-10

1 *Oráculo sobre el desierto del mar:* se supone ordinariamente que este pasaje es postexílico y que su ocasión fue la conquista de Babilonia por Ciro en 539. Si eso es verdad, entonces el editor o la escuela de Isaías lo preservaron en la colección de profecías contra las naciones extranjeras. Pero es por lo menos igualmente probable que sea de una época anterior y que se refiera a la rebelión de Babilonia contra Senaquerib en 691-689; Elam y Media ayudaban a Babilonia y en el oráculo se les arenga. El coloso asirio, ante quien las demás naciones temblaban, no tenía muchas simpatías; éstas se las llevaban fácilmente los que se rebelaban contra él. Pero, a pesar de estos sentimientos, no cierra el profeta los ojos a la realidad: el resultado está claro. Babilonia fue destruida por Senaquerib en 689, y la imagen del dios Marduk fue transportada a Asiria. Las imágenes de los otros dioses fueron destrozadas (v.9). Si esta segunda opinión es verdad, entonces no hay razón alguna para negarle a Isaías la paternidad de este oráculo. El *desierto del mar* puede referirse a las marismas que había al sur de Babilonia, donde mandaba Merodak Baladán, a quien los anales de Tiglat-Piléser III llaman «rey de la región del mar».

2 *Sube, Elam; sitia, Media:* animando a los aliados a ayudar a Babilonia.

5 *La mesa está puesta:* probable referencia a alguna gran fiesta que estarían celebrando los de Babilonia cuando se dieron cuenta del peligro que los amenazaba. La semejanza con el festín de Baltasar, narrado en Dan 5, es notable.

Engrasad el escudo: preparándose ya a la batalla. El aceite preservaba el escudo, hecho de madera o de metal y cubierto de cuero.

6 *Ve, pon un centinela:* es el profeta que grita desde su atala-

7 Si ve un jinete, | un par de caballeros, | uno cualquiera sobre un
asno | o sobre un camello, | que tenga cuidado, | mucho cuidado».
8 Entonces gritó el centinela: | «En la atalaya, Señor, | estoy día tras
día; | y permanezco alerta | noche tras noche.
9 Mira, un jinete viene, | un par de caballeros». | Entonces gritó por
respuesta: «Caído ha, | Babilonia ha caído, | y todas las estatuas de
sus dioses | se han hecho añicos contra el suelo».
10 Pueblo mío, trillado y aventado, | te he anunciado | lo que he oído |
de Yahvé de los ejércitos, | Dios de Israel.
11 Oráculo sobre Dumá:
Uno me llama desde Seír: | Centinela, ¿qué hora es de la noche? |
Centinela, ¿qué hora es de la noche?
12 El centinela responde: | «La mañana viene, | y también la noche; |
si queréis preguntar, preguntad; | volved.
13 Oráculo sobre Arabia:
En el bosque de Arabia pasaréis la noche, | caravanas de Dedán.
14 Al encuentro del sediento | salid con agua, | los que vivís en el país
de Temá, | salid al encuentro de los fugitivos con pan.
15 Porque han huido de las espadas, | de la espada afilada, | del arco
tendido, | y de la furia de la batalla.

---

ya (v.8) y anuncia lo que ve. Los mensajeros que vienen a caballo desde el campo de batalla anuncian la derrota.

10 *Pueblo mío, trillado y aventado:* a Judá, por largo tiempo trillado y aventado por Asiria, se le da a entender que no se han acabado sus sufrimientos, pues que Asiria permanece aún en pie. No ha sonado todavía la hora de la liberación de Judá.

Arabia desgraciada. 21,11-17

11 *Oráculo sobre Dumá:* este breve oráculo, pues consta de sólo dos versos, es extremadamente oscuro. En vez de Dumá parece preferible leer Edom, con los LXX.

¿Qué hora es de la noche?: el edomita que pregunta quiere saber cuánto queda de la noche, esto es, del tiempo de opresión. Y se le responde que todavía no se sabe, que pregunte otra vez. No es posible averiguar a qué hecho histórico se refiere el oráculo.

12 *La mañana viene y también la noche:* respuesta enigmática por el estilo de las que se encuentran en la literatura sapiencial, tan del gusto de los orientales, y sobre todo de los edomitas (Abd 8). Significa tal vez que vendrá un período de alivio de sus males, al que seguirá la noche de ulteriores sufrimientos.

13 *Caravanas de Dedán:* ciudad al norte de Arabia. Sus habitantes tuvieron que huir a Temá, también en Arabia del norte, por cierto peligro. Tampoco se conocen las circunstancias históricas, pero se supone que el oráculo se refiere a los esfuerzos hechos por Asiria en el siglo VII para apoderarse de las rutas del comercio.

15 *Han huido de las espadas:* los árabes no estaban en posición de afrontar las espadas y la destreza de los guerreros asirios.

16 Porque esto me ha dicho el Señor: «Dentro de un año, según los
años del jornalero, toda la gloria de Quedar se acabará. 17 Pocos
quedarán de los robustos arqueros de Quedar, porque Yahvé, el
Dios de Israel, ha hablado».

22 1 Oráculo sobre el valle de la Visión:
¿Qué te pasa que te has subido | en masa a las azoteas,
2 ciudad llena de ruido y de estrépito, | ciudad divertida? | Tus caídos
no han caído a espada, | no han caído en combate.
3 Todos tus cabecillas a una se escaparon, | muy lejos huyeron. | Todos
tus valientes en bloque fueron copados, | fueron cogidos sin dispa-
rar un arco.
4 Por eso dije: | «Apartad la vista de mí, | dejadme llorar amargamen-
te; | no intentéis consolarme | por la ruina de la hija de mi pueblo».
5 Pues fue día de confusión, | de humillación, de pánico, | mandado
por el Señor, Yahvé de los ejércitos, | en el Valle de la Visión; | de
desmoronarse las murallas | y de vocerío en la montaña. |
6 Elam se terció la aljaba, | Aram montaba los caballos | y Quir des-
enfundaba el escudo.
7 Tus valles escogidos | estaban ocupados por los carros, y jinetes |
apostados a las puertas.
8 Y quitó a Judá sus defensas.

---

16 *La gloria de Quedar:* tribu de valientes guerreros árabes, diezmada por los asirios. Sobre Quedar, ver Is 60,7; Jer 49,28; Ez 27,21.

CAPITULO 22

El valle de la visión. 22,1-14

1 *Valle de la visión:* se ignora su emplazamiento. El hecho histórico a que se refiere la visión parece ser la retirada de Senaquerib, abandonando el sitio de Jerusalén.

2 *Ciudad llena de ruido y de estrépito:* el de las diversiones con que celebraban la partida de Senaquerib. Ezequías había tenido que pagar un tributo enorme en 701. Pero el regocijo era precipitado y prematuro.

3 *Todos tus cabecillas a una se escaparon:* la conducta de los generales fue indigna. Senaquerib menciona que parte de los soldados de Ezequías desertaron. Judá no debía alegrarse, sino avergonzarse por ello.

5 *Pues fue día de confusión:* los días del asedio fueron días de terror y de ignominia, cuales los describe el texto [1].

6 *Elam se terció la aljaba:* los tres grupos de guerreros nombrados en el verso eran probablemente mercenarios al servicio de Senaquerib que se esparcieron por el territorio.

8 *La casa del Bosque:* arsenal construido por Salomón de madera de cedro (1 Re 7,2; 10,17).

[1] M. Weippert, *Zum Text von Ps 19,5 und Jes 22,5:* ZAW 73 (1961) 97-9.

Tú buscaste entonces las armas de la Casa del Bosque; [9] viste cuántas eran las brechas en la Ciudad de David; recogiste agua de la alberca de abajo. [10] Numeraste entonces las casas de Jerusalén y destruiste algunas para reforzar la muralla. [11] Hiciste un depósito para el agua del aljibe viejo entre los dos muros. Pero no miraste a quien lo hizo ni viste a quien lo había planeado mucho tiempo antes.
12 Aquel día os invitó el Señor, | Yahvé de los ejércitos, | al llanto y al luto, | a raparos la cabeza y vestiros de saco.
13 Pero eso hicisteis: alegraros y regocijaros | matando bueyes, degollando ovejas, | comiendo carne y bebiendo vino. | «Comer y beber, | que morimos mañana».
14 Yahvé de los ejércitos me ha revelado al oído: | «No se os perdonará | esta maldad | hasta que muráis». | Dice el Señor, Yahvé de los ejércitos.
15 Esto dice el Señor, Yahvé de los ejércitos: | «Ve, dile a ese administrador, | a Sebná, mayordomo de palacio.
16 ¿Qué tienes que hacer aquí y a quién tienes aquí para labrarte aquí un sepulcro, tú que te lo hiciste en la altura, y excavar en la roca

---

9 *Agua de la alberca de abajo:* el depósito construido por Ezequías para recoger el agua que venía por el túnel de Siloé, que también había construido él (2 Re 20,20). Una inscripción bien conocida conmemora la construcción de ese túnel, que presta servicio aun en el día de hoy [2].

11 *Entre los dos muros:* como Salomón mandó hacer doble muro en Jasor, Guézer y Meguiddó, es razonable suponer que también lo hizo en Jerusalén (1 Re 9,15) [3].

No miraste a quien lo hizo: cortos de vista, no veían ni miraban a Yahvé, de quien les había de venir el auxilio.

12 *Al llanto y al luto:* los peligros en que se veían eran una invitación al arrepentimiento, pero ellos no pensaban más que en divertirse y distraerse, cerrando de este modo, al menos por entonces, el camino del perdón.

El fin de Sebná. 22,15-25

15 *A Sebná, mayordomo de palacio:* este título figura en un texto de Ugarit entre los que se aplican al rey Niqmepa: *skn bt*, «gobernador del palacio» [4].

16 *Un sepulcro en la altura:* Sebná se había preparado la sepultura en un sitio elevado, en vez de hacerlo bajo el suelo, de la manera acostumbrada [5]. La tumba descubierta al pie del monte de los Olivos, en la vertiente oriental del valle Cedrón, podría ser la tumba de Sebná. Sobre la entrada se leen las palabras: «Esta es [la sepultura de...] yahu, que administra la casa...», o lo que es lo mismo, que es «mayordomo del palacio». Sebná podría ser la forma

[2] ANET p.321.
[3] M. Dahood: B 42 (1961) 474.
[4] C. Gordon: UT 1007,4-7. Cf. M. Dahood, *Psalms* I p.11; R. Martin Achard, *L'oracle contre Shebná et le pouvoir des clefs, Es. 22,15-25:* ThZ 24 (1968) 241-254.
[5] VBW, III p.48.

una habitación para ti? 17 Mira, Yahvé te precipitará cabeza abajo,
hombre fuerte; te agarrará, 18 te dará vueltas hasta hacer una bola
de ti y te arrojará a lejana tierra; allí morirás tú con tus espléndidos
carros, tú que eres el oprobio de la casa de tu amo. 19 Yo te arroja-
ré de tu oficio y serás arrancado de tu sitio. 20 Aquel día llamaré
a mi siervo Elyaquim, hijo de Jilquiyahu, 21 y lo vestiré con tu ropa,
y con tu cinturón lo ceñiré, y le daré a él tu poder. El será un padre
para todos los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá. 22 Y
pondré sobre su hombro la llave de la casa de David; cuando él
abra, ninguno cerrará; cuando él cierre, ninguno abrirá. 23 Y lo
clavaré como clavija firme, y será trono honorable para la casa de
su padre. 24 Entonces colgarán de él todo el peso de la casa de su
padre, vástagos y descendientes, todos los utensilios pequeños, des-
de jarras a cántaros. 25 Aquel día dice Yahvé de los ejércitos, la cla-
vija que se clavó firme, cederá, se quebrará y caerá, y se destruirá
todo el peso que se había colgado de ella, porque Yahvé ha ha-
blado».

---

abreviada de Sebnayahu. Y la inscripción, como muestra la paleografía, data de los tiempos de Ezequías.

17 *Yahvé te precipitará cabeza abajo:* a Sebná lo arrojarán de su oficio como se arroja una pelota. ¿Por qué fue destituido Sebná? El texto no lo dice y no podemos hacer más que conjeturas. Tal vez sería el cabecilla en alguna insurrección contra el rey. Esto explicaría la hostilidad que muestra Isaías para con él.

18 *Tus espléndidos carros:* el mayordomo real iba en su propio carro, como señal de su alta dignidad (2 Sam 15,1; 1 Re 1,5).

20 *Elyaquim, hijo de* Jilquiyahu: sabemos por Is 36,3.11.22 que Elyaquim sucedió a Sebná como mayordomo.

22 *La llave de la casa de David:* la llave, como símbolo del derecho que tenía el mayordomo para permitir o negar el acceso a la real presencia, la llevaba en el hombro. El valor simbólico de la llave o de las llaves puede verse en Mt 16,19; Jn 20,23 [6].

23 *Como clavija firme:* hincada en la pared, que se usaba como percha para colgar objetos de ella.

25 *Se quebrará:* el nepotismo fue la ruina de Elyaquim. No aparece claro si fue meramente separado del cargo o si fue destituido. Tal vez cayera en desgracia de Ezequías por haber favorecido el partido pro egipcio.

6 J. Emerton, *Binding and Loosing-Forgiving and Retaining*: JThSt 13 (1962) 325-31.

23

1 Oráculo sobre Tiro:
Gemid, naves de Tarsis, | porque está destruido vuestro puerto; |
cuando volvían de Chipre | se lo anunciaron.
2 Lamentaos, los que habitáis la costa, | vosotros, mercaderes de Sidón; | tus viajantes cruzaban el mar
3 a través de las muchas aguas; | el grano de Sijor, la cosecha del Nilo | eran sus ganancias, y ella era mercader de naciones.
4 Vergüenza, Sidón, fortaleza del mar, | pues el mar ha hablado diciendo: | «No he estado de parto ni he alumbrado, | no he criado hijos | ni educado hijas».
5 Cuando llegue a oídos de Egipto, | se afligirán todos por las noticias de Tiro.
6 Pasad a Tarsis, lamentaos, | los que habitáis la costa.
7 ¿Es ésta vuestra alegre ciudad, | de remoto origen, | cuyos pies la llevaron | a establecerse lejos?
8 ¿Quién ha pensado esto | contra Tiro, la que regalaba coronas, | cuyos mercaderes eran príncipes | y cuyos comerciantes eran los nobles del país?
9 Yahvé de los ejércitos lo ha decretado, | para deshonrar el orgullo de toda belleza, | para degradar a los nobles del país.

CAPITULO 23

Oráculo sobre Tiro. 23,1-18

1 *Naves de Tarsis:* cf. 2,16. Al acercarse a la costa se enterarían las naves de la destrucción de su puerto. El oráculo describe con viveza la impresión que debió de producir en el mundo antiguo la destrucción de este gran centro comercial fenicio, que era al mismo tiempo una isla fortificada. Muy probablemente data el oráculo del período asirio, entre 705 y 701, cuando las naciones de Palestina se habían rebelado. En tal caso, el poema sería auténticamente isaiano [1].

2 *Lamentaos, los que habitáis la costa* [2].

3 *El grano de Sijor:* el comercio entre Egipto y Fenicia floreció desde los tiempos más remotos. Sijor designa probablemente la región baja del brazo bubastita del Nilo.

4 *No he estado de parto ni he alumbrado:* oscuro es el sentido de este verso. Tiro, la isla, y sus marineros eran en cierto modo hijos del mar. No existen ahora y, por consiguiente, se expresa poética y simbólicamente el dolor del mar al verse sin ellos; es como si nunca hubiera engendrado, como si no los hubiera tenido nunca.

8 *La que regalaba coronas:* bella alusión a las fabulosas riquezas de Tiro, con que ponía y quitaba reyes en las numerosas ciudades con que mantenía relaciones comerciales en el Mediterráneo. Tiro era una aristocracia de comerciantes.

[1] W. RUDOLPH: Fs. Baumgärtel p.166-74.
[2] Sobre la traducción que damos del hebreo *dmm*, véase M. DAHOOD: CBQ 22 (1960) 400-1; N. LOHFINK: VT 12 (1962) 275-7.

10 Ha pasado por vuestra tierra como el Nilo, | hija de Tarsis; | no
hay quien lo contenga ya.
11 Ha extendido su mano sobre el mar, | ha hecho estremecer los reinos; | Yahvé ha ordenado a Canaán | que destruya sus fortificaciones.
12 Y ha dicho: «No te regocijarás jamás, | doncella ultrajada, | hija de Sidón. | Levántate y pasa a Chipre, | aunque no encontrarás allí descanso».
13 Mira la tierra de los caldeos: ése es tu pueblo; no lo era Assur. Su destino era vivir con las bestias. Prepararon las torres de asedio, arrasaron sus palacios y se ha convertido en ruinas.
14 Ululad, naves de Tarsis, | que vuestro baluarte derruido está. |
15 Aquel día será olvidada Tiro por espacio de setenta años, como los días de un rey. Y después de los setenta años sucederá a Tiro lo que se dice en el canto de la ramera:
16 «Coge el arpa | y vete por la ciudad, | ramera olvidada; | toca bien, | canta mucho, | para que la gente se acuerde de ti».
17 Al fin de los setenta años, Yahvé visitará a Tiro. Ella volverá a su
tráfico, fornicando con todos los reyes de la tierra. 18 Pero su ganancia y su salario serán consagrados a Yahvé. No lo atesorarán ni lo guardarán, sino que de su comercio los que moran delante de Yahvé comerán hasta saciarse y se vestirán con lujosos vestidos.

---

13 *Mira la tierra de los caldeos:* este oscuro verso fue probablemente añadido por algún editor para dar a entender que la destrucción definitiva de Tiro sucedió más tarde, en el siglo VI. Y se describe el largo asedio por Nabucodonosor.

15 *Por espacio de setenta años:* los v.15-18 son también añadidos, pero no se sabe a qué hecho histórico se refieren. La frase *setenta años* es una expresión ordinaria que denota cierto período de tiempo, tal vez la duración de una dinastía. Termina con una alusión sarcástica a Tiro.

18 *Su salario será consagrado a Yahvé:* a pesar de su origen, las riquezas de Tiro serán dedicadas al Señor en los tiempos escatológicos (45,14; 60,4-14).

Colección de profecías escatológicas (c.24-27)

Estos capítulos constituyen sección aparte en la antología isaiana. Fueron insertados aquí como apéndice a los oráculos más antiguos del profeta. Es conveniente notar que los c.34-35 son también un apéndice a otra colección (c.28-33) más reciente de Isaías. No es posible asignar fechas exactas a todo este material, que proviene de distintos períodos de su vida. Mientras que algunos autores dan a esta colección el nombre de «Apocalipsis de Isaías», otros, como J. Lindblom, evitan el llamarla así por faltarle, según afirman, muchas de las características del estilo apocalíptico [1].

[1] Para un breve estudio de la relación entre profecía y apocalipsis, cf. B. VAWTER, *Apocalyptic, its Relation to Prophecy:* CBQ 22 (1960) 33-46; G. FOHRER, *Der Aufbau der Apokalypse des Jesajabuchs (Is 24-27):* CBQ 25 (1963) 34-45 (=BZAW 99 [1967] 170-81).

24 [1] He aquí que Yahvé asuela la tierra | y la vacía; | trastorna la superficie | y avienta a sus habitantes.
[2] Y sucederá que, como con el pueblo, así con el sacerdote; | como con el siervo, así con el amo; | como con la esclava, así con su dueña; | como con el comprador, así con el vendedor, | como con el acreedor, así con el deudor, | como con el que presta, así con el que toma prestado.
[3] La tierra será del todo asolada | y totalmente saqueada, | porque Yahvé ha pronunciado esta palabra.
[4] Gime y se consume la tierra, | el mundo desfallece y se marchita, | los dos, cielo y tierra, se marchitan.
[5] Yace la tierra profanada bajo sus moradores, | que transgredieron las leyes, violaron los estatutos, | quebrantaron la alianza con el Eterno.
[6] Por eso una maldición destruye la tierra, | y han de pagar sus habitantes por su culpa: | por eso arden los habitantes de la tierra | y quedan pocos hombres.
[7] Languidece el mosto, está mustia la viña, | y los de corazón alegre suspiran.
[8] Reposa el alborozo de los panderos, | el bullicio de los alegres ha cesado, | el júbilo de la cítara reposa.
[9] Ya no beben vino cuando cantan, | amarga el licor a los que lo beben.
[10] Ha sido destruida la ciudad del caos, | las casas están cerradas para que no entren.
[11] Gritan pidiendo vino por las calles, | ha desaparecido la alegría, | el alborozo ha sido desterrado de la tierra.
[12] Nada queda sino escombros, | sus puertas han sido destrozadas.
[13] Pues tal ocurrirá en medio de la tierra | entre los pueblos: | cual con el olivo cuando es vareado, | cual con la rebusca, terminada la vendimia.
[14] Alzan sus voces en alegre canto, | desde el oeste proclaman la majestad de Yahvé.
[15] Se regocijan en el este | y glorifican a Yahvé en las costas del mar, | el nombre de Yahvé, Dios de Israel.

CAPITULO 24

Desolación sobre la tierra. 24,1-23

2 *Como con el pueblo, así con el sacerdote:* este proverbio, que ya se halla en Os 4,9, es empleado ahora para expresar la universalidad del desastre. Ninguno se verá libre; a todos alcanzará. La desolación se describe como la vuelta al caos primitivo antes de que Dios pusiera el universo en orden.

5 *Quebrantaron la alianza con el Eterno:* un tema profético frecuente, que se expresa en diferentes formas.

10 *La ciudad del caos:* reminiscencia del caos primordial, *tōhû*, «vaciedad» (Gén 1,2), la ciudad vacía.

14 *Alzan sus voces:* himno fragmentario de alabanza, que contrasta vivamente con lo que precede. Pero aun esta explosión de alabanza termina con una nota ominosa en el v.16b.

16 Desde el confín de la tierra | oímos cantos de alabanza, | y gloria
al Justo. | Y yo dije: «Perezco, perezco, ¡ay de mí! | Los traidores
traicionan; | sí, grandes traiciones cometen».
17 El terror, la fosa, la red | caerán sobre vosotros, que habitáis la tierra.
18 El que escapa al tumulto del terror | caerá en la fosa; | el que de la
fosa escapa | será cogido en la red, | pues las ventanas del cielo están
abiertas | y se conmueven los cimientos de la tierra.
19 Se resquebraja la tierra, | se parte la tierra, | se bambolea la tierra.
20 La tierra se tambalea como un borracho, | cabecea como una cho-
za; | la oprime su pecado | hasta que caiga y no pueda levantarse más.
21 Aquel día Yahvé castigará | al ejército del cielo en el cielo, | y a los
reyes de la tierra en la tierra.
22 Entonces serán congregados | como los prisioneros en la mazmo-
rra; | serán encerrados en la cárcel | y después de mucho tiempo
juzgados.
23 Se sonrojará entonces la luna | y se avergonzará el sol, | pues Yahvé
de los ejércitos es rey | sobre el monte de Sión y en Jerusalén, | y
muestra su gloria delante de su senado.

---

16 *Los traidores traicionan:* son los opresores de Israel, como en 21,2 y 33,1.

17 *El terror, la fosa, la red:* se describe en estos versos el caos escatológico con imágenes tomadas a veces de la mitología antigua: nadie podrá escapar de la catástrofe.

19 *Se resquebraja la tierra:* los terremotos no eran raros en Palestina en el período del AT. Los profetas apelan frecuentemente a estos fenómenos de la naturaleza en sus oráculos [1]. También para la teofanía narrada en estos versos se hace uso de los fenómenos más imponentes de la naturaleza.

21 *El ejército del cielo:* el sol, la luna y las estrellas. Es como si ellos también fueran responsables de la corrupción de la naturaleza. Véase en el Sal 82 el modo como los enemigos de Dios son juzgados.

23 *Delante de su senado:* como los setenta ancianos contemplaron la gloria de Yahvé en el Sinaí (Ex 24,9-11), así al fin de los tiempos verán los ancianos de Israel a Dios entronizado como rey en el monte de Sión. La única esperanza del hombre está puesta últimamente en esta manifestación creadora y renovadora de la gloria de Dios.

[1] VBW, III p.51.

25 [1] Yahvé, mi Dios eres tú, | ensalzaré y alabaré tu nombre. | Pues has realizado planes maravillosos | inmutados desde antiguo y firmes.
[2] Porque has hecho un montón de la ciudad, | una ruina de la fortaleza; | el palacio del insolente está arrasado | y no se edificará jamás.
[3] Por eso un pueblo bárbaro te honrará, | ciudades de naciones poderosas te temerán.
[4] Porque tú has sido refugio para el pobre, | refugio para el desvalido en tiempo de necesidad, | abrigo en la tormenta, sombra en los calores; | porque el soplo de los tiranos | es como tormenta de invierno,
[5] como los calores en sitio árido. | Tú reprimiste el tumulto del insolente; | como el calor con la sombra de una nube, | así ha sido humillado el canto del poderoso.
[6] Sobre esta montaña preparará Yahvé de los ejércitos | un banquete para todos los pueblos, | un festín con vinos escogidos y ricos manjares | con vinos puros y escogidos.
[7] En esta montaña arrancará el velo que está extendido sobre todos
los pueblos, y el paño que tapa a las naciones. [8] Destruirá la muerte
para siempre y enjugará el Señor Yahvé las lágrimas de todos los rostros, y alejará de la tierra el oprobio de su pueblo, pues Yahvé ha hablado.
[9] Aquel día se dirá: «Mirad, éste es nuestro Dios, hemos esperado en

---

CAPITULO 25

Himnos de alabanza. 25,1-12

1 *Inmutados desde antiguo y firmes:* los planes de Dios participan de la eternidad y estabilidad divina. La historia hebrea se funda en el principio de que es Dios quien gobierna y dirige cuanto sucede.

2 *Porque has hecho un montón de la ciudad:* no se sabe de qué ciudad se trataba. Es probable que tengamos aquí un extracto de un antiguo himno de victoria, acomodado ahora a perspectivas mesiánicas más vastas.

6 *Preparará un banquete:* el sitio es Sión, centro de las naciones en los tiempos mesiánicos o escatológicos (2,2-3; 55,1-5). La alegoría del banquete como símbolo de felicidad eterna se encuentra ya en la Edad del Bronce (2000-1500) en la literatura de Canaán. Y continúa usándose hasta el NT (Lc 14,15-24).

7 *Arrancará el velo:* el velo que oculta u oscurece la idea de Dios y su intervención en la historia. Esto se hará manifiesto en la nueva era.

8 *Destruirá la muerte para siempre:* invirtiendo la imagen de la muerte con las fauces abiertas para tragarse a los hombres (5,14), será Yahvé quien se la *tragará*, como el verbo *billa*ʿ significa. Esta es otra prueba positiva de que la creencia en la inmortalidad era más antigua y estaba más extendida de lo que se piensa.

él que nos salvaría. Este es Yahvé, en quien esperamos; alegrémo-
nos y regocijémonos de haber sido salvados». 10 Pues la mano de
Yahvé descansará en esta montaña, pero Moab será pisoteado como
lo es la paja en el cieno. 11 Extenderá sus manos en medio de esto,
como el nadador las extiende para nadar, pero Yahvé humillará
su orgullo y los esfuerzos de sus manos. 12 Arrasará los alcázares de
altos muros, los abatirá y los derribará en tierra hasta el polvo.

26 1 Aquel día se cantará este canto en la tierra de Judá:
«Ciudad fortificada es la nuestra, | sus muros y baluartes | proporcionan seguridad.
2 Abrid las puertas para que pase | la nación recta, que guarda lealtad.
3 Firme es tu propósito, | tú guardas su paz, | porque confía en ti.
4 Confiad en Yahvé siempre, | porque Yahvé es Roca para siempre.
5 Porque él humilla a los que están en las alturas | y abate la ciudad encumbrada. | La abate, la abate hasta el suelo | y la deja al nivel del polvo.
6 Es pisoteada por el desvalido, | por los pasos del pobre».
7 La senda del justo es suave; | tú allanas el camino del justo.
8 Ciertamente, en la senda de tus juicios te esperamos, Yahvé; | tu nombre y tu memoria | son el deseo de mi corazón.
9 Mi alma te ansía en la noche, | mi espíritu dentro de mí te busca, |

---

10 *Pero Moab será pisoteado:* no se ve la razón por qué se señala especialmente a Moab; puede ser que estos versos hayan sido sacados de algún oráculo más largo contra las naciones enemigas. Es también posible que sean de origen más reciente, de un tiempo después de 587, y que reflejen el resentimiento de Judá por el ensañamiento de Moab con Jerusalén después de su caída.

12 *Los alcázares de altos muros:* las ciudades antiguas estaban rodeadas por una muralla, protegida, especialmente cerca de la puerta, por torreones. Dentro mismo de la ciudad estaba ordinariamente la acrópolis, rodeada también de muralla, donde solía residir el rey.

CAPITULO 26

Canto de la ciudad fortificada. 26,1-21

1 *Ciudad fortificada es la nuestra:* salmo de alabanza que canta las glorias de Jerusalén, cuya fortaleza viene del Señor. Jerusalén dista mucho de ser la ciudad del caos que se menciona en 24,10. La perspectiva continúa siendo escatológica.

4 *Yahvé es roca para siempre:* metáfora varias veces repetida en el AT para dar a entender la firmeza de la fidelidad divina.

8 *Tu nombre y tu memoria:* el «nombre» es la personalidad del que lo lleva, y no simplemente un medio accidental de distinguir a un hombre de otro. Se identifica en cierta manera con la persona. El tono de este pasaje (v.7-16) es tranquilo y meditativo, intercalado con humilde y confiada súplica.

pues cuando tus juicios descienden a la tierra, | los que viven en
ella aprenden justicia.
10 Al impío no se le mostrará favor: | no aprende justicia; | en país
de rectitud comete iniquidad, | y no acata la majestad de Yahvé.
11 Yahvé, tu mano está alzada, | pero no la ven; avergüencense | cuan-
do vean el celo que tienes por tu pueblo; | sean tus adversarios con-
sumidos por el fuego.
12 Yahvé, tú nos das paz, | porque todas nuestras obras están hechas
por ti.
13 Yahvé, Dios nuestro, | otros señores que no eran tú nos han gober-
nado, | pero sólo nos acordamos de tu nombre.
14 Muertos están, sin vida; | son sombras y no se levantarán, | porque
tú los has castigado y aniquilado | y borrado todo recuerdo de ellos.
15 Tú has aumentado la nación, Yahvé, | has aumentado la nación
para tu gloria, | y extendido los límites de la tierra.
16 Yahvé, oprimidos por tu castigo clamamos, | pues tu castigo pe-
saba sobre nosotros.
17 Como mujer a punto de dar a luz | se retuerce y grita en sus dolo-
res, | así estábamos en tu presencia, Yahvé.
18 Concebimos, nos retorcimos, | dimos a luz viento. | No trajimos
salvación a la tierra, | y los habitantes del orbe no han caído.
19 Tus muertos vivirán, | sus cuerpos resucitarán, | los que en el pol-
vo duermen | despertarán y cantarán de gozo. | Pues tu rocío es el
rocío de los campos, | pero la región de las sombras quedará seca.
20 Ve, pueblo mío, entra en tus aposentos | y cierra tus puertas detrás
de ti; | escóndete un momento | hasta que pase la furia.
21 Porque, mirad, Yahvé sale de este lugar | para castigar las iniqui-
dades de los habitantes de la tierra; | la tierra entonces revelará sus
crímenes | y no ocultará más a sus muertos.

---

13 *Otros señores que no eran tú:* refiriéndose directamente a los reyes que conquistaron Israel e indirectamente a los dioses de estos reyes.

19 *Sus cuerpos resucitarán:* mención explícita de la resurrección, no sólo nacional, sino personal, individual. Hay aquí más que una mera convicción de sobrevivir a un desastre. En Dan 12,2 se halla más desarrollado este tema de la inmortalidad personal [1].

Es el rocío de los campos: los «campos» (*ʾûrōt*) pueden compararse con los Campos Elíseos, el lugar donde los difuntos eran inmortales. El lugar contrario era la *región de las sombras* [2].

20 *Entra en tus aposentos:* palabras dirigidas directamente al pueblo de Dios. Han de esconderse hasta que la tierra haya sido purificada.

21 *Sus crímenes:* lit. «sus sangres», alusión al crimen de Caín (Gén 4,8-12). Ha de ser purificada la tierra de la sangre inocente derramada en ella.

[1] S. Baron, *A Social and Religious History of the Jews* I (N. Y. [2]1952) p.137.
[2] M. Dahood, *Psalms* I p.222-3.

27 [1] Aquel día castigará Yahvé con su espada, | dura, grande y
fuerte, | a Leviatán, la serpiente maligna, | a Leviatán, la serpiente
tortuosa, | y matará al dragón que está en el mar.
2 Aquel día | «Viña hermosa, cantadla,
3 yo, Yahvé, soy su guardián, | la riego con frecuencia, | para que na-
die la dañe, | la guardo noche y día.
4 No me quejo. | Si tuviera que luchar contra cardos y espinas, | los
pisotearía y quemaría todos juntos.
5 O habría de acogerse a mi protección, | hacer las paces conmigo, |
hacer las paces conmigo».
6 En días que vendrán Jacob arraigará, | Israel florecerá y brotará, |
llenando todo el mundo con su fruto.
7 ¿Acaso fue herido como lo fue quien le había herido; | o matado
como el que lo mató lo fue?
8 Expulsándolo, arrojándolo | concluiste la causa con él; | lo expulsó
con su potente soplo | el día del viento del este.
9 Con esto, pues, la culpa de Jacob será expiada, | éste será el fruto,
quitarle el pecado: | cuando triture las piedras de los altares | como
se tritura la cal, | no quedarán imágenes de Aserá ni pebeteros de
incienso.

CAPITULO 27

Profecías sobre asuntos varios. 27,1-13

1 *Leviatán, la serpiente maligna:* todo el verso contiene imágenes cananeas, como aparece por los escritos de Ugarit. El poeta hebreo atribuye a Yahvé la victoria cósmica sobre la serpiente o dragón, símbolo del mal, victoria que los cananeos atribuyen a Baal [1]. En el AT el desmitologizado Leviatán son las fuerzas del mal, que se levantan rebeldes contra Yahvé. El mismo AT desmitologiza o interpreta los símbolos o parábolas, como se ve en el c.1 del Génesis, primera narración de la creación [2].

2 *Viña hermosa, cantadla:* vuelve la imagen de Israel considerado como viña (5,1-7), pero en muy diferente contexto. En vez de destruirla, Yahvé la protege ahora. Con el tiempo, Israel será frondosísima parra, cuyos sarmientos cubrirán toda la tierra [3].

7 *¿Acaso fue herido?:* los v.7-11 son difíciles; con todo, parece que el profeta explica los sufrimientos de Israel y las condiciones de su liberación definitiva. Se les recuerda a los israelitas que ellos nunca fueron castigados tan severamente como lo fueron sus enemigos.

8 *Concluiste la causa con él:* metáfora del tribunal ante el cual Israel es emplazado para contestar a la acusación de haber violado el pacto.

[1] C. H. Gordon: UT 67 I 1-3; Id., *Studies and Texts* III (Waltham 1966) p.1-9.
[2] W. F. Albright, *New Horizons in Biblical Research* (Oxford 1966) p.32.
[3] L. Alonso Schökel, *La canción de la viña, Is 27,2-5:* EstE 34 (1960) 767-74.

10 **Porque la ciudad fortificada se ha quedado sola, | prado abando-**
nado, desierto solitario; | allí pace la ternera, allí se tumba | y consu-
me las ramas.
11 **Y cuando se seque el ramaje lo partirán, | y vendrán las mujeres**
y harán fuego con él. | Porque éste es un pueblo sin entendimien-
to; | por eso su hacedor no se apiadará de él, | el que lo creó no se
compadecerá.
12 **Aquel día | Yahvé trillará el grano | desde el Eufrates al torrente**
de Egipto; | y vosotros, hijos de Israel, | seréis recogidos uno a uno.
13 **Aquel día | él tocará la trompeta grande, | y todos los que estaban**
perdidos vendrán desde el país de Asiria; | y los prófugos, de la
tierra de Egipto; | y adorarán a Yahvé | en la montaña santa, en
Jerusalén.

28 1 **¡Ay de la soberbia corona | de los ebrios de Efraím, | hartos**
de vino!; | y de la marchita guirnalda | de su gloriosa belleza | que
corona fértil valle.

---

10 *La ciudad fortificada se ha quedado sola:* estos dos versos 10 y 11 no parecen estar ligados con lo que antecede. No se sabe con certeza cuál es la ciudad aludida: Jerusalén, Samaria u otra distinta.

11 *Pueblo sin entendimiento:* esto es (cf. 1,3), que Israel no se da cuenta de lo que Dios ha hecho por él y que, por consiguiente, no responde a las invitaciones divinas.

12 *Yahvé trillará el grano:* toda esta sección escatológica (c.24-27) se cierra con una visión rápida del retorno de Israel. El día de la cosecha final (Jl 3,13; Mt 13,39; Ap 14,15) no está caracterizado por la separación de los buenos y de los malos, sino por la reunión de los hijos desterrados de Israel.

El torrente de Egipto: probablemente, el moderno *Wādī el-ʿArīš*, unos 80 kilómetros al sudoeste de Gaza.

13 *Y todos los que estaban perdidos:* la palabra *ʾōbᵉdîm*, como el verbo castellano «perder(se)», puede aplicarse a los que andan errantes o a los que están a punto de perecer. Es la palabra que aparece en la confesión cúltica de Dt 26,5, en que se describe a Abraham como arameo «errante» o «a punto de perecer» *(ʾōbēd)*. La *trompeta grande* es el *šôpār*.

En la montaña santa: el monte de Sión se convierte en el centro espiritual del universo. Desde los primeros tiempos, la presencia de Yahvé en Jerusalén como rey divino es el fundamento de la esperanza de que en la Jerusalén transformada su dominio será reconocido por todas las naciones[4].

CAPITULO 28

Los ebrios gobernantes de Efraím. 28,1-13

1 *La soberbia corona:* este oráculo, de luctuoso acento, viene probablemente del período que precedió inmediatamente a la caída de Samaria en 721. Tal vez haya que fecharlo hacia 725, cuando el

[4] R. E. Clements, *God and Temple* (Oxford 1965) p.81-2.

2 **Mirad, que el Señor tiene a uno fuerte y poderoso, | como granizada,**
asoladora tormenta, | como turbión de potentes, desbordantes
aguas, | que derribará al suelo con violencia,
3 **con ambos pies pisoteará | la soberbia corona de los ebrios de Efraím.**
4 **La caduca guirnalda de su gloriosa belleza, | que corona el fértil**
valle, | será como higo prematuro antes del verano, | que quien
lo ve, | se lo traga apenas lo tiene en la mano.
5 **Aquel día será Yahvé de los ejércitos | una corona de gloria | y una**
diadema brillante | para el residuo de su pueblo,
6 **y espíritu de justicia | para quienes se sienten a juicio, | y fortaleza**
para los que repelan | la batalla desde la puerta.
7 **También éstos se tambalearán por el vino, | y tropezarán por el**
licor, | por el licor se tambalearán | sacerdotes y profetas: | están
dominados por el vino, | por causa del licor tropiezan, | yerran en
la visión, vacilan en el juicio.

---

rey Oseas rehusó pagar tributo a los asirios (2 Re 17,4). El y su corte continuaron viviendo suntuosamente, sin preocuparse mucho de las medidas que Asiria tomaría. El emplazamiento de la capital Samaria sobre un monte y su belleza podía sugerir la metáfora de la corona, una corona marchita, sobre la cabeza de un ebrio.

2 *Fuerte y poderoso:* Asiria, instrumento de la divina justicia (10,5).

Asoladora tormenta: comparación que aparece a veces en las inscripciones asirias significando el perjuicio causado por la invasión [1].

4 *Higo prematuro antes del verano:* tal se le presentaba Israel a la avidez asiria; no perderían tiempo en cogerlo.

5 *Diadema brillante:* es de notar el uso que se hace ahora de la misma metáfora de la corona radicalmente transformada en símbolo de la bendición divina. La súbita interrupción de un oráculo de destrucción por unos cuantos versos de esperanza es característica de la colección isaiana.

6 *Espíritu de justicia:* el don de este espíritu de justicia garantizará la equidad y estabilidad necesarias en toda nación sana. En los versos siguientes son apostrofados los viciosos gobernantes, que no se preocupaban del espíritu de justicia ni podían ya gobernar o instruir al pueblo.

7 *También éstos se tambalearán por el vino:* la aplicación a Judá de lo que se ha dicho acerca de Efraím nos fuerza a rebajar un poco el ambiente histórico. Las críticas contra Judá han de ponerse en un período más tardío del ministerio de Isaías, cuando después de la muerte de Sargón II intentó Ezequías formar una coalición contra Asiria. La ebriedad de Judá hay que entenderla no tanto materialmente (aunque tampoco se excluye) cuanto moralmente: significa que Judá había perdido confianza en sí mismo y que el gobierno de la nación andaba tambaleándose; la caída no podía estar lejos. Profetas y sacerdotes, confundidos por la bebida, aún pre-

[1] ANET p.227b.284a.

8 **Porque todas las mesas están llenas de vómitos, | no queda sitio alguno limpio.**
9 **«¿A quién va a instruir? | ¿A quién va a dar lecciones? | ¿A niños recién destetados, | a niños apartados del pecho?**
10 **En verdad, precepto sobre precepto, precepto sobre precepto; | regla sobre regla, regla sobre regla, | un poco aquí, otro poco allí.**
11 **Sí, con labios balbucientes | en lengua extraña hablará a su pueblo,**
12 **a quien dijo: «Esto es descanso, | dad descanso al cansado; | esto es reposo»; | pero no atendieron.**
13 **Así la palabra de Dios será para ellos: | precepto sobre precepto, precepto sobre precepto; | regla sobre regla, regla sobre regla, | un poco aquí, otro poco allí. | De modo que cuando anden se caerán de espaldas, se lastimarán, caerán en la red y serán cogidos.**
14 **Por eso, oíd la voz de Yahvé, desvergonzados, | que gobernáis este pueblo de Jerusalén.**
15 **Porque dijisteis: «Hemos hecho un pacto con la muerte, | y un convenio con el seol; | cuando pase ese terrible azote | no nos al-**

---

tenden enseñar al pueblo, fiados en su autoridad y experiencia: su conducta los desautoriza.

9 *¿A quién va a instruir?:* los dirigentes de Judá se vuelven contra el profeta para burlarse de él y decirle que no son ya niños.

10 *Precepto sobre precepto...:* el texto hebreo, transliterado, suena así: *ṣaw lāṣāw ṣaw lāṣāw* | *qaw lāqāw qaw lāqāw*. *Ṣaw* y *qaw*, además de significar «precepto» y «regla», respectivamente, pueden ser los nombres antiguos de dos letras [2]. En este verso son los dirigentes quienes se burlan de Isaías, repitiéndole una lección de abecedario tal como el maestro la enseñaba a los niños. Pero en el v.13 es Isaías quien se burla de ellos, repitiendo las mismas palabras, pero dándoles probablemente el sentido que pueden tener: preceptos y reglas será la palabra de Dios para ellos, y ellos no tendrán más remedio que obedecer.

11 *Sí, con labios balbucientes:* en la lengua del conquistador asirio. No habían querido aprender la lección en hebreo, pero la tendrían que aprender en asirio.

12 *Esto es reposo:* Judá se hizo el sordo y no atendió a la invitación que Dios le hizo a que buscase su reposo en él. Véase en 30,15 cómo había de ser el reposo y en qué había de consistir. Tema favorito de Isaías, el profeta de la fe.

El pacto con la muerte. 28,14-22

15 *Un pacto con la muerte:* parece referirse a la desatentada alianza hecha con Egipto cuando Senaquerib amenazaba a toda la Palestina. Judá lo perdió todo en esta alianza, como iban a demostrar los hechos. El *pacto con la muerte* contiene una alusión a Mot, el dios cananeo de la muerte y del seol [3]. Esto sugiere la posibilidad de que en este pasaje entren consideraciones no sólo po-

[2] W. W. Hallo: JBLit 77 (1958) 324-38.
[3] S. Rin: VT 9 (1959) 324-5.

canzará, | pues hemos hecho de la mentira nuestro refugio, | y en
la falsedad hemos puesto nuestro cobijo».
16 Por eso, esto dice el Señor Yahvé: | «Mirad, voy a poner una pie-
dra en Sión, | piedra probada, preciosa piedra angular, | cimiento
seguro: | 'quien confíe, no se alarmará'.
17 Y pondré el derecho por medida, | y la justicia por plomada. | El
granizo quitará de en medio vuestro cobijo de mentiras, | y las
aguas anegarán vuestro escondite».
18 Entonces vuestro pacto con la muerte será anulado, | y vuestro
convenio con el seol no subsistirá; | cuando pase el terrible azote, |
seréis aplastados por él.
19 Cada vez que pase os cogerá, | y pasará mañana tras mañana, |
día y noche. | Y sólo un horror será | entender el mensaje.
20 Pues la cama será pequeña para estiraros, | y la ropa estrecha para
envolveros.
21 Que Yahvé se levantará como sobre el monte Perasim, | y se en-
colerizará como en el valle de Gabaón, | para llevar a cabo su obra,
su extraña obra, | y realizar su hazaña, su inaudita hazaña.
22 Ahora no os burléis más, | para que no se aprieten más vuestras
ataduras, | pues he oído un decreto de destrucción | del Señor Yah-
vé de los ejércitos sobre toda la tierra.
23 Prestad oído y escuchad mi voz, | atended y escuchad mi palabra.

---

líticas, sino también religiosas, pues Ajaz había ofrecido su hijo en sacrificio a Mot (2 Re 16,3), y de Mot no se podía esperar ayuda. *Ese terrible azote:* Asiria, cual devastadora inundación, derribaría y aniquilaría a una potencia tan débil como Israel.

16 *Voy a poner una piedra en Sión:* cf. 8,14. Habla Yahvé de poner una piedra angular, que será *probada (bōḥan)*. La palabra es egipcia y denota una piedra dura, como granito o diorita [4]. La piedra angular llevaba ordinariamente una inscripción. La de ésta decía: «quien confíe no se alarmará» [5].

17 *La justicia por plomada:* como el albañil, Yahvé usará los dos instrumentos que éste usa: la cuerda o regla de medir y la plomada, que representarán dos cualidades fundamentales: *derecho (mišpāṭ)* y *justicia (ṣ*ᵉ*dāqâ)*. Yahvé solo será el arquitecto de la reconstrucción de Israel.

20 *La cama será pequeña:* imagen gráfica que denota la necesidad en que se verán los que ahora viven con tanto lujo.

21 *Como sobre el monte Perasim:* en donde David venció a los filisteos (2 Sam 5,20). Parece que es Asiria quien castiga, pero en realidad lo es Dios, como lo fue en el caso de la victoria de David.

22 *No os burléis más:* severa advertencia a Judá para que deponga su descarada actitud. De lo contrario, las ataduras se apretarían más y sería imposible el escaparse. El decreto de destrucción no es irrevocable.

[4] T. Lambdin: JAOS 73 (1953) 148.
[5] S. Virgulin, *Il significato della pietra di fondazione in Is 28,16:* RivB 7 (1959) 208-20.

24 ¿Ha de estar el labrador siempre arando | o constantemente abriendo y rastrillando el terreno?
25 Cuando ha igualado la superficie, | ¿no esparce hinojo y siembra comino, | echa trigo y cebada, y espelta en las lindes?
26 Y está bien instruido, su Dios le enseña.
27 Pues el hinojo no se trilla con trillo, | ni se pasan las ruedas del carro sobre el comino, | sino que el hinojo se varea con varas, | y el comino con un palo.
28 El grano para pan lo muelen; | no lo trillan sin cesar. | Cuando hace pasar sobre él la rueda de su carro, | es para separarlo, no para molerlo.
29 Esto también viene de Yahvé de los ejércitos: | su consejo es admirable y su sabiduría grande.

29 1 ¡Ay de ti, Ariel, Ariel, | ciudad donde acampó David! | Añadid un año a otro año, | gire el ciclo de las fiestas,
2 y yo haré que caigan desgracias sobre Ariel; | habrá tristeza y duelo | y será ella para mí como Ariel.
3 Como David te sitiaré, | abriré trincheras contra ti | y máquinas de guerra erigiré contra ti.

Parábola del labrador. 28,23-29

24 *¿Ha de estar el labrador siempre arando?:* la sección final la forma una corta composición sapiencial, en la que se compara el modo de obrar de Dios con su pueblo con la conducta del labrador. Las operaciones que hace éste son varias según el clima, la naturaleza de las plantas, el terreno, etc., y no está haciendo siempre la misma cosa [6]. Es Dios quien le ha enseñado al labrador lo que hay que hacer. Dios tiene también su plan acerca de Judá y usa los medios y remedios que las circunstancias requieren.

CAPITULO 29

Juicio de Jerusalén: Visión de redención. 29,1-24

1 *¡Ay de ti, Ariel, Ariel!:* esta predicción de la destrucción de Jerusalén data del período entre 705 y 701, y poco después siguió el sitio de la ciudad por Senaquerib. *Ariel* se deriva del acádico *arallû,* que significa lo mismo que seol y también «monte de los dioses». En este pasaje indica el altar del templo que estaba construido en la forma de un ziggurat acádico o torre que simbolizaba el monte de los dioses [1].

Gire el ciclo de las fiestas: el profeta exhorta irónicamente a Judá a que se divierta, que sigan las fiestas; así no se dará cuenta del inminente asalto.

3 *Como David te sitiaré:* el sitio asirio es comparado al sitio de Jerusalén por David cuando la conquistó (2 Sam 5,6-7).

6 VBW, III p.54.

1 J. Bright: PeakC (1962) p.509.

4 Entonces, postrada en el suelo hablarás tú, | y desde el polvo encor-
vada saldrá tu voz, | tu voz que será como la de un fantasma de la
tierra, | tu palabra como un susurro desde el polvo.
5 Entonces la multitud de tus enemigos | será como polvareda, | la
multitud de los agresores | como paja agitada por el viento. | Y de
repente, en un momento,
6 serás tú visitado por Yahvé de los ejércitos | con trueno y terremoto
y gran estruendo, | con huracán y tormenta | y la llama de fuego
devorador.
7 Entonces, como un sueño, como visión nocturna, | aparecerá la
multitud de naciones | que hacen guerra contra Ariel, | todos los
que luchan contra él y sus baluartes, | los que le ponen en aprietos.
8 Como sueña el hambriento que come | y se levanta en ayunas, | y
como el sediento sueña que bebe | y se levanta desfallecido y seco, |
así sucederá a la multitud de todas las naciones | que pelean contra
el monte de Sión.
9 Mostraos espantados y quedaréis espantados, | apareced ciegos y
quedaréis ciegos, | embriagaos y no de vino, | tambaleaos y no por
licor.
10 Pues Yahvé ha derramado sobre vosotros | un espíritu de letargo, |
ha cerrado vuestros ojos | y cubierto vuestras cabezas.
11 Porque la visión de todo esto os resulta como las palabras de un
rollo sellado. Cuando se le da a uno que sabe leer y se le dice: «Lee
esto», replica: «No puedo, que está sellado».
12 Y si se le da a uno que no sabe leer, diciéndole: «Lee esto», respon-
de: «No sé leer».
13 Y el Señor dijo: | «Porque este pueblo se me acerca con la boca | y

---

7 *Entonces, como un sueño:* cuando Asiria se dé cuenta del cambio operado, quedará sobrecogida, como quien despierta de un sueño y se encuentra con las manos vacías. Su victoria sobre Jerusalén no será más que un sueño.

8 *Como sueña el hambriento que come:* la decepción de los asirios será como la del hambriento y la del sediento al despertar del sueño en que veían sus necesidades satisfechas.

9 *Mostraos espantados y quedaréis espantados:* Isaías se vuelve ahora a Judá en un oráculo que tiene poco que ver con lo que precede. Su desobediencia va atrofiando su entendimiento y su voluntad: si ahora se muestran espantados, si hacen como que están espantados, más tarde, cuando venga el peligro, lo estarán de verdad y no podrán reaccionar. La imagen es parecida a la que se menciona en 6,9-10.

10 *Un espíritu de letargo:* el letargo moral en que se encuentran es como el letargo físico *(tardēmâ)* que Dios infundió a Adán (Gén 2,21).

11 *Como las palabras de un rollo sellado:* que no se pueden leer hasta que se ha roto el sello y abierto el rollo. En Ap 5,1 hay un pasaje semejante. Este v.11 está en prosa, a diferencia del contexto. Parece, pues, una adición hecha para reforzar la comparación que se lee en el verso anterior.

13 *Y me honra con sus labios:* culto exterior sin ninguna reve-

me honra con sus labios, | aunque su corazón está lejos de mí; | y el
temor que me tiene | es un precepto humano aprendido de memoria;
14 por esto haré más prodigios por este pueblo, | prodigios estupen-
dos, | y la sabiduría de sus sabios fracasará, | y la inteligencia de sus
entendidos se ocultará».
15 ¡Ay de los que ahondan | para ocultar sus planes a Yahvé, | que
trabajan en la oscuridad y dicen: | «¿Quién nos ve, quién lo sabe?
16 ¡Qué desatino! | ¿Ha de estimarse el alfarero lo mismo que el
barro, | como si el cacharro dijera a quien lo hace: | «No me ha he-
cho él»; | o la vasija al alfarero: | «No entiende»?
17 ¿Es que no queda poco tiempo | para que el Líbano se vuelva
campo fértil, | y el campo fértil parezca bosque?
18 Aquel día los sordos oirán | las palabras del libro, | y, en vez de
tinieblas y oscuridad, | los ojos de los ciegos verán.
19 Los humildes se alegrarán más y más en Yahvé, | y los pobres de
la tierra se regocijarán en el Santo de Israel.
20 Pues se acabarán los tiranos, | y los desvergonzados se terminarán, |
y todos los que están alerta para hacer el mal | serán extirpados,
21 aquellos que con una sola palabra inducen al hombre a pecar, |

---

rencia interna. Cf. Mt 15,8-9; Mc 7,6-7. No hay culto externo, por correcto que sea, que pueda sustituir a la conversión del corazón. A Isaías, que sentía íntimamente la santidad de Dios y estaba profundamente convencido de las obligaciones del hombre, debía repelerle tan burda parodia de la religión.

14 *Haré más prodigios por este pueblo:* una vez se haya puesto en claro la falsedad de su sabiduría, Dios intervendrá de un modo maravilloso en la historia de este pueblo. San Pablo hace buen uso de este texto en 1 Cor 1,19.

15 *Los que ahondan para ocultar:* esto es, los partidarios de una alianza con Egipto, en quien confiaban más que en Yahvé. Al mismo tiempo maquinaban rebelarse contra Asiria.

16 *¡Qué desatino!:* invierten la relación que existe entre Dios y la criatura, supremo ejemplo de orgullo. La comparación del barro y del alfarero para expresar la dependencia del hombre respecto a Dios, se halla ya en la *Sabiduría de Amenemope* [2].

17 *Para que el Líbano se vuelva:* cambia el tono del todo, pues se predice una era de bendiciones. Aunque no puede descartarse la paternidad isaiana de estos textos, es posible que los v.17-24 pertenezcan a un período más reciente y hayan de atribuirse al segundo Isaías.

19 *Los humildes se alegrarán:* tema que se repite en el *Magnificat* (Lc 1,51-54).

20 *Se acabarán los tiranos:* el «tirano» *(ʿārîṣ)* es aquel cuyo orgullo y egoísmo ha traído desastre a su pueblo. La desaparición de tiranos y desvergonzados es una de las señales de la futura felicidad prometida.

21 *Con una sola palabra:* esto es, jurando en falso.

2 B. Couroyer, *Amenemopé XXIV* 13-18: RB 75 (1968) 549-61.

y tienden lazos a los que en las puertas juzgan, | y pervierten al inocente engañándole.
22 Por eso dice Yahvé, | el Dios de la casa de Jacob, | que rescató a Abraham: | «No se avergonzará más Jacob | ni palidecerá su rostro.
23 Cuando sus hijos vean | lo que mis manos han hecho en medio de él | santificarán mi nombre, | santificarán al Santo de Jacob, | y temerán al Dios de Israel.
24 Y los que en su corazón erraron, entenderán, | y serán instruidos los que protestaban».

30 1 «¡Ay de los hijos rebeldes!», dice Yahvé, | que realizan planes no míos, | y entran en pactos no de mi espíritu, | y añaden pecado a pecado;
2 que bajan a Egipto | sin consultarme, | a refugiarse bajo la protección del faraón, | y encuentran amparo en la sombra de Egipto.
3 La protección del faraón será causa de vergüenza, | y la sombra de Egipto, de humillación.
4 Porque, aunque sus príncipes estén en Soan | y sus mensajeros lleguen a Janés,

---

22 *Que rescató a Abraham:* la mención del patriarca favorece la opinión de los que dicen que este pasaje (v.17-24) es de origen más reciente. Casi nunca se menciona a Abraham en los profetas preexílicos, y en Isaías, fuera de este verso, sólo se menciona en 41,8; 51,2 y 63,16, todos ellos textos tardíos. Puede decirse en general que las referencias a los patriarcas en los profetas anteriores al destierro son muy raras, y que sólo Oseas los menciona en modo apreciable [3]. No se sabe por qué estas tradiciones de los patriarcas se limitan sólo a las del Exodo y de Sión durante el tiempo de la monarquía.

CAPITULO 30

Inutilidad de la rebelión contra Asiria. 30,1-17

1 *Que realizan planes no míos:* sin pedir consejo a Dios habían mandado una embajada a Egipto tan pronto como Sargón II murió, hacia 705. Judá estaba pensando en rebelarse, pero necesitaba la ayuda de Egipto y, para obtenerla, la embajada iba bien provista de presentes. Era sobornar a Egipto.

Los estadistas del tiempo reprochaban a los profetas el que se metieran en política, pues creían que este arte necesitaba más bien la destreza y la habilidad del diplomático. Como portavoz de Yahvé que es, el profeta niega que este arte requiera tal habilidad que haya de ser exclusivo del diplomático. La seguridad de Judá consiste en conocer la política *(ʿēṣâ)* de Yahvé y en hacer su voluntad. Y dicha política la conocerán por medio de la palabra *(dābār)* del profeta [1].

4 *Estén en Soan:* Soan (Tanis), cerca de la frontera de Pales-

[3] P. ACKROYD, *Hosea and Jacob:* VT 13 (1963) 245-59.
[1] W. MCKANE, *Prophets and Wise Men* (London 1965) p.71-2.

5 serán todos defraudados | por un pueblo que no les servirá de nada, |
de nada, sino de oprobio y aflicción».
6 Oráculo sobre las bestias de carga: | Por tierra siniestra y temible, |
tierra de la leona y del león, | de la víbora y de la serpiente voladora, |
llevan sus riquezas a lomos de asnos, | y sus tesoros sobre la jiba
de camellos, | a un pueblo que no les sirve de nada.
7 Porque la ayuda de Egipto es inútil y vana, | por eso le he llamado |
Ráhab el tranquilo.
8 Ahora ve y escríbelo en una tableta, | y en una hoja consígnalo, |
que sirva para el futuro | como perpetuo testimonio.
9 Porque son pueblo rebelde, | hijos mentirosos, hijos que rehúsan
oír | la ley de Yahvé,
10 que dicen a los videntes: «No veáis»; | y a los profetas: «No nos
vaticinéis verdades, sino contadnos cosas placenteras, vaticinad
ilusiones.

---

tina, al nordeste de Egipto. Los etíopes habían mandado sus delegados al delta oriental, para evitarles a los de Judá el tener que caminar con los presentes hasta Napata, casi a la altura de la cuarta catarata. Janés (la Heracleópolis Magna de los romanos) estaba al sur de Menfis y cerca de Fayum, en el límite entre el Egipto superior y el inferior. El faraón era entonces probablemente Šabaka, de la XXV dinastía (etiópica).

6 *Las bestias de carga:* las que habían empleado para acarrear los presentes en el viaje a través del desierto desde Palestina a Egipto.

La víbora y la serpiente voladora: el viaje se hacía más difícil por causa de los animales dañinos y por los presentes que llevaban, y que era menester proteger [2].

7 *Ráhab el tranquilo:* el epíteto es irónico, pues siendo Ráhab símbolo de confusión y turbulencia, no podía esperarse que se estuviese quieto. Sin embargo, tan impotente es ahora que tiene que estarse forzosamente quieto, sin poder hacer nada. Ráhab, que hasta ese tiempo sólo se conocía como animal mítico, se usa en este texto por vez primera como símbolo de Egipto [3].

8 *En una tableta:* la *tableta (lûaḥ)* era de madera, como puede verse en pinturas murales egipcias de todos los períodos. La *hoja (sēper)* era una hoja o tira de papiro o cuero que se enrollaba para guardarla. Esta es la segunda vez que se le dice a Isaías que escriba sus oráculos. Una vez escritos servirían como testimonio para el futuro (8,16-18): al llegar su cumplimiento, la profecía escrita sería una prueba de que Yahvé había anunciado previamente lo que iba a suceder [4].

10 *Contadnos cosas placenteras:* no querían oír las verdad ni escuchar a los que se la decían. De eso se aprovechaban los falsos profetas, que no buscaban sino su propia ganancia (1 Re 22,5-28).

2 VBW, III p.56.
3 K. D. Schunk: ZAW 78 (1966) 48-56.
4 D. Jones, *The Tradition of the Oracles of Isaiah in Jerusalem:* ZAW 67 (1955) 226-48.

11 Apartaos de nuestro camino, retiraos de nuestra senda. | No oigamos más del Santo de Israel».
12 Por eso esto dice el Santo de Israel: | «Porque despreciáis esta palabra, | y confiáis en perversas mentiras, | y ponéis en ellas vuestra confianza,
13 por eso este mal os sucederá | como brecha en alta muralla, | que se abomba, amenaza ruina, | y de repente en un momento se derrumba.
14 Se rompe como vasija de barro, | en pedazos sin remedio, | y entre los trozos no se encuentra ni un tiesto | para sacar fuego del hogar, | ni para extraer agua de la cisterna».
15 Porque esto dice el Señor Yahvé, | el Santo de Israel: | «Estando sentados y quietos | os salvaréis, | vuestra fuerza está en la calma y en la confianza». | Pero no quisisteis.
16 En vez de eso, dijisteis: | «Nos escaparemos a caballo». | Bien, escapaos. | «Cabalgaremos sobre veloces caballos». | Muy bien, vuestros perseguidores no serán menos veloces.
17 Mil temblarán ante uno que grite, | y si gritan cinco, huirán diez mil, | hasta que quedéis como mástil sobre el monte | y como enseña sobre la colina.
18 Pero el Señor espera para apiadarse | y se levanta para compadecerse de vosotros; | porque Yahvé es un Dios justo, | dichosos los que esperan en él.
19 Pueblo de Sión, que vives en Jerusalén, | ya no llorarás más; | cuando a él clames, será generoso contigo, | y apenas oiga tu voz te contestará.
20 Aunque te ha dado el Señor | pan de aflicción y agua de congoja, |

---

14 *Para sacar fuego del hogar:* a falta de otros utensilios que no abundaban, los tiestos se usaban para una multitud de cosas, como la que se menciona en el verso. Hasta para escribir se usaban.

15 *Estando sentados y quietos:* leer el verbo *yāšab*, «estar sentado», y no *šûb*, «volver». Este conciso epigrama resume uno de los tópicos más importantes de Isaías. La salvación de Israel había de venir de Dios y se obtendría confiando en su auxilio más que en guerras y pactos políticos y militares.

17 *Como mástil sobre el monte:* la metáfora contiene una sutil alusión al nombre del primer hijo de Isaías: Sear-Yasub (7,3-4): los que sobrevivan serán tan pocos que darán la impresión de ser como un asta abandonada sin enseña.

El Dios que salva. 30,18-33

18 *Espera para apiadarse:* en este oráculo, que parece ser de origen más reciente, se exhorta a Judá a tener paciencia y confiar en el Dios que salva. Este verso 18 es rítmico, los que siguen (19-26) están en prosa y son un comentario explanatorio en el que se recogen ideas que son clásicas en la exposición de la atormentada historia de Judá.

20 *Agua de congoja:* vocalizando *mê-m (mêm* enclítico) *lāḥaṣ*. Nótese que 1QIs[a] ha omitido el molesto *mêm* enclítico y lee *my lḥṣ* [5].

[5] M. Dahood: B 47 (1966) 417-18.

con todo, tu Maestro no se esconderá más, | sino que tus ojos lo verán
siempre.
21 Tus oídos oirán una voz a tus espaldas que dirá: | «Este es el camino;
id por él», | cuando vosotros iríais a la derecha o a la izquierda.
22 Tú entonces considerarás impuros | tus plateados ídolos o tus doradas estatuas. | Tú las arrojarás como inmundicia | y les dirás:
«¡Fuera!»
23 El te dará lluvia para la semilla | que siembres en el campo, | y el
grano que producirá el terreno | será grueso y abundante. | Aquel
día tus ganados | pastarán en vastas praderas.
24 Los bueyes y asnos que trabajan la tierra | comerán pienso que
ha sido aventado | con horquilla y bieldo.
25 Sobre los altos montes y sobre los collados | habrá arroyos de abundante agua, | el día de la matanza | cuando caigan las torres.
26 La luz de la luna será como la del sol, | y será la del sol siete veces
mayor, | como siete días de luz en uno, | el día en que Yahvé cure
las heridas de su pueblo | y sane las heridas causadas por sus golpes.
27 Mirad, el nombre de Yahvé viene de lejos, | ardiendo en ira, pesada
es su carga. | Sus labios llenos están de furia | y es su lengua fuego
devorador.
28 Su aliento es desbordado torrente | que llega hasta el cuello. | Aventará las naciones | con bieldo de destrucción, | y pondrá en las quijadas de los pueblos | bocado de extravío.
29 Cantaréis como en noche | de fiesta sagrada | y se alegrará vuestro
corazón | como quien camina al son de la flauta | hacia el monte de
Yahvé, la Roca de Israel.
30 Yahvé hará oír su voz majestuosa, | y dejará ver su brazo, descargando | con furor airado y llama asoladora, | con tormenta y tempestad y con pedrisco.
31 Cuando Yahvé hable | se llenará de terror el asirio, | cuando golpee
con el palo.
32 Cada golpe del palo de castigo | que Yahvé descargue sobre él |
irá acompañado de panderos y liras; | luchará blandiendo su brazo, |
luchará con ellos.

Tus ojos lo verán: no cara a cara (Ex 33,20; Is 6,5); pero verán sus obras maravillosas, que serán garantía de su continua protección.

25 *El día de la matanza:* pensamiento que sorprende en este contexto; tal vez esté desplazado. A no ser que se interprete de los enemigos de Judá, que serán aniquilados y caerán.

27 *Sus labios llenos están de furia:* la ira de Dios castigando a los asirios se describe en los v.27-33, en los que se ve el movimiento ascendente de la ira, que sólo quedará satisfecha cuando el fuego haya consumido a los enemigos. El hecho aludido aquí puede ser el segundo ataque asirio contra Jerusalén, entre 689 y 686 [6].

28 *Desbordado torrente:* la acometida se compara a una inundación, como las que en primavera convierten los secos *wadis* en devastadores torrentes.

30 *Su voz majestuosa:* el trueno es la voz de Dios; cf. Sal 29.

[6] W. F. Albright, *The Biblical Period from Abraham to Ezra* (New York 1963) p.78; L. Sabotka, *Is 30,27-33. Ein Uebersetzungsvorschlag:* BZ 12 (1968) 241-245.

33 Porque su quemadero está listo hace tiempo, | preparado para
un rey. | Ancha y profunda es la pira, | con fuego y leña abundantes, | y el hálito de Yahvé, | como torrente de azufre, | la encenderá.

31 1 Ay de los que bajan a Egipto en busca de socorro, | que buscan
apoyo en los caballos, | que confían en los carros, porque son muchos, | y en los jinetes, porque son esforzados, | pero no miran al Santo de Israel, | ni buscan a Yahvé.
2 Y, con todo, también él es sabio para traer desgracias, | y no re-
tracta sus palabras. | El se alzará contra la casa de los inicuos | y contra los que ayudan a malhechores.
3 Los egipcios son hombres y no dios, | carne son sus caballos y no
espíritu. | Cuando Yahvé extienda su mano, | tropezará el que ayuda y se caerá el ayudado, | y los dos perecerán juntos.
4 Que esto me dijo Yahvé: | Como ruge el león o su cachorro | sobre
la presa | cuando un tropel de pastores | es llamado contra ellos, | y ni sus gritos le atemorizan | ni sus voces le espantan, | así bajará Yahvé de los ejércitos | a luchar sobre el monte de Sión y su colina.
5 Como se ciernen las aves, | así protegerá Yahvé de los ejércitos a
Jerusalén, | la protegerá y la librará, | la perdonará y la salvará.

---

33 *Su quemadero: Tófet (tōpet)* significa «hornillo» u «horno». Lo hemos traducido por «quemadero». El lugar conocido con este nombre se supone estaba situado en el valle de Ben-Hinnom (la Gehenna), al suroeste de la Jerusalén antigua (2 Re 23,10)[7].

CAPITULO 31

No confiéis en Egipto. 31,1-9

1 *Buscan apoyo en los caballos:* Israel, criado en los montes, no estaba preparado para un género de lucha propio de países llanos. Su fuerza era la infantería, pero le faltaban caballos y carros. En esta crisis, un poco antes de 701, Judá había pedido la ayuda de Egipto, país llano, que abundaba en carros y caballos.

2 *También él es sabio:* Egipto era famoso por sus sabios. Con fina ironía les recuerda el profeta que Dios es más sabio que ellos. Es éste el único texto del AT en que se le llama a Dios «sabio».

3 *Los egipcios son hombres:* la razón suprema de Isaías: Dios y el espíritu son siempre superiores; a ellos se supeditan todos los medios humanos, que no pueden prevalecer contra Dios, árbitro de la historia.

4 *El león o su cachorro:* Asiria es comparada con frecuencia al león. Después de haber devastado las regiones limítrofes, estaba a punto de devorar a Jerusalén. Los egipcios son los pastores llamados por Judá, cuyos gritos no espantan al león de Asiria.

5 *Como se ciernen las aves:* como el ave protege el nido, cerniéndose vigilante sobre él, así Dios vela por su ciudad santa.

7 S. Moscati, *Il «tofet»:* StOrBib p.71-75.

6 Volved, hijos de Israel, a aquel | de quien tan profundamente os habíais separado.
7 Pues que aquel día cada uno de vosotros | arrojará los ídolos de plata y oro | que vuestras manos pecadoras han hecho.
8 Asiria caerá por la espada y no de hombre, | espada no humana la devorará; | huirá de la espada | y sus jóvenes irán a trabajos forzados.
9 De terror su roca desaparecerá, | y sus príncipes espantados desertarán su bandera, | dice Yahvé, cuyo fuego está en Sión | y cuyo horno en Jerusalén.

32 1 He aquí que un rey reinará con justicia, | y príncipes según derecho.
2 Entonces cada uno será refugio del viento | y abrigo contra la tormenta; | serán como acequias en secano, | como sombra de maciza roca | en tierra agostada.

La perdonará: o «pasará adelante» *(pāsaḥ)*, tal vez aludiendo al Exodo, ya que el término *pasará* no se usa más que aquí y en Ex 12. Yahvé es el guerrero que vence a las naciones en el monte de Sión: tema que aparece en los profetas preexílicos (Miq 4,11-13; Sof 3, 8-13).

7 *Arrojará los ídolos:* los períodos de arrepentimiento van acompañados en la historia de Israel de la destrucción de ídolos.

9 *De terror su roca desaparecerá:* frase oscura que puede aludir a la retirada del rey asirio de Jerusalén.

Cuyo fuego está en Sión: alusión al fuego del templo (6,6). El *horno (tannûr)* puede también ser un símbolo de la presencia de Dios (Gén 15,17). De todos modos, el fuego acompaña a Dios en las teofanías.

CAPITULO 32

La sociedad justa en la nueva Era. 32,1-20

1 *Reinará con justicia:* los oráculos de los c.32-35 son de esperanza, algunos de los cuales pueden atribuirse a Isaías. Otros, especialmente los c.34 y 35, son del siglo VI y pertenecen al período del segundo Isaías.

La justicia de este rey estará caracterizada por el sentido de responsabilidad social.

2 *Refugio del viento:* cuatro metáforas que se suceden en rápida secuencia describen la paz y seguridad que los súbditos disfrutan bajo un rey justo.

Sombra de maciza roca: en lugares sin árboles, la roca sólida ofrece abrigo contra la lluvia, el viento y el calor [1].

[1] VBW, III p.59.

3 Y los ojos de los que ven no se cerrarán, | y los oídos de los que oyen
escucharán con atención.
4 La mente precipitada aprenderá sensatez, | y los tartamudos ha-
blarán en seguida claramente.
5 No llamarán noble al necio | ni al tonto lo llamarán honorable.
6 Porque el necio dice necedades | y trama lo malo en su corazón |
para realizar fechorías | y hablar calumniosamente de Yahvé, | y
dejar que el hambriento se vaya vacío | y el sediento sin beber.
7 Malas son las artes del necio, | planea tramas perversas, | para arrui-
nar al pobre con mentiras, | y alejar al desvalido de su derecho.
8 Pero el noble planea lo que es noble | y sobre lo noble se tiene firme.
9 Mujeres despreocupadas, levantaos y oíd mi voz; | hijas confiadas,
escuchad mi palabra:
10 Dentro de poco más de un año | temblaréis, ¡oh confiadas!, | pues
pasará la vendimia | y no habrá cosecha.
11 ¡Temblad, despreocupadas! | ¡Temblad, confiadas! | Desvestíos,
desnudaos, ceñíos los lomos.
12 Golpeaos los pechos por los preciados campos, | por fecundas viñas,
13 por la tierra de mi pueblo | donde brotan zarza y cardos; | cierta-
mente, por las casas de placer | en la ciudad divertida.
14 Porque el palacio quedará desierto | y la ciudad populosa abando-
nada; | monte y torre serán desiertos para siempre, | delicia de as-
nos salvajes, pasto de ganados;
15 hasta que el espíritu desde lo alto sea derramado sobre nosotros; |
entonces el desierto será fértil campo, | y el campo fértil parecerá
selva.

---

3 *Los ojos de los que ven:* la ceguera vaticinada antes (6,9-10) o fustigada (29,9-10) desaparecerá para siempre.

5 *No llamarán noble al necio:* el *necio* no es sinónimo de *tonto*, sino de «impío» y pecador. El necio no lo es tanto por su poco entendimiento como por su mala voluntad, como se ve claro en los versos siguientes.

8 *Planea lo que es noble:* esta concisa sentencia resume y concluye la enseñanza precedente sobre el carácter humano y tiene las características del estilo sapiencial. No significa esto que el fragmento sea de origen tardío, pues la literatura sapiencial ya existía antes de Isaías: en Prov 25,1 se habla de una recensión de tales escritos en tiempos de Ezequías. El epigrama aquí expresado es el equivalente hebreo del *agere sequitur esse.*

9 *Mujeres despreocupadas:* retorna Isaías a un tema que ya ha tratado antes con energía (3,16-4,1).

10 *Dentro de poco más de un año:* como no se puede asignar fecha alguna exacta a este oráculo, sólo sabemos que fue pronunciado poco más de un año antes de que cierta calamidad sucediera en Judá y en Jerusalén. Basándose en esto y dando por supuesto que la calamidad fue la invasión de Judá por Senaquerib, ciertos autores asignan a este oráculo el año 702.

15 *El espíritu desde lo alto:* sólo el espíritu de Dios puede traer tal era de paz y de prosperidad (Jl 2,28-29), que está muy por encima del poder del hombre. Otro oráculo, nuevo, que acentúa

16 **Entonces la justicia morará en el desierto, | y el derecho en el campo fértil.**
17 **Y obra de la justicia será la paz, | efecto de la justicia | tranquilidad y seguridad para siempre.**
18 **Mi pueblo morará en mansión de paz, | en moradas seguras, en sosegadas mansiones.**
19 **Y cuando sea arrasada la selva | y enteramente devastada la ciudad,**
20 **felices vosotros los que sembráis junto al agua | y dejáis sueltos al buey y al asno.**

33 1 **Ay de ti, devastador, nunca devastado; | traidor, nunca traicionado; | cuando acabes de devastar, serás devastado, | y cuando te canses de traicionar, serás traicionado.**
2 **¡Oh Yahvé!, ten piedad de nosotros que esperamos en ti. | Sé nuestra fortaleza cada mañana, | nuestra salvación en tiempo de angustia.**
3 **Al estruendo huyen los pueblos, | las naciones se dispersan cuando te yergues.**
4 **Recogen el botín como lo recogen las orugas; | como se abalanza la langosta, así se abalanzan a él.**
5 **Excelso es Yahvé, puesto que mora en la altura, | llena a Sión de justicia y derecho.**
6 **Lealtad es su adorno, | seguridad completa, sabiduría y ciencia, | el temor de Yahvé: eso será su tesoro.**

---

el contraste entre las ansiedades del tiempo presente y la tranquila seguridad del futuro que traerá el espíritu de Dios.

19 *Cuando sea arrasada la selva:* los dos últimos versos son oscuros. O están fuera de sitio o significan que, a pesar del castigo recibido, el pueblo de Dios vivirá en paz.

CAPITULO 33

Yahvé es nuestro Dios: El nos salvará. 33,1-24

1 *¡Ay de ti, devastador!:* la extraña disposición de los versos, alternando los que anuncian calamidades con los que expresan firme esperanza, podría indicar algún fin litúrgico en la composición de este oráculo. El *devastador* es Asiria si el oráculo es del tiempo de Isaías.

2 *Ten piedad de nosotros:* es el pueblo quien responde ahora en el diálogo litúrgico.

3 *Al estruendo:* la venida de Yahvé puede infundir terror. Los hombres quedan sobrecogidos ante su majestad.

4 *Como lo recogen las orugas:* tan voraz es el enemigo como lo son las orugas o la langosta, que lo devoran todo dondequiera que aparecen.

7 He aquí que los valientes gritan en las calles, | los mensajeros de paz
lloran amargamente.
8 Los caminos están desolados | y no transitan caminantes; | han roto
las alianzas, desdeñado los pactos; | no tienen consideración a nadie.
9 La tierra gime y languidece, | el Líbano se avergüenza y se marchi-
ta, | el Sarón está como un desierto, | y pelados quedan el Basán
y el Carmelo.
10 «Ahora me levantaré», dice Yahvé, | «me erguiré, me alzaré.
11 Concebís paja y dais a luz rastrojo; | mi hálito como fuego os con-
sumirá.
12 Y los pueblos serán calcinados, | y como espinos cortados arderán
en el fuego».
13 Los que estáis lejos, oíd lo que he hecho; | reconoced mi poder los
que estáis cerca.
14 Temen en Sión los pecadores, | y el temblor se apodera de los im-
píos: | «¿Quién de nosotros puede vivir en un fuego devorador? |
¿Quién habitar en las eternas llamas?»
15 El que camina con rectitud y habla justicia, | el que rechaza el lu-
cro que da la opresión, | el que aparta la mano para no aceptar so-
borno, | el que se tapa los oídos para no oír de sangre, | y cierra los
ojos para no ver iniquidad;
16 habitará en las alturas, | ciudadelas rocosas serán su refugio, | se le
dará su pan y se le asegurará el agua.
17 Tus ojos contemplarán al rey en su esplendor, | verán una tierra
dilatada.

---

7 *Los valientes:* tal vez los de la guardia personal del rey, que pertenecían a la tribu de Gad (1 Par 12,8-15; 2 Sam 23,30) [1].

8 *Los caminos están desolados:* estos versos revelan la falta de seguridad pública: nadie se atrevía a caminar, nadie se consideraba seguro en la calle, como en el tiempo de los jueces (Jue 5,6).

9 *El Sarón está como un desierto:* la bella llanura que se extiende desde el moderno Tel Aviv hasta las raíces del Carmelo. Basán era el territorio conocido hoy como *Ḥaurān.*

11 *Concebís paja:* metáfora compleja que, sin embargo, contiene la amenaza del fuego del juicio divino, en que serán consumidos los enemigos de Israel.

14 *Temen en Sión los pecadores:* no sólo los enemigos que están lejos, sino también los pecadores del pueblo de Dios temen. Pues no todos los que están en Sión son santos en el sentido del salmo 15.

15 *El que camina con rectitud:* las condiciones requeridas para librarse del juicio de Dios son enumeradas ahora en estilo litúrgico, que recuerda ciertos textos de los salmos (Sal 15; 24,3-6). En estos actos litúrgicos aprendía el pueblo la estrecha relación existente entre el culto y la *Tôrâ.* No se podía separar el culto de la observancia de la Ley. Sabía Israel que un ritualismo vacío de espíritu no podía ser agradable a Dios.

17 *Al rey en su esplendor:* al rey futuro de la era mesiánica, que reinaría sobre un reino dilatado y tranquilo. Aunque ciertos

[1] S. Schwantes, *A Historical Approach to the 'r'lm of Is 33,7:* AndrUnivSemStud 3 (1965) 158-66.

18 **Tu mente reflexionará sobre el terror: | «¿Dónde está el que contaba, | el que pesaba el tributo, contaba las torres?»**
19 **No verás más al pueblo insolente, | pueblo de hablar oscuro, | que tartamudea en una lengua que no entendéis.**
20 **Mira a Sión, la ciudad de nuestras fiestas. | Vean tus ojos a Jerusalén, mansión de paz, | tienda que no se moverá, | cuyas estacas jamás se arrancarán, | ni cuerda alguna se romperá.**
21 **Pero para nosotros habrá un sitio con ríos, | anchísimos canales, | no surcados por barcos, | ni por naves de bella construcción.**
22 **Pues Yahvé es nuestro juez, Yahvé nuestro soberano, | Yahvé es nuestro rey: él nos salvará.**
23 **Tus maromas se han aflojado, | ya no pueden sostener el mástil, | ni mantener extendida la vela. | Entonces el ciego repartirá enorme botín, | y el cojo se llevará la presa.**
24 **Ninguno de los que allí moren dirá: «Estoy enfermo», | y a los que viven allí se les perdonará su pecado.**

---

autores son de opinión que el siguiente oráculo pertenece a un período más reciente, tal vez al período persa, no está descartada la posibilidad de que el oráculo sea auténticamente isaiano. La alegría con que celebró Judá la liberación de Jerusalén al retirarse el ejército de Senaquerib puede verse reflejada en esta visión de esperanza.

18 *Contaba las torres:* pasado el peligro, los fieles israelitas hablarían de sus pasadas experiencias, mencionando hechos y nombrando personas, como la del oficial que contaba las torres que habían de ser demolidas después de la conquista.

20 *Tienda que no se moverá:* alusión a la tienda portátil o tabernáculo *(ʾōhel môʿēd)* del desierto (Ex 33,7ss). Yahvé permanecerá con ellos sin moverse.

21 *Sitio con ríos:* abundancia de agua era símbolo de felicidad en el Oriente antiguo. Jerusalén estará rodeada de ríos, que la proveerán no sólo de agua, sino de pescado (Ez 47,1-12), pero por los que no subirán nunca flotas enemigas.

23 *Tus maromas se han aflojado:* parece significar que los barcos enemigos no podrán atacar: no podrían los marineros izar las velas [2].

24 *Ninguno... dirá: Estoy enfermo:* otra señal de prosperidad será la ausencia de enfermedades. En el *Mito del paraíso* de los antiguos sumerios se halla un paralelo interesante a esta frase: «El enfermo de los ojos no dice 'Estoy enfermo de los ojos'. | El enfermo de la cabeza no dice 'Estoy enfermo de la cabeza'» [3].

[2] VBW, III p.60.
[3] S. N. Kramer: BASOR Suppl. Studies I (1945) 11.

34 1 Acercaos naciones para oír; | escuchad, pueblos. | Escuche
la tierra y los que la llenan, | el mundo y todo lo que produce.
2 Porque está airado Yahvé contra todas las naciones | y furioso contra todo su ejército: | condenados están, los entregará a la matanza.
3 Sus muertos serán arrojados, | de sus cadáveres subirá el hedor; | los montes chorrearán sangre.
4 Todo el ejército del cielo se corromperá, | los cielos se enrollarán como un rollo. | Todos sus ejércitos se marchitarán | como se marchitan las hojas de la viña, | y como se marchitan las hojas de la higuera.
5 Porque mi espada se ha embriagado en los cielos. | He aquí que baja para juzgar a Edom, | un pueblo proscrito.
6 Yahvé tiene una espada saciada de sangre, | cebada en grasa, | con la sangre de corderos y cabras, | con la grasa de entrañas de carneros. | Pues Yahvé celebra un sacrificio en Bosrá, | una gran matanza en la tierra de Edom.
7 Bueyes caerán con ellos, | y novillos con toros bravos; | su país se empapará en sangre | y el polvo de su tierra se enriquecerá con sebo.
8 Porque es día de venganza para Yahvé | y para el Campeón de Sión año de retribución.

CAPITULO 34

Yahvé como vengador de Sión. 34,1-17

Este capítulo se asemeja por sus ideas y por su estilo a los capítulos 40-66 de Isaías. Probablemente pertenece al mismo período, pero fue incluido en esta sección por el editor o editores en el siglo VI. Esta es la opinión generalmente tenida acerca del c.34, aunque no faltan autores que no ven razón alguna que obligue a fijar su composición después del tiempo de Isaías. Forma este capítulo con el siguiente un todo homogéneo y típico que se distingue por los vivos contrastes de castigo y perdón que alternan en sus versos. Además de valor escatológico, lo tiene también desde el punto de vista literario por la información que nos da acerca de los cánones que gobernaban el estilo y el gusto hebreos [1].

1 *Acercaos, naciones:* las naciones son invitadas, no a dar testimonio, sino a oír la sentencia que se pronuncia contra ellas.

2 *Condenados están:* destinados a la destrucción *(ḥērem)*, como era costumbre en la guerra santa (Jos 6,17.21).

4 *Se enrollarán como un rollo:* el cielo quebrantado se compara a un rollo de pergamino viejo que, al soltar los extremos que se tenían sujetos, automáticamente se enrolla. Las estrellas y los astros son como hojas que caen marchitas de los árboles.

6 *Un sacrificio en Bosrá:* la principal ciudad de Edom (63,1), cuyo nombre actual es Buṣeirah.

8 *Día de venganza: venganza (nāqām)*, en sentido bíblico, no es la acción detestable por la que sólo se busca satisfacer las pasio-

1 J. Muilenburg, *The Literary Character of Is 34:* JBLit 59 (1940) 339-65.

9 Entonces de pez serán sus torrentes | y de azufre su tierra, | y su país
se convertirá en pez ardiendo.
10 Ni de día ni de noche se extinguirá, | su humo se elevará sin cesar. |
Por generaciones y generaciones permanecerá devastada, | nadie
jamás pasará por ella.
11 Sino que el águila y el puercoespín la poseerán, | la lechuza y el
cuervo morarán en ella. | Extenderá sobre ella la cuerda de la con-
fusión | y sobre sus nobles la plomada del caos.
[12] Y la llamarán «No hay rey allí», | y todos sus príncipes se acabarán.
13 Espinas crecerán sobre sus fortificaciones, | cardos y abrojos sobre
sus fortalezas; | será guarida de chacales | y morada de avestruces.
14 Bestias salvajes se juntarán con hienas, | y los sátiros se llamarán
unos a otros. | También allí descansará Lilit | y encontrará sitio de
reposo.
15 Allí anidará el búho, pondrá huevos, | los incubará y reunirá la
prole a su sombra; | allí también se juntarán los milanos, | y nin-
guno se quedará sin pareja,
16 Buscad en el libro de Yahvé y leed: | ninguno de ellos faltará, | nin-
guno se quedará sin pareja, | pues la boca de Yahvé lo ha mandado |
y su espíritu los congrega.

---

nes personales. La venganza divina es un aspecto de la divina justicia, por la que Dios no puede quedar indiferente ante el mal. Es la ejecución de la sentencia que ha dado el tribunal divino contra la persona o nación culpable. A veces puede significar «favor» o «bendición» (35,4; 61,2). En estos dos casos el contexto muestra cuál es el verdadero sentido.

El Campeón de Sión: siguiendo a Torrey, que considera *rîb* como adjetivo verbal.

11 *El águila y el puerco espín:* símbolos de desolación [2]. La imagen de una tierra que fue fértil y no es ahora más que guarida de animales salvajes cuadra muy bien a Edom, que era en gran parte un desierto.

La cuerda de la confusión..., la plomada del caos: ambas palabras, *confusión (tōhû)* y *caos (bōhû)*, se usan en Gén 1,2 para describir el caos primitivo que Dios puso en orden. Edom será reducida a tal estado.

12 *No hay rey allí:* en hebreo, *ʾên-šām-mᵉlûkâ*, como nombre de la ciudad expresando su condición. El abstracto *mᵉlûkâ* hay que traducirlo por el concreto «rey», como en Jer 10,7 y Ez 16,13.

14 *También allí descansará Lilit:* mítico demonio femenino que habitaba los desiertos. El nombre en acádico es *lilītu*, descubierto recientemente en una fórmula de encantamiento cananea del siglo VIII en Arslan Taš. En los escritos de los rabinos, Lilit es la mujer que engañó a Adán.

16 *El libro de Yahvé:* Isaías les dice que busquen en un documento en donde se profetizaban estos males. ¿Cuál es el libro *(sēper)* de Yahvé? Teniendo en cuenta otros significados que la palabra *sēper* tiene en el AT y su uso en el tratado arameo de sobe-

[2] VBW, III p.61.

17 Es él quien ha echado suertes para ellos, | y su mano les ha marcado su parte con la cuerda; | la poseerán para siempre | y por generaciones vivirán en ella.

35 1 El desierto y la tierra árida se alegrarán, | se regocijará la es-
tepa y florecerá. | Como el cólquico,
2 brotará abundante, | y con regocijado canto se alegrará. | Se le dará
la gloria del Líbano, | el esplendor del Carmelo y del Sarón; | verán
la gloria de Yahvé, | la majestad de nuestro Dios.
3 Fortaleced las manos desfallecidas, | robusteced las rodillas débiles.
4 Decid a los de corazón tímido: | «Sed fuertes, no temáis. | Mirad
que vuestro Dios os vengará; | su desquite vendrá, | él mismo ven-
drá y os salvará».
5 Entonces los ojos del ciego se abrirán | y se desobstruirán los oídos del
sordo;
6 el cojo entonces saltará como un gamo, | la lengua del mudo cantará
de gozo, | pues brotarán aguas en el desierto | y torrentes en la estepa.
7 La arena ardiente se trocará en estanque | y el país árido en fuentes
de agua; | la guarida donde los chacales moran | será marisma con
cañas y papiro.
8 Habrá allí una calzada | que se llamará Camino Santo: | no pasará
por ella el impuro, | en ella no se perderán los necios.
9 No habrá leones en ella | ni hasta ella subirán bestias de presa; | no
habrá allí nada de eso, | sino sólo los redimidos andarán por ella.

---

ranía de Sefîre, se ha sugerido que el libro era una copia de un pacto en el que se contenía esta amenaza como maldición a quienes lo violasen [3].

CAPITULO 35

Retorno alegre a la Sión transformada. 35,1-10

1 *La tierra árida:* la zona de terreno por donde tendrían que pasar los desterrados al volver del destierro. Israel aparece aquí claramente como el peregrino pueblo de Dios.

2 *La gloria del Líbano:* se dirige el profeta a su propio pueblo en el destierro para comunicarle la gozosa noticia de la vuelta.

5 *Los ojos del ciego:* aun los más desgraciados entre los desterrados participarán en las bendiciones de la nueva era. Los c.40-66 nos ofrecen el marco histórico de esta explosión de alegría. Cf. Mt 11, 5, donde Jesús describe las señales de la era mesiánica.

8 *Se llamará Camino Santo:* puesto que conduce a Sión, donde habita Yahvé. El camino no sólo será santo, sino fácil y libre de peligros. Se confunden aquí el tema del Exodo y el de Sión; también el camino a través del desierto llevó a los israelitas a otro monte santo, el Sinaí.

9 *Los redimidos andarán por ella:* los redimidos o rescatados *(geʾûlîm)* son los que salen del destierro, como sus antecesores salieron de Egipto.

3 D. R. Hillers, *Treaty-Curses and the Old Testament Prophets* (Rome 1965) p.44-9.

10 Entonces los rescatados de Yahvé volverán | y entrarán en Sión
cantando; | se coronarán de sempiterno gozo; | alegría y júbilo serán para ellos, | tristeza y pena huirán.

36 1 En el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria,
avanzó contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó.

---

10 *Los rescatados de Yahvé:* la redención del hombre se describe en el NT como un nuevo y definitivo Exodo (Jn 6,48-51; 1 Cor 10,1-4; Heb 12,18-24). La Iglesia es la nueva Sión, blanco y fin de la peregrinación del cristiano.

CAPITULO 36

Los capítulos 36-39 concluyen la primera parte del libro. Escritos en prosa, forman un apéndice histórico con paralelos muy próximos, literales a veces, con la narración histórica correspondiente en 2 Re 18-20. El salmo de Ezequías (Is 38,9-20) no se encuentra en los libros de los Reyes. El estilo brillante, lleno de color, nos hace sentir la tensión y emoción de aquellos fatales días en que Judá se enfrentó prácticamente solo con el coloso de Asiria.

Pero no carecen de dificultades estos capítulos, la principal de las cuales es la discusión, todavía no terminada, sobre las campañas de Senaquerib contra Jerusalén. ¿Fueron una o dos? A sabiendas de que por ahora ninguna solución es cierta, seguiremos aquí la que se inclina por las dos campañas, una en 701 (2 Re 18, 13-16) y la otra algo después de 690 (2 Re 18,17-19,37). Fue en esta segunda campaña cuando Jerusalén se libró de modo extraordinario al levantar el sitio Senaquerib (37,36-37). Seguimos esta teoría en nuestro comentario [1].

1 *En el año catorce:* esto es, en 701, Senaquerib con su ejército invade Palestina para reprimir una rebelión en la que Judá con otros aliados había tomado parte. Bajando por la costa, derrotó a las fuerzas egipcias y se volvió luego hacia el este para ajustar las cuentas con Judá. Los relieves del palacio de Nínive nos han conservado gráficos detalles del asedio de Jerusalén. A Ezequías lo hizo «prisionero en Jerusalén, su capital, como a un pájaro en la jaula». Ezequías capituló, pagando un fuerte rescate, y Senaquerib se retiró [2].

Contra todas las ciudades fortificadas de Judá: esta información nos la dan los anales de Senaquerib grabados en un gran prisma de barro cocido que se conserva en el Instituto Oriental de Chicago. Senaquerib se gloría de haber tomado 46 ciudades de Judá y de haber humillado a Ezequías obligándole a pagar un tributo exorbitante.

[1] J. Bright, *La Historia de Israel* (Bilbao 1966) p.314-19; Id.: PeakC (N. Y. 1962) p.514-15; W. F. Albright, *The Biblical Period* (N. Y. 1963) p.78-9; M. Noth, *The History of Israel* (London [2]1960) p.265-9; H. H. Rowley, *Hezekiah's Reform and Rebellion:* BullJRL 44 (1961-2) 405-6; W. Hallo: BArch 23 (1960) 59; S. H. Horn: AndrUnivSemStud IV (1966) 1-28; M. McNamara, *The Book of Isaiah:* OTRG (Collegeville 1966) p.110-21; S. C. Brevard, *Isaiah and the Assyrian Crisis* (London 1967).

[2] VBW, III p.63.

2 Desde Lakís mandó el rey de Asiria al rabsaqué con un gran ejér-
cito a Jerusalén contra el rey Ezequías. Y se situó cerca del canal de
la alberca superior, en la calzada del Campo del Batanero. 3 Entonces
salieron a él el superintendente de palacio, Elyaquim, hijo de Jilqui-
yahu, y Sebná, el escriba, y Yoaj, hijo de Asaf, el canciller. 4 Y el
rabsaqué les dijo: «Decid al rey Ezequías: Esto dice el gran rey,
el rey de Asiria: ¿En qué estriba tu confianza? 5 ¿Piensas que meras
palabras son lo mismo que estrategia y fuerza en la guerra? ¿En
quién, pues, confías para rebelarte contra mí? 6 Mira, tú confías en
Egipto, ese bastón de caña rajada que se clava en la mano de quien
en él se apoya. Eso es lo que el faraón, rey de Egipto, es para todos
los que confían en él. 7 Pero si me dices tú: 'Nosotros confiamos en
Yahvé, nuestro Dios', ¿no es aquel cuyos altos lugares y altares su-
primió Ezequías, diciéndole a Judá y Jerusalén: 'Adoraréis ante este
altar'? 8 Ahora, pues, haz una apuesta con mi señor, el rey de Asiria:
Yo te doy dos mil caballos si tú pones los jinetes. 9 ¿Cómo vas a poder
rechazar a un solo capitán de los que sirven a mi amo? ¡Y tú confías
en Egipto para carros y jinetes! 10 Además, ¿es que yo he venido a
destruir esta tierra sin contar con Yahvé? Yahvé me dijo: Marcha

---

2 *Mandó... al rabsaqué:* si la teoría de las dos campañas es verdadera, esto se referiría a la segunda, poco después de 690. La ocasión de esta campaña habría sido la parte activa que tomó Ezequías, contra el consejo de Isaías, en otra rebelión contra Asiria. Esta vez el instigador habría sido el enérgico etíope Tirhaqa, corregente de Egipto en 689.

El rabsaqué era un oficial civil de alta dignidad. La palabra no es nombre propio, sino que indica la dignidad.

Canal de la alberca superior: el sitio mencionado en 7,3, donde Isaías había encontrado a Ajaz treinta años antes.

3 *El superintendente de palacio, Elyaquim:* se había cumplido la profecía narrada en 22,20-24. También aparece Sebná, como tercer oficial, escriba, a quien estaban encomendadas las relaciones entre el rey y el pueblo, algo así como un secretario de prensa de nuestros tiempos.

4 *El gran rey, el rey de Asiria:* la fórmula parece tomada directamente de las inscripciones asirias.

5 *¿En quién, pues, confías?:* confiaba principalmente en Egipto, la «caña rajada». Entonces Tirhaqa estaba fomentando activamente la rebelión.

7 *Cuyos altos lugares y altares:* el oficial asirio o sólo tenía una idea confusa de la reforma religiosa de Ezequías o se refiere a ella con desprecio (2 Re 18,3-5)[3].

8 *Si tú pones los jinetes:* sabía muy bien el rabsaqué que los de Judá apenas tenían caballería.

10 *Sin contar con Yahvé:* sin duda que habrían llegado a conocimiento de los asirios las palabras de Isaías en 10,5-11. Asiria es el

[3] F. L. Moriarty, *The Chlonicler's Account of Hezekiah's Reform:* CBQ 27 (1965) 399-406.

contra esta tierra y destrúyela». 11 Entonces dijeron Elyaquim y
Sebná y Yoaj al rabsaqué: «Habla, por favor, a tus siervos en arameo,
pues lo entendemos. No nos hables en la lengua de Judá a oídos del
pueblo que está sobre la muralla». 12 Pero el rabsaqué respondió:
«¿Es que mi señor me ha enviado a deciros estas cosas a tu señor y a
ti? ¿No ha sido más bien a esos hombres que están sentados en la
muralla a quienes nos envió, hombres que con vosotros tendrán que
comer sus excrementos y beber sus orines?»
13 Entonces se adelantó el rabsaqué y gritó en voz alta en lengua
judía: «Escuchad las palabras del gran rey, el rey de Asiria. 14 Esto
dice el rey: No os dejéis engañar por Ezequías, que no os podrá librar,
15 ni os dejéis persuadir por él a confiar en Yahvé diciendo: 'Yahvé
con toda seguridad nos salvará; esta ciudad no será entregada al rey
de Asiria'. 16 No escuchéis a Ezequías, porque el rey de Asiria dice
esto: Pactad conmigo y salid, y cada uno de vosotros comerá de su
viña y de su higuera, y beberá cada uno agua de su cisterna, 17 hasta
que os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de trigo y vino, tierra
de pan y viñedos. 18 No os dejéis seducir por Ezequías diciendo:
'Yahvé nos librará' ¿Es que ha librado jamás dios alguno de las nacio-
nes a su tierra de la mano del rey de Asiria? 19 ¿Dónde están los dioses
de Jamat y Arpad, dónde los de Sefarváyim? ¿Han librado ellos a
Samaria de mi mano? 20 ¿Cuál de los dioses de estas tierras ha librado
jamás su tierra de mi mano, para que pueda Yahvé librar de mi
mano a Jerusalén?»
21 Pero ellos se quedaron callados y no respondieron palabra,
porque el rey les había mandado que no le respondieran. 22 Entonces
el superintendente de palacio, Elyaquim, hijo de Jilquiyahu, y Sebná,
el escriba, y Yoaj, hijo de Asaf, el canciller, fueron a Ezequías, rasga-
das las vestiduras, y le contaron lo que el rabsaqué había dicho.

---

instrumento de Yahvé y, consciente de eso, se dispone a cumplir con su oficio.

11 *Habla... en arameo:* la lengua internacional del tiempo, conocida en todos los círculos educados. Los delegados de Judá no querían que el pueblo se enterase de lo que el rabsaqué decía, pero eso era precisamente lo que él, instruido por su rey, quería. Por eso levanta aún más la voz para que le oigan todos.

16 *Comerá de su viña:* símbolo de paz y normalidad, cuando cada uno podía disfrutar de lo suyo. Aún estaban a tiempo.

17 *Hasta que os lleve:* el deportar y trasplantar pueblos era una de las normas de gobierno de los asirios.

19 *¿Dónde están los dioses de Jamat?:* cf. 10,9. *Sefarváyim (S^{e}parwayim)* aparece como *Spryym* en 1QIs^{a} en este texto y en 37,13. El Sibrayim de Ezequiel 47,16 es otro modo de escribir el mismo nombre. Se halla situado junto a Riblá en el Orontes. Las tres ciudades se hallaban en la ruta que siguieron las huestes invasoras de Senaquerib.

37 1 Cuando Ezequías lo oyó, rasgó sus vestiduras, se vistió de
saco y entró en la casa de Yahvé. 2 Y mandó a Elyaquim, superinten-
dente de palacio, y a Sebná, escriba, y a los ancianos de los sacerdotes,
vestidos de saco, al profeta Isaías, hijo de Amós. 3 Y le dijeron: «Esto
dice Ezequías: Es éste un día de angustia, de castigo y de vergüenza.
Los hijos llegan al parto, pero no hay fuerza para sacarlos a luz. 4 Tal
vez Yahvé, tu Dios, ha oído las palabras del rabsaqué, a quien su señor
el rey de Asiria envió a burlarse del Dios vivo, y le reprenderá por las
palabras que Yahvé, tu Dios, ha oído. Eleva, pues, una oración por
el residuo que ha quedado».
5 Cuando los siervos del rey Ezequías llegaron a Isaías, 6 Isaías
les dijo: «Decid a vuestro amo: Esto dice Yahvé: No temas por las
palabras que has oído, palabras con que los siervos del rey de Asiria
han blasfemado contra mí. 7 Mira, voy a meterle un espíritu y, cuando
oiga una noticia, se volverá a su tierra, y yo haré que perezca por la
espada en su propia tierra». 8 Y el rabsaqué volvió y encontró al rey
de Asiria luchando contra Libná, pues había oído que el rey había
partido de Lakís. 9 Por aquel tiempo oyó el rey la noticia de que
Tirhaqa, rey de Etiopía, había salido a pelear contra él. Cuando lo
oyó envió mensajeros a Ezequías diciéndole: 10 «Esto dirás a Ezequías,
rey de Judá: Que tu Dios en quien confías no te engañe diciéndote
que Jerusalén no será entregada al rey de Asiria. 11 Mira, tú has oído
lo que los reyes de Asiria han hecho con todas las naciones, destru-
yéndolas por completo. Y ¿te salvarás tú? 12 ¿Acaso libraron los dioses

---

CAPITULO 37

1 *Ezequías... en la casa de Yahvé:* desolado por las noticias recibidas, el rey se dirige al templo y al mismo tiempo envía un mensaje a Isaías.

4 *Por el residuo:* un recuerdo de la doctrina de Isaías sobre el residuo que quedaría después de la catástrofe.

7 *Voy a meterle un espíritu:* la decisión que tomó Senaquerib de levantar el sitio y volverse fue debida últimamente al impulso de Dios, al espíritu que le puso aquel cuyo instrumento era.

8 *Contra Libná:* el moderno *Tell eṣ-Ṣāfi*, unos 18 kilómetros al norte de Lakís.

9 *Oyó la noticia de que Tirhaqa:* el general que mandaba el ejército egipcio y que se apoderó del trono en 690-689. Aprovechándose de las dificultades internas de los asirios, Tirhaqa fomentaba la rebelión entre los estados vasallos. Senaquerib llegó por fin a ajustarle las cuentas a Egipto, pero las fuentes asirias no nos dicen cómo se las arregló con el rebelde Tirhaqa. Senaquerib le advierte aquí a Ezequías que no mantenga esperanzas vanas: nadie ha podido librarse de Asiria.

11 *Gozán, Jarán, Résef: Gozán,* en asirio Guzana, era una ciudad o distrito por el que pasaba el río *ḥābūr*. *Jarán,* célebre por el culto a la luna, al dios Sîn, fue la ciudad desde donde se dirigió Abraham a la tierra de Canaán (Gén 12,4). *Résef* estaba al oeste de

a las naciones que mis antecesores destruyeron, a Gozán Jarán, Résef
y el pueblo de Edén en Telassar? 13 ¿Dónde está el rey de Jamat,
y el rey de Arpad, y el rey de la ciudad de Sefarváyim, el rey de Hená
y el de Ivvá?»
14 Ezequías tomó la carta de la mano de los mensajeros y la leyó.
Entonces subió a la casa de Yahvé y la desplegó delante de Yahvé.
15 Entonces Ezequías oró a Yahvé: 16 «¡Oh Yahvé de los ejércitos,
Dios de Israel, entronizado sobre los querubines, tú solo eres Dios
sobre todos los reinos de la tierra. Tú has hecho cielos y tierra! 17 In-
clina, Yahvé, tu oído y escucha. Abre tus ojos, Yahvé, y mira. Escucha
todas las palabras que ha mandado Senaquerib burlándose del Dios
vivo. 18 Verdaderamente, ¡oh Yahvé!, los reyes de Asiria han devas-
tado todas las naciones y sus territorios. 19 Han echado sus dioses en
el fuego, pues no eran dioses, sino obra de las manos de los hombres,
madera y piedra; por eso fueron destruidos. 20 Ahora, Yahvé, Dios
nuestro, sálvanos de su mano, para que todas las naciones de la tierra
conozcan que tú solo, Yahvé, eres Dios».
21 Entonces Isaías, hijo de Amós, envió a Ezequías este mensaje,
diciéndole: «Esto dice Yahvé, Dios de Israel: Porque me pediste
ayuda contra Senaquerib, rey de Asiria, 22 esto es lo que Yahvé dice
acerca de él: Te desprecia, se mofa de ti | la virgen hija de Sión; |
menea la cabeza detrás de ti | la hija de Jerusalén.
23 ¿A quién has insultado y ultrajado? | ¿Contra quién has levantado
la voz; | contra quién has alzado a lo alto tus ojos? | ¡Contra el Santo
de Israel!
24 Por medio de tus siervos has insultado al Señor, | y tú has dicho:
'Con mis innumerables carros | escalé las cimas de los montes |
hasta los últimos rincones del Líbano; | talé sus excelsos cedros, |
sus escogidos cipreses, | alcancé las más grandes alturas, | los más
espesos bosques.
25 Excavé pozos y bebí aguas; | con la suela de mi pie | yo sequé los
arroyos de los montes'.

Jarán, en el camino de Palmira. El *pueblo de Eden* procedía de Bît-adini, una ciudad-estado aramea entre el Eufrates y el Baliḫ. *Tel-assar* estaba en el territorio de Bît-adini.

16 *Entronizado sobre los querubines:* en el sancta sanctorum Dios estaba invisiblemente presente sobre el arca, que le servía de pedestal.

17 *Burlándose del Dios vivo:* Senaquerib se había hecho culpable de blasfemo orgullo por su sarcástica alusión al poder de Yahvé para salvar a Judá (36,14-20).

22 *Te desprecia:* Jerusalén, presentada como una joven doncella, entona una sátira contra Senaquerib, en que se ponen en contraste los efímeros triunfos del asirio con los planes ocultos, pero irresistibles, de Dios.

24 *Escalé las cimas de los montes:* el estilo imita deliberadamente el de las inscripciones reales asirias.

25 *Los arroyos de los montes:* leyendo *y^{e}ʾōrê-m-ṣûr* (con *mêm* enclítico, como en 19,6) [1].

1 P. Calderone: B 42 (1961) 423-32.

26 ¿No has oído | que yo lo determiné hace tiempo? | Lo he planeado de antiguo, | ahora lo realizo: | que tú habías de convertir en ruinas | ciudades fortificadas,
27 mientras sus habitantes, impotentes, | quedaban abatidos y confusos, | viniendo a ser como las plantas del campo | y el verdor del césped, | y la yerba del tejado | cuando el viento del este los seca.
28 Yo conozco cuando te sientas | y cuando entras y cuando sales, |
y cuando te enfureces contra mí.
29 Porque te has enfurecido contra mí | y tu arrogancia ha llegado a mis oídos, | te pondré una anilla en la nariz, | y mi freno en tu boca, |
y te haré volver por donde viniste.

30 Esta será la señal para ti: este año comeréis el fruto del grano
abandonado, en el siguiente lo que brote, y en el tercero, sembrad y
cosechad y plantad viñas y comed de lo que produzcan. 31 Pues el
residuo de la casa de Judá echará de nuevo raíces por abajo y dará
fruto por arriba. 32 Que de Jerusalén brotará un residuo, y del monte
de Sión un grupo de supervivientes. El celo de Yahvé de los ejércitos
lo ejecutará. 33 Por lo tanto, esto dice Yahvé al rey de Asiria: No
entrará en esta ciudad, ni disparará allí una saeta, ni se presentará
delante con un escudo ni erigirá baluartes contra ella. 34 Se volverá
por el mismo camino por donde vino, sin entrar en esta ciudad, dice
Yahvé. 35 Porque yo protegeré y salvaré a esta ciudad, por mí y por
David, mi siervo».

36 Y fue el ángel de Yahvé e hirió a ciento ochenta y ocho mil en
el campamento de los asirios. Cuando por la mañana se levantaron,

---

26 *Que yo lo determiné hace tiempo:* Isaías tenía que haber oído con frecuencia o leído relatos de algún rey asirio que había recibido un «oráculo reconfortante de mi señor Asur» y, en consecuencia, se había puesto en marcha para devastar naciones más débiles en nombre del «brillo aterrador de Asur, mi señor». Por boca del profeta, Yahvé le recuerda a Senaquerib que él es el árbitro supremo de la historia, y que si hasta ahora había destruido ciudades, era sólo como instrumento suyo, y no de los dioses asirios, como él pensaba. Todo había sido determinado por Yahvé: se había cumplido, como se cumplirá ahora, la sentencia.

27 *Cuando el viento del este los seca:* el manuscrito de Isaías 1QIs[a], con más exactitud que el TM, califica el viento como viento del este *(qādîm)*, que en Palestina era el viento del desierto [2].

29 *Una anilla en la nariz:* Asiria va a ser como un animal de carga o como, a veces se hacía, un prisionero, a quienes se les perforaba la nariz; a los primeros, para que obedecieran y a los segundos para afrentarles [3].

30 *El fruto del grano abandonado:* esto es, que ni éste ni el siguiente año se cultivará la tierra. La normalidad volverá en el tercer año, en que podrán sembrar como de costumbre.

36 *Fue el ángel de Yahvé:* figura que expresa la intervención divina (Núm 22; 2 Sam 24,16; 2 Re 1,3). Herodoto [4] refiere este

[2] S. Iwry: BASOR 147 (1957) 28-9.
[3] J. Pritchard, ANEP (Princeton 1954) p.154 fig.447.
[4] *Historia* II 141.

eran todos cadáveres. 37 Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó
el campo y se volvió a Nínive. 38 Y cuando oraba en el templo de
Nisrok, su dios, sus hijos, Adrammélek y Saréser, lo mataron con la
espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y reinó su hijo Asarjaddón
en vez de él.

38 1 Por aquel tiempo cayó enfermo Ezequías y se moría. Y el
profeta Isaías, hijo de Amós, fue a él y le dijo: «Esto dice Yahvé:
Dispón de tu casa, que vas a morir y no sanarás». 2 Entonces Eze-
quías se volvió hacia la pared y oró a Yahvé. 3 Y dijo: «¡Oh Yahvé!,
acuérdate ahora, te ruego, cómo he procedido contigo con toda
fidelidad, con todo mi corazón, y que he hecho lo que a tus ojos es
bueno». Y lloró Ezequías amargamente. 4 Entonces vino la palabra
de Dios a Isaías y le dijo: 5 «Ve y dile a Ezequías: Esto dice Yahvé,
el Dios de David, tu padre: He escuchado tu oración y visto tus lá-
grimas. Mira, voy a añadir quince años a tu vida. 6 Yo te libraré a ti
y a esta ciudad del poder del rey de Asiria, y seré para la ciudad escudo.
7 Esta será la señal de Yahvé para ti de que Yahvé cumplirá lo
prometido: 8 Mira, haré que la sombra en el reloj de Ajaz retroceda
los diez grados que ha descendido». Y retrocedió el sol en el reloj
los diez grados que había descendido.
9 Himno de Ezequías, rey de Judá, después que enfermó y sanó
de su enfermedad:

---

desastre y lo atribuye a la peste bubónica. De todos modos, los asirios levantaron el asedio y Jerusalén se vio libre.

38 *El templo de Nisrok, su dios:* no ha aparecido aún el nombre de este dios en los monumentos de Mesopotamia: puede ser que haya sido alterado en la transmisión [5].

La tierra de Ararat: la moderna Armenia, llamada Urarṭu en las inscripciones asirias.

Asarjaddón: la forma acádica es *Aššur-aḫ-iddin* («Asur ha dado un hermano»). Gobernó con energía desde 681 hasta 670, y después de haber vencido a Egipto, lo gobernó por un tiempo.

CAPITULO 38

Enfermedad y cura de Ezequías. 38,1-22

6 *Yo te libraré:* no se sabe cuándo fue la enfermedad de Ezequías, pero la referencia a la liberación de Jerusalén sugiere que sería poco antes de la segunda campaña de Senaquerib.

7 *La señal de Yahvé para ti:* el reloj estaba construido en forma de escalera, cuyos peldaños indicaban las horas [1]. El hacer retroceder la sombra era ciertamente contra las leyes de la naturaleza [2].

9 *Himno de Ezequías:* un himno de acción de gracias compues-

[5] Cf. Eusebio, *Crónica* I 25-9.
[1] VBW, III p.67.
[2] S. Iwry: BASOR 147 (1957) 30-33.

10 «Yo dije llorando: | he dado término a mis días; | a las puertas del
seol me han mandado | para el resto de mis años.
11 Dije: Ya no veré a Yahvé | en la tierra de los vivientes; | no veré
más a ningún hombre | entre los que habitan el mundo.
12 Mi morada, cual tienda de pastor, me la arrancan y me la arreba-
tan; | he enrollado mi vida, cual tejedor; | me corta de la trama, |
día y noche me estás entregando.
13 Pido auxilio hasta la mañana; | como león tritura mis huesos; | día
y noche me estás entregando.
14 Como la golondrina o la grulla así pío; | gimo como la paloma. |
Mis ojos se cansan, ¡oh Altísimo! | ¡Oh Señor!, estoy angustiado,
sal fiador por mí.
15 ¿Qué puedo decirle o contarle, pues es él quien lo hace? | El sueño
ha huido de mí | por la amargura de mi alma.
16 ¡Señor!, contigo están los días de mi vida; | sólo tuya es la vida de
mi espíritu. | Sáname y devuélveme la vida.
17 Mira, fue por mi paz | por lo que pasé tal amargura. | Has librado
mi vida | de la fosa destructora, | porque tú has arrojado a tu espalda |
todos mis pecados.
18 Que el seol no puede darte gracias, | ni alabarte la muerte; | no
pueden esperar los que a la fosa bajan | en tu fidelidad.

---

to para uso litúrgico, ejemplos de lo cual pueden verse en Sal 6, 56.57 y Jon 2,2-9. Siguiendo las normas de este estilo literario, el himno se divide en dos partes: 1) descripción de la desgracia (v.10-15) y 2) alabanzas a Dios por haber puesto remedio (v.16-20).

10 *A las puertas del seol me han mandado:* para el israelita el seol significaba separación «de la tierra de los que viven». Muy poco se sabe acerca del concepto exacto que se tenía de él, fuera de que las principales características que se le atribuían eran las de oscuridad en cuanto al lugar e inactividad en cuanto a los que en él se encontraban. Sin embargo, no faltan indicios que muestran que la creencia explícita en la vida inmortal no aparece tan tarde en la tradición hebrea como hasta ahora se había pensado. Y la expresión de Mowinckel, que «ni Israel ni el primitivo judaísmo conocieron la resurrección, ni se encuentra tal doctrina en los salmos» ha de revisarse radicalmente [3].

12 *Cual tienda de pastor:* una serie de metáforas que dan realce a la fugacidad de la vida.

15 *Pues es él quien lo hace:* quejarse y protestar sirven de poco: Dios ha debido de tener alguna oculta razón para afligir al salmista, autor de este salmo, como lo hace. No se preocupaban los hebreos tanto como lo hacemos nosotros de las causas secundarias.

16 *Contigo están los días de mi vida:* seguimos a Kissane [4] en la lectura de esta frase difícil. Con el menor número posible de correcciones, leemos con él: *ʾădōnāy ʿāleykā yᵉmê ḥayyay.*

17 *La fosa destructora:* lit. «la fosa de la nada» *(bᵉlî).*

18 *El seol no puede darte gracias:* tiene importancia este verso

[3] S. Mowinckel, *The Psalms in Israel's Worship* I p.240. Cf. M. Dahood, *Psalms* I p.XXXVI. [4] *Isaiah* I p.418.

19 Los que viven, los vivientes te dan gracias | como te las doy yo hoy. |
El padre enseña a los hijos | tu fidelidad.
20 Sálvame, Yahvé, | y tocaremos nuestras arpas | todos los días de
nuestra vida | en la casa de Yahvé».
21 Entonces Isaías ordenó que hicieran un emplasto de higos y
se lo aplicaran a la inflamación para que curase. 22 Porque Ezequías
había dicho: «¿Cuál es la señal de que iré yo a la casa de Yahvé?»

39 1 En aquel tiempo, Merodak-Baladán, hijo de Baladán, rey de
Babilonia, mandó cartas y regalos a Ezequías cuando se enteró de
que había estado enfermo y había sanado. 2 Ezequías se alegró y les
enseñó la casa del tesoro, la plata y oro, las especias, los bálsamos, la
bodega toda del vino, todo lo que había entre sus tesoros. Nada de
lo que había en su casa o en el reino dejó Ezequías de enseñarles.
3 Entonces vino el profeta Isaías al rey Ezequías y le dijo: «¿Qué ha
dicho esta gente? ¿De dónde han venido?» Ezequías respondió:

---

por la luz que arroja sobre la vida de las sombras en el seol, vida a medias y que parece haber sido muy impersonal.

19 *El padre enseña a los hijos:* una observación sobre el modo como se transmitió la doctrina del AT. El *Sitz im Leben* era la familia, en donde los hijos oían repetidamente historias y tradiciones, que ellos más adelante repetirían a sus hijos.

21 *Un emplasto de higos:* remedio usado antiguamente en la cura de granos, úlceras e inflamaciones. Basándonos en el relato paralelo que se lee en 2 Re 20,1-11, es muy probable que estos dos versos, 21 y 22, hayan de ponerse después del v.6 en este mismo capítulo. La señal que pide Ezequías se le da en el v.7.

CAPITULO 39

1 *Merodak-Baladán:* hacia 703, el rey de Babilonia *Marduk-apla-iddin* («Marduk ha dado un hijo») procuró hacerse aliados y rebelarse contra Asiria. La ocasión se la dio la muerte de Sargón II en 705. Probablemente envió emisarios no sólo a Ezequías, sino a otros reyes al este y al oeste de Babilonia.

Cartas y regalos: el tributo acostumbrado con que una embajada que pide ayuda ha de acompañar su petición. Esta embajada no fue solamente a felicitar a Ezequías por haber recobrado la salud ni era ése el verdadero motivo.

2 *Ezequías se alegró:* sintióse honrado por la visita y para corresponder les enseñó el palacio, incluyendo la bodega del vino. El erario de Ezequías no podía estar muy repleto después del tributo que había pagado a Senaquerib (2 Re 18,14-16). La amistad que indica esta condescendencia de Ezequías parece suponer que había dado respuesta afirmativa a la embajada.

3 *¿Qué ha dicho esta gente?:* Isaías vio en seguida que los embajadores de Babilonia tenían otros intereses distintos de la salud de Ezequías. Si Ezequías se adhería a sus planes, iba directa-

«Han venido de una tierra lejana, de Babilonia». [4] Y dijo: «¿Qué
han visto en tu casa?» Respondió Ezequías: «Lo han visto todo; no
hay nada en mis tesoros que no se lo enseñase a ellos». [5] Entonces
Isaías le dijo a Ezequías: «Oye la voz de Yahvé de los ejércitos: [6] Mira,
van a venir días en que todo lo que hay en tu casa y todo lo que hasta
hoy atesoraron tus padres será llevado a Babilonia: nada quedará,
dice Yahvé. [7] Aun algunos de tus hijos que te han nacido serán lle-
vados y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia». [8] Entonces
Ezequías respondió a Isaías: «La palabra de Yahvé que has hablado
tú es buena». Pues pensó: «Habrá paz y tranquilidad en mis días».

---

mente contra lo que el profeta le había dicho acerca de futuras coaliciones: la única esperanza de Judá era Yahvé (7,3-9; 30,3-5.15).

6 *Será llevado a Babilonia:* la referencia a la cautividad babilónica sorprende en esta ocasión. Es posible que las palabras del profeta fueran retocadas para que se refirieran a ese hecho. En tal caso serían una glosa añadida más tarde al texto. O pueden aplicarse al cautiverio de Manasés, que, según 2 Par 33,11-13, fue llevado en cadenas a Babilonia. Más importante que estas hipótesis es la idea isaiana de que Judá sería castigado precisamente por la nación de quien ahora buscaba ayuda, Babilonia.

7 *Habrá paz y tranquilidad en mis días:* Ezequías se consuela de la calamidad futura con el pensamiento de que no sucederá mientras él viva, no, ciertamente, por egoísmo, sino acatando la voluntad divina, agradecido a la misericordia que Yahvé tenía con él.

I S A I A S I I (c.40-54)

INTRODUCCION

1. El profeta y su tiempo

Es una de las grandes ironías de la historia bíblica el que no sepamos nada de la vida y hechos de quien debe ser considerado como uno de los mayores profetas de Israel. Su mensaje no nos permite conocer más que las cualidades espirituales, que en modo extraordinariamente rico y variado adornaban el alma del profeta. Los críticos modernos no se resignan a dejarlo anónimo, y por eso suelen designarlo como Segundo (o Deutero) Isaías. A él se le atribuye la paternidad de los capítulos 40 a 55. Más adelante hablaremos de otro Isaías, Tercero o Trito, que se supone haber sido el autor de los restantes capítulos, 56 a 66.

Ni la tradición judía ni la cristiana conocieron estas distinciones. Más aún, la Comisión Bíblica declaró en 1908 que los argumentos que se aducían contra la unidad literaria del libro no eran conclusivos. Con todo, hay que tener en cuenta que esta decisión versaba sobre un problema literario, no doctrinal, y que no se pretendía con ella poner fin a la cuestión y prohibir todo estudio ulterior de la misma. La investigación bíblica ha hecho grandes progresos en los últimos sesenta años, y hoy día los autores católicos opinan generalmente que los capítulos dichos, 40-55, fueron compuestos por otro profeta que vivió unos doscientos años más tarde que Isaías. Nadie niega que Dios pudo haber revelado a Isaías el conocimiento de cosas que habían de suceder varios siglos después. Pero no parece probable que lo hiciera, ya que la misión ordinaria del profeta es hablar a sus contemporáneos, por cuya causa ha sido ungido y a los cuales ha sido enviado.

Las razones por que se atribuyen estos capítulos a un autor más reciente que Isaías I son históricas, literarias y teológicas, y se basan todas ellas en la evidencia interna de los textos. Su ambiente histórico es el de fines del destierro, cuando Ciro aparece como la figura dominante en la historia del mundo. Hasta se le menciona por su nombre (44,28; 45,1) y se le saluda como a quien ha de librar al pueblo de Dios del cautiverio babilónico. El carácter literario de estos capítulos, que resulta de su vocabulario, de su estructura poética y de su estilo, confirma la opinión de que fueron escritos por otro profeta distinto del primer Isaías y más reciente que él. Finalmente, la perspectiva teológica, con el énfasis puesto en perdonar y consolar más que en condenar y castigar sumariamente, y con un monoteísmo más explícito y más preciso, supone un período más desarrollado y avanzado que el del Isaías del siglo VIII.

No es difícil desarrollar estos argumentos, que aquí, debido a la naturaleza de esta obra, no hacemos más que insinuar. Con todo, esto basta para probar que la atribución de los capítulos 40-55 a otro profeta distinto, que vivió en el siglo VI y que se conoce con el nombre convencional de segundo Isaías, es críticamente sólida.

Estos capítulos resultan más inteligibles cuando se leen a la luz de este nuevo contexto histórico, en el marco de los acontecimientos que inauguraron una nueva era para Israel. Aunque las condiciones de vida en el destierro *(gôlâ)* no eran muy desfavorables, con todo, los judíos deseaban ardientemente volver a la patria, que no era sino un montón de ruinas, sin templo y sin rey. Cuánta verdad fuera esto lo muestra la arqueología: casi todas las ciudades amuralladas de Palestina habían sido destruidas y los habitantes obligados a huir. Sólo a unos pocos, los necesarios para recoger la cosecha, había permitido Nabû-zēr-iddin, el general de Babilonia, quedarse en la región. Hacia la mitad del siglo VI no era Judea sino ruinas y desolación.

Con la subida al poder de Ciro y su victorioso avance contra Babilonia, revivieron entre los desterrados las esperanzas de una próxima vuelta del destierro, como se ve en el segundo Isaías, en el que el autor habla con gran elocuencia del intenso idealismo nacional y religioso que se apoderó entonces de los desterrados. Ciro era un rey persa, de la ciudad elamita de Anšan, que, después de fulgurantes victorias sobre los medos y los lidios, se preparaba a desafiar a la misma Babilonia. El imperio babilónico, minado y debilitado por ineptos gobernantes y discordias civiles, cayó derrotado por el ejército persa en 539. Sólo unas pocas semanas después de esta desastrosa derrota, la ciudad de Babilonia se rindió a Ciro sin ofrecer resistencia, con lo que éste quedó monarca absoluto de un imperio que habría de durar casi dos siglos. Al fin de este período pasó el imperio a manos de Alejandro Magno. Este es, pues, el marco histórico, los acontecimientos que culminaron con la caída de Babilonia y la subida al poder de Ciro, en que se encuadran los oráculos del segundo Isaías.

2. La teología de Isaías II

Su doctrina puede considerarse como una interpretación profética de la fe de Israel a la luz de los sucesos que tocaban tan de cerca a la comunidad judía de Babilonia. Es ante todo un mensaje de consuelo dirigido a su pueblo que sufre. El profeta, admitido al divino consejo, oyó la decisión de Dios por la que se aceptaba la humillación de Israel como expiación por sus pecados y se le permitía volver a Sión. Es el Creador del mundo, Señor y Soberano de la historia, Redentor del pueblo, su siervo, quien realizará todo esto.

Como Creador de todas las cosas, ni la naturaleza ni poder alguno terrestre podrán frustrar su voluntad. Todos son instrumentos de sus deseos, que no son otros que deseos de salvación, como hemos visto. Los judíos en el destierro se veían tentados a dudar de

la providencia divina sobre ellos o del poder de Yahvé contra los dioses de Babilonia. La respuesta del profeta a esta tentación es la doctrina de la creación, en virtud de la cual todo está sometido al poder de Yahvé desde el principio hasta el fin del mundo. Contra él no podían nada los dioses del mundo pagano. En esta sección de Isaías aparece el monoteísmo claro y explícito como no lo aparece igual en ningún otro libro del AT.

El autor describe la vuelta de los desterrados y su restauración bajo la alegoría de un nuevo éxodo. Más aún, es Isaías II quien da al éxodo dimensión escatológica al describir la venida de Yahvé para inaugurar su reino al fin de los tiempos en términos tomados del éxodo de Egipto [1]. Con poética imaginación, raras veces igualada, ve el profeta el camino del desierto por el que han de retornar los judíos florecido como un vergel; oye un «canto nuevo» que el pueblo canta (42,10-12) mientras caminan hacia la tierra regenerada de Judá. Jerusalén está vestida como una novia (49,18), y las naciones vienen a prestar homenaje y ofrecer sumisión a Yahvé en su ciudad santa. Y en la descripción se mezclan dos tradiciones venerandas, la de la alianza y la de Sión. El retorno a Sión es considerado como un segundo éxodo.

Aparece muy acentuada la nota de universalidad, como lo manifiestan las repetidas referencias a las «islas» o «costas». El horizonte se extiende hasta las más remotas regiones conocidas, y la redención de Israel no es sino parte de la redención de todas las naciones. La visión de la universalidad, que aparece como destello momentáneo en el texto yahvístico, en el que todas las naciones son bendecidas en Abraham (Gén 12,1-3), irrumpe con todo su esplendor en el segundo Isaías [2].

En la figura enigmática del Siervo de Yahvé, da Isaías II al destino y misión de Israel una interpretación que llega hasta el NT y hasta al perfecto Siervo de Dios. Ya que la vida y muerte redentora de Jesús lleva hasta su término la idea enunciada por el segundo Isaías en los cantos del Siervo. En la interpretación de estos textos no se ha conseguido unanimidad, antes, al contrario, la enorme bibliografía existente en torno a este problema muestra bien a las claras cuán grande es la diversidad que existe entre los autores [3]. La interpretación que nosotros seguimos en este comentario atribuye al Siervo una «personalidad corporativa», esto es, que el Siervo es una persona que al mismo tiempo representa al grupo o colectividad de que él es cabeza. Así, pues, la palabra «siervo» denota no sólo la persona, sino también la comunidad; es no sólo la nación, sino el que más tarde realizaría de modo perfectísimo la función de ésta en el mundo.

[1] B. W. ANDERSON, *Exodus Typology in Second Isaiah:* Israel's Prophetic Heritage (N. Y. 1962) p.177-95. Cf. J. BLENKINSOPP, *Objetivo y profundidad de la tradición del Exodo en Déutero-Isaías* 40-55*:* Conc 20 (1966) 397-407; B. BOSCHI, *La tradizione dell'Esodo nei primi profeti:* RivB 16 (1968) 129-142.

[2] R. DAVIDSON, *Universalism in Second Isaiah:* SJTh 16 (1963) 166-85. Cf. también P.-E. DION, *L'universalisme religieux dans les différentes couches rédactionnelles d'Isaïe 40-55:* B 51 (1970) 161-82.

[3] C. R. NORTH, *The Suffering Servant in Deutero-Isaiah* (Oxford [2]1964). Cf. también H. JUNKER, *Der Sinn der sogenannten Ebed-Jahwe-Stücke:* TThZ 79 (1970) 1-12.

40 1 Consolad, consolad a mi pueblo, | dice vuestro Dios.
2 Hablad con cariño a Jerusalén | y anunciadle | que se ha cumplido su servicio, | que su culpa está perdonada, | que ha recibido de las manos de Yahvé | doble paga por sus pecados.
3 La voz pregona: | «Preparad en el desierto el camino de Yahvé, | en la estepa haced vía recta a nuestro Dios.
4 Todos los valles se rellenarán | y todos los montes y collados se rebajarán, | se nivelará lo escabroso | y lo escarpado será allanado.
5 Se revelará entonces la gloria de Yahvé, | y toda carne verá su faz, | porque la boca de Yahvé ha hablado».

Jesús, el nuevo Israel, es el Siervo, que lleva a término en toda su amplitud la misión que el pueblo de Israel no había hecho más que comenzar. Sólo Jesús es el Siervo que trajo a la tierra la verdadera justicia, reconciliándola con el cielo y promulgando una doctrina, una religión, que no se limitaría a un solo pueblo, sino que se extendería hasta las islas, país de gentiles (42,2). En él encuentra su centro la historia toda de Israel, como el NT y la Iglesia por él fundada proclama indefectiblemente.

CAPITULO 40

Yahvé viene, Creador del mundo. 40,1-31

1 *Consolad, consolad a mi pueblo:* urgiendo, con insistencia, como el repetido imperativo indica, se les pide a los mensajeros o ángeles de la corte celestial que anuncien la orden dada por el cielo [1]. En v.1-8 hay un oráculo tripartito en el que primero se dirige Yahvé a sus mensajeros reunidos en consejo (1-2); luego uno de los mensajeros intima al consejo la orden de Dios (3-5) y, finalmente, un heraldo anónimo comunica al profeta su mensaje (6-8). Consolar es el tema no sólo de este capítulo, sino de todo este libro.

2 *Hablad con cariño a Jerusalén:* literalmente, «hablad al corazón», frase que ocurre ocho veces en el AT, cinco de las cuales en coloquios de amantes.

Se ha cumplido su servicio: el destierro se compara al servicio militar, al fin del cual recobra el soldado la libertad.

3 *Preparad... el camino:* el mandato de preparar el camino para Yahvé se da primero en 35,8-10. En todos estos oráculos predomina el recuerdo del éxodo: el pueblo marcha una vez más a través del desierto hacia la tierra prometida. En el NT (Mc 1,3) se aplica este pasaje a San Juan Bautista, siguiendo la puntuación de los LXX, según los cuales la voz resuena en el desierto.

5 *Se revelará entonces la gloria de Yahvé:* su *gloria* consiste en revelarse al mundo. Se reveló una vez en el Sinaí (Ex 24,15-18) y fijó

1 H. J. VAN DIJK, *Consolamini, consolamini, popule meus?:* VD 45 (1967) 342-46. Sobre el simbolismo del consejo de Yahvé, cf. F. M. CROSS, *The Council of Yahweh in Second Isaiah:* JNESt 12 (1953) 274-7; *Studies and Texts* III (Waltham 1966) p.28.

6 La voz dice: «¡Anuncia!» | y yo digo: «¿Qué anunciaré?» | «Toda
carne es hierba, | y todo su vigor como la flor del campo».
7 Se agosta la hierba y se marchita la flor | cuando sopla sobre ella el
aliento de Yahvé: | ciertamente el pueblo es hierba.
8 Aunque la hierba se agosta y la flor se marchita, | pero la palabra
de nuestro Dios permanece por siempre.
9 Súbete a un alto monte, | Sión, heraldo de buenas nuevas; | alza
con fuerza tu voz, | Jerusalén, heraldo de buenas nuevas; | álzala
y no temas; | di a las ciudades de Judá: | «Ved a vuestro Dios».
10 Ved que el Señor Yahvé viene poderoso | y gobernará con brazo
fuerte. | Mirad, con él va la paga | y delante, la retribución.
11 Como pastor apacentará su rebaño, | lo cogerá en sus brazos, | lle-
vará a los corderillos en su seno | y a las madres las conducirá al
descanso.

---

su residencia en el santo de los santos en el templo. Respecto a la *gloria de Yahvé* como señal de la presencia protectora del Señor, véase Ez 10,18 y 43,1-5. Cuando la «gloria» desaparecía, era señal de que Dios había abandonado a Jerusalén.

Verá su faz: dando a *yaḥdāw* el significado de «faz» o «cara» sugerido por Dahood [2].

6 *Toda carne es hierba:* otra idea en la que el AT insiste repetidas veces es la caducidad de las cosas humanas, especialmente del hombre (Is 51,12; Sal 90,5-6; 103,15). En el segundo Isaías esta idea es fundamental desde el principio mismo de la profecía.

Y todo su vigor: como propone traducir L. Kuyper [3].

8 *Aunque la hierba se agosta:* la repetición de frases es una de las características literarias del profeta, que se vale de ello para reforzar el sentido. Tal repetición se encuentra a veces en otros autores del AT, pero ninguno se sirve tanto de ella como Isaías II.

La palabra de nuestro Dios: esta *palabra (dābār)* no queda restringida a los límites de esta profecía, sino que designa la mente divina, que lo abarca todo, y la voluntad omnipotente de Dios, que creó los cielos con sola su palabra (Sal 33,6). Por medio de su Palabra, Dios interviene en la historia del mundo dirigiéndolo y gobernándolo.

9 *Sión, heraldo de buenas nuevas:* la misión de Jerusalén es anunciar la buena nueva, el «evangelio» *(bśr)*. De esta raíz, usada aquí por el profeta, deriva la noción que aplica el NT al anuncio de la redención y de la reconciliación del hombre como la noticia buena por excelencia [4]. Sión es el heraldo que, después de haber recibido el mensaje, lo ha de pasar a las otras ciudades de Judá.

10 *Gobernará con brazo fuerte:* por eso se atribuye la redención y la salvación al poderoso brazo de Dios (48,14; 51,5.9; 52,10; 53,1, etcétera).

11 *Como pastor:* la solicitud de Dios por su pueblo se expresa

2 CBQ 20 (1958) 46-7.
3 VT 13 (1963) 489-92.
4 M. Burrows, *The Origin of the Term 'Gospel':* JBLit 45 (1925) 21-33; D. J. McCarthy, *Vox bśr praeparat vocem 'evangelium':* VD 42 (1964) 26-33.

12 ¿Quién ha medido el agua a puñados, | o con el palmo marcado los cielos, | y medido el polvo de la tierra | y pesado los montes en báscula | y en balanza los collados?
13 ¿Quién ha dirigido el espíritu de Yahvé | o qué consejero le ha instruido?
14 ¿A qiuén consultó que le pudiera asesorar y mostrarle el camino de la rectitud, | que le enseñara el saber | y el camino de la prudencia le indicara?
15 Mirad, las naciones son gotas de las nubes | y cuentan como el polvo en la balanza; | mirad, las islas como grano de polvo pesan.
16 No bastaría el Líbano para leña | ni sus animales todos para holocausto.
17 Todas las naciones son nada en su presencia, | y por nada y vacío las reputa.
18 ¿A quién, pues, asemejaréis a Dios | o con qué imagen lo representaréis?
19 El ídolo lo funde el artífice, | y el orfebre lo cubre de oro | y cadenas de plata le suelda.
20 Se escoge madera que no se corrompa | y se busca un hábil artista | para erigir un ídolo que no se tambalee.

---

por medio de la comparación del pastor. Véase Sal 23 y compárese con Lc 15,3-7; Jn 10,1-18.

13 *¿Quién ha dirigido el espíritu de Yahvé?:* el espíritu, la fuerza vivificante que ejecuta todos los designios de Yahvé. Véase el uso que San Pablo hace de estos textos en Rom 11,34 y 1 Cor 2,16. Las ideas de esta sección (v.12-17), y aun las expresiones, son características del estilo sapiencial.

15 *Gotas de las nubes* [5]*:* pone de relieve el poeta lo insignificante que es el mundo comparado con el Creador. Pero no por eso quedan el mundo ni las islas donde habitan los gentiles excluidos del mensaje de salvación, tema muy importante del segundo Isaías. Si se atenúa la importancia de las islas, es únicamente para aumentar la fe y la confianza de los desterrados. Por lo demás, no es ésta la última palabra ni la más importante sobre el asunto de los gentiles: tal palabra se encierra en el misterio del amor universal de Dios.

16 *No bastaría el Líbano:* no bastaría la madera de sus bosques de cedros para ofrecer a Dios un holocausto digno de él, como ni tampoco bastarían los animales todos para el mismo fin: Dios trasciende a la naturaleza.

18 *¿Con qué imagen lo representaréis?:* no hay imagen alguna creada que pueda considerarse como verdadera representación de Dios. Así lo profesó siempre la fe hebrea, caso único entre las religiones antiguas del Próximo Oriente [6]. En los versos siguientes (y en 41,6-7) se burla el profeta de los que fabrican ídolos y ridiculiza el culto que a los tales se tributaba, y que los desterrados tendrían que presenciar con frecuencia en Babilonia.

[5] M. DAHOOD: B 47 (1966) 414-46.
[6] D. BARTHÉLEMY, *God and His Image* (N. Y. 1966) p.75-98; P. TRUDINGER, *To Whom then will you liken God? (Is XL 18-20):* VT 17 (1967) 220-25. En el v.20 suprimimos las dos primeras palabras del TM.

21 **¿Es que no lo sabéis? ¿Nunca lo habéis oído? | ¿No os lo habían**
dicho desde el principio? | Desde que se cimentó la tierra, ¿nunca
lo habíais entendido?
22 **Es aquel que está sentado sobre la bóveda del orbe, | cuyos habi-**
tantes no son sino langostas; | el que despliega los cielos como un
velo | y como tienda los extiende para vivir.
23 **El que reduce los príncipes a la impotencia | y convierte en nada**
a los que gobiernan la tierra.
24 **Apenas plantados, apenas sembrados, | apenas arraigado en la tie-**
rra su tallo, | sopla sobre ellos y se marchitan, | y el huracán se los
lleva como paja.
25 **¿A quién me compararéis | que se me asemeje?, | dice el Santo.**
26 **Levantad vuestros ojos y mirad: | ¿Quién ha criado estas cosas? |**
El que guía a sus ejércitos y los cuenta | y los llama a todos por su
nombre: | De su gran potencia y de la fuerza de su poder | ningu-
no se oculta.
27 **¿Por qué, Jacob, vas hablando, | y por qué vas diciendo, Israel: |**
«A Yahvé se le esconden mis caminos | y a mi Dios se le pasan
mis derechos»?

---

21 *¿No lo sabéis?*: esta serie enfática de preguntas sirve de introducción a la respuesta que dan los dos versos siguientes: es Dios, Creador del mundo y Moderador de la historia.

22 *Aquel que está sentado sobre la bóveda del orbe*: las ideas y las frases recuerdan las que se encuentran en Gén 1. En Job 22,14 se dice que Yahvé se pasea por la bóveda del cielo.

23 *Reduce los príncipes a la impotencia*: en la mente del poeta estaban sin duda los faraones de Egipto, los reyes de Canaán, y hasta los poderosos reyes de Asiria y Babilonia, todos los cuales habían hecho a Judá en diferentes tiempos objeto de su codicia.

25 *Dice el Santo*: en el texto hebreo no hay artículo delante de este epíteto: se usa sin él, como nombre propio de Dios, cuyo nombre es único (57,15).

26 *¿Quién ha criado estas cosas?*: ningún otro autor sagrado usa tantas veces el verbo «crear» *(bārā')* como Isaías II. Esta es la primera de las dieciséis veces que lo usa. Esta preocupación, por así decirlo, del profeta con la creación tiene probablemente un motivo polémico. Tanto él como sus compañeros de destierro sabían muy bien que la liturgia babilónica del Año Nuevo incluía la recitación del poema épico de la creación *Enūma Eliš*. La mención de las estrellas, el *ejército* del cielo, parece suponer una alusión al culto de las estrellas que se practicaba en Babilonia. Tal culto no tenía razón de ser para un israelita, que sabía que las estrellas habían sido creadas por Dios y dependían de El.

27 *Se le pasan mis derechos*: «derecho» *(mišpāṭ)* es lo que se debe a la persona. Los desterrados no ponían en duda la providencia que Dios tenía de ellos. Sin embargo, se quejaban de ella, como lo muestran las palabras del profeta, el cual multiplica en la respuesta los títulos divinos con el deseo de contrarrestar el desaliento que se había apoderado del pueblo.

28 ¿Es que no lo sabéis? ¿No lo habéis oído nunca? | ¡Yahvé es Dios
eterno, | Creador de la tierra hasta sus confines! | Ni desfallece ni
se cansa, | su inteligencia es insondable.
29 Da fuerza al cansado | y aumenta el vigor del débil.
30 Aunque los jóvenes desfallezcan y se cansen, | y caigan agotados
los muchachos,
31 a los que esperan en Yahvé se les renovará la fuerza | y en alas se
remontarán como águilas; | correrán y no se fatigarán, | andarán
y no se cansarán.

41 1 Escuchadme en silencio, costas; | que los pueblos cobren nue-
vos ánimos; | que se acerquen y podrán hablar; | comparezcamos
juntos a juicio.
2 ¿Quién suscitó desde el oriente | a aquel a quien la victoria le sale
al paso? | A ése entrega naciones | y reyes derriba bajo sus pies: |
los hace polvo con su espada | y con su arco los avienta como tamo.
3 Los persigue y pasa en paz | por caminos que sus pies no hollaron.
4 ¿Quién ha hecho y realizado esto? | ¡El que llama las generaciones
desde el principio! | «Yo, Yahvé, soy el primero | y con los últimos
el mismo soy».
5 Viéronlo las costas y temieron, | temblaron los confines de la tierra: |
cerca está y pasará.
6 El uno ayuda al otro | y dice a su compañero: «Tenlo firme».
7 El artista anima al orfebre, | y el que maneja el martillo al que gol-

---

31 *Se remontarán como águilas:* al desaliento sucederá la confianza, que les levantará los ánimos y les hará fáciles todas las dificultades que les oprimían (Sal 103,5).

CAPITULO 41

Ciro y el juicio de las naciones. 41,1-29

1 *Comparezcamos juntos a juicio:* es una vez más la metáfora del tribunal. Se emplaza a las naciones a que comparezcan y determinen el sentido de lo que está aconteciendo: ¿cuál es el significado de este avance victorioso de Ciro a través del Asia occidental?

2 *Aquel a quien la victoria...:* Ciro el Grande. ¿Cuál es la fuerza que le lleva a tan brillantes victorias? La respuesta la da el v.4. *Victoria (ṣedeq):* esta traducción representa un desarrollo semántico de la palabra hebrea, que significa literalmente «rectitud». En el segundo Isaías denota no pocas veces la rectitud que triunfa sobre los enemigos, el triunfo, la victoria, la prosperidad (41,10; 45,8; 46,13; 51,5).

4 *El mismo soy:* literalmente, «yo soy él», esto es, «soy Dios». La misma fórmula se repite en 43,10.13.25; 46,4; 48,12, expresando la presencia de Dios con su pueblo [1].

7 *Anima al orfebre:* llenos de miedo por el peligro en que les

[1] N. WALKER, *Concerning hû' and 'anî hû':* ZAW 74 (1962) 205-6.

pea el yunque, | y dice de la obra: «Está bien» | y la sujetan con clavos | para que no caiga.
8 Pero tú, Israel, mi siervo, | Jacob, mi elegido, | progenie de Abraham, mi amigo;
9 tú a quien arrebaté de los confines de la tierra | y de sus más remotos rincones llamé, | diciéndote: «Tú eres mi siervo, | te he escogido y no te despediré».
10 No temas, que estoy contigo, | no te desanimes, que soy tu Dios; | Yo te confortaré y te ayudaré, | Yo te sostendré con mi victoriosa diestra.
11 Mira, cuantos se aíren contra ti | quedarán avergonzados y confundidos; | nada serán y perecerán | los que luchen contra ti.
12 Los buscarás y no los encontrarás | a los que contigo riñen: | nada absolutamente serán | los que guerrean contra ti.
13 Porque yo soy Yahvé, tu Dios, | que te tiene de tu mano derecha; | Yo soy el que te dice: «No temas, | que yo te ayudaré».
14 No temas, gusanillo de Jacob, | insignificante Israel, | Yo te ayudaré, dice Yahvé, | tu redentor es el Santo de Israel.

---

pone el ataque de Ciro, acuden a sus dioses multiplicando sus imágenes. Pero nada les salvará de la derrota.

8 *Pero tú, Israel:* la conjunción adversativa señala el contraste que ofrecerá Israel, destinado a ser testigo de Dios en la asamblea de las naciones. Sólo Israel está ligado a Dios por un pacto que establece entre Yahvé y su pueblo las más estrechas relaciones. Por primera vez se llama aquí a Israel *siervo*, apelación que adquiere una importancia capital en los oráculos siguientes.

Progenie de Abraham, mi amigo: la elección de Israel se remonta hasta el patriarca. «Mi amigo» *(ʾōhăbî)* supone una relación íntima (2 Par 20,7; Sant 2,23), basada en la profunda fe de Abraham.

10 *No temas:* Israel no debe temer ni por la multitud y poder de sus enemigos, ni por la presencia de Yahvé, que no viene a castigar, sino a salvar. Este verso puede considerarse, según el análisis literario de J. Begrich, como el principio de un oráculo sacerdotal de confianza. Más de veinte ejemplos de esta forma literaria en que la salvación es la idea dominante encontró él en el segundo Isaías. Su forma es la de una respuesta alentadora dada al suplicante por mediación de un representante sacerdotal. En muchas ocasiones se añaden frases tales como «porque yo estoy contigo» o «porque yo soy tu ayuda» (43,5; Jer 30,11, etc.). El oráculo sacerdotal se adapta muy bien al tono y al espíritu del mensaje transmitido por Isaías II [2].

13 *Porque yo soy Yahvé tu Dios:* ésta es otra de las fórmulas características del pacto o alianza, las cuales gusta el segundo Isaías de usar en textos alusivos al pacto existente entre Dios e Israel.

14 *Gusanillo de Jacob:* metáfora no tan del gusto moderno, pero apta para expresar la misericordia y compasión que Dios sentía por la pequeñez e insignificancia de su querido Israel.

Tu redentor: el *gōʾēl* era el vengador de sangre, la persona cuya obligación era proteger a todo trance los derechos lastimados de su

[2] J. Begrich, *Das priesterliche Heilsorakel:* ZAW 52 (1934) 81-92.

15 **Mira, te voy a hacer trillo, | afilado, nuevo, de doble filo; | trillarás los montes y los destrozarás | y harás polvo los collados.**
16 **Los aventarás, y el viento se los llevará | y los dispersará la tempestad; | pero tú te alegrarás en Yahvé | y te gloriarás en el Santo de Israel.**
17 **Cuando busquen agua en vano el pobre y el desvalido | y su lengua esté seca de sed, | yo, Yahvé, les responderé, | yo, Dios de Israel, no los abandonaré.**
18 **Haré que en las peladas cumbres broten ríos, | y fuentes en medio de los valles; | convertiré el desierto en pantano | y el yermo en fuentes de agua.**
19 **Plantaré cedros en el desierto | y acacias, mirtos y olivos; | pondré en la estepa cipreses | junto con olmos y pinos,**
20 **para que todos lo vean y se enteren, | reflexionen y aprendan de una vez | que la mano de Yahvé ha hecho esto, | el Santo de Israel lo ha creado.**
21 **Presentad vuestra demanda, dice Yahvé; | aportad vuestras pruebas, dice el Rey de Jacob,**
22 **Acercaos y anunciadnos lo futuro. | Contadnos cómo fue lo pasado | a fin de que reflexionemos | y conozcamos su desenlace; | o bien comunicadnos lo que está por venir.**
23 **Anunciadnos lo que sucederá en el futuro | y sabremos que sois**

---

pariente. Nueve veces se le aplica a Yahvé este título en el segundo Isaías (41,14; 43,14; 44,6.24; 47,4; 48,17; 49,7.26; 54,5) [3].

15 *Te voy a hacer trillo:* el gusanillo insignificante hecho instrumento terrible de la justicia divina para castigar a las naciones, los *montes*, los formidables enemigos de Israel, y hacer con ellos lo que el trillo hace con la mies.

17 *El pobre y el desvalido:* pasaje lírico que describe el modo providencial con que Dios rige el mundo. El agua y los árboles, tan necesarios, sobre todo en regiones desérticas, como lo eran casi todas las que habitaban entonces los judíos, son símbolos escatológicos en el segundo Isaías.

18 *Ríos en las peladas cumbres:* la generosidad de Dios será aún mayor que la que mostró durante el primer éxodo.

21 *Presentad vuestra demanda:* ahora que las naciones se han reunido, son requeridos sus dioses a comparecer en juicio y declarar, si pueden, qué significa la aparición de Ciro y qué consecuencias va a tener. La forma literaria es la del juicio *(rîb)*.

22 *Acercaos y anunciadnos:* anunciad primero por vuestros adivinos lo futuro, lo que aún está por venir, y luego referid lo que pasó; naturalmente, para ver si se cumplió vuestro anuncio; la frase se halla también en 42,9; 43,9.18; 46,9; 48,3. Y se refiere probablemente a las victorias de Ciro, cuya explicación se les pide: sólo se explican en el plan de Yahvé.

23 *Bueno o malo:* palabras dichas con ironía: haced lo que queráis con tal que deis señales de vida.

3 F. Holmgren, *The Concept of Yahweh as Go'el in Second Isaiah* (Disertación, Union Theol. Sem., N. Y. 1963).

dioses; | haced algo bueno o malo | que nos deje atónitos, llenos de pavor.
24 ¡Bah!, vosotros sois nada | y nada son vuestras obras: | y el tomar partido por vosotros es abominación.
25 Del norte lo he suscitado y ha venido, | desde donde sale el sol, e invoca mi nombre; | pisoteará gobernantes como barro, | como pisa la arcilla el alfarero.
26 ¿Quién anunció esto desde el principio de modo que lo pudiéramos saber, | y por anticipado para poder decir: «¡Exacto!»? | ¡Nadie lo dijo! ¡Nadie lo anunció! | ¡Nadie oyó vuestras palabras!
27 Yo lo declaré primero a Sión | y di a Jerusalén un heraldo de albricias.
28 Y cuando miro no hay nadie, | no hay entre ellos ningún consejero | que me responda cuando les pregunto.
29 Mirad, todos ellos son nadie, | y nada sus palabras, | viento y vaciedad son sus ídolos.

42 1 Mirad a mi siervo a quien apoyo, | mi elegido en quien me complazco. | En él he puesto mi espíritu | para que lleve la justicia a las naciones.

---

24 *Tomar partido por vosotros es abominación: abominación (tô'ēbâ)* es la palabra usada ordinariamente para significar ídolo (44,19).

25 *Del norte lo he suscitado:* ahora da Yahvé la respuesta a la pregunta que había puesto en 41,2. Y esto explica el éxito que acompañó a Ciro, quien vino del norte y del este, ya que el imperio persa estaba al norte y al este del de Babilonia. Es la respuesta de Yahvé, y no la de los dioses, la que da la verdadera interpretación de los acontecimientos.

27 *Yo lo declaré primero a Sión:* texto difícil, pero que puede tener sentido sin corregirlo.

CAPITULO 42

Presentación del Siervo de Yahvé. 42,1-25

1 *Mirad a mi siervo:* los cuatro primeros versos forman el primero de cuatro oráculos, que se conocen con el nombre de «oráculos o cantos del Siervo». No todos concuerdan en cuanto a los límites de cada canto [1]. En este primero se habla del siervo en tercera persona y se describe su misión. Es Dios quien presenta a Israel, su siervo, a las naciones.

Mi elegido: la relación del siervo a Yahvé se funda en su elección. Israel ha sido elegido para un fin particular, y para que lo pudiera desempeñar, Dios le ha comunicado su espíritu. El espíri-

[1] E. Vogt, *Die Ebed Jahwe Lieder und ihre Ergänzungen:* EstE 34 (1960) 775-88. Un estudio excelente de la cuestión puede verse en R. Tournay, *Siervo de Yahweh:* EBG 6 (1965) col.666-69.

2 No gritará ni levantará la voz, | ni la hará resonar en la calle;
3 no quebrará la caña rajada | ni apagará el pábilo que se extingue; |
llevará en verdad la justicia.
4 No desfallecerá ni se desalentará | hasta que ponga justicia en la tie-
rra | y su ley las costas esperarán.
5 Esto dice Dios, Yahvé; | el que creó los cielos y los desplegó, el que
extendió la tierra plana con todo lo que produce, | el que da alien-
to a la gente que en ella habita | y espíritu a los que andan por ella.
6 Yo soy Yahvé, en la justicia te he llamado, | te tengo de la mano y
te protegeré; | te he constituido mediador del pueblo, | luz de las
naciones,

---

tu de Dios es aquí la fuerza misteriosa, pero vivificante, por medio de la cual Dios actúa en el mundo.

Para que lleve la justicia a las naciones: justicia (mišpāṭ) designa aquí la acción salvífica de Dios en el mundo. Esta palabra no hay que entenderla en sentido jurídico estricto.

2 *No gritará:* no sólo en señal de dolor, sino expresando cualquier otro afecto que no se compagine con su misión, la cual ha de llevar a cabo sin violencia alguna, usando sólo las armas de la paz. En estas palabras parece discernirse una alusión a la manera aparatosa con que los profetas extáticos se ponían en trance y transmitían sus mensajes [2].

4 *Su ley las costas esperarán:* la *ley (tôrâ)* significa en este lugar y primariamente la «enseñanza» o «doctrina» revelada por Dios. Se acerca mucho a nuestra «revelación». El fin de esta revelación es el mismo que el de la «justicia» (v.1), la salvación que se ofrece a todas las naciones. Es también característica del segundo Isaías que la historia de Israel está relacionada con otro fin más universal de Dios, la salvación de todos los pueblos, idea especialmente prominente en esta sección.

5 *Que creó los cielos:* habla Dios a su siervo y se llama a sí mismo Creador, idea fundamental en Isaías segundo, junto con la correlativa de Redentor. Como Creador, Dios es el amo y señor del mundo y de la historia y su fin es la salvación del mundo, en la que Israel juega un papel principal.

6 *Para la justicia te he llamado:* «justicia» traduce aquí la palabra *ṣedeq*, de significado parecido al que hemos dado en el v.1 a la palabra *mišpāṭ*. Ambas voces incluyen el concepto de actividad salvífica, cimentada sobre los designios divinos. La vocación de Israel no se debe a ninguna clase de superioridad moral que pueda poseer, sino al hecho de ser el mediador dentro del plan redentor de Yahvé.

Te he constituido mediador del pueblo: Dios ha escogido a Israel como mediador, literalmente, como pacto *(bᵉrît)*. Aunque la frase es oscura, el sentido parece ser que Dios ha escogido a Israel como instrumento para llevar adelante sus planes. Esta interpretación

2 Sobre el verso siguiente, cf. J. KOENIG, *L'allusion inexpliquée au roseau et à la mèche (Is XLII 3)*: VT 18 (1968) 159-72.

7 **para abrir los ojos de los ciegos, | y sacar de las mazmorras a los presos | y a los que están en tinieblas de la cárcel.**
8 **Yo soy Yahvé, éste es mi nombre; | y mi gloria no la doy a otro, | y mi honor no lo doy a los ídolos.**
9 **Lo antiguo, mira, ya pasó, | ahora anuncio cosas nuevas.**
10 **Cantad a Yahvé un cántico nuevo, | desde los confines de la tierra su alabanza; | brame el mar con todo lo que contiene, | las costas con los que en ellas viven.**
11 **Clamen el desierto y sus ciudades, | las villas habitadas por Quedar; | canten de júbilo los residentes en Sela, | resuene su clamor en las cumbres de los montes.**
12 **Den gloria a Yahvé | y anuncien en las islas su alabanza.**
13 **Sale Yahvé cual héroe, | como un guerrero excita su valor; | grita, ulula, | y se lanza valeroso contra los enemigos.**
14 **Por largo tiempo permanecí callado, | quieto y me contuve, | me voy a quejar ahora como la parturienta, | jadeando y resollando a la vez.**

---

queda confirmada por la frase paralela *luz de las naciones*, cosa que se realiza perfectamente en Cristo (Lc 2,30-32). El segundo Isaías ve a su pueblo como luz que resplandece en las tinieblas del mundo que le rodea (49,6; 51,4; 60,1-3) [3].

9 *Lo antiguo:* como notamos en 41,22, lo antiguo, las cosas pasadas se refieren a las victorias pasadas de Ciro; ahora anuncia Yahvé que van a pasar cosas nuevas.

10 *Cantad a Yahvé un cántico nuevo:* los v.10-13 ensalzan, en estilo hímnico, a Yahvé, que está a punto de marchar al combate como Dios guerrero. Las imágenes del verso final recuerdan ciertas frases del canto de Miriam (Ex 15,3) y del de Débora (Jue 5, 4-5). Toda la naturaleza reacciona a la vista del Creador en esta teofanía.

11 *Las villas habitadas por Quedar:* los quedaritas vivían en el desierto al este del Jordán, en ciudades sin murallas. En este pasaje simbolizan a los que viven en el remoto oriente, mientras que las islas o costas representan a los que vienen de occidente. Sela es la actual Petra.

13 *Sale Yahvé cual héroe:* la figura de Dios como héroe o guerrero *(gibbôr)* es muy antigua y se remonta a los tiempos del éxodo, en el siglo XIII [4]. El tema recurre con frecuencia en la poesía de Israel y sirve para dramatizar vivamente la determinación de la voluntad divina de realizar sus planes a pesar de la oposición que encuentre.

14 *Me voy a quejar como la parturienta:* la metáfora cambia de repente y nos encontramos ahora con la de la mujer en parto. Véase una idea semejante en Rom 8,22-23. El nacimiento de la nueva creación también ha de tener sus dolores. A través de todo

[3] D. E. HOLLENBERG, *Nationalism and 'the nations' in Isaiah XL-LV:* VT 19 (1969) 23-36. Cf. también J. A. SOGGIN, *Akkadisch tar berîti und Hebräisch krt bryt:* VT 18 (1968) 210-15.
[4] P. MILLER, *God the Warrior:* Interp 19 (1965) 39-46. Cf. también D. N. FREEDMAN, *Isaiah 42,13:* CBQ 30 (1968) 225s.

15 Asolaré montes y collados, | y toda su hierba agostaré, | converti-
ré en pantanos los ríos | y secaré luego los estanques.
16 A los ciegos los guiaré en su camino, | por sendas que no conocen
los llevaré; | cambiaré en luz la oscuridad en que caminan | y les
enderezaré los caminos torcidos. | Todo esto lo haré | y no dejaré
por hacer nada.
17 Los que confían en ídolos | atrás se volverán llenos de confusión, |
los que a imágenes fundidas dicen: | «Tú eres nuestro dios».
18 Escuchad, sordos, | y mirad, ciegos, y veréis.
19 ¿Quién es ciego sino mi siervo, | y sordo como el mensajero que
yo envío? | ¿Quién es ciego como el que ha hecho pacto conmigo, |
o ciego como el siervo de Yahvé?
20 Miras mucho, pero no prestas atención; | tienes los oídos abiertos,
pero no oyes.
21 Plugo a Yahvé por amor a su justicia | hacer una ley grande y glo-
riosa,
22 pero éste es un pueblo saqueado y despojado, | en cuevas atrapa-
dos todos, | y en cárceles metidos, | pueblo robado sin esperanza
de rescate, | apresado sin que nadie diga: «¡Libradlos!»
23 ¿Quién de vosotros atiende a esto, | y quién lo escuchará con aten-
ción en el futuro?
24 ¿Quién entregó a Jacob al saqueo | y a Israel a los que lo despoja-
ron? | ¿No fue Yahvé contra quien habíamos pecado, | en cuyos
caminos no querían andar | y cuya ley no obedecieron?
25 Por eso derramó sobre él el fuego de su cólera | y el furor de la
guerra; | lo envolvió en llamas, pero él no lo entendió; | lo abrasó,
pero no hizo caso.

---

el segundo Isaías corre la idea de que va a comenzar pronto un nuevo orden de cosas en el mundo.

15 *Asolaré montes y collados:* estas metáforas de destrucción son también muy escatológicas y pueden ser de actualidad aun en nuestros días [5].

16 *Cambiaré en luz la oscuridad:* como había hecho Dios durante el primer éxodo (Ex 13,21-22).

18 *Mirad, ciegos:* Dios llama la atención a Israel, cuyo pecado capital era, según consta por el segundo Isaías, la ceguera y sordera espiritual. En los versos siguientes se expone la actual situación de Israel en términos de su pasada rebeldía. Pero, desgraciadamente, Israel no aprendió la lección.

19 *Como el que ha hecho pacto conmigo:* así traducimos el participio pual del verbo *šālēm*, que significa a veces «pactar, hacer un pacto» [6].

21 *Hacer una ley grande:* fue un privilegio para Israel el recibir de Dios tal ley *(tôrâ)* o revelación. Pero no se aprovechó de ella, sino que continuó en su pecado. El castigo, pues, era inevitable.

25 *Pero no entendió:* Israel, el siervo, se había cegado demasiado para poder entender lo que su castigo significaba.

5 Véase, por ejemplo, lo que dijo el concilio Vaticano II en la *Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual* n.37.
6 W. F. Albright: BASOR 163 (1961) 52.

43 [1] Pues ahora dice Yahvé, | el que te creó, Jacob, | el que te formó, Israel: | «No temas, que yo te he redimido, | te he llamado por tu nombre: tú eres mío.
[2] Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo, | y no te anegarán los ríos; | cuando pases por el fuego, no te quemarás, | las llamas no te abrasarán,
[3] porque yo soy Yahvé, tu Dios, | el Santo de Israel, tu Salvador. | Yo doy Egipto por tu rescate, | Etiopía y Sabá a cambio de ti.
[4] Porque a mis ojos eres precioso, | glorioso, y yo te amo, | hombres cambio por ti | y pueblos por tu vida.
[5] No temas, que estoy contigo; | tus hijos los traeré del oriente | y desde el occidente te recogeré.
[6] Yo le diré al norte: 'Dámelos', | y al sur: 'No me los retengas'; | trae a mis hijos de lejos | y a mis hijas desde el extremo de la tierra,
[7] a todo el que lleva mi nombre, | al que creé para mi gloria | y lo formé y lo hice».
[8] Saca al pueblo, ciego, pero que tiene ojos; | a los sordos, pero dotados de oídos.
[9] Que se congreguen todas las naciones, | que se reúnan todos los

---

CAPITULO 43

Rescate de Israel. 43,1-7

1 *No temas, que yo te he redimido:* las palabras *no temas* aparecen en las teofanías antiguas como expresión de confianza. *Te he redimido* es un perfecto profético que expresa la certeza con que el profeta ve el futuro como ya realizado. El fundamento de esta firme esperanza es la convicción de que Israel pertenece a Dios de un modo especial: *tú eres mío.*

2 *Cuando cruces las aguas:* el fuego y el agua son símbolos de peligro (Sal 66,12). Tal vez haya aquí una alusión al éxodo.

3 *Tu Salvador:* tiene esta palabra resonancias forenses. Podría traducirse por «abogado» o «testigo por la defensa» [1].

Egipto por tu rescate: sin entender la palabra en su sentido estricto, como si Dios pagara realmente el rescate. Egipto, Etiopía y Sabá, que estaba a punto de conquistar Ciro, Dios se las daba a él como a cambio de su pueblo querido. La frase indica también cuánto apreciaba Dios a Israel, como explícitamente se dice en el verso siguiente.

6 *Trae a mis hijos de lejos:* la relación padre-hijo que expresa la frase añade ternura a la promesa de que todos se congregarían en Israel.

Israel, testigo de Dios entre las naciones. 43,8-28

9 *Que se congreguen todas las naciones:* se continúa el juicio que se había incoado en 41,1-4. En él aparecerá con claridad el

[1] J. Sawyer: VT 15 (1965) 78-86.

pueblos: | ¿Quién de ellos anunció esto | y publicó lo que ha pasa-
do? | Aduzcan testigos que los justifiquen | y puedan oír y decir:
«¡Es verdad!»
10 «Mis testigos», dice Yahvé, «sois vosotros | y mi siervo el elegido, |
para que lo sepáis y confiéis en mí | y entendáis que soy yo. | Nin-
gún dios fue formado antes de mí, ni otro alguno lo será después.
11 Yo, yo soy Yahvé, | y fuera de mí no hay salvador.
12 Yo lo anuncié, y yo salvé, y yo lo publiqué, | y no otro alguno de
entre vosotros. | Vosotros me sois testigos», dice Yahvé.
[13] «Yo soy Dios, <13> siempre lo he sido, | y no hay quien de mi
mano pueda librar: | lo que hago, ¿quién lo deshará?»
14 Así dice Yahvé, vuestro redentor, | el Santo de Israel: | «A Babi-
lonia enviaré por vosotros, | y haré caer todos los cerrojos, | y a los
caldeos, cuyo refugio son barcas.
15 Yo soy Yahvé, vuestro Santo, | Creador de Israel, vuestro Rey».
16 Así dice Yahvé, | que abre camino en el mar | y senda en aguas
caudalosas,
17 el que saca carros y caballos, | ejército imponente, en formación. |
Se hunden para no levantarse jamás; | se apagan, como pábilo que
se extingue.
18 «No os acordéis de lo antiguo | ni reflexionéis sobre lo pasado.
19 Mirad, voy a hacer algo nuevo; | pronto comenzará, ¿no lo sabéis? |
Voy a hacer camino en el desierto, | ríos en el secano;
20 los animales silvestres me glorificarán, | los chacales, las avestruces,|
porque pondré agua en el desierto | y ríos en el secano, | para dar
de beber a mi pueblo escogido,

---

sentido que tienen los acontecimientos que se han desarrollado o están a punto de desarrollarse.

10 *Mis testigos:* en contraste con los testigos que las otras naciones podrán presentar, Dios se vuelve a Israel y le nombra su propio testigo. Tal es la misión de Israel en la historia, la de dar testimonio acerca de Dios Creador y Redentor.

14 *Haré caer todos los cerrojos:* al anunciar que serán forzados los cerrojos de Babilonia, donde los israelitas estaban cautivos, Yahvé anuncia su intención de sacarlos en un nuevo éxodo.

16 *Abre camino en el mar:* el nuevo éxodo se describe con rasgos tomados del antiguo (Ex 14-15), y especialmente del milagroso paso del mar Rojo. Pero aun este milagro será sobrepasado en el éxodo futuro.

18 *No os acordéis de lo antiguo:* no que haya de olvidarse Israel de lo que Yahvé había hecho por ellos en el tiempo pasado, sino que piense más bien, lleno de optimismo, en las maravillas que van a suceder. Necesitaba Israel en el destierro una buena inyección de optimismo para contrarrestar la depresión que el prolongado cautiverio les causaba. El paralelismo entre el primero y el segundo éxodo no es meramente poético: expresa que entre los dos había una correspondencia real e histórica. Ambos eran realizaciones parciales del plan de Dios, ejecutado por su dinámica voluntad a través del tiempo.

20 *Los animales silvestres:* el reino animal unirá sus alabanzas

21 al pueblo que para mí formé, | al que mis alabanzas pregonará.
22 Pero tú, Jacob, no me has invocado | sino que te has cansado de
mí, Israel;
23 no me has ofrecido ovejas en holocausto | ni con tus sacrificios me
has honrado. | Yo no te he agobiado con sacrificios | ni te he abru-
mado con incienso.
24 No me compraste caña dulce con tu dinero | ni me saciaste con la
grasa de tus sacrificios, | sino que me has agobiado con tus pecados |
y me has abrumado con tus iniquidades.
25 Yo soy quien borro | tus delitos | sólo por mí: |no me acordaré
más de tus pecados.
26 Hazme recordar y discutiremos, | cuenta tú y serás absuelto.
27 Tu primer padre pecó, | y tus representantes se rebelaron contra mí.
28 Por eso desecré a príncipes consagrados | y condené a Jacob al
anatema | y a insultos a Israel».

---

a las del hombre, pues debido a la abundante agua que Dios hará brotar en el desierto, pulularán los animales llenos de vida.

22 *Pero tú no me has invocado:* se interrumpe la visión de la salvación futura para recordarle a Israel su vergonzoso pasado y echárselo en cara.

23 *No te he agobiado con sacrificios:* los sacrificios que Dios demandaba de su pueblo no eran excesivos, y, sin embargo, su pueblo no le ofreció ni aun lo poco que les pedía. En vez de adorarle, le despreciaban y agobiaban ellos con sus pecados; ésta era la ofrenda de su pueblo.

26 *Cuenta tú:* Dios invita a Israel a que exponga su caso delante de la corte divina. Quiere darle una ocasión más de decirlo todo, como esperando que Israel alegue algo nuevo para poderle absolver.

27 *Tu primer padre pecó:* no Abraham sino Jacob, el epónimo progenitor del pueblo hebreo (Os 12,3).

28 *Desecré a príncipes consagrados:* los reyes de Israel, personas ungidas y consagradas. Todos eran responsables corporativamente de los pecados cometidos por cada uno, hasta el extremo de que Jacob, el progenitor, parece ser castigado en la persona de sus descendientes.

Condené a Jacob al anatema: el *anatema (ḥērem)* era parte de la guerra santa y consistía en la dedicación total a Dios, ordinariamente por destrucción, de la persona o cosa sobre quien se había pronunciado el anatema. Con esto cesaba la ofensa de Dios y el país quedaba purificado. Israel ha de ser purificado por medio de las naciones enemigas.

44 1 Escucha, pues, Jacob mi siervo, | Israel, a quien yo he elegido.
2 Esto dice Yahvé, el que te hizo, | el que te formó en el seno y el que
te ayudará: | «No temas, Jacob, mi siervo, | Yesurún, el elegido,
3 pues agua derramaré sobre la árida tierra | y torrentes sobre el
secano; | mi espíritu derramaré sobre tus hijos | y mi bendición
sobre tus descendientes.
4 Brotarán ellos entonces entre la verde hierba | como sauces junto a
las acequias.
5 El uno dirá: «Yo soy de Yahvé», | y el otro llevará el nombre de
Jacob, | y escribirá el otro en su mano 'de Yahvé' | y se apellidará
Israel».
6 Esto dice Yahvé, Rey de Israel | y su redentor, Yahvé de los ejér-
citos: | «Yo soy el primero y yo soy el último; | no hay otro dios
fuera de mí.
7 ¿Quién como yo? ¡Levántese y lo diga! | ¡Hágalo saber y pruébe-
melo! | Pues yo he determinado hasta la eternidad las cosas que
están por venir; | que anuncien ellos lo que va a suceder.
8 No temáis, no os alarméis; | ¿no os lo he dicho y manifestado desde
mucho antes? | Sí, vosotros me sois testigos: | ¿Hay algún dios fuera
de mí? | ¡No hay Roca que yo conozca!»

CAPITULO 44

Israel, testigo de Yahvé. 44,1-8

2 *Yesurún:* nombre hipocorístico que se aplica a Israel (Dt 32,15; 33,5.26). Se deriva probablemente de *yāšār*, «recto».

3 *Mi espíritu derramaré sobre tus hijos:* la nueva era anunciada por los profetas se caracteriza por la efusión del espíritu (Jl 2,28-29; Act 2), que es principio de vida y de acción. El agua es símbolo de vida en la terminología bíblica y va a veces asociada al espíritu (Mc 1,8-10).

5 *El uno dirá: «Yo soy de Yahvé»:* el aumento del pueblo de Dios por medio de los paganos que se incorporarían a él era tenido como una de las características de la nueva era. Es muy probable que ya en el siglo VI a. C. entrasen muchos paganos en el gremio de Israel. El proselitismo fue siglos adelante bastante común.

Escribirá el otro en su mano: el nombre indicaba el amo. Tal vez se refiera a la costumbre de marcar a los esclavos con el nombre del amo.

7 *He determinado hasta la eternidad:* no como suele traducirse «desde antiguo», sino *hasta la eternidad*, como permite leer el texto [1].

8 *No hay Roca:* símbolo de protección (Dt 32,30-31), usado frecuentemente en los salmos como apelativo de Dios.

1 M. Dahood, *Ugaritic-Hebrew Philology* (Rome 1965) p.32.

9 Vanos son los que fabrican ídolos, y sus preciosas obras no sirven
de nada. Para su vergüenza, sus testigos mismos ni ven ni entienden.
10 El que hace un dios y el que funde una imagen, lo hacen para
nada. 11 Mirad, todos sus compañeros y los artistas están avergonza-
dos, pues no son más que hombres. Se juntan, se ponen de pie y
temen. 12 El herrero forja la imagen, la trabaja al fuego, le da forma
con el martillo, y el trabajo queda hecho gracias al esfuerzo de su
brazo: si no come, no tiene fuerza; se cansa si no bebe. 13 El carpin-
tero estira la cuerda, señala con el estilete, corta con la gubia, marca
con el compás, le da forma humana con la belleza de una persona
y la instala en su casa. 14 Se corta algún cedro o escoge algún roble
o encina eligiendo entre los árboles del bosque. Planta cedros que
hacen crecer las lluvias, 15 y sirven de leña al hombre: parte la usa
para calentarse o para hacer fuego y cocer pan; con la otra parte hace
un dios y lo adora, un ídolo para adorar. 16 Quema una mitad en el
fuego, sobre cuyas brasas asa la carne: se la come hasta que tiene
bastante y después se calienta, y sintiendo el calor dice: «¡Ah, voy
entrando en calor!» 17 Del resto hace un dios, su ídolo, ante el cual se
postra y lo adora. Hasta le suplica: «Líbrame tú, que eres mi dios».
18 El ídolo ni tiene conocimiento ni razón, tiene los ojos tapados y
no ve, y su mente no puede entender. 19 Y, sin embargo, [el hombre]
ni reflexiona ni piensa ni entiende para poder decir: «La una mitad
la he quemado para cocer pan y asar la carne que me comí: ¿cómo,
pues, voy a hacer un ídolo con lo que queda y adorar un tronco?»
20 Entretenido con la ceniza, le alucina y engaña su mente sin que se
pueda librar y decir: «¿Pero no hay engaño en mi derecha?»

Sátira contra los ídolos. 44,9-20

9 *Los que fabrican ídolos:* los v.9-20 son prosa interpolada. Algunos comentadores opinan que estas líneas son de autor diferente, pero los argumentos no son convincentes, y todo lo que se dice aquí es consecuente con el pensamiento del segundo Isaías (40,19-20; 41,6-7; 46,5-7). Tal vez originariamente se hallaba el texto en verso, y no faltan autores, como Kissane, Fischer y Ziegler, que consideran como tal al texto actual masorético.

13 *La instala en su casa:* ordinariamente, en un nicho excavado en la pared.

16 *Quema una mitad:* el fabricante destina a leña la madera sobrante, una mitad, y la otra, con necia inconsecuencia, la hace objeto de adoración, dándole la forma de ídolo, al cual *hasta le suplica* (v.17).

19 *Ni reflexiona:* y por eso no puede ver la inconsecuencia que supone quemar una mitad de la madera y adorar la otra [2].

20 *Sin que se pueda librar:* el idólatra se considera esclavo del ídolo, su dios.

[2] C. R. North, *The Essence of Idolatry.* Von Ugarit nach Qumran: BZAW 77 (1958) 151-60.

21 Acuérdate de todo esto, Jacob, | y tú, Israel, pues eres mi siervo; |
para que fueras mi siervo te formé, | no me olvidaré de ti, Israel.
22 He barrido tus pecados como una nube | y tus ofensas como otra
tanta niebla; | vuelve a mí, pues yo te he redimido.
23 ¡Cantad, cielos, pues Yahvé lo ha hecho, | clamad, vosotros, abismos
de la tierra, | prorrumpid en cánticos, montes | y bosques, con todos
vuestros árboles! | Pues Yahvé ha redimido a Jacob | y será glori-
ficado por Israel.
24 Esto dice Yahvé, tu redentor, | que te formó en el seno: | «Yo soy
Yahvé, que hice todas las cosas; | yo solo desplegué los cielos. |
Cuando extendí la tierra, ¿quién estaba conmigo?
25 Soy yo quien hago salir fallidos los presagios de los mentirosos, |
quien hace quedar mal a los adivinos, | y refuta a los sabios, | y
convierte su ciencia en necedad.
26 Soy yo quien confirma la palabra de su siervo, | y cumple el consejo
de sus mensajeros; | quien dice de Jerusalén: «¡Será habitada!»; |
y de las ciudades de Judá: «Serán reedificadas | y yo levantaré sus
ruinas»;
27 y el que dice al abismo: «Quédate seco, | secaré tus ríos»;
28 y el que dice de Ciro: «Es mi pastor | para cumplir todos mis de-
seos»; | y el que dice de Jerusalén: «Será reedificada»; | y del tem-
plo: «Se pondrán tus cimientos».

Perdón y redención. 44,21-23

21 *Acuérdate de todo esto: todo esto* es lo que se ha dicho en los v.6-8 de este capítulo. Puesto que la fe de Israel es esencialmente histórica, no puede existir tal fe sin recordar los hechos en que se basa.

23 *Cantad, cielos:* explosión de alegría al saber que Yahvé ha redimido a Israel.

Ciro. 44,24-28

24 *Esto dice Yahvé, tu Redentor:* pueden verse las características del oráculo divino en el interesante estudio mencionado en la nota [3].

27 *Que dice al abismo:* a la gran masa de agua que rodea a la tierra. Probable alusión al mito cosmogónico del triunfo sobre las aguas.

28 *Es mi pastor:* palabra con que se designaban frecuentemente los reyes en el mundo antiguo. Aquí, sin embargo, se toma en su sentido ordinario y significa que Ciro es sólo el agente de Dios, escogido y ungido para la misión de cuidar de su rebaño, de su pueblo.

Se pondrán tus cimientos: Isaías segundo reconoce, como no podía ser menos, la importancia y la necesidad de reedificar el templo apenas volvieran los desterrados a Sión. El templo restaura-

[3] J. Muilenburg, *The Speech of Theophany (Is 44,24-28)*: Harvard Divinity School Bulletin 28 (1963) 35-47.

45 [1] Esto dice Yahvé a su ungido Ciro, | a quien lleva de la mano |
sojuzgando las naciones ante él: | «Yo haré que los reyes corran a
abrirle sus puertas, | los batientes no se le cerrarán.
[2] Yo iré delante de ti | y allanaré las montañas; | quebraré puertas
de bronce, | y cerrojos de hierro partiré.
[3] Te daré tesoros en la obscuridad guardados | y riquezas ocultas en
escondrijos, | para que sepas que yo soy Yahvé, | el Dios de Israel, |
que te llama por tu nombre.
[4] Por Jacob, siervo mío, | y por mi elegido, Israel, | te he llamado por
tu nombre, | te he dado un título, aunque tú no me conocías.
[5] Yo soy Yahvé, y no hay más, | fuera de mí no hay otro dios. | Soy
yo quien te ha ceñido, aunque tú no me conoces,
[6] para que los hombres sepan, | desde el oriente del sol hasta el ocaso, |
que no hay otro fuera de mí. | Yo soy Yahvé, y no hay más.
[7] Yo formo la luz y creo en las tinieblas, | hago el bienestar y creo
la desgracia; | Yo, Yahvé, lo hago todo eso.
[8] Destilad, cielos, desde lo alto | y las nubes lloverán justicia; | ábrase
la tierra y producirá salvación, | y justicia brotará a la vez: | Yo,
Yahvé, lo he creado.

---

do sería, entre otras cosas, un símbolo del renacimiento y restauración de Judá. A este centro espiritual vendrían las naciones a prestar homenaje a Yahvé y a su pueblo (45,14-17; 49,22-23).

CAPITULO 45

Ciro, el ungido de Yahvé. 45,1-8

1 *A quien lleva de la mano:* lo mismo se ha dicho de Israel en 41,13 y 42,6. Es Yahvé quien guía y protege a ambos.

Corran a abrirle sus puertas: exageración poética por la que se indica la facilidad con que Ciro conquistará a todos sus enemigos [1].

3 *Que te llama por tu nombre:* en el cilindro de Ciro se lee: «El (Marduk) pronunció el nombre de Ciro...» Era Yahvé quien en realidad dirigía los destinos del rey persa.

5 *Yo soy Yahvé:* esta repetición enfática aquí y en el verso siguiente de la unicidad de Dios no es sólo una proclamación del más estricto monoteísmo transmitida por el profeta, sino que al mismo tiempo muestra el carácter secundario que el hombre tiene en el plan de Dios. Dios no obraba directamente por sí mismo, no obraba solo, sino que se valía del hombre, mero instrumento en sus manos [2].

8 *Destilad, cielos:* grito lleno de esperanza con el que el profeta manifiesta el vivo deseo con que anhelaban los desterrados la venida del libertador. La Iglesia hace uso de este texto en la liturgia

[1] M. Dahood: B 39 (1958) 67-69.
[2] Sobre una posible dependencia del segundo Isaías con respecto a influjos persas, cf. M. Smith, *II Isaiah and the Persians:* JAOS 83 (1963) 415-21.

9 ¡Ay del que con su Hacedor porfía!, | ¡tiesto de barro con el alfa-
rero! | ¿Dirá la arcilla a quien la moldea: 'Qué estás haciendo', |
o: 'Tu hechura no tiene asas'?
10 ¡Ay del que dice al padre: '¿Qué es lo que engendras?'; | o a la
mujer: '¿Qué es lo que das a luz?'
11 Esto dice Yahvé, | el Santo de Israel, su Hacedor: | «¿Vais a pedirme
cuentas de mis hijos, | o dictarme lo que han de hacer mis manos?
12 ¡Yo hice la tierra, | y sobre ella creé el hombre!; | fueron mis manos
las que desplegaron los cielos | y a todo su ejército di órdenes.
13 Yo lo desperté para un designio de salvación | y todos sus caminos
dirijo: | él reedificará mi ciudad y librará a mis desterrados | sin
precio ni rescate», dice Yahvé de los ejércitos.
14 Esto dice Yahvé: | «Las riquezas de Egipto | y las mercancías de
Etiopía, | y los sabeos, de elevada talla, | vendrán a ti y serán tuyas; |
ellos te seguirán y vendrán en cadenas, | se postrarán ante ti y te
dirán suplicantes: | «Dios, en verdad, está contigo, | y otro no le
hay, | no hay Dios sino El».
15 Tú eres ciertamente Dios escondido, | Dios de Israel, Salvador.
16 Todos están confundidos y avergonzados, | llenos de oprobio se
van los fabricantes de ídolos.
17 Pero Israel ha sido salvado por Yahvé | con salvación eterna: |
no seréis confundidos ni avergonzados jamás.
18 Porque esto dice Yahvé, Creador de los cielos | y Dios, | el que
formó la tierra y la creó, | el que la fundó; | no la creó para que fuera
un caos; | para habitación la formó: | «Yo soy Yahvé, y no hay otro;
19 yo no he hablado en secreto, | ni en sitio alguno obscuro de la tie-

---

del Adviento, aplicándolo al Redentor, simbolizado en la persona de Ciro. El paralelismo entre *justicia (ṣedeq)* y *salvación (yešaʿ)* muestra la estrecha correspondencia que existe entre los dos conceptos en el segundo Isaías.

9 *Ese objeto no tiene asas: asas* son en hebreo «manos» *(yādayim)*, metáfora gráfica. Basándose en el manuscrito 1QIs^{a}, A. F. Johns propone la siguiente lectura: «Tu Hacedor no es un hombre con manos» [3]. Véase el comentario a 29,16.

13 *Yo lo desperté:* a Ciro, instrumento de los planes salvíficos de Yahvé. De acuerdo con lo dicho en el comentario al v.8, traducimos la palabra *ṣedeq* (de suyo, «justicia») por *designio de salvación*.

La conversión de las naciones. 45,14-25

14 *Se postrarán ante ti:* no ante Ciro, como han pensado algunos, sino ante Israel, que es el objeto de la bendición divina. Las naciones vencidas harán profesión de fe en el Dios de Israel.

15 *Tú eres ciertamente Dios escondido:* esta reflexión la hace probablemente el profeta, aunque pueden hacerla también las naciones vencidas, que se admiran de que Yahvé permanezca oculto y escondido, sin estatuas ni imágenes que le representen, como las de los ídolos.

3 A. F. Johns: Andrews Univ Sem Stud 1 (1963) 62-4. El texto del manuscrito es *pwʿlk 'yn 'dm ydym lw*.

rra, | ni dije a los descendientes de Jacob: | 'Buscadme en el caos'. |
Yo, Yahvé, digo lo que es verdad, | lo que es mi derecho declaro.
20 Venid y congregaos, reuníos, | escapados de las naciones; | no tienen
conocimiento los que acarrean ídolos de madera | y ruegan a dioses
que no pueden salvar.
21 Declarad, aducid pruebas, | deliberad juntos: | ¿Quién predijo
esto antes | y lo anunció de antiguo? | ¿No fui yo, Yahvé, | fuera
del cual no hay otro Dios; | Dios justo y salvador, | que no hay
otro fuera de mí?
22 Volved a mí y os salvaréis, | confines todos de la tierra. | Porque
yo soy Dios y no hay otro.
23 Por mí mismo lo he jurado, | verdad salió de mi boca, | palabra
que no será revocada: | 'Ante mí se doblará toda rodilla, | toda
lengua jurará por mí'.
24 Sólo en Yahvé, se dirá de mí, | hay justicia y poder, | a él irán aver-
gonzados | los que se enfurecieron contra él.
25 Por Yahvé serán vindicados y en él se gloriarán | todos los hijos de
Israel».

46 1 Boca abajo va Bel, Nebó inclinado; | a lomo de bestias y ani-
males | van llevadas sus estatuas, | cargadas como pesado fardo;

---

20 *Escapados de las naciones:* los que lograron salir salvos de tantas calamidades como les sobrevinieron aquellos días. La llamada reviste matiz judicial, pero sin la severidad que tiene en otros contextos.

22 *Volved a mí:* llamamiento a las naciones invitándolas a que acepten la salvación. La universalidad de este ofrecimiento radica en la fórmula que sigue a continuación: *Porque yo soy Dios y no hay otro.* Expresiones más claras de la voluntad salvífica de Dios no se encuentran ya en el Antiguo, sino en el Nuevo Testamento.

23 *Palabra que no será revocada:* la palabra de Dios ofreciendo la salvación a todos no será jamás revocada (55,11).

25 *Todos los hijos de Israel:* no sólo los que lo son por nacimiento, sino los que lo son por adopción; todos los que creen en el Dios de Israel.

CAPITULO 46

Los dioses de Babilonia y el Dios de Israel. 46,1-13

1 *Boca abajo va Bel:* Bel era el título aplicado a Marduk, el dios principal en el panteón babilónico. Su equivalente en hebreo era Baal. Nebó, *Nabû* en la lengua de Babilonia, era su hijo. El templo de Bel, Etemenanki, era el orgullo de la ciudad. Los israelitas tendrían ocasión de ver durante muchos años las estatuas de los dioses cuando eran llevadas en procesión por la ciudad el día de Año Nuevo.

2 a veces se inclinan, se ladean. | ¡No pueden salvar a los que los
llevan, | sino que van ellos mismos al cautiverio! |
3 Casa de Jacob, oídme, | todo lo que resta de la casa de Israel, | mi
preocupación desde que nacisteis, | a quienes conllevo desde que
salisteis a la luz:
4 aun en vuestra vejez yo soy el mismo, | en vuestras canas aún llevo
vuestra carga. | Yo lo he hecho y yo lo continuaré, | yo os llevaré y
os salvaré.
5 ¿A quién me vais a comparar e igualar? | ¿A quién me vais a ase-
mejar, que sea igual a mí?
6 Los que sacan oro de la bolsa | y pesan plata en la balanza | contra-
tan al orfebre y él les hace un dios; | se postran y además lo adoran.
7 Lo llevan a hombros | lo ponen en su sitio y allí se queda | sin po-
derse mover. | Si alguno llama, no puede responder, | ni salvarle
de la calamidad.
8 Acordaos de esto y pensad, | tenedlo presente en la mente, rebeldes,
9 acordaos de lo que ha pasado desde remotos tiempos, | pues yo
soy Dios y no hay más, | yo soy Dios y no hay otro como yo.
10 Desde el principio anuncio yo el fin, | y desde antiguo cosas que no
han pasado todavía, | diciendo: «Mi decisión permanece, | y haré
todo lo que me plazca»;
11 llamando del este a un ave de presa, | de tierra lejana a uno que

---

2 *Como pesado fardo:* con Babilonia fueron vencidos sus dioses, que, cargados sobre bestias, tuvieron que emprender ellos también el camino del destierro.

3 *A quienes conllevo:* en medio de la ternura de la expresión no deja de haber una fina ironía: Judá era, como los ídolos en el verso anterior, un fardo, pero un fardo de amor para Yahvé. Cf. Dt 1,31; Os 11,3.

6 *Los que sacan oro de la bolsa:* Isaías II ridiculiza a los que emplean plata y oro para hacer ídolos y luego adoran la misma plata y oro como dios.

9 *Lo que ha pasado desde remotos tiempos:* el mismo tema que se ha tocado en 41,22; 42,9; 43,9-12; 44,7-8; 48,3.5.14. Los hechos de Dios en favor del pueblo eran recordados de modo solemne en la liturgia, principalmente por medio de los salmos históricos.

10 *Desde el principio:* Dios conoce todo el curso de la historia. Y cuanto sucede no es sino un desarrollo del plan divino. El uso de la palabra *mērē'šît* por el profeta no indica un término *a quo* que se contraponga a un término *ad quem*, de forma que incluyan entre ambos un período de tiempo dentro de la historia. A la vista de la expresión *lo que ha pasado desde remotos tiempos (ri'šōnôt mē'ôlām)* del verso anterior, parece cierto que se está pensando en algo que existe desde los tiempos primordiales. Es obvio que el profeta se está refiriendo a la divinidad única y eterna de Yahvé, el Dios que dispone las cosas desde el principio hasta el fin [1].

11 *Del este:* refiriéndose a Ciro y designándole por el águila,

1 W. Eichrodt, *In the Beginning:* Israel's Prophetic Heritage (N. Y. 1962) p.1-10.

ejecute mi plan. | Sí, lo digo, y haré que suceda; | lo he determi-
nado y lo haré.
12 Escuchadme vosotros, los de corazón empedernido, | que estáis
lejos de la liberación:
13 Yo he traído cerca la mía, | no está lejos, | y mi salvación no tar-
dará: | pondré salvación en Sión | y mi gloria en Israel.

47 1 Baja y siéntate en el polvo, | virgen hija de Babel; | siéntate
sin trono en el suelo, | hija de los caldeos. | ¡Ya no te volverán a
llamar más | refinada y delicada.
2 Dóblate a la piedra de molino, muele la harina, | quítate el velo,
alza las faldas, descubre el muslo, | vadea ríos.
3 Tu desnudez quedará patente | y se verán tus vergüenzas. | Yo
tomaré venganza y no perdonaré a nadie.
4 Nuestro redentor—Yahvé de los ejércitos es su nombre— | es el
Santo de Israel.

---

que era entre los persas el símbolo de la realeza y se ha conservado en varios monumentos de la antigüedad. Como notó W. Eichrodt [2]: «El poder para llamar a Ciro se basa aquí, como en 44,22ss y 48, 12-15, en la majestad primordial de Yahvé, Creador del mundo, que puede anunciar desde el principio *(miqqedem)* lo que aún no ha sido creado (v.10a), y, por consiguiente, puede también anunciar el fin ya desde el mismo principio».

12 *Que estáis lejos de la liberación:* la *liberación* se expresa en este caso, una vez más, por la palabra *ṣᵉdāqâ*, «rectitud», «modo recto de obrar según la justicia». En el destierro estaban lejos de la liberación (v.12), que no esperaban, pero Yahvé trae la «suya» (v.13). En ambos casos encontramos la palabra *ṣᵉdāqâ*, «rectitud», para designarla, mientras la palabra que significa específicamente «salvación», *tᵉšuʿâ*, aparece dos veces en el último verso.

13 *No tardará:* las promesas hechas por Yahvé a su pueblo se cumplirán pronto. Al año siguiente a la conquista de Babilonia por Ciro volvían los desterrados a Jerusalén.

CAPITULO 47

Humillación de Babilonia. 47,1-15

1 *Baja y siéntate en el polvo:* la princesa mimada que ha sido Babilonia se ve ahora degradada después de su derrota por los persas: ha de bajar del trono y sentarse en el suelo, y trabajar como una esclava y caminar como ellas.

3 *Tomaré venganza:* Dios, defensor de su pueblo, es quien ha decretado el castigo de Babilonia por haber oprimido a Judá. Dios mismo se considera ofendido por ello y por eso se venga. Cf. 59,17.

4 *Nuestro redentor:* es este verso probablemente una interpolación litúrgica, cuyo fin es mostrar la razón que tiene Dios para

2 O.c., p.5.

5 Siéntate en silencio y entra en la obscuridad, | hija de los caldeos, |
porque ya no te llamarán más | soberana de reinos.
6 Enfurecido estaba contra mi pueblo, | profané mi herencia, | los
entregué a tu poder, | pero tú no les mostraste clemencia: | sobre el
anciano pusiste pesado yugo.
7 Tú habías dicho: «Yo siempre seré señora», | pero no pensaste en
esto, | no te acordaste del fin.
8 Ahora, pues, escucha, lasciva, | que, segura en tu trono, te dices: |
«Yo soy y se acabó: | ¡Yo nunca me quedaré viuda, | ni conoceré
la pérdida de mis hijos!»
9 Pues las dos cosas te vendrán | en un momento, en un solo día: |
orfandad y viudedad en toda su plenitud, | pese a tus muchos con-
juros, | pese a la eficacia de tus múltiples hechizos.
10 Te sentías segura en tu maldad | y dijiste: «No me ve nadie»: |
te transformó tu sabiduría y tu ciencia | y te dijiste: «Yo y se acabó».
11 Pero te va a venir una calamidad | contra la que no conocerás
encantamiento; | va a caer sobre ti una desgracia | que no podrás
aplacar, | te viene de repente un desastre | que no sabes.
12 Sigue, pues, en tus encantos | y en tus muchos sortilegios | a los que
te has aplicado desde joven: | ¡Quizás te serán útiles! | ¡Quizás
infundirás miedo!
13 Has andado atareada con tantos planes; | ¡que se presenten y te
salven | los que el cielo adoran y observan las estrellas, | los que en
los novilunios pronostican | lo que te va a suceder a ti!

---

intervenir en este caso: es el Redentor, el poderoso Señor de los ejércitos, el Santo.

6 *No les mostraste clemencia:* como tampoco la había mostrado cien años antes Asiria, escogida entonces por Dios como instrumento de venganza (10,5-15) contra su pueblo pecador.

7 *Yo seré siempre señora:* en su enfatuamiento había pensado Babilonia que su hegemonía no tendría fin. No se preocupó de que algún día habría de dar cuenta a Dios y trató a los vencidos con dureza y crueldad.

8 *Ahora, pues, escucha:* introducción convencional que precede a la intimación de la sentencia, después de haber narrado los cargos.

Yo y se acabó: usando en su orgullo palabras propias de Dios (45,5-6) y como desafiándole. La ciudad blasfema no admite a nadie que pueda juzgarla.

9 *En un momento, en un solo día:* indicando la rapidez con que vendría el castigo.

Pese a tus muchos conjuros: de lo cual tenía fama Babilonia. En su celebración se observaba un complicado y prolijo ritual.

10 *Y dijiste:* 1QIs^a lee *ʾmrty*, frente al *ʾmrt* del TM.

12 *Sigue, pues, en tus encantos:* con amarga ironía se le exhorta a Babilonia a continuar con unos encantos que no la habían de librar.

13 *Los que el cielo adoran:* ordinariamente se traduce el texto por «los que dividen el cielo», pero *hbr* significa también «inclinarse, adorar» [1].

1 E. Ullendorff, *Ugaritic Marginalia:* JSemSt 7 (1962) 339-40.

14 Mira, son como la estopa; | el fuego los devora; | ni a sí mismos se pueden salvar | del poder de las llamas; | no son brasas para calentarse | ni lumbre para sentarse a ella.
15 Tal serán para ti | aquellos por quienes te afanaste, | los compañeros desde tu juventud; | se irá cada uno confundido por su lado | y no habrá quien te salve.

48 1 Oíd esto, casa de Jacob, | los que os llamáis con el nombre de Israel, | salidos de la semilla de Judá, | los que por el nombre de Yahvé juráis | e invocáis al Dios de Israel | sin verdad y sin rectitud.
2 Porque lleváis el nombre de la Ciudad Santa | y os apoyáis en el Dios de Israel, que se llama Yahvé de los ejércitos.
3 Lo pasado ha tiempo lo anuncié, | de mi boca salió y lo proclamé, | pronto lo ejecuté y pasó.
4 Porque sé que eres obstinado | y que tendón de hierro es tu cerviz | y de bronce tu frente,
5 por eso te lo anuncié de antemano, | te lo hice oír antes de que sucediera, | para que no dijeras: «Lo ha hecho mi ídolo» | o: «Lo ha mandado la estatua fundida o tallada».

---

14 *No son brasas para calentarse:* no es cosa ligera el castigo del fuego, tanto en el sentido figurado del juicio divino como en el real, del fuego que había de destruir a Babilonia.

15 *No habrá quien te salve:* cuando venga el peligro, los aliados de Babilonia no la podrán ayudar, la abandonarán porque bastante tendrán con sus propias calamidades.

CAPITULO 48

Anuncio de cosas nuevas. 48,1-22

1 *Oíd esto, casa de Jacob:* este capítulo es esencialmente uno, aunque hay en él partes diametralmente diversas en que se condena severamente a Israel y en que se le ofrece generoso perdón. Es como un resumen de todo lo que el segundo Isaías ha venido diciendo en los siete capítulos precedentes.

Sin verdad y sin rectitud: a pesar de la nobleza de su origen, Israel no ha mostrado en su conducta para con Yahvé ni «verdad» o «buena fe» *(ʾĕmet)*, ni «sinceridad» o «rectitud» *(ṣᵉdāqâ)*.

2 *La Ciudad Santa:* ésta es una de las primeras veces en que se le aplica a Jerusalén el título de Ciudad Santa *(ʿîr haqqōdeš)*, título que pronto llega a ser sinónimo de ella.

3 *Pronto lo ejecuté:* Isaías II insiste en que Dios lo sabe y lo gobierna todo. No ha de pensar Israel que otro alguno era responsable de lo que le sucedía.

4 *Tendón de hierro es tu cerviz:* la dureza de Israel es proverbial en la Sagrada Escritura, particularmente en las tradiciones elohísta y deuteronómica.

5 *Lo ha hecho mi ídolo:* el profeta se refiere probablemente a la

6 Lo has oído, lo has visto todo, | y ¿no lo reconocerás? | Cosas nue-
vas te voy a decir a partir de ahora, | cosas ocultas que no sabes.
7 Han sido creadas ahora y no antes, | y no las habéis oído antes de
hoy, | no sea cosa que digas: «Pues ya las sabía».
8 Nunca las has oído, no las has sabido nunca, | ni jamás se abrieron
a ellas tus oídos. | Que yo sabía que obrarías con perfidia | y que
de nacimiento te llamas rebelde.
9 Por amor de mi nombre refreno mi cólera, | por mi honor la apar-
to de ti, para no exterminarte.
10 Mira, te he refinado, pero no como la plata; | te he probado en el
crisol de la aflicción.
11 Por mí, por mí lo hago, | porque mi nombre, ¿cómo puede ser
profanado? | No daré a otro mi gloria.
12 Escúchame, Jacob | e Israel, por mí llamado: | Soy yo, yo soy el
primero | y soy también el último.
13 Mi mano fue la que puso los cimientos de la tierra, | mi derecha
la que desplegó los cielos: | acuden sin falta cuando los llamo.
14 Juntaos todos y escuchad: | ¿Quién de vosotros anunció esto: |
Yahvé lo ama; | él realizará su designio sobre Babilonia | y su bra-
zo estará alzado contra los caldeos?
15 Yo, yo lo dije y yo le llamé, | yo le he hecho venir y su empresa
saldrá bien.
16 Acercaos a mí y escuchadme: | nunca desde el principio he habla-
do en secreto, | desde el momento en que las cosas suceden allí
estoy yo. | Y ahora Adonay Yahvé me ha enviado a mí y a su es-
píritu.
17 Esto dice Yahvé, tu redentor, | el Santo de Israel: | «Yo, soy Yahvé,
tu Dios, | el que te enseña lo que es para tu bien, | el que te enca-
mina por el camino que debes seguir.

---

idolatría del tiempo pasado (Jer 44,15-17), y no a algún brote de ella que pudiera haber entre los desterrados, cosa no probable.

8 *De nacimiento te llamas rebelde:* duro reproche que resume la larga historia de las infidelidades de Israel.

10 *Pero no como la plata:* o porque la purificación de Israel no ha sido por fuego, sino por destierro, o porque no ha sacado de ella Dios ninguna ganancia propia.

11 *Por mí, por mí lo hago:* el honor de Dios exigía que su pueblo rebelde fuera castigado.

12 *Yo soy el primero y soy también el último:* sentencia que expresa enfáticamente la unicidad y la eternidad de Dios (41,4; 44,6).

14 *Juntaos todos:* la orden se da a Israel, y no a las naciones, como en 41,1. Una vez más aparece el motivo histórico y se predice la victoria de Ciro sobre Babilonia.

Yahvé lo ama: honor distinguido que se tributa a Ciro, el mismo que se tributa a Abraham en 41,8.

16 *Adonay Yahvé me ha enviado a mí y a su espíritu:* verso cuya conexión con el contexto no es fácil de explicar. ¿Es el profeta quien habla para confirmar la verdad de su testimonio, o es, más bien, Ciro, en cuyos labios habría puesto algún editor tardío estas palabras?

18 ¡Oh si hubieses atendido a mis mandatos! | Tu paz habría sido
entonces como el río, y tu justicia como las olas del mar.
19 Tu descendencia habría sido como la arena, | y tu progenie como
sus granos; | su nombre no hubiera sido extirpado ni borrado de
mi vista».
20 ¡Salid de Babilonia, huid de Caldea! | anunciadlo con júbilo, pro-
clamadlo, | haced que llegue hasta el fin de la tierra, | decid: «Yah-
vé ha redimido a su siervo Jacob».
21 ¡No pasaron sed cuando él los llevó por desiertos, | hizo que les
manase agua de la roca, | partió la roca y saltó el agua!
22 No hay paz para los impíos, dice Yahvé.

49 1 Escuchadme, costas, | y vosotros, pueblos lejanos, atended: |
Yahvé me llamó desde el seno de mi madre, | desde sus entrañas
pronunció mi nombre.

---

18 *Tu paz habría sido como el río:* paz, prosperidad, bienestar, conceptos todos expresados por la palabra *šālôm.* Paz perpetua y abundante, como lo era el caudal de los ríos de Babilonia, Tigris y Eufrates, que los exiliados conocían.

19 *Como la arena:* alusión a la promesa hecha a Abraham cuando estuvo a punto de sacrificar a Isaac (Gén 22,17).

20 *Salid de Babilonia:* hasta el ritmo del texto hebreo se acelera, como para expresar más al vivo la prontitud con que viene la liberación. Las ideas recuerdan uno de los más importantes hechos de Dios con los hebreos en el primer éxodo.

22 *No hay paz:* verso tomado probablemente de 57,21 para servir de colofón.

CAPITULO 49

Misión del Siervo de Yahvé. 49,1-26

1 *Me llamó desde el seno:* con este capítulo comienza la segunda sección de la profecía, que continúa hasta el fin de ella en el c.55. Ya no se habla más de Ciro ni de la liberación de los desterrados, y las diatribas contra la idolatría son menos vehementes. El punto más importante de esta sección es la redención de Sión junto con la vocación misionera de Israel. Con todo, sería exagerado decir que no guarda relación con la precedente. Las afinidades son varias, no sólo en cuanto a la materia objeto de estos capítulos, sino también en cuanto al lenguaje y al estilo. El primer oráculo (v.1-6) constituye el segundo canto del Siervo (cf. 42,1-4), en el que éste declara su vocación y su misión con frases semejantes a las de Jeremías. Es, pues, el Siervo quien habla ahora, y su auditorio es todo el mundo, simbolizado por las remotas costas o islas [1].

[1] E. Dussel, *Universalismo y misión en los poemas del Siervo de Yahvé:* CF 20 (1964) 419-64; D. E. Hollenberg, *Nationalism and 'the nations' in Isaiah XL-LV:* VT 19 (1969) 23-36; J. Morgenstern, *Isaiah 49-55:* HUCA 36 (1965) 1-35.

2 Hizo mi boca como afilada espada, | me escondió a la sombra de
su mano, | bruñida flecha me hizo | y en su aljaba me guardó.
3 Y me dijo: «Tú eres mi siervo, | en ti me gloriaré, Israel».
4 Pero yo dije: «En vano ha sido mi trabajo, | he gastado mis energías
inútilmente, sin resultado, | sin embargo, ante Yahvé está mi mé-
rito | y ante mi Dios mi paga.
5 Y ahora dice Yahvé, | que me formó siervo suyo desde el seno, |
para hacer que Jacob volviera a él, | para que se le reuniese Israel, |
y me vi honrado a los ojos de Yahvé | y fue mi Dios mi fortaleza.
6 Dice, pues: «Poco es para ti que seas mi siervo | para suscitar a las
tribus de Jacob | y hacer volver a los que sobrevivan de Israel; | te
voy a constituir luz de las naciones, | para que llegue mi salvación |
hasta los confines de la tierra».
7 Esto dice Yahvé, | Redentor y Santo de Israel, | al detestado, al des-
preciado de las naciones, | al esclavo de soberanos: | «Reyes te ve-
rán y se pondrán de pie, | príncipes, y te harán reverencia, | porque
Yahvé el Fiel, | el Santo de Israel, te ha elegido».
8 Esto dice Yahvé: | «Te he respondido en el tiempo de gracia, | auxi-

---

2 *Hizo mi boca como afilada espada:* Dios ha preparado su instrumento como prepara el hombre sus armas. Estas metáforas completan la imagen del Siervo, presentado en otros pasajes como personaje dócil y sumiso.

3 *Tú eres mi siervo...:* no hay razón alguna textual para considerar el nombre de Israel como glosa. La vocación de Israel es profética, llamado a hablar en nombre de Yahvé, como resulta de Amós (7,15) y de Jeremías (1,5).

4 *En vano ha sido mi trabajo:* habla el Siervo sobre lo que él llama su fracaso ante los hombres, aunque protestando que no esperaba de ellos la paga, sino de Yahvé, cuyo Siervo era.

5 *Hacer que Jacob volviera a él:* ¿cómo puede Israel tener por misión el hacerse volver a sí mismo? La respuesta no se obtiene borrando el nombre de Israel en el verso anterior, sino suponiendo que el sujeto del verbo «hacer volver» es Yahvé. No es el Siervo, sino Yahvé quien hace volver a Israel, verdad afirmada reiteradamente a lo largo de los c.40-55. Israel no se puede salvar a sí mismo; su redención es obra de Dios.

6 *Luz de las naciones:* Israel no puede interpretar su vocación en términos estrictamente nacionales. Desde el tiempo de Abraham (Gén 12,1-3) hasta el presente, el horizonte de Israel ha de abrirse más allá de sus fronteras (44,5; 45,6.14).

7 *Al despreciado:* el tema de la humillación del Siervo se introduce ahora hasta alcanzar su punto culminante en el cuarto canto (52,13-53,12). Israel, el siervo de reyes, se siente desalentado ante las dificultades de su misión.

Reyes te verán y se pondrán de pie: la transición es abrupta e inesperada. Los reyes del mundo reconocerán los caminos admirables de Yahvé y el sitio que en el plan divino de salvación corresponde al Siervo.

8 *En el tiempo de gracia:* este tiempo ha llegado con la caída de

liado en el día de salvación, | te he guardado y constituido | mediador del pueblo, | para que levantes la tierra | y distribuyas las herencias devastadas,
9 para que digas a los encarcelados: '¡Salid!' | y a los que están en la oscuridad: '¡Dejaos ver!' | Pasto encontrarán en los caminos | y en toda cima pelada sus praderas.
10 No pasarán hambre ni sed, | ni les molestará viento ardoroso ni sol, | porque el que se apiada de ellos los guiará | y los conducirá a las fuentes de las aguas.
11 Y haré camino todos mis montes | y serán nivelados mis senderos.
12 Mirad, unos vendrán de lejos; | mirad más: otros del norte y del oeste, | y otros del país de Siene».
13 ¡Gritad de gozo, cielos, y regocíjate, tierra!; | ¡montes, prorrumpid en cantos!; | porque Yahvé ha consolado a su pueblo, | y se apiadará de sus afligidos.
14 Pero Sión dijo: «Yahvé me ha abandonado, | mi Señor me ha olvidado».
15 ¿Puede olvidarse la mujer del que amamanta | o la que está encinta del fruto de sus entrañas? | ¡Pues aunque ellas se olvidaran, | yo jamás te olvidaré!
16 Mira, en las palmas de mis manos te he escrito, | tus muros están siempre delante de mis ojos.
17 Los que te van a reedificar se apresuran, | los que te destruyeron y te asolaron, salen de ti.

Babilonia, el tiempo en que la intervención divina pondrá fin a las dudas e incertidumbres de su pueblo. El tiempo de gracia o de favor formará parte, más adelante, del lenguaje apocalíptico.

Para que levantes la tierra: Palestina es la herencia de Israel, que en este tiempo de gracia volverá a ser habitada y tomada en posesión.

9 *Para que digas a los encarcelados*: no tanto a los que estaban físicamente detenidos, sino a los que estaban en la oscuridad y anhelaban una luz para sus espíritus, que sólo Israel les podía dar. La perspectiva es universal, y el pensamiento desarrolla la idea de la «luz de las naciones» (v.6).

10 *A las fuentes de las aguas*: imagen del pastor que guía las ovejas.

12 *Del país de Siene*: el moderno Aswān, junto a la primera catarata, que en los papiros de Elefantina aparece escrito *swn* y en 1QIs[a] *swnyym*.

15 *La que está encinta*: leyendo *m^eraḥḥēm*, verbo denominativo en *piel* participial, en paralelismo con *ʾiššâ* [2]. Estos versos son una respuesta a la queja expresada en el v.14 y expresan la ternura del amor de Dios para con su pueblo, cual la del mayor amor que se da entre los hombres, el de la madre para con el hijo de sus entrañas.

16 *En las palmas de mis manos*: otra comparación para encarecer el amor de Yahvé, que no podrá olvidar a Israel, antes lo tendrá tan presente como se tienen las palmas de las manos.

[2] M. Dahood: B 44 (1963) 204.

18 Levanta los ojos alrededor de ti y mira: | todos se reúnen y vienen
a ti. | ¡Por mi vida!, dice Yahvé, | como adorno te los pondrás, | y
te los ceñirás como una novia.
19 Que tu tierra arruinada, devastada, desolada | va a ser ahora de-
masiado estrecha para los habitantes, | y los que la destrozaron es-
tarán muy lejos.
20 Los hijos de tu desolación | aún dirán y los oirás tú: | «Este lugar
es estrecho para mí, | hazme sitio para que pueda morar».
21 Y entonces te dirás: | «¿Quién me ha dado estos hijos? | Yo que
no los tenía y era estéril, | desterrada y alejada. | Y a éstos ¿quién
los ha criado? | Mira, yo me había quedado sola: | ¿de dónde, pues,
salen éstos?»
22 Esto dice el Señor Yahvé: | «Mira, alzaré mi mano a las naciones |
e izaré mi señal a los pueblos, | y traerán a tus hijos en su seno | y
tus hijas a hombros serán llevadas.
23 Reyes serán tus ayos, | y sus princesas tus amas. | Rostro a tierra
te adorarán | y lamerán el polvo de tus pies. | Entonces conocerás
que yo soy Yahvé: | los que esperan en mí jamás serán confundidos».
24 ¿Puede quitarse el botín a un guerrero | o ser rescatados los cauti-
vos de un tirano?
25 En verdad, esto dice Yahvé: | «Aunque le quiten a un guerrero
sus cautivos | o rescaten la presa de un tirano, | a tus contrarios yo
les seré contrario | y a tus hijos los salvaré.
26 Obligaré a tus opresores a comer su propia carne | y de su propia
sangre se embriagarán, como de vino. | Entonces sabrá toda carne |
que yo soy Yahvé, tu Salvador, | tu Redentor, el Fuerte de Jacob».

---

18 *Como adorno te los pondrás:* asegura Yahvé a Sión bajo juramento que los desterrados volverán para embellecerla una vez más.

21 *¿Quién me ha dado estos hijos?:* la triple pregunta muestra la sorpresa increíble que recibirá Sión, que recibirán los desterrados, al verse de vuelta en la patria.

23 *Y lamerán el polvo de tus pies:* los que antes eran sus amos ahora vendrán como esclavos a postrarse a sus pies.

24 *¿Puede quitarse el botín?:* la respuesta en este contexto es ordinariamente negativa. Y, sin embargo, Dios lo hará, sólo Dios puede arrebatar la presa a un tirano.

26 *A comer su propia carne:* metáforas expresivas por las que el profeta muestra la determinación tomada por Dios de salvar su pueblo a todo trance. En la inscripción de Kilamuwa, del siglo IX a.C., se halla un paralelo interesante [3].

El Fuerte de Jacob: nombre antiguo de Dios en la época de los patriarcas (Gén 49,24) [4].

[3] M. Dahood: CBQ 22 (1960) 404-6.
[4] F. M. Cross, *Yahweh and the God of the Patriarchs:* HTR 55 (1962) 258.

50 1 Esto dice Yahvé: | «¿Dónde está ese libelo de repudio de
vuestra madre | con que la despedí? | O ¿a cuál de mis acreedo-
res | os he vendido? | Vosotros fuisteis los vendidos por vuestros
pecados, | por vuestra culpa fue despedida vuestra madre.
2 ¿Por qué cuando vine no había nadie, | ni respondió nadie cuando
llamé? | ¿Es que tanto se ha encogido mi mano que no puedo re-
dimir? | O ¿es que no me queda fuerza para librar? | Mira, con
mi regaño seco el mar, | y hago de ríos desierto, | sus peces se pu-
dren por falta de agua | y perecen de sed.
3 Yo visto a los cielos de luto | y les pongo saco por vestidura».
4 El Señor Yahvé me ha dado | lengua de discípulo | para que sepa
animar al abatido con la palabra. | Mañana tras mañana despierta
mi oído | para que como discípulo escuche.
5 Ha abierto el Señor Yahvé mi oído | y yo no he ofrecido resistencia |
ni me he vuelto atrás.
6 He ofrecido mi espalda a los que me golpeaban, | y mis mejillas
a los que me mesaban las barbas; | no me tapé el rostro | ante in-
jurias ni salivazos.

CAPITULO 50

Yahvé no ha repudiado a Israel. 50,1-3

1 *Ese libelo de repudio de tu madre:* del libelo de repudio se habla en Dt 24,1-4. Israel se ha mostrado infiel, y ha sido menester alejarlo de casa y enviarlo al destierro, pero Yahvé no lo ha repudiado. La pregunta es meramente retórica; tal libelo nunca se dio.

A cuál de mis acreedores: aludiendo a lo que pudiera haber sido motivo para la venta (Ex 21,7): Yahvé no está en deudas con nadie, no tiene acreedores; por consiguiente, no pudo vender a Israel.

Vosotros fuisteis los vendidos: no fue la madre, Israel, vendida, sino los hijos, que lo fueron por sus pecados. Por eso Yahvé se vio obligado a castigarlos.

2 *Mira, con mi regaño:* alusión al paso del mar Rojo al tiempo del éxodo: allí se manifestó el poder de Yahvé, que también puede ahora hacer volver a los desterrados.

3 *Visto a los cielos de luto:* como puede decirse poéticamente que sucede cuando se eclipsa el sol ocultado por la luna u oscurecido por las nubes en las tormentas (1 Re 18,45).

Cualidades del Siervo. 50,4-11

5 *No he ofrecido resistencia:* se destaca la docilidad del Siervo, que no ofrece resistencia alguna para asimilar la enseñanza divina, ni vacila ante las dificultades para llevar a cabo la misión encomendada por Dios.

6 *Mi espalda a los que me golpean:* no se nos dice quiénes son estos perseguidores, pero resulta claro por el texto que el Siervo se

7 El Señor Yahvé me ayuda, | por eso no quedo confundido, | duro
como el pedernal pongo el rostro | y sé que no quedaré defraudado.
8 Cerca está mi defensor. | ¿Quién pleiteará conmigo? | ¡Comparez-
camos juntos! | ¿Quién tiene algo contra mí? | ¡Que se me acerque!
9 Mirad, el Señor Yahvé me ayuda, | ¿quién me condenará? | Mirad,
todos se gastarán como la ropa, | la polilla se los comerá.
10 ¿Quién de vosotros teme a Yahvé | y obedece a la voz de su sier-
vo, | el que camina en tinieblas sin luz, | pero espera en el nombre
de Yahvé | y confía en su Dios?
11 Mirad, todos vosotros los que prendéis fuego | y encendéis teas, |
andad al resplandor de vuestro fuego | y de las teas que habéis
encendido. | Esto os vendrá de mi parte: | yaceréis en un lugar de
tormento.

51 1 Escuchadme vosotros los que andáis en busca de la libera-
ción, | los que buscáis a Yahvé: | mirad a la roca de donde fuisteis
tallados, | a la cantera de donde fuisteis extraídos.
2 Mirad a Abraham, vuestro padre, | y a Sara que os dio a luz, | por-
que lo llamé cuando era uno solo, | lo bendije y lo multipliqué.
3 Pues Yahvé consolará a Sión, | consolará a todas sus ruinas, | su
desierto lo convertirá en Edén | y en jardín de Yahvé su yermo. |
Gozo y alegría se hallarán en ella, | acción de gracias y resonar de
cantos.

---

ve sometido a violencias físicas y escarnios. Para la plena interpretación de la personalidad del Siervo, recuérdese lo dicho en la introducción de Isaías II.

A los que me mesaban las barbas: acción que supone la máxima afrenta para el que la sufre (cf. 2 Sam 10,4).

8 *Cerca está mi defensor:* literalmente, mi justificador, el que probará mi inocencia, caso de que alguno tenga algo contra mí.

10 *¿Quién de vosotros teme a Yahvé?:* preguntando al pueblo si hay quien haga caso de lo que dice el Siervo. Este es el que camina ahora en las tinieblas de la incomprensión, pero que sin embargo tiene su esperanza puesta en Yahvé.

11 *Al resplandor de vuestro fuego:* con dura ironía se les dice a los que rechazan la luz que el profeta les ofrece, que se aprovechen de la que ellos mismos se buscan independientemente de Yahvé, luces que un día se convertirán en violento incendio en que perecerán ellos consumidos.

CAPITULO 51

Yahvé confortará a Sión. 51,1-16

1 *Mirad a la roca:* los que desconfían, recuerden cómo Abraham y Sara, solos y sin hijos, fueron bendecidos por Dios.

3 *Su desierto lo convertirá en Edén:* la felicidad escatológica se describe en términos de la primitiva, la del Edén. En la perspectiva del profeta, la vuelta del destierro y la repoblación de Jerusalén mar-

4 Escuchadme, pueblo mío, | mi nación, prestadme oídos, | porque
de mí saldrá la ley | y mi derecho para luz de los pueblos.
5 Se acerca rápida mi liberación, | ha salido mi salvación, | y mis bra-
zos regirán a los pueblos; | las costas en mí esperan | y confían en
mi potente brazo.
6 Alzad al cielo vuestros ojos | y bajadlos mirando a la tierra, | que los
cielos desaparecerán como humo, | la tierra envejecerá como un
vestido | y sus habitantes como moscas morirán. | Pero mi salva-
ción será para siempre y mi liberación no será anulada.
7 Escuchadme los que entendéis de liberación, | pueblo que lleva mi
ley en su corazón; | no temáis el reproche de los hombres, | no fla-
queéis por sus insultos.
8 Pues la polilla los consumirá como tela | y los gusanos se los comerán
como lana, | pero mi liberación permanece para siempre | y mi
salvación por todas las generaciones.
9 Despierta, despierta, vístete de fortaleza, | brazo de Yahvé. | Despierta
como en tiempos antiguos, | como en generaciones ya pasadas. | ¿No
fuiste tú quien hizo pedazos a Rahab, | el que atravesó al dragón?
10 ¿No fuiste tú el que secó el mar, | las aguas del insondable abismo, |
e hizo camino en el fondo del mar | para que los redimidos pasaran?

---

can el fin de la era presente, al fin de la cual la tierra será destruida y nuevos cielos y nueva tierra creados.

6 *Que los cielos desaparecerán como humo:* aunque los cielos y la tierra son símbolos de duración, con todo, perecerán como todo lo demás cuando venga Yahvé a juzgar el mundo. Y su desaparición será el preludio de la nueva creación.

7 *Que lleva mi ley en su corazón:* idea semejante se halla expresada en Jer 31,33.

No flaqueéis por sus insultos: los insultos que habrían de oír los repatriados de los israelitas que habían quedado en Palestina y de los vecinos no judíos. Esta sería una de las causas del desaliento que experimentaron los judíos una vez se vieron ya en Palestina.

9 *Despierta, despierta:* éste es el primero de tres pasajes parecidos que comienzan con la misma palabra repetida (9-11; 17-23 y 52,1-6). En éste, la súplica se dirige al brazo de Dios como instrumento de liberación. La imagen aparece con frecuencia en Dt cuando se habla del éxodo. El imperativo repetido es característico del estilo literario cananeo.

Quien hizo pedazos a Ráhab: otra alusión a la victoria del Baal cananeo sobre el dragón del caos. En esa mitología, ésta fue la batalla primordial de la que se originó el orden cósmico.

10 *Las aguas del insondable abismo:* alusión clara a la victoria de Yahvé sobre el caos primitivo. El elemento mitológico queda reemplazado aquí por otro histórico: el paso del mar Rojo. Como vencedor que es del caos primitivo, Yahvé es Creador; y como libertador de su pueblo en el éxodo, es Redentor. Estos dos temas se unen aquí en este texto y proveen la base para la nueva creación y redención con la liberación de los desterrados de Babilonia [1].

1 S. Talmon, *Texts and Studies* III (Waltham 1965) p.52 n.61.

11 Los rescatados de Yahvé volverán | y entrarán en Sión cantando, |
coronados de eterna alegría: | suyos serán el regocijo y el alborozo, |
las penas y los suspiros huirán.
12 Yo soy, yo soy el que os consuela. | Tú, ¿quién eres para temer al
hombre que muere, | y al hijo del hombre, hierba que fenece?
13 ¿Y te olvidas de Yahvé, tu hacedor, | que extendió los cielos | y puso
los cimientos de la tierra? | ¿Y vas a estar todo el día sin cesar | te-
miendo la furia del opresor | porque él se empeña en destruir? |
Pero ¿dónde está la furia del opresor?
14 El encorvado será puesto pronto en libertad; | no morirá, ni ba-
jará a la fosa, | y el pan no le faltará.
15 Porque yo soy Yahvé, tu Dios, | que agita el mar y braman las
olas, | Yahvé de los ejércitos es su nombre.
16 Yo he puesto en tu boca mis palabras, | a la sombra de mi mano
te he escondido, | Yo que extiendo los cielos | y doy solidez a la
tierra | y digo a Sión: «Tú eres mi pueblo».
17 Despierta, despierta, | levántate, Jerusalén, | tú que has bebido de
la mano de Yahvé | la copa de su ira; | tú que has apurado hasta las
heces | la copa del mareo.
18 ¡No hay de los hijos que engendró | ninguno que la pueda guiar!; |
¡de los hijos que crió | ninguno que le dé la mano!
19 Estas dos cosas te han sucedido a ti | —¿quién te compadece?—: |
devastación y destrucción, hambre y espada; | ¿quién te consolará?

---

11 *Entrarán en Sión cantando:* Sión será el centro político y religioso en donde terminará el camino del segundo éxodo.

12 *Hierba que fenece:* la caducidad del hombre se compara frecuentemente con la eternidad de Dios. La opresión no dura siempre, pues el hombre es mortal. Los v.12-16 son una transición oportuna entre las dos secciones que comienzan en los v.9 y 17.

13 *La furia del opresor:* probablemente el rey de Babilonia, aunque podría entenderse esto de cualquier rey que, contra la voluntad de Yahvé, tiranizara a su pueblo. Tras estas preguntas pueden oírse las quejas del pueblo doliéndose de que Yahvé se olvidaba de ellos (49,14).

14 *Ni bajará a la fosa:* la *fosa (šaḥat)* era sinónimo del seol, el mundo inferior. Naturalmente, ni la muerte ni lo que después de ella seguía, la permanencia en el seol, era apetecible para nadie.

16 *He puesto en tu boca mis palabras:* Israel es el agente de la revelación divina, que imparte por medio de su función profética. *Tú eres mi pueblo:* la razón última por que Dios les protege. Con estas palabras, que expresan la fidelidad de Dios para con su pueblo, termina este interludio de confianza.

17 *La copa de su ira:* de la que Israel ha bebido tanto que ahora necesita que Dios lo despierte del estupor en que ha caído, para que se dé cuenta perfecta de que se acerca su liberación. Dios retirará la copa fatal y se la dará en cambio a los enemigos de Israel.

18 *Ninguno que la pueda guiar:* viuda y sin hijos, el extremo del desamparo en que se hallaba Israel en el destierro.

19 *Estas dos cosas te han sucedido a ti:* la tierra había sido

20 Tus hijos cayeron desfallecidos y yacen | por las esquinas de las calles, | como antílopes en la red; | llenos están de la ira de Yahvé, | del enojo de tu Dios.
21 Por eso, oye esto, tú, la afligida, | la ebria y no de vino:
22 esto dice tu Señor, Yahvé, tu Dios, | que defiende la causa de su pueblo: «Mira, te he quitado de la mano | la copa del mareo; el vaso de mi ira | no lo beberás más.
23 Sino que lo pondré en la mano de los que te atormentaban, | de los que te decían: | 'Echate para que pasemos sobre ti'. | Y tú hiciste de tu espalda suelo, | calle para que pasaran ellos».

52 1 Despierta, despierta, revístete de fortaleza, Sión; | vístete el traje de gala, | Jerusalén, ciudad santa, | porque ya no entrarán más en ti | ni incircuncisos ni impuros.
2 Sacúdete el polvo, levántate | y siéntate, Jerusalén. | Desátate las cuerdas del cuello, | hija de Sión cautiva.
3 Porque así dice Yahvé: «Por nada fuisteis vendidos y sin pago
seréis rescatados». 4 Porque esto dice el Señor Yahvé: «Mi pueblo
primero bajó a Egipto para morar allí, y Asiria sin razón lo oprimió.
5 Y ahora, ¿qué me encuentro aquí?, dice Yahvé. Que a mi pueblo se
lo llevaron gratis y los que lo dominan se glorían de ello, dice Yahvé,

---

devastada por el ejército de Babilonia y el pueblo había sido diezmado por el hambre y por la espada cuando Jerusalén fue conquistada en 587.

22 *Que defiende la causa de su pueblo:* Yahvé es el abogado que defiende a su pueblo contra los reyes enemigos que querrían condenarlo y destruirlo.

23 *Lo pondré en la mano de los que te atormentaban:* invirtiendo los papeles. Ahora le ha llegado a Babilonia el turno y tendrá que sentir la ira divina y tambalearse como Israel y caer.

CAPITULO 52

Despierta, Sión. 52,1-12

1 *Vístete el traje de gala:* como corresponde a quien ha dejado de ser esclava y se dispone a celebrar el gran acontecimiento de la liberación.

Ni incircuncisos ni impuros: ni los opresores, que por ser incircuncisos eran también impuros, ni los impuros de entre los hijos de Israel, con los que habría que observar la ley, excluyéndolos hasta que se purificaran.

3 *Sin pago seréis rescatados:* como no pagó nada Nabucodonosor cuando los adquirió y los llevó al destierro, así ahora no tendrá que pagar nada Ciro para ponerlos en libertad. Pero ambos no fueron sino meros instrumentos de Dios, que dispone libremente de sus criaturas.

5 *Y ahora, ¿qué me encuentro aquí?:* la idea de conjunto es

y mi nombre es blasfemado sin cesar todos los días. 6 Por eso mi pueblo tendrá que conocer mi nombre; por eso sabrán aquel día que soy yo quien dice: ¡Aquí estoy!»
7 Cuán bellos son sobre los montes | los pies del que trae buenas nuevas, | del que anuncia paz, | del que trae buenas nuevas de felicidad, | del que pregona salvación, | del que dice: «¡Sión, tu Dios reina!»
8 ¡Escucha!: tus centinelas alzan la voz | y dan juntos gritos de júbilo, | porque ven con sus propios ojos la vuelta de Yahvé a Sión.
9 Romped a cantar a coro, | ruinas de Jerusalén, | porque Yahvé ha consolado a su pueblo, | ha redimido a Jerusalén.
10 Ha descubierto Yahvé su brazo santo | a la vista de todas las naciones, | y todos los confines de la tierra verán | la salvación de nuestro Dios.
11 Salid, salid, idos de ahí, | no toquéis nada impuro. | Idos de ella, purificaos | los que lleváis los vasos de Yahvé.
12 Que no saldréis apresurados | ni marcharéis huyendo, | puesto que Yahvé irá delante de vosotros | y vuestra retaguardia será el Dios de Israel.

---

que la situación actual del pueblo—en Babilonia—está reclamando una intervención por parte de Yahvé.

Los que lo dominan se glorían: leyendo con 1QIs^{a} *whwllw* («se glorían») en vez de *yhylylw* («se lamentan»).

6 *Tendrá que conocer mi nombre:* los vencedores se reían de Yahvé, pero en el día de la liberación de Israel, en el día de su derrota, tendrán que reconocer su poder.

7 *¡Cuán bellos son sobre los montes!:* con estas palabras comienza el himno triunfal de la liberación, describiendo primero a los mensajeros portadores de la buena nueva, luego el júbilo de los centinelas al divisarlos. Los mensajeros se designan por la palabra *m^{e}baśśēr*, que corresponde exactamente a «evangelista», cuya misión era anunciar la llegada del rey, dar buenas noticias [1].

Tu Dios reina: frase que se lee repetidas veces en los salmos (93,1; 97,1; 99,1). La realeza de Yahvé se halla expresada desde muy antiguo y aparece ya en el canto de Miriam (Ex 15,18). En el segundo Isaías a la realeza de Yahvé se le da un significado escatológico: es Yahvé Rey quien llama a los gentiles a que vayan al monte de Sión a adorarle. No cabe duda de que esta idea debió de ocupar un puesto importante en la liturgia aun preexílica.

8 *Alzan la voz:* los centinelas que aguardan la llegada de los mensajeros desde lo alto de las murallas.

10 *Ha descubierto Yahvé su brazo santo:* símbolo de determinación y de fuerza: Yahvé se apresta a defender a su pueblo.

11 *No toquéis nada impuro:* la ocasión es sagrada. Los israelitas marcharán como en procesión a Sión, llevando los vasos sagrados, y esto requerirá que se observe la pureza ritual evitando todo lo que pudiese hacerles impuros.

12 *Vuestra retaguardia será el Dios de Israel:* Dios les acom-

1 B. CELADA, *El mensajero del reino y sus sandalias:* CultB 25 (1968) 100s.

13 Mirad, mi siervo prosperará, | exaltado y ensalzado, y sobremanera
encumbrado.
14 Como de él se pasmaron muchos, | pues su rostro desfigurado no
era de hombre | ni su figura humana,
15 así muchas naciones se quedarán estupefactas | y reyes ante él se
quedarán sin palabra | porque verán lo que nadie les había narrado |
y entenderán lo que nunca habían oído.

53 1 ¿Quién ha creído lo que anunciamos? | ¿A quién se ha reve-
lado el brazo de Yahvé?

---

pañará marchando junto con ellos. El paralelo más cercano a esto se halla en Ex 14,19, donde el ángel de Yahvé y la nube, que iban delante del pueblo, se ponen detrás cuando se acercan al mar Rojo.

Humillación y triunfo del Siervo. 52,13-15; 53,1-12

13 *Mi Siervo prosperará*: es Yahvé quien habla, introduciendo a su Siervo humillado y afligido y anunciando su futura exaltación y su triunfo. En este verso, con que se encabeza la narración de la pasión y muerte del Siervo, que se continúa hasta el fin del capítulo siguiente, se afirma enfáticamente su triunfo para corregir la opinión contraria que el relato de sus sufrimientos naturalmente causa [2].

Exaltado y ensalzado: interpretando el *yārûm* del TM como participio pasivo Qal del verbo *yrm*, atestiguado en ugarítico [3].

14 *Como de él se pasmaron muchos*: texto difícil que puede ser la prótasis de una sentencia cuya apódosis se halla al principio del v.15. La idea parece ser que al asombro que producía la vista de los sufrimientos del Siervo, sucederá otro mayor cuando se entienda por qué los padecía [4].

15 *Reyes ante él se quedarán sin palabra*: cuando la luz de la revelación les descubra el misterio de los padecimientos del Siervo.

CAPITULO 53

1 *¿Quién ha creído lo que anunciamos?*: continúa el cuarto canto del Siervo con estas dos preguntas del profeta que vienen inmediatamente después de las palabras de Yahvé en el capítulo anterior. La respuesta que se espera a tales preguntas es negativa: los reyes, cuando lo oigan, se quedarán estupefactos; los miembros del pueblo de Israel, a quienes se les anunció, juzgaron increíble que un hombre pudiera soportar tales dolores [1].

2 E. JACOB, *Teología del Antiguo Testamento* (Madrid 1969) p.314.
3 M. DAHOOD: B 46 (1965) 323.
4 W. BROWNLEE, *The Meaning of the Qumran Scrolls for the Bible* (N. Y. 1964) p.292-6.
1 J. SALGUERO, *Vestigios de la doctrina de Is 53 en el AT*: CultB 22 (1965) 67-86. Cf. también M. MIGUÉNS, *Is 53 en el Nuevo Testamento: nota exegética*: StOrBib 337-347; D. WINTON THOMAS, *A Consideration of Is. LIII in the Light of Recent Textual and Philological Study*: EThL 44 (1968) 79-86.

2 Como tallo tierno creció en su presencia | como raíz de tierra seca, |
sin apariencia ni hermosura que poder admirar | ni aspecto que
deleitase.
3 Entre los hombres el más despreciado, descastado, | el hombre
del dolor, que sabe lo que es sufrir, | de quien los hombres apartan
la vista, | despreciado, de quien ninguna cuenta hacíamos.
4 Sin embargo, él llevó nuestros sufrimientos | y cargó con nuestros
dolores, | ¡y nosotros pensábamos que Dios le había castigado,
herido y afligido!
5 Pero él había sido traspasado por nuestros pecados, | molido por
nuestros crímenes. | Sobre él había caído el castigo que nos trajo
la paz | y con sus contusiones fuimos curados.
6 Todos nosotros íbamos errados como ovejas, | cada uno siguiendo
su camino, | pero Yahvé cargó sobre él | la malicia de todos nosotros.
7 Maltratado, con todo se sometió | sin abrir la boca, | como cordero
llevado al matadero, | y como oveja muda en presencia de los que
la esquilan, | pues no abrió la boca.
8 Con sentencia forzada se lo llevaron, | pero ¿quién se preocupó
de su suerte? | Porque de la tierra de los vivientes fue arrancado, |
por el pecado de mi pueblo le hirieron.

---

2 *Como tallo tierno:* alusión al «brote del tronco de Jesé» (11,1). El Siervo será el descendiente de David de que habla Isaías el profeta, será el Mesías.

3 *El más despreciado, descastado:* el contexto parece indicar que estos epítetos hay que entenderlos no sólo de la apariencia externa, del aspecto físico, sino aun del carácter: pensaban que los sufrimientos eran merecidos, que era pecador, y en lenguaje sapiencial, que era un necio. Por eso no se sentían inclinados a socorrerle, sino a volverle la cara [2].

4 *Sin embargo, él llevó nuestros sufrimientos:* todos confiesan ahora la verdad una vez han comprendido el carácter de la satisfacción vicaria del Siervo que sufre, no por sus pecados, que no los tuvo, sino por los del pueblo.

5 *El castigo que nos trajo la paz:* la paz a los hombres reconciliados con Dios por medio de la satisfacción del Siervo.

6 *Ibamos errados como ovejas:* la mansedumbre de la oveja sirve en este verso de símbolo al pecador, y en el siguiente, al Justo, al Siervo. Al primero, porque yerra y se pierde, como se pierde la oveja que no sigue al pastor. Al segundo, por la manera como sobrellevó sus sufrimientos sin excusarse ni quejarse. La mansedumbre del Siervo se menciona ya en 40,2-3.

8 *Con sentencia forzada:* verso difícil, cuyo sentido, sin embargo, parece claro. Los jueces no fueron justos con él y, contra todo derecho, lo condenaron y le quitaron la vida. El texto parece dejar entrever que condenaron al Siervo para salvar a otro [3].

[2] P. Calderone: CBQ 24 (1962) 416-19. Cf. M. Dahood, *Psalms* I p.139.219.
[3] A. Alonso, *Anotaciones críticas a Is 53,8:* La Ciudad de Dios 181 (1968) 89-100; 292-305.

9 Con los impíos pusieron su tumba | y su sepultura con los ricos, |
aunque no había cometido violencia | ni había engaño en su boca.
10 Pero a Yahvé plugo aplastarle con sufrimiento; | en verdad ofreció
su vida en expiación. | Verá su descendencia, se prolongarán sus
días, | y el beneplácito de Yahvé prosperará en su mano.
11 Verá luz tras las fatigas de su alma y se saciará. | Con su conoci-
miento mi siervo el Justo a muchos justificará | y llevará sobre sí
el pecado de ellos.
12 Por eso le daré a muchos como parte suya | y recibirá multitudes
como botín. | Porque derramó su alma hasta la muerte | y entre
malhechores fue contado; | porque llevó el pecado de muchos |
e intercedió por los delincuentes.

---

9 *Su sepultura con los ricos:* leyendo *bōmātô*, «su sepultura». En la tradición judía los ricos se presumen ser malos, mientras que los pobres son buenos. Cf. Miq 6,12; Jer 9,23; 17,11.

10 *En expiación:* la palabra *ʾāšām*, «expiación», es el término técnico para expresar el sacrificio vicario, en el que la víctima sustituye al pecador (Lev 5,1-19; 7,1-38; 14,1-57). El plan de Dios se cumplió aceptando el sacrificio voluntario que de sí hizo el Siervo, por medio del cual obtuvo la salvación del mundo. Conviene evitar la concepción de este sacrificio como inmolación hecha a un Dios irritado, lo cual sería ajeno al espíritu de este texto [4].

Verá su descendencia: los descendientes son la prolongación de la vida del padre. El Siervo ha ofrecido su vida en sacrificio; sin embargo, no se quedará sin descendencia. En la interpretación colectiva del Siervo, esta descendencia será material, pero en la individual, en el caso del Mesías, espiritual.

11 *Verá luz:* la palabra *luz* se halla en los LXX y la confirman los dos rollos de Isaías de Qumrân. Es la recompensa que Dios da al Siervo por su heroico sufrimiento, recompensa que puede extenderse, como permite el texto, hasta la inmortalidad (la luz de la faz de Dios), que recibe el Siervo por su satisfacción vicaria.

12 *Le daré a muchos como parte suya:* cual general victorioso, Dios distribuye el botín entre sus soldados. Al Siervo le dará muchos, proporcionalmente a sus esfuerzos. Alusión tal vez a 40,9-10.

Porque llevó el pecado de muchos: hay un eco de este texto en Mc 10,45, donde Jesús alude claramente a la vocación del Siervo. Termina el canto reafirmando el carácter vicario de los sufrimientos del Siervo: sufrió y murió por los pecados del pueblo, librándoles a ellos del castigo que merecían.

4 R. de Vaux, *Studies in Old Testament Sacrifice* (Cardiff 1964) p.100.

54 [1] Regocíjate, estéril, que no has tenido hijos, | prorrumpe en
gritos de júbilo, tú que no tuviste dolores, | porque, dice Yahvé, serán
más los hijos de la desolada | que los de la que tiene marido.
[2] Ensancha el espacio de tu tienda, | extiende tus lonas sin tardanza, |
alarga las cuerdas, clava bien las estacas,
[3] porque te dilatarás a derecha e izquierda, | tus descendientes se
adueñarán de las naciones | y poblarán las ciudades desoladas.
[4] No temas, que no serás confundida, | y no te sonrojes, pues no ten-
drás de qué avergonzarte, | porque olvidarás la vergüenza de tu
soltería | y no te acordarás más del reproche de tu viudedad.
[5] Porque tu Hacedor será tu esposo, | Yahvé de los ejércitos es su
nombre; | tu Redentor, el Santo de Israel, | Dios de toda la tierra es
llamado.
[6] Que Yahvé te ha llamado | como a esposa abandonada y transida
de dolor, | esposa de la juventud y luego rechazada, | dice tu Dios.
[7] Por breve tiempo te abandoné, | pero con larga compasión te recojo.
[8] Por un momento, en un instante, | en un arrebato de cólera te es-
condí mi rostro, | pero con bondad eterna | me he apiadado de ti, |
dice Yahvé, tu Redentor.

CAPITULO 54

El consuelo de Israel. 54,1-17

1 *Estéril:* Jerusalén, en ruinas y deshabitada desde 587, es comparada a la mujer sin hijos. Pero ahora el poder de Dios se los dará. Una vez más será habitada y Yahvé apartará de ella la terrible calamidad de su esterilidad.

2 *Ensancha el espacio de tu tienda:* metáfora de la vida nómada del desierto: al aumentar la familia tenía que extenderse más la tienda.

3 *Te dilatarás a derecha e izquierda:* derecha e izquierda son en hebreo sinónimos de sur y norte. Tal vez haya aquí una alusión a la promesa hecha a Jacob de que sus descendientes se extenderían por los cuatro puntos cardinales (Gén 28,14).

4 *El reproche de tu viudedad:* el amor de Yahvé a Israel se expresa por la metáfora más vívida que existe: el amor del esposo por la esposa. Fue el profeta Oseas el primero en hacer uso de esta metáfora aplicándola a Dios.

6 *Como a esposa abandonada:* las imágenes han de entenderse en el contexto de una sociedad poligámica. Con frecuencia, al no darle hijos su esposa, el marido la rechazaba para tomar otra mujer. El texto nos presenta a Dios como esposo que vuelve a llamar a la esposa rechazada para restaurarla en su puesto de honor dentro de la familia.

8 *Con bondad eterna:* la separación había sido breve, momentánea, en contraste con la bondad de Dios, que durará por siempre. Nunca más será rechazada, como se dice en el verso siguiente,

9 Porque éste es para mí como el tiempo de Noé, | cuando juré
que las aguas de Noé | no inundarían otra vez la tierra: | así he jurado
no airarme contra ti | ni amenazarte.
10 Los montes se retirarán, las colinas vacilarán, | pero no se retirará
de ti mi misericordia | ni vacilará mi alianza de paz, | dice aquel
que se apiada de ti, Yahvé.
11 ¡Afligida, zarandeada, desconsolada! | Mira, yo pondré tus piedras
sobre antimonio, | sobre zafiros tus cimientos,
12 haré de rubí tus almenas | y de carbunclos tus puertas | y de
piedras preciosas toda tu muralla.
13 Todos tus hijos serán enseñados por Yahvé | y la paz de tus hijos
será grande.
14 Segura estarás en la rectitud, | lejos de opresión que no temerás |
y lejos de terror que no te alcanzará.
15 Si alguno te ataca, no es de mi parte; | quien contra ti luche, ante ti
caerá.
16 Mira, yo he creado al herrero | que sopla sobre las brasas | y pro-
duce una herramienta según su trabajo; | he creado también al
salteador para que arruine:
17 ninguna herramienta que hagan valdrá contra ti, | y toda lengua
que contra ti se alce será juzgada. | Tal es la suerte de los siervos de
Yahvé, | la justicia que les hago, dice Yahvé.

---

en que se alude a la promesa que Dios hizo a Noé después del diluvio (Gén 9,8-17).

10 *Mi alianza de paz:* paz que será perpetua y perfecta y estará además asegurada con pacto por Dios. Paz es la característica de los tiempos mesiánicos (9,5).

11 *Tus piedras sobre antimonio:* cambia ahora la metáfora: se reedifica la nueva Jerusalén y no se usan para ello sino los mejores materiales.

13 *Tus hijos serán enseñados por Yahvé:* la promesa recuerda el texto de Jer 31,34, donde se describe la condición de los que vivirán bajo la nueva alianza. Serán enseñados por Yahvé de la misma manera que lo fue el Siervo (50,4-5).

14 *Segura estarás en la rectitud:* los cimientos de la nueva Sión serán sólidos y estarán edificados sobre la conformidad con la voluntad de Dios, sobre justicia y rectitud, esto es, sobre salvación, pues tal será entonces el efecto de la justicia de Dios.

15 *No es de mi parte:* el texto es oscuro. El sentido parece ser que nadie más atacará a Jerusalén, ya que no es posible ataque alguno si Dios no lo quiere, y entonces Dios no lo querrá, como lo quiso en el tiempo pasado, cuando permitió que Asiria y Babilonia los atacaran. De todos modos, aunque lo permitiera otra vez, eso no afectaría sustancialmente la seguridad de Judá.

16 *Al salteador para que arruine:* es Dios quien lo gobierna todo y dirige lo mismo al herrero que al salteador (Am 1,3-2,12).

17 *La justicia:* la misma palabra *ṣᵉdāqâ* del v.14, que en general en Isaías II designa la justicia salvífica de Dios.

55 1 ¡Eh!, todos los sedientos, venid por agua, | y el que no tenga
dinero, | venga, compre y coma, | que venga y compre vino y
leche sin dinero y sin pagar.
2 ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, | y el trabajo en lo
que no da hartura? | Oídme con atención y comeréis bien, | os
deleitaréis con manjares substanciosos.
3 Inclinad vuestro oído y venid a mí, | escuchadme y vuestro espí-
ritu vivirá | y con vosotros haré perpetua alianza, | renovando mi
firme y fiel amor a David.
4 Mirad, como le hice testigo mío para con los pueblos, | caudillo
y soberano de los pueblos.

CAPITULO 55

Ultimas palabras de consuelo. 55,1-13

1 *Venid por agua:* invitación a los que están hambrientos y sedientos a que vengan al banquete preparado para todo el pueblo. La parábola de la cena (Lc 14,15-24) ofrece un excelente paralelo. Los esenios de Qumrân esperaban también el banquete de la alianza que se celebraría al fin de los tiempos [1].

Esta profecía termina como había comenzado, con palabras de consuelo. La metáfora del hambre y de la sed se usa frecuentemente en el Antiguo y en el Nuevo Testamento como señal de desasosiego espiritual (Dt 8,3; Prov 9,5-6; Mt 4,4; 5,6; Jn 4,10).

3 *Renovando mi firme y fiel amor a David:* este amor constituyó la razón del pacto que Dios hizo con David (2 Sam 7,8-16), al que éste se refiere en sus últimas palabras llamándolo «pacto eterno» (2 Sam 23,5). Llama la atención el que no se diga nada del pacto del Sinaí.

Al comparar el salmo 89 con Is 55,1-5, concluye O. Eissfeldt que la relación entre ambos se limita únicamente a la forma, pero que el contenido es distinto. El salmo acentúa la permanencia de la dinastía de David, mientras que el segundo Isaías la conecta con la misión universal de Israel. Es toda la nación, y no sólo la casa de David, la que se beneficiará de las gracias prometidas a David. En este sentido, Isaías II consiguió que la promesa hecha a David no se identificara totalmente con la dinastía que había desaparecido ya, y la trasladó al pueblo [2].

4 *Testigo mío para con los pueblos:* el Mesías, en quien se cumplen perfectamente las promesas hechas a David, será el caudillo de los hombres, y las naciones se congregarán alrededor de su bandera. La hegemonía será espiritual, no política. La Iglesia, en el Nuevo Testamento, no hay que concebirla como una entidad política que puede usar coerción física para imponer su voluntad, sino

[1] E. Testa, *Il Targum di Isaia 55,1-13 scoperto a Nazaret e la Teologia sui pozzi dell'Acqua Viva:* StBFLA 17 (1967) 259-89.
[2] O. Eissfeldt, *The Promises of Grace to David in Is 55,1-5:* Israel's Prophetic Heritage (N. Y. 1962) p.196-207. Cf. D. N. Freedman: CBQ 23 (1961) 439.

5 así tú llamarás a gente que no conoces | y naciones que no conocías
correrán a ti | por causa de Yahvé, tu Dios, | el Santo de Israel
que te ha glorificado.
6 Buscad a Yahvé mientras se le puede encontrar, | llamadle mientras
está cerca.
7 Deje el impío su camino | y el perverso sus maquinaciones; | y
vuélvase a Yahvé | y se apiadará de él, | y a nuestro Dios, que es
generoso en perdonar.
8 Porque mis pensamientos no son como los vuestros, | ni mis cami-
nos son como vuestros caminos, dice Yahvé.
9 Pues como se elevan los cielos sobre la tierra, | así se elevan mis
caminos sobre los vuestros | y mis pensamientos sobre vuestros
pensamientos.
10 Que como la lluvia y la nieve bajan del cielo | y no vuelven allí, |
sino que empapan la tierra, | la fecundan y la hacen germinar |
y dan semilla al sembrador | y grano al que lo recoge;
11 así será la palabra | que sale de mi boca: | no volverá a mí vacía, |
sino que hará lo que yo quiera | y llevará a éxito aquello para lo que
la mandé.
12 Porque saldréis con alegría | y en paz seréis conducidos; | los montes
y collados prorrumpirán en cánticos a vuestra vista, | y todos los
árboles del campo aplaudirán.

---

como la comunidad mesiánica, que desempeña su oficio de servicio espiritual, prenunciado en el Siervo que sufre.

6 *Buscad a Yahvé:* el profeta invita a todos los hombres a que, arrepentidos, vuelvan a Yahvé antes que sea tarde, ahora cuando la salvación está cerca (49,8). La misma insistencia se da en el Nuevo Testamento respecto a la penitencia, al arrepentimiento, sin el cual no se puede entrar en el reino (Mt 3,2; Mc 1,15). El arrepentimiento incluye una vuelta total en la conducta del hombre.

7 *Generoso en perdonar:* la última palabra de Dios a Israel no es para condenarlo, sino para perdonarlo. El perdón ocupa un lugar muy prominente en las descripciones de la futura alianza que se encuentran en el AT (Jer 31,34).

9 *Así se elevan mis caminos sobre los vuestros:* ésta es una de las sentencias más profundas que se hallan en el AT sobre la trascendencia divina. La incomprensibilidad de Dios demanda de nosotros fe para creer que sus caminos son los buenos, en oposición a los nuestros, y humildad para someternos a ellos y aceptarlos. Es muy de notar que un texto tan importante como éste sobre la esencia y poder de Dios se halla precisamente en un contexto que trata de su misericordia.

10 *Al que lo recoge:* a la palabra *ʾōkēl*, «el que come», puede dársele el significado de «el que recoge o cosecha», más en consonancia con el verso anterior, donde se habla del sembrador [3].

12 *Prorrumpirán en cánticos:* en el segundo éxodo, hasta la naturaleza se asociará a la alegría que todos sentirán.

[3] M. Dahood, *Ugaritic Texts and the Bible:* Greg 43 (1962) 72.

13 **En vez de zarzas brotará el ciprés; | en vez de ortigas, el mirto, | y servirá a Yahvé de renombre, | señal eterna que no se borrará.**

---

13 *Y servirá a Yahvé de renombre:* no sólo se alegrará toda la creación de este glorioso éxodo, de la vuelta de los desterrados, sino que el hecho quedará como señal perpetua del amor de Dios para con Israel.

ISAIAS III (c.56-66)

INTRODUCCION

Los capítulos 56 a 66 forman la tercera y última de las partes más importantes en que se divide la profecía de Isaías. El contexto histórico difiere del de la segunda parte, en la que el profeta hablaba a los desterrados en Babilonia en vísperas de su vuelta a Sión. Los diferentes oráculos de esta tercera parte se atribuyen a discípulos del segundo Isaías, y suponen que el pueblo está ya en Jerusalén y que una cierta desilusión ha cundido entre ellos. El autor o los autores de estos oráculos se conocen por el nombre de tercer o Trito-Isaías, y su estilo es otro del que refleja la poesía confiada y exuberante del segundo Isaías.

La lectura de estos capítulos da la impresión de que nos han conservado el pensamiento de ciertos discípulos de Isaías II que quieren permanecer fieles a las enseñanzas de su maestro, pero que se ven obligados a acomodarlas a las oscuras circunstancias de la restauración de Judá y de Jerusalén.

De ser cierta esta hipótesis, la tercera parte del libro de Isaías nos reflejaría la situación espiritual del resto de Israel, vuelto del destierro y tratando de afincarse en la tierra de sus antepasados. Los libros de Esdras y Nehemías nos han reflejado las duras y cambiantes circunstancias en que esa restauración de Israel tuvo lugar y la labor realizada por estos dos personajes de la historia del pueblo judío.

En vez del fértil país de las descripciones transmitidas de padres a hijos, los repatriados encontraban una tierra desolada y pobre. El templo del Señor yacía en ruinas en medio de una ciudad devastada. Y las obras de restauración tropezaban con el recelo o la hostilidad declarada de los pueblos limítrofes. Por otra parte, el mismo grupo de los repatriados distaba mucho de acomodarse a la imagen de un pueblo homogéneo en su fidelidad al Señor y a las tradiciones de Israel.

En esas circunstancias, y cuando el desaliento o el conformismo podían cundir entre la comunidad reinstalada en Jerusalén, el autor o los autores de esta parte del libro de Isaías escriben una serie de oráculos que, por una parte, tienden a fustigar a los descarriados y a encauzar al pueblo por un camino de fidelidad a Yahvé y a su alianza, y cuyo centro vital, perdida la unidad política de las instituciones, estaría cada vez más en el culto y el respeto a la Ley. Y, por otra parte, reavivan la fe en una restauración definitiva de Israel, como residuo santo, pueblo sacerdotal y luz de las naciones. Una restauración que, cada vez más, se va tiñendo de coloraciones escatológicas y universalistas, para centrarse en la figura radiante de la nueva Jerusalén, foco de luz en medio de un mundo en tinieblas.

56 [1] Esto dice Yahvé: | «Guardad los derechos, observad la justicia, | porque llega pronto mi salvación | y mi justicia se revelará.
[2] Feliz el hombre que obra así | y el hijo de hombre que se empeña en ello, | que guarda el sábado y no lo profana, | y guarda también su mano de obrar mal alguno».
[3] Y no diga así el extranjero que se ha unido a Yahvé: | «Yahvé me separará sin remedio de su pueblo»; | ni diga el eunuco: | «Mira, yo soy leño seco».
[4] Porque esto dice Yahvé: | «A los eunucos que guardan mis sábados, | y eligen lo que me complace | y perseveran en mi alianza.
[5] Yo les daré en mi casa | y dentro de mis paredes monumento y renombre | mejor que hijos e hijas: | les daré renombre eterno | que jamás será borrado.
[6] Y a los extranjeros que se unen a Yahvé | para servirle y amar su nombre, | y para ser sus siervos, | a todos los que guardan el sábado y no lo profanan | y perseveran en mi alianza;
[7] a éstos los traeré a mi monte santo | y los llenaré de alegría en mi casa de oración; | sus holocaustos y sacrificios | serán aceptos en mi altar: | que mi casa será llamada casa de oración para todas las gentes».

CAPITULO 56

Invitación universal a guardar la Ley. 56,1-8

2 *Que guarda el sábado y no lo profana:* la observancia del sábado, única institución israelítica mencionada en el decálogo, fue de gran importancia para la comunidad postexílica. Como escribe Msgr. Kissane: «(durante el destierro) fue ésta la única prescripción de la ley mosaica por medio de la cual podían los judíos prestar homenaje al verdadero Dios. De ahí es que la observancia del sábado llegó a ser la marca del verdadero israelita» [1].

3 *El extranjero:* en textos como éste descansa la existencia del proselitismo judío. *Extranjero (ben-hannēkār)* es el que no reside en Palestina, como lo hace el alienígena *(gēr)*. No ha de haber separación alguna entre los judíos, séanlo de nacimiento o por adopción, en el templo.

Ni diga el eunuco: por ley (Dt 23,1) no podía el eunuco formar parte de la asamblea del pueblo. Es Dios, autor de la Ley, quien ahora lo admite, con tal que observe la Ley.

5 *Mejor que hijos e hijas:* el honor que Dios les hace admitiéndolos en la comunidad es mayor que el que los hijos les podrían dar sin estar admitidos.

7 *Casa de oración para todas las gentes:* frase que Cristo Jesús les repite a los judíos en Mc 11,17. El universalismo reaparece en 60,1-14 y 66,18-19.

[1] E. Kissane, *Isaiah II* p.209.

8 Esto dice el Señor Yahvé | que reúne a los dispersos de Israel: |
«Otros agruparé alrededor de él junto a los ya congregados».
9 ¡Animales todos del campo, venid y comed, | vosotros animales
silvestres!
10 Sus guardianes están ciegos, | nadie sabe nada; | perros todos con
bozal, | no pueden ladrar; | se tumban y sueñan | y les gusta dormir.
11 Son perros voraces | que nunca se sacian, | y lo mismo los pasto-
res | no saben comprender; | cada uno se va por su camino, | cada
uno a su provecho.
12 «Venid, voy a buscar vino, | emborrachémonos de licor, | que ma-
ñana será como hoy: | lo que queda es mucho».

57 1 Perece el justo y nadie se preocupa; | desaparecen los buenos
y no hace caso nadie: | sin embargo, el justo se libra de la calamidad,
2 entra en la paz. | En lecho descansan | los que proceden con rectitud.
3 Pero vosotros acercaos aquí, hijos de hechiceras, | estirpe de adúl-
teras y prostitutas.
4 ¿De quién os burláis? | ¿Contra quién abrís la boca | y sacáis la len-
gua? | ¿No sois vosotros hijos de pecado, | prole falsa?

---

8 *Que reúne a los dispersos:* nuevo título de Yahvé, que ya no es sólo «el que sacó a su pueblo de Egipto». Ahora es el que invita a todo el universo, el que congrega a todos para que formen un rebaño alrededor de él. Nadie está excluido del futuro Israel, la Iglesia.

Corrupción de los jefes. 56,9-12

10 *Sus guardianes están ciegos:* voluntariamente ciegos están los guardianes de Israel. Por eso los castigará Dios, porque no cumplen su oficio. El castigo se atribuye simbólicamente a las bestias, a las naciones.

Perros con bozal: la palabra *ʾillᵉmîm* se considera como adjetivo de la raíz verbal *ʾālam,* «atar» [2].

12 *Venid...:* tal vez citando algún canto usado en banquetes, como sucede en Sab 2,7-9.

CAPITULO 57

Oráculo contra los idólatras. 57,1-13

1 *Se libra de la calamidad:* los justos y los buenos mueren sin que los malos se preocupen. Sin embargo, no tienen que temer el juicio divino, y en este sentido son felices: se libran de lo que para el malo constituye la máxima calamidad.

4 *¿Contra quién abrís la boca?:* el contexto deja ver a las claras que cierto número de israelitas practicaban el abominable culto cananeo de la fertilidad y hacían burla de los que no lo practicaban.

[2] M. Dahood, *Psalms* I p.191.

5 ¿Vosotros, los que ardéis en lujuria entre los terebintos, | bajo cual-
quier árbol frondoso, | y degolláis a vuestros hijos en los valles, |
entre las hendiduras de las rocas?
6 Tu heredad son las piedras lisas del torrente; | ellas, ellas te han
tocado en suerte. | Hasta vertías libaciones sobre ellas | y ofrecías
oblaciones, | y yo, ¿me dejaré aplacar con esto?
7 En alta y excelsa montaña | ponías tu lecho | y allí subías a ofrecer
sacrificio.
8 Detrás de la puerta y de las jambas | colocabas tu emblema; | de-
sertando de mí, extendías | tu alto y anchuroso lecho | y de aque-
llos de cuya cohabitación gustabas | esculpías y contemplabas la
enseña.
9 Te acercabas a Mélek con ungüentos | y multiplicabas los perfu-
mes; | despachabas a tus mensajeros lejos | y hasta el seol los hacías
bajar;
10 te cansabas por lo largo del camino, | pero no decías: «Es inútil». |
Encontrabas nueva vida para tu brío | y así no desfallecías.
11 ¿De quién tenías miedo?, ¿a quién temías, | para mentir, sin acor-
darte de mí, | sin tenerme presente? | Y ¿no me estuve callado y
por mucho tiempo | para que no me tuvieras que temer?
12 ¡Yo te voy a hacer saber de tu rectitud y de tus obras | que no te
servirán!
13 Cuando clames, | ¡que te salven tus ídolos!, | todos esos que el vien-
to arrebata | y un soplo se lleva. | Pero para los que en mí se refu-
gian | la tierra será su herencia | y mi santo monte su posesión.
14 Y se dirá: «Construid, construid, preparad el camino, | apartad
del camino de mi pueblo todo tropiezo».

---

5 *Degolláis a vuestros hijos en los valles:* estos sacrificios se hacían a veces en el Tófet, en el valle de Hinnom, al sur de Jerusalén (Jer 7,31; 19,5; Ez 20,28; Miq 6,7).

6 *Las piedras lisas del torrente:* texto oscuro en el que parece aludirse a algún ídolo particular venerado por los idólatras.

8 *Tu emblema:* un ídolo o símbolo erótico que presidía las abominaciones allí perpetradas sobre los lechos mencionados en el verso anterior.

9 *Te acercabas a Mélek con ungüentos:* el culto de Mélek o Mólok se caracterizaba por ritos orgiásticos que culminaban en el sacrificio de un niño. El profeta les reprende por ofrecer a los ídolos dones que estaban reservados a Yahvé.

Despachabas a tus mensajeros lejos: en busca de deidades extrañas. Hasta los dioses del abismo eran consultados y adorados.

11 *¿De quién tenías miedo?:* con esta pregunta concluye Yahvé la acusación, que es seguida por la sentencia. Tenían miedo de los ídolos que derriba el viento (v.13), y no lo tenían de Dios, cuya Ley despreciaban, como les dice con ironía en el v.12.

Palabras de consuelo. 57,14-21

14 *Construid, construid:* la doble repetición es típica del segundo Isaías. Así comienza este breve poema en que se describe el amor

15 Porque así dice el Alto y Excelso | que está sentado en el trono,
cuyo nombre es el Santo: | «En la altura vivo y en santidad, | pero
también con el contrito y humilde de espíritu | para reavivar el
espíritu de los humildes | y reavivar el corazón de los arrepentidos.
16 Que no estoy regañando siempre | ni siempre enfadado, | porque
de mí procede el espíritu | y las almas yo las he creado.
17 Por su contumaz avaricia me irrité, | le golpeé y me escondí aira-
do, | mas él siguió otra vez el camino de su corazón.
18 Veo sus caminos; sin embargo, lo sanaré, | le daré reposo, lo con-
fortaré y lo consolaré, | a él y a los que se duelan con él.
19 ....
Paz, paz, lejos y cerca, | dice Yahvé, que yo le curaré.
20 Mas los impíos son como mar alborotado, | pues no se puede cal-
mar, | y sus aguas remueven fango y cieno.
21 No hay paz, dice mi Dios, para los impíos».

58 1 Clama a voz en cuello sin cejar, | como trompeta alza tu voz, |
denuncia a mi pueblo su delito, | y su pecado a la casa de Jacob.

---

constante de Dios, cuya misericordia y santidad, eternidad y universalidad son incomprensibles. El poema termina en el v.21.

15 *Que está sentado en el trono:* aunque Dios es Altísimo y habita en la eternidad, con todo, es Dios de los humildes y de los de corazón contrito. Estas líneas pueden considerarse como un compendio de piedad bíblica [1].

16 *Que no estoy regañando siempre:* sublime expresión de lo que se puede llamar tensión entre la justicia y la misericordia divinas. Pero la justicia de Dios es salvífica, no quiere condenar, sino agotar todos los medios hasta conseguir la conversión del pecador haciendo innecesario todo castigo.

18 *Lo sanaré:* cual médico solícito, Dios le aplicará el remedio de su gracia, la «paz» *(šālôm)* a todos, tanto a los pecadores, que están lejos, como a los que están cerca: a los justos. (42,18-43,7; 48,8-11; 51,17-23; 54,7-10).

20 *Como mar alborotado:* los impíos no pueden tener paz, zarandeados como están por el mar del pecado. Tal vez se contiene aquí alguna alusión al destierro de Yam, el dios cananeo del mar [2].

CAPITULO 58

El verdadero culto de Yahvé. 58,1-14

1 *Clama a voz en cuello sin cejar:* se le encarga al profeta hablar de modo que todos le oigan. El mal es general, falta de sinceridad en el culto; mientras ofrecen sacrificios a Yahvé descuidan otros preceptos más importantes. Los profetas anteriores al destierro, Amós, Oseas, Isaías y Jeremías, habían tenido que reprender de esto al

1 J. D. Shenkel, *An Interpretation of Psalm 93,5:* B 46 (1965) 407.
2 J. Montgomery, *The Conflict of Baal and the Waters:* JAOS 55 (1935) 268-77.

2 Sin embargo, día tras día me buscan | y el conocer mis vías les delei-
ta, | como nación que practicara la justicia, | y no abandonara la
ley de su Dios; | me piden sentencia de cosas justas, | les gusta acer-
carse a Dios.
3 «¿Cómo es que ayunamos y tú no lo ves, | nos humillamos y tú
no lo sabes?» | Mirad, en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro
propio gusto | que no dejáis en paz a ninguno de vuestros criados.
4 Mirad, ayunáis, pero para reñir y pelear | y repartir puñetazos crue-
les. | Dejad de ayunar como hoy lo hacéis | y llegará vuestra voz
a las alturas.
5 ¿Es que es así el ayuno que quiero, | menear la cabeza como un
junco | y yacer en ceniza vestido de saco | el día en que uno hace
penitencia? | ¿A esto le llamáis ayuno | y día grato a Yahvé?
6 ¿No es más bien éste el ayuno que prefiero: | deshacer ataduras ini-
cuas, | desligar coyundas que uncen, | dejando libres a los oprimi-
dos | y rompiendo todos los yugos?
7 ¿No lo es partir tu pan con el hambriento, | dar hospedaje al pobre
vagabundo, | cuando veas al desnudo vestirlo, | y no esconderte
de tu propia carne?
8 Entonces irrumpirá tu luz como la aurora, | y tus heridas se curarán
pronto; | delante de ti irá tu justicia, | y la gloria de Yahvé en pos
de ti.
9 Clamarás entonces y Yahvé te contestará; | gritarás y él dirá: «¡Aquí
estoy!» | Con tal que tú quites de en medio el yugo, | la falsa acusa-
ción y la palabra maligna,
10 y te desvivas por el hambriento | y el apetito del miserable satisfa-
gas; | entonces tu luz en las tinieblas brillará | y será tu oscuridad
como el mediodía.
11 Pues te guiará siempre Yahvé | y hasta en los desiertos colmará

---

pueblo, pero ellos lo hacían anunciando castigos, mientras que el tercer Isaías razona y exhorta [1].

2 *Sin embargo, me buscan:* no se queja Yahvé de que le abandonen. Al contrario, le buscan y observan con cuidado todos los ritos. Su pecado se expone con claridad en los versos siguientes.

3 *Buscáis vuestro propio gusto:* ayunáis, no para hacer la voluntad de Dios, sino la vuestra. Tal vez se trate aquí de los ayunos con que después de la vuelta del destierro conmemoraban la caída de Jerusalén (Zac 7,3; 8,19). Ayunaban, pero sus injusticias con el prójimo continuaban del mismo modo.

6 *Deshacer ataduras inicuas:* el lenguaje del profeta es a veces metafórico, como en este verso, pero siempre es claro y práctico.

8 *Irrumpirá como la aurora:* en vez del castigo, esgrime el profeta el argumento del premio, que tendrán si hacen lo que Dios quiere. Dios estará con ellos, como lo estuvo en el desierto, yendo delante para mostrar el camino, y detrás para protegerles (Ex 13,21-22; 14,19-20).

9 *Con tal que tu quites de en medio el yugo:* el yugo con que oprimían a sus hermanos que no se podían defender.

[1] J. VELLA, *La giustizia forense di Dio* (Brescia 1964).

tus deseos, | te restaurará la energía | y serás como huerto regado, |
como fuente cuyas aguas nunca engañan.
12 Y reconstruirás las viejas ruinas, | y los cimientos de muchas ge-
neraciones subirán; | te llamarán «Reparador de brechas» | y «Res-
taurador de calles» para vivir.
13 Si refrenas tus pasos el sábado | y en el día santo no haces lo que
quieres, | y llamas placer al sábado, | y venerable el día santo de
Yahvé; | si lo honras no haciendo tu voluntad | ni buscando tu pla-
cer ni tratando negocios,
14 entonces te deleitarás en Yahvé | y te haré cabalgar sobre las alturas
de la tierra, | y te daré a comer la herencia de Jacob, tu padre, |
porque la boca de Yahvé ha hablado.

59 1 Mirad, no se ha encogido la mano de Yahvé | tanto que no
pueda salvar, | ni se ha endurecido tanto su oído | que no pueda oír;
2 sino que vuestras iniquidades | son las que os han separado de vues-
tro Dios: | vuestros pecados le taparon el rostro | y no le dejan oíros.
3 Pues vuestras manos están manchadas de sangre, | y de iniquidad
vuestros dedos; | vuestros labios hablan mentiras | y vuestra lengua
susurra maldad.
4 No hay quien invoque a la justicia | ni quien juzgue con lealtad; |
confían en vacías palabras y dicen lo que es falso; | conciben fatigas
y paren maldad.

---

12 *Las viejas ruinas:* no fue fácil para los repatriados reconstruir la ciudad con las murallas y el templo (Esd 3-7 y Neh 2-7). En los tres últimos versos, el profeta les deja ver cómo la restauración será un premio a su observancia de la Ley. Este verso nos permite situar estos oráculos poco después de la vuelta del destierro.

13 *Si refrenas tus pasos el sábado:* en tal día no se debía caminar ni trabajar. El pensamiento del profeta vuelve una vez más a la santificación del sábado, no para cumplir materialmente con la Ley, sino como testimonio de su acatamiento voluntario a Dios.

14 *Te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra:* hay en esta manifestación de exaltado gozo, tal vez, una reminiscencia de la mitología cananea, como si el pueblo hubiera de cabalgar triunfalmente sobre el dragón que gobierna el abismo (Dt 32,13; 33,29; Sal 18,33). *Jacob, tu padre:* Palestina pertenece a Yahvé, que la dio como *herencia* o posesión *(naḥălâ)* a Jacob y a sus hijos.

CAPITULO 59

No se ha encogido la mano de Yahvé. 59,1-21

2 *Vuestras iniquidades son:* lo que más perturbaba a los desterrados era esta pregunta: ¿por qué no ha venido Yahvé? La vuelta del destierro no trajo consigo el cumplimiento automático de las promesas. En este oráculo, de tono severo, se explica por qué Dios y su pueblo están aún separados: es el pecado lo que ha puesto una barrera entre los dos.

5 Incuban huevos de serpiente | y tejen telas de araña; | el que come
sus huevos muere, | porque cuando se cascan sale la serpiente.
6 Sus telas no sirven para vestido | ni puede alguno cubrirse con lo
que hacen; | sus obras son obras inicuas, | hechos violentos hay en
sus manos.
7 Sus pies al mal corren, | se precipitan a verter sangre inocente; |
sus planes son planes perversos, | destrozo y ruina a su paso.
8 El camino de la paz no lo conocen, | no hay derecho en su camino, |
sus sendas se han torcido, | quien vaya por ellas no conocerá la paz.
9 Por eso el derecho está lejos de nosotros | y no nos alcanza la justi-
cia; | esperamos luz, y no hay más que tinieblas; | claridad, y ca-
minamos a oscuras.
10 Como los ciegos palpamos la pared, | como los que no tienen ojos
palpamos, | al mediodía tropezamos como al anochecer, | y cual
muertos somos entre los fuertes.
11 Gruñimos todos como osos, | y como palomas sin cesar gemimos; |
esperamos en el derecho, pero no le hay, | y en la salvación, pero
está lejos.
12 Porque nuestras ofensas ante ti son muchas | y nuestros pecados
testimonian contra nosotros; | pues nuestras ofensas están con nos-
otros | y nuestros pecados reconocemos:
13 rebeldía y olvido de Yahvé | y volvernos atrás dejando a nuestro
Dios; | tramar opresión y revuelta, | pensar y decir de corazón
palabras de mentira.
14 Así se tergiversa el derecho | y queda lejos la justicia, | pues la ver-
dad tropieza en la calle | y no puede entrar la rectitud.
15 Y resulta que falta verdad | y al que del mal se aparta lo atropellan. |
Esto lo vio Yahvé, que no había justicia, | y pareció muy mal a sus
ojos,
16 y se sorprendió de que no hubiera nadie, | ninguno que interce-
diera. | Su brazo le dio la victoria | y su justicia lo sostuvo.

---

9 *Luz y no hay más que tinieblas:* el contraste entre las dos se desarrolla en los versos siguientes. Como en Jer 8,15, esperan paz y no hay más que terror. El mismo contraste se lee en 60,1-3. Las *tinieblas* no simbolizan ningún castigo físico, sino la anarquía y desorden en que vivían sin respeto alguno por la Ley.

10 *Como los ciegos:* reconocen que estaban ciegos y que sólo de ese modo se explica su desatentada conducta. En el verso siguiente confiesan su crueldad y avaricia, simbolizadas por el oso, y su falta de sincera voluntad en corregirse, pues se contentaban con lamentarse, como aparentemente hacen las palomas.

13 *Rebeldía y olvido de Yahvé:* los dos pecados capitales del pueblo de que se derivan todos aquellos de que se arrepienten en el verso precedente.

14 *La verdad tropieza:* lo absurdo de esta falta contra la verdad, de este tropiezo, aparece claro en hebreo, donde la palabra que significa «verdad» *(ʾěmet)* significa también «firmeza», «seguridad». Así la verdad deja de serlo, pues tropieza y cae. Y como la verdad, sufre también «la rectitud» *(nᵉkōḥâ)*, que cae y no puede entrar en casa.

16 *Su brazo le dio la victoria:* sólo Yahvé podía poner remedio

17 Y se puso por coraza la rectitud | y como yelmo en la cabeza salvación; | y se vistió vestidos de venganza, | y se envolvió con un manto de ira.
18 Como a las acciones, así a la retribución: | al enemigo, furia; al adversario, represalia; | a las islas les dará su pago.
19 Y desde el occidente temerán el nombre de Yahvé, | y su gloria desde el nacer del sol, | porque vendrá como torrente de montaña | cuando lo impele el viento de Yahvé.
20 Pero a Sión vendrá como redentor, | y a los convertidos de pecado en Jacob, dice Yahvé.
21 «Y en cuanto a mí, éste es mi pacto con ellos», dice Yahvé: «mi espíritu, que está contigo, y mis palabras, que he puesto en tu boca, no se han de apartar de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dice Yahvé, desde ahora y para siempre».

---

a tal estado de cosas, y lo puso dando a cada uno su merecido, como se dice en el v.18.

17 *Por coraza, la rectitud:* el guerrero divino se reviste de su armadura. San Pablo usa esta misma imagen en su descripción del combate del cristiano (Ef 6,13-17; Sab 5,17-23).

Vestidos de venganza: la palabra *venganza (nāqām)* no debe tomarse exclusivamente en sentido negativo. En hebreo designa la vindicación o retribución divina, que para el malo representa su condenación, pero para el bueno es salvación.

18 *A las islas:* hasta ahora se han nombrado las islas como objeto de la voluntad salvífica de Dios, de su misericordia. Ahora son objeto de castigo, son enemigos. En lo cual no hay contradicción, pues las islas pueden, lo mismo que Israel, dejar de ser objeto de la misericordia divina y merecer a veces castigo.

19 *Y su gloria desde el nacer del sol:* el ámbito de la teofanía divina se extiende a todo el mundo, de parte a parte.

Como torrente de montaña: la cólera divina tiene toda la fuerza de un torrente encajonado, empujado además por la furia del viento [1].

20 *Como redentor:* San Pablo, en Rom 11,26, cita este texto en la profecía de que al fin los judíos aceptarán a Jesús como Salvador y Redentor. La palabra hebrea *gô'ēl*, «redentor», como se vio en 41, 14, designa a aquel cuyo deber es rescatar a todo trance al pariente que ha sido hecho prisionero, o vengarle si ha sido muerto.

21 *Este es mi pacto:* la conclusión está en prosa y toma la forma de una doxología, probablemente añadida por el editor como colofón a esta clase de oráculos sobre los pecados del pueblo. El espíritu de Dios será la garantía de este nuevo pacto, que recuerda el de Jeremías (31,31-34).

[1] P. Calderone: B 42 (1961) 426-7. Cf. 37,25.

60 1 ¡Levántate!, ¡resplandece!, que ha llegado tu luz, | pues ha
amanecido sobre ti la gloria de Yahvé.
2 Porque mira: Oscuridad encubre a la tierra | y a los pueblos tinie-
blas, | pero sobre ti amanecerá Yahvé | y su gloria aparecerá sobre ti.
3 Y a tu luz caminarán naciones, | y reyes al resplandor de tu amanecer.
4 Levanta los ojos y mira alrededor: | todos éstos se han reunido, vie-
nen a ti; | de lejos han venido tus hijos | y tus hijas, llevadas a la
cadera.
5 Entonces lo verás y estarás radiante, | y tu corazón palpitará y se
ensanchará | cuando vuelquen sobre ti la riqueza del mar, | venga
a ti la opulencia de las naciones.
6 Llena te verás de multitud de camellos, | jóvenes camellos de Ma-
dián y de Efá; | de Sabá vendrán todos, | y traerán oro e incienso |
y anunciarán las glorias de Yahvé.
7 Y se congregarán junto a ti las ovejas de Quedar, | te servirán los car-
neros de Nebayot, | ascenderán como ofrenda aceptable sobre mi
altar | y la casa de mi honor honraré.

CAPITULO 60

Yahvé, Luz sempiterna. 60,1-22

1 *Ha llegado tu luz:* los últimos siete capítulos de la profecía son de los más poéticos que se encuentran, no sólo en la Biblia, sino en la literatura universal. El tema es la Nueva Jerusalén, en donde habita la gloria de Yahvé. Este primer poema es probablemente el más bello de todos, repleto de delicadas y sencillas metáforas, a través de las cuales puede admirar el lector la gloria de la celestial Jerusalén y sentir el gozo inefable que debió de inundar el alma de aquel profeta y poeta, grande entre los mayores, cuando contempló la gloria del futuro reino de Dios.

El contraste inesperado con los capítulos precedentes, que apenas hablan más que de castigos y de oscuridad, contribuye a aumentar el maravilloso efecto que producen.

2 *Oscuridad encubre la tierra:* es en Jerusalén donde amanece el día de la salvación, y desde allí se extiende como luz a todo el mundo, que estaba sumido en las tinieblas del pecado y del error, iluminándolos y salvándolos.

5 *La opulencia de las naciones:* el mismo rasgo aparece en Ag 2, 6-9, cuando profetiza que el templo, tan pobremente reconstruido, sería un día enriquecido con los dones que las naciones le ofrendarían.

6 *Madián y Efá:* se menciona en primer lugar Arabia, representada por cuatro regiones importantes: Madián, Efá, Quedar y Nebayot, las cuales traen sus riquezas, oro e incienso, a lomos de camellos, y sus carneros para el templo, la casa del honor de Dios. Y al hacer esto recuperan el patrimonio antiguo, pues también ellos eran descendientes de Abraham.

8 ¿Quiénes son esos que como nube vuelan, | como palomas a su palomar?
9 Porque las islas esperan en mí, | y las naves de Tarsis a la cabeza, | para traer a tus hijos de lejos | y con ellos su plata y su oro, | al nombre de Yahvé, tu Dios, | y al Santo de Israel, que te ha glorificado.
10 Extranjeros edificarán tus murallas, | y sus reyes te servirán. | Aunque en mi enfado te castigué, | pero te he perdonado en mi benevolencia.
11 Tus puertas estarán siempre abiertas, | ni de día ni de noche se cerrarán, | para que entre para ti la opulencia de las naciones | que sus reyes conducirán.
12 Porque rey y nación que no te sirva perecerá, y las naciones serán totalmente exterminadas.
13 A ti vendrá la gloria del Líbano, | el ciprés, el abeto y el pino, juntos, | para honrar mi santuario, | y glorificar el sitio que hollan mis pies.
14 Y vendrán a ti respetuosos | los hijos de tus opresores, | y todos los que te despreciaron | caerán postrados a tus pies. | Te llamarán «Ciudad de Yahvé», | «Sión del Santo de Israel».
15 Tú antes estuviste abandonada, | aborrecida y deshabitada, | pero te haré orgullo eterno, | alegría de todas las generaciones.
16 Mamarás la leche de las naciones, | pecho de reyes mamarás, | y sabrás que yo, Yahvé, soy tu salvador, | tu redentor, el Fuerte de Jacob.
17 En lugar de cobre traeré oro, | y plata en lugar de hierro; | bronce, en vez de madera, | hierro en vez de piedra. | Te daré por magistrado la paz | y por gobernante la justicia.

---

8 *Como nube vuelan:* después de Arabia vienen las lejanas tierras, trayendo plata y oro en naves raudas como palomas.

9 *Naves de Tarsis:* Tarsis en fenicio significa fundición. La palabra quedó después como nombre propio de algunas de las fundiciones y mercados que los fenicios habían establecido en la costa del Mediterráneo, especialmente en España, célebre por sus minas de oro y plata. Cf. 2,16.

10 *Extranjeros:* las naciones rendirán a Sión el homenaje no sólo de sus riquezas, sino de sus personas.

12 *Porque rey y nación:* inciso que no armoniza del todo ni con la letra ni con el espíritu del contexto y que parece interpolado. De todos modos, no hay que tomar en sentido militar y político lo que aquí se dice de Judá.

13 *La gloria del Líbano:* los cedros eran la gloria del Líbano. A los dones de Arabia y de las islas se añaden ahora los de los vecinos del norte, que ofrecerán sus incorruptibles maderas, como hicieron para la construcción del primer templo (1 Re 5,8-10). La visión universalista se completa con el homenaje de los antiguos enemigos, que en el verso siguiente reconocen la gloria de Yahvé y la de su santa ciudad.

16 *La leche de las naciones:* las naciones y los reyes que eran antes enemigos de Judá le darán ahora con maternal afecto sus mejores dones.

18 No se oirá más violencia en tu territorio, | despojo ni ruina dentro
de tus límites, | a tus murallas las llamarás «Salvación» | y «Honor»
a tus puertas.
19 No te servirá más de luz el sol durante el día | ni para resplandor
te lucirá más la luna: | sino que Yahvé será tu luz para siempre | y
tu Dios será tu gloria.
20 No se pondrá más tu sol | ni menguará la luna, | pues Yahvé será
tu luz para siempre | y se acabarán los días de tu duelo.
21 Y tu pueblo, todos serán justos, | poseerán la tierra para siempre, |
Yahvé es el guarda de su plantación, | obra de sus manos para su
gloria.
22 Del menor saldrán mil, | y del pequeño una nación poderosa. | Yo
soy Yahvé, | a su tiempo obraré con presteza.

61 1 El espíritu del Señor Yahvé está sobre mí, | pues Yahvé me
ha ungido, | me ha enviado a dar mensaje alegre a los humildes, |
a curar los corazones desgarrados, | anunciar libertad a los cauti-
vos | y abrir las puertas a los prisioneros;

---

18 *No se oirá más violencia:* esta visión magnífica de la tierra en paz contrasta fuertemente con 59,9-15. La Jerusalén vista por Zacarías (2,6-9) no necesitará murallas.

19 *No te servirá más de luz el sol:* puede haber aquí una alusión al culto cananeo del sol *(šapš)* y de la luna *(yariḫ)*, importante en el panteón cananeo. Yahvé es y será siempre su verdadera luz.

21 *Todos serán justos:* afirmación explícita de lo que está implícito en la descripción anterior: todos serán rectos y santos, si no personalmente, por lo menos porque formarán parte de una nación recta y santa, cuyo guardián será Yahvé [1]. Aquí, como en el segundo Isaías, el término «recto» o «justo» *(ṣaddîq)* tiene sentido salvífico y denota la salvación que Yahvé va a conceder.

22 *Yo soy Yahvé:* es la fórmula solemne del pacto, garantía de la promesa que sigue a continuación. Su cumplimiento escatológico no fallará, pues la palabra de Yahvé lo garantiza.

CAPITULO 61

Buenas noticias para Sión. 61,1-11

1 *El espíritu del Señor:* con estos dos primeros versos, que Jesús aplicó a sí mismo (Lc 4,16-20), inauguró él su vida pública y el advenimiento de la era mesiánica. En el AT la diferencia entre el verdadero profeta y el falso estriba en la presencia del espíritu, pues sólo con su ayuda podían los profetas ejercitar su oficio (Miq 3,8).

Yahvé me ha ungido: es Dios quien elige al profeta y nadie puede serlo en verdad sin la vocación divina.

1 I. F. Brayley: B 41 (1960) 275-86.

2 a pregonar el año de gracia de Yahvé, | y el día de la retribución de
nuestro Dios; | a consolar a todos los que sufren;
3 a poner sobre todos los que sufren en Sión | diadema en vez de
ceniza, | ungüento de alegría en vez de duelo, | manto de honor en
vez de espíritu abatido, | para que sean llamados robles de justicia, |
plantel de Yahvé para su gloria.
4 Reconstruirán las viejas ruinas | y levantarán los antiguos escom-
bros; | restaurarán las ciudades derruidas, | escombros por gene-
raciones.
5 Se presentarán extranjeros para apacentar vuestros rebaños, | hi-
jos de forasteros serán vuestros labradores y viñadores;
6 pero vosotros seréis llamados sacerdotes de Yahvé, | servidores de
nuestro Dios os llamarán. | Disfrutaréis las riquezas de las nacio-
nes | y con su magnificencia os gloriaréis.
7 En vez de desprecio | se os dará doble parte; | en vez de insulto os
alegraréis de vuestra suerte; | por eso en vuestra tierra tendréis
doble herencia | y vuestro será el gozo eterno.
8 Porque yo, Yahvé, amo el derecho, | odio el robo y la iniquidad. |
Y les daré fielmente la paga | y haré con ellos alianza eterna.

---

2 *El año de gracia de Yahvé:* este año inaugura la era de gracia o de favor que viene después de la de castigo, la del destierro. Aquélla fue la era de justicia, de venganza; ésta, la de salvación y retribución o compensación. La palabra que hemos traducido por *retribución (nāqām)*, de suyo, significa «venganza»; pero el paralelismo con *gracia (rāṣôn)* del estico precedente demuestra que en este contexto tiene también sentido salvífico. Cf. 59,17.

3 *Diadema en vez de ceniza:* todos los símbolos de penitencia son sustituidos por los correspondientes de alegría. Ya no hay motivo de pena, sino de alegría por el buen mensaje. En el hebreo hay un juego de palabras entre *pe'ēr (diadema)* y *'ēper (ceniza)*. *Plantel de Yahvé:* la metáfora recuerda la vista en 60,21 y la de Jer 17,8.

4 *Reconstruirán:* este es el comienzo del mensaje de alegría. Las ciudades destruidas serán reedificadas.

6 *Sacerdotes de Yahvé:* la posición de Judá es única: desempeñará para el resto del mundo las funciones sacerdotales de instrucción y mediación (Ex 19,6; 1 Pe 2,9). Por oscuras que parezcan en Isaías II las relaciones entre las naciones y Judá, por lo menos resulta claro que los gentiles que se han sometido a la hegemonía política de Ciro reconocerán la supremacía religiosa de Yahvé. Y por mediación de esta nación sacerdotal, Israel, los gentiles se acercarán al Santo.

7 *Doble parte:* a través de la oscuridad de este texto se deduce este sentido global: que así como el castigo había sido grande, doble, en frase del segundo Isaías (40,2), así el premio ha de ser también grande, doble.

8 *Alianza eterna:* nunca cambiará el pacto por parte de Dios; su voluntad salvífica es inmutable, pero condicionada a su aceptación por los hombres (54,10; 55,3; 59,21; Jer 32,40).

9 Y su descendencia será conocida entre las naciones | y sus vástagos
entre los pueblos; | todos los que los vean reconocerán | que son la
estirpe bendecida de Yahvé.
10 Con gozo intenso me gozaré en Yahvé, | en mi Dios se regocija
mi alma, | pues me ha vestido vestido de salvación, | con el manto
de justicia me ha cubierto, | como novio con la corona puesta |
y como novia adornada con sus joyas.
11 Porque como la tierra produce plantas | y el huerto hace brotar
en él sembrado, | así el Señor Yahvé hará brotar justicia | y honor
ante todas las naciones.

62 1 Por Sión no callaré | ni por Jerusalén descansaré, | hasta que
salga esplendorosa su justicia | y luzca su salvación como una an-
torcha.
2 Las naciones verán tu justicia | y tu gloria todos los reyes; | y te
llamarán con un nombre nuevo | que la boca de Yahvé pronunciará.
3 Y en la mano de Yahvé serás corona de gloria | y diadema real en
la palma de tu Dios.
4 No te llamarán más «Abandonada» | ni a tu tierra le dirán más
«Devastada», | sino que a ti te llamarán «En ella mi placer», | y «Des-
posada» a tu tierra. | Pues se complace en ti Yahvé | y hace a tu tierra
su esposa.

---

10 *Como novia:* los símbolos de las mayores alegrías sirven aquí para expresar la alegría espiritual de la era de gracia. Los símbolos se hallan también en contexto escatológico en Jer 33,11; Mt 22,2; Ap 21,2.

11 *Ante todas las naciones:* las naciones, muchas de las cuales han sido acerbos enemigos de Israel, se verán obligadas a confesar que éste es el pueblo a quien ha bendecido Yahvé. El paralelo entre la fecundidad de la tierra y el plan de Dios recuerda lo visto en 55,10-13.

CAPITULO 62

La nueva Jerusalén. 62,1-12

1 *No callaré:* Dios habla por la voz de su profeta; el silencio divino (42,14; 57,11; 64,12) se rompe en este poema, que tiene muchas afinidades con los capítulos 40-55 del segundo Isaías. Sión es la Jerusalén nueva, centro espiritual del mundo.

2 *Tu justicia:* la que Yahvé ha hecho en ti salvándote, tu salvación, como pide el paralelismo con *gloria* en la segunda mitad del verso.

Un nombre nuevo: que supone un cambio radical en la persona. En Jer 33,16 el nombre nuevo de Jerusalén es: «Yahvé-es-nuestra-justicia». Aquí los nombres son, como dice el verso siguiente: «En-ella-mi-placer» *(ḥepṣî-bāh)* y «Desposada» *(b^{e}ʿûlâ)*, expresando el nuevo carácter de Sión, por el que Dios se complacía en ella y la había recibido en su amistad.

5 Porque, como el joven desposa a la virgen, | se desposará contigo
el que te hizo; | y como el esposo se alegra con la esposa, | así se
alegrará tu Dios contigo.
6 Sobre tus murallas, Jerusalén, | he puesto centinelas: | jamás paran,
ni de día ni de noche. | Vosotros los que habéis de avisar a Yahvé |
no os déis reposo.
7 y no se lo déis a él | hasta que establezca a Jerusalén | y haga de ella
el orgullo de la tierra.
8 Por su diestra ha jurado Yahvé | y por su poderoso brazo: | «Nunca
más daré tu trigo | para alimentar a tus enemigos; | ni beberán
extranjeros el vino | por que te afanaste;
9 sino que lo comerán los que lo recogieron | y alabarán a Yahvé; |
y los que lo cosecharon beberán | en mis atrios santos».
10 Pasad, pasad por las puertas, | preparad camino para el pueblo; |
construid, construid la calzada, | limpiadla de piedras, | izad señal
para los pueblos.
11 Mira, Yahvé anuncia | a los confines de la tierra: | Decid a la hija
de Sión: | «Mira, viene tu salvador; | mira, junto con él la retribución |
y delante de él la recompensa».
12 Y les llamarán el Pueblo Santo, | los redimidos de Yahvé, | y a ti
te llamarán «Buscada», | ciudad no abandonada.

63 1 ¿Quién es ése que viene de Edom | de Bosrá, rojos los vesti-
dos; | ése, vestido de gala, | que avanza lleno de fuerza? | Soy yo,
que proclamo justicia | y soy grande para salvar.

---

6 El profeta, en su ansiedad, imagina con audacia poética que ha colocado misteriosos centinelas sobre lo que resta de las murallas, para que recuerden sin cesar a Dios la promesa que hizo y que se menciona a continuación (8-10).

10 *Pasad, pasad:* el doble imperativo es muy del estilo de Isaías II (40,1; 51,9.17; 52,1; 57,14). La invitación se dirige probablemente a los ciudadanos de Sión, a los que se les ordena hacer un camino para que todos los redimidos de entre las naciones puedan venir a Sión. Esta proclamación de alegría y seguridad mesiánica la debieron de sentir íntimamente los desterrados, que al volver del destierro se sintieron descorazonados al ver el contraste entre sus esperanzas y la realidad.

CAPITULO 63

Yahvé, Defensor de su pueblo. 63,1-19

1 *¿Quién es ése?:* este pasaje, escrito en vívido estilo y entremezclado de imágenes terroríficas, presenta numerosos paralelos con el c.34. El poema es una espléndida muestra de la literatura apocalíptica, cuyo tema, más que un acontecimiento histórico determinado, es el juicio escatológico. Yahvé es el divino guerrero que entabla batalla contra las fuerzas del mal para instaurar su reino en la tierra [1]. *Edom,* al sudeste del mar Muerto, era el enemi-

[1] P. Grelot, *L'Exégèse messianique d'Is 63,1-6:* RB 70 (1963) 371-80.

2 —¿Cómo es que son rojos tu traje, | y tus ropas como las de los que pisan el lagar?
3 —El lagar lo he pisado yo solo, | y de los pueblos no había ni uno conmigo. | Pues los pisé con mi ira | y con mi cólera los estrujé, | y su sangre salpicó mis ropas | y me manché todo el vestido.
4 Porque en mi corazón era el día de la venganza, | y el año de la redención había llegado.
5 Miré, pero no había quien me ayudase; | me maravillé, pero nadie me apoyó; | mi propio brazo me dio la victoria | y mi coraje me sostuvo.
6 Y con ira pisoteé los pueblos | y les hice beber mi cólera | y derramé por el suelo su sangre.
7 El amor inquebrantable de Yahvé recordaré, | las alabanzas de Yahvé, | por todo lo que Yahvé ha hecho por nosotros, | por los muchos beneficios a la casa de Israel, | hechos según sus entrañas de misericordia | y la abundancia de su inquebrantable amor.
8 Y dijo: «Ciertamente son mi pueblo, | hijos que no serán desleales»; | y fue su salvador (9) en todas sus tribulaciones.
[9] Ni enviado ni mensajero: | su presencia les salvó. | Con su amor y su

---

go tradicional de Israel y simboliza aquí la hostilidad de las naciones contra Yahvé. *Bosrá* era la principal ciudad de Edom.

3 *El lagar lo he pisado yo solo:* frase breve, pero que condensa en sus dos ideas de *lagar pisado* y *solo* cuanto se dice en la primera parte (1-6): el derramamiento de sangre ha sido efecto de la justicia salvífica de Dios, «grande para salvar» (v.1), que no necesita ayuda alguna. La misma metáfora del lagar aparece en Jl 4,13 y Ap 14,19-20.

4 *Día de la venganza:* día de juicio para los malvados, pero de victoria para los justos (49,8-9; 59,17-20). El sentido profundo de la palabra *venganza (nāqām)* hay que determinarlo por el contexto. Cf. 61,2.

5 *No había quien me ayudase:* Yahvé no se ha servido de ningún instrumento para llevar a cabo su juicio, como cuando, en tiempos pasados, utilizó el poder de Asiria y de Babilonia para castigar a su pueblo.

7 *El amor inquebrantable de Yahvé:* tras la descripción ferozmente realista del juicio (v.1-6), inserta el editor esta bella plegaria de intercesión del profeta, en la que brilla la ferviente fe del autor: una fe que si, por una parte, lo defiende ante la desesperación, por otra no deja de suscitar interrogantes. La perícopa comienza, como un credo, con la apelación a la fidelidad de Yahvé y su estilo es hímnico. Es de notar que el verso empieza y termina con la misma palabra *(ḥesed)*, que hemos interpretado como *inquebrantable amor*.

8 *Hijos que no serán desleales:* «ser desleal» *(šqr)* es en el contrato de Sefîre (en arameo) la palabra con que se designa ordinariamente la violación del contrato [2].

[2] D. J. McCarthy: CBQ 26 (1964) 188 nt.23.

clemencia | los rescató; | los levantó y los llevó | todo el tiempo pasado.
10 Pero ellos se rebelaron y entristecieron su santo espíritu, | y se convirtió entonces en su enemigo | y luchó contra ellos.
11 Entonces se acordó del tiempo pasado | y de Moisés su siervo. | ¿Dónde está el que sacó de las aguas | a los pastores de su rebaño? | ¿Dónde el que puso en ellos | su santo espíritu,
12 el que hizo caminar a la derecha de Moisés | su brazo glorioso, | el que delante de ellos separó las aguas, | haciéndose un nombre eterno,
13 que los guiaba por los abismos? | Como caballo en el desierto | no tropezaron.
14 Como ganado que baja al valle | el espíritu de Yahvé les dio descanso. | Así guiaste a tu pueblo, | haciéndote un nombre glorioso.
15 Inclínate y mira desde el cielo, | desde tu santo y glorioso dominio: | ¿Dónde está tu celo y tu poder? | El deseo de tu corazón y tu misericordia | se han detenido ante mí.
16 Porque tú eres nuestro padre; | aunque Abraham no nos conoce, | ni se acuerda de nosotros Israel, | tú, Yahvé, eres nuestro padre, | y tu nombre desde antiguo es «Nuestro redentor».
17 ¿Por qué nos dejas extraviarnos, Yahvé, de tus caminos | y endureces nuestros corazones | para que no te temamos? | Vuélvete por tus siervos, | por las tribus que son tu heredad.

---

10 *Su santo espíritu:* no conociéndose el misterio de la Santísima Trinidad en el AT, la frase en la intención del profeta no significa el Espíritu Santo como persona distinta, sino que se refiere al ser divino, herido, por así decirlo, en lo vivo, en su espíritu, por la rebeldía de su pueblo. La ofensa iba directamente contra la santidad de Dios, que implícitamente negaban al implorar ayuda sin salir del pecado en que vivían.

11 *Entonces se acordó:* es el pueblo quien se acuerda de la bondad de Dios con sus padres en el éxodo, como lo prueban las preguntas que siguen, que sólo tienen sentido en labios del pueblo.

14 *Les dio descanso:* por tercera vez en este himno se nombra el espíritu. El descanso incluye no sólo el descanso físico, sino el moral, que es la paz.

15 *Tu celo y tu poder:* de la consideración del pasado de Israel, el autor se traslada al presente y contempla la desdichada situación de los desterrados que han regresado a Jerusalén. Apunta delicadamente la queja de que Dios está demasiado lejos para ocuparse de su pueblo.

16 *Aunque Abraham no nos conoce:* Yahvé es su protector, ya que sus progenitores yacen en sus sepulcros sin cuidarse de sus descendientes. Pero Yahvé es más que protector: desde el tiempo del éxodo ha adoptado a Israel como hijo (Ex 4,22-23). El ser *redentor (gō'ēl)* establecía otra nueva relación entre Dios y su pueblo.

17 *¿Por qué nos dejas extraviarnos?:* como se ve frecuentemente en el AT, el pensamiento de Israel sobre el pecado es teocén-

18 Por un poco tiempo poseyó tu santuario | el pueblo a ti consagrado: |
nuestros adversarios lo han pisoteado.
19 Hace tiempo que somos como aquellos | a quienes nunca mandaste, |
como aquellos sobre los cuales nunca se ha invocado tu nombre. |
¡Oh si desgarraras los cielos y bajaras, | y temblaran los montes a
tu presencia,

64 1 —como cuando el fuego quema la leña | y hace hervir el
agua—, | para hacer que tus adversarios conozcan tu nombre |
y se estremezcan las naciones en tu presencia!
2 Cuando hiciste portentos jamás esperados, | tú bajaste, y ante ti
los montes temblaron.
3 Nadie desde el principio oyó, nadie escuchó, | ni ojo alguno vio,
otro Dios fuera de ti, | que hiciera tales cosas para los que en él
esperan.
4 ¡Oh, que salieras al encuentro | del que se arrepiente y obra según
justicia, | de los que de tus caminos se acuerdan! | Mira, tú estás
enojado y nosotros somos pecadores...
5 Y todos nosotros somos cosa sucia, | asqueroso andrajo todas nues-
tras buenas obras; | todos nos hemos marchitado como las hojas |
y nuestras culpas nos llevan como el viento.
6 No hay nadie que invoque tu nombre, | nadie que despierte para

---

trico, esto es, se piensa más en la relación que tiene con la voluntad divina que en la responsabilidad del pecador. En el texto, el pecado es un desviarse de Dios, de lo cual el hombre es responsable, pues él es quien se desvía.

18 *Tu santuario:* el templo salomónico, destruido por el ejército caldeo.

19 ¡*Oh, si desgarraras los cielos*!: los LXX y la Vulgata incluyen la segunda mitad de este verso en el capítulo siguiente, 64, y con razón, como lo demanda el sentido, más afín con lo que sigue, la teofanía divina, que con lo que precede.

CAPITULO 64

Oración implorando auxilio. 64,1-11

1 *Como cuando el fuego...*: el fuego es un elemento característico de las teofanías (Ex 3,2; 19,18; Dt 5,4), como también el temblar de los montes, mencionado al final de 63,19.

2 *Cuando hiciste portentos:* al tiempo del éxodo y después en otras ocasiones, especialmente cuando la conquista de Canaán. La ayuda de Yahvé fue siempre mayor de lo que podían esperar.

5 *Todas nuestras obras buenas:* no sólo las obras malas, sino aun las buenas del pecador, están manchadas de pecado. Esta mancha parece inevitable, aunque el texto hebreo no considera la naturaleza humana como intrínsecamente viciada.

6 *Nos has escondido el rostro:* muestra del disgusto divino. El *rostro* de Dios era la manifestación de su benevolencia.

asirse de ti: | es que nos has escondido el rostro | y a merced de nuestras culpas nos has dejado.
7 Con todo, tú eres nuestro padre, Yahvé; | nosotros somos el barro, y tú el alfarero: | obra de tus manos somos todos.
8 No te enojes, Yahvé, en extremo, | ni estés siempre recordando nuestra culpa; | antes mira: ¡somos tu pueblo!
9 Tus santas ciudades son desierto, | desierto es Sión, páramo Jerusalén.
10 Nuestro santo y venerable templo, | donde nuestros padres te alababan, | ha sido pasto del fuego, | y todo lo que teníamos de precioso | está arruinado.
11 Ante esto, ¿vas a contenerte, Yahvé?; | vas a quedarte callado y afligirnos sin medida?

65 1 Me dejé interrogar por los que no me preguntaban | y encontrar por los que no me buscaban; | dije: «¡Aquí estoy, aquí estoy!» | a una nación que no me llamaba.
2 Las manos tuve extendidas todo el día | hacia un pueblo reacio, | que va por caminos no buenos, tras sus propios pensamientos,

---

A merced de nuestras culpas: otros traducen «por nuestras culpas» [1].

7 *Y tú el alfarero:* la metáfora expresa la dependencia total de Israel respecto de Dios (Job 10,9; Jer 18,4ss). Sin embargo, deja entrever la esperanza de que Dios no destruirá su obra. ¿Cómo podía él permanecer indiferente a la miseria del pueblo que él había creado?

9 *Tus santas ciudades:* puesto que toda Palestina pertenecía a Yahvé, era posible llamar *santas* a otras ciudades distintas de Jerusalén.

11 *¿Vas a quedarte callado?:* la fe del profeta sabe que la respuesta no puede ser otra que un rotundo «no». Por eso dirige la pregunta a Dios, seguro de que él, en su misericordia, escuchará su confiada súplica.

CAPITULO 65

Respuesta de Yahvé. 65,1-25

1 *Me dejé interrogar:* es Dios quien habla. Algunos han dudado de si es ésta la respuesta a la súplica del capítulo precedente. Con todo, es evidente que el editor que colocó Is 65 precisamente en este sitio, lo hizo porque vio en él la respuesta divina a la súplica anterior. Dios contesta que él estuvo siempre dispuesto a proteger a su pueblo, pero fue éste quien no pidió ayuda. Las expresiones hebreas denotan la ansiedad de Dios por ayudar a sus hijos.

2 *Las manos tuve extendidas:* es el pueblo quien las debía extender suplicando (1,15).

[1] M. Dahood: B 44 (1963) 301.

3 a un pueblo que descaradamente me provoca sin cesar | sacrifi-
cando en huertos, | quemando incienso sobre ladrillos,
4 que vive en mausoleos | y pasa las noches en el interior de los
montes; | que comen carne de cerdo | y tienen en sus vasijas
caldo inmundo;
5 que dicen: «¡Retírate, | no te me acerques, | que estoy apartado
de tu contacto!» | Todo eso es humo en mis narices, | fuego que
arde todo el día.
6 Mira, ante mis ojos escrito está, | no callaré, sino que les daré su
merecido, | en su propio seno se lo daré,
7 por sus iniquidades y por las de sus padres juntas, | dice Yahvé. |
Porque quemaban incienso en las montañas | y me ultrajaban en
las alturas, | les daré primero en el seno | la paga contada.
8 Esto dice Yahvé: | «Como cuando se encuentra zumo en un racimo |
dicen: 'No lo deseches, | que queda bendición en él', | así haré con
mis siervos | para no echarlo a perder todo:
9 Haré que de Jacob salga descendencia | y de Judá quien posea mis
montañas; | y mis escogidos la poseerán | y allí habitarán mis siervos.
10 Y será Sarón aprisco de rebaños | y dehesa de vacas el valle de
Akor, | para mi pueblo que me busca.

---

3 *Sobre ladrillos:* la práctica aquí condenada formaba parte probablemente del culto cananeo de Aserá, la cual aparece, en la épica ugarítica de Baal, fabricando ladrillos para la casa del dios, como se confirma por una moneda tiria encontrada en 1954 [1].

4 *Que vive en mausoleos:* a donde van a consultar a los muertos.
Y pasa las noches en el interior de los montes: con frecuencia excavaban las tumbas en las rocas de blanda caliza de las colinas que rodean a Jerusalén [2].
Carne de cerdo: prohibida en la Ley (Lev 11,7; Dt 14,4), no sólo la carne, sino el caldo mencionado a continuación [3].

5 *Que estoy apartado de tu contacto:* literalmente, «soy santo respecto a ti». El que se había santificado con esos ritos no sufría el contacto profano de las demás personas.
Humo en mis narices: imagen gráfica para indicar una cosa que produce comezón y excita la cólera divina. El *fuego* aparece frecuentemente asociado con la cólera de Yahvé.

6 *En su propio seno se lo daré:* en el seno se guardaba antiguamente la bolsa del dinero. La frase indica que Dios le pagará cumplidamente a cada uno lo merecido (Sal 79,12; Lc 6,38).

8 *No lo deseches:* Dios no quiere aniquilar a Israel. Por pocos que sean los que permanezcan fieles, los salvará y los multiplicará. La idea del residuo, muy propia de Isaías, aparece aquí una vez más.

9 *Quien posea mis montañas:* el residuo que quedará de Israel crecerá y poseerá otra vez su tierra. La posesión de la Tierra Santa figura prominentemente en la escatología clásica hebrea.

10 *Será Sarón aprisco de rebaños:* la llanura que se extiende

[1] W. F. Albright: BASOR 139 (1955) 25.
[2] Cf. N. Avigad: IsrExpJ 5 (1955) 163-6; M. Dahood: CBQ 22 (1960) 408-9.
[3] R. de Vaux, *Les sacrifices de porcs en Palestine et dans l'Ancien Orient:* BZAW 77 (1958) 263-4. Cf. 66, 3.

11 Pero vosotros, que abandonáis a Yahvé | y olvidáis su santo monte, |
que preparáis la mesa de la Fortuna | y llenáis la copa del Destino,
12 a vosotros os destinaré a la espada, | y tendréis que agacharos todos
para el degüello, | porque, cuando os llamé, no respondisteis, |
y, cuando hablé, no escuchasteis, | sino que hicisteis lo que a mis
ojos es malo | y escogisteis lo que no quería».
13 Por consiguiente, esto dice el Señor Yahvé: | «Mirad, mis siervos
comerán, | pero vosotros pasaréis hambre; | mirad, mis siervos
beberán, | pero vosotros pasaréis sed; | mirad, mis siervos se ale-
grarán, | pero vosotros pasaréis vergüenza;
14 mirad, mis siervos cantarán de gozo, | pero vosotros gritaréis de
dolor | y aullaréis con el corazón desgarrado,
15 y dejaréis a mis elegidos vuestro nombre como maldición. | A vos-
otros el Señor Yahvé os dará muerte, | pero a sus siervos les dará
otro nombre.
16 El que se bendiga en la tierra, | se bendecirá por el Dios fiel, | y el
que en la tierra jure, | jurará por el Dios fiel; | que las calamidades
pasadas estarán ya olvidadas, | escondidas estarán de mi vista.
17 Porque, mirad, voy a crear nuevos cielos | y nueva tierra, | y de lo
antiguo no se acordarán | ni se les ocurrirá pensar.
18 En vez de eso, alegraos y regocijaos sin cesar | de lo que voy a crear; |
porque, mira, crearé a Jerusalén objeto de alegría | y de regocijo
a su pueblo.
19 Y yo me alegraré de Jerusalén | y me regocijaré con mi pueblo. |
En ella no se oirá más rumor de llanto | ni grito de lamentos.
20 Ni habrá más en ella niños de corta vida | ni ancianos que no colmen
sus días, | puesto que el joven morirá viejo de cien años | y el que a
los ciento no llegue será maldito.

---

al norte de Tel Aviv hasta el monte Carmelo, que en la antigüedad era terreno pantanoso: en la Jerusalén del futuro, será tierra fértil en pastos. *Akor*, conocida hoy como Buqei'ah, en los montes al norte y oeste de Qumrân, era y es aun ahora, desierto.

11 *La mesa de la fortuna...:* se trata de los dioses paganos de la suerte, la *Fortuna (gad)* y el *Destino (meni)*. El nombre del primero se ha conservado en topónimos como Baal-Gad (Jos 11,17; 12,7) y Migdal-Gad (Jos 15,37).

13 *Mis siervos comerán:* oráculo solemne en que se separan los siervos fieles de los que rehúsan servir al Señor: es Yahvé quien trae la fortuna y la suerte. Los servidores de los dioses perecerán y su recuerdo será como una maldición (v.15).

17 *Voy a crear nuevos cielos:* después de la purificación, el residuo fiel de Israel está preparado para la brillante visión del futuro. *Crear (bārā')*, palabra típica del segundo Isaías, aparece tres veces en los v.17-18. A esta nueva era pertenecen los nuevos cielos y la nueva tierra del mundo transformado. Conviene notar que la obra salvífica de Dios halla eco en el AT hasta en la naturaleza. *De lo antiguo no se acordarán:* de las calamidades pasadas. Cf. 42,9; 43,18-19; 2 Cor 5,17.

20 *Niños de corta vida:* el morir joven era considerado como castigo, mientras que en las bendiciones siempre entraba una vida larga.

21 Edificarán casas y vivirán en ellas; | plantarán viñas y comerán de
su fruto.
22 No construirán para que otro more, | ni plantarán para que otro
coma, | porque como la edad del árbol | será la edad de mi pueblo, |
y mis elegidos disfrutarán | de las obras de sus manos.
23 No trabajarán en balde | ni para la ruina engendrarán, | sino que
serán linaje de los benditos de Yahvé | ellos y, con ellos, su progenie.
24 Y sucederá que antes de que me llamen, | cuando aún estén ha-
blando, | les contestaré y les escucharé.
25 El lobo y el cordero | pacerán juntos; | comerá el león heno como
el buey, | y polvo será la comida de la serpiente. | Ni harán mal,
ni dañarán | en todo mi santo monte», | dice Yahvé.

66 1 Esto dice Yahvé: | «Los cielos son mi trono | y la tierra escabel
de mis pies; | ¿qué casa, pues, me podréis edificar | y qué lugar de
descanso?
2 Porque todo eso lo ha hecho mi mano | y todo es mío», oráculo de
Yahvé. | «Sino que miraré a éste, | al humilde de corazón contrito, |
que tiembla a mi palabra.
3 El que inmola un toro cual si matara a un hombre, | o sacrifica una
oveja cual si estrangulara a un perrro, | el que ofrece una oblación
como si fuera sangre de cerdo, | o el que incienso de evocación
quema como si bendijese a un ídolo: | éstos han escogido en verdad
sus caminos | y su alma se complace en sus abominaciones.

---

25 *El lobo y el cordero:* repitiendo la descripción mesiánica de 11,6-9.

Polvo será la comida de la serpiente: se cumplirá la maldición que se lee en Gén 3,14, indicando que la era mesiánica será el retorno a la era del paraíso.

CAPITULO 66

Oráculo final de salvación y de condenación. 66,1-24

1 *Qué casa:* no hay que ver en esta pregunta una repudiación por parte de Dios del culto que se le daba en el templo, ni tampoco una reprensión a los profetas Ageo y Zacarías porque urgían a Judá a reconstruir el templo. El oráculo es más bien una protesta contra el culto celebrado mecánica o supersticiosamente. El mero ritualismo no es un sustituto de la moralidad, ni dejará Dios de mostrar su cólera contra los pecadores porque le edifiquen un templo. Más importante es la reforma interior que la exterior.

2 *Que tiembla a mi palabra:* el temor del Señor es el principio de la sabiduría. El residuo fiel, el siervo de Dios, teme la majestad divina, pero ese temor le lleva a aceptar voluntariamente y con alegría su voluntad.

3 *El que inmola un toro:* no hay partícula alguna en el texto hebreo que indique la conexión existente entre las dos frases paralelas de que consta cada verso. Pueden leerse o como expresión de

4 Yo también les escogeré aflicciones | y haré que les suceda lo que
más temen, | porque cuando llamé no respondió ninguno, | ni
escuchó nadie cuando les hablé, | sino que hicieron lo que es malo
a mis ojos | y lo que me disgusta escogieron».
5 Escuchad la palabra de Yahvé | vosotros los que tembláis a su
palabra: | Vuestros hermanos, que os odian | y que por causa de
mi nombre os desechan, | han dicho: «Que muestre Yahvé su glo-
ria | y veremos vuestro gozo». | ¡Pues van a quedar avergonzados!
6 ¡Escucha: un tumulto viene de la ciudad; | una voz viene del tem-
plo, | la voz de Yahvé dando | su merecido a sus enemigos!
7 Antes de estar de parto dio a luz; | antes de que le cogieran los
dolores | dio vida a un varón:
8 ¿Quién oyó cosa igual, | quién vio jamás tales cosas? | ¿Es que
nace un país en un día | o se da a luz a una nación de una vez? |
Porque apenas tuvo dolores Sión | y dio a luz a sus hijos.
9 Y yo que abro el seno materno, ¿no podré hacer alumbrar?, | dice
Yahvé. | Yo que hago dar a luz, | ¿voy a cerrar el seno?, | dice vues-
tro Dios.
10 Alegraos con Jerusalén y gozaos con ella | todos los que la amáis; |
regocijaos mucho con ella | todos los que por ella estuvisteis de luto.
11 Porque de sus pechos mamaréis | y os hartaréis de sus consuelos, |
que beberéis de su pecho glorioso | y os deleitaréis.
12 Porque esto dice Yahvé: | Mirad, echaré sobre ella el bienestar
como un río | y las riquezas de las naciones como un torrente des-
bordado. | Y como criaturas os llevarán al costado | y sobre las
rodillas os acariciarán.
13 Como al hijo que su madre consuela, | así os consolaré yo a vosotros; |
en Jerusalén seréis consolados.
14 Cuando lo veáis, vuestros corazones se regocijarán, | y reverdece-
rán como la hierba vuestros huesos, | y se sabrá que la mano de
Yahvé está con sus siervos, | y su furia sobre sus enemigos.

---

sincretismo religioso, mezcla de ritos yahvísticos y paganos que el pueblo practicaría indistintamente, o como indicando la falta de sinceridad y respeto con que ofrecían a Yahvé los sacrificios rituales, como si fueran cosas profanas. Esto segundo parece más conforme con el contexto.

5 *Vuestros hermanos, que os odian:* la comunidad, según parece, estaba dividida, unos que permanecían fieles a Yahvé y otros que se burlaban de ellos.

6 *Un tumulto...:* Dios viene con la majestad de la tempestad. Su voz se oye desde el templo, anticipando ya el juicio del día de Yahvé.

7 *Antes de estar de parto:* la salvación vendrá de repente y sin esperarla, como el juicio. Va a nacer un pueblo nuevo, el nombre de cuya madre se revela en el verso siguiente, Sión.

10 *Alegraos con Jerusalén:* esta invitación a la alegría es consecuencia de la visión profética de la nueva era (57,18; 60,20).

11 *Porque mamaréis:* se continúa la alegoría de la madre, que en todo este capítulo representa a Sión.

15 Porque, mirad, Yahvé vendrá con fuego | y como torbellino sus carros, | para desfogar con ardor su ira | y su indignación con llamas.
16 Porque con fuego juzgará Yahvé | y con la espada a todos los hombres, | y serán muchas las víctimas de Yahvé.
17 Los que se santifican y purifican para ir a los huertos siguiendo a uno de ellos, comiendo carne de cerdo, inmundicias y ratas, juntos perecerán, oráculo de Yahvé.
18 Que yo conozco sus obras y sus pensamientos y vendré a congregar todas las naciones y todas las lenguas: vendrán y verán mi gloria.
19 Y les pondré una señal, y de ellos enviaré supervivientes a las naciones, a Tarsis, Put y Lud, los tiradores de arco, a Tubal y Javán, a las islas lejanas que no han oído mi fama ni visto mi gloria, y manifestarán mi gloria a las naciones.
20 Y traerán a vuestros hermanos de todas las naciones como oblación a Yahvé, en caballos y en carros, en literas, en mulas y en camellos, a mi monte santo, Jerusalén, dice Yahvé, como los israelitas traen su oblación en vasijas puras a la casa de Yahvé.
21 Y de entre ellos tomaré sacerdotes y levitas, dice Yahvé.
22 Porque como los nuevos cielos y la nueva tierra | que voy a hacer | permanecerán delante de mí, oráculo de Yahvé, | así permanecerán tus descendientes y su nombre.

---

15 *Yahvé vendrá con fuego:* repetición del anuncio del castigo. Yahvé vendrá como un guerrero, y sus armas serán el fuego y la espada, y muchas las víctimas. En la literatura ugarítica se le llama a Baal «el que cabalga sobre las nubes», epíteto que en varios pasajes bíblicos se aplica a Yahvé (19,1; Sal 18,11; 68,34; 104,3). El viento impetuoso es su carro de guerra.

17 *Para ir a los huertos:* sin duda para tomar parte en alguno de los ritos prohibidos que se practicaban en los huertos o arboledas sagrados.

18 *Vendrán y verán mi gloria:* las últimas palabras del profeta son de ilimitada confianza. Ya no estará Israel solo, sino rodeado de todas las naciones gentiles, que vendrán a ofrecer su homenaje al verdadero Dios, con el cual permanecerán para siempre.

19 *Y les pondré una señal:* no se dice cuál será la señal *(ʾôt).* Los nombres de las naciones que se citan aquí tienen sentido simbólico y ponen de relieve la universalidad escatológica del reino de Dios. Sobre *Tarsis,* véase 2,16. *Put* se identifica con Libia. *Lud,* según la evidencia actual, es Lidia, en Asia Menor. *Tubal* (Ez 38,2) se halla en Asia Menor, y *Javán* es Jonia y parece designar a las ciudades griegas en la costa occidental de Asia Menor.

21 *Sacerdotes:* derogando el privilegio de la tribu de Leví y desligando el sacerdocio de los vínculos de raza y extendiéndolo a todos, incluso a los gentiles. Con ello la perspectiva universalista es más amplia aquí que en 56,6-7, aunque tampoco haya contradicción entre ambos textos [1].

22 *Como los nuevos cielos:* creada por Dios como los nuevos cielos, la comunidad de la era escatológica será tan duradera como ellos.

[1] J. Bright, *The Kingdom of God* (N. Y. 1953) p.145-6.

23 Y pasará que cada luna nueva | y cada sábado | todos los mortales vendrán a adorarme, dice Yahvé.
24 Y saldrán y verán los cadáveres de los que se rebelaron contra mí; su gusano no morirá, ni su fuego será extinguido, y serán abominación a todo el mundo.

---

23 *Cada luna nueva:* la descripción sacerdotal de la primera creación en el primer capítulo del Génesis hace del sábado el punro central de la narración. También en esta segunda creación escatológica el punto central es el culto litúrgico: todas las naciones participarán en el culto a Yahvé.

24 *Su gusano no morirá:* el verso choca con lo que precede. Quizás por ello los masoretas sugirieron que se repitiera la lectura del v.23 después del v.24, con objeto de que la profecía terminara con una nota positiva y reconfortante. Como el *gusano* devora el cadáver sin ser devorado, así el *fuego* quema sin consumirse: se trata de una descripción apocalíptica y amedrentadora del juicio contra los apóstatas. Salvación y juicio condenatorio se entremezclan en la visión del futuro para un pueblo todavía no totalmente purificado de sus pecados y ante el que se presenta la radical alternativa: o el fuego del juicio divino o el fuego del amor de Dios, que consume toda iniquidad.

J E R E M I A S

TRADUCCIÓN Y COMENTARIO POR

FÉLIX ASENSIO, S. I.
Profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana

INTRODUCCION

1. Síntesis biográfica

Jeremías (*Yirm^e yāhû = Yahvé exalta, confirma* o *desecha*) nace en Anatot (hoy *'Anāta*, a unos cinco kilómetros al nordeste de Jerusalén; cf. Jos 21,18) hacia el 650 (1,1; 11,21.23; 29,27; 32,7-9). Hijo del «sacerdote» Helcías (distinto del homónimo «sumo sacerdote»: 2 Re 22,8; 2 Cr 34,14), es fácil hubiese seguido las huellas del padre [1] si Yahvé, ya «desde el vientre materno», no le hubiese escogido para el profetismo. Yahvé le impone su vocación profética el año 13 del reino de Josías, le comunica su alcance (universalismo) y su finalidad («destruir» y «edificar»), le promete su asistencia indefectible (1,2-19). Célibe [2] por imposición divina y con alcance simbólico (16,1-4), Jeremías es el profeta austero e incansable de casi medio siglo: cuarenta y un años en Judá (de Josías a Sedecías: 627-587) y algunos otros (cuatro probablemente) en Egipto (después de muerto Godolías: Jer 43-44). Jeremías profetiza tenaz e implacable, enemigo de la adulación y fiel a la línea divina. La sigue siempre, pasando a veces por encima de su voluntad rebelde (15; 20) y convencido de que le espera la impopularidad nacional, la oposición familiar y el vacío más completo: abandono, persecuciones, cárcel, condena a muerte (11; 20; 26; 32; 36; 38). Siempre obediente a Yahvé, predica primero, dicta más tarde a Baruk sus discursos proféticos y le manda a la corte con el «volumen» escrito; molesto con su lectura, el rey lo arroja al fuego; pero Jeremías dicta a su fiel secretario una segunda edición más extensa (c.36). Condenado a la cárcel y a la muerte por blasfemo contra Yahvé y por traidor a la patria (26; 38), sólo se ve libre en virtud de una orden expresa de Nabucodonosor (39; 40). Los dirigentes de Judá, que han sobrevivido a la gran catástrofe, no le perdonan: le llevan consigo a Egipto y allí, hasta la muerte del profeta [3], siguen siendo sus encarnizados enemigos (43; 44).

Muerto Jeremías, el recuerdo de su predicación profética y de sus actividades siguió vivo en la *tradición bíblica*. En el AT se le recuerda como el profeta de los «setenta años» del destierro (2 Cr 36,20-22; Es 1,1; Dan 9,2: alusión expresa a Jer 21,11-13; 29,10; 33,10-11.14); en el NT se le evoca como uno de los «grandes» profetas (Mt 16,14), y en concreto como el profeta del «llanto de Raquel» (Mt 2,17; Jer

[1] R. Dussaud (*Les origines cananéennes du sacrifice israélite* [Paris [2]1941] p.116) le quería sacerdote.

[2] M. D. Goldman, *Was Jeremiah married?*: AusBR (1952) 42-47.

[3] Una antigua tradición, a la que aludiría Heb 11,36-37, le habría hecho morir apedreado por los judíos (Tertuliano: ML 2,137; San Jerónimo: ML 23,335; Pseudo-Epifanio: MG 43,400; San Isidoro de Sevilla: ML 83,142; *Martirologio Romano*, 1 mayo). Lo más probable es que muriese en Egipto, y no en Babilonia, como quiere el *Talmud (Seder olam Rabba* 26) y lo indica el título de Sal 64 y 136 según Vg. A. Néher (*Jérémie le pharisien. Un exemple d'interprétation typologique juive de la Bible*: Hommage à W. Vischer [Montpellier 1960] p.171-176) habla (p.173 nt.2) de una «biografía» de Jeremías en *Seder Olam Rabba* 26.

31,15), del templo como «cueva de ladrones» (Mt 21,13; Jer 7,11) y de las «30 monedas de plata» (Mt 27,9; Jer 32,6-9). Pasa a la historia nacional como el piadoso poeta elegíaco en la muerte de Josías (2 Cr 35,25); el celante defensor del culto que, valiéndose de la protección caldea, esconde el tabernáculo, el arca y el altar del incienso (2 Mac 2,1-8); el gran «llamado» de Yahvé y el gran «perseguido» del pueblo (Eclo 49,5-7); el mediador y protector de Israel en los tiempos duros de Judas Macabeo (2 Mac 15,12-15: junto con Isaías en 4 Esd 2,18) [4].

Fuera de la tradición bíblica, Jeremías penetra en el ambiente de la Iglesia a través de su *Liturgia de la pasión*, no sólo como predicador-teólogo y profeta mesiánico, sino como persona que se proyecta en el futuro. A través de las vicisitudes y amarguras de su ministerio profético, de su oración desinteresada y heroica por un pueblo indiferente y hostil, de su vida de persecuciones y de amenazas de muerte, de sus períodos de angustia espiritual, Jeremías se revela como «figura» del Mesías paciente. «Figura» mesiánica, aunque no llegue a tocar la «realidad» del Mesías en el estadio sublime del dolor, de la mansedumbre y del olvido de sí mismo: esbozo humano del divino «Siervo de Yahvé» isaiano y evangélico [5].

2. Ambiente histórico

El reinado de *Manasés* durante más de medio siglo (693-639) creó en sus súbditos un ambiente colectivo de apostasía religiosa. Posterior en el tiempo a Manasés, Jeremías vive las fatales consecuencias de aquel reinado triste, que denuncia, tajante e insistente (2-6; 15-19), a partir de su vocación al profetismo el año 13 de Josías.

Por influjo de la propia madre o de profetas celantes, *Josías*, a los doce años de su reinado, da el primer paso en la reforma religiosa con la destrucción de cuanto en Jerusalén, en Judá y en el mismo Israel existía de idolátrico y cultualmente ilegítimo (2 Cr 34,4-7). Sigue, seis años más tarde (dieciocho de reinado), un segundo paso, material también, pero de signo positivo: la reparación del templo. El encuentro del «Libro de la Ley mosaica», durante estos trabajos de reparación, abre camino a la faceta directamente espiritual de la reforma. Josías convoca en el templo a todo el pueblo, lee públicamente el «Libro de la Ley», renueva solemnemente el antiguo pacto nacional con Yahvé (2 Re 23,1-3; 2 Cr 34,29-32), ordena una segunda destrucción a fondo de cuanto subsistía aún de los monumentos idolátricos. Temeroso de una posible dominación faraónica, en su apogeo con Psammético I (664-610) y Nekó II (610-595), Josías se opone al avance del ejército egipcio [6] y muere en Meguiddó (la actual

[4] Con razón W. G. Williams (*Les Prophètes, pionniers du Christianisme* [Paris 1957] p.214-228) habla de Jeremías como del «profeta de la súplica». Más en general, J. L. Mihelic, *Dialogue with God*: Interp (1960) 41-50; U. E. Simon, *The Mysticism of Jeremiah*: ChQR (1960) 270-279.

[5] Véase C. de Castro y C. a Lapide en el comentario a Jer 11. Entre los Padres, Orígenes: MG 13,256-258; San Jerónimo: ML 24,785 («consentimiento de todas las Iglesias» sobre Jer 11,18-20) 829.853; San Isidoro: ML 83,114.

[6] D. J. Wiseman, *Chronicles of Chaldaean Kings (625-556 B. C.) in the British Museum* (London 1956); Id.: DocOTT p.75-78.

Tell el-Mutesellim) a manos del ejército del faraón Nekó (2 Re 23, 28-30; 2 Cr 35,21-23) [7]. Le llora el pueblo, y Jeremías le dedica una elegía no conservada.

Llamado al profetismo el año 13 del reinado de Josías (1,2), Jeremías inicia su misión profética en los días del rey reformador (3,6). Algunos elementos cronológicos (21,1-2; 22,18; 24,1) fijan el límite tope de sus actividades en aquella época y parecen indicar a primera vista que a ella pertenecen, en su conjunto, todas las secciones anteriores (1-20). Cierto que, de no suponerle inexplicablemente inactivo durante diecisiete años [8], Jeremías hubo de realizar en ese tiempo una buena parte de su programa de «destrucción» y «edificación». La primera fase de la reforma religiosa de Josías (destrucción de ídolos y altares) ofrecía al profeta una magnífica oportunidad: predicación básica de «destrucción» nacional por el abandono del yahvismo, pero con incursiones al campo de la «edificación» como efecto de la posible «vuelta» a Yahvé (1-6). Testigo de la segunda fase de la reforma (reparación del templo, restauración del culto y renovación del pacto), el profeta seguiría sin animosidad, pero sí con cierto escepticismo, la marcha de un movimiento religioso que se iba perdiendo en exterioridades y no llegaba al fondo de una auténtica conversión nacional. La raíz antiyahvista seguía intacta, y pudo Jeremías, odiado y perseguido, seguir la línea «destrucción» con sus cortes oportunos de «edificación» (7-20), sin necesidad de esperar la época del idólatra Joaquim [9].

Con la muerte de Josías, la reforma religiosa se convierte en letra muerta: todos sus sucesores ofrecen a la idolatría su apoyo oficial (2 Re 23,32.37; 24,9.19; 2 Cr 36,5.9.12), y Jeremías encuentra en ellos una hostilidad declarada (Eclo 49,5-7). El primero de ellos, *Joacaz* [10], apenas si tuvo tiempo para poner en marcha sus planes: sólo después de tres meses de reinado (609), Nekó II le apresa en Ribláh, le depone y le manda a Egipto, donde muere (2 Re 23,30-34; 2 Cr 36,1-3).

[7] Sobre este episodio y otros hechos históricos relacionados con Josías, A. Welde, *The Death of Josias*: ZAW (1925) 255-260 (habla de muerte por sentencia judicial, pero no convence); L. Rost, *Jeremias Stellungnahme zum Aussenpolitik der Könige Josia und Jojakim*: Christ. und Wiss. (1929) 69-78; B. Alfrink, *Die Schlacht bei Megiddo und der Tod des Josias*: B (1934) 173-184; B. Couroyer, *Le litige entre Josias et Nechao*: RB (1948) 388-396; H. L. Ginsberg, *Judah and the Transjordan States from 734 to 582*: Alex. Marx Jubilee I (1950) p.347-368; A. Malamat, *The last wars of the Kingdom of Judah*: JNESt (1950) 218-227; M. Rowton, *Jeremiah and the Death of Josiah*: ib. (1951) 128-130; F. Cross-D. N. Freedman, *Josiah's Revolt against Assyria*: ib. (1953) 56-58. En vez del 608, fija el 609 (para la muerte de Josías) J. Bright *(La historia de Israel* [Bilbao 1966] p.336), siguiendo a Albright, Tadmor... (cf. nt.13).

[8] Así lo pretende C. F. Whitley *(The date of Jeremiah's call*: VT [1964] 467-483); propone el 605 como el año de la primera actividad profética de Jeremías, que sólo comenzaría a predicar en tiempo de Joaquim, después de la batalla de Karkemiš.

[9] Parece demasiado fácil y tajante intentar resolver la dificultad hablando del «año 13 del reinado de Josías» (627-626) (1,2) como del año del nacimiento y no de la vocación del profeta, o suponer como original la lectura el «año 23 del reinado de Josías» (617-616). De este modo, la actividad profética de Jeremías en el tiempo de Josías o desaparecería del todo o quedaría muy reducida: véase J. Ph. Hyatt: IB V p.797-798, favorable a la primera hipótesis. W. Rudolph (p.7) recoge esta interpretación como un enigma.

[10] Es el *Sal·lum* de 1 Cr 3,15 y Jer 22,11. Algunos prefieren hablar de este *Joacaz-Sal·lum* como de «tercer» hijo de Josías, excluyendo como glosa el «primogénito *Yojanán*» (1 Cr 3,15); otros (con (G [L]) proponen leer el «primogénito Joacaz», resolviendo un problema, pero a costa del *Joacaz-Sal·lum* «cuarto» hijo.

Mientras le llora el pueblo y Jeremías profetiza su muerte en el destierro (22,10-12), Nekó, árbitro en aquellos momentos de los destinos de Judá, pone por rey a *Eliaquim*, segundo hijo de Josías (1 Cr 3,15), y le llama *Joaquim* (2 Re 23,34-24,5; 2 Cr 36,4-8). Hechura de Nekó, inaugura su reinado (608-598) con la paga de un fuerte tributo al faraón, que sigue en guerra con el fundador del imperio babilónico, Nabopolasar (626-605). Derrotado por el hijo y sucesor de Nabopolasar, Nabucodonosor (605-562), en Karkemiš (605) [11], junto al Eufrates (Jer 46,2), Nekó se retira definitivamente a Egipto (2 Re 24,7) y Joaquim pasa a ser tributario del rey babilónico por tres años (2 Re 24,1-2). Aprovechando la revuelta de Siria contra Nabucodonosor, Joaquim tienta independizarse, pero los «pecados» de Manasés pesaban demasiado en la balanza de Yahvé (2 Re 24,3-4): Nabucodonosor lanza algunas de sus tropas contra Judá y Jerusalén (602), se apodera de parte de los objetos del templo, apresa a Joaquim para conducirlo a Babilonia (2 Cr 36,6) y lleva a cabo la primera deportación en masa de los súbditos de Judá (Dan 1,1-2), el profeta Daniel entre ellos. Destronado, aunque quizá de nuevo en Palestina, muere Joaquim antes del asedio y caída de Jerusalén en tiempo de su sucesor (597) [12]. El rey impío (2 Re 24,5-6; 2 Cr 36,8) dejaba el reino a merced de Nabucodonosor (acád. *Nabû-kudurri-uṣṣur;* TM *N^{e}bûkadneʾṣṣar* o *N^{e}bûkadreʾṣṣar)* y sin posibilidad de recurso a los egipcios, definitivamente derrotados (2 Re 24,7) [13].

La actividad de Jeremías en tiempo de Joaquim, aun prescindiendo de la discutida sección 7-20, fue intensa en la línea de «destrucción». Una serie de discursos del profeta van encabezados con una referencia cronológica al reinado de Joaquim: «comienzo del reinado» = 608-607 (26,1); «año cuarto» = 605-604 (25,1; 45,1); «época de Joaquim» = 602-601 (35,1). Discursos de «destrucción» pertenecientes a la época de un rey impío y despótico (26,20-23; 36, 9-26) y que en la línea cronológica acaso sean continuación de otros anteriores (22-23), donde da por muerto a Joacaz y traza un trágico cuadro de desolación religioso-material con la evocación de un Joaquim fatal en su vida y miserable en su muerte-sepultura (22,11-23). Extender la actividad del profeta en la época de Joaquim a la sección de sus «oráculos contra las naciones» (46-51), resulta problemático, pero no imposible: de hecho, apartándose en el bloque y en los detalles del orden del TM (46-51), G sitúa estos «oráculos» (25,14-31,44), con la evocación previa de la batalla de «Karkemiš el cuarto año de

[11] La actual *Ǧerablūs* (al noroeste de Siria) y capital provisional del reino hittita; la definitiva y habitual fue *ḫattušaš*, la actual *Boghazköy* (en el Asia Menor). Véase D. J. Wiseman, *Chronicles...* (London 1956); Id.: DocOTT p.78-80.

[12] D. N. Freedman: BArch (1956) 50-60 (54-55 y nt.22); J. Ph. Hyatt: JBLit (1956) 277-284 (278-9); E. Vogt: VTSuppl 4 (1957) p.67-96 (94). La caída de Jerusalén tuvo lugar el 2 del mes Adar (15-16 marzo) del séptimo año de Nabucodonosor (597); véase D. J. Wiseman: DocOTT p.80-81 (muerte de Joaquim el 18 dic. 598).

[13] Sobre este trágico período de la historia de Judá, que se abre con la muerte de Josías y se cierra con el destierro babilónico, véase D. J. Wiseman, *Chronicles...* (London 1956); W. F. Albright: BASOR 143 (1956) 28-33; E. R. Thiele: ibid., 22-27; D. N. Freedman, J. Ph. Hyatt y E. Vogt (nota anterior); H. Tadmor: JNESt (1956) 226-230; A. Malamat: IsrExpJ (1956) 246-256; J. Bright, *La historia...* p.335-344.

Joaquim»[14], detrás de la sección que recuerda también el «cuarto año de Joaquim» (25,1)[15]. Resumiendo: a la predicación de Jeremías durante el reinado de Joaquim pertenecen sin duda 25-26; 35-36 y 45, probablemente (en parte al menos) 22-23 y posiblemente 7-20 y 46-51.

Derrotado Nekó II, se retira a Egipto, mientras Nabucodonosor ocupa las antiguas «posesiones egipcias desde el torrente de Egipto al río Eufrates» (2 Re 24,7). Abandonado por el faraón a sus propias fuerzas, *Joakín* (llamado *Jekonías* en 1 Cr 3,16-17; Jer y Mt 1,11-12), hijo de Joaquim y rey a los dieciocho años (598-597), nada podía hacer contra el ejército babilónico. Asediada primero, Jerusalén cae (el 2 del mes Adar del 597) en manos de Nabucodonosor[16]: Joakín se le entrega, y el vencedor le lleva prisionero a Babilonia (2 Re 24, 8-16; 2 Cr 36,8-10). Es la segunda deportación de los judíos (Ezequiel entre ellos) en masa[17].

Con expresiones duras y estilo oratorio evoca Jeremías el recuerdo de Joakín-Jekonías, para profetizar su triste sino, suavizado un tanto con el trato de favor recibido en los últimos años de su vida (52,31-34). Jeremías le ve partir prisionero al destierro y morir allí sin dejar entre sus hijos (1 Cr 3,13; Mt 1,12) alguno que le suceda en el trono de David (22,24-30). Acaso este trágico vaticinio no sea la única actividad profética de Jeremías durante el breve reinado de Joakín; pero no es posible fijar en concreto alguna otra.

Creatura de Nabucodonosor, el nuevo rey de Judá, tío de Joakín, recibe del rey babilónico el trono y con él, cuando inicia su reinado (597-587), el cambio del nombre: Matanías se llamará *Sedecías* (2 Re 24,17-25,7; 2 Cr 36,10-21). Joven de veintiún años, sigue, más débil que perverso, la línea antiyahvista de sus predecesores y se hunde con su pueblo en las abominaciones del culto idolátrico (2 Re 24,19-20; 2 Cr 36,12-14). Sordo al mensaje de los profetas (2 Cr 36,15-16), lo es de un modo especial al de Jeremías (2 Cr 36,12), que en lucha con el partido filoegipcio (28,1-17; 29, 1-32) insistentemente le ordena en nombre de Yahvé sumisión absoluta a Nabucodonosor en el orden político si quiere salvarse con su pueblo del destierro y de la muerte (27,1-15; 37,17-22). Ilusionado con la esperanza de una posible liberación del yugo babilónico, Sedecías prefiere seguir los consejos de los falsos profetas, de tendencia filoegipcia, que se la presentan fácil y atrayente en el horizonte de una coalición con el Egipto. Fermento de revuelta a grande escala y a la sombra de una gran potencia: sólo Egipto po-

14 TM abre con ella la sección en Jer 46,2; G la pone en Jer 26,2, después del «oráculo» contra Elam (25,14-20 = TM 49,34-39, con los versos en distinto orden).

15 G sigue el TM en 25,1-13a, traslada a 25,14-20 el TM 49,34-39 y coloca el TM 25, 13b.15-38 en 32,13b.15-38.

16 D. J. Wiseman: DocOTT p.80-81.

17 E. F. Weidner, *Jojachin, König von Juda in babylonischen Keilschrifttexten:* Mélang. Syr. R. Dussaud II (Paris 1940) p.923-925; A. Bea, *König Jojachin in Keilschrifttexten:* B (1942) 78-82; W. F. Albright, *King Jojachin in Exile:* BArch (1942) 49-45; D. W. Thomas, *The Age of Jeremiah in the Light of Recent Archaeological Discoveries:* PEQ (1950) 5-8; E. Edel-E. L. Rapp, *Textbuch zur Geschichte Israels* (Tübingen 1950) p.82-83; D. I. Wiseman, *Chronicles...* (London 1956); W. J. Martin: DocOTT p.84-86.

día dar cuerpo a una seria coalición antibabilónica que sustituye a la propuesta (proyecto fracasado) por los débiles estados vecinos (Edom, Moab, Ammón, Tiro y Sidón) a Sedecías el cuarto año de su reinado (27,1-3; 28,1). Después de algunas vacilaciones y de una temporal marcha atrás (29,3; 51,59) bajo la presión filobabilónica de Jeremías (27-28; 37-38), Sedecías cede al ambiente popular creado por los falsos profetas. Reacción fulminante de Nabucodonosor que inicia (589-588) su marcha arrolladora hacia Jerusalén [18]. El abandono estratégico de un primer asedio babilónico de la capital judía, ante el avance del ejército de Jofrá (37,5.11), levanta en torno a Sedecías una oleada de optimismo que Jeremías trata de calmar con la profecía dura, aunque sin efecto, de un segundo y definitivo asedio (37,6-10). Rechazado el ejército egipcio, Nabucodonosor inicia de nuevo el asedio (2 Re 25,2-3; Jer 52,4-6): contra su voluntad (38,14-23), Sedecías resiste hasta el mes de junio-julio del 587. Nebuzaradán (acád. *Nabû-zēr-iddin)* entra en Jerusalén, destruye la ciudad e incendia el templo (2 Re 25,8-10. 13-17; 2 Cr 36,17-19; Jer 39,1-3; 52,12-23), mientras Sedecías y su ejército huían inútilmente hacia el Jordán (2 Re 25,4; Jer 39,4; 52,7). Perseguidos y alcanzados por los babilonios, son llevados hasta Riblá: allí Nabucodonosor manda ejecutar, primero a los hijos del rey, más tarde a las clases dirigentes (2 Re 25,18-21; Jer 52,24-27), y, después de sacarle los ojos, ordena su traslado a Babilonia (2 Re 25,7; Jer 39,5-7; 52,9-11. 24-27). Es el comienzo de la última deportación en masa (2 Re 21,11; 2 Cr 36,20; Jer 39,9; 52,28-30): sólo se salva una parte de la clase humilde (2 Re 25,12; Jer 39,10) y, por orden expresa de Nabucodonosor, Jeremías (Jer 39,11-12), que queda en Jerusalén (40,1-6) [19].

Es el epílogo de la intensa actividad profética de Jeremías en la época de Sedecías. En lucha cerrada con los falsos profetas de una engañosa «edificación» y responsables en gran parte de la actitud antibabilónica del rey y de las clases dirigentes, se alza Jeremías como auténtico profeta, filobabilónico y de «destrucción». Pruebas patentes de sus incansables llamadas de atención en el período 597-587 pueden verse en las alusiones, mezcladas con el nombre de Sedecías, a la deportación parcial del 598 (24,29); en el prólogo cronológico a un nuevo discurso, del «comienzo del reinado de Sedecías» (27,1; 28,1; 49,34); en las repetidas referencias al «año décimo de Sedecías» (21,1; 32,1; 33,1; 34,1; 37; 38; 39), como introducción al anuncio del inminente ataque babilónico a Jerusalén (588) o descripción de la reciente caída de la ciudad (587). Completando la línea jeremiana de «destrucción», aparece en algu-

[18] Las célebres *Cartas de Lakîš* confirman las noticias bíblicas: véanse estos documentos contemporáneos de Jeremías en E. Edel-E. L. Rapp, *Textbuch*... p.63-65; D. W. Thomas: DocOTT p.212-217 (con abundante bibliografía). Un buen estudio en A. Vaccari, *Le lettere di Lachis in margine al libro di Geremia:* B (1939) 180-199.

[19] Se suele fijar el 587 como el año de la conquista de Jerusalén. Recientemente, E. Auerbach *(Wann eroberte Nebukadnezar Jerusalem?:* VT [1961] 128-136) insinúa el 586, y Cl. Scheld *(Nochmals das Jahr der Zerstörung Jerusalem 587 oder 586 vor Chr.:* ZAW [1962] 209-213) trata de confirmarlo. Cf. también G. Larson, *When Did the Babylonian Captivity Begin?:* JThSt (1967) 417-423.

nos de esos capítulos (24; 32; 33) la línea de «edificación», maravillosamente rematada en otra sección (30-31), que, por su íntima conexión con la siguiente (32-33), hay que encuadrarla en esta época o inmediatamente después de la caída de Jerusalén.

Defensor un día de Jeremías (26,24), su protector más tarde (Jer 39,24), y filobabilónico como él, *Godolías*, hijo de Ajiqam, es constituido por Nabucodonosor «prefecto» de la tierra de Judá (2 Re 25,22; Jer 40,7).

Durante el corto mandato de Godolías, Jeremías, fiel a su política probabilónica, intenta salvar a toda costa el resto del reino de Judá. Toda su actividad profética (40,1-43,8) gira en torno a este intento, que tiene como base una línea de predicación mezcla de «destrucción» y «edificación». Con la huida a Egipto, el antiyahvismo se desborda en la nueva comunidad de apátridas desesperados.

3. Desarrollo del libro

Teniendo en cuenta lo escrito anteriormente y partiendo del orden lógico, no cronológico, seguido en la transmisión escrita de la predicación jeremiana, puede fijarse a grandes rasgos:

A. Vocación al profetismo de signo universal para «destrucción» y «edificación» (c.1).

B. Predicación, con algún que otro rasgo narrativo, en tiempo de Josías, Joaquim y Sedecías (2-25).

C. Predicación (Joaquim, Sedecías, Godolías, Egipto), encuadrada con frecuencia en un marco narrativo, antes (26-36) y después (37-45) del asedio definitivo de Jerusalén.

D. Vaticinios contra las diversas naciones (46-51).

E. Apéndice histórico sobre la destrucción de Jerusalén y deportación babilónica (52=2 Re 24,18-25,30).

4. TM y versiones

Enumeraremos las principales, para examinar su relación con el TM actual:

Primera por su antigüedad y testigo de una tradición propia del TH, la versión G, sustancialmente concorde con el TM, presenta respecto a él algunas diferencias. Es *más breve* (100 palabras de más frente a unas 2.700, una octava parte, de menos): omisiones por lo general de fórmulas clásicas cortas («profeta», «de los ejércitos», «oráculo del Señor»...), a veces de algunos versos y aun de perícopas enteras más o menos largas, pero siempre sin gran importancia, porque (exceptuada la nota estadística de 52,27b-30) o repiten casi a la letra algún otro texto (33,14-26 = 23,5-6 y 31, 31-37), o lo resumen (39,4-13 = 52,7-11), o evocan su alcance literario y de fondo (29,16-20 con 24,8-10; 51,44b-49a con 50,8 y 51,6). Una segunda discrepancia entre G y TM aparece en la sección de los «oráculos contra las naciones»: *diversa colocación* en el libro (TM 46-51; G 21,14-31,44) y, dentro de ella, *diverso orden*

(excepto en los oráculos *quinto*, contra *Edom*, y *séptimo*, contra *Quedar)*. Ante estas discrepancias, el antiguo problema de preferencia por G o por TM sigue en pie: admitida como muy probable una doble recensión, parece más lógica la posición de G en el aspecto de *colocación-orden*, mientras que, en el de *brevedad*, la exégesis de cada caso puede ofrecer elementos para una solución más o menos probable. Lo que aparece desorbitado es pretender llegar, a través del primer aspecto, a la no autenticidad de los «oráculos contra las naciones» [20].

En cuanto a las otras versiones, la VL no ofrece gran interés, por basarse exclusivamente en G; más interesante la Vg, que, paralela al TM, se aparta a veces de él o por la misma índole del latín, o por haber tenido presente otro manuscrito hebreo; útil la Peš, paralela también al TM, pero sin duda bajo el influjo del G y del *Targum de Jonatán*, también de interés [21].

5. Autenticidad

Problema complicado y con una base positiva de elementos innegables: «diferencias» entre TM y G, «intercambio» entre la primera y la tercera persona, «modo» en que fue escrito el libro (36,2. 28.32; 45), presencia de datos «históricos» (50-51) o «cultuales» (17,19-27) discutibles, «cortes» del contexto (10,1-16; 32,17-23), sabor «deuteronómico» (11,1-8; 16,1-13) o «deuteroisaiano» (30-31). La base del problema «autenticidad» y su anejo «origen» del libro se ha ido ampliando y, a través de diversos planteamientos, se ha pretendido descubrir el eje primitivo «jeremiano» y seguir su evolución «posterior». El estudio crítico ha sido fecundo e implacable, hasta llegar a concebir el libro como una simple «Miscellanea» o como el resultado de una serie de sucesivas «ediciones» que se van completando. En uno y otro caso puede llegarse a una obra literaria, como tal, sustancialmente «anónima».

El minimismo excesivo del enfoque radical antijeremiano, basado exclusivamente sobre el estudio de un «estilo» y de un «ritmo poético» de signo subjetivo y mecánico [22], empuja pronto a la revisión del problema [23]. Estudio menos simplista y más humano, que, partiendo de un principio literario más o menos afín, intenta agrupar los elementos del libro en diversas secciones. Siguiendo en parte a O. Eissfeldt [24], pero evitando muchas de sus complicacio-

[20] Una síntesis detallada sobre ambos aspectos, que recoge todas las discrepancias y estudia las posibles soluciones, en A. PARENTI, *Introductio*... p.46-61. Para completar la bibliografía, véase W. RUDOLPH, p.XXII.

[21] Para otras *versiones* y la *bibliografía* sobre todas ellas, A. PARENTI, *Introductio*... p.91-94.

[22] Es el camino abierto por B. Duhm y seguido, con más o menos retoques accidentales, por C. H. Cornill, F. Giesebrecht, C. W. Erbt y otros: sólo una quinta parte del libro (la del ritmo *qînâ)* sería de Jeremías, y otra quinta parte, de Baruk. Posición radical antijeremiana que conserva R. Pfeiffer *(Introduction to the O. Testament* [New York 1941]) y que corrige en gran parte J. Bright *(The date of the prose Sermons of Jeremiah:* JBLit [1951] 15-35).

[23] Véase en A. LODS, *Histoire de la littérature hébraique et juive* (Paris 1950) p.412-420, prudente en su posición.

[24] *Einleitung in das A. Testament* (Tübingen ³1963) p.468-492.

nes, W. Rudolph [25] completa la teoría de las «fuentes-tradiciones» de S. Mowinckel [26] y habla de tres secciones generales en las que va encajando los diversos elementos del libro: *Discurso de Jeremías* (Mowinckel «fuente-tradición» A); *discursos sobre Jeremías* (Mowinckel «fuente-tradición» B); *elaboración deuteronómica de Jeremías* (Mowinckel «fuente-tradición» C) [27]. Más sencilla, pero menos projeremiana en materia de autor y época, la línea de las tres secciones de Th. H. Robinson [28]: *Poesía oracular; prosa biográfica e histórica; prosa autobiográfica y poesía literaria.* Paralela a esta línea, aunque reconociendo más la presencia jeremiana aun a través de posteriores adiciones, la seguida por E. Podechard [29]: *Oráculos en primera persona; oráculos y biografía en tercera persona; biografía cronológica en tercera persona.* Reconocido previamente el desacuerdo de los estudiosos en la solución del problema y admitido como auténticamente jeremiano (debido o tocante al profeta mismo) un conjunto de material más extenso que el de otros (Isaías en concreto), J. Ph. Hyatt [30] propone su esquema: *Primera colección* o *Volumen de Baruk* (1,4-14.17; 2,1-37; 3,1-5.19-25; 4,1-8.11-22.27-31; 5,1-17.20-31; 6,1-30 y, posiblemente, 8,4-9,1); *segunda colección* o *Discursos de Jeremías* del 604 al 587 y unificados por Baruk con ayuda del profeta (9,2-11.17-26; 10,17-24; 11,18-12,3; 13,1-19; 14, 1-15,21; 17,1-4.9-10.14-18; 18,1-6.13-26; 20,7-12.14-18; 21,11-14; 23,9-33 y, posiblemente, 22,1-23,6); *tercera colección* o *Memorias de Baruk sobre Jeremías*, que se extienden desde el comienzo del reinado de Joaquim hasta el destierro de Egipto, se propone revisada en algunos puntos por el supuesto editor deuteronómico, unida por Baruk a las dos anteriores colecciones y completada más tarde con material posterior (1,1-3.10-11a.14-15; 20,1-6; 26,1-29.32; 32,1-15; 33,4-5; 34,1-36,32; 37,3-21; 38,1-28; 39,3.14; 42,1-44,30 y acaso 40,7-41,18); *edición deuteronómica* [31], hacia el 550, que revisa y completa las colecciones anteriores, presentando a su modo el pensamiento del profeta, puntualizándolo otras veces y rellenándolo otras con discursos propios (1,15-16.18-19; 3,6-4; 5,18-19; 9,12-16; 11,1-17; 16,1-13.16-18; 17,19-27; 19,1-20-6; 22,1-5; 24; 25,1-13a; 32, 16-44; 34,8-22; 35,12-19; 39-40; 45); *adiciones posteriores* de la épo-

[25] P.XIII-XX.

[26] *Zur Komposition des Buches Jeremias* (Kristiania 1914) («fuentes»); *Prophecy and Tradition* (1946) p.61-65 («tradiciones» posiblemente «orales»).

[27] Son las tres secciones que considera como núcleo central, pero completado por otras secciones posteriores. Estas equivalen en parte a la «fuente-tradición» D (46-51: vaticinios contra las naciones) y E (30-33: escatología), con que completa las tres primeras A. Aeschimann *(Le Prophète Jérémie* [Neuchâtel 1959] p.22-27).

[28] *Baruch's Roll:* ZAW (1924) 209-221; ROBINSON-OESTERLEY, *Introduction to the Books of the O. Testament* (London 1934) p.299-307.

[29] *Le livre de Jérémie. Structure et formation:* RB (1928) 181-197.

[30] IB, V p.787-790.

[31] Sobre «Jeremías y el Deuteronomio», J. PH. HYATT, *Torah in the Book of Jeremiah:* JBLit (1941) 381-396; ID., *The Deuteronomic Edition of Jeremiah:* Vanderbilt Studies in the Humanities I (Nashville 1951) p.71-95; H. SCHONFIELD, *The Significance of the Prophets for Dating Deuteronomy:* Studies and Religion, ed. A. Payne (1942) p.44-60; H. H. ROWLEY, *The Prophet Jeremiah and the Book of Deuteronomy:* Studies in O. Testam. Prophec. (1950) p.157-174; H. CAZELLES, *Jérémie et le Deutéronome:* RScR (1951) 5-36; S. GRANILD, *Jeremia und das Deuteronomium:* StTh (1963) p.135-154; N. LOHFINK, *Die Bundesurkunde des Königs Josias:* B (1963) 261-282.461-498; R. DAVIDSON, *Orthodoxy and the Prophetic Word. A Study in the Relationship between Jeremiah and Deuteronomy:* VT (1964) 407-416.

ca del destierro, como el anuncio de la «restauración» (30-31; 33: de Jeremías serían 30,5-7.12-15; 31,2-6.15-22 y, sustancialmente, 31,31-34), las predicciones «escatológicas» (3,15-18; 4,9-10.23-26; 12,14-17; 16,14-15; 23,3-4; 25,30-38), dos secciones históricas (40,7-41,18; 52,1-34), los oráculos contra las «naciones» (46-51), un pasaje sobre los «ídolos» (10,1-16), otro sobre la «confesión» de los pecados (14,7-9.19-22) y algunos otros elementos.

Más sencillos que el esquema transcrito [32], o complicados como él y apuntando a un sentido «jeremiano-barukiano» más o menos en sordina [33], puede decirse que hay en todos ellos una disección exagerada de secciones y de versos. Se intenta, más que resolver, cortar en raíz dificultades internas contra la autenticidad jeremiana, pero acaso se creen otras mayores a base de multiplicar hipótesis que varían demasiado y hasta en ocasiones se rozan con menos suavidad [34].

6. Historicidad y canonicidad

El límpido ambiente histórico del libro encuentra confirmación en el relato bíblico (2 Re y 2 Cr) y en documentos extrabíblicos que con el tiempo se han ido descubriendo (46,2 y *Crón. Gadd;* 26,21; 41,17-18 y *Papiros Elefant.;* 34,7; 38 y *Cartas de Lakíš;* 52,31-34 y *Tablas cuneif.* sobre Joaquim). Para su carácter de libro sagrado, basta recordar el testimonio de los Padres, el magisterio continuo de la Iglesia (cf. EB) y el uso que ya vimos se hace de él en el Antiguo y en Nuevo Testamento.

7. Teología

Profeta en un período crítico para la historia del pueblo escogido, Jeremías toca insistente cuantos resortes, divinos y humanos, puedan contribuir a salvar la existencia de la nación y conjurar la temida ruptura de sus relaciones con Yahvé. Su complejo teológico no es nuevo y ofrece bloques comunes con otros profetas que le precedieron y, como Isaías y Oseas [35], operaron en un ambiente delicado y trascendental como el suyo. Sin embargo, la conciencia de su misión difícil hasta el heroísmo le empuja a una especie de

[32] Así, p.ej., BEWER-KRAELING, *The Literature of the Old Testament* (New York 1962) p.180-181.

[33] Además de los citados, puede verse J. BRIGHT, *The Book of Jeremiah. Its structure, its problems and their significance for the interpreter:* Interp (1955) 259-278; F. AUGUSTIN, *Baruch und das Buch Jeremia:* ZAW (1956) 50-56; P. SAYDON, *Il libro di Geremia. Struttura e composizione:* RivB (1957) 141-162; W. L. HOLLADAY, *Prototype and Copies: a new Approach to the poetry-prose problem in the Book of Jeremiah:* JBLit (1960) 351-367; C. RIETZSCHEL, *Das Problem der Urrolle. Ein Beitrag zur Redaktionsgeschichte des Jeremiabuches* (Gütersloh 1966); M. KESSLER, *Form-critical Suggestions on Jer 36:* CBQ (1966) 389-401; A. BAUMANN, *Urrolle und Fasttag. Zur Rekonstruktion der Urrolle des Jeremiabuches nach den Angaben in Jer 36:* ZAW (1968) 350-373.

[34] J. PH. HYATT: IB, V p.787. En A. PARENTI, *Introductio...* p.67-84, se recogen y estudian con precisión toda una serie de los principales argumentos antijeremianos. Sus soluciones quizá cierren a veces demasiado, pero siempre son dignas de tenerse en cuenta.

[35] K. GROSS, *Die literalische Verwandtschaft Jeremias mit Hosea* (Diss. 1930); ID., *Hoseas Einfluss auf Jeremias Anschauung:* Neu. Kirl. Zeits. (1931) 241-256.327-343; J. W. MILLER, *Das Verhältnis Jeremias und Hesekiels sprachlich und theologisch untersucht* (Diss. Assen 1955); CL. WESTERMANN, *Grundformen prophetischer Rede* (München 1960).

aislamiento religioso-social, en el que el trato íntimo con Yahvé y la visión a fondo de Israel prevaricador van perfilando su propio esquema teológico. Enfrentado con el profundo y fundamental binomio «tu Dios-mi pueblo», Jeremías vive intensamente su teología de facetas propias y la desarrolla con estilo nuevo.

Defensor acérrimo del más puro *monoteísmo-yahvismo*, Jeremías ridiculiza gráficamente los ídolos-nada (2,5.11; 5,7; 10,1-16) y les opone la imagen atrayente de Yahvé, el solo verdadero Dios y el Creador único del universo (2,11-13; 10,10.12.16; 32,16-18). Profundizando en esta dirección, presenta a Yahvé como Señor absoluto de toda la naturaleza inanimada (5,22.24; 10,13; 14,22), de los hombres y de las naciones, juez omnisciente e inapelable de un mundo que gira en torno a su pueblo (1,10.15; 11,20; 12,3; 16,17-18; 17,10; 18,5-10; 22,1-9; 23,23-24; 25,15-38; 46-51), justo y misericordioso en el castigo del pecado (3,3.12; 4,26; 9,23-24). Dios universal, Yahvé lo es especialmente de su pueblo: le sacó de Egipto (2,6; 11,4; 32,20-22), le dio en posesión «su» tierra (2,7; 12,7-8); le trató siempre como esposo a esposa, como padre a hijo, como agricultor a viña escogida y herencia muy estimada, como manantial de agua viva a heredad sedienta (2,2-3.13.21; 3,1-4.10.14.19; 12,10); hizo con él un pacto de elección (10,16; 11,1-8; 14,21). Ante este pueblo de privilegio, alejado actualmente de su Dios, Jeremías reacciona en el mismo sentido que Yahvé: incansable y con entrañas de amor, le exhorta a la penitencia (2; 3; 9); le ofrece el perdón en caso de arrepentimiento (18,1-17; 22,1-4; 26,1-3); le promete la vuelta definitiva a la tierra (3,14; 12,7-17; 16,15).

Sintiéndose *profeta auténtico* de Yahvé (c.1), se lanza generoso al cumplimiento de su misión. Consciente de ella, lucha contra las furiosas oleadas de su rebeldía natural (20,7-9); ataca implacable, «boca de Dios», a los falsos profetas que mixtifican la palabra divina (1; 2,8.26; 5,13.31; 15,13-16; 23,9-40; 28; 29,15-32); lucha hasta el extremo contra los reyes de Judá y las clases dirigentes por el triunfo de los planes y la gloria de Yahvé (20-21; 22,13-30; 23,1-2; 34,1-6; 36-37; 40; 42-44); se abraza con el aislamiento social y familiar (11,18-23; 17,14-18; 18,18); se mantiene firme, «columna de bronce y ciudad amurallada» (1,17-19; 15,19-21; 22,11), ante los embates continuos de persecuciones, cárceles y condena a muerte (20; 36; 38; 42-44); carga, indiferente a la popularidad, con la nota de derrotista, antipatriota e irreligioso por su actividad filobabilónica y sus predicaciones sobre la inutilidad de los sacrificios, la destrucción del templo, de Jerusalén y de la nación, aun en momentos de optimismo religioso y nacional (7,7-13.21-28; 17,1-4; 18,1-12; 19; 21-22; 25; 27-29; 37-38).

Llamado al profetismo para *destruir y edificar* (1,10; 18,7), Jeremías predica desolación y destierro (4-6; 19; 21; 24,8-10; 25; 27-28; 37), pero urgiendo siempre el paso atrás por el camino del arrepentimiento (2-3; 9; 22,1-9; 26,1-6) y señalando en el horizonte una salida espléndida hacia la restauración religioso-nacional,

con arranque en la conversión de los desterrados y en la vuelta del destierro (3; 12; 16; 23,3-4; 24,3-7; 27,21-22; 30-33).

En su obra de «destrucción-edificación», Jeremías, *profeta de las naciones* (1,5), hunde su visión profética en el campo del universalismo. Complemento de la «destrucción» del Israel antiyahvista, la «destrucción» de los grandes imperios y de los reinos vecinos (46-51); corona de la «edificación», restauración nacional-espiritual, de los restos yahvistas de Israel, es la «edificación» de las naciones convertidas al yahvismo y agregadas al nuevo pueblo de Yahvé, comunidad mesiánica (3,14-18; 4,1-4; 12,7-17; 16,14-19; 23,5-7)[36].

Sensible al contenido de la *Ley*, Jeremías ataca sus transgresiones en el campo religioso (1,16; 2,13-19; 22,9) o social (5; 9; 22,3; 34,8-22); urge su cumplimiento sincero (7,2-20; 17,19-27; 24,7; 26,2-6); condena el mero formulismo en los sacrificios y en el culto exclusivamente material del templo (7,2-28; 11,1-17; 26,2-16); exige penitencia interna y piedad de corazón (3,13; 4,1-4; 7,1-13; 24,7); profetiza un «pacto nuevo» e interior para una nueva época religiosa (31,31-34)[37].

Profeta de la *intimidad* con Yahvé, Jeremías se revela como maestro de la oración en la teoría y en la práctica. Persuadido de su eficacia (27,18; 37,3; 42,2), ora por sí en un estilo ingenuo y familiar con Dios (15,18; 18,19; 20,7.11); salta por encima de la prohibición divina e intercede por la nación en peligro (7,16; 11,14; 14,11; 28,6); pide favor para los fieles a Yahvé y castigo para quienes se oponen con su vida o con su doctrina a los planes divinos (15,15; 18,21-22; 20,12).

8. Bibliografía selecta

A) Santos Padres

Orígenes: MG 13,256-605; San Efrén, *Opera omnia* II (Romae 1740); San Jerónimo: ML 24,679-900; Teodoreto: MG 81,495-806. Para la exégesis más fragmentaria, R. Devreesse, *Chaînes exégétiques grecques: Jérémie*: DBS, I col. 1151-1154.

B) Comentarios católicos

J. Maldonado, *In quatuor prophetas* (Lugduni 1609); C. de Castro, *In Jeremiae prophetias* (Paris 1609); G. Sánchez, *In Jeremiam prophetam* (Lugduni 1618); T. Malvenda, *In Jeremiam* (Lugduni 1650); A. Calmet, *In Jeremiam prophetam* (Lucae 1730); J. Knabenbauer: CSS (1889); G. Ricciotti, *Il libro di Geremia* (Torino 1923); A. Condamin: EtB (²1936); F. Nötscher: BB (1934) y EBi (²1958); A. Gelin: BJ (1951); J. Steinmann: LD (1952 [1960]); A. Penna: SBibb (1952); A. Vaccari: BPIB (Firenze 1953); M. G. Cordero: BC (1963); L. Alonso Schökel (Madrid 1967); G. P. Couturier: JerBC (1968); M. McNamara: NewCC (²1969).

36 A. Colunga, *Los vaticinios mesiánicos en Jeremías*: CT (1941) 5-36; G. Vittonato, *Il pensiero messianico di Geremia nello sviluppo storico del Messianismo*: RivB (1958) 338-352.

37 Sobre el «pacto nuevo» de Jer 31,31-34, recientemente, J. Coppens, *La nouvelle Alliance en Jer 31,31-34*: CBQ (1963) 12-31, donde recoge *bibliografía* anterior que después se tendrá presente.

C) Comentarios no católicos

E. F. Rosenmueller, *Scholia in V. Testamentum* VIII (Leipzig 1826); K. H. Graf, *Der Prophet Jeremia* (Leipzig 1862); F. Hilzig, *Der Prophet Jeremia* (Leipzig ²1866); B. Duhm: KHK (1901); C. H. Cornill, *Das Buch Jeremia* (Leipzig 1905); S. R. Driver, *The Book of the Prophet Jeremiah* (Edinburgh 1906); F. Giesebrecht: HKAT (²1907); L. E. Binns, *The Book of the Prophet Jeremiah* (London 1920); P. Volz: KAT (²1928); A. Weiser: ATD (1952-1955); J. Ph. Hyatt: IB (1956); W. Rudolph: HAT (²1958; ³1968); A. Aeschimann, *Le Prophète Jérémie* (Neuchâtel 1959); J. Bright: AnchB (1965).

D) Otros estudios generales

Ch. F. Jean, *Jérémie, sa politique, sa théologie* (Paris 1913); G. Montico, *Geremia profeta nella tradizione ebraica e cristiana* (Padova 1936); A. Parenti, *Introductio in librum Jeremiae* (Roma 1938); H. Wildberger, *Jahwewort und prophetische Rede bei Jeremia* (Diss. Zürich 1942); G. Pidoux, *Actualité de Jérémie:* RevThPh (1945) 161-174; A. Welch, *Jeremiah. His Time and his Work* (London 1928 y Oxford 1951); S. H. Blank, *Of a truth the Lord hath sent me* (Cincinnati 1955); Id., *Jeremiah Man and Prophet* (Cincinnati 1961); E. Jenni, *Die politischen Voraussagen der Propheten* (Zürich 1956); G. von Rad, *Theologie des A. Testaments* II (München 1960) p.199-232; H. L. Ellison, *The Prophecy of Jeremiah:* EvQuartalschr (1962) 16-28.154-162; J. Alonso, *Perfil espiritual de Jeremías:* SalT (1962) 481-490; H. Lamparter, *Prophet wider Willen. Der Prophet Jeremiah* (Stuttgart 1964); W. L. Holladay, *The Recovery of Poetic Passages of Jeremiah:* JBLit (1966) 401-435; J. G. Janzen, *Double Readings in the Text of Jeremiah:* HTR (1967) 433-447; J. Scharbert, *Die Propheten Israels um 600 v. Chr.* (Köln 1967) p.61-295; R. Martin-Achard, *Esaïe et Jérémie aux prises avec les problèmes politiques:* RevHPhRel (1967) 208-224; B. Celada, *Característica de la intervención de los profetas Isaías y Jeremías en política:* CultB (1968) 95-99; E. Hernando, *Las acciones simbólicas de Jesús comparadas con las del profeta Jeremías:* Lum (1969) 427-444; J. Bright, *Jeremiah's Complaints: Liturgy, or Expressions of Personal Distress?:* ProclPres p.189-214; J. Muilenberg, *Baruch the Scribe:* ibid., p.215-238.

E) *Otros estudios* sobre puntos *particulares*, a lo largo del *comentario*.

CAPITULO 1

Sencillo dentro de su contextura artístico-literaria, hondamente teológico y de sello jeremiano, *Jer 1* [1] se presenta como un relato de unidad humana que prescinde del frío elemento cronológico. Se pueden distinguir cuatro partes, que difícilmente admiten entrelaces o complementos de adiciones tardías:

Prólogo genealógico-cronológico (1-3); vocación divina de Jeremías al profetismo (4-10); objeto de esta vocación profética (11-16); promesa de la asistencia divina (17-19).

[1] K. Budde, *Uber das erste Kapitel des Buches Jeremia:* JBLit (1921) 23-37.

1 [1] Palabras de Jeremías, hijo de Helcías, uno de los sacerdotes que
había en Anatot, en tierra de Benjamín, [2] al cual le llegó la palabra
del Señor en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, en el año
décimotercero de su reinado. [3] También lo fue en los días de Joaquim,
hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedecías,
hijo de Josías, rey de Judá, hasta la deportación de Jerusalén en el
mes quinto.
[4] Me llegó, pues, la palabra del Señor, diciendo: «Antes que te

---

1-3 La nota genealógica se abre con la expresión *palabras de Jeremías;* en ella, el término *dibrê*, a pesar de su frecuente significado «historia» en Re y Cr, equivale a «palabras», predicación y oráculos, que el profeta recibe de Yahvé y comunica al pueblo [2]. De la «historia» de Jeremías se narrarán sólo aquellos hechos que tienen relación con esta «palabra» divina manifestada por el profeta. Jeremías [3] es presentado como *hijo de Helcías min-hakkōhănîm = uno de los sacerdotes* (no el sumo sacerdote del año 18 de Josías: 2 Re 22,8; 2 Cr 34,4) *que habitaba en* una de las ciudades levíticas, *Anatot*, de la tribu de *Benjamín* [4], y de allí, llegado el turno, subía a sacrificar en el templo (Neh 11,20; Lc 1,8-9). Esta nota sobre la genealogía natural del profeta abre camino a una síntesis sobre el ambiente histórico en que va a moverse Jeremías. Síntesis cronológica (véase «Introducción»), es al mismo tiempo una primera llamada a la genealogía espiritual del profeta: se inicia con el clásico *hāyâ dᵉbar Yahweh ʾēlāyw=le llegó la palabra de Yahvé*, comunicación profética que se abre el *año 13 del reinado de Josías* y se extiende *hasta la* tercera y última *deportación* en el *mes quinto* del 587 (2 Re 25, 8-11; Jer 39,1-10; 52,12-16), *11 del reinado de Sedecías* [5].

4-5 Como otros enviados de Yahvé antes y después de él (*Moisés* y *Aarón:* Ex 3-4; *Isaías:* Is 6; *Siervo de Yahvé:* Is 49,1-5; *Ezequiel:* Ez 2-3; *Pablo:* 1 Cor 15,1-11; 2 Cor 12; Gál 1-2), Jeremías llama la atención sobre la genealogía espiritual o vocación al profetismo, para apoyar sobre ella el auténtico alcance de su actividad profética [6]. Descripción detallada de una vocación de privile-

[2] Este es sin duda el alcance de la expresión paralela en otros profetas, en plural (Am 1,1) o en singular (Os 1,1; Miq 1,1; Jon 1,1; Sof 1,1: «palabra de Yahvé»). Algunos, como W. Rudolph (p.2-3) prefieren el significado «historia», que J. Ph. Hyatt (IB, V p.794) admite como posible. Véase E. Vogt, «*Verba Jeremiae filii Helciae*» *(Jer.* 1,1-3*)*: VD (1964)169-172.

[3] Sobre otros personajes con este nombre, Neh 10,3; 12,34; 2 Re 23,31; 1 Cr 5,24; 12,5; Jer 35,3; 52,1; sobre el nombre en los documentos extrabíblicos, H. Torczyner, *The Lakhish Letters* (London 1938) p.27; E. Grant-G. E. Wright, *Ain Shems Excavations* V (Haverford 1939) p.80.

[4] Las otras ciudades levíticas de esta tribu eran Gabaón, Gueba y Almón o Alémet. Sobre el resto de las ciudades levíticas que por orden de Yahvé (Núm 35,2-7) habían sido señaladas en las otras tribus, véase Jos 21.

[5] No se incluye la actividad profética en Egipto ni, por tratarse de períodos brevísimos, se menciona a Joacaz y Joakín. Con más o menos verosimilitud, puede hablarse de v.2-3 (al menos de v.3) como de glosa posterior. Sobre la cuestión, véase A. Lods, *Histoire*... p.414; A. Weiser, p.8-9; A. Penna, p.31; F. Augustin, *Baruch*...: ZAW (1955) 51-52; W. Rudolph, p.3.

[6] K. Fruhstorfer, *Jeremias Berufung:* Theol. prakt. (1937) p.92-98; W. Vischer, *The vocation of the prophet to the nations: an exegesis of Jer.* 1,4-10: Interp (1955) p.310-317; H. Michaud, *La vocation*... p.157-164; U. Devescovi, *La vocazione di Geremia alla missione profetica:* BibOr (1961) 6-21; E. Vogt, *Vocatio Jeremiae:* VD (1964) 241-251; H. Langkammer, *Der übernatürliche Charakter des Berufungserlebnisses des Propheten Jeremias:* ZPhTh 1965) 426-438; A. García Moreno, *Vocación de Jeremías:* EstB (1968) 49-68.

formase en el vientre, te conocí, 5 y antes que salieses del seno, te con-

gio, recogida de labios de Yahvé: *te conocí*-elegí para el profetismo *(yāda': Gén* 18,19; Os 13,5; Am 3,2), con cuidado amoroso y providencial (Sal 1,6)[7], antes de tu concepción, *antes de formarte,* como artista que plasma cuidadosamente su obra predilecta *(yāṣar), en el vientre* materno[8]; concebido ya, *antes de que,* por el nacimiento, *salieses del seno* de tu madre, *te* santifiqué-*consagré* (Pi. *qdš),* destinándote al profetismo y reservándote para este ministerio como para algo propio y exclusivo; así elegido y consagrado, ya desde entonces *te di* como *profeta (nābî')* que, mi intérprete-boca[9], comunicases *laggôyim = a las naciones* mi palabra confiada a ti. Bajo el signo de la elección divina, Jeremías se asoma a la vida «consagrado» exclusivamente a su misión de profeta de las «naciones». A partir de algunos Padres[10] y apoyándose en el ἡγίακά σε-*sanctificavi te* de G-Vg, habló la exégesis antigua de Jeremías «santificado-libre del pecado», como el Bautista, en el seno materno; pero ni el hebreo *qdš = separar del uso común y destinar al uso sagrado* (personas, animales, cosas), ni el «Jeremías desde el vientre de la madre *nôṣar = fue formado* profeta» en la tradición bíblica (Eclo 49,7), ni la interpretación judía «antes de tu nacimiento *te destiné-preparé = zmn» (Targ. Jer.),* ni el indudable paralelismo con el binomio «conocí-di» pueden ir más allá de un «santifiqué-consagré-dediqué» exclusivamente al servicio de Yahvé mediante el profetismo. Es la interpretación moderna, insinuada ya en algunos Padres[11], expresamente defendida por grandes exegetas católicos de los siglos XVI y XVII[12] y a tono con el alcance de otras grandes vocaciones divinas[13]. La de Jeremías, de alcance universalista, arrancando de Israel, se extiende a las «naciones» *(gôyim)*[14], a los pueblos diversos del pueblo escogido e históricamente sus enemigos: para ellos, como contra Israel, tendrá el profeta sus amenazas de «destrucción» (46-51) y sus promesas de «edificación» mesiánica (3,14-18; 4,1-4; 12,7-17; 16,14-19; 23,5-7).

7 Sobre el alcance bíblico de *yāda'*, G. J. BOTTERWECK, *«Gott erkennen» im Sprachgebrauch des A. Testaments* (Bonn 1951).

8 La misma idea, con otras expresiones, Job 10,8; Sal 22,10; 139,3. Sobre *yāṣar*, P. HUMBERT, *Emploi et portée bibliques du verbe yāṣar et de ses dérivés substantifs:* BZAW 77 (1958) 82-88. C . también M. GILULA, *An Egyptian parallel to Jer. 1,4-5:* VT (1967) 114.

9 SAN AGUSTÍN: ML 34,601; SAN JUAN CRISÓSTOMO: MG 60,156; 61,311.

10 ORÍGENES: MG 13,259-260.267-268.407-410; SAN ATANASIO: MG 26,393-394; SAN AMBROSIO: ML 15,1547.

11 TEODORETO: MG 81,497; SAN EFRÉN, *Opera omnia...* II p.98 (expresamente). Otros no hablan de «santificación»: TERTULIANO: ML 2,736-737; SAN GREGORIO NACIANCENO: MG 35,477-478. Dudosos, SAN JERÓNIMO: ML 24,709.853; SAN AGUSTÍN: ML 33,844-846; 45,1429.

12 Entre otros, G. SÁNCHEZ, J. MALDONADO, T. MALVENDA. Para la historia de las dos diversas interpretaciones, A. CONDAMIN, *Jérémie fut-il sanctifié avant sa naissance?:* RScR (1912) 446-447; ID., ÉtB p.2-3; B. SUSSARELLU, *De sanctificatione Jeremiae:* StBFLA (1953) 102-110.

13 Is 49,1-5 (siervo de Yahvé); Gál 1,15 (Pablo).

14 Sólo algunos mss. de G leen el singular *gôy,* no admitido por los exegetas. Los que no quieren ver en Jeremías un profeta del universalismo o consideran *gôyim* como una glosa (B. DUHM, p.1-2; F. NORTH: JBLit [1948] p.XI) o la cambian en *gôyî = mi nación* (B. STADE: ZAW [1902] p.328; ibid. [1906], p.97-123), *gē'îm = grandes, 'ammî = mi pueblo* (CH. BRUSTON: ZAW [1907] p.75-78; H. BARDTKE: ibid. [1935] l.c.). Apriorismo antiuniversalista: contra él, C. H. CORNILL; A. LODS; A. WEISER; W. RUDOLPH; H. MICHAUD, y en general católicos y no católicos.

sagré, te di como profeta a las naciones». [6] Mas yo dije: «¡Ah!, Señor Yahvé, he aquí que no sé hablar, porque soy un joven». [7] Y me dijo el Señor: «No digas: Soy un joven; porque a todos a quienes yo te enviare irás y todo cuanto te ordenare hablarás. [8] No temas de frente a ellos, porque yo estoy contigo para librarte, oráculo del Señor».

6-8 Ante la llamada al profetismo, Jeremías recuerda la existencia azarosa de tantos profetas (*Elías:* 1 Re 18-19; *Amós:* Am 2,12 y 7,12; *profetas asesinados:* 2 Re 21,16 y 24,4) y reacciona con un *ʾăhāh* = *¡ah!* [15] de miedo-dolor que prepara su plan de resistencia: *joven* (*naʿar:* así de los «jóvenes» Absalón y Salomón, 2 Sam 18,5.12; 1 Re 3,7) como *soy* (entre veinte y veinticinco años), *no sé hablar*, me siento inepto, por mi falta de madurez y de experiencia, para hablar en público, para «profetizar» (*Targ*) delante del pueblo y de sus dirigentes. Aunque un tanto lejos del pronto «heme aquí» de Isaías (Is 6,5) [16], Jeremías no llega a la pertinaz resistencia de Moisés (Ex 3,11-13; 4,1.10-13): la intervención de Yahvé corta pronto aquel retraimiento natural, haciendo entrar a aquel «joven», instrumento humanamente inepto, en la esfera de un Dios omnipotente. Yahvé le *enviará-ordenará* con misión universalista, y Jeremías, instrumento divino, *irá-hablará a todos*, sean quienes fueren. Empresa de honor y de heroísmo, la misión profética de Jeremías recibe desde el principio el sello de una asistencia divina que no puede fallar, porque es fruto del *neʾum Yahweh* = *Oráculo de Yahvé* [17], que aquí es palabra-promesa divina de seguridad con una triple faceta progresiva: línea sobria que anticipa batallas y victorias, primero con el negativo *no temas*, después con el positivo *yo estoy contigo* y su desemboque lógico: *para librarte*. Asistencia de Yahvé, prometida con una fórmula clásica que del AT salta reforzada al NT y, en momentos decisivos, asegura primero a los responsables (patriarcas y jefes político-religiosos) del antiguo Israel y más tarde a los del Israel nuevo (María y apóstoles) el auxilio divino que garantiza el cumplimiento de su misión particular [18]. Llamado al profetismo, Jeremías experimentará la eficacia de este *yo estoy contigo* en el cumplimiento de su misión profética: predicará-profetizará, no puesto a salvo de terribles dificultades internas y externas, sino empujado eficazmente hasta superar cuantas se opongan a su misión de «profeta» de Yahvé.

[15] G (aquí y 4,10; 14,13; 32,17) ὦ κύριε = *'ehyeh*; Vg (aquí y 14,13) con un triple «A» (4,10 y 32,17, triple «Heu»).

[16] No pasa de ser puramente subjetivo el intento de partir de aquí hacia una diferencia racial entre ambos profetas o hacia la ordinaria proveniencia filistea de los profetas en general: lo primero, R. WALZ, *Die rassenpsychologische Deutung prophetischer Berufungserlebnisse:* ZAW (1942-43) 111ss; lo segundo, A. JIRKU, *Der Kampf um Syrien-Palaestina* p.10-11.

[17] R. RENDTORFF, *Zum Gebrauch der Formel «neʾum Jahwe» im Jeremiabuch:* ZAW (1954) 27-37; F. BAUMGÄRTEL, *Die Formel «neʾum Jahwe»:* ibid. (1961) 277-290.

[18] F. ASENSIO, *Un aspecto de la asistencia divina en el A. Testamento:* SalT (1944) 689-698; (1945) 23-26. Frecuente en Jeremías (1,8.19; 15,20; 20,11), la fórmula viene de Isaac (Gén 26,24), Jacob (Gén 31,3), José (Gén 39,23), Moisés (Ex 3,12; 4,12), Josué (Jos 1,5.9; 6,27), Gedeón (Jue 6,16), Samuel (1 Sam 3,20-21), David (2 Sam 5,10; 7,9; 16,18; 18,12.14.27), Salomón (1 Re 11,38) y llega a María (Lc 1,28), a los apóstoles y sus sucesores (Mt 28,20; cf. Mc 13,11-12; Lc 21,15-16), a Pablo (Act 18,10).

[9] Y extendió el Señor su mano, tocó mi boca y me dijo: [10] «He aquí
que yo pongo mis palabras en tu boca. Mira; yo te constituyo en este
día sobre las naciones y sobre los reinos, para arrancar y para des-
truir, para devastar y para demoler, para edificar y para plantar».
[11] Y me llegó la palabra de Yahvé, diciendo: «¿Qué ves tú, Jere-
mías?» Dije: «Una vara de almendro* veo yo». [12] Y me dijo el Se-

---

9-10 Mientras habla Dios, calla el hombre y a él se somete sin preocuparse de peligros. La victoria del profeta sobre la prudencia humana se va abriendo camino, y Yahvé la hace avanzar con una acción simbólica de eficacia, en un cierto modo sacramental y clásica, bajo una u otra forma, en la vocación de otros profetas (Is 6,7; Ez 2,8-10). Consagración de Jeremías al profetismo: Yahvé la inicia con un gesto expresivo visible al profeta, *extendió su mano y tocó mi boca*, y la completa con una solemne declaración, *pongo mis palabras en tu boca*, que salta por encima de la incapacidad del «joven» y le convierte en auténtico «profeta», depositario y transmisor de sus palabras, «su boca» e «intérprete» ante los hombres (5,14; 15,19; cf. Dt 13,1-5; 18,15-22; Mt 10,19-20). Consagrado profeta, Jeremías ve abrirse a sus ojos el vasto horizonte de su actividad profética: en nombre y con la autoridad de Yahvé, que le *constituye* (Hi. *pāqad)* [19] su representante oficial, ha de ponerse en contacto con las *naciones* y los *reinos*, a partir de Israel, como profeta de la «destrucción» y de la «edificación» nacional-extranacional. Doble elemento, conminatorio y consolatorio, que alcanza por igual al «pueblo escogido-naciones» [20] y viene expresado gráficamente con un doble binomio de «destrucción», *nātaš-nātaṣ* = *arrancar-destruir*, y su paralelo de «edificación», *bānâ-nāṭaᶜ* = *edificar-plantar* [21]. En torno a este eje de «destrucción-edificación», trazado con una serie de términos en su doble faceta material y metafórico-espiritual, girará toda la vida, esencialmente profética, de Jeremías: profeta de «destrucción-edificación», proclamará a Yahvé como al Dios de «destrucción-edificación» de Israel y de las naciones.

11-14 Acaso, no necesariamente, a raíz de su consagración, como profeta, Jeremías tiene dos visiones, imaginarias o internas mejor que reales o externas, que le confirman en el doble carácter, conminatorio y consolatorio, de su misión profética [22]. Yahvé irrumpe en el alma del profeta con su estilo de intimidad mística,

*11 *Šāqēd* con TM (cf. Gén 43,11; Núm 17,23 y Pu. *šāqad* II Ex 25,33-34; 37,19-20), G y Teod; Vg, Símm y Aq *šōqēd* (partic. *šāqad* I = *velar)*.

[19] S. H. Blank, *«Of a truth the Lord hath sent me», an inquiry into the source of the prophet's authority* (Cincinnati 1955); J. Scharbert, *Das Verbum PQD in der Theologie des A. Testaments*: BZ (1960) 209-226.

[20] El contexto profético de Jeremías no facilita la aplicación del elemento «edificación» a Judá y del elemento «destrucción» a las naciones, como querría H. Bardtke *(Jeremia...*: ZAW [1935] 212-220).

[21] El binomio «destrucción» se completa, como en Eclo 49,7, con otros dos términos *'ābad-hāras* = *devastar-demoler*; en otros textos, donde se repite el paralelismo, se añade sólo *'ābad* (18,7 con 9: de Yahvé), *hāras* sustituye a *nātaṣ* (24,6; 42,10; 45,4: siempre de Yahvé) y aparece *rᶜᶜ* (Hi.) como quinto término de destrucción (31,28: de Yahvé). El *bānâ-nāṭaᶜ* es constante, excepto en Eclo 49,7 (de Jeremías), que añade *šwb* (Hi.). Véase R. Bach, *Bauen und Pflanzen*: Fs. von Rad (1961) 7-32.

[22] R. Criado, *El modo de las comunicaciones divinas en los profetas*: EstE (1945) 463-515; J. Enciso, *El modo de la inspiración profética según el testimonio de los profetas*: EstB (1950) 5-37.

ñor: «Bien has visto, porque yo estoy en vela sobre mi palabra para
realizarla».
13 Y por segunda vez me llegó la palabra del Señor, diciendo:
«¿Qué ves tú?» Dije: «Una olla hirviente veo yo que viene de la di-
rección norte». 14 Y me dijo el Señor: «Del norte se desencadenará*
la desgracia sobre todos los habitantes de la tierra; 15 porque he aquí
que yo invito a todas las familias* de los reinos del norte, oráculo del
Señor, y vendrán, para poner cada uno su trono a la entrada de las
puertas de Jerusalén, contra todos sus muros en derredor y contra

---

patológico y anormal para el profano [23], y le pone al tanto de sus planes. Idéntico esquema literario en ambas visiones (Yahvé pregunta; responde Jeremías; Yahvé explica), pero con un desarrollo parcialmente diverso, siempre enfocado hacia la realización incontrastable de la palabra, amenaza o promesa, confiada por Yahvé a su profeta. En la primera, Jeremías ve *maqqēl* = *una vara*, verde por el contexto (Gén 30,37), *šāqēd* = *de almendro* (véase *nt.crít.)*. Yahvé le explica el alcance de la visión a base de un juego literario entre el sustantivo *šāqēd* = *almendro* y el verbo *šāqad* = *velar-estar vigilante*: como el *šāqēd* = *almendro* es el primero en florecer, como con prisas, entre los árboles, así Yahvé se declara *šōqēd* = *en vela* para el *cumplimiento de su palabra*, conminatoria o consolatoria, comunicada a Jeremías [24]. Por el contrario, es exclusivamente conminatorio el alcance de la segunda visión, la *olla hirviente*, atizada por el fuego (part. pas. *nāpaḥ)*, que Jeremías ve avanzar *de la dirección norte* [25]. No se trata de Jerusalén (la olla de Ez 11,7; 24,3-4) incendiada por orden del jefe del ejército babilónico, Nebuzaradán, sino del propio ejército babilónico que *se desencadenará* (véase *nt.crít.)* destructor *sobre todos los habitantes de la tierra* palestinense y en particular sobre Jerusalén.

15-16 *Calamidad* inmensa que llega del *norte* con el avance arrollador de un ejército irresistible (4,6-7; 5,15; 6,1.22-26): Yahvé va a ponerlo en movimiento, *invitando* a combatir contra Judá *a todas las familias* (véase *nt.crít.) de los reinos del norte*. Hecho histórico, sin sabor apocalíptico o estilo de adición deuteronómica [26], que hace pensar en una confederación de asirios, escitas y otros pueblos vecinos (2 Re 24,2), o, más bien, en los babilonios y sus

*14 *Tippātaḥ* con TM y Vg; G ἐκκαυθήσεται = *se encenderán (¿tuppaḥ* o *tᵉnuppaḥ?)*

*15 G omit.

23 San Juan Crisóstomo: MG 53,294-295; 56,14; San Agustín: ML 34,463; W. Rudolph, p.7-8.

24 Algunos, como P. S. Wood *(Jeremiah's figure of the almond rot:* JBLit [1942] 99-103), hablan de solo alcance conminatorio; pero ni el texto en sí, ni el contexto anterior, ni el término *maqqēl* (también ramo «verde»), ni el posible significado consolatorio de *šāqad* (31,28; 44, 28), favorecen este exclusivismo.

25 El *pānāyw* del TM puede entenderse de la «olla» en general, de su «parte anterior», de la «superficie», de su contenido o de su «parte inferior». Véase toda la cuestión en E. Nácar, *La segunda visión de Jeremías* 1,13-15: CT (1943) 16-22; más breve en Ch. J. Lindblom, *Der Kessel in Jer.* 1,13s: ZAW (1956) 223-227. Una buena síntesis crítica, en W. Rudolph, p.8. Entre otros, cambian *pānāyw* en *pîw* = *su boca* A. Welch *(Jeremiah...* p.51), W. A. Irvin *(The face of the pot, Jer.*1,13: AmJSemLL [1950] 288-289) (tiende a omitirlo). G. Sánchez *(In Jeremiam...* col.30-33) habla de la olla como de un posible símbolo religioso-militar de los caldeos.

26 Contra A. Welch, *Jeremiah...* p.53-56 (v.15-16.18); J. Ph. Hyatt: IB, V p.808-809 (v.15-16.18-19).

todas las ciudades de Judá. [16] Yo entonces pronunciaré mi sentencia contra ellos a causa de todas sus maldades, pues me han abandonado, han quemado incienso a dioses extraños y se han prosternado ante las obras de sus manos.

[17] En cuanto a ti, ceñirás tus lomos, te levantarás y les hablarás todo lo que yo te ordenare; no te atemorices delante de ellos, no sea que yo te atemorice delante de ellos. [18] Yo, por mi parte, he aquí que te pongo hoy como ciudad fortificada, como columna de hierro y como murallas de bronce frente a toda la tierra, para los reyes de

---

aliados previamente sometidos. Avance desde el norte [27], evitando el paso del desierto sudoriental, hasta llegar a la capital judía. Tras alcanzar *Jerusalén* y el resto de las *ciudades de Judá, cada uno* de los jefes militares *pone su trono* junto a *las puertas* y *en torno a las murallas* para evitar, durante el cerco, la huida de los cercados (6,3; 38,17.22), o juzgarlos después del asalto (39,1-3). En apariencia, victoria y juicio del invasor; en realidad, victoria y juicio de un Yahvé que, celoso de su exclusiva de Dios (Ex 20,3.5; 34,14; Dt 5,6-10; 6,15), *dicta sentencia* de «destrucción» contra las *maldades* de un pueblo transgresor del pacto (Dt 17,2-3; Jos 23,15-16; Jue 2,16-20; 2 Re 18,12 con v.4 y 17,16). Síntesis de ese complejo de *maldades* nacionales, que desembocan en la transgresión del pacto, es la idolatría del pueblo: *abandono* de Yahvé, el único Dios (Ex 20,3-6; Dt 5,6-10); *oblación de incienso* y otros sacrificios en honor de innumerables (2,26-28) *dioses extraños*, en especial Baal y Molok (7,9; 19,5; 32,15); *adoración* de imágenes de ídolos-nada. Ambiente irrespirable de idolatría: el historiador bíblico lo señalará insistente (2 Re 21-23) y Jeremías lo atacará implacable [28].

17-19 Empresa ardua la de Jeremías: profeta de las «naciones» idólatras, ha de partir del contacto con un pueblo que, monoteísta-yahvista por privilegio, se ha convertido religiosamente en una «nación» cualquiera. Yahvé le lanza a la lucha, reafirmando su *yo estoy contigo para librarte* del día de la consagración profética. El que se prepara a emprender un viaje más o menos precipitado (Ex 12,11; 1 Re 18,46; 2 Re 4,29; 9,1), a resolver un problema o iniciar un trabajo más o menos difícil (Job 38,3; 40,7; Lc 6,37; 12,37; Jn 21,18; Ef 6,14; 1 Pe 1,13), sujeta con un cíngulo el amplio manto; Jeremías, lanzado por Dios a la empresa del profetismo, *ha de ceñir sus lomos*, ha de templar el ánimo para sobreponerse a temores y desconfianzas que pudieran serle fatales. Confianza en Yahvé, que le lanza a una lucha humanamente desigual, pero compensada desde el lado divino: blanco de un ataque combinado de todas las fuerzas posibles *(reyes de Judá-príncipes-sacerdotes-masa del pueblo)*, Jeremías resistirá inconmovible *como ciudad fortificada-columna de hierro-muralla de bronce*. En medio de un ambiente de abandono social, de hostilidad religiosa y de persecución nacional,

[27] J. Ph. Hyatt, *The peril from the North in Jeremiah*: JBLit (1940) 499-513; B. S. Childs, *The enemy from the North and the Chaos*: ibid. (1959) 187-198 (enfoque sin duda original).

[28] R. Mayer, *Sünde und Gericht in der Bibelsprache der vorexilischen Prophetie*: BZ (1964) 22-44.

Judá, para sus príncipes, para sus sacerdotes y para el pueblo de la
tierra. 19 Que ellos combatirán contra ti, pero no podrán contigo,
porque yo estoy contigo para librarte», oráculo del Señor.

2 1 Me llegó, pues, la palabra del Señor, diciendo:
2 «Ve y grita a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así ha hablado el
Señor:

---

sentirá la eficacia del divino *yo estoy contigo para librarte:* con él, nada ni nadie podrá impedir que cumpla siempre su difícil misión de «profeta», de «boca de Yahvé».

CAPITULO 2

Con *Jer* 2 se inicia una serie de oráculos (c.2-6) pertenecientes, con algunas posibles excepciones, a los primeros años de la actividad profética de Jeremías y, por lo mismo, a la época de Josías. Parte del «volumen» leído a Joaquim y completado por el profeta después de su destrucción (c.36), *Jer* 2 acaso contenga algunos elementos de los entonces añadidos a su primer «volumen» predeuteronómico [1]. Pueden distinguirse en él tres partes generales:

Israel-esposa, como tal amado por su Dios-esposo, se olvida de este amor y abandona a Yahvé (1-13).

En esta línea de infidelidad e ingratitud, se refugia obstinadamente en la idolatría y en los pactos con reyes extraños (14-25).

Llega así el inevitable castigo divino (26-37).

1-3 Paralelo a Oseas (2,16-22), Jeremías pone en labios de Yahvé la evocación nostálgica de los primeros años de Israel. Período del desierto, de la *juventud* y de los *desposorios* del pueblo con su Dios [2] en ambiente de *ḥesed = piedad* y *ʾahăbâ = amor.* Ambigua en sí, la expresión *piedad de tu juventud-amor de tus desposorios* ha dividido de antiguo a los exegetas: *piedad* del pueblo y *amor* de Yahvé (Teodoreto, N. de Lira; C. de Castro); *piedad* y *amor* mutuos (Condamin; Weiser; Rudolph); *piedad* y *amor* del pueblo (Maldonado; Knabenbauer; Penna; Hyatt); *piedad* y *amor* de Dios (San Jerónimo; G. Sánchez; Malvenda; Mariana). Modernamente se tiende a presentar el Israel del desierto como la «joven esposa» en su primer período de fiel correspondencia, *piedad-amor,* a Yahvé, el padre y «esposo» de la elección. Enfoque lógico si la historia de aquel período no ofreciese el triste cuadro de un pueblo de «dura cerviz», pronto a la murmuración contra los planes divinos, rebelde a Yahvé y, ya desde el Sinaí, inclinado a la idolatría. Ante este cuadro, parece preferible hablar de *piedad-amor* por parte del

[1] Tales, entre otros, los versos (16.18.36-37) que suponen relaciones de amistad o enemistad con Egipto: J. Milgrom, *The Date of Jeremiah, Chapter 2:* JNESt (1955) 65-69. Síntesis en J. Ph. Hyatt: IB, V p.811; W. Rudolph, p.11.20-21.

[2] Idea característica de Oseas, que acaso influyese directamente en Jeremías: K. Gross, *Die literalische...* y *Hoseas Einfluss.* Lo niega A. Weiser (p.21), que admite (teniendo en cuenta Sal 78; 81; 106) una tradición común. Ezequiel (16; 23) habla de esta «juventud» como de período de infidelidad del Israel-esposa.

Recuerdo por ti la piedad de tu juventud, el amor de tus desposo-
rios, | cuando me seguías por el desierto, por una tierra no sem-
brada.
3 Cosa santa era Israel para el Señor, primicias de su cosecha: | todos
los que comiesen de él se hacían culpables, | la desgracia venía so-
bre ellos, | oráculo del Señor.
4 Oíd la palabra del Señor, ¡oh casa de Jacob, | y todas las familias de
la casa de Israel!».
5 Así dice el Señor: «¿Qué de injusto hallaron en mí vuestros pa-
dres, para que se alejasen de mí y marchasen detrás de la nada y en

---

Dios-esposo de la elección y de los grandes beneficios, *a quien* la «joven-esposa» *seguía en el desierto*, más que con tierna y delicada piedad-fidelidad, con sentido material y de interés [3]. Elegido como «esposa» por Yahvé-esposo, Israel, a pesar de sus primeras infidelidades, *era para el Señor*, entonces más que nunca, algo *sagrado (qōdeš)*: separado de los otros pueblos por privilegio divino, le estaba exclusivamente consagrado (Ex 19,6; Lev 20,24.26; Dt 7,6; 14,2; 26,18; Os 9,10: para el nuevo Israel 1 Pe 2,4-10) [4]. Israel pertenecía a Yahvé como *primicias de su cosecha*, no sólo porque fue su primer pueblo elegido, sino porque gozaba del privilegio de los «primeros frutos» que a Yahvé exclusivamente se habían de ofrecer (Ex 23,19; Lev 23,10-14) y de los que sólo los sacerdotes con sus familias podían participar (Lev 22,10; Núm 5,9). Como cualquiera que, fuera de ellos, comiese de las «primicias» de Yahvé pecaba y debía ser castigado (Lev 22,11-16), del mismo modo *todos* los otros pueblos que intentasen *comer*-tocar al Israel «santo-primicias», *se harían culpables*, dignos de castigo (*ʾāšam = pecar* y *sufrir castigo* por el pecado) y no podrían librarse de la venganza de Yahvé. Muy a su costa lo aprendieron por propia experiencia los egipcios, amalequitas, amorreos y cananeos entre otros.

4-7 Mientras el amor de Yahvé seguía en pie sobre el privilegio permanente de la elección, la fidelidad de Israel había ido perdiendo su débil empuje inicial. Jeremías lanza su *oíd* autoritario a la *casa de Jacob* o doce tribus que formaron el pueblo del pacto, y a *todas las familias de la casa de Israel*, compuesta entonces de los habitantes del reino de Judá y de los restos del reino de Israel en Palestina o en el destierro. Llamada de atención a todos, porque Yahvé va a hacer una síntesis histórica del amor del «esposo» y de las infidelidades de la «esposa». Estilo de condescendencia (Is 1,2-4; 5,3; Miq 6,1-5) en una pregunta divina, *¿qué de injusto hallaron en mí vuestros padres?*, que no tiene respuesta. Sólo hallaron

[3] Acaso por esto W. Rudolph (p.12) hable sólo de «imagen de amor». Por lo mismo, J. Ph. Hyatt (IB, V p.812), después de hablar de «fidelidad» de Israel y aludir al «aparente» complejo Oseas-Jeremías, concluye: «Ezequiel (c.23) niega que hubiese allí un período de luna de miel de fidelidad, y los libros históricos difícilmente lo describen como una época de completa fidelidad (p.ej., Núm 14-16)». A estos textos podrían añadirse Ex 32 con Ex 20, 4.23; Ex 32,31 con 1 Cor 10,7; Dt 9,11-17 (manifestaciones idolátricas en el Sinaí); Núm 25, 1-3; Sal 106,19-21 (manifestaciones idolátricas posteriores); Sal 78,12-33; 95,8-11; 106,6-23 (murmuraciones y rebeliones ya desde el principio). Véase F. Asensio, *Misericordia et veritas* (Roma 1949) p.138-140. En cuanto al típico *hālak ʾaḥărê = seguir a* alguno, téngase en cuenta su alcance «material» o «espiritual», según el contexto.

[4] F. Asensio, *Yahveh y su pueblo* (Roma 1953) p.82-93.

nada se convirtiesen? [6] Ni siquiera dijeron: ¿Dónde está el Señor que
nos ha subido de la tierra de Egipto y nos ha conducido por el de-
sierto, por una tierra de estepa y de barranco, por una tierra árida y
tenebrosa, por una tierra por donde no pasa ninguno y donde no ha-
bita hombre? [7] Pues yo os he introducido en una tierra que es un ver-
gel, para gozar de sus frutos y sus bienes; pero vosotros habéis entra-
do y habéis contaminado mi tierra y habéis convertido mi heredad
en abominación. [8] Los sacerdotes no dijeron: ¿dónde está el Señor?
Los depositarios de la Ley no me conocieron, y los pastores se rebe-
laron contra mí; los profetas profetizaron por Baal y marcharon de-

---

favores (Miq 6,1-5) y, sin embargo, *se alejaron de mí* hasta el punto de abandonarme del todo y *marchar detrás de hahebel = la vanidad-nada-ídolos* impotentes (8,9; 14,22; 16,19-20) y *convertirse* como ellos (Sal 96,4-6; 115,4-8) en *nada-vanidad-impotencia (hābal:* 2 Re 17,15). Perdido el apoyo divino y sin el apoyo, inútilmente esperado, de los ídolos-nada, ni siquiera fueron capaces de reaccionar como israelitas ante el beneficio base de su existencia como pueblo. Indiferencia ante los polos opuestos de una trayectoria histórica, Egipto-Palestina, y el triple eje de favor con que los unió Yahvé, como libertador de la esclavitud, guía (padre, madre-águila, pastor: Dt 8,14-18; 32,10-12; Sal 78,52) a través de un desierto «intransitable» y *tenebroso* [5] por los peligros que encierra, donador generoso de una tierra *hakkarmel = vergel* feracísimo «en el que corre leche y miel» (Dt 8,7-10; 11,9,12) [6]. De la indiferencia pasó Israel al desprecio práctico y a la conducta sacrílega: colono por privilegio en una región que Yahvé proclama «suya» (Lev 25,23-24) y declara *mi tierra-mi heredad* [7], el pueblo la *contaminó* con el culto-sacrificios idolátricos (16,18; Sal 106,37) y la *convirtió leтôᶜēbâ = en abominación*, traspasándola a los ídolos [8].

8-9 Ambiente popular de prevaricación por causa de las clases dirigentes [9]. Silencio sacrílego sobre *Yahvé*, el Dios de la elección, por parte de los *sacerdotes*, obligados por vocación al culto divino y a la instrucción religiosa del pueblo (Dt 33,10; 2 Cr 19,8-11; Ag 2,12; Mal 2,1-9); *ignorancia* teórico-práctica (5,5; 8,8; Is 28, 7-9; Os 4,6-8; 5,1; Miq 3,11) *de Yahvé* en los depositarios natos, estudiosos oficiales de la *Tôrâ = Ley* divina [10] y consiguiente incapacidad para enseñarla; *rebelión*-traición *contra Yahvé* por parte de los *pastores*, reyes y dirigentes (3,14-15; 10,21; 23,1-2), que tra-

[5] El *ṣalmāwet = sombra de muerte* del TM, para los modernos generalmente *ṣalmût = oscuridad* (cf. árab. *ẓalima = ser oscuro*, etióp. *ṣalma = ser oscuro*, acád. *ṣalāmu = ser negro:* de aquí la supuesta raíz hebrea *ṣlm)*. Véase brevemente en F. Asensio, *El Dios de la luz* (Roma 1958) p.178-179. Posteriormente un estudio bastante completo en D.W. Thomas: JSemSt (1962) 191-200.

[6] Tal parece el significado original del término *Karmel*, aplicado después al monte Carmelo y a la región circundante, desde la llanura del Esdrelón hasta el Mediterráneo.

[7] Sobre esta idea, expresada aquí con el término *na ḥălâ*, F. Asensio, *Yahveh*... p.163-172 (véase allí *bibliografía)*.

[8] *Tôᶜēbâ = abominación* significa también «ídolos» (Is 1,13; Os 5,3; 6,10). Véase P. Humbert, *Le substantif toᶜēbā et le verbe tᶜb dans l'A. Testament:* ZAW (1960) 217-237.

[9] L. Kada, *Das Wirken der falschen Propheten, Priester und Könige zur Zeit Jeremias* (D. Pont. Univer. Greg., Roma 1951); A. Néher, *L'essence du Prophétisme* (Paris 1955) p.208-307.

[10] J. Ph. Hyatt, *Torah...:* JBLit (1941) 385-387. W. Rudolph (p.14) intenta identificarlos con los «sacerdotes» del grupo anterior.

trás de los que nada valen. 9 Por eso he de litigar todavía con vosotros,
oráculo de Yahvé, y *con los hijos de vuestros hijos* he de litigar.
10 Porque pasad a las islas de los Kittim y ved; enviad a Quedar e in-
formaos bien: ved si sucedió una cosa como ésta. 11 ¿Acaso una na-
ción ha cambiado sus* dioses, aun no siendo dioses? Pero mi pueblo
ha cambiado su Gloria por lo que nada vale».
12 Pasmaos, ¡oh cielos!, de esto y horrorizaos, quedad atónitos*

---

zaron al pueblo el camino de la apostasía; predicación engañosa de los *profetas* que, falseando su misión de predicadores extraordinarios de Yahvé, *profetizaron en el nombre de Baal,* de los dioses falsos, *y marcharon* en busca de inspiración propia y ayuda para el pueblo, *detrás de los que nada valen* (ídolos: Hab 2,18-20) con consecuencias religioso-políticas desastrosas para la nación (23,13-18). El mal se ha hecho crónico: la generación «presente» sigue las huellas de las generaciones pasadas, y «la que» está entrando en la vida nacional, o «las que» entrarán en el futuro *(nt.crít.)*, se lanza por el mismo camino. De aquí que, como antes con *vuestros padres* (v.5), Yahvé se vea como obligado *todavía* a citar a juicio y *litigar (rîb)* [11] *con vosotros,* sus descendientes, y *con los hijos de vuestros hijos,* vuestros descendientes hasta la tercera y cuarta generación (Ex 20,5).

10-13 Para poner más de relieve la infidelidad del pueblo y más fácilmente excitarle a la penitencia, compara su modo de proceder con el de los pueblos idólatras: ni los habitantes de las *islas de Kittim,* de todo el occidente de mayor cultura, ni los de *Quedar,* de todo el oriente de vida nómada [12], *cambiaron* nunca *sus dioses a pesar de no serlo* (son sólo *hebel-nada:* v.5) por los dioses de otras naciones; *mi pueblo,* por el contrario, *ha cambiado Kebôdô = su gloria,* a mí que soy su Dios, el único verdadero, su bienhechor y objeto de su gloria-prosperidad (Sal 3,4; 22,4), *por lo que nada vale (lōʾ yôʿîl)*, por los ídolos impotentes (v.8). Crimen intolerable e inaudito que hace *horrorizar los cielos* (véase *nt.crít.)*, testigos de la infidelidad suicida de un pueblo frente a la fidelidad roqueña de Yahvé, el Dios del pacto (Dt 4,25-28; 30,17-20; 31,28-29; Is 1,2-4). Traición de Israel, que «ha cambiado estúpidamente lo incorruptible por lo corruptible» (Rom 1,21-23), a Yahvé por los ídolos. Es un doble error: *abandono* del *meqôr mayim ḥayyîm = manantial* autónomo y perenne *de aguas vivas* que, sin trabajo humano, corren generosas e inagotables; esfuerzos ímprobos para *cavarse bōʾrôt = cisternas* artificiales, depósitos de aguas estancadas y expuestas a la pérdida total por la evaporación progre-

*9 Tres Mss y Vg omit.
*11 Se añade con G, VL, Peš, Targ y Vg.
*12 Así TM; G y VL *harbēh = mucho;* Vg *šeʿārāyw = portae eius* por mas. *śaʿărû = horrorizaos;* alg. *pasmaos...* y *horrorízate mucho, tierra (ʾereṣ* por el mas. *meʾōd = mucho)*.

11 Sobre el término *rîb,* B. Gemser, *The Rîb-Pattern in Hebrew Mentality:* VTSuppl 3 (1955) p.120-137.

12 *Kittim* primero, colonia fenicia en Chipre, después toda Chipre y de aquí todas las islas mediterráneas y todo el Occidente (Gén 10,4-5; Núm 24,24; Ez 27,6; Dan 11,30). *Quedar,* como tipo de los beduinos del desierto siro-arábigo y de todos los pueblos nómadas orientales (Sal 120,5-6; Cant 1,5; Is 21,13-17; 42,11).

del todo, oráculo del Señor, 13 pues mi pueblo ha cometido dos ma-
les: me han abandonado a mí, manantial de aguas vivas, y se han ca-
vado cisternas, cisternas agrietadas que no retienen las aguas.
14 ¿Es acaso un esclavo Israel o un siervo nacido en casa? ¿Por
qué se ha convertido en una presa? 15 Contra él han rugido los leon-
cillos, han levantado su voz, han reducido su tierra a desolación, sus
ciudades han sido incendiadas sin que quede habitante. 16 Aun los
hijos de Nof y de Tafnis te roen* la cabeza. 17 ¿Acaso no te ha suce-
dido esto por haber abandonado al Señor tu Dios *cuando él te con-
ducía por el camino*? 18 Y ahora, ¿qué tienes con el camino del Egip-
to para beber las aguas del Nilo? ¿O qué tienes con el camino de la

---

siva y las fugas inevitables de unas *cisternas agrietadas* [13]. En vez de Yahvé, «manantial de vida»-felicidad perenne (17,13; Is 12,3; Sal 36,9-10 con Jn 4,10), los ídolos, con sequía de muerte y sin un rayo de esperanza para el futuro.

14-19 Las consecuencias son fatales para el pueblo de la época de los profetas, dividido en dos reinos. El Israel de antes, «mi hijo, mi primogénito» (Ex 4,22-23; Os 7,8-12: cf. Jn 8,31-36), es hoy *ᶜebed = esclavo* de guerra o de compraventa y *yᵉlîd bayit* = siervo *nacido en casa* (Gén 14,14; 17,12.23) sin libertad y sin derechos; *presa* de los enemigos y algo «común», el que un día fue «cosa santa-primicias» de Yahvé. Ha renunciado a su «elección» de privilegio y ha caído (Israel el 722, Judá el 701) bajo el ataque devastador del *león* asirio (2 Re 18; Is 5,29), como más tarde caerá definitivamente Judá ante el empuje del león babilónico (4,17). También el Egipto, simbolizado por sus dos grandes ciudades *Nof* y *Tafnis* [14], se cebará en él *(nt. crít.)* después de la victoria de Nekó en Meguiddó (608: véase «Introducción»). Destrucción absoluta de un pueblo que *ha abandonado a Yahvé*, saliéndose *del camino* insistentemente señalado por los profetas. Insatisfecho del «pacto» con su Dios, garantía de su existencia como pueblo, el reino de Israel ha ido buscando la «alianza» de otros pueblos, Egipto y Asiria (Is 30,1-3; 31,1; Os 7,11; 12,1), como Judá ha de buscar la de Egipto (2 Re 23-24). Todo inútil: ni las *aguas del Nilo* (alianza con Egipto) ni las *aguas del Eufrates* (alianza con Asiria) [15], aguas siempre de «cisternas agrietadas», podrán suplir el «manantial de aguas vivas» (pacto con Yahvé) neciamente despreciado. Error de base, que sólo un reconocimiento de los propios errores y un enfoque medicinal de los castigos pueden subsanar [16]. Una mirada de conjunto al complejo pasado-pre-

*16 Así TM (Qal de *rāᶜâ)*; Aq Jer *destrozan (rāᶜaᶜ)*; G y Vg *conocen (yādaᶜ* con sentido sexual); alg. *desnudan (ᶜārâ* de acuerdo con el sentido de G y Vg).

*17 G omit.

13 Ph. Reymond, *L'eau, sa vie et sa signification dans l'Ancien Testament:* VTSuppl 6 (1958) p.63.137-138.160.

14 La hebrea *Nof* (44,1) y *Mof* (Os 9,6) es la posterior *Menfis*, en egipc. *Men-nufer*, y en asir. *Mempi* (Is 19,13). La *Taḥpanēs* o *Taḥpanḥēs* (43,7-9; 44,1; 46,14) es la griega Δάφναι y hoy *Defenneh*, en el Delta.

15 El hebreo *šiḥôr (šāḥar = ennegrecerse)* es el nombre del *Nilo* en general (Is 23,3) o de su canal más oriental (Jos 13,3; 1 Cr 13,5) y del *torrente de Egipto* (Jos 13,3 con 15,4.47), hoy Wādī el-ᶜArīš. *Nāhār* es el *río* Eufrates o *gran río* (Gén 15,18; 31,21; Dt 1,7; Jos 1,4).

16 Se usan los términos *ykḥ* y *ysr* con el sentido de «castigo-corrección», más marcado en el segundo. Véase *mûsār* en J. A. Sanders, *Suffering as divine discipline in Old Testament and Postbiblical Judaism* (1955) p.11ss.46ss.

Asiria para beber las aguas del Río? [19] Que te corrija tu mal y que
tus apostasías te castiguen. Conoce, pues, y ve cómo es malo y amar-
go tu abandonar al Señor, tu Dios, y tu no temerme, oráculo del
Señor Yahvé de los ejércitos.
[20] Sí, desde antiguo has quebrantado* tu yugo, has roto* tus ata-
duras, y has dicho: «No serviré», mientras sobre toda colina elevada
y bajo todo árbol frondoso tú te extendías, te prostituías. [21] Pero yo
te había plantado de plantón escogido, todo él semilla legítima, y
¡cómo te me* has cambiado en sarmientos degenerados* de viña
exótica! [22] Aun si te lavases con el nitro y te prodigases lejía, sucia
seguiría delante de mí tu iniquidad, oráculo del Señor Yahvé. [23] ¿Có-
mo dices: «No me he mancillado, no he ido detrás de los Baales?»
Mira tu camino en el Valle, reconoce lo que has hecho, ¡oh joven

---

sente, para ver lo que a Israel le ha dado de sí su *abandono-no temor* de Yahvé: sólo «calamidad» y «amargura» en lo nacional y en lo religioso.

20-21 Depravación religiosa de consecuencias fatales para la nación. El profeta la desarrolla con una serie de imágenes rápidas y crudas. Como animal indómito *desde antiguo* [17] *has quebrantado tu yugo* (5,5; Mt 11,29) *y has roto tus ataduras* (véase *nt.crít.)*, rebelde a la ley divina, hasta desembocar en un increíble y definitivo *no serviré* a Yahvé [18]. Grito sacrílego del Israel-esposa, que, infiel a su Dios-esposo (3,6-13; Os 4,13; Ez 6,13), se entrega como *prostituta* al amor-culto de los ídolos *sobre toda colina* (prohibición de Yahvé: Dt 12,2) en una especie de orgía religioso-sexual [19]. Abandono de Yahvé, base única de la historia de la salvación, que por medio del pacto *había plantado* a Israel como viña (Sal 80; Is 5,1-6; 27,2; Os 10,1) *śōrēq* = *de plantones escogidos* en espera de uva abundante y generosa (Gén 49,11; Is 5,2). Esperanza frustrada: el divino viñador *ve convertírsele* su viña, trasplantada por él mismo de Egipto a tierra fértil (2,7), en *sûrê* = *sarmientos degenerados de viña exótica*-espúrea, sólo aptos para producir agraces [20].

22-28 Corrompido en su raíz de «viña» escogida y en su naturaleza de «esposa» de Yahvé, Israel aparece completamente *sucio* (hapax *niktām*: cf. aram. y sir.) a los ojos divinos. Sólo la penitencia podrá limpiarle (Is 1,16-18), y es inútil que intente *lavarse banneter* = *con nitro*-potasa y *abundante bōrît* = *lejía*: seguirá manchando mientras, contento con los muchos ritos legales de purificación,

*20 Con G y Vg; TM *he quebrantado tu yugo, he roto tus ataduras.*
*21 *Lî sûrê;* ¿mejor hapax *l*ᵉ*sôrîyâ = en viña podrida?*

[17] Sobre la historia nacional tejida de infidelidades, Ex 32; Núm 25,2-3; Jos 22,10-20 (desde el desierto); 1 Re 12,26-33; 14,22-24; 2 Re 6,4; 23; 2 Cr 29-31 (después de la división del reino).

[18] El TM supone, por el contrario, el beneficio de Yahvé *(he quebrantado tu yugo...*: 27, 12; 30,8), al cual Israel responde agradecido *(no transgrediré* tus mandatos según Q.). No es éste el contexto.

[19] Frecuente era allí la prostitución sagrada (Dt 23,18; 1 Re 14,24; 22,47; 2 Re 23,7); contra ella, Is 1,21; Jer 6,6-13; Os 4,13-14; Ez 6,13. Véase W. L. HOLLADAY, *On even high hill and under every green three:* VT (1961) 170-176.

[20] Síntesis de la doctrina bíblica (Sal 80; Is 5,1-6) sobre el Israel-viña de Yahvé. Véase O. EISSFELDT, *Psalm.80:* Fs. Alt p.65-78; H. JUNKER, *Die literarische Art von Is. 5,1-7:* B (1959) 259-266; T. A. DE ORBISO, *El cántico de la viña del Amado:* EstE (1960) 715-732; L. ALONSO SCHÖKEL, *La canción de la viña: Is. 27,2-5:* ibid. (1960) 767-774.

camella ligera que recorre errante sus caminos! 24 Asna salvaje ha-
bituada al desierto, en la pasión de su alma aspira el viento; su avidez,
¿quién puede contenerla? Todos los que la buscan no han de fati-
garse: la encontrarán en su mes. 25 Contén tu pie para que no quede
descalzo y tu garganta para que no quede sedienta. Pero tú dices:
«Es cosa desesperada. No; que yo amo a los extraños y tras de ellos voy».
26 Como queda avergonzado el ladrón cuando es sorprendido, así
están avergonzados *los hijos de* la casa de Israel: ellos, sus reyes,
sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, 27 que dicen al leño: «Tú
eres mi padre», y a la piedra: «Tú me has engendrado»; porque me
han vuelto la espalda y no el rostro. Pero en el tiempo de sus calami-
dades dicen: «Levántate y sálvanos». 28 ¿Dónde están, pues, los dio-
ses que te has hecho? Que se levanten, si pueden salvarte en el tiempo
de tu calamidad, pues numerosos como tus ciudades son tus dioses,
¡oh Judá!
29 ¿Por qué litigáis conmigo? Todos vosotros os habéis rebelado

---

persista en cerrar los ojos a sus prevaricaciones idolátricas. Jeremías se las echa en cara con tres nuevas imágenes de un fuerte realismo: ciego y apasionado *en su camino*, como *joven camella ligera* que con instinto sexual vaga por los campos, Israel ha dejado marcadas sus huellas *en el valle* Ben Hinnom (al sur de Jerusalén), escogido para ofrecer toda clase de sacrificios a los dioses (7,31-32; 19,2-6; 32,35; 2 Re 23,10)[21]. La pasión idolátrica le empuja irresistiblemente, y como *asna salvaje*, indómita y sin freno en sus instintos sexuales, Israel corre desbocado hacia los ídolos. Es como *su mes*, período de su celo, que le hace buscar *descalzo* y *sediento a los* dioses *extraños*, sus amantes, sin poderlo remediar. Confesión forzada de quien, como *el ladrón sorprendido* mientras roba, ha sido sorprendido en masa (pueblo y dirigentes) invocando al leño como *padre* y a la *piedra* como *madre*. Cara a los ídolos, obra del hombre, y *espaldas* a Yahvé (7,30-31; 32,31-35), su Creador y su Padre-madre al mismo tiempo (Ex 4,22; Dt 14,1; 32,18; Os 11,1), hasta que las *calamidades* les hacen cambiar de posición (Jue 10,6-16; Sal 78,34-38; Jer 26, 3.13.19), para lanzar a Yahvé su angustioso *levántate y sálvanos*. Nuevo desengaño de un pueblo que, sin pronunciar por tanto tiempo su distintivo religioso-nacional *¿dónde está Yahvé?* (v.8), lo recuerda ahora ante el divino *¿dónde están los dioses que te has hecho?* con que, irónico y compasivo, Yahvé les echa en cara la estúpida confianza en *sus numerosos dioses* (11,11-13), impotencia y nada (v.5.8.11).

29-32 Avergonzado y sin salida, Israel no puede aventurarse a *litigar (rîb)* con Yahvé, pidiéndole cuentas de su desgracia actual. Es él, pueblo *rebelde*, quien ha arrancado a Yahvé *mûsār = el castigo-corrección de vuestros hijos* (hijos del pueblo: *nt.crít.)*: castigo medicinal sin efecto, porque el pueblo, padres e hijos de la actual generación, *no lo ha aceptado*. Más aún: *como león* que se lanza

*26 Con G, VL y Peš.

21 J. A. Soggin, *«La tua condotta nella valle». Nota Ger.* 2,23*a*: RivStudOr (1961) 207-211; K. E. Bailey-W. L. Holladay, *The «young camel» and «wild ass» in Jer.* 2,23-25: VT (1968) 256-260.

contra mí, oráculo del Señor. 30 En vano he castigado a vuestros hi-
jos:* no han aceptado* la corrección. Vuestra espada ha devorado a
vuestros profetas, como león que destruye. ¡Oh vosotros, los de tal
generación!, 31 ved lo que dice el Señor: «He sido acaso para Israel
un desierto, o una tierra de oscuridad? ¿Por qué dicen los de mi pue-
blo: Andamos errantes*; no vendremos más a ti? 32 ¿Es que una
doncella olvida su atuendo, una novia sus ceñidores? Pero los de mi
pueblo me han olvidado desde los días que no pueden contarse.
33 ¡Qué bien preparas tu camino para buscar amor! Pues aun al mal
has acostumbrado tus pasos. 34 Hasta en los bordes de tus vestidos*
se encuentra sangre de cadáveres de pobres*, de inocentes que no

---

destructor sobre la presa, el pueblo se ha lanzado sobre *sus profetas*, sobre los enviados de Yahvé como «su boca», y les *ha dado muerte* [22]. Como si la actitud de Yahvé hacia ellos hubiese sido no la de «manantial de aguas vivas» y de «luz-guía» a lo largo de su historia, sino la de *desierto* árido y *tierra de oscuridad*, los israelitas le rechazan con el despectivo y apóstata *no vendremos más a ti*. Incomprensible reacción de un pueblo desposado con «amor» en el desierto (v.2); en contraste con la *b^{e}tûlâ* = *doncella* recién desposada y la joven *kallâ* = *novia* que *no olvidan ʿădî* = las *galas* del día de su matrimonio ni *qiššurîm* = *los ceñidores* de adorno (Is 3,20) [23] de su juventud, como símbolos de amor y de felicidad, Israel, *mi pueblo* a pesar de sus infidelidades, *se ha olvidado* de Yahvé y de sus beneficios-adornos para la «esposa». Olvido trágico que le ha apartado del «Esposo» (3,18.21; Is 17,9-11), empujándole a la idolatría (13, 24-25; Dt 32,17-18; Sal 106,19-21), a toda clase de pecados (Ez 22, 2-12) y a la confianza en los pactos con las naciones y en sus propias fuerzas (Os 8,13-14).

33-37 Con trazos de fuerte realismo, Yahvé se dirige a un pueblo que, decididamente antiteocrático y antiyahvista, *anda en busca de amor*, alianza con las naciones y culto de los ídolos, que suplan el amor del Dios-esposo perdido. Costumbre inveterada e imposible de ocultar: *hasta en sus alas*-bordes de sus vestidos *(nt.crit.)* se puede descubrir *la sangre de los inocentes*. Son los *pobres* injustamente oprimidos (5,26; 22,13.17; Is 1,15) o sacrificados a los ídolos (7,31; 19,4) y los profetas asesinados (2 Re 21,6) no sobre el puesto, por haber sido *sorprendidos*, como ladrones, *mientras perforaban* el muro para robar, *sino en todos esos lugares* donde se ofrecían sacrificios a los falsos dioses. Ante pruebas tan claras, Yahvé *llama a juicio* a un pueblo obstinado en lanzar su hi-

*30a Alg. *vuestros padres; otros padres e hijos.*
b G *no habéis aceptado.*
*31 Con TM *(rûd)*; Targ *nos hemos apartado (nûd)*; Aq y Vg *nos hemos emancipado (mārad)*; Peš *hemos bajado (yārad)*; G *no seremos dominados (rādâ).*
*34a *Kānāp* con TM; G, VL y Peš kap = *palma* de la mano.
b G omit.

22 Por el contexto parece se trata de la muerte de los «profetas verdaderos», y no de los «pseudoprofetas», como algunos quisieran por el simple «espada» de G y el «vuestros», no «míos», del texto. Sobre la muerte de los «profetas verdaderos»: 2 Re 21,16 (bajo Manasés); Jer 26,23 (bajo Joaquim). Una síntesis: Neh 9,26; Mt 23,34-37.

23 Sobre los adornos de las mujeres judías de entonces, A. van den Branden, *I gioielli delle donne di Gerusalemme (Is.3)*: BibOr (1963) 87-94.

sorprendiste mientras perforaban, sino en todos esos lugares. 35 Sin
embargo, dices: En verdad soy inocente; sólo que su cólera se aparte
de mí. He aquí que yo te llamo a juicio, porque dices: No he pecado.
36 ¿A qué te apresuras* tanto para cambiar tus caminos? También
del Egipto quedarás avergonzada, como quedaste avergonzada de la
Asiria. 37 También de él saldrás con tus manos sobre tu cabeza, por-
que el Señor ha rechazado el objeto de tu confianza y con ellos no
tendrás éxito».

---

pócrita y repugnante *soy inocente-no he pecado.* Es juicio de quien acusa, pero, antes de condenar, espera que Israel reaccione y deje de *apresurarse* (véase *nt.crit.) a cambiar sus caminos,* corriendo de una nación a otra en busca de alianzas. Inútil fue el recurso a Asiria a lo largo de la historia (2 Re 16,17; Is 7: Ajaz; 2 Cr 33,11: Manasés; 2 Re 20: Ezequías) [24] e inútil será el recurso a Egipto (desde Joakín a Sedecías). Ahora, como entonces, Israel *quedará avergonzado* ante el abandono de su aliado y, en señal de dolor y confusión ante el fracaso, *saldrá con las manos sobre la cabeza* (2 Sam 13,19). Prueba definitiva de la impotencia-nada de los ídolos y de la inutilidad de las alianzas políticas. Señor de todas las naciones y árbitro del poderío de los grandes imperios, *Yahvé rechaza* y corta en seco *mibṭāḥ = el objeto de confianza,* dioses extraños y naciones, de Israel: al margen de su Dios, nada de *éxitos* nacionales.

CAPITULO 3

Originalmente uno o, más bien, complejo de secciones pertenecientes a épocas diversas [1], *Jer 3* presenta una síntesis religiosa de la historia de Israel en su doble fase de «alejamiento» de Yahvé (explícito en *Jer 2)* y de «vuelta» a Yahvé (insinuado en *Jer 2).* Desarrollo literario y profundamente teológico en torno al clásico y fecundo *šûb* [2]:

El pueblo-esposa se «ha alejado» en tal modo del Dios-esposo, que su «vuelta» a Yahvé parece irremediablemente comprometida (1-5).

Sin embargo, sobre la «apostasía» de Israel y la «infidelidad» de Judá triunfa la «misericordia» de Yahvé, Esposo y Padre: Judá e Israel «volverán» arrepentidos a su Dios, y, hasta entonces hermanas separadas, «retornarán» unidos a Jerusalén, nuevo centro de «universalismo» (6-20).

*36 Con TM *tēzᵉlî (ʾāzal);* G, VL, Peš y Vg *tāzēllî = te rebajas* (Hi. *zālal).*

24 E. Vogt, *Die Texte Tiglat-Pilesser III über die Eroberung Palästinas:* B (1964) 348-354; N. López Martínez, *El pueblo asirio a través de las fuentes bíblicas:* Burgense (1965) 111-136.

1 Es la opinión común que generalmente (siempre con variantes) separa históricamente 1-5 y 19-25 de 6-13 y 14-18. Véase A. Weiser, p.32.37 (todo jeremiano); J. Ph. Hyatt: IB, V p.823 (no jeremiano, al menos 15-18); W. Rudolph, p.21-24 (posiblemente jeremiano, 14-17a; no jeremiano, 17b-18).

2 E. L. Dietrich, *Šûb šᵉbût, die endzeitliche Wiederherstellung bei den Propheten:* ZAW (1925) 1-66; Id., *Die Umkehr im A. Testament und im Judentum* (Stuttgart 1936); H. W. Wolff, *Die Begründungen der prophetischen Heils-und Unheilssprüche:* ZAW (1934) 1ss; Id., *Das Thema «Umkehr» in der alttest. Prophetie:* ZThKirch (1951) 129-148; E. Würthwein, *Busse und Umkehr im A. Testament:* ThWNT, IV p.476-485.

3 1 Se dice*: «Si un hombre repudia a su mujer, y ella se va de
junto a él y pasa a pertenecer a otro hombre, ¿acaso aquél volve-
rá de nuevo a ella*? ¿No quedará del todo contaminada esta tierra*?»
Ahora bien, tú te has prostituido a muchos amantes, ¿y vas a volver
a mí?, oráculo del Señor. 2 Alza tus ojos hacia las crestas y mira: ¿dón-
de no has sido violada? Para ellos estabas sentada en los caminos,
como árabe en el desierto, y has contaminado la tierra con tus prosti-
tuciones y tu maldad. 3 Por eso, *fueron impedidos los aguaceros y
no hubo lluvia primaveral*; pero tú tuviste frente de prostituta y re-
husaste sentir vergüenza. 4 ¿Acaso desde ahora clamas a mí: «Padre

---

Comienza la «vuelta» espiritual con la confesión de los pasados errores (21-25).

1-3 Un simple *lēʾmōr* = *diciendo*-se dice *(nt.crít.)*, resto acaso de la clásica fórmula «me llegó la palabra de Yahvé diciendo», une con el anterior el presente cuadro de Judá, esposa infiel y reprobada [3]. Se parte del alcance de una ley matrimonial (Dt 24,1-4) que prohibía al marido *(nt.crít.)* recibir de nuevo por esposa a la propia mujer antes repudiada, aun en el caso de que ésta quedase libre por muerte o repudio de su segundo marido. Es el caso del reino de Judá-esposa: no puede pretender su *vuelta* al Yahvé-esposo, después de haberse convertido en ramera (2,20; Os 4,13) por su *prostitución* no a uno, sino *a muchos amantes*-ídolos (2,28), y haber de este modo *contaminado la tierra* de Yahvé *(nt.crít.)*. Prostituta por su culto idolátrico en todas las *crestas* solitarias *(šᵉpāyîm)*, ha vivido apasionada una vida de prostitución-idolatría: *sentada en los caminos*, ramera que se ofrece a los que pasan (Gén 38,14; Prov 7,8-22; cart. Jer 42-43; Ez 16,25-26), les espera en acecho, *como el árabe* beduino *en el desierto* a los caminantes sin defensa. Fruto pernicioso de estas *prostituciones* nacionales en cadena, *la contaminación de la tierra* de Yahvé que, en el orden moral, se había convertido en «abominación» o tierra de los ídolos (2,7) y, en el orden material, se convertiría en tierra estéril. Solidaria por fuerza con los pecados del pueblo (Gén 3,17-18; Sal 107,34; Is 4-7; Os 4,3; Ag 1; Rom 8, 19-22), con él sufrirá los efectos de una sequía total: en cumplimiento de la palabra divina (Dt 11,13-17; 28,23-24), no caerán sobre ella ni los abundantes *aguaceros (rᵉbibîm)* de las primeras lluvias (oct.-nov.), necesarios para la germinación, ni las suaves *lluvias de primavera (malqôš)* que aseguren (marz.-abr.) el desarrollo y la madurez de lo sembrado *(nt.crít.)*. Castigo de una idolatría desenfrenada, Judá, como *prostituta* de oficio, sufre impasible, *sin avergonzarse* de su culpa y hasta gloriándose de ella (6,15; 8,12).

4-5 Desenfocando el alcance de su elección para pueblo de Yahvé, Judá cree poder salvarse con una piedad formalista y exter-

*1a Omit. 1 Ms, G y Peš.
b Con TM (cf. Dt); G *ella a él*.
c Con TM; G y Vg (cf. Dt) *mujer*.
*3 G y VL *tuviste muchos pastores para tu escándalo* (text. conson. semej. a TM).

[3] TH. VARGA, *Jeremiae Carmen de muliere reprobata*: Ant (1940) 3-12; J. D. MARTIN, *The forensic background to Jeremiah III 1*: VT (1969) 82-92.

mío, tú eres el Esposo de mi juventud? 5 ¿Mantendrá rencor eternamente, lo guardará para siempre?» He aquí que así hablas, después cometes maldades y prevaleces.
6 Díjome, pues, el Señor en los días del rey Josías: «¿Has visto lo que ha hecho la apóstata Israel? Se fue sobre toda montaña alta y sobre todo árbol verde, y allí se prostituyó. 7 Y yo dije: Después de hacer todas estas cosas, volverá a mí; pero no volvió. La vio su infiel hermana, Judá; 8 y vio que, por todo lo que había adulterado la apóstata Israel, la había yo repudiado y dado su libelo de divorcio. Pero no cogió miedo la infiel Judá, su hermana, sino que también ella fue a prostituirse. 9 Sucedió, pues, que con la ligereza* de su adulterio contaminó la tierra y adulteró con la piedra y el leño. 10 Pero tampoco con todo esto se volvió a mí su infiel hermana, Judá, de todo corazón, sino con mentira», oráculo del Señor.

---

na cuando llegue el castigo. Contradicción entre la vida y las palabras: se empeña en seguir pecando mientras *invoca* con los labios a Yahvé, que, *Padre mío y Esposo*-compañero *de mi juventud* (2,2), no puede a la larga mostrarse airado con su hijo-esposa.

6-10 Sección nueva[4] de la *época de Josías*, que junta en un solo cuadro el actual reino de Judá y el ya desaparecido de Israel[5]. Desgajado del tronco davídico a la muerte de Salomón y privado del santuario único de Jerusalén, el reino de *Israel* se entregó de lleno a la *prostitución*-idolatría, hasta convertirse en *m^{e}šubâ* = *apóstata* del yahvismo. Como esposo traicionado, Yahvé esperó en vano la *vuelta* de la esposa: Israel, sordo a los profetas, *no volvió* y hubo de pagar su apostasía con el destierro (722), arrancando por fuerza a Yahvé *su libelo de repudio* (cf. Is 50,1-3). *Hermana* de Israel (reino de las diez tribus) y testigo del binomio *adulterio-repudio* de la nación *m^{e}šubâ* = *apóstata*, *Judá* (reino de las dos tribus) no dio importancia a aquella catástrofe religioso-nacional que era un aviso divino: esposa *bāgôdâ* = *infiel* a Yahvé, se entregó también a la *prostitución*-idolatría en un continuo flujo-reflujo de alejamiento-vuelta a Yahvé. En posesión del templo y de la promesa davídica, Judá no se deslizó nunca a la total «apostasía» de Israel; pero fue multiplicando sus *adulterios* de esposa *infiel* con tal *ligereza* y facilidad *(nt.crít.)*, que al fin llegó a *contaminar* (v.1.3) toda la *tierra* y caer en el más bajo *adulterio*-idolatría (2,27-28). Ante los castigos de Yahvé y los toques de atención por parte de los profetas, reaccionaba la *bāgôdâ* = *infiel* Judá con un movimiento de *vuelta* a Yahvé más o menos largo, pero sólo formalista y de apariencia *mentirosa*: ni la sincera reforma religiosa de Ezequías (después del 722), ni, menos aún, la ya acaso iniciada por Josías en un último y heroico esfuerzo lograron arrancar de un pueblo, desorientado por los falsos profetas y por sus jefes civiles y religiosos (cf. «Introd.»), una *vuelta* a Yahvé sincera y *de todo corazón*.

*9 Hapax *qōl* (de *qll)* con Vg (cf. G εἰς οὐθέν), en vez de *qōl* = *voz, tumulto*.

4 J. Ph. Hyatt (IB, V p.326 [siguiendo, entre otros, a Duhm, Erbt y Skinner]) la supone demasiado fácilmente no jeremiana, y la atribuye al editor deuteronómico.

5 H. W. Hertzberg, *Jeremia und das Nordreich Israels*: ThLitZ (1952) 595-602.

11 Díjome, pues, el Señor: «Se ha justificado la apóstata Israel más
que la infiel Judá. 12 Anda a gritar estas palabras hacia el norte y di:
Vuelve, apóstata Israel, oráculo del Señor; no haré caer mi cólera
sobre vosotros, porque soy misericordioso, oráculo del Señor, no
mantengo rencor eternamente. 13 Sólo reconoce tu culpa, que te has
rebelado contra el Señor, tu Dios, y has prodigado tus andanzas con
los extraños bajo todo árbol verde y no habéis escuchado mi voz,
oráculo del Señor.
14 Volved, hijos apóstatas, oráculo del Señor, porque yo soy vues-
tro dueño, y os tomaré, a uno de una ciudad y a dos de una familia,
y os introduciré en Sión. 15 Después os daré pastores según mi cora-

---

11-13 Después de mucho esperar, Yahvé lanza al fin contra Judá su terrible sentencia: La *bōgēdâ* = *infiel* Judá, más obligada a la fidelidad por los grandes privilegios recibidos (templo y sucesión davídica), ha hecho buena, hasta *justificarla* (cf. Ez 16,51-52; Lc 18,14), a su hermana la *m^{e}šubâ* = *apóstata Israel*. De aquí la reacción de Yahvé en favor de las diez tribus de Israel, dispersas entre las naciones y desterradas en Asiria por Salmanasar después de un doloroso camino de sur a *norte* y de norte a sudeste. Invitación a la *vuelta (sûbâ)* de la «apostasía» a Yahvé, como condición para la «vuelta» a la patria (v.18). Un cariñoso *šûbâ* = *vuelve* a mí, dirigido por Yahvé a la *m^{e}šubâ* = *apóstata Israel*, con promesa de olvidar lo pasado *porque soy ḥāsîd-misericordioso* de corazón y dispuesto siempre a mostrarlo con las obras[6]. Sólo una condición, que explica el alcance espiritual del apremiante *šûbâ* = *vuelve*: Israel debe *reconocer* (2,23-25) su historia de infidelidades que le llevaron a convertirse en idólatra y esposa *m^{e}šubâ* = *apóstata*. Para el Yahvé *ḥāsîd* = *misericordioso* no existe la ley que prohíbe la vuelta de la «esposa repudiada» a su primer «esposo» (v.1).

14-18 Con un nuevo apremiante *šûbû* = *volved*, dirigido ahora a los *hijos šôbābîm* = *apóstatas* del reino de Judá, se abre una sección cuya paternidad jeremiana se discute. Negarla en bloque por «su contenido, generalmente ajeno a Jeremías, pero frecuente en los pasajes apocalípticos exílicos y postexílicos»[7], parece apriorístico; negarla en parte por razones más concretas (la no jeremiana «reunión de todas las naciones en Jerusalén», o la falta de conexión lógica)[8], es explicable mientras no pase de una hipótesis que admita como probable la contraria[9]. El contexto supone el destierro, previsto como inevitable o descrito como presente, y la futura restauración de Judá; pero, inevitable o presente, pudo Jeremías aludir a él, o en tiempo de Josías y de primera intención en el primer caso, o después de la destrucción parcial (598) o total (587) de Jerusalén y completando discursos anteriores en el segundo. Desterrados y dispersos ya o abocados irremisiblemente al destierro y a la disper-

6 F. Asensio, *Misericordia et veritas* (Roma 1949) p.49-52.

7 Así, radicalmente, H. Ph. Hyatt: IB, V p.827, siguiendo a Duhm, Cornill, Erbt, Skinner, y en parte a Peake (14-15.17-18) y Volz (16-18b).

8 Así W. Rudolph, p.23 (17b-18); F. Nötscher, p.228 (v.18). A. Penna, p.53 (v.18, aunque acaso todo 14-18).

9 A. Weiser, p.32.37.

zón, y os apacentarán con ciencia y prudencia.
16 Sucederá, pues, que, cuando os hayáis multiplicado y acrecentado en la tierra, no se dirá más en aquellos días, oráculo del Señor: 'El arca de la alianza del Señor', ni se pensará en ella; no se la recordará, ni se la echará de menos, ni de nuevo se la fabricará.
17 En aquel tiempo, se llamará a Jerusalén 'Trono del Señor', y todas las naciones se congregarán en ella, *en el nombre del Señor, en Jerusalén*, y no irán más tras la

---

sión, los *hijos apóstatas* de Judá oyen el inesperado *volved*, con que Yahvé, su *dueño*-esposo (cf. *bā'al = dominar* y *tomar esposa)*, los invita al arrepentimiento y al retorno a la patria. Como quien ha seguido sus pasos, sabe dónde se encuentran, y él mismo irá a buscarlos: uno a uno los *tomará (lāqaḥ)* con afecto de Padre-esposo y con su omnipotencia *los introducirá en Sión*. De nuevo en la patria, sobre ese «resto» de los providencialmente salvados, «elegidos» (31,7) del nuevo pueblo, Yahvé seguirá trazando su línea de privilegio: en sustitución de los pastores antiguos con sello de mercenarios (2,8; Ez 34,1-10), pondrá al frente de ellos *pastores* auténticos que, al estilo del «Pastor davídico» (Ez 34,23), *los apacienten* con desinterés y dentro de la doctrina estrictamente yahvista. Camino hacia una nueva etapa de grandeza nacional y religiosa, etapa mesiánica de *aquellos días*, en los cuales *no se pensará más en el arca de la alianza*, trono de Yahvé (Ez 35,22), centro del culto y relicario de la Ley (Ex 25,16; 1 Re 8,9) hasta el día de su desaparición del templo [10]. En la nueva época mesiánica no habrá necesidad del arca con la Ley escrita, porque, en los «días que vienen», Yahvé mismo «escribirá en los corazones» la Ley de la «nueva alianza» (31,31-34). Surge *en aquel tiempo* un nuevo ordenamiento religioso-yahvístico: el «arca de la alianza» deja paso a Jerusalén como *trono de Yahvé* y centro religioso *kol haggôyim = de todas las naciones*, que *se congregarán en ella*, «trono de la gloria de Yahvé» (14,21), y, «jurando en el nombre de Yahvé, vendrán a él», como nuevos creyentes yahvistas olvidados de *obstinaciones* antiguas, para «ser edificados en medio de su pueblo» (12,16; 16,19). Magnífico horizonte de universalismo mesiánico de salvación [11], como coronamiento de la conversión a Yahvé y vuelta a la patria de Israel y de Judá (cf. Is 11,12-14; Ez 37,15-22). Respondiendo a la invitación divina, *la casa*-reino *de Israel* prepara su «vuelta»; *la casa*-reino *de Judá* se le junta, y, *unidos* en un solo pueblo, *vienen desde el norte* (última etapa en su retorno del destierro) a su tierra-*herencia*. En Jerusalén y en torno a Yahvé se forma el nuevo Israel con los

*17 G omit.

[10] No parece que se trate de la traslación del arca a Egipto en tiempo de Sesaq (1 Re 14, 26), o a Samaria, en la época de Joás (2 Re 14,14), sino más bien de su traslado a Babilonia en la segunda (598) o tercera (587) deportación. Es cierto que el relato histórico (2 Re 25,13-17) nada dice de este traslado, pero las circunstancias parecen exigirlo, y un texto (Lam 2,1), que habla del «escabel de tus pies» (cf. 1 Cr 28,2; Sal 132,7), parece recomendarlo. En cuanto a otro texto bíblico (2 Mac 2,4-8), que presenta a Jeremías escondiendo el arca y profetizando su futura restauración, téngase en cuenta que se trata de una mera cita tomada de los apócrifos. Jeremías nunca habla de ello. Cf. H. CAZELLES, *Israël du nord et arche d'alliance (Jér. 3,16)*: VT (1968) 147-158.

[11] SAN JERÓNIMO: ML 24,730; TEODORETO: MG 81,521.

obstinación de su corazón malvado. 18 En aquellos días, irán los de
la casa de Judá a los de la casa de Israel, y vendrán a una desde la tie-
rra del norte a la tierra que di en herencia a vuestros padres.
19 Pero yo dije: ¿Cómo voy a ponerte entre los hijos y a darte una
tierra deliciosa, la herencia más espléndida entre las naciones? Y dije:
Me llamaréis mi padre y no os volveréis de detrás de mí. 20 Pero
como traiciona una mujer a su amante, así me habéis traicionado,
¡oh casa de Israel!, oráculo del Señor. 21 Una voz se ha oído sobre
las crestas, llantos, súplicas de los hijos de Israel, porque han torcido
su camino, han olvidado al Señor, su Dios. 22 Volved, hijos apóstatas;
curaré vuestras apostasías. Henos aquí que venimos a ti, porque tú
eres el Señor nuestro Dios. 23 En verdad, *mentira son los collados y
el tumulto de las montañas*. En verdad, en el Señor nuestro Dios

---

«restos» del antiguo y la masa de «todas las naciones». Concepción isaiana (Is 2,2-4; 56,7; 60,3: cf. Miq 4,1-3; Sal 87,5), que Jeremías recoge (12,16; 14,21; 16,19) y sólo una actitud antijeremiana un tanto sospechosa puede suprimir o debilitar, hablando de «redacción deuteronómica» o introduciendo un inexplicable *min* = *de* ante el categórico *kol haggôyyim* = *todas las naciones*.

19-27 Para salvar mejor la marcha lógica de las ideas, evitando la vuelta al tema «infidelidad» del pueblo, ya superada por el precedente «perdón» de Yahvé, se supone esta sección fuera de su puesto de origen: para algunos, trataría de Israel y habría que colocarla después de la sección 12-13; para la mayor parte, refiriéndose a Judá, sería continuación de 1-5 [12]. Transposición lógica, pero que acaso no tenga presente el tema «salvación», entrelazado (a partir del v.19) con el tema «infidelidad», y olvide el estilo psicológico de los profetas en el frecuente entrecruce de ambos temas. Por eso, quizás ni siquiera sea necesario suponer el comienzo de una nueva sección de «salvación», actualmente en su puesto primitivo [13], sino que basta considerarla como continuación de 14-18, partiendo del inicial «tierra-herencia» de ahora (v.19), paralelo al «tierra-herencia» anterior (v.18). Descrita, pues, anteriormente la infidelidad del pueblo y anunciada su futura restauración sobre la base «penitencia» del «resto» y «amor-bondad» de Yahvé, hay una nueva evocación de ese «amor» antiguo del Dios «Padre» y de las «infidelidades» del Israel «hijo» (Ex 4,22; Is 1,2), destinado a la *herencia* de *una tierra deliciosa* y feraz (2,7; Ex 13,5; 33,3), *ṣ^{e}bî ṣib'ôt* = *la más espléndida* [14]. Evocación nostálgica de un amor frustrado por parte de la *casa de Israel* (Judá con los «restos» de Israel-todo el pueblo, más bien que sólo las diez tribus), que, en vez de «seguir» a Yahvé como «hijo» y «esposa» a «Padre» y «Esposo», le *ha traicionado (bāgad)*. A la traición seguirá el castigo, y a éste, la primera reacción de los *hijos de Israel* entre *llantos* y *súplicas* en los mismos collados (7,29; Is 15,2), testigos antes de su traición (3,2). Siempre *ḥāsîd* = *misericordioso*

*23 Con G, Peš y Vg; TM *de los collados, tumulto de las montañas.*

12 W. Rudolph, p.27; F. Nötscher, p.228.

13 A. Weiser, p.38.

14 Con esta significación, el acád. *ṣabu*, aram. y sir. *ṣ^{e}bā'*, árab. *ṣaba^{e}a*. G *herencia de Dios omnipotente* (supone *ṣ^{e}bā'ôt*).

está la salvación de Israel. [24] La ignominia ha devorado el fruto del trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud: sus rebaños y sus vacadas, sus hijos y sus hijas. [25] Acostémonos en nuestra ignominia y cúbranos nuestra afrenta, porque hemos pecado contra el Señor, nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud hasta este día, y no hemos escuchado la voz del Señor, nuestro Dios».

(v.12), Yahvé lanzará su apremiante *volved* a mí por la penitencia, *hijos apóstatas* (v.14), y con la promesa de *curar sus apostasías (mᵉšubâ)*, enfermedades espirituales y materiales, a las que sólo el médico divino de Israel [15] puede poner remedio (Sal 77,11; Os 5,13-15; 11,7; 14,5). Con penetración psicológica de profeta de Yahvé, Jeremías ve iniciarse en un horizonte lejano el movimiento de «retorno»: los mismos que hoy, de cara al cuadro de sus idolatrías, han dirigido a Yahvé su desesperado «no vendremos más a ti» (2,31), dirigirán un día a *Yahvé, su Dios*, su decidido *henos aquí que venimos a ti*. Profesión de fe yahvista y reprobación del culto idolátrico, *mentira y tumulto* (véase *nt.crít.*), sin posibilidad de abrir camino hacia una auténtica *tᵉšûʿâ* = *salvación de Israel*, que sólo *está en Yahvé*. Al contrario, *habbōšet* = *la ignominia*-culto idolátrico de los baales [16], ha sido causa del empobrecimiento de la nación, viviendo a costa de sus generosos sacrificios de toda clase y provocando el hundimiento nacional. Israel lo reconoce y espera que Yahvé, *traicionado desde nuestra juventud hasta este día*, le sacará de la *ignominia-afrenta* en que se ve hundido *por sus pecados contra él*. Un futuro sincero *hemos pecado* sustituye definitivamente al presuntuoso *no hemos pecado* de otros tiempos (2,35).

CAPITULO 4

A lo largo de una serie de poemas con un fondo unitario indiscutible [1], *Jer 4* describe gráficamente el avance progresivo de un enemigo que desde el norte se lanza incontenible contra Judá y Jerusalén. Visión profética de un hecho histórico insinuado antes (1,13-15) y que tiene como protagonista un pueblo concreto y determinado. Si un texto de Herodoto (I 103-106) hizo pensar en los escitas (avance desde el Cáucaso hasta Egipto), y la *Crónica de Gadd*, en los hechos bajo Nabopolasar, el silencio de la historia bíblica y egipcia sobre tales invasiones en nada favorece estas hipótesis. Por otra parte, sólo en la invasión de los caldeos bajo Nabucodonosor (598 y 587) puede encajar plenamente el aparato bélico desplegado y la destrucción absoluta religioso-nacional coronada con el destierro, tal como exige la descripción jeremiana (c.4-6; 25,1-14) [2].

[15] J. HEMPEL, «*Ich bin der Herr, dein Arzt*» *(Ex.* 15,16*)*: ThLitZ (1957) 809-826.

[16] Este es el sentido, sea *bōšet* el término original o versión posterior (11,13; Jue 6,32 con 2 Sam 11,21; 1 Cr 8,33 con 2 Sam 2,8) de *Baʿal*, ídolo por antonomasia.

[1] A.WEISER, p.43; J. PH. HYATT: IB, V p. 833; W. RUDOLPH, p.29; G. VON RAD, *Theologie...*, II (1960) p.206 (habla de unidad en Jer 4,5-6,30, que algunos llaman «poema de los escitas»).

[2] Véase W. RUDOLPH, p.44-45 *(bibliografía* sobre las diversas hipótesis). A. PENNA (p.84-85), que recoge (con abundante *bibliografía)* la marcha de las diversas hipótesis a partir de

4 1 Si vuelves, ¡oh Israel!, oráculo del Señor, a mí has de volver;
y si alejares tus ídolos, no andarás huida de mi presencia. 2 Entonces
jurarás: «Vive el Señor» en verdad, en derecho y en justicia, y las
naciones se bendecirán en él y en él se gloriarán. 3 Porque así dice el
Señor a los hombres de Judá y a Jerusalén: «Roturaos una nueva ro-
tura y no sembréis entre espinas; 4 circuncidaos para el Señor y qui-
tad los prepucios de vuestro corazón, ¡oh hombres de Judá y habi-

---

Supuesta la importancia decisiva de esta invasión, no es extraño que Jeremías la anunciase repetidas veces ya a partir de la época de Josías. Si aquí la presenta como inminente, no por eso se ha de pensar necesariamente en el reinado de Joaquim: la visión profética salta años y mezcla elementos de cronología y de historia.

Concretando el elemento «vuelta» sincera a Yahvé como condición necesaria para la «vuelta» a la patria (1-4), se da el anuncio pavoroso de la llegada desde el norte de un enemigo terrible (5-10) que va arrasando la tierra (11-26) hasta convertir en ruinas Judá y Jerusalén (27-31).

1-2 Pronto al perdón y a la salvación, Yahvé escucha la «confesión» del pueblo (3,22-25) y señala a la esposa repudiada el camino para la «vuelta» al Esposo traicionado. Sólo la penitencia sincera, no una piedad de fórmula, puede preparar la «vuelta» a Yahvé. Por lo mismo, fuera *šiqqûṣîm* = *las abominaciones*-ídolos para no volver más a ellos en un *alejarse huidizo de Yahvé, el Esposo.* Elemento negativo de penitencia y profesión yahvista, que ha de ser confirmado con otro positivo: reconocimiento de Yahvé como el único verdadero Dios con el solemne y fecundo *juramento ḥay Yahweh* = *vive Yahvé* [3], que proclama la sinceridad con que *b^{e}ʾĕmet* = = *en verdad*, no *b^{e}šeqer* = *en mentira* (3,10), se excluye a los otros dioses y se sigue *b^{e}mišpāṭ ûbiṣdāqâ* = *en derecho y en justicia* a Yahvé y su Ley [4]. Como fruto espléndido de esta «vuelta» sincera a Yahvé, el cumplimiento de la promesa patriarcal: unido a Yahvé, Israel será objeto de las *bendiciones* por parte de las *naciones* que por él y con él profesarán el yahvismo [5].

3-4 Para evitar equívocos en el alcance de la «vuelta» a Yahvé y prevenir futuros desencadenamientos del *furor divino*, Jeremías insiste, con una doble imagen, sobre el cambio radical del corazón en esa «vuelta» de Israel. Como el campo que va a recibir la semilla, el corazón de los israelitas ha de ser antes *roturado* hasta quedar limpio de *espinas* que hagan inútil la siembra e impidan la germinación de lo sembrado (Os 10,12; Mt 13,7-8). Trabajo duro y a fondo que no se pare en la «circuncisión de la carne», inútil si falta

la época patrística, habla de una revelación «indeterminada», aunque afirma al fin como «innegable» que la descripción jeremiana se adapta «mucho mejor» a los babilonios que a los escitas. Cf. también H. Cazelles, *Sophonie, Jérémie et les Scythes en Palestine*: RB (1967) 24-44.

3 Sobre el alcance teológico de la fórmula, puede verse F. Asensio, *Trayectoria teológica de la vida en el A. Testamento y su proyección en el Nuevo* (Madrid 1968) p.31-65.

4 El juramento equivalía a una profesión de fe teórico-práctica: en este sentido se prescribe el «jurar en el nombre de Yahvé» (Dt 10,20-21) y se prohíbe «jurar en falso», o «por otros dioses» (5,2.7; Am 8,14).

5 Para la fórmula, sus variaciones y su alcance, puede verse Gén 12,1-3.

tantes de Jerusalén!, no sea que estalle como fuego mi furor y arda
sin que nadie pueda apagar, en razón de la maldad de vuestras obras».
5 Anunciad en Judá y en Jerusalén haced oír, | tocad la trompeta en
la tierra, gritad a voz en cuello | y decid: «Reuníos y entremos en
las ciudades fortificadas».
6 Levantad bandera hacia Sión, refugiaos, no os detengáis, | porque
del norte hago yo venir una calamidad y un gran desastre.
7 Ha subido el león de su espesura, y el destructor de naciones ha
partido, | ha salido de su lugar, para reducir tu tierra a devastación: |
tus ciudades quedarán asoladas, sin habitante alguno.
8 Por esto, ceñíos de sacos, haced duelo y gemid, | porque no se apar-
ta de nosotros el ardor de la cólera del Señor.
9 Y sucederá que en aquel día, oráculo del Señor, fallarán el cora-

---

el espíritu (Dt 10,16; 30,6; Rom 2,25). *Circuncisión* espiritual *del corazón* como raíz de toda malicia (Mc 7,21) hasta convertirlo en un «corazón nuevo» (Ez 18,31) y al hombre todo en una «nueva creatura» (Gál 6,15)[6].

5-8 Una vez más, el pueblo rechaza el apremiante «vuelve» de Yahvé, y Jeremías le responde, pasado algún tiempo, con la amenaza de una guerra asoladora[7]. En esta sección, especie de introducción-síntesis de las secciones siguientes, el profeta vaticina la llegada *desde el norte* (1,13-16; 6,1.22-26) de un enemigo que el mismo Yahvé *envía*. Ante esta amenaza, Jeremías manda insistente lanzar la voz de alerta a *Judá y Jerusalén*, para salvar lo salvable. Con una serie de imperativos en cadena, se dirige a los responsables (Ez 3,16-21; 33,1-6; cf. Núm 10,9; 31,6; Is 18,3; Os 5,8) y los obliga a crear en *todo el país* un ambiente de guerra *(tocad la trompeta, gritad male'û = a voz en cuello)*[8] que precipite la huida de las masas desde los campos y ciudades indefensas a las *ciudades fortificadas*. Más que ninguna, por su posición estratégica y sus fortificaciones, lo es la ciudad de *Sión*-Jerusalén, y *hacia Sión* manda *levantar bandera* no llamando a combate (Is 13,2), sino indicando el camino del *refugio* más seguro (Is 11,12). El enemigo, *calamidad y gran desastre*, se acerca irresistible y sin entrañas de misericordia, como *león* que *sube de su* cueva escondida en la *espesura* en busca de la presa. Desde la depresión mesopotámica sube el ejército caldeo, *devastando naciones* y pronto a caer, *asolador de ciudades*, sobre *la tierra* de Judá. Yahvé le *hace venir* y no podrán detenerle los ídolos, en quienes el pueblo había puesto su confianza. *La ira de Yahvé*, ante la apostasía general que Manasés ha provocado y el intento reformador de Josías no ha podido cortar en raíz, está en marcha y sólo queda el *ceñirse de sacos* en señal de triste penitencia y de apertura inicial de un camino de salvación (Jl 1,13-14).

9-10 El Dios *ḥāsîd* = *misericordioso* (3,12) no ha podido doblegar la obstinación del pueblo (2,35; 3,10), y el profeta en su

---

6 Sobre el alcance histórico y teológico de la *circuncisión*, cf. Gén 17.

7 J. H. GAILEY, *The Sword and the Heart. Evil from the north and within, an Exposition of Jer.* 4,5-6,30: Interp (1955) 279-293.

8 W. THOMAS, *Ml'û in Jeremiah* 4,5: *A Military Term*: JJewSt (1952) 47-52 (interpretación «militar» discutible, pero que en todo caso se encuentra en un contexto de guerra).

zón del rey y el corazón de los príncipes, quedarán consternados los
sacerdotes y asombrados los profetas. 10 Se dirá* entonces: «¡Ah, Señor
Yahvé! Verdaderamente has engañado del todo a este pueblo y a
Jerusalén diciendo: 'Tendréis paz'; al contrario, la espada ha llegado
hasta el alma». 11 En aquel tiempo se dirá a este pueblo y a Jeru-
salén: «Un viento ardiente de las crestas por el desierto, camino de
la hija de mi pueblo, no para aventar ni para purificar. 12 Un viento
cargado me llega de allí; ahora también voy a hablar con ellos de
juicios».

13 He aquí que sube como las nubes, y como el huracán sus carros; |
sus caballos son más veloces que las águilas. ¡Ay de nosotros, pues
somos asolados!

14 Lava del mal tu corazón, ¡oh Jerusalén!, para que puedas salvarte. |
¿Hasta cuándo habitarán en tu interior tus culpables pensamientos?

---

nombre anuncia la llegada de *aquel día* [9], el fijado por Yahvé para desahogo del «ardor de su cólera». Responsables del antiyahvismo nacional (2,8), los distintos grupos de las clases dirigentes, en lo civil y religioso, quedan «aterrados» ante los terribles efectos del «juicio» de Yahvé. Despertar inesperado del ilusorio *tendréis paz*, cantilena engañosa de los falsos profetas (5,31; 6,14; 8,11; 14,13; 23,9-18), a la realidad de la *espada* que, portadora de la muerte, *llega hasta hannepeš = el alma* o la *garganta* [10].

11-12 El peligro se acerca y de boca en boca corre la noticia hasta llegar a *Jerusalén*. Sobre Judá, *la hija de mi pueblo*, avanza el enemigo como *un viento abrasador* y de tormenta que viene *del desierto*. Instrumento al mandar y al servicio de Yahvé, este enemigo-*viento cargado* de destrucción llega para asolar la tierra y arrastrar consigo paja y grano. Yahvé responde con «juicio» condenatorio (1,16; 2,35) al temerario *šālôm = paz*-felicidad de los falsos profetas.

13-18 Con mirada profética, Jeremías ve avanzar irresistible ese enemigo: su ejército, como *una nube* inmensa que, enviada por Yahvé (Ez 38,16: de Gog y su ejército), cubre la tierra (Jl 2,2); *sus carros*, rapidísimos y ensordecedores en su avance asolador, como *el huracán* (Is 5,28; Ez 38,16); *sus caballos*, escuadrones de caballería o caballería motorizada, *más veloces que las águilas* y sin dar tiempo a que pueda anunciarse su llegada (48,40; 2 Sam 1,23; Lam 4,19; Hab 1,8). Visión de espanto que arranca de labios del profeta, intérprete de los sentimientos del pueblo, un desgarrador *¡ay de nosotros!* Grito de desesperación que Jeremías querría convertir aún en

*10 G (A) y Aq; TM *dije*.

9 Con razón A. Lefèvre (*L'expression «en ce jour-là» dans le livre d'Isaïe*: MélBR p.174-179) habla de fórmula con alcance escatológico o apta para él, según el contexto, contra la posición negativa de A. Munch (*The expression bajjôm hāhū', is it an eschatological terminus technicus?* [Oslo 1936]. Sin duda es en muchas ocasiones una de las fórmulas bíblico-escatológicas que equivalen al «día de Yahvé». Una síntesis en H. H. Rowley, *The Faith of Israel* (London 1956) p.177-201. Más amplio de lo que pudiera indicar el título, J. Bourke, *Le Jour de Yahvé dans Joël*: RB (1959) 5-31 (de los profetas en general); 191-212 (de Joel en concreto). Ultimamente, K. D. Schunck, *Strukturlinien in der Entwicklung der Vorstellung vom «Tag Jahwes»*: VT (1964) 319-330; Id., *Der «Tag JAHWES» in der Verkündigung der Propheten*: Kairos (1969) 14-21; C. Carniti, *Il giorno di Jhwh*: BibOr (1970) 11-25.

10 F. Asensio, *Trayectoria de la vida*... p.16-19.

15 Porque una voz anuncia desde Dan y un anuncio infausto desde
el monte de Efraím.
16 Recordadlo a las naciones, hacedlo oír a Jerusalén: | Llegan vigías
de tierra lejana y lanzan su voz contra las ciudades de Judá.
17 Como los guardas de un campo están cercándola, | por haberse
rebelado contra mí, oráculo del Señor.
18 Tu proceder y tus acciones te han hecho esto; | es tu desgracia:
¡cómo es amarga, cómo te llega hasta el corazón!
19 ¡Mis entrañas, mis entrañas! Me retuerzo de dolor*. ¡Paredes de
mi corazón! | Se me conmueve el corazón, no puedo callar, | porque
ha oído mi alma sonido de trompeta, clamor de batalla.
20 Se grita desastre sobre desastre, porque ha sido devastada toda la
tierra, | en un momento han sido devastadas mis tiendas, en un ins-
tante mis pabellones.
21 ¿Hasta cuándo veré la bandera, oiré el sonido de la trompeta?
22 Cierto, necio es mi pueblo, no me conocen; son hijos insensatos y

---

en el clamor sincero de penitencia con que *Jerusalén* y el reino *pudieran salvarse.* El tiempo urge, *porque* ya *desde Dan,* límite norte del reino de Israel [11], y *desde la montaña de Efraím,* divisoria de la tribu de Judá [12], llegan los «mensajeros» anunciando la invasión. Avance rápido hacia *Jerusalén* y el resto de las *ciudades de Judá,* con los *nōṣ^{e}rîm = vigías enemigos* [13] de vanguardia a la vista, mientras se llama a *las naciones* como testigos de la intervención de Yahvé contra su pueblo [14] y el grueso del ejército se va acercando para *poner cerco* a Jerusalén, como *los guardas del campo* cercan su rebaño o su tierra de cultivo. Por sus rebeliones contra Yahvé, *la desgracia llega hasta el corazón* del reino: herida mortal que lo destruye como nación.

19-21 Jeremías experimenta en lo íntimo de su ser los terribles desgarrones de esa herida nacional: un «dolor» intenso, como en trance de «parto» *(nt.crít.),* rompe materialmente el *corazón* y le hace *rugir* como el mar en tormenta *(hāmâ).* Imposible *callar* ante el *sonido de la trompeta* que atruena el aire y los gritos ensordecedores del invasor que avanza destruyéndolo todo. El profeta presiente como propia la destrucción total y de relámpago de las *tiendas y pabellones* de su pueblo, dedicado en gran parte a la vida agrícola y pastoril (10,26; 2 Sam 18,17; 20,1; 1 Re 8,66; 12,16; Cant 1,5; Is 54,2). El dolor de Judá es dolor propio, y Jeremías se siente desfallecer ante *las banderas* desplegadas y el *sonido de las trompetas* que acompañan al ejército invasor.

22-28 Yahvé interviene directamente en el drama. A base del

*19 Qal *ḥûl;* TM Hi. *yāḥal = esperar.*

11 *Dān* (hebr. *juez),* hoy *Tell el-Qāḍī = tell del juez,* límite norte de Palestina (Gén 14,14; Jos 19,47; Jue 18,29), frente a Bersabee como límite sur (Jue 20,1; 1 Sam 3,20). Centro, con Betel, de la idolatría del reino de Israel (1 Re 12,29), allí se inicia la última fase de la invasión de Judá (Jer 8,16).

12 La «montaña de Efraím», o parte montañosa entre Sikem y Betel, ocupada por la tribu de Efraím (Jos 17,5; Jue 7,24; 1 Sam 1,1).

13 Véase *nāṣar = guardar,* en sentido hostil, en Is 1,8; Ez 6,12. No es necesario leer *ṣārîm = enemigos.*

14 Así las *naciones* no podrán escandalizarse ni lanzar su blasfemo e irónico: *¿dónde está su Dios?* (Sal 42,4.11; 79,10; 115,1-3) ante el abandono en que Yahvé ha dejado a su pueblo.

no son inteligentes; | son sabios para hacer el mal, pero no saben
hacer el bien.
23 Miré la tierra, y he aquí que era confusión y vacío; | y al cielo, y
no tenía su luz.
24 Miré las montañas, y he aquí que temblaban | y todos los collados
se estremecían.
25 Miré, y he aquí que no había hombre alguno, | y todas las aves del
cielo habían huido.
26 Miré, y he aquí que el vergel era un desierto, | y todas las ciudades
habían sido destruidas | delante del Señor, delante del ardor de su
cólera.
27 Porque así habla el Señor: | «Una desolación será toda la tierra, pero
no consumaré la exterminación.
28 Por eso hará duelo la tierra y se oscurecerán los cielos allá arriba, |
pues he dicho, he decidido, y no me arrepentiré ni me apartaré
de ello».
29 Al grito del jinete y del arquero, toda la ciudad huye, | entran en los

---

binomio «conocer-no conocer», con alcance moral (2,8; 9,2.5; Is 1,2-3; Eclo 4,17), carga a *mi pueblo* con la responsabilidad de cuanto va a suceder. Síntesis apretada de las infidelidades de un pueblo que, *ʾĕwîl* = *necio* en su vida religiosa, *no me conoce*-sigue *(lōʾ yādaʿ*: 9,23; 22,16; Is 1,3; Os 4,1), se ha convertido en turba de *hijos sᵉkālîm* = *insensatos y no nᵉbônîm* = *inteligentes.* Ciegos en la inteligencia y pervertidos en la voluntad, *son ḥăkāmîm* = *sabios para el mal, pero no saben (lōʾ yādāʿû) hacer el bien.* A esta perversión extrema, especie de caos religioso-moral, responderá el estado caótico de una nación que recuerda el «caos» del mundo antes de la creación y del «día de Yahvé»: *la tierra* será *tōhû wābōhû* = *confusión y vacío* [15]; *los cielos* quedarán *sin luz; temblarán los montes;* desaparecerán los *hombres,* las *aves,* la *vegetación.* Es el «juicio» de Yahvé que avanza con todo *el ardor de su cólera,* precedido de una serie de fenómenos extraordinarios en toda la naturaleza (Sal 18, 10-12; Is 13,10-13; Jl 2,10; Miq 3,4). Visión de muerte en *toda la región* privilegiada de Judá, convertida al fin en *desolación.* Una nación de «necios-insensatos» ha renunciado a ser «mi pueblo», y Yahvé se compromete a mantener la «palabra» empeñada; lo han escogido, y habrá *duelo*-esterilidad en la *tierra, tristeza*-oscuridad en *los cielos* (Os 4,3; Am 1,3). En el fondo de este cuadro desolador brilla un rayo de esperanza con el divino *no consumaré la exterminación;* como en tantas ocasiones (5,10.18; 30,11; Lev 26,44; Is 6,13; 11,11.16; Ez 11,13; 20,34; Am 9,8; Miq 2,12), Yahvé apunta a la salvación del «resto», aunque esta vez el contexto de total desolación parecía impedirlo [16].

29-31 Confirmada definitivamente por Yahvé la destrucción total, Jeremías la anuncia de nuevo con estilo realista: *abandono de*

15 Puede verse el comentario a Gén 1,2. Cf. V. Eppstein, *The Day of Yahweh in Jer.* 4, 23-28: JBLit (1968) 93-97.
16 Véase J. Maldonado, *In quatuor*... p.23. Ante la brusquedad del cambio hablan no pocos de los v.27-28 (al menos del v.27) como de «glosa suavizadora» bajo el influjo de otros pasajes. Más admisible el cambio del mas. *lōʾ* = *no* en *lāh* = *le* propuesto por algunos. En todo caso, no se puede imponer a la lírica del profeta-poeta una lógica demasiado fría.

sotos y suben a las rocas: | toda ciudad queda abandonada y no hay quien habite en ellas.
30 Y tú, devastada, ¿qué harás? | Aun si te vistieses de púrpura y te adornases de oro, | aun si rasgases tus ojos con afeite, en vano te hermosearías: | tus amantes te desprecian, pretenden tu vida.
31 Que oigo una voz como de parturienta, una angustia como de primeriza. | Voz de la hija de Sión que pierde el aliento, que tiende sus manos: | «¡Ay de mí, que desfallece mi alma a manos de asesinos!»

5 1 Recorred las calles de Jerusalén, mirad, pues, y observad, | buscad por sus plazas si encontráis un hombre, | si hay uno que practique la justicia, que busque la verdad, | y yo la perdonaré.

---

todas las ciudades de Juda y *huida* a *los bosques* y cavernas de las *rocas* en busca de refugio (16,16; Jue 6,2; 1 Sam 23,6; Is 2,19.21). Queda Jerusalén sola, y a ella se dirige el profeta entre irónico y compasivo. Será la *devastada* entre las otras ciudades, por más que se empeñe en evitarlo. Inútil que intente granjearse la ayuda de los dioses con la idolatría y de las naciones con las alianzas, adornándose como mujer vana y ramera (2 Re 9,30; Is 3,18-24; Ez 23,40); en vez de cariño y protección, encontrará en los dioses y naciones *ʿōgᵉbîm* = *amantes*, a quienes se entregó (2,16-18.33.36; Ez 23,22), *desprecio* y *muerte*. Jeremías lo presiente y oye el clamor angustioso de la *hija de Sión*, que, viéndose morir entre «dolores de parto» *a manos de asesinos*, *extiende* inútilmente *sus manos* en *señal de dolor*, acaso en busca de ayuda (Is 1,15), o en un último esfuerzo por librarse del invasor.

CAPITULO 5

Auténticamente jeremiano, con la única posible excepción de los v.18-19 [1], *Jer* 5 prosigue en la línea iniciada de «guerra-devastación». Profeta de Yahvé, Jeremías no puede eludir o disimular esa línea, por mucho que ame a su pueblo. Más aún, por eso mismo la irá recalcando, siempre con la mira de ofrecer a Judá una ocasión más para entrar dentro de sí y obtener el perdón de Yahvé. Intento inútil frente a una nación obstinada en el pecado:

La perversión y endurecimiento de todo el pueblo justifican y hasta fuerzan el castigo de Yahvé (1-9), que, sin desembocar en el «exterminio», llegará terrible, cortando el sentimiento de seguridad creado en el pueblo por los falsos profetas (10-19). La nación, dirigentes y pueblo, ha vuelto la espalda a su Dios, y Yahvé no puede evitar la venganza, aunque sin llegar al «exterminio» (20-31).

1-3 Yahvé quisiera *perdonar a Jerusalén* y, con ella, a toda la nación, pero le es imposible. Como para justificar su punto de vista,

[1] Así, p.ej., A. Weiser, p.50. Con toda decisión otros, como J. Ph. Hyatt: IB V p.843 (recurso a su acostumbrada adición «deuteronómica» en el destierro); W. Rudolph, p.39 (en el destierro); F. Nötscher, p.237. ¿Bastan a admitirlos como indudable «adición exílica» el corte brusco en la marcha de las ideas y la evocación de una vida de destierro? En el poema lírico de un profeta quizás no.

2 Aunque dicen: «Vive el Señor», ciertamente juran la mentira.
3 ¿Acaso, Señor, tus ojos no están hacia la verdad? | Los has herido y
no han sufrido, los has consumado y han rehusado aceptar la co-
rrección: | han endurecido su rostro más que la piedra, han rehusado
convertirse.
4 Entonces yo dije: «Son sólo las clases bajas, obran como estúpidos, |
porque no conocen el camino del Señor, el derecho de su Dios.
5 Me iré a los grandes y les hablaré, | porque ellos conocen el camino
del Señor, el derecho de su Dios». | Pero ellos también han que-
brado el yugo, han roto las ataduras.
6 Por esto los hiere el león desde la selva, el lobo de las estepas los
destruye, | el leopardo acecha sus ciudades: todo el que de ellas sale
es despedazado, | porque muchas son sus transgresiones, numero-
sas son sus apostasías.

---

usa con Jeremías el mismo estilo de condescendencia usado un día con Abraham ante la perversión de Sodoma y Gomorra (Gén 18, 22-32). Jerusalén las ha superado en la destrucción absoluta del ordenamiento religioso-social: no hay en ella ningún justo, *ni uno que* en su vida *practique mišpāṭ = justicia* y sinceramente busque *'ĕmûnâ = verdad-fidelidad* en sus relaciones con Yahvé y con el prójimo (7,28; 9,2; Os 4,1; Miq 7,2)[2].

Ambiente de perversión total que llega hasta la *mentira* y el perjurio en el uso de la solemne fórmula de juramento: «Vive Yahvé» (4,2). Como implícitamente Abraham en el caso de la Pentápolis, Jeremías se ve obligado a unirse al modo de ver de Yahvé, *cuyos ojos* están siempre dirigidos *a la 'ĕmûnâ = fidelidad*, a un Dios que, siempre fiel y sincero, exige a su pueblo fidelidad y sinceridad en la vida. Al no encontrarla, *le ha castigado* hasta casi *destruirle del todo*[3], pero en vano: no sólo *ha rechazado mûsār = el castigo-corrección* con que Yahvé intentaba convertirle (2,30; 7,28; 17,23), sino que *se ha endurecido* increíblemente en el mal (Ez 3,7-9).

4-6 Invitado por Yahvé a comprobar por sí mismo el ambiente de perversión nacional, Jeremías llega fácilmente a una conclusión pesimista. El ambiente religioso-social entre los *dallîm = hombres de condición humilde* o clases populares es deplorable: *obran entregados como estúpidos* al pecado (Ni. *y'l:* Núm 12,11) *porque*, sin posibilidad de instruirse, *no conocen derek = el camino* y *mišpāṭ = el derecho*, las normas de vida fijadas *por Yahvé* en su Ley. Quizás entre los *g^edôlîm = grandes* de la nación, principalmente sacerdotes y profetas, que, por vocación y estudio, *conocen el camino-derecho de Yahvé*, el ambiente sea distinto. Pronto se convence de lo contrario: *ellos también*, los primeros, *han roto el yugo* de la Ley (2,20). *Apostasía* universal y de hondas raíces que está exigiendo un castigo paralelo: llegará terrible e inevitable, *como león, como lobo* y *como leopardo* (2,15; 4,7; Sal 22,13-22), que matan sin compasión.

2 F. ASENSIO, *Misericordia et veritas: el ḥesed y 'emet divinos* (Roma 1949) p.269-294.
3 E. F. SUTCLIFFE, *Note on Jer. 5,3:* JSemSt (1960) 348-349, sustituye el Pi. del TM por Hi.

7 ¿Por qué te he de perdonar? Tus hijos me han abandonado | y han
jurado por lo que no es Dios. | Yo los había saciado, pero han come-
tido adulterio | y se han lanzado en tropel a la casa de la prostituta.
8 Se han hecho caballos bien comidos, desatinados, cada uno relincha
tras la mujer de su prójimo.
9 ¿No he de castigar tales cosas, oráculo del Señor, | y de una gente
tal no he de vengarme?
10 Escalad sus bancales y destruid, pero no llevéis a cabo el extermi-
nio; | quitad sus sarmientos, pues no son del Señor.
11 Que en verdad me han traicionado la casa de Israel y la casa de
Judá», | oráculo del Señor.
12 Han negado al Señor y han dicho: «No existe, y la calamidad no

---

7-9 Yahvé quisiera poder *perdonar*, pero es imposible. Dirigiéndose a Jerusalén, como capital-madre del reino, le echa en cara el *abandono de Yahvé por parte de tus hijos*, que, deslizándose hasta la idolatría, *han jurado por lo que no es Dios* (4,2), por los dioses-nada (2,11). A la bondad de Yahvé, Padre y Esposo, que *los ha saciado* siempre bendiciendo sus campos, ha respondido Judá como hijo ingrato y esposa infiel: le ha olvidado inexplicablemente (Os 13,6), entregándose a un *adulterio* desenfrenado bajo el influjo de una concupiscencia que le hace *lanzarse en masa a la casa de la prostituta* por oficio [4]. En el plano puramente animal, pasan sin freno de la simple prostitución al *adulterio* [5]. Convertido así Judá en una «nación cualquiera», Yahvé ya no puede considerarle como «mi pueblo», sino como a una *gôy = gente tal* (v.14.23.26.29.31), merecedora de su *visita*-castigo *(pāqad)*.

10-11 Yahvé, que un día plantó su «pueblo-viña» (2,21), da ahora al enemigo la orden de avanzar para *destruirla*, saltando los *bancales* con que la había cercado y arrancando *los sarmientos* un día generosos y hoy degenerados (2,21; Is 5,1-3). Infidelidad tras infidelidad, los dos reinos han desembocado en la *traición (bāgad)* a Yahvé, Padre y Esposo, hasta el punto de que *la casa de Judá* se ha convertido en *bōgēdâ = infiel*, y la *casa de Israel*, en *mešubâ = apóstata* (3,6-11). A pesar de todo, el Dios *ḥāsîd = misericordioso* (3,11), dispuesto a convertir a su tiempo su actual *lō' ʿammî = no mi pueblo* en su nuevo *ʿammî = mi pueblo* (Os 2,1-3), impone al invasor su tajante y providencial *no lleguéis al exterminio*.

12-14 Reflejando experiencias vividas en medio de un pueblo que, de cara a los ídolos, *ha negado a Yahvé*, Jeremías evoca el sacrilegio popular *lō' hû' = no existe* Yahvé [6]. Ateo en la práctica (Sal 10,4; 14,2), el pueblo mira a Yahvé como algo ajeno a la historia del mundo y de quien nada, bueno o malo (Sof 1,12), pueden

[4] Se trata, sin duda, no de adulterio-idolatría, sino de adulterio-lujuria. No parece deba suponerse el Hitpol. *gdd = hacerse incisiones*, como en las prácticas cultuales cananeas (Dt 14, 1; 1 Re 18,28), en vez del Hitpol. *gdd = lanzarse en tropel* del TM y el equivalente Hitpol. *gûr = habitar* de G, VL, Aq, Teod.

[5] Sentido claro a través del un tanto oscuro doble *meyuzzānîm maškîm* que G (cf. Aq y Teod) ha sintetizado en el único y crudo θηλυμανεῖς = *estás enloquecido por las mujeres*.

[6] E. F. Sutcliffe *(A note on l' hw' Jer.* 5,12: B [1960] 287-290) suaviza el alcance de la expresión al unirla con lo que sigue, teniendo en cuenta un paralelo de 1QH4,18. Cf. J. A. Soggin, *La «negazione» in Ger.* 4,27 *e* 5,10*a*: B (1965) 56-59.

vendrá sobre nosotros, ni la espada ni el hambre hemos de ver. [13] En
cuanto a los profetas, se convierten en viento y en ellos no hay pala-
bra». [14] Por eso, así ha hablado el Señor, Dios de los ejércitos: *«Tal
se hará con ellos,* porque habéis dicho estas cosas; he aquí que yo
pongo mis palabras en tu boca como fuego, y este pueblo como leña
que aquél devorará. [15] He aquí que yo haré venir contra vosotros una
nación desde lejos, ¡oh casa de Israel!, oráculo del Señor: es una nación
estable, una nación de antiguo, una nación cuya lengua no conoces
ni entiendes lo que habla. [16] Su aljaba es como un sepulcro abierto;
todos ellos son héroes. [17] Comerá tu cosecha y tu pan, comerá a tus
hijos y a tus hijas, comerá tu rebaño y tu vacada, comerá tu viña y
tu higuera; abatirá con la espada tus ciudades fortificadas, en las cua-

---

esperar. Inútil que los *profetas*, declarándose «boca de Yahvé», amenacen con *calamidades*: al hablar así, son simple *rûaḥ* = *viento* que pasa de vacío y se puede tomar a risa (6,10; Ez 33,30-33), porque *no hay en ellos palabra* comunicada por Yahvé [7]. Ante este reto sacrílego, Jeremías reafirma su misión divina de auténtico profeta y amenaza de nuevo en nombre de *Yahvé ʾĕlōhê ṣᵉbāʾôt* = *Dios de los ejércitos*, el Dios omnipotente [8], que, celoso de su gloria, va a sacar verdaderas las amenazas del profeta con el terrible *tal se hará con ellos* (véase *nt.crít.)*. En marcha el «ardor de su cólera» (4,26), *pone sus palabras en boca de Jeremías* (1,9) *como fuego* abrasador, símbolo del fuego que *ha de devorar la casa de Israel* (1,13-15), Judá y lo que queda de Israel.

15-19 Al irónico e indiferente *lōʾ hûʾ* = *no existe* responde Yahvé con su dinámico *haré venir contra vosotros* el fuego (1,13-15) de un poderoso ejército desde *la lejana* (4,6.16; 6,22; 50,41) Babilonia. Ante la embestida de una *nación ʾêtān* = *estable*, resistente a la fatiga (6,4-5) y, como existente *mēʿôlām* = *desde antiguo* (Gén 11, 31), de solera político-guerrera, nada podrá la casa de Israel; ni siquiera implorar misericordia en una *lengua que no conoce*, y hace del invasor un instrumento ciego y sin entrañas (Dt 28,49-51; Is 28, 11; 33,10). Pueblo de *gibbôrîm* = *héroes* curtidos en mil batallas, con sus flechas van sembrando la muerte (4,29; Is 5,28) y, por lo mismo, puede decirse que *su aljaba es como un sepulcro abierto*, con tantos cadáveres como flechas [9]. Sepulcro insaciable, *comerá*-destruirá (triple *ʾākal)* cuanto, vegetal o animal, pudiera servir para

*14 TM al fin de v. 13.

[7] G. Schmuttermayer, *Beobachtungen zu Jer.* 5,13: BZ (1965) 215-232.

[8] H. A. Brongers, *Der Eifer des Herrn Zebaoth*: VT (1963) 269-284. Sobre el alcance de *Yahweh ṣᵉbā'ôt* (el ordinario Θεός ὁ Κύριος ὁ Παντοκράτωρ, de G), B. Wambacq, *L'épithète divine «Jahveh Ṣᵉbā'ôt»* (Tongerloo 1947). Brevemente, R. de Vaux: RB (1948) 58-60 (sobre B. Wambacq); F. W. Albright: JBLit (1948) 377-381; O. Eissfeldt, *Jahwä Zebaoth*: Miscell. Acad. Berol. (1950) p.128ss. Muy discutible el significado de «Señor de los reyes cananeos... y demonios» propuesto por V. Maag *(Jahwäs Heerscharen*: Fs. L. Köhler [1950] p.27-52), que H.-J. Kraus *(Die Psalmen*: BK [²1962] p.201) da como probable, pero despojado de todo elemento mitológico. En todo caso, siempre la idea de «omnipotencia».

[9] J. Maldonado, *In quatuor*... p.27; G. Sánchez, *In Jeremiam*... col.162-163. Para evitar esta comparación (en G se omite), al parecer extraña, recurren algunos al cambio del masorético *'ašpātô* = *su aljaba* en *'ăšer pîhû* = *su boca* (o garganta: cf. Sal 5,10). Cierto que la comparación «aljaba-sepulcro» es nueva; pero, fuera de que las «saetas» son un distintivo de este pueblo invasor (4,29; Is 5,28), sin ella el siguiente «todos ellos son héroes...» acaso quede un poco al aire.

les tú confías. [18] Pero tampoco en aquellos días, oráculo del Señor,
llevaré a cabo en vosotros el exterminio. [19] Y sucederá que, cuando
digan: ¿Por qué nos ha hecho el Señor, nuestro Dios, todas estas
cosas?, tú les dirás: Como vosotros me habéis abandonado y habéis
servido en vuestra tierra a dioses extraños, así serviréis a los extranje-
ros en una tierra que no es vuestra».
20 Anunciad esto en la casa de Jacob y hacedlo oír en Judá, diciendo:
21 «Escuchad esto, pueblo necio y sin cordura. | Tienen ojos y no
ven, tienen oídos y no oyen.
22 ¿A mí no temeréis, oráculo del Señor, y delante de mí no tembla-
réis | que he puesto la arena como límite al mar, confín eterno que
no traspasará? | Que se revuelvan y nada podrán, que rujan sus olas
y no la rebasarán».
23 Pero este pueblo tiene un corazón reacio y rebelde; se han alejado
y se han ido,
24 y no han dicho en su corazón: «Temamos, pues, al Señor, nuestro

---

sustentar la vida, y *comerá*-destruirá por fin (cuarto *ʾākal)* la juventud de ambos sexos (Lev 26,16; Dt 28,33.51.53-57; 2 Re 6,26-29; Os 8,14). Arrasados los campos y segadas las vidas de los ciudadanos indefensos, avanzará el ejército de «héroes» hacia las *ciudades fortificadas* y *abatirá* con ellas la última *esperanza* del pueblo. Sólo el tajante *no exterminio* en boca de Yahvé impedirá que la devastación nacional *en aquellos días* sea total y sin remedio. Salvación de los «restos» de un pueblo apóstata que, sin patria y abocado al destierro, se atreverá todavía a pedir a *Yahvé* explicaciones de *todas estas cosas* y proclamarle *su Dios* con los labios. Con amarga ironía y a base de un expresivo juego de palabras con los términos *ʿābad = servir, ʾereṣ = tierra, nēkār = extraño* y *zar = extranjero*, responderá entonces Jeremías en nombre de Yahvé: al anverso de vuestro voluntario *servicio*-culto *(ʿābad)* a *dioses nēkār = extraños* estando *en vuestra tierra (ʾereṣ)*, responde el reverso de vuestro forzado *servicio*-sujeción *(ʿābad)* a señores *extranjeros (zārîm)*, viviendo como apátridas *en tierra no vuestra (ʾereṣ)*.

20-25 No es arbitrariedad de Yahvé, sino «ceguera» y «sordera» increíbles (Is 6,9-11; Ez 12,2) de un pueblo *sākāl = necio* (4,22) y *sin cordura (ʾên lēb)*, que, espiritualmente insensible (Os 7,11) [10], llega a la paradoja de *no temer*-reconocer-dar culto a Yahvé *(yārēʾ)* como a Dios verdadero y a *no temblar*, sacudido por un sentimiento íntimo de pánico *(ḥûl)*, *ante él*, el Omnipotente. De corazón *sôrēr = reacio* y *môreh = rebelde*, ha cerrado los ojos a la omnipotencia del Dios Creador, que, señor incontrastable de la naturaleza, cerca el *mar* «encrespado» con un muro insalvable de *arena* (Job 38,8-11; Sal 104,6-9; Prov 8,29) y mantiene en beneficio del hombre las leyes de la *lluvia* (3,3; 14,1-6) con que se logra la cosecha [11]. Con perti-

[10] F. Hesse, *Das Verstockungsproblem im A. Testament:* BZAW 74 (1955) 48-63; G. von Rad, *Theologie...* II p.162-166; J. Alonso, *La ceguera espiritual del pueblo en Is. 6,9-10:* EstE (1960) 733-739.

[11] En 24c se mantiene, con TM y vers., *šᵉbuʿôt = semanas*, que supone la providencia especial de Yahvé durante el período crítico de la maduración del grano (las «siete semanas» desde la Pascua, cuando se ofrecía el primer haz de espigas, hasta Pentecostés, en que se ofrecían los primeros panes: Lev 23,1-23). Ante la construcción un tanto difícil, unos omiten

Dios, | que da la lluvia, lluvia de otoño y lluvia de primavera, a su
tiempo; | las semanas que fijan la siega reserva para nosotros».
25 **Vuestras iniquidades han desviado estas cosas | y vuestros pecados**
os han privado de estos bienes;
26 **porque se encuentran en este pueblo malvados | que espían, como**
se agazapan los pajareros, | levantan una trampa, cogen hombres.
27 **Como una jaula llena de aves, así sus casas están llenas de engaño; |**
por eso se han hecho grandes y se han enriquecido.
28 **Han engordado, están lucidos, | han sobrepasado los confines del**
mal, no han defendido la causa, | la causa del huérfano, para salir
con éxito, | no han sostenido la causa de los pobres.
29 **¿No he de castigar tales cosas, oráculo del Señor, | y de una gente**
tal no he de vengarme?
30 **Algo horrendo y espantoso ha sucedido en la tierra.**

---

nacia inexplicable, no ha querido *temer*-reconocer a este Dios de bondad omnipotente, y, alejado de él, con *sus pecados* ha atraído sobre sus campos la sequía (14,1-6) como preludio de la invasión devastadora.

26-29 Ambiente de perversión religiosa que ha empujado a un ambiente irrespirable en la vida social. Con proceder insidioso, el hombre trata de *coger*-cazar *al hombre* en una *trampa* de muerte *(mašḥît)*, como el *pajarero* espera *agazapado (šākak)* cazar al ave en sus lazos ocultos [12]. De este modo, convertidas *sus casas* como en una gran *jaula* poblada de hombres despojados de sus bienes a base de *engaño*, los «pajareros» del prójimo *se han enriquecido* y *han engordado* (Dt 32,15; Sal 92,14; Prov 28,25), hasta aparecer *reluciente* su piel mantecosa a costa de otros. Bárbara explotación social que, *sobrepasando* todos los *límites*, se ha cebado en el *huérfano* y el *pobre* (7,6; 22,3; 82,3-4; Is 1,17.23), sin tener en cuenta lo que la Ley ordena en su favor (Ex 22,22; Dt 10,18; 27,19). Ante *tales cosas*, que han hecho de «mi pueblo» una *gente tal*, un «no mi pueblo», suena en labios de Yahvé la amenaza estereotipada (v.9; 9,8) de un castigo imposible de evitar.

30-31 Como rasgo dominante, por lo *horrendo* y *espantoso*, en el cuadro de perversión religioso-social, la cínica desenvoltura de los *profetas* de corte y de los *sacerdotes* del pueblo. Mientras los primeros, fingiéndose voceros de la verdad recibida por revelación, *profetizan baššeqer = con mentira* un futuro de paz-bienestar (6,12-14; 13-16; 23,25-26; Lam 2,14; Ez 13,6), apoyados acaso *baššeqer* = en Baal, *dios de la mentira* (2,8), *los sacerdotes*, lejos de oponer la verdad a la mentira (2,8), siguen la corriente y *gobiernan* el pueblo *ʿal yedêhem = a su gusto*, propio o de los falsos profetas [13]. Las

el término *šebuʿôt;* otros lo cambian por *śibʿôt = plenitud* (de cada año) *según las leyes* de la naturaleza establecidas por Dios; otros (cf. Job 38,8.11; Am 4,7) lo sustituyen con *yaśbîaʿ*, *que sacia* de agua *los campos (ḥălāqôt*, en vez del mas. *ḥuqqôt)*, y así nos asegura la recopilación.

[12] Oscuro en algunos términos, pero claro en el sentido, el v.26 se presta a correcciones siempre inciertas: véase W. Rudolph, p.36. La comparación está tomada de la caza; puede verse G. Gerleman, *Contribution to the Old Testament Terminology of the Chase* (Lund 1946).

[13] El sufijo de la expresión *ʿal yedêhem = a su gusto* (lit. «en sus manos») puede referirse a los propios «sacerdotes» (arbitrarios en el gobierno del pueblo) o a los «falsos profetas»

31 Los profetas profetizan con mentira y los sacerdotes dominan según ellos; | mi pueblo lo ama así. Pero ¿qué haréis cuando llegue el fin de esto?

6 1 Buscad un refugio, hijos de Benjamín, fuera de Jerusalén. | En Teqoa tocad la trompeta y sobre Bet-ha-Kérem alzad una señal, | porque una calamidad se echa encima desde el norte y un gran desastre.
2 A la hermosa y a la delicada he destruido, a la hija de Sión.
3 Hacia ella llegan los pastores y sus rebaños, | sobre ella plantan sus tiendas en derredor, cada uno apacienta su parte:

---

consecuencias son desastrosas: el pueblo engañado los sigue gustoso y abocado a un desenlace final de destrucción inevitable y absoluta. Ni entre las clases dirigentes ni entre la masa ignorante hay justo alguno (v.1-5).

CAPITULO 6

Cierre del trágico anuncio de una guerra devastadora, *Jer* 6 completa el doble cuadro de destrucción y de pecado trazado en los capítulos anteriores. Con visión profética, Jeremías describe como inminente el gran desastre nacional, todo él de sabor jeremiano, aunque con la última sección (27-30) formando quizá una unidad aparte.

El enemigo está a las puertas de Jerusalén y prepara el asalto (1-8). Caída de Jerusalén (9-15). Inutilidad de los sacrificios, puramente externos, entonces ofrecidos a Yahvé por un pueblo prevaricador (16-21). Crueldad extrema del enemigo del norte (22-26). Desenlace de una obstinación irremediable (27-30).

1-4 A la vista del enemigo, que ha ido avanzando hasta *Jerusalén*, Jeremías ordena *a los hijos de Benjamín* [1] abandonarla (4,29) y *buscar refugio fuera de la capital*, en donde se habían ido refugiando los fugitivos de las regiones del norte (4,5-6). Con la caída de Jerusalén, las ciudades vecinas corrían peligro, y el profeta, ante el *gran desastre* que *desde el norte* (1,14; 4,6) *se echa encima*, manda dar la señal de alarma *(trompeta* y *bandera)* (4,5-6) [2] *en Teqoa* (hoy *Taqūʿ*, a unos 16 kilómetros al sur) y en *Bet-ha-kérem* (hoy *ʿAin Kārim*, a unos siete kilómetros al oeste). Ha sonado la hora, y Yahvé va *a destruir (dāmâ)* a Jerusalén, *la hija de Sión* (4,31), *a la* antes

(cuya línea de mentira seguían los sacerdotes con adulación y en provecho propio: Jue 14,9). En este segundo sentido, G, Aq, Teod, Vg ἐπεκρότησαν = *aplaudían* con sus manos; mientras G (A) admite con su ἐπεκράτησαν = *dominaban* el doble posible sentido del TM. W. L. Holladay (*«The priests scrape out on their hands» Jer.* 5,31 : VT [1965] 111-113) propone una idea original que equivaldría al cristiano «desconsagrarse los sacerdotes a sí mismos».

1 Extraño a primera vista este «hijos de Benjamín», téngase presente que a Jerusalén, en el confín de las tribus de Judá y Benjamín y en gran parte en el territorio de esta última (Jos 18,16; Jue 1,21), se la consideraba como perteneciente a una u otra tribu; véase F. M. Abel, *Géographie de la Palestine* II (Paris 1938) p.54.

2 Sobre *maśʾēt* = *bandera*, véase *Ostraca de Lakis* IV 10.

4 **«Comenzad contra ella una guerra santa, levantaos y asaltémosla al mediodía: | ¡Ay de nosotros, que declina el día, que se alargan las sombras de la tarde!**
5 **Levantaos y subamos de noche y destruyamos sus palacios».**
6 **Porque así ha hablado el Señor de los ejércitos: | «Talad sus árboles y preparad contra Jerusalén un terraplén: | es la ciudad de la mentira*, todo dentro de ella es opresión.**
7 **Como un pozo hace manar sus aguas, así ella hace manar su iniquidad: | se oye en ella violencia y pillaje, delante de mí sin cesar dolencia y herida.**
8 **Déjate amaestrar, Jerusalén, no sea que mi alma se aparte de ti, | no sea que te convierta en desolación, en tierra deshabitada».**

---

para él *hermosa (hannāwâ) y delicada (hamm^{e}ʿunnāgâ)* [3]. Abandonada por Yahvé a su suerte, *hacia ella llega* el ejército invasor, *pastores con sus rebaños* para *cercarla por completo* (1,15; 4,17). Completado el cerco, los invasores se incitan dramáticamente unos a otros a iniciar *contra Jerusalén una guerra santa*, porque Yahvé lo quiere (22,7; 51,27-28; Is 13,3; Jl 4,9), aunque ellos piensen más bien en el designio de sus dioses. Instrumentos inconscientes de Yahvé y cumplidos los ritos religiosos de rigor con que los pueblos semitas declaraban la guerra como «santa» impuesta por la divinidad [4] (Dt 20, 2-4; 1 Sam 13,8-12; 21,5-6; 2 Sam 11,11; Ez 21,21-23) [5], los invasores se preparan al ataque sin temor a los fuertes calores del *pleno mediodía*. Ansias incontenibles de una lucha «santa» que quieren continuar aunque llegue la noche.

6-8 El mismo Yahvé, *Señor de los ejércitos*, guía al ejército invasor y, con un drástico *talad sus árboles*, aun los frutales (prohibido aun en caso de guerra: Dt 20,19-20), *y preparad un terraplén*, le incita a un cerco despiadado *contra Jerusalén* convertida en *la ciudad de la mentira* (cf. *nt.crít.)* y *la opresión total* de los desvalidos. Síntesis de una acusación tantas veces repetida (5,1-11; Is 1,5-6; Ez 7, 11.23), que ahora viene expresada gráficamente con la imagen de Jerusalén-*pozo*-manantial [6] perenne de perversión religiosa e injusticia social. A pesar de todo, Yahvé espera siempre en una posible «vuelta» de su pueblo, en una última reacción nacional favorable a la predicación de los profetas. Con su hondo y paternal *hiwwās^{e}rî* = *déjate amaestrar* y corrígete, *Jerusalén*, brinda al pueblo una última posibilidad de conversión antes que, demasiado tarde, no pueda evitar el castigo-desolación absoluta.

*6 Con G; TM *hopqad* = *que debe ser visitada*-castigada.

[3] Con el cambio de *hannāwâ* en *hălinwēh*, y de *dāmîtî* en *dam^{e}tâ*, puede traducirse el v.2: *¿Es acaso semejante a un prado delicioso la hija de Sión?* Empezaría así más directamente la imagen del v.3.

[4] G. Sánchez *(In Jeremiam*... col.178) la considera guerra «santa», o porque (siguiendo a San Jerónimo) Yahvé la había declarado, o porque servía para vengar las injurias del pueblo contra su Dios.

[5] H. Fredriksson, *Jahwe als Krieger* (Lund 1945); G. von Rad, *Das Heilige Krieg im alten Israel* (Zürich 1951); R. de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento* (IAT) (Barcelona 1964) p.346-357.

[6] En cuanto al primer término, TM *bawir* = Q. *bayir* = *b^{e}'ēr (pozo)*; K. *bôr* = *cisterna*. En cuanto al segundo, TM *hēqērâ* = *da* agua *fría* (Hi. *qārar*: cf. G ψύχει), que puede cambiarse en *hēqirâ* = *mana* (Hi. *qûr)*.

9 Así ha hablado el Señor de los ejércitos: | «Rebusca, rebusca* como
una viña los restos de Israel: | extiende tu mano como un vendimia-
dor sobre sus sarmientos».
10 ¿A quién hablaré y conjuraré, para que escuchen? | He aquí que
su oído está incircunciso y no pueden prestar atención; | he aquí
que la palabra del Señor se ha convertido para ellos en oprobio,
no la gustan.
11 Estoy lleno del furor del Señor, estoy cansado de reprimirlo: |
«Derrámalo sobre el niño en la calle, al igual que sobre el círculo
de los jóvenes, | porque juntos serán cogidos el hombre y la mujer,
el anciano y el lleno de días.
12 Sus casas pasarán a otros, al igual que campos y mujeres*, | porque
yo extenderé mi mano sobre los habitantes de la tierra—oráculo
del Señor—.

9-10 Jerusalén, como representante de la nación, rehúsa la invitación divina. Yahvé la contempla como sumergida en el pecado por la perversión de todos sus hijos (5,1-11) y manda con insistencia (al invasor o a Jeremías) que *rebusque como una viña los restos de Israel*. Trabajo de *vendimiador*, que una y otra vez examina los *sarmientos* de cada cepa *(nt.crít.)* por ver si queda algún racimo. Pudiera tratarse de un rebusco impuesto a Jeremías en un último intento de descubrir algún racimo bueno en la viña degenerada que poder aprovechar, algunos justos entre la masa de pecadores que poder salvar. El contexto y las expresiones más bien favorecen la idea del rebusco-destrucción, hasta que no quede racimo alguno (49,8; Jue 8,2; 20,45), que Yahvé ordena llevar a cabo al invasor [7]. Jeremías quisiera que alguien en la ciudad prestase atención a estas amenazas de Yahvé, pero se encuentra con la triste realidad de un pueblo de *oído incircunciso* (4,4; 7,26) y tan impenetrable al alcance de la palabra divina, que, al oírla, la toma a chacota (5,13; 20,7-8).

11-15 Profeta identificado con quien le ha enviado, Jeremías siente en lo vivo el desprecio del pueblo hacia la palabra de Yahvé. Su reacción airada estalla con toda la carga del *furor del Señor*, después de esfuerzos agotadores por reprimirla [8]. Yahvé lo impone, y al profeta no le queda otro remedio que *derramar* la copa del *furor divino*, anunciar la llegada de la *mano extendida de Yahvé sobre los habitantes de la tierra* de Judá, y con ella el inminente castigo (Is 5,15) de todo el pueblo. Muerte y destierro sin distinción de sexo o edad, como respuesta a la corrupción universal en el campo social y religioso provocada por la actitud criminal de *profetas*

*9 Con G; TM *rebuscarán con atención*.
*12 En 8,10 *sus campos a los conquistadores*.

7 Así J. Maldonado *(In quatuor...* p.31-32), que ya recogía las dos interpretaciones; G. Sánchez *(In Jeremiam...* col.182-183), que la confirma con otros textos. Entre los modernos hay preferencia por la primera interpretación, aunque no falten autores partidarios de la segunda, como A. Penna (p.78), F. Nötscher (p.240).

8 Algunos (Volz, Hyatt) prefieren poner el v.11a en boca de Yahvé; otros (Weiser, Vaccari, Rudolph, Nötscher) se lo atribuyen a Jeremías, como lo hacía ya J. Maldonado *(In quatuor...* p.32), aunque admitiendo como «posibles» las dos posiciones. En cuanto a la entera sección 11b-15, repetida con algunas diferencias en 8,10-12, originalmente parece pertenecer a Jer 6 (cf. W. Rudolph, p.41-42, contra P. Volz) en el caso, más o menos probable, de que 8,10-12 sea un auténtico «duplicado» y no una repetición de la misma idea en boca de Jeremías.

13 Que desde el menor al mayor todos se dedican al fraude; | desde el profeta al sacerdote todos son fautores de mentira,
14 y curan a la ligera el desastre de mi pueblo, diciendo: Paz, paz; pero no hay paz.
15 Debieran avergonzarse porque han cometido abominaciones; | pero no se avergüenzan lo más mínimo, ni saben sentir rubor*. | Por eso caerán entre los que caen, se derrumbarán cuando les castigue» —ha hablado el Señor—.
16 Así ha hablado el Señor: «Deteneos sobre los caminos y ved;
preguntad a los senderos antiguos dónde está el buen camino e id por
él, y encontraréis reposo para vuestra alma. Pero ellos dijeron: 'No
queremos ir'. 17 Además he suscitado sobre vosotros centinelas:
Atended al sonido de la trompeta. Pero ellos dijeron: 'No queremos
atender'. 18 Por esto, escuchad, naciones, *y conoce, asamblea, lo que
les va a suceder*. 19 Escucha, tierra: He aquí que yo hago venir la
calamidad sobre este pueblo, fruto de sus designios, porque no han
atendido a mis palabras y, en cuanto a mi ley, la han despreciado.

---

y *sacerdotes:* despreocupados del *desastre* material y religioso *de mi pueblo,* le adormecen en el pecado con su anuncio *mentiroso* de *šālôm* = *paz*-prosperidad (5,35), que no llegará nunca. Llegará, por el contrario, la *visitación*-castigo de la mano de Yahvé, que ha de sentirse de un modo especial sobre quienes, predicadores de una *šālôm* = *paz* engañosa, han empujado al pueblo escogido a la idolatría y la destrucción y *ni* siquiera *se avergüenzan* de la horrible *tôʿēbâ* = *abominación* de alcance religioso-nacional (2,7) *cometida* contra Yahvé y su pueblo. Profetas y sacerdotes *caerán entre los que caen,* víctimas igualmente del propio engañoso «paz» con que desorientaron a los otros.

16-19 El hundimiento nacional se presenta inevitable ante la actitud de un pueblo que reniega de su historial yahvista. Pueblo de privilegio, Yahvé le ha señalado en los *senderos antiguos,* en la marcha de su historia providencial, el *buen camino,* el camino de la fidelidad a la Ley como fuente de felicidad en la tierra prometida. Al divino *caminad por él* ha respondido el pueblo con su seco *no queremos ir,* cerrando de este modo el paso a la promesa de aquel *reposo* pleno *para vuestras almas,* síntesis de «paz» en la economía antigua y en la nueva (31,25; Mt 11,29). A lo largo de esos senderos antiguos de la historia israelita, Yahvé ha ido *suscitando* sus profetas, que, a modo de *centinelas (ṣōpîm),* previniesen al pueblo contra posibles peligros (2 Sam 13,34; 18,24-27; Ez 3,17; 33,7). De nuevo, con un seco *no queremos atender* responde el pueblo *al sonido de la trompeta,* a la predicación de los centinelas-profetas que no saben de adulación. Ante esta actitud suicida, Yahvé proclama solemnemente el abandono de su pueblo. Señor universal, convoca a las *naciones* como testigos de la gran *calamidad* que él *va a hacer venir sobre este pueblo* y da noticia de ella a la *asamblea* israelita *(nt.crít.).* No es un movimiento de capricho o injusticia, sino la respuesta

*15b Ni. *klm* (cf. 8,12); TM Hi. *klm*.
*18 G *y vosotros, pastores de sus rebaños.*

20 ¿A qué me viene el incienso de Sebá y la caña aromática de tierra lejana? | Vuestros holocaustos no son agradables, y vuestros sacrificios no me placen».
21 Por esto, así ha hablado el Señor: | «He aquí que delante de este pueblo pongo obstáculos, | y juntos tropezarán sobre ellos padres e hijos, el vecino y su compañero perecerán».
22 Así ha hablado el Señor: | «He aquí que un pueblo viene de la tierra del norte | y una gran nación se levanta desde los confines de la tierra.
23 Empuñan arco y jabalina, son crueles y no se compadecen; | su griterío ruge como el mar y cabalgan sobre caballos; | están dispuestos como un solo hombre para la batalla contra ti, hija de Sión».

---

forzada a la apostasía religiosa de un pueblo que, testigo toda *la tierra*, recibe de este modo el amargo *fruto de sus* locos *designios* contra su Dios.

20-21 Todavía el pueblo trata de sincerarse delante del profeta, alegando su fidelidad a las prácticas externas del culto. Yahvé las rechaza una vez más como puras formalidades sin espíritu [9]; no puede aceptar de quienes «han despreciado su Ley» *el incienso* quemado en su honor [10], por estimado que sea como traído de *Sebá* (Sal 72,15; Is 60,6; Ez 27,22; 28,13) y reforzado con el perfume de la *caña aromática* de la Arabia meridional. En tales condiciones, tampoco le pueden *agradar* las oblaciones cruentas de animales, se quemen del todo *(ʿōlôt = holocaustos)* o sólo en parte *(zᵉbāḥîm = sacrificios)* [11]. Puro formulismo cultual, que no puede impedir la intervención de Yahvé contra un pueblo prevaricador e hipócrita: Padre, lo suscitó un día, y, Juez, se prepara hoy a derribarlo, poniendo *obstáculos* infranqueables en su camino.

22-26 Repitiendo o concretando detalles de cuadros anteriores (4,5-8; 5,15-18; 6,1-5) [12], Jeremías describe dramáticamente el movimiento incontenible de *un pueblo* invasor, el babilonio, *que viene del norte* (4,6), *gran nación* que avanza hacia Judá desde una región lejana (4,15-16; 5,15), *desde los confines de la tierra.* Pueblo acostumbrado a la guerra sin cuartel y bien armado de *arco* y *jabalina,* ataca *sin compasión* dispuesto a destruirlo todo. Ejército hecho a la victoria, lanza *sus gritos* de guerra, espantosos y amenazadores como los *rugidos del mar* (Is 17,12-13), mientras avanza rápido y compacto (4,13.29) con la mira puesta en la conquista y destrucción de Jerusalén, la *hija de Sión.* Jeremías le ve avanzar y, presintiendo

[9] Así, p.ej., en Is 1,11-12; Os 6,4-6; 8,12-13; Am 5,21-26; Miq 6,6-8; Jer 7,21-23. Para la actitud de los profetas frente a los sacrificios, W. C. Williams, *Les Prophètes...* p.39-49; R. Hentschke, *Die Stellung der vorexilischen Schriftpropheten zum Kultus* (Berlin 1957); H. H. Rowley, *Ritual and the Hebrew Prophets:* Ed. S. H. Hooke, *Myth, Ritual and Kingship* (Oxford 1958) p.236-260.

[10] Se ofrecía el incienso como sacrificio de cada día (Ex 30,7-8) y añadido a otro sacrificio de vegetales (Lev 2,1; 6,7; 24,7). Véase M. Löhr, *Das Rauchopfer im A. Testament* (Halle 1927); M. Haran, *The Use of Incense in the Ancient Israelite Ritual:* VT (1960) 113-119.

[11] W. B. Stevenson, *Hebrew ʿōlāh and zebach Sacrifices:* Fs. Berth. p.488-497; N. H. Snaith, *Sacrifices in the Old Testament:* VT (1957) 308-317; L. Rost, *Erwägungen zum israelitischen Brandopfer:* BZAW 77 (1958) 177-183. Otra *bibliografía* en el comentario a Lev 1-7.

[12] Semejantes el cuadro del avance asirio (Is 5,26-31) y del caldeo (Hab 1,6-11).

24 Oímos su fama, han desfallecido nuestras manos, | una angustia nos ha sobrecogido, un dolor como de parturienta.
25 No salgáis al campo, ni andéis por el camino, | porque la espada del enemigo, el terror, está en torno.
26 Hija de mi pueblo, cíñete de un saco y revuélcate en la ceniza, | hazte un duelo de unigénito, una lamentación llena de amargura, | porque de repente vendrá el devastador contra nosotros.

27 Te he puesto en mi pueblo como un escrutador*, para que
conocieses y escrutases su conducta. 28 *Todos son rebeldes de veras*
que van calumniando cobre y hierro, todos ellos están corrompidos.
29 El fuelle ha soplado, *por el fuego es consumido* el plomo; en vano
se ha querido refinar, pues las escorias no se han desprendido. 30 Lla-
madlos plata desechada, porque el Señor los ha desechado.

---

la reacción de la ciudad asediada, pone en labios de sus habitantes un grito de *dolor como de parturienta.* Aterrorizados por lo que han oído sobre el ejército invasor y con las *manos desfallecidas,* incapaces de empuñar las armas (38,4; 39,4), se refugian en la única esperanza de una prudente espera pasiva. Inútil, porque con la *espada* en alto *del enemigo* victorioso, *el terror está en torno* de la ciudad y sólo queda a la *hija de mi pueblo* el pobre desahogo de la tristeza y el llanto, *ceñida de saco* y *envuelta en ceniza* (4,8; Miq 1,10). *Lamentación llena de amargura* ante el enemigo, que se dispone a atacar de un momento al otro, como madre dolorida que *hace duelo* por la muerte *del* hijo *unigénito.*

27-30 Desenlace fatal, Yahvé se lo comunica a Jeremías. Es una especie de balance de la actividad del profeta, empeñado inútilmente en la salvación del pueblo. Extraoficialmente, Jeremías intenta infundir espíritu a la reforma oficial lanzada por Josías y frustrada por la actitud rebelde de la nación. En su cualidad de profeta, Jeremías no sólo era el transmisor del mensaje divino, sino el atento *bāḥôn* = *escrutador* que, por misión de Yahvé, había de estudiar a fondo la reacción del pueblo ante *ese mensaje.* Lo ha hecho (5,1-5) y, por desgracia, con el triste resultado de encontrarlos *a todos rebeldes de veras* para con Dios *(nt.crít.)*, con la *calumnia* contra el prójimo siempre a flor de labio (9,4), masa impura de *cobre y hierro* [13] del todo *corrompida.* Como tal, no ha podido resistir a la prueba del crisol (Sal 12,7; Is 1,22.25) y, bloque de puro *plomo,* está siendo *consumido por el fuego* poco a poco *(nt.crít.).* Desenlace fallido de un proceso lento y duro, con el que *en vano se ha querido refinar* un metal sin conseguir librarlo de la *escoria.* Imagen del pueblo inútilmente probado por el fuego purificador de la palabra profética. La conclusión es terrible: *Yahvé lo desecha* al fin como un bloque de *plata* sin valor por la escoria imposible de separar.

*27 Se omit. *mibṣār* = *fortaleza* de TM y Vers *(escrutador fuerte;* cf. 1,18 *ciudad fortificada).*

*28 A la letra *rebeldes de rebeldes* con TM; G om. *sārê* = *rebeldes;* 40 Mss, Aq, Símm, Vg, Targ *śārê* = *príncipes.*

*29 *Mē'ēš tam* con G, Vg, Q; K *mē'eššātām* = *de su fuego.*

[13] Algunos omiten la expresión *cobre y hierro,* mientras otros la unen con lo anterior: *Calumnian* hasta *el cobre y el hierro,* sin perdonar a nadie.

7 1 *Palabra que le llegó a Jeremías de parte del Señor, diciendo:

CAPITULO 7

Comienzo de una nueva sección (c.7-10), *Jer* 7 aparece íntimamente ligado a *Jer* 26. Ambos pasajes se abren con un «discurso en el templo», de fondo literario-ideal en parte común (7, 1-15 con 26, 2-6). Esto ha hecho ver en el último la repetición-síntesis del primero, completado allí con el relato de la persecución suscitada contra el profeta por su discurso de ataque (26,7-24). En esta hipótesis, habría que colocar la sección 7-10 en la época de Joaquim (26,1: «al comienzo del reinado de Joaquim»), cuando el pueblo, a la muerte de Josías y tras el breve reinado de Joacaz, se entregó de nuevo a la idolatría y se esforzaba por ver en el templo y en el simple culto externo una segura garantía de independencia nacional contra el poderío egipcio [1]. Como, por otra parte, la conexión o identidad entre *Jer* 7 y *Jer* 26 se reduce a unos pocos versos, surge la posibilidad de que el «discurso del templo» se limite a 7,1-15 y los demás discursos de la sección 7-10 hayan sido pronunciados por Jeremías en distintas ocasiones y unidos más tarde (acaso completados en alguna ocasión: 10,1-16) por el redactor definitivo [2]. En todo caso, la sección Jer 7,1-8,3 forma un bloque compacto de fondo absolutamente jeremiano, aun en la hipótesis de una revisión posterior por parte del secretario Baruk o de los supuestos deuteronomista y liturgista [3].

Discurso contra la confianza en el templo, cuya total destrucción está ultimando el pueblo con sus abominaciones (1-15). Anuncio de la ira de Yahvé como respuesta a la idolatría nacional desbocada (16,20). Discurso contra los sacrificios, que la desobediencia a la Ley y a la predicación de los profetas hacen estériles (21-28). Anuncio de absoluta desolación frente a la práctica de la más abominable idolatría (29-34).

1-4 Se abre la sección con la fórmula clásica: *me llegó la palabra de Yahvé*. En este caso, la *palabra*-revelación divina se inicia con una orden extraña: contra el estilo habitual en los profetas [4], Jeremías ha de *predicar* esta vez *a la puerta* principal del *templo* (26,2: «en el atrio» = entre el atrio exterior e interior), por donde

*1-2 G y VL omit.

1 Una síntesis en W. Rudolph, p.47-49; F. Nötscher, Véase «Introducción».

2 Opinión muy generalizada, pero fluctuante en los detalles, debido a los diversos enfoques de la crítica. Además de los comentarios en general, puede verse P. F. Stone, *The Temple Sermons of Jeremiah:* AmJSemLL (1934) 73-92; A. Vaccari, *Jeremiae sermo in Templo:* VD (1939) 138-146; G. Fohrer, *Jeremias Tempelwort 7,1-15:* ThZ (1949) 401-417 (= BZAW 99 [1967] 190-203); W. Eichrodt, *The Right Interpretation of the O. T.: a Study of Jer 7,1-15:* Theology Today (1950) 15-25. Relacionados con esta sección, M. Schmidt, *Prophet und Tempel* (Dissert. Basel 1948) p.69-108; J. Bright, *The Date of the Prose Sermons of Jeremiah:* JBLit (1951) 15-35. Cf. también H. G. Reventlow, *Gattung und Ueberlieferung in der «Tempelrede Jeremias», Jer 7 und 26:* ZAW (1969) 315-352.

3 A. Weiser, p.67; J. Ph. Hyatt: IB V p.867-870; W. Rudolph, p.47-49.

4 Sólo otra vez Jeremías (19,1.14). También Cristo en algunas ocasiones predicará en el templo (Lc 19,47; Jn 18,20).

2 «Preséntate a la puerta de la casa del Señor y pregona allí esta pala-
bra. Dirás, pues*: Oíd la palabra del Señor todos los de Judá *que
entráis por estas puertas para adorar al Señor*. 3 Así habla el Señor
de los ejércitos, Dios de Israel: Mejorad vuestro modo de proceder y
vuestras acciones, y os haré habitar* en este lugar. 4 No os confiéis
en palabras de mentira, diciendo: ¡Templo del Señor, templo del
Señor, templo del Señor es éste! 5 Que si de verdad mejoráis vuestro
modo de proceder y vuestras acciones, si practicáis de veras la justicia
entre un hombre y su prójimo, 6 no oprimís al forastero, al huérfano
y a la viuda, no derramáis la sangre inocente en este lugar y no seguís
a otros dioses para vuestro mal, 7 entonces os haré habitar* en este
lugar, en la tierra que he dado a vuestros padres para siempre. 8 Pero*
he aquí que vosotros os confiáis en palabras de mentira, en lo que

---

la masa del pueblo había de entrar *para adorar a Yahvé* en las grandes fiestas y en los días ordinarios. Predicación de *esta palabra* divina, sin omitir o añadir nada (26,2, Dt 4,2; 12,32), con la esperanza de una posible conversión nacional (26,3). Llamada, como en tantas ocasiones (4,18; 18,11; 35,5), a la enmienda sincera de la vida con la promesa de perdón, sintetizada esta vez en el significativo y fecundo *os haré habitar en este lugar*. Perdón generoso que ratifica el derecho del pueblo a la posesión-herencia de la tierra prometida[5]. El ambiente de seguridad ilusoria, creado por la predicación de los falsos profetas en torno al templo, lo ponía en peligro. Eran *palabras de mentira*, pero el pueblo las daba por buenas y, sintetizadas en su estribillo religioso: *templo de Yahvé es éste*[6], las repetía confiado y entusiasta como símbolo de seguridad (22,29; Is 6,3; Ez 21,32).

5-7 Como más tarde el Bautista al estribillo ilusorio: «somos hijos de Abraham según la carne» (Mt 3,8-9), opone ahora Jeremías al peligroso y mecánico: «templo de Yahvé» un único motivo de confianza: la enmienda sincera de la vida. Sólo la observancia de los preceptos morales, que salvaguardasen el orden social (justicia principalmente para las clases más desamparadas) y religioso (puro yahvismo) fijado por Yahvé, podían asegurarles el divino *os haré habitar en la tierra* prometida como vuestra posesión-herencia *para siempre*[7].

8-11 El lisonjero *šālôm* = *paz* de los falsos profetas cegaba al pueblo: eran palabras *haššeqer* = *de mentira* y *no hôʿîl* = *útiles*, como provenientes de una supuesta revelación de los ídolos *lōʾ yôʿîlû* = *no útiles* (2,8), pero se las prefería a las palabras del decálogo (Ex 20,3-17; Dt 5,6-21). Se creía poder justificar la trans-

*3 y *7 Pi. *škn ʾetkem;* Aq y Vg Qal *škn ʾittᵉkem* = *habitaré con vosotros.*
*8 Con G y Peš.

5 Para este sentido (más conforme con el binomio «este lugar-la tierra», de v.7), muy frecuente en el AT, véase F. Asensio, *Yahveh y su pueblo* (Roma 1953) p.172-182; para el sentido *habitaré en este lugar* (posible por el binomio «esta casa-lugar», de v.14, y propuesto por Aq y Vg), también frecuente en el AT, ibid., p.132-140.

6 W. Rudolph (p.46) propone las diversas ingeniosas hipótesis de Torczyner, Bruno, Whitley, Sutcliffe, para sustituir el final *hēmmâ* = *éste* del TM.

7 Sobre la confianza casi supersticiosa en el templo material, hermosamente San Jerónimo (ML 24,729-730).

nada vale. [9] Robar, matar, adulterar, jurar con mentira, quemar
incienso a Baal, seguir a otros dioses que no conocéis, [10] y después
venís y os presentáis delante de mí en esta casa sobre la cual se ha in-
vocado mi nombre y decís: Estamos salvos, para seguir cometiendo
todas esas abominaciones. [11] ¿Es acaso a vuestros ojos una cueva de
ladrones esta casa sobre la cual ha sido invocado mi nombre? Tam-
bién yo, he aquí que veo, oráculo del Señor.
[12] Id, pues, a mi lugar que está en Siló, donde al principio hice ha-
bitar mi nombre, y ved lo que yo he hecho con él a causa de la mal-
dad de Israel, mi pueblo. [13] Ahora bien, puesto que habéis cometido
todas esas acciones, oráculo del Señor, y, habiéndoos yo hablado con
solicitud y con insistencia, no habéis escuchado y, habiéndoos llama-

---

gresión de sus preceptos sociales y religiosos [8] con sólo presentarse *delante de Yahvé en el templo* y allí lanzar su temerario *estamos salvos*, grito de liberación por el pasado y de impunidad para el futuro. Vana ilusión de una generación perversa: intenta convertir en *cueva de ladrones*, escondrijo seguro de un pueblo prevaricador y tapadera de sus vicios [9], una *casa* de santidad que, *llamada con el nombre de Yahvé*, es habitación y posesión de Yahvé [10]. A los ojos divinos la impiedad es siempre impiedad y no puede disimularse con el velo de la hipocresía.

12-15 Convertido sacrílegamente el templo en «cueva de ladrones» y destinado, por lo mismo, a la destrucción, resulta inútil seguir confiando en él. Para convencer de ello al pueblo, Jeremías evoca una terrible experiencia nacional: en nombre de Yahvé le invita a visitar *en Siló* las ruinas *m^eqômî = de mi lugar* sagrado, de mi *primer* santuario estable (1 Sam 1,3; 4,3-10), ya de tiempo atrás destruido *a causa de la maldad de Israel, mi pueblo* [11]. La conducta rebelde de Judá, agravada por su pertinacia en resistir a la llamada solícita e insistente *(haškēm w^edabbēr = madrugando y hablando* en nombre de Yahvé: v.25-26; 25,3-4; 29,19) de los profetas [12], hará que la suerte del santuario de Siló se repita con el templo actual. Es el primer paso: a la destrucción del templo, morada de Yahvé, el protector de la nación, seguirá la destrucción del *lugar* (Jerusalén y tierra prometida), morada-posesión de Judá, y sus habitantes seguirán el camino del destierro (25,9-10; 2 Re 24,20), como un día

[8] Se trata, por este orden, de los mandamientos 7.º, 5.º, 6.º, 2.º y 1.º Brevemente, W. RUDOLPH, p.49. Estudios directos en J. PH. HYATT, *Torah in the Book of Jeremias:* JBLit (1941) 381-396; E. J. SMITH, *The Decalogue in the preaching of Jeremias:* CBQ (1942) 197-209.

[9] En otro sentido en Mt 21,13, donde se une Jer 7,11 con Is 56,7.

[10] Sobre este alcance de posesión-habitación divina respecto al pueblo, a Jerusalén, al arca, al templo y al altar, véase F. ASENSIO, *Et nomen tuum invocatum est super nos:* SalT (1945) 335-342. A fondo sobre los diversos enfoques y sobre el propio punto de vista, R. CRIADO, *El valor dinámico del nombre divino* (Granada 1950); ID., *La investigación sobre el valor del nombre divino en el A. Testamento:* EstE (1952) 313-352.435-452.

[11] Durante catorce años, el tabernáculo estuvo en Galgala, junto a Jericó (Jos 4,19); de aquí Josué lo trasladó a Siló (Jos 18,1), donde finalmente fue construido el santuario (1 Sam 1, 3; 4,3-10). Destruido éste, el tabernáculo aparece más tarde en Nob (1 Sam 21,1-10). Lo más probable parece que el santuario de Siló fuese destruido, no a la caída del reino de Israel, sino con ocasión de la victoria de los filisteos (hacia el 1050), que se apoderaron del arca (Sal 78,60). Véase O. EISSFELDT: VTSuppl 4 (1957) p.138-147.

[12] Jeremías evocará repetidamente la «palabra de Yahvé» dirigida al pueblo por medio de los profetas, «desde el principio» (7,25-26; 11,7) hasta la «época de Josías» (25,3-4) y de «Sedecías» (2 Cr 36,11-16).

do, no habéis respondido, 14 haré con esta casa sobre la cual ha sido
invocado mi nombre, en la que confiáis, con el lugar que he dado
a vosotros y a vuestros padres, lo que he hecho con Siló, 15 y os arro-
jaré de mi presencia como he arrojado a todos vuestros hermanos,
toda la estirpe de Efraím.
16 En cuanto a ti, no intercedas por este pueblo y no eleves por
ellos clamor ni súplica, ni insistas conmigo, porque yo no te escucho.
17 ¿No ves tú acaso lo que ellos hacen en las ciudades de Judá y en
las calles de Jerusalén? 18 Los hijos recogen leña, mientras los padres
encienden el fuego y las mujeres amasan la harina para hacer tortas
a la reina* del cielo y derramar libaciones a dioses extranjeros, con el

---

los habitantes del reino Efraím-Israel (2 Re 17,6.13.22-23; Is 7,9.17). De este modo, arrojados material y moralmente de la presencia de Yahvé, quedará deshecho el fecundo binomio: «Yo vuestro Dios-vosotros mi pueblo», un día fijado por Yahvé por medio del pacto [13]. Terrible predicación para quienes, no entendiendo el alcance del «Dios eligió el lugar por la nación, y no la nación por el lugar» (2 Mac 5,19-20), la encontraron hipócritamente sacrílega e intentaron cancelarla con la muerte del profeta (26,7-24). Figura de Cristo en su predicación valiente (Jn 8) de una religión esencialmente espiritual (Jn 4,20-24), Jeremías lo es también en su condenación a muerte por la predicación contra el templo (Mt 24,1-2; 26,21; Mc 14,57-58) [14].

16-20 Ante la decisión divina de destruir el templo y la nación como tal, nada extraño que en Jeremías, el profeta de la oración, brotase el deseo de interceder por el pueblo. Sin recurrir, por lo mismo, a la hipótesis de un nuevo discurso posterior, más o menos jeremiano y revisado más tarde (véase introducción al cap.), puede mantenerse la sección como auténtica y parte integral del primitivo «discurso en el templo». La insistencia con que Yahvé manda a Jeremías abstenerse de interceder por el pueblo prueba, por una parte, la decisión divina de castigar la obstinada perversión de Judá, y por otra, el carácter de intercesor nato y eficaz, propio del profeta [15]. Como justificando su actual *no te escucho*, Yahvé expone a Jeremías las circunstancias especiales de total idolatría pública y privada, principalmente respecto a la llamada «reina del cielo», que le obligan a no volverse atrás en la decisión tomada. Cuadro desolador en cada casa, con el sacrificio idolátrico como centro: *los hijos recogen leña, los padres encienden el fuego* y *las mujeres amasan kawwānîm = tortas* (acad. *kamānu)* [16] que ofrecer *l^{e}malkat = a la reina* (véase *nt.crit.) del cielo* (44,17-25). Oblación de tortas de harina,

*18 *L^{e}malkat* con Aq, Símm, Teod y Vg (cf. G 44,17-18); TM *limle̓ket = limle'ket* (52 Mss) *misión, obra*-culto; G *al ejército*.

[13] Sobre la trayectoria de este binomio, véase F. Asensio, *Yahveh*... p.205-238.

[14] El caso se repite en San Esteban (Act 6,13-14) y San Pablo (Act 21,27-31).

[15] Yahvé no quiere verse como forzado por la intercesión de sus profetas (11,14; 14,11; Ex 32,9-10 de Moisés), tan eficaz ante él (Gén 18,23-33, de Abraham; Ex 32,11-14.31-35; de Moisés; Jer 15,1, de Moisés y Samuel; 2 Re 19,4; Is 37,4-8, de Isaías; Am 7,1-4, de Amós, Dan 9,16-20, de Daniel; Jer 18,20; 37,3; 42,4-6; 2 Mac 15,14, de Jeremías; Sant 1,5; 4,14, del justo), y en alguna ocasión se queja de la falta de esta intercesión profética (Ez 22,28-30).

[16] Sin duda con la imagen de la misma diosa (44,19), de la Luna o de la estrella Venus.

fin de irritarme. [19] ¿Acaso ellos me irritan a mí, oráculo del Señor,
no a sí mismos, para su propia vergüenza?» [20] Por eso, así ha habla-
do el Señor Yahvé: «He aquí que mi ira y mi furor se derraman so-
bre este lugar, sobre el hombre y sobre la bestia, sobre el árbol del
campo y sobre el fruto del suelo; arderá, pues, y no se apagará».
[21] Así ha hablado el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: «Aña-

---

acompañada de *libaciones* en honor de *otras divinidades,* hecha a Ištar-Astarte, la diosa de la fecundidad y de la estrella Venus [17]. Divinidad de origen babilónico (su *šarrat šamē = reina del cielo),* su culto pasó a los cananeos, penetró en Israel y se convirtió más tarde en la Afrodites griega y en la Venus romana. Esfuerzo vano del pueblo por *ofender*-molestar a Yahvé; la *ofensa*-molestia caerá sobre *ellos mismos* y se convertirá en *vergüenza propia,* cuando un día se sientan frustrados en su confianza ilusoria y a merced del invasor. Judá ha provocado, y Yahvé responde con la amenaza de su *ira,* que *se derramará* como fuego inextinguible y destructor sobre Palestina, sobre sus habitantes y su riqueza pecuaria y agrícola (4,4; 5,17; 36,29; Os 4,3). Partícipe, en cierto modo, del pecado del hombre, la naturaleza irracional e inanimada participará también de su castigo (3,2-3).

21-23 Continuación del «discurso en el templo» o unidad aparte en la predicación de Jeremías, la sección 21-28 se abre con el desprecio de Yahvé por los sacrificios que el pueblo idólatra sigue ofreciéndole. Es idea ya expresada antes (6,20), pero que ahora aparece más punzante con el irónico *añadid vuestros holocaustos (ʿōlâ) a* los otros *vuestros sacrificios* cruentos *(zebaḥ), y comed la carne* de los primeros (absolutamente prohibido: Dt 12,27) lo mismo que la de los últimos (permitido en el convite postsacrifical: Lev 3; Dt 16,10-14; Sal 22,26-27). Ninguno de los dos le interesa a Yahvé: nada *ʿal dibrê = en materia de holocausto y sacrificio ordenó él a vuestros padres el día en que los sacó de Egipto* [18]. Lo único que le interesa es la *obediencia a su voz,* a los *caminos*-normas de vida que en el desierto impuso, como punto de partida para la realización del *yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo.* La afirmación suena dura y parece opuesta a la legislación pentatéuquica sobre los sacrificios [19]. Así han pensado algunos (Graf, Wellhausen, Gie-

[17] Esta interpretación (en su favor, 1 Re 11,7.33; 23,13; Jer 44,17-19) ha sustituido a la antigua (en su favor, el τῇ στρατιᾷ, de G; Gén 1,14-19 con 2,1-2; Dt 4,19; 17,3; 2 Re 21,3; Jer 19,13; Sof 1,5), que veía en la reina del cielo la luna u otro astro. Puede verse G. FURLANI, *La religione babilonese e assira* I (Bolonia 1928) p.169ss; II (1929) p.32-39; A. JEREMIAS, *Das A. Testament im Lichte des Alten Orients* (4Leipzig) p.691-692; E. DHORME, *Les religions de Babylonie et d'Assyrie* (Paris 1945) p.67-78.89-93; D. W. THOMAS: PEQ (1950) 13-14. Para otra *bibliografía,* G. WIDENGREN, *Sakrales Königtum im A. Testament und im Judentum* (Stuttgart 1955) p.12.86, que habla de la diosa *ʿAnāt* en los documentos egipcios y considera *ʿAštart,* no como un nombre propio, sino como una denominación de *ʿAnāt* entre los semitas.

[18] Véase en A. PENNA, p.90-91, una buena síntesis de las diversas hipótesis.

[19] P. HUMBERT, *Dieu fait sortir. Hiphil de yāṣāʾ avec Dieu comme sujet:* ThZ (1962) 357-361.433-436; J. WIJNGAARDS, *hwṣyʾ and hʿlh, a twofold approach to the Exodus:* VT (1965) 91-102. Sobre los sacrificios, además de la bibliografía citada en Jer 6,20, véase R. K. YERKES, *Le sacrifice dans les religions grecque et romaine et dans le judaïsme primitif* (Paris 1955); N. H. SMITH, *Sacrifices in the Old Testament:* VT (1957) 308-317; L. SIRARD, *Sacrifices et Rites dans l'A. Testament:* ScEccl (1963) 173-198; R. DE VAUX, *Les Sacrifices de l'Ancien Testament* (Paris 1964).

did vuestros holocaustos a vuestros sacrificios y comed la carne. [22] Porque yo no he hablado a vuestros padres ni les he dado orden, el día en que los saqué de la tierra de Egipto, en materia de holocausto y sacrificio, [23] sino que más bien les he dado esta orden, diciendo: Escuchad mi voz y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo; caminad, pues, por todo camino que os ordeno, a fin de que os vaya bien. [24] Pero ellos no escucharon ni dieron oídos, sino que siguieron

---

sebrecht, Duhm, J. Ph. Hyatt), suponiendo inexistente en tiempo de Jeremías la ley mosaica (P = sacerdotal) sobre los sacrificios [20] e introduciendo una religión profética exclusivamente espiritual y esencialmente diversa de la cultual-sacrifical mosaica [21]. Posición radical que, forzando el sentido antisacrifical de otros textos paralelos (Is 1,10-17; Am 5,21-25; Os 6,6), intenta descubrir en Jeremías el desconocimiento absoluto hasta de aquellos textos sacrificales (Ex 20,24; 23,18; Dt 12,6-19) que el profeta no podía desconocer [22]. Más conciliadora, siempre en el campo de las hipótesis, la posición de quienes hablan de una hipérbole-exaltación poética de Jeremías [23] o de distinción entre la llamada «ley de Moisés» sobre los sacrificios, ya conocida por Jeremías, y la primitiva «ley de Yahvé» sobre la obediencia [24]. Ahora bien, supuesto en Jeremías este conocimiento de la ley sobre los sacrificios y su reacción favorable a la práctica sacrifical en ambiente de «alabanza a Yahvé» (17,26; 31,14; 33,11.17-24; 34,18), nada impide hablar de expresiones antisacrificales no absolutas, sino sólo de alcance relativo. Para salvar esta posición, que en nada violenta el texto y contexto de la doctrina profética, puede restringirse el alcance de v.22-23 al período desde la salida de Egipto hasta el Sinaí con su ley base sobre la «obediencia» (Ex 20,1-23,9), o suponer que la ley sobre los «sacrificios» (antigua como la ley de la «obediencia», pero completada más tarde con nuevos elementos divino-humanos) no obligaba como tal hasta la entrada en Palestina y la erección definitiva del santuario único (Dt 12), o contraponer la ley «espiritual» de la «obediencia» a la ley «material» de los «sacrificios», inferior a la primera y, sin ella («sacrificio de alabanza»), inútil y no grata a Yahvé [25].

24-28 El pueblo, trastrocando los valores, dejó caer la ley fundamental de la «obediencia» y se mostró rebelde a la *voz*-voluntad *de Yahvé*, al pacto del Sinaí (Ex 19,8; 24,3.7). Tejido de una

[20] J. Ph. Hyatt, *Prophetic Religion* (New York 1947) p.118-132.
[21] Hipótesis de «profetas contra sacerdotes», cada día más abandonada; cf. W. G. Williams, *Les Prophètes*... p.39-40.
[22] Véase W. Rudolph, p.53.
[23] H. H. Rowley, *The unity of Old Testament* (1946) p.24. En este sentido, pero con un único y simplista «reflexiones irónicas», E. Dhorme *(La Bible* II [Paris 1959] p.263) corta en raíz el problema.
[24] W. Rudolph, p.53 (aunque con su explicación acaso penetre en el campo de la siguiente).
[25] Así, con relieve de uno u otro matiz, J. Maldonado, *In quatuor*... p.38-39; G. Sánchez, *In Jeremiam*... col.209-213; J. Knabenbauer, p.122-125; J. Condamin, p.70-72; A. Guillaume, *Prophecy and divination among the Hebrews and other Semites* (London 1938) p.369-381; A. Vaccari, *Jeremiae sermo*... p.197-198 y BPIB VI p.224; A. Weiser, p.72; A. Penna, p.90-91; F. Nötscher, p.245-246 (aunque hable también de una «exageración retórica» en este texto, como en los paralelos de Is, Am y Os). Cf. Ph. Reymond, *Sacrifice et «spiritualité», ou sacrifice et alliance? Jer 7,22-24*: ThZ (1965) 314-317.

sus consejos*, la obstinación de su corazón malvado, y anduvieron
hacia atrás y no hacia adelante. 25 Desde el día en que salieron vues-
tros padres de la tierra de Egipto hasta este día, he enviado a vosotros
todos mis siervos, los profetas, con solicitud y con insistencia; 26 pero
no me escucharon ni dieron oídos, sino que endurecieron su cerviz,
obrando peor que sus padres. 27 Les dirás, pues, todas estas cosas,
pero no te escucharán; los llamarás, pero no te responderán. 28 Les
dirás entonces: He aquí la nación que no escucha la voz del Señor,
su Dios, y no acepta la corrección; ha perecido la verdad y ha sido
exterminada de su boca».

29 Corta tu cabellera y arrójala y eleva una lamentación sobre las
crestas, porque el Señor ha despreciado y ha rechazado la generación
objeto de su ira. 30 Que los hijos de Judá han obrado el mal a mis
ojos, oráculo del Señor; han puesto sus ídolos en la casa sobre la cual
ha sido invocado mi nombre, para contaminarla, 31 y han edificado
las alturas de Tófet que está en el valle de Ben-Hinnom, para que-
mar en el fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que no les he ordenado

---

historia de desobediencias desde el desierto (véase 2,2) *hasta este día:* generación tras generación y pasando por encima de la *insistente solicitud de los profetas* (v.14), el pueblo ha convertido la *dureza de cerviz*, desobediencia y apostasía, *de sus padres* en pecado tradicional cada vez más grave (16,11-12). Ambiente irrespirable en el campo moral y religioso, en vano Jeremías trata de purificarlo: rendido al fin a la triste realidad, el profeta ha de anatematizar al pueblo de Yahvé, indigno de seguir llamándose «mi pueblo», como una *gôy* = *nación* cualquiera [26], *que no escucha la voz de Yahvé, no acepta la corrección (mûsār:* 2,30) divina y cae en el abismo de la absoluta perversión religiosa y social (5,1-3; 9,1-6).

29-34 El anatema responde a una realidad y abre paso a un castigo incontenible: al desprecio y desdeño, Yahvé va a responder con *desprecio y desdeño* de una *generación* que está a punto de convertirse en objeto de su ira. Personificado en una mujer, el reino de Judá recibe la orden divina de *cortar su cabellera (nēzer)* en señal de luto (16,6; Job 1,20; Ez 27,31), deshonra (Is 3,17) y cautiverio (Miq 1,16), *arrojarla* al viento en señal de dispersión (Ez 5, 1-12) y *elevar sobre las crestas* de los montes (3,2), de modo que todos puedan oírlo, un *canto lúgubre* o elegía *(qînâ)*. Yahvé rechaza a su pueblo como a esposa contaminada [27] al contacto de las *abominaciones*-ídolos *(šiqqûṣ)* con que *ha profanado su casa*-templo [28]. Idolatría absoluta en la ciudad santa, que se completa con la *edificación de bāmôt* = *alturas* con altares consagrados a los ídolos [29] en

*24 G y VL omit.

26 A. Cody, *When is the chosen people called a gôy:* VT (1964) 1-6.

27 Véase Núm 6,1-21, sobre los «nazareos» consagrados a Yahvé y que tenían que cortarse la cabellera si se contaminaban con el contacto de algún cadáver.

28 2 Re 21,3-8, sobre los ídolos en el templo puestos por Manasés y destruidos por Josías, acaso no del todo, ciertamente con efectos poco durables. Véase también Jer 32,34; Ez 8,5-12.

29 L.-H. Vincent, *La notion biblique du haut lieu:* RB (1948) 245-278.438-445; W. F. Albright, *The High Place in Ancient Palestine:* VTSuppl 4 (1957) p.242-258; S. Iwry, *Maṣṣēbāh and Bāmāh in lQIsaiah*ª *6,13:* JBLit (1957) 225-232 (ingeniosa y extraña interpretación del TM); R. Amiran, *The Tumuli West of Jerusalem:* IsrExpJ (1958) 205-227. Una síntesis sobre los «lugares altos» o «alturas» en R. de Vaux, IAT p.376-381.

ni me ha venido a las mientes. [32] Por eso, he aquí que vendrán días,
oráculo del Señor, y no se dirá más Tófet ni valle de Ben-Hinnom,
sino valle de la Matanza, y se enterrará en Tófet por falta de sitio.
[33] Y los cadáveres de este pueblo servirán de alimento a las aves del
cielo y a las bestias de la tierra, sin que nadie ahuyente. [34] Así haré
cesar de las ciudades de Judá y de las calles de Jerusalén la voz de
gozo y la voz de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa, porque
la tierra se convertirá en desolación.

---

las cercanías de Jerusalén. En concreto se habla de las *alturas*, naturales o artificiales, de *Tófet (Tōpet) = brasero* o *trípode* [30] *bgê'* *Ben Hinnōm = en el valle de Ben Hinnom* = hijo de Hinnom [31], destinadas a la *cremación* real (Sal 106,36-38) o simbólica (consagración: Hi. *bāʿar* Jer 32,35) de los propios hijos, no en honor de Yahvé, sino del dios cananeo Baal-Molok (19,5-6; 32,35) [32]. Crimen «horrendo» (32,35) religioso-social, que Yahvé no sólo *no había ordenado*, sino que había expresamente prohibido (Lev 18,21). Las consecuencias serán terribles: cuando *lleguen los días* señalados por Dios para el castigo de Jerusalén y de Judá entero, el *valle de Ben Hinnom* cambiará su nombre por el de *valle de la Matanza*, y la altura sagrada de *Tófet* se convertirá en lugar de ignominia, en campo inmenso de *cadáveres* insepultos y expuestos, por falta de manos piadosas (2 Sam 21,10; Tob 2,4) o de supervivientes a la catástrofe, a la voracidad de los animales. Castigo extremo [33] y silencio de muerte en Jerusalén y en todo el reino de Judá, sin el menor indicio de vida familiar y social (16,9; 25,10).

CAPITULO 8

Uno en su origen, o resultado de diversos poemas fragmentarios pronunciados en distintas ocasiones y unidos más tarde [1], *Jer 8* es un complemento lógico de la predicación anterior del profeta:

Desenterramiento general de cadáveres como final del castigo de 7,32-34 (1-3). Proceder irracional como causa del castigo divino (4-13). El enemigo, preparado a la invasión, desvanece las últimas esperanzas de «paz» (14-17). Amarga lamentación del profeta (18-23).

30 De *Tófet* se habla también en 19,6.11-14; 2 Re 23,10; Is 30,33; su etimología es incierta, su significado parece ser el de *horno-brasero* (seg. sir. y árab., *trípode)* y acaso su pronunciación primitiva fuese *tepet* (cf. G. ταφεθ), sustituida después por *tōpet* para acercarla a *bōšet = vergüenza* y *tōpet = horror* (Job 17,6). Véase L.-H. VINCENT, *Jérusalem* I (Paris 1912) p.124-127; S. MOSCATI, *Il «tofet»*: StOrBib 71-75.

31 *Gê' Hinnōm = valle de Hinnom*, en Neh 11,30, de donde gehenna (árab. *Ǧehennam)*; hoy *wādī er-rabābe*, al sudoeste de Jerusalén.

32 A. BEA, *Kinderopfer für Moloch oder für Jahweh?*: B (1937) 95-107.

33 Sobre él, 8,2; 16,4.6; 19,7; 25,33; 34,20; Is 14,18-19; Ez 32,5-6. Se encuentra entre las clásicas «maldiciones» (Dt 28,26); con él amenaza David a Goliat (1 Sam 17,44-46), y de su realización en Jerusalén se lamenta el salmista (Sal 79,13).

1 Véase en J. PH. HYATT: IB, V p.880-888, esta tendencia «disgregativa» demasiado fácil. W. Rudolph (p.55) señala esa serie de «fragmentos jeremianos» inicialmente separados. Todo es posible a la luz de una marcha fríamente lógica, aunque acaso no siempre se ajuste al estilo apasionado y de «saltos líricos» del profeta-poeta. También ésta es una clase de lógica muy humana y muy propia de momentos apasionantes: los de Jeremías lo eran.

8 1 **En aquel tiempo, oráculo del Señor, se sacarán de sus sepul-**
cros los huesos de los reyes de Judá y los huesos de sus príncipes,
los huesos de los sacerdotes y los huesos de los profetas, y los huesos
de los habitantes de Jerusal, 2 **y se los esparcirá al sol, a la luna y a**
todo el ejército del cielo, que ellos amaron, que sirvieron y que si-
guieron, que consultaron y ante los cuales se prosternaron. No serán
recogidos ni enterrados; quedarán como estiércol sobre la superficie
de la tierra. 3 **Entonces la muerte será preferible a la vida para todo**
el resto de los que han de quedar de esta malvada generación en to-
dos los restantes lugares donde los habré expulsado, oráculo del Se-
ñor de los ejércitos.
4 **Les dirás, pues: «Así ha dicho el Señor: | ¿Acaso el que cae no se le-**
vanta, o el que se desvía no se vuelve?
5 **¿Por qué se extravía este pueblo, Jerusalén es una apóstata perpetua? |**
Se aferran al engaño, rehúsan convertirse.
6 **He prestado atención y he escuchado; no es recto lo que dicen. |**
No hay uno que se arrepienta de su maldad, diciendo: ¿Qué es lo
que he hecho? | Todos vuelven a sus carreras, como caballo que se
lanza a la batalla.

1-3 Una pincelada de ignominia completa el precedente cuadro de muerte y destrucción total (7,32-34): profanación de *sepulcros* y desenterramiento masivo de cadáveres. Espectáculo grotesco, que ofrece mezclados los *huesos* de las clases dirigentes con los *huesos* del vulgo y evoca irónicamente el culto idolátrico de las divinidades «astrales» por parte de los israelitas: siguen adorando después de muertos a quienes adoraron en vida (19,12-13; 2 Re 21,3-5; 23,4-5; Sof 1,4-5), aunque sólo a través de unos *huesos* destinados a podrirse *como estiércol sobre la superficie de la tierra* (9,22; 16,4; 25,33). A pesar de todo, aun los que, *expulsados* de Palestina por Yahvé, logren *entonces* salvarse con la dispersión y el destierro (23,3.8; 29,14.18; 32,37), *hubiesen preferido* a una tal vida en país ajeno la muerte ignominiosa en la propia patria.

4-7 El terrible castigo es una respuesta al endurecimiento espiritual del pueblo. Jeremías lo describe gráficamente como inexplicable e ilógico en esta primera pieza del poema. Contra la costumbre del hombre que *cae* y de nuevo *se levanta, se desvía* del camino recto y *se vuelve* [2] para rectificar, *este pueblo se extravía* tras las huellas de una *Jerusalén*, increíblemente *m^{e}šûbâ = apóstata obstinada*, y, *asido tenazmente* (Hi. *ḥāzaq) al engaño* de la idolatría, *rehúsa* increíblemente *volver* de los ídolos a Yahvé. No es afirmación gratuita: con la ansiedad de quien espera descubrir en un muerto la mínima señal de vida, el profeta *ha auscultado atentamente* los sentimientos y el proceder del pueblo (5,4-5; 6,9.27), pero con resultado negativo. El diagnóstico es de muerte: niegan su error, defienden *su maldad* y, *lejos de arrepentirse* (*ʾên ʾîš niḥām* [v.6]) = *mēʾānû lāšûb* [v.5], *vuelven* ciegos *a sus carreras* desenfrenadas de idolatría, como el *caballo* espoleado, que, a modo de torrente incontenible,

2 La sección se desarrolla en torno al verbo *šûb-volver* (material o espiritualmente) en un expresivo juego de sus diversas formas. Véase 3,1-4,4.

7 Hasta la cigüeña en el cielo conoce sus estaciones, | la tórtola, la golondrina y la grulla observan el tiempo de su venida, | pero mi pueblo no conoce el juicio del Señor.
8 ¿Cómo decís: Somos sabios y la ley del Señor está con nosotros? | Cierto que la ha trocado en mentira la pluma mentirosa de los escribas.
9 Los sabios han quedado avergonzados, han quedado consternados y cogidos. | He aquí que han rechazado la palabra del Señor: ¿cuál es, pues, su sabiduría?
10 Por eso daré sus mujeres a extraños, sus campos a los conquistadores, | porque del menor al mayor todos se entregan a la avaricia, | desde el profeta al sacerdote, todos son fautores de mentira.
11 Curan a la ligera el desastre de la hija de mi pueblo, | diciendo: Paz, paz; pero no hay paz.
12 Se debieran avergonzar de haber cometido una abominación; |

---

se lanza impetuoso [3] a la batalla. Alejamiento vergonzoso de un pueblo incontrolable: *negándose a conocer* teórica y prácticamente el *juicio*, orden moral establecido, *de Yahvé* (5,22-23; 1,3), aparece inferior a las *aves* emigrantes, que, fieles al instinto, van y vienen de una región a otra en las *épocas determinadas*.

8-9 En una segunda pieza del poema, Jeremías polemiza con los «sabios» y «escribas», que, con sus interpretaciones subjetivas de la «Ley de Yahvé» y sus normas jurídico-morales en torno a ella, han desorientado al pueblo. Contra estas interpretaciones humanas y no contra el Deuteronomio («el libro de la Ley»: Dt 30,10; 2 Re 22, 8.11), como si se tratase de una «ficción» sacerdotal, se alza el profeta [4]. Una vez más (2,8) se dirige Jeremías a la clase dirigente, intelectuales (18,18) o sacerdotes en general (2,8), que a su predicación profética opone el soberbio *somos ḥăkāmim = sabios* y, por lo mismo, *tôrat Yahweh = la Ley de Yahvé*, la fundamental del Deuteronomio y su auténtica explicación escrita, *está con nosotros*. Fulminante la réplica del profeta: sí, sabios o *escribas* «que manejan la Ley» (2,8), pero haciéndole decir lo que no dice, invirtiendo sus valores y haciendo pasar por «Ley» sus propias lucubraciones (7,22-23; Is 10,1-2; Mt 23,4.14). De este modo *han rechazado la palabra del Señor*, la «Ley» divina (Ex 34,28) auténticamente interpretada por los profetas, y, como la masa del pueblo, al fin se sienten *avergonzados* ante su falta de *sabiduría*, su «desconocimiento de Yahvé» (2,8).

10-13 Tercera pieza del poema jeremiano, que recoge el terrible castigo con que Yahvé amenaza al pueblo y a su clase «intelectual», como causante del desorientamiento religioso-moral de la nación. Tras repetir a la letra la amenaza de una sección anterior (v.10-12; 6,12-15) [5], Jeremías lanza el anatema de destrucción total

[3] Véase *šāṭap = correr impetuoso, inundar* (del río) y *šeṭep = agua* o *lluvia impetuosa*. En este sentido, aram. *s^eṭap*; asir. *šaṭāpu*; etióp. *saṭama*; árab. dial. *šaṭafa*. Para la imagen del «caballo impetuoso...», Job 39,19-25.

[4] Así, decididamente, W. Rudolph (p.57-58), contra Wellhausen, Duhm, Cornill, H. Schmidt, Köberle, Skinner y otros; en el mismo sentido general, A. Weiser (p.77-78) y (más suave en la forma) J. Ph. Hyatt (IB, V p.808).

[5] G omit. 10b-12.

pero no se avergüenzan para nada y no saben ruborizarse. | Por
eso caerán entre los que caen y tropezarán en el tiempo de su cas-
tigo», ha dicho el Señor.
13 «Acabaré con ellos, oráculo del Señor, no habrá racimos en la viña,
ni higos en la higuera. | La hoja está marchita *y los daré a los que
pasan*».
14 ¿Por qué estamos sentados? Reuníos y entremos en las ciudades
fortificadas, para perecer allí, | porque el Señor nuestro Dios nos
hace perecer y nos da a beber aguas emponzoñadas | por haber
pecado contra el Señor.
15 Se esperaba la paz, y no hay bien alguno; | el tiempo de la curación,
y he aquí el terror.
16 Desde Dan se oye el resoplido de sus caballos: | al ruido de los re-
linchos de sus corceles tiembla toda la tierra. | Llegan y devoran
la tierra con lo que la llena, | la ciudad y los que en ella habitan.
17 Porque he aquí que envío contra vosotros serpientes, basiliscos, |
para los cuales no existe encantamiento, y os morderán, oráculo
del Señor.
18 Mi gozo es para mí una aflicción, mi corazón me hace languidecer.
19 He aquí el grito de socorro de la hija de mi pueblo desde tierra
lejana. | ¿Acaso el Señor no está en Sión, y su rey no está en ella? |

---

contra la *viña-higuera* «infructuosa y seca» (2,21; Is 5,1-7; Lc 13,6) de Judá, que, abandonada de Yahvé, queda al arbitrio de los *que pasan* junto a ella *(nt.crít.)*.

14-17 Ante la amenaza del castigo inminente a manos del enemigo invasor, los habitantes del campo y de las ciudades indefensas ordenan (cuarta pieza del poema) la fuga precipitada y en masa hacia las *ciudades fortificadas* (4,5). Es una orden sin convicción ni esperanza; conscientes de *haber pecado contra Yahvé* (3,25), están persuadidos de que *allí han de perecer* lo mismo, incapaces de rechazar *las aguas venenosas* que el mismo Yahvé les hará beber (23,15; Lam 3,15.19) como a esposa infiel y adúltera (Núm 5,11-28). Terrible desengaño de un pueblo que, ilusionado con el «paz, paz» de los falsos profetas, de repente se ve obligado a rendirse ante el «no hay paz» de Jeremías. Amargo, pero tardío *no hay bien alguno*, sino sólo *el terror* sumo ante la inevitable invasión del ejército caldeo, cuya caballería inicia *desde Dan* su avance destructor (4,15-18). Es Yahvé quien *lo envía* como una nube de *serpientes* y *basiliscos* de *mordedura* mortal y abrasadora (Núm 21,6), sin que encantador alguno pueda dar con una fórmula de *encantamiento* con que lograr detenerlos (Sal 58,5-6; Ecl 10,11).

18-23 Nueva pieza del poema jeremiano, elegía del profeta ante la suerte desgraciada que espera a su pueblo. *Desde tierra marḥaqqîm* = *lejana*, destierro babilónico[6], llega a Jeremías, profeta del futuro y traspasado por el dolor ante la desgracia nacio-

*13 Con TM dudoso; G omit.

6 Así muchos autores, y el ἀπὸ γῆς μακρόθεν—*desde tierra lejana*—de G y Vg lo supone igualmente. Los que (cf. RUDOLPH, p.56) traducen (como en Is 33,17) el plur. *marhaqqîm* (v.19a) por *desde lo ancho y extendido* de la tierra (palestinense), suponen que Jeremías no podía hablar (predecir) de un destierro que aún no había llegado. Se trata en el fondo de admitir o no admitir la profecía-vaticinio en cuanto tal.

¿Por qué me han irritado con sus esculturas, con sus vanidades
extranjeras?
20 Pasó la siega, acabó el estío, y nosotros no hemos sido salvados.
21 Por el desastre de la hija de mi pueblo sufro desastre, | mi conster-
nación me ha aferrado.
22 ¿No hay bálsamo en Galaad, ni hay allí médico? | Por qué, pues,
no ha llegado la curación de la hija de mi pueblo?
23 ¿Quién hará a mi cabeza fuente de aguas y a mis ojos manantial
de aguas? | Así lloraría día y noche los muertos de la hija de mi
pueblo.

---

nal [7], el *grito de socorro* de un pueblo que se siente definitivamente abandonado por su Dios: *Yahvé*, el *rey*, ya *no está en Sión*, hasta entonces su habitación y su trono, y los habitantes de Judá ya no son el pueblo escogido que vive seguro a su sombra. Es inútil que se lo pregunten extrañados y como no queriendo dar fe a la realidad: con una pregunta les responde también Yahvé, evocando una vez más la absoluta «idolatría» nacional con que el pueblo le *ha irritado* hasta el extremo. Todo ha acabado irremediablemente, y el pueblo se ve obligado a confesarlo por medio del proverbio *pasó la siega, acabó el estío* y, como el labrador ante la cosecha frustrada, nos encontramos, con las manos vacías, abocados al destierro [8]. Jeremías siente como propio *el desastre de la hija de mi pueblo*, condenada a la muerte sin remedio: ni con el *bálsamo* curativo *de Galaad* (46,11; Gén 37,25), podrá alguno curar sus heridas mortales. Persuadido de ello, el profeta se abandona al dolor y quisiera que su *cabeza-ojos* se convirtiera en una *fuente-manantial* de lágrimas con que llorar de continuo a los *muertos de la hija de mi pueblo* (13,17; 14,17; Lam 1,16) [9]. Lágrimas de íntima compasión y de amor ardiente sobre el pueblo destruido, como Cristo un día sobre Jerusalén condenada a la destrucción (Lc 19,41).

CAPITULO 9

Sustancialmente jeremiano, aun admitida una posible estructura fragmentaria (9,10; 12-15; 16-21), *Jer 9* continúa la elegía precedente (8,18-23), pero con un tono nuevo: la conmiseración del profeta se convierte en una despiadada acusación que abre paso a un nuevo anuncio de destrucción total:

Profunda y absoluta corrupción religioso-social (1-8). Anuncio del gran castigo (9-15). Invitación al llanto oficial (16-21). Yahvé como único motivo de gloria (22-23). Israel, de corazón incircunciso (24-25).

7 Es la idea indudable del v.18a, a pesar de la construcción un tanto incierta.

8 Posible en absoluto el sentido de una carestía actual en la patria (Jer 14), como algunos quieren (cf. RUDOLPH, p.59; PENNA, p.99-100); pero el contexto supone siempre la invasión que precede al destierro. Véase nt.6.

9 S. GEVIRTZ, *The ugaritic Parallel of Jer 8,23*: JNESt (1961) 41-46.

9 **1 ¿Quién me dará en el desierto un albergue de caminantes? | Entonces abandonaría a mi pueblo y me iría lejos de él, | porque todos ellos son adúlteros, una banda de traidores.**
2 Tienden su lengua como un arco* de mentira y no de verdad*, dominan la tierra, | porque pasan de maldad a maldad y no me conocen, oráculo del Señor.
3 Cada uno se guarde de su amigo y no os fiéis de ningún hermano, | porque todo hermano engaña de seguro y todo amigo anda calumniando.
4 Cada uno se burla de su amigo y no hablan verdad. | Han acostumbrado a su lengua a hablar mentira, se cansan obrando mal.
5 Su morada está en medio del engaño, por engaño rehúsan conocerme, oráculo del Señor.
6 Por eso, así dice el Señor de los ejércitos: | «He aquí que voy a purificarlos y probarlos, porque ¿qué puedo hacer ante la hija de mi pueblo?
7 Su lengua es saeta mortífera, habla engaño, | con su boca habla paz al amigo, pero en su interior le tiende asechanza.

1-5 Como un día Elías (1 Re 19,3-4), ahora Jeremías siente ansias de desierto: le bastaría encontrar en él un simple *mālôn* = *refugio donde pasar la noche*, para alejarse definitivamente de *su pueblo*. Elías lo llevó a cabo para salvarse de la persecución de Jezabel; Jeremías lo desea para salir de un ambiente irremediable (6,27-30) de *adulterio* y *traición*. Consecuencia de la infidelidad religiosa (5,7-8.11), la infidelidad social es ley admitida (Sal 12,2-3): de la *lengua*, como *de arco* tensado la saeta mortífera (Sal 64,3-4), sale *el engaño* (véase *nt.crít.)* sin freno alguno religioso o moral y dirigido al *dominio* despótico como blanco [1]. Así en la vida social, así hasta en las relaciones más íntimas de *amigo* a amigo y *hermano* a hermano. De aquí el toque de atención a la reserva y a la desconfianza aun en el ambiente de familia (Miq 7,5-6) ante el *engaño seguro* del *hermano* [2] y la *actitud calumniosa* del *amigo*. Jeremías experimentará en sí mismo (11,19; 12,6; 20,10) los efectos de esa desaforada carrera de *mentira*, de ese *incansable obrar mal: costumbre* inveterada *de la lengua mentirosa*, que ha hecho del *engaño* social y religioso *la morada* del pueblo [3].

6-8 Ante este ambiente general de mentira, que no excluye posibles honrosas excepciones individuales, Yahvé mismo anuncia su intervención directa, confiada a Jeremías en otras ocasiones (5,1.4-5; 6,9-10.27-30; 8,6). Para salvar lo salvable, anuncia, como último remedio de *la hija de mi pueblo*, un castigo nacional de *purificación* y de *prueba*. Es remedio relativo, pues la nación como tal,

*2 Con G, VL, Targ, Vg; TM *su arco*. Con G, VL, Vg *ʾĕmûnâ*; TM *leʾĕmûnâ* = *para...*

[1] Es la idea básica, aunque la construcción del v.2a se preste a diversas traducciones, como «extienden su lengua, su arco; la mentira y no la fidelidad domina la tierra», o «extienden su lengua, su arco para mentira; no dominan la tierra por la fidelidad».

[2] La expresión *ʿāqôb yaʿqōb* = *engañando engaña* juega sin duda con el nombre de Jacob y el episodio de engaño-suplantación de Jacob y Esaú (Gén 25,26; 27,36).

[3] Algunos, con G y VL, prefieren traducir (con ligeros cambios en el TM) los v.4c-5: «Obran perversamente, rehúsan convertirse. Vejación sobre vejación, engaño sobre engaño: no quieren conocerme». El sentido general es el mismo.

8 ¿No he de castigarles por estas cosas—oráculo del Señor— | y de un pueblo tal no ha de vengarse mi alma?
9 Sobre los montes haré alzar* llanto y lamento, y elegía sobre los prados del desierto, | porque están abrasados sin que nadie pase y no se oye la voz del ganado: | desde las aves del cielo hasta las bestias han huido, se han marchado.
10 Reduciré Jerusal a un montón de ruinas, refugio de chacales, | y reduciré a desolación las ciudades de Judá, sin habitantes».
11 ¿Quién es el hombre sabio que comprenda esto | y a quién ha hablado la boca del Señor para que lo revele? | ¿Por qué ha perecido la tierra, ha sido abrasada como el desierto, sin viandante?
12 Dice, pues, el Señor: «Porque han abandonado mi ley, que
puse delante de ellos, y no han oído mi voz ni la han seguido, 13 sino
que han seguido la obstinación de su corazón y los baales que les en-

---

con su *lengua-saeta mortífera* (Sal 11,2; 37,14; 57,5; 64,4) que disimula la *asechanza de dentro* con un exterior ¡paz! en la boca, recibirá inevitablemente la *visita*-castigo destructor de Yahvé (5,9), *vengador* de su gloria [4].

9-15 La sección, de fondo y estilo claramente jeremianos, es en gran parte un fragmento en prosa que repite más o menos a la letra otros textos del profeta. De aquí la tendencia a suprimir algunos de los versos o a considerarlos como posteriormente reelaborados [5]. Aun en esta hipótesis, es indudable que las ideas de la sección llevan el sello jeremiano. Comienza describiendo los terribles efectos de la visita-castigo de Yahvé: *llanto, lamento* y *elegía* de los habitantes de Judá *sobre los montes* sin vegetación y *los prados* resecos del desierto. Sin agua y *abrasados* por los rayos del sol, la campiña y los pequeños poblados sufren soledad de muerte, no sólo por la ausencia de «hombres» y «animales domésticos», sino también por la huida de *aves* (4,25; 12,4) y *bestias* (10,22; 49,33; 51,37), que nada encuentran con que sustentarse. Y como la campiña, *Jerusalén,* convertida en *montón de ruinas* sólo aptas para *refugio de chacales,* y el resto de *las ciudades de Judá,* destruidas y abandonadas (2,15; 34,22; 44,2.6). Plan divino de destrucción que la mayoría no sabe explicarse (5,19); sólo el verdadero *sabio,* con sus conocimientos de la Ley, y el auténtico profeta, con la *palabra* recibida *de la boca de Yahvé,* pueden encontrar respuesta al *porqué* del castigo. Apoyado en el fecundo *dice Yahvé,* paralelo al divino «tú les dirás» en ocasión semejante (5,19-21), la encuentra obvia en la infidelidad al yahvismo por parte del pueblo: *abandono de mi Ley,* del código divino religioso-moral promulgado por Moisés (Dt 28,15; 30,11-14) y recogido por los profetas (7,25; 26,4-5; 44,10); autonomía religiosa según las normas dictadas por un *corazón obstinado* y caprichoso (3,17; 7,24); sincretismo religioso con desemboque final en una idolatría absoluta transmitida de padres a hijos (5,19; 7,9.18.30-31). De aquí el castigo divino, amargo como

*9 G, Peš y VL *alzad.*

4 Paralelo al v.3, el v.7 podría unirse directamente con él. El v.8 repite casi a la letra Jer 5,9.29; sin embargo, su contenido cuadra muy bien con el contexto actual.

5 Una síntesis en A. PENNA, p.102-103.

señaron sus padres». [14] Por eso, así ha dicho el Señor de los ejércitos,
Dios de Israel: «He aquí que yo daré a comer a este pueblo ajenjo y
les daré a beber aguas envenenadas. [15] Y los dispersaré entre las na-
ciones que no han conocido, ni ellos ni sus padres, y tras ellos enviaré
la espada hasta acabar con ellos».

16 Así ha hablado el Señor de los ejércitos: | «Atended, llamad a las plañideras y que vengan, | enviad por las diestras y que vengan
17 y se apresuren a alzar sobre nosotros gemidos, | que nuestros ojos derramen lágrimas y nuestras pupilas manen agua.
18 Porque voz de gemido se ha escuchado en Sión: | «¡Cómo hemos sido devastados, avergonzados estamos hasta el extremo, | pues hemos de abandonar la tierra, porque han destruido* nuestras moradas!».
19 Escuchad, pues, ¡oh mujeres!, la palabra del Señor y reciba vuestro oído la palabra de su boca; | enseñad a vuestras hijas un gemido y cada una a su compañera una elegía.
20 Que la muerte ha subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestros palacios, | exterminando a los niños en la calle, a los jóvenes en las plazas.
21 Di: Así es el oráculo del Señor: | «Los cadáveres de los hombres

---

el *ajenjo* y mortífero como *agua envenenada* (8,14; 23,15; Lam 3,15), coronado con la *dispersión* de los supervivientes *entre las naciones desconocidas* (7,14; 8,3; 15,14; 23,3; Lev 26,33; Dt 28,36.64). Aun entonces, *la espada* enemiga los perseguirá (42,16; 44,27; Lev 26,33; Ez 6,2-12) *hasta acabar con ellos*, pero sin llegar a la «exterminación» absoluta: se salvará el «resto», purificado por el castigo (v.6; 4,24).

16-21 Supuesto el anterior cuadro de muerte, es natural la llamada con que el profeta invita al duelo por los hijos de una nación que han bajado al sepulcro. Llamada urgente a las *plañideras* de oficio (2 Cr 35,25; Am 5,16; Mc 5,38-39) y a *haḥăkāmôt* = *las* mujeres *diestras* en el arte (Gén 25,27; 1 Sam 16,18; 2 Cr 26,15) de la lamentación, para que con *sus cantos lúgubres* provoquen entre los supervivientes un llanto general [6]. Ante la destrucción total y el destierro forzado, no basta la lamentación ordinaria y parcial, sino que se impone una *elegía (qînâ)* extraordinaria y en la que tomen parte *todas las mujeres*. Elegía de una concisión patética y conmovedora: como ladrón que, sin ser visto, entra a robar (Jl 2,9), *la muerte ha subido por nuestras ventanas* [7] y, después de acabar con la vida *en nuestros palacios*-casas, ha saltado *a la calle* y *a las plazas* para exterminar *a los niños* y *a los jóvenes*. Y con la muerte implacable, el total deshonor: *los cadáveres* insepultos *como*

*18 G y VL *hemos de dejar (hišlaknû* en vez de *hišlîkû)*.

6 P. HEINISCH, *Die Totenklage im A. Testament*: Bibl. Zeitfr. XIII 9-10 (Münster 1931).

7 Personificación de *māwet* = *muerte*, bajo una imagen que A. Pohl *(Miszellen 3. Jeremias* 9,20: B [1941] 36-37) ha descubierto paralela en un texto de Ra's Šamra. Véase también H. L. GINSBERG, *The Ugaritic Texts and Textual criticism*: JBLit (1943) 113-114. Deducir de aquí, como lo afirman U. Cassuto *(The Goddess Anath* [Bialik Institute, Jerusalem 1951] p.47-49) y S. Rin *(The mwt of Grandeur*: VT [1959] 324-325), una referencia directa al ugarítico dios Mot (muerte) en lucha contra la vida de Baal, es sin duda forzar demasiado el alcance natural de una imagen literaria. Cf. S. M. PAUL, *Cuneiform Light on Jer* 9,20: B 49 (1968) 373-376.

yacen como estiércol sobre la superficie del campo, | como gavilla
detrás del segador y que nadie recoge».
22 Así ha hablado el Señor: | «No se gloríe el sabio en su sabiduría, ni
se glorie el fuerte en su fortaleza; | no se glorie el rico en su riqueza;
23 sino que en esto se glorie el que ha de gloriarse: tener inteligencia
y conocerme, | porque soy el Señor que practica misericordia, jui-
cio y justicia en la tierra, | pues en estas cosas me complazco, orácu-
lo del Señor.
24 He aquí que vienen días, oráculo del Señor, y me presentaré
contra todo circunciso por causa del incircunciso, 25 contra Egipto y
contra Judá, contra Edom y contra los hijos de Ammón, contra Moab
y contra todos los que se afeitan la sien que habitan en el desierto,
porque todas estas naciones son incircuncisas y la casa de Israel es
incircuncisa de corazón».

---

el estiércol (8,2) y abandonados a su suerte *como gavillas* segadas en el campo.

22-23 Con un breve poema de estilo sapiencial y de sello auténticamente jeremiano, insiste el profeta en una idea no exclusivamente propia (Os 4,1.6; 5,4; 6,4; 8,2) [8], pero sí muy suya (2,8; 4,22; 9,2.5; 22,16; 24,7; 31,34). Lo que más puede valer en la vida *(sabiduría, poder, riqueza:* 1 Re 3,12-13) no puede por sí solo ser el objeto de la auténtica *gloria* del hombre *(sabio, poderoso, rico)*: sólo puede serlo *el conocimiento de Yahvé*, tal como aparece, misericordioso y justo, en la teología de la historia del mundo en general y de su pueblo en particular. Si Israel se hubiese atenido a esta norma doctrinal y práctica de vida, Yahvé, que *se complace* en ello, nunca le hubiese rechazado, sino que habría seguido viendo en él el objeto de sus complacencias (Lc 2,14).

24-25 Israel, descuidando el espíritu («conocimiento» de Yahvé), se ha contentado con los simples ritos externos, que ante Dios nada valen. Jeremías lo ha proclamado solemnemente con un ataque durísimo a la confianza en el templo y en los sacrificios (7,3-15.21-22), y lo proclama ahora con un ataque a la confianza en la circuncisión. Anuncio de la *visita*-castigo final de Yahvé *contra todo circunciso* en la carne, pero que sigue *incircunciso* en el corazón (Rom 2,28-29). En esta lista entra *Judá, la casa de Israel, incircuncisa de corazón*, al lado de *Egipto*, de los vecinos *Edom, Ammón, Moab* y de los árabes *que habitaban en el desierto* de Quedar y se afeitaban (prohibido a los israelitas: Lev 19,27) el borde entre la cabellera y la barba (25,23; 49,28.32). Estas *naciones eran incircuncisas* ante Yahvé a pesar de circuncidar su carne [9], e Israel lo era igualmente, no obstante seguir observando la Ley divina sobre la circuncisión.

[8] Es el conocimiento-temor de Yahvé como principio y síntesis de la auténtica sabiduría (Sal 111,10; Prov 9,10). En el NT se alude claramente a este pasaje (1 Cor 1,31; 2 Cor 10,17; Sant 1,9), y Clem. Romano (MG 1,236) lo cita, en gran parte a la letra.

[9] Sobre la circuncisión en Israel y en otros pueblos extrabíblicos, puede verse el comentario a Gén 17.

10 1 Escuchad la palabra que os ha dicho el Señor, ¡oh casa de Israel!
2 Así ha hablado el Señor: | «No aprendáis el camino de las naciones y no os atemoricéis por las señales del cielo, | porque de esto se atemorizan las naciones.
3 Que los ritos de los pueblos son vanidad: | es un leño cortado de un bosque, obra de las manos del artífice con el hacha.
4 Con plata y oro se lo adorna, con clavos y martillos se lo aseguran para que no se mueva.

CAPITULO 10

Como los capítulos anteriores, *Jer 10* da la impresión de un poema fragmentario. De sus dos supuestas piezas originales (1-16; 17-25), la segunda suele considerarse (prescindiendo de algunos detalles) como auténticamente jeremiana; a la primera, por el contrario, se la supone generalmente una adición exílica o postexílica [1]. De hecho aparece no como una acusación más contra un pueblo idólatra en la patria, sino como una exhortación que, con expresiones paralelas a textos considerados como exílicos o postexílicos (Dt 4,28; Is 40,19-22; 41,7-29; 44,9-20; 46,6-7) [2], y con el tardío arameo v.11, va dirigida a un pueblo que vive desterrado en una nación idólatra y a quien es necesario preservar de la idolatría. Son razones que, sin ser definitivas [3], no dejan de tener su fuerza, sobre todo si se considera el número de variantes y transposiciones del TM frente a G, mayor que de ordinario. Aun supuesta, más o menos indiscutible, la no autenticidad del bloque como tal, hay que reconocer en él una base característicamente jeremiana que no parece permitir se retrase su redacción más allá del destierro.

Yahvé y los ídolos (1-16). Castigo inminente y lamentación del pueblo (17-21). Recurso del profeta a Yahvé (22-25).

1-5 Primera parte de la sección «Yahvé y los ídolos», que, más en síntesis, desarrolla la idea general de la *Carta de Jeremías* a los desterrados de Babilonia. El profeta se dirige a *la casa de Israel*, ya en el destierro entre idólatras o irremediablemente abocado a él. Se trata de evitar que el sincretismo religioso más o menos general, pero siempre con reacciones yahvistas de la patria se convierta fuera de ella en una entrada definitiva y absoluta de Israel como nación en el campo de la idolatría. Exhortación a que, arrastrados por el ambiente, *no se acostumbren al camino*-modo de proceder *de las naciones* y, en concreto, al *temor* que éstas, supersticiosas e idólatras, sienten a la vista de las *señales* más o menos extraordinarias descu-

1 Véase una síntesis en W. RUDOLPH, p.65-67, que, como tantos otros, introduce en el orden cambios, siempre dudosos, para llegar a la unificación lógica del poema.

2 Cierto que la comparación con estos textos lleva a un paralelismo en detalles muy significativo; no así, por lo demasiado genérica, la que se hace con Sal 115,2-8; 135,15-18; Hab 2. 18-19; Sab 13-14.

3 Así J. Condamin (p.96-97), quien recoge de paso la historia de la disgregación subjetiva del poema: ahora como antes sigue siendo historia de variantes y contradicciones, cuando se intenta descender a detalles positivos de reconstrucción.

5 Son como espantajo de cohombral y no hablan, han de ser transportados, porque no caminan. | No los temáis, porque no hacen daño, ni tampoco pueden hacer el bien».
6 *Nada hay como tú, ¡oh Señor!; grande eres tú y grande es tu nombre por el poder.
7 ¿Quién no te temerá, ¡oh Rey de las naciones!, pues esto a ti se debe, | porque entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos nadie hay como tú?
8 Son a una necios y estúpidos, doctrina de vanidades: son un leño*.
9 Plata laminada se trae de Tarsis y oro de Ufaz; | obra del artífice y de las manos del orífice, púrpura y escarlata es su vestido, | *obra de artistas son todos ellos.
10 Pero el Señor es Dios verdadero, es Dios vivo y rey eterno; | a su furor se estremece la tierra, y las naciones no pueden soportar su enojo*.

---

biertas *en el cielo* y atribuidas al poder de sus dioses astrales. Todo esto empuja a esos *pueblos* idólatras a la práctica de una religión cuyos *ḥuqqôt* = *normas* o *ritos* [4] son *hebel* = *vanidad*-nada, por tener como objeto el culto de un ídolo, simple *leño trabajado por el artífice*. Todo lo recibe de la mano del hombre: leño *adornado con oro y plata y asegurado con clavos y martillos*, queda mudo e inerte (Sal 115,4-7; 135,15-17), como ridículo *espantajo* colocado *en un cohombral*. Cosa de risa e *impotente para el mal y para el bien*, el ídolo *no debe infundiros temor*.

6-7 Frente a los ídolos impotentes de las naciones se alza el Dios de Israel. Breve himno de profundo alcance teológico, arrebatada profesión de fe en *Yahvé*, que gira en torno a un doble fecundo *ʾên kāmôkā* = *nadie hay como tú*: con él se abre y se cierra el himno al Dios *Rey de las naciones*, que, incomparable en su *grandeza* y su *poder*, de todos *ha de ser temido*.

8-9 La evocación de Yahvé, el Dios «incomparable», suscita de nuevo en el profeta el recuerdo de los ídolos, *necios y estúpidos*, que, siendo únicamente un simple *leño* (2,27), se mueven en el campo de una *doctrina*-religión de puro *hebel* = *vanidad*-nada. Y esto aunque, recubiertos de *plata traída de* la lejana *Tarsis* y *de oro* traído *de Ufaz* [5], los vistan de *púrpura y escarlata*: es inútil, pues siempre serán *obra* inerte de un *artista*.

10 Con arrebato de poeta lírico, lógica humana, el profeta corta la descripción de los ídolos y salta de nuevo al Dios de Israel. Es un verso que completa con trazos vigorosos la imagen de *Yahvé* en oposición a los dioses «nada» e «impotentes» de las naciones; como *Dios verdadero, vivo y rey eterno*, es Dios dinámico e irresistible en

*6-10 Omit. G.

4 Peš, siguiendo directamente el hilo del «se atemorizan» (v.2), propone en 3a: «Que *el temor* (el ídolo como objeto de temor: cf. *ḥittat ʾĔlōhîm* en Gén 35,5, y *paḥad Yiṣḥāq* en Gén 31,42) de las naciones...» En el fondo, como TM.

5 Sobre Tarsis, identificada ordinariamente con la Tartesos de la España maridional, véase S. de Ausejo, *El problema de Tartesos*: Sef (1942) 171-191; S. Bartina, *Taršîš: Studia recentiora*: VD (1956) 342-348. En vez del mas. *Ufaz* [*ʾÛpāz*] (sin identificar), Peš y Targ hablan de la célebre *Ofir* [*ʾÔpîr*] (1 Re 9,28; 10,11), acaso en la Arabia o en la India.

11 **Así les hablaréis: «Dioses que no han hecho el cielo y la tierra | des-
aparecerán de la tierra y de debajo del cielo».**
12 **El hace la tierra con su poder y afianza el orbe con su sabiduría, |
y con su inteligencia extiende los cielos.**
13 **A su voz hay una masa de aguas en los cielos y hace subir las nu-
bes del extremo de la tierra, | produce relámpagos para la lluvia
y hace salir el viento de sus depósitos.**
14 **Todo hombre es necio, sin comprender, todo orífice se avergüen-
za de sus ídolos, | porque lo que ha fundido es mentira y no hay
aliento en ellos.**
15 **Son vanidad, obras ridículas, perecerán en el tiempo de su castigo.**
16 **No es como ellos la porción de Jacob, porque él ha formado todo, |
y es Israel la tribu de su herencia: su nombre es Señor de los ejér-
citos.**

---

sus manifestaciones de poder en el mundo inanimado y en el mundo de los hombres.

11 Verso en arameo, lingüísticamente un paréntesis de época posterior, pero doctrinalmente encuadrado en el binomio antitético «ídolos impotentes-Yahvé omnipotente». Aspecto negativo de una profesión de fe monoteísta, que los israelitas desterrados habían de oponer a la aclamación politeísta de las naciones: condenación de unos *dioses que*, ajenos a la *creación* y marcha del «universo», *desaparecerán* sin remedio como un producto cualquiera de la mano del hombre. De este modo se prepara el camino al aspecto positivo de fe yahvista.

12-16 Ultima estrofa del poema, que se encuentra repetida a la letra en otro pasaje de Jeremías (51,15-19) y cierra con elementos nuevos el himno al Dios de Israel. Frente a los ídolos, inactivos e impotentes, el complejo *poder-sabiduría-inteligencia* de Yahvé, como Creador que *forma la tierra y asegura el orbe* sobre bases inconmovibles (Sal 104,5), *extiende los cielos* como si fuesen la cubierta de una tienda de campaña (Sal 104,2). Sólo él puede hacerlo en un despliegue de sabiduría-omnipotencia [6], que se refleja incontenible en la *voz*-trueno (Sal 29,3) con que *amontona en los cielos*, como en una cámara secreta (Gén 1,7; Sal 104,3), *las aguas, hace subir las nubes del extremo de la tierra, produce los relámpagos* (Sal 29,7) «precursores» de la *lluvia* (Sal 135,7) *y hace salir de sus depósitos el viento*, su mensajero (Sal 135,7; 147,8). Ante este despliegue dinámico del portador de lluvia, Dios único y verdadero de Israel, la vista de los dioses *mentira, sin vida* y pura *nada* de las naciones, *llena de vergüenza al hombre necio* que *ha fundido* los ídolos *sin comprender* la omnipotencia de Yahvé, y *perecerá* con ellos *en el tiempo de la visita*-castigo divino. Triste destino de los ídolos y sus adoradores, en contraste con la suerte feliz de *Jacob-Israel*, pueblo *porción (ḥēleq)* y *herencia (naḥălâ)* de Yahvé, el Dios Creador y Señor de los ejércitos [7]. Sólo él, no los ídolos, debe ser el objeto de la esperanza y del temor del hombre.

[6] Job 26,7; 38,22-38; Prov 3,19; Is 40,22; 44,24; 45,20.
[7] F. Asensio, *Yahveh*... p.194-198.

17 Recoge de la tierra tu bagaje, la que estás en estado de asedio,
18 porque así ha hablado el Señor:
«He aquí que yo lanzaré lejos a los habitantes de la tierra esta vez, |
y los estrecharé para que sean alcanzados*».
19 ¡Ay de mí por mi desastre! Dolorosa es mi herida. | Pero yo he
dicho: «En verdad éste es mi dolor y he de soportarlo.
20 Mi tienda ha sido desolada y todas mis cuerdas han sido rotas, |
mis hijos han partido de mi lado y no existen; | ya no hay quien
despliegue mi tienda y alce mis toldos».
21 Porque los pastores se han vuelto necios y no han buscado al Se-
ñor, | por eso no han tenido éxito y todo su rebaño ha sido disperso.
22 He aquí que llega el eco de un rumor y una gran conmoción de
la tierra del norte, | para reducir las ciudades de Judá a desolación,
a refugio de chacales.

17-21 Tras el paréntesis teológico «los ídolos y Yahvé», se inicia un diálogo conmovedor de alcance histórico entre el profeta y Jerusalén en estado de asedio. Con su mirada de profeta clavada en la ciudad *asediada* por los caldeos [8], Jeremías manda a sus connacionales *recoger el bagaje* que les sea posible, para emprender la huida de la patria. *Esta vez* no hay posibilidad de escape, porque Yahvé mismo, no contento con el despojo parcial o la paga del simple tributo de otras veces, *los lanzará* airada y violentamente, como una piedra con la honda (1 Sam 25,29; Is 22,17-18), lejos de su tierra y los seguirá implacable hasta *estrecharlos* dentro de un cerco, de modo que *sean alcanzados* por el enemigo *(nt.crít.)*. Jerusalén (directamente o por boca de Jeremías) responde al anuncio del profeta como sintiendo ya en su carne los efectos de *un desastre* y *una herida* que se ve obligada a soportar por fuerza. Destrucción total de la ciudad madre: por tierra, como una *tienda* de campaña al *romperse las cuerdas* que la sujetan al suelo (4,20), Jerusalén ve partir a sus hijos a la muerte y el destierro, sin esperanza de que alguien pueda de nuevo *desplegar su tienda*. Jeremías cierra el diálogo, evocando una vez más el proceder *necio* de los *pastores* del pueblo (2,8; 3,15; 4,9-10; 6,14; 8,9), que, *de espaldas a Yahvé*, son los responsables de la *dispersión de todo el rebaño*.

22-25 Cerrado el diálogo con Jerusalén y con la vista clavada en el ejército invasor, que avanza *desde la tierra del norte*, Jeremías se dirige a Yahvé. Intercesión por el pueblo que se abre con la confesión humilde de la impotencia del hombre en la marcha de su vida [9]. Partiendo de esta atenuante, no excusa, de la responsabilidad humana, Jeremías reconoce el pecado de la nación y, como miembro de ella, acepta el *castigo*: sólo pide a *Yahvé* que no lo convierta en *aniquilamiento* total *según su* justa *cólera* (Sal 6,2; 38,2), sino que lo lleve a cabo *b^e mišpāṭ* = *según derecho* regulado por la

*18 Así (ad sensum) G, Aq, y Vg; TM *encuentren-alcancen;* algunos (cf. Peš) *me encuentren.*

8 Generalmente se supone tratarse del asedio del 598 ya en marcha; pero, supuesta una visión profética, no es inverosímil suponer el definitivo de 588-587.

9 La marcha de la vida, en sus diversos aspectos, escapa igualmente al poder del hombre ordinario y superior *('ādām-'îš:* cf. Sal 49,3); sólo está en manos de Dios (1 Sam 2,9; Sal 37, 23-24; 40,2-3; 66,9; Prov 3,33; 20,24).

23 **Conozco, Señor, que no está en poder del hombre su camino, | ni* del varón caminar y dirigir su paso.**
24 **Castígame, Señor, pero según derecho, no según tu cólera, no sea que me aniquiles.**
25 **Derrama tu furor sobre las naciones que no te conocen | y sobre las familias que no invocan tu nombre, | porque han devorado a Jacob, le han devorado y le han consumido | y han asolado su morada.**

---

misericordia (30,11; 46,28) y con sentido de *corrección* (cf. *yāsar* = = *castigar-corregir)*. La súplica en favor del pueblo se convierte al fin en una petición de castigo contra las *naciones-familias* de pueblos «ajenas al yahvismo» y «destructoras» *de Jacob*, el pueblo de Yahvé. Es un verso final que se encuentra casi a la letra en un salmo posterior (79,6-7). Ajeno al estilo de Jeremías, que suele presentar al invasor como instrumento de Yahvé (9,9.15-16), acaso se haya incorporado a esta sección como una fórmula tradicional en labios del Israel desterrado.

CAPITULO 11

Es obvia la división de *Jer 11* en tres partes generales:

Jeremías y el pacto violado (1-14). Inutilidad de los sacrificios (15-17). Complot de los anatotitas contra la vida del profeta (18,23).

A lo largo de estas tres partes, para muchos inicialmente fragmentos distintos [1], es fácil descubrir el sello jeremiano en ideas y estilo. Sin embargo, la presencia en algunos versos de la primera parte de expresiones típicamente deuteronómicas ha hecho atribuir la sección 1-14 a la fuente deuteronómica (C): se debería, por lo mismo, a un autor posterior que nada tendría que ver con Jeremías o que, a lo sumo, transmitiría algunas de sus ideas recogidas en la tradición [2]. Esta posición antijeremiana, más o menos radical, gira en torno al carácter de la «predicación del pacto» en labios de Jeremías. ¿Evoca el profeta el «pacto» deuteronómico en Moab, o el sinaítico en Horeb? En el primer caso, Jeremías habría apoyado con su predicación la reforma de Josías, esencialmente deuteronómica y material (Dt 29,1.10; 2 Re 22,8-23,24; 2 Cr 34,14-35,19), y estaría en contradicción con su clásico estilo espiritualista; en el segundo, seguiría su línea de predicación de «obediencia» y «espíritu», sin ritos o sacrificios externos (Ex 6,3; 19,4; 24,1-8; Dt 5,2-3), después, más o menos, de la muerte de Josías. De aquí que la tendencia radical antijeremiana hable de «predicación del pacto» deuteronómico, mientras que la tendencia projeremiana se incline por

*23 *Welō'* (cf. 21 Mss, G, VL, Peš y Vg); TM *lō'* = *no*.

1 Acaso en todo ello haya un poco de idea preconcebida que, demasiado fácilmente, descubra divisiones y trastoque el orden de los versos en aras de la propia lógica. En nuestro caso, W. Rudolph (p.74-76) representa la posición extrema, que otros modernos o miran con reserva (J. Ph. Hyatt, p.910; A. Weiser, p.104-106), o reducen al mínimo (F. Nötscher, p.259-260).

2 Doble postura, radicalmente antijeremiana la primera y hoy, en general, sustituida por la segunda (autenticidad indirecta). Véase A. Penna, p.116-117; J. Ph. Hyatt, p.905-906.

11 1 La palabra que le llegó a Jeremías de parte del Señor, diciendo: 2 «Oíd las palabras de este pacto y anunciadlas a los hombres de
Judá y a los habitantes de Jerusal. 3 Les dirás, pues: Así ha hablado
el Señor, Dios de Israel: Maldito el hombre que no oye las palabras

---

la «predicación del pacto» sinaítico, acaso con más probabilidad [3]. En esta última posición desaparecería de labios del profeta todo recurso directamente deuteronómico [4] y, por lo mismo, todo elemento contradictorio en su predicación. De todos modos, aun junto a algunas expresiones más o menos típicas del Deuteronomio, puede estar en pie la autenticidad de una sección tan clásicamente jeremiana en su conjunto y en la mayoría de sus detalles [5].

1-5 Partiendo de una fórmula clásica, con la cual suele señalarse un paso adelante en la cronología o en las ideas (2,1; 7,1; 18,1; ...), Jeremías se dispone a transmitir a *Judá*, y a *Jerusalén* como capital del reino, una nueva revelación de Yahvé sobre las *palabras de este pacto*. Primero una síntesis de estilo exhortatorio, que el doble plural *oíd-anunciad* supone repetida o por el pueblo en general, o por las clases dirigentes, o por el propio Jeremías en nombre de la comunidad [6]. Después el desarrollo de esa síntesis, que evoca detalles de las *palabras del pacto* entre Yahvé y su pueblo. En esta exposición hay una serie de sentencias cuyo fondo literario deuteronómico hace pensar en Jeremías como en predicador del «pacto» en Moab [7], al servicio de la reforma de Josías. Así, la *maldición* inicial contra quienes *no oigan lo prescrito en las palabras del pacto* (Dt 27,26; 29,1.9); la alusión a la «liberación» de *Egipto* como de *horno de hierro* (Dt 4,20; 1 Re 8,51); la evocación del precepto divino de *oír la voz de Yahvé y practicar todo lo prescrito* (Dt 27,9); el recuerdo de la *tierra que mana leche y miel* [8], prometida a los *padres con juramento* [9]; la presencia de la fórmula *kayyôm hazzeh* = *como el día de hoy* (Dt 2,36; 4,20); el uso del asertivo («Así es»: Yahvé, veraz y fiel a las promesas) u optativo («Así sea»: cúmplase lo prometido por Yahvé) *Amén*, con que el pueblo respondió un día a cada una de las maldiciones (Dt 27,15-26) [10]. Junto a estos elementos exclusiva o principalmente deuteronómicos, introduce Jeremías el clásico *el día en que los saqué de la tierra de Egipto*, con el desembo-

3 Así, entre otros, P. Volz, A.Weiser, A. Penna, W. Rudolph, F. Nötscher.

4 Indirecto seguiría habiéndolo a través de un cierto número de expresiones deuteronómicas.

5 Para la *bibliografía* sobre las relaciones entre la predicación de Jeremías y el Deuteronomio, véase «Introducción» nt.31.

6 Para hacer desaparecer la aparente anomalía del doble plural, se suprime del todo o en parte el v.2, como una inserción del v.6. Si sólo se suprime la primera parte del v.2, se sustituye el plural *dibbartām*, del TM, por el sing. *dabbēr*, de G, Peš y Targ.

7 Sobre este pacto, N. LOHFINK, *Der Bundesschluss im Land Moab:* B (1962) 32-55.

8 Expresión deuteronómica (6,3; 11,9; 26,9-15) y de otros libros del Pentateuco (Ex 3,8.17; 13,15; 33,3; Lev 20,24; Núm 13,27; 14,8) y de fuera de él (Jos 5,6; Jer 32,22; Ez 20,6), con ella se expresa metafóricamente una gran abundancia (Dt 6,3 con 6,13; 11,9 con 11,13-15; Núm 16,13 con 16,14).

9 El «juramento» unido a la promesa-pacto de Yahvé es idea deuteronómica, se trate de la promesa-pacto con Abraham (Dt 6,10; 7,12-13; 8,1; 9,5) o con los padres en Horeb (Dt 4,31; 7,12-13; 8,18), pero no ajena a Génesis (22,16; 24,7). Cf. N. LOHFINK. *Die Landverheissung als Eid:* StuttBSt 28 (1967).

10 No es fácil determinar siempre si se trata de alcance asertivo u optativo.

de este pacto, 4 que yo he prescrito a vuestros padres el día en que
los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciendo: Oíd
mi voz y practicad estas cosas según todo lo que os he prescrito; en-
tonces seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios, 5 para que se manten-
ga firme el juramento, que he jurado a vuestros padres, de darles
una tierra que mana leche y miel, como el día de hoy». Respondí y
dije: «Amén, Señor».
6 Me dijo entonces el Señor: «Grita todas estas palabras en las ciu-
dades de Judá y en las plazas de Jerusalén, diciendo: Oíd las palabras
de este pacto y practicadlas, 7 *porque he insistentemente conjurado
a vuestros padres el día en que los hice subir de la tierra de Egipto
hasta este día, amonestando con premura, diciendo: Oíd mi voz.
8 Pero ellos no han oído ni han alargado su oído, han caminado cada
uno según la obstinación de su corazón malvado; por eso he hecho
venir sobre ellos todas las palabras de este pacto, que yo había pres-
crito practicar*, y no practicaron».
9 Me dijo después el Señor: «Se ha encontrado una conjuración
entre los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén. 10 Han
vuelto a las iniquidades de sus primeros padres, que rehusaron escu-
char mis palabras; también ellos se han ido detrás de otros dioses
para servirles. La casa de Israel y la casa de Judá han roto mi pacto
que yo había concluido con sus padres».

---

que no menos clásico *y seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.* Teniendo en cuenta la alusión cronológica a la «salida de Egipto» y el ambiente exclusivamente espiritualista (sin sacrificios o ritos externos) en que siempre coloca Jeremías el «seréis mi pueblo-seré vuestro Dios» (7,21-23; 24,5-7; 30,22; 31,1.33; 32,28), parece preferible ver en el profeta un predicador del pacto sinaítico (Ex 24,1-8), aunque acaso a través del pacto deuteronómico que lo renueva y completa (Dt 29). Jeremías vela por que la renovación del pacto en la reforma de Josías no se detenga en las prácticas puramente rituales, sino que desemboque en el campo espiritual de la «obediencia», como punto de mira del «seréis mi pueblo-seré vuestro Dios», lo mismo en el pacto de Horeb que en el de Moab (Dt 29,12-15).

6-8 Obediente a un nuevo *me dijo el Señor* [11], Jeremías predica el pacto a toda la nación, insistiendo sobre un doble hecho ya antes (7,24-28) evocado: la predicación «solícita e insistente» desde la «salida de Egipto» y su «inutilidad» ante la «obstinación» *(š*^{e}*rîrût:* cf. 3,17) del pueblo. De aquí la respuesta divina con el peso de *todas las palabras*, maldiciones y castigos (Dt 27,15-26), *de este pacto* sobre el reino de Israel primero y sobre el de Judá más tarde.

9-10 La actitud rebelde de los primeros padres se perpetúa en la conducta de las generaciones sucesivas (épocas de Manasés, Josías y Joaquim), que, puestas de acuerdo como con una *conjura*, han roto el *pacto de Yahvé* con la infidelidad y la apostasía idolátrica (Dt 31,16-21; Jer 2,3).

*7-8 G om.

11 Nuevo anuncio jeremiano paralelo al anterior (v.2-5) y que, por lo mismo, omiten algunos (Giesebrecht, Volz) como si se tratase de una mera repetición (cf. *nt. crit.)* y no hubiese en él elementos nuevos.

11 Por eso, así ha hablado el Señor: «He aquí que yo hago venir
sobre ellos una calamidad de la que no podrán salir, y gritarán hacia
mí, pero no los escucharé. 12 Entonces las ciudades de Judá y los ha-
bitantes de Jerusalén irán a gritar hacia los dioses a quienes ellos ofre-
cen incienso; pero, cierto, no los salvarán en el tiempo de su cala-
midad. 13 Que según el número de tus ciudades, han sido tus dioses,
¡oh Judá!, y según el número de las calles de Jerusalén, habéis puesto
altares para la Vergüenza, altares para ofrecer incienso a Baal.
14 En cuanto a ti, no intercedas por este pueblo ni alces por ellos
clamor de súplica y plegaria, porque yo no escucho en el tiempo en
que clamen* hacia mí a causa de su calamidad».

15 ¿Qué hay para mi amado en mi casa? Ha cometido abominacio-
nes*. | ¿Acaso votos* y carne sagrada apartan* de ti tu calamidad,
para que te alboroces?

16 Olivo verde, hermoso por su fruto magnífico, te había denomi-
nado el Señor: | al ruido de un gran estrépito, ha prendido fuego
en él y se han quemado* sus ramas.

17 El Señor de los ejércitos, que te ha plantado, anuncia contra ti

---

11-14 Gravísimo ha sido el pecado colectivo y gravísimo será el castigo nacional: inútil será el *clamor* angustioso que, para conjurarlo, el pueblo dirigirá a Yahvé. Clamor interesado y de última hora, sin la base de una auténtica conversión (Prov 1,28; Is 1,15; Ez 8,18; Miq 3,4; Zac 7,13): así lo prueba el *clamor* inútil con que el pueblo se vuelve inmediatamente *hacia los dioses* impotentes, introducidos en «gran número» (2,27-28) como sustitutos o compañeros de Yahvé. Ante la obcecación y el descaro de un pueblo que, permaneciendo en la idolatría (v.12-13), quiere obtener del Dios traicionado la liberación del castigo (v.11), Yahvé cierra el último resquicio de luz: una vez más (7,16; 14,11) y como temiendo volver atrás ante el profeta mediador (Ex 32,11-14; 1 Jn 5,16), prohíbe a Jeremías interceda por el pueblo, porque toda intercesión será inútil (15,1).

15-17 Pasaje de lectura difícil en el TM (principalmente el v.15), pero que, a través de esa dificultad, parece insistir sobre la doble idea del gravísimo pecado nacional que acarreará al pueblo elegido su completa destrucción. Es el sentido claramente propuesto por la traducción de G, con que en parte se corrige el TM (*nt.crit.*) [12]. Primero (v.15) habla Yahvé echando en cara al pueblo la vana esperanza de salvación, puesta por él en el mero culto externo; después (v.16), poéticamente, evoca el profeta el esplendor primero de Israel en su época de fidelidad a Yahvé y lo contrapone a su estado calamitoso de ahora; por fin (v.17), con estilo narrativo y de prosa, se insiste y reflexiona sobre el paso del es-

*13 G om.
*14 Targ *clames*.
*15a Con G, Peš y Vg; TM *mientras comete su abominación*.
b Con G *hanᵉdārîm = votos;* TM *hārabbîm = ¿acaso muchos?* Con Vers *ya ʿăbirû = apartan;* TM *ya'abrû = pasarán*.
*16b Con Vg. *bā'ărû;* TM *rāʿû = están rotas*.

12 Un resumen de las diversas tentativas para fijar el texto puede verse en W. Rudolph, p.72.

una desgracia a causa de la maldad que la casa de Israel y la casa de Judá han cometido contra sí al irritarme, ofreciendo incienso a Baal.
18 El Señor me lo ha hecho saber y yo lo sé. Entonces me has
hecho ver* sus acciones. 19 Y yo, como un cordero manso que es lle-
vado al matadero, no sabía que contra mí urdían sus maquinaciones: «Destruyamos el árbol con su fruto y arranquémosle de la tierra de los vivos, y que su nombre no se recuerde más».
20 Pero, Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia, que sondeas riñones y corazón, | yo veré tu venganza sobre ellos, porque a ti he confiado* mi causa.

---

plendor antiguo a la calamidad presente, como efecto del castigo divino provocado por la idolatría del pueblo.

18-23 Con este pasaje se abre la primera sección entre las conocidas con el nombre de «confesiones de Jeremías» por su carácter de monólogo íntimo y arrebatado de cara a Yahvé [13]. Por su conexión íntima con el pasaje siguiente (12,1-6), es indudable que forma con él una sección única cuya marcha, más o menos lógica, ha dado ocasión a diversos intercambios de versos entre ambos pasajes [14]. En el primero se describe la conjuración que sus propios conciudadanos de Anatot han tramado contra Jeremías por su predicación «profética» del pacto de Yahvé. El movimiento popular contra el profeta, vocero de destrucción, había llegado hasta los habitantes de Anatot: molestos y escandalizados por la actitud de un conciudadano y pariente que, perturbador de la paz nacional, venía a comprometerlos [15], les empujó a una medida radical. El profeta, inocente y tranquilo, *como un cordero manso llevado al matadero*, sólo se da cuenta, por una comunicación ordinaria o extraordinaria de Yahvé, de la conspiración con que los suyos preparaban su muerte en la época de Josías o de Joaquim. La decisión está tomada: *Destruyamos el árbol con su fruto*, a Jeremías con su predicación, de modo que no pueda reproducirse de nuevo. Destrucción radical con una muerte violenta que en G, a base del significado ambiguo de *ʿēṣ (árbol* y *leño* del árbol) y *leḥem (pan* y *comida* en general), se supone realizada por medio de algo venenoso: *Arrojemos el leño* venenoso *en su pan* [16]. La evocación del

*18 Con TM; G y VL *he visto*.
*20b *Gallôtî* (de *gālal)*; TM y Vers *gillîtî* (de *gālâ = revelar)*.

[13] Las otras secciones son 15,10-21; 17,12-18; 18,18-23; 20,7-18. Sobre ellas, G. von Rad, *Die Konfessionen Jeremias:* EvTh (1936) 265-276 y *Theologie des A.T.* II (München 1960) p.213-218; S. H. Blank, *The Confessions of Jeremiah and the Meaning of Prayer:* HUCA (1948) 331-354; H. Kremers, *Leidensgemeinschaft mit Gott im A.T.: eine Untersuchung der «biographischen» Berichte im Jeremiasbuch:* EvTh (1953) 122-140; J. Leclerq, *Les «Confessions» de Jérémie:* LD (1954) 111-145; H.W. Robinson, *The Cross in the O.T.* (London 1955) p.115-192; H. Stoebe, *Seelsorge und Mitleiden bei Jer.:* Wort und Dienst-Jahrbuch der Theol. Sch. Bethel. N.F. 4 (1955) 116-134; G.-M. Behler, *Les Confessions de Jérémie* (Tournai 1959); J. L. Mihelic, *Dialogue with God. A Study of Jeremiah's Confessions:* Interp (1960) 43-50; N. P. Bratsiotis, Εἰσαγωγή εἰς τοὺς μονολόγους τοῦ Ἰερεμίου: Theologia (1959) 279-312. 390-439; (1960) 35-53.618-637; J. Bright, *Jeremiah's Complaints: Liturgy or Expressions of Personal Distress?:* ProclPres p.189-214.

[14] H. H. Rowley, *The text and interpretation of Jer.* 11,18-12,6: AmJSemLL (1926) 217-227; A. Weiser, p.105-111. Un resumen de las diversas tentativas, en W. Rudolph, p.74-76.

[15] Véase Mc 3,21 y Lc 4,24-29, sobre la reacción de los parientes ante la predicación de Jesús.

[16] Muchos modernos prefieren leer: *Destruyamos el árbol en su vigor (lēḥô* en vez del mas. *laḥmô)*.

21 Por eso, así ha hablado el Señor de los ejércitos contra los hombres de Anatot que andan en busca de tu vida, diciendo: «No profetices en el nombre del Señor y no morirás a nuestras manos». 22 Por eso, así ha hablado el Señor de los ejércitos: «He aquí que yo los castigaré. Los jóvenes morirán a espada, sus hijos y sus hijas morirán de hambre. 23 Y no les quedará resto alguno, pues mandaré la calamidad sobre los hombres de Anatot el año de su castigo».

«cordero», que recuerda al «Siervo de Yahvé», Cordero inmolado (Is 53,7), y a Jesús, el Cordero inmolado (Jn 1,29; 1 Pe 1,19; Ap 5,6-14), junto con la presencia del término «árbol-leño» y de τράχηλον = cuello en Gª, llevó a muchos a descubrir en el texto al Mesías de la pasión (liturgia) y de la cruz. En este sentido, San Jerónimo (ML 24, 785) ha hablado de «consentimiento de todas las Iglesias». Teniendo en cuenta, por una parte, esta interpretación tradicional mesiánica del texto y, por otra, su indudable relación literal con Jeremías (v.20-23), no se puede hablar ni de simple acomodación ni de sentido literal mesiánico exclusivo o pleno. Se impone el sentido típico: con él se salva la afirmación jeronimiana y la interpretación de muchos padres, apologetas y predicadores en este caso, más bien que estrictamente exegetas.

Víctima inocente de una conjura familiar inesperada (v.18-20), Jeremías se dirige a su Dios (v.20) como a *Señor de los ejércitos*-omnipotente *(Yahweh Ṣᵉbāʾôt)*, *Juez* inapelable e imparcial, omnisciente *escrutador* de los secretos más íntimos del hombre (17,10; 20,12), y a él *confía su causa* de *venganza* sobre los enemigos. En su lenguaje, que no puede compararse con el de perdón de Cristo paciente (1 Pe 2,23) y crucificado (Lc 23,34), se revela al mismo tiempo lo natural del hombre y lo espiritual del profeta: deseo de venganza, pero no de la venganza propia, sino de *tu venganza*, de la venganza divina, sobre unos enemigos considerados no tanto como enemigos del «hombre» cuanto del «profeta de Yahvé», que quieren impedirle con la muerte el cumplimiento de su vocación profética. De aquí su aceptación resignada de la muerte cuando cree cumplida su misión divina (26,12-26).

Yahvé (v.21-23) toma a su cargo la defensa de la causa de Jeremías contra los anatotitas, que le «persiguen a muerte» y sólo desistirán de su empeño si deja de *profetizar en nombre del Señor*, de anunciar como «boca de Yahvé» los castigos divinos (Is 30,9-11; Am 2,12; 7,12-17). Cumpliendo, pues, su promesa de «venganza» en favor de sus profetas (Dt 18,19), Yahvé amenaza a los «anatotitas» con el *año de su visita*-castigo: destrucción y destierro (23,12) con el resto del reino de Judá, sin que nadie de los conspiradores de Jeremías pueda salvarse. De Anatot sólo se salvarán (Esd 2,23) las «reliquias», los fieles a Yahvé.

12 [1] Justo eres, Señor, para que pleitee contigo; sin embargo,
quiero proponerte cuestiones: | ¿Por qué prospera el camino de los
malvados, viven en paz todos los que cometen traición?
[2] Los has plantado y han arraigado, crecen y producen fruto. | Estás
cerca de su boca, pero lejos de sus afectos.
[3] Pero tú, Señor, me conoces, me ves y has sondeado mi corazón
en lo que a ti toca. | Sepáralos como ovejas para el matadero y des-
tínalos para el día de la matanza.
[4] ¿Hasta cuándo estará en duelo la tierra y estará agostada toda la

---

CAPITULO 12

Completando la primera sección de sus «confesiones», Jeremías se desahoga con Yahvé planteándole el problema de la prosperidad de sus perseguidores (1-6) [1], para explayarse después de la destrucción del un día pueblo-heredad del Señor y de sus devastadores, y en la futura restauración nacional-mesiánica de uno y otros (7-17).

1-3 Con libertad de espíritu, fruto de su intimidad con Yahvé, Jeremías exige luz sobre el candente binomio impiedad-felicidad frente a la providencia divina. Nuevo intento que, con sabor judicial y partiendo como siempre de una fe inconcusa en la «justicia de Yahvé», trata de conciliarla con el triunfo actual de sus perseguidores, los clásicos *impíos (r^{e}šāʿîm)* y ahora traidores al pacto en toda la línea *(bōg^{e}dê bāged)*. A pesar de todo, inexplicablemente *prosperan* y *viven en paz*-felicidad, como árboles que, *plantados por* el mismo *Yahvé, han echado* profundas *raíces, crecen* pujantes [2] y *producen* abundante *fruto* [3]. Auténtica paradoja: prosperan los que hipócritamente «alaban a Yahvé de palabra», pero le niegan sus *afectos* íntimos (lit. *riñones*, como asiento de los deseos), mientras sufre el profeta, abierto como un libro a las «miradas de Yahvé» y «entregado de corazón a su servicio» (Sal 17,3; 26,2; 139,23-24). Persuadido de esta su fiel entrega, Jeremías, «cordero manso llevado al matadero» (11,19), pide a Yahvé el cumplimiento de «su venganza» (11,20-23). Cambio de suerte: con un duro *sepáralos*, arrancándolos de raíz (Hi. *nātaq)*, y *destínalos* (Hi. *qdš)* a una muerte violenta, pide que ellos sean *como ovejas* camino del *matadero*.

4 Con frecuencia se conserva únicamente 4c, mientras se supone glosa 4ab, que, contra el contexto de la sección, parece encerrar una súplica de intercesión ante la presencia de la sequía descrita en Jer 14. Acaso pueda mantenerse todo el verso interpretando el interrogante jeremiano sobre el *luto*-sufrimiento del «campo» y los

*4c Con TM *ʾaḥărîtênû;* G *ʾorḥôtênû = nuestros pasos.*

[1] F. Stummer, *Bemerkungen zum Jer.* 12,1-6: StudAnselm (1951) 264-275.

[2] En G *yālad = engendrar* (cf. Os 9,16) sustituye al mas. *hālak = caminar-crecer* (cf. Job 21,7; Sal 73,12) y supone la abundancia de hijos como uno de los elementos de la prosperidad (Job 21,8-11).

[3] Bíblicamente es un fruto de paso en la vida del impío, mientras en la del justo es definitivo (17,5-8; Sal 1,3-4; 37,35-37).

hierba del campo? | Por la maldad de sus habitantes han perecido bestias y aves, porque dijeron: «No ve nuestro futuro*».
5 Si corres con los de a pie y te cansas, ¿cómo, pues, competirás con los caballos? | Si en una tierra de paz no* te sientes seguro, ¿cómo harás en la espesura del Jordán?
6 Que también tus hermanos y la casa de tus padres, también ellos te han traicionado, | también gritan detrás de ti a pleno pulmón: | no te fíes de ellos, cuando te dirijan buenas palabras.
7 He abandonado mi casa, he repudiado mi heredad, | he entregado el amor de mi alma en mano de sus enemigos.

«animales» por culpa de la *maldad de sus habitantes,* no como una súplica de intercesión por todos en general, sino de solos los pobres; los ricos-impíos, poco o nada afectados por la sequía, quedan excluidos por su blasfemo y arrogante *no ve* (Dios o Jeremías «su profeta»: 17,15-18) *nuestro futuro* o *nuestros pasos* (cf. *nt.crít.).* Negación de la providencia de Yahvé o de la misión divina del profeta.

5-6 Yahvé responde a Jeremías con una doble expresión proverbial[4]. No se resuelve con ella el problema planteado, sino que más bien se agudiza, insinuando enigmáticamente dificultades mayores: *Si,* como hasta ahora, *corres a pie* en competencia con los que igualmente corren a pie *y,* con todo, *te cansas; si* ni siquiera *te sientes seguro en una tierra de paz*[5] (si te das por vencido con las dificultades menores de hasta ahora), *¿cómo podrás competir* en la carrera *con los caballos* más veloces *y qué harás en la espesura del Jordán* con sus fieras peligrosas? (49,19; 54,44; Zac 11,3). Yahvé anuncia de este modo a su profeta dificultades mayores: es una evocación del día de su llamada al profetismo con el anuncio de grandes persecuciones y la promesa del «yo estoy contigo». Confianza en Yahvé como solución práctica de un problema que teóricamente no debe preocupar a Jeremías. Insistiendo en este enfoque, Yahvé previene al profeta contra la peligrosa confianza en sus «más allegados», que hipócritamente intentarán ocultar su traición-persecución en masa con palabras buenas, pero «engañosas»[6].

7-9 Comienzo de una nueva sección, poética en su primera parte (7-13) y prosaica en su segunda (14-17). No puede fijarse con certeza su época[7], pero, más que en la de Josías, parece pronunciada en la de Joaquim y referirse al ataque lanzado por Nabucodonosor, con el apoyo de otros pueblos vecinos antes subyugados (2 Re 24,1-4), hacia el 602-600. Yahvé, respondiendo directamente al «porqué» de la lamentación jeremiana (v.1) con una elegía conminatoria, comienza a describir amargamente la tragedia de un pueblo que, a través de la

*5b Con G; TM om.

[4] G. R. Driver, *Jer.* 12,5: Stud. on the O.T. Prophec. presented to Robinson: H. H. Rowley edit. (Edinburgh 1950) p.59-61.

[5] Según TM *y sólo te sientes seguro* (así Rudolph, p.78, que resume diversas hipótesis); otros proponen *y así huyes (bôrēaḥ).* A. Ehrman, *A Note on bōṭēaḥ in Jer* 12,5: JSemSt (1960) 153, apoyándose en *Targ. Jonat.*, recurre al árabe *bṭḥ = caer, yacer postrado.*

[6] G. R. Driver, *Jer* 12,6: JJewSt (1954) 177-178.

[7] Véase W. Rudolph (p.81), que ofrece una síntesis suficientemente detallada de la cuestión, teniendo en cuenta la *bibliografía* reciente sobre los últimos documentos de las *Crónicas neobabilónicas.*

8 Mi heredad se me ha convertido como un león en la selva, | ha
lanzado contra mí su voz, por eso la he odiado.
9 Mi heredad se me ha convertido en abigarrada ave de rapiña, |
de modo que las* aves de rapiña la cercan. | Venid, juntaos* todas
las fieras del campo, venid* a devorarla.
10 Muchos pastores han destruido mi viña, han pisoteado mi porción, |
han convertido mi porción deliciosa en desierto desolado.
11 La han reducido a desolación, está en duelo ante mí desolada. |
Toda la tierra ha sido desolada, sin que nadie preste atención.
12 Sobre todas las colinas del desierto han llegado devastadores, |
pues el Señor tiene una espada que devora de extremo a extremo
de la tierra: | no hay paz para hombre alguno.
13 Han sembrado trigo y recogen espinas, se han cansado y no sacan
provecho. | Quedad confundidos de vuestras cosechas, a causa de la
ardiente cólera del Señor.

---

impiedad, pasa de la bonanza a la total desolación. Evoca con tristeza sobre el pueblo de la elección el antiguo trinomio *mi casa-mi heredad-el amor de mi alma*, en contraste con el actual *he abandonado-he repudiado-he entregado en mano de sus enemigos*. Reacción divina ante la conducta de un pueblo que se ha vuelto contra su bienhechor como *un león selvático* y que, por su sincretismo religioso o por la opresión sangrienta de que es objeto, aparece a los ojos de Yahvé como *abigarrada*-pintorreada [8] *ave de rapiña*, pero indefensa ante la multitud de *aves de rapiña* (pueblos hostiles) *que la cercan*. Lejos de defenderla, Yahvé fomenta en *las fieras del campo* (naciones vecinas) el ataque despiadado contra quien no ha querido seguir siendo *su heredad*.

10-12 Invitadas por el mismo Yahvé, avanzan esas «fieras del campo», ahora bajo la imagen de una *multitud de pastores*-jefes de ejércitos extranjeros que, a modo de rebaños (6,3), avanzan implacables. De nuevo amarga y nostálgica evocación divina de la en otro tiempo *mi viña* genuina-*mi porción* escogida-*mi porción deliciosa* y predilecta, frente al actual e inevitable *han destruido-han pisoteado-han convertido en desierto desolado*. Visión de «duelo total» que sólo conmueve a Yahvé, pero que deja indiferente a la masa del pueblo devastado. De aquí, el último anuncio divino de una invasión universal que, dirigida por el propio Yahvé (6,25; 25,29), corta en todos la ilusión de una *paz*-prosperidad acariciada en vano [9].

13 Al amor de Yahvé por «su heredad» ha sustituido *su ardiente cólera*, y el pueblo, finalmente, lo palpa con las manos. Invadida por el extranjero toda su campiña, ve a la hora de la recolección que *ha sembrado* en vano: el castigo de Yahvé le alcanza en todo el campo

*9a *Hā* (artíc.); TM *ha* (interrog.).
b Ni. con Vg; TM Qal. Qal con 3 Mss y Vg; TM Hi.

8 Hapax *ṣābûaᶜ* = *coloreada* (cf., además de Peš y Vg, la raíz asir., árab., aram., sir. y el *ṣebaᶜ* = *coloreado* de Jue 5,30): es preferible a la traducción *hiena*, propuesta por algunos y que se da en G. Cf. también H.-P. MÜLLER, *«Der bunte Vogel» von Jer* 12,9: ZAW (1967) 225-228; J. A. EMERTON, *Notes on Jeremiah* 12,9: ZAW (1969) 182-191.

9 Parece subjetivo y un tanto arbitrario eliminar, como pretenden algunos (Volz, Nötscher, Rudolph), algunas expresiones del v.12, como si se tratase de alusiones escatológicas fuera de ugar.

14 **Así ha hablado el Señor: «En cuanto a todos mis malvados ve-**
cinos que tocan la herencia que he dado en herencia a mi pueblo
Israel, he aquí que yo los arranquaré de su tierra y a la casa de Judá
arrancaré de en medio de ellos. 15 **Y sucederá que, después de haberlos**
arrancado, de nuevo me compadeceré de ellos y los haré volver cada
uno a su heredad y cada uno a su tierra. 16 **Sucederá entonces que, si**
de veras aprendieren los caminos de mi pueblo, jurando por mi nom-
bre: 'Vive el Señor', como ellos enseñaron a mi pueblo a jurar por
Baal, serán establecidos en medio de mi pueblo. 17 **Pero si no escu-**
charen, arrancaré a esta nación, arrancándola hasta destruirla», orácu-
lo del Señor.

---

de sus actividades, pero de un modo especial pesa sobre él bajo la forma de una cosecha nula (Lev 26,16; Dt 28,33-51; Os 8,7; Miq 6, 15; Ag 1,6).

14-17 En esta sección, indudablemente jeremiana [10] e íntimamente unida a la anterior, Yahvé cierra el círculo de su providencia en la historia israelita. Vuelta al recuerdo amoroso de *mi pueblo Israel* y de la tierra que le *he dado en herencia*, pero que sigue siendo suya. Inicia el proceso de su restauración con una amenaza de castigo contra *mis malvados vecinos*, los pueblos invasores, *que han tocado*-destruido «mi herencia», creyéndose autónomos y no simples instrumentos divinos (Is 10,5-16 de Asur; Jer 50,17-19 de Asur y Babilonia); como a la *casa de Judá*, infiel al pacto, también *a* todos *ellos* (Edom, Moab, Ammón, Filistea, Siria) *arrancará de su tierra* por medio de Nabucodonosor (Jer 47-49) y los condenará al destierro. Destrucción *(nātaš)* de paso, que un Dios «entrañablemente misericordioso» *(riḥam)* cambiará un día en edificación *(bānâ)* con la vuelta de Israel y de los otros pueblos (Jer 48,47; 49,6) a sus respectivas patrias. Anuncio del primer paso de restauración, en boca del profeta, de Israel y de las naciones (1,5.10), como preparación de un segundo y definitivo paso: fe yahvística renovada por parte de Israel y aceptada por las naciones. Han cambiado los papeles: los pueblos que *habían enseñado* a Israel la *práctica del baalismo*-idolatría, arrancando de sus labios el sacrílego *juramento* «Vive Baal», como externa y solemne profesión de fe idolátrica (5,7), profesarán de corazón y proclamarán en público su fe yahvística por medio del religioso y solemne *juramento* «Vive Yahvé» (4,2; 5,2). Incorporación religiosa de las primeras naciones al Israel restaurado, como primer paso en la línea del universalismo mesiánico y no como un simple movimiento del proselitismo judío. Abandonados los dioses falsos (16, 19-21), Israel y las naciones deben formar un solo pueblo en torno a Yahvé: por la «destrucción» a la «edificación», si no se empeñan en cerrar los oídos a la llamada divina y exponerse a una nueva destrucción sin remedio.

[10] Hablar de glosa total o parcial (15-17) le parece a A.Weiser (p.113) no convincente del todo. En el fondo, un apriorismo antiuniversalista, un tanto extraño en quienes, como Rudolph (p.5 y 83) reconocen a Jeremías como «profeta de las naciones» desde su primera vocación.

13 1 Así me dijo el Señor: «Ve y cómprate un ceñidor de lino y
póntelo sobre tus lomos, pero no lo introduzcas en el agua». 2 Compré,
pues, el ceñidor conforme a la palabra del Señor y me lo puse sobre
mis lomos. 3 Entonces me llegó por segunda vez la palabra del Señor,
diciendo: 4 «Toma el ceñidor que has comprado, que tienes sobre
tus lomos, y levántate, ve al Eufrates y escóndelo allí en una hen-
didura de la roca». 5 Fui, pues, y lo escondí en el Eufrates, conforme
me había ordenado el Señor. 6 Y sucedió que, al cabo de muchos
días, me dijo el Señor: «Levántate, ve al Eufrates y toma de allí el
ceñidor que te ordené esconder allí». 7 Fui, pues, al Eufrates, busqué

CAPITULO 13

Originalmente uno, o quizás resultado de un acoplamiento posterior de relatos diversos, el actual *Jer 13* ofrece cuatro secciones. De ellas, las dos primeras: *el cinturón simbólico* (1-11) y *el odre de vino simbólico* (12-14), en prosa; las dos últimas: *la deportación de Judá* (15-19) y *la deshonra de Jerusalén* (20-27), en verso.

1-2 Antes del 598-597, durante el reinado de Josías o en la época de Joaquim [1], Jeremías recibe y ejecuta una misteriosa orden divina: *Cómprate un ceñidor de lino,* alusión acaso al cinturón sacerdotal (Lev 19,6), *y cíñelo a tus lomos,* como símbolo de la unión íntima y sagrada del pueblo con Yahvé (v.11), *sin introducirlo* previamente *en el agua,* para mostrar así el cuidado amoroso con que Yahvé veló hasta ahora por la integridad de su pueblo.

3-5 Obediente a una segunda orden de Yahvé, Jeremías *se despoja de su* misterioso *ceñidor* y, *dirigiéndose al* río *Pᵉrāt = Eufrates, lo esconde en una hendidura de la roca.* El alcance de la acción simbólica [2], que al principio parecía responder a una realidad, parece ahora no poder ir más allá de una experiencia interna (visión-imaginación) del profeta: de hecho, a no ser que se identifique *Pᵉrāt* con *ʿAin Fāra* [3] (al noroeste de Jerusalén y cerca de Anatot), o se le suponga al profeta eventualmente en Mesopotamia, no parece verosímil que Jeremías recorriese entonces los 1.000 kilómetros que separaban Jerusalén del Eufrates. En todo caso, realidad o imaginación, el símbolo del cinturón escondido en el Eufrates pone de relieve las relaciones de Judá con Babilonia a través de las sucesivas deportaciones o, más bien, de las alianzas contraídas de signo político, pero de fatales consecuencias religioso-morales (2,18).

6-7 Tercera orden de Yahvé *al cabo de muchos días,* reales o imaginarios: obediente una vez más, Jeremías se llega, real o ima-

1 Véase A. WEISER, p.117; W. RUDOLPH, p.85-87.

2 E. BALLA, *Jer* 13,1-11: Fs. F. Heiler (1942) p.83-110; A. DE BONDT, *De linnen gordel uit Jer* 13,1-11: GerefThTs (1950) 17-39; E. BAUMANN, *Der linnere Schurz Jer* 13,1-11: ZAW (1953) 77-81.

3 Absolutamente posible, la identificación (cf. el εἰς Φάραν de Aq) no parece muy probable, y son pocos sus defensores; véase una breve síntesis histórica en A. WEISER, p.117; A. PENNA, p.126; W. RUDOLPH, p.85.

y tomé el ceñidor del lugar en que le había escondido; pero he aquí
que el ceñidor se había echado a perder, no servía para nada.
8 Me llegó entonces la palabra del Señor, diciendo: 9 «Así dice el
Señor: De este modo echaré a perder el honor de Judá y el gran honor
de Jerusalén. 10 Este pueblo malvado, que rehúsa escuchar mis pala-
bras, que sigue la pertinacia de su corazón y camina detrás de otros
dioses para servirles y adorarlos, será como ese ceñidor que no sirve
para nada. 11 Porque como el ceñidor se adhiere a los lomos del
hombre, así adherí a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá,
oráculo del Señor, para que fuesen mi pueblo, para renombre, ala-
banza y ornato; pero no escucharon.
12 Les dirás*, pues, *esta palabra: Así dice el Señor, Dios de Is-
rael*: Todo odre ha de llenarse de vino. Y si* ellos te dijeren: ¿Acaso
no sabemos bien que todo odre ha de llenarse de vino?, 13 tú les dirás:
Así dice el Señor: He aquí que yo llenaré de embriaguez a todos
los habitantes de esta tierra, a los reyes que se sientan sobre el trono
de David, a los sacerdotes, a los profetas y a todos los habitantes de

---

ginariamente, al *Eufrates en busca del ceñidor allí escondido.* Con sorpresa lo encuentra *nišḥat* = *deshecho* e inservible.

8-11 El mismo Yahvé explica a Jeremías el alcance simbólico del misterioso ceñidor, que no es sino *la casa de Israel y la casa de Judá.* Con la elección de Israel como *mi pueblo, para mi renombre, alabanza y ornato* entre las naciones, Yahvé se lo había apretado *como ceñidor* con toda la fuerza de su amor divino. Con su entrega al sincretismo religioso y a la idolatría, antes la casa-reino de Israel y ahora la casa-reino de Judá se habían alejado de Yahvé camino del Eufrates-Mesopotamia, su guía político-religioso y su lugar de destierro. De aquí la decisión de Yahvé: *así, como ese ceñidor, que para nada sirve, ʾašḥît* = *echaré a perder ʾet* g^{e}*ʾôn* = *el honor de* que *Judá* se jacta como reino teocrático y pueblo escogido *y el gran* g^{e}*ʾôn* = *honor de* que *Jerusalén* se gloría como cabeza de ese reino y de ese pueblo. Yahvé responde con un pleno abandono político-religioso a quien política y religiosamente le ha abandonado antes [4].

12-14 Un nuevo simbolismo que, literaria y doctrinalmente unido al anterior, desarrolla el mismo tema de destrucción definitiva, política y religiosa de Judá. El pueblo toma a risa el dicho popular: *todo odre ha de llenarse de vino,* que sirve de entrada simbólica a la nueva predicación del profeta. Pasando por encima de la risa sarcástica, Jeremías completará el simbolismo a base del divino amenazador *yo llenaré de embriaguez* con el vino-ira de mi copa rebosante (25,15; Sal 60,5; 75,9; Lam 4,20; Ez 23,31) a *toda* la nación, pueblo y jefes *(reyes, sacerdotes, profetas),* incluida *Jerusalén,* la ciudad santa, con *sus habitantes.* Amenaza divina de embriaguez-destrucción que pudo ser lanzada por Jeremías contra el reino de

*12a G *dirás a este pueblo.*
b G omit.
c Con G; TM omit. ʾ*im* (haplogr.).

4 Aun supuesto un doble g^{e}'*ôn* = *honor*, y no *soberbia*, como en otros textos, creo que no puede excluirse del simbolismo la idea de castigo-destierro, aunque a través de la idea de abandono religioso como punto de partida (cf. A. Weiser, p.118-119). Los hechos históricos así lo dan, y acaso sea unilateral excluir la idea de castigo-destierro (W. Rudolph, p.86-87).

Jerusalén, [14] y los trituraré al uno contra el otro, padres e hijos juntamente, oráculo del Señor; no perdonaré, ni tendré compasión, ni tendré misericordia para no aniquilarlos».

[15] Escuchad y prestad oídos, no os engriáis, porque ha hablado el Señor.

[16] Dad gloria al Señor, vuestro Dios, antes de que oscurezca | y antes de que tropiecen vuestros pies sobre los montes en tinieblas. | Entonces esperaréis la luz, y él la transformará en tinieblas, | la cambiará en densa oscuridad.

[17] Y si esto no escucháis, mi alma llorará en secreto | a causa de vuestra soberbia, llorará sin descanso*, | y mis ojos se desbordarán en lágrimas, porque ha sido deportado el rebaño del Señor.

[18] Decid* al rey y a la señora: «Sentaos en lugar bajo, | porque ha caído de vuestras cabezas* la corona de vuestra magnificencia».

[19] Las ciudades del sur están cerradas y no hay quien abra; | todo Judá ha sido deportado, *ha sido deportado totalmente*.

[20] Alza, Jerusalén, tus ojos y mira* a los que vienen del norte. | ¿Dónde está el rebaño que te fue dado, la grey de tu magnificencia?

Judá casi a todo lo largo de su actividad profética (de Josías a Sedecías) y que se revela implacable a través del insistente complejo *no misericordia-sí destrucción* en labios de Yahvé.

15-19 Sección en verso con dos partes diversas. La primera (15-17), de tono elegíaco, parece suponer una deportación futura no fácil de determinar y aún evitable; la segunda (18-19) habla lúgubremente de una deportación presente y, por la evocación del rey y de la señora o madre del rey, puede referirse a la del año 598: nuevo en el reino, el joven Joakín (2 Re 24,8) podía más fácilmente sentirse bajo el influjo que en la vida de la corte solía tener la reina madre (1 Re 2,19; 15,13). Comienza Jeremías con una última exhortación al retorno nacional a Yahvé *antes de que oscurezca* y Yahvé mismo *convierta en densa oscuridad* la luz ansiosa e inútilmente esperada por quienes se lanzaron antes por un peligroso camino de *tinieblas*. De no hacerlo así, *el* pueblo-*rebaño del Señor* desembocará irremediablemente en el *destierro*, y al profeta no le quedará otro remedio que *llorar sin descanso*, con lágrimas amargas de un amor no entendido, la *soberbia* suicida de sus compatriotas. La apremiante exhortación resulta inútil, y Jeremías anuncia gráficamente sus fatales consecuencias: *el rey* Joakín y *la señora*, la reina madre, han perdido el trono y *la corona*. Es el comienzo de la destrucción total: el profeta la ve alargarse, en un futuro inevitable con signo de presente y de pasado, *a las ciudades del sur* y a *todo* el reino de *Judá* en su vida de destierro.

20-27 La sección comienza con un apóstrofe en labios de Jeremías: con él invita a *Jerusalén*, como cabeza del reino y madre de la nación, a reflexionar sobre las desastrosas consecuencias provoca-

*17b G omit.
*18a Con G y VL; TM *di*.
b Con G, Peš, y Vg; TM *hacia vuestras cabezas*.
*19 G, Peš, VL, Vg y Targ *con deportación total*.
*20a Con G; TM (K) *alza tus ojos y mira*, (Q) *alzad vuestros ojos y mirad*.

21 ¿Qué dirás cuando constituyan* sobre ti como señores | a quienes tú has acostumbrado a ser tus amigos? | ¿Acaso no te apretarán los dolores como a una mujer en el parto?
22 Y si dijeres en tu corazón: «¿Por qué me sobreviene esto?» | Por la grandeza de tus iniquidades han sido descubiertos tus faldones, | han sido violentados tus talones.
23 ¿Cambia acaso su piel el etíope o el leopardo sus estrías? | También vosotros podríais obrar bien, acostumbrados a obrar mal.
24 Os* dispersaré, pues, como tamo, al capricho del viento del desierto.
25 Esta es tu suerte, *tu porción asignada de mi parte*, oráculo del Señor, | porque me has olvidado y has confiado en la mentira.
26 Así yo también descubriré tus faldones sobre tu rostro y se verá tu vergüenza.
27 ¡Oh tus adulterios y tus relinchos lascivos! ¡Oh la ignominia de tu fornicación! | Sobre los collados y en el campo vi tus abominaciones. | ¡Ay de ti, Jerusalén, porque no te purificas! ¿Hasta cuándo todavía?

---

das por la invasión del *rebaño*-reino. Aquellos a quienes había considerado como *amigos*-aliados, hoy los ve convertidos en *señores* despóticos *(nt.crít.)*. No contentos con torturarla con *dolores* comparables a los de una mujer *parturienta* (4,31; 6,24), le dan trato de esclava y de mujer de la calle. Dura realidad, expresada con el doble eufemismo *descubrir tus faldones-violentar tus talones*, como consecuencia de un proceder de *iniquidades* sin salida. En esta como segunda naturaleza, el paso sincero del *mal* al *bien* es humanamente tan imposible como el *cambio* de color en la *piel* del *negro* o del *leopardo* (8,6). Hiel de amargura en el alma dolorida de un profeta: sintiéndose impotente ante el hecho consumado, espera sólo en la posible intervención del poder liberador de Yahvé (3,12.22; cf. Jn 8, 34-36), mientras por el momento a él no le queda otra salida que anunciar gráficamente la *dispersión* total (Sal 1,4) de un pueblo que *se ha olvidado de Yahvé*, su único Dios, y *se ha confiado* insensato *en la mentira* de los ídolos. Entregado a la más desenfrenada idolatría, *adulterio-relinchos lascivos-fornicación* (2,23-28), sentirá el peso de la mano de Yahvé, que completará su malicia entregándolo como esclava y ramera al pueblo invasor. Cuadro de tinieblas y desesperación, con una pincelada final de luz y de esperanza en el expresivo final: *¿hasta cuándo todavía?*

*21a Con G; TM *constituya* en 21a, *como señores (lᵉrōʾš = a la cabeza)* en 21b.
*24a TM *los.*
*25a G *la porción de tu contumacia conmigo.*
*27a Añad. G.
*27b Añad. G, VL, Aq, Símm.

14 [1] La palabra del Señor que le llegó a Jeremías con motivo de
la gran sequía:
[2] «Judá está triste y sus puertas languidecen, | yacen afligidos por
tierra y sube el clamor lúgubre de Jerusalén.
[3] Sus principales envían por agua a sus inferiores: van a los aljibes, |
no encuentran agua, vuelven con sus recipientes vacíos. | *Quedan
confundidos y avergonzados, y cubren su cabeza*.
[4] El cultivo del suelo ha cesado*, porque no hay lluvia en la tierra. |
Los agricultores están avergonzados, cubren su cabeza.
[5] Que hasta la cierva pare en el campo y abandona, porque no hay
verde,
[6] y los onagros se detienen sobre las colinas peladas, aspiran el aire
como chacales, | consúmense sus ojos, porque no hay pasto.
[7] Si nuestras iniquidades testimonian contra nosotros, obra, Señor,

---

CAPITULO 14

La expresión inicial «con motivo de la gran sequía» indica claramente el tema de *Jer 14*. A la descripción de la gran sequía (1-6) sigue la súplica del pueblo (7-9), el coloquio entre Jeremías, que intercede por el pueblo, y Yahvé, que se niega a acceder e inculpa en último término a los falsos profetas (10-16); la amenaza divina con una calamidad mayor (17-18) y una nueva súplica del pueblo (19-22). Desarrollo, como puede verse, un tanto movido y de sello marcadamente religioso: teniendo en cuenta este doble elemento, unido a un fácil cambio de persona y de materia, se habló primero, un tanto fácilmente, de frecuentes adiciones y últimamente, forzando algunos elementos, de una especie de drama cultual o de liturgia profética [1].

1-6 Con tono elegíaco, que recuerda en parte el estilo de Lamentaciones (1,4; 2,8; 5,4), describe el profeta los efectos desastrosos de la *gran sequía*, cuya época no puede determinarse. Terrible *tristeza* y *luto* en *Judá* y en todas sus *puertas*-ciudades, con *Jerusalén* a la cabeza. Secos los aljibes, en vano *los principales*-señores *envían por agua a sus inferiores*-siervos y *los agricultores* esperan la hora de la recolección: unos y otros *cubren su cabeza* en señal de *vergüenza*-dolor profundo (2 Sam 15,30; Is 53,3) ante la absoluta falta de agua. Una total sequía alcanza una vez más (1 Re 17,1; Am 4,7-8) a toda la Palestina, y, ante *la falta de pasto, la cierva*, traicionando su amor de madre, *abandona* sus crías, y los *asnos salvajes* del desierto (Job 39,5-6), tan resistentes a la sed y al hambre, *aspiran* inútilmente *el aire sobre las colinas peladas* en busca de agua y de pasto.

7-9 Ante la extrema necesidad, el pueblo, por boca de Jeremías, se vuelve suplicante a Yahvé. Confesión humilde de *sus mu-*

*3c G omit. (cf. 4b).
*4a Cf. G y Lat.; TM *a causa del campo que está aterrorizado.*
[1] Véase A. Weiser, p.128.

en gracia de tu nombre, | porque muchas son nuestras transgre-
siones, hemos pecado contra ti.
8 ¡Oh esperanza de Israel, su salvador en tiempo de angustia! | ¿Por
qué eres como forastero en la tierra, como viandante que se de-
tiene a pernoctar?
9 ¿Por qué eres como hombre *consternado, como héroe* que no
puede salvar? | Pero tú, Señor, estás en medio de nosotros | y sobre
nosotros ha sido invocado tu nombre: no nos abandones».
10 Así dice el Señor acerca de este pueblo: «Así aman andar va-
gando, no contienen sus pies». El Señor, pues, no se complace en
ellos, ahora recuerda su iniquidad y castiga su pecado.
11 Y me dijo el Señor: «No intercedas por este pueblo para su bien.
12 Aunque ayunaren, yo no escucharé su clamor de súplica; y aunque
ofrecieren holocaustos y sacrificios, yo no me complaceré en ellos,
antes los consumiré con espada, hambre y peste». 13 Entonces dije
yo: «¡Ah, Señor Yahvé! He aquí que los profetas les están diciendo:
No veréis espada ni tendréis hambre, sino que os daré paz estable

---

chas transgresiones, pero de cara a un Dios que no puede exponer su *nombre*-gloria, como señal aparente de impotencia, al ludibrio de los pueblos gentiles (v.21) y que ha sido siempre, *en tiempo de angustia, la esperanza y el salvador de Israel* (17,13; 50,7). Dios del pueblo y Señor de Palestina, Yahvé no puede despreocuparse de su suerte como si fuese un simple *forastero* de ocasión o un *viandante*-huésped *de una noche.* Siendo además omnipotente, tampoco puede replegarse como lo haría un *hombre consternado* o un *héroe* humano sin recursos para salvar a su protegido. El pueblo se lo recuerda patéticamente y, evocando la promesa divina de *estar,* como el Dios del templo y protector de Israel, *en medio de nosotros,* cierra su oración con un tajante *no nos abandones* abierto a la esperanza.

10-16 Yahvé rechaza la súplica del pueblo por no encontrarla sincera: acostumbrados al recurso egoísta a su Dios en los momentos difíciles (2,27), los israelitas entretanto continúan *vagando, sin poder contener sus pies* (2,25), detrás de los ídolos. A pesar de todo, el profeta querría poder seguir *intercediendo* en favor *del pueblo,* pero Yahvé se lo prohíbe una vez más (7,16; 11,14): sería inútil ante la falta de sincera conversión por parte de quienes realizan los actos externos de piedad *(ayunos*-penetrantes *clamores de súplica-holocaustos-sacrificios),* sin espíritu y como un mero expediente material, que no puede agradar a Yahvé (6,20; 7,21) ni librarlos del clásico trinomio *espada-hambre-peste.* En descargo del pueblo, especie de intercesión indirecta, Jeremías acusa, como a responsables decisivos de la prevaricación nacional, a los falsos *profetas:* ellos, con su anuncio incesante de *šelôm ᵓĕmet* = *paz*-bonanza *estable,* han creado en el pueblo un ambiente de seguridad y confianza incompatible con toda posible *espada-hambre,* con cualquier castigo por parte de Yahvé contra su pueblo escogido (4,10; 5,12; 6,14; 8,11; 23,17). Apropiación sacrílega del *nombre de Yahvé* como ga-

*9 G *adormecido, como hombre.*

en este lugar». 14 Y el Señor me dijo: «Mentira están profetizando los
profetas en mi nombre; no los he enviado ni les he dado orden, ni
les he hablado. Ellos os están profetizando visiones mentirosas, presagios vanos y engaños de su corazón». 15 Por eso, así dice el Señor:
«En cuanto a los profetas que están profetizando en mi nombre sin
que yo los haya enviado, y que están diciendo: 'No habrá espada ni
hambre en esta tierra; los tales profetas acabarán por medio de la
espada y del hambre. 16 Y en cuanto a las gentes a quienes ellos están
profetizando, serán arrojadas en las calles de Jerusalén por el hambre
y la espada sin que haya quien los sepulte, a ellos, a sus mujeres, a sus
hijos y a sus hijas. Yo derramaré sobre ellos su maldad».

17 Y les dirás esta palabra:

«Manan mis ojos lágrimas, noche y día y no cesan, | porque con gran quebranto ha sido quebrantada la doncella hija de mi pueblo, | con una herida grave en extremo.

18 Si salgo al campo, he aquí heridos con espada, | y si entro en la ciudad, he aquí sufrimientos de hambre; | pues aun el profeta y el sacerdote andan errantes sin darse cuenta.

19 ¿Has acaso desechado del todo a Judá o tu alma ha detestado a Sión? | ¿Por qué nos has herido sin que haya cura para nosotros? | Esperábamos la paz y no hay bien, | y el tiempo de la cura y he aquí el terror.

20 Reconocemos, Señor, nuestra impiedad, | la iniquidad de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti.

---

rantía de una divina *misión-revelación* que de hecho nos le ha sido confiada y que ellos sustituyen con la puesta en marcha de su imaginación soñadora y exaltada al servicio de la *mentira*. El juego sacrílego les costará caro, a ellos y al pueblo que los ha seguido: a su *no habrá espada ni hambre en esta tierra* responderá irónicamente la presencia de *la espada y del hambre*, que cubrirá *las calles de Jerusalén* de cadáveres *insepultos*. A la muerte violenta se añadirá el deshonor de la falta de sepultura (9,22). Castigo común a pseudoprofetas y pueblo que, por boca de su auténtico profeta, Yahvé motiva con un final estremecedor: *Yo derramaré sobre ellos* con abundancia merecida el fruto amargo de *su maldad*.

17-18 Cuadro desolador que, a través de los ojos del profeta, arranca de los *ojos divinos* un torrente de amargas e *incesantes lágrimas* (8,21; 9,18; 10,19). Visión lastimosa del reino de Judá-*la doncella hija de mi pueblo* bajo el efecto de *una herida grave en extremo*: en el *campo, la espada*, y en la *ciudad, el hambre*, reinan incontrastables, mientras los mismos *profetas y sacerdotes*, perdido el control de guías religiosos del pueblo, *andan errantes e inconscientes*, víctimas del común desastre.

19-22 Con una nueva súplica, paralela a la anterior (7-9) en sus líneas generales, pero de trazos más vigorosos y de mayor fondo teológico, intenta el pueblo un último asalto a la misericordia de Yahvé. Tras *esperar* en vano la *paz*-bonanza en la desgracia y la *cura* de la *herida*-destrucción, llega a pensar, aunque sin querer persuadirse del todo, que el amor de su Dios se ha convertido definitivamente en *abandono-odio* hacia *Judá* y *Sión*-Jerusalén. Con un

21 No nos arrojes por causa de tu nombre, no deshonres el trono de
de tu gloria. | Acuérdate, no violes tu pacto con nosotros.
22 ¿Hay acaso entre los ídolos de las naciones quienes hagan llover, |
o son los cielos los que dan la lluvia? | ¿No eres, Señor, tú nuestro
Dios? En ti esperamos, | pues tú has hecho todo esto».

15 **1 Y me dijo el Señor: «Aunque estuvieran en pie delante de**
mí Moisés y Samuel, no se interesaría mi alma por este pueblo; écha-
los * de mi presencia, que salgan.
2 Y si sucediere que te dijesen:
¿Adónde saldremos?, les dirás: Así dice el Señor:
El que a la muerte, a la muerte y el que a la espada, a la espada; | el
que al hambre, al hambre y el que a la esclavitud, a la esclavitud.
3 Pues yo fijaré contra ellos cuatro clases de castigos, oráculo del
Señor: la espada para matar, los perros para arrastrar, las aves del

---

movimiento estudiado, *reconoce* su inveterada *impiedad*-iniquidad: por su conducta de *pecado contra Yahvé* merecen el castigo y el abandono, pero el *nombre* sagrado *de Yahvé* invocado sobre él; el *trono de la gloria* de su Dios colocado un día en Jerusalén (3,17), y que no puede *ser deshonrado* (Lam 2,1); el *pacto* eterno *del Señor* con el pueblo escogido (Ex 19) deben prevalecer sobre las infidelidades humanas, por grandes que sean. De cara a este Dios, el único verdadero y el solo capaz de *impedir la lluvia* o *mandarla* sobre la tierra (10,12; Job 28,26; 38,26.28), el pueblo concluye de nuevo con un confiado *en ti esperamos, pues has hecho todo esto* (sequía y destrucción) y tú, Señor absoluto de la naturaleza y de sus leyes (8,7), puedes hacer lo contrario.

CAPITULO 15

Continuación del capítulo anterior, *Jer 15* aparece en su forma actual como un bloque único que acaso originalmente no lo fuese [1]. Al nuevo «no» divino, de signo futuro-profético (1-4), sigue la descripción histórica de las grandes desgracias nacionales que repercuten sobre Jerusalén, la capital-madre (5-9), y que Jeremías, profeta desilusionado, llora en un desahogo íntimo con Yahvé (10-21).

1-4 Inflexible en su «no», Yahvé se declara dispuesto a mantenerlo aun en la hipótesis de la clásica y eficaz *intercesión* de los dos grandes intercesores israelitas: Moisés (Ex 32,11-14; Núm 14, 13-20) y Samuel (1 Sam 7,6-9; 12,19-23). La suerte de Judá está echada, y Jeremías recibe la orden divina de *echarlos de mi presencia, de hacerlos salir* del atrio del templo sin otra alternativa que la *muerte*-peste (14,2), la *espada* mortífera, el *hambre* y la *esclavitud*. Y, ratificado el imperio de la *muerte* violenta a espada con el tradi-

*1 Con Peš y Vg; TM *echa*.

1 Véase A. Weiser, p.134.136-137; A. Penna, p.139-141; W. Rudolph, p.95.97. En TM, la unión entre las dos primeras secciones es clara, a través de un *kî-porque* al principio del v.5, pero falta en G y Peš. En cuanto a la tercera sección, pudiera caber en Jer 15 lo mismo que en otro capítulo cualquiera de la «confesiones» de Jeremías. Suponiendo histórica y no profética («perfecto»profético) la sección 5-9, pudiera referirse a lo sucedido hacia el 598 (2 Re 24,11-17) o hacia el 601 (2 Re 24,2); no parece que haya de suponerse la destrucción total del 587.

cielo y las bestias de la tierra para devorar y aniquilar. 4 Y los pondré como objeto de espanto a todos los reinos de la tierra, por causa de Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá, por lo que ha hecho en Jerusalén.

5 ¿Quién*, Jerusalén, se apiadará de ti y quien te compadecerá? | ¿Y quién se desviará para preguntar por tu estado?
6 Tú me has rechazado, oráculo del Señor, me has vuelto la espalda; | así yo he extendido mi mano contra ti y te he aniquilado, | cansado estoy de compadecerte.
7 Os he beldado con bieldo en las puertas de la tierra, | te he dejado sin hijos, he hecho perecer a mi pueblo, | porque no han vuelto de sus caminos.
8 Por mí se han multiplicado sus viudas más que las arenas del mar, | les he traído contra las madres y* los jóvenes un devastador al mediodía, | he lanzado de repente sobre ellas* pánico y espanto.
9 Ha desfallecido la siete veces madre, ha expirado su alma, | se ha puesto su sol durante el día, ha sido avergonzada y confundida. | Y su resto lo entregaré a la espada delante de sus enemigos, oráculo del Señor.
10 ¡Ay de mí! madre mía, pues que me has dado a luz, | hombre de

---

cional número «cuatro» (Ez 14,21), completa el castigo con la falta de «sepultura» para los cadáveres (7,33), que los *perros*, las *aves* y las *bestias* se encargarán de suplir. Cuadro de *espanto* y horror a los ojos de *todos los reinos de la tierra*, que arranca fatídico de la idolatría en que, *por culpa de Manasés* (2 Re 21,1-18; 23,26; 24, 3-4), Judá se ha hundido irremediablemente [2].

5-9 Ante esta decisión irrevocable de Yahvé, a Jeremías no le queda otro medio que suplir con sus íntimos sentimientos de compasión el «abandono total» divino y humano en que queda Jerusalén (Lam 1,1-2.7.16-17.21; 2,13). Lo ha hecho Yahvé, cansado ya de *tanta compasión* ante la contumaz apostasía del pueblo: *ha extendido* como contra un enemigo irreconciliable *su mano* destructora (Ex 6,6; 24,21; Dt 4,34; 5,15) y *lo ha aniquilado.* Destrucción de todo el reino, que afecta a Jerusalén, como a capital-madre, bajo la imagen de la *bielda:* como tamo arrastrado por el viento a impulso del *bieldo* (13,24; Sal 1,4), desaparecerán de la tierra *los hijos de un pueblo* que, empeñado en *no rectificar sus caminos*-proceder, ha puesto en marcha el bieldo-juicio de Yahvé (Mt 3,12; Lc 3,17). Alcanza a todos, pero de un modo especial a las *madres:* día a día se convierten en *viudas* sin número y, aun las más fecundas (1 Sam 2,5; Lam 1,1), ven de repente *ponerse el sol* de su felicidad *en* pleno *día* (Miq 3,6; Am 8,9) con el secuestro de sus *hijos* o la *muerte a espada* de los que lograron escapar.

10-18 Considerándose fracasado en su misión profética, Jeremías desahoga su corazón ante Yahvé, el único que, habiéndole

*5a Con G y Peš; TM *porque ¿quién...?*
*8b Con Peš; TM omit.
c Con 2 Mss, Peš y Targ; TM *sobre ella.*

2 Hablar del v.4 como de glosa deuteronómica (Rudolph, p.95), aun con el recurso al Jeremías profeta de la responsabilidad individual (31,29-30; Penna, p.139) es demasiado hipotético.

litigio y hombre de contienda para toda la tierra. | No he prestado
ni me han prestado, y todos ellos me maldicen.
11 *Cierto, Señor, te he servido para bien, a ti me he vuelto con sú-
plicas por mi enemigo, | en el tiempo de la calamidad y en el tiem-
po de la angustia.
12 ¿Acaso el hierro podrá romper el hierro del norte y el bronce?*
13 Tu haber y tus tesoros entregaré como botín sin precio alguno |
por tus pecados y en todos tus confines.
14 Te haré servir* a tus enemigos en una tierra que no conoces, |
porque un fuego se ha encendido en mi cólera, arderá sobre vos-
otros.
15 Tú lo sabes. | Señor, acuérdate de mí y mira por mí, véngate por
mí de mis perseguidores; | no me arrebates por tu longanimidad, |
reconoce que por ti he soportado ultrajes.
16 Fueron encontradas tus palabras y yo las comí | y fueron para mí
tus palabras gozo y alegría de mi corazón.
17 No me he sentado para solazarme en el conciliábulo de los diver-
tidos; | bajo la opresión de tu mano me senté solitario, pues me
habías llenado de encono.
18 ¿Por qué mi dolor es sin fin y mi herida gravísima, incurable? |

escogido por su profeta, puede entender su fracaso. Nueva sección de las llamadas sus «confesiones», la abre el profeta con una maldición velada del día de su nacimiento (20,14; Job 3,3). Cansado de una vida de lucha estéril, evoca dramáticamente el recuerdo de *su madre*, que *lo ha dado a luz* para odio y hostilidad de todos. Dondequiera se dirija, se siente *hombre de litigio y de contienda* (Lc 2,34) que suscita contra sí el resentimiento y la maldición de todo el pueblo, a pesar de verse completamente ajeno a la cuestión «intereses», causa ordinaria de enemistad entre el acreedor y el deudor. Actitud popular inexplicable cuando él, profeta al servicio de su Dios, ha estado siempre al servicio del pueblo como su intercesor ante Yahvé en los momentos difíciles de su historia [3]. Vuelto, por lo mismo, a Yahvé, se confiesa impotente ante *sus perseguidores* injustos y le pide sea su *vengador*-defensor en una causa humanamente sin salida, suscitada únicamente por su fidelidad en el duro cumplimiento de su vocación profética. En este momento siente Jeremías la magnífica realidad de esa vocación que, uniéndole íntimamente a Yahvé, le ha hecho oír las *palabras* de divina revelación y *comerlas*-asimilarlas con *gozo* (Ez 3,1-3) como manjar exquisito (Jn 4,32-34). Evocación optimista de un momento que en seguida da paso al recuerdo de una vida humanamente triste, alejada de todo gozo humano y sumergida siempre en tétricos mensajes de destrucción. Todo ello *bajo la opresión de la mano de Yahvé*, que, olvidado de su confortante «yo estoy contigo» (1,19), lo ha abandonado a su suerte irremediable y, «fuente de agua viva» (2,13), *se le ha convertido en torrentera* seca y traidora con apariencia de agua (Job 6,15), en agua

*11-12 Lect. difíc. en TM y Vers.
*14a Con G, Lat y Peš; TM *haré pasar*.

[3] De los siguientes versos 12-14, sólo puede decirse que el v.12 parece ser un dicho proverbial con que se indicaba algo imposible, mientras los v.13-14 (aquí fuera de contexto) expresan el castigo del pueblo y se repiten literalmente en 17,3-4 dentro de un contexto lógico.

Te has convertido para mí como torrentera engañosa, agua de no
fiarse.
19 **Sobre eso así dice el Señor: | «Si volvieres, yo te haré volver, podrás**
permanecer delante de mí; | y si produjeres lo precioso sin lo vil,
serás como mi boca. | Ellos volverán hacia ti y tú no volverás ha-
cia ellos.
20 **Y te pondré para este pueblo como muro de bronce fortificado; |**
lucharán contra ti, pero no podrán contigo, | porque yo estoy con-
tigo para salvarte y librarte, oráculo del Señor.
21 **Y le libraré de la mano de los malvados | y te redimiré del puño**
de los violentos».

---

de «cisternas resquebrajadas» (2,13), *de la que* el hombre *no puede fiarse.*

19-21 Jeremías da por cerrado en esta ocasión su desahogo duro y estridente, casi con ribetes de blasfemia si se le considera en frío, prescindiendo de un estado psicológico incontrolable y al margen de la intimidad existente entre Yahvé y su profeta. La respuesta divina le llega a Jeremías a través de su conciencia ya serenada. En ella, Yahvé le habla de *conversión*, de cambio de modo de ver ante la marcha de la providencia divina en su misión profética si quiere seguir siendo *su boca* y no perder para siempre el privilegio de su vocación. Sólo así podrá presentarse seguro, sin caer en la contumacia de Judá contra su Dios, como profeta auténtico en la línea que Yahvé le ha trazado. Línea de cruz, pero con la protección misteriosa de Yahvé, que le confirma de nuevo en la eficacia de su *yo estoy contigo*, sin que las persecuciones puedan impedir la marcha incontenible de su misión profética. Es una especie de segunda vocación que, repitiendo expresiones de la primera llamada (1,8.18-19), llega con todas las garantías de éxito en un momento crucial del ministerio jeremiano: a pesar de todas las dificultades experimentadas, la protección de Yahvé sigue en pie como el día de la primera vocación [4].

CAPITULO 16

Con un estilo más bien prosaico y redundante, que algunos han aprovechado para hablar de una sección perteneciente a la llamada fuente C o deuteronómica, *Jer 16* presenta una descripción de la vida de Jeremías en Anatot. Célibe, por orden de Yahvé, el profeta parte de su celibato, con todas las consecuencias sociales (1-9), a explicar el motivo del castigo del pueblo (10-13) que un día, después de una total destrucción (16-18), retornará a la patria (14-15) acompañado de las naciones convertidas al yahvismo (19-21). Ese entrecruzarse de la «destrucción» y de la «edificación» en la predicación de Jeremías no es ajeno al estilo del profeta y, por lo mismo, no obliga por sí solo a considerarlo como no auténtico; sin embargo,

[4] E. GERSTENBERGER, *Jeremiah's Complaints. Observations on Jer 15,10-21:* JBLit (1963) 393-408.

16 1 Me llegó la palabra del Señor, diciendo: 2 «No te tomes mu-
jer ni tengas hijos e hijas en este lugar. 3 Porque así dice el Se-
ñor sobre los hijos y las hijas nacidos en este lugar, y sobre sus madres
que los han dado a luz y sobre sus padres que los han engendrado en
este lugar: 4 Morirán de angustiosas enfermedades, no serán llorados
ni sepultados, serán como estiércol sobre la haz de la tierra; perece-
rán por la espada y el hambre, y sus cadáveres servirán de pasto a
las aves del cielo y a las bestias de la tierra».
5 Más aún dice el Señor: «No entres en una casa de banquete fú-
nebre, no vayas a llorar ni los consueles, porque he retirado mi paz
de este pueblo, oráculo del Señor, mi bondad y mi compasión. 6 Mo-
rirán, pues, grandes y pequeños en este tierra; no serán sepultados
ni se les llorará, ni se hará incisiones ni se decalvará por ellos. 7 No
se partirá el pan* con el que hace duelo*, para consolarle por el muer-
to, ni se le* dará a beber el cáliz de la consolación por su padre o por

---

supuesto que los v.14-15 se encuentran casi literalmente y en un contexto más lógico en 23,7-8, y que los v.19-21 pueden aparecer fuera de su lugar, acaso pueda hablarse de inserción artificial de ideas expresadas por Jeremías con vocabulario muy suyo en otras ocasiones (3,17; 12,14-17; 23,7-8). Negar en bloque la autenticidad de los v.19-21 por su afinidad con textos de Isaías (45,20-24) y Ezequiel (36,23) resulta, por lo mismo, muy problemático [1].

1-4 Muy probablemente, en una época de su vida, en que un Jeremías joven aún podía pensar con ilusión en un matrimonio próximo, recibe el profeta la orden divina de mantenerse «célibe» y renunciar a *tener hijos e hijas*. Imposición de un gran sacrificio, sobre todo teniendo en cuenta el enfoque de desgracia y aun de castigo que el AT daba a la falta de descendencia (Jue 11,37-39; Os 9,12), tanto más estimada cuanto más numerosa (Sal 113,9; 127,3-6). Sacrificio impuesto por Yahvé con carácter simbólico que recuerda afirmaciones del NT (Lc 23,29; 1 Cor 7,29): para nada servía en esta ocasión el tener hijos, ya que todos habían de morir de muerte violenta y sufrir, sin ser previamente llorados, el escarnio de quedar insepultos [2].

5-9 Al aislamiento familiar debe añadir Jeremías el aislamiento social aun en las circunstancias extraordinarias de tristeza por la muerte de alguno o de alegría por una fiesta de familia. En el primer caso se le prohíbe la asistencia al banquete fúnebre con la participación en el «pan de duelo» (Ez 24,22; Os 9,14), en el *llanto* y en las fórmulas ordinarias de *consolación*-pésame: no puede el profeta, representante divino, dar muestras de simpatías hacia un *pueblo al que* Yahvé *ha retirado su paz*, toda señal de afecto, *su bondad y su compasión*. Condenado el bloque de la nación a una muerte

*7 *Leḥem* con 2 Mss, G y Vg; TM *lāhem* = *les*. Con Vg *ʾābēl*; TM *ʾēbel* = *duelo*. Con G; TM plur.

1 Véase A. Penna, p.148-149, que recoge la marcha de las diversas tendencias.

2 Son ideas y expresiones muy jeremianas (7,33; 8,2; 14,12; 15,2-3); por lo mismo, hay, al menos en estos versos, un elemento poderoso para dudar de que toda la sección 1-9 sea debida, como quiere Rudolph (p.101), a la mano de un redactor que ha querido ilustrar el contenido de 15,17.

su madre. 8 No entrarás en una casa de convite para sentarte con ellos
a comer y beber. 9 Porque así dice el Señor de los ejércitos, Dios de
Israel: He aquí que yo, a vuestros ojos y en vuestros días, haré cesar
en este lugar la voz del júbilo y la voz de la alegría, la voz del esposo
y la voz de la esposa.
10 Sucederá, pues, que, cuando anuncies a este pueblo todas estas
palabras, te dirán: '¿Por qué el Señor ha decretado contra nosotros
toda esta gran desventura, y cuáles son nuestras iniquidades y cuáles
nuestros pecados contra el Señor, nuestro Dios?' 11 Tú entonces les
dirás: Porque vuestros padres me abandonaron, oráculo del Señor,
y se fueron tras otros dioses para servirles y adorarlos, mientras me
abandonaron a mí y no guardaron mi ley. 12 En cuanto a vosotros,
habéis obrado peor que vuestros padres, pues he aquí que vosotros
vais cada uno tras la obstinación de vuestro corazón perverso, sin
escucharme a mí. 13 Os arrojaré, pues, de esta tierra a la tierra que
no habéis conocido ni vosotros ni vuestros padres, y serviréis allí a
dioses extraños día y noche, porque yo no os concederé gracia alguna.
14 Por esto, he aquí que vendrán días, oráculo del Señor, y no se
dirá más: 'Vive el Señor, que hizo subir de la tierra de Egipto a los

---

prematura y violenta en castigo de su infidelidad a Yahvé, *sus muertos no serán enterrados*, ni serán dignos de *llanto*, ni objeto de condolencia alguna manifestada con *incisiones* en el cuerpo o *decalvación* de las cejas y la cabeza [3]. En cuanto a la participación en las fiestas de familia, se le prohíbe al profeta la asistencia a todo «banquete». Luto y alegría no son, en estas circunstancias de destrucción total del pueblo, sino fórmulas externas vacías de sentido: la prohibición impuesta al profeta es un símbolo del castigo divino en puertas; con él expresa Yahvé su decisión de cortar en raíz toda ocasión de tristeza o alegría (7,34; 25,10).

10-13 El pueblo ha entendido el alcance simbólico de las prohibiciones impuestas a Jeremías: con su *¿por qué?* de otras veces (5,19; 13,22) exige descaradamente una justificación de *toda esta gran desventura* y finge ignorar *sus iniquidades y pecados contra Yahvé*. Repitiendo expresiones e ideas de tantas ocasiones (3,17; 7,24-26; 10,18; 11,8.10; 13,10; 15,14; 22,26), Jeremías le coloca frente al campo de «infidelidades» e «idolatría» en que un día se movieron *sus padres* y *ellos*, con mayor *obstinación*, han seguido moviéndose. De aquí el juicio divino con que, *sin* posibilidad de *gracia alguna*, *arrojará* Yahvé al destierro, en *tierra para ellos desconocida* (7,15; 9,15; 22,26), a los idólatras israelitas: allí, ironía de la vida, podrán seguir *sirviendo a dioses extraños día y noche*, sin que nadie se lo impida (Ez 20,30-38; Am 5,26).

14-15 Al destierro seguirá un día la vuelta a la patria. Anuncio profético que quizás haya sido incorporado a nuestro contexto, to-

[3] Se le prohíben, pues, a Jeremías las manifestaciones de duelo, prohibidas al sumo sacerdote en su totalidad (Lev 21,5; Ez 44,20), y en parte (incisiones-tatuajes) a todo israelita. Obedecía tal prohibición al origen supersticioso e idolátrico (Lev 19,28; Dt 14,1-2; Jer 47,5; 48,37) de tales manifestaciones, que, sin embargo, el pueblo en esta época parece seguía practicando. Véase el comentario a Lev 19,28; P. HEINISCH, *Die Trauergebräuche bei den Israeliten*: Bibl. Zeitfr. (München 1931) 39-89.

**hijos de Israel', 15 sino más bien: 'Vive el Señor, que ha hecho subir
a los hijos de Israel de la tierra del septentrión y de todas las tierras
adonde los había expulsado'. Y los haré volver a la tierra que había
dado a sus padres.**

**16 He aquí que yo envío muchos pescadores, oráculo del Señor,
que los pescarán, y después de esto envío muchos cazadores que los
cazarán de sobre todo monte, de sobre todo collado y de entre las
hendiduras de las rocas. 17 Porque mis ojos están sobre todos sus ca-
minos, no se pueden ocultar ante mi presencia, ni su iniquidad pue-
de esconderse delante de mis ojos. 18 Así que, ante todo, pagaré al
doble su iniquidad y su pecado, porque han contaminado mi tierra
con los cadáveres de sus ídolos y sus abominaciones han llenado mi
heredad».**

**19 Señor, mi fuerza y mi fortaleza, mi refugio en el día de la tribula-
ción, | a ti vendrán las naciones desde los confines de la tierra y
dirán: | «Sólo mentira heredaron nuestros padres, vanidad y lo que
no es útil».**
20 ¿Acaso el hombre se hace dioses? Pero éstos no son dioses.

---

mándolo de 23,7-8: en todo caso, se remite a la exegesis de dicho pasaje.

16-18 Interrumpida por el anterior paréntesis de «edificación», se reanuda la línea de «destrucción» trazada en los v.10-13. El anuncio profético de la deportación a una «tierra no conocida» acentúa el carácter universal de ese destierro: nadie podrá oponerse a la búsqueda hostil de los babilonios, *innumerables pescadores* (Hab 1,15-17) *y cazadores enviados por Yahvé* para que lleven a fondo la pesca-caza de Judá. Castigo de una *iniquidad* desbocada que el pueblo se negaba a reconocer (v.10), pero que no puede escapar a *los ojos* omnipresentes y penetrantes de Yahvé: árbitro justo e inapelable, se declara decidido a responder, con medida *doble* (17,18; Is 40,2), a la sacrílega *contaminación de su tierra-heredad* por medio de los *cadáveres* (esculturas de piedra y leño sin vida: 2,7; 3,9; 7,30) *de sus dioses*, que no son sino *abominaciones* en sí (13,27) y en sus manifestaciones de culto externo.

19-21 En la marcha actual de *Jer 16*, esta sección se une a la de los v.14-15 y extiende a las naciones el ciclo de la restauración de Israel afirmado entonces. Con una lírica invocación inicial de un cierto estilo cultual y litúrgico[4], se evocan los clásicos atributos *poder-refugio* de Yahvé (Sal 18,3; 28,7-8; 59,10.17) y de ahí se pasa al magnífico *a ti vendrán las naciones desde los confines de la tierra*, con que ha de completarse la «vuelta» del Israel nacional a Yahvé (3,17-18; 12,14-17). Conversión de los gentiles a la religión yahvística, al Mesías-Cristo en concreto (Rom 11,25-31), cansados de los dioses de *sus padres*, que sólo son *mentira, vanidad* y, como tales, *inútiles* (2,5.22-23; 10,15; 14,22). Ni podían ser otra cosa tratándose de *obras* sin vida de la mano *del hombre* (10,3-15). Frente a ellos se alza el Dios de Israel, que, con todo el despliegue omnipotente de

[4] A. Weiser (p.147) insiste sobre él, acaso demasiado, siguiendo uno de sus clásicos principios exegéticos.

21 **Por eso, he aquí que yo les mostraré, esta vez les daré a conocer | mi mano y mi poder, y ellos conocerán que mi nombre es el Señor.**

17 1 **El pecado de Judá está escrito con estilete de hierro, | con punta de diamante está grabado sobre la tabla de su corazón | y sobre los cuernos de sus* altares,**
2 **como recordando a sus hijos sus altares y sus palos sagrados | sobre**

---

su *mano-poder* en la creación y en el gobierno incontrastado del mundo (10,3-15), se revela *esta vez* para siempre a judíos y gentiles como el único Dios verdadero, el Dios cuyo *nombre* inefable e incomunicable *es Yahvé* (33,2; Ex 3,16-18; 6,3.6-8; Sal 83,19; Am 9,6). Hacia él, a raíz del retorno israelita del destierro, se inicia una vuelta parcial de las naciones, como primer paso de una vuelta total en la época mesiánico-cristiana [5].

CAPITULO 17

Resultado de una unión más o menos lógica, *Jer 17* se abre con una síntesis de cuanto en *Jer 16* se ha expuesto sobre el pecado y el castigo de Judá (1-4); continúa con una sección de estilo sapiencial (5-11) que sirve de punto de partida a una íntima súplica del profeta (12-18); se cierra con una insistente y ampulosa exposición sobre la observancia del sábado (19-27). De indudable fondo jeremiano más o menos amplio [1], *Jer 17* ha podido sufrir retoques posteriores en la sección sapiencial (5-11) y acaso más profundos en la sabática (19-27), sin que su insistencia sobre la observancia del sábado pueda, por eso, ser considerada como opuesta a la predicación espiritual del profeta. Jeremías no es enemigo de las prácticas externas, sino que exige en ellas la presencia del espíritu [2].

1-4 A través de algunas dificultades en la lectura del texto *(nt.crít.)*, la sección continúa el trazado de la línea «idolatría-castigo» marcada en *Jer 16*. Es inútil que *Judá* finja desconocer *su pecado* de idolatría (16,10): *escrito está* con instrumentos aptos para hacer indeleble lo escrito [3], *estilete de hierro (bᵉʿēṭ barzel:* cf. Job 19, 24), *grabado con punta de diamante (bᵉṣippōret šāmîr), sobre la tabla*-carne *de su corazón* (Prov 3,3; 7,3) y nadie podrá cancelarlo. Su *recuerdo* fatídico, conservado a la vista sobre *los cuernos*-prominencias de las cuatro esquinas superiores *de sus altares* (Ex 27,2), llega imborrable *a sus hijos* a la vista de tantos testimonios elocuentes de una idolatría desenfrenada en toda la geografía palestinense (2,20-28). Su visión arranca de labios del profeta una terrible ame-

*1c Con much. Mss, Teod, Peš, Targ y Vg; TM *vuestros.*

5 G. Sánchez, *In Jeremiam* col.388-390.

1 Véase en este sentido (sobre la sección 19-27) A. Weiser, p.155; Rudolph, p.109. Una vez más, A. Penna (p.156-157) ha enfocado con equilibrio el problema de la autenticidad, total o parcial, de esta sección y señalado la historia de sus vaivenes que obliga a una prudente reserva.

2 Véase la exégesis de 7,21-28.

3 K. Galling, *Biblisches Reallexikon* (Tübingen 1937) col.463.

los verdes bosques, sobre los altos collados, 3 sobre los montes* en
el campo. | Tu fortuna y todos tus tesoros entregaré como botín |
en compensación* por todos tus pecados* en todos tus confines.
4 Habrás de retirar tu mano* de tu herencia que yo te había dado |
y te haré servir a tu enemigo en la tierra que no conoces, | porque
un fuego se ha encendido* en mi cólera, arderá por siempre.
5 Así dice el Señor:
«Maldito el varón que confía en el hombre, hace de la carne su bra-
zo | y su corazón se aleja del Señor.
6 Es como un tamarisco en la estepa y no ve cuando llega el bien, |
habita lugares áridos en el desierto, tierra salobre e inhabitable.
7 Bendito el varón que confía en el Señor y cuya confianza es el Señor.
8 Es como un árbol plantado junto a las aguas y extiende hacia el
arroyo sus raíces; | no teme cuando llega el calor y su follaje per-
manece verde; | en año de sequía no se entristece, ni deja de pro-
ducir fruto.

---

naza de castigo dirigida a Jerusalén, la cabeza-madre del reino, y que repite expresiones e ideas conocidas (15,13-14; 16,13): despojo de *todos los bienes*, pérdida de la *herencia*-tierra y *esclavitud*-destierro *en tierra no conocida*.

5-11 Sección de estilo sapiencial, con dos partes diversas. En la primera (5-8) se inculca la «confianza» en Yahvé a base de la doble antítesis *maldito-bendito* y *tamarisco en la estepa-árbol plantado junto a las aguas*, desarrollada paralelamente en sentido negativo primero y después en sentido positivo[4]. «Maldición» contra la falsa *confianza en el* poder del *hombre*, lo mismo individualmente en la vida ordinaria de cada uno que colectivamente en materia de alianzas nacionales (Is 31,1-3). La confianza en el *brazo*-poder que no fuese Yahvé (Sal 71,18; Is 53,1), sino la frágil *carne*-hombre, era para los israelitas un *apartarse* radicalmente *del Señor*, su Dios, y estaba destinada al más completo fracaso: *como el tamarisco* solitario, abandonado y sin agua, que nace *en el desierto* sin posibilidad de *bien*-crecimiento próspero. «Bendición», por el contrario, para el que *pone* toda *su confianza en Yahvé*. Es un principio esencial en la vida individual y nacional de los israelitas (Sal 34,9; 40,5; Prov 16,20; Eclo 34,14): el profeta lo recoge y desarrolla con la clásica imagen del *árbol plantado junto a las aguas* (Sal 1,3; 52,10; Prov 3,18; 11,30) y siempre florido, aun *en año de sequía*, como el que confía-crece junto a Yahvé, «fuente de aguas vivas»[5]. La segunda parte (9-11) de esta sección sapiencial parece responder a una supuesta objeción contra la doctrina expuesta anteriormente: si las apariencias

*3a Cf. Teod, Peš, Targ y Aq; TM *mi monte*.
c Con paral. 15,13; TM *tus alturas*. Con paral. 15,13; TM *en el pecado*.
*4a *Yādᵉkā;* TM *en ti*.
c Con paral. 15,14; TM *habéis encendido*.

4 R. Davidson, *The Interpretation of Jer.* 17,5-8: VT (1959) 202-205; E. Drioton, *L'apologue des deux arbres:* Fs. Struve (1962) 76-80 (trata de Amenemope c.4; Jer 17,5-8; Sal 1,1-4). Sobre el tema, a base del Sal 1, I. Engnell, *Planted by the Streams of Water:* StOrPed 85-96.

5 No es fácil determinar si Jer 17,8 depende del Sal 1,3, o viceversa: en el salmo (como en Prov) se trata de la observancia de la Ley, mientras en Jer se trata de la confianza directa en Yahvé.

9 Taimado es el corazón más que todas las cosas e incurable; | ¿quién lo conocerá?
10 Yo soy el Señor que escruto el corazón y examino los riñones | para dar a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras.
11 Perdiz que empolla sin haber puesto es quien acumula riquezas sin justicia: | a la mitad de sus días habrá de dejarlas y en sus postrimerías será un necio».
12 Trono de gloria, excelso desde el principio, es el lugar de nuestro santuario.
13 Esperanza de Israel, ¡oh Señor!, todos los que te abandonan quedarán confundidos. | Los que se alejan de ti* serán escritos en la tierra, | porque han abandonado el manantial de aguas vivas, al Señor.
14 Cúrame, Señor, y quedaré curado, sálvame y seré salvo, | porque tú eres mi alabanza.

---

externas pueden a veces proyectar sombras sobre la verdad de la doble ecuación «confianza en Yahvé-felicidad» y «confianza en el hombre-infelicidad», téngase en cuenta que *el corazón del hombre es taimado*-inescrutable (Sal 64,7) *e incurable* para el propio individuo, incapaz de comprender sus sentimientos más íntimos (Rom 7, 19; 8,27) y de llegar hasta el fondo del corazón de los demás (1 Sam 16,7). Debe, por lo mismo, fiarse del juicio infalible de Dios que *escruta-examina (ḥōqēr-bōḥēn) el corazón-los riñones (lēb-kᵉlāyôt)*, centros misteriosos de los más ocultos pensamientos y afectos del hombre (11,20; 1 Sam 16,7), y así puede *dar a cada uno según sus caminos-obras*, aunque no siempre lo entienda el propio hombre. Un hecho concreto se presenta en el caso de la ecuación «impío-riquezas»: como en tantos pasajes sapienciales (Sal 39,7; 49,17-18; Prov 13,22; Ecl 2,18), Jeremías habla de la poca consistencia de esa ecuación: como la *perdiz* hembra se ve obligada a abandonar perdigones empollados con huevos ajenos, así el hombre las *riquezas acumuladas sin justicia* ante la acusación del terrible *nābāl-necio* con que Dios, *al fin*, le pide cuentas (Lc 12,16-21).

12-18 Sección dividida en dos partes, de las cuales la primera (12-13) puede considerarse como conclusión de la línea teológica iniciada antes (9-11) y, al mismo tiempo, como introducción a la segunda parte (14-18), que encaja en el estilo de las «confesiones» de Jeremías. Himno con un comienzo de sabor litúrgico[6] que, antítesis de los altares idolátricos antes descritos (1-4), evoca el templo de Jerusalén como *trono de* la *gloria* de Yahvé en la tierra[7], distinto de su trono en el cielo (Sal 11,4; 103,19; Is 66,1). Desde su trono de gloria en el templo de Jerusalén, *Yahvé* es *la esperanza (miqwēh)* única de Israel y su único *manantial (māqôr) de aguas*

*13b Con Vg; TM *de mí*.

[6] A. Weiser (p.153) recalca de nuevo, un tanto insistente, el elemento directamente cultual.

[7] W. Rudolph (p.107) considera esta idea como contraria a la doctrina de Jeremías (3,17; 14,21) y, por lo mismo, la atribuye a la comunidad del destierro o de después del destierro. Ya se ha explicado en qué sentido el profeta dirigió sus ataques al templo (7,2-15); se trata de un ataque circunstancial y no absoluto. Por otra parte, las expresiones jeremianas de los v.12-13 son frecuentes (1,16; 2,13; 3,17; 14,8.21) y difícilmente permiten hablar de no autenticidad.

15 He aquí los que me dicen: «¿Dónde está la palabra del Señor?
Que se cumpla». 16 En cuanto a mí, no te he importunado por una
desgracia*, ni he deseado un día funesto. | Tú sabes: lo que ha salido de mis labios, está delante de ti.
17 No me seas terror, tú, mi refugio el día de la desventura.
18 Queden confundidos mis perseguidores, y yo no quede confundido; | sean ellos aterrorizados, y yo no sea aterrorizado; | haz venir sobre ellos el día de la desventura y quebrántalos con doble quebranto.
19 Así me ha dicho el Señor: «Ve y ponte a la puerta de los hijos del pueblo, por la que entran y salen los reyes de Judá, y en todas las puertas de Jerusalén,
20 y diles: Escuchad la palabra del Señor, reyes de Judá y todo Judá, y todos los habitantes de Jerusalén que entráis

---

vivas. El *abandono* de Yahvé, «esperanza-manantial», significa para el pueblo la *confusión* y el ser borrado del libro de la vida (Ex 32,32-33; Sal 69,29; Is 4,3; Dan 12,1), para *ser escrito en la tierra*-polvo [8] como símbolo de lo que pasa pronto y sin gloria. Así sucederá a los que hoy toman a risa la predicación del profeta: a su vista y de cara a Yahvé, su «esperanza-manantial», Jeremías inicia un nuevo ciclo de sus «confesiones» (14-18). Insistente y confiado *cúrame-sálvame* (Sal 6,3; 41,5; 60,4), dirigido a Yahvé, *su* único objeto de *alabanza* y honor *(tᵉhillâ)*, ante el burlón y sacrílego *¿dónde está la palabra del Señor?* de quienes fingen desear ver *cumplida* la predicación de Jeremías, vocero divino. A pesar de la burla por parte de los oyentes, el profeta confiesa no haber sentido resentimiento alguno contra la masa del pueblo en general, sino que se ha limitado a predecir su castigo por causa de sus pecados. Ante sus enemigos y perseguidores directos e injustos, la reacción es diversa, como en otras ocasiones (11,20; 12,3; 15,10-14): contraponiéndose a ellos, confía a *Yahvé, su refugio* de siempre en *el día de la desventura*, la venganza *(confusión, terror* y *doble quebranto)* de quienes han intentado *aterrorizarle* y *confundirle*. Sobre quienes le han preparado el *día de la desventura humana* invoca el profeta *la venida del día de la desventura* divina, «el día de Yahvé» (Is 2,11-12; Am 5,18), cuya palabra han despreciado.

19-27 Una orden de Yahvé señala al profeta, como lugar estratégico para su predicación sobre la observancia del sábado [9], *la* frecuentada (aunque hasta ahora desconocida) *puerta de los hijos del pueblo* en particular, y en general *todas las puertas de Jerusalén.* De este modo, ni las clases dirigentes, con *los reyes* (el de entonces y los de después) a la cabeza, ni la masa de los habitantes de Jerusalén podrían alegar ignorancia. Comienza la predicación con un solemne *por vuestra vida* (Dt 4,15; Jos 23,11), que pone de relieve la importancia de la *santificación del sábado* (Gén 2,3; Ex 23,12; 31,13), a base de lo *ordenado* anteriormente y con detalle, en prohi-

*16a *Lᵉrāʿâ* (cf. *lᵉṭôb* = *por un bien* en 15,11); TM *mērōʿeh* (idea de «pastor»: cf. Vg).

8 El término *'ereṣ* = *tierra* aparece en otros textos (Gén 18,2; Ex 10,5; Núm 22,5; Job 14, 8) como sinónimo de *'ădāmâ* = *suelo* y *ʿāpār* = *polvo.*

9 Para la *bibliografía* sobre el sábado, véase el comentario a Gén 2,1-3.

**por estas puertas. 21 Así dice el Señor: Guardaos, por vuestra vida,
de transportar una carga el día del sábado y de introducirla por las
puertas de Jerusalén. 22 Tampoco sacaréis una carga de vuestras casas
el día del sábado ni haréis obra alguna, sino que santificaréis el día
del sábado como ordené a vuestros padres. 23 Pero ellos no es-
cucharon ni prestaron oído, sino que endurecieron su cerviz para no
escuchar ni recibir lección. 24 Si, pues, en verdad me escucháis, orácu-
lo del Señor, de modo que no introduzcáis una carga por las puertas
de esta ciudad el día del sábado y santifiquéis el día del sábado, no
haciendo en él obra alguna, 25 entrarán por las puertas de esta ciudad
reyes y príncipes que se sentarán sobre el trono de David, montados
en carros y caballos, ellos y sus príncipes, los hombres de Judá y los
habitantes de Jerusalén, y esta ciudad será por siempre habitada.
26 Y de las ciudades de Judá y de los alrededores de Jerusalén, de
la tierra de Benjamín y de la hondonada, de la montaña y del me-
diodía vendrán trayendo holocaustos y sacrificios, oblaciones e in-
cienso, y presentarán sacrificios de alabanza en la casa del Señor.
27 Pero si no me escucháis en lo de santificar el día del sábado, de
modo que no transportéis carga alguna ni la introduzcáis por las
puertas de Jerusalén el día del sábado, encenderé en sus puertas un
fuego que devore los palacios de Jerusalén, sin apagarse».**

---

biciones y castigos, a *vuestros padres* (Ex 20,8-11; Núm 15,32-36; Dt 5,12-15). Se insiste ahora sobre la prohibición de *transportar una carga* cualquiera desde dentro o fuera de la ciudad y de realizar *m^{e}lāʾkâ* = *trabajo alguno* de cualquier género que indicase tráfico comercial. De esta observancia del sábado, contumazmente descuidada hasta ahora, se seguirá un estado de seguro bienestar para la «dinastía regio-davídica», para el «pueblo de Jerusalén» y para «toda la ciudad». Jerusalén seguirá siendo la ciudad santa, con su *casa*-templo *de Yahvé* como centro de «peregrinaciones» de todo el reino *(ciudades de Judá y tierra de* la tribu de *Benjamín)*, en todas las direcciones: norte y noroeste *(hašš^{e}pēlâ = la hondonada*-llanura); sur *(hannegeb* = zona desierta del *mediodía)*; norte y nordeste *(hāhār = zona montañosa* en torno a Jerusalén: 32,43; 33,13). Peregrinaciones de carácter sagrado, para ofrecer toda clase de sacrificios: *ʿôlâ = holocaustos*, *zebaḥ = sacrificios* cruentos, *l^{e}bônâ = incienso* y *tôdâ* = sacrificios de alabanza (Lev 1-7)[10]. Como última llamada, la amenaza con un *fuego inextinguible* que *destruirá los palacios de Jerusalén*, como trágica realidad y triste augurio de la destrucción de todo el reino.

CAPITULO 18

En la sección Jer 18-20, perteneciente a una época anterior al 597, *Jer 18* se inicia con una visita del profeta a la casa del alfarero en plena tarea (1-4). A su vista descubre Jeremías el hilo misterioso de los planes divinos con un pueblo (5-12) que, de modo increíble, abandona a Yahvé y se atrae su repulsa total (13-17).

10 Para *bibliografía* y comentario sobre la materia, véase la exégesis de Lev 1-7.

18 1 Palabra que le llegó a Jeremías de parte del Señor, diciendo:
2 «Levántate, baja a la casa del alfarero y allí te haré oír mis palabras».
3 Bajé, pues, a la casa del alfarero y he aquí que él estaba realizando un
trabajo sobre la rueda: 4 si se echaba a perder la vasija que él estaba
haciendo, como* sucede con el barro en manos del alfarero, volvía
a hacer otra vasija, según al alfarero parecía bien hacer.
5 Me llegó entonces la palabra del Señor, diciendo: 6 «¿Acaso no
puedo yo hacer con vosotros, ¡oh casa de Israel!, como este alfarero?
Oráculo del Señor. He aquí que, como el barro en las manos del
alfarero, así sois vosotros en mis manos, ¡oh casa de Israel! 7 Una vez
decreto contra una nación o contra un reino arrancar, destruir y des-
hacer; 8 pero si esta nación, contra la cual yo había decretado, se con-
vierte de su maldad, yo me arrepiento del mal que había pensado
hacerle. 9 Otra vez, en cambio, decreto contra una nación o contra
un reino edificar y plantar; 10 pero si hace lo malo a mis ojos no es-

---

Como conclusión, un nuevo desahogo de las llamadas «confesiones» de Jeremías (18-23).

1-4 Por orden de Yahvé y en espera de sus comunicaciones, *baja* un día Jeremías hacia el valle situado al sur de Jerusalén (probablemente junto a la puerta de la Alfarería: 19,2) y se dirige *a la casa del yôṣēr = alfarero* enclavada en aquel lugar, que, por la abundancia de agua, facilitaba la industria del barro. A su llegada encuentra al alfarero dedicado *a su trabajo ʿal hāʾobnāyim = sobre las dos piedras*, que, girando una sobre la otra, formaban la «rueda» o máquina de su profesión manual (Eclo 38,29-30). Observándole atentamente, pudo darse cuenta de un fenómeno en sí natural: *cuando la vasija* se le *echaba a perder* (Ni. *šāḥat)* por salir defectuosa y, por lo mismo, inútil, la deshacía y *volvía a hacer otra* del mismo barro empleado para la primera.

5-10 Yahvé explica al profeta el alcance simbólico de este fenómeno natural: se trata de una comparación entre el dominio incontrastable del *yôṣēr = alfarero* sobre el barro con que fabrica sus vasijas y el dominio absoluto de Dios sobre *la casa de Israel*. Como *yôṣēr = alfarero*-creador (Gén 2,7-8; Is 29,16; 45,9; 64,7; Jer 1,5), Yahvé tiene en sus manos el destino del pueblo que se ha hecho-escogido: de él depende la «edificación» y la «destrucción» de Israel (Rom 9,20-24). Dominio absoluto, pero no arbitrario: tanto el *decreto* divino de *destrucción* como el de *edificación* [1] puede anularse en uno u otro sentido a base del *arrepentimiento* de Yahvé ante la *conversión* o la *maldad* de un pueblo cualquiera [2]. Por lo tanto, no debe buscarse una igualdad absoluta en la comparación establecida dentro del doble binomio «alfarero-Dios» y «barro-hombre libre»: ni el alfarero es infinito en sus perfecciones, ni el barro es capaz de

*4 Con alg. Mss *ka*; TM *ba* = *en*.

1 Lenguaje clásico de Jeremías; véase 1,5.

2 Estilo antropomórfico: son frecuentes los textos bíblicos sobre la «penitencia» de Yahvé o anulación de su decreto de «destrucción» (Ex 32,4; Jue 2,16-18; Sal 106,45-46; Is 55,7; Jer 26,3.13.19; 36,3; Ez 18,21-27), y de «edificación» (Gén 6,6; 1 Sam 15,11.35). En algunos casos se presenta esa «penitencia» divina como imposible (Núm 23,19; 1 Sam 15,29; Sal 110,4; Jer 4,28; 20,16).

cuchando mi voz, yo me arrepiento del bien que había prometido hacer en su favor.
11 Ahora, pues, comunica a los varones de Judá y a los habitantes
de Jerusalén, diciendo: Así dice el Señor: He aquí que yo estoy pre-
parando contra vosotros un mal y planeando un plan contra vosotros;
convertíos cada uno de su mal camino y mejorad vuestros caminos
y vuestras obras.
12 Pero ellos dirán: Es inútil; que seguiremos nues-
tros planes y cada uno de nosotros obrará según la contumacia de su
corazón perverso».
13 Por eso, así dice el Señor: | «Preguntad entre las naciones quién
ha oído cosas como éstas. | Algo del todo horrendo ha cometido la
virgen de Israel.
14 *¿Desaparece acaso de sus rocas la nieve del Líbano? | ¿Se secan
las aguas corrientes, que fluyen frías?

---

arrepentimiento. Jeremías lo supone, y trata de justificar la fidelidad divina al pacto que su pueblo Israel ha quebrantado, pero que puede de nuevo volver a restablecer. La «penitencia» del pueblo puede provocar la «penitencia» de Yahvé, aunque al presente aparezca decidido a «destruir».

11-12 Ya de lleno en la aplicación directa y exclusiva de la comparación al reino de Judá, Jeremías presenta antropomórficamente a Yahvé *yôṣēr* = *preparando* y *ḥôšēb* = *planeando* en su interior *una* gran *calamidad* nacional. Pero todavía el barro para la fabricación de la vasija está dentro de la rueda y Judá puede evitar el castigo con una sincera *conversión* a Yahvé. La exhortación, como tantas veces (25,4-5; 35,15), nace condenada al fracaso: el pueblo lo proclama así con un seco *nôʾāš* = *es inútil* y, escudado tras la clásica *š^{e}rirût* = *contumacia de su corazón* perverso (2,25), atrae con sus *planes* de rebeldía el cumplimiento del plan divino de destrucción.

13-17 La apostasía del pueblo escogido es humanamente incomprensible, y *la virgen*-pueblo *de Israel* se ha hundido en un modo de proceder tan horrendo (*šaʿărurit*: 5,30; 23,14) que va contra el estilo religioso de las *gôyim* = *naciones* (fieles siempre a sus dioses-nada: 2,10-12) y contra las mismas leyes físicas de la naturaleza inanimada. Imagen expresiva y clara, aun a través de un texto literalmente difícil (v.14; cf. *nt.crít.*) [3], que Yahvé recoge al fin en su doloroso *mi pueblo me ha abandonado* (2,32) con la idolatría y ha llegado hasta *quemar incienso laššāw^{e}ʾ* = *a la vanidad*, a los ídolos, que son nada (2,11-13). Ante este cambio, inexplicable en la historia y psicología religiosas de las naciones (2,10-13), en las leyes de la naturaleza inanimada (v.14) e irracional (8,7) y en la psicología del amor humano (2,32), Yahvé amenaza al pueblo con *hacerle tropezar* (cf. *nt.crít.*) y andar vacilante *en esas veredas* ido-

*14 Verso poco seguro. Cf. diversas correcc. en Rudolph, p.110. TM: *¿Acaso falta de la roca del campo la nieve del Líbano, o son arrancadas las aguas extrañas, frías, corrientes?* G: *¿Acaso faltarán de la roca los pechos* (¿colinas? ¿fuentes?) *o la nieve del Líbano, o se apartará el agua violentamente agitada por el viento?*

3 Un nuevo intento para fijar el texto en M. Dahood, *Philological Notes on Jer.* 18,14-15: ZAW (1962) 207-209.

15 Pues mi pueblo me ha olvidado, quema incienso a la vanidad. |
Les haré, pues, tropezar* en sus caminos, sendas antiguas, | de
modo que sigan veredas, un camino no trazado,
16 para que conviertan su tierra en terror, mofa eterna: | todo el que
pasa por ella quedará aterrorizado y sacudirá su cabeza.
17 Como viento solano los dispersaré delante del enemigo; | les mos-
traré* la espalda, y no la cara, en el día de su ruina».
18 Pero ellos dijeron: «Venid y planeemos asechanzas contra Jere-
mías, pues no faltará la ley por parte del sacerdote, ni el consejo por
parte del sabio, ni la palabra por parte del profeta. Venid, hirámosle
con la lengua y no prestemos atención a todas sus palabras».
19 Préstame atención, ¡oh Señor!, y oye la voz de mis adversarios.
20 ¿Acaso se volverá mal por bien, pues han cavado para mi una fosa? |
Acuérdate que me he presentado ante ti | para hablar en favor suyo,
para apartar de ellos tu ira.

---

látricas sin salida por que se ha lanzado. El desenlace será tristísimo: desolación absoluta, material y moral, de la *tierra* palestinense, convertida *en* objeto de *terror y mofa eterna* (19,8; 25,9.11.17-18), hasta el punto de que, a su vista, *los transeúntes queden aterrorizados* y con desprecio *sacudan su cabeza* (Lam 2,15-17). Castigo de Yahvé con su intervención irresistible *como* del *viento qādîm = oriental* o solano, que sopla impetuoso (Ex 14,21; Sal 48,8; Ez 27,26) y abrasador (Ex 10,13; Ez 17,10; 19,12; Jon 4,8) desde el desierto [4]. La amenaza divina de destrucción se cierra con una nueva imagen: de cara a los ídolos, Israel había vuelto la espalda a su Dios (2,27); ahora es Yahvé quien *vuelve la espalda* (véase *nt.crít.)* a su pueblo en señal de abandono.

18-23 Ante la amenaza profética de destrucción surge violenta la reacción popular contra Jeremías [5]. Paralela en el fondo a la persecución anatotita (11,18-23) y acaso de la misma época, la actual puede decirse que tiene resonancias nacionales. Conjura popular, a base de *asechanzas* bien *planeadas* que contrarresten el «plan» divino de destrucción anunciado por el profeta [6]. Seguro del apoyo que ha de encontrar siempre en el complejo estable *sacerdotes-sabios-profetas*, el pueblo lanza contra el que considera predicador advenedizo y hostil a las instituciones religioso-nacionales (2,8; 4,9; 8,8-9) su radical *hirámosle con la lengua:* incitación mutua a la calumnia (9,3.8) oficial y bien tramada (Am 7,10-11) que le lleve necesariamente a la muerte [7]. Considerándose sin salida humana en el peligro y fracasado en su misión profética, Jeremías recurre a Yahvé. La oración, en el fondo, modelo de entrega a la voluntad divina, se abre con un expresivo *haqšîbâ ʾēlāy = préstame atención*

*15b G, Peš y Vg *tropezarán;* TM *los harán tropezar* (los falsos profetas).
*17b Con G, Peš y Vg; TM *los veré.*

4 La misma idea, pero sin el término *qādîm*, en Jer 4,11; 13,24; 23,19.
5 W. Rudolph (p.114) prefiere unir la sección con 17,14-18; es una hipótesis más o menos probable.
6 Es significativo el uso del *naḥšᵉbâ maḥăšābôt = planeemos planes*-asechanzas contra Jeremías, con que el pueblo parece desafiar al divino *ḥōšēb maḥăšābâ = planeo un plan* contra vosotros.
7 El *bilšônô = en su lengua* de Peš miraría más a una muerte directa.

21 Por eso, entrega sus hijos al hambre y mátalos por medio de la
espada; | queden sus mujeres sin hijos y viudas, | sus hombres
queden heridos de muerte, sus jóvenes pasados a espada en la
batalla.
22 Oígase un grito de sus casas, cuando de improviso mandes contra
ellas una horda; | pues han cavado una fosa para cazarme, han
tendido lazos a mis pies.
23 Pero tú, ¡oh Señor!, conoces todos sus planes de muerte contra
mí; | no perdones su iniquidad ni borres su pecado de tu presencia. |
Queden derribados ante ti, en el día de tu ira procede contra ellos.

19 1 Así me* habló el Señor: «Ve y cómprate un cántaro de barro
de alfarero y toma contigo* algunos de los ancianos del pueblo y

---

ante la *voz de mis adversarios*, que han cerrado el ciclo de sus asechanzas con el despectivo *ʾal naqšîbâ* = *no prestemos atención a todas sus palabras*. Esta introducción de confianza en Yahvé se cierra con un amargo desahogo del profeta: en él contrapone Jeremías la actitud inexplicable de un pueblo que, *cavando para mí una fosa*, responde con asechanzas de muerte a quien, aun bajo la prohibición divina (11,14), ha insistido por él en su papel de intercesor ante Yahvé (14,7.21). Queda así abierto el camino a una terrible imprecación que, paralela en el fondo a otras ya conocidas (11,20-23; 17,18), se explaya más en el elemento «destrucción» y concluye con un terrible *ʾal tᵉkappēr* = *no perdones* benévolo *su iniquidad, ni borres su pecado de tu presencia*. Petición de castigo inexorable en un estilo durísimo en sí y de frente al estilo del NT, cuyo alcance ya queda estudiado antes (11,20-23). Jeremías pide a Yahvé que no corte en modo alguno los efectos desastrosos de un estado de pecado, en que el pueblo mismo se ha hundido con desesperación voluntaria y contumaz (v.12).

CAPITULO 19

Originariamente uno, complejo de dos diversos relatos auténticos, independientes entre sí y unidos en el tema común «cántaro roto», o adición tardía a base de conceptos jeremianos contenidos en otros pasajes del profeta [1], *Jer* 19 expone, en cualquiera de las tres hipótesis, una predicación de Jeremías en dos tiempos: rotura del cántaro y simbolismo de destrucción ante un público reducido (1-13); anuncio de destrucción ante todo el pueblo (14-15).

1-2 Esta breve sección, junto con el desenlace de v.10-11b, forman sin duda el núcleo característico y nuevo de *Jer* 19. Por

*1a Se añad. con 10 Mss y G.
b Se añad. con Peš y Targ (cf. v. 10).

1 Para la marcha histórica de estas tres posiciones, véase A. Penna (p.164-165), partidario de la última, defendida por A. Weiser (p.168-169) a base de su clásica línea litúrgica, y por W. Rudolph (p.115-117) con su preferida tendencia deuteronómica. Cierto que, aun prescindiendo de las ideas jeremianas ya conocidas de los v.3-9 y 11b-13, se salva la esencia de este relato simbólico; pero ¿es esto suficiente para hablar de algo más que de hipótesis? Por otra parte, la repetición de ideas madres a base de expresiones cuasiestereotipadas no es en sí fenómeno antiliterario.

de los ancianos de los sacerdotes; [2] y sal al valle de Ben Hinnom,
que está a la entrada de la puerta de la Alfarería, y proclamarás allí
las palabras que te diré. [3] Dirás, pues: Escuchad la palabra del Se-
ñor, reyes de Judá y habitantes de Jerusalén. Así habla el Señor de los
ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo haré venir sobre este lugar
una desgracia, que a todo el que la oiga le retiñirán los oídos; [4] por
cuanto me han abandonado y han enajenado este lugar y han quemado
en él incienso a otros dioses, que no conocían ellos, ni sus padres, ni
los reyes de Judá, y han llenado este lugar de sangre inocente. [5] Ade-
más han edificado lugares altos a Baal, para quemar en el fuego sus
hijos como holocaustos a Baal, lo cual yo no había ordenado, ni había
dicho, ni me había venido a la mente.
[6] Por eso, he aquí que vendrán días, oráculo del Señor, y no se
llamará más este lugar Tófet ni valle de Ben Hinnom, sino valle
de la Matanza. [7] Y vaciaré en este lugar el consejo de Judá y de Jeru-
salén, y los haré caer a espada delante de sus enemigos y a mano de
quienes atentan contra su vida, y entregaré sus cadáveres como pasto
a las aves del cielo y a las bestias de la tierra. [8] Pondré también esta
ciudad como objeto de terror y escarnio: todos los que pasen por ella
quedarán espantados y silbarán por todas sus heridas. [9] Y les haré

---

orden divina, el profeta *compra un cántaro (baqbuq:* véase el término en 1 Re 4,3) *de barro* y, en compañía de algunos representantes natos y religiosos del pueblo, se dirige hacia el tristemente célebre *valle de Ben Hinnom* (7,31). Allí, *a la entrada de la puerta de la Alfarería* (acaso la «puerta del Muladar» o de las «Basuras»: Neh 2,13; 3,13-14) [2] al sur o sudeste de Jerusalén, inicia su vaticinio de «destrucción».

3-9 Predicación durísima y detallada, que repite en gran parte expresiones e ideas jeremianas ya conocidas (p.ej., 7,31-33) y que, por lo mismo, ha dado ocasión a que se la considere como fuera de su lugar propio. La predicación va dirigida a los *reyes de Judá* (al rey entonces reinante en representación de toda la dinastía culpable: 17,19-20; 22,2), y a los *habitantes de Jerusalén* como representantes de todo el reino de Judá. Anuncio de una *desgracia* tal que *hará reteñir* penetrante *los oídos de cuantos la oigan* anunciar (1 Sam 3,11; 2 Re 21,12) y que tiene su raíz en la infidelidad y desbocada idolatría del pueblo. Alusión especial al culto de Baal (2,23-24) y a los *holocaustos*, reales o simbólicos, *de los hijos* en su honor *por* medio del *fuego* (7,31). Estos sacrificios de seres inocentes en el *Tófet* del *valle de Ben Hinnom* harán cambiar su nombre por el de *valle de la Matanza* (7,32). Bajo la amenaza divina de *vaciar* [3] *el consejo* de la nación como si se tratase de un «cántaro» *(baqbuq)* sin contenido, el castigo extremo que *causará espanto al transeúnte* (18,16), se va acentuando (7,33) hasta desembocar en un elemento nuevo en Jeremías: ante el *asedio enemigo* se llegará a la «antropofagia» más

[2] El término *ḥarsît* = *alfarería* responde al ambiente de Jer 18,1-10; hacerle coincidir con *ḥereś* = *barro* y *fragmentos de vasijas de barro*, favorecería la identificación con la puerta de las «basuras».

[3] Se usa el verbo *bqq* (v.7), que, por su innegable relación con el sustantivo *baqbuq* (v.1 y 10), hace pensar en un relato único en su origen, a no ser que se prefiera ver en este fenómeno literario el influjo del redactor o de una simple casualidad.

comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas, y cada uno comerá a su compañero durante el asedio y la estrechez con que los estrecharán sus enemigos y los que atentan contra su vida.
10 Quebrarás después el cántaro ante los ojos de los que vengan
contigo, 11 y les dirás: Así habla el Señor de los ejércitos: De esta
suerte quebraré a este pueblo y a esta ciudad, como se quiebra una
vasija de alfarero que ya no puede reajustarse. Hasta en Tófet se
enterrará por no haber sitio para enterrar. 12 Así haré yo con este
lugar, oráculo del Señor, y con sus habitantes, poniendo a esta ciudad
como Tófet. 13 Las casas de Jerusalén y las casas de los reyes de Judá
serán inmundas como el lugar de Tófet, todas las casas sobre cuyos
terrados han quemado incienso a todo el jército del cielo y han ofre-
cido libaciones a otros dioses».
14 Volvió, pues, Jeremías del Tófet, a donde el Señor le había
enviado a profetizar, se detuvo en el atrio de la casa del Señor y dijo
a todo el pueblo: 15 «Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:
He aquí que yo voy a hacer venir sobre esta ciudad y sobre todas sus
ciudades toda la desgracia que he proferido contra ella, porque han
endurecido su cerviz no escuchando mis palabras».

---

feroz, no metafórica (odio: Is 9,19-20; 49,26), sino real (2 Re 6,26-29; Lam 4,10; Bar 2,3), como terrible consecuencia de la infidelidad del pueblo a su pacto con Yahvé (Lev 26,27-29; Dt 28,53-58; Ez 5,3).

10-13 Breve sección dividida en dos partes. En la primera (10-11a), el profeta recibe la orden divina de completar el simbolismo abierto antes (1-2) con la compra del cántaro de barro: lanzado contra el suelo y reducido a fragmentos inservibles, el *cántaro roto* es símbolo de la destrucción absoluta e irremediable del reino de Judá, *quebrado* por Yahvé como *vasija de alfarero* (Sal 2,9; Is 30,14; Lam 4,2). En la segunda parte (11b-13), continuación del discurso sobre *Tófet* (3-9), repite una idea expresada en otra ocasión (7,32), pero presentándola bajo un nuevo punto de vista: será tal el número de muertos, que *hasta en Tófet habrán de ser enterrados*. Considerado por el pueblo como lugar santo destinado a los sacrificios (v.5-6; 7,31), *Tófet* se convertirá de este modo en lugar impuro (2 Re 23,10-16) y, como él, *la ciudad* entera *de Jerusalén* con *todas sus casas, en cuyos terrados* se había rendido culto familiar a *dioses extraños* (32,29; 2 Re 23,12), y de un modo especial a los *astros* divinizados (8,1-2; Sof 1,5).

14-15 Trasladándose al atrio del templo, Jeremías completa ante todo el pueblo su predicación de «destrucción» iniciada en la puerta de la Alfarería ante las autoridades civiles y religiosas. Una vez más (7,26) proclama como causa de esta «destrucción» el *endurecimiento* del pueblo y su *desobediencia* pertinaz a la palabra divina.

20 1 Ahora bien, Pasjur el sacerdote, hijo de Immer, que era
inspector jefe en la casa del Señor, oyó a Jeremías profetizar estas
cosas. 2 E hizo Pasjur golpear a Jeremías el profeta y le puso en el
cepo que había en la puerta superior de Benjamín, en la casa del
Señor. 3 Sucedió, pues, que, a la mañana siguiente, cuando Pasjur
sacó a Jeremías del cepo, Jeremías le dijo: «El Señor no te llama con
el nombre de Pasjur, sino con el de Terror en torno. 4 Porque así
dice el Señor: He aquí que yo te constituyo en terror para ti y para
todos tus amigos; caerán éstos por medio de la espada de sus enemigos a la vista de tus ojos, y a todo Judá entregaré en manos del rey
de Babilonia, que los llevará cautivos a Babilonia y los herirá con la
espada. 5 Y entregaré todas las riquezas de esta ciudad, todas sus utilidades, todos sus objetos preciosos y todos los tesoros de los reyes de
Judá en manos de sus enemigos, que los saquearán, los cogerán y

---

CAPITULO 20

Consecuencia de la predicación anterior de Jeremías antes del 598, la persecución entablada contra él por parte de Pasjur (1-6), que arranca de labios del profeta la última y más agitada de sus «confesiones» (7,18).

1-2 Encargado, como *sacerdote* (Am 7,10-13) y *pāqîd nāgîd* = *inspector jefe* del templo (29,26), de cortar las actividades subversivas de quienes se presentaban como profetas, *Pasjur*[1] ordena la detención de *Jeremías, el profeta* de la «destrucción». Previamente *golpeado*-azotado (Dt 25,3), manda que le *pongan en el cepo*[2] de la prisión situada en la puerta superior de Benjamín. Era ésta una puerta al norte del templo, acaso la «puerta superior» edificada por Jotam (2 Re 15,35), próxima a la puerta homónima de la ciudad (37,13; 38,7), y que Ezequiel coloca al este en su descripción de la Jerusalén ideal y escatológica (48,32).

3-6 Azotado, encarcelado y puesto en el cepo, como más tarde San Pablo y Silas por perturbadores de la ciudad (Act 16,18-24), Jeremías se mantiene firme, «como muro de bronce» (1,19), en su misión de profeta. Legado de Yahvé y defensor de su honra, amenaza al perseguidor con el profético y simbólico cambio de *Pašḥûr* en *Māgôr missābîb* = *Terror en torno*. Es Yahvé mismo quien, por boca del profeta, realiza este cambio de *nombre* y con él hace de Pasjur un sujeto y objeto de terror, el mismo terror personificado[3].

1 Un estudio detenido (con abundante *bibliografía)* del título honorífico puede verse en W. Richter, *Die nāgîd-Formel:* BZ (1965) 71-83. Sobre la posible etimología egipcia del nombre *Pašḥûr*, que se repite aplicado a otros personajes diversos (21,1; Esd 2,38; 10,22; Neh 10,4), se han propuesto hipótesis más o menos probables.

2 Tal es el significado del término *mahpeket*, aunque (derivado de *hāpak)* encierre en su origen el de «destrucción». Se usa otras dos veces con este significado de «cepo» puesto a los pies (29,6; 2 Cr 16,10), equivalente sin duda al *sad* = *cepo* en los pies (Job 13,27; 33,11) y al τὸ ξύλον = *leño* (Act 16,24).

3 Es arriesgado hablar de posibles relaciones literarias entre ambos nombres. El simbolismo profético del cambio es indudable. Véase L. Wächter, *Ueberlegungen zur Umnennung von Pašḥûr in Māgôr Missābîb:* ZAW (1962) 57-62.

los llevarán a Babilonia.
6 En cuanto a ti, Pasjur, y todos los habitantes de tu casa, iréis al cautiverio: llegarás, pues, a Babilonia y allí morirás, y allí serás sepultado, tú con todos tus amigos, a quienes has profetizado con mentira».

7 Me has seducido, Señor, y yo me he dejado seducir, me has forzado y has prevalecido. | He llegado a ser objeto de risa todo el día, todos se burlan de mí.
8 Porque siempre que hablo vocifero, clamo ¡violencia y opresión! | que la palabra de Yahvé me ha servido de oprobio y befa cada día.
9 Y yo me decía: «No me acordaré de él, ni hablaré más en su nombre». | Pero había en mi corazón como un fuego abrasador, encerrado en mis huesos, | y me cansaba por contenerlo, mas no podía.
10 Sí, he oído la calumnia de muchos: | «Terror en torno. Acusadle

---

De cara al trágico futuro del 598-597, Jeremías describe, ligados a *Pašḥûr-Māgôr missābîb*, la destrucción de Judá y el destierro babilónico, que pesarán implacables sobre Pasjur, *profeta* de «paz» *mentirosa* (14,13-16; 23,9-32) contra la predicación del profeta auténtico de Yahvé [4].

7-9 La última sección de las «confesiones» de Jeremías se abre con un amargo desahogo del profeta. Primero, un grito de desesperación lanzado contra Yahvé con las apariencias de blasfemia. Jeremías recuerda el divino «yo estoy contigo para librarte» (1,17-19) del día de su vocación al profetismo, y, creyéndolo frustrado, acusa a Yahvé de *haber seducido* con palabras engañosas (15,18) a quien, entonces joven sin experiencia, *se dejó seducir* como una mujer virgen (Ex 22,15) o un ingenuo (Jue 16,15). Violencia moral por parte de Yahvé, que, de este modo, le ha impuesto *por la fuerza* una misión destinada al fracaso y al *escarnio* general: por imposición divina (6,7), él se ve obligado a *gritar siempre* su fatídico *¡violencia y opresión!*, a denunciar públicamente el estado reinante de injusticia religioso-social (5,26-28; 7,9; 9,4) ante un pueblo que lo toma *a risa* y le trata como profeta de una broma pesada. Ante esta dura realidad, experimenta Jeremías un fuerte movimiento de rebelión contra Yahvé y se siente impulsado *a no acordarse de él, a no hablar más en su nombre*, a renunciar para siempre a su inútil misión profética. El hombre vacila ante la llamada de la tentación a la infidelidad, pero el profeta se mantiene firme: la palabra de Yahvé, irresistible y penetrante como un interno *fuego abrasador* (23,29; Job 32,18-20; Sal 34,9), entra en acción, y los *esfuerzos* agotadores *(lāʾâ)* por *contener* su salida hacia fuera resultan inútiles. El hombre se rinde al profeta, «boca de Yahvé» [5].

10-13 Profeta perseguido, Jeremías da un paso más en la última fase de sus «confesiones». Día tras día en un ambiente insopor-

[4] Jeremías (36,29-31) repetirá más tarde estas amenazas contra Joaquim, como Amós (7,8-17) las había proferido contra el sacerdote Amasías y el reino de Israel en tiempo de Jeroboam.

[5] Esta lógica interpretación se basa sobre la traducción *wᵉhāyâ* = *pero había*; si se tradujese *y* o *porque había*, el profeta pretendería expresar el dolor intolerable («fuego») que hacía imposible el cumplimiento de su misión profética. Sobre «fuego-dolor»: Dt 4,20; Jos 7,13 con 25; Job 30,30; Sal 102,4; Jer 29,22; Lam 1,13. Cf. S. Marrow, *ḥāmās (violentia) in Jer.* 20,8: VD (1965) 241-255.

y le acusaremos». | Todos mis amigos acechan mi caída: | «Acaso
se dejará seducir, y nosotros prevaleceremos sobre él | y tomaremos
de él nuestra venganza».
11 Pero el Señor está conmigo* como héroe poderoso; | por eso mis
perseguidores tropezarán y no prevalecerán, | quedarán del todo con-
fundidos, porque no tendrán éxito, | ignominia eterna inolvidable.
12 Señor de los ejércitos, que pruebas al justo, ves los riñones y el co-
razón, | que yo vea tu venganza sobre ellos, porque a ti he con-
fiado mi causa.
13 Cantad al Señor, alabad al Señor, | porque libra el alma del pobre
de la mano de los malvados.
14 Maldito el día en que nací, | el día en que me dio a luz mi madre
no sea bendito.
15 Maldito el hombre que dio la buena nueva a mi padre diciendo: |
«Te ha nacido un hijo varón», llenándole de alegría.

---

table de persecución y odio a muerte, tanto de parte de la masa anónima como de los amigos (*«hombres šelômî = de mi paz*-intimidad»: Sal 41,10; 55,14-15; Abd 7) y allegados; por parte de los primeros, *calumnia* descarada y *acusación* insistente con el refuerzo del irónico *Māgôr missābîb = Terror en torno*, para provocar la intervención decisiva de Pasjur; por parte de los segundos, lucha sorda de traición, con la esperanza de descubrir en el profeta el punto débil, el comienzo de su vacilación-*caída (ṣelaᶜ)* y, con ella, ver llegar la hora de su *venganza*. En este ambiente intolerable, Jeremías evoca confiado el divino *Yahvé está conmigo* del día de su misión profética (1,8.17-19) y, apoyado en su Dios *héroe poderoso* y «omnisciente» (11,20), proclama el fracaso final de sus perseguidores (15,20; 17,17-18). Seguro de ello, invita a *alabar a Yahvé*, como si ya estuviese viviendo el triunfo de una *causa* que *ha confiado a su Dios* (Sal 6,9; 22,22; 35,9-10).

14-18 A la serenidad y dulzura de alma, que en los versos anteriores aparece definitivamente aquietada, se opone de repente toda la amarga turbación de quien, hastiado de la vida, llega hasta a maldecir el día de su nacimiento. Contraste inesperado que, en estricta lógica, pudiera resolverse con el simple recurso a la hipótesis de unos versos fuera de su lugar primitivo (después de v.1-6 ó 7-10); pero, en casos de una apasionada lucha interna, como el presente, la lógica de un alma en plena ebullición no se sujeta a la fría lógica de las ideas. Si, de cara al divino «yo estoy contigo», Jeremías se siente de momento seguro del éxito de su misión profética, la realidad de un presente con sus dificultades insuperables le impide casi al mismo tiempo ver el cómo y cuándo de ese éxito profesional, de la finalidad de su vida. De aquí su proclamar *maldito* no sólo el día de su nacimiento, sino también *el hombre* encargado de *comunicarlo al padre como una buena nueva (biššar)*. *A este hombre* [6], como a mensajero de un nacimiento desgraciado que hubiera

*11a Con Vers *ʾittî*; TM *ʾōtî = me* (acus.).

[6] Para suavizar esta maldición, muchos (véase RUDOLPH, p.122) prefieren leer «este día». Conservando la lectura del TM, L. Prijs (*Jeremias* 20,14-16. *Versuch einer neuen Deutung*: VT [1964] 104-108) ve en «este hombre» no un individuo determinado, sino el «representante del pueblo», que va a ser destruido como Sodoma y Gomorra.

16 Que sea aquel hombre como las ciudades que el Señor destruyó sin arrepentirse, | que oiga gritos por la mañana y alaridos de guerra al mediodía,
17 porque no me mató desde el seno materno, de modo que mi madre fuese mi sepulcro | y su seno quedase para siempre grávido.
18 ¿Por qué salí del seno materno para ver trabajo y dolor | y para que mis días se consumiesen en la confusión?

21 1 Palabra que le llegó a Jeremías de parte del Señor, cuando el rey Sedecías le envió a Pasjur, hijo de Malkiyyá, y a Sofonías, hijo

---

que evitar con cualquier medio, augura Jeremías la suerte trágica e irreparable de las *ciudades* de la Pentápolis. Destinado a vivir una vida de *trabajo, dolor* y *confusión*, señal para él de maldición divina, el profeta desearía no haber nacido. Deseo en sí legítimo y no ajeno a la doctrina y a la práctica del Antiguo y Nuevo Testamento [7], pero que Jeremías expresa con estilo duro y a base de fórmulas hirientes e hiperbólicas, familiares al espíritu oriental. En la línea literaria y doctrinal del célebre monólogo de Job (3,3-26), pero a base de una síntesis más vigorosa a pesar de los menores vuelos literarios [8], Jeremías acaso merecería también el mismo reproche divino, no precisamente por una rebelión no existente contra la providencia divina, sino por «oscurecer esa providencia con discursos vacíos de sentido» (Job 38,2), por no haber sabido comprender el plan de Yahvé en su vida de profeta.

CAPITULO 21

Con *Jer 21* se inicia una nueva sección (Jer 21-24), donde se agrupan datos históricos que, sin orden cronológico y sin estricta unidad interna, van desde el reinado de Joaquim al de Sedecías. A una embajada de Sedecías responde el profeta con una amenaza de destrucción dirigida primero al propio Sedecías (1-7), después al pueblo (8-10) y, por fin, a la casa regia, acaso en la persona de Joaquim (11-14).

1-2 Con un salto de años (como mínimo un decenio), el Jeremías humillado del capítulo anterior se convierte de repente en el profeta honrado por la consulta del rey. Salto cronológico, inspirado quizás en este contraste más bien que en la presencia de Pasjur, que nada tiene que ver con el del capítulo anterior. En una emba-

[7] El deseo de la muerte o, más radicalmente, de no haber nacido, para verse libre de una vida llena de calamidades, lo encontramos en Moisés (Núm 11,15), Elías (1 Re 19,42), Job (3,3-26; 7,15; 9,21; 10,1.18-19) y Jonás (Jon 4,8). Actitud teóricamente defendida en el AT (Ecl 4,2; 7,2; Eclo 30,17; 40,29; 41,1-7). En el NT habla Cristo en este sentido y con semejante dureza de expresiones, refiriéndose a los escandalosos (Mt 12,6-10) y a Judas (Mt 26,24).

[8] Suele considerarse Jer 20,14-18 como dependiente de Job 3: es sólo una hipótesis, y bien podría hablarse, más bien que de dependencia literaria, de coincidencia humana o de fórmulas literarias estereotipadas.

de Maaseyá sacerdote, diciendo: 2 «Pregunta por nosotros al Señor,
porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, nos hace la guerra; acaso
el Señor obre con nosotros* según todas sus maravillas, de modo que
él se aleje de nosotros». 3 Jeremías les dijo: «Así diréis a Sedecías:
4 Tal dice el Señor, Dios de Israel: He aquí que yo haré retroceder
las armas de guerra que hay en vuestras manos, con las cuales hacéis
la guerra al rey de Babilonia y a los caldeos que os asedian desde fuera
de los muros, y los reuniré en medio de esta ciudad. 5 Yo mismo os
haré guerra con mano extendida y brazo fuerte, con ira, con furor
y con gran indignación. 6 Y heriré a los habitantes de esta ciudad,
tanto a los hombres como a las bestias; morirán de una gran peste.
7 Después de esto, oráculo del Señor, entregaré a Sedecías, rey de
Judá, a sus siervos, al pueblo y a los que en esta ciudad salgan libres
de la peste, de la espada y del hambre, en manos de Nabucodonosor,
rey de Babilonia, en manos de sus enemigos y en manos de quienes
atentan contra su vida: él los pasará a filo de espada, no se apiadará
de ellos, ni usará misericordia, ni se compadecerá.
8 Y a este pueblo dirás: Así dice el Señor: He aquí que yo pongo
delante de vosotros el camino de la vida y el camino de la muerte.
9 Quien quede en esta ciudad morirá a espada, de hambre o de peste;
pero quien saliere y se rindiere a los caldeos que os están asediando,

---

jada paralela a otra jeremiana (37,3-10), pero distinta de ella [1], *Sedecías envía a Pasjur, hijo de Malkiyyâ (mi rey es Yahvé) y a Ṣᵉfanyâ (esconde Yahvé), hijo de Maʿăśēyâ (obra de Yahvé)*, que era el *sacerdote* segundo después del primero o sumo sacerdote (2 Re 25,18) [2]. Los caldeos preparan el asedio a Jerusalén, y Sedecías pide a Jeremías que, como profeta-mediador, se interese ante Yahvé y consiga de él una intervención de estilo *maravilloso*-directamente divino (Is 37,36-38) a su favor.

3-7 Inflexible ante la lisonja de quienes le brindan una espléndida oportunidad para su plena rehabilitación, Jeremías se mantiene firme en su misión de «boca de Yahvé». Su respuesta a Sedecías por medio de la embajada regia corta el último hilo de esperanza: empujados por la ira del Dios omnipotente de la *mano extendida* y del *brazo fuerte* [3], los caldeos de Nabucodonosor, instrumentos de Yahvé (27,6-10), penetrarán en Jerusalén portadores de la *muerte* por medio de la *espada*, la *peste* y el *hambre*. Destrucción total que alcanzará a *Sedecías* y a todo el *pueblo*, sin que Yahvé dé ante ella la menor señal de *compasión*.

8-10 Comparada con la respuesta dirigida al rey, la comunicación destinada al pueblo pone una nota de optimismo en el cuadro de destrucción. La suerte de Jerusalén está echada y, con ella, la de cuantos se empeñen en *quedarse en la ciudad* con la vana ilusión

*2 Con Vg; TM *ʾôtānû* = *nos* (acus.).

1 Así lo aconsejan las circunstancias diversas de ambas (véase WEISER, p.183; PENNA, p.171), y sólo el recurso un tanto fácil al editor «deuteronómico» (brevemente, HYATT, p.977; más sistemáticamente, RUDOLPH, p.124-125) no basta a contrarrestar este punto de vista.

2 Tanto *Malkiyyâ* (uno de los «príncipes» o altos oficiales de la corte: 38,1) como *Maʿăśēyâ* (29,25.29; 37,3) aparecen en otras ocasiones mezclados con la actividad profética de Jeremías.

3 La «mano extendida» y el «brazo fuerte» de Yahvé han cambiado su signo de favor en signo de destrucción: véase F. ASENSIO, *Yahveh*... p.100-110.

vivirá y tendrá su vida como botín. [10] Porque yo pongo mi rostro en
esta ciudad para mal y no para bien, oráculo del Señor: será entrega-
da en manos del rey de Babilonia, y él la abrasará con el fuego.
[11] Y a la casa del rey de Judá dirás:
Oíd la palabra del Señor. [12] Casa de David, así dice el Señor: | Administrad justicia cada mañana y librad al despojado de manos del opresor, | para que mi furor no estalle como fuego y se encienda sin que nadie pueda apagarlo | por la maldad de vuestras acciones.
[13] Heme aquí ante ti, moradora del valle, roca de la llanura, oráculo del Señor. | Los que decís: '¿Quién bajará contra nosotros y quién penetrará en nuestras moradas?'
[14] Que yo os castigaré según el fruto de vuestras acciones, oráculo del Señor, | y encenderé en su selva un fuego que devorará todos sus alrededores».

---

de ver alejarse al ejército babilónico. Es el *camino de la muerte* y, frente a él, Jeremías *les pone delante el* único *camino de la vida* señalado por Yahvé: sólo con la *salida* de la ciudad y la *rendición a los caldeos* podrán salvar la vida.

11-14 Con el título *a la casa del rey de Judá* se abre la sección de una serie de vaticinios contra los reyes de *la casa de David* (21,11-23,8). El primero (v.11-12), seguramente anterior al 598 y dirigido a Joaquim, supone un estado absoluto de injusticia social, del que el rey, ante todo, es responsable (1 Re 3,9; 8,32). El recuerdo del rey ha provocado la inserción un tanto enigmática de Jerusalén, descrita como *moradora del valle* (¿Tiropeón?) y *roca de la llanura* (que circundaba el monte donde estaba edificada). Contra Jerusalén, como capital del reino y origen de tanta injusticia nacional, se dirige el vaticinio del profeta: pretende cortar la ilusión de una ciudad que, por su posición privilegiada, se cree inexpugnable ante cualquier ataque proveniente de las montañas del norte. Vana ilusión cuando el enemigo es el propio Yahvé: por medio de «su instrumento», Nabucodonosor, *encenderá en su selva* (palacio real) [4] *un fuego* inextinguible que se extenderá después a *todos sus alrededores* (casas de los oficiales de la corte) y a toda la ciudad.

CAPITULO 22

Prosiguiendo en su amenaza a la «casa de David», *Jer* 22 se abre con un nuevo anuncio de destrucción que completa el iniciado antes (21,11-14) contra la dinastía davídica en general (1-9), para dirigirlo después contra algunos reyes en concreto (Sal·lum: 10-12; Joaquim: 13-19; Konyahu = Joakín: 24-30) y la capital del reino (20-23). Un todo auténticamente jeremiano que, en su conjunto, resiste a la tendencia disgregadora de quienes fácilmente distinguen en él repeticiones, reflejos «deuteronómicos» y glosas posteriores [1].

[4] De hecho, por la gran cantidad de madera, cedro especialmente, empleada en su construcción, el palacio real se llamaba «Casa de la selva del Líbano» (1 Re 7,2).

[1] Representante especial de esta tendencia (v.1-5.8-9; 11-12) aparece W. Rudolph (p.127-128) con un estudio más a fondo. Sin negarle valor en algún caso, no se la puede dar paso sin prudencia: véase A. Penna, p.174-176; A. Weiser, p.189-194.

22 1 Así dice el Señor: «Baja a la casa del rey de Judá y proclama
allí este mensaje. 2 Dirás, pues: Escucha la palabra del Señor,
¡oh rey de Judá que estás sentado sobre el trono de David!, tú, tus
siervos y tu pueblo que entran por estas puertas. 3 Así dice el Señor:
Practicad juicio y justicia, librad al despojado de mano del opresor,
no vejéis ni hagáis violencia al forastero, al huérfano y a la viuda, ni
derraméis sangre inocente en este lugar. 4 Porque si cumplís exac-
tamente esta prescripción, entrarán por las puertas de esta casa reyes
que se sienten sobre el trono de David, montados en carros y caba-
llos, ellos, sus siervos y su pueblo. 5 Pero si no escucháis estas pala-
bras, juro por mí, oráculo del Señor, que esta casa se convertirá en
destrucción. 6 Pues así dice el Señor sobre la casa del rey de Judá:
Eres para mí un Galaad, una cumbre del Líbano, | pero te conver-
tiré en desierto, en ciudad deshabitada.
7 Santifico contra ti destructores, cada uno con sus armas, | cortan lo
más escogido de tus cedros y lo arrojan al fuego.
8 Y pasarán muchas gentes junto a esta ciudad y se dirán uno al
otro: ¿Por qué ha procedido el Señor así con esta gran ciudad? 9 Y se
responderá: Porque han abandonado el pacto del Señor, su Dios,
y se han postrado ante otros dioses y les han servido».

1-9 Jeremías recibe mientras está en el templo [2] la orden divina y *baja* al «palacio real», portador de un *mensaje* para el *rey* (quizás Joaquim), *sus siervos*, los oficiales de la corte, y todo *su pueblo*. Mensaje de exhortación a la justicia social, especialmente con las clases más desamparadas: con él se completa el ya transmitido antes (21,12) a base de expresiones clásicamente jeremianas (7,5; 17,25; 49,13) y con sabor propio de la Ley (Ex 22,21; 23,9; Lev 19, 33; Dt 10,18-19). Su cumplimiento es el único modo de salvar material y moralmente la *casa* davídica (Sal 132,11-12); en caso contrario, su *destrucción* será segura y total. No importa que *la casa*, palacio y dinastía, *del rey de Judá* haya sido hasta entonces a los ojos de Yahvé, por su grandiosa belleza material y moral, *como* la zona montañosa de *Galaad* (incluida la de Basán) y las maravillosas cumbres del *Líbano*, por la espléndida grandiosidad de sus célebres encinas y cedros. Yahvé lo *ha jurado por sí mismo* y, pasando por encima de su amor entrañable a la casa davídica, *la convertirá en desierto* (6,8) junto con la *ciudad* de Jerusalén, capital del reino. Destrucción total a cargo del ejército babilónico, *santificado*-destinado por Yahvé, en una especie de guerra santa (6,4-5), para la despiadada *destrucción*-tala de la ciudad hasta ahora bajo la protección divina. Visión trágica de una realidad que Jeremías ve echarse encima inexorablemente ante la extrañeza de los *muchos* testigos de la destrucción de Jerusalén. A su *¿por qué?* de extrañeza, Jeremías responde desde ahora y de cara al futuro con el triste recuerdo de la prevaricación de un pueblo de infieles al *pacto de Yahvé* e «idólatras» empedernidos (5,19; Dt 29,23-26; 1 Re 9,8-9).

2 Suponer, por esto, unión íntima entre 22,1-5 y 7,1-15 (Rudolph, p.127) es ir demasiado lejos (A. Penna, p.174; A. Weiser, p.190).

10 No lloréis por el muerto, ni hagáis duelo por él; | llorad sin cesar
por el que parte, | porque no volverá más a ver su tierra nativa.
11 Pues así dice el Señor a Sal·lum, hijo de Josías, rey de Judá que
reinó en lugar de Josías, su padre, que salió de este lugar: «No volve-
rá más aquí, 12 sino que en el lugar, a donde le llevaron cautivo, allí
morirá y no verá más esta tierra».
13 ¡Ay del que edifica su casa sin justicia y sus terrazas sin equidad; |
emplea a su prójimo de balde y no remunera su trabajo!
14 El que dice: «Me edificaré una amplia casa y espaciosas terrazas», |
y se rasga sus* ventanas, la artesona de cedro y la pinta de rojo.
15 ¿Acaso estás reinando para que tú te apasiones por el cedro? | ¿Aca-
so no comía y bebía tu padre? | Pero practicaba la justicia, por lo
que le iba bien.
16 Juzgaba la causa del pobre y del miserable, por lo que le* iba bien. |
¿No es esto acaso conocerme a mí? Oráculo del Señor.
17 Mas tú no tienes ojos y corazón sino para tu lucro, | para derramar
sangre inocente, para ejercitar opresión y tiranía.
18 Por eso, así dice el Señor a Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá: |
No se le hará duelo: '¡Ay mi hermano!' y '¡Ay hermana!' | No
se le hará duelo: '¡Ay señor!' y '¡Ay su majestad!'

10-12 Ante los desgraciados sucesos del 609-608, invita al pueblo a *no llorar* y a cesar en su *duelo* público y sincero (2 Cr 35,25) *por el muerto*, el piadoso rey Josías caído en Meguiddó al intentar oponerse al ejército del faraón Nekó (2 Re 23,29). Es hora de llorar *por el que parte*: se trata del sucesor de Josías, que, elegido por el pueblo en la persona de Joacaz (Sal·lum en Jer), es depuesto por Nekó después de tres meses y llevado a Egipto *para no volver* (2 Re 23,31-34; 2 Cr 36,2-4) [3].

13-19 En vez de Sal·lum, por imposición de Nekó ocupa el trono Eliaquim, con el nombre de Joaquim. Contra este rey, su abierto enemigo (36,26), lanza Jeremías una terrible invectiva. La inicia con un significativo *hôy* = *¡ay!* que cae amenazador sobre un rey presuntuoso en la edificación de sus magníficos palacios y escandalosamente injusto en la retribución de sus obreros. Pasión desencadenada por el lujoso *cedro*, el *lucro* y el poder *tiránico* (26,20-30), en contraste con el proceder del piadoso Josías, que, dando pruebas de *conocer*-seguir a Yahvé, se mostró modesto en su vida y exacto en sus obligaciones de justicia social. Por lo mismo, contrariamente a lo sucedido en la muerte de Josías (2 Cr 35,25), a Joaquim *no se le hará duelo* público y oficial, ni se oirán en su recuerdo las significativas expresiones de dolor usadas por las plañideras (9,16; 34,5; 1 Re 13,30). A este castigo, que tanto temían en Israel (16,4-6), se añade otro más deshonroso: *será sepultado con sepultura de asno* (36,30) o no recibirá sepultura, sino que *será arrastrado* «como estiércol» (8,2) *y arrojado fuera de las puertas de*

*14b TM *mis.*
*16a Con v. 15b.

[3] Para todo este episodio sobre Sal·lum y los reyes siguientes, véase «Introducción». Jeremías lo recuerda primero con un verso de estilo poético-elegíaco, y después con dos versos en prosa: este cambio literario en la repetición es natural y no es motivo suficiente para no atribuirle a Jeremías los v.11-12.

19 Será sepultado con sepultura de asno, | se le arrastrará y se le arrojará fuera de las puertas de Jerusalén.
20 Sube al Líbano y grita, y en el Basán alza tu voz, | y grita desde los Abarim, pues han sido deshechos todos tus amantes.
21 Te hablé en el tiempo de tu felicidad; dijiste: 'No escucharé'. | Este ha sido tu proceder desde tu juventud, no has escuchado mi voz.
22 El viento apacentará a todos tus pastores, y tus amantes irán al cautiverio; | entonces te avergonzarás y andarás confusa por toda tu maldad.
23 Tú, que moras en el Líbano y anidas entre los cedros, | ¡cómo gemirás al venirte las dolencias, los dolores como de parturienta!
24 Vivo yo, oráculo del Señor, que aunque fuera Konyahu, hijo
de Joaquim, rey de Judá, un anillo en mi mano derecha, cierto le
arrancaría de allí. 25 Te entregaré, pues, en manos de quienes aten-
tan contra tu vida y en manos de aquellos a quienes temes; en manos
de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de los caldeos.

Jerusalén. Destino último de los restos de Joaquim, que, como los «huesos de los reyes de Judá» (8,2), el ejército babilónico (2 Re 24, 10-16) sacó del sepulcro donde al principio (hasta el 598-597) «dormía» el rey (2 Re 24,6) sepultado con sus padres en el jardín de Uzzá (2 Cr 36,8 según G)[4].

20-23 Capital del reino, Jerusalén ha seguido en sus tiempos buenos la conducta de sus reyes y seguirá su suerte desgraciada. Sola y *deshechos sus amantes,* dioses falsos (2,25; 3,1) y potencias extranjeras (4,30; 30,14) en quienes había confiado, recibe del profeta una invitación, irónica por lo poética, a manifestar públicamente su dolor desesperado: grito a los cuatro vientos, desde el *Líbano* al norte, el *Basán* al nordeste (v.6) y los montes *Abarim* al sudeste (Núm 27,12). El antiguo y pertinaz *no escucharé* la palabra de Yahvé y la predicación de los profetas (2,20-22.31; 6,16-17) dará su fruto amargo: *apacentados*-arrastrados *por el viento* de la ira divina (4,12; 18,17), los *pastores*-autoridades nacionales de Jerusalén, sus falsos *amantes, irán al destierro.* Jerusalén, *avergonzada* por el desenlace de *toda su maldad,* queda sola y *gimiendo,* como *parturienta* apretada por los *dolores de parto.* Visión profética de una ciudad que ahora se cree segura e inexpugnable, como el pájaro en su *nido* de los altos *cedros del Líbano* (Is 37,24), pero que al fin sentirá todos los horrores del asedio y de la conquista armada (6,24; 13,21).

24-30 Amenaza contra el rey *Konyāhû*[5] (Joakín) dividida en dos vaticinios. El primero (24-27) supone al hijo de Joaquim durante su efímero reinado de tres meses y se abre con un divino *ḥay ʾānî = vivo yo,* que desde el principio presenta como inevitable su deportación a Babilonia. Su suerte está echada: Yahvé le condena al destierro babilónico, alejándole de sí como miembro de la infiel casa de David. Por eso, *aunque fuera un anillo en mi mano*

[4] En el jardín de Uzzá, enclavado en los terrenos del palacio real, fueron enterrados también Manasés y Amón (2 Re 21,18.26); véase S. Yeivin, *The Sepulchers of the Kings of the House of David:* JNESt (1948) 34-35.

[5] Este nombre (37,1) corresponde a los sinónimos *Yehôyākîn* (2 Re 24,8; 25,27) y *Yekonyāhû* o *Yekonyâ* (1 Cr 3,16; Jer 24,1) con que se llama al mismo rey.

26 Y te arrojaré a ti y a tu madre, la que te dio a luz, a otra tierra don-
de no nacisteis y allí moriréis. 27 En cuanto a la tierra, adonde ardien-
temente anhelarán volver, allá no volverán.
28 ¿Es acaso ese hombre Konyahu un objeto despreciable, desti-
nado a ser roto, un vaso que a nadie agrada? ¿Por qué han sido arro-
jados él y su descendencia, lanzados a la tierra que no conocían?
29 Tierra, tierra, tierra, oye la palabra del Señor.
30 Así dice el Señor: «Inscribid a este hombre como sin hijos, va-
rón que en sus días no ha de prosperar, porque nadie de su descen-
dencia logrará sentarse sobre el trono de David y dominar aún en
Judá».

23 1 ¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan el rebaño de
mi pastizal! Oráculo del Señor. 2 Por eso, así dice el Señor,
Dios de Israel, sobre los pastores que pastorean a mi pueblo: «Vos-
otros habéis dispersado mi rebaño, lo habéis expulsado y no os ha-
béis preocupado de él; he aquí que, en lo que toca a vosotros, yo me

---

derecha, indispensable para el valor de los documentos oficiales (Ag 2,23), de nada le serviría, sino que sin remedio *le arrancaría de allí*. La misma suerte alcanzará *a su* influyente *madre* (13,18): con él irá al destierro y con él *morirá allí*, suspirando en vano por *volver a la tierra* nativa (52,31-34; Ez 17,3-4). El segundo vaticinio (28-30) supone a Joakín en el destierro y se abre con una doble interrogación por parte del pueblo, que no acierta a explicarse el triste destino del joven rey, tratado, *él y su descendencia*, como un *objeto*-vaso *despreciable* e inservible (18,8; 48,38). Pasando por encima de estos «porqué» del pueblo, Jeremías sanciona su anterior vaticinio con expresiones nuevas y sumamente gráficas: *Inscribid* en un censo ideal *a este hombre como sin hijos* en el campo regio. Es verdad que Joakín tendrá más tarde algunos hijos (1 Cr 3,17-18; Mt 1,12), pero ninguno de ellos *se sentará* como rey que *domine* en *Judá sobre el trono de David:* su nieto Zorobabel gobernará un día la Palestina «como un anillo de dedo escogido por Yahvé» (Ag 2,23), pero no como rey, sino sólo como lugarteniente de Darío. De este modo se salvan las esperanzas de restauración davídica (Ez 17,22-24), aunque no con un descendiente propiamente regio.

CAPITULO 23

En la actividad jeremiana de este importante capítulo pueden distinguirse claramente dos secciones generales: Anuncio de una nueva de salvación en la época del Pastor-rey davídico (1-8). Duro ataque contra los falsos profetas (9-40).

1-4 Se abre la sección con un divino *hôy=¡ay!* de amenaza contra *los pastores*, reyes de Judá desde Joacaz a Sedecías, que, con la colaboración de las autoridades subordinadas civiles y religiosas, *han destruido y dispersado* el pueblo de Yahvé. Causa de su idolatría (2,8), lo son también de la consiguiente destrucción (10,21-22), que alcanzará igualmente a los pastores y al rebaño (22,22-30;

**preocupo de la maldad de vuestras acciones, oráculo del Señor. 3 Yo,
pues, recogeré el resto de mi rebaño de todas las tierras a donde los
expulsé y los haré volver a sus prados, de modo que sean fecundos
y se multipliquen. 4 Y suscitaré sobre ellos pastores que los apacien-
ten, y no temerán más, ni se acongojarán, ni alguno se echará de me-
nos», oráculo del Señor.**
**5 He aquí que vendrán días, oráculo del Señor, y yo suscitaré a Da-
vid un vástago justo, | que reinará como rey y procederá como
sabio, | y ejercitará derecho y justicia en la tierra.**

25,34-36). Sin embargo, tratándose de *su rebaño*-pueblo escogido, Yahvé se levanta contra esos *pastores* que, lejos de *visitar*-cuidar *(pāqad) de mi rebaño,* han sido causa de su *dispersión* y *expulsión* de Palestina al destierro. Es el primer paso, negativo, de Yahvé a favor de su pueblo: al su *no cuidado* salvador del rebaño *(lōʾ pᵉqadtem)* Yahvé responde a los pastores con *su cuidado (pōqēd)* de castigo [1]. Con un segundo paso, positivo, Yahvé completa su obra en favor de su rebaño. En fases sucesivas que van cerrando el círculo de salvación religiosa y material, *recoge el resto* de los dispersos, *los hace volver* a Palestina y, convertidos de nuevo en su rebaño-nación, pone al frente de ellos *pastores* auténticos que de veras *los apacienten* [2].

5-6 Ultimo y definitivo paso en la línea de salvación, que alcanza por igual a la dinastía davídica y al pueblo, *Israel y Judá* unidos de nuevo. Un solemne y significativo *yāmîm bāʾîm = días vendrán* da entrada a una promesa extraordinaria para un futuro (30,3; 31,27.31.38; 33,14) que ni siquiera inicialmente puede detenerse en Sedecías [3]. En ese futuro misterioso, Yahvé mismo dará *a David,* como padre de la dinastía regia, *ṣemaḥ ṣaddîq = un vástago justo.* Se trata de un *ṣemaḥ = vástago* que, en su indudable alcance metafórico, connota directamente un individuo en concreto, una persona de la descendencia davídica. Presentado como *rey* indiscutible, gobernante *sabio* y *juez* absoluto, este *Vástago justo* de la casa de David no puede ser un rey cualquiera, sino el rey ideal, concretamente el Mesías [4]. Reino feliz que se inicia, según la perspectiva atemporal de los profetas, con la *salvación* (vuelta del destierro a Palestina) de *Judá e Israel,* como símbolo y primer paso de la presencia del Vástago-rey davídico cuyo nombre será *Yahweh Sidqēnû = Yahvé nuestra justicia.* Nombre simbólico con indudable relación literaria al rey davídico Sedecías *(Ṣidqîyâ = mi justicia es Yahvé),* pero, por su contenido real, exclusivamente propio de aquel rey que restablecerá la justicia plena, interna como base de la externa (Rom 3,21-26), en el nuevo pueblo de Yahvé. Aunque

1 J. Scharbert, *Das verbum PQD in der Theologie des A. Testaments:* BZ (1960) 209-226.

2 F. Asensio, *Entrecruces de símbolos y realidades en el salmo 23:* B (1959) 103-113.

3 En su exégesis, fundamentalmente mesiánica, W. Rudolph (p.135-137, y, en su medida, Hyatt, p.988-989), acaso aparezca un tanto indeciso por su evocación de Sedecías y sus reservas ante un futuro escatológico.

4 J. C. Baldwin, *Ṣemaḥ as a technical term in the Prophets:* VT (1964) 93-97 (sobre Is 4,2; Jer 23,3-5; 33,14-16; Zac 3,8; 6,9-15); J. Swetnam, *Some Observations on the Background of ṣaddîq in Jer 23,5a:* B (1965) 29-40; W. Dommershausen, *Der «Spross» als Messiasvorstellung bei Jeremia und Sacharja:* ThQ (1968) 321-341.

6 En sus días se salvará Judá e Israel habitará seguro; | y éste será el
nombre con que le llamarán: «El Señor nuestra justicia».
7 Por eso, he aquí que vendrán días, oráculo del Señor, cuando
no se dirá más: «Vive el Señor, que ha hecho subir de la tierra de
Egipto a los hijos de Israel», 8 sino más bien: «Vive el Señor, que ha
hecho subir y ha traído, de la tierra del septentrión y de todas las tie-
rras adonde los había expulsado, a los descendientes de la casa de Is-
rael, que habitarán en su propio suelo».
9 Sobre los profetas: | «Se rompe mi corazón en mi interior, se estre-
mecen todos mis huesos; | soy como un hombre borracho, como
un varón dominado por el vino | a causa del Señor y a causa de sus
santas palabras.
10 Porque la tierra está llena de adúlteros, | pues a causa de la maldi-
ción la tierra está de luto, se han secado los oasis del desierto: | su
fin es el mal y su fuerza lo no justo.

---

de hecho Dios, de su nombre actual *Yahvé nuestra justicia*, en boca del profeta, no puede llegarse a la afirmación cierta de su divinidad, como lo pretendieron los exegetas antiguos desde Teodoreto al siglo XVII.

7-8 La llegada de ese *Vástago*-rey davídico abre en el futuro misterioso del insistente *yāmîm bā'îm* = *días vendrán* una época de salvación del todo nueva, que hará olvidar el gran beneficio, considerado en Israel como clave nacional, de la liberación de la esclavitud egipcia. En el nuevo beneficio, con arranque histórico y simbólico en la vuelta del destierro babilónico, los súbditos del *Vástago*-rey davídico de Jeremías prolongarán en la época de la salvación mesiánica y universal el *ḥay Yahweh* = *vive Yahvé*, profesión solemne de fe yahvista, iniciado en la época de la salvación nacional a la vuelta del destierro [5].

9-12 El título *lannebî'îm* = *sobre los profetas*, debido sin duda a un redactor, inicia una larga sección contra los falsos profetas (2,8; 4,9; 5,31; 6,13-14; 14,13-16; 18,18) con algunas alusiones a los sacerdotes, responsables igualmente del ambiente religioso de la nación [6]. A la vista del hundimiento religioso y material de la nación y bajo el influjo impresionante de las *santas palabras*-revelación de Yahvé, Jeremías proclama su estado de extrema agitación con una serie de expresiones gráficas que revelan lo interno de un dolor en avance incontenible de dentro hacia fuera: partiendo de lo *íntimo* de un *corazón roto* por la angustia pasa hasta los *huesos*, que *se estremecen* con una especie de escalofrío irreprimible (Sal 6,13; 31,11; Hab 3,16), y se manifiesta exteriormente en el tambaleo visible del profeta, que aparece como en estado de inconsciente *embriaguez* (25,16; Sal 78,65). Como despertando de este estado de

[5] Esta evocación nacional en dos versos que, por otra parte, se repiten casi idénticos en 16,14-15, y en G se colocan al fin del capítulo, ha hecho pensar en una adición posterior del mismo Jeremías o de algún redactor exílico o postexílico. Los argumentos no son decisivos, sobre todo teniendo en cuenta su perfecto encuadramiento en el contexto actual. Véase, en A. PENNA, p.184, una breve síntesis del movimiento exegético pro y anti-Jeremías.

[6] Sobre esta lucha a muerte entre los verdaderos y falsos profetas, véase lo escrito en la «Introducción». En concreto, sobre Jeremías, H.-J. KRAUS, *Prophetie in der Krisis. Studien zu Texten aus dem Buch Jeremia* (Neukirchen 1964) (sobre 23,9-32; 27; 28; 23,23-24).

11 Que también el profeta y el sacerdote son impíos, | hasta en mi casa he encontrado su maldad, oráculo del Señor.
12 Por eso, su camino será para ellos como lugares resbaladizos, | serán empujados en la oscuridad y caerán en ella, | porque yo haré venir sobre ellos la calamidad en el año de su castigo, oráculo del Señor.
13 También en los profetas de Samaria vi necedad: | profetizaban por Baal y descarriaban a mi pueblo, a Israel.
14 Y en los profetas de Jerusalén he visto cosas horribles; | adulteran y proceden con mentira, de modo que fortalecen las manos de los malvados, | para que nadie se convierta de su maldad; | todos ellos han sido para mí como Sodoma, y sus habitantes como Gomorra».
15 Por eso, así dice el Señor de los ejércitos contra los profetas: | «He aquí que yo les daré a comer ajenjo y a beber aguas envenenadas, | porque de los profetas de Jerusalén ha salido la impiedad para toda la tierra».
16 Por eso, dice el Señor de los ejércitos: | «No escuchéis a los profetas que os profetizan, que os hacen vanos, | proponen visiones de su corazón, no de la boca del Señor.

---

inconsciencia, Jeremías se muestra sorprendido ante el tenebroso cuadro de *adulterio*-apostasía religiosa (3,8; Os 4,13; Ez 23,27), de «violencia» y de «injusticia» que ofrece toda la *tierra* en *luto* moral y económico. Su sorpresa aumenta a la vista del proceder *impío* y descarado de quienes, traicionando su vocación de guías religiosos del pueblo *(sacerdotes y profetas)*, han llegado al punto de introducir en el *templo* de Yahvé *su* extrema *maldad*-el culto idolátrico (7,30; Ez 8,16) más desenfrenado. Yahvé responde a esta provocación universal con un castigo inexorable, con una *calamidad* terrible de alcance nacional *en el año de su visitación*-castigo *(p*ᵉ*quddātām:* 11,23): desenlace final de un *camino*-vida a través de *lugares resbaladizos* donde, *empujados* por Yahvé en *la oscuridad* de la noche (Sal 35,6), *caerán* sin remedio.

13-15 Segunda invectiva contra los falsos profetas. Si, de frente al apóstata reino de Israel, nada desmerecía con sus infidelidades el reino de Judá (3,6; Ez 16,44-52), tampoco los *profetas de Jerusalén* salen bien parados frente a los *necios profetas de Samaria.* Como éstos en su día *profetizaban* en nombre de *Baal* (2,8) y eran causa del trágico *descarrío*, religioso y material, del reino *de Israel*, ahora los *profetas de Jerusalén*, en vez de predicar al pueblo penitencia salvadora (v. 22; Miq 3,8; Lam 4,14), con su proceder de *adúlteros* (29,23) y su *predicación mentirosa* le impiden la *conversión* y le hacen odioso a los ojos de Yahvé como una segunda *Sodoma y Gomorra* (Gén 18,20-21; 19; Is 1,9-10). Responsables, por lo mismo, del descarrío religioso y del destierro de un pueblo, estos falsos *profetas* recibirán de la mano de Yahvé el merecido castigo, amargo *ajenjo* como su *comida* ordinaria y *aguas envenenadas* como su *bebida* de cada día (9,14).

16-17 Tercera invectiva contra los profetas de Jerusalén, esta vez de modo indirecto. Jeremías los supone indignos de ser escuchados, porque *profetizan mahbilîm ʾetkem* = *engañándoos* con esperanzas vanas (Ez 13,12.17). No puede ser de otro modo, pues *proponen*

17 Andan diciendo a los que desprecian mi palabra*: 'Tendréis paz', |
y a cuantos siguen la pertinacia de su corazón: 'No vendrá sobre
vosotros la calamidad'.
18 Porque ¿quién ha asistido al consejo del Señor, ha visto y oído su
palabra? | ¿Quién ha prestado atención a su palabra y ha escuchado?
19 He aquí que la tempestad del Señor, su ira, se desata, una tempes-
tad en remolino | se abate sobre la cabeza de los impíos.
20 No volverá atrás la cólera del Señor, | hasta que actúe y lleve a cabo
los planes de su corazón: | al fin de los tiempos lo entenderéis de
lleno.
21 No he enviado a los profetas, pero ellos han corrido, | no les ha ha-
blado, pero ellos han profetizado.

---

visiones de su corazón exaltado, sin el sello de auténtica *ḥāzôn* = *visión* profética (Am 7,12; Miq 3,7) que es fruto de *la boca*-revelación *de Yahvé*. Bajo el influjo de esta sugestión culpable, no claman contra el pecado ni exhortan a la penitencia, como los auténticos profetas, sino que repiten al pueblo su adulador *tendréis šālôm* = *paz*-prosperidad segura y *no calamidad* (5,12-16; 6,13-15; 14,13-16), manteniéndole así en su actitud de rebeldía contra Yahvé [7].

18-22 Complemento de la precedente invectiva, el actual apartado insiste sobre la falsedad de toda intervención profética que no tenga como base la palabra-revelación de Yahvé. A no ser que se le considere como una glosa de estilo sapiencial (Job 15,8), posterior reflejo retórico del v.22, el v.18 niega toda posibilidad de auténtica profecía en quienes *no hayan asistido al consejo de Yahvé* [8] y en él *escuchado su palabra*. Afirmación genérica, pero que por el contexto general parece referirse exclusivamente a los falsos profetas, a los que «proponen sus visiones» sin haberlas recibido de la «boca de Yahvé» (v.16) *por no haber asistido a su consejo* (v.22) [9], como los verdaderos profetas (Is 6,1-11; Am 3,7; 9,1; Ez 1-3). A este principio doctrinal sigue el anuncio de la *ira-tempestad* inexorable de Yahvé (v.19-20) que *se abatirá sobre la cabeza de los impíos*, de los falsos profetas en primer término, y que éstos *sólo entenderán de lleno al fin de los tiempos*, cuando se sientan envueltos en la catástrofe final del destierro y comprendan entonces que no fueron auténticos profetas de Yahvé [10]. Volviendo sobre esta idea central, Jeremías pasa del monólogo íntimo a la presentación de Yahvé. Nueva condenación de quienes, *sin* previa *misión profética, han corrido* como si de hecho fuesen auténticos legados de Yahvé (14,14; 27,14-15; 29,8-9) y han profetizado *sin* haber recibido *la palabra*-revelación divina, como si de hecho

*17a *Debārî*; TM *dijo Yahvé*.

7 Este estilo diverso en la predicación es una de las notas que sirven para distinguir el falso del auténtico profeta. Puede verse H. BACHT, *Wahres und falsches Prophetentum*: B (1951) 237-262; G. QUELL, *Wahre und falsche Propheten: Versuch einer Interpretation* (Giessen 1952). Otra *bibliografía* en la «Introducción a los profetas».

8 H. W. ROBINSON, *The Council of Yahweh*: JThSt (1944) 151-157.

9 Así San Jerónimo, G. Sánchez, Maldonado, Knabenbauer, Hyatt y Weiser; con esta interpretación obvia, aun sin la lectura «quién de ellos», no es necesario hablar del v.18 como de glosa (Rudolph).

10 G. SÁNCHEZ, col.517-518; J. MALDONADO, p.104; J. PH. HYATT, p.993; A. WEISER, p.212; W. RUDOLPH, p.141. En este caso no hace falta hablar de glosa que repite casi a la letra Jer 30,23-24, impidiendo la marcha lógica del contexto.

22 Si hubiesen asistido a mi consejo, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo | y lo habrían apartado de su mal camino, de la maldad de sus acciones.
23 ¿Acaso soy un Dios de cerca, oráculo del Señor, y no un Dios de lejos?
24 Si se escondiere alguno en escondrijos, ¿yo no le veré?, oráculo del Señor. | ¿Acaso yo no lleno los cielos y la tierra?, oráculo del Señor.
25 He oído lo que dicen los profetas que profetizan mentira en mi
nombre, diciendo: '¡He tenido un sueño! ¡He tenido un sueño!'
26 ¿Hasta cuándo durará esto en el corazón de los profetas que pro-
fetizan la mentira y profetizan el engaño de su corazón, 27 que pre-
tenden que mi pueblo se olvide de mi nombre con sus sueños, que se
cuentan unos a otros, como sus padres se olvidaron de mi nombre
por Baal? 28 El profeta que tenga un sueño, cuente el sueño, y el que
tenga mi palabra, proponga fielmente mi palabra.
¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?, oráculo del Señor.

---

fuesen la «boca de Yahvé». Ausentes del *consejo divino*, donde únicamente hubiesen podido recibir de Yahvé el complejo misión-revelación profética, han procedido por su cuenta y, proclamando su engañosa *šālôm = paz*, han traicionado la clásica línea divina de predicación a la penitencia-conversión como único medio para la paz-felicidad.

23-24 Más bien que conclusión de la precedente invectiva, prólogo de la siguiente y última, estos dos versos proponen en términos originales una clásica y profunda idea bíblico-teológica (Job 31,4-6; Sal 139,7-12; Am 9,2-4). Yahvé *no es un Dios cercano* que sólo puede conocer y dirigir lo que sucede en torno a sí, sino *un Dios lejano* que, desde su altura inaccesible a todo hombre, todo lo alcanza con su ciencia y poder [11]. Nada, por distante y oculto que aparezca, escapa a quien penetra hasta el fondo de los *escondrijos* más íntimos, presente en ellos como Dios que *llena* la tierra con su poder y su gloria (Is 6,3).

25-29 Aplicación del principio «omnipresencia» de Yahvé al caso concreto de los profetas. Estos, con su insistente *ḥālamtî = he tenido un sueño* en los labios, se lanzan a *profetizar con mentira* y, abusando del *nombre de Yahvé*, presentan sus propios sueños como si fuesen auténticos sueños de una verdadera inspiración profética (Núm 12,6-8) [12]. Mixtificación sacrílega del *sueño* del hombre-*engaño de su corazón* con la *palabra*-revelación auténtica de Yahvé fielmente retransmitida: contra ella, causa hoy como en tiempos de *sus padres* (desde el desierto a Manasés) del cambio de Yahvé por *Baal*, se alza inexorable Jeremías. No es posible confundir el sueño humano con la palabra-revelación divina: el primero es *paja* que lleva el viento,

11 Afirmación de la omnisciencia y trascendencia divinas («inmanencia» y «trascendencia» al mismo tiempo). Es la exégesis más obvia (San Jerónimo, Maldonado, Weiser, Hyatt, Penna y Rudolph) frente a otras explicaciones más o menos ingeniosas (Duhm, Cornill, Koeberle y Volz). Si en vez del TM (con San Jerónimo, Aq, Símm y Vg) se lee (con G y Teod) «soy un Dios vecino, no un Dios lejano», se tendría directamente la afirmación exclusiva de la omnipresencia-inmanencia de Yahvé en el mundo, sin alusión directa a su trascendencia.

12 S. Cavalletti, *Sogno e Prophezia nell' A. Testamento:* RivB (1959) 356-363.

29 ¿No es acaso mi palabra como el fuego, oráculo del Señor, | y como el martillo que destroza la roca?
30 Por eso, heme aquí contra los profetas, oráculo del Señor, que
se roban unos a otros mis palabras. 31 Heme aquí contra los profe-
tas, oráculo del Señor, que echan a andar su lengua y profieren orácu-
los. 32 Heme aquí contra los que profetizan sueños mentirosos, orácu-
lo del Señor, los cuentan y extravían a mi pueblo con sus sueños y con sus patrañas. En cuanto a mí, no los envié, ni los mandé, ni en algo aprovechan a este pueblo, oráculo del Señor.
33 Cuando, pues, te pregunte este pueblo, o el profeta, o el sacer-
dote, diciendo: '¿Cuál es la carga del Señor?', les dirás: *Vosotros
sois la carga*, y yo os arrojaré, oráculo del Señor. 34 En cuanto al pro-
feta, al sacerdote y al pueblo que diga: 'Carga del Señor', yo cas-
tigaré a ese hombre y a su casa. 35 Así diréis cada uno a su compa-
ñero y cada uno a su hermano: '¿Qué ha respondido y qué ha habla-

---

mientras la segunda es *trigo* que resiste la contradicción y obra *como fuego* abrasador (5,13-14) e irresistible (20,9), *como martillo que*, en la misión profética de «destrucción-edificación», *destroza las rocas* más duras. Nada ni nadie puede cortar la marcha de la palabra de Yahvé en boca de un auténtico profeta (1,9-10).

30-32 Conocen *los* falsos *profetas* la eficacia irresistible encerrada en la palabra genuina de Yahvé. Por eso, se fingen portadores de ella y, *robándosela unos a otros*, la presentan al pueblo con fórmulas propias de los auténticos profetas. Yahvé les amenaza con un triple *heme aquí contra los profetas:* son «ladrones» sacrílegos, «charlatanes» empedernidos, «predicadores de sueños mentirosos y patrañas» que se arrogan una «misión» profética no recibida de Yahvé y, lejos de *aprovechar al pueblo* con su engañoso *šālôm-paz*, son causa de su *extravío* religioso y nacional.

33-40 Apartado final [13] que puede titularse el *maśśāʾ = peso-carga* o *vaticinio* amenazador de Yahvé, teniendo en cuenta el doble significado que Jeremías da a la expresión a base del doble hebreo *nāśāʾ = llevar* algo física o moralmente y *alzar la voz*. Molestos por el insistente ataque de Jeremías a quienes se presentaban como profetas, portadores de los vaticinios de Yahvé, los oyentes preguntan irónicos al profeta por un auténtico *maśśāʾ = vaticinio de Yahvé*. Jugando con el hebreo *maśśāʾ = vaticinio* (encargo) y *peso* (carga), responde, realista e irónico al mismo tiempo, con un categórico *vosotros sois hammaśśāʾ = la carga* [14] que pesa intolerable sobre Yahvé, hasta

*33b Con G, VL y Vg *ʾattem hammaśśāʾ*; TM *ʾet ma(h) maśśāʾ = ¿qué carga?*

[13] Los exegetas en general consideran como no auténticos los v.36b-38a; una inmensa mayoría de los acatólicos extiende la no autenticidad a todo el apartado por el doble diverso alcance dado a *maśśā'* y, sobre todo, por el uso frecuente de *maśśā' = oráculo* en los profetas postexílicos a pesar de la prohibición jeremiana. Los argumentos no son decisivos si se tiene presente que Jeremías, por una parte, no pretende abolir el uso del término, sino el abuso que, con engaño, se hacía de él y, por otra, trata de impedir el empleo abusivo de la expresión *maśśā' de Yahvé* (como hacían los falsos profetas), pero no el recurso a otras fórmulas auténticamente proféticas (v.35). Sobre el paso de *maśśā' = peso* a *maśśā' = oráculo*, pueden verse (con conclusiones diferentes) R. S. Gehman: JQR (1940-1941) 107-121; P. A. H. de Boer: OTSt 5 (1948) 197ss; G. Lambert: NRTh (1955) 963-969.

[14] N. Walker, *The Masoretic Pointing of Jeremiah's Pun. Jer.* 23,33: VT (1957) 413 (propone *attĕmmā maśśā')*.

do el Señor'?, [36] pero no recordaréis más la carga del Señor, porque para cada uno será carga su palabra, ya que habéis trastornado las palabras del Dios vivo, el Señor de los ejércitos, vuestro Dios. [37] Así dirás al profeta: '¿Qué te ha respondido el Señor y qué te ha hablado?' [38] Pero si dijereis: 'Carga del Señor', entonces así dice el Señor: Porque habéis proferido esta palabra: 'Carga del Señor', habiendo yo enviado a deciros: No digáis 'carga del Señor', [39] por eso he aquí que yo me cargaré bien con vosotros y os arrojaré de mi presencia, junto con la ciudad que os di a vosotros y a vuestros padres, [40] y pondré sobre vosotros un oprobio eterno y una eterna ignominia que jamás será olvidada».

---

el punto de que está por *arrojaros* lejos de sí. Basta ya de andar repitiendo con escarnio e incredulidad *maśśā' Yahweh* = *carga del Señor*, porque el duro vaticinio de Yahvé se cumplirá inexorable en ese caso. Prohibición del uso irónico y sacrílego de la expresión, en sí sagrada, *maśśā' Yahweh*, si no quieren que el Señor *se cargue* (véase *nt.crít.)* con quienes la sigan empleando y *los arroje de su presencia*. Populachera e irreligiosa por el empleo que de ella ha hecho una sociedad incrédula, la expresión *maśśā'* = *vaticinio de Yahvé* ha de ser sustituida por la más sencilla, pero del mismo alcance: *¿qué te ha respondido y qué te ha hablado el Señor?* [15] La profecía, carisma divino, sigue en pie como «palabra de Yahvé», como «vaticinio» de «destrucción» y de «edificación». Jeremías lo sostiene en una sección, anterior sin duda al 598.

CAPITULO 24

Independiente de la serie anterior de oráculos contra reyes y profetas, *Jer 24* forma un relato aparte que, como género literario, se revela semejante a otros pasajes de Jeremías (1,11-14; 13) y Amós (7,7-9; 8,1-3). Relato simbólico que, a base de una visión imaginaria, refleja la época histórica inmediatamente posterior a la deportación de Judá en el 598-597 (29,1-3; 2 Re 24,14-17). Su importancia en el marco teológico de Jeremías es indiscutible. Con esta visión se completa el alcance de su misión divina en orden a «destruir» y «edificar» (1,10); se corrigen ideas falsas de quienes, con desenfoque de la providencia de Yahvé, se creían seguros en Judá y Jerusalén con Sedecías y consideraban definitivamente perdidos a los deportados a Babilonia; se hace arrancar del «resto» del Judá deportado la formación del nuevo pueblo de la restauración; se pone como base de la salvación o condenación de Israel la elección o repulsa divina, aunque (a la luz de la teología jeremiana) en juego con su conversión o contumacia; se insinúan algunos elementos que se desarrollarán más tarde (31,31-37) como característicos del «nuevo» pacto con el nuevo Israel.

[15] Insinuando el demasiado hipotético cambio de *maśśā'* en *maššā'* = *préstamo* (fianza o garantía), proponen diversas explicaciones para el *Maśśā' Yahweh* H. Torczyner: Monatssch. f. Geschichte u. Wiss. des Judentums (1932) 273-284; H. M. Weil: RevHR (1938) 202-205.

24 1 El Señor me hizo ver, y he aquí dos canastos de higos coloca-
dos delante del templo del Señor, después que Nabucodono-
sor, rey de Babilonia, había deportado de Jerusalén y llevádolos a
Babilonia a Jekonías, hijo de Joaquim rey de Judá, a los príncipes de
Judá, a los herreros y a los cerrajeros. 2 Uno de los canastos era de
higos muy buenos, como los higos tempranos; mientras el otro ca-
nasto era de higos muy malos, que de malos no se podían comer.
3 Díjome, pues, el Señor: «¿Qué ves, Jeremías?» Y yo respondí:
«Higos; los higos buenos son muy buenos, y los malos, muy malos,
que de malos no se pueden comer». 4 Me llegó entonces la palabra del
Señor, diciendo: 5 «Así dice el Señor, Dios de Israel: Como a estos
higos buenos, así miraré con benevolencia para bien a los deportados
de Judá, que he mandado de este lugar a la tierra de los caldeos.
6 Pondré mis ojos sobre ellos para bien y los haré volver a esta tierra;
los edificaré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré. 7 Y les
daré un corazón para que me conozcan que yo soy el Señor; ellos
serán mi pueblo, y yo seré su Dios, porque volverán a mí de todo co-
razón. 8 En cuanto a los higos malos, que de malos no se pueden co-
mer, en verdad así dice el Señor, así entregaré a Sedecías, rey de Judá,
a sus príncipes y al resto de Jerusalén, a los que se quedaron en esta

---

Hay en el breve relato dos partes generales: Visión de los dos canastos de higos (1-2). Alcance simbólico de la visión (3-10).

1-2 Apenas *deportados a Babilonia Jekonías* = Joakín con las clases dirigentes y los obreros especializados, Jeremías tiene una visión: Yahvé le pone delante *dos canastos de higos colocados delante del templo* [1]. No se trata de una visión real de las primicias ofrecidas a Yahvé en el templo (Dt 26,2-11): en este caso, sólo se hablaría de *higos buenos, como los higos tempranos* (los más apetecidos: Is 28,4; Os 9,10; Miq 7,1; Nah 3,12) del *primer canasto*, y no de un *segundo canasto* con *higos muy malos, imposibles de comer*.

3-10 Ante esta visión imaginaria, se entabla entre Yahvé y el profeta un diálogo realista, literariamente calcado sobre el diálogo de las dos primeras visiones de Jeremías (1,11.13). Con él, ahora como entonces (1,12.14-16), Yahvé prepara la explicación del alcance simbólico de la visión. En la primera parte (5-7), se compara el canasto de *higos buenos* con los *deportados de Judá en la tierra de los caldeos*: el castigo hará abrir los ojos a algunos de ellos. Es el «resto» del pueblo que *volverá a mí de todo corazón* y preparará de este modo el camino de la restauración material y espiritual: Yahvé los *mirará con benevolencia* (Hi.*nākar) para su bien (l^{e}ṭôbâ)*. En virtud de esta eficaz mirada divina de bondad, el «resto» fiel de los desterrados *volverá* definitivamente *a la tierra* prometida: allí, recibido de Yahvé un *corazón* nuevo, le *conocerán* teórica y prácticamente como único Dios, cancelando de este modo antiguos olvidos (2,8; 4,22; 9, 2.5), y verán restablecido de nuevo el clásico y esencial *yo seré vuestro Dios-y vosotros seréis mi pueblo* (11,4; 31,31-34). Restauración material y espiritual de los deportados, convertidos a Yahvé (Ez 11,13-21), no inmediatamente (Joakín muere en el destierro: 22,26), sino

1 D. W. Thomas, *Note on mû'ădîm in Jer. 24,1*: JThSt (1952) 47-52.

tierra y a los que moran en la tierra de Egipto. 9 Los convertiré en
objeto de terror, de desventura para todos los reinos de la tierra, en
objeto de oprobio y de proverbio, de sarcasmo y maldición en todos los
lugares adonde los haya arrojado. 10 Enviaré contra ellos la espada, el
hambre y la peste hasta que sean exterminados de sobre la tierra que
di a ellos y a sus padres.

25 1 Palabra que le llegó a Jeremías sobre todo el pueblo de Judá,
en el año cuarto de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá—*es el pri-
mer año de Nabucodonosor rey de Babilonia*—, 2 y que el profeta
Jeremías comunicó a todo el pueblo de Judá y a todos los habitantes
de Jerusalén diciendo: 3 «Desde el año trece de Josías, hijo de Amón

---

después de los setenta años del destierro total, el 587 (21,11; 29,5-14), frente al *exterminio* total de quienes, confiados, quedaron con *Sedecías en Jerusalén* (Ez 11,1-10) o, contra la voluntad de Yahvé (21,9; 27-29; 38,2.18), huyeron a Egipto con Joacaz el 608 (10,12; 2 Re 23,34) y a la muerte de Godolías (42-43). Tratados por Yahvé como *higos muy malos, imposibles de comer,* su suerte será *l^{e}rā^{c}â* = *para mal en todos los lugares adonde* Yahvé en castigo *los hubiere arrojado* (15,4; Dt 28).

CAPITULO 25

El relato de *Jer* 25, íntimamente unido a los «vaticinios contra las naciones» (TM 46-51; G 25,14-32,13), ofrece dos partes generales perfectamente definidas: Castigo de Judá y Jerusalén por medio de Babilonia, instrumento de Yahvé (1-14). Amenaza a todas las naciones con la «copa de Yahvé» o juicio divino (15-38).

Aun dejando pasar con reservas su hipotética atribución al editor deuteronómico [1] y aceptando su posible relación (véase v.13) con el «volumen primero» de Jeremías dictado a Baruk (Jer 36) [2], hay que admitir en la primera parte una serie de elementos que la hacen sospechosa de una posterior reelaboración: el redactor recarga el relato con una fraseología jeremiana ya conocida (Jer 7) e introduce una serie de afirmaciones sobre Babilonia y los otros pueblos, como para preparar la unión con la segunda parte, que originariamente formaría un todo aparte y habría servido de introducción o conclusión [3] a los vaticinios jeremianos contra las naciones (Jer 46-51 en TM; 25,14-31,44 en G).

1-7 Se abre esta sección con una precisa nota cronológica sobre la actual intervención de Jeremías: se trata del 605-604, cuando después de la batalla decisiva de Karkemis, caía la hegemonía egipcia y se iniciaba la babilónica o «peligro del norte» (4,5-7) con la subida

*1 G omit.

1 Sobre ello insisten Hyatt (p.998-999) y Rudolph (p.147-149).

2 En este caso, algunos (H. Schmidt, Rothstein, Volz, Mowinckel) hablan de introducción, y otros (Hyatt, Weiser), de conclusión.

3 En G (32,15-34) aparece como conclusión, y como tal la mantienen algunos exegetas; mientras otros, más o menos recortada, la consideran como introducción: véase para las diversas tendencias, HYATT, p.1001-1002; WEISER, p.230-231; RUDOLPH, p.152-153.

rey de Judá, hasta este día son veintitrés años que me ha llegado la palabra del Señor y os he hablado con solicitud y con insistencia, pero no habéis escuchado. [4] También el Señor os ha enviado con solicitud y con insistencia a todos sus siervos, los profetas, pero no habéis escuchado ni habéis inclinado vuestros oídos para oír [5] cuando decía: Convertíos cada uno de su mal proceder y de la maldad de vuestras acciones, y habitaréis en la tierra que el Señor os dio a vosotros y a vuestros padres de siempre para siempre, [6] y no marchéis detrás de otros dioses para servirles y postraros ante ellos, ni me molestéis con la obra de vuestras manos, y no os haré mal. [7] Pero no me habéis escuchado, oráculo del Señor, habiéndome molestado con la obra de vuestras manos para mal vuestro». [8] Por eso, así dice el Señor de los ejércitos: «Porque no habéis escuchado mis palabras, [9] he aquí que yo mandaré a tomar todas las tribus del norte, *oráculo del Señor, y a Nabucodonosor rey de Babilonia*, mi siervo; los haré venir contra esta tierra, contra sus habitantes y contra todas estas naciones de alrededor; los destinaré al exterminio y los pondré como objeto de espanto, de escarnio y de oprobio* eterno. [10] Y haré desaparecer de entre ellos la voz del gozo y la voz de la alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa, el rumor de la muela y la luz de la lámpara. [11] Y toda esta tierra se convertirá en ruina y desolación, y servirán entre* aquellas

---

al trono del joven Nabucodonosor. Jeremías evoca con tristeza el fracaso de su incesante ministerio profético a lo largo de veintitrés años (1,2), como continuación de la actividad, igualmente continua e inútil, del resto de los profetas (7,25-26). Con expresiones jeremianas (3,22; 7,7; 23,22), el profeta hace una síntesis de esa predicación profética, exhortación a la penitencia y a la vuelta de los ídolos a Yahvé, que tropieza siempre con el clásico e insistente *no habéis escuchado.*

8-11 Yahvé se dispone a responder a ese pertinaz *no habéis escuchado mis palabras,* y Jeremías anuncia su intervención directa: instrumento en las manos divinas, el clásicamente jeremiano *enemigo del norte* (1,15; 4,5-6; 8,16; 10,22), concretado por vez primera en la persona de *Nabucodonosor, mi siervo* (27,6; 43,10), invadirá *esta tierra* de Judá y todas las *naciones vecinas.* El *exterminio será* total, y los pueblos invadidos, con Judá a la cabeza, quedarán envueltos en silencio de muerte: ninguna manifestación de «alegre bullicio» en los goces íntimos de familia; ninguna señal de vida en los hogares, con la *piedra de moler* callada durante el día y la *luz de la lámpara* apagada durante la noche (7,34; 16,9). Silencio de muerte en las casas en *toda la tierra* de Judá, *convertida en ruina y desolación,* mientras sus habitantes *sirven* en el destierro *al rey de Babilonia.* Jeremías habla de un período de esclavitud de *setenta años* (29,10; 2 Cr 36,21; Dan 9,2; Zac 1,12), que sin duda hay que tomar como un número redondo[4].

*9a G omit. (cf. 27,6).
b Con G *ḥerpat;* TM *ḥorbôt = ruinas.*
*11a Con G *baggôyim;* TM *haggôyim = las naciones.*

[4] A. Weiser, p.225; A. Penna, p.197; W. Rudolph, p.148. Para fijarlos con exactitud, J. Maldonado *(In quatuor...* p.695-698) ha hecho un estudio a fondo, teniendo en cuenta la historia del imperio babilónico: como punto de partida toma la primera deportación (2 Re 24,1; Dan 1,1), y como término establece la muerte de Baltasar. C. F. Whitley *(The Seventy Years Desolation — a Rejoinder:* VT [1957] 416-418) habla del período transcurrido desde

naciones al *rey de Babilonia durante setenta años. [12] Pero cuando se
hubieren cumplido los setenta años, castigaré en el *rey de Babilo-
nia* y en aquella nación, oráculo del Señor, su iniquidad, lo mismo
que en la tierra de los caldeos, y lo convertiré en desolación eterna.
[13] Haré, pues, venir sobre aquella tierra todas mis palabras que he
pronunciado contra ella, todo lo escrito en este libro que Jeremías
ha profetizado *contra todas las naciones. [14] Pues también la someterán
grandes naciones y reyes poderosos, y yo les daré la paga según sus
acciones y según la obra de sus manos*».
[15] En verdad así me ha hablado el Señor, Dios de Israel: «Toma
de mi mano esta copa del vino de la ira y házsela beber a todas las
naciones a las cuales yo te envío. [16] Que beban, se tambaleen y deli-
ren delante de la espada que yo enviaré en medio de ellos». [17] Tomé,
pues, la copa de la mano del Señor y la di a beber a todas las naciones
a las cuales el Señor me había enviado: [18] a Jerusalén y a las ciudades
de Judá, a sus reyes y a sus príncipes, para entregarlos a la ruina, a la
desolación, al escarnio y a la maldición, como sucede el día de hoy;

12-14 Como término de los *setenta años* de esclavitud se fija la época del *castigo del rey de Babilonia* y de la *destrucción eterna* de la *tierra de los caldeos,* del reino babilónico. Intervención directa de Yahvé, que, en cumplimiento de *todo lo escrito en este libro de Jeremías contra las naciones,* castigará las malas *acciones* de Babilonia y de sus reyes con la *esclavitud* a otras *grandes naciones* y otros *reyes poderosos* [5].

15-16 En una visión imaginaria, Jeremías recibe de Yahvé la orden de *tomar* en sus manos *la copa del vino de la ira* divina, que él mismo le presenta, para *hacérsela beber a todas las naciones* donde será enviado como profeta. Símbolo expresivo de la ira y del castigo de Yahvé en la literatura del AT (49,12; Sal 11,6; 75,9; Is 51,17-22; Lam 4,21; Ez 23,31-33; Hab 2,16) [6], en este caso aparece en toda su crudeza: de la copa de vino de la ira y castigo de Yahvé *beberán* las naciones hasta *tambalearse y delirar* inconscientes ante la *espada de* Nabucodonosor, instrumento del castigo divino.

17-26 Obediente Jeremías, se prepara a llevar a cabo su triste misión de profeta de «destrucción». Partiendo de *Jerusalén* y de todo el reino de Judá, va alargando la copa de la ira divina a una serie de naciones, que sustancialmente corresponde al catálogo de pueblos

*11b G omit.
*12 G omit.
*13-14 G omit.

el 586 (destrucción de Jerusalén) hasta el 516 (destrucción del templo); es sentencia que ya consideraba y rechazaba MALDONADO (p.698). Cf. P. GRELOT, *Soixante-dix semaines d'années:* B (1969) 169-186. Sobre la expresión *Nabucodonosor, mi siervo,* W. E. LEMKE, *Nabuchadnezzar, My Servant:* CBQ (1966) 45-50; TH. W. OVERHOLT, *King Nebuchadnezzar in the Jeremiah Tradition:* CBQ (1968) 39-48; Z. ZEVIT, *The Use of ʿebed as a Diplomatic Term in Jeremiah:* JBLit (1969) 74-77.

[5] J. Maldonado (l.c.) se apoya en esta «destrucción eterna» de Babilonia para fijar el término de los «setenta años»; los exegetas modernos prescinden de este dato bíblico y, de uno u otro modo, ven en los v.12-14 una interpolación que se supone inspirada en sucesos posteriores de la historia o en el vaticinio jeremiano contra Babilonia (50-51). La hipótesis salva sin duda algunas dificultades literarias e históricas, pero acaso con una lógica histórico-literaria que sacrifique fácilmente la lógica profética y no tenga en cuenta la lectura de los v.12-13 en G; a pesar de su tendencia a abreviar el TM, sólo omite la expresión «rey de Babilonia» (v.12), siguiendo su línea fijada desde el principio del capítulo (véase *nr. crit.*).

[6] Como símbolo de bendición divina, Sal 16,5; 23,5.

19 al faraón rey de Egipto y a sus súbditos, a sus príncipes y a todo su
pueblo; 20 a toda la población mixta, a todos los reyes de la tierra de
Us y a todos los reyes de la tierra de los filisteos, a Asquelón, a Gaza,
a Eqrón y al resto de Asdod; 21 a Edom, a Moab y los hijos de Ammón;
22 a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón y a todos los
reyes de las islas que están a la otra parte del mar; 23 a Dedán y Temá,
a Buz y a todos los que se rapan la extremidad de la sien; 24 a todos
los reyes de Arabia y a todos los reyes de población mezclada que ha-
bita en el desierto; 25 a todos los reyes de Zimrí*, a todos los reyes de
Elam y a todos los reyes de Media; 26 a todos los reyes del norte, pró-
ximos o lejanos unos de otros, y a todos los reyes de la tierra* que hay
sobre la faz de la tierra. *Y el rey de Sesak beberá después de ellos*.
27 Les dirás: 'Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:
Bebed, embriagaos y vomitad; caed para no levantaros delante de la
espada que enviaré en medio de vosotros'. 28 Y sucederá que, si rehú-
san tomar de tu mano la copa para beber, les dirás: 'Así dice el Señor,

---

enumerados en su clásico «vaticinio contra las naciones» (46-51). Es un recorrido geográfico de norte a sur: *Egipto*, como nación, junto con *kol hāʿereb = toda la población mixta*, soldados asalariados y gente extranjera que viven en Egipto (Ex 12,38; Ez 30,5); *Us*, patria de Job (Job 1,1), muy probablemente al norte de Arabia y Edom (Lam 4,21); *la tierra de los filisteos*, con cuatro [7] de sus ciudades principales, es decir, *Asquelón, Gaza, Eqrón* y *el resto de Asdod* (Azoto), después de destruida por Psanmético I [8]; *Edom, Moab* y *Ammón*, de sur a norte, en la Transjordania; *Tiro* y *Sidón*, en Fenicia, con las *islas*, Chipre y acaso las del mar Egeo, *al otro lado del mar* Mediterráneo; *Dedán, Temá* y *Buz*, tribus nómadas del norte de Arabia (49,7-8; Gén 10,7; 25,3), con sus afines del desierto que *se rapan la extremidad de la sien* (9,25), y en general toda la *Arabia* de *población mixta;* la desconocida *Zimrí* [9] y las célebres *Elam* y *Media; todos los reinos del norte y de la tierra* en general. Ultima en beber la copa alargada por Jeremías será *Sesak* (Babilonia: 51,41), que antes la ha hecho beber al resto de las naciones.

27-29 Evocando su trágica visión imaginaria de la «copa» destinada a «todas las naciones» (v.15-16), Jeremías insiste sobre la orden que en términos tajantes y realistas Yahvé le dio entonces: han de *beber* de ella hasta *caer* inconscientes y con todos los síntomas repugnantes de total embriaguez *ante la espada* enviada contra ellos por el mismo Yahvé. Conclusión auténticamente jeremiana por su forma y su contenido [10], con ella prepara el profeta una segunda explicación de la visión a base de algunos elementos nuevos que ratifican su alcance simbólico de total destrucción. Incrédulas y seguras de sí,

*25 G omit.
*26 G omit.

7 No se habla de la quinta, Gat, porque en este tiempo dependía de Asdod: véase O. Eissfeldt: ZDPV (1943) 125.
8 Herodoto, II 157.
9 Falta en G y algunos lo omiten.
10 Siguiendo y completando el punto de vista de algunos exegetas anteriores, W. Rudolph (p.152-153) niega la autenticidad jeremiana de v.27-29, y más tarde de v.30-31.33. Posición un tanto al aire y con demasiadas exigencias de lógica y unidad, que no llega a convencer; véase A. Weiser, p.233-234 y A. Penna, p.199-200.

Dios de Israel: Beberéis sin remedio; [29] porque he aquí que voy a desatar el mal en la ciudad sobre la cual ha sido invocado mi nombre, ¿y vosotros vais a quedar del todo impunes? No quedaréis impunes, pues yo convocaré la espada contra todos los habitantes de la tierra, oráculo del Señor de los ejércitos'. [30] En cuanto a ti, les profetizarás todas estas palabras y les dirás:

'El Señor ruge desde lo alto y desde su santa morada lanza su voz; | ruge fieramente contra su majada, como los pisadores lanza un grito | a todos los habitantes de la tierra.

31 Llega el estruendo hasta los confines de la tierra, | porque el Señor entabla querella contra las naciones, entra en juicio con todo hombre, | entrega los impíos a la espada', oráculo del Señor».

32 Así dice el Señor de los ejércitos: | «He aquí que la calamidad pasa de nación a nación, | y una gran tempestad se levanta desde los confines de la tierra».

33 Y las víctimas del Señor estarán aquel día de confín de la tierra a confín de la tierra; no serán lloradas, ni recogidas, ni sepultadas; quedarán como estiércol sobre la superficie del suelo.

34 Ululad, pastores, y gritad; revolcaos en el polvo, mayorales del rebaño, | pues se han cumplido los días de vuestra inmolación; os dispersaré y caeréis como carneros* escogidos.

35 Pasará para los pastores la ocasión de huida y no habrá escape para los mayorales del rebaño.

36 Resuena el griterío de los pastores y el aullido de los mayorales del rebaño, | porque el Señor devasta su pastizal.

---

las «naciones» intentarían *rehusar beber de la copa* de Yahvé alargada *por la mano* de Jeremías. Intento absolutamente inútil: los pueblos idólatras no podrán librarse de una *calamidad* que ha de abatirse sobre Jerusalén, aun siendo *la ciudad sobre la que ha sido invocado el nombre de Yahvé* (7,14).

30-38 Descripción concreta y detallada del «juicio de Yahvé» contra las naciones, insinuado anteriormente con la visión simbólica de la «copa de su ira». Se abre (v.30-31) con una doble imagen: el *rugido* del trueno con que Yahvé se anuncia *desde lo alto* del cielo, *su santa morada* (Am 1,2), y el *rugido* de león con que primero se lanza, como sobre su presa, sobre Jerusalén y Judá, para más tarde caer, *a modo* de quien, entre *gritos* de júbilo desbordado (Is 16,9-10) o en ambiente de sangre (Is 63,1-6); Lam 1,15; Jl 4,13), *pisa* la uva en el lagar, *sobre todos los habitantes de la tierra.* Juicio divino *contra* todas *las naciones* que Yahvé hace abocar finalmente en la *entrega de los impíos a* la muerte por *la espada* enemiga. El profeta sigue señalando su avance (v.32-33), el paso de la inmensa *calamidad que pasa de nación a nación,* bajo la imagen de *una gran tempestad,* el ataque de Nabucodonosor (46,2), que *se levanta desde los confines de la tierra* (6,22). Los efectos son terribles: *las víctimas* de la ira *de Yahvé* llenan la tierra y *quedan* abandonadas *como estiércol, sin que* nadie *haga* sobre ellas *luto* y *las sepulte* (8,2; 16,4). Ante esta visión de muerte, el profeta vuelve su mirada a los *pastores y mayorales del rebaño,* reyes de las naciones (v.34-38) con fraseología típicamente jeremiana (4,8;

*34b Con G *ke'élê;* TM *kiklî* = *como un vaso.*

37 Son destruidos los prados pacíficos a causa del furor de la ira del Señor.
38 Abandona como león joven su escondrijo, porque su tierra se ha convertido en desolación, | a causa de su espada* destructora y a causa del furor de su ira.

26 1 Al principio del reinado de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá,
llegó a Jeremías* esta palabra de parte del Señor, diciendo: 2 «Así
dice el Señor: Colócate en el atrio de la casa del Señor y di a todas las
ciudades de Judá que vienen a postrarse en la casa del Señor todas las
palabras que te he mandado decir; no quites una palabra. 3 Tal vez
te escuchen y se convierta cada uno de su mal proceder, de modo que
yo me arrepienta del mal que había planeado causarles por la maldad

---

6,26; 23,19-20): con sus *rebaños*-pueblos y sus *pastizales*-tierras, también los *pastores*-reyes caerán como *carneros escogidos*-víctimas destinadas al sacrificio y, sin posibilidad de *huida* (Am 2,14-15), no les queda otro desahogo que el de los *gritos* desesperados de un llanto tardío. El enemigo de las naciones, Nabucodonosor mejor que Yahvé, se apresta a *abandonar su escondrijo* para caer como *león joven* y enfurecido sobre su presa aterrada e indefensa: *su espada destructora* [11] *convertirá en desolación la tierra* de Judá y de los otros pueblos.

CAPITULO 26

Transmitido por el fiel secretario Baruk, *Jer 26* [1] nos coloca en un momento crucial de la vida del maestro. Fiel a su vocación, Jeremías pronuncia en el templo su discurso de «destrucción» (1-6) que le vale ser condenado a muerte (7-11). Ante la reacción valiente y generosa del profeta (12-15), voces autorizadas se alzan en su defensa (18-19), y Jeremías, contrariamente a lo sucedido al profeta Urías, se ve al fin libre de la muerte (20-24).

1-6 Depuesto Joacaz en el verano del 609, sube al trono Joaquim. La indicación cronológica del *principio de su reinado (rēʾšît maml^ekût...*, correspondiente al *rēš šarrūti* babilónico) responde al período transcurrido entre el día de la ascensión al trono y el comienzo del primer año oficial (1 Nisán del 608). Durante ese período, sin duda con ocasión de una de las grandes fiestas religiosas, Jeremías recibe de Yahvé la orden de comunicar a *todas las ciudades de Judá* (todo el pueblo) que *acuden al templo todas las palabras que te he*

*38b Con 20 Mss, G, VL y Targ *ḥereb* (cf. 46,16; 50,16); TM *ḥărôn* = *ira*.
*1 Se añad. con VL y Peš.

11 Así puede interpretarse en TM *hayyônâ* (partic. *ynh)*; G y VL *hagg^edôlâ* = *grande;* Peš *Yahweh*. Sobre la lectura *yônâ* = *paloma* de Vg, Aq, Teod, véase L. Girard, *La colère de la colombe:* RB (1931) 92-93; A. Condamin, *La «colère de la colombe» dans Jer 25,38:* B (1931) 242-243. Brevemente, San Jerónimo (ML 24,843), a base del *yônâ* = *paloma* y del *ḥereb* = *espada* de G. Interesante crítica, histórica y exegéticamente, la exposición de G. Sánchez (col.572-574); más breve, J. Maldonado (p.114-115).

1 Sobre la correspondencia de Jer 26,1-19 con Jer 7,1-15 y su contenido paralelo, que ha hecho hablar de un mismo episodio narrado dos veces o de dos diversos episodios, véase lo escrito antes en el comentario de Jer 7.

de sus acciones. [4] Diles, pues: Así dice el Señor: Si no me escucháis,
de modo que caminéis por mi ley, que he puesto delante de vosotros,
[5] de modo que escuchéis las palabras de mis siervos los profetas que
con solicitud y con insistencia os he enviado, pero que vosotros no
habéis escuchado, [6] pondré esta casa como Siló, y esta ciudad pondré
como maldición a todas las naciones de la tierra».
[7] Los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías
pronunciar estas palabras en la casa del Señor, [8] y sucedió que, al
acabar Jeremías de pronunciar todo lo que el Señor le* había mandado
anunciar a todo el pueblo, le prendieron los sacerdotes, los profetas
y todo el pueblo, diciendo: «Debes morir, [9] porque has profetizado
en el nombre del Señor, diciendo: Como Siló será esta casa, y esta
ciudad quedará asolada sin que quede habitante». Se reunió, pues,
todo el pueblo contra Jeremías en la casa del Señor. [10] Cuando oyeron
los príncipes de Judá aquellas palabras de Jeremías, subieron desde
la casa del rey a la casa del Señor y se sentaron a la entrada de la puerta
nueva de la casa* del Señor. [11] Hablaron entonces los sacerdotes y los
profetas a los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: «Sentencia de
muerte contra este hombre, porque ha profetizado contra esta ciudad,
como habéis oído con vuestros oídos».
[12] Jeremías habló entonces a todos los príncipes y a todo el pueblo,
diciendo: «El Señor me ha enviado a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todas las cosas que habéis oído. [13] Ahora, pues, mejorad
vuestro proceder y vuestras acciones y oíd la voz del Señor, vuestro
Dios, para que el Señor se arrepienta del mal que ha anunciado con-

---

mandado decir. Es una exhortación a la «penitencia», al «cumplimiento de la Ley divina predicada insistentemente por los profetas», como medio único de poder evitar el *mal* con que Yahvé ha amenazado; se intenta en concreto que el «templo» y «Jerusalén» sigan la suerte de la antigua «Siló» [2].

7-11 La predicación del profeta contra la confianza supersticiosa en el templo, interpretada parcialmente, es considerada como antinacional (Lc 23,2) y blasfema (Mt 26,60-61; Act 6,13-14). Recogido de los labios de *sacerdotes* y *profetas*, responsables de la desviación religiosa de la nación (2,8; 5,20-31; 6,13-14), *todo el pueblo* repite a coro el fatídico *debes morir*. Entran entonces en acción, como jueces ordinarios y representantes del rey, *los príncipes* o magistrados *de Judá*: constituido el tribunal *ante la Puerta Nueva* (36,10) *del templo*, los *sacerdotes y profetas* acusan a Jeremías de antinacionalista, *que ha profetizado contra esta ciudad*, y exigen despectivamente contra este hombre sentencia de muerte.

12-15 Jeremías se defiende ante *los príncipes y el pueblo* con dignidad y valentía. Prudente y humilde, pero sin ceder en nada [3], el profeta se mantiene firme en su clásico *Yahvé me ha enviado*: no puede, por lo mismo, desdecirse (Am 3,8) de su *profecía*-predicación *contra esta casa y contra esta ciudad*, sino que debe mantenerla íntegra, en la esperanza de que el pueblo cambie de *conducta* y

*8 Se añad. con G, Peš y Vg.
*10 Se añad. con much. Mss, Peš, Targ y Vg.

2 Síntesis de la predicación de Jer 7,1-15, véase lo escrito entonces.
3 San Jerónimo: ML 24,846.

tra vosotros. 14 En cuanto a mí, heme aquí en vuestras manos; hacedme según parezca bueno y recto a vuestros ojos. 15 Pero sabed bien que, si vosotros me matáis, pondréis sangre inocente sobre vosotros, sobre esta ciudad y sobre sus moradores, pues en verdad el Señor me ha enviado a vosotros para pronunciar en vuestros oídos todas estas palabras».

16 Entonces los príncipes y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas: «No hay para este hombre sentencia de muerte, porque nos ha hablado en nombre del Señor, nuestro Dios». 17 Se levantaron también algunos de los ancianos de la tierra y hablaron a toda la asamblea del pueblo, diciendo: 18 «Miqueas, el morastita, profetizaba en los días de Ezequías, rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá, diciendo: 'Así dice el Señor de los ejércitos: Sión será arada como un campo, y Jerusalén será un montón de ruinas, | y el monte del templo una altura selvática'. 19 ¿Acaso le hicieron matar Ezequías, rey de Judá, y toda Judá? ¿Por ventura no temieron al Señor y aplacaron el rostro del Señor, de modo que el Señor se arrepintió del mal que había anunciado contra ellos? ¿Y nosotros cometeremos una maldad tan grande, en perjuicio de nuestras almas?»

20 Hubo también un hombre que profetizaba en nombre del Señor, Urías, hijo de Semeías, de Quiryat Yearim, y profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra según todas las palabras de Jeremías. 21 El rey Joaquim, todos sus oficiales y todos los príncipes oyeron sus palabras, y el rey intentó darle muerte; pero le oyó Urías,

---

Yahvé se arrepienta del mal anunciado. Defendido así el carácter divino de su misión profética, Jeremías se desentiende generosamente del problema de su vida, pero cargando a los jueces con la responsabilidad de su muerte: Yahvé hará caer sobre ellos, Jerusalén y el pueblo, la sangre derramada, que, además de *sangre inocente* (2 Sam 21,1-10; 1 Re 21,19; 2 Re 9,36), es sangre de un «auténtico profeta de Yahvé».

16-19 La autodefensa de Jeremías obtiene pleno éxito. Sin los prejuicios clasistas de los sacerdotes y falsos profetas, los *príncipes*-jueces y la masa del *pueblo* cierran el paso a la *sentencia de muerte* contra un hombre a quien reconocen como «boca de Yahvé» en cuanto acaba de anunciarles. Partidarios decididos de la absolución del profeta, *los ancianos de la tierra* la apoyan como legítimos representantes del pueblo (Dt 21,2) y fieles transmisores de la tradición bíblica. Ven un caso paralelo en el anuncio del profeta *Miqueas*, que, *en los días* del piadoso rey *Ezequías* (721-693), profetizó la ruina de *Jerusalén* y del templo (Miq 3,12). Si el vaticinio de «destrucción» no constituyó entonces motivo de muerte para Miqueas, sino más bien ocasión de «vuelta» a Yahvé, tampoco ahora debe constituirlo para Jeremías.

20-24 El argumento de los ancianos parecía decisivo, pero frente a él se alzaba la diferencia existente entre la piedad de Ezequías y la irreligiosidad o indiferencia de los reyes de Judá después de Josías. Baruk la pone de relieve con el martirio del profeta *Urías*, natural de *Quiryat Yearim* (la actual *dēr el-Azhar*, al noroeste de Jerusalén), contemporáneo de Jeremías y como él profeta de «des-

**temió, huyó y se fue a Egipto. 22 Envió entonces el rey Joaquim a
Egipto algunos hombres, a Elnatán, hijo de Akbor, y otros hombres
con él a Egipto. 23 Estos sacaron de Egipto a Urías y lo condujeron
al rey Joaquim, que le hizo morir a espada y arrojó su cadáver en
los sepulcros de los hijos del pueblo. 24 Con todo, la mano de Ajiqam,
hijo de Safán, estuvo con Jeremías a fin de que no fuese entregado en
manos del pueblo para que le hiciese morir.**

---

trucción»[4]. Sentenciado a *muerte* por *Joaquim* y «toda su corte», hubo de refugiarse en *Egipto*, pero en vano. El *rey*, tributario de Egipto (2 Re 24,23), logró su extradicción por medio del jefe *Elnatán* (36,12.25), *hijo de Akbor* (2 Re 22,12) y acaso abuelo materno o suegro de Joaquim (2 Re 24,8), lo *hizo matar* y *arrojar* después *su cadáver en los sepulcros de los hijos del pueblo*, de la gente sin fortuna sepultada en el valle Cedrón (2 Re 23,6). La muerte de Urías, uno de tantos casos en la historia de los profetas (Mt 23,29-31; Lc 11, 47-51)[5], era una prueba de lo difícil que podía resultar la liberación de Jeremías, aun después de la sentencia judicial en su favor y de la intervención de los ancianos. De hecho, sólo se consiguió gracias al poder del influyente *Ajiqam, hijo de Safán* (2 Re 22,12). Dignatario como su padre en la época de Josías (2 Re 22,3-14), conservó siempre su gran influjo en la corte y, en contra del ambiente poco favorable de los reyes sucesivos, estuvo siempre y con decisión al lado de Jeremías. También será un hijo suyo, Godolías, quien más tarde proteja al profeta una vez libre de la cárcel por orden de Nabucodonosor (39,14). Yahvé se vale del generoso Ajiqam, para sacar verdadero el «yo estoy contigo» con que lanzó a Jeremías a su difícil misión (1,17-19).

CAPITULO 27

Por su contenido y su estilo literario, la sección *Jer* 27-29 aparece como un todo orgánico. En torno al tema central, formado por la lucha de Jeremías contra los falsos profetas ante el dilema Egipto o Babilonia, los tres capítulos se desarrollan con las mismas características literarias: *N*^{e}*bûkadneʾṣṣar* (Nabucodonosor) la forma constante (excepto 29,21), en vez de la ordinaria *N*^{e}*bûkadreʾṣṣar* (21,7); las formas teofóricas abreviadas *Yirm*^{e}*yâ* (Jeremías), *Ṣidqiyyâ* (Sedecías), *Y*^{e}*konyâ* (Jekonías), *Hănanyâ* (Ananías) y otras en vez de las ordinarias completas *Yirm*^{e}*yāhû*, *Ṣidqiyyāhû*, *Y*^{e}*konyāhû*; *Hănanyāhû*; el frecuente término *nābîʾ* = *profeta* aplicado indiferentemente a Jeremías y a los falsos profetas. Dentro de esta unidad sustancial de toda la sección, el cambio de la primera persona (c.27) en la tercera (c.28-29) ha llevado a algunos a pensar en diversas fuentes originales acopladas más tarde por el revisor definitivo[1]. No aparece nece-

[4] Es una prueba de la existencia de otros auténticos profetas en tiempo de Jeremías.

[5] El AT sólo menciona expresamente la muerte de Zacarías (2 Cr 24,20-22), pero esto no significa, como quiere Hyatt (p.1009), que no se diesen otros casos y que, por lo mismo, los textos evangélicos representen sólo una leyenda formada con el correr del tiempo.

[1] Así Hyatt (p.1010) y W. Rudolph (p.158).

27 1 **Al comienzo del reinado de Sedecías*, hijo de Josías, rey de**
Judá, llegó a Jeremías esta palabra de parte del Señor, diciendo:
2 «Así me ha dicho el Señor: Hazte unas ataduras y un yugo, y ponlo
sobre tu cuello. 3 Después lo enviarás al rey de Edom, al rey de Moab,
al rey de los hijos de Ammón, al rey de Tiro y al rey de Sidón por
medio de los embajadores que han venido a Jerusalén a Sedecías,
rey de Judá; 4 y les ordenarás digan a sus señores: Así dice el Señor
de los ejércitos, Dios de Israel: Así diréis a vuestros señores: 5 Yo he
hecho la tierra, el hombre y los animales que hay sobre la superficie
de la tierra con mi gran poder y mi brazo extendido, y lo he dado a

---

sario el recurso a esta postura radical: se trate de una autobiografía jeremiana o de una biografía barukiana, resulta sin duda un tanto arriesgado hacer depender su autenticidad de un elemento negativo frente a tantos positivos y que puede provenir de adaptaciones posteriores o del uso de un género literario [2].

En el ambiente de lucha entre Jeremías y los falsos profetas que domina toda la sección, *Jer* 27 señala el arranque histórico a lo largo de un texto un tanto recargado de repeticiones [3]. Con el expresivo símbolo de un «yugo al cuello» (1-2), Jeremías habla de sujeción al dominio de Nabucodonosor a los embajadores de los pueblos vecinos (3-11), a Sedecías (12-15), a los sacerdotes y a todo el pueblo de Judá (16-22). Señor de Israel y de todas las naciones, Yahvé vincula su ruina o su salvación a la sujeción o rebelión frente a Nabucodonosor, «mi siervo», en aquel momento crucial de la historia.

1-2 Nota cronológica un tanto vaga e insegura *(nt. crít.)*, que más tarde (28,1) se determina con el concreto «cuarto año de Sedecías» (594-593). Mientras, reunidos *en Jerusalén con Sedecías, los embajadores de los reyes* vecinos *(Edom, Moab, Ammón, Tiro* y *Sidón)* planean el modo de librarse del dominio babilónico, Jeremías va a recibir de Yahvé la orden tajante de impedir la alianza proyectada. Como punto de partida, se exige al profeta la realización de un acto simbólico que llamase con facilidad la atención de todos: bien sujeto con sus correspondientes *ataduras*, ha de *poner sobre su cuello un yugo* de madera y de este modo aparecer en público.

3-7 Reunidos con Sedecías en Jerusalén, los embajadores de los reyes vecinos ven a Jeremías bajo el yugo y reciben de él el mensaje que en nombre de Yahvé han de *enviar* [4] *a sus señores*, para explicarles el alcance de aquella acción simbólica. Mensaje del *Señor de los ejércitos*, del omnipotente Dios de Israel, que, *Creador* único *de la tierra* y de cuanto hay en ella, lo *entrega* a quien le parece bien,

*1 Con 3 Mss, Peš y Aq (cf. v.3.12); TM *Joaquim*; G omit. vers. íntegro.

2 Véase Weiser, p.245; Penna, p.206.

3 Es fenómeno muy frecuente en Jeremías y que, por lo mismo, permite conservar el TM frente a la lectura más aligerada de G, que omite los v.1.7.13-14a y gran parte de 21,22. Quizás haya que hacer una excepción en los v.21-22, pero en todo caso queda a salvo la idea central del TM.

4 El TM supone el «envío de las ataduras y el yugo»; acaso sea preferible hablar del «envío de un mensaje por medio de los embajadores», como parece deducirse de la omisión del sufijo en algunos mss. de G y del alcance de la expresión hebrea *šālaḥ bᵉyad...* = *enviar a decir por medio de...* (Ex 4,13; 2 Sam 12,25; 1 Re 2,25).

quien parece recto a mis ojos. 6 Ahora, pues, yo he entregado todas
estas tierras en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo,
y también he entregado para su servicio las bestias del campo. 7 To-
das las naciones le servirán a él, a su hijo y al hijo de su hijo, hasta
que también llegue el momento a su tierra: entonces le dominarán
muchas naciones y reyes poderosos. 8 Y sucederá que la nación y el
reino que no le sirvan a él, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que
no ofreciere su cuello al yugo del rey de Babilonia, castigaré a tal
nación con espada, hambre y peste, oráculo del Señor, hasta que yo
lo haya puesto* en su mano. 9 Vosotros, pues, no escuchéis a vuestros
profetas, a vuestros adivinos, a vuestros soñadores, a vuestros agoreros
y a vuestros magos que os hablan, diciendo: No serviréis al rey de
Babilonia; 10 porque ellos os profetizan mentira, para alejaros de
vuestro suelo, expulsaros y haceros perecer. 11 Pero a la nación que
ofrezca su cuello al yugo del rey de Babilonia y le sirva, la dejaré tran-
quila sobre su suelo, oráculo del Señor, lo cultivará y habitará en él».
12 Hablé, pues, a Sedecías, rey de Judá, conforme a todas estas
palabras, diciendo: «Ofreced vuestro cuello al yugo del rey de Babi-
lonia y servidle a él y a su pueblo, y viviréis. 13 ¿Por qué tú y tu pueblo
habéis de morir a espada, de hambre y de peste, según ha anunciado

---

sin que los hombres o sus falsos dioses puedan impedirlo. Como aplicación concreta de este gran principio de la teología yahvista, la actual *entrega de todas estas tierras* y de cuanto hay en ellas a *Nabucodonosor* (28,14; Dan 2,38), elegido por Yahvé para este caso como *su siervo*, como representante de su incontrastable dominio sobre todas las naciones. Este privilegio de «siervo de Yahvé» concedido a Nabucodonosor pasará a sus sucesores (el legítimo Evil-merodak y los usurpadores Neriglisar y Nabonides) y se prolongará por un largo período hasta que Babilonia pase a ser de dominadora a dominada [5].

8-11 De la anterior premisa histórico-teológica pasa Jeremías al campo de la práctica: frente al yugo babilónico, las naciones han de escoger necesariamente entre el «no servicio-destrucción» y el «servicio-tranquilidad». Como para Judá los falsos profetas, para las naciones los *adivinos* en sus diversas formas (Is 2,6; 3,1-3) constituían un obstáculo casi insuperable: con su insistente y adulador *no serviréis al rey de Babilonia* habían creado un clima de seguridad nacional y religiosa en la revuelta planeada contra Nabucodonosor. Jeremías se levanta contra ellos con su clásico *profetizan mentira* y señala el desenlace fatal, «destierro y destrucción», que con su engaño preparan a las respectivas naciones.

12-15 Ante *Sedecías* de nuevo propone el profeta el doble binomio «no servicio-muerte» y «servicio-vida» frente al *yugo babilónico*. Implacable como siempre (14,14; 23,16-21), desenmascara a los *falsos profetas*, que, sin legítima misión divina, una vez más se

*8 Con Peš y Targ *tittî*; TM *tummmî* = *haya completado*.

5 Ni la omisión del v.7 en G, ni la comparación con los «setenta años» de 29,10, ni la mención de «Nabucodonosor», de «su hijo» y «del hijo de su hijo» son argumentos contra la autenticidad jeremiana. Se habla simplemente de un período largo y de una serie de reyes sucesores de Nabucodonosor, sean o no sean descendientes directos: véase WEISER, p.248; PENNA, p.207-208; RUDOLPH, p.161.

**el Señor a la nación que no sirva al rey de Babilonia? 14 Por lo tanto,
no escuchéis las palabras de los profetas que os hablan, diciendo:
'No serviréis al rey de Babilonia', porque ellos os profetizan mentira.
15 Pues yo no los he enviado, oráculo del Señor, y ellos profetizan en
mi nombre con mentira, para que os expulse y haga perecer a vosotros
y a los profetas que os profetizan».**

**16 Y a los sacerdotes y a todo este pueblo he hablado, diciendo:
«Así dice el Señor: No escuchéis las palabras de vuestros profetas
que os profetizan, diciendo: 'He aquí que los utensilios de la casa del
Señor serán traídos de nuevo de Babilonia *ahora en seguida*', porque
ellos os profetizan mentira. 17 *No los escuchéis, servid al rey de Ba-
bilonia y viviréis. ¿Por qué ha de ser esta ciudad un montón de rui-
nas? 18 Si son verdaderos profetas y con ellos está la palabra del Señor,
intercedan ante el Señor de los ejércitos, para que los utensilios que
quedan en la casa del Señor, en la casa del rey de Judá y en Jerusalén
no vayan a Babilonia. 19 Porque así dice el Señor de los ejércitos en
lo que toca a las columnas, la pila, las basas y el resto de los utensilios
que quedan en esta ciudad, 20 que no tomó Nabucodonosor, rey de
Babilonia, cuando deportó de Jerusalén a Babilonia a Jekonías, hijo
de Joaquim, rey de Judá, y a todos los nobles de Judá y Jerusalén.
21 Pues así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel, en lo que toca
a los utensilios que quedan en la casa del Señor, en la casa del rey de
Judá y en Jerusalén: 22 Serán llevados a Babilonia y allí estarán hasta
el día en que yo los visite, oráculo del Señor, y los haga traer y restituir
a este lugar».**

---

han lanzado a *profetizar en nombre de Yahvé con mentira*: empujando a la rebelión con su engañoso *no serviréis al rey de Babilonia*, preparan para sí y para todo el pueblo el «destierro» y la destrucción.

16-22 A los *sacerdotes y al pueblo* repite Jeremías su obsesionante *servid al rey de Babilonia y viviréis*. De nuevo un ataque a los *falsos profetas*, que, con su insistente anuncio sobre la «pronta devolución» de los *utensilios del templo* llevados a Babilonia el 598-597, habían creado un ambiente popular de confianza en el éxito de una revuelta contra Nabucodonosor. A estos *profetas de mentira* Jeremías lanza abiertamente su reto de auténtico profeta. Seguro de su misión divina, los invita irónicamente a que, suponiéndose por un momento *verdaderos profetas, intercedan ante Yahvé* para que lo que *queda* todavía en el *templo*, en el *palacio real* y en *Jerusalén no sea transportado a Babilonia*. Todo inútil: no sólo no volverá por ahora lo que del templo fue llevado por el ejército babilónico en tiempos de Joakín (2 Re 24,10-15), sino que pronto será transportado a Babilonia lo que entonces quedó en el *templo*, en el *palacio real* y en *Jerusalén*[6]. Todo volverá, pero no ahora, sino cuando *Yahvé visite*-castigue y destruya el reino babilónico. Primero la destrucción total en tiempo de Sedecías y el largo destierro babilónico.

*16 G omit.
*17 G omit. el verso.

[6] Se mencionan, entre los utensilios del templo, las «columnas» de bronce (1 Re 7,15-22), la «pila» de bronce (1 Re 7,23-26) y las «basas» de bronce (1 Re 7,27-37). Ante la dificultad de ser transportadas enteras, las deshicieron, y llevaron el bronce a Babilonia (2 Re 25,13; Jer 52,17).

28 1 Sucedió que aquel mismo año, al comienzo del reinado de
Sedecías, rey de Judá, el cuarto año, en el quinto mes, el profeta
Ananías, hijo de Azzur, natural de Gabaón, me habló en la casa del
Señor a los ojos de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo: 2 «Así
habla el Señor de los ejércitos cuando dice: Romperé el yugo del rey
de Babilonia. 3 Dentro de dos años haré restituir a este lugar todos los
utensilios de la casa del Señor que Nabucodonosor, rey de Babilonia,
tomó de este lugar y llevó a Babilonia. 4 También a Jekonías, hijo de
Joaquim, rey de Judá, y a todos los desterrados de Judá que fueron
a Babilonia haré yo volver a este lugar, oráculo del Señor, porque
romperé el yugo del rey de Babilonia».
5 Respondió el profeta Jeremías al profeta Ananías a los ojos de

---

CAPITULO 28

Cronológica e idealmente unido al capítulo anterior, *Jer 28* transmite con sobriedad impresionante las diversas fases del trágico encuentro entre Jeremías y el «profeta» Ananías [1]. Se trata de un caso concreto de la lucha a muerte declarada por el «profeta» de Yahvé a los «falsos profetas», predicadores de «paz». Contra Ananías, profeta de «paz» (1-4), se alza Jeremías exigiéndole una prueba de esa profecía de «paz» (5-9). A la respuesta gráfica de Ananías (10-11), Jeremías opone de nuevo su vaticinio de «destrucción», que empieza a cumplirse con la muerte inmediata de Ananías (12-17).

1-4 Abre la sección una nota cronológica que ha recargado más tarde el redactor con un inexacto [2] *al comienzo del reinado de Sedecías* (27,1). Durante el *quinto mes* (*ʾAb* = julio-agosto) del *cuarto año* (594) del reinado de Sedecías tiene lugar el encuentro dramático entre Jeremías y el *profeta Ananías, natural de Gabaón* [3], en la tribu de Benjamín, y no lejos de Anatot. Encuentro público provocado por Ananías, que, patriota exaltado o impostor consciente, se dirige a Jeremías con el clásico y sacrosanto *así habla Yahvé.* Saliendo al paso al ataque de Jeremías contra los falsos profetas de la «paz» (25,11; 27,7.16.18.22), Ananías centra y desarrolla su mensaje profético en torno a un categórico *romperé el yugo del rey de Babilonia:* contra todo lo profetizado por Jeremías, habla de solos *dos años* para la *devolución* de los *utensilios* sagrados *transportados* un día *a Babilonia* (2 Re 24,13-16) y la vuelta a la patria de *todos los desterrados* con Jekonías-Joakín al frente.

5-9 Jeremías acepta el diálogo: su inicial *ʾāmēn* = *así sea y así haga Yahvé* cuanto Ananías acaba de profetizar, le revela patriota

[1] Llamado siempre con el nombre *nābī'* = *profeta* (común al verdadero y al falso). Ananías aparece en el contexto como «falso profeta»: en G se ha omitido de ordinario el título honorífico y sólo se ha traducido una vez (v.1) con el término de «pseudoprofeta», «para dar de este modo un alcance más claro» (San Jerónimo: ML 24,853).

[2] Es preferible omitirlo con G y conservar sólo la determinación cronológica «el cuarto año» de Sedecías, o acaso cambiarlo por el más sencillo «en aquel año» (de que habla Jer 27), que parece responder mejor al hecho de que Jeremías aún llevase el yugo (27,2) al cuello (v.10).

[3] Sobre su localización precisa, más o menos probable, véase el comentario a Jos 9,3; 10,2; 11,19; 18,25.

**los sacerdotes y a los ojos de todo el pueblo que estaban en la casa
del Señor. [6] Dijo, pues, Jeremías: «¡Amén! Así haga el Señor, cum-
pla el Señor tus palabras que has profetizado, de modo que haga res-
tituir los utensilios de la casa del Señor y todos los desterrados desde
Babilonia a este lugar. [7] Escucha sólo esta palabra que yo pronuncio
en tus oídos y en los oídos de todo el pueblo: [8] Los profetas que desde
antiguo hubo antes de ti y antes de mí profetizaron contra grandes
tierras y reinos poderosos guerra, calamidad y peste. [9] En cuanto al
profeta que profetiza paz, cuando se cumpla la palabra del tal profeta
se reconocerá por profeta a quien en verdad ha enviado el Señor».
[10] Tomó entonces Ananías el yugo de encima del cuello de Jere-
mías y lo rompió. [11] Después habló Ananías a los ojos de todo el pue-
blo, diciendo: «Así dice el Señor: Así romperé el yugo de Nabuco-
donosor, rey de Babilonia, dentro de dos años de encima del cuello
de todas las naciones». Y el profeta Jeremías siguió su camino.
[12] Pero, después que el profeta Ananías hubo roto el yugo de en-**

---

como el que más, amante sincero de la libertad del pueblo y humanamente de acuerdo con su adversario. Reacción natural en quien, hombre e hijo de su pueblo, desea ardientemente a los suyos la «paz» que le ha profetizado Ananías, pero que, profeta de Yahvé, él considera irrealizable[4]. De aquí que, aun manteniendo su tono de aparente condescendencia con Ananías, en el fondo se mantenga inconmovible en su visión profética, evocando la línea de «destrucción» seguida por los *profetas min hāʿōlām = desde antiguo*, tales como Elías, Isaías, Amós, Oseas y Miqueas[5]. Sin desconocer los vaticinios de «paz» que, como él mismo, han pronunciado en ocasiones tales profetas, Jeremías parte de una constante histórica para exigir a Ananías una prueba decisiva de su vaticinio de «paz»: sólo su *cumplimiento* (Dt 18,21-22) podrá ser la garantía de su autenticidad, de la *misión auténtica* de quien anuncia, adulador y de continuo, sospechosos mensajes de «paz».

10-11 Con su rápida y violenta reacción, Ananías desprecia la tradición histórica del profetismo. Seguro de sí y juzgando debilidad la condescendencia a Jeremías, *le arranca el yugo del cuello y lo rompe*. Gesto de audacia y de fuerza, que Ananías explica al pueblo como símbolo de la próxima caída del imperio babilónico: para él y para los presentes es la prueba auténtica de la profecía de «paz». Sorprendido ante lo inesperado de la reacción, Jeremías se retira derrotado de momento: la desaparición del yugo, base de profecía de «destrucción» en nombre de Yahvé, le deja inerme como profeta y ha de esperar una nueva revelación divina que le señale el camino de la lucha y de la victoria.

12-17 El encuentro entre los dos «profetas» ha entrado en su fase aguda. Cuando Ananías se consideraba definitivamente victo-

[4] J. Maldonado (p.122). W. Rudolph (p.164) no admite interpretaciones de quienes hacen dudar a Jeremías. De hecho, el tono de condescendencia hacia su adversario en esta primera sección (1-11) no significa que no le reconociese ya desde el principio como falso profeta; acaso creía en su «buena fe», y sólo más tarde, por revelación divina (v.12), se convenció de lo contrario.

[5] E. Jacob, *Interpretation in Contemporary Theology: The Biblical Prophets: Revolutionaries or Conservatives?*: Interp (1965) 47-58.

cima del cuello del profeta Jeremías, le llegó a Jeremías la palabra
del Señor, diciendo: 13 «Ve y habla a Ananías en estos términos: Así
dice el Señor: Has roto un yugo de madera, pero yo haré* un yugo
de hierro. 14 Pues así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:
Un yugo de hierro pongo sobre el cuello de todas estas naciones,
para que sirvan a Nabucodonosor, rey de Babilonia, *y le servirán;
también le entrego las bestias del campo*». 15 Y el profeta Jeremías
dijo al profeta Ananías: «Escucha, Ananías; el Señor no te ha envia-
do, y tú has inducido a este pueblo a confiar en la mentira. 16 Por eso,
así dice el Señor: He aquí que yo te envío fuera de sobre la haz de la
tierra; este año morirás, *pues has anunciado rebelión contra el
Señor*».
17 Y murió el profeta Ananías aquel año, en el quinto mes.

---

rioso, Jeremías le plantea una batalla sin salida en el mismo campo del «yugo» simbólico. Yahvé le ha hablado de nuevo y, como auténtico profeta, transmite al falso profeta de la «paz» el mensaje divino: es inútil que, en un momento de exaltación, *haya roto el* simbólico *yugo de madera* fabricado por Jeremías bajo mandato divino; Yahvé mismo *(nt.crit.)* ha hecho para sustituirlo *un yugo* más duro *de hierro* y lo *pone* desde ahora *sobre el cuello de todas las naciones,* incluida Judá, entregándolas al *dominio babilónico.* Ratificado así su vaticinio de «destrucción», Jeremías da un paso adelante y lo extiende con mayor dureza al propio Ananías. Con un autoritario *escucha,* abre camino a su tajante *Yahvé no te ha enviado:* acusación valiente contra quien, profeta *de la mentira,* se sentía seguro del apoyo popular conquistado con su adulador vaticinio de «paz». Funesto para el pueblo, Ananías es al mismo tiempo traidor a Yahvé: en su nombre le lanza Jeremías su terrible *este año morirás.* Un paso más en una auténtica profecía de «destrucción», cuyo cumplimiento a corto plazo recoge Baruk con brevedad de crónica impresionante.

CAPITULO 29

Redactado probablemente por Baruk, *Jer 29* se mueve en la misma línea histórica de los capítulos anteriores, pero con un horizonte más amplio. No mucho después del 597 escribe Jeremías a los desterrados de Babilonia su célebre carta, para prevenirles contra los «falsos profetas» que les vaticinan un pronto retorno (1-23). Alarmado por ello, Semeías, el más contumaz de los pseudoprofetas, trata de contrarrestar el efecto producido por la carta, y Jeremías le profetiza un terrible castigo (24-32). Documento epistolar de gran valor histórico-religioso y auténticamente jeremiano, aun admitiendo ciertas dificultades provenientes de las diferencias entre el TM y G (más breve) y de la presencia de algunas secciones al parecer ajenas al actual pensamiento jeremiano (v.14.16-20) o fuera de su contexto primitivo (v.8-9). Con su omisión o su transposición,

*13 Así G; TM *tú harás.*
*14 y 16 G omit.

29 1 Estas son las palabras de la carta que el profeta Jeremías en-
vió desde Jerusalén al resto de los ancianos de la cautividad, a los
sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor
había deportado de Jerusalén a Babilonia, 2 después de haber partido
de Jerusalén el rey Jekonías, la soberana, los eunucos, los príncipes
de Judá y Jerusalén, los herreros y los cerrajeros, 3 [carta mandada]
por medio de Elasá, hijo de Safán, y de Guemaryá, hijo de Jilquiyyá,
a quienes Sedecías, rey de Judá, enviaba a Babilonia, a Nabucodo-
nosor, rey de Babilonia. La carta decía:
4 Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los des-
terrados que yo he hecho deportar de Jerusalén a Babilonia: 5 «Edi-
ficad casas y habitad, plantad huertos y comed su fruto, 6 tomad
mujeres y engendrad hijos e hijas, tomad mujeres para vuestros hi-
jos y entregad a esposos vuestras hijas, para que den a luz hijos e hi-

---

nada pierde el núcleo central de la carta y se logra un acercamiento sustancialmente total entre el TM y G. Es el método más fácil y el preferido por los exegetas, pero no el único: otros pretenden salvar el escollo con el solo recurso a transposiciones más o menos probables [1]. El problema queda siempre en pie: es difícil fijar la línea lógica de un documento redactado por Jeremías de cara al mismo tiempo a los que han quedado en Jerusalén y a los que viven en el destierro.

1-3 Introducción histórica [2] a la *carta* jeremiana. Aprovechando una embajada de Sedecías a Babilonia [3], Jeremías se pone en contacto *desde Jerusalén* con *todos los desterrados de Babilonia* por medio de una carta. Documento de alcance nacional dirigido a todo el pueblo de la cautividad, en primer término a sus dirigentes y responsables en lo civil y en lo religioso: *al resto de los ancianos* que aún sobrevivían en la *cautividad* [4] y conservaban su gran influjo político entre los desterrados (Ez 8,1; 14,1; 20,1), *a los sacerdotes y a los profetas* que tanto podían pesar en la orientación o desorientación religioso-nacional de la masa, desterrada poco antes con su rey Jekonías-Joakín (24,1).

4-7 Dirigiéndose *a todos los desterrados*, Jeremías abre su carta con una insistente exhortación a vivir la realidad del destierro, adaptándose a ella familiar y socialmente. Supuesto que Yahvé los *había hecho deportar a Babilonia*, habían de superar el prejuicio religioso de encontrarse en una tierra impura (Am 7,17; Os 9,1-3), organizarse en ella económica y nacionalmente dentro de los límites

1 Para una síntesis de la doble tendencia, A. PENNA, p.214; A.WEISER, p.263-264.

2 Lo es claramente, aunque se conserve el sentido más obvio de *dibrê hassēper* = *palabras-contenido de la carta* y no se le sustituya, con A.Weiser (p.260), por el de «historia de la carta».

3 Acaso para pagar algún tributo o, más bien, para borrar sospechas sobre la célebre reunión conspiradora de Jerusalén (27,3). Comparando 29,3 con 51,59-64, surge el problema de si también Sedecías fue personalmente; la respuesta no es fácil.

4 Sobre el genérico *yeter* = *resto*, ha anotado W. Rudolph (p.166) resumiendo diversas posiciones: «No podemos saber cómo solamente quedaba un resto (conjeturas en H. SCHMIDT); suprimir *yeter* con G o trasladarlo ante "todo el pueblo" (Rothstein, Volz) es un expediente; Probablemente no significa 'resto', sino (Gén 49,3) 'preferencia', es decir, los 'principales, (Wambacq)». Explicación ingeniosa: es preferible entender *yeter* como el «resto», es decir, los que no habían muerto de muerte violenta (Duhm, H. Schmidt) o natural (Maldonado, Penna, Weiser). Sobre los destinatarios de la carta en general, véase G. SÁNCHEZ, col.613-614.

jas; multiplicaos allí y no disminuyáis. 7 Buscad la paz de la ciudad*
adonde os he hecho deportar y rogad por ella al Señor, pues con su
paz tendréis vosotros paz».
8 Porque así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: «No os
engañen vuestros profetas que están en medio de vosotros, ni vues-
tros adivinos, y no deis oído a vuestros sueños, los que vosotros so-
ñáis, 9 porque con mentira ellos profetizan en mi nombre: yo no
los he enviado, oráculo del Señor». 10 Que así dice el Señor: «En
verdad que, cuando se cumplan setenta años para Babilonia, os vi-
sitaré y daré cumplimiento a mi buena promesa, restituyéndoos a
este lugar. 11 Porque yo sé los planes que estoy planeando sobre vos-
otros, oráculo del Señor, planes de paz y no de desventura, para con-
cederos un fin de esperanza. 12 *Me invocaréis, pues, e iréis*, me
suplicaréis y os escucharé; 13 me buscaréis y encontraréis, porque
me buscaréis con todo vuestro corazón. 14 Me haré encontrar de vos-
otros, oráculo del Señor, haré volver a vuestros desterrados y los re-

---

de relativa libertad en que vivían, interesarse como buenos ciudadanos por la *paz*-prosperidad *(šālôm) de la ciudad* o *de* toda *la tierra* (véase *nt.crit.)* y, fieles a su vida religiosa aun privados del templo, *rogar al Señor* no sólo por la nación propia, sino también *por ella*, la nación dominadora. Hasta que sonase la hora del retorno a la patria, su suerte estaba unida a la suerte de Babilonia, su *paz*-prosperidad *(šālôm)* de desterrados dependía de la *paz*-prosperidad *(šālôm)* de los dominadores. Anténtico patriota judío, Jeremías intentaba salvar lo salvable con su exhortación a una vida normal de trabajo y oración que miraba más al interés propio que al bien del enemigo [5].

8-14 Con la exhortación precedente, Jeremías cierra el paso a las esperanzas ilusorias de un pronto retorno a la patria, que *los* falsos *profetas y adivinos* (29,9-11) procuraban mantener vivas. Predicación falsa por parte de los *no enviados* por Yahvé, con ella se creaba un serio peligro a la vida religioso-social de los desterrados y a los *planes* divinos sobre su porvenir. Eran *planes de paz y no de desventura* a largo plazo (setenta años en número redondo: 25,11), pero capaces de mantener confiados en un *fin de esperanza*, en la economía divina de salvación, a quienes se sentían ante todo miembros de un pueblo escogido y solidarios con su descendencia. Mirando a ella como a comunidad nacional ininterrumpida, Yahvé ratificaba su *promesa* de restauración a los desterrados de entonces. Nuevo encuentro entre Dios y su pueblo, como respuesta amorosa de Yahvé a la *súplica* insistente y a la *búsqueda* sincera de quienes a él se vuelvan *de todo corazón* (33,3; Is 55,6-11), no con puro formalismo externo: Yahvé mismo *les saldrá al encuentro* y, *reuniendo* a los dispersos en *todas las naciones* a la caída del imperio babilónico, los *hará volver* a la patria. Señor de la marcha del mundo,

*7 G tierra.
*12 G y VL omit.

[5] Se trata, pues, de intercesión por un pueblo enemigo e idólatra, pero no con alcance de amor (51,61-64), y mucho menos con celo misional, como algunos insinúan: véase en RUDOLPH, p.167 No todos tenían el espíritu generoso del profeta (18,20), ni entendían los planes divinos de amor (SAN JERÓNIMO: ML 24,859).

**uniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os he ex-
pulsado, oráculo del Señor, y os haré volver al lugar de donde os he
hecho deportar».**

**15 Pues habéis dicho: «El Señor nos ha suscitado profetas en Ba-
bilonia», 16 dice el Señor al rey que está sentado sobre el trono de
David y a todo el pueblo que habita en esta ciudad, hermanos vues-
tros que no salieron con vosotros al destierro. 17 Así dice el Señor de
los ejércitos: «He aquí que yo envío contra ellos la espada, el hambre
y la peste, y los pondré como higos detestables que de malos no se
pueden comer. 18 Los perseguiré, pues, con la espada, el hambre y
la peste, y los convertiré en objeto de terror para todos los reinos de
la tierra, en objeto de maldición, de horror, de escarnio y de oprobio
entre todas las naciones adonde los he expulsado, 19 a cambio de no
haber escuchado mi palabra, oráculo del Señor, pues les he enviado
mis siervos y profetas con solicitud y con insistencia y no los han es-
cuchado, oráculo del Señor. 20 Vosotros, pues, escuchad la palabra
del Señor, todos los desterrados que he enviado de Jerusalén a Ba-
bilonia».**

21 Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel, a Ajab, hijo

---

Yahvé tiene en su mano la suerte de Israel: con auténtica visión profética [6], Jeremías señala el camino de la «destrucción» y de la «edificación», la intervención del Médico divino, que hiere y sana a quien enfermo y arrepentido recurre a él [7].

15-20 Síntesis de los v.8-9, el v.15 previene contra el ambiente de confianza en un pronto retorno a la patria, que los falsos *profetas* intentan crear en Babilonia entre los desterrados de la época de Joakín. En el actual TM sirve de introducción a los v.16-20, que faltan en G: en ellos Jeremías habla de los que, aún en la patria durante el reinado de Sedecías, confían en la predicación de «paz» de sus falsos profetas (27,12-22), con la esperanza del pronto retorno de los desterrados y de su propia permanencia en Jerusalén. Con expresiones jeremianas ya conocidas (24; 25,3-4; 26,5) [8], anuncia el profeta a los desterrados el castigo y el destierro que, por su ilusoria esperanza en la «paz» de los falsos profetas, alcanzará al rey Sedecías y a sus actuales súbditos. Consecuencia trágica de la actitud de rebeldía contra la predicación de los auténticos profetas: de aquí su final *escuchad la palabra de Yahvé* que Jeremías dirige a los *desterrados*, para evitarles mayores males y prepararles el camino de la restauración.

21-23 Paralelo en su dirección general al caso del falso profeta Ananías en Jerusalén (Jer 28), Jeremías presenta el de *Ajab*

6 A. Penna, p.215; W. Rudolph, p.169.

7 San Jerónimo: ML 24,860. A pesar de descubrir en los v.13-14 una «fraseología deuteronómica», Hyatt (p.1019) no duda en reconocer su contenido como jeremiano. Como a otros exegetas modernos, el ambiente de «piedad» y de «universalismo» le lleva a hablar de adición tardía, exílica o postexílica: el contexto de todo el capítulo no favorece estos recortes en la carta de Jeremías. En este sentido, A. Weiser, p.263, que se limita a hablar de «amplificación posterior» en lo que se refiere al «universalismo».

8 Es uno de los argumentos que permiten hablar de los v.16-20 como de una digresión fuera de su lugar o de una epexegesis de Jer 24. A este argumento se añade la omisión en G y lo improbable de que el profeta hablase contra Sedecías en una carta enviada por medio de los legados reales; véase A. Weiser, p.263; W. Rudolph, p.170. De todos estos argumentos, la omisión en G es el menos expuesto a subjetivismo y el de más fuerza; aun así, San Jerónimo (ML 24,861-862) lo comenta extensamente.

de Qolayá, y a Sedecías, hijo de Maaseyá, que en mi nombre os pro-
fetizan mentira: «He aquí que yo los entregaré en manos de Nabu-
codonosor, rey de Babilonia, que los hará matar a vuestros ojos,
22 y de ellos se tomará ejemplo de maldición para todos los desterra-
dos de Judá que están en Babilonia, diciendo: 'Te ponga el Señor
como a Sedecías y a Ajab, a quienes el rey de Babilonia tostó al fue-
go'. 23 Porque obraron lo nefando en Israel, cometieron adulterio
con las mujeres de sus compañeros y proclamaron en mi nombre
palabras mentirosas que yo no les había mandado. Yo mismo lo sé
bien y soy testigo», oráculo del Señor.
24 En cuanto a Semeías, el nejelamita, le dirás: 25 «Así dice el Se-
ñor de los ejércitos, Dios de Israel: Porque en tu nombre tú has en-
viado cartas *a todo el pueblo que está en Jerusalén y* a Sofonías,
hijo de Maaseyá, sacerdote y a todos los sacerdotes, diciendo: 26 El
Señor te ha constituido sacerdote en lugar del sacerdote Yoyadá,
para que seas *inspector en la casa* del Señor respecto a todo hom-
bre exaltado y que se tenga por profeta, y le pongas en el cepo y en
la prisión. 27 Ahora, pues, ¿por qué no has reprimido a Jeremías el
de Anatot que se os tiene por profeta? 28 Porque además nos ha man-
dado a decir a Babilonia: Ello va para largo; edificad casas y habitad,
plantad huertos y comed su fruto». 29 El sacerdote Sofonías leyó esta
carta al profeta Jeremías.

---

y *Sedecías*, sólo conocidos por este pasaje. Profetas de ocasión, andaban *profetizando con mentira* una pronta vuelta a la patria *en nombre de Yahvé* a los desterrados de Babilonia. Jeremías lanza el grito de alerta y profetiza contra Ajab y Sedecías, «adúlteros» y «falsarios» como sus colegas de Jerusalén (23,14.21.25-26), una trágica *muerte a fuego* lento (Dan 3,6; *Cód. Hamm.* § 25.110.157): condenados *por Nabucodonosor* como perturbadores del orden, su muerte correrá de boca en boca entre todos los desterrados de Judá en Babilonia, como *ejemplo* clásico de *maldición* divina.

24-29 El tono decidido de la carta de Jeremías impresionó a los pseudoprofetas que operaban en Babilonia. Acaso en nombre de todos e intentando cortar en raíz los primeros brotes de una comunidad judía organizada, un tal *Semeías nejelamita* (de *Nejelam*, ciudad desconocida) *envió cartas a Jerusalén*. Las dirigió *a todo el pueblo, a todos los sacerdotes* y, de un modo especial, *al sacerdote Sofonías* (21,1; 37,3; 52,24), a quien recordaba, adulador, su importante cargo de *pāqîd* = *inspector del templo*. Como a sucesor del vigilante Pasjur (20,1) y del *sacerdote Yoyadá* (distinto del homónimo sumo sacerdote: 2 Re 11,4.15), le llamaba la atención sobre el deber que tenía de reprimir y «encarcelar» a *cualquiera* que, *considerándose profeta*, hablase *exaltado*-extático y perturbase el orden religioso-social. Tal era *Jeremías el de Anatot* y, por lo mismo, debiera haberle impedido toda actividad profética, pues hasta se había atrevido a escribir a los desterrados, exhortándoles a «organizar su vida social» *en Babilonia* como si estuviesen en la patria. Por temor

*25 G omit.
*26 Con G, Símm, Peš y Vg *pāqîd bᵉbêt*; TM *pᵉqidîm bêt* = *inspectores de...*

[30] Le llegó entonces a Jeremías la palabra del Señor, diciendo:
[31] «Envía a decir a todos los deportados: Así dice el Señor a Semeías
el nejelamita: Porque Semeías os ha profetizado sin haberle yo enviado y os ha hecho confiar en la mentira, [32] por eso así dice el Señor:
He aquí que yo castigaré a Semeías el nejelamita y a su descendencia; no tendrá ninguno que habite en medio de este pueblo, ni verá el bien que yo haré a mi pueblo, oráculo del Señor, porque ha predicado rebelión contra el Señor».

---

al pueblo o por simpatía con Jeremías, Sofonías se contentó con *leer la carta* de Semeías al profeta.

30-32 La reacción de Jeremías fue rápida y amenazadora, como en el caso de Ananías (28,15-16), de Ajab y Sedecías (v.21-23). Con un nuevo aviso a los *deportados*, los prevenía contra el posible influjo de *Semeías:* era un «falso profeta», predicador de *mentira y de rebelión contra Yahvé*, y como a tal le vaticinaba la *muerte* propia y *de su descendencia* en el destierro, sin poder *gozar el bien* que Yahvé *haría a su pueblo* con la vuelta a la patria cuando sonase la hora divina.

CAPITULO 30

Profeta de «destrucción» y de «edificación», Jeremías presenta en los c.30-31 un núcleo central de «edificación» con el desarrollo de los elementos insertados más como de paso en sus frecuentes cuadros de «edificación» (3,14-18; 12,15-16; 16,14-15; 23, 3-8; 24,5-7). Aunque originalmente una y literariamente diversa de la anterior (c.27-29), la sección presente parece tener delante la promesa de «edificación» hecha entonces a los desterrados (29,10-14.32) y dirigida ahora al pueblo como tal, a Israel y Judá, a los dos reinos unidos de nuevo en el Israel-Jacob de la restauración (3,6-18) [1]. Superadas posiciones radicalmente antijeremianas [2], la exégesis acatólica reconoce hoy la autenticidad de la sección en su conjunto [3] y trata más bien de resolver el problema de la época jeremiana a que pertenece. La solución no es fácil: el contenido permite hablar del reinado de Josías, antes o después de la reforma (626-609), de Sedecías (598-587) y de Godolías (587) [4].

En *Jer* 30, después de una breve introducción (1-4), se describe la extrema desgracia de Israel y su completa liberación (5-17), coronada con la restauración definitiva de la nueva y davídica Jerusalén (18-24).

[1] Aunque se considere dirigida especialmente al reino del norte y se tenga por glosa posterior el repetido «y de Judá» (Weiser, Rudolph), el contexto de la sección supone indudablemente la restauración de todo el pueblo de Israel. A. Gelin *(Le sens du mot Israël en Jer 30-31 :* MémCh [1950] p.161-168) así lo reconoce, al menos en Jer 31,23-25.27-34.

[2] Véase el proceso detallado de estas posiciones en A. Condamin, p.233-239; brevemente, en A.Weiser, p.273.

[3] Siempre queda en pie el problema de la autenticidad de algunos versos, más o menos, según el enfoque histórico o literario de los diversos autores.

[4] J. Ph. Hyatt, p.1022-1023; A.Weiser, p.272-273;W. Rudolph, p.172-173. Una serena síntesis de las diversas posibilidades, en A. Penna, p.218-19.

30 1 La palabra que llegó a Jeremías de parte del Señor, diciendo:
2 «Así dice el Señor, Dios de Israel: Escríbete en un libro todas
las palabras que te he hablado, 3 porque vendrán días, oráculo del
Señor, en los cuales cambiaré la suerte de mi pueblo, de Israel y de
Judá, dice el Señor, y los haré volver a la tierra que di a sus padres
para que la poseyeran».
4 Y éstas son las palabras que el Señor habló respecto a Israel y a
Judá: 5 «Así dice el Señor:
Una voz de dolor hemos oído, terror y no paz.
6 Preguntad y ved si un hombre da a luz. | ¿Por qué veo a todo va-
rón con las manos sobre los flancos como una parturienta | y se
han vuelto pálidos todos los rostros?
7 ¡Ay! ¡Qué grande es aquel día sin igual! | Tiempo de angustia es
para Jacob, pero de él será salvado.
8 Y sucederá en aquel día, oráculo del Señor, que romperé su yugo
de sobre su cuello y desharé sus ataduras; no los dominarán más los

---

1-4 Jeremías recibe la orden divina de *escribir en un libro todas las palabras que Yahvé le ha hablado.* No se trata, como en otra ocasión (36,1-8), de la revelación divina en general, sino de la referente a la restauración de Israel: parecía imposible en aquellas circunstancias y necesitaba el testimonio de la escritura (Is 8,1-2; 30,8; Hab 2,2-3) que garantizase al mismo la autenticidad de la revelación-palabra de Yahvé en la predicación del profeta. Con mirada profética, Jeremías había de partir del clásico *yāmîm bāʾîm = días vendrán* para anunciar el *cambio de suerte* [5] operado por Yahvé en favor de *su pueblo, Israel y Judá* [6], definitivamente unidos después del destierro, con *su vuelta* prodigiosa *a la tierra* palestinense.

5-7 Descripción gráfica de las duras etapas que ha de recorrer el pueblo antes de alcanzar la meta de su restauración. Cuadro tétrico de angustia que a nadie perdona: Jeremías oye los gritos de dolor. Hasta los *hombres*, dejando caer las armas, aprietan *sus flancos con las manos* como si fueran mujeres *parturientas*, y, bajo el efecto de los dolores intolerables como de parto (4,31; 6,24; 22,23), palidecen sin poder remediarlo. Es un *día grande sin igual*, como «día de Yahvé» que juzga implacable (Jl 2,11; Sof 1,15) a *Jacob*-Israel, para purificarle poco a poco en el *tiempo de angustia* y prepararle a la *salvación* definitiva [7].

8-9 La luz llega al fin en *aquel día* escogido por Yahvé para *romper el yugo* babilónico que pesa *sobre el cuello* de su pueblo (Is 9,3; 10,28; Jer 27-28) y conceder a Israel su independencia nacional [8]. Es el primer paso en un camino de restauración que desem-

5 Tal es la traducción moderna más ordinaria de la clásica expresión *šûb šᵉbût*: los exegetas antiguos y algunos modernos prefieren, con las antiguas versiones, la de «hacer volver de la esclavitud»; el alcance es el mismo. Para la bibliografía, véase el comentario a Jer 3.

6 Para quienes, como Rudolph, suprimen «y Judá», la predicación de Jeremías en estos capítulos habría tenido lugar en tiempo de Josías. Aun en este caso, podría el profeta vaticinar el destierro y la vuelta de Judá.

7 Véase San Jerónimo: ML 24,867-868.

8 Es claro que aquí se trata no sólo del reino de Israel, sino también del de Judá: de aquí que Rudolph (p.173) hable de «ampliación tardía», para acomodar el texto a su teoría sobre el «y Judá» como glosa posterior.

extranjeros, 9 sino que servirán al Señor, su Dios, y a David, su rey, que he de suscitarles.
10 Tú, pues, no temas, Jacob mi siervo, oráculo del Señor, y no te espantes, Israel, | porque he aquí que yo te salvaré de país lejano y a tu descendencia de la tierra de su cautiverio; | y retornará Jacob y descansará, y estará tranquilo sin que nadie le atemorice.
11 Porque yo estoy contigo, oráculo del Señor, para salvarte | y aniquilaré todas las naciones, entre las cuales te he dispersado; | pero a ti no te aniquilaré, | sino que te castigaré con equidad y no te dejaré impune en modo alguno».
12 Pues así dice el Señor:
«Incurable es tu herida, incurable tu llaga.
13 No hay quien defienda tu causa procurando remedios; no tienes cura.

---

boca finalmente en el campo yahvístico y mesiánico: en adelante *servirán* sólo *a Yahvé su Dios y a David su rey*, el Rey-Mesías de la descendencia davídica (23,5-6; Sal 89,21; Os 3,5; Ez 23-25; 37,23-35), que Yahvé, fiel a sus promesas, *les ha de suscitar* [9].

10-11 Yahvé se ha reservado la salvación de su pueblo, y los desterrados pueden mirar tranquilos al futuro. Con expresiones típicamente isaianas en la segunda parte del libro (41,8-10.13-14; 43,1.5; 44,1-2) [10], Yahvé se proclama autor de la futura salvación de Israel-Judá, como antes lo fue de su dispersión-destierro. Palabras de aliento dirigidas a *Jacob-Israel*, que un día ha de ser tratado otra vez con todas las prerrogativas de *mi siervo*-hijo y conducido desde la vida agitada en el destierro al vivir *tranquilo* en la patria. Partiendo del clásico y omnipotente *yo estoy contigo* (1,8), promete *sacarle salvo* de en medio de un mundo en ruinas. Su castigo destructor alcanzará igualmente a Israel-Jacob y *a todas las naciones* (Asiria, Mesopotamia y Media: 2 Re 17,6) *entre las cuales ha dispersado a su pueblo*, pero en proporciones radicalmente diversas: mientras sobre las naciones caerá implacable su *ʾeʿĕśeh kālâ* = *aniquilaré* sin miramientos, sobre Jacob-Israel dejará sentir su *yissartîkā lammišpāṭ* = *te castigaré con equidad* y con mesura, con un castigo que salve la justicia divina y al mismo tiempo ponga de manifiesto su entrañable amor hacia su siervo-hijo.

12-17 El estado miserable de Israel hacía necesaria la intervención de Yahvé, que, castigando con medida y misericordia, aplicase remedio eficaz a una *herida* humanamente *incurable* (8,22; 10,19; 14,17; Is 1,5-6) y se alzase como defensor de una *causa* considerada

9 Resulta muy aventurado dudar del alcance mesiánico, literal o típico, del texto, sobre todo teniendo en cuenta los pasajes señalados. Por lo mismo, acaso pueda antojarse un expediente pobre el acogerse a un abstracto «renacimiento davídico» (WEISER, p.277) o a un genérico «rey ideal de la línea davídica» (HYATT, p.1024). Recurrir a Jer 23,5-6 y, comparándolo con nuestro texto, hablar del «papel insignificante» (RUDOLPH, p.173) que Jeremías concede al Mesías, o del «poco énfasis» (HYATT, p.1024) con que muestra su esperanza en él, es soslayar la cuestión.

10 Es un argumento invocado por algunos en favor de los v.10-11 como una glosa posterior. No parece convincente: pudo Jeremías expresarse más o menos como Isaías, pues como él tenía ante sí un pueblo en las mismas circunstancias históricas. Los versos se repiten en Jer 46,27-28, y allí es donde pueden considerarse como una adición. Los G los omiten en la traducción correspondiente a Jer 30, y los traen en la correspondiente a Jer 46; pero nótese que Jer 30 viene en G (c.37) después de Jer 46 (c.26).

14 Todos tus amantes te han olvidado, no te buscan, | porque te he
herido con herida de enemigo, con castigo cruel, | por tu gran ini-
quidad, porque son muchos tus pecados.
15 ¿Por qué gritas por tu herida? Tu dolor es incurable. | Por tu gran
iniquidad, porque son muchos tus pecados, te he hecho estas cosas.
16 Por eso, todos los que te devoran serán devorados, y todos tus
opresores irán al cautiverio, | todos tus saqueadores serán saquea-
dos y a todos tus despojadores entregaré al despojo.
17 Cierto, te aplicaré un remedio y te curaré de tus heridas, oráculo
del Señor, | pues te llaman la Dispersa, Sión, la de quien nadie se
cuida».
18 Así dice el Señor:
«He aquí que yo cambiaré la suerte de las tiendas de Jacob y me
compadeceré de sus moradas; | serán reedificadas las ciudades so-
bre sus ruinas y los palacios se asentarán sobre su puesto.
19 Y saldrán de ellos cantos de alabanza y voces de gente jubilosa. |
Los multiplicaré y no disminuirán, los honraré y no serán algo pe-
queño.
20 Sus hijos serán como antaño, y su comunidad estará firme en mi
presencia | mientras yo castigaré a todos sus opresores.

---

perdida. Impotentes y burlones ante el *cruel castigo* con que un Yahvé *enemigo* ha castigado a su pueblo por sus *grandes iniquidades* (5,6; 22,22), *sus amantes* de otro tiempo, las naciones y sus dioses (2,16-19.36-37; 27,3), le *han olvidado* (Lam 1,2.19): vuelven la espalda y *no le buscan* como antiguo aliado, sino que cierran sus oídos a los *gritos de dolor* y auxilio. Es la hora de Yahvé, que, de su mortificante y en apariencia despreocupado *¿por qué gritas? Tu dolor es incurable,* pasa de repente [11] a una promesa llena de interés por Israel herido. Como primer paso en su intervención salvadora, el castigo de quienes, por haber *devorado* al pueblo de sus primicias con la opresión, el saqueo y el destierro, *serán* igualmente *devorados.* Preparado así el camino, Yahvé probará una vez más que, si él hirió a Jacob, su siervo, él será también quien le salve (1 Sam 2,6; Tob 13,2; Sab 16,13). Obra de un amor omnipotente, que *cura* lo que parecía incurable y saca mentirosos a quienes con odio y desprecio andaban *proclamando a Sión,* cabeza religioso-nacional de Israel, como a la *Dispersa*-arrojada definitivamente por su Dios, que *no se cuidaba* más *de ella.* En marcha una curación nacional del Israel restaurado, pero de cara a una curación plena en la época mesiánica [12].

18-22 Con un significativo *hin^{e}nî = he aquí que yo,* Yahvé llama de nuevo (v.3.10) la atención sobre su omnipotente y misericordioso *cambiaré la suerte de Jacob*-Israel, haciéndole volver del destierro a la patria. Primer paso en la nueva etapa de vida nacional, que va a iniciarse con la *reedificación de las* antiguas *ciudades sobre* sus *tillāh = alturas* primitivas convertidas en montones de *ruinas* y la construcción de *los palacios sobre su puesto* de antes.

[11] Por este paso repentino, que parece ilógico, ven algunos en los v.16-17 una glosa posterior, y otros, menos radicalmente, un cambio en su orden primitivo. Todo es posible, pero la lógica es sin duda más flexible. Una síntesis, en A. Penna, p.222-223.

[12] Así San Jerónimo (ML 24,870), y el contexto de toda la sección lo recomienda.

21 **Su príncipe será uno de ellos, | y su soberano saldrá de en medio de ellos: le haré acercarse y se aproximará a mí. | Porque ¿quién es el que se atrevería a aproximarse a mí? Oráculo del Señor.**
22 **Seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.**
23 **He aquí que la tempestad del Señor, la cólera, estalla, una tempestad que se desata, | sobre la cabeza de los impíos se abate.**
24 **No se parará el ardor de la ira del Señor | hasta que no haya actuado y llevado a efecto los designios de su corazón. | Al fin de los días lo entenderéis bien».**

Reconstrucción material como punto de partida para el desarrollo de una pujante vida social y religiosa: partiendo del «resto» salvado, Yahvé hará de Israel un pueblo *numeroso y glorioso* como antes (Is 1,26; Ez 36,10; Zac 10,8), que se alzará *firme en la presencia divina* frente a la ruina de otros pueblos, *sus* antiguos *opresores* (25,10). En marcha la independencia nacional de Israel, surgirá *ʾaddîrô = su príncipe* y *mōšᵉlô = su soberano* nativo, en sustitución de los reyes extranjeros que hasta entonces le han dominado. Príncipe nacional, sin duda de la dinastía davídica (23,5-6), que, dado su carácter sacerdotal, como sacerdote *niggaš = se aproximará a Yahvé*, porque el mismo Yahvé *hiqrabtîw = le hará acercarse* (Lev 7,35; Núm 16, 5-10). Privilegio divino concedido a un príncipe, que sólo así puede acercarse a Yahvé sin peligro de la propia vida. Príncipe-sacerdote, Zorobabel llena históricamente estas condiciones, pero como «tipo del Mesías, en quien se cumplirían con más plenitud y perfección» [13]. Bajo este príncipe-sacerdote, el clásico *seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios* (11,4) entrará en su fase definitiva de intimidad entre Yahvé y su nuevo pueblo [14].

23-24 Se trata de dos versos que ya hemos encontrado en Jer 23,19-20, donde cuadran más lógicamente con el contexto [15]. En nuestro pasaje pueden ir con la sección anterior o con 31,1: en el primer caso se trataría del castigo de los «impíos» de Israel en oposición a la bendición divina prometida a todo el pueblo; en el segundo, los castigados serían los pueblos enemigos del nuevo Israel, pueblo bendecido por Yahvé.

13 San Jerónimo: ML 24,870.
14 En G se omite este v.22, que, por hallarse repetido en seguida en 31,1, acaso deba considerarse como glosa.
15 En todo caso, el pasaje es auténticamente jeremiano; el que G, como el TM, lo ofrezca íntegro aquí y en 23,19-20 es una prueba más.

31 1 En aquel tiempo, oráculo del Señor, seré Dios de todas las familias de Israel y ellas serán mi pueblo.
2 Así dice el Señor: | «Ha encontrado gracia en el desierto el pueblo de escapados a la espada. | Israel marchó a su descanso*».
3 De lejos se le* apareció el Señor: | «Te he amado con amor eterno; por eso te he reservado la misericordia.
4 De nuevo te edificaré y serás reedificada, ¡oh virgen de Israel! | De nuevo te adornarás con tus adufes y saldrás en la danza de la gente jubilosa.

CAPITULO 31

«Sencillo y fácil en las palabras, pero profundísimo en la majestad de los sentidos» [1], *Jer 31* avanza incontenible en la línea de la restauración de Israel. Idea obsesionante del «retorno a la patria»: anunciado con júbilo por el profeta a Israel (1-9) y las naciones (10-14), corta el llanto de Raquel por el destierro de sus hijos (15-17), que, reconociendo su culpabilidad, provocan en Yahvé una promesa de «retorno» (18-22) y «edificación» (23-30), completada con el anuncio del «nuevo pacto» (31-34), de un Israel indefectible (35-37) y de una nueva Jerusalén (38-40).

1-6 Cierre natural de Jer 30, el v.1 repite sustancialmente [2] la promesa divina de 30,22 y abre el camino al tema central «retorno» de Jer 31. Anuncio jubiloso del profeta ante el dinamismo de *ḥēn = la gracia*-bondad de Yahvé que, como un día del Egipto a Palestina (Ex 33,1.12-17), repite *en el desierto* siro-arábico (Is 40) su obra salvadora: gracias a ella, el resto de *Israel*, los *escapados a la espada* [3], *se dirige a su descanso* en la patria. Cancelando el paréntesis de un olvido pasajero, *Yahvé se le ha aparecido de lejos*, mientras vivía en el destierro [4], para asegurarle amor eterno (Os 3,1) con que le amó desde los primeros días de la elección, (2,2), de la *misericordia*-bondad que para este día le ha reservado [5] a través de los años. Fruto de este amor *(ʾahăbâ)* y de esta bondad *(ḥesed)* de Yahvé, será la *reedificación* de la *virgen de Israel*, toda la nación o Jerusalén como capital, en toda la línea. Reconstrucción material como punto de partida (30,18) para la puesta en marcha de la vida nacional en todos sus aspectos: vida social bulliciosa y

*2c *Lᵉmargôᶜô* con Vg y Targ; TM *lᵉhargîᶜô = para concederle descanso.*
*3a *Lô* con G; TM *lî = me.*

1 San Jerónimo: ML 24,866, en el prólogo al libro sexto (Jer 30-32).
2 En este caso, Yahvé promete: *Seré Dios de todas las familias*-tribus *de Israel, y ellas serán mi pueblo.* Esas familias no son sólo las tribus del reino de Israel (2-22), sino también las del reino de Judá (23-26): se trata de las doce tribus unidas de nuevo (27-40).
3 En la traducción de G: «encontré calor en el desierto con los muertos a espada; marchad y no destruyáis a Israel» (v.2), la idea de salvación se inicia en 2b.
4 Sentido local de *mērāḥôq = de lejos*, preferible al temporal o moral (lejos de Yahvé).
5 G y Vg mantienen el significado original de *māšak = atraer*, pero encuadra mejor en la construcción gramatical el de *reservar* (Sal 36,11; 109,12). Para la *bibliografía* sobre el amor-bondad de Yahvé, puede verse F. Asensio, *Misericordia et veritas* (Roma 1949); J. Coppens, *La doctrine biblique sur l'amour de Dieu et du prochain*: EThL (1964) 252-299. Sobre el texto, A. Feuillet, *Note sur la traduction de Jer 31,3c*: VT (1962) 122-124.

5 De nuevo plantarás viñas en las colinas de Samaria; | plantarán los plantadores y disfrutarán.
6 Pues vendrá día en que clamen los centinelas en la montaña de Efraím: | Levantaos y subamos a Sión, al Señor nuestro Dios».
7 Porque así dice el Señor: | «Entonad cantos de júbilo con alegría por Jacob, alborozaos por la cabeza de las naciones, | proclamad, alabad y anunciad: | '*Ha salvado el Señor a su pueblo*, al resto de Israel'.
8 He aquí que yo los traigo de la tierra del norte y los reúno de las extremidades de la tierra; | entre ellos el ciego y el cojo, la embarazada y la parturienta juntamente; | una gran multitud retorna acá.
9 Vienen con llanto y los conduzco con consolaciones*; | los hago venir a los ríos de agua por camino derecho, no tropezarán en él, | pues soy para Israel un padre, y Efraím es mi primogénito.
10 Escuchad, naciones, la palabra del Señor, anunciad en las islas lejanas y decid: | El que ha dispersado a Israel lo reúne y lo guarda, como pastor su rebaño.

---

alegre después del largo silencio de muerte (7,34; 16,9; 25,10; Sal 137, 5-6; Lam 5,15); vida económica tranquila y duradera, a base de la clásica *plantación de viñas* en las tierras más aptas para el cultivo y el *goce* jubiloso de sus frutos [6]; vida religiosa en todo su antiguo esplendor, con la renovación de las antiguas peregrinaciones que, abandonados los antiguos santuarios cismáticos (1 Re 12,29), de nuevo se dirigen a Sión-Jerusalén desde Israel como desde Judá, definitivamente unidos en la misma fe yahvista y en torno al único legítimo santuario.

7-9 Mirada retrospectiva hacia el cuadro de la *salvación* del *resto de Israel* (3,14) operada por Yahvé. A su vista, Jeremías invita a los antiguos desterrados al *júbilo alborozado (ronnû-ṣahălû)* por el retorno glorioso de *Jacob*-Israel, *rōʾš haggôyim* = *cabeza*-primera *entre* todas *las naciones* por elección divina. Como un día, de Egipto, el antiguo Israel, vuelve hoy el nuevo de los distintos lugares de su destierro y dispersión bajo la guía presurosa de Yahvé: vuelven todos, «resto», pero gran multitud, con *llanto* en los ojos por lo mucho sufrido, pero *consolados* (50,4-5; Esd 8,21-23; Sal 126,1.3.6) y sin dificultades a través del desierto (Is 40,3-4; 41,18; 42,16; 45,2; 48, 20-21; 49,10). Promesa divina que no puede faltar, porque se apoya en el granítico *soy para Israel*, mi pueblo elegido, *un padre, y Efraím*, como representante de las diez tribus, *es mi primogénito* (Ex 4,22; Dt 32,5-6; Is 1,2).

10-14 Obra exclusiva de la omnipotencia de Yahvé (Is 43,1; 44,23; 48,20), la operación «retorno» de Israel se proyecta en la historia universal. Jeremías la hace llegar a las *naciones (gôyim)*, para

*7d Con G; TM *salva a tu pueblo.*
*9a *Beṭanḥûmîm* con G y VL; TM *beṭaḥănûnîm* = *con misericordia* o súplicas de misericordia.

[6] Este es el alcance de 5b, tanto si se lee Pi. *ḥll* = *profanar, comenzar a usar una cosa nueva, comer* (después de reservadas a Yahvé las primicias) del fruto siguiente como de algo común (TM), como si se prefiere Pi. *hll* = *alabar* (G). En ambos casos se supone la idea de una vida estable (Lev 19,23-25), más directamente en TM que en G: la traducción griega expresa inmediatamente y con más claridad el ambiente de júbilo que acompañaba a la vendimia (Lev 19,25; Jue 9,27).

11 **Que el Señor ha redimido a Jacob y lo ha rescatado de una mano más fuerte que él.**
12 **Vendrán, pues, y darán gritos de júbilo en la altura de Sión y afluirán hacia los bienes del Señor, | hacia el trigo, el vino y el aceite, hacia las crías del ganado menor y mayor; | y será su alma como huerto regado y ya no seguirán languideciendo.**
13 **Entonces se alegrará la virgen en la danza, y los jóvenes junto con los viejos; | cambiaré su duelo en gozo, los consolaré y alegraré de sus dolores.**
14 **Saturaré de grosura el alma de los sacerdotes, y mi pueblo se saciará de mis bienes», oráculo del Señor.**
15 **Así dice el Señor: | «En Ramá* se ha oído una voz, lamento, llanto amargo; | Raquel llora a sus hijos, rehúsa consolarse por sus hijos, porque no existen».**

---

que éstas, a su vez, la *anuncien* como una gran noticia *en las lejanas islas* de occidente (2,10; Is 41,1; 42,10; 49,1) con expresiones en gran parte isaianas[7]. Himno efusivo y profundamente teológico a *Yahvé, Pastor de su rebaño* (Is 40,11), que, si un día *dispersó a Israel* entre las naciones, hoy lo *reúne* y *guarda* con cariño (23,3), lo *redime* y *rescata* (Is 44,23; 48,20) de la mano de enemigos humanamente fuertes, pero incapaces de impedir su eficaz intervención (Is 49,24-25). Así lo reconocen ellos mismos mientras ven *partir* a Israel hacia el *monte de Sión*-Jerusalén, para entonar allí sus himnos de *júbilo* y gozar, como *huerto* bien regado (Is 58,11), de *los bienes* que Yahvé le ofrece en abundancia. Ambiente universal de alegría en una nación que ve cambiado su duelo en gozo y su miseria en prosperidad (Is 61,2-3; Bar 4,23): todo ello con desemboque religioso en torno al templo y a los *sacerdotes*, que participan de la prosperidad material del pueblo a través de los numerosos sacrificios (Lev 7,31-34) generosamente ofrecidos. Resurgimiento material subordinado a un resurgimiento auténticamente espiritual de un pueblo que, como en sus mejores tiempos, vuelve a vivir unido nacional y religiosamente junto a su templo único y de cara a sólo Yahvé.

15-17 Con un patético salto lírico, evoca Jeremías calamidades antiguas, pero sólo de paso y para llamar más vivamente la atención sobre la nueva situación de Israel. *Llanto* de una *Raquel inconsolable*: madre de José y Benjamín, representa a todas las madres de las tribus del norte (José) y del sur (Benjamín), y en su nombre llora la muerte de una gran parte de *sus hijos*. Jeremías la pone llorando en *Ramá*[8] porque, según la tradición (1 Sam 10,2), allí la suponía enterrada[9]. El evangelista (Mt 2,17-18) unirá a esta

*15b Nombr. prop.; Aq, Vg y Targ *en la altura* (nombr. com,).

7 De aquí nada se sigue contra la autenticidad jeremiana: las indudables coincidencias con el Deuteroisaías se explican por la semejanza de la situación, y no por la dependencia literaria. Así W. Rudolph, p.179, cerrando de este modo posiciones anteriores demasiado fáciles.

8 La actual *er-Rām*, a unos 10 kilómetros al norte de Jerusalén. Pertenecía a la tribu de Benjamín (Jos 18,25; Jue 4,5), y allí, final de la primera etapa, se reagrupaba a los deportados a Babilonia (40,1).

9 Otra tradición antigua, representada por la glosa posterior de Gén 35,19 y recogida por San Jerónimo (ML 24,877) pone el sepulcro de Raquel en las proximidades de Belén. De ser

[16] Así dice el Señor: | «Detén tu voz del llanto y tus ojos de las lágri-
mas, | porque hay una recompensa para tu trabajo, oráculo del
Señor, | y ellos volverán de la tierra del enemigo.
[17] Hay una esperanza para tu porvenir, oráculo del Señor, | y vol-
verán los hijos a sus confines.
[18] He oído bien a Efraím lamentarse: | 'Me has castigado, y he sido
castigado, como novillo no domado. | Hazme volver y volveré,
porque tú eres el Señor mi Dios.
[19] Porque, después de haberme extraviado*, me he arrepentido, |
después de haberme vuelto sobre mí, me he golpeado la cadera. |
Me he avergonzado y confundido, porque llevo el oprobio de mi
juventud'.
[20] ¿Es para mí Efraím un hijo querido, o un niño de mis delicias? |

---

escena histórica de la cautividad babilónica el doloroso episodio de los Inocentes de Belén por medio del clásico «así se cumplió lo escrito por Jeremías». El ambiente común, histórico y psicológico, ha inspirado esta simple «translación» del testimonio histórico del profeta al hecho evangélico [10]: interpretación «mística» de un texto que directamente habla de un antiguo hecho histórico, pero que el evangelista «acomoda» a un hecho nuevo, porque en él «se completa» y «más perfectamente se cumple» [11]. El piadoso *llanto* de Raquel tendrá su *recompensa:* hijos de *lágrimas* y *trabajos,* los israelitas *volverán* en su día del destierro a la patria.

18-20 En el paréntesis lírico, iniciado con el v.15, entra ahora un elemento nuevo que abre el camino a la restauración. Lejos de la patria, *Efraím*-Israel *se lamenta* amargamente sin encontrar reposo [12]. Lamento de penitencia en quien, volviendo la mirada atrás, evoca su juventud de *novillo* (Os 4,16; 10,11) *no acostumbrado* a yugo alguno y, por lo mismo, duramente *castigado* por Yahvé con un castigo de alcance medicinal (Pi. y Ni. *yāsar),* que ahora acepta como justo. De aquí el recurso humilde (Sal 80,4; Lam 5,21) *a Yahvé, su Dios,* a base del clásico *šûb* = *volver* de orden espiritual: iniciado por Yahvé y completado por Efraím, sirve de punto de partida para el *šûb* = *volver* material a la patria (3,12-22). Obra divina (Dt 30,1-3; Neh 1,8-9), pero que presupone la cooperación de quien, *arrepentido* de su conducta pasada, *se golpea la cadera* en señal de un dolor extremo [13]. Ante esta actitud de humilde penitencia, Yahvé reacciona como padre *íntimamente conmovido* por la desgracia de *Efraím.* Descripción antropomórfica de un Dios en lucha consigo mismo: el pasado rebelde de *Efraím* le empuja a no reconocerle por *hijo querido,* pero su recuerdo de perdón hacia él en tantas otras ocasiones triunfa definitivamente con un generoso *cierto*

*19a Con TM *šûbî;* G, VL y Aq *šibyî* = *mi cautiverio.*

así, Jeremías presentaría a Raquel llorando en Ramá, o porque allí se reagrupaban los deportados (40,1), o porque cerca se alzaba algún monumento fúnebre dedicado a Raquel.

[10] San Jerónimo: ML 24,877.

[11] J. Maldonado, *In quatuor...* p.138-139; Id., *Commentarii in quatuor evangelistas* I-III (Moguntiae 1840) p.75-81.

[12] Forma Hitpo. *nûd* = *vagar de una parte a otra y lamentarse.*

[13] En este sentido se encuentra la expresión en Ez 21,17; Homero, *Ilíada* XVI 125; *Odisea* XIII 198.

Pues cuantas veces hablo contra él, de nuevo le recuerdo vivamente. | Por eso se conmueven por él mis entrañas y, cierto, me apiadaré de él, oráculo del Señor.
21 Levántate indicadores, ponte hitos, | pon atención al sendero, al camino que has andado. | Vuelve, virgen de Israel, vuelve a estas tus ciudades.
22 ¿Hasta cuándo andarás vagando, hija rebelde? | Porque ha creado el Señor una cosa nueva en la tierra: una mujer rodea a un varón».

---

me apiadaré de él. Al «pequé» del antiguo hijo pródigo responde Yahvé con el abrazo de perdón del padre (Lc 15,11-32): Jeremías preludia el evangelio de la misericordia de Cristo y completa el binomio «pequé-Dios ha perdonado tu pecado» de David-Natán (2 Sam 12,13).

21-22 Conocedor de los planes divinos de salvación, Jeremías trata de facilitar su cumplimiento. Para evitar cualquier posible extravío de Israel en su retorno a la patria, ordena a la *virgen de Israel* (v.4) que *levante* a lo largo de su camino hacia el destierro algunos *indicadores* que la orienten a la vuelta. En la letra, exhortación a una medida de prudencia, pero en el fondo, ratificación de la promesa divina a un pueblo *rebelde* que, ante el nuevo e insistente *vuelve* del profeta, aún vacila en volver. Para cortar las últimas vacilaciones, Jeremías lanza su alentador *porque bārāʾ = ha creado Yahvé ḥădāšâ = una cosa nueva en la tierra* palestinense. Algo nuevo y extraordinario, como obra exclusiva de Yahvé, que se concreta en el misterioso *nᵉqēbâ = una mujer tᵉsôbēb = rodea gāber = a un varón* [14]. Texto de alcance muy discutido [15] por lo conciso de sus tres términos: el primero acentúa el significado de mujer-hembra en el aspecto sexual; el segundo puede indistintamente expresar la idea de «rodear» materialmente (frecuente) o moralmente, «proteger» (Dt 32,10; Sal 32,10); el tercero equivale a veces al genérico *ʾîš = hombre* y, más de ordinario, al de hombre «adulto» en oposición a la mujer o al niño. Ahora bien, supuesta la dificultad del texto en sí, no es fácil determinarse por la interpretación directa y literalmente mesiánica con la *mujer*-virgen María *rodeando*-concibiendo virginalmente al *varón*-Cristo [16]; quizás, en esta dirección mesiánica se pudiese hablar de un «sentido literal pleno» a base de

14 G propone una lectura diversa: «El Señor ha creado la salvación para una nueva plantación; en la salvación caminarán los hombres».

15 Una síntesis de las diversas posiciones puede verse en A. PENNA, p.232-233; W. RUDOLPH, p.181-182. Estudios especiales, en L. REINKE, *Beiträge zur Erklärung des A.T.* III (Münster 1854) p.359-406; A. CONDAMIN, *Le texte de Jérémie 31,22 est-il messianique?*: RB (1897) 396-404; F. CEUPPENS, *De prophetiis messianicis in V.T.* (Roma 1935) p.295-304; G. CLOSEN, *Femina circundabit virum*: VD (1936) 295-304; E. NÁCAR, *Sobre la interpretación de «Femina circumdabit virum»*: EstB (1942) 405-436; J. ZIENER, *Femina circumdabit virum (Jer 31,22) eine Dittographie?*: BZ (1957) 282-283; C. SCHEDL, *«Femina circumdabit virum», oder «via salutis»?*: ZKTh (1961) 431-442; CH. L. FEINBERG, *Jer 31,22: Proverb, Promise or Prophecy?*: BSacr (1966) 315-324; (1967) 16-21.

16 Es la interpretación seguida por la exégesis católica hasta casi los últimos tiempos y con la cual convenían los antiguos rabinos en lo sustancial mesiánico (MALDONADO, p.141). Abre camino San Jerónimo (ML 24,880-881), que la deduce del texto hebreo y la ve sustancialmente confirmada por las versiones de Aq, Símm y Teod. No obstante su habitual independencia, G. SÁNCHEZ (col.676.678) la mantiene en una exposición que parece dejar entrever falta de total convencimiento.

23 Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: «Aún se dirá
esta palabra en la tierra de Judá y sus ciudades cuando yo cambie
su suerte: 'El Señor te bendiga, morada de justicia, monte santo'.
24 Habitarán allí Judá y todas sus ciudades juntamente, agricultores y
guías de rebaños. 25 Porque refrescaré el alma desfallecida y hen-
chiré al alma decaída». 26 En esto me desperté y miré, y mi sueño
me había sido suave.
27 «He aquí que vendrán días, oráculo del Señor, y sembraré

«María que protege a Cristo en su Cuerpo místico, la Iglesia» [17]. En todo caso, se trata del papel preponderante (algo extraordinario e insólito) de las mujeres israelitas en el Israel restaurado: en la vuelta del destierro o en la nueva vida en la patria, la «mujer rodeará-protegerá al hombre», indicando así la plena seguridad de un pueblo que puede estar plenamente defendido sin el concurso de los hombres. Alcance social-nacional, preferible al directamente religioso, en el que la «mujer-Israel rodearía-buscaría al hombre-Dios esposo» [18]. Directamente nacional, el texto jeremiano se mueve en el ambiente de lo «nuevo», del «pacto nuevo» con el «nuevo Israel».

23-26 Nuevo avance en el camino de la restauración, ahora con el punto de mira en el *cambio de suerte* del reino *de Judá*. Todo su territorio, *ciudades y campo*, volverá a vivir una vida estable de abundancia material y de seguridad social bajo la asistencia paternal de Yahvé (v.9.12.14). Prosperidad material al servicio de la renovación religiosa, con Jerusalén, material y espiritualmente restaurada, como centro. A ella se dirigirán las miradas de todos, saludándola como *morada de justicia* (23,5-6; Is 1,26) y *monte santo* (Zac 8,3) de Sión por la presencia del templo en todo su esplendor. Cierra la sección el v.26, cuyo alcance misterioso ha ofrecido a algunos exegetas un elemento más contra la autenticidad jeremiana más o menos total de toda la sección [19]. A no ser que se le considere como una mecánica repetición de un proverbio popular añadido más tarde [20], el v.26 puede ponerse o en boca del pueblo que *despierta* admirado por el cambio de su suerte (Sal 126,1), o en labios de Yahvé, que *despierta* para restaurar a su pueblo (v.28), o, más bien, en labios del profeta, que *despierta* de su sueño profético y expresa su admiración por el cambio de suerte de Israel.

27-28 Jeremías llega abiertamente a la restauración de toda

[17] G. Closen, a.c.

[18] Así A. Condamin (a.c.), a quien sigue Hyatt (p.1034). Es una interpretación ya estudiada con atención por G. Sánchez (col.676-678), según la encontraba expuesta en Oleaster y Pineda: no le desagradaba del todo al gran exegeta. J. de Mariana (*Scholia* II [Antwerpiae 1624] p.162) la atribuye a los rabinos de época posterior.

[19] Contra esta posición, patrocinada últimamente por W. Rudolph (p.182), reacciona abiertamente A. Weiser (p.290-291), y con más cautela, A. Penna (p.233-234). En cuanto a los vaivenes en torno al v.26, véase Hyatt, p.1035-1036. Negar la autenticidad jeremiana del v.23 por la expresión honorífica «monte santo» en labios de quien abiertamente había hablado contra el templo en otras ocasiones (7,1-15; 26,7-15) equivale a desorbitar el alcance de tal condenación y desconocer lo que para los profetas significa el nuevo templo en la nueva Jerusalén. La repetición de las ideas generales del v.14 en el v.25 probaría algo contra la autenticidad si no hubiese entre ambos diferencia de contenido.

[20] Véase la hipótesis recogida por W. Rudolph (p.183).

la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre y de simien-
te de animal. 28 Sucederá, pues, que, como he velado sobre ellos para
arrancar y para destruir, para demoler, para arruinar y para causar
daño, así velaré para edificar y para plantar, oráculo del Señor. 29 En
aquellos días no se dirá más: 'Los padres comieron agraces y los
dientes de los hijos han quedado embotados', 30 sino que cada uno
morirá por sus iniquidades; a todo hombre que coma agraces se le
quedarán los dientes embotados.
31 He aquí que vendrán días, oráculo del Señor, y estableceré

---

la nación israelita. Con su clásica fórmula *vendrán días* abre camino a la bendición divina sobre la *casa de Israel* y la *casa de Judá*, unidas de nuevo en un solo reino. Profeta de «destrucción» y de «edificación», Jeremías anuncia el cumplimiento de su doble misión divina con expresiones que evocan el punto de partida de su solemne vocación-misión al profetismo (1,10-12).

29-30 Sin detenerse a explicarlo teológicamente, como un día lo hará el profeta Ezequiel (Ez 18), Jeremías establece el principio moral de la responsabilidad individual que ha de regir *en aquellos días*. De frente a las inmensas desgracias nacionales, el pueblo se había acogido hasta entonces al principio de solidaridad, repitiendo machacón y sarcástico un clásico proverbio popular. Unidos a *los padres*, generaciones anteriores, con el vínculo social proclamado en la Ley, *los hijos*, generación actual, atribuían a los pecados de aquéllos toda la causa de cuanto ellos estaban sufriendo. Interpretación parcial e irreverente del principio bíblico de responsabilidad colectiva y solidaridad nacional (Ex 20,5-6; Núm 14,18-19.33.35; Jos 7,24-26; 2 Sam 21,1-14): no se podía justificar el presente proceder culpable nacional e individual con el recurso a un principio de solidaridad que, de por sí, no abolía la responsabilidad del individuo (Gén 18,23-25; 20,4; Núm 16,20-22; 2 Sam 24,17; Prov 17,15)[21]. Para cortar radicalmente la repetición inconsciente y falseada de ese principio, Jeremías proclama para *aquellos días* del «pacto nuevo», que va a anunciar, la positiva puesta en marcha del principio de responsabilidad individual.

31-34 Con su clásico *vendrán días* abre Jeremías el anuncio de un *bᵉrît ḥădāšâ* = *pacto nuevo*[22] de Yahvé *con la casa de Israel*

[21] Entre lo mucho escrito sobre el «colectivismo-individualismo», exagerando con frecuencia el contraste entre la Ley y los Profetas (Jeremías y Ezequiel), puede verse F. Spadafora, *Collettivismo e individualismo nel V. Testamento* (Roma 1953); J. Harvey, *Collectivisme et individualisme, Ez.* 18,1-3 *et Jér.* 31,29: ScEccl (195?) 167-202; H. G. May, *Individual Responsability and Retribution*: HUCA (1961) 107-120; J. Schoneveld, *Jer.* 31,29-30: VT (1963) 339-341; J. W. Rogerson, *The Hebrew Conception of Corporate Personality*: JThSt (1970) 1-16.

[22] Entre la más reciente *bibliografía* puede verse H. Ortmann, *Der Alte und der Neue Bund bei Jeremia* (Dissert. Berlin 1940); A. Gelin, *Le sens du mot «Israël» en Jér.* 30-31: MémCh (1950); L. H. van der Meiden, *Bᵉrît ḥădāšâ*: GerefThTs (1954) 33-43; W. Lempp, *Bund und Bundeserneuerung bei Jeremia* (Dissert. Tübingen 1955); M. Sekine, *Davidsbund und Sinaibund bei Jeremia*: VT (1959) 47-57; M. Caballero, *El nuevo pacto con Israel (Jer.* 31, 31-34*)*: Burgense (1960) 3-46; U. Devescovi, *Annotazioni sulla dottrina di Geremia circa la N. Alleanza*: RivB (1960) 108-128; R. Martin-Achard, *La Nouvelle Alliance selon Jérémie*: RevThPh (1962) 81-92; J. Coppens, *La Nouvelle Alliance en Jer.* 31,31-34: CBQ (1963) 12-21 (con abundantísima *bibliografía)*; S. Lyonnet, *Rom.* 8,2-4 *à la lumière de Jér.* 31 *et d'Ezéch.* 35-39: MélETiss I p.311-323; J. Schreiner, *Ein neuer Bund unverbrüchlichen Heils: Jer* 31,1-6.31-37: Bibel u. Leben (1966) 242-255; J. Bright, *An Exercise in Hermeneutics:*

con la casa de Israel y con la casa de Judá un pacto nuevo. 32 No como
el pacto que establecí con sus padres el día en que cogí su mano para
sacarles de la tierra de Egipto, porque ellos violaron mi pacto aun
siendo yo su señor, oráculo del Señor. 33 Porque este será el pacto
que estableceré con la casa de Israel después de aquellos días, oráculo
del Señor: pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón,
y seré su Dios y ellos serán mi pueblo.
34 Entonces no se amaestrarán más el uno al otro, ni cada uno a

---

y con la casa de Judá, con las doce tribus y no sólo con las diez de Efraím-Israel. Período nuevo en la historia de Israel, viene a sustituir y completar el abierto con el *b^e^rît* = *pacto* sinaítico que *los padres* desde las primeras generaciones *violaron* (11,1-7), sin tener en cuenta la providencia amorosa (Dt 1,35; 32,11-12) de su *Señor-Esposo (ba'al)*. El «nuevo pacto» supera al «antiguo» por su permanencia ininterrumpida, entrañada en su esencia misma, en sus elementos constitutivos. Mientras otros profetas se habían limitado a insinuar la futura existencia de un «pacto nuevo» [23], Jeremías lo describe en términos que en parte evocará el mismo Cristo (Lc 22, 20; 1 Cor 11,25) y, con enfoque directamente mesiánico, repetirá íntegros la carta a los Hebreos (8,6-13). Yahvé mismo, y no el pueblo, como en la economía del pacto antiguo (Dt 6,6-9; 11,18.32.46), *escribirá* directamente *su Ley en el corazón* de cada uno de los nuevos israelitas. Sustituida así la piedra dura y fría de las antiguas tablas sinaíticas por la materia penetrable e íntima del corazón humano (Dt 5,2; 2 Cor 3,3), el nuevo israelita se identificará con la Ley divina, y el nuevo pacto desembocará en el binomio *yo seré su Dios-ellos serán mi pueblo* (11,4), sin posibilidad de cortes [24]. Ambiente del más puro yahvismo al contacto íntimo y directo de la Ley divina, que hace innecesario el *amaestramiento* externo, el impulso de fuera [25] al *conocimiento* práctico de *Yahvé* como único Dios. Cada uno experimenta ese impulso interno, se siente amaestrado por la ley escrita en su corazón y, sin esfuerzo alguno, *conoce a Yahvé* y practica fielmente el culto yahvista en toda su pureza. A la economía humana del corazón duro y contumaz del antiguo Israel (7,24; 9,13; 11,8) sucede la economía divina del corazón blando y dócil que, con la presencia de la gracia, se ve libre del pecado, único elemento que podía impedir el «conocimiento de Yahvé». Jeremías cierra su anuncio del «nuevo pacto» con la misma idea del «perdón de los pecados» que abrirá el anuncio del Evangelio (Mt 26,28; Mc 1,4; Lc 24,47; Act 2,38; 2 Cor 5,14-21; Heb 9,11.22). En el Nuevo Testamento llega este perdón a través de Cristo, que, con su sangre (Lc 22,20), surge como Mediador de un nuevo y más

Jeremiah 31,31-34: Interp (1966) 188-210; P. Buis, *La nouvelle Alliance (Jér 31,32.34; Ez 37,16.28)*: VT (1968) 1-15; C. Mielgo, *Jer 31, 33-34*. Estudio Augustiniano (1969) 3-14; O. Garcia de la Fuente, *El cumplimiento de la Ley en la nueva alianza según los profetas:* EstB (1969) 293-311.

[23] Is 55,3; 59,21; 61,8; Ez 16,60; 34.25; 37,26. Véase S. Porúbcan, *Il Patto Nuovo in Is.* 40-60 (Roma 1958).

[24] F. Asensio, *Yahveh y su pueblo* (Roma 1953) p.205-238.

[25] Tal es el sentido del *lāmad* (Pi.) usado por el profeta; en su aspecto material, véase *malmād* = *aguijón* para los bueyes (Jue 3,31).

su hermano, diciendo: 'Conoced al Señor', porque todos ellos me conocerán, del pequeño al grande, pues perdonaré sus iniquidades y no me acordaré más de sus pecados».
35 **Así dice el Señor: | «El que ha dado el sol para luz durante el día, |**
***las leyes de* la luna y de las estrellas para luz durante la noche, |**
el que alborota al mar, de modo que rujan sus olas, Señor de los
ejércitos es su nombre.
36 **Si se retiraran estas leyes delante de mí, oráculo del Señor, | también**
cesaría la descendencia de Israel de ser una nación delante de mí
para siempre».
37 **Así dice el Señor: | «Si se pudieran medir los cielos desde arriba y**
sondearse los fundamentos de la tierra hacia abajo, | también yo
rechazaría a toda la descendencia de Israel | por todo lo que ha
hecho», oráculo del Señor.

---

excelente pacto, en sustitución del antiguo, ya envejecido (Heb 8, 6-13). Jeremías no habla directamente de la persona del Mesías como Mediador de su «nuevo pacto»; pero sus palabras, íntegramente recogidas en Heb 8,8-12 y encuadradas en una sección (Jer 30-31) indudablemente mesiánica, permiten hablar de un aspecto parcial del reino mesiánico que aparece acentuado a la luz del Mesías presente en otros de sus textos (23,5-6; 30,9.21) [26].

35-37 La historia jeremiana de la salvación, con su remate «nuevo pacto» de carácter eterno, tiene su cierre lógico [27] en la promesa divina de un Israel restaurado e indefectible como pueblo. Como Dios Creador, omnisciente y omnipotente, que ha fijado las *leyes* inmutables de la naturaleza inanimada, Yahvé concede a la *descendencia de Israel* el privilegio de ser *una nación delante de mí para siempre*: dejaría sólo de serlo en el caso imposible de que esas leyes fallasen, o en la hipótesis absurda de que el hombre pudiese *medir* en toda su inmensidad las alturas del *cielo* y los abismos de la *tierra*, siendo uno y otra obra exclusiva de la omnipotencia de Yahvé (Job 38,4-5; Sal 104,5; Is 40,12-14). Promesa de perpetuidad de Israel que, en cuanto descendencia patriarcal, verifica el binomio «Yo su Dios-ellos mi pueblo» a partir de su restauración babilónica y de cara a la restauración mesiánica. Horizonte abierto hacia el pueblo eterno de Dios, pueblo de la promesa abrahamítica con proyección evangélica sobre el nuevo Israel de judíos y gentiles [28].

*35c G omit.

26 A este propósito escribía San Jerónimo (ML 24,883-884): «Este testimonio usó Pablo, o quien escribiese la carta, dirigiéndose a los hebreos; después todos los varones eclesiásticos afirman que todo se cumplió en la venida de Cristo y que el Nuevo Testamento, es decir, el Evangelio, sucedió al Antiguo Testamento, cambiando la Ley de la letra en la Ley del espíritu, de modo que hasta todos los sacrificios, la circuncisión y el sábado encontrasen su cumplimiento espiritual». Cf. J. DE FRAINE, *Peut-on parler d'un véritable sacerdoce du roi en Israël*: SPag I p.537-547.

27 Por lo mismo, hablar de 35-37 como de bloque errante fuera de contexto, más aún, negar su autenticidad por sus semejanzas con el Deuteroisaías o sus divergencias con G, equivale a abrir caminos muy provisionales y un tanto prefabricados.

28 TEODORETO: MG 81,669; SAN JERÓNIMO: ML 24,885. Ni puede decirse, con W. Rudolph (p.186), que esta interpretación sea contraria a la doctrina de San Pablo; al contrario, está del todo en acuerdo con las enseñanzas del Apóstol sobre la salvación de los gentiles y la entrada de los judíos en la Iglesia según los planes misteriosos de Dios (Rom 9,1-10; 11,1-2.25-36).

38 «He aquí que vendrán* días, oráculo del Señor, y será reedificada la ciudad para el Señor desde la torre de Jananel hasta la puerta del Angulo. 39 Y la cuerda de medir saldrá todavía derecha hasta la colina de Gareb, volviendo después hacia Goá. 40 Y todo el Valle de los cadáveres y de la ceniza, y todo *el campo de muerte* hasta el torrente Cedrón, hasta el ángulo de la puerta de los Caballos, al oriente, serán cosa santa para el Señor; no se lo arrancará más, ni se lo demolerá más para siempre».

38-40 Pronunciados antes o después de la destrucción de Jerusalén, estos versos jeremianos[29] dan el último toque a la precedente historia de la salvación. Un nuevo *vendrán días* abre el anuncio de la reedificación de la *Jerusalén* del nuevo pacto, *la ciudad para Yahvé,* porque toda ella *será cosa santa*-consagrada a él. Elemento religioso que trae a la memoria la Jerusalén ideal de Ezequiel (Ez 40-48) y sirve de eje a los elementos de la reconstrucción material. Comienza al nordeste, *desde la torre de Jananel* (Zac 14,10; Neh 3,1; 12,39), y sigue, en dirección noroeste, *hasta la puerta del Angulo* (2 Re 14,13; 2 Cr 26,9). Continúa desde allí, sin duda con dirección oeste o sudoeste, *hasta* las desconocidas *Gareb y Goá.* De allí, hacia el sur, y, por el *valle de los cadáveres y de las cenizas y todo śᵉdēh māwet = el campo de muerte*[30] (Ben Hinnom con el Tófet: 2,23; 7,31-32; 19,6; 2 Re 23,4), sigue hacia el este, *hasta el torrente Cedrón* (impuro por las cenizas y los cadáveres: 2 Re 23,4-6) y la *puerta de los Caballos, al oriente* del muro de la ciudad y próxima al templo (Neh 3,27-28). Descripción del perímetro de una Jerusalén que, en su reedificación, se extiende a lugares hasta entonces impuros y que en adelante se convierten en *cosa santa*-consagrada *a Yahvé.* Ciudad nueva material y espiritualmente, la Jerusalén del nuevo pacto surge como centro no sólo de todo el Israel antiguo, sino también de las naciones tenidas hasta entonces por impuras: insinuación de la nueva Jerusalén, descrita en otras ocasiones (3,16-18; Is 2,2-3) como la ciudad del universalismo yahvista-mesiánico: de aquí su duración *lᵉʿôlām = eterna,* como eternos habían de ser el nuevo pacto y el nuevo Israel.

CAPITULO 32

Aunque, por su cronología, *Jer 32* encaja en la línea de «destrucción» de los c.37-39, por su contenido entra de lleno en el ambiente de «edificación» de Israel propio de los c.31 y 33. Aun suponiendo total o parcialmente añadidos los v.16-44[1], ya el relato de

*38 Con Q. y Vers; TM omit.
*40 Con Vg y Símm *śᵉdēh māwet;* much. Mss, Q y Aq *haššᵉdēmôt = campos;* TM K *haššᵉrēmôt* (?).

[29] Lo niega W. Rudolph (p.187) para salvar su postura exclusivamente proefraimita.
[30] Véase nt. crít. J. S. Croatto *(Die Bedeutung von śdmwt im A. Testament:* ZAW [1962] 44-50) traduce «lugar del dios Mot». Recurso al ugarítico un tanto sospechoso; aun dada por buena esta relación original, el desarrollo del término bíblico es otro.

[1] Una síntesis de las diversas posiciones en J. Ph. Hyatt, p.1042, y A. Penna, p.243.

32 1 Palabra que le llegó a Jeremías de parte del Señor el año
décimo de Sedecías, rey de Judá: es el año decimoctavo de Nabuco-
donosor. 2 Sitiaba entonces Jerusalén el ejército del rey de Babilonia,
y el profeta Jeremías estaba recluido en el patio de la prisión que había
en la casa del rey de Judá, 3 donde le había recluido Sedecías, rey de
Judá, diciendo: «¿Por qué profetizas tú diciendo: Así habla el Señor:
He aquí que yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia y
él la tomará, 4 y Sedecías, rey de Judá, no se salvará de la mano de los
caldeos, sino que irremisiblemente será entregado en mano del rey
de Babilonia, quien le hablará boca a boca y sus ojos verán sus ojos;
5 y se llevará a Sedecías a Babilonia, donde estará *hasta que yo le
visite, oráculo del Señor, pues aunque combatáis contra los caldeos
no tendréis éxito*?»

---

la compra simbólica de un campo en Anatot (v.6-15) insinúa por sí solo suficientemente el elemento «edificación». A una introducción cronológica y de «destrucción» (1-5), debida con toda probabilidad a Baruk, sigue el relato auténticamente jeremiano de la «compra simbólica de un campo en Anatot» (6-15). Lo completa Baruk con una oración de Jeremías (16-24) y una respuesta de Yahvé (25-44) anunciadora de «destrucción» pasajera y de «edificación» definitiva: es un complejo teológico de profundo sabor bíblico en expresiones e ideas no exclusivas de Jeremías, pero tampoco ajenas a él.

1-5 Se abre el capítulo con una precisa nota cronológica sobre la actividad profética de Jeremías durante el segundo año del «asedio babilónico» (587), iniciado el año noveno (588) de Sedecías (39,1; 52,4) y temporalmente interrumpido a causa de una incursión egipcia (37,5-11). El redactor, sin duda Baruk, evoca en síntesis dos hechos simultáneos: el «asedio de Jerusalén» y la «prisión de Jeremías», extensamente descritos en otros pasajes (37,11-21; 38,6-13; 39,1-10). El profeta pagaba con la cárcel[2] la libertad de una predicación que Sedecías y los grandes del reino habían condenado como crimen de lesa patria, sin poder hacerse a la idea de una inevitable victoria de los caldeos sellada con la caída de Jerusalén y la muerte del rey (39,52), como insistentemente lo había anunciado Jeremías (21,4-10; 34,2-5; 37,8-10.17; 38,3.17-23). Al sintetizar este anuncio profético de «destrucción», habla nuestro relato del destierro babilónico de Sedecías *ʿad poqdî ʾōtô = hasta que yo le visite*. La expresión, en sí ambigua, pudiera referirse a Nabucodonosor, *visitado*-favorecido o *visitado*-castigado por Yahvé[3]; pero parece más bien referirse a Sedecías, no *visitado*-favorecido por Yahvé (como sucedió con Joakín: 52,31-34)[4], sino simplemente *vi-*

*5 G y Aq omit.

2 No se puede precisar la duración del encarcelamiento de Jeremías, que parece haberse prolongado bastante (38,4-28), con alternativas de dureza (38,4-9) y blandura (37,21) en el trato y la vigilancia. El relato presente supone lo segundo, con una cierta libertad de movimientos en el profeta «recluido en el patio de la prisión junto a palacio» (v.2; 37,21; 38,13.28).

3 Frecuente es en Jeremías el uso de *pāqad = visitar*, tanto con el sentido de «favor» (15,15; 27,22; 29,10) como de «castigo» (5,9; 9,24; 11,22; 23,2).

4 Para mantener el sentido de «visita-favor», G. Sánchez (col.703) habla de la muerte de Sedecías en Babilonia (34,3-5.21; 52,11) como de mal menor; mientras Maldonado (p.146) habla del rey como cabeza del pueblo que había de ser «visitado-restituido» a la patria. San

6 Y dijo Jeremías: «Me ha llegado la palabra del Señor, diciendo:
7 He aquí que Janamel, hijo de tu tío Sal·lum, viene hacia ti para
decirte: Cómprate mi campo que está en Anatot, pues tú tienes el
derecho de rescate para comprarlo». 8 Vino, pues, hacia mí Janamel,
hijo de mi tío, según la palabra del Señor, al patio de la prisión y me
dijo: «Compra mi campo que está en Anatot, en la tierra de Benja-
mín, porque tú tienes el derecho de propiedad y a ti toca el rescate;
cómpratelo». Conocí que ésta era palabra del Señor 9 y compré a
Janamel, hijo de mi tío, el campo que estaba en Anatot y le pesé el
dinero: diecisiete siclos de plata. 10 Escribí después un acta, la sellé,
hice dar fe a los testigos y pesé el dinero en una balanza. 11 Tomé el
acta de la compra, el documento sellado *con la orden y las estipula-
ciones* y la copia abierta. 12 Y di el acta de la compra a Baruk, hijo
de Neriyyá, hijo de Majseyá, a la vista de Janamel, mi tío, a la vista
de los testigos que habían suscrito el acta de la compra y a la vista de
todos los judíos que estaban sentados en el patio de la prisión. 13 Des-

---

sitado a su tiempo por la muerte (Núm 16,29) en Babilonia (34,4-5).

6-8 Por revelación divina conoce Jeremías la próxima visita de su primo *Janamel* que, no obstante el asedio babilónico, llega de Anatot a Jerusalén. Gracias al régimen de una cierta libertad en que vivía entonces el profeta recluido *en el patio de la prisión,* Janamel logra establecer contacto personal con Jeremías. Con dificultades económicas a causa de la ocupación de la región por parte de los babilónicos, el anatotita propone al profeta *la compra de un campo* de familia situado *en Anatot* y sobre el cual tenía Jeremías *mišpaṭ haggᵉʾullâ = el derecho de rescate*-compra, para impedir de este modo que su propiedad pasase a otra familia [5].

9-12 Fiel al orden jurídico en la materia vigente en Israel y a la voluntad expresa de Yahvé, Jeremías *compra el campo por diecisiete siclos de plata* [6] sin tener en cuenta el riesgo económico a que se exponía por causa de la ocupación babilónica (v.25). Compraventa asegurada con todas las formalidades jurídicas de entonces: extensión del *acta* o documento auténtico en la parte superior de una hoja de papiro (que después se enrollaba, cosía y sellaba) y *copia abierta* del documento en la parte inferior de la misma hoja para, sin romper el sello, facilitar en un momento dado su consulta [7]. Todo ello en presencia de *testigos* y con las *firmas* que, llegado el caso, garantizasen la autenticidad del documento.

13-15 Secretario de Jeremías (36,26.32; 45) y más tarde su fiel compañero en Egipto (43,6-7), Baruk recibe públicamente de manos del profeta el *acta* doble, la *sellada* y la *abierta, de la compra* con la orden de *ponerla en un vaso de barro,* donde pudiese *permanecer* segura e intacta por *largo tiempo.* Entrega de alcance simbólico: la

*11 G omit.
Jerónimo (ML 24,389) soslaya la dificultad y escribe, aludiendo a la omisión en G: «Con prudencia suavizó la expresión, que puede tomarse en sentido bueno o malo».

[5] Sobre *gōʾēl* y *gᵉʾullâ,* véase el comentario a Lev 25,23-34.

[6] Sobre el *šeqel = siclo* (valor, clases, peso), véase el comentario a Lev 5,15.

[7] L. Fischer, *Die Urkunden in Jer. 32,11-14 nach den Ausgrabungen und dem Talmud:* ZAW (1910) 136-142; E. Hammershaimb: VT (1957) 24-25.

pués, a la vista de ellos, di orden a Baruk, diciendo: 14 «Así habla el
Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas actas, esta acta de
la compra sellada y esta acta abierta, y ponlas en un vaso de barro
para que permanezcan por muchos días. 15 Porque así dice el Señor
de los ejércitos, Dios de Israel: Todavía se comprarán casas, campos
y viñas en esta tierra».

16 Después que hube entregado el acta de la compra a Baruk,
hijo de Neriyyá, oré al Señor, diciendo: 17 «¡Ay, Señor, Yahvé! He
aquí que tú has hecho el cielo y la tierra con tu gran poder y tu brazo
extendido: nada hay imposible para ti. 18 Tú haces misericordia a
millares, pero haces pagar la iniquidad de los padres en el seno de sus
hijos después de ellos: el Dios grande, el héroe, Señor de los ejércitos
es su nombre. 19 Grande en consejo y poderoso en obras; tú, cuyos
ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres,
para dar a cada uno según su proceder y según el fruto de sus obras;
20 tú que realizaste señales y prodigios en la tierra de Egipto hasta este
día, en Israel y entre los hombres, y te has hecho un nombre como
aparece en el día de hoy; 21 que sacaste a tu pueblo, a Israel, de la tie-
rra de Egipto con señales y prodigios, con mano fuerte, con brazo
extendido y gran terror; 22 que les diste esta tierra que habías jurado
darles a sus padres, tierra que mana leche y miel. 23 Ellos vinieron y
tomaron posesión de ella, pero no escucharon tu voz, ni caminaron
según tu ley; no hicieron todo lo que les habías ordenado hacer, y tú

---

compra actual en circunstancias anormales y difíciles sirve al profeta de punto de partida para profetizar la futura y plena restauración de la vida social en Israel. El período presente de opresión caldea, con su trágico final del destierro babilónico, es algo pasajero que un día dará paso a la vida normal de la nación: llegará de nuevo el tiempo que permita en esta tierra los contratos normales de «compraventa», sin las dificultades anejas al contrato de alcance simbólico estipulado por Jeremías durante el asedio babilónico.

16-25 La consideración del actual estado trágico de Jerusalén y de la nación nubla en el alma del profeta el ambiente de optimismo de su precedente explicación simbólica. Su oración a Yahvé, de autenticidad más o menos sospechosa en su conjunto [8], se abre con un expresivo *¡ay, Señor, Yahvé!*, que es al mismo tiempo grito de dolor ante la calamidad progresiva y acto de fe-confianza en el Dios omnipotente de Israel. Nunca se cerrará en tal modo el horizonte nacional que no pueda llegar la salvación cuando lo determine Yahvé, el «Creador omnipotente y universal» (27,5), a quien *nada es imposible;* el Dios «justo y misericordioso» en el gobierno de Israel (31,29-30; Ex 20,5-6); el «Dios héroe» (Dt 10,17; Sal 24,8), que tiene como *nombre Dios de los ejércitos* u omnipotente (10,16; 31,35); el «Juez omnisciente e imparcial» (Sal 66,5; Is 28,29), que tiene en su mano la suerte de los hombres; el admirable «Libertador» de Israel, que *saca a su pueblo de* la esclavitud de *Egipto* y le conduce con *mano fuerte* hasta entregarle una *tierra que mana leche y miel* (11,4-5;

[8] De indudable parecido con otras oraciones bíblicas (Neh 9,6-37) y otros pasajes histórico-doctrinales (Ex 20,5-6; Dt 4,34; 26,8.15; Sal 78), la oración de Jeremías hace pensar en un esquema clásico que se ha aplicado en esta ocasión. De todos modos, no parece deban incluirse en este esquema algunas de sus partes (v.16.24-25).

has hecho venir sobre ellos toda esta desventura. 24 He aquí que los
terraplenes de asedio llegan a la ciudad para tomarla y la ciudad va a
ser entregada en mano de los caldeos, que combaten contra ella con
la espada, el hambre y la peste. Lo que dijiste llegó y he aquí que tú
lo ves. 25 Pero tú, Señor, Yahvé, me has dicho: Cómprate un campo
por dinero y haz que den fe los testigos, mientras que la ciudad es
entregada en mano de los caldeos».
26 Llegó a Jeremías la palabra del Señor, diciendo: 27 «He aquí
que yo soy el Señor, el Dios de toda carne: ¿acaso hay algo imposible
para mí?» 28 Por esto, así dice el Señor: «He aquí que yo entrego esta
ciudad en mano de los caldeos y en mano de Nabucodonosor, rey de
Babilonia, quien la tomará. 29 Y vendrán los caldeos, que combaten
contra esta ciudad, y prenderán fuego a esta ciudad y la incendiarán,
junto con las casas sobre cuyos terrados se quemaba incienso a Baal
y se derramaban libaciones a dioses extraños para irritarme. 30 Por-
que los hijos de Israel y los hijos de Judá sólo han hecho el mal en mis
ojos desde su juventud; *pues los hijos de Israel sólo han hecho irri-
tarme con las obras de sus manos, oráculo del Señor*. 31 Porque,
desde el día en que la edificaron hasta el día de hoy, esta ciudad ha
sido para mí causa de ira y furor, hasta el punto de tener que alejarla
de mi presencia 32 por todo el mal que los hijos de Israel y los hijos
de Judá han hecho para irritarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus
sacerdotes y sus profetas, los hombres de Judá y los habitantes de Jeru-
salén. 33 Me han vuelto la espalda y no el rostro; yo los instruía con
solicitud y con insistencia, pero ellos no escuchaban aceptando la
corrección. 34 Y colocaron sus abominaciones en la casa sobre la cual
ha sido invocado mi nombre, para contaminarla, 35 y edificaron las
alturas de Baal que hay en el valle de Ben Hinnom para pasar por el
fuego a sus hijos y a sus hijas en honor de Molok, cosa que no les había
ordenado ni me había venido al pensamiento: llevar a cabo esta abomi-
nación para hacer pecar a Judá».

Dt 4,34; 26,8.15). La infidelidad de Israel parece haber torcido esta línea de favor: ante la *desventura* que con el asedio babilónico Yahvé *ha hecho venir sobre su pueblo*, Jeremías, de momento desorientado, pregunta a Yahvé qué valor puede tener la *compra del campo* como símbolo de felicidad y vida tranquila.

26-35 Primera fase [9] de la respuesta de Yahvé: juicio divino o «destrucción». Ratificado el principio teológico de su «omnipotencia» como *Dios de toda carne* o de todo ser vivo (Núm 16,22; Sal 65,3; 136,25), Yahvé confirma la suerte desgraciada de Jerusalén *a mano de los caldeos*. Israel se la ha ganado a pulso con su desbocada idolatría: mal antiguo e inveterado, porque arranca *de la* misma *juventud* o primeros pasos del pueblo como tal (2,2) y penetra a lo largo de su historia en todos los estratos de la vida social y religiosa. Del individuo pasa a las casas, a los lugares públicos y al mismo templo.

*30 G omit.

[9] Auténtica en sus primeros versos (26-29a), aparece en los restantes (29b-35) como un tejido de textos jeremianos (2,26-27; 3,25; 5,3; 7,12-31; 17,23; 19,5-13; 25,3-4) que pretendiese justificar teológicamente la «desventura» enviada por Yahvé. ¿Es argumento decisivo contra una propia autenticidad jeremiana?

36 Ahora, pues, por eso dice el Señor, Dios de Israel, acerca de
esta ciudad que vosotros decís ha sido entregada en mano del rey
de Babilonia por medio de la espada, el hambre y la peste: 37 «He
aquí que yo los reuniré de todas las tierras adonde los había disper-
sado en mi cólera, en mi furor y en mi gran indignación, y los haré
volver a este lugar y los haré habitar en seguridad. 38 Serán mi pueblo
y yo seré su Dios, 39 y les daré un* solo corazón y un* solo camino*,
para que me teman todos los días en bien suyo y de sus hijos después
de ellos. 40 Y concertaré con ellos un pacto eterno, por el cual no me
aparte de ellos para hacerles bien, y pondré mi temor en sus corazo-
nes para que no se aparten de mí. 41 Me gozaré con ellos haciéndoles
bien y los plantaré de verdad en esta tierra con todo mi corazón y
con toda mi alma».

42 Porque así dice el Señor: «Como he hecho venir sobre este pue-
blo toda esta gran calamidad, así yo haré venir sobre ellos todo el bien
que les prometo. 43 Se comprarán campos en esta tierra de la que vos-
otros decís: 'Está devastada, sin hombre ni bestia; ha sido entregada
en mano de los caldeos'. 44 Se comprarán campos por dinero, se es-
cribirá en un acta y se sellará, y se hará dar fe a los testigos en la tierra
de Benjamín y en los alrededores de Jerusalén, en las ciudades de Judá
y en las ciudades de la Montaña, en las ciudades de la Llanura y en
las ciudades del Négueb; porque haré volver a sus cautivos», oráculo
del Señor.

36-44 Segunda fase [10] de la respuesta de Yahvé: misericordia divina o «edificación». A la destrucción de Jerusalén, como cabeza y representante de todo el pueblo, y a la *dispersión*-destierro de sus habitantes seguirá un día la *vuelta* a la patria y el *asentamiento tranquilo* en ella. Reanudadas las relaciones del día de la elección con el clásico y fecundo *serán mi pueblo y yo seré su Dios*, Yahvé asegura su duración y su estabilidad con la promesa de *un* nuevo *(nt.crit.) corazón* y *una nueva norma de vida* en los miembros de su pueblo restaurado (31,33; Ez 36,26). Influjo interno divino, con desemboque en una regeneración espiritual que ha de manifestarse en el *temor de Yahvé*, en la práctica ininterrumpida del yahvismo (31,34). Todo ello asegurado por la presencia de un pacto eterno (31,33-34), que acercará para siempre el nuevo Israel a Yahvé, «bienhechor sincero y fiel» de un pueblo *plantado* definitivamente *en esta tierra* de promisión por la mano divina (1,10; 24,6). Promesa de *vuelta* a la patria y de plena restauración de la vida social, manifestada en todas las regiones de Palestina (17,26; 33,13) con la *compraventa de campos* normal y de alcance jurídico. Yahvé responde así a las preocupaciones de Jeremías y declara el futuro valor nacional de la compra simbólica del campo en Anatot en circunstancias difíciles y humanamente sin sentido.

*39ab G y VL 'aḥēr = otro (nuevo); c. Peš rûaḥ = *espíritu*.

10 Auténtica en su final (42b-44), aparece en el resto como un mosaico de textos jeremianos ya conocidos.

33 [1] Por segunda vez le llegó a Jeremías la palabra del Señor,
mientras él estaba aún recluido en el patio de la prisión, diciendo:
[2] «Así dice el Señor, que ha hecho la tierra, que la ha formado para
darle estabilidad, cuyo nombre es el Señor: [3] Llámame y te respon-
deré, y te manifestaré cosas grandes e impenetrables que no conoces».
[4] Porque así dice el Señor, Dios de Israel, respecto a las casas de esta
ciudad y a las casas de los reyes de Judá derruidas por medio de los
terraplenes de asedio y de la espada [5] de los que vienen a combatir

CAPITULO 33

A través de *Jer* 33 puede seguirse la línea de «edificación» en dos cuadros generales: Promesa divina de restauración para Jerusalén y Judá (1-13). Una serie de promesas divinas sobre el retorno de David en su descendiente, «Vástago de justicia» (14-16), Rey y Sacerdote (17-22), en un Israel restaurado (23-26).

Ante los indudables puntos de contacto con la sección precedente, la crítica se ha ido inclinando progresivamente a la negación de la autenticidad jeremiana del primer cuadro. Considerado en bloque, sería una simple repetición de ideas anteriores, tejida en torno a algunos elementos auténticamente jeremianos [1]. En cuanto al segundo cuadro, la posición es del todo radical: todo él es una interpolación más o menos tardía [2], como se deduce de su total ausencia en G, de su estilo compilatorio de otros pasajes jeremianos, de la mención del sacerdocio perpetuo y de los sacerdotes-levitas ajena a Jeremías. ¿Nos encontramos, por lo mismo, ante una antología que recoge y une pasajes jeremianos dispersos en la obra del profeta? La respuesta definitiva de alcance general no es tan fácil: en todo caso, salvo raras excepciones, de Jeremías son ideas y expresiones.

1-6 Profeta de Israel y de las naciones, Jeremías, ahora *recluido en el patio de la prisión*, como antes en sus años de libertad, sigue en íntimo contacto con Yahvé. Baruk recuerda a este propósito una *segunda* comunicación de Yahvé con su profeta: partiendo de una nota cronológico-biográfica que une Jer 33 con el capítulo anterior (32,2), evoca una vez más (32,17.27) la figura bíblica del Dios de Israel, el «Creador omnipotente» y «omnisciente», por *nombre Yahvé*, dispuesto a *manifestar* a su profeta *cosas grandes* y naturalmente impenetrables [3]. Cuadro previo de «destrucción» total de una Jerusalén prevaricadora, como punto de arranque para el cuadro de «edificación» que seguirá a la invasión caldea y al destierro. En este sentido, primero una promesa general de salvación: humana-

[1] J. Ph. Hyatt (p.1049) habla de «muy poco material propio de Jeremías»; W. Rudolph (p.198-199) admite la autenticidad de 4-6a.7b, y acaso de 12.13b; más prudente y atinado A. Weiser (p.311), en la línea de A. Penna (p.247), que expresamente habla de «transmisión imperfecta» de un texto jeremiano con algunas (2-3) interpolaciones.

[2] Los autores hablan de la época de Malaquías, macabea y de Esdras-Nehemías. Véase una síntesis de todo el proceso en A. PENNA, p.248-249.

[3] Ideas y expresiones muy isaianas (37,26; 48,6; 58,9), que han hecho pensar en los v.3-4 como en algo posteriormente añadido.

con los caldeos y a llenarlas con los cadáveres de los hombres que
yo herí en mi cólera y en mi furor y por cuyas maldades todas aparté
mi rostro de esta ciudad: 6 «He aquí que yo les* aplicaré un remedio
y una cura, y los sanaré, y les descubriré abundancia de paz y de
seguridad. 7 Haré volver los cautivos de Judá y los cautivos de Israel,
y los edificaré como al principio. 8 Los purificaré de todas sus iniqui-
dades con que pecaron contra mí y les perdonaré todas las iniquida-
des con que pecaron contra mí y con que me fueron infieles. 9 Esto
será para mí motivo de gozo, de alabanza y de gloria entre todas las
naciones de la tierra, que oirán todo el bien que yo les hago, temerán
y temblarán por todo el bien y toda la paz que yo les procuro».
10 Así dice el Señor: «En este lugar del que vosotros decís: 'Está
desolado, sin hombres y sin bestias', en las ciudades de Judá y en las
calles de Jerusalén, que están devastadas, sin hombres, sin habitantes
y sin bestias, aún se oirá 11 la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del
esposo y la voz de la esposa, la voz de los que dicen: 'Alabad al Señor
de los ejércitos, porque el Señor es bueno, porque es eterna su miseri-
cordia', de los que llevan sacrificios de alabanza a la casa del Señor;
pues yo haré volver a los cautivos de la tierra como al principio»,
dice el Señor.
12 Así dice el Señor de los ejércitos: «Todavía en este lugar que
está desolado, sin hombres y sin bestias, y en todas sus ciudades habrá
pastizales de pastores que hacen reposar los rebaños. 13 En las ciuda-

---

mente desahuciados, Jerusalén y sus habitantes (en representación de toda la Palestina) encontrarán en Yahvé su «médico» maravilloso (3,22; 8,22; 30,17), que, después de *curarles* las heridas, abrirá su existencia a un horizonte pletórico de *šālôm weʾĕmet* = *paz y seguridad*, prosperidad estable [4], nunca soñado.

7-9 Se inicia el desarrollo de la anterior promesa de salvación a base de un doble elemento: la restauración material con el binomio «vuelta» del destierro-«reedificación» en Palestina, y la moral, con el «perdón» de las iniquidades y la consiguiente «purificación» espiritual (31,34). Testigos del nuevo Israel, inesperadamente asentado por su Dios en el *bien* y la *paz*, las *naciones* gentiles reconocerán temerosas la mano omnipotente de Yahvé y proclamarán admiradas la gloria de su nombre.

10-11 Un paso más en el camino de la «edificación» del nuevo pueblo. Al silencio de muerte sustituirá, con la «llegada de los cautivos», el ambiente de vida social y religiosa: alegre bullicio en la vida familiar (7,34; 16,9; 25,10) y ciudadana (30,19; 31,4-5.13; Is 51,3), santificado con el clásico himno de acción de gracias que sube en el «templo» hasta «Yahvé, bueno y misericordioso» [5], acompañado del *tôdâ* = *sacrificio eucarístico.*

12-13 Con la restauración de la vida agrícola en su clásico desarrollo pastoril se cierra el primer cuadro de la «edificación» del nuevo Israel. Vida próspera y tranquila que de Jerusalén salta a todas las regiones de la tierra palestinense (17,26; 32,44): ambiente

*6 *Lāhem* con G(A), Vg y Targ; TM *lāh* = *la.*

4 F. Asensio, *El ḥesed...* p.8-9.12-13.17.282.

5 F. Asensio, *El ḥesed...* p.173-181.

des de la Montaña, en las ciudades de la Llanura y en las ciudades
del Négueb, en la tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén
y en las ciudades de Judá aún pasará el ganado menor por las manos
de quien lo cuenta», dice el Señor.
14 «He aquí que vienen días, oráculo del Señor, en que cumpliré
la buena palabra que dije respecto a la casa de Israel y a la casa de
Judá. 15 En aquellos días y en aquel tiempo haré germinar a David
un Vástago de justicia que practicará juicio y justicia en la tierra.
16 En aquellos días será salvado Judá, y Jerusalén habitará con segu-
ridad, y éste será el nombre* con que se la llamará: El Señor nuestra
justicia».
17 Porque así habla el Señor: «No se quitará a David uno que se
siente sobre el trono de Israel, 18 y a los sacerdotes* levitas no se qui-
tará uno delante de mí que ofrezca el holocausto, queme la oblación
y haga sacrificio todos los días».
19 Y llegó a Jeremías la palabra del Señor, diciendo: 20 «Así dice
el Señor: Si pudiereis violar mi pacto con el día y mi pacto con la
noche, de modo que a su tiempo no haya día y noche, 21 también se

---

de idilio en torno a los verdes *pastizales* y a unos pastores que, a la entrada o salida del aprisco, cuentan tranquilos las cabezas de sus *rebaños* (Lev 27,32; Ez 20,37).

14-16 Un clásico *yāmîm bā'îm = días vendrán* abre el misterioso futuro del segundo cuadro de «restauración» prometida por Yahvé a la nación unida de nuevo, *la casa de Israel y la casa de Judá.* Ratificada esta su *palabra buena* o promesa de bien, Yahvé la concreta en el *ṣemaḥ ṣᵉdāqâ = Vástago de justicia* o descendiente de la casa de David. Rey incontrastable y «justo» en la tierra de *Judá, libre* al fin del dominio de reyes extraños, reinará en una *Jerusalén segura* de su existencia futura y merecedora, por el renovado ambiente de rectitud (Is 1,26-27), de *ser llamada* con el *nombre* divino de *Yahvé ṣidqēnû = nuestra justicia* [6].

17-22 Completando la promesa del davídico *ṣemaḥ ṣᵉdāqâ = Vástago de justicia,* sigue la ratificación de la promesa un día hecha a David sobre la perpetuidad de su dinastía regia (2 Sam 7,16; Sal 89,35-38). Fatalmente interrumpida con la muerte de Sedecías en el destierro (34,2-4), Jeremías no podía ver en su *reinante descendiente davídico* sino un Rey de después del destierro. Con él, Rey ideal de características mesiánicas (23,5-6), Jeremías ve surgir en el futuro del nuevo Israel una línea regia entonces históricamente cortada (22,30; 30,21). Perpetuidad de la dinastía davídica personificada en el *ṣemaḥ ṣᵉdāqâ = Vástago de justicia* y, paralela a ella, perpetuidad del yahvismo a través de los *sacerdotes levitas,* del restaurado sacerdocio israelita como tipo del sacerdocio en la época mesiánica. Trono y altar, columnas inconmovibles del nuevo Israel: tales los proclama Yahvé, evocando la inmutabilidad de las leyes

*16 Se añad. con Vg y Teod (cf. Peš y 23,6).
*18 y 21 Vg y Peš añad. *y* (cf. Pent.).

[6] Para el alcance mesiánico del pasaje, véase la exégesis de 23,5-6 que los v.15-6 repiten con algunos cambios: *ṣemaḥ ṣaddîq = Vástago justo* en *ṣemaḥ ṣᵉdāqâ = Vástago de justicia; Israel habitará con seguridad* en *Jerusalén habitará...; Yahweh ṣidqēnû = Yahvé nuestra justicia* de «Jerusalén» y no de *Vástago justo.*

podrá violar mi pacto con David, mi siervo, de modo que no tenga
un hijo que reine sobre su trono, y con los levitas* sacerdotes, mis
ministros. 22 Como no se puede contar el ejército de los cielos ni medir
la arena del mar, así yo multiplicaré la descendencia de David, mi
siervo, y los levitas que me sirven».
23 Llegó a Jeremías la palabra del Señor, diciendo: 24 «¿No has
visto lo que habla este pueblo, diciendo: A las dos familias que el
Señor había escogido ha rechazado, y ellos desprecian a mi pueblo,
como si ya a sus ojos no fuesen una nación?»
25 Así habla el Señor: «Si no hay un pacto mío con el día y con la
noche, y no he establecido las leyes de los cielos y de la tierra, 26 en-
tonces rechazaré también la descendencia de Jacob y de David, mi
siervo, para no tomar de su descendencia príncipes para la descenden-
cia de Abraham, Isaac y Jacob, cuando yo haga volver a sus cautivos
y me compadezca de ellos».

34 1 La palabra que llegó a Jeremías de parte del Señor, mientras
Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército, junto con

---

de la naturaleza (31,35-37) en virtud de su *pacto inviolable* con ellas, paralelo al estrechado con *David* y los *sacerdotes levitas*. Reino davídico y sacerdocio levítico que, bajo la mirada providente de Yahvé, avanzan incontenibles y en extremo fecundos: es promesa divina expresada con una hipérbole muy bíblica (31,35-37; Gén 15, 5; 26,4; 28,14; Is 10,22).

23-26 Ante el estado de humillación en que se encuentran las *dos familias* (Israel y Judá) de la nación, el *pueblo* reacciona desconfiado y derrotista. Con tono burlón y casi sacrílego evoca el privilegio de la «elección» como algo irremediablemente perdido y considera el antiguo «pacto patriarcal y davídico» como pasado para siempre. Yahvé le sale al paso con la ratificación solemne de ese doble *pacto*, inmutable como las leyes de la naturaleza por él establecidas (v.20; 31,35-37): su fidelidad lo mantiene en pie, y su gran misericordia lo pondrá en marcha un día con la *vuelta de los cautivos* de Babilonia a Palestina, con el «cambio de suerte» en favor del nuevo Israel.

CAPITULO 34

En su conjunto, obra de Baruk, quizás completado con algunas glosas (v.1) y algunos elementos reelaborados (13-15.17), *Jer 34* presenta una línea histórica y biográfica que, al fin, se entrecruza con el elemento profético de «destrucción». Conminado a Sedecías su trágico fin (1-7), Jeremías relata el problema de la manumisión de los esclavos, que, solemnemente prometida, pero después no cumplida por sus señores (8-11), arranca de labios del profeta una terrible acusación (12-16) y una nueva amenaza de castigo (17-22).

1-7 Con la ayuda militar de los «reinos tributarios», el *ejército babilónico* trataba de vencer las últimas resistencias de las *ciudades fortificadas* del sur *de Judá*. Se preparaba así el ataque definitivo

**todos los reinos de la tierra bajo el imperio de su mano y todos los
pueblos combatían contra Jerusalén y contra todas sus ciudades, di-
ciendo: [2] «Así dice el Señor, Dios de Israel: Ve y habla a Sedecías,
rey de Judá, y dile: Así habla el Señor: He aquí que yo entregaré esta
ciudad en mano del rey de Babilonia, que la abrasará con el fuego.
[3] Y tú no te librarás de su mano, porque serás irremediablemente
apresado y entregado en su mano: tus ojos verán los ojos del rey de
Babilonia, su boca hablará a tu boca e irás a Babilonia. [4] Escucha so-
lamente la palabra del Señor, ¡oh Sedecías!, rey de Judá. Así dice el
Señor en lo que a ti toca: No morirás a espada, [5] morirás en paz y,
como se quemaron perfumes en honor de tus padres los reyes ante-
riores que hubo antes de ti, así se quemarán en tu honor y por ti se
alzará el lamento ¡Ay, Señor! Que yo he hablado esta palabra»,
oráculo del Señor.**

**[6] Jeremías, el profeta, habló todas estas palabras a Sedecías, rey
de Judá, en Jerusalén, [7] mientras el ejército del rey de Babilonia com-
batía contra Jerusalén y contra todas las ciudades de Judá que aún
resistían, con Lakís y Azeqá, pues éstas habían quedado como ciuda-
des fortificadas entre las ciudades de Judá.**

**[8] La palabra que llegó a Jeremías de parte del Señor, después que
el rey Sedecías había concertado un pacto con todo el pueblo que
había en Jerusalén, para proclamarles una manumisión, [9] de modo
que cada uno enviase libre a su esclavo hebreo y a su esclava hebrea,
a fin de que nadie entre ellos tuviese como esclavo un judío, hermano**

---

a *Jerusalén*, pero Jofrá, el nuevo faraón de Egipto, envió un ejército en su ayuda e impidió por entonces (588) el cerco total de la ciudad (37,5-11). Momento de respiro y de vana ilusión para quienes vivían con la esperanza en la ayuda extranjera (Lam 4,17): todo se desvanecería muy pronto e, inflexible en su anuncio de «destrucción» (21,10; 32,3.29), Jeremías comunica a *Sedecías* la caída inevitable de *Jerusalén* y su muerte de rey depuesto y desterrado en *Babilonia*. En un último esfuerzo por evitar al rey esta desgracia personal y prepararle el camino para una muerte-sepultura honrosa, el profeta lanza a *Sedecías* su urgente *šemaʿ* = *escucha*-obedece a *la palabra de Yahvé:* es un imperativo de alcance condicional y su cumplimiento habría supuesto el cambio de signo en el fin trágico del último rey de Judá (39,7; 52,11, 2 Re 25,7). Incompleto el cerco de Jerusalén, mientras al sur *resistían* al ataque babilónico las *ciudades fortificadas* de *Lakís* y *Azeqá* [1], todavía podían esperarse de Nabucodonosor unas condiciones de rendición suficientemente humanas y honrosas (38,17).

8-11 El problema de la manumisión de los *esclavos hebreos* [2] surgió sin duda a raíz del encuentro anterior de Jeremías con Sedecías. Acaso por motivos religiosos (v.13-14), acaso por pura conveniencia económica o militar exigida por las circunstancias, la corte

[1] Para estas dos ciudades, véase el comentario a Jos 10,3.10; sobre la aportación extrabíblica de la cuarta carta de Lakís a este pasaje de Jeremías, véase H. TORCZYNER, *The Lachisch Letters* (Oxford 1938) p.76-87; D. WINTON THOMAS: DocOTT 216-217 *(bibliografía)*.

[2] Sobre el término *ʿibrî*, véase el comentario a Gén 14,13; sobre la expresión *kārat berît* = *contraer un pacto*, el de Gén 15; 17, y para la legislación israelita sobre la «manumisión de los esclavos», el de Lev 25,39-55.

suyo. 10 Todos los príncipes y todo el pueblo que habían participado
en el pacto aceptaron enviar libre cada uno a su esclavo y a su esclava,
de suerte que ya no hubiese esclavo entre ellos: aceptaron y les de-
jaron libres. 11 Pero después se volvieron atrás e hicieron retornar a
los esclavos y a las esclavas que habían enviado libres y los redujeron
a esclavos y esclavas.
12 Llegó entonces a Jeremías la palabra del Señor de parte del
Señor, diciendo: 13 «Así dice el Señor, Dios de Israel: Yo concerté
un pacto con vuestros padres el día que les hice salir de la tierra de
Egipto, de la casa de los esclavos, diciendo: 14 Al cabo de siete años
enviaréis cada uno a su hermano, al hebreo que se te hubiere vendido
y te hubiere servido seis años: le enviarás libre de tu lado; pero vues-
tros padres no escucharon ni inclinaron su oído. 15 Hoy vosotros os
habíais convertido y habíais hecho lo que es recto a mis ojos, procla-
mando cada uno la manumisión de su prójimo, y habíais concertado
ante mí un pacto en la casa sobre la que ha sido invocado mi nombre;
16 pero os habéis vuelto atrás y habéis profanado mi nombre: habéis
hecho retornar cada uno a su esclavo y a su esclava, que habíais en-
viado plenamente libres, y los habéis reducido a seros esclavos y es-
clavas.
17 Por eso, así dice el Señor: Vosotros no me habéis escuchado,
proclamando cada uno la manumisión de su esclavo y de su prójimo;
he aquí que yo os proclamo, oráculo del Señor, la manumisión hacia
la espada, la peste y el hambre, y os daré como objeto de terror a
todos los reinos de la tierra. 18 Entregaré a los hombres que han trans-
gredido mi pacto, que no han cumplido las palabras del pacto que
concertaron ante mí mediante el novillo cortado en dos y entre cu-

---

de *Sedecías* decidió proponer a *todo el pueblo jerosolimitano* la estipulación de un pacto solemne (v.15.17-19) para la *manumisión* en masa de los *esclavos* y *esclavas* israelitas. La *aceptación* del compromiso fue entonces tan fácil y universal como lo será después su retractación tan pronto se crea conjurado el peligro de asedio ante el retiro provisional del ejército caldeo (37,5-11).

12-16 Yahvé, por boca de su profeta, condena este nuevo e inesperado acto de deslealtad. Infieles al *pacto* de *manumisión*, a pesar de su solemne carácter religioso (v.15), los israelitas de ahora no han hecho sino seguir el ejemplo de sus padres, los israelitas de las generaciones anteriores: como ellos, han descuidado ordinariamente el cumplimiento de la Ley divina sobre la *manumisión de los* esclavos *hebreos* (Ex 21,2-11; Lev 25,39.42; Dt 15,1-6), y cuando una vez, forzados por las circunstancias, se comprometen a cumplirla, al fin *se vuelven atrás* y anulan el *pacto contraído ante mí en el templo.*

17-22 Con un sarcástico juego de palabras a base de la expresión central *qārā' d^{e}rôr = proclamar la manumisión*, Yahvé amenaza conceder una funesta emancipación a su pueblo. Liberado un día de la «esclavitud de Egipto» (v.13) y convertido en propiedad divina (Dt 4,20; 9,26), hoy, por la *transgresión de un pacto* concluido con toda clase de formalidades religiosas y sociales [3], ha merecido

[3] Véase el comentario a Gén 15,8-19. Además, S. E. LOEWENSTAMM, *Zur Traditionsgeschichte des Bundes zwischen den Stücken:* VT (1968) 500-506.

yos trozos pasaron, [19] a los príncipes de Judá y a los príncipes de Je-
rusalén, a los eunucos y a los sacerdotes y a todo el pueblo *de la tie-
rra*, que pasaron entre los trozos del novillo, [20] los entregaré en mano
de sus enemigos y en mano de quienes atentan contra su vida, y sus
cadáveres serán comida para las aves del cielo y para las bestias de la
tierra. [21] También a Sedecías, rey de Judá, y a sus príncipes entregaré
en mano de sus enemigos y en mano de quienes atentan contra su
vida, en mano del ejército del rey de Babilonia, que se ha alejado de
vosotros. [22] He aquí que yo doy orden, oráculo del Señor, y los haré
volver a esta ciudad: combatirán contra ella, la tomarán y le prende-
rán fuego. En cuanto a las ciudades de Judá, las convertiré en desier-
to sin habitantes».

35 [1] La palabra que llegó a Jeremías de parte del Señor en los

---

que Yahvé se desprenda de él y *proclame su manumisión*, concediéndole libertad para caer en poder de la *espada*, la *peste* y el *hambre* a mano de los caldeos. A todos alcanzará el privilegio de esta triste manumisión, lo mismo a los de arriba que a los de abajo [4], al rey *Sedecías* y a *sus príncipes*-cortesanos. El rayo de esperanza, provocado por el retiro provisional de los caldeos ante la llegada del ejército faraónico, se apagará rápidamente: el asedio definitivo de *Jerusalén* pronto será una realidad, y su destrucción total señalará el último paso hacia la destrucción de la entera *Judá*.

CAPITULO 35

Probablemente sacado de las memorias de Baruk [1], *Jer 35* recoge un episodio que se remonta al año 602-601 (v.11 con 2 Re 24,2). Aunque separado cronológicamente por una serie de años, Jer 35 aparece íntimamente unido a Jer 34 en el campo doctrinal: a la deslealtad de los jerosolimitanos en su conducta religioso-social, opone el hagiógrafo la fidelidad de los rekabitas a sus tradiciones de familia. Es un relato de alcance simbólico y de «destrucción», pero con un fondo de «edificación» que lo acerca a la sección precedente (c.30-34). En él, de la fidelidad, victoriosa en la prueba, de los rekabitas (1-11) se parte a una nueva llamada de los israelitas a una fidelidad a Yahvé, que resulta inútil (12-16) y, por lo mismo, da paso a la «destrucción» de Judá en contraste con la «edificación» de la casa de Rekab (17-19).

1-11 En el reinado de Joaquim, durante la invasión de *Nabucodonosor* (602-601) apoyada por los *arameos* (v.11; 2 Re 24,2), los

*19 G omit.

[4] Entre los primeros se enumeran los *sārîsîm* = *eunucos*, como dignatarios de la corte (Gén 37,36; Jer 29,2); a los segundos se les llama *ʿam hā'āreṣ* = *pueblo de la tierra*, para indicar la clase popular, pero no precisamente con el significado posterior (Esd 10,2.11; Neh 10, 31) de desprecio o miseria. Véase *bibliografía* en el comentario a Lev 4,27, que puede completarse con J. A. Soggin, *Der judäische ʿam ha-'āreṣ:* VT (1963) 187-195; R. de Vaux, *Le sens de l'expression «Peuple du Pays» dans l'A. Testament et le rôle politique du peuple en Israël:* RevAss (1964) 167-172.

[1] Resulta problemático hablar de composición tardía parenético-litúrgica (A. Weiser, p.325) o fijar en torno a un supuesto núcleo central el origen deuteronómico (fuente C) más o menos absorbente (Hyatt, p.1059-1060; Rudolph, p.207).

días de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, diciendo: 2 «Ve a la casa
de los rekabitas, háblales, llévalos a la casa del Señor, a una de las sa-
las, y dales a beber vino». 3 Tomé, pues, a Yaazanyá, hijo de Jeremías,
hijo de Jabassinyá, a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la casa
de los rekabitas 4 y los llevé a la casa del Señor, a la sala de los hijos
de Janán, hijo de Yigdalyahu, hombre de Dios, que se hallaba junto
a la sala de los príncipes, encima de la sala de Maaseyahu, hijo de Sal·
lum, guardián del umbral. 5 Puse entonces ante los hijos de la casa
de los rekabitas jarros llenos de vino y copas, y les dije: «Bebed vino».
6 Pero ellos dijeron: «No bebemos vino, porque Yonadab, hijo de
Rekab, nuestro padre, nos ordenó, diciendo: No beberéis vino vos-
otros y vuestros hijos para siempre. 7 No edificaréis casa, ni sembra-
réis semilla, ni plantaréis viña, ni las tendréis, sino que habitaréis en
tiendas todos vuestros días, a fin de que viváis muchos días sobre la
faz de la tierra donde habitáis como extranjeros. 8 Nosotros hemos
escuchado la voz de Yonadab, hijo de Rekab, nuestro padre, en todo
lo que nos ha ordenado, de modo que no bebemos vino todos nues-
tros días nosotros, nuestras mujeres, nuestros hijos y nuestras hijas,
9 y no edificamos casas para nuestra habitación, ni tenemos viña,
campo ni semilla. 10 Así que habitamos en tiendas, escuchamos y
practicamos todo lo que nos ordenó Yonadab, nuestro padre. 11 Pero
sucedió que, al subir Nabucodonosor, rey de Babilonia, contra la
tierra, dijimos: 'Venid y entremos en Jerusalén delante del ejército
de los caldeos y delante del ejército de Aram'. Y nos hemos asen-
tado en Jerusalén».
12 Llegó entonces a Jeremías la palabra del Señor, diciendo: 13 «Así

---

rekabitas [2] se refugian en *Jerusalén.* Descendientes del quenita Rekab (1 Cr 2,55), formaban una tribu nómada mezclada con los amalequitas del desierto (Jue 1,16; 1 Sam 15,16) y pertenecían, con todos los derechos y obligaciones de *extranjeros* yahvistas, a la comunidad hebrea. Absolutamente ajenos a cuanto pudiese saber a vida sedentaria o agrícola y radicalmente enemigos del vino, se mantenían fieles a estas tradiciones de familia impuestas de antiguo por *Yonadab, hijo de Rekab* y contemporáneo de Jehú, rey de Israel (842-815). En la entrevista que, en una de las salas que rodeaban el templo (1 Re 6,5; 1 Cr 28,12; 2 Cr 31,11) y por orden de Yahvé, Jeremías tiene con los rekabitas instalados provisionalmente en Jerusalén, el profeta pone a prueba su fidelidad a las tradiciones patrias. Su respuesta es tajante: *No bebemos vino.* La motivación concreta, *porque Yonadab nos lo ordenó,* se abre muy pronto a un horizonte más amplio con el insistente *hemos escuchado la voz de Yonadab en todo lo que nos ha ordenado,* que evoca el divino e insistente *no habéis escuchado mi voz* dirigido por Yahvé a su pueblo.

12-16 Partiendo del contrastante binomio *ellos han escuchado la voz de su padre-vosotros no habéis escuchado mi voz,* Yahvé, por

2 Por su vida austera y solitaria, cuyo alcance ascético-religioso no es fácil precisar, algunos han visto en los rekabitas los precursores del monaquismo cristiano; véase San Jerónimo: ML 22,583; San Gregorio Nacianceno: MG 37,590-591; F. Nau, *La légende inédite des fils de Jonadab, fils de Réchab, et les îles Fortunées. Texte syriaque (attribué à Jacques d'Edessa) et traduction française:* Rev. Sem. d'Epigr. et d'Hist. (1898) 262-266; (1899) 54-75. G. Sánchez (col.757-760) presenta sobre la materia una buena síntesis bíblico-histórico-teológica. Trabajo de conjunto, no del todo completo, el de L. Gautier *(A propos des Rékabites:* Etud. sur la relig. d'Israël [Lausanne 1927] 104-129).

dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Ve y di al hombre de
Judá y a los habitantes de Jerusalén: ¿No aceptaréis la lección, escu-
chando mis palabras?, oráculo del Señor. 14 Se han cumplido las pa-
labras de Yonadab, hijo de Rekab, que ordenó a sus hijos no beber
vino, y ellos no bebieron hasta el día de hoy porque escucharon la
orden de su padre; y yo os he hablado con solicitud y con insistencia,
pero no me habéis escuchado. 15 Os he enviado todos mis siervos, los
profetas, con solicitud y con insistencia, diciendo: 'Volved cada uno
de vuestro mal proceder, mejorad vuestras obras y no vayáis detrás
de dioses extraños para servirles, y habitaréis la tierra que os di a vos-
otros y a vuestros padres'; pero no habéis inclinado vuestros oídos,
ni me habéis escuchado. 16 En verdad los hijos de Yonadab, hijo de
Rekab, cumplieron la orden que les impuso su padre, pero este pue-
blo no me ha escuchado a mí».
17 Por eso, así dice el Señor Dios de los ejércitos, Dios de Israel:
«He aquí que yo haré venir sobre Judá y sobre todos los habitantes
de Jerusalén todo el mal que he proferido contra ellos, porque les he
hablado y no han escuchado, los he llamado y no han respondido».
18 Pero a la casa de los rekabitas dijo Jeremías: «Así dice el Señor de
los ejércitos, Dios de Israel: Porque habéis escuchado la orden de
Yonadab, vuestro padre, y habéis observado todas sus órdenes y ha-
béis hecho todo cuanto os ha ordenado, 19 por eso, así dice el Señor
de los ejércitos, Dios de Israel: No le faltará a Yonadab, hijo de Re-
kab, uno que esté delante de mí todos los días».

---

medio de Jeremías, echa una vez más en cara a los habitantes de *Jerusalén* y de todo *Judá* su inexplicable infidelidad a la palabra divina. Pasaje típicamente jeremiano por sus expresiones e ideas (7,3.6; 18,11; 25,3-7; 34,14), que hace difícil la posición antijeremiana, más o menos radical, de algunos exegetas.

17-19 Ultimas consecuencias derivadas del divino *les he hablado y no han escuchado*, en el ambiente hebreo, frente al *habéis escuchado las órdenes de Yonadab*, en el campo rekabita. Sobre la infiel *Judá* y sobre *Jerusalén*, la metrópoli, Yahvé *mandará* implacable la *calamidad* desoladora con que tantas veces ha amenazado; sobre la leal tribu rekabita fijará complacido su mirada para prometerle que, a lo largo de su historia, la descendencia de Yonadab *estará delante de mí* fiel siempre a la religión yahvista. Condenación de Judá y salvación de Rekab como respuesta a la antítesis infidelidad-fidelidad, y no como nostálgica apología de una vida nómada y solitaria, más o menos atractiva para el profeta.

CAPITULO 36

El relato se debe a la pluma de Baruk. Interesante por sus puntos de vista religiosos, biográficos y sociales, lo es sobre todo por sus precisas indicaciones sobre el origen del libro de Jeremías. El año 605, y por expresa orden divina, el profeta se sirve de Baruk para la redacción de su «volumen» de predicaciones (1-4) y le encarga de su lectura pública en el templo (5-7). Obedece Baruk (8-10) y con esta lectura suscita la intervención de Miqueas (11-13), quien

36 1 Sucedió que en el año cuarto de Joaquim, hijo de Josías,
rey de Judá, llegó a Jeremías esta palabra de parte del Señor, di-
ciendo: 2 «Cógete un rollo de libro y escribirás sobre él todas las pa-
labras que te he dicho respecto a Israel, a Judá y a todas las naciones
desde el día en que te he hablado, desde los días de Josías hasta el día
de hoy. 3 Quizás oigan los de la casa de Judá todo el mal que he pla-
neado hacerles, de modo que vuelva cada uno de su mal camino y
yo les perdone sus iniquidades y sus pecados.»
4 Llamó entonces Jeremías a Baruk, hijo de Neriyyá, y Baruk es-
cribió de boca de Jeremías sobre un rollo de libro todas las palabras
que el Señor le había dicho. 5 Después Jeremías ordenó a Baruk, di-
ciendo: «Yo estoy impedido, no puedo ir a la casa del Señor; 6 irás tú
y leerás en el rollo, que has escrito de mi boca, las palabras del Señor
delante del pueblo, en la casa del Señor, en el día del ayuno. Lo leerás
también delante de todos los de Judá que vienen de sus ciudades.
7 Quizás sus súplicas lleguen delante del Señor y se vuelva cada uno
de su mal camino, porque grande es la cólera y el furor que el Señor
ha proclamado contra este pueblo». 8 Hizo, pues, Baruk, hijo de Ne-
riyyá, conforme a todo lo que le había ordenado Jeremías, el profeta,
leyendo en el libro, en la casa del Señor, las palabras del Señor.

---

provoca una segunda lectura comprometedora ante los príncipes (14-19). Enterado el rey, se interesa por el volumen y, al tanto de su contenido, lo quema en palacio (20-26). Enterado Jeremías, vuelve a dictar a Baruk un «volumen» más completo de su predicación profética (27-32).

1-4 El *año cuarto de Joaquim* (605), Yahvé ordena a Jeremías *escribir en un m^{e}gillat sēper = volumen de libro*, o rollo de papiro usado para la escritura, cuanto desde el principio de su actividad profética había predicado sobre *Israel, Judá* y *las naciones*. Síntesis por escrito, más o menos completa (v.32), de toda su predicación *hasta el día de hoy*, representaba un último esfuerzo del amor de Yahvé en busca de la conversión de su pueblo: quizás la lectura en bloque de lo escrito obtuviese lo que la palabra viva de tantos años no había podido conseguir. Obedece Jeremías y dicta personalmente a *Baruk* sus memorias de profeta: Baruk, con toda fidelidad, va escribiendo *con tinta* en un volumen cuanto Jeremías le va dictando *de su boca* (v.18). Palabras auténticas del profeta, aunque, por una u otra causa, se haya servido de un secretario.

5-10 Aunque libre entonces como cualquier ciudadano (v.19. 26), Jeremías se considera *ʿāṣûr* = preso-*impedido* moralmente para poder frecuentar *el templo*, sin duda bajo la amenaza de los sacerdotes después de su célebre discurso de destrucción (7,1-15; 26,1-15). De aquí su orden a Baruk de *ir al templo y* allí *leer en los oídos del pueblo* jerosolimitano y de *cuantos* hayan subido *de Judá* a Jerusalén lo escrito en el volumen que él le ha dictado. Baruk esperó unos meses, aguardando una buena oportunidad, y ésta se presentó con la *proclamación de un ayuno* público y extraordinario (1 Re 21,9.12; 2 Cr 20,3) en diciembre del 604[1]. Con esta ocasión, a propósito

[1] Sin duda que ante el peligro del ataque babilónico, una peste o el hambre, fue el mismo Joaquim quien proclamó el ayuno: véase W. RUDOLPH, p.213.

[9] Sucedió que en el quinto año de Joaquim, hijo de Josías, rey de
Judá, en el noveno mes, se proclamó un ayuno delante del Señor
para todo el pueblo en Jerusalén y para todos los del pueblo que ve-
nían de las ciudades a Jerusalén. [10] Leyó entonces Baruk en el libro
las palabras de Jeremías en la casa del Señor, en la sala de Gamarías,
hijo de Safán, el escriba, en el atrio superior, a la entrada de la Puerta
Nueva de la casa del Señor, en los oídos de todo el pueblo. [11] Oyó
Miqueas, hijo de Gamarías, hijo de Safán, todas las palabras del Se-
ñor tomadas del libro, [12] y bajó a la casa del rey, a la sala del escriba,
y he aquí que allí estaban sentados todos los príncipes: Elisamá, el
escriba, y Delayá, hijo de Semeías; Elnatán, hijo de Akbor, y Gama-
rías, hijo de Safán; Sedecías, hijo de Ananías, y todos los príncipes.
[13] Les manifestó Miqueas todas las palabras que había oído mientras
Baruk leía en el libro delante del pueblo.

[14] Enviaron entonces todos los príncipes hasta Baruk a Yehudí,
hijo de Netanyá, hijo de Selemyá, hijo de Kusí, diciendo: «Toma en
tu mano el rollo en el que has leído delante del pueblo y ven». Tomó,
pues, Baruk en su mano el rollo y vino a ellos. [15] Ellos le dijeron:
«Siéntate y lee en nuestros oídos». Y leyó Baruk en sus oídos. [16] Y su-
cedió que, al oír ellos todas las palabras, se estremecieron unos frente
a otros y dijeron a Baruk: «Manifestaremos sin más al rey todas estas
palabras». [17] A Baruk, además, preguntaron, diciendo: «Manifiés-
tanos cómo de su boca has escrito todas estas palabras». [18] Y Baruk
les dijo: «De su boca me dictaba él todas estas palabras y yo iba es-

---

como ninguna otra para conseguir el fruto de «penitencia» popular pretendido por Yahvé, *Baruk leyó* el volumen *en el templo*. Lectura dirigida a *todo el pueblo*, reunido en el atrio, desde una de las dependencias del templo [2], *la sala de Gamarías*, que estaba *a la entrada de la puerta Nueva* (26,10).

11-13 Entre los oyentes de Baruk se encontraba *Miqueas, hijo de Gamarías*. Impresionado por la lectura, *bajó* el joven de los locales del templo a los del *palacio real* y se dirigió *a la sala* de otro *escriba* o secretario, *Elisamá*. Iba sin duda en busca de su padre, Gamarías, que había facilitado su sala de escriba para la lectura de Baruk, y allí le encontró reunido con una serie de consejeros y demás *jefes* religioso-políticos. Fielmente les repitió el contenido del volumen leído por Baruk.

14-20 Sorprendidos y preocupados con la comunicación de Miqueas, los *jefes* encargan a un tal *Yehudí* que salga en busca de *Baruk* y lo haga venir con su ya célebre *volumen*. En el fondo admiradores de Jeremías, tratan a su secretario con respeto: le mandan *sentar* y *leer* el libro, escuchan con atención y se sienten fuertemente impresionados con su lectura. El contenido interesaba a la existencia de la nación como tal, y sus representantes oficiales quisieron cerciorarse de su autenticidad profética. Baruk se lo ratifica: todo el libro es de Jeremías, el profeta de Yahvé, y él ha sido un simple amanuense que ha escrito al *dictado* palabra por palabra. La situa-

[2] Jer 35,4. Véase K. GALLING, *Die Halle des Schreibers. Ein Beitrag zur Topographie der Akropolis von Jerusalem:* PJ (1931) 51-57. Sobre el capítulo, cf. M. KESSLER, *The Significance of Jer 36:* ZAW (1969) 381-383.

cribiendo en el libro con tinta».
19 Los príncipes dijeron a Baruk:
«Vete, escóndete tú con Jeremías y que nadie sepa dónde estáis».
20 Se
dirigieron después al rey, al atrio, después de haber depositado el rollo en la sala de Elisamá, el escriba, y anunciaron todas estas palabras en los oídos del rey.

21 Envió entonces el rey a Yehudí a coger el rollo. Yehudí lo cogió de la sala de Elisamá, el escriba, y lo leyó en los oídos del rey y en los oídos de todos los príncipes que estaban de pie junto al rey.
22 Estaba el rey sentado en el palacio de invierno, el noveno mes, y delante de él estaba encendido el brasero*.
23 Sucedió, pues, que, apenas
leía Yehudí tres o cuatro columnas, el rey las rasgaba con el cortaplumas del escriba y las arrojaba en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego que había en el brasero.
24 Ni el rey, pues, ni todos sus servidores se estremecieron ni
rasgaron sus vestiduras al oír todas estas palabras.
25 Y aunque Eltanán, Delayá y Gamarías insistieron con el rey para que no quemase
el rollo, él no los escuchó,
26 antes ordenó el rey a Yerajmeel, hijo
del rey, a Serayá, hijo de Azriel, y a Selemyá, hijo de Abdeel, que prendiesen a Baruk, el escriba, y a Jeremías, el profeta; pero *el Señor los escondió*.

27 Llegó a Jeremías la palabra del Señor, después que el rey había quemado el rollo y las palabras que Baruk había escrito de boca de Jeremías, diciendo:
28 «Vuelve a cogerte otro rollo y escribe sobre
él todas las primeras palabras que había en el primer volumen, que

---

ción, peligrosa para Jeremías y Baruk, resultaba embarazosa para los oficiales de la corte. Era imprescindible informar directamente al rey antes que éste se enterase por otro camino: así lo hicieron, pero no sin antes aconsejar a *Baruk* que, *junto con Jeremías*, desapareciese sin dejar huellas de sí.

21-26 Escéptico y autoritario, interviene el rey Joaquim. Cómodamente *sentado en su palacio de invierno* (Am 3,15) y al calor del *brasero encendido*, oye despectivo la lectura que del volumen hace el cortesano *Yehudí*. Tiene en su mano un *estilete* de hierro, como el usado por los *escribas* para cortar los papiros, y con él va *rasgando* una a una y arrojando al *brasero* cada hoja leída, hasta acabar con *todo el volumen*. Escena mitad cómica y mitad blasfema, que sólo tres de los asistentes intentan impedir en vano. El resto de los cortesanos, cobardes y aduladores, callan y se unen con su silencio al gesto irreligioso de Joaquim. Con la actitud de indiferencia en el rey y en los cortesanos ante las amenazas contenidas en el volumen, queda definitivamente abierto el camino a la destrucción de Jerusalén y de Judá en aquel trágico diciembre de 604. Para evitar posibles complicaciones, Joaquim ordena el *prendimiento de Baruk y Jeremías*. Orden inútil, porque *Yahvé* vela por su vida.

27-32 Con su gesto teatral y autoritario creyó Joaquim haber cerrado para siempre el desagradable episodio. No contaba con la intervención de Yahvé: el anuncio profético de la invasión babilónica (25,9-11) seguía en pie, y Jeremías lo ratifica con un nuevo

*22 Con G, Peš y Targ; TM *en cuanto al brasero.*
*26 G *se escondieron.*

Joaquim, rey de Judá, ha quemado. 29 En cuanto a Joaquim, rey de
Judá, dirás: Así habla el Señor: Tú has quemado aquel rollo diciendo:
¿Por qué has escrito en él: Ciertamente vendrá el rey de Babilonia
y aniquilará esta tierra y hará desaparecer de ella hombres y bestias?»
30 Por esto, así dice el Señor respecto a Joaquim, rey de Judá: «No
tendrá quien se siente sobre el trono de David; su cadáver quedará
expuesto al calor durante el día y al frío durante la noche. 31 Castigaré sobre él, sobre su descendencia y sobre sus siervos su iniquidad
y haré venir sobre ellos, sobre los habitantes de Jerusalén y sobre los
hombres de Judá todo el mal que para ellos he proclamado sin que
ellos me oyesen». 32 Tomó después Jeremías otro rollo y lo entregó
a Baruk, hijo Neriyyá, el escriba; éste escribió sobre él todas las palabras del libro que Joaquim, rey de Judá, había quemado en el fuego,
y a ellas se añadieron además muchas palabras como aquéllas.

37 1 Reinó el rey Sedecías, hijo de Josías, en lugar de Konyahu,
hijo de Joaquim, a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, constituyó rey en la tierra de Judá. 2 Ni él, ni sus siervos, ni el pueblo de la
tierra escucharon las palabras que el Señor había dicho por medio
de Jeremías, el profeta.
3 El rey Sedecías envió a Yehukal, hijo de Selemyá, y a Sofonías,

---

vaticinio contra *Joaquim* (22,13-19), *su descendencia* regia, sus *cortesanos*, la ciudad de *Jerusalén* y todo el reino de *Judá*. Así lo hace constar Jeremías en un *segundo volumen*, dictado igualmente a Baruk: en él se *escribe* de nuevo el contenido del *volumen quemado* y se añaden otras *muchas palabras* proféticas de «destrucción». Cuando en el 598 Joaquim muera trágicamente y dé paso al reinado de su tío Mattanías (Sedecías), después de un amago de reinado de su hijo Joakín (2 Re 24,8-17), el vaticinio de Jeremías iniciará su marcha irresistible. De la muerte de Joaquim y la larga prisión de Joakín en Babilonia al intranquilo e inseguro reinado de Sedecías, como preparación a la catástrofe definitiva del 588-587. Eco fatídico y humano del insistente y divino *no me oyeron*.

CAPITULO 37

Con *Jer* 37 se abre una nueva sección del libro. Relato histórico del asedio y caída de Jerusalén, con todas sus tristes consecuencias, y del calvario de Jeremías hasta su traslado por la fuerza a Egipto (c.37-44). Una nota cronológico-moral sobre Sedecías y su reinado (1-2) prepara el camino a la consulta que el rey hace al profeta (3-10). Sigue el arresto de Jeremías cuando, por la cuestión de la herencia (c.32), intenta llegarse a Anatot (11-16), y se cierra el relato con una nueva consulta de Sedecías al profeta (17-21).

1-2 Introducción de Baruk al relato, con una nota histórico-cronológica (2 Re 24,19) y un juicio sintético sobre la contumacia de Sedecías y su pueblo ante la predicación de Jeremías.

3-10 En el fondo bien intencionado y siempre dispuesto a escuchar a Jeremías, pero débil de carácter y dominado por el ambien-

hijo de Maaseyá, el sacerdote, hasta Jeremías, el profeta, diciendo:
«Intercede por nosotros al Señor, nuestro Dios». 4 Jeremías, en tanto,
entraba y salía en medio del pueblo y no se le había puesto en prisión.
5 Por su parte, el ejército del Faraón había salido de Egipto, y los
caldeos que asediaban Jerusalén, oída la noticia, se alejaron de delante
de Jerusalén.
6 Llegó entonces la palabra del Señor a Jeremías, el profeta, di-
ciendo: 7 «Así dice el Señor, Dios de Israel: Así diréis al rey de Judá,
que os ha enviado a mí para consultarme: He aquí que el ejército
del faraón, que había salido en vuestro socorro, vuelve a su tierra de
Egipto. 8 Volverán, pues, los caldeos, combatirán contra esta ciudad,
la tomarán y la prenderán fuego».
9 Así dice el Señor: «No os engañéis a vosotros mismos, diciendo:
Seguro que los caldeos se irán lejos de nosotros, porque no se irán.
10 Pero, aunque derrotaseis a todo el ejército de los caldeos que com-
baten contra vosotros, de modo que no quedasen entre ellos sino
hombres heridos, se levantarían cada uno en su tienda y prenderían
fuego a esta ciudad».
11 Y sucedió que, mientras se hacía alejar de delante de Jerusalén
el ejército de los caldeos, a causa del ejército del faraón, 12 Jeremías
salió de Jerusalén para ir a la tierra de Benjamín, a fin de tomar allí
posesión de una herencia en medio del pueblo. 13 Pero cuando estaba
en la puerta de Benjamín, allí había un jefe de guardia por nombre
Yiriyyá, hijo de Selemyá, hijo de Ananías, el cual apresó a Jeremías,
el profeta, diciendo: «Tú vas a pasarte a los caldeos». 14 Jeremías
dijo: «Mentira. Yo no voy a pasarme a los caldeos»; pero él no le
escuchó. Así que Yiriyyá apresó a Jeremías y le condujo a los prín-

---

te de corte, Sedecías envía una nueva (21,1-10) embajada al profeta en la persona de *un sacerdote, Sofonías*, y de un dignatario laico, *Yehukal* (38,1). Con su retirada provisional *de delante de Jerusalén*, para evitar un ataque peligroso por parte *egipcia*, el ejército *caldeo* había hecho concebir a Sedecías la esperanza de una posible liberación. Ilusionado con esta esperanza, quiso comprobar si Jeremías, que tantas veces había profetizado la destrucción irremediable, había cambiado de parecer. Su mensaje casi lo supone en una consulta con segundas intenciones, bajo la forma de invitación a *interceder ante Yahvé* para que sus esperanzas de liberación se conviertan en realidad. La respuesta de Jeremías corta en raíz las ilusiones del rey: el ejército egipcio se retirará, los caldeos entrarán victoriosos en Jerusalén y nadie podrá detenerlos. Es palabra de Yahvé y, aun derrotado, el ejército caldeo tomaría Jerusalén aun con sólo el resto de sus soldados *heridos*.

11-17 Libre aún y aprovechando la retirada provisional de los caldeos, Jeremías intenta una escapada a la *tierra de Benjamín*, para arreglar un problema de economía familiar, herencia o rescate, en medio del pueblo. Se trata sin duda de la compraventa simbólica del campo de Anatot, concertada con su tío Janamel (32,7-15). Tomado por uno de tantos desertores que se pasaban a los caldeos (38,19; 39,9; 52,15), y detenido, a pesar de sus enérgicas protestas, al llegar a la *puerta de Benjamín* (20,2), Jeremías es conducido *a* la

cipes. 15 Los príncipes se irritaron contra Jeremías, le golpearon y le
pusieron en prisión en casa de Jonatán, el escriba, porque la habían
convertido en cárcel. 16 Entró, pues*, Jeremías en la cisterna, bajo
las bóvedas, y permaneció allí Jeremías muchos días.
17 El rey Sedecías envió a cogerle y le preguntó el rey en su casa,
en secreto, diciendo: «¿Hay alguna palabra de parte del Señor?»
Respondió Jeremías: «La hay», y dijo: «En mano del rey de Babi-
lonia serás entregado». 18 Dijo también Jeremías al rey Sedecías:
«¿En qué he pecado contra ti, contra tus servidores y contra este pue-
blo, que me habéis puesto en la cárcel? 19 ¿Y dónde están vuestros
profetas que os profetizaron, diciendo: 'No vendrá el rey de Babilonia
contra vosotros y contra esta tierra?' 20 Ahora, pues, escucha, mi señor
el rey; que mi súplica llegue a tu presencia: No me hagas volver a la
casa de Jonatán, el escriba, para que yo no muera allí». 21 Ordenó,
pues, el rey Sedecías que tuviesen bajo custodia a Jeremías en el atrio
de la prisión y que le diesen cada día una hogaza de pan de la calle
de los panaderos, hasta que se acabase todo el pan de la ciudad. Así
Jeremías quedó habitando en el atrio de la prisión.

---

presencia de *los jefes* del pueblo. Los dignatarios de la corte de Joaquim, favorables en su conjunto a Jeremías (26,16.24; 36,19), habían sido deportados el 597, y sus sustitutos en la corte de Sedecías ven en el profeta al derrotista y traidor. Previamente maltratado, acaba en la *cárcel*, una *cisterna* vacía de la *casa de Jonatán* el escriba, convertida provisionalmente en *prisión*. El episodio ocasional de la huida era un pretexto; la verdadera causa hay que buscarla en el odio reconcentrado durante tanto tiempo contra el implacable e inflexible profeta de «destrucción». La adulación le habría salvado.

18-21 El tiempo pasaba, largos días de prisión para Jeremías, y nadie se acordaba del profeta. Sólo a la vista del ejército babilónico, de nuevo en torno a Jerusalén, *Sedecías* manda *sacarle* de la prisión y conducirle *en secreto* a palacio. Una vez más el rey tenía necesidad del profeta. Frente a frente la cobardía y la audacia generosa, Sedecías, el rey, inicia un diálogo secreto con Jeremías, el profeta. Diálogo sobrio y cortado: religioso en el fondo, Sedecías cree en la comunicación extraordinaria de Yahvé con Jeremías. Ante la rápida marcha de los acontecimientos, le interesa saber si hay sobre ellos alguna palabra concreta de parte del Señor. Firme y tajante replica Jeremías: *La hay*. Una respuesta aduladora hubiese asegurado su vida y su libertad, pero el hombre no podía traicionar al profeta y Jeremías concreta: *En mano del rey de Babilonia serás entregado*. Mensaje de un profeta auténtico, que todavía tiene el valor de acusar de injusto al rey y de aduladores a los falsos profetas de la «paz» (23,11-32; 28,1-6). El profeta se ha impuesto al rey, y Jeremías, hombre y súbdito, puede dirigirse a *mi señor el rey* para pedirle le libre de su dura prisión actual. Instrumento inconsciente de Yahvé en la salvación de su profeta, accede Sedecías: ordena su traslado *al atrio de la prisión* existente en el palacio (32,2) y manda se le pro-

*16 Con G y Símm; TM *porque entró*.

38 [1] Sefatyá, hijo de Mattán; Godolías, hijo de Pasjur; Yukal,
hijo de Selemyá, y Pasjur, hijo de Malkiyyá, oyeron las palabras que
Jeremías dirigía a todo el pueblo, diciendo: [2] «Así dice el Señor:
El que se quedare habitando en esta ciudad morirá a espada, de ham-
bre y de peste, pero el que salga hacia los caldeos vivirá; su alma será
para él como botín y vivirá. [3] Así dice el Señor: Seguro que esta ciudad
será entregada en manos del ejército del rey de Babilonia, que la
tomará». [4] Dijeron entonces los príncipes al rey: «Que se mate a
este hombre, porque está debilitando las manos de los hombres de
guerra que quedan en esta ciudad y las manos de todo el pueblo,
diciéndoles tales palabras: cierto que este hombre no busca la paz
para este pueblo, sino sólo el mal». [5] Respondió el rey Sedecías: «He
aquí que está en vuestras manos, porque el rey no puede nada frente
a vosotros». [6] Cogieron, pues, a Jeremías y le arrojaron en la cisterna
de Malkiyyá, hijo del rey, que había en el atrio de la prisión. Bajaron
a Jeremías con cuerdas. No había agua en la cisterna, sino sólo fango,
y Jeremías se hundió en el fango.

---

vea del *pan* necesario hasta el último momento. Allí, *bajo la custodia* en libertad vigilada, sigue viviendo Jeremías su vida de martirio, provisionalmente más suave. Es una etapa de preparación para días más duros.

CAPITULO 38

Ahondando al mismo tiempo en la tragedia de Jeremías y de Jerusalén, *Jer 38* sigue la línea de Jer 37, pero por propia cuenta y no como un mero duplicado: a través del encuentro en puntos fundamentales, impuesto por las mismas circunstancias, el relato actual presenta un desarrollo esencialmente diverso frente al relato anterior. Arrojado de nuevo en una cisterna (1-6) y liberado por mediación del etíope Ebedmélek (7-13), el profeta sostiene con el rey un último coloquio (14-23) que, por voluntad del rey, ha de quedar en secreto (24-28).

1-6 Desde su prisión con libertad vigilada seguía insistiendo Jeremías sobre la destrucción de Jerusalén por obra de los caldeos (21,9; 27,12; 34,2; 37,10.17). Para los dignatarios del reino era una actividad de derrotista y de traidor que, proclamando *el paso a los caldeos* como único medio para *salvar la vida*, empujaba al desaliento y a la deserción a militares y civiles. Jeremías era, sin dudarlo, un *hombre de mal* y *no de paz*-bienestar *para el pueblo*. Así se lo presentan a Sedecías, y el rey, confesándose *impotente* ante sus cortesanos, accede con su criminalmente débil *he aquí que está en vuestras manos*, a vuestra absoluta disposición. No se necesitaba más: Jeremías pasa inmediatamente de su prisión un tanto suave a la *cisterna* profunda y *enfangada* de un tal *Malkiyyá*, presentado como *hijo del rey* (36,26) por amistad con él o por su parentesco con la familia real. Una nota final, trágica por lo sobria, cierra este nuevo avance en la vida del profeta-mártir: *Jeremías se hundió en el fango*.

7 Ebedmélek, el etíope, un eunuco que estaba en la casa del rey,
oyó que se había puesto a Jeremías en la cisterna; mientras, el rey
estaba en la puerta de Benjamín. 8 Salió, pues, Ebedmélek de la casa
del rey y habló al rey, diciendo: 9 «Mi señor, el rey, aquellos hombres
han obrado mal en todo lo que han hecho a Jeremías, el profeta, a
quien han arrojado en la cisterna; él morirá allí de hambre, porque
ya no hay pan en la ciudad». 10 Entonces ordenó el rey a Ebedmélek,
el etíope, diciendo: «Coge de aquí bajo tu mano treinta hombres y
sacarás a Jeremías, el profeta, de la cisterna antes que muera». 11 Co-
gió, pues, Ebedmélek los hombres bajo su mano, marchó a la casa
del rey, *debajo del tesoro*, tomó de allí trozos de harapos y trozos
de vestidos viejos y, con cuerdas, se los mandó a Jeremías, en la cis-
terna. 12 Y Ebedmélek, el etíope, dijo a Jeremías: «Pon los trozos
de los harapos y de los vestidos viejos debajo de los sobacos por debajo
de las cuerdas». Jeremías lo hizo así. 13 Extrajeron entonces a Jeremías
con las cuerdas y le sacaron de la cisterna. Y Jeremías quedó habitando
en el atrio de la prisión.
14 El rey Sedecías mandó a buscar y traer a Jeremías, el profeta,
hasta sí, a la tercera avenida que se encuentra en la casa del Señor,
y dijo el rey a Jeremías: «Te voy a proponer una cuestión; no me
ocultes nada». 15 Jeremías dijo a Sedecías: «Si te lo manifiesto, ¿acaso
no me harás morir? Si te doy un consejo, no me escucharás». 16 En-
tonces el rey Sedecías juró en secreto a Jeremías, diciendo: «Vive el
Señor, que nos ha proporcionado esta vida, que yo no te haré morir,
ni te entregaré en manos de aquellos hombres que atentan contra
tu vida».

7-13 La intervención generosa y desinteresada de *Ebedmélek*, más tarde delicadamente correspondido (39,15-18), salva a Jeremías de una muerte segura. A la cobardía o indiferencia de los connacionales del profeta, opone su interés y valentía un extranjero esclavo en la corte y *sārîs* = *eunuco* fisiológicamente, no por cargo (29,2). Para él Jeremías es *el profeta* auténtico de Yahvé, e, injustamente *arrojado en la cisterna*, debe ser sacado de allí antes que sea tarde. Las razones del esclavo, humanitarias más que jurídicas, convencen al voluble y desbordado Sedecías: el esclavo dirige la rudimentaria [1] operación de salvamento y Jeremías puede de nuevo gozar de una cierta libertad *en el* ya conocido *atrio de la prisión*.

14-18 Cada vez más preocupado ante el estrecharse del cerco babilónico, el rey busca de nuevo al profeta. Ultimo encuentro entre Sedecías, sombra de un soberano sin rumbo fijo, y Jeremías, el profeta entero de siempre, en la *tercera avenida* que conduce al templo. Creyente en su corazón, el rey quiere oír íntegra de labios del profeta la última y definitiva palabra de Yahvé sobre la suerte que le aguarda. Aunque seguro de la inutilidad de su respuesta, Jeremías está dispuesto a ser hasta el fin el profeta-boca de Yahvé, pero antes quiere exigir, por fórmula más que para tranquilidad, una promesa que en todo caso le garantice la vida. Accede el rey y, a solas con el profeta, aprovecha la ocasión para ratificar su promesa con el

*11 Así TM *ʾel taḥat hāʾôṣār*; alg. (cf. 2 Re 10,22) *ʾel meltaḥat* = *en el vestuario*.

1 J. Carmignac, *Le sens de la racine mlh II dans la Bible et à Qumrân*: StOrBib 77-81.

17 Jeremías dijo a Sedecías: «Así dice el Señor, Dios de los ejérci-
tos, Dios de Israel: Si de una vez sales hacia los jefes del rey de Babi-
lonia, vivirá tu alma y esta ciudad no será abrasada por el fuego; vi-
virás tú con tu casa. 18 Pero si no sales hacia los jefes del rey de Babi-
lonia, esta ciudad será entregada en manos de los caldeos, que le
prenderán fuego, y tú no te librarás de sus manos».
19 Dijo el rey Sedecías a Jeremías: «Estoy preocupado por los ju-
díos que se han pasado a los caldeos; temo que me entreguen en sus
manos y me escarnezcan». 20 Pero Jeremías respondió: «No te en-
tregarán. Escucha la palabra del Señor en lo que yo te digo, para
que te vaya bien y viva tu alma. 21 Pero si tú rehúsas salir, esto es lo
que me ha hecho ver el Señor: 22 He aquí que las mujeres que habían
quedado en la casa del rey de Judá serán sacadas hacia los caldeos
y dirán:
'Te han seducido y han prevalecido sobre ti los hombres de tu
confianza; tus pies se han hundido en el fango y ellos se han retirado
hacia atrás'.
23 Todas tus mujeres y todos tus hijos serán sacados hacia los cal-
deos, y tú no te librarás de sus manos, porque serás apresado por la
mano del rey de Babilonia, que prenderá fuego a esta ciudad».
24 Dijo entonces Sedecías a Jeremías: «Que nadie sepa de estas

---

solemne *ḥay Yahweh* = *vive el Señor*, juramento sagrado y profesión de fe en el Dios de la *vida*. A esta actitud, sinceramente religiosa, Jeremías hubiera deseado responder con un anuncio de «paz-edificación» sin condiciones (28,6), pero no puede hacerlo sin traicionar su misión de profeta-boca de Yahvé que le obliga a repetir inexorable su vaticinio de «destrucción» (21,4-10; 27,12-13; 34,2-6; 37,8.17). La suerte está echada, y sólo un acto heroico de Sedecías, su rendición espontánea de jefe responsable de la nación al rey de Babilonia, puede cambiarla y salvar lo salvable.

19-23 El temor de un posible *escarnio* por parte de los propios súbditos, que *se han ido pasando a los caldeos*, detiene al rey. Jeremías le asegura de lo contrario y le incita de nuevo a *escuchar la palabra de Yahvé en lo que yo te digo*, como camino seguro y único de salvación. En caso contrario, no ya los desertores, sino hasta *las mujeres* de su harén le despreciarán: en lúgubre procesión hacia los caldeos, las ve el profeta cantándole una elegía como al único responsable, que, miserablemente *engañado* por *sus hombres de confianza*, ha caído para siempre hundido en un fango mucho más degradante que el de la cisterna de Malkiyyá (v.6). No hay otra alternativa: o «escuchar la palabra de Yahvé» y entregarse a los caldeos, o esperar la inevitable destrucción.

24-28 Con esta sección, que algunos pretenden colocar con más lógica después de 37,15-21 [2], se cierra el último encuentro entre el rey y el profeta. Indeciso e irresponsable se aleja Sedecías: desbordado por sus jefes subalternos, no se atreve a dar el paso. No es dueño de la situación, y, antes de separarse, quiere prevenir sorpresas desagradables. Los dignatarios de la corte le seguían los

[2] Véase una síntesis en A. PENNA, p.274.

cosas, y tú no morirás. 25 Si los príncipes oyen que he hablado conti-
go, si vienen a ti y te dicen: 'Manifiéstanos lo que has dicho al rey,
no nos lo ocultes y no te haremos morir, y qué es lo que el rey te ha
dicho', 26 les dirás: Yo he presentado mi súplica delante del rey para
que no me hiciese volver a la casa de Jonatán a morir allí».
27 Ahora bien, vinieron todos los príncipes a Jeremías y le pregun-
taron; él les respondió en todos los mismos términos que el rey le
había ordenado, y ellos le dejaron tranquilo, porque no habían oído
la conversación. 28 Así que Jeremías se quedó habitando en el atrio
de la prisión hasta el día en que Jerusalén fue tomada.

39 1 *Sucedió, pues, que fue tomada Jerusalén*. El año noveno

---

pasos y habían de intentar enterarse por Jeremías de lo tratado en aquel encuentro. El profeta, por orden de Sedecías, había de resumirlo todo en una *súplica* hecha al rey *para que no le hiciese volver a la* cisterna mortífera de la *casa de Jonatán* (37,20). Valiente siempre hasta el heroísmo e incapaz de recurrir a la disimulación o a las medias verdades cuando se trataba de su propia suerte, Jeremías cambia una vez de estilo: se trataba de la suerte del rey y, sin mentir, podía ocultar la verdad a quienes no tenían derecho a saberla, menos a valerse de ella para mal de otros. Solo, después de una lucha de gigante y humanamente sin fruto, *queda en el atrio de la prisión* esperando la hora de la *caída de Jerusalén*. Será el día de su liberación.

CAPITULO 39

El relato de *Jer* 39 sobre la caída de Jerusalén, tal como lo transmite el TM, contiene una nota histórico-cronológica sobre la toma de la ciudad (1-3), el episodio de la captura de Sedecías con un breve informe sobre la destrucción de Jerusalén y la deportación de los hebreos (4-10), la liberación de Jeremías por orden de Nabucodonosor (11-14) y el vaticinio del profeta en favor de Ebedmélek (15-18). Ahora bien, la primera y segunda de estas partes (exceptuado el v.3) aparecen como una síntesis de 52,4-16 y de su equivalente 2 Re 25,1-12; la segunda y la tercera (exceptuado el v.14) faltan en G; la última se une lógicamente a 38,7-13 o parece encontrar su puesto más adecuado después de 40,6. De aquí, el problema sobre la autenticidad de Jer 39: generalmente se consideran como auténticos el escueto anuncio de la toma de Jerusalén (v.3) y la noticia sobre la liberación de Jeremías, según unos en su forma más breve (v.14), según otros en su redacción más extensa (11-14) [1].

1-3 Breve nota histórico-cronológica sobre el asedio definitivo y el asalto de Jerusalén a través de *una brecha abierta en* el muro de

*1 TM al final de 38,28.

[1] Véase J. Ph. Hyatt, p.1078-1079; A. Penna, p.275-276; A. Weiser, p.354-356; W. Rudolph, p.225-227. La omisión de G (4-13) podría suponer o una adición tardía o simplemente una omisión involuntaria (confusión con el *Bābel* con que acaban los v.3 y 13), más bien que voluntaria. Cf. también O. Eissfeldt, *Baruchs Anteil an Jeremia* 38,28b-40,6: Kl. Schr. IV (Tübingen 1968) 176-180; J. Muilenberg, *Baruch the Scribe:* ProclPres p.215-238.

de Sedecías, rey de Judá, el décimo mes, vino Nabucodonosor, rey
de Babilonia, con todo su ejército, a Jerusalén y la asediaron. 2 El año
undécimo de Sedecías, el cuarto mes, el nueve del mes, fue abierta
una brecha en la ciudad; 3 entraron todos los príncipes del rey de Ba-
bilonia y se asentaron en la puerta del Medio: Nergalsaréser, Sam-
garnebú, Sarsekim, gran eunuco, Nergalsaréser, gran mago, y todo
el resto de los príncipes del rey de Babilonia.

4 Sucedió, pues, que, como los vieron Sedecías, rey de Judá y to-
dos los hombres de guerra, huyeron y de noche salieron de la ciudad
por el camino del jardín del rey, por la puerta entre las dos murallas.
5 El ejército de los caldeos los persiguió y alcanzó a Sedecías en las
estepas de Jericó; lo apresaron y lo hicieron subir hacia Nabucodo-
nosor, rey de Babilonia, a Riblá, en la tierra de Jamat, y éste senten-
ció contra él. 6 El rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedecías
ante sus ojos, en Riblá, y degolló también el rey de Babilonia a todos
los nobles de Judá. 7 Sacó después los ojos a Sedecías y lo ató con
cadenas para llevarlo a Babilonia. 8 Los caldeos prendieron fuego a
la casa del rey y a las casas* del pueblo y destruyeron los muros de
Jerusalén. 9 Al resto de los del pueblo que se habían quedado en la
ciudad, lo mismo que a los desertores que se habían pasado a él, y al
resto de los artesanos* deportó a Babilonia Nebuzaradán, jefe de la

---

la ciudad en agosto del 587. Al frente del ejército caldeo penetran *todos los príncipes del rey de Babilonia* y, como señores absolutos, *van a asentarse en la* para nosotros desconocida *puerta del Medio*. En una breve lista, completada más tarde (v.13), se recogen los nombres de algunos de estos príncipes babilónicos. Tratándose de términos de origen extranjero, resulta imposible determinar con exactitud el número, la ortografía y el significado de los títulos honoríficos: en la traducción se ha seguido la lectura y la más probable interpretación del TM [2].

4-10 Mientras los atacantes entran por el norte en Jerusalén, *Sedecías* y su séquito salen *huyendo de la ciudad* por el sudeste, con el propósito de atravesar el Jordán por encima del desierto de Judá y pedir asilo a los reyes de Ammón o Moab. El intento tiene un desenlace trágico: ya en la *llanura desértica*, frente a *Jericó*, los fugitivos son alcanzados por el *ejército caldeo* y conducidos al cuartel general de *Nabucodonosor* en *Riblá* (la actual *Rableh)*, a unos 80 kilómetros de Jamat, importante ciudad siria junto al Orontes. El castigo de Sedecías es terrible: traidor a quien le había colocado en el trono, como tal le trata Nabucodonosor. Baruk lo describe en un cuadro sencillo y macabro a la vez: después de *degollar* a los *hijos* del rey y a sus *dignatarios, arranca a Sedecías los ojos* testigos de aquella escena y le manda *encadenado a Babilonia*. Entretanto, con exacto cumplimiento de lo anunciado por Jeremías, arde *Jerusalén* entera, sin que el fuego perdone el *palacio real*, y caen por tierra sus *murallas*, como símbolo de la independencia perdida.

*8 Plur. con Peš (cf. 52,13; 2 Re 25,9); TM sing.
*9 *Hāʾāmôn* (cf. 52,15); TM *hāʿām hannišʾārîm = el pueblo de los que habían quedado.*

2 Puede verse E. Unger, *Namen im Hofstaate Nebukadnezars II*: ThLitZ (1925) 481-486. Una síntesis, en Hyatt, p.1079; Penna, p.276-277; Rudolph, p.224.

guardia de escolta. [10] Nebuzaradán, jefe de la guardia de escolta, sólo
dejó en la tierra de Judá a los pobres que no tenían nada y les entregó
en aquel día viñas y campos.
[11] Ahora bien, Nabucodonosor, rey de Babilonia, ordenó en lo
tocante a Jeremías por medio de Nebuzaradán, jefe de la guardia
de escolta, diciendo: [12] «Cógele y pon sobre él tus ojos, no le hagas
mal alguno, sino, al contrario, procede con él como él te dirá». [13] En-
tonces Nebuzaradán, jefe de la guardia de escolta, Nebusazbán, jefe
de eunucos, Nergalsaréser, gran mago, y todos los jefes del rey de
Babilonia [14] enviaron a tomar a Jeremías del atrio de la prisión y lo
entregaron a Godolías, hijo de Ajiqam, hijo de Safán, para que lo
llevasen a la casa. Así él quedó habitando en medio del pueblo.
[15] Ahora bien, le había llegado a Jeremías, mientras estaba en el
atrio de la prisión, la palabra del Señor, diciendo: [16] «Ve y habla a
Ebedmélek, el etíope, diciendo: Así dice el Señor de los ejércitos,
Dios de Israel: He aquí que yo pongo en práctica mis palabras res-
pecto a esta ciudad para su mal y no para su bien; ellas estarán de-
lante de tus ojos en aquel día. [17] Pero yo te libraré en aquel día, orácu-
lo del Señor, y no serás entregado en mano de los hombres que tú
temes; [18] porque seguro que te salvaré y no caerás bajo la espada,
tendrás tu alma como botín, porque has confiado en mí», oráculo
del Señor.

Jerusalén y toda Judá quedan desiertas: *Nebuzaradán* (acád. *Nabû-zēr-iddin), jefe de la guardia de escolta,* inicia una *deportación* universal y sólo *deja en Judá* a la gente *humilde* para el cultivo del *campo.*

11-14 Instrumento de Yahvé en la destrucción de Judá, Nabucodonosor no podía olvidarse de quien como tal le había presentado siempre. Lo había oído sin duda de labios de los desertores, que no habrían dejado de poner de relieve la intensa actividad de Jeremías para conseguirle la sumisión espontánea y amistosa de los reyes de Judá. De aquí su orden tajante de respetar en todo y salvar a toda costa al aliado moral: apenas recibida, los *jefes del rey de Babilonia* (v.3.9) se ponen en movimiento, liberan fácilmente a Jeremías del *atrio de la prisión* y se lo confían a *Godolías, hijo de* un decidido protector del profeta, el influyente *Ajiqam* (26,24).

15-18 Jeremías está libre, mientras *Ebedmélek,* el esclavo etíope de Sedecías y un día salvador del profeta (38,7-13), corría ahora el peligro de ser deportado a Babilonia; pero Yahvé vela por el generoso extranjero que, sin duda convertido al yahvismo, *había puesto su confianza en él.* Esta fe-confianza en Yahvé, que le había empujado a salvar a Jeremías el profeta, le libra de la muerte. Jeremías se lo promete desde un principio y Ebedmélek logra salvarse de quienes no han perdonado ni a Jerusalén ni a la casa real. Cae el rey, sordo al profeta, y se salva el esclavo, discípulo y libertador de Jeremías en los momentos difíciles.

40 1 La palabra que le llegó a Jeremías de parte del Señor, después
que Nebuzaradán, jefe de la guardia de escolta, le hubo enviado des-
de Ramá, cuando le cogió, mientras estaba atado con cadenas en
medio de toda la masa de deportados de Jerusalén y de Judá, de
los deportados a Babilonia. 2 El jefe de la guardia de escolta cogió
a Jeremías y le dijo: «El Señor, tu Dios, predijo esta desgracia para
este lugar. 3 El Señor ha hecho venir y ha realizado lo que había
predicho, porque habéis pecado contra el Señor y no habéis escu-
chado su voz; así que os ha sobrevenido una tal cosa. 4 Ahora, pues,
he aquí que te libro hoy de las cadenas que había en tus manos. Si
parece bien a tus ojos el venir conmigo a Babilonia, ven y yo pondré
mi ojo sobre ti; pero si parece mal a tus ojos venir conmigo a Babi-
lonia, abstente; mira toda la tierra delante de ti, vete a donde te pare-
cerá bueno y recto a tus ojos». 5 Y como él todavía no retornaba
[añadió]: «Vuelve a Godolías, hijo de Ajiqam, hijo de Safán, a quien
el rey de Babilonia ha puesto al frente de las ciudades de Judá, y
habita con él en medio del pueblo; o bien ve a cualquier lugar que
parezca recto a tus ojos». El jefe de la guardia de escolta le dio provi-
siones y un regalo, y le despidió. 6 Entonces Jeremías se fue hacia
Godolías, hijo de Ajiqam, a Mispá, y habitó con él en medio de aque-
llos del pueblo que habían quedado en la tierra.
7 Todos los jefes del ejército que estaban en la campiña, ellos con
sus hombres, oyeron que el rey de Babilonia había puesto a Godolías,
hijo de Ajiqam, al frente de la tierra y que le había confiado los hom-
bres, las mujeres, los niños y los pobres de la tierra que no habían sido

---

CAPITULO 40

Liberado definitivamente en Ramá, Jeremías queda en Judá (1-6), gobernada por Godolías en nombre de Nabucodonosor (7-12). Anuncio del complot contra Godolías (13-16).

1-6 Libre de la prisión en un primer momento, Jeremías, detenido más tarde durante una operación general de policía, es conducido hasta *Ramá* (31,15), cuartel general de *Nebuzaradán*, con el resto de los *deportados a Babilonia*. Reconocido por el *jefe de la guardia de escolta*, a quien Nabucodonosor había confiado la vida del profeta (39,10-12), Jeremías es puesto en libertad. El jefe caldeo, en cuyos labios pone Baruk sus propios sentimientos sobre el alcance teológico de la destrucción de Judá, deja a la elección del profeta el futuro de su vida: seguirle a Babilonia o permanecer en la patria. Jeremías escoge lo segundo y se queda en Judá, de cuyo gobierno Nabucodonosor había encargado a *Godolías*. La tierra del yahvismo, con todas sus miserias presentes, atraía al profeta más que la tierra de Babilonia, con la perspectiva de un trato de favor. Vivirá las últimas desgracias de su patria en comunicación íntima con Yahvé (v.1) y continuará fiel hasta el fin (42,4-44,30) a su primera vocación al profetismo (1,1-3).

7-12 En torno a Godolías comienza a reorganizarse la vida nacional. Instalado en *Mispá* (probablemente la actual *Tell en-Naṣbeh*,

deportados a Babilonia; [8] vinieron, pues, hasta Godolías, a Mispá,
Ismael, hijo de Netanyá, Yojanán y Jonatán, hijos de Qaréaj, Serayá,
hijo de Tanjúmet, los hijos de Ofay el Netofateo y Yezanyá, hijo del
Maakateo, ellos y sus hombres. [9] Godolías, hijo de Ajiqam, hijo de
Safán, juró a ellos y a sus hombres diciendo: «No temáis *servir a*
los caldeos; habitad en la tierra, servid al rey de Babilonia y os irá
bien. [10] En cuanto a mí, he aquí que me quedo habitando en Mispá
para presentarme delante de los caldeos que vienen hacia nosotros;
en cuanto a vosotros, recoged el vino, los frutos y el aceite, ponedlo
en vuestras vasijas y habitad en vuestras ciudades que habéis ocupado».
[11] También todos los judíos que había en Moab, entre los hijos de
Ammón, en Edom y los que había en todas las regiones oyeron que el
rey de Babilonia había dejado un resto a Judá y que había puesto al
frente de ellos a Godolías, hijo de Ajiqam, hijo de Safán; [12] retorna-
ron, pues, todos los judíos de todos los lugares a donde habían sido
expulsados y vinieron a la tierra de Judá, a Godolías, a Mispá, y reco-
gieron vino y fruto en grandísima cantidad.
[13] Yojanán, hijo de Qaréaj, y todos los jefes del ejército que estaban
en la campiña vinieron a Godolías, a Mispá, [14] y le dijeron: «¿Sabes
bien que Baalís, rey de los hijos de Ammón, ha enviado a Ismael, hijo
de Netanyá, para atentar contra tu vida?» Pero Godolías, hijo de
Ajiqam, no les creyó. [15] Entonces Yojanán, hijo de Qaréaj, habló
en secreto a Godolías, en Mispá, diciendo: «Yo iré y heriré a Ismael,
hijo de Netanyá, sin que nadie lo sepa. ¿A qué atentar él contra tu vida,
de modo que se dispersen todos los judíos que se te han reunido y
perezca el resto de Judá?» [16] Pero Godolías, hijo de Ajiqam, dijo a
Yojanán, hijo de Qaréaj: «No hagas tal cosa, porque es mentira lo
que dices sobre Ismael».

---

a unos 13 kilómetros al norte de Jerusalén), a él acude el resto del *ejército* disperso por los campos, con sus *jefes* a la cabeza. Entre ellos se enumeran los siguientes: *Ismael* (el futuro instigador del asesinato de Godolías: 41,1-10) y *Yojanán* (uno de los destacados en evitar el complot: 41,13-17); *Jonatán* y *Serayá* (no nombrados en otros pasajes); *los hijos de Ofay el Netofateo* (de *Netofá*, en la región de Belén: 2 Sam 23,28; Esd 2,22) [1] y *Yezanyá, hijo del Maakateo* (¿oriundo de la Transjordania septentrional?: Dt 3,14; Jos 13,13). Godolías les da toda clase de seguridades, con la sola condición de que, sin prevenciones, *se sometan a los caldeos* y se dediquen a la vida tranquila de la agricultura. Parecidas palabras de seguridad tiene para los fugitivos, que, *volviendo* poco a poco de los reinos próximos *(Moab, Ammón, Edom:* 9,25) y de las regiones circunvecinas, comenzaron a gozar del fruto de un buen año agrícola.

13-16 Molesto por el progresivo resurgir de Judá, *Baalís, rey de Ammón*, decidió cortarlo en raíz con el asesinato de *Godolías*. Contó para ello con *Ismael*, que, como descendiente de la estirpe regia (41,1), no podía ver con buenos ojos a quien creía un intruso al frente de la nación. La rebeldía podía resultar funesta no sólo para la persona de Godolías, sino para todo el *reino de Judá* apenas en el comienzo de la reunificación. Así lo vieron *los* otros *jefes del ejér-*

*9 Con TM; G 2 Re 25,24 *a los enviados de.*

[1] A. Alt, *Netopha:* PJ (1932) 9-13; F. M. Abel, *La géographie...* II (1938) p.399.

41 1 Sucedió que, el mes séptimo, Ismael, hijo de Netanyá, hijo de
Elisamá, de estirpe regia, vino *con los grandes del rey* y diez hombres
a Godolías, hijo de Ajiqam, a Mispá; en Mispá tuvieron juntos una co-
mida. 2 Allí se levantaron entonces Ismael, hijo de Netanyá, e hirieron
con la espada a Godolías, hijo de Ajiqam, hijo de Safán: así dieron
muerte a quien el rey de Babilonia había puesto al frente de la tierra.
3 Hirió también Ismael a los judíos que estaban con él, con Godolías,
en Mispá, y a los caldeos que se encontraban allí, a los hombres de
guerra.
4 Sucedió que, al segundo día de haber dado muerte a Godolías,
como nadie lo sabía, 5 vinieron algunos hombres de Sikem, de Siló
y de Samaria, ochenta hombres con la barba rasurada, los vestidos
desgarrados y con incisiones en el cuerpo, teniendo en sus manos una
oblación e incienso para presentarlo en la casa del Señor. 6 Ismael,
hijo de Netanyá, salió a su encuentro desde Mispá. Caminaba llorando,

---

cito (v.8) y, en nombre de todos ellos, *Yojanán* propone a *Godolías* la supresión del traidor. Excesivamente confiado, Godolías no dio crédito a los delatores y desaconsejó toda represalia sangrienta.

CAPITULO 41

Asesinato de Godolías (1-3) y de un grupo de peregrinos (4-10), con la lógica reacción bélica de Yojanán contra Ismael (11-15) y el inicio de su retirada a Egipto (16-18).

1-3 El asesinato de Godolías, commemorado de antiguo por los judíos con un ayuno nacional (Zac 7,5; 8,19) [1], tuvo lugar el *séptimo mes (Tišrî* = sept.-oct.), apenas dos meses más tarde de la destrucción de Jerusalén (52,12-14). Fue un acto de traición de *Ismael*, instrumento ciego de los planes antijudíos de Baalís, rey de Ammón (40,14). En apariencia partidario de Godolías (40-8), sorprende la buena fe de éste (40,16) y le asesina al final de un *banquete* de amistad. De este modo, un resentido de estirpe regia satisface su espíritu antibabilónico y, sobre todo, sus sentimientos de envidia contra quien, simple noble, le había sido preferido en el trono. Con el rey caen asesinados los *judíos* y *caldeos* que *con Godolías* se encontraban *en Mispá*.

4-10 Al primer crimen de Mispá añade Ismael, sólo *dos* fechas más tarde, otro segundo. Al oscuro de la muerte del rey, *ochenta* israelitas se dirigen desde el norte a Jerusalén con manifiestas señales de luto [2] por la desgracia nacional. Vienen de *Sikem* (la actual *Nābulus:* Gén 12,6), *Siló* (7,12) y *Samaría* (la actual *Sebasṭiyeh*, antigua capital del reino de Israel: 1 Re 16,24), como peregrinos religiosos de la fiesta de los Tabernáculos (Lev 23,33-43). Fieles al yahvismo, siguen mirando el templo de Jerusalén (santo, a pesar

*1 G omit. (cf. 2 Re 25,25).

1 Todavía el actual ritual hebreo habla de este ayuno y lo fija el 3 del mes *Tišrî*.

2 Sobre la «barba rasurada», Lev 21,3; 2 Sam 10,4; sobre los «vestidos desgarrados», 2 Sam 13,31; 2 Re 18,37; sobre las «incisiones», Jer 16,6; 47,5.

y, cuando los hubo alcanzado, les dijo: «Venid a Godolías, hijo de
Ajiqam». 7 Pero sucedió que, cuando hubieron entrado en medio
de la ciudad, Ismael, hijo de Netanyá, él y los hombres que con él
estaban, los degolló y los arrojó* en una cisterna. 8 Entre ellos se en-
contraron diez hombres que dijeron a Ismael: «No nos hagas morir
porque tenemos escondidas en el campo provisiones de trigo y cebada,
aceite y miel». Los retuvo, pues, y no les dio muerte. 9 En cuanto a
la cisterna, en la cual arrojó Ismael todos los cadáveres de los hom-
bres que había herido, era *la gran cisterna* que había hecho el rey
Asá por causa de Basá, rey de Israel; Ismael, hijo de Netanyá, la llenó
con las víctimas. 10 Hizo después Ismael apresar a todo el resto del
pueblo que había en Mispá, a las hijas del rey y a todos los del pueblo
que habían quedado en Mispá, al frente de los cuales había puesto
Nebuzaradán, jefe de la guardia de escolta, a Godolías, hijo de Ajiqam:
Ismael, hijo de Netanyá, los llevó prisioneros y se marchó para pasarse
a los hijos de Ammón.

11 Cuando Yojanán, hijo de Qaréaj, y todos los jefes del ejército
que estaban con él oyeron todo el mal que Ismael, hijo de Netanyá,
había hecho, 12 tomaron los hombres y fueron a combatir a Ismael,
hijo de Netanyá; le encontraron junto a las grandes aguas de Gabaón.
13 Apenas todos los del pueblo que estaban con Ismael vieron a Yoja-
nán, hijo de Qaréaj y a todos los jefes del ejército que estaban con él,
se alegraron, 14 y todos los del pueblo, que Ismael llevó como prisio-

---

de sus ruinas) como el único legítimo, y a él se encaminan para ofrecer en sacrificio *minḥâ* = una *oblación* y *l*^{e}*bônâ* = *incienso* aromático (6,20; 17,26). Ya cerca de *Mispá*, en el camino de Jerusalén (40-6), *Ismael les sale al encuentro* y, con un nuevo gesto de traidor hipócrita, los invita a presentarse a *Godolías*. Cuando los vio caminar confiados por las calles de Mispá, el asesino del rey, por el deseo de botín o, más bien, para cortar lo que creía un movimiento de adhesión a Godolías por parte del reino del norte, dio la orden de muerte inmediata contra aquellos peregrinos. Sólo pudieron salvarse *diez* gracias a la oferta de las *provisiones* que habían ido acumulando *en el campo;* los demás murieron y fueron *arrojados en la cisterna* que, trescientos años antes (1 Re 15,16.22; 2 Cr 16,6), *había construido el rey* de Judá, *Asá*, con ocasión de un ataque de *Basá, rey de Israel*. Consumado el delito y por miedo a la represalia de los caldeos, Ismael emprendió la marcha hacia el reino de *Ammón* en busca del apoyo del rey Baalís (40,14). Llevó *prisioneros* a cuantos *habían quedado en Mispá*, entre ellos, sin duda, Jeremías y Baruk, además de las *hijas del rey* Godolías, es decir, las damas de la corte que Nebuzaradán le había confiado.

11-15 Apenas *Yojanán* vio desgraciadamente confirmados sus temores (40,14-15), salió con sus bandas armadas en persecución de Ismael, que, para evitar un encuentro con los caldeos, había iniciado la huida con una pequeña desviación hacia el sudoeste. Le da vista junto a las *grandes aguas* o piscina *de Gabaón (el-Ǧīb*, a unos 10 kilómetros al nordeste de Jerusalén: Jos 9,3-17): sorpren-

*7 Con Peš que omit. con G el *en medio* de TM.
*9 Con G *bôr gādôl;* TM *b*^{e}*yad G*^{e}*dalyāhû* = *por mano*-medio *de Godolías.*

neros de Mispá, se volvieron y se dirigieron a Yojanán, hijo de Qaréaj.
15 Pero Ismael, hijo de Netanyá, se salvó, con ocho hombres, de la
presencia de Yojanán y se fue a los hijos de Ammón.
16 Yojanán, hijo de Qaréaj, y todos los jefes del ejército que estaban
con él tomaron todo el resto del pueblo, que *Ismael, hijo de Netanyá,
había llevado como prisioneros* de Mispá, después de haber herido a
Godolías, hijo de Ajiqam: hombres, que eran gente de guerra, y mu-
jeres, niños y eunucos, a los que llevó de Gabaón. 17 Fueron a hacer
alto en Guerut-Kimham*, que está al lado de Belén, para proseguir y
entrar en Egipto, 18 lejos de los caldeos, porque los temían, ya que Is-
mael, hijo de Netanyá, había herido a Godolías, a quien el rey de Babi-
lonia había puesto al frente de la tierra.

42 1 Todos los jefes del ejército, lo mismo que Yojanán, hijo de
Qaréaj, Azarías*, hijo de Maaseyá*, y todo el pueblo, desde los peque-
ños hasta los grandes, se presentaron 2 y dijeron a Jeremías, el profeta:
«Llegue a tu presencia nuestra súplica y ruega por nosotros al Señor,
tu Dios, por todo este resto, porque de la multitud hemos quedado
pocos, como nos ven tus ojos. 3 Que el Señor, tu Dios, nos manifieste
el camino por el que debemos caminar y lo que debemos hacer».

---

dido por la presencia de un enemigo inesperado y poco seguro ante la reacción de *alegría* de los deportados, Ismael abandona a sus *prisioneros de Mispá* y busca su salvación entre los *ammonitas.*

16-18 Con el asesinato de Godolías, jefe nacional señalado por Nabucodonosor, y de algunos soldados caldeos de estancia en Mispá, el problema de los habitantes de Judá se había complicado de nuevo. La reacción del ejército ocupante podía ser de revancha, y nadie sabía en qué proporciones. Lo temieron *Yojanán* y los suyos, y, con ansias de un vivir tranquilo después de meses tan agitados, decidieron trasladarse *a Egipto.* Con esta intención se dirigieron hacia el sur de Jerusalén, llegaron *junto a Belén* al final de una de las etapas del viaje, e hicieron alto en *Gērût-Kimhām (nt.crit.).*

CAPITULO 42

Durante su marcha hacia Egipto, Yojanán y los suyos piden a Jeremías un oráculo divino que les oriente en aquellos momentos decisivos (1-6). La respuesta de Yahvé les cierra el camino hacia Egipto (7-18). Ante un movimiento inicial de rebeldía, el profeta confirma las amenazas divinas (19-22).

1-6 Pasados los primeros momentos de euforia, surgió en toda su crudeza el problema de la propia expatriación y del traslado en masa a Egipto. Jeremías callaba, pero aun así seguía siendo para el pueblo *el profeta* de Yahvé. Como a tal, jefes y pueblo acuden a él: le insisten para que con *su oración* obtenga la *revelación del camino* que en aquel momento han de seguir. Jeremías accede y, con su

*16 TM *que había hecho volver del lado de Ismael.*
*17 Nombr. prop.; Vg *caminando como peregrinos (Gērût* de *gēr) hasta Chamaam;* algunos *en el albergue para peregrinos (Gērût* de *gēr) de Kimham.*
*1 Con G (cf. 43,2), TM *Yezanyá hijo de Hosayá.*

4 Les dijo Jeremías, el profeta: «He oído. He aquí que rogaré al Señor,
vuestro Dios, según vuestras palabras. Os manifestaré todo lo que el
Señor responda para vosotros, no os ocultaré cosa alguna». 5 Y ellos
dijeron a Jeremías: «Que el Señor sea contra nosotros como testimonio
veraz y fidedigno si no hacemos conforme a lo que el Señor, tu Dios,
te dirija para nosotros. 6 Sea buena o sea mala, escucharemos la voz del
Señor, nuestro Dios, al cual te enviamos, para que nos resulte bien si
escuchamos la voz del Señor, nuestro Dios».
7 Al cabo de diez días sucedió que la palabra del Señor llegó a Je-
remías, 8 quien llamó a Yojanán, hijo de Qaréaj, y a todos los jefes del
ejército que estaban con él, lo mismo que a todo el pueblo, desde los
pequeños hasta los grandes, 9 y les dijo: «Así dice el Señor, Dios de
Israel, a quien me habéis enviado para hacer llegar vuestra súplica a su
presencia: 10 Si seguís habitando en esta tierra, os reedificaré y no os
destruiré, os plantaré y no os desarraigaré, porque me he arrepentido
del mal que os he hecho. 11 No temáis delante del rey de Babilonia,
delante del cual estáis temiendo, no le temáis, oráculo del Señor, por-
que yo estoy con vosotros para salvaros y para libraros de su mano.
12 Yo os concederé compasión, y se compadecerá de vosotros y os hará
volver a vuestro suelo. 13 Pero si vosotros decís: 'No moraremos en esta
tierra, por no escuchar la voz del Señor, vuestro Dios, 14 diciendo: No,
sino que iremos a la tierra de Egipto, donde no veremos guerra, ni
oiremos el sonido de la trompeta, ni tendremos falta de pan; allí, pues,

---

estilo sincero de siempre, les promete *no ocultarles cosa alguna* de cuanto Yahvé le responda. Conoce el pueblo la sinceridad del profeta, que nunca ha traicionado su vocación para «edificación» o para «destrucción», e, invocando solemnemente a *Yahvé l^{e}ʿēd ʾĕmet w^{e}neʾĕmān = como testimonio veraz y fidedigno*, prometen atenerse *a su palabra*, a *la voz* del providente *nuestro Dios:* buena o mala a su parecer, siempre será *para su bien.* Indiferencia sumisa en apariencia, pero en el fondo esperanza de ver confirmados sus planes de seguir hacia Egipto.

7-18 *Diez días* de angustiosa tensión, sobre todo para el dinámico Yojanán (40,15; 41,12), mientras Jeremías espera la *palabra*-revelación *de Yahvé.* Como profeta, no pretende imponer su opinión personal favorable al providencial dominio babilónico sobre las otras naciones (27,6; 28,14): sólo quiere hablar como «boca de Yahvé» y transmitir la comunicación divina plenamente garantizada (28,11-12). Su respuesta arranca, por lo mismo, de un categórico e irrefragable *así dice Yahvé* y es palabra del *Dios de Israel* por elección y por especialísima providencia: va a hablar como enviado de Yahvé, una vez escuchada en su interior, sin posibilidad de engaño y después del insistente *suplicar* en nombre del pueblo, la palabra divina. Ante aquel «resto» de Judá, Jeremías, en nombre de Yahvé, traza su clásica doble alternativa de «destrucción» y de «edificación» (1,10). Dispuesto siempre a *reedificar-plantar* (18,7.9; 24,6; 31,4.28; 33,7), Yahvé deja al pueblo la libre elección de su futuro: la *permanencia en la tierra* de Judá llevará consigo la «edificación» del pueblo a base del divino *yo estoy con vosotros*, muro indestructible de seguridad frente al poder babilónico; la *instalación*

habitaremos', 15 entonces oíd la palabra del Señor, ¡oh resto de Judá!:
Así habla el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Si pretendéis a toda
costa ir a Egipto y vais para habitar allí, 16 sucederá que la espada que
estáis temiendo os alcanzará allí en la tierra de Egipto, y el hambre por
la que os acongojáis se os adherirá en* Egipto, y allí moriréis. 17 Suce-
derá, pues, que todos los hombres que pretendieren ir a Egipto, para
habitar allí, morirán a espada, de hambre y peste; no habrá de ellos
escapado o huido delante de la calamidad que yo haré venir sobre
ellos».
18 Porque así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: «Como
se derramó mi ira y mi furor contra los habitantes de Jerusalén, así se
derramará mi furor contra vosotros cuando entréis en Egipto; os con-
vertiréis en maldición y en desolación, en execración y en oprobio,
y no veréis más este lugar».
19 Ha hablado el Señor respecto a vosotros, ¡oh resto de Judá!: «No
vayáis a Egipto; sabed bien que hoy os lo testifico. 20 Pues os engañáis*
a vosotros mismos, ya que vosotros me habéis enviado al Señor, vuestro
Dios, diciendo: 'Ruega por nosotros al Señor, nuestro Dios, y mani-
fiéstanos todo lo que diga el Señor, nuestro Dios, y lo haremos'. 21 Yo
os lo he manifestado hoy y no escucháis la voz del Señor, vuestro Dios,
en todo lo que él os ha dirigido por mi medio. 22 Ahora, pues, sabed
bien que moriréis a espada, de hambre y peste en el lugar a donde
queréis ir para morar allí».

---

en Egipto desembocará en la «destrucción» de quienes, con añoranzas de una tranquilidad perdida, se encontrarán con la *espada*, el *hambre* y la *peste*, que inútilmente han buscado alejar, *no escuchando la voz de Yahvé*. Respuesta categórica y sin rodeos muy del estilo de Jeremías. El camino que conduce a Egipto abre paso a una nueva oleada del *furor-ira* de Yahvé. Camino de ida sin posibilidad de retorno a la patria: *en Egipto se derramará* para siempre sobre Yojanán y sus seguidores el *furor-ira* de Yahvé, como un día *sobre los habitantes de* la rebelde *Jerusalén*, bajo la forma de *ʾālâ = maldición, šammâ = desolación, q^{e}lālâ = execración* y *ḥerpâ = oprobio*. Denso vocabulario de «destrucción», que el profeta repetirá incansable.

19-22 Contrariados con la respuesta, Yojanán y los suyos dieron desde un principio señales de sorpresa. Jeremías ve en ellas los síntomas de abierta rebeldía, que estallará más tarde (43,2-3), y trata de cortarlos a tiempo [1]. No es opinión propia, sino *manifestación* de la *palabra de Yahvé* que el resto de Judá ha querido conocer por medio de Jeremías, su *enviado* y mediador ante Yahvé, *su Dios*. Yahvé ha hablado por boca de su profeta con un lenguaje que no ofrece lugar a duda: *Sabed bien que hoy os lo testifico.*

*16 Se añad. b^{e} con G y Vg.
*20 G *hārēʿōtem = os hacéis daño.*

1 Pueden así mantenerse en su puesto actual los v.19-22, sin necesidad de colocarlos, como hacen muchos comentaristas, después de 43,1-3.

43 [1] Cuando Jeremías hubo acabado de hablar a todo el pueblo to-
das las palabras del Señor, su Dios, todas estas palabras que el Señor les
había dirigido por su medio, sucedió [2] que Azarías, hijo de Maaseyá*,
Yojanán, hijo de Qaréaj, y todos los hombres presuntuosos dijeron a
Jeremías: «Es mentira lo que tú nos dices; no te ha enviado el Señor
a nosotros, diciendo: 'No iréis a Egipto para morar allí', [3] sino que Ba-
ruk, hijo de Neriyyá, te incita contra nosotros para entregarnos en mano
de los caldeos, a fin de que nos maten y nos deporten a Babilonia».
[4] Así que Yojanán, hijo de Qaréaj, todos los jefes del ejército y todo
el pueblo no escucharon la voz del Señor de permanecer en la tierra de
Judá. [5] Yojanán, hijo de Qaréaj, y todos los jefes del ejército cogieron
todo el resto de Judá, los que habían vuelto de todas las naciones a donde
habían sido expulsados para habitar en la tierra de Judá, [6] los hombres
y las mujeres, los niños, las hijas del rey y todas las personas que Ne-
buzaradán, jefe de la guardia de escolta, había dejado con Godolías,
hijo Ajiqam, hijo de Safán, con Jeremías, el profeta, y con Baruk, hijo
de Neriyyá. [7] Se fueron a la tierra de Egipto, no escuchando la voz del
Señor, y llegaron hasta Tafnis.
[8] Llegó a Jeremías la palabra del Señor en Tafnis diciendo: [9] «Toma

---

CAPITULO 43

Acusando de mentiroso a Jeremías (1-3), el resto de Judá parte con Yojanán hacia Egipto y llega a Tafnis (4-7), donde el profeta anuncia simbólicamente la marcha de Nabucodonosor contra Egipto (8-13).

1-3 Jeremías se había esforzado en convencer al pueblo de su auténtica misión profética en el caso presente: no había hablado en nombre propio, sino, «boca de Yahvé», le había transmitido las *palabras del Señor, su Dios,* que así quería salvarle. Todo inútil; contrario a su esperanza ilusoria, los elementos más influyentes y levantiscos le acusan de *mentiroso* que, bajo la presión de un *Baruk* malintencionado, pretendía facilitar *su entrega en mano de los caldeos.*

4-7 Consumada la rebelión, *Yojanán* y los *jefes del ejército* deciden la marcha hacia Egipto al frente de *todo el resto de Judá.* Aunque esta expresión hay que entenderla en sentido relativo, la caravana judía es numerosa: siguen a Yojanán y sus jefes la totalidad de sus tropas y la entera colonia de Mispá, compuesta de los grupos que *Nebuzaradán había dejado* allí y de los que, procedentes de *todas las naciones* (Ammón, Moab, Edom y otras regiones), se les habían ido uniendo (40,7-12; 41,10). Con ellos, liberados igualmente de la mano de Ismael (41,11-16), van *Jeremías* y *Baruk:* Yojanán los obliga a seguir al pueblo en su marcha hacia Egipto, *hasta llegar a Tafnis (Taḥpanḥēs)* (2,16).

8-13 Aunque en tierra extraña, Jeremías sigue siendo el profeta de Yahvé, y Baruk recoge el magnífico final de sus actividades proféticas entre su pueblo (43,8-44,30). La acción simbólica de unas

*2 Con G; TM *Hosayá* (cf. 42,1).

en tu mano unas piedras grandes y escóndelas en el cimiento, en el pavimento que está a la puerta de la casa del faraón en Tafnis, a los ojos de los judíos, [10] y les dirás: Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo envío a tomar a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y pondré su trono encima de estas piedras que has escondido, y él pondrá su baldaquino sobre ellas. [11] Vendrá, pues, y herirá la tierra de Egipto: al que a la muerte, a la muerte, al que a la esclavitud, a la esclavitud y al que a la espada, a la espada. [12] Prenderá* fuego a las casas de los dioses de Egipto, los quemará y los llevará al destierro; se envolverá en la tierra de Egipto como el pastor se envuelve con su vestido y saldrá de allí en paz. [13] Romperá las estelas de la casa del sol, que está en la tierra de Egipto y prenderá fuego a las casas de los dioses de Egipto.

---

piedras grandes escondidas por el profeta junto a la *casa del faraón*, palacio real o simple edificio público, sirve a Jeremías como punto de arranque para volver sobre su profecía de «destrucción» contra el «resto» de Judá refugiado en Egipto (42,15-18). Los judíos rebeldes caerán con el imperio faraónico, término directo de esta «destrucción», que *Nabucodonosor, enviado* por Yahvé como su *siervo*-ministro (25,9; 27,6), llevará a cabo con toda facilidad y rapidez, *como el pastor se envuelve con su manto* [1], el 568 [2]. Triunfador absoluto, *colocará su baldaquino*-trono (1,15) *sobre las piedras escondidas* por el profeta y de allí partirá a la destrucción del Egipto. Al golpe de sus armas caerán los súbditos del reino y los *templos de los dioses*, cuyas imágenes *serán llevadas al destierro* juntamente con sus adoradores. Destrucción absoluta que alcanzará a las *maṣṣᵉbôt* = *estelas* o columnas del *Bêt Šemeš* = *casa*-templo del dios *Sol* en Heliópolis-Ciudad del Sol (en egipcio *Ôn*: Gén 41,45.56; 46,20; en asir. *Ūnu*) al nordeste de El Cairo [3].

CAPITULO 44

En *Jer 44* Baruk ha descrito dramáticamente el último intento de Jeremías por defender el monoteísmo yahvista frente a la oleada de sincretismo religioso que amenazaba envolver para siempre al «resto de Judá» refugiado en Egipto. Fiel al maestro, Baruk ha conservado sus características de fondo y forma (Jer 7) en un relato que quizás haya sufrido algunos retoques en sucesivas ediciones, pero que, por su estilo parenético, no debe suponerse una especie de calco de la fuente deuteronómica [1]. Partiendo de una mirada re-

*12 Con G, Vg y Peš; TM *prenderé*.

1 Otros (cf. G φθειριεῖ, φθειρίζει), *espulga* su manto.

2 Véase TH. PINCHES: Transactions of the Society of the bibl. Archaeology (1882) p.210-225; LANGDON, *Neubabylonische Königsinschriften* (1912) p.206-207; J. B. PRITCHARD, ANET (²1955) 308b; D. J. WISEMAN, *Chronicles of Chaldaean Kings (625-556 B.C.) in the Brit. Mus.* (London 1956) p.94-95. Poco segura la noticia de FL. JOSEFO, *Ant. iud.* X 181.182, que habla de 582-581.

3 En H. Gressmann (AOB, fig.489), un testimonio de estos obeliscos y columnas de piedra en Heliópolis.

1 Es la posición de autores como Mowinckel, Hyatt y Rudolph, que Penna y Weiser juzgan con razón exagerada.

44 1 La palabra que llegó a Jeremías respecto a los judíos que habi-
taban en la tierra de Egipto, a los que habitaban en Migdol, en Tafnis,
en Menfis y en toda la tierra de Patrós, diciendo: 2 «Así dice el Señor de
los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que he
hecho venir sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá; he aquí
que ellas son hoy una ruina y no hay quien en ellas habite, 3 a causa de
la maldad que ellas cometieron para irritarme con su ir a ofrecer in-
cienso, a servir a dioses extraños, que no conocían, ni ellos, ni vosotros,
ni vuestros padres. 4 Con todo, yo os había enviado todos mis siervos,
los profetas, con solicitud y con insistencia, diciendo: 'No hagáis esta
cosa abominable, que yo detesto'. 5 Pero no escucharon y no inclinaron
su oído para convertirse de su maldad, no ofreciendo incienso a dioses
extraños. 6 Entonces se derramó mi furor y mi ira, y abrasó las ciuda-
des de Judá y las calles de Jerusalén, que se convirtieron en ruina y en
desolación, como el día de hoy.
7 Ahora, pues, así dice el Señor, Dios de los ejércitos, Dios de Is-
rael: ¿Por qué vosotros os hacéis un gran mal a vosotros mismos, hasta
haceros exterminar de en medio de Judá hombre y mujer, niño y lac-
tante, de modo que no os dejéis ni resto, 8 para irritarme con las obras
de vuestras manos, ofreciendo incienso a dioses extraños en la tierra de
Egipto, a donde habéis venido para morar allí, a fin de haceros exter-
minar y convertiros en execración y oprobio entre todas las naciones
de la tierra? 9 ¿Acaso habéis olvidado las maldades de vuestros padres,

---

trospectiva al pasado de Judá (1-6), el profeta describe el presente paralelo de los huidos a Egipto (7-10) y les amenaza con un fin parecido (11-14). Ante la respuesta despectiva del pueblo (15-19), Jeremías insiste en su vaticinio de «destrucción» que alcanzará al «resto de Judá» y al reino de Egipto (20-30).

1-6 Vaticinio de Jeremías que, acaso desde Tafnis (43,7) y al poco tiempo de la llegada a Egipto, se dirige no sólo a los nuevos emigrados, sino a todos los judíos de la diáspora en suelo egipcio: a los instalados en *Migdol* = *torre* a la salida de la región de Gosen (Ex 14,2; Núm 33,7; Ez 29,10), en *Tajpanjés* = *Tafnis* (2,16), en *Nof* = *Menfis* (2,16) y *en la región de Patrós* (egipc. *pa-to-rê-śi* = *tierra del sur)*, Alto Egipto o Tebaida (Is 11,11; Ez 29,14; 30,14) [2]. Repitiendo ideas y expresiones de otros pasajes [3], Jeremías evoca la reciente destrucción de *Jerusalén* y de *todas las ciudades de Judá* como lógica consecuencia de la *maldad*-idolatría del pueblo, *vosotros y vuestros padres*, sordos a la *solícita* e *insistente* predicación de los *profetas*, *siervos*-ministros de Yahvé.

7-10 De la evocación del pasado idolátrico, con todas sus trágicas consecuencias, pasa Jeremías a la triste realidad de un presente de sincretismo religioso en que ha ido cayendo el «resto de Judá» huido a Egipto. Sobre las huellas de las *maldades* cometidas antes en la *tierra de Judá* y en las *calles de Jerusalén*, los judíos de la diáspora egipcia caminan como *sus padres* al *exterminio* total. Con

[2] En los textos asirios se habla de *Muṣur* = *Egipto* (hebr. *Miṣrayim)*, *Paturisi* = la *tierra del Sur* o Alto Egipto (hebr. *Patrôs)* y *Kûsi* = *Etiopía* (hebr. *Kûš)*.

[3] Por ej., véase v.2 en 7,34; 9,11; v.3 en 7,9.18-19; 19,4; v.4 en 7,25; 25,4; 26,5; 29,19; 35,15; v.5 en 34,14.

las maldades de los reyes de Judá y las maldades de vuestros príncipes,
vuestras maldades y las maldades de vuestras mujeres, que han come-
tido en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalén? [10] Hasta el día de
hoy no se han compungido, no han tenido temor, ni han caminado
según mi ley y según mis preceptos, que puse delante de vosotros y de-
lante de vuestros padres.
[11] Por eso, así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: He
aquí que yo vuelvo mi rostro contra vosotros para mal y para exter-
minar a todo Judá. [12] Cogeré el resto de Judá, a los que se empeña-
ron en ir a Egipto, para morar allí, y perecerán todos; caerán en la
tierra de Egipto y* perecerán por la espada y el hambre desde el
pequeño hasta el grande; morirán a espada y de hambre y se conver-
tirán en maldición y desolación, en execración y oprobio. [13] Casti-
garé a los que habitan en la tierra de Egipto como he castigado a
Jerusalén con la espada, el hambre y la peste. [14] No habrá huido ni
escapado del resto de Judá, de los que han ido a la tierra de Egipto
para morar allí. En cuanto a volver a la tierra de Judá, adonde sus
almas anhelan volver para habitar allí, cierto que no volverán sino
algunos huidos».
[15] Entonces todos los hombres que sabían que sus mujeres ofre-
cían incienso a dioses extraños, todas las mujeres que tenían una
gran asamblea y todo el pueblo que habitaba en la tierra de Egipto,
en Patrós, respondieron a Jeremías, diciendo: [16] «En cuanto a la
palabra que nos has hablado en nombre del Señor, nosotros no te
oiremos, [17] sino que practicaremos hasta la última toda la palabra
que ha salido de nuestra boca: ofrecer incienso a la reina del cielo
y ofrecerle libaciones, como hemos hecho, nosotros y nuestros padres,
nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en
las calles de Jerusalén; entonces estábamos hartos de pan, éramos
felices y no conocíamos el mal. [18] Pero desde que cesamos de ofrecer
incienso a la reina del cielo y de ofrecerle libaciones, hemos estado
faltos de todo y hemos perecido por la espada y el hambre. [19] Y cuan-
do nosotras ofrecemos incienso a la reina del cielo y le ofrecemos

---

ello, los miembros de Israel, pueblo santo-escogido entre todos los pueblos, se alejan de Yahvé hasta *convertirse en* un pueblo cualquiera, objeto de *execración y oprobio entre todas las naciones de la tierra.*

11-14 Una vez más, Jeremías insiste sobre el exterminio del *resto de Judá,* de los refugiados en Egipto: Yahvé repetirá entre ellos su trágica *visita* de castigo iniciada en *Jerusalén.* Cerrado el cerco del clásico trinomio *espada-hambre-peste,* no habrá posibilidad de escape y sólo *algunos* pocos *huidos* lograrán *volver a la tierra de Judá,* temerariamente abandonada un día y más tarde añorada en vano.

15-19 Abandonado al sincretismo religioso, el pueblo mantiene su sacrílega acusación «mentira» lanzada un día contra el profeta (43,2) y ratificada hoy con el tajante *no te oiremos.* Tras las huellas de los *padres,* vuelta al culto idolátrico de la *reina del cielo* (7,18), evocado descaradamente como presupuesto imprescindible para una existencia *feliz.* Réplica antiyahvista a la concepción jeremiana de

*12 Se añad. con Vers.

libaciones, ¿es que acaso sin consentimiento de nuestros maridos le
preparamos hogazas para representarla y le ofrecemos libaciones?»
[20] Jeremías entonces a todo el pueblo, a los hombres, a las mujeres
y a toda la gente que le había respondido, habló una palabra, diciendo:
[21] «¿Acaso el Señor no recuerda y no le viene en mente el incienso que
quemabais en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, vosotros
y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes, lo mismo que el
pueblo de la tierra? [22] No ha podido el Señor tolerar más la vista de
vuestras malas acciones y de las abominaciones que habéis cometido.
Por eso vuestra tierra se ha convertido en ruina, desolación y execra-
ción, sin habitantes, como el día de hoy. [23] Porque habéis ofrecido in-
cienso, porque habéis pecado contra el Señor y no habéis oído la voz
del Señor, ni habéis caminado según su ley, sus preceptos y sus testi-
monios, por eso os ha sobrevenido esta calamidad, como el día de hoy».
[24] Dijo después Jeremías a todo el pueblo y a todas las mujeres:
«Oíd la palabra del Señor todos los de Judá que estáis en la tierra de
Egipto. [25] Así habla el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotras
las mujeres habéis hablado por vuestra boca y lo lleváis a cabo con
vuestras manos, diciendo: 'Pongamos bien en práctica nuestros votos,
que hemos hecho, de ofrecer incienso a la reina del cielo y ofrecerle
libaciones'. Cumplid bien vuestros votos y haced bien vuestras liba-
ciones.
[26] Por eso, oíd la voz del Señor todos los de Judá que habitáis en la
tierra de Egipto: He aquí que yo juro por mi gran nombre, dice el
Señor, que mi nombre ya no será invocado por la boca de hombre
alguno de Judá, diciendo: ¡Vive el Señor Yahvé! en toda la tierra de
Egipto. [27] He aquí que yo velo sobre vosotros para mal y no para
bien. Todos los hombres de Judá que están en la tierra de Egipto pe-
recerán por la espada, de hambre y de peste hasta su exterminio.

---

la teología de la historia (2-6): con ella, las *mujeres* se sienten apoyadas por *sus maridos* y sobre ellos cargan la responsabilidad de un acto religioso que, *sin su consentimiento* (Núm 30,4-15), ellas no podrían realizar.

20-30 La respuesta de Jeremías a la réplica descarada y blasfema del pueblo se mueve en un círculo de «destrucción» sin salida. En nombre de Yahvé, que, cansado de *tolerar abominaciones*, ha destruido el reino de Judá (2-6), el profeta se dirige a *todo el pueblo* y abre su última sección de amenazas con unas expresiones de sangrienta ironía dirigidas a las *mujeres*, protagonistas del culto a la *reina del cielo*. La suerte está echada, y Jeremías la predice con un lenguaje hiperbólico, pero que no excluye una visión auténticamente profética del futuro, como si se tratase de un *vaticinium ex eventu*. El «resto de Judá» en Egipto ha preferido la idolatría al yahvismo, y Yahvé se plegará a esta preferencia suicida: con su solemne juramento *por mi gran nombre* arrancará para siempre de sus labios la clásica profesión de fe yahvista: *¡Vive Adonay Yahvé!* Rotura definitiva entre Dios y aquel «resto de Judá» que, con su actitud antiyahvista, se convierte en el blanco de la ira de Yahvé en tensión de *vela para mal y no para bien* (1,11-12). Destrucción total, con la sola excepción del pequeño «resto» que *volverá de Egipto a Palestina*, según la clásica concepción profética: Yahvé lo promete y, recu-

28 En cuanto a los salvados de la espada, volverán de la tierra de Egipto a la tierra de Judá pocos en número, y todos los que queden de Judá que han venido a la tierra de Egipto para morar allí, conocerán qué palabra ha de cumplirse, la mía o la de ellos.
29 Y ésta será para vosotros la señal, oráculo del Señor, de que os castigaré en este lugar, para que conozcáis que se cumplirán del todo mis palabras para mal contra vosotros.

30 Así dice el Señor: He aquí que entregaré al faraón Jofrá, rey de Egipto, en mano de sus enemigos y en mano de quienes atentan contra su vida, como entregué a Sedecías, rey de Judá, en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo, que atentaba contra su vida».

45 1 Palabra que Jeremías, el profeta, dijo a Baruk, hijo de Neriyyá, cuando éste escribía estas palabras sobre el libro, de boca de Jeremías, el año cuarto de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, en estos términos:
2 «Así dice el Señor, rey de Israel, a propósito de ti, ¡oh Baruk!:
3 Tú has dicho: '¡Ay de mí!, porque el Señor añade aflicción a mi dolor; estoy cansado de gemir y no encuentro reposo'.

---

rriendo a la realización de una *señal* extaordinaria en un tiempo más o menos cercano (Ex 3,12; 1 Sam 2,34; Is 7,11-13; 38,7-8), garantiza el *cumplimiento de su palabra* a un auditorio escéptico y burlón. No pocos de los judíos de Egipto podrán comprobarlo muy pronto, cuando el *faraón Jofrá* caiga víctima de una revolución intestina hacia el 570 [4]. La palabra de Yahvé está en marcha, y la expedición victoriosa de Nabucodonosor contra el faraón Amasis (43,8-13) el 568-567 la empujará en su avance irresistible.

CAPITULO 45

Breve nota autobiográfica de Baruk [1] que nos traslada al año cuarto de Joaquim, 605-604 (36,1), cuando el fiel secretario escribía en el célebre «volumen» (36,2-32) dictado por Jeremías. Desahogo íntimo de Baruk, cronológicamente fuera de su puesto [2], que recuerda las «confesiones» del maestro y recoge el estado de angustia y sin salida del discípulo en aquellos tiempos de lucha. Su lamento equivale a una pregunta, y Jeremías responde en nombre de Yahvé. Una vez más profeta de «destrucción» de *toda la tierra* palestinense, que el Señor un día *había edificado* con cariño, ratifica el fin desastroso de Jerusalén y de Judá. Como el maestro, también su discípulo se verá envuelto en la gran *desventura* que Yahvé *hará venir sobre toda carne*-hombre con la destrucción de Jerusalén y sus tristes

4 HERODOTO, II 169. No se puede, por lo mismo, hablar de la posterior expedición de Nabucodonosor, como algunos han pretendido: véase E. JENNI, *Die politischen Voraussagen der Propheten* (Zürich 1956) p.72-73.

1 A.WEISER, *Das Gotteswort für Baruch Jer* 45 *und die sogenannte Baruch-biographie:* Fs. Heim (1954) p.35-46; Ausg. Schr. (1961) p.321-329.

2 Sin duda debería seguir a Jer 36, y no parece aceptable la posición de quienes (Giesebrecht, Duhm, Skinner, Erbt) cancelan la expresión «el año cuarto de Joaquim», para colocar Jer 45 después de la caída de Jerusalén, al fin casi de la vida de Jeremías. Véase HYATT, p.1101-1102; WEISER, p.383-384; RUDOLPH, p.243-244.

[4] Así le dirás: Así dice el Señor: He aquí que yo destruyo lo que había edificado y arranco lo que había plantado, es decir, toda la tierra.
[5] Y tú, ¿te andas buscando grandes cosas? No busques; pues he aquí que yo haré venir la desventura sobre toda carne, oráculo del Señor, pero a ti te daré tu alma como botín en todos los lugares adonde vayas».

---

consecuencias. Errante y sin patria desde su salida forzada hacia Egipto, Baruk acompañará a Jeremías en su carrera de sufrimientos físicos y morales sin la perspectiva de *grandes cosas*, sin la esperanza de un porvenir de grandeza nacional. Sin embargo, premio a su fidelidad, Yahvé promete *darle su alma como botín* (21,9; 38,2; 39,18), salvar su vida durante sus años de apátrida por diversos *lugares*.

CAPITULO 46

Con *Jer 46* se abre la colección jeremiana de los oráculos «contra las naciones». Acaso su disposición primitiva fuese la de G (25, 13b-31,44), más bien que la de TM (46-51), que, por el contrario, parece presentar un orden más lógico en la lista de los pueblos enumerados. Cuestión secundaria frente al problema de la autenticidad suscitado con crudeza a fines del siglo XIX, y radicalmente resuelto por algunos en sentido negativo [1]. La solución era demasiado simplista, y contra ella surgió inmediatamente, no universal, pero sí muy generalizada, la tendencia exegética en favor de la autenticidad de un núcleo más o menos extenso y definido de los oráculos [2]. Por una parte, ni las diferencias estilísticas (brusquedad y menos lógica), ni el enfoque teológico (actividad vindicativa de Yahvé contra las naciones, y especialmente contra Babilonia, instrumento de su castigo) deciden claramente en contra: las primeras son muchas veces discutibles o se explican por la misma materia, mientras el segundo parte de la clásica intervención de Yahvé en un castigo universal y del ejercicio de la justicia divina contra quienes abusaron de su cualidad de instrumento. Por otra, la actividad del «profeta de las naciones» por vocación (1,5.10) parece exigir un desarrollo directo en este sentido, que, según el estilo de otros profetas (Is 13-27; Ez 25-32), no puede considerarse satisfecho con las simples alusiones de otros pasajes.

Después de una breve nota (v.1) referente a toda la sección (46-51), Jer 46 propone el «oráculo contra Egipto» dividido en dos partes: derrota de Karkemis con sus consecuencias (2-12) y llegada de Nabucodonosor (13-26). Final sobre la salvación de Israel (27-28), que repite Jer 30,10-11, sin duda su puesto original.

[1] Véase F. SCHWALLY, *Die Reden des Buches Jeremia gegen die Heiden*: ZAW (1888) 177-217. Le siguieron E. Coste (*DieWeissagungen des Propheten Jeremias wider die Fremden Völker* [Leipzig 1895]), *Wellhausen, Duhm.*

[2] Así Giesebrecht, Cornill, Peake, Driver, Hyatt, Weiser, Rudolph y, más generosamente, en el campo católico, Condamin, Nötscher, Penna... Por el contrario, han vuelto a la posición radical antijeremiana Volz, Skinner, Pfeiffer. Véase un estudio de conjunto en W. RUDOLPH, *Die Komposition des Jeremiasbuchs: Die Fremdvölkerorakel*: ZAW (1944) 95-106.

46 [1] Palabra del Señor que llegó a Jeremías, el profeta, sobre las
naciones. [2] Acerca de Egipto. Contra el ejército del faraón Nekó, rey
de Egipto, que se encontraba junto al río Eufrates, en Karkemis, y a
quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, batió el cuarto año de Joaquim
hijo de Josías, rey de Judá:
3 «Preparad escudo y pavés, y acercaos al combate,
4 aparejad los caballos y subid, jinetes, | aprestaos con los yelmos, bruñid las lanzas, revestíos las corazas.
5 ¿Por qué veo? Se hallan consternados, | vuelven atrás, sus héroes son batidos, | huyen a la desbandada y no retornan: | terror por todas partes, oráculo del Señor.
6 El ágil no huirá, y el héroe no se salvará. | Al norte, a la orilla del río Eufrates, tropiezan y caen.
7 ¿Quién es ése que sube como el Nilo, cuyas aguas se agitan como ríos?
8 Es el Egipto, que sube como el Nilo, cuyas aguas se agitan como ríos. | Y dice: 'Subiré, cubriré la tierra, destruiré la ciudad y los que en ella habitan'.

1-2 Primero entre los oráculos de Jeremías *ʿal haggôyim = contra las naciones* es el titulado *lᵉmiṣrayim = sobre Egipto* [3]. Oráculo en conexión con la batalla de *Karkemis* (hoy tell Ǧerablūs), al oeste de Jarrán y *junto al río Eufrates*, donde *Nabucodonosor derrotó el año cuarto de Joaquim* (605-604) al *faraón Nekó II* [4], victorioso el 609 sobre Josías en Meguiddó (2 Re 29,33-35), cuando éste trataba de impedir la expedición egipcia en favor de Asiria.

3-6 Con acento dramático presenta Jeremías su visión profética de la batalla de Karkemis. El ejército del faraón (infantería, caballería y carros) está bien equipado para el combate y sus jefes le incitan con insistencia a ultimar los preparativos. Comienza la batalla, pero pronto el *pánico* se apodera de los egipcios y hasta los *gibbôrîm = héroes* o flor del ejército *huyen derrotados* y *sin orden*, mientras resuena fatídico el desmoralizador *terror por todas partes* (6,25; 20,3.10). Sólo queda buscar la salvación en la huida, pero ni siquiera *los* más *veloces* y *los héroes* del ejército logran atravesar el *Eufrates: a su orilla caen* muertos.

7-10 En una segunda estrofa repite el cuadro de la estrofa anterior. De nuevo la visión profética del ejército del faraón que, como el *Nilo* desbordado por las tierras de Egipto, se prepara a inundar las naciones. Concebido el ambicioso plan, da la orden de ataque a su *caballería*, sus *carros de combate* y su cuerpo de *gibbôrîm = héroes* o «infantería» de choque, a base de tropas extran-

[3] O. EISSFELDT, *Jeremias Drohorakel gegen Aegypten und gegen Babel:* Fs. Rudolph (Tübingen 1961) p.31-37 (= Kl. Schr. IV [Tübingen 1968] p.32-38).

[4] A pesar del sentido obvio de Jer 46,2 y del testimonio de Josefo (*Ant. iud.* X 84), seguido por muchos exegetas, se dudó de esta batalla en Karkemis el 605 y se la trasladó al 609, haciendo protagonistas de ella a Nabopolassar y Nekó II (Jer 46,2a), a quien después (605) derrotaría Nabucodonosor en lugar no conocido (Jer 46,2b). Hoy la fecha 609 queda del todo descartada y plenamente confirmada la del 605, después del descubrimiento de las «Crónicas babilónicas» por parte de D. J. Wiseman (*Chronicles...* [1956] p.23-31.67.69). Puede verse H. FREEDMAN: BArch (1956) 52; A. MALAMAT: IsrExpJ (1956) 248-249; E. VOGT: VTSuppl 4 (1957) 70.77-78; D. J. WISEMAN: DocOTT, p.78-80.

9 Subid, caballos, avanzad furiosos, carros; | que salgan los héroes, Kus y Put, | los que empuñan el escudo y los lidios que empuñan, que tensan el arco.
10 Ese día es para el Señor, Dios de los ejércitos, | día de venganza para vengarse de sus adversarios. | La espada devorará, se saciará y se embriagará con su sangre, | pues es un sacrificio para el Señor, Dios de los ejércitos, | en la tierra del norte, junto al río Eufrates.
11 Sube a Galaad y coge bálsamo, ¡oh virgen hija de Egipto! | En vano multiplicas remedios, no hay curación para ti.
12 Las naciones han conocido tu ignominia, | y tu clamor ha llenado la tierra, | porque el héroe tropieza contra el héroe, los dos caen juntos».
13 Palabra que dijo el Señor a Jeremías, el profeta, al llegar Nabucodonosor, rey de Babilonia, para herir la tierra de Egipto:
14 «Anunciadlo en Egipto, hacedlo oír en Migdol, | proclamadlo en Menfis y en Tafnis. | Decid: 'Está firme y prepárate, pues la espada devora a tu alrededor'.
15 ¿Por qué huye Apis*, tu toro* no se mantiene en pie? | Es que el Señor le ha atropellado.

---

jeras bien adiestradas: soldados de *Kus* (Etiopía: Gén 10,6), *Put* (región sur del mar Rojo: Gén 10,6; Neh 3,9; Ez 30,5) y *Lud* (¿Lidia o más bien Libia?; cf. Ez 30,5; Neh 3,9). Soberbia del hombre, que no cuenta con los planes del *ʾĂdōnāy Yahweh ṣᵉbāʾôt* = *Señor Yahvé de los ejércitos*, del Dios omnipotente. Ha sonado la hora de la *venganza* divina (25,34; Is 34,5-7; Ez 39,17-20; Sof 1,7), y Nekó II, tras una efímera victoria sobre Josías en Meguiddó, contemplará impotente la derrota de su ejército envuelto en *sangre*: trágico *sacrificio* ofrecido a *Yahvé* en Karkemis por medio de Nabucodonosor, el instrumento-siervo del Dios de Israel.

11-12 En una tercera estrofa, de tono satírico como la anterior, Jeremías describe el estado lamentable y sin remedio del Egipto derrotado. Ni el célebre *bálsamo* curativo de *Galaad* (8,22), ni los *remedios* de sus numerosos médicos y curanderos, pueden *curar* las heridas de *Egipto*. Mal interno irremediable de quien un día pensó inundar la tierra con su poder, y ahora la contempla testigo de su fracaso, de cara a la *ignominia* absoluta de su pueblo y al *clamor* doloroso de sus héroes en derrota.

13-19 La segunda parte del «oráculo contra Egipto» habla al principio de una expedición guerrera, no precisamente conquista, de *Nabucodonosor* contra Egipto que, por sus puntos de contacto con 43,8-13, algunos han querido retrasar hasta el 587; sin embargo, parece preferible adelantarla al 605 (2 Re 24,7; Jer 46,1-2) [5]. La primera estrofa se abre con un urgente mensaje a *Egipto* y a algunas de sus principales ciudades (44,1). Voz de alerta ante el peligro de guerra que ha alcanzado ya los *alrededores*-vecinos de la nación. Lucha entre dos reyes terrenos, Nekó y Nabucodonosor, que dejan paso a las divinidades representadas por cada uno de ellos. En esta

*15 *Nāšhap;* TM *nishap* = *fue abatido*. Con G y Vg *ʾAbbîrekā* = *tu Toro*-Fuerte; TM plur.

5 Sobre la doble tendencia, véase una síntesis en PENNA, p.303; WEISER, p.392; RUDOLPH, p.249-251.

16 Tu multitud tropieza* y cae, | cada uno dice a su vecino: '¡Arriba!,
volvamos a nuestro pueblo | y a nuestra tierra natal, lejos de la es-
pada destructora'.
17 Llamad al faraón, rey de Egipto, por el nombre* '¡Fragor! ha de-
jado pasar el plazo'.
18 Vivo yo, oráculo del Rey cuyo nombre es Señor de los ejércitos, |
que, como el Tabor entre las montañas y como el Carmelo sobre
el mar, ha de venir.
19 Hazte el equipaje para el cautiverio, ¡oh hija que habitas el Egipto!, |
porque Menfis se convertirá en desolación y será devastada sin ha-
bitantes.
20 Una novilla muy hermosa era Egipto, pero un tábano la* acomete.
21 También sus mercenarios en medio de ella son como novillos de
engorde; | pero ellos también se vuelven, huyen juntos, no resisten, |
porque les ha sobrevenido el día de su infortunio, | el tiempo de su
castigo.
22 Su voz es como de serpiente que silba, pues avanzan con ímpetu | y
hacia ella vienen con hachas como leñadores.

---

lucha religioso-nacional, el dios egipcio *Ḥap* (egipc. *Ḥapi* = *Apis)*, el *ʾAbbîr* = *Toro*, el *Fuerte* que protege a Nekó, cae ante el empuje de *Yahvé*, de quien Nabucodonosor es instrumento (v.10; 27,6). Con el faraón y sus dioses protectores *tropieza y cae la multitud* del abigarrado ejército mercenario de extranjeros (v.9.21); que se apresuran todos a volver a la *tierra natal*, proclamando burlones la impotencia de un faraón que, después de sus bravatas de victoria (v.8), se repliega en sí mismo y *deja pasar el tiempo* hábil para oponerse al ataque enemigo (Is 30,7). Impotencia de un rey humano en contraste con el poder incontenible del *Rey, Señor de los ejércitos.* Con el clásico juramento *ḥay ʾānî* = *vivo yo*, Yahvé anuncia su *llegada* de dominio majestuoso, *como el Tabor*, que sobresale entre *las montañas* circundantes, *y el Carmelo*, que domina *sobre el mar* Mediterráneo. Efecto de este avance de Yahvé, árbitro una vez más de las naciones por medio de Nabucodonosor, Egipto quedará *devastado, sin habitantes*, y los supervivientes no tendrán otra salida que la marcha hacia el *cautiverio*, cargados con el *equipaje* imprescindible (10,17; Ez 12,3).

20-24 En una serie de imágenes de sabor bíblico, la segunda estrofa describe la suerte desgraciada que ha de tocar a *Egipto*. Un tiempo *novilla muy hermosa* (Os 10,11) y de existencia feliz en su suelo exuberante, ha de perder su próspera tranquilidad cuando, *acometida por un tábano* venido del norte (Is 7,18), se vea privada de su hermosa piel. La misma suerte correrán los soldados *mercenarios* extranjeros a quienes, *novillos de engorde* bien tratados y con el pasto seguro sin salir al campo, Egipto confiaba en vano su propia seguridad [6]. Bajo el peso de *su desgracia*, también ellos *huirán en masa*, incapaces de resistir el *ímpetu de los leñadores* (22,7; Is 10,33):

*16 Con G; TM *multiplicó al que tropieza.*
*17 Con G y Vg *qirᵉʾû šēm*; TM *qāreʾû šām* = *llamaron allí.*
*20 Con 100 Mss., G y Peš. *bāh*; TM *bāʾ* = *viene.*

6 Herodoto, II 152-154.

23 Talan su selva, oráculo del Señor, porque es impenetrable. | Que
son más numerosos que las langostes y no se los puede contar.
24 Está avergonzada la hija de Egipto, | se ha entregado en mano del
pueblo del norte».
25 Dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: «He aquí que yo
castigaré a Amón de No, al faraón y al Egipto, a sus dioses y a sus re-
yes, al faraón y a todos los que en él confían. 26 Los entregaré en mano
de los que atentan contra su vida, en mano de Nabucodonosor, rey de
Babilonia, y en mano de sus siervos. Después de esto, será habitado
como en días anteriores», oráculo del Señor.
27 «En cuanto a ti, no temas, ¡oh mi siervo Jacob!, | y no te espantes,
¡oh Israel!; | porque he aquí que yo te salvaré de lugar lejano, | y a tu
descendencia de la tierra de su destierro. | Jacob volverá y estará en
calma, tranquilo sin que nadie le inquiete.
28 Tú no temas, ¡oh mi siervo Jacob!, oráculo del Señor, | porque yo
estoy contigo; | exterminaré todas las naciones entre las cuales te he
dispersado, | pero a ti no te exterminaré, sino te castigaré según jus-
ticia | y no te dejaré impune del todo».

---

más numerosos que una fatídica nube de *langostas, avanzan talando la selva,* mientras el Egipto se dispersa aterrorizado *como serpiente* que huye *silbando* y escupiendo inútilmente su veneno contra las *hachas de los leñadores.* La suerte está echada: la *hija*-pueblo *de Egipto,* impotente y avergonzada de sí, *se entrega* fatalmente resignada *en mano del pueblo del norte.*

25-26 Síntesis en prosa del «oráculo contra Egipto». El reino de los faraones tiene motivos para vivir avergonzado: el dios *Amón* de la ciudad de *Nōʾ* (egipc. *Ny;* asir. *Niu),* la famosa Tebas (Ez 30, 14; Neh 3,8) capital del Alto Egipto, el *faraón* reinante y con ellos todo el *Egipto* serán *visitados*-castigados *(pāqad)* por Yahvé. Castigo universal y hasta el aniquilamiento por medio de *Nabucodonosor* y los suyos: bajo él caerán (43,8-13; 44,30) *dioses* y *reyes,* el *faraón* y cuantos en él *confiaron* como en posible salvador contra asirios o babilonios (Is 30,6). Una nota de «edificación» pone un trazo de luz sobre el cuadro de «destrucción». Es estilo muy de los profetas y su huella se nota también en otros pasajes jeremianos de sus «oráculos contra las naciones» (48,7; 49,6.39). Acaso, por esto, no sea necesario el recurso a una adición redactada después de la expedición egipcia de Nabucodonosor, el 568.

27-28 Salvación de Israel que repite el texto de 30,10-11.

CAPITULO 47

En la línea de otros profetas (Is 14,28-32; Ez 25,15-17; Am 1,6-8; Sof 2,4-7; Zac 9,5-7), Jeremías propone también su breve «oráculo contra los filisteos» [1], tenaces y molestos enemigos de Israel a lo largo de su historia.

[1] A. Malamat, *The Historical Setting of Two Biblica lProphecies on the Nations:* IsrExpJ (1950) 149-159.

47 1 *Palabra del Señor que llegó a Jeremías, el profeta* sobre los
filisteos, *antes que el faraón expugnase Gaza*. 2 Así dice el Señor:
«He aquí que suben las aguas del norte y se convierten en torrente
desbordado; | inundan la tierra y cuanto contiene, la ciudad y los
que la habitan. | Gritan los hombres y se lamentan todos los que
habitan la tierra.
3 Al ruido del trote de los cascos de sus corceles, | al fragor de sus ca-
rros, al estrépito de sus ruedas, | no se vuelven los padres hacia sus
hijos por la flaqueza de sus manos,
4 a causa del día que viene para asolar a todos los filisteos, | para exter-
minar a Tiro y a Sidón, todo el resto* de auxiliares; | porque el Señor
va a asolar a los filisteos, | al resto de la isla de Kaftor.
5 Le ha sobrevenido calvicie a Gaza, ha sido destruida Asquelón, | ¡oh
resto de los Anaquim*!, ¿hasta cuándo te harás incisiones?
6 ¡Ay! espada del Señor: ¿hasta cuándo no reposarás? | Recógete a tu
vaina, descansa y ten calma.
7 ¿Cómo reposará*, si el Señor le da órdenes? | Hacia Asquelón y ha-
cia la costa del mar, allí ha dado su destino».

---

1 Indicación cronológica (véase *nt.crit.)* bajo la fórmula genérica *antes que el faraón expugnase Gaza* (25,20). Alusión a una acción de armas que puede atribuirse o a Nekó II (el 609) a su retorno de Riblá (2 Re 23,23), después de su victoria en Meguiddó [2], o a Jofrá (588-569) en su expedición contra Fenicia [3]. En todo caso, se trata de un punto de referencia que no influye directamente en la marcha del «oráculo contra los filisteos»: no es el faraón su protagonista, sino Nabucodonosor.

2-4 Después de la batalla de Karkemis (605), Nabucodonosor, en su avance hacia Egipto, cae primero sobre Filistea [4]: Jeremías le compara con las *aguas que suben del norte* (46,10.20.24), como un *torrente desbordado* que todo lo *inunda* y provoca un confuso *griterío* en las víctimas aterrorizadas. Pánico universal y desmoralización absoluta: hasta los *padres*, con las *manos* caídas en señal de desaliento (6,24), se olvidan de sus hijos ante el avance estrepitoso del torrente, *caballería* y *carros* de combate. Yahvé ha puesto su espada destructora en manos de Nabucodonosor y, por su medio, *aniquila a todos los filisteos*, descendientes de la *isla de Kaftor* = *Creta* (Dt 2,23; Am 9,7): con ellos extermina indirectamente las ciudades fenicias *Tiro y Sidón*, que se servían de los voluntarios filisteos como de *auxiliares* o soldados mercenarios.

5-7 La destrucción total alcanza especialmente a las principales ciudades, que la proclaman con señales de luto por sí y por sus muertos (16,6; 48,37): *Gaza, Asquelón* y acaso (con G: cf. Jos 11,22)

*1 G omit.
*4b Con G *še'ērît*; TM *śārîd* = *escapado.*
*5b Con G (cf. Jos 11,22); TM *'imqām* = *sus valles.*
*7 G, Vg y Peš; TM *te reposarás.*

2 HERODOTO, II 159, que habla de *Kadutis* = Gaza?
3 HERODOTO, II 161.
4 En las nuevas *Crónicas*, de Wiṣeman (p.68-69), se habla de Asquelón (sería «la ciudad» del v.2: véase v.7). Sobre las diversas hipótesis a propósito de un papiro aramaico descubierto en Ṣaqqâra el 1942, véase RUDOLPH, p.253 (con *bibliografía)* ; W. D. MCHARDY: DocOTT 251-255.

48 [1] A Moab. Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:
«¡Ay de Nebó!, que ha sido devastada, deshonrada y tomada ha sido
Qiryatáyim, | deshonrada y aterrorizada ha sido la acrópolis.
2 No existe ya la gloria de Moab, | en Jesbón se trama el mal contra
ella: | 'Venid y eliminémosla de las naciones'. | También, ¡oh Mad-
mén!, serás reducida al silencio, detrás de ti vendrá la espada.
3 Ruido de gritos desde Joronáyim, devastación y gran desastre.
4 Quebrantada ha sido Moab, en Sóar* hacen oír un grito.

Asdod (25,20), junto con el resto de los *descendientes de Anaq* (véase *nt.crit.)*, allí instalados desde antiguo (Jos 11,21-22). La *espada no reposa*, porque es *espada de Yahvé*, que *ha dado orden* de ataque.

CAPITULO 48

Como otros profetas (Is 15-16; Ez 25,8-11; Am 2,1-3; Sof 2,8-11), también Jeremías pronuncia su «oráculo contra Moab», pueblo tradicionalmente enemigo de Israel (2 Re 3,4-27; *Estela de Mešaᶜ)* y a quien el profeta recuerda como aliado de Nabucodonosor contra Judá el 603-602 (2 Re 24,2). La extensión del oráculo, a base de sucesivas repeticiones, y sus frecuentes contactos con el de Isaías han hecho pensar a muchos exegetas en un núcleo central jeremiano, desarrollado más tarde a base de Isaías y de otras tradiciones populares. La hipótesis no es improbable, pero hasta ahora nada ha conseguido fijar los límites de lo jeremiano o no jeremiano en un oráculo que acaso viese su cumplimiento en la campaña de Nabucodonosor contra Moab el 582-581 [1]. En el cuadro jeremiano de total destrucción pueden distinguirse las siguientes partes:

Invasión de la tierra de Moab (1-10) y fin de su tranquilidad antigua (11-17). La catástrofe total de la altiva Moab (18-28), objeto de lamentación (29-39). Castigo inevitable con un rayo de salvación (40-47).

1-6 Viniendo del norte, el enemigo penetra en Moab [2]. Tras *devastar* la ciudad de *Nᵉbô (ḫirbet el-Muḫayyeṭ)* al sudoeste del célebre monte homónimo (Dt 32,49; 34,1), expugna *Qiryātāyim (ḫirbet el-Qureyāt)*, al sudoeste de Medebá (Jos 13,19). Con la caída de la *acrópolis*, altura fortificada y difícil de expugnar, puede decirse que la *gloria*-poder *de Moab ya no existe*, pues la destrucción total está en marcha. Desde la ya conquistada *Ḥešbôn (Ḥesbān)*, al norte de Nebó (Dt 1,4), el enemigo *ḥāšᵉbû* = *trama* (fatídico juego de palabras) su total *aniquilamiento* como *gôy* = *nación*. El vocabulario de destrucción y desastre se amplía, cada vez más rico, y alcanza poco a poco a diversas ciudades: *Madmēn (Ḏibān*

*4a *Ṣōᶜărâ* con G (cf. Is 15,5); TM y Vg *ṣᵉᶜîrêhā* = *sus pequeños.*

[1] JOSEFO, *Ant. iud.*, X 181.

[2] Véase, en W. RUDOLPH, p.263-265, una detenida síntesis geográfica de las ciudades mencionadas, a base sobre todo de F. M. ABEL, *Géographie*... II y de la *Estela de Mešaᶜ*. Posteriormente, sobre la topografía histórica, aunque sólo en los primeros versos, A. KUSCHKE, *Jer* 48, 1-8: Fs. Rudolph p.31-37.

5 Cierto, la subida de Lujit se la* sube con llanto, | en la bajada de
Joronáyim *se oyen gritos de desastre*.
6 Huid, salvad vuestra vida, sed como asno salvaje* en el desierto.
7 Porque has confiado en tus obras y en tus tesoros, | también tú serás
tomada: | Kamós partirá para el destierro, juntos sus sacerdotes y
sus príncipes.
8 A toda ciudad vendrá un devastador, y ninguna ciudad se salvará; |
perecerá el Valle y será destruida la Llanura, como ha dicho el
Señor.
9 Dad alas a Moab, porque deberá emprender el vuelo; | sus ciudades
se convertirán en desolación, sin nadie que las habite.
10 Maldito el que hace con negligencia la obra del Señor, | y maldito
el que aparta su espada de la sangre.
11 Tranquila estaba Moab desde su juventud y reposaba sobre sus he-
ces, | no había sido trasvasada de vasija en vasija, ni había ido al des-
tierro; | por eso había quedado en ella su sabor y no se había altera-
do su perfume.
12 Pero he aquí que vendrán días, oráculo del Señor, en que le enviaré
trasvasadores que la trasvasarán, vaciarán sus vasijas y romperán
sus tinajas. 13 Y Moab se avergonzará de Kamós, como la casa de
Israel se ha avergonzado de Betel, su esperanza.

---

al norte, o *ḫirbet Dimneh*, al sur del Arnón); *Ḥōrônāyim (el-ᶜArāq*, al sudeste de Kerak, u otro punto cercano) en la región sur de Moab; *Ṣōᶜărâ* = *Sóar* o Segor, al sur del mar Muerto (Gén 13,10; 14,2; 19,20); *Luḥît* (acaso *ḫirbet Fās*, al norte de eṣ-Ṣāfiye). No queda otro camino de *salvación* que la *huida al desierto*, para vivir allí en soledad como el *asno salvaje* o como el *tamarisco* (cf. *nt.crít.)*.

7-10 Causa del desastre es la soberbia de Moab (v.29), su *confianza* altiva en las propias *obras* de fortificación (cf. 6) y en sus ricos *tesoros*. Esperanza vana: llegará la expugnación de Moab y, tras ella, los dignatarios religiosos y civiles seguirán con *Kamós*, su dios nacional (Núm 21,29; 1 Re 11,7; *Estela de Mešaᶜ)* el camino del *destierro*. Privada de su dios protector, la nación como tal dejará de existir (v.2), envuelta en un cataclismo que arrasará *todas las ciudades*, sin perdonar nada del *valle* del Arnón y de la *llanura* de Moab. Yahvé toca a destrucción y es, por lo mismo, considerado como *maldito* el que no se dedica a ella con todo celo [3].

11-17 Un tanto apartado de las principales vías de comunicación, el reino de *Moab* había gozado tranquilo de la prosperidad relativa de su territorio sin invasiones extranjeras: como vino *posado* de años en un mismo *recipiente* sin *trasvases* de *destierro*, había conservado, *desde su juventud* como nación, su *sabor* propio y su *perfume* característico [4]. Con su clásico y clarividente *días vendrán*, Jeremías anuncia la llegada de *trasvasadores* sin compasión: *trasva-*

*5a *Bô* (cf. Is 15,5); TM *bekî* = *llanto* (dittograf.).
b Con G (cf. Is 15,5); TM añade *ṣārē* = *los enemigos*.
**6 *K^{ec}ārôd* con G y Aq; Vg y Peš *k^{ec}arᶜār* = *como tamarisco*; TM y Símm *k^{ec}ărôᶜēr* = *como Aroer*.

[3] Es el sentido literal del v.10, que muchos consideran una glosa y se hizo célebre por el sentido espiritual en que lo explicó Gregorio VII (ML 148,364).

[4] Sobre el v.11, estampado como rótulo en las tinajas de vinos (siglos VII-I), W. A. IRWIN, *An Ancient Biblical Text*: AmJSemLL (1931-1932) 184-193.

14 ¿Cómo decís: 'Somos héroes, hombres de valor para el combate'?
15 Moab ha sido devastada y se han escalado sus ciudades, | lo escogido
de sus jóvenes desciende a la matanza, | oráculo del Rey cuyo nom-
bre es el Señor de los ejércitos.
16 Próxima a llegar está la ruina de Moab, | y su desventura viene a
toda prisa.
17 Sacudid sobre ella la cabeza todos los que la rodeáis | y todos los que
conocéis su nombre. | Decid: ¡Cómo se ha roto la vara fuerte, el
ramo magnífico!
18 Baja de la gloria y siéntate en el suelo árido, ¡oh hija que habitas en
Dibón!, | porque el devastador de Moab sube contra ti, destruye
tus fortalezas.
19 Párate en el camino y otea, tú que habitas en Aroer; | pregunta al
fugitivo y al evadido, di: '¿Qué ha pasado?'
20 Moab se ha avergonzado, porque ha sido quebrantada*; | ululad y
gritad, anunciad en el Arnón que Moab ha sido devastada.
21 Ha llegado el juicio a la tierra de la Llanura, a Jolón, a Yahsa y

---

sada de la patria al destierro, *Moab* renegará *avergonzada* de su dios nacional *Kamós*, en quien había confiado, como un día el reino *Israel* abandonó *avergonzado* su culto cismático en el santuario de *Betel* (1 Re 12,29)[5]. Frente al Dios de Israel, *Rey* auténtico y Señor omnipotente, como *Yahweh Ṣᵉbāʾôt = Señor de los ejércitos*, el dios Kamós de los moabitas nada vale y nada puede su ejército nacional, jactanciosamente presentado como unidad compacta de *héroes y valerosos en el combate*. Caen arrollados en el campo de batalla y arrastran en su caída a toda la nación: los pueblos *vecinos* que conocieron admirados una tierra de Moab independiente y fuerte, un día *sacudirán sobre ella su cabeza* entre compasivos y asombrados (15,5), entonando una elegía a la que, hoy *rota*, fue antes *vara fuerte y ramo magnífico*.

18-24 Vuelta sobre la idea eje, destrucción plena de Moab, primero a base de la poética *qînâ = elegía* (18-20), después bajo la forma de una prosaica lista geográfica, acaso síntesis un tanto reelaborada. Personificándolo primero en la ciudad de *Dîbôn*[6] y después en la de *ʿĂrôʿēr (ḫirbet ʿArāʿir)*, al norte del Arnón, Jeremías invita al entero reino de *Moab* a *bajar* del trono *de la gloria* (1 Sam 2, 8) y a *sentarse* en el *suelo sediento*-árido del desierto (Ez 19,13), a ver pasar asombrado la riada de los *fugitivos* y *anunciar* a lo largo del *ʾArnôn (Wādī el-Mōǧib)*, afluente oriental del mar Muerto, su propia *ruina*[7]. Anuncio del juicio divino sobre *la Mîšôr = Llanura* (v.8); *Ḥōlôn* (sin identificar); *Yahṣâ* o (v.34) *Yahaṣ (Umm el-Walīd* al sudeste de Medebá, o *ḫirbet Iskander* en el *Wādī el-Wāle)*; *Mêfaʿat* o *Môfaʿat (ḫirbet Nēfaʿa)* al nordeste de *Ḥešbôn* (Jos 13,18);

*20 *ḥat;* TM *ḥattâ* (dittograf.).

5 Aun admitiendo una divinidad con el nombre de «Betel», venerada en Siria, en la Babilonia de los últimos tiempos y entre los judíos de la colonia de Elefantina, en Egipto, no se ve claro cómo pueda tratarse de ella aquí, como quiere J. Ph. Hyatt *(The Deity Bethel and the Old Testament:* JAOS [1939] 81-98). Si, según muchos, el v.13, como antes el v.5, no es jeremiano, la hipótesis es más segura.

6 La actual *ḏibān*, al norte del Arnón, donde se encontró la *Estela de Mešaᶜ*.

7 G. R. Cardona, *Corne et arc:* RB (1966) 510-521.

a Mefáat; 22 a Dibón, a Nebó y a Betdiblatáyim; 23 a Qiryatáyim, a
Betgamul y a Betmeón; 24 a Qeriyyot y a Bosrá; a todas las ciudades
de la tierra de Moab, las lejanas y las vecinas.
25 Ha sido roto el cuerno de Moab, y su brazo ha sido quebrantado, |
oráculo del Señor.
26 Embriagadla, pues se ha crecido contra el Señor, | y que caiga Moab
en su vómito, ella se convierta también en objeto de burla.
27 ¿No ha sido para ti Israel objeto de burla? | ¿Ha sido hallado entre
ladrones, | que cuantas veces hablas de él sacudes la cabeza?
28 Abandonad las ciudades y habitad en las rocas, habitantes de Moab, |
sed como la paloma que anida más allá del borde del barranco.
29 Hemos oído el orgullo de Moab, la muy orgullosa, | su insolencia,
su orgullo, su soberbia y la altivez de su corazón.
30 Yo conozco, oráculo del Señor, su petulancia y la inconsistencia de
sus habladurías, | la inconsistencia de lo que han hecho.
31 Por esto me lamento sobre Moab y sobre toda Moab grito, | sobre
los hombres de Qirjeres suspiro.
32 Como por Yazer lloro por ti, oh viña de Sibmá!, | cuyos sarmientos
atravesaban el mar y llegaban hasta* Yazer. | Sobre tu cosecha y tu
vendimia ha caído el devastador.

Dîbôn (v.18); *N^{e}bô* (v.1); *Bêt-Diblātayim (Deleitat* o *ḫirbet et-Tēm)*, entre Medebá y Dibón; *Qiryātayim* (v.1); *Bêt-Gāmûl (ḫirbet el-Ğumeil)*, al este de Aroer; *Bêt-M^{ec}ôn* o *Bêt-Baᶜal-M^{ec}ôn (Māᶜīn)* al sudoeste de Medebá (Núm 32,3.38; Jos 13,17); *Q^{e}rîyyôt* (sin identificar); *Boṣrâ* (sin identificar) y *todas las ciudades de Moab.*

25-28 Ante su cuadro profético sobre la ruina de Moab, Jeremías describe el fin de su poder bajo la clásica metáfora de *cuerno* y *brazo* quebrantados (Sal 75,5.6.11; Lam 2,3.17). Quiso, soberbia, levantarse *contra Yahvé*, y Jeremías desea verla, bajo los efectos repugnantes de la *embriaguez*-castigos de Yahvé (25,16), convertida en *objeto de burla:* así pagará al mismo tiempo su rebelión contra Yahvé y su actitud injusta de desprecio (18,16; Lam 2,15) contra *Israel*. Tras este paréntesis (v.26-27), que, por su tono de alegría sarcástica y resentimiento, da pie a que pueda considerársele como no auténtico, Jeremías exhorta con insistencia a los *habitantes de Moab* a buscar su salvación en una pronta huida a lugares seguros y lejanos.

29-39 La evocación del *orgullo* de Moab, a base de un rico vocabulario que recoge todas sus facetas internas y externas, da entrada a un canto elegíaco [8]. *Lamento* doloroso y *grito* de angustia *sobre* la *entera Moab* que, en su primera etapa, se concreta en las siguientes ciudades: *Qîr-Ḥereś* [9] (Kerak), al este del mar Muerto; *Yaᶜzēr* (acaso *ḫirbet Ğazzir)*, al sur de es-Salṭ; *Śibmâ (ḫirbet Sūmiye* o *Qurn el-Kibš)*, entre Jesbón y Nebó, con los *sarmientos* de sus *viñas*, que en sus buenos tiempos *atravesaban* por una parte el

*32b TM *hasta el mar de...*

8 En cuanto a los v.29-33, repiten casi a la letra Is 16,6-10; mientras los v.34-39 parecen tener presentes, con más o menos precisión, algunos pasajes de Is 15-16. ¿Señal evidente de no autenticidad?

9 *Qîr-ḥăreśet* (2 Re 3,25; Is 16,7); *Qîr-Mô'āb* (Is 15,1); *Qorḥâ (Estela de Mešaᶜ)*.

33 Han desaparecido la alegría y el gozo del vergel y de la tierra de
Moab; | he hecho cesar de los lagares, al vino, no pisa el pisador*, |
el canto de alborozo no es canto de alborozo.
34 Por el grito de Jesbón, han alzado su voz hasta Elalé, hasta Yahas,
desde Soar hasta Joronáyim y Eglat-Selisiyyá, pues también las aguas
de Mimrim se convierten en desolación. 35 Haré desaparecer de
Moab, oráculo del Señor, al *que ofrece holocausto* en la altura
y quema incienso a sus dioses. 36 Por esto resuena mi corazón por
Moab como una flauta, y como una flauta resuena mi corazón por
las gentes de Qirjeres, porque han perdido cuanto habían ganado.
37 Pues toda cabeza está rasurada y toda barba cortada; en todas las
manos hay incisiones, y sacos en todos los riñones. 38 En todas las
terrazas de Moab y en todas sus plazas todo es lamento, porque he
roto a Moab como un vaso que no agrada, oráculo del Señor. 39 ¡Cómo
ha sido quebrantada! Ululad. ¡Cómo ha vuelto Moab la espalda
vergonzosamente! Moab se ha convertido en objeto de risa y de terror
para todos los que la rodean». 40 Porque así dice el Señor:
«He aquí que vuela como un águila y extiende sus alas sobre Moab.
41 Las ciudades son tomadas y las fortalezas ocupadas; | el corazón
de los héroes será en aquel día | como el corazón de una mujer en
angustias de parto.
42 Moab será destruida, sin pueblo, porque se ha crecido contra el
Señor.
43 Terror, foso y lazo contra ti, habitante de Moab, oráculo del Señor.

---

mar Muerto y por otra *llegaban hasta Yazer.* Prosperidad agrícola y *alborozo* al llegar la cosecha: todo *desaparecerá* cuando sobre ella *caiga* el *devastador* que vendrá del norte. Al *hêdād* = *canto de alborozo* sucede el *grito* de angustia que se extiende de *Ḥešbôn* (v.2) hasta *ʾElʿālēh (el-ʿAl)* al nordeste de Jesbón (Is 15,4; 16,8) y *Yahaṣ* (v.21), desde *Ṣōʿar* (v.4) *hasta Ḥōrōnayim* (v.3.5), *ʿEglat-Šᵉlišiyyâ* (sin identificar: Is 15,5) y las *aguas* del *Nimrîm (en-Numēra)*, al sudeste del mar Muerto (Is 15,6). A este grito de angustia nacional une Jeremías su lamentación sincera y amarga, pero sin sarcasmo. Canto elegíaco ante el *lamento* general de un pueblo que, cortado el hilo de su vida religiosa y *rota como un vaso no agradable* su existencia nacional, se entrega a las clásicas manifestaciones de luto (Is 22,12; Ez 27,31; Am 8,10; Miq 1,16) y huye *avergonzado* de sentirse *objeto de risa y de terror.*

40-47 Ultima sección del «oráculo contra Moab», que la crítica textual considera de ordinario como el desarrollo posterior de un primitivo núcleo jeremiano más o menos extenso [10]. Nuevos elementos literarios dan vida a una síntesis de la *destrucción* de Moab, universal e inevitable porque *Yahvé hará venir sobre ella el año de su castigo.* Dolor como de *parto* que obliga a los *fugitivos,* en una huida inútil, a *detenerse exhaustos a la sombra de Jesbón.* Todo en vano: Nabucodonosor, *águila que extiende sus alas sobre Moab,* es también un fuego que ni siquiera perdona a *Jesbón,* residencia

*33b Con Vg (cf. Is 16,10) *haddōrēk;* TM *hêdād* = *canto de alborozo.*
*35 Con G *ʿōleh;* TM *maʿălеh* = *que hace subir.*

10 Véanse, en A. PENNA, p.319-320, las fluctuaciones de este movimiento antijeremiano más o menos radical.

44 **El que huye de delante del terror caerá en el foso, | y el que sube del foso será cogido en el lazo, | porque haré venir sobre ella, sobre Moab, el año de su castigo, | oráculo del Señor.**
45 **A la sombra de Jesbón se detienen sin fuerza los fugitivos, | mientras un fuego sale de Jesbón y una llama de entre Sijón, | que devora las sienes de Moab y el cráneo de los turbulentos.**
46 **¡Ay de ti!, Moab, estás* perdido, ¡oh pueblo de Kamós!, | pues tus hijos son llevados al destierro y tus hijas al cautiverio.**
47 **Pero yo haré volver a los cautivos de Moab | en el fin de los días», oráculo del Señor.**
Hasta aquí el juicio de Moab.

49 1 **A los hijos de Ammón. Así dice el Señor: | ¿Acaso Israel no tiene hijos, o no tiene heredero? | ¿Por qué Milkom* ha heredado Gad y su pueblo mora en sus ciudades?**
2 **Por eso, he aquí que vendrán días, oráculo del Señor, | cuando haré oír en Rabbat de los hijos de Ammón fragor de combate | y se convertirá en un montón de ruinas, sus hijas serán abrasadas por el fuego | e Israel heredará a sus herederos, dice el Señor.**

---

del rey *Sijón* (Núm 21,27-30) [11], y alcanza las *sienes* o fronteras de Moab lo mismo que el *cráneo* o cimas habitadas por los *turbulentos*. Todo está perdido, sin que el dios nacional Kamós pueda evitar el *destierro* de los moabitas. Como final, el profético *beʿaḥărît hayyāmîm* = *en el fin de los días* apunta en el horizonte como un rayo de luz: anuncio jeremiano de «edificación» con el clásico *šabtî šebût Môʾāb* = *haré volver a los cautivos de Moab*, el «resto» de quienes han de salvarse tras los años de destierro.

CAPITULO 49

Continuación de los «oráculos contra las naciones», *Jer* 49 propone el oráculo jeremiano contra Ammón (1-6), Edom (7-22), Damasco (23-27), Quedar y Jasor (28-33), Elam (34-39).

1-6 Pueblo hermano de Moab (Gén 19,31-38), Ammón se extendía, entre el Arnón y el Yabboq, dentro de unas fronteras más o menos elásticas, con Moab al sur y con la tribu de Gad al norte. Pueblo de la Transjordania con Rabbat-Ammón (después Filadelfia y hoy ʿAmmān) por capital y tradicionalmente hostil a los israelitas (Jue 10,6-12,6; 1 Sam 11,1-11; 2 Sam 10,1-4), se había unido últimamente (603-602) a la campaña babilónica contra Joaquim (2 Re 24,2) y había apoyado, por medio de su rey Baalís, el asesinato de Godolías (40,13-14). Ante esta actitud hostil contra Israel, Jeremías pronuncia su oráculo contra Ammón [1], como lo

*46a *ʾAbadtā* con Teod, Peš y Vg (cf. Núm 21,29); TM *ʾābad* = *está perdido.*
*1c Con G, Vg y Peš; TM *malkām* = *su rey.*
11 Los v.45-46 parecen como una cita libre del cántico de guerra contra Jesbón (Núm 21, 27-30).
1 F. North, *The oracle against the Ammonites in Jer* 49,1-6: JBLit (1946) 37-43 (crítica del texto).

3 Da alaridos, Jesbón, porque *Ay ha sido devastada*, gritad, hijas
de Rabbat, | ceñíos sacos, lamentaos y rondad por las cercas*, |
porque Milkom* andará al destierro, junto con sus sacerdotes y sus
príncipes.
4 ¿Por qué te glorías de tus valles? Fértil es tu valle, hija rebelde, |
que confiabas en tus tesoros y decías*: '¿Quién vendrá contra mí?'
5 He aquí que yo, oráculo del Señor de los ejércitos, | haré venir sobre
ti el terror de todos los que te rodean, | seréis expulsados, cada uno
delante de sí, y no habrá quien reúna a los fugitivos.
6 Pero después de esto haré volver a los cautivos de los hijos de Am-
món», | oráculo del Señor.
7 A Edom. Así dice el Señor de los ejércitos: | «¿Acaso ya no hay sabi-
duría en Temán? | ¿Ha desaparecido de los inteligentes el consejo?
¿Se ha corrompido su sabiduría?
8 Huid, partid, haced hoyos para habitar, habitantes de Dedán, |
porque hago venir sobre Esaú su ruina, el tiempo de su castigo.

---

habían hecho o lo harán otros profetas (Ez 21,33-37; 25,2-7; Am 1,13-15; Sof 2,8-11). Sin duda entre el 605 y 602, el profeta echa en cara a los *ammonitas*, representados por su dios nacional *Milkom* (1 Re 11, 5.33; 2 Re 23,13), su expansión territorial a costa de la tribu de Gad (Núm 32,34-37; Jos 13,24-28). Defensor de las fronteras señaladas a las diversas tribus de su pueblo, Yahvé lanza uno de sus clásicos *días vendrán* como punto de partida para un cambio de suerte: Israel, en cuanto pueblo escogido en general y no simple reino del norte, *heredará* un día a los que injustamente se habían constituido *sus herederos* despojándole de su territorio. Resultado de una *guerra* por parte de Nabucodonosor, cuyo ejército llega hasta la capital *Rabbat* y extendiéndose por todas *sus hijas*-ciudades, alcanza a *Jesbón* [2] y a *Ay* = *Ar Moab* (véase *nt.crit.)*. Destrucción de un reino que, jactancioso, se creía inexpugnable, pero se ve *disperso* y empujado al *destierro* con su dios *Milkom* y sus «dirigentes». Cuadro de «destrucción» con un último elemento de «edificación»: eliminar el consolador: *haré volver a los cautivos ammonitas*, aun supuesta su omisión en G, quizás resulte un tanto expeditivo y, en todo caso, parece olvidar una faceta clásica del estilo profético.

7-11 Acaso inspirado, más o menos, en Abd 1-21 o dependiente con él de un común poema popular, el oráculo jeremiano contra Edom es un ejemplo más de la actitud hostil con que la literatura bíblica [3] se refiere a aquel pueblo. Descendientes de Esaú e instalados entre el mar Muerto y el golfo de Elat (Gén 36; Dt 2,4; 1 Re 9,26), los edomitas conservaron vivo hasta la destrucción de Jerusalén el sentimiento de odio concebido por su padre contra Jacob (Gén 25,21-23; 27; 32). Enemigo tradicional de Israel (Núm 20, 14-21; 2 Sam 8,13-14; 2 Re 14,7; 1 Mac 5,65), *Edom-Esaú* ha ido

*3a Con TM; alg. *sube el devastador* (cf. 48,18); otr. *la ciudad ha sido...*
b Alg. *bigdudôt* = *con incisiones* (cf. 48,37).
c Cf. 1c.
*4b Se añad. con Vers.

[2] Moabitas y ammonitas se alternaban en la posesión de Jesbón (48,2.34.45).
[3] Sal 60,10-11; 137,7; Is 11,14; 21,11-12; 63,1-6; Lam 4,21-22; Ez 25,12-14; 32,29; 35; Jl 4,19; Am 1,11-12; Abd 1-21; Mal 1,2-5.

9 Si los vendimiadores vienen a ti, no dejan rebusco; | si los ladrones vienen por la noche, saquean a su gusto.

10 Porque yo desnudo a Esaú, manifiesto sus escondrijos, no se podrá ocultar*. | Serán destruidos su descendencia, sus hermanos y sus vecinos, y él no existirá.

11 Deja tus huérfanos, yo los haré vivir, y tus viudas confíen en mí».

12 Porque así dice el Señor: «He aquí que los no condenados a
beber el cáliz lo beberán de cierto, y tú, ¿vas a quedar impune? No
quedarás impune, sino que ciertamente lo beberás. 13 Pues he jurado
por mí, oráculo del Señor, que Bosrá se convertirá en desolación, en
oprobio, en ruina, en maldición, y todas sus ciudades se convertirán
en ruinas».

14 He oído un mensaje de parte del Señor, un heraldo ha sido enviado entre las naciones: | «Reuníos y venid contra ella, levantaos para el combate.

15 Porque he aquí que te hago pequeña entre las naciones, despreciada entre los hombres.

16 Tu terror te ha seducido, la presunción de tu corazón, | tú que habitas en las grietas de la roca, que te aferras a la altura de la colina. | Aunque, como el águila, pusieses tu nido en las alturas, | de allí te haré bajar, oráculo del Señor.

---

preparando su propia ruina y no ha sabido con su célebre espíritu de *sabiduría* evitar el castigo de Yahvé. Ni *Temán* (Gén 36,11.15.42), al nordeste de Petra y especialmente famosa por sus sabios (Abd 8-9; Bar 3,22-23), ni la región de *Dedán* (25,23; Gén 10,7; 25,3), identificada con el oasis de *el-ᶜEla*, ni todo *Esaú* o Edom (Gén 25,30; 36,1.8-9.43) podrán librarse de los enemigos que un día Yahvé enviará contra ellos[4]: *ruina* total a manos de *vendimiadores* sin compasión en el *rebusco* y de *ladrones* sin dificultades en el *saqueo*, a quienes Yahvé *manifiesta* los posibles *escondrijos* donde algunos hubieran podido salvarse. Sólo los elementos sociales más necesitados e indefensos, *huérfanos* y *viudas*, se salvarán: la bondad divina entra en juego de frente a la impotencia humana, incapaz de resistir por medio de sus elementos más fuertes a la destrucción decretada por Yahvé.

12-22 Sección para muchos difícilmente jeremiana si se tiene presente la dependencia que no pocos de sus elementos parecen tener respecto a Abdías y a otros pasajes bíblicos. A lo largo de ella, Yahvé ratifica la destrucción total de Edom: todo el reino *beberá el cáliz* de la ira de Yahvé (25,15-18), y de su capital, *Bosrá* (Gén 36,33; Is 34,6; 63,1), hoy *Buṣeira*, al sudeste del mar Muerto, pasará de mano en mano a *todas sus ciudades*. Coalición de las *naciones* contra Edom (Abd 1-4): impotente para mantener el *terror* con que, *presuntuosa*, ha pretendido amedrentar a otros pueblos, busca su salvación en el recurso a sus posiciones estratégicas y seguras, las *grietas de la roca* y las *alturas* de los montes. Es inútil:

*10a Con G y Vg infin. *naḥbōh*; TM *neḥbâ*.

4 Ningún elemento puede determinar a qué enemigos se refiera el profeta. Se sabe que el reino edomita pierde su independencia política a manos de las tribus árabes que constituyen el reino nabateo, con Petra como capital. Tras unos siglos de más o menos oscuridad, Edom desaparece de la historia el año 70 después de Cristo.

17 Edom se convertirá en desolación: todo el que pase junto a ella
se asombrará y silbará despectivo a causa de todas sus heridas. 18 Como
la catástrofe de Sodoma y Gomorra y de las ciudades vecinas, dice el
Señor: ningún hombre habitará allí, ni morará en ella hijo del hombre.
19 He aquí que como un león sube de la espesura del Jordán hacia
los prados siempre verdes. En un momento le haré alejarse de ella
y a mi escogido* constituiré sobre ella. Porque ¿quién como yo?
Y ¿quién me citará a juicio? Y ¿quién es el pastor que se me opondrá?»
20 Por esto, oíd el plan del Señor que ha planeado contra Edom y las
maquinaciones que ha maquinado contra los habitantes de Temán:
«Cierto los arrastrarán como a los pequeños de las ovejas, | sus prados serán para ellos desolados.
21 Al ruido de su caída se estremecerá la tierra: | grito, cuyo eco se oirá en el mar Rojo.
22 He aquí que como un águila sube y vuela, | y extiende sus alas sobre Bosrá. | En aquel día el corazón de los héroes de Edom | será como el corazón de una mujer en angustias de parto».
23 A Damasco: «Están avergonzadas Jamat y Arpad, porque han oído una mala noticia; | están agitadas por la inquietud como* el mar, no se pueden calmar.
24 Debilitada está Damasco, se apresta a huir, | un temblor se ha apoderado de ella; | angustia y dolores la aprietan como a mujer en parto.

Yahvé ha hecho sonar la hora de su *mensaje* de destrucción y, si fuese necesario, *haría bajar* a Edom de su *nido de águila en las alturas* donde se creía seguro. Yahvé responde a la soberbia de Edom con una *desolación* que, recordando por sus proporciones la *catástrofe* de la Pentápolis (50,40; Is 13,19; Am 4,11), cause al mismo tiempo *asombro* y *desprecio* a los transeúntes (18,16; 19,8; 50,13). El poder de Yahvé está en marcha: *león que sube de la espesura del Jordán* (12,5; 25,38; Job 10,16; Is 34,4), ataca destructor al reino-rebaño de Edom sin que *pastor* alguno pueda *pedirle cuentas* o *resistirle*. Edom se derrumba: el *estrépito de su caída* hace *estremecer* toda *la tierra*, y *su eco* llega hasta las orillas del *mar Rojo*[5]. Caída material y caída moral ante el enemigo que *sube y vuela como águila sobre Bosrá*, la capital del reino[6].

23-27 El oráculo contra *Dammešeq* = *Damasco*, la célebre y antiquísima *Dimašq*, parece a algunos extraño en labios de Jeremías por el hecho de que ni el profeta la menciona entre las naciones que habían de «beber la copa de la ira de Yahvé» (25,18-26), ni apenas tiene resonancia en la historia después de perdida su independencia en el 732 ante el ataque de Teglafalasar III. Con todo, teniendo en cuenta lo poco conocido de su gloriosa historia[7] y las campañas militares de Nekó en Riblá el 609 (2 Re 23,33) y de Nabucodonosor el 605 en su marcha hacia Egipto (46,2), no es impro-

*19 TM *y ¿quién es escogido?*
*23c *Keyām*; TM *bayyām* = *en el mar*.

5 Los v.19-21 se repiten en 50,44-46 aplicados a Babilonia: allí mejor que aquí cuadra ese «estremecerse toda la tierra» por la «caída» de un imperio, ante el cual el reino de Edom resultaba casi insignificante.
6 El v.22 repite lo dicho antes (48,40-41) en el vaticinio contra Moab.
7 A. Jepsen, *Israel und Damascus*: AfO (1943) 153ss.

25 ¡Cómo será abandonada la ciudad de la gloria, la ciudad del gozo*!
26 Por eso caerán sus jóvenes en las plazas | y todos sus hombres de
combate perecerán aquel día, | oráculo del Señor de los ejércitos.
27 Encenderé fuego en la muralla de Damasco | y devorará los palacios
de Ben Hadad».
28 A Quedar y a los reinos de Jasor que batió Nabucodonosor, rey de
Babilonia, así dice el Señor: | «Levantaos, subid contra Quedar y
destruid a los hijos de Oriente.
29 Que se tomen sus tiendas y sus rebaños, | sus pabellones y todo su
bagaje; | que se les lleven sus camellos y se grite contra ellos: 'Terror
alrededor'.
30 Huid, escapad a prisa, haced escondrijos para habitar, | habitantes
de Jasor, oráculo del Señor, | porque Nabucodonosor, rey de Babi-
lonia, ha ideado contra vosotros un plan, | ha tramado contra vos-
otros* un proyecto.
31 Levantaos, subid contra una nación tranquila, que mora en paz, |
oráculo del Señor, | no tiene puertas ni cerrojos, habita solitaria.

---

bable que Damasco fuese objeto de una invasión. Al anunciarla Jeremías, evoca la *inquietud* de *Jamat (Ḥămāt,* hoy *Ḥamā)* junto al Orontes, y *Arpad (ʾArpād,* hoy *tell Arfad),* al norte de Aleppo, ante *una mala noticia:* las dos ciudades-estados de Aram presienten su desgracia en la *angustia* y los *dolores* extremos a que su hermana *Dammeśeq,* primera ciudad-estado de Aram, se ve sometida. Un día *ciudad de gloria y de gozo,* queda al fin sola y *abandonada* de sus mejores hijos mientras el fuego devora sus *murallas* y los suntuosos *palacios de* un rey de la dinastía de *Ben Hadad* (1 Re 15,18; 20,1; 2 Re 6,24; 8,7), el Ben Hadad hijo de Jazael (2 Re 13,24; Am 1,4).

28-33 Sobre la autenticidad del oráculo contra las tribus árabes, en concreto sobre *Quedar* (2,11) y los *reinos de Jasor,* apunta en muchos exegetas y por las mismas razones una actitud negativa, idéntica a la señalada para el oráculo contra Damasco. Posición acaso demasiado prematura y radical, puede sin duda suavizarse como se hizo entonces: aunque entre las tribus árabes reseñadas en Jer 25,23-24 (Dedán, Temá y Buz) no se mencionen *Quedar* y *Jasor,* muy bien pueden éstas quedar incluidas en las expresiones generales «todos los que se rapan la sien y todos los reyes de los árabes que habitan en el desierto» (9,25). En una de sus campañas contra occidente, seguramente la del 599-598 [8], *Nabucodonosor* ataca y desbarata a los *hijos de oriente,* las tribus árabes que habitaban al este de Palestina en poblados más o menos estables y mejor o peor defendidos [9]. Por orden de *Yahvé* y al grito clásico de *Māgôr missābîb = terror alrededor* (6,25; 20,3.10; 46,5), el *ejército babilónico* se prepara a cumplir los *planes de Nabucodonosor* contra una *nación tranquila,* contra los *reinos de Ḥāṣôr,* poblados de *tiendas* levanta-

*25 Con Aq, Símm, Vg, Teod, Peš y Targ; TM *meśôśî = de mi gozo.*
*30d Con Mss. Q, G, Vg, Peš y Targ; TM *contra ellos.*

8 D. J. Wiseman, *Chronicles*... p.70-71.
9 El término *ḥāṣôr,* nombre frecuente de ciudades en Palestina y sólo en nuestro caso de ciudad o región no israelita, está relacionado con *ḥāṣēr = lugar cercado,* pero sin defensas propiamente tales (cf. v.31; Ez 38,11; asir. *ḥaṣāru = cerca,* ár. *ḥaṣara = cercar).*

32 **Sus camellos sirvan de botín y de presa la multitud de sus ganados. |**
Dispersaré a todos los vientos a los que se rapan las sienes, | de
todos sus confines haré venir su ruina, oráculo del Señor.
33 **Jasor se convertirá en guarida de chacales, en desierto para siempre; |**
nadie morará allí, ni habitará en ella hijo de hombre».
34 **Palabra del Señor que llegó a Jeremías, el profeta, sobre Elam,**
al comienzo del reinado de Sedecías, rey de Judá, en estos términos:
35 **«Así dice el Señor de los ejércitos: | He aquí que romperé el arco**
de Elam, principio de su fuerza.
36 **Haré venir contra Elam cuatro vientos de los cuatro confines del**
cielo; | los dispersaré a todos estos vientos y no habrá nación | a
donde no lleguen los expulsados de Elam.
37 **Aterrorizaré a Elam delante de sus enemigos | y delante de los que**
atentan contra su vida; | haré venir sobre ellos una calamidad, el
furor de mi ira, oráculo del Señor, | y detrás de ellos mandaré la
espada hasta acabar con ellos.
38 **Pondré mi trono en Elam y haré desaparecer de ella rey y prín-**
cipes, | oráculo del Señor.
39 **Pero sucederá al fin de los días | que yo haré volver los cautivos**
de Elam», oráculo del Señor.

---

das en el desierto *sin las defensas de puertas ni cerrojos,* sino sólo dentro de unas *cercas (ḥăṣērîm)* que diesen cierta seguridad a los hombres y a sus numerosos ganados. Ante el ataque babilónico, los habitantes de los reinos de *Ḥāṣôr,* todo el conjunto de poblados indefensos de los que *se rapan la sien*-árabes, *se dispersan a todos los vientos,* abandonando para siempre sus habitaciones en ruina.

34-39 El oráculo contra *Elam,* poderoso imperio hasta su conquista por parte del asirio Asurbanipal el 640, se abre con una fórmula introductoria paralela a la de 46,1, pero que le hace pasar del cuarto año de Joaquim (605-604) *al comienzo del reinado de Sedecías* (598-597: 26,1; 27,1; 28,1). Aunque alejado de Palestina (al este de Palestina y al norte del golfo Pérsico), Elam aparece con frecuencia en la literatura bíblica (25,25; Gén 10,22; 14,1; 1 Cr 1,17; Is 11,11) y toma parte con los asirios en sus ataques contra Jerusalén (Is 22,6). El oráculo jeremiano, auténtico al menos en su núcleo central, encontró muy probablemente su cumplimiento hacia el 586 en la acción bélica de *Tšišpiš,* abuelo de Ciro, contra un reino que había ido recobrando parte de su antiguo poderío hasta su total incorporación al imperio de los persas. Aniquilados sus célebres «arqueros», flor del ejército elamita (Is 22,6), el reino de Elam, con su *rey* y sus *príncipes,* cae, juguete de la *ira* de Yahvé, en el abismo de la invasión, la muerte y el destierro. Sobre este cuadro de tinieblas apunta una vez más (48,47; 49,6) un rayo de luz: es la omnipotencia del Yahvé misericordioso al servicio de los *cautivos de Elam,* del «resto» elamita que, salvado de la gran catástrofe, inicia de nuevo, *al fin de los días,* su vida nacional.

50 1 La palabra que el Señor habló contra Babilonia, contra la
tierra de los caldeos, por medio de Jeremías, el profeta:
2 «Anunciadlo entre las naciones, hacedlo oír, levantad un estandarte, | hacedlo oír, no lo ocultéis, decid: | 'Babilonia ha sido tomada, avergonzado Bel, aterrorizado Merodak. | Avergonzados han quedado sus ídolos, aterrorizadas sus torpezas'.

CAPITULO 50

El «oráculo contra Babilonia» (50,1-51,58), con la nota histórica final sobre su destino (51,59-64), cierra el ciclo de los «oráculos contra las naciones» en el libro de Jeremías. Su desarrollo en torno a dos ideas madres clásicamente jeremianas, destrucción de Babilonia (25,12; 27,7; 29,10) y vuelta de Israel a la patria (3,12.14; 24,6; 29,10.32; 30-31), hace pensar en Jeremías como autor de un vaticinio sustancialmente paralelo al de otros profetas (Is 13-14; 21,1-10; 47,1-5; Hab 2,1-20). Sin embargo, no puede dudarse que hay en él una serie de elementos poco favorables a la autenticidad por aparecer en contraste con otros pensamientos genuinamente jeremianos, como la necesaria sumisión de los israelitas al yugo babilónico, la presentación de Nabucodonosor, el siervo-instrumento de Yahvé (27,6; 43,10) para castigo de su pueblo rebelde, la larga permanencia de setenta años en el destierro (29,5-10). Si a esto se añade la repetición casi literal de otros pasajes jeremianos o isaianos (50,16.23.25.34.39-46; 51,15-19), el recuerdo de la destrucción del templo, con el consiguiente comienzo del destierro babilónico, como algo ya lejano (51,11.51) y la presentación de la caída de Babilonia como un hecho inminente, punto de partida para la vuelta inmediata de los judíos a Palestina (50,8.27-46; 51,6.13.33.45-46.50), parece ha de pensarse en una fecha próxima al 538, muerto ya Jeremías, como en la época de la composición del oráculo. Por lo mismo, si en absoluto pudo el profeta escribir un núcleo central del vaticinio, la extensa redacción actual parece deber atribuirse a alguno de sus discípulos que, conocedor del estilo y de las ideas de su maestro, describiese inspirado la próxima destrucción de Babilonia en un largo poema, uno en su origen o resultado de diversos poemas parciales [1]. En todo caso, no es fácil señalar los límites exactos de sus diversas partes, que se desarrollan con monótona insistencia en torno al binomio central «destrucción de Babilonia-vuelta de los judíos a la patria».

1-3 Una fórmula introductoria, diversa de las empleadas para los anteriores «oráculos contra las naciones» (46,1; 49,34) y que, por lo mismo, parece propia de un redactor, abre el oráculo *contra Babilonia* como capital de *Caldea*. Descripción gráfica, con alcance religioso, del fin de *Babilonia*, que interesa a todas las *naciones* so-

1 Una síntesis sobre el complejo problema puede verse en A. Weiser, p.434-435; A. Penna, p.332-334; W. Rudolph, p.274-275.

3 Pues desde el norte sube contra ella una nación, que reducirá
su tierra a desolación y no habrá habitante en ella: desde el hombre
hasta las bestias huyen, se van. 4 En aquellos días y en aquel tiempo,
oráculo del Señor, vendrán los hijos de Israel junto con los hijos de
Judá, vendrán llorando y buscarán al Señor, su Dios. 5 Preguntarán
por Sión, hacia la cual tienen su rostro: 'Venid y unámonos al Señor
con un pacto eterno que no se olvide'. 6 Rebaño de ovejas perdidas
era mi pueblo, sus pastores las habían extraviado, por* montañas
las *habían descarriado*; andaban de la montaña al collado, se habían
olvidado de su aprisco. 7 Todos los que las encontraban las devoraban,
y sus adversarios decían: 'No somos reos de culpa, porque han pecado
contra el Señor, morada de justicia y esperanza de sus padres, el
Señor'.

8 Huid de en medio de Babilonia y salid de la tierra de los caldeos, | sed como los machos cabríos delante del rebaño.

9 Porque he aquí que yo suscito y hago subir contra Babilonia | una multitud de grandes naciones desde la tierra del norte: | se alinearán contra ella y desde allí será tomada. | Sus flechas son como de un guerrero experto, no vuelven de vacío.

10 La Caldea se convertirá en presa, | todos los que la despojen se saciarán, oráculo del Señor.

11 Aunque os alegréis, aunque os regocijéis, saqueadores de mi here-

---

metidas por largo tiempo al yugo babilónico. Cae la célebre metrópoli sin que sus ídolos, encarnados en *Bel*, ni sus *torpezas*-falsas divinidades, encarnadas en *Merodak*-Marduk [2], puedan hacer nada contra un enemigo que *sube desde el norte* (1,14; 46,10; 47,2) y todo lo arrasa.

4-7 A la caída de Babilonia va vinculada la salvación del pueblo escogido, del «resto» de *Israel* y de *Judá*, que decididamente se vuelve a *Sión*-Jerusalén en *busca de Yahvé, su Dios*, para unirse a él con *pacto eterno* (3,18-23; 31,7-9). El antiguo *pueblo-rebaño* de Yahvé añora el *aprisco* que un tiempo *había olvidado*: lejos de él por culpa de *sus* malos *pastores* (23,1-2; Ez 34,2-6), había vivido errante, material y espiritualmente (2,20; 3,2; 17,2), *de la montaña al collado*, a merced de sus *enemigos*, que le consideraban abandonado de su Dios por su *rebelión* contra *Yahvé*, la auténtica *esperanza de sus padres* y su verdadera *morada*-prado *de justicia* (14,8; 17,13; 31,23).

8-13 Ha sonado la hora de la caída de Babilonia y, a la vista del gran ejército, *multitud de naciones* que avanza incontenible sobre *Caldea*, a todos los pueblos desterrados en Babilonia llega urgente la orden divina de alejarse a toda prisa, *como los machos cabríos* corren *delante del rebaño*, si no quieren caer víctima de un enemigo que *en sus flechas* lleva la muerte segura. Como los otros pueblos que cayeron vengativos sobre Israel (12,14; 48,27; 49,2), también los caldeos, que, abusando de su papel de instrumento divino (10,5-7), se convirtieron en *saqueadores* vulgares *de la heredad* de

*6a Se añad. con G y Vg.
b Con Q, G y Vg; K *descarriadas*.

[2] El dios *Bēl* (originalmente Ba'al) parece ser un segundo nombre de *Marduk*, el *Bēl-Marduk*, llamado simplemente *Bēl* (51,44; Is 46,1).

dad, | aunque saltéis como *becerros en un prado* y relinchéis como caballos,
12 vuestra madre está toda avergonzada, llena de oprobio la que os dio a luz: | he aquí que es la última de las naciones, desierto, aridez, estepa.
13 A causa de la ira del Señor no será habitada, toda ella será desolación: | todo el que pase junto a Babilonia se horrorizará, silbará con escarnio ante sus heridas.
14 Alineaos contra Babilonia en torno suyo todos los que tensáis el arco, | tirad contra ella, no ahorréis las saetas, porque ha pecado contra el Señor.
15 Gritad contra ella todo alrededor: | tiende su mano, caen sus pilares, se derruyen sus murallas, | porque ésta es la venganza del Señor. | Vengaos en ella; como ella hizo, haced con ella.
16 Exterminad de Babilonia al sembrador, al que maneja la hoz en tiempo de la siega. | Delante de la espada destructora cada uno torne a su pueblo | y cada uno huya a su tierra.
17 Oveja descarriada es Israel, los leones la* arrojaron fuera.

El primero que la devoró fue el rey de Asiria y después Nabuco-
donosor, rey de Babilonia, le ha quebrado los huesos. 18 Por eso, así
dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo castigaré
al rey de Babilonia y a su tierra, como he castigado al rey de Asiria.
19 Después traeré de nuevo a Israel a su pastizal y pacerá en el Car-
melo y el Basán; en las montañas de Efraím y en Galaad saciará su

---

Yahvé, verán cortada su vida alegre y de delicias. *Madre*, capital de la Caldea, *Babilonia* experimentará, como los otros pueblos paganos, los efectos de la *ira de Yahvé:* convertida en la *última de las naciones*, ante sus ruinas y soledad de desierto se *espantarán* los transeúntes y *silbarán* despectivos (18,16; 19,8; 21,11; 49,17; Is 13,20).

14-16 Próximo a *Babilonia*, el ejército enemigo, con sus famosos «arqueros» en cabeza, recibe la orden divina de estrechar el cerco, preparar el asalto entre *gritos* de guerra (Jos 6,16; Is 42,13) y lanzar el ataque definitivo como instrumento de la *venganza de Yahvé* que aplique la ley del talión. Destrucción hasta el *exterminio* de quien, demasiado tarde, *tiende su mano* pidiendo clemencia y ve salvarse, huyendo a sus *tierras* respectivas, a los diversos pueblos hasta entonces sus prisioneros.

17-20 En tales circunstancias, *Israel*, la entera nación judía, es objeto de la providencia especial de Yahvé. *Oveja descarriada* (v.6), había caído en las garras de *leones* enfurecidos (2,15; 4,7): primero el león *asirio* había aniquilado el reino de Israel (2 Re 17, 3-6) y puesto en peligro el reino de Judá (2 Re 18,13-35); después el león *babilónico* había exterminado el reino de Judá. Señor de las naciones y árbitro de la marcha de la historia, Yahvé destruirá el imperio de *Babilonia* como había destruido el de *Asiria*, mientras, nuevo Pastor del «resto» de su pueblo arrepentido y perdonado (Is 40,2), le *conducirá* otra vez a *su pastizal* de Palestina. De nuevo días felices en las fértiles regiones del *Carmelo* (4,26; 46,18) y del

*11b Con G, Vg y Aq; TM como *una becerra que trilla.*
*17a Se añad. con G, VL y Vg.

alma. 20 En aquellos días y en aquel tiempo, oráculo del Señor, se buscará la iniquidad de Israel, pero no la habrá, y el pecado de Judá, pero no se encontrará, porque perdonaré a los que haya dejado.
21 Contra la tierra de Meratáyim sube, contra ella y contra los habitantes de Peqod. | Devasta, aniquílalos, oráculo del Señor, | y haz según todo lo que te he mandado.
22 Rumor de guerra en la tierra y una gran ruina.
23 ¿Cómo ha sido roto y quebrado el martillo de toda la tierra? | ¿Cómo se ha convertido en desolación Babilonia entre las naciones?
24 Te han tendido un lazo y has sido apresada, Babilonia, sin darte cuenta; | has sido encontrada y cogida, porque atacaste al Señor.
25 El Señor ha abierto su arsenal y ha sacado las armas de su cólera, | porque hay un trabajo para el Señor Dios de los ejércitos en la tierra de los caldeos.
26 Venid a ella desde el confín, abrid sus graneros, | amontonadla como gavillas y exterminadla, no le quede un residuo.
27 Matad todos sus toros, bajen a la matanza. | ¡Ay de ellos!, porque llegó su día, el tiempo de su castigo.
28 Voz de prófugos y de evadidos de la tierra de Babilonia | para anunciar en Sión la venganza del Señor, nuestro Dios, | la venganza de su templo.
29 Convocad contra Babilonia a los arqueros*, a todos los que tensan el arco, | acampad contra ella alrededor, que no haya escape. | Pagadle según sus obras, hacedle según todo lo que ha hecho, | porque ha sido presuntuosa contra el Señor, contra el Santo de Israel.
30 Por eso caerán sus jóvenes en las plazas, | y todos sus hombres de combate perecerán aquel día, | oráculo del Señor.
31 Heme contra ti, ¡oh presunción!, oráculo del Señor, Dios de los ejércitos, | porque ha llegado el día, el tiempo de tu castigo.

Basán (más tarde la Batanea en Transjordania: Sal 22,13; Miq 7,14), en la zona montañosa de *Efraím* (al norte y nordeste de Jerusalén: Jos 17,15; 19,50) y en la región de *Galaad* (al sur del Basán: 8,22).

21-28 Ha llegado la hora del juicio divino contra Babilonia, y Yahvé urge su realización al enemigo del norte: orden tajante de llegar en su avance hasta la *región* de *Merātayim* (acád. *nār marrātim)*, en la confluencia del Tigris con el Eufrates, y la tribu de los *Peqôd* (acád. *Puqudu)*, en la parte oriental de Babilonia. Guerra santa y de total exterminio (Jos 6,21.24; 1 Sam 15,3) contra quien, un día *martillo de toda la tierra* (51,20-23; Is 10,5; 14,5) y conquistadora de naciones, hoy se siente *rota* y *apresada:* la antigua jactanciosa confianza en la prosperidad y en el ejército de sus jóvenes guerreros se hunde para siempre al impulso irresistible de las *armas de su cólera* (Is 13,5) que Yahvé ha puesto a disposición del enemigo. Es el momento de la liberación de Israel: de nuevo en *Sión, anuncia* el castigo de Babilonia como efecto de la *venganza de Yahvé,* que venga el honor de su *templo* destruido por los caldeos.

29-32 Yahvé aplica la ley del talión a quien, *presuntuosa* e insolente, se creyó capaz de hacer frente al *Santo de Israel* (Is 1,4;

*29 *Rōbîm;* TM *rabbîm* = *muchos.*

32 Tropezará la presunción y caerá, sin que haya quien la levante. |
Abrasaré con fuego sus ciudades y devorará todos sus alrededores.
33 Así dice el Señor de los ejércitos: Oprimidos están los hijos de
Israel junto con los hijos de Judá; todos los que los han deportado los
retienen, rehúsan mandarlos libres. 34 Pero su redentor es poderoso,
Señor de los ejércitos es su nombre; defenderá bien su causa para
tranquilizar la tierra y turbar a los habitantes de Babilonia.
35 Espada contra los caldeos, oráculo del Señor, y contra los habitan-
tes de Babilonia, | contra sus príncipes y contra sus sabios.
36 Espada contra sus adivinos* y que enloquezcan, | espada contra sus
héroes y que se aterroricen.
37 Espada contra sus caballos y contra sus carros, | contra toda mezcla
de gente que hay en medio de ella | y que se conviertan en mujeres. |
Espada contra sus tesoros y que sean saqueados.
38 Sequía* contra sus aguas y que se sequen, | pues es tierra de ídolos
y se apasionan por sus espantajos. 39 Por esto habitarán en ella anima-
les salvajes con chacales, y en ella habitarán los avestruces; nunca ya
más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación.
40 Como en la catástrofe de Dios contra Sodoma, Gomorra y sus ve-
cinas, oráculo del Señor, nadie habitará allí ni morará en ella hijo de
hombre. 41 He aquí que un pueblo viene del norte, un pueblo gran-
de y numerosos reyes se alzan de los confines de la tierra. 42 Empu-

---

5,19) y hoy se ve impotente ante el ataque concéntrico de los hábiles *arqueros* que anuncian con sus flechas certeras el *día de su castigo* y de su *caída* irremediable.

33-40 Evocación de tiempos antiguos, cuando *Babilonia*, como antes Egipto, retenía esclavos, junto a las riberas del Eufrates, a los israelitas deportados, sin pensar que, «resto» del pueblo escogido, podían contar con el *Señor de los ejércitos* como con su *gō'ēl* = *redentor poderoso* (Lev 25,47-49), siempre dispuesto a *defender su causa* y su libertad de nación contra los soberbios opresores. Sobre ellos, idólatras hasta el fanatismo (51,47.52), suena por cinco o seis veces *(nt.crít.)* el amenazador *ḥereb ʿal* = *espada contra*, con que se vaticina la destrucción de los *caldeos* en general y de cuanto para ellos podía ser un elemento de apoyo en el orden moral o religioso *(príncipes, sabios, adivinos)*, de seguridad nacional *(héroes, caballos, carros, mezcla de gente*-tropa asalariada) y de prosperidad económica *(tesoros, aguas* de los canales de riego). Consecuencia inmediata de esta espada destructora, el abandono total y definitivo de Babilonia, que, como la antigua Pentápolis (20,16; 49,18), quedará convertida en un montón de ruinas, guarida de los *animales salvajes* (Is 13,19-22).

41-46 Nuevo anuncio del *pueblo que*, moviéndose *de los confines de la tierra, viene del norte*: sin sentir compasión, avanza con sus «arqueros», sus «jinetes» y sus «infantes» contra una *Babilonia, sobrecogida* y espantada ante el *griterío* de un ejército que *brama como el mar*. El profeta repite casi a la letra un cuadro realista ya

*36a *Baddêhā* con Vg, Peš y Targ (cf. Is 44,25) o *bārêhā* (cf. acád. *bārû*); TM *baddîm* = *charlatanes*.
*38a *ḥōreb* con TM; Peš *ḥereb* = *espada*.

ñan arco y dardo, son crueles y no se compadecen; su voz brama
como el mar, montan sobre caballos, están alineados como un solo
hombre para el combate contra ti, hija de Babilonia. 43 El rey de
Babilonia ha oído noticias sobre ellos y se han debilitado sus manos;
la angustia le ha sobrecogido, un dolor como de parturienta. 44 He
aquí que sube como un león de la espesura del Jordán a los prados
siempre verdes. Que en un momento los haré huir de allí y a mi
escogido* constituiré sobre ella. Porque ¿quién como yo? Y ¿quién
me citará a juicio? Y ¿quién será el pastor que se me opondrá?
45 Por eso, escuchad la decisión del Señor, que él ha decidido, con-
tra Babilonia, y sus planes que él ha planeado contra la tierra de los
caldeos. Cierto que los arrastrarán como a los pequeños del rebaño,
cierto que serán desolados para ellos sus prados. 46 Al fragor de la
toma de Babilonia tiembla la tierra y se oye el grito entre las nacio-
nes».

51 1 Así dice el Señor:
«He aquí que suscito contra Babilonia y contra los habitantes de
la Caldea* | un viento destructor.
2 Enviaré a Babilonia aventadores* que la aventarán y aniquilarán su
tierra, | porque sobre ella vendrá de todas las partes el día de la
angustia.
3 No deponga* el arquero su arco y que no* se despoje de su coraza. |
No perdonéis a los jóvenes, exterminad todo su ejército.

---

conocido (6,22-24) que da entrada a otro segundo cuadro con la figura del enemigo-*león que sube de la espesura del Jordán*. Cambiando *Edom* por *Babilonia*, el profeta aplica al reino caldeo lo escrito antes para el reino edomita (49,19-21). Si entonces *el temblor de la tierra y el grito entre las naciones* ante la «caída de Edom» hacía pensar en una hipérbole, inspirada en el texto actual sobre la *caída de Babilonia*, ahora el doble fenómeno puede tomarse a la letra. Dominadora implacable de las naciones, Babilonia había de provocar con su caída un movimiento general de admiración y júbilo entre los pueblos dominados. Caída de la Babilonia histórica, imperio simbólico del reino del pecado (Ap 14,8; 16,19).

CAPITULO 51

1-5 Primera de una serie de cuatro estrofas que, bajo diversas imágenes, insiste sobre la destrucción de *Babilonia* por voluntad y como obra de Yahvé. Se abre con la metáfora conjugada del *rûaḥ mašḥît = viento destructor* (4,11-12; Is 21,1) y de los *zōrîm = aventadores*, que, enviados por Yahvé, dispersarán a *los habitantes de Caldea* (véase *nt.crít.)* como paja inútil. Es el enemigo del norte, a quien Yahvé da la orden de atacar sin descanso y hasta el *extermi-*

*44 Cf. 49,19.
*1a Con G; TM y Vg *Lēb qāmāy = del corazón de mi adversario* = Caldea (cf. recurso literario *Atbaš)*.
*2a *Zōrîm* con Vg, Aq y Símm; TM *zārîm = extranjeros;* G *zēdîm = violentos.*
*3a Text. oscur. en TM y Vers.

4 Caerán muertos en la tierra de los caldeos y heridos en sus plazas.
5 Pues Israel y Judá no están viudas de su Dios, del Señor de los ejércitos, | porque llena está su tierra de delitos delante del Santo de Israel.
6 Huid de en medio de Babilonia y cada uno salve su vida, | no perezcáis por su culpa, | porque es para el Señor el tiempo de la venganza, le da su debida paga.
7 Cáliz de oro era Babilonia en manos del Señor, con que embriagaba toda la tierra; | de su vino han bebido las naciones, por eso deliran los pueblos.
8 De repente ha caído Babilonia y ha sido quebrantada, lamentaos sobre ella; | tomad bálsamo para su dolor, quizás será curada.
9 Hemos curado a Babilonia, pero no ha sanado, | abandonémosla y marchémonos, cada uno a su tierra, | porque su condenación toca el cielo y se eleva hasta las nubes.
10 El Señor ha hecho salir nuestros derechos, | venid y contemos en Sión la obra del Señor, nuestro Dios.
11 Aguzad las flechas, llenad las aljabas. | El Señor ha despertado el espíritu de los reyes de Media, | pues contra Babilonia está su plan de destruirla, | porque ésta es la venganza del Señor, la venganza de su templo.
12 Contra las murallas de Babilonia levantad bandera, reforzad la guardia, | estableced centinelas, disponed emboscadas, | porque también el Señor tiene un plan, | también hará lo que predijo contra los habitantes de Babilonia.
13 Tú que habitas junto a las muchas aguas, grande en tesoros, | ha llegado tu fin, la medida de tu corte.
14 Ha jurado por sí mismo el Señor de los ejércitos: | Te llenaré de

---

nio al *ejército* babilónico y toda la *tierra de los caldeos* (50,9.14.21. 26-27.29). Exterminio total de la gran pecadora contra el *Santo de Israel* (50,29), como punto de partida para la salvación de *Israel* y *Judá*, a los cuales Yahvé no ha abandonado (50,33-34).

6-10 Con Israel y Judá, Yahvé quiere que también se salven con la huida los deportados de las otras naciones. Ha sonado la hora de la *venganza divina* (50,14-16), y *Babilonia*, la gran pecadora y un día rico *cáliz de oro*-instrumento de castigo *de otros pueblos en manos de Yahvé* (25,15-17; Is 51,17-22; Ez 23,31-33), *cae* herida y enferma, sin que ni Israel ni las otras naciones puedan hacer algo por curarla. Triste paga por la injusticia cometida contra Israel, cuyos derechos Yahvé *hace salir*-resplandecer de nuevo a la sombra de la *Sión* restaurada.

11-14 Nueva descripción del ataque contra *Babilonia* según el *plan de destrucción* con que Yahvé quiere *vengar* la injuria llevada a cabo contra *su templo* (50,28). Dirigiéndose al ejército de los *reyes de Media*, al servicio de los persas en el asalto a Babilonia, Yahvé le ordena preparar las armas (46,3-4) y ultimar el cerco contra una ciudad que vivía confiada en la defensa natural de la red de canales de sus *muchas aguas* y en la riqueza de sus abundantes *tesoros*. Confianza vana: Yahvé *ha jurado* solemnemente el fin de Babilonia y sobre ella cae asolador, como una nube de langostas (Jl 1,4-6;

hombres como de langostas | y entonarán contra ti un cántico de victoria.
15 El ha hecho la tierra con su poder, | ha fijado el orbe con su sabiduría | y con su sabiduría ha extendido los cielos.
16 Si él da una voz, hay una masa de agua en los cielos | y hace subir las nubes de la extremidad de la tierra; | produce relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos. |
17 Embrutecido ha quedado todo hombre por falta de ciencia, | todo orífice se siente avergonzado de sus ídolos, | porque es mentira lo que ha fundido y no hay espíritu en ellos. |
18 Son cosa vana, obra ridícula, | perecerán en el tiempo de su castigo.
19 No es como esto la porción de Jacob, porque él lo ha formado todo | e Israel* es la tribu de su herencia, Señor de los ejércitos es su nombre.
20 Un martillo eras para mí, arma de guerra, | contigo martillaba las naciones y contigo destruía los reinos;
21 contigo martillaba al caballo y a su jinete, | contigo martillaba al carro y a su conductor;
22 contigo martillaba al hombre y a la mujer, | contigo martillaba al viejo y al niño, | contigo martillaba al joven y a la virgen;
23 contigo martillaba al pastor y a su rebaño, | contigo martillaba al labrador y a su yunta, | contigo martillaba gobernadores y magistrados.
24 Pero yo retribuiré a Babilonia y a todos los habitantes de Caldea todo el mal que a vuestros ojos han hecho en Sión, oráculo del Señor.
25 Heme aquí contra ti, montaña de la destrucción, oráculo del Señor, | que destruyes toda la tierra: yo extenderé mi mano contra ti, | te haré rodar desde las rocas y te reduciré a montaña abrasada.
26 así que no cogerán de ti piedra para el ángulo o piedra para los cimientos, | porque serás desolación eterna, oráculo del Señor.
27 Levantad bandera en la tierra, tocad la trompeta entre las naciones; |

Nah 3,15), el ejército invasor, entonando triunfante el jubiloso *hêdād* = el *hurra de victoria.*

15-19 Ultima estrofa de la serie. Es un himno, tomado casi a la letra de 10,12-16, a la omnipotencia de Yahvé, el Dios de Israel, que por sí sola presagia como inevitable la derrota definitiva y total de Babilonia.

20-26 Un día «martillo de toda la tierra» (50,23), Babilonia había podido gloriarse de haber sido escogida por Yahvé como instrumento de su omnipotencia para el castigo y destrucción de numerosas naciones. El abuso en el ejercicio de su poder, que culminó en la destrucción del templo de Yahvé en Sión, ha convertido a Babilonia en *montaña de destrucción*, en una especie de gigantesca montaña que, *destruyendo toda la tierra*, creyó poder enfrentarse con el mismo Yahvé. Intento loco ante el poder de un Dios que reducirá a piedras inservibles y convertirá en *desolación eterna* a la que se creía inexpugnable *montaña de destrucción.*

27-33 Como introducción a un nuevo relato de la caída de Babilonia, el profeta urge otra vez la preparación del ataque. Con-

*19b Se añad. con Vg y Targ (cf. 10,16).

consagrad contra ella las naciones, convocad contra ella los reinos, |
Ararat, Minní y Askenaz; | imponed contra ella generales, haced su-
bir caballos como langostas erizadas.
28 Consagrad contra ella las naciones, a los reyes de Media, a sus go-
bernadores, a todos sus sátrapas y a toda la tierra de su dominio.
29 Tiembla la tierra y se agita, porque se cumplen contra Babilonia los
planes del Señor | de reducir a desolación, sin habitantes, la tierra de
Babilonia.
30 Han cesado de combatir los héroes de Babilonia, se han quedado en
los fuertes; | se ha debilitado su fortaleza, se han convertido en mu-
jeres. | *Han sido incendiadas* sus habitaciones, han sido rotos sus
cerrojos.
31 Un correo corre al encuentro de otro correo, | y un mensajero al
encuentro de otro mensajero, | para anunciar al rey de Babilonia |
que desde todas las fronteras ha sido tomada su ciudad.
32 Los pasos han sido ocupados y entregados al fuego sus baluartes, |
los hombres de guerra están despavoridos.
33 Porque así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: | 'La hija
de Babilonia está como una era en el tiempo de su apisonamiento, |
un poco todavía y le llegará el tiempo de la siega'.
34 Me ha devorado, me ha consumido Nabucodonosor, rey de Babi-
lonia, | me ha dejado como una vasija vacía, | me ha tragado como
un dragón, ha henchido su vientre, | me ha expulsado de mis delicias.
35 Mi violencia sufrida y mi carne sobre Babilonia sea, | dice la que
habita en Sión; | y mi sangre sobre los habitantes de Caldea, | dice
Jerusalén.
36 Por eso, así dice el Señor: | He aquí que yo defenderé tu causa y
llevaré a cabo tu venganza; | desecaré su mar y secaré su fuente.

---

vocación a una guerra santa en la que tomen parte las *naciones* y *reinos* del norte (4,5-6; 6,4; 22,7), y concretamente *ʾĂrāraṭ* (asir. *Urarṭu)*, en Armenia (Gén 8,4; 2 Re 19,37); *Minnî* (asir. *Mannā)*, también en Armenia; *ʾAškᵉnāz* (asir. *Ašguza* o *Iškuza)* o región escita (Gén 10,3) y *Māday-Media* (v.11). Instrumentos en manos de Yahvé para *cumplir los planes divinos contra Babilonia*, avanzan devastadores en un ambiente de estremecimiento universal (4,7; 18,16; 48,9; 50,3) y ante el pánico angustioso del ejército babilónico, de sus *héroes* y *fuertes*, temblorosos como débiles *mujeres* (50,37). Dramática descripción del continuo y precipitado llegar de *mensajeros* que van anunciando al *rey de Babilonia* el alarmante y progresivo hundimiento de las defensas del reino y de su ejército. El profeta anuncia a punto de sonar la hora de la destrucción de la *hija de Babilonia*, personificación de la ciudad (46,11.19.24), bajo la imagen de una *era* que el labrador va preparando en vista de la próxima *siega*.

34-40 Trágico cambio de la fortuna del antiguo devastador del reino de Judá. La Jerusalén diezmada que queda en *Sión* lo evoca con una serie de gráficas imágenes y augura al reino de *Nabucodonosor* la paga por las *violencias* sufridas y por la *sangre* derramada durante el asalto y la ocupación de los caldeos. Yahvé, una vez más,

*30c Con G, Vg y Targ; TM *incendiaron*.

37 **Babilonia quedará convertida en montones de ruinas, guarida de chacales, | objeto de estupor y de escarnio, sin habitantes.**
38 **Rugen a una como leoncillos, gruñen como cachorros de leones.**
39 **Cuando estén abrasándose, les prepararé un festín | y los embriagaré para que se entontezcan*; | dormirán un sueño eterno y no despertarán, oráculo del Señor.**
40 **Los haré bajar como corderos al degüello, | como carneros con los machos cabríos.**
41 **¿Cómo ha sido conquistada Sesak y tomada la gloria de toda la tierra? | ¿Cómo se ha convertido en desolación Babilonia entre las naciones?**
42 **Ha subido el mar contra Babilonia, ha sido cubierta con el tumulto de sus olas.**
43 **Se han convertido sus ciudades en destrucción, en tierra abrasada y estepa, | en tierra donde no habita hombre alguno | y por donde no pasa hijo de hombre.**
44 **Castigaré a Bel en Babilonia y sacaré de su boca lo que ha tragado, |**
ya no afluirán a él las naciones y aun las murallas de Babilonia
caerán. | 45 Sal de en medio de ella, pueblo mío, | y cada uno salve
su vida de la cólera del Señor.

46 **No desmaye vuestro corazón ni temáis por la noticia que se**
oye por la tierra; un año correrá una noticia y al año siguiente otra.
Habrá violencia en la tierra y dominador contra dominador. 47 Por

---

se alza como *defensor de la causa* de su pueblo y promete *vengarle* (50,34; 51,6.11). Venganza a fondo que se inicia con el *desencadenamiento del mar* babilónico, el Eufrates con sus canales de riego, y hasta de sus *manantiales.* Región sedienta y desolada, *Babilonia* con toda su antigua fértil llanura quedará *deshabitada* y convertida en una *guarida* de fieras ante el asombro y la risa burlona de quienes la conocieron próspera y dominadora (9,10; 50,13.39; Is 13,22). El profeta evoca con una cierta amargura el proceder de un pueblo que, sintiéndose lleno de vida y de poder, *rugía como león* deseoso de presa, mientras Yahvé le *embriagaba* con el cáliz de su ira (v.7; 25,15). Bajo los efectos de esta misteriosa embriaguez, se hunde inconsciente en *un sueño eterno,* en la muerte trágica propia de los animales condenados al tajo del carnicero (50,27; Is 34,6-7).

41-43 Sentimiento de sarcasmo a través de un breve canto elegíaco (50,23) a *Sesak* = Babilonia. Los que un día la celebraban como *t*ᵉ*hillâ* = *gloria* y objeto de alabanza *de toda la tierra* (49,25), hoy la ven hundirse en un abismo de soledad y muerte ante el empuje del enemigo, arrollador como *las olas del mar* encrespado (46,7; 47,2; Is 8,7-8).

44-48 Confiada en el poder de sus dioses y en la inexpugnabilidad de sus murallas, *Babilonia* se creía segura. No contaba con la *cólera de Yahvé,* que borra para siempre, entre las *naciones* hasta entonces subyugadas, el influjo de su dios nacional *Bel-Marduk* (50,2) y abate sus célebres *murallas,* mientras el «resto» de Israel *sale* en dirección a la patria. Momento crucial de una época histó-

*39b Con G, Peš, Targ y Vg; TM *salten de alegría.*

eso, he aquí que vendrán días en que castigaré a los ídolos de Babilonia, toda la tierra se avergonzará y todos sus heridos caerán en medio
de ella. 48 Contra Babilonia clamarán jubilosos el cielo, la tierra y todo
cuanto hay en ellos, porque del norte le llegarán los devastadores,
oráculo del Señor. 49 También Babilonia caerá por* los heridos de
Israel, lo mismo que por Babilonia cayeron todos los heridos de la
tierra. 50 Evadidos de la espada, marchad, no os detengáis; acordaos
de lejos del Señor y suba Jerusalén a vuestra mente. 51 Estamos avergonzados porque hemos oído el ultraje; la ignominia está sobre nuestro rostro, pues han venido extranjeros contra los santuarios de la casa del Señor.

52 Por eso, he aquí que vendrán días, oráculo del Señor, en que
castigaré a sus ídolos y en toda la tierra gemirán los heridos. 53 Aunque
Babel suba a los cielos y aunque se haga inaccesible lo alto de su fuerza, de mí le llegarán los devastadores, oráculo del Señor. 54 El ruido
de un clamor desde Babilonia y un gran desastre desde la tierra de los
caldeos, 55 porque el Señor devasta a Babilonia y hace desaparecer de ella un gran rumor: surgen sus olas como las grandes aguas, re-
suena el tumulto de su voz. 56 Que viene contra ella, contra Babilonia, el devastador, y han sido capturados sus héroes, rotos sus arcos, porque el Señor es Dios de las retribuciones, que paga sin faltar.
57 Embriagaré a sus príncipes y a sus sabios, a sus gobernadores, a sus sátrapas y a sus héroes; dormirán un sueño eterno y no se despertarán», oráculo del Rey, cuyo nombre es el Señor de los ejércitos.

---

rica [1] vivida con ansiedad por tantas naciones, interesadas en el desenlace final de una revolución a fondo y con los primeros pasos en marcha. Avisos previos del asalto definitivo y de la destrucción total de *Babilonia,* que, entre el *júbilo* universal (50,2), siente inevitable el *vendrán días* del *castigo* de Yahvé a manos de su instrumento humano, el *enemigo del norte.*

49-57 Al castigar a Babilonia, Yahvé venga la destrucción de *Israel* y de su templo (v.24.35). Hacia él y hacia la ciudad santa, *Jerusalén,* debe volar el pensamiento del «resto» del pueblo escogido, superando el sentimiento de *vergüenza* y de depresión que, ante el recuerdo de la destrucción de los *santuarios* o complejo de la *casa de Yahvé,* todavía dominaba a muchos (Lam 1,10; Sal 79,1). Todo ha pasado: vengador de su pueblo y de su templo (50,15), Yahvé ratifica su promesa de destrucción. Por mucho que *Babilonia* alce soberbia sus fortalezas y sus muros, hasta parecer *tocar los cielos* (49,16; Is 14,12-14), caerá sin remedio ante el *griterío* y el *oleaje* irresistible de sus invasores (v.42; 48,3; 50,22.46). Ante la omnipotencia de *Yahvé,* el *Dios de las retribuciones, que paga sin faltar,* toda resistencia resulta inútil: el ejército aguerrido de *héroes* y de famosos *arqueros* cederá impotente y Yahvé *embriagará* con el cáliz de su cólera a la flor del pueblo babilónico, que *dormirá* para *no despertar* más (v.39).

*49 Se añad. *le*.

1 A pesar de su semejanza con las palabras de Cristo (Mt 24,5-7), no parece deba hablarse aquí, como quiere Rudolph (p.291), de alcance escatológico.

58 Así dice el Señor de los ejércitos: | «Las espesas murallas de Babi-
lonia serán arrasadas por completo, | sus altas puertas serán quema-
das por el fuego. | Así que por nada se fatigan los pueblos, y las na-
ciones por el fuego se cansan».
59 La palabra que Jeremías, el profeta, ordenó a Serayá, hijo de
Neriyyá, hijo de Majseyá, cuando partió con Sedecías, rey de Judá,
a Babilonia el año cuarto de su reinado. Serayá era su camarlengo.
60 Jeremías escribió toda la desventura que había de venir sobre
Babilonia en un libro: todas estas palabras escritas sobre Babilonia.
61 Dijo, pues, Jeremías a Serayá: «Cuando llegues a Babilonia, verás
de leer todas estas palabras 62 y dirás: Señor, tú has dicho respecto a
este lugar que lo destruirías, de modo que no haya en él habitante,

---

58 Cierre poético del extenso «oráculo contra Babilonia». Síntesis de toda la destrucción, el *total arrasamiento* de las *espesas murallas* de la ciudad (v.41; 50,15) y el *incendio* de sus *altas puertas* construidas a lo largo de las murallas. Caída del último baluarte, como símbolo de la gloria y el poder del hombre, que en vano *se fatiga* por asegurar su efímera existencia (Hab 2,13). Frente a la omnipotencia de Dios, los esfuerzos del hombre se pierden en el vacío. Yahvé lo ha anunciado por su profeta, y se cumplirá su palabra: Babilonia será primero conquistada por Ciro el 539, y verá después destruidas sus murallas por obra de Darío I, entre el 521 y el 514, y de Jerjes I el 485 [2]. Mientras junto al Tigris surgirá la gran Seleucia, de Seleuco Nicanor, Babilonia, «la gran ciudad, es un gran desierto» [3] que duerme su «sueño eterno» [4].

59-64 En confirmación del precedente «oráculo contra Babilonia», el hagiógrafo llama la atención sobre la existencia de un vaticinio que Jeremías había escrito contra Babilonia y entregado a Serayá para que, una vez leído a los deportados, lo arrojase al Eufrates. Aparece *Serayá, hijo de Neriyyá* (32,12) y *śar mᵉnûḥâ* = *jefe del lugar de reposo* o alojamiento regio, como hombre de confianza del profeta. Jeremías se vale de él para un encargo delicado, aprovechando el viaje que, en calidad de *camarlengo*, realiza a *Babilonia* el 594 (37,1) en compañía de *Sedecías*. Sabemos que el último rey de Judá había enviado una embajada a Nabucodonosor (29,3), pero no se tiene noticia alguna sobre un viaje personal de Sedecías a Babilonia; con todo, dada la situación comprometida en que se encontraba respecto a Nabucodonosor (c.27-28), tal viaje no aparece como imposible. En este caso, es natural que le acompañase su *jefe de alojamiento*, Serayá, a quien como a hombre de confianza (probablemente era hermano de Baruk: 32,12; Bar 1,1) podía confiar el profeta cuanto *en un libro* había escrito sobre la suerte desventurada de Babilonia [5]. Las circunstancias eran delicadas, y Je-

[2] HERODOTO, III 159. Véase O. E. RAWN, *Herodotus' Description of Babylon* (1942); FR WETZEL, *Babylon zur Zeit Herodots*: Zeits. f. Assyr. (1944) 45-68.
[3] ESTRABÓN, XVI 5.
[4] SAN JERÓNIMO: ML 24,836; A. PARROT, *Babylone et l'Ancien Testament* (Paris 1956) p.117.
[5] En su intento de unir y confirmar el «vaticinio» de 50,1-51,58 con el auténtico vaticinio de Jeremías contra Babilonia, un redactor posterior añadió en los v.59-64 la noticia sobre la existencia de «un libro íntimo» de Jeremías sobre la materia. Una prueba de ello lo constitu-

ni hombre ni bestia, sino que sea desolación eterna. 63 Y cuando hayas
acabado de leer este libro, le atarás una piedra y lo arrojarás en medio
del Eufrates. 64 Después dirás: Así se hundirá Babilonia y no se le-
vantará de la desgracia que haré venir sobre ella». *Y se cansan.
Hasta aquí las palabras de Jeremías*.

52 1 Veintiún años tenía Sedecías cuando comenzó a reinar, y
reinó en Jerusalén once años. El nombre de su madre era Jamital,
hija de Jeremías de Libná. 2 Obró lo malo a los ojos del Señor, según
todo lo que había hecho Joaquim. 3 Cierto que, a causa de la ira del

---

remías, que había exhortado a los deportados a orar por Babilonia y su rey (29,7), trataba de evitar a toda costa que la reacción por la lectura de su «libro» pudiese dar ocasión a represalias contra los judíos desterrados por parte de los caldeos. De aquí la orden tajante de que, *leído este libro*, Serayá *ate a él una piedra y lo arroje al Eufrates*. De este modo abría el corazón de los desterrados a la esperanza sin que el rey de Babilonia, enterado del contenido del libro, intentase tomar represalias. Gesto simbólico, no ajeno al estilo de Jeremías (19; 27; 32), cuyo alcance ha de revelarse en el *hundimiento* definitivo de *Babilonia*.

CAPITULO 52

Apéndice histórico del libro de Jeremías, *Jer* 52 pretende atraer la atención hacia el cumplimiento de los vaticinios del profeta sobre la caída de Jerusalén con todas sus consecuencias. De época posterior, reproduce el relato de 2 Re 24,18-25,30 (compendio a su vez de Jer 39-41), aunque con una serie de variantes y con alguna omisión (2 Re 24,22-26) o adición (v.28-30) que hacen pensar en dos fuentes diversas, más bien que en una directa dependencia de Jer 52 respecto a 2 Re. A una introducción cronológico-moral de Sedecías (1-3), sigue la noticia sobre la toma de Jerusalén y trágica suerte del rey con su familia (4-11), la destrucción de la ciudad (12-16), el saqueo del templo (17-23) y la ejecución de algunos prisioneros de importancia (24-27). Se añade una breve nota sobre el número de judíos deportados (28-30) y se concluye con la noticia de la libertad concedida a Joakín (31-34).

1-3 Presentación de *Sedecías* como rey: su edad, duración de su reinado, nombre de la madre *(Jamital* o Jamutal: 2 Re 23,31; 24,18)[1], que nos lleva a conocer a Sedecías como hermano de Joacaz (2 Re 23,31) y hermanastro de Joaquim (2 Re 23,34.36), las tristes consecuencias para la nación por su conducta religiosa en

yen las últimas palabras del v.64 (que se omiten en G) con su extraño *wᵉyā ᶜēpû* = *y se cansan*, repetición mecánica del *wᵉyāᶜēpû* final del v.58, al que se quiso unir esta sección.

*64 G omit. (cf. v. 58).

[1] De ella se dice que era «hija de Jeremías» y natural de *Libnâ* = *blanca*, cerca de Lakís (Jos 10,29; 15,41; 21,13), pero de dudosa identificación.

Señor, se llegó en Jerusalén y Judá hasta el punto de arrojarlas él de su
presencia. Sedecías se rebeló después contra el rey de Babilonia.
4 Sucedió, pues, que el año noveno de su reinado, el décimo mes,
vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, él con todo su ejército contra
Jerusalén. Acamparon frente a ella y edificaron contra ella un terra-
plén de asedio todo alrededor. 5 La ciudad quedó en asedio hasta el
undécimo año del rey Sedecías. 6 En el mes cuarto, a nueve del mes,
el hambre apretó en la ciudad y no hubo pan para la población de
la tierra. 7 Entonces se abrió una brecha en la ciudad y huyeron todos
los hombres de guerra: salieron durante la noche de la ciudad por el
camino de la puerta entre las dos murallas que estaban sobre el jardín
del rey y, mientras los caldeos rodeaban la ciudad, partieron camino
de la estepa. 8 El ejército de los caldeos persiguió al rey y alcanzaron
a Sedecías en las estepas de Jericó; entonces todo su ejército se dispersó
de junto a él. 9 Apresaron al rey y lo hicieron subir hacia el rey de
Babilonia, a Riblá, en la tierra de Jamat, y éste pronunció sentencias
contra él. 10 El rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedecías ante
sus ojos y degolló también en Riblá a todos los príncipes de Judá.
11 Hizo después sacar los ojos a Sedecías, lo hizo atar con dos cadenas
de bronce, y el rey de Babilonia lo hizo llevar a Babilonia, donde lo
puso en la casa de guardia hasta el día de su muerte.
12 En el quinto mes, el diez del mes—era el año diecinueve del rey
Nabucodonosor, rey de Babilonia—vino a Jerusalén Nebuzaradán,
jefe de la guardia de escolta que estaba de servicio ante el rey de Ba-
bilonia, 13 e incendió la casa del Señor, la casa del rey y todas las casas
de Jerusalén; a todas las casas de los grandes prendió fuego. 14 Además,
todo el ejército de los caldeos que estaba con el jefe de la guardia de
escolta, demolió toda la muralla en torno a Jerusalén. 15 En cuanto
a los pobres del pueblo y el resto de la población que habían quedado
en Jerusalén y los desertores que se habían pasado al rey de Babilo-
nia, lo mismo que el resto de los artesanos, los deportó Nebuzaradán,

---

la línea torcida de su antecesor [2] y su rebelión contra el *rey de Babilonia.*

4-11 Sobre la toma de Jerusalén y la suerte trágica de Sedecías se repite sustancialmente lo dicho en Jer 39,1-7, aunque precisando algunos detalles: duración del *asedio* hasta el *undécimo año de Sedecías* (año y medio, de enero del 588 hasta julio del 587), en espera de rendir la ciudad por el hambre (Lam 2,11-12.20-21; 4,3-5.8-10), y la deportación de Sedecías, *prisionero* en Babilonia *hasta el día de su muerte.*

12-16 Al mes de la toma de Jerusalén, *Nebuzaradán* (39,9) llega a la ciudad el siete del *quinto mes* (2 Re 25,8) e inicia tres días más tarde con su ejército la doble operación de «destrucción» y «deportación». Más detallado que Jer 39,8-10, el relato actual habla no sólo de la *demolición de la muralla* y del *incendio del palacio real* y de *todas las casas* del pueblo *de Jerusalén,* sino también del *incendio del templo* (7,4-14) y de *todas las casas de los grandes* con un tono de «universalismo» que indica bien claro lo ingente del desastre. En cuanto a la operación «deportación», el relato es paralelo a Jer 39,

2 Idéntico resultado, aunque (como ha podido verse en la exégesis) en Sedecías se debiese a su debilidad en el gobierno, y en Joaquim, a su estilo tiránico.

jefe de la guardia de escolta. 16 Pero de los pobres de la tierra Nebu-
zaradán, jefe de la guardia de escolta, dejó algunos como viñadores
y agricultores.
17 Los caldeos destrozaron las columnas de bronce de la casa del
Señor, las basas y el mar de bronce de la casa del Señor y transporta-
ron todo su bronce a Babilonia. 18 Tomaron también las ollas y las
paletas, los cuchillos y los aspersorios, las copas y todos los utensilios
de bronce de los cuales se servían para el culto. 19 El jefe de la guardia
de escolta tomó también las cubetas y los braseros, los aspersorios y
las ollas, los candelabros, las copas y los cálices, todo lo que era de oro
puro y de plata pura. 20 En cuanto a las dos columnas y al mar único,
a los doce bueyes de bronce que había debajo y a las basas que había
hecho Salomón para la casa del Señor, no había peso para calcular su
bronce, el de todos estos utensilios. 21 De las columnas, tenía cada una
de ellas dieciocho codos de alto y la rodeaba un hilo de doce codos;
su espesor era de cuatro dedos y estaba hueca. 22 La coronaba un ca-
pitel de bronce, y la altura de cada capitel era de cinco codos; encima
del capitel todo alrededor, había una red y granadas, todo de bronce; lo
mismo sucedía con la segunda, con las granadas. 23 Las granadas
eran noventa y seis, en relieve; el total de las granadas era de cien,
sobre la red, todo alrededor.
24 El jefe de la guardia de escolta apresó a Serayá, sumo sacerdote,
a Sofonías, segundo sacerdote, y a los tres guardianes del umbral.
25 Tomó también de la ciudad a un eunuco, que estaba al frente de
los hombres de guerra, siete hombres de entre los que veían el rostro

---

9-10, con la sola diferencia de una doble evocación de los *pobres del pueblo-pobres de la tierra.*

17-23 Supuesta la importancia del templo en el campo religioso-nacional, es lógico que el hagiógrafo detalle el saqueo que en él llevó a cabo el ejército babilónico el 588-587. Con él, como Jeremías lo había profetizado (27,19-22), completa Nabucodonosor el saqueo *de la casa de Yahvé* iniciado el 598-597. Con cariño de auténtico israelita, evoca el historiador bíblico algunos de los elementos más ricos que *Salomón había hecho para la casa del Señor* (1 Re 7, 15-51) y que los *caldeos* fueron *transportando a Babilonia.* Las altas y pesadas *columnas de bronce,* las diez grandes *basas,* igualmente de bronce, y el enorme *mar*-pila de delante del templo (con capacidad de unos 70.000 litros), también de bronce, destinado a los diversos servicios religiosos, *fueron destrozados:* de este modo, en bloques manejables fueron a parar a Babilonia junto con el resto de los objetos preciosos, de *oro puro* y de *plata pura.*

24-27 A la destrucción material del templo y al aniquilamiento de la nación en la persona de su rey y de sus cortesanos sigue el aniquilamiento religioso-moral de todo el reino en la persona de sus representantes religiosos, militares y civiles más en vista. En el grupo religioso entra *Serayá, sumo sacerdote,* con su inmediato sustituto *Sofonías* (29,25; 37,3) y otros *tres* dignatarios del templo, *guardianes del umbral* (35,4); al grupo militar pertenecen *sārîs ʾeḥād = un eunuco que,* funcionario regio (29,2; 34,19; 38,7; 41,16), *estaba al frente de los soldados,* y *sōpēr = el secretario,* que, con po-

del monarca, que fueron encontrados en la ciudad, el secretario del
jefe del ejército, que reclutaba el pueblo de la tierra, y sesenta hombres
del pueblo de la tierra que fueron encontrados en medio de la ciudad.
26 Los tomó, pues, Nebuzaradán, jefe de la guardia de escolta, y los
condujo al rey de Babilonia, a Riblá. 27 El rey de Babilonia los hirió
y los hizo matar en Riblá, en la tierra de Jamat. Así fue deportado
Judá de su suelo.
28 Este es el pueblo que deportó Nabucodonosor: el año siete,
tres mil veintitrés judíos; 29 el año dieciocho de Nabucodonosor,
ochocientas treinta y dos personas, de Jerusalén; 30 el año veintitrés
de Nabucodonosor, Nebuzaradán, jefe de la guardia de escolta, de-
portó setecientos cuarenta y cinco judíos. El total de las personas fue
de cuatro mil seiscientas.
31 Sucedió que, en el año treinta y siete de la deportación de Joakín,
rey de Judá, el mes doce, el veinticinco del mes, Evil Merodak, rey
de Babilonia, en el año del comienzo de su reino, indultó a Joakín,

---

deres *de jefe del ejército, reclutaba* el personal de guerra; del grupo civil forman parte *siete hombres* de los consejeros de la corte *que veían el rostro del rey*-estaban a su inmediato servicio personal (2 Re 25,19; Est 1,14) y *sesenta hombres del pueblo* que aún quedaban en Jerusalén y eran sin duda de un cierto influjo. Llevados a *Riblá*, como poco antes Sedecías con sus hijos y los príncipes de Judá (v.9), allí son ejecutados por orden del *rey de Babilonia*. La desarticulación religioso-nacional estaba consumada, y el hagiógrafo lo reseña con amarga sobriedad: *Así fue deportado Judá de su suelo.*

28-30 Síntesis histórica sobre el número de *judíos* deportados a Babilonia durante las tres deportaciones llevadas a cabo por los caldeos el *año siete* (598-597), el *dieciocho* (588-587) y el *veintitrés* (582) de Nabucodonosor [3]. El número total de las tres deportaciones, 4.600 (3.023 en la primera, 832 en la segunda y 745 en la tercera), contrasta con el superior de 10.000 en la primera y el indeterminado en la segunda según el libro de los Reyes (2 Re 24,14-16; 25,11). Aun suponiendo la imprecisión propia del AT en cuestión de «números» [4], parece ha de admitirse como más lógico el número de 2 Re, pero teniendo en cuenta que en él se sigue un criterio diverso en el cómputo; Jer 52,28-30 se fija sin duda en los más responsables, jerosolimitanos principalmente (v.29), y prescinde del resto (v.16; 39,9), mientras 2 Re tiene presentes a todos los judíos en general. La cuestión, sin embargo, queda siempre al aire, y tratar de solucionarla cambiando el *siete* (v.28) en un hipotético «diecisiete» (nueva deportación desconocida el 589-588) acaso sea complicarla más [5]. En todo caso, historiador y profeta trazan el mismo cuadro de destrucción nacional.

31-34 Desterrado Joakín a Babilonia, sin esperanza de retorno al trono y a la patria (22,24-30; 21,1), allí vivió prisionero *treinta*

[3] Mientras que en G se omiten todos estos datos, en el libro de los Reyes se omite sólol o referente a la tercera deportación; se habla (siguiendo el sistema de «antedatación») del año «ocho» para la primera (2 Re 24,14-16), y del «diecinueve» para la segunda (2 Re 25,8-12).
[4] San Jerónimo: ML 22,676.
[5] Véase W. Rudolph, p.299-301, que estudia hipótesis y posibles soluciones.

rey de Judá, y lo sacó de la prisión. [32] Le habló amigablemente y puso
su trono por encima del trono de los reyes que con él había en Babi-
lonia, [33] cambió sus vestidos de prisión y Joakín comió siempre el pan
en su presencia todos los días de su vida. [34] En cuanto a su ración,
ración constante, le fue proporcionada de parte del rey de Babilonia,
día por día hasta el día de su muerte, todos los días de su vida.

---

y siete años, desde el 598-597 hasta el 562-561. Cuando, el 561, *Evil Merodak* (Amēl Marduk) sucede en el trono a su padre Nabucodonosor, cambia la suerte del ex rey [6]. Amnistiado por el nuevo rey, sale de la *prisión* y recibe de parte de Evil Merodak un trato de respeto y de favor, que se prolongó sin duda durante el reinado de Neriglissar (559-555). Con su existencia asegurada en ambiente de respeto entre los antiguos *reyes*, compañeros de destierro, Joakín proyecta simbólicamente un rayo de luz sobre el presente sombrío del pueblo desterrado. El profeta de la «destrucción» comienza a dar entrada al profeta de la «edificación».

[6] E. F. Weidner, *Jojachin, König von Juda, in babylonischen Keilschrifttexten*: Mélang. Syr. R. Dussaud II (Paris 1940) p.923-926; A. Bea, *König Jojachin in Keilschrifttexten*: B (1942) 78-82; A. Vaccari: RivB (1953) 136-139; E. Zenger, *Die deuteronomistische Interpretation der Rehabilitierung Jojachins*: BZ (1968) 16-30.

L A M E N T A C I O N E S

TRADUCCIÓN Y COMENTARIO POR

FÉLIX ASENSIO, S. I.

Profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana

INTRODUCCION

1. Nombre

En los *manuscritos hebreos* (entre Qoh y Est) *ʾÊkâ* = *cómo* (primer término del libro que se repite en 2,1 y 4,1); en *Talmud*, Baba Bathra 15a, (entre Cant y Dan) *qînôt* = *elegías* (por el argumento); en *G* (después de Jer) Θρῆνοι = *Trenos* que ha pasado al *Threni* o *Lamentationes* de *Vg* y de aquí a nuestro *Trenos* o *Lamentaciones*.

2. Argumento

En cinco elegías (la última en forma de «oración-plegaria») se describe la destrucción del reino de Judá, centrada en la toma y destrucción de Jerusalén, la Ciudad Santa [1]. En el desarrollo de este tema general, donde lo psicológico se interfiere y aun sobrepone a lo lógico, puede señalarse la siguiente marcha de ideas y sentimientos:

a) Amarga lamentación ante la Ciudad Santa destruida material y moralmente (c.1).

b) Intervención de la ira divina en la horrorosa destrucción (c.2).

c) Angustias de los buenos, que, arrepentidos, confían en la bondad divina (c.3).

d) Miseria del pueblo y castigo de las autoridades culpables (c.4).

e) Invocación de la misericordia divina (c.5).

Es indudable que nos encontramos ante el «género» literario «elegía» o «lamentación». Pretender concretar, hablando de «canto fúnebre» (c.1; 2; 4), «lamentación individual» (c.3) y «lamentación colectiva» (c.5), es un tanto expuesto. Más lo es todavía establecer paralelismo con la elegía del templo de Ur como si el «tema central» fuese el mismo [2].

3. Forma literaria

A través de la estructura poética, común a las cinco elegías, aparecen claras algunas diferencias:

a) Las cuatro primeras son acrósticas alfabéticas; la quinta sólo puede llamarse alfabética porque sus 22 versos equivalen a las 22 letras del alfabeto hebreo.

1 Es la sentencia común contra Fl. Josefo *(Ant.* 10,5,1), *Targum* (en 4,2) y San Jerónimo (ML 25,1515) basado en 2 Cr 35,25, que hablan de «elegías por la muerte del piadoso rey Josías».

2 Estableció la división H. Gunkel (RGG ²III p.1051-1052). Sostiene el paralelismo H.-J. Kraus (BK [²1960] p.8-13) defendiéndose contra A. Weiser (ATD [1958] p.41-42) y apoyándose en uno de los himnos publicados por Falkenstein-von Soden *(Sumerische und akkadische Hymnen und Gebete* 1953] p.187-188.192-193). Cf. también C. J. Gadd, *The Second Lamentation for Ur:* HSem t.59-71 (espec. p.61); T. F. McDaniel, *The Alleged Sumerian Influence upon Lamentations:* VT (1968) 198-209.

b) Dentro del sistema acróstico-alfabético, la primera, segunda y tercera constan de tres esticos; la cuarta, de dos.

c) La primera, segunda y cuarta comienzan cada estrofa con una letra por orden alfabético; la tercera la repite tres veces, al principio de cada estico.

d) Las cuatro primeras siguen el metro *Qînâ* o de *lamentación*, aunque junto al clásico 3 + 2 se usen también otros esquemas, como el 2 + 2, 4 + 2, 4 + 3 y 3 + 3: esta variedad ha dado ocasión a distintos enfoques sobre el metro *Qînâ* [3].

e) La quinta elegía, de un solo dístico, sólo por excepción sigue el clásico 3 + 2 [4].

4. Composición

Es un problema que puede desdoblarse en tres:

A. *Lugar.*—Nada obliga a fijarlo en el destierro, mientras, por el contrario, algunos textos en concreto y el marco histórico en general llevan a colocarlo en Palestina, concretamente en Jerusalén.

B. *Epoca.*—Puede hablarse en general de los años que siguen inmediatamente al 587, aunque no se excluyan los que siguen al 598 para el c.1, y algunos más lejanos del 587 para el c.5.

C. *Autor.*—El preámbulo (antiquísimo, aunque no original) de *G*, repetido y completado en *Vg*, habla expresamente de «Jeremías», y tal fue la posición tradicional transmitida de antiguo por el *Talmud* (Baba Bathra 15a) y supuesta por los Padres [5], que colocan Lam después de Jer. Si a esto se añaden los argumentos internos de fondo («testigo ocular» y «paciente» de las calamidades descritas) y de forma (afinidad de «ideas» y «vocabulario» con Jer), no es extraño que no surgiese dificultad alguna por muchos siglos. Sólo a partir del 1712 [6] se negó la paternidad de Jeremías, y desde entonces, a base igualmente de argumentos internos de fondo (Lam 2,9.14; 4,17) y de forma («vocabulario», «estilo», variaciones en el elemento «acróstico»), se ha insistido en esta posición sobre todo respecto a los c.1 y 5. No puede hablarse con seguridad en uno y otro sentido, y, por lo mismo, tanto admitir o rechazar a Jeremías autor como hablar de uno o más autores son problemas que quedan aún por resolver [7].

5. Canonicidad

Libro sagrado para los judíos y cristianos; como tal, la sinagoga lo lee públicamente en el día 9 del mes Ab (solemne conmemora-

[3] Véase la cuestión en M. Haller: HAT (1940) p.93; A. Weiser, p.40; H.-J. Kraus, p.7-8.

[4] Sobre la forma acróstica, no rara en el AT (p.ej., Sal 9-10; 25; 34; 37; 111-112; 119; 145; Prov 31,10-31; Nah 1,2-8), M. Löhr, *Alphabetische und alphabetisierende Lieder im A. Testament*: ZAW (1905) 173-198; P. A. Munch, *Die alphabet. Akrostikie in der jüdischen Psalmendichtung*: ZDMG (1936) 703-710.

[5] Así, p.ej., Orígenes: MG 12,1084; San Hilario: ML 9,241; Eusebio: MG 20,581; San Epifanio: MG 41,213; San Jerónimo: ML 28,551.

[6] H. von der Hardt, en el programa donde anunciaba la explicación de *Lam* (Helmstedt 1712).

[7] Acaso, por lo mismo, resulte demasiado radical la posición abiertamente antijeremiana de muchos autores, recogida últimamente por H.-J. Kraus (BK, p.14-15).

ción de la destrucción del templo), y la Iglesia en los días de la pasión y muerte de Cristo con un hondo sentido místico sobre el pecado como causa de la muerte de Cristo y del alma [8].

6. Teología

La conquista y destrucción de Jerusalén por un enemigo que sigue durante el período de ocupación su línea de crueldades, hace vivir a profeta y pueblo, con la tragedia del «hoy», la evocación del «ayer» y las posibilidades del «mañana». En esta visión de conjunto, de fondo exclusivamente teológico a través de un marco histórico, van surgiendo y entrecruzándose una serie de elementos:

A. Presencia de un enemigo cuya crueldad refinada y sin topes viene insistentemente recalcada. Violencia gráfica en los trazos, pero sin los brotes de odio que podían esperarse: mero instrumento en las manos de Yahvé (lo sabían por la predicación de los profetas), el pueblo opresor sólo cae bajo el anatema del profeta y de la comunidad israelita cuando quiere proclamarse autónomo y se alza blasfemo contra la ciencia y providencia de Yahvé, el Dios que ha movido sus pasos y dirigido su conquista.

B. Operación divina de castigo sobre el pueblo como nación, y sobre Jerusalén y su templo, morada de Yahvé y base de la vida religioso-nacional. Enfoque teológico de la elegía de un pueblo que siente su propia destrucción, pero que llega a minimizarla y hasta casi perderla de vista ante las ruinas del «monte de Sión».

C. El castigo de «hoy» lleva a la reflexión, al examen a fondo de una historia de «prevaricaciones», la de los «padres» y la «nuestra». El vibrante «hemos pecado» arrastra consigo un sincero reconocimiento de las «culpas», como causa del castigo presente, y abre una brecha hacia el arrepentimiento. Nada de excusas o atenuantes, pero tampoco el indicio más mínimo de desesperación.

D. Presencia dinámica de Yahvé, que, en la historia compleja del castigo de «hoy» y de la restauración de «mañana», sigue su clásico, inconfundible estilo:

a) Arbitro de la historia universal, de Israel y de las naciones, Yahvé es el Dios omnisciente y omnipotente que juega misteriosamente con los hombres, hasta conseguir, respetando su libertad, restablecer el equilibrio roto por el pecado y las limitaciones humanas.

b) Inflexible con el pecado, Yahvé es el Juez riguroso e inapelable, pero siempre justo. Imparcial en su juicio, castiga lo mismo al de arriba que al de abajo con estilo de quien intenta curar y no vengarse o destruir sin remedio.

c) Dios de la bondad-fidelidad en el «pasado», Yahvé mantiene en el paréntesis de castigo de «hoy» esa misma línea de bondad-

[8] Sobre este aspecto, puede verse G. SÁNCHEZ, *In Jeremiam...*, que ha recogido el sentido de la exégesis anterior; H. WIESMANN, *Die Bedeutung der Klagel. des Jer.*: Past. Bonus (1928) 167-182; ID., *Der religiös-theologische Gehalt der Klagel. des Jer.*: ThGl (1928) 455-472; ID., *Das Leid im Buche der Klagel.*: Zeits. f. Aszes. und Mystik (1929) 97-125.

fidelidad para el «futuro» de un pueblo que, confesando su culpa, a él acude como al Dios «bueno-fiel».

d) Dueño de la voluntad del hombre, Yahvé toca el corazón humano con su «llamada» eficaz y arranca de labios del Israel alejado por la «culpa» el suplicante «haznos volver», como punto de arranque para un decidido y generoso «volveremos», que hace cambiar a Yahvé.

E. Historia de la tragedia de Israel y de su portavoz, el profeta, con proyección misteriosa sobre la figura de un Mesías paciente de cara al triunfo definitivo.

7. Bibliografía selecta

A) Santos Padres

Orígenes: MG 13,605-661; Eusebio de Cesarea: MG 22,1168; San Efrén, *Opera omnia quae exstant syriace et latine* II (Roma 1740); Teodoreto: MG 81, 780-805; San Gregorio Magno (cf. San Paterio: ML 79,976-982).

B) Comentarios católicos

H. Pinto, *Commentarius in Is-Lam* (Lugduni 1561); F. de Quevedo, *Lágrimas de Hieremías castellanas* (1613; edic. de E. M. Vilson y J. M. Blecua, Madrid 1953); C. de Castro, *Comment. in Jer-Bar* (Parisiis 1608); G. Sánchez, *Commentarius in Jer-Lam* (Lugduni 1618); J. Maldonado, *Commentarius in Is-Dan* (Parisiis 1643); T. Malvenda, *Commentarius in Is-Ez* (Lugduni 1650); C. a Lapide, *Commentarius in S. Scripturam* XII (Paris 1866); J. Knabenbauer: CSS (1891); G. Ricciotti, *Le Lamentazioni di Geremia* (Torino 1924); Th. Paffrath: BB (1932); J. Kruszynski (Lublin 1935); L. Dennefeld: SBPC (1947); A. Gelin: BJ (1951); A. Penna: SBibb (1952); G. Rinaldi, *Le Lamentazioni* (Torino 1953); F. Nötscher: EBi (²1958); M. García Cordero: BC (1962); G. F. Wood: JerBC (1968); M. Leahy-T. Hanlon: NewCC (²1969).

C) Comentarios no católicos

J. Calvino, *Praelectiones in Jer-Dan* (Ginebra 1563); E. F. C. Rosenmüller, *Scholia in V. T. (Jer-Lam)* VIII 1-2 (Leipzig 1826-1827); K. Budde: KHK (1898); M. Löhr: HKAT (²1906); A. W. Streane: CBSC (²1913); M. Haller: HAT (1940) [O. Plöger (²1969)]; A. Tony-A. Lods, *Les Lamentations* (Paris 1947); Th. J. Meek: IB (1956); A. Weiser: ATD (1958); H.-J. Kraus: BK (²1960 [³1968]); W. Rudolph: KAT (1962).

D) Otros estudios

J. Zenner, *Beiträge zur Erklärung der Klagelieder* (Freiburg 1905); H. Wiesmann, *Der planmässige Aufbau der Klagelieder des Jeremias*: B (1926) 412-448; Id., *Die literarische Art der Klagelieder des Jeremias*: ThQ (1929) 381-428; Th. H. Robinson, *Notes on the Text of Lamentations*: ZAW (1933) 255-259; (1934) 307-311; W. Rudolph, *Der Text der Klagelieder*: ZAW (1938) 101-122; M. Noth, *La catastrophe de Jérusalem en l'an 587 avant*

1 ʾĀlep 1 ¡Cómo yace solitaria la populosa ciudad! | Ha quedado
como una viuda la grande entre las naciones, | la señora
de las provincias se ha convertido en tributaria.
Bêt 2 Llora y llora en la noche con lágrimas sobre sus mejillas, |
no tiene consolador entre todos los que la amaban: | todos
sus amigos le han sido infieles, se le han cambiado en
enemigos.
Gîmel 3 Judá ha sido deportada en estado de miseria y exceso de

---

Jésus-Christ et sa signification pour Israël: RevHPhRel (1953) 81-102; N. K. Gottwald, *Studies in the Book of Lamentations* (Chicago 1954); C. Westermann, *Struktur und Geschichte der Klage im A. Testament*: ZAW (1954) 44-80; A. Gelin, *Lamentations*: DBS V (1957) col.237-251; R. Gordis, *Commentary on the Text of Lamentations*: The Seventy-Fifth Anniv. Vol. of the JQR (Philadelphia 1967) 267-286; JQR 58 (1967-68) 14-33; G. Brunet, *Les Lamentations contre Jérémie. Réinterprétation des quatre premières Lamentations* (Paris 1968); T. F. McDaniel, *Philological Studies in Lamentations*: B (1968) 27-53.199-220.

CAPITULO 1

En esta primera «elegía», con sus 22 estrofas trimembres y acróstico-alfabéticas, pueden distinguirse dos partes generales:

A. El poeta describe la Ciudad Santa destruida (1-11).

B. La misma Jerusalén llora su desgracia (12-22).

1 La elegía se abre con un clásico (2,1; 4,1; Is 1,21; Jer 48,17) grito de dolor *ʾêkâ* = *¡cómo!*, que brota de labios del poeta ante la visión de ruina absoluta en que yace Jerusalén después de la catástrofe parcial del 598 o, más bien, de la total del 587 [1]. Especie de canto fúnebre, en tres gráficas antítesis, sobre *hāʿîr* = *la Ciudad* Santa, ciudad por excelencia, antes poblada *con multitudes de gente*, sobre todo en las grandes solemnidades, y ahora extrañamente *sola*, fuera del comercio humano a modo de leprosa (Lev 13,46). *Grande* un día *entre las naciones* como esposa de reyes a partir de David, hoy es *como una viuda* que ha perdido a su rey-esposo. Princesa antes y *señora de las provincias*, como capital del estado independiente de las tribus de Israel, *se ha convertido en tributaria*, dependiente política y económicamente de otra nación.

2 Herida por su soledad y su viudez, Jerusalén da rienda suelta al llanto en el silencio de la *noche*. Sus antiguos aliados, *amantes y amigos*, entre los pueblos vecinos, no sólo *no la consuelan* (v.9.16. 17.21) en su dolor, sino que *la han traicionado*: los arameos, moabitas y ammonitas han atacado Judá y Jerusalén en unión del cuerpo expedicionario de Babilonia (2 Re 24; Jer 12).

3 Ocupada y destruida Jerusalén, *Judá*, toda la nación, sufre el *destierro* y lo prefiere a la dura opresión caldea en la patria. Deportación total después de las deportaciones parciales anteriores:

1 Así H.-J. Kraus (p.27), mientras A. Weiser (p.52) prefiere la primera.

esclavitud, | habita entre las naciones sin encontrar descanso, | todos los perseguidores la alcanzan entre las angustias.
Dālet 4 Los caminos de Sión están de duelo, por no haber quien venga a la solemnidad. | Todas sus puertas están asoladas, sus sacerdotes gimen, | sus doncellas están afligidas* y ella misma amargada.
Hē' 5 Sus opresores están triunfantes, sus enemigos viven felices, | porque Yahvé la ha afligido por sus muchas transgresiones; | sus niños han marchado como cautivos delante del opresor.
Wāw 6 Ha salido de la hija de Sión toda la magnificencia; | sus jefes han venido a ser como ciervos que no encuentran pasto | y marchan sin fuerza delante del perseguidor.
Zayin 7 *Recuerda Jerusalén los días de su tristeza y de su ruina, | todo lo precioso que había desde antiguo, | cuando caía su pueblo en manos del opresor y no había quien la ayu-

---

van al destierro con la esperanza de un período de *reposo* que *las naciones,* Asiria-Egipto-Babilonia, no les conceden. Destierro en parte voluntario, pero sólo como complemento del destierro forzoso impuesto por el vencedor: el hebr. *gāl^{e}tâ* admite tanto el sentido activo *fue al destierro* como el pasivo *fue llevado al destierro.*

4 Una mirada a Jerusalén: silencio y tristeza en sus calles, sin el alborozo incontenible de las multitudes que venían antes a las grandes *solemnidades* litúrgicas; silencio y soledad en las puertas de la ciudad, centro un día de la vida ciudadana. *Lloran los sacerdotes* ante la desaparición total de la vida litúrgica, objeto de todas sus actividades (Jl 1,9); viven *entristecidas las doncellas* que solían tomar parte en las danzas religiosas y cantos sagrados (Jue 21,19-20; Sal 68,25-26; Jer 31,13); toda la ciudad, Sión, vive *en amargura,* como viuda solitaria y sin consuelo.

5 Una mirada al enemigo: *cabeza en alto* = triunfante (Dt 28, 44), *goza de aquel pleno bienestar (šālôm)* de que el Israel fiel debiera haber gozado según la promesa de Yahvé, que ahora *le castiga* por la *multitud de sus infidelidades* contra él. Triste espectáculo: hasta los *niños pequeños* van *prisioneros* camino del destierro *delante del enemigo,* que sin piedad les obliga a seguir adelante.

6 Sola queda *la hija de Sión,* ciudad y pueblo de Jerusalén (Is 1,8; 10,32; Jer 4,31), como matrona solitaria e impotente que ve *partir* hacia tierra extranjera *todo lo precioso* de sus tesoros y *todos sus jefes,* personas de mayor influjo (2 Re 24,13-16) [2].

7 En silencio y soledad, *recuerda Jerusalén* los días amargos de la devastación en contraste con la felicidad antigua (véase *nt.crít.*). Sobre su desgracia pesa intolerable la risa sarcástica del enemigo.

*4c *Nûgôt* (part. Ni. *ygh)* con TM; algun. *n^{e}hûgôt* = *conducidas* al destierro (cf. G VL ἀγόμεναι; Aq διωκόμεναι; Símm αἰχμάλωτοι), part. pas. *nāhag.*

*7 Prob. omit. (por causa estrof.) 7b; alg. 7c. En 7d *mišbatehā* con TM (cf. *šibrāh* = *su destrucción* Peš); Vg *šabb^{e}tōtêhā* = *sus sábados;* G *su destrucción,* o *su habitación,* o *su emigración;* alg. *m^{e}šûbōtêhā* = *sus rebeldías.*

2 H. WIESMANN, *Zu Kl.* 1,6*c*: ZKTh (1926) 322-326.

**dase. | La vieron los opresores y se rieron de su desapari-
ción*.**
Ḥêt **8 De veras ha pecado Jerusalén, por ello se ha convertido
en cosa de asco; | todos cuantos la honraban la desprecian,
porque ven su desnudez, | aun ella misma gime y se vuelve
hacia atrás.**
Ṭêt **9 Su impureza aparece en sus vestidos, no piensa en su fin, |
y ha decaído de un modo sorprendente, no hay quien la
consuele. | Mira, Yahvé, mi miseria*, porque el enemigo
se engrandece.**
Yôd **10 *Ha extendido su mano el opresor* hacia todos sus tesoros, |
mientras ella veía a las naciones entrar en el santuario, |
a quienes habías mandado no entrar en tu asamblea.**
Kap **11 Gime todo su pueblo en busca de pan, | entrega sus teso-
ros por comida para sostener la vida. | Mira, Yahvé, y
contempla cómo estoy* envilecida.**
Lāmed **12 *Ea, vosotros* todos que pasáis por el camino, observad**

---

8 A las burlas de los enemigos se juntan el desprecio de los amigos y la vergüenza propia ante el actual estado de degradación. Por su *continuo pecar, Jerusalén* aparece como algo *inmundo,* en concreto, como una mujer desnuda durante su menstruación *(nîdâ:* Lev 15,19-26), y trata de ocultar avergonzada su impureza moral, simbolizada por la impureza material, a la vista de quienes antes la honraban.

9 Tentativa inútil: sus pecados, como la impureza de la mujer menstruante, han dejado huellas externas, llamativas y repugnantes. Al pecar, no había pensado en estas terribles consecuencias (Dt 32,29; Is 47,1) que tanto la han hundido a los ojos de todos: nadie se molesta en *consolarla,* y sólo le queda el recurso de su desgarrador *mira, Señor, mi desventura* frente a un *enemigo que se jacta de su triunfo.*

10 Triunfo total e incontrastable del *enemigo,* ejército de *gentiles,* que se va apoderando de las riquezas de la ciudad y de los tesoros del templo (2 Re 24,13; 2 Cr 36,18) y, contra la prohibición divina (Dt 23,2-4; Ez 44,7.9; Neh 13,1), entra en el templo, reservado al pueblo de Dios, y lo profana con su presencia.

11 Bajo el dominio de un enemigo que goza de abundante botín y dispone despóticamente de los víveres, *el pueblo* padece hambre (v.19; 2,12; 4,3-5) y, por un trozo de pan con que lograr *sostener la vida,* se desprende de sus cosas más *preciosas,* más queridas y de más valor. El abismo de *vileza* y desprecio en que Jerusalén se ve hundida con los suyos le hace de nuevo volver los ojos a Yahvé y repetir su desgarrador *mira, Señor, cómo estoy envilecida* y despreciada.

12-16 En labios de Jerusalén personificada, la primera elegía comienza a tomar un tono más individual. Llamada de atención a los

*9c Alg. con VL *ʿonyāh = su miseria.*
*10a Alg. (cf. v.17) *ha alargado... Sión (Ṣiyyôn* en vez del mas. *ṣār).*
*11c Alg. con VL *hāyᵉtâ = está.*
*12a TM corr.; alg. *lûʾ = oh, ojalá;* otros *lᵉkû = venid, ea.*

y ved | si hay dolor como mi dolor que se me ha infligido, |
con el cual me ha afligido Yahvé en el día de su ardiente ira.

Mêm 13 Desde lo alto envió fuego, lo hizo bajar* a mis huesos, |
tendió una red a mis pies, me hizo volver hacia atrás, |
me dejó desolada, para siempre enferma.

Nûn 14 *Ha vigilado sobre* mis transgresiones, en su mano forman
un todo, | su yugo* sobre mi cuello, ha hecho tambalear mi
fuerza, | me ha entregado el Señor en manos a las que no
puedo resistir.

Sāmek 15 Ha desechado el Señor todos mis héroes que había dentro
de mí, | ha convocado contra mí un encuentro para que-
brantar a mis jóvenes, | ha pisado el Señor el lagar de la vir-
gen, hija de Judá.

ʿAyin 16 Por esto yo lloro, mis ojos* derraman lágrimas, | porque

---

que hoy pasan junto a sus ruinas y que, eternos *viandantes* (Job 21, 29), han visto ya otras ciudades destruidas. Ninguna de las catástrofes de que hayan podido ser testigos puede compararse con la que ahora tienen delante a la vista de la Ciudad Santa: ésta es obra de Yahvé, que *en el día de su ardiente cólera* (Is 13,13) se ha puesto a *afligirla*. Jerusalén describe la acción devastadora de Yahvé con tres imágenes diversas. En la primera, Yahvé *envía* desde lo alto (Sal 18,17) una lluvia de *fuego* (Sal 11,6), símbolo del poder destructor de su ira (Dt 32,22; Jer 5,14; Am 5,6; 7,4), que aniquila a Sión (4,11). En la segunda, Yahvé es el cazador que tiende su red oculta en torno a Jerusalén y la apresa inexorablemente como el hombre a la fiera, como el enemigo a su enemigo (Sal 9,16; 25,15; 35,7-8; 57,7). En la tercera, Yahvé es el enemigo devastador que toca a Jerusalén con enfermedad de muerte (Is 1,5-6). Imposible la huida o la curación, porque es el mismo Yahvé el que apresa y destruye, respondiendo con justicia al pecado. Gráficamente, a través de algunas oscuridades del texto (véase *nt.crít.)*, vienen descritas las *transgresiones* de Jerusalén como un tejido que Yahvé prepara y coloca a modo de yugo pesado sobre su cuello (Jer 9,3; Prov 3,27) hasta dejarla inmóvil y sin capacidad de reacción: del peso de los pecados a la opresión de un enemigo irresistible, porque es el instrumento de Yahvé. Para librarse de él, la Jerusalén-Sión, de espaldas al auxilio divino, había puesto su confianza en sus mejores *guerreros*-héroes, pero en vano: el Señor los *quitó del medio* como algo inútil; *deshizo a la juventud* lanzándola a un *encuentro*-combate desigual [3]; *pisó como un lagar*, haciendo correr la sangre en abundancia (Is 63,3; Jl 4,13), *a la virgen hija de Judá*, a Jerusalén, como símbolo de todo el reino. Victoria total del enemigo, que arranca torrentes de lágrimas (v.2; 2,18; Jer 9,17; 13,17; 14,17) de

*13a *Hôrîdāh* con G; TM *yirdennâ* = *lo dominó*.

*14a *Šqd* (G Vg y Mss); TM *śqd* = *atar*; alg. *qšh* = *ser pesado*. Además *ʿal* = *sobre* (G); TM *ʿōl* = *yugo*.

*14b *ʿUllô*; TM *ʿālû* = *suben*.

*16a Ad sens. el dobl. sing. *ʿênî* del TM; Vers omit. uno.

[3] A esta interpretación de *môʿēd* prefiere A. Weiser (p.56) la de una *asamblea-fiesta* litúrgica como símbolo del «día de Yahvé», en el cual la juventud del reino cayó muerta-sacrificada. Es idea de otros pasajes (Is 13,3; Jer 46,10; Sof 1,7-9), pero que en el contexto de Lam 1,15 no puede descubrirse fácilmente.

está lejos de mí el consolador, el que reanima mi alma; |
mis hijos están desolados, porque ha prevalecido el enemigo.
Pē' 17 Sión ha extendido sus manos: no hay quien la consuele. |
Yahvé ha mandado contra Jacob sus vecinos por opresores; |
Jerusalén se ha convertido entre ellos en objeto de horror.
Ṣādê 18 Justo es Yahvé, pues he sido rebelde a su palabra. | Escu-
chad, pues, todos los pueblos y mirad mi dolor: | mis vír-
genes y mis jóvenes han partido al cautiverio.
Qôp 19 He llamado a los que me aman, ellos me han engañado. |
Mis sacerdotes y mis ancianos han expirado en la ciudad, |
mientras se buscaban comida *para reanimar sus almas*.
Rêš 20 Mira, Yahvé, que estoy oprimida; mis entrañas están hir-
viendo, | se revuelve mi corazón en mi interior, porque en
verdad fui rebelde. | De fuera la espada mata a los hijos,
dentro es como la muerte.
Sîn 21 Oye* cómo yo gimo: no hay quien me consuele. | Todos
mis enemigos han oído mi desgracia, se han alegrado por-
que tú lo has hecho. | Haz llegar el día por ti llamado y se-
rán como yo.

---

los ojos de Jerusalén-madre: llora inconsolable la muerte de sus mejores hijos, sin que intenten reanimarla sus amigos de antes (v.2.9).

17 El poeta interrumpe la elegía de Sión y, resumiendo el tema elegíaco de v.1-11, la describe de nuevo abandonada de quien pudiera consolarla, mientras *Jacob*-todo Israel está *rodeado de enemigos*, y la misma *Jerusalén* aparece a los ojos de todos ellos *l*ᵉ*niddâ = como objeto de horror y repugnancia* (v.8).

18-20 Tras esta interrupción, Jerusalén reanuda su elegía. Comienza con un tajante *justo es Yahvé* (Jer 12,1), proclamación sin salvedades de la justicia divina en cuanto está sufriendo, seguido de una humilde confesión de los propios pecados como causa del castigo divino. Es como luz de relámpago que de nuevo ilumina el cuadro de la propia desolación: al resplandor de esa luz, *todos los pueblos* pueden ser testigos de la justicia de Yahvé, el Dios universal, reflejada en *mi* inmenso *dolor*. Otra vez el recuerdo del destierro para la juventud (v.5), de la traición de los antiguos amigos (v.2.17), del hambre (v.6.11) que acaba con las clases más respetables. De aquí el clamor de angustia con que, *en ebullición* (Peal. *ḥāmar) las entrañas* (2,11) *y revuelto* (Ni. *hāpak) el corazón*, se dirige a Yahvé para reconocer arrepentida la propia culpa y recalcar el trágico espectáculo causado *por la espada* en los campos de batalla y *por la muerte*, peste y enfermedades, en la ciudad (Dt 32,25).

21-22 Abandonada de todos, de los antiguos amigos, que *no se acercan a consolarme*, y de los *enemigos*, que atribuyen al juicio divino *mi desgracia* (Is 36,10) y *se gozan* de ella, Jerusalén se dirige a Yahvé como al Dios de la justicia. Sólo él puede deshacer el desequilibrio actual entre la suerte del pueblo escogido y de los pueblos

*19c Alg. *y no encontraban* con G.
*21a *Šᵉmaᶜ* con Peš; TM *oyeron;* G *oíd.*

Tāw 22 Venga ante ti toda su malicia y trátalos | como me has tratado a mí por todas mis transgresiones, | porque muchos son mis gemidos y mi corazón está enfermo.

2 *ʾĀlep* 1 ¡Cómo ha oscurecido el Señor en su ira a la hija de Sión! | Ha precipitado del cielo a la tierra la pompa de Israel | y no se ha acordado del escabel de sus pies en el día de su ira.
Bêt 2 Ha destruido el Señor sin piedad todos los pastizales de

---

gentiles. Si Jerusalén, y con ella todo el reino, sufre hoy por *sus pecados* los efectos del día de su desgracia tan esperado por los enemigos (2,16), la *maldad* de las naciones está exigiendo que venga sobre ellas el *día* del juicio divino. Esta igualdad de trato pondrá a salvo la justicia de Yahvé como justicia universal. La Jerusalén culpable se rinde ante ella; la Jerusalén religiosa la pide igual para todos; la Jerusalén arrepentida hace una llamada a la misericordia de su Dios.

CAPITULO 2

Paralela en su estructura poética a la primera (en el aspecto acróstico *pēʾ* delante de *ʿayin)*, la segunda «elegía» se desarrolla en torno al complejo «ira divina-castigo de Sión»:

A. Ira de Yahvé contra el pueblo de Israel (1-5), y en especial contra la ciudad y el templo de Jerusalén (6-9).

B. Estado de miseria sin punto de comparación (10-13), que han provocado los profetas con sus falsedades y han acentuado los enemigos con sus escarnios (14-16) como instrumentos de los planes divinos (17).

C. De aquí el clamor a Yahvé en boca del poeta (18-19) y de la hija de Sión (20-22).

1 La segunda «elegía» se abre, como la primera, con el mismo significativo lamento, *ʾêkâ = ¡cómo = ay!* Nueva personificación de Jerusalén, *la hija de Sión*, y, con el recuerdo de la antigua grandeza frente a la desolación actual, confesión del juicio del *Señor airado* que *ha oscurecido* (Hi. *hapax ʿûb)*, como al cielo una densa nube *(ʿāb)*, toda la gloria de siglos. Cuadro de total destrucción que Yahvé inicia *precipitando desde el cielo a la tierra* (Is 14,12; Ez 28,17) *la pompa*-gloria *de Israel*, Jerusalén, la ciudad elegida un día para poner en ella su nombre (Dt 12,11). Ha llegado *el día de su cólera* (v.21-22; Sof 1,7-9.18; 2,2-4), y no sólo no ha perdonado a su ciudad, sino que *ni* siquiera *ha tenido en cuenta* su propio trono, *el escabel de sus pies*, su templo-morada entre los suyos (Sal 74,3) y, más en concreto, su arca (2 Sam 6,2; 1 Cr 28,2; Sal 99,5; 132,7) [1].

2 Avance *sin piedad* de la ira divina: el Señor *destruye* radicalmente *(billaʿ:* v.5.8.16) toda la campiña, *demuele (hāras)* las ciu-

[1] J. R. Porter, *The Interpretation of 2 Sam. 6 and Psalm 132:* JThSt (1954) 161-173; M. Noth, *Geschichte Israels* (⁴1959) p.88-89. Una síntesis, en F. Asensio, *In libros didacticos* (Romae 1955) p.214.

Jacob, | ha demolido en su furor las fortalezas de la hija de Judá; | ha echado por tierra, ha profanado el reino* y sus príncipes.

Gîmel 3 Ha tronchado en el ardor de *su cólera* todo cuerno de Israel, | ha hecho volver atrás su diestra de frente al enemigo | y ha encendido en Jacob como un fuego llameante que devora en derredor.

Dālet 4 Ha tendido su arco como un enemigo, ha levantado su diestra | como un adversario y ha matado todo lo agradable a los ojos, | en la tienda de la hija de Sión ha derramado como fuego su furor.

Hē' 5 Ha sido el Señor como enemigo, ha destruido a Israel, | ha destruido todos sus palacios, ha derruido sus fortalezas | y ha multiplicado en la hija de Judá suspiro y llanto.

Wāw 6 *Ha forzado como un huerto* su tienda, ha derruido su lugar de reunión, | Yahvé ha hecho olvidar en Sión solemnidades y sábados, | ha reprobado en el furor de su cólera rey y sacerdote.

Zayin 7 Ha repudiado el Señor su altar, ha desdeñado su santuario, |

---

dades fuertes (Lakís y Azeqá: Jer 34,7) y *echa por tierra*, tratándolo como algo extraño y profano (Sal 89,40), *el reino* destinado a la perpetuidad por la promesa davídica (2 Sam 7,16).

3 De este modo, el pueblo entero queda abocado a la destrucción. En el momento decisivo, Yahvé *troncha todo cuerno*, poder y esplendor (Sal 75,11; Jer 48,25), *de Israel*, retirándole *su diestra*, su seguro apoyo de otras veces: paso libre al *enemigo*, que penetra en *Jacob*-Israel *como llama* encendida por el soplo de la cólera divina.

4-5 El teocentrismo del cuadro se va acentuando: frente a Israel desaparecen asirios o babilonios, instrumentos divinos, y queda solo Yahvé como inmediato autor de la trágica destrucción. En actitud de guerrero, como un *enemigo-adversario* y no como el defensor de tiempos pasados, *tensa el arco* mortal contra lo más *precioso* de Israel en objetos y personas. Destrucción total que no se detiene ante la *tienda de la hija de Sión*, su propio santuario (Sal 15,1; 87,1-3; Is 33,20), y hace resonar con *suspiro y llanto* las calles de Jerusalén.

6-7 Recalcando la idea de v.4c (si *'ōhel = templo)*, o iniciándola ahora (si *'ōhel = tienda* o *campamento)*, el poeta describe el avance de la ira de Yahvé contra *sukkô = su tienda*-tabernáculo o lugar de su morada (Sal 76,2), que es al mismo tiempo *mô'ădô = su lugar de reunión* o cita con los suyos, tabernáculo o templo. Destruido el templo, cesa *en Sión* (1,4) todo movimiento litúrgico, en concreto toda *mô'ēd = solemnidad* (fiestas extraordinarias) y todo *šabbāt = sábado* (fiesta ordinaria). Superfluos en este caso *rey y sacerdotes*, intermediarios (cada uno en su campo) en el culto del templo, Yahvé *los reprueba* con desprecio (Sal 89,39-41). Ruina

*2c G *su rey* (cf. v. 9).
*3a Con G Peš Vg.; TM *cólera*.
*6a G *ha extendido como vid;* Peš Vg *ha destruido (hāras* en vez de *ḥāmas)*.

ha entregado en mano del enemigo los muros de sus palacios, | se han dado voces en la casa de Yahvé como en día de fiesta.

Ḥêt 8 **Ha planeado Yahvé derruir el muro de la hija de Sión, | ha tendido el cordel, no ha retirado su mano de la destrucción, | hizo gemir bastión y muro, a una se han resquebrajado.**

Ṭêt 9 **Se han hundido en la tierra sus puertas, ha roto y quebrado sus cerrojos, | su rey y sus príncipes están entre las naciones; | no hay ley ni tampoco sus profetas encuentran visión de parte de Yahvé.**

Yôd 10 **Se han sentado en la tierra, han enmudecido los ancianos de la hija de Sión, | han esparcido polvo sobre su cabeza, se han ceñido sacos; | han bajado hasta la tierra su cabeza las vírgenes de Jerusalén.**

Kap 11 **Mis ojos se van en lágrimas, mis entrañas hierven, | se ha derramado por tierra mi hígado por el quebranto de la hija de mi pueblo, | mientras desfallecen niños y lactantes en las plazas de la ciudad.**

Lāmed 12 **Dicen a sus madres: «¿Dónde hay pan y vino?», | mientras desfallecen como heridos de muerte en las plazas de la ciudad, | exhalando su alma en el regazo de sus madres.**

---

entre ruinas, *el Señor repudia su altar* destinado a los sacrificios y *desdeña* como cosa profana *su santuario.* Restos de una *construcción* santa, hoy profanada y en poder de un *enemigo* que sustituye los antiguos cantos litúrgicos con *gritos* desacompasados de algazara y orgía.

8-9 Es el comienzo del gran desastre religioso-nacional que tiene por centro la Ciudad Santa, *la hija de Sión.* El Señor *ha planeado, ha tendido el cordel* para nivelar, no la construcción (Job 38,5; Zac 1,16), sino la destrucción (2 Re 21,13; Am 7,7), y saltan por el aire sus defensas, *bastión y muro, puertas y cerrojos.* Destrucción material y externa, seguida del caos moral e interno, con los *reyes y mandatarios* en poder de las *naciones* gentiles, con *la Ley* = instrucción religiosa por parte de los sacerdotes en olvido (Jer 18,18), con el silencio absoluto de los auténticos *profetas* (Sal 74,9) por falta de revelación divina.

10 Sin sacerdotes ni profetas, sin culto y sin autoridad, *los ancianos* yacen *sentados por tierra* entre las ruinas de Jerusalén, *mudos* y consternados por el dolor, *con el polvo sobre la cabeza* en señal de duelo (Jos 7,6; 2 Sam 1,2; Job 2,12; Ez 27,30) y *ceñidos con sacos* que han venido a sustituir a sus vestidos desgarrados por el luto (2 Sam 3,31; 1 Re 21,27; Am 8,10).

11-12 Espectáculo deprimente que arranca *lágrimas* al poeta y le conmueve las *entrañas* (1,20). Dolor intenso e íntimo, hasta provocar un vómito de hiel *(kābēd = hígado:* cf. Job 16,13) ante la ruina de la *hija de mi pueblo,* Jerusalén y Judá (v.1-2.4-5), y sobre todo a la vista de la muerte por hambre que se ceba implacable en los niños inocentes.

Mêm 13 ¿*A quién te compararé*?, ¿a quién te asemejaré, hija de Jerusalén? | ¿A quién te equipararé para consolarte, virgen hija de Sión? | Porque grande es como el mar tu quebranto, ¿quién te curará?

Nûn 14 Tus profetas han tenido sobre ti visiones de vanidad y engaño, | y no han descubierto tu culpa para cambiar tu suerte, | sino que vieron sobre ti vaticinios de vanidad y de ilusiones.

Sāmek 15 Baten contra ti palmas todos los que pasan por el camino, | silban y mueven su cabeza sobre la hija de Jerusalén: | «¿Es ésta la ciudad que se decía perfecta belleza, gozo de toda la tierra?»

Pēʾ 16 Abren contra ti su boca todos tus enemigos, | silban y rechinan los dientes, dicen: «La* hemos destruido. | Cierto, éste es el día que esperábamos; lo hemos alcanzado, lo hemos visto».

---

13 Viendo y reflexionando, el poeta se pierde en lo inmenso y profundo de una *desgracia incurable* y *grande como el mar*. En un patético desahogo de hijo bueno, se dirige a su madre, *Jerusalén-hija de Sión*, y se declara impotente *para consolarla* con ejemplos paralelos o palabras (cf. *nt.crít.)*.

14 La triste realidad presente le hace recordar el engañoso y fatídico mensaje de salvación con que, encubriendo *tus pecados*, *tus* falsos *profetas* prepararon la ruina de Jerusalén y la nación. Mensaje fatal de *šāwᵉʾ* = *vanidad* y *mentira*, de *tāpēl* = *tontería* y *sin sustancia*, de *maddûḥîm* = *lisonjas* e *ilusiones vanas*. Contra él, de efecto adormecedor para la conciencia del pueblo, se alzó inútilmente el mensaje de los verdaderos profetas, que trataron de desenmascarar a los pseudo-profetas y, a su insensato *šālôm* = *paz y todo va bien*, opusieron su insistente «haced penitencia» para evitar los males que se venían encima empujados por la mano de Yahvé, el Dios de la justicia-salvación (Jer 14,13-15; 23,21-39; Ez 13,6-7) [2].

15-17 Ha sonado la hora del juicio de Yahvé, y Jerusalén ha de sufrir inconsolable sus efectos, primero ante los espectadores de *paso*, que, lejos de compadecerla, *baten contra ella palmas* de desprecio y escarnio (Núm 24,10; Job 27,23), le *silban y* a su vista *mueven* despectivos *la cabeza* (1 Re 9,8; Sal 22,8; Is 37,22; Jer 18,16), la señalan con el dedo para evocar con sangriento sarcasmo su fama anterior de ciudad *modelo* en todo. El cuadro se va ensombreciendo: insultos también, y más sangrientos, de *tus enemigos* a boca llena (3,46), *silbidos* de plaza (1 Re 9,8; Sof 2,16), rabioso y vengativo *rechinar de dientes* (Sal 35,16; 37,12), clamor de triunfo ante *el día* de la revancha tan ansiosamente *esperado*, grito final de victoria: *La hemos destruido*. Algazara salvaje de las naciones-gentiles, que se creen poder autónomo y exclusivo en la destrucción de Je-

*13a Con Vg *ʾeᶜĕrōk*; TM *¿qué te podré poner como ejemplo (ʾăᶜîdēk)* para animarte?
*16b Se añad. con G, VL, Peš.

2 H. Bacht, *Wahres und falsches Prophetentum*: B (1951) 237-262; G. Quell, *Wahre und falsche Propheten* (Giessen 1952).

ʿAyin 17 Ha hecho Yahvé lo que había planeado, ha cumplido su palabra | que había ordenado desde los días antiguos: ha demolido sin tener compasión | y ha hecho gozar a tu costa al enemigo, ha levantado el cuerno de tu opresor.

Ṣādê 18 *Grita en tu corazón* hacia Yahvé, gime*, ¡oh hija de Sión!, | deja correr tus lágrimas como un torrente, día y noche, | no te concedas calma, no se sosiegue la pupila de tu ojo.

Qôp 19 Levántate, clama en la noche, al comienzo de las vigilias, | derrama como agua tu corazón delante del rostro del Señor; | eleva hacia él tus palmas por la vida de tus pequeñuelos | *que han desfallecido de hambre en la esquina de todas tus plazas*.

Rêš 20 Mira, Yahvé, y observa a quién has tratado así. | ¿Es que las mujeres han de comer sus frutos, los pequeños que llevan en sus brazos? | ¿Es que han de ser muertos en el santuario del Señor sacerdotes y profetas?

---

rusalén cuando, en realidad, sólo han sido simples instrumentos de los *planes* y de la *palabra* de Yahvé. *Ordenado desde antiguo* a la vista de la rebelión de Israel y anunciado a tiempo por los profetas, llega el castigo sin compasión. Tristeza irremediable en el pueblo escogido y alegría desenfrenada de las naciones: una y otra como resultado del cumplimiento de las amenazas de Yahvé, que *destruye sin compasión* a Jerusalén y *eleva el cuerno*-afirma y hace triunfar *el poder* (1 Sam 2,10; Sal 75,5-6) *del opresor* gentil.

18-19 Persuadido de la decisiva intervención de Yahvé en la actual antítesis derrota-victoria, el poeta señala a Jerusalén el único modo de encontrarse a sí misma. Actitud de profeta que ordena autoritario la vuelta a Yahvé con una serie de imperativos (nueve: cf. *nt.crít.* 18a) penitenciales: presentación ante Yahvé con clamores y gemidos, con lágrimas abundantes y continuas, con gritos penetrantes de un corazón sincero que se cierra en oración recogida al *comienzo de las vigilias*-al llegar la noche. Permanencia en vela ante el Señor desde que anochece (primera vigilia) hasta la mañana (tercera vigilia: Ex 14,24; 1 Sam 11,11), sin interrupción de media noche (segunda vigilia: Jue 7,19). Día tras día, lágrimas y oración *día y noche* por los pequeñuelos amenazados de muerte.

20-22 Después de tantos «no» a la predicación de los anteriores profetas, Jerusalén da hoy un «sí» a los urgentes imperativos de su actual poeta-profeta. Inicia su elegía, capital-madre en nombre de la nación-hijos, con el doble imperativo *reʾēh wehabbîṭâ-mira y observa* atentamente dirigido a *Yahvé*. Llamada general hacia un cuadro de destrucción, en espera de una respuesta divina que salve su fe en Yahvé a pesar de que, siendo la Ciudad Santa, *así me has tratado*. Jerusalén, el pueblo escogido, sigue urgiendo a su Dios con el trazado gráfico de cuatro elementos llamativos e hirientes:

*18a *Ṣaʿăqî libbēk;* TM *ṣāʿaq libbām = grita su corazón. Hĕmî = gime;* TM *ḥômat = muro.*
*19d Alg. omit. caus. estróf.

Sîn 21 **Yacen por tierra en las plazas niños y viejos, | mis vírgenes y mis jóvenes han caído a espada. | Tú has matado en el día de tu ira, has inmolado sin tener compasión.**

Tāw 22 **Has convocado como en día de fiesta mis terrores en derredor | y no ha habido escapado ni libre en el día de la ira de Yahvé. | A los que he llevado en mis brazos y criado, ha exterminado mi enemigo.**

canibalismo forzado por parte de las madres (4,10; 2 Re 6,26-30); profanación del templo con asesinato de sacerdotes y profetas; hambre hasta la muerte de los niños y ancianos, los únicos supervivientes; muerte al filo de la espada. Ante este cuadro de destrucción, Jerusalén se desahoga con su Dios: es Yahvé en último término quien *en el día de su ira* ha descargado sobre ella golpe tras golpe *sin compasión*. A la voz de mando de Yahvé, que llama a una especie de trágica *fiesta* sacrificial (Jer 46,10; Sof 1,7), acudieron todos los pueblos vecinos, sedientos de sangre y de rapiña. Era el *día de la ira divina* y nadie pudo salvarse. Jerusalén lo ve y se humilla ante el juicio de Yahvé en espera de ser oída: repudiada después de su elección para Ciudad Santa, espera de Yahvé el día de su rehabilitación.

CAPITULO 3

En la línea acróstico-alfabética de las elegías primera y segunda, la tercera elegía presenta la variante de repetir la consonante al principio de cada estico de las estrofas trimembres *(pē' delante de 'ayin)*. Por su misma naturaleza lírica y su estilo apasionado, *Lam 3* no se presta fácilmente a una determinación precisa de sus diversas partes, del paso del interlocutor-individuo al interlocutor-colectividad, de sus variantes en la estructura ideal y literaria, de su alcance real dentro de la marcha poética [1]. En todo caso se trata de un poeta ilustre (¿Jeremías?; cf. v.27-30 y 52-63), que habla de sí mismo y, a intervalos al menos, como representante de la nación entera [2].

A. Exposición gráfica y detenida de un estado de sufrimiento que aparece sin salida (1-20).

B. Sentido de descanso ante la bondad y fidelidad de Yahvé (21-24), cuyo recuerdo abre paso a unas reflexiones de estilo parenético-sapiencial (25-39).

C. Así, de cara a Yahvé, brota el arrepentimiento y el desahogo colectivo (40-47) e individual (48-51).

D. Encerrado en su propio dolor, pero confiando en Yahvé (52-63), de él espera el exterminio de sus enemigos (64-66).

1 Sobre las diversas posiciones, H. Wiesmann, *Das 3. Kapitel der Klagelieder*: ZKTh (1926) 513-543; A. Weiser, p.70-77; H.-J. Kraus, p.53-59.

2 Sobre este problema, antiguo y de hoy, escribía G. Sánchez *(In Jeremiam* [Lugduni 1618] col.1121): «Creo que el profeta no trata sólo ni de sí mismo ni del pueblo, sino, históricamente, de sí y del pueblo, típicamente (más bien sentido «acomodaticio», según se expresa en otras ocasiones), a veces de Cristo».

3 *ʾĀlep* [1] **Yo soy el hombre que ha visto la aflicción bajo la vara de su cólera.**
ʾĀlep [2] **Me ha guiado y me ha hecho marchar en tinieblas y no en luz.**
ʾĀlep [3] **Sólo contra mí vuelve y revuelve su mano todo el día.**
Bêt [4] **Ha consumido mi carne y mi piel, ha quebrado mis huesos.**
Bêt [5] **Ha edificado contra mí y *me ha cercado de veneno* y tribulación.**
Bêt [6] **En tinieblas me ha hecho habitar como muertos de siglos.**
Gîmel [7] **Me ha amurallado y no puedo salir, ha hecho pesada mi cadena.**
Gîmel [8] **Aun cuando grito y pido auxilio, ha cerrado el paso a mi plegaria.**
Gîmel [9] **Ha amurallado mis caminos con sillares, ha desviado mis sendas.**
Dālet [10] **Es para mí un oso en acecho, un león en escondrijo.**

1-3 Miembro de su nación y, como ella (Lam 2), objeto de la ira divina, el poeta se presenta como reflejo viviente de la miseria nacional. Bajo la acción de la *cólera* de Yahvé, poeta y pueblo sienten el impulso de *su mano*, que, irresistible y sin tregua, los aleja de sí, arrojándolos del campo de la *luz*-felicidad al de las *tinieblas*-desventura (Job 12,25; Is 5,20; Am 5,18). El «cayado» de pastor se ha convertido en «gancho» de esquilador o «gancha» de mercenario.

4-6 Tinieblas-desventura como trágico final: el poeta lo desarrolla con una serie de imágenes de sabor individual, pero que sin duda no excluyen el alcance colectivo. El Dios enemigo aparece como agotando todos los recursos del mal. Primera imagen: terrible enfermedad física que ataca el vigor del cuerpo en sus dos elementos, *carne y piel* (Sal 32,3), reducidas a nada *(billâ)*, y *huesos*, su sostén (Sal 34,21; 51,10; Jer 38,13), triturados *(šibbar)*. Segunda imagen: ciudad cercada (Jeremías: Jer 20.32-33.37-38; nación: 2 Re 25) con todas las amargas consecuencias (v.15.19) de un *cerco* a ultranza y sin escape. Tercera imagen, consecuencia de la anterior llevada al extremo: vida *en tinieblas abocada a los muertos de siglos* y sin posibilidad de volver del sepulcro a la luz (Sal 88,7; 143,3), sino en caso de una intervención extraordinaria de Yahvé (Sal 9,14; 18,5-6; 30,4; 40,3).

7-9 Lejos de intervenir a favor, Yahvé interviene en contra. Cuarta imagen: prisionero encadenado y en un recinto *amurallado* e insalvable que en vano busca una *salida*. Yahvé le ha cortado sus caminos con piedras *sillares* (Job 3,23; 19,8) y hasta le ha cerrado la última salida de emergencia, el recurso a la oración en busca del auxilio de lo alto (Job 30,20; Sal 22,2; 77,10): Dios mismo se opone a su *grito de auxilio* como una muralla.

10-11 La actitud hostil de Yahvé sigue acentuándose con la presencia de una quinta imagen: caminante paralizado por el miedo

*5 Alg., con G VL, *ha cercado mi cabeza (rōʾšî* en vez del mas. *rōʾš = veneno* y *cabeza) de tribulación* (omit. *wāw* mas.).

Dālet 11 Ha trastornado* mis caminos y me ha desgarrado, me ha convertido en escombros.
Dālet 12 Ha tendido su arco y me ha puesto como blanco de sus saetas.
Hē' 13 Ha hincado en mis riñones las flechas de su aljaba.
Hē' 14 Me he convertido en irrisión de todos los pueblos*, en cantilena de todos los días.
Hē' 15 Me ha saciado de amarguras, me ha abrevado con ajenjo.
Wāw 16 Me ha picado mis dientes con guijarro, me ha enterrado en ceniza.
Wāw 17 Se ha alejado* mi alma de la paz, he olvidado el bienestar.
Wāw 18 Y he dicho: «Pereció mi apoyo y mi confianza en Yahvé».
Zayin 19 Recordar mi miseria y mi vida errante es ajenjo y veneno.
Zayin 20 De continuo se recuerda y se abate en mí mi alma.

---

y en peligro de muerte ante la idea fija de encontrarse repentinamente delante del *oso* (Prov 28,15; Os 13,8; Am 5,19) y del *león* (Job 10, 16; Sal 10,9; 17,12; 22,14; Jer 4,7; 5,6) que, en *acecho* desde *su escondrijo*, saltan sobre él para *desgarrarle*.

12-13 Una sexta imagen recalca la idea de un Yahvé enemigo con todo el estilo de un fuerte guerrero al ataque (Lam 2,4-5): *blanco* seguro de las *saetas* de *su arco* y de las *flechas* de *su aljaba*, que le hieren de muerte al *clavarse en sus riñones*, asiento de la vida (Job 16,13; Sal 38,3; Prov 7,23).

14 El resultado de esta persecución implacable de Yahvé es socialmente desastroso: objeto de *risas* y *befas* para *todos los* pueblos (véase *nt.crít.)* es hoy la nación entera (2,15-16), representada por el poeta, como un día lo fue Jeremías en persona para *mi pueblo* (Jer 20,7). Su estado lastimoso, lejos de mover a compasión, excita la hilaridad burlona e inspira la musa irónica (Job 16,10; 30,9-10; Sal 22,8; 35,21; 40,16; 69,12-13) de quienes consideran a una nación privilegiada o a un hombre célebre bajo los efectos terribles de la venganza de Yahvé.

15-16 En una última imagen sintetiza el poeta el mal trato a que la mano divina le ha sometido: huésped de Yahvé, en vez de serle ofrecidos alimentos escogidos y bebidas refrescantes, se le ha brindado irónicamente y hasta la saciedad con duras piedras y bebidas amargas. Acogida de enemigo y no de huésped a quien, contra todo lo acostumbrado, se le tiene preparado a su llegada asiento y lecho de polvo.

17-20 Estado de abandono total y sin salida, donde ni siquiera perdura el recuerdo lejano de los días de *paz*-felicidad *(šālôm)* y de *bienestar (ṭôbâ)* individual o nacional. Todo ha pasado para siempre y, con la *gloria*-fortuna *(nēṣaḥ)* de otros tiempos, la *confianza (tôḥelet)* en un Dios convertido en enemigo implacable. El paciente quisiera olvidar *su miseria*, copa de *ajenjo y hiel*, pero no logra des-

*11 Pil. *sûr* con TM; alg. *ha hecho brotar espinas en...* (cf. *sîr* = *espina)*.
*14 Plur. *ʿammîm* con Peš.; TM *ʿammî* = *mi pueblo*.
*17 Peš, Vg *ha sido alejada*; G *él alejó*; alg. *tú has alejado*.

Zayin 21 **Esto repongo en mi corazón, por eso espero.**
Ḥêt 22 **Las gracias de Yahvé no se han acabado, pues sus misericordias no se han agotado.**
Ḥêt 23 **Se renuevan cada mañana. Grande es tu fidelidad.**
Ḥêt 24 **Yahvé es mi porción, dice mi alma, por eso espero en él.**
Ṭêt 25 **Bueno es Yahvé para el que en él confía, para el alma que le busca.**
Ṭêt 26 **Bueno es esperar* callando el auxilio de Yahvé.**
Ṭêt 27 **Bueno es para el hombre llevar el yugo en* su juventud.**
Yôd 28 **Siéntese solitario y calle, porque él se lo impone;**
Yôd 29 **ponga en el polvo su boca, quizás haya esperanza;**
Yôd 30 **ofrezca al que le golpea su mejilla, se sacie de oprobios.**
Kap 31 **Porque el Señor no rechaza para siempre,**

---

prenderse de su *recuerdo*, que *sin cesar* le martillea e interiormente le *abate*.

21-24 Hundido de momento en la desesperación bajo la idea obsesionante de un Dios enemigo, el paciente reacciona dando entrada en *su corazón* (Dt 4,39; 30,1) a una verdad que tantas veces le ha sostenido a lo largo de la vida y cuyo recuerdo le empuja una vez más a confiar en Yahvé. Familiar a todo buen israelita, la historia de la salvación a partir de la salida de Egipto llama irresistible al corazón del paciente. Es una historia inseparablemente ligada al *ḥesed-raḥămîm* = *bondad benéfica* y *amor entrañable* de Yahvé hacia su pueblo escogido [3]. *Ḥesed* y *raḥămîm* inagotables que no pueden fallar en estos momentos difíciles, como no puede fallar la fidelidad *(ʾĕmûnâ)* de Yahvé a sus promesas: convencido de ello, el paciente lo proclama en un final de fe-confianza que recuerda el desahogo del salmista de cara a un Dios a quien no puede perder (Sal 16,5; 73,26), porque le pertenece como *ḥēleq* = *porción* propia [4].

25-30 La experiencia concreta del *ḥesed-raḥămîm-ʾĕmûnâ* = *favor-misericordia-fidelidad* de Yahvé en la propia vida y en la historia de su pueblo sirve al poeta de punto de arranque para un breve poema de estilo sapiencial y de acción de gracias. Desemboque en la *esperanza-confianza (qwh)*, que se mueve dinámica *en busca ansiosa (dāraš)* del retorno a la unión con Yahvé. Llegará sin duda *tᵉšûʿat Yahweh* = *el auxilio salvador de Yahvé*, una prueba más de su inagotable *ḥesed-ʾĕmûnâ* = *bondad-fidelidad*, siempre que haya esperanza-confianza y, con ella, paciencia y humildad para sufrir con dominio de sí el castigo merecido y esperar con calma (1,1; 2,10) el momento de la liberación divina. Sólo después de cumplido así el período de las «tinieblas» apuntará la «luz» (v.2).

31-33 El poeta, partiendo de un triple explicativo *kî* = *porque*, apoya su reacción teórico-práctica de optimismo sobre una profunda e inconmovible base teológica, con el clásico y consolador *rahămîm-ḥesed* = *misericordia-bondad* de Yahvé como eje. En torno

*26 *Yôḥîl* (cf. *ʾôḥîl* v. 21.24); TM y Peš *yāḥîl*; G *yiḥēl*.
*27 VL, Vg... *min* = *desde*.

[3] Puede verse F. Asensio, *Misericordia et veritas. El ḥesed y 'emet divinos* (Roma 1949).
[4] Sobre esta faceta bíblica, F. Asensio, *Yahveh y su pueblo* (Roma 1953) p.161-204.

Kap 32 que, si aflige, se compadece conforme a la abundancia de sus gracias,*
Kap 33 pues no veja ni aflige de corazón a los hijos del hombre.
Lāmed 34 Aplastar bajo los pies a todos los prisioneros de la guerra,
Lāmed 35 conculcar los derechos de un hombre en presencia del Altísimo,
Lāmed 36 oprimir a un hombre en su proceso, ¿no lo ve el Señor?
Mêm 37 ¿Quién dijo esto y sucedió sin que el Señor diese orden?
Mêm 38 ¿No salen de la boca del Altísimo males y bienes?
Mêm 39 ¿De qué puede quejarse el hombre que vive, el hombre por causa de sus pecados?
Nûn 40 Examinemos nuestros caminos y escrutémoslos, y volvámonos a Yahvé.
Nûn 41 Elevemos nuestro corazón y no* las palmas a Dios en el cielo.
Nûn 42 Nosotros hemos pecado y hemos sido rebeldes, tú no has perdonado.

---

a él y plegándose a sus exigencias, se desarrolla la faceta negativa de esa *misericordia* y de esa *gran bondad*. Yahvé no es un déspota vengativo que castigue *l^{e}ʿôlām* = *para siempre*, de un modo irremediable, y *millibbô* = *de corazón* para descargar su ira: la cólera y los juicios de Yahvé brotan en el campo de su *bondad-misericordia* y en él se pierden.

34-39 Estilo de bondad en la justicia de Yahvé, que *conoce* y no puede aprobar el estilo de injusticia-venganza-crueldad del hombre. Si ha tomado a los caldeos como el instrumento humano en el ejercicio de su justicia-castigo de Israel, conoce los excesos en que han caído y no puede tolerar *en su presencia*, dentro y fuera de la Ciudad Santa, su proceder injusto y cruel. Creador del universo con su palabra omnipotente (Gén 1,3; Sal 33,9), a su poder soberano sobre la marcha del mundo se debe cuanto, *bueno o malo*, en él sucede (Job 1,12; Is 45,7; Am 3,6). Principio fundamental del credo israelita, de él parte el poeta para la afirmación final de su poema parenético-sapiencial: bajo el peso de la desgracia, el hombre debe sufrir con paciencia y, si acaso pudiera quejarse, sólo habría de hacerlo por sus pecados como única causa de cuanto sufre.

40-42 Ante la relación de causa-efecto en el complejo pecado-calamidad, sigue espontánea la conclusión del poeta sobre el «retorno» a Yahvé. Paso del «yo» al «nosotros», que no impone un cambio de interlocutor, con una exhortación al *examen* serio y atento *(ḥāpaś-ḥāqar)* de la propia *conducta*. La conciencia acusa la presencia del complejo pecado-castigo divino y se impone una *vuelta (šûb)* a *Yahvé*[5] con manifestaciones externas (véase *nt.crit.)* de un arrepentimiento *de corazón* (Jer 4,4; Os 6,1-2; Jl 2,13).

*32 Plur. con Q.
*41 *W^{e}ʾal* (cf. Jl 2,13); TM *ʾel* = *hacia*, G, Peš *ʿal* = *sobre*; Vg *ʿim* = *con*.
5 H. W. Wolff, *Das Thema «Umkehr» in der altestamentlichen Prophetie*: ZThKirch (1951) 129-148; E. Würthwein, *Busse und Umkehr im A. Testament*: ThWNT IV (1942) 476-485.

Sāmek 43 **Te has envuelto en ira y nos has perseguido, has matado sin apiadarte.**
Sāmek 44 **Te has envuelto en nube de modo que no pase la oración.**
Sāmek 45 **Basura y desecho nos has hecho en medio de los pueblos.**
Pē' 46 **Abren sobre nosotros su boca todos nuestros enemigos.**
Pē' 47 **Terror y fosa nos ha tocado, la devastación y la ruina.**
Pē' 48 **Arroyos de lágrimas vierte mi ojo por la ruina de la hija de mi pueblo.**
ʿAyin 49 **Mi ojo destila sin cesar, sin descanso alguno,**
ʿAyin 50 **hasta que se asome y vea Yahvé desde el cielo.**
ʿAyin 51 **Mi ojo me hace mal por todas las hijas de mi ciudad.**
Ṣādê 52 **Me han dado dura caza como a pájaro mis enemigos sin razón.**
Ṣādê 53 **Han hundido mi vida en una fosa y me han echado piedras.**
Ṣādê 54 **Han subido las aguas sobre mi cabeza. Me dije: «Estoy perdido».**
Qôp 55 **He invocado tu nombre, ¡oh Yahvé!, desde lo más profundo de la fosa.**
Qôp 56 **Has oído mi voz; no cierres tu oído a mi alivio, a mi clamor de auxilio.**

43-47 El perdón ha de venir de quien, ofendido, ha castigado, y el pueblo evoca de nuevo (2,1-8; 21-22) por boca de su profeta el fruto amargo de sus antiguas rebeliones. A ellas ha respondido Yahvé con una teofanía de signo hostil y, con la *ira-muerte sin miramiento-sordera a los clamores,* ha convertido *a su* pueblo *en desecho y objeto de burla* ante las *naciones enemigas.* Abismo de desgracia y destrucción, que el pueblo recalca acumulando expresiones de exterminio moral y material: *terror* y *fosa* (juego de palabras, *paḥad-paḥat:* Is 24,17-18; Jer 48,43-44), *devastación* y *ruina* total *(šeber).*

48-51 En esta madeja de amargas lamentaciones (Lam 2), se insinúa como elemento nuevo un hilo clave que acabará por desenmarañarla del todo. Representante del pueblo y, con él, sumergido en la desgracia, *llora* el poeta sin descanso, pero de cara al *cielo* en espera de que de allí venga el remedio sobre *Sión* y sus *hijas.*

52-54 Agobiado por la extrema desgracia que pesa sobre su pueblo, el autor la expresa como propia y exclusiva con estilo gráfico y clásicamente bíblico. Se siente *pájaro* indefenso ante *la caza sin respiro* a que le someten hombres-*enemigos por antojo (ḥinnām:* Sal 35,19; 59,5); animal cazado *vivo* dentro de una *fosa (bôr)* y ahogado después bajo una masa de *piedras;* anegado sin posibilidad de salida entre *aguas* torrenciales que van subiendo hasta cubrirle la *cabeza* (Sal 69,2-3.15-16; 88,18; Jon 2,3-5). Peligro de muerte por todas partes que le arranca un angustioso y desesperado *estoy perdido* (Sal 31,23; 88,6).

55-57 Es el momento de la vuelta a Yahvé, no en tono de acusación, como a los enemigos *ḥinnām = sin razón,* sino de súplica humilde y de confianza absoluta. *Desde la fosa de las profundidades,* la fosa más profunda, como imagen del peligro de muerte en puertas (Sal 88,7), sube insistente a los oídos de Yahvé el *clamor* suplicante del poeta en demanda de *alivio-auxilio.* Un momento de an-

Qôp 57 Te has acercado el día que te invoqué, has dicho: «No temas».
Rêš 58 Has defendido, Señor, la causa de mi alma, has salvado mi vida.
Rêš 59 Ves, ¡oh Yahvé!, mi opresión, juzga mi juicio.
Rêš 60 Ves todas sus venganzas, todas sus maquinaciones contra mí.
Sîn 61 Oyes, ¡oh Yahvé!, sus insultos, todas sus maquinaciones contra mí.
Sîn 62 Los labios de mis agresores y sus intenciones contra mí todo el día.
Sîn 63 Se sienten o se alcen, observa: soy el objeto de sus canciones.
Tāw 64 Les devolverás la paga, ¡oh Yahvé!, según la obra de sus manos.
Tāw 65 Les darás ceguera de corazón, tu maldición para ellos.
Tāw 66 Los perseguirás con ira y los exterminarás de bajo el cielo*, ¡oh Yahvé!

---

siosa espera y cambio repentino de perspectiva: el paciente se siente de nuevo *cercano* a un Dios del que hasta el momento se veía alejado (Sal 10,1; 22,12; 145,18) y oye inconfundible en su interior el divino y cuasisacramental (Is 10,24; 44,2; Jer 1,8; 30,10) *no temas*, como anuncio de salvación, como promesa de la presencia benévola y protectora de Yahvé [6].

58-62 Hondamente impresionado por esta presencia dinámica de Yahvé, el autor reacciona con aquel tono de seguridad de quien se siente a la sombra de su Dios: es el *defensor* indefectible de sus derechos, el *salvador* infatigable (Sal 69,19; 72,14; 103,4; 119,154) de su vida en peligro. Inútil, por lo tanto, toda pertinacia en el ataque por parte de los enemigos: omnisciente y árbitro sin apelación de los destinos del hombre, Yahvé *ve* y *oye*, está al tanto del ambiente de opresión absoluta, de burla sin respiro en que vive su defendido. Lo sabe el paciente y lo proclama, seguro del desenlace final a su favor y en favor de su pueblo.

63-66 Con estilo duro en la forma a tono con los desahogos no evangélicos de entonces, pero de acción de gracias y esperanza sin sombras en el fondo, el paciente anuncia la derrota total del enemigo: *paga* por las injusticias, *ceguera de corazón, maldición, persecución, exterminio* de quienes, apasionados, fueron más allá (v.34-36) de los límites en el castigo ordenado por Yahvé (Is 10,5-16). Vuelta de la nación y de sus miembros, arrepentidos, a la luz-vida después de un triste período de tinieblas-muerte. Y, en el fondo, Jeremías, el profeta inocente y perseguido, como figura del gran Perseguido, del Siervo de Yahvé, Jesucristo el Mesías, que sufre inocente por los pecados del mundo para resucitar triunfante.

*66 Con G, Vg; TM *el cielo de Yahvé*; Peš, *tu cielo*; alg. *tu cielo, oh Yahvé*.

6 Hablar del «no temas» como de «oráculo sacerdotal de salvación», según lo propone J. Begrich *(Das priesterliche Heilsorakel*: ZAW [1934] 81-92), y, con él, W. Rudolph y H.-J. Kraus, no parece exacto (véase A. Weiser, p.89); es preferible considerarlo simplemente como una «introducción al oráculo de salvación» en general.

4 *ʾĀlep* [1] ¡Ay!, cómo se ha oscurecido el oro, se ha alterado *el oro más puro*; | las piedras sagradas están desparramadas en las esquinas de todas las calles.

Bêt [2] Los hijos de Sión más estimables, valorados como el oro más fino, | ¡cómo son considerados cual tinajas de barro, obra de manos de alfarero!

Gîmel [3] Aun los chacales presentan los pechos, amamantan a sus cachorros; | la hija de mi pueblo se ha vuelto cruel como las avestruces en el desierto.

CAPITULO 4

Alfabético *(pēʾ* delante de *ʿayin)* como Lam 1-3, pero con la diferencia de presentar sólo dos miembros (no tres) bajo una consonante, *Lam 4* es esencialmente una elegía aun a través de la evocación del juicio divino como motivo religioso (v.6.11.16) y de un final (v.21-22) de esperanza. Elegía sobre Sión como madre-cabeza de la nación, recoge la catástrofe final del 587, probablemente en la misma Jerusalén recién destruida. En líneas generales puede establecerse la siguiente división:

A. Miseria total en la Jerusalén destruida por Yahvé a causa de los pecados de sus jefes religiosos (1-16).
B. Ilusorio rayo de esperanza popular en un enemigo que a nadie perdonaba (17-20).
C. Mirada al futuro con el juicio contra Edom y el fin de la calamidad de Sión (21-22).

1-2 Se abre la elegía con el clásico *ʾêkâ* = *¡ay!* (1,1; 2,1) y con él se inicia la amarga comparación entre el glorioso «ayer» y el triste «hoy». Ha desaparecido el antiguo esplendor de Jerusalén, que hasta ahora se había manifestado en el brillo de su *oro (zāhāb)*, en la pureza de su *oro más fino (ketem:* véase *nt.crit.)* y en el tesoro de sus *piedras sagradas (ʾabnê qōdeš)*[1] más preciosas. Pérdida material por la destrucción de las ricas edificaciones y el tesoro del templo, y pérdida moral por el trato cruel a que ha sido sometido el elemento dirigente de la nación. Insinuada en las metáforas del v.1, esta pérdida moral viene presentada expresa y gráficamente en el v.2, aunque en un horizonte más amplio: los *hijos de Sión* más en vista, *paz* = *oro de la mejor calidad*, por su posición y honradez, han sido tratados como *vasos de alfarero*, sin valor alguno, como hechos de *barro* (Jer 22,28).

3-6 Al saqueo sigue la miseria: el hambre, aliada con una crueldad inconsciente, hace estragos en los niños abandonados a su suerte. Madres desnaturalizadas por fuerza, *las hijas de mi pueblo* hacen buenos a los *chacales*, que, entre las ruinas de la ciudad destruida

*1 *Ketem* con TM; alg. con G (paral.) *kesep* = *plata.*

[1] Cg. J. A. Emerton, *The Meaning of ʾabnê qōdeš in Lamentations 4,1:* ZAW (1967) 233-236.

Dālet 4 La lengua del niño de pecho se ha pegado al paladar por la sed; | los pequeñuelos pedían pan, nadie se lo repartía.

Hē' 5 Los que comían bocados exquisitos se desmayaban por las calles; | los criados entre púrpuras abrazaron las basuras.

Wāw 6 La culpa de la hija de mi pueblo fue mayor que el pecado de Sodoma, | que fue derruida en un momento sin que se moviesen manos contra ella.

Zayin 7 Eran sus jóvenes* más puros que la nieve, blancos más que la leche; | eran sus cuerpos más rojos que corales, de zafiro su talle.

Ḥêt 8 Su aspecto se ha oscurecido más que el hollín, no se les reconoce en las calles; | se ha arrugado su piel sobre sus huesos, se ha secado como madera.

Ṭêt 9 Más afortunados fueron los víctimas de la espada que los víctimas del hambre, | que se consumen, traspasados, con los productos del campo.

Yôd 10 Manos de mujeres compasivas cocieron a sus hijos, | les sirvieron de alimento en el derrumbamiento de la hija de mi pueblo.

(Is 13,22; 34,13; Jer 50,39), siguen *amamantando a sus crías*. Atontadas por el dolor, proceden como las estúpidas *avestruces*, que, después de las fatigas pasadas para la puesta de los huevos y la incubación de las crías, lo abandonan todo *en el desierto* con peligro de que el hombre o la bestia lo aplaste con su pie (Job 39,13-16). Abandonados e indefensos, los *pequeñuelos* van pereciendo faltos de la leche materna o del pan que en vano reclaman (1,11; 2,11). Azote universal, el hambre no perdona a los niños de las familias más acomodadas: al «ayer» de mesa *delicada* y de refajos de *púrpura* ha sucedido implacable el «hoy» de miseria extenuante y de harapos. Víctimas inocentes de la *culpa (ʿāwōn)* con que *Jerusalén* y la nación entera han sabido superar el *pecado (ḥaṭṭā't)* de *Sodoma* (Is 1,7.10; Jer 23, 14) y han atraído sobre sí el castigo de un Dios que un día destruyó la ciudad pecadora con solas las fuerzas naturales (Gén 19,24-29) y sin intervención de *mano* de hombre.

7-10 El contraste entre el «ayer» y el «hoy» se acentúa aún más a la vista de los *jóvenes* (véase *nt.crít.)* : tipos «ayer» de frescura y de hermosura natural *(puros, blancos* y *rojos*: Cant 5,10), realzada con retoques y vestir elegante *(zafiro)*, son «hoy» esqueletos ambulantes, *ennegrecidos* por el hambre y la miseria. Más que seres humanos, son sombras *transparentes* que vagan por la *campiña* en busca de unos *frutos* sin cultivo con que sostener el hilo de una vida, más desventurada que la misma muerte *a espada* [2]. Amor ciego a la vida que, atizado por el hambre, señora absoluta de la ciudad asediada y destruida (1,20; Jer 6,25; 11,22; 14,18), llega hasta lo increíble; saltando por encima del instinto íntimamente *compasivo (raḥămānî)*, femenino y materno, madres de un *pueblo que se derrumba cuecen y comen a sus propios hijos* (2,20): macabro banquete fúnebre, con él se busca en vano el propio alivio (Jer 16,7; Ez 24,17) e inconscientemente se ru-

*7 *Neʿārêhā;* TM *neẓîrêhā = sus nazareos* (Vg) o *sus príncipes.*

2 A. *Guillaume, A Note on Lam, IV 9:* AnnLeedsUnivOrSoc (1962-63) 47-48.

Kap 11 **Colmó Yahvé su furor, derramó el ardor de su cólera, | y encendió un fuego en Sión que devoró sus cimientos.**
Lāmed 12 **No llegaban a creer los reyes de la tierra ni todos los habitantes del orbe | que penetraría el adversario y el enemigo por las puertas de Jerusalén.**
Mêm 13 **Por los pecados de sus profetas, por las culpas de sus sacerdotes, | que derramaban en medio de ella sangre de los justos.**
Nûn 14 **Erraban ciegos por las calles, estaban manchados de sangre, | sin que se pudiesen tocar sus vestiduras.**
Sāmek 15 **«Apartaos. Un impuro», les gritaban. «Apartaos, apartaos, no toquéis». | Huían y andaban errantes, se decía entre las naciones: «No pueden permanecer más».**
Pē' 16 **El rostro de Yahvé los ha dispersado, no seguirá mirándolos; | no se tiene en consideración el rostro de los sacerdotes, no se tiene piedad de los ancianos.**

---

brica *el derrumbamiento (šeber)* de Jerusalén, *la hija de mi pueblo* (2,11; 3,47-48).

11-13 Ha sucedido al fin lo que un día se creía imposible (2,20). Bajo la presión de las culpas de Sión (v.6) en el campo religioso-social (Jer 7,3-10; 22,2-5), la bondad de Yahvé ha cedido el paso a su justicia: en *su furor* incontenible, en el *ardor* desbordado *de su cólera* (2,3-4.24), hizo arder la entera *Sión* con su templo y el resto de sus edificaciones. Fuego material (2 Re 25,8-9) o simbólico, en todo caso se trata del juicio sin apelación ni atenuantes con que Yahvé reduce a ceniza-ruinas hasta los *cimientos* de Jerusalén. Sólo una tal intervención divina pudo hacer posible la expugnación-destrucción de una ciudad que, considerada inexpugnable por los israelitas por motivos religiosos (Ciudad Santa y templo-morada de Yahvé: Sal 46; 48; 87; Jer 7,4; 26,1-19), como tal era tenida por todos los enemigos de Israel a causa de su posición estratégica y sus fortificaciones (2 Sam 5,6). Caída material y espiritual de Jerusalén que nadie esperaba, pero que llegó al fin por los *pecados-culpas* nacionales en la línea abierta por sus *profetas-sacerdotes* (Jer 2,8; 6,13; 8,10; 23,11), opresores hasta el *derramamiento de sangre* (injusticias o muerte: Is 1,16. 21; 4,4; 5,7) de los *justos* que permanecían fieles a la Ley y al pacto con Yahvé.

14-16 El complejo pecados de los dirigentes-juicio de Yahvé ha sembrado en Jerusalén y en todo el país la confusión total y la destrucción absoluta de sus habitantes. Espectáculo repugnante de sangre, deportación y vida errante a la vista de los «justos» oprimidos o de los «profetas-sacerdotes-ancianos» opresores. En el primer caso, son estos últimos los que lanzan contra los «justos», *manchados de sangre* y *errantes* sin encontrar asilo entre las mismas *naciones*, el grito de *apartaos, es impuro* como un leproso (Lev 13,45); en el segundo, los «justos» y el pueblo en general proclaman solemnemente la excomunión-impureza de los «profetas» y «sacerdotes» [3].

[3] En el segundo sentido lo explica magníficamente G. Sánchez *(In Jeremiam...* col.1167-1169) y, con variantes accidentales, H.-J. Kraus (p.79-80). A. Weiser (p.99-100) prefiere el primer sentido.

ʿAyin 17 **Todavía nuestros ojos se consumen en espera inútil de nuestro socorro; | en nuestra atalaya atalayamos un pueblo que no ha de salvar.**

Ṣādê 18 **Espiaban nuestros pasos de modo que no pudiésemos caminar por nuestras plazas. | Se acercaba nuestro fin, se cumplían nuestros días; cierto, llegó nuestro fin.**

Qôp 19 **Más veloces que las águilas del cielo fueron nuestros perseguidores; | sobre los montes nos dieron caza, por el desierto nos tendieron emboscadas.**

Rêš 20 **El respiro de nuestra nariz, Ungido de Yahvé, ha sido apresado en sus fosas, | aquel de quien decíamos: «A su sombra viviremos entre las naciones.**

17-18 Envuelto en las calamidades del pueblo e identificado con él, expresa el poeta la profunda desorientación y falta de lógica en que se movían sus connacionales. Si Yahvé era el autor de la catástrofe, resultaba ridículo y hasta sacrílego volver ansiosamente los ojos, en espera de un *socorro (ʿezrâ) quimérico (hebel)*, hacia el ejército de un *pueblo* extraño, Egipto (Jer 34,21; 37,5-7), que no podría *salvarlos* (Hi. *yšʿ)*. Por la predicación de los profetas (Is 30,1-2; Jer 2,18.36-37; Os 7,8-9; 8,8-9) conocían muy bien lo radicalmente antiyahvístico de los pactos políticos con las naciones. Inútil soñar *aún (ʿôdênuh)* en una posible liberación por parte de los egipcios, cuando los caldeos, instrumentos de destrucción en manos de Yahvé, apretaban el cerco de la ciudad e iban haciendo imposible cualquier movimiento dentro de ella. La suerte divina estaba echada y poco a poco se ve *llegar nuestro fin* irremediablemente.

19-20 Asaltada y ocupada Jerusalén, el rey Sedecías con sus leales (quizás también el autor) aprovecha la noche para huir de la ciudad hacia los *montes* y el *desierto* entre Jerusalén y Jericó (2 Re 25,4-6; Jer 39,4-5; 52,7-9). Descatamentos ligeros del ejército babilónico dan alcance a los fugitivos y apresan al *respiro de nuestra nariz, ungido de Yahvé* y a *cuya sombra pensábamos seguir viviendo entre las naciones* adonde con él huíamos. Tres títulos honoríficos con que se llama al rey de Judá. El segundo, exclusivamente bíblico, le supone portador de las promesas divinas, sacrosanto e intangible (1 Sam 2, 10; 24,6; 26,9; 2 Sam 1,16; 7); el primero, acaso tomado del ambiente áulico egipcio [4], le proclama como «fuente» y «origen» de la *vida* «nacional» (de la «individual» sólo Dios: Gén 2,7; Sal 104,29), pero como «representante» de Yahvé y no como algo «divino» independiente de él; el tercero, clásicamente bíblico y propio de Yahvé (Sal 17,8; 36,8; 57,2; 63,8; 91,1), se encuentra también aplicado a los faraones egipcios [5] y presenta al rey israelita como «amparo» y «sostén» de la vida nacional. Prerrogativas «divinas» del rey de la promesa que, sin sacarle del círculo exclusivamente «humano», hacen de él algo «divino» por su «unión» especial con Yahvé por medio de la «elección». El «divino» (en el sentido analógico proclamado siempre

[4] H. GRESSMANN, *Der Messias* (1929) p.49; J. A. KNUDTZON, *Die El-Amarna-Tafeln* (1907-1915) p.592; el rey egipcio es llamado *ša-ri balāṭi-ya = señor de mi vida)*.
[5] Así A. Weiser (p.101).

Šîn [21] **Alborózate y alégrate, hija de Edom, que moras *en la tierra de Us*: | también sobre ti pasará el cáliz, te embriagarás y quedarás desnuda.**

Tāw [22] **Se ha consumado tu castigo, hija de Sión, no volverá a desterrarte; | castigará tu culpa, hija de Edom, dejará al desnudo tus pecados.**

---

en el AT) de «ayer» es «hoy» el *apresado en las fosas* de los enemigos porque Yahvé se ha «alejado» de él: con la caída de su rey, la nación como tal deja de existir.

21-22 Como cierre de una elegía de destrucción y muerte, con su nota más trágica sobre la desaparición del rey, un final de respiro para la Sión castigada. El poeta mismo, y no otro autor distinto (profeta o sacerdote) bajo la presión de una queja popular en ambiente litúrgico [6], llega espontáneamente a él a través de una terrible amenaza de castigo contra la *hija de Edom*. En contraste con la ruina y dispersión del pueblo judío, la nación edomita sigue viviendo tranquila *en su tierra* (región de Us: Gén 10,23; Job 1,1; véase *nt.crít.)* gracias a su simpatía hacia los caldeos y a su odio mortal a Israel (Sal 137,7; Ez 25,12-13; Abd 10-15). El autor la felicita por ello, pero con un *alborózate-alégrate* irónico a la vista del gran castigo, de la *copa* de la ira de Yahvé (Sal 75,9; Jer 25,15-16.27-29) que ha de *embriagarla*, hasta hacerla aparecer *desnuda* (Jer 49,7-10), totalmente devastada y con la vergüenza de una esclava al arbitrio de un enemigo cruel y sin pudor (Ez 16,37; Os 2,3; Nah 3,5). *La hija de Sión*, la nación judía, ha pagado muy caro *su culpa* (*ʿāwōn = culpa* y *castigo* por la culpa), pero con el destierro se cierra un trágico paréntesis nacional que no volverá a repetirse (Is 40,2); *la hija de Edom*, la nación edomita, sentirá los efectos de una *visita* de castigo por parte de Yahvé sin posible perspectiva de salvación. Yahvé ha respondido al clamor angustioso y a la firme fe-confianza de su profeta y de su pueblo (1,21-22; 3,55-56).

CAPITULO 5

A diferencia de Lam 1-4, el poema de *Lam 5* no es alfabético (aunque el número de sus versos dísticos, como las letras del alfabeto, sea de 22), ni sigue el ritmo ordinario 3 + 2 (a veces 2 + 2), sino 3 + 3 (a veces 4 + 3). Se trata de una elegía colectiva, oración en común dirigida a Yahvé inmediatamente después de la gran catástrofe del 587, que aparece como reciente del todo:

A. Clamor inicial, que es una insistente llamada a Yahvé (v.1).

B. Descripción de la terrible situación de miseria e inseguridad total, con el enemigo en posesión incontrastable de las ruinas de Jerusalén (2-18).

*21 G *en la tierra;* VL *en Geth.*

[6] Contra este enfoque de H.-J. Kraus (p.82-83), expresamente A. Weiser (p.102-103).

5 1 Recuerda, Yahvé, lo que nos ha sucedido, observa y mira nuestro oprobio.
2 Nuestra heredad ha pasado a los extraños, nuestras casas a los extranjeros.
3 Huérfanos somos sin padre, nuestras madres como viudas.
4 Nuestra agua la bebemos a cambio de dinero, traemos nuestra leña pagando precio.
5 Sobre nuestro suelo* somos perseguidos, estamos cansados, no se nos concede reposo.
6 Hacia el Egipto extendimos la mano, hacia Asur, para saciarnos de pan.
7 Nuestros padres pecaron, no existen; nosotros sobrellevamos sus culpas.

C. Insinuación de un himno a Yahvé (v.19), con que se abre una nueva y más dramática llamada al Señor (20-22).

1 El *zᵉkōr* = *recuerda* inicial insinúa un estado de absoluta miseria (expresamente sintetizada en el *nuestro oprobio* de 1b), repite la llamada a Yahvé en otras circunstancias de agobio (Sal 74, 2.18.20.22; 89,51; 132,1; cf. 1,9.11; 2,20) y supone como punto de partida el clásico y fecundo *ḥesed weʾĕmet* = *bondad y fidelidad* divinas en la historia de su pueblo, colectividad o individuos (Ex 32,13; Dt 9,7; Sal 25,6-7) [1]. Imposible que Yahvé, bueno y fiel, nos deje de *mirar con atención* en el momento más agudo y universal de nuestro oprobio.

2-10 Comienza a detallarse ese «oprobio» actual bajo la forma externa de una exposición de calamidades diversas, pero con un fondo indudable de esperanza en la «bondad-fidelidad» de Yahvé. Desposeídos nacionalmente de su *naḥălâ* = *heredad* (tierra prometida) [2] e individualmente arrojados de sus *casas* (habitación en la tierra prometida) por los invasores *extraños-extranjeros*, los israelitas viven la tragedia de *orfandad* (los hijos), de *viudez* (las madres): el destierro de los hombres ha completado el cuadro de la muerte en la batalla. Judá es tierra de conquista, y a la ley de los conquistadores han de sujetarse los hijos del país: dueño absoluto de los recursos naturales necesarios para la vida (manantiales y cisternas, bosques y campos), el enemigo exige pago al contado hasta por *nuestra agua* y *nuestra leña*. Esclavos en la propia patria y bajo el peso de un *yugo* (véase *nt.crít.*) que no les concede *descanso*, los israelitas evocan antiguas alianzas político-económicas con *Egipto* y *Asiria* (Jer 2,18.36; Os 7,11; 11,5), con que un día creyeron poder asegurar su libertad y su existencia. Vana esperanza (4,17): la justicia divina hace caer sobre la generación actual, física y moralmente una con las generaciones anteriores (Ex 20,5; 2 Re 23,26-27; Jer 16,11-13), el *peso de las culpas de nuestros padres* de las que ella se ha hecho solidaria con los «propios pecados» (v.16). No es un re-

*5 *ʾarṣēnû*; TM *ṣawwāʾ rēnû* = *nuestro cuello*; alg. = *el yugo* (*ʿōl* con Simm) *sobre nuestros cuellos nos aprieta* (*hădāpānû*; TM *nirdapnû*).

1 F. Asensio, *Misericordia*... p.132-306.

2 F. Asensio, *Yahveh*... p.161-204 (*bibliografía* p.161-163).

8 **Esclavos nos dominan, no hay quien nos arranque de su mano.**
9 **Con peligro de nuestra vida traemos nuestro pan, bajo amenaza de espada en el desierto.**
10 **Nuestra piel se recalienta* como en un horno, por los tormentos del hambre.**
11 **Han violado a las mujeres en Sión, a las vírgenes en las ciudades de Judá.**
12 **Los príncipes han sido ahorcados con sus manos, los ancianos no han sido respetados.**
13 **Jóvenes han soportado la muela y adolescentes han vacilado con la leña.**
14 **Los ancianos han desaparecido de la puerta, los jóvenes de junto a sus cítaras.**
15 **Ha cesado la alegría de nuestro corazón, nuestra danza se ha cambiado en duelo.**

---

curso a la amarga cantilena de otras ocasiones para descargo propio y acusación de culpas ajenas (Jer 31,19; Ez 18,2), sino confesión de las propias culpas que han convertido en «esclavos» de pueblos *esclavos*, inferiores al Israel escogido, al pueblo «hijo de Yahvé» (Ex 4, 22-23; Os 11,1) y cuyo solo Señor debía ser Yahvé (Jue 8,23). Esclavos sin «posible libertador», los supervivientes israelitas recorren famélicos, *abrasados* sus cuerpos por los *tormentos del hambre*, las campiñas desoladas; buscan como locos *nuestro pan*, aun *con riesgo de la vida* ante el peligro que suponen las bandas armadas de beduinos habitantes del *desierto*.

11-13 Nuevos peligros de muerte, como complemento de los excesos cometidos en todos los campos por las tropas de ocupación: *violación* por la fuerza (Pi. *ʿānâ) de mujeres (nāšîm)*, esposas o prometidas (Dt 22,24), y doncellas *vírgenes (bᵉtulōt)* no prometidas; estrangulación en la *horca* (Ni. *tālâ)* de los *príncipes* o dignatarios *(śārîm)* civiles y religiosos; trato *sin la consideración* (Ni. *hādar)* debida a las canas de los *ancianos (zᵉqēnîm)* en general; empleo de los *jóvenes (baḥûrîm)* libres y de los *adolescentes (nᵉʿārîm)*, casi niños, en el duro y humillante trabajo, propio de esclavos y mujeres (Ex 11,5; Jue 16,21; Job 31,10; Is 47,2), o de hacer girar la *piedra de moler (ṭᵉḥôn)* grano, o de *acarrear leña*.

14-16 La vida ciudadana ha perdido su ritmo normal. Destruidas las puertas de la ciudad, lugar de cita para la solución de los negocios públicos y de las diferencias judiciales (Gén 23,3; Dt 21,19; Job 29,7-9; Prov 31,23), y atemorizados los ciudadanos supervivientes, los *ancianos (zᵉqēnîm)* no pueden acudir a dichas *puertas* como jueces-árbitros de los negocios del pueblo. *Cese (šābat)* forzoso de los *ancianos* y silencio de muerte en la ciudad, alegrada antes por las *cítaras (nᵉgînôt)* en mano de los jóvenes *(baḥûrîm)*. Tristeza y soledad de una ciudad-cementerio: *ha cesado (šābat) la alegría (māśôś)* de los individuos, y la *danza (māḥôl)* del pueblo se ha convertido en *luto (ʾēbel)* nacional (Jer 16,9; 25,10; 31,13). Pueblo escogido y ciudad santa han visto caer de su *cabeza*

*10 Sing. con G, VL, Targ, Vg; TM plur.

16 Ha caído la corona de nuestra cabeza. ¡Ay de nosotros!, porque
hemos pecado.
17 He aquí por qué nuestro corazón está triste, por qué se han ente-
nebrecido nuestros ojos:
18 por el monte Sión, que está devastado, las zorras se pasean por él.
19 Pero tú, Yahvé, permaneces eternamente; tu trono, de generación
en generación.
20 ¿Por qué nos olvidas perpetuamente, nos abandonas a lo largo de
los días?

---

la corona: sienten perdidas sus regias prerrogativas (Cant 3,11; Jer 13,18) de nación de Yahvé y seco el manantial del gozo y esplendor (Job 19,9; 31,36) de otros tiempos. Sobrecogidos ante la realidad de una caída (2,1-9; 4,1-2) nunca imaginada, la reacción última es de un *ʾôy* = *¡ay!* de dolor profundo que desemboca incontenible, no en la desesperación o la excusa, sino en un sobrio e hiriente *ḥāṭāʾnû* = *hemos pecado,* reconocimiento sincero de las prevaricaciones como causa justa del castigo y clamor de penitencia.

17-18 Camino abierto a la esperanza en Yahvé, el solo capaz de restablecer un estado de cosas humanamente sin remedio. Los israelitas supervivientes van buscando esa intervención divina *entristecido (dāweh:* 1,13) su *corazón* y *entenebrecidos (ḥāšak)* sus *ojos* por las lágrimas (1,16). Imposible que la bondad-fidelidad de Yahvé no se rinda ante ese espectáculo de tristeza-lágrimas, provocado, aún más que por las desgracias de las diversas clases sociales, por la *devastación* total de *Sión,* hoy escondrijo de animales, y del templo, morada de Yahvé y centro religioso-nacional de Israel. Anunciada por los profetas (Jer 7,14; Miq 3,12) a un pueblo incrédulo, fatalmente atrincherado tras un insistente, pero formalista, «templo de Yahvé, templo de Yahvé, templo de Yahvé», hoy es una realidad: sus prevaricaciones la han provocado, y sólo con su vuelta a Yahvé podrá remediarse.

19-22 En pleno y sincero ambiente religioso, la comunidad israelita busca de nuevo la unión con su Dios. De sus labios brota un himno a Yahvé, *eterno (leʿôlām),* como Señor del mundo, sin mengua posible en su poder y su señorío de Dios-Arbitro supremo (Sal 9,8; 74,12-17; 93,8; 102,13), y *eterno (ledōr wādôr),* como Señor y Rey de Israel que ha puesto su *trono* en el templo (Jer 3,16). Apoyados en esta realidad, apelan al Dios bueno y fiel de siempre contra el Dios airado de paso. Primero una pregunta (Sal 74,1.11; 79,5) sobre el *olvido* y *abandono (šākaḥ-ʿāzab)* que actualmente sufren por parte de Yahvé: bajo la apariencia externa de duda e incertidumbre, late en realidad la evocación de experiencias antiguas, como base de una inconcusa y tradicional (3,31-42; Ex 20,6; 34,6-7; Jer 3,5) fe-esperanza en que ese olvido-abandono divino no se prolongará *por mucho tiempo (lāneṣaḥ-leʾōrek yāmîm).* De aquí que, con la natural nostalgia religiosa de otros tiempos, brote una súplica espontánea de fecundo alcance teológico en sus dos fases: *Haznos volver* (Hi. *šûb) a ti y volveremos* (Qal *šûb), renueva* (Pi. *ḥādaš) como en otro tiempo.* Ansias de «vuelta», de conversión moral y acer-

21 **Haznos, Yahvé, volver a ti, y volveremos; renueva nuestros días como en otro tiempo.**
22 **¿O es que nos has absolutamente desechado, te has airado contra nosotros hasta el extremo?**

---

camiento espiritual a Yahvé, que sólo él puede poner en marcha; obra de la gracia de Dios, el movimiento de «vuelta», el *volveremos* de arrepentimiento, en su punto de arranque y en su desarrollo, parte del *haznos volver* que se pide a Yahvé, salvador y generoso (Jer 24,7; 31,18). El pueblo pide y se confiesa dispuesto a seguir la línea de salvación-luz divina añorada en tantas ocasiones (Sal 80, 4.20; 85,2.7; 126,1): nostalgia de aquellos *días* perdidos en el recuerdo de un *pasado* lejano *(qedem)* de su historia de pueblo escogido (Jer 2,2-3; Os 11,1), que Yahvé va a *renovar*, fiel a su promesa de amor-fidelidad (Jer 31,31-42; Os 2,11). Seguro de ello, Israel lo pide: sabe que la *cólera (qāṣap)* con que Yahvé le *ha desechado (māʾas)* no es definitiva y que apuntará pronto una nueva era de amistad, sonará de nuevo el fecundo «vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios». Sobre el pecado-castigo de hoy surge incontenible la bondad-fidelidad divina de ayer y de mañana, arrastrando consigo a un pueblo arrepentido y con ansias de «volver» a Yahvé: ellos lo piden, y él lo hará.

B A R U K

TRADUCCIÓN Y COMENTARIO POR

FÉLIX ASENSIO, S. I.
Profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana

INTRODUCCION

1. Nombre y biografía

El nombre de *Baruk* = *bendito* (de *brk* = *bendecir)* aparece aplicado en el AT a tres personajes: de ellos, dos citados en el libro de Nehemías (3,20 el primero; 10,7 y 11,5 el segundo) no responden ni genealógica ni cronológicamente al descrito en nuestro libro, que *G* y *Vg* colocan después de *Lamentaciones*. Este *Baruk*, «hijo de Nerías» (1,1) y que, sin duda por el prestigio de su familia en la corte (su hermano Serayá era cargo importante con Sedecías), aparece como persona influyente entre los desterrados en Babilonia (1,2-14), hace pensar lógicamente en el *Baruk* «hijo de Nerías» del libro de Jeremías (32,12; 43,3.7). Hombre de confianza de Jeremías (32,12-14), de él, como de su *sōpēr* = *secretario* (36,18.32), se sirve el profeta para la redacción (36,4-6.32) y la lectura delante del pueblo y sus jefes (36,10.15) de algunos de sus oráculos. Al tanto de los secretos del profeta (45,1-5), con él parte a Egipto después del asesinato de Godolías (43,2-7). Después, sin duda muerto Jeremías, le encontramos entre los deportados de Babilonia hacia el 582, sin que se pueda fijar en concreto ni la época ni el motivo de tal traslado [1].

2. Argumento

A través de una línea de fondo fluctuante, penitencial-sapiencial-consolatoria, el libro presenta una estructura material bien determinada:

A. *Introducción histórica* sobre el origen del libro, su presentación a los deportados y la reacción de penitencia y generosidad hacia los connacionales de Jerusalén suscitada con su lectura (1,1-14).

B. *Oración pública* en prosa ritual y a base de la doble confesión de los pecados propios y del justo castigo divino, con una invocación final de la misericordia divina (1,15-3,8).

C. *Elogio poético* de la sabiduría, la Ley para el pueblo hebreo, a cuyo abandono se debe el destierro, mientras el retorno a ella significa la vuelta a la felicidad (3,9-4,4).

D. *Exhortación* en prosa poética; con ella la Jerusalén personificada invita al pueblo a la paciencia y a una alegre esperanza en una vuelta esplendorosa a la patria (4,5-5,9).

[1] Fl. Josefo, *Ant.* 10,9,7, que habla de Jeremías y Baruk como trasladados por Nabucodonosor a Babilonia después de la conquista de Egipto. San Jerónimo (ML 24,353), por el contrario, fundándose en una tradición rabínica (*Seder Olam Rabba* 26; cf. títulos de Sal 64 y 136 en Vg) poco segura, habla de su muerte en Egipto un poco antes de dicha conquista.

3. Forma literaria

En torno al eje histórico de la *Introducción* en prosa se desarrolla el resto del libro con sabor de poesía y tendencia al ritmo poético. Variedad de estratos literarios que no permiten hablar de un género uniforme: oración penitencial (culpa y castigo merecido, justicia y bondad de Dios) con sus matices de lamentación; elogio de la sabiduría-Ley con enfoque definitivo de himno al Dios creador y omnisciente; exhortación consolatoria con miras a una visión final (breve síntesis profética de Isaías y Jeremías) de la nueva Jerusalén restaurada. Todo ello en un entrecruzarse de los diversos estratos y dando vida a su eje histórico.

4. Composición

Problema complejo por la variedad superpuesta de los diversos estratos literarios y la poca luz, en ocasiones aparentemente negativa, que de la marcha entrecortada y lírica del libro puede obtenerse.

a) *Autor.*—Por las alusiones a Jeremías, las relaciones de «secretario» que con él tuvo Baruk y el bloque único formado por *Jer-Bar-Cart de Jer*, en la antigüedad se atribuyó el libro más frecuentemente a Jeremías [2], aunque algunos, sin duda por el título (1,1), lo atribuyeron a Baruk [3]. Partidarios de una u otra opinión, los exegetas hasta el siglo XIX mantuvieron un único autor (con preferencia Baruk) en la época inmediata a la destrucción de Jerusalén. A partir de entonces surgió en el campo acatólico la posición antijeremiana y antibarukiana como fruto de la tendencia a dividir el libro y a señalar a cada una de sus partes épocas de composición más o menos tardías.

b) *Unidad.*—En el campo católico la antigua dirección unitaria de *Baruk*, defendida en los últimos decenios por algunos exegetas [4], se ha ido quebrando hasta casi romperse del todo. Puede decirse que la dirección antiunitaria, acatólica en su origen, ha entrado de lleno en la exégesis católica, aunque con una cierta moderación por parte de algunos de sus representantes [5]. De este modo se ha llegado a la teoría del *Baruk* actual, como término de un proceso de unificación de partes en su origen independientes, que habrían ido apareciendo en diversas épocas y se deberían a diversos autores.

[2] Así San Ireneo: MG 7,1219; Clemente Alej.: MG 8,357; San Cipriano: ML 4,701; San Efrén, *Opera Omnia* III (Roma 1740) p.213; San Atanasio: MG 23,1024; 28,1213.

[3] San Agustín (ML 41,592) habla de «algunos», pero se inclina a la opinión projeremiana como «más corriente».

[4] Así J. Knabenbauer: CSS (1891) p.435-520; E. Kalt: BB (1932); E. Florit, *Baruch:* EncCatt II (1949) col.934-935.

[5] P. Heinisch, *Zur Entstehung des Buches Baruch:* ThGl (1928) 696-710; J. Goettsberger, *Einleitung in das A. Testament* (Freiburg 1928) p.307; Höpfl-Bovo, *Introductio specialis in V. Testamentum* (Neapoli [6]1963) p.540-542; L. Dennefeld: SBPC p.435-437; Simón-Prado, *Praelectiones biblicae V. T.* I (Torino 1949) p.529; A. Vaccari: BPIB VI (Firenze 1953) p.365.

c) *Epoca.*—Con las variantes que impone una posición basada en indicios internos más o menos seguros, la teoría antiunitaria fija la siguiente división original: 1,1-14; 1,15-3,8; 3,9-4,4; 4,5-5,9. Partiendo de esta suposición, se ha intentado determinar el tiempo de composición de cada una de las partes y se ha hablado de diversas épocas: exílica (excepto 3,9-4,4), persa, seléucida, macabea, romana. Sólo supuesta la exílica, se admite a Baruk como autor de las dos primeras partes (acaso también de la última), que habrían sido unidas definitivamente (junto con la postexílica 3,9-4,4) entre los siglos V y II a.C. En caso contrario, se habla de autores desconocidos y de unión definitiva sólo a partir del año 70 d.C. Conclusión ésta un tanto al aire, sobre todo si se pretende poner como fondo histórico de *Baruk* la destrucción de Jerusalén por los romanos [6]. Movimiento pendular y demasiado acelerado, a impulsos casi exclusivamente de indicios internos que fácilmente pueden desorbitarse según el diverso ángulo de visión. Que éste, en su enfoque general, puede ser tanto exílico como postexílico no parece inverosímil: la exégesis lo irá señalando, siempre en contra de la conclusión prorromana, por lo menos en su enfoque más radical.

5. Lengua original

La traducción griega de *G* representa hasta hoy el texto más antiguo, seguido en la *VL* (que pasó a *Vg)* acaso teniendo delante a *Teodoción.* Pero el texto griego, como las posteriores traducciones siríacas, *Peš* y *Hexapl*, supone en *Baruk* un texto hebreo original. Es fácil deducirlo del estilo de sabor semítico, de los no pocos hebraísmos en frases enteras o en simples términos [7], del testimonio de la versión *Siro-Hexaplar* (en 1,17 y 2,3 afirma: «Esto no se halla en el hebreo»), de las variantes (cuatro) tomadas de *Teodoción*, que sólo tradujo del hebreo o arameo, y de los signos diacríticos empleados por *Orígenes*. De aquí que, a pesar del «ni se lee ni se encuentra entre los hebreos», de San Jerónimo (ML 24,706; 28, 904) [8], se admita como original un *Baruk* hebreo, en parte (1,1-3,8) o, los argumentos son los mismos, en todo.

6. Autoridad histórica

Está en juego con el problema *autor-época* del libro, que, de ser escrito por Baruk en el destierro, no contendría las contradicciones históricas que parece ofrecer 1,1-14: Jeconías, estando preso, no podía asistir a la lectura del libro (1,3); no podían ser restituidos los vasos de plata (1,8) que ya había devuelto Nabucodonosor; mención del culto en la «casa del Señor» (1,8.10) cuando todo estaba en ruinas; se menciona a Joakim como «sumo sacerdote» (1,7), siendo así que lo era Yehosadaq (1 Cr 5,41); se introduce a Baltasar,

[6] Véase A. Penna: SBibb p.8-14; F. Augustin, *Baruch und das Buch Jeremia:* ZAW (1955) 50-56; H. N. Wambacq, *L'unité littéraire de Baruch:* SPag I 455-460.

[7] J. Maldonado *(Commentarii...)* los va anotando uno por uno.

[8] Al hablar así, San Jerónimo quería afirmar que *Baruk* no se encontraba en el canon hebreo; por esto, y no conociendo ningún códice hebreo, no lo tradujo al latín.

hijo de Nabonid, el último rey babilónico (555-538), como hijo de Nabucodonosor (1,11), mientras lo fue Evil-Merodak (561-560). Datos como éstos, no hay duda, crean a *Baruk* problemas en el campo de la «historicidad», pero que no se resuelven con el sencillo recurso a un autor de la época postexílica en cualquiera de sus períodos. La exégesis de cada punto intentará señalar hasta dónde las «contradicciones» reseñadas lo son o no lo son.

7. Canonicidad

La niegan hoy los judíos, aunque acaso pudiesen admitirla en la edad patrística [9]. En la Iglesia primitiva, si se exceptúan San Jerónimo (ML 24,706; 28,904) y San Epifanio (MG 43,245), se reconoció unánimemente la canonicidad [10], se la transmitió a través de los catálogos fijados por los concilios y, frente a la reacción protestante en contra, se la mantiene siempre en la Iglesia católica a través del uso litúrgico y de las decisiones conciliares.

8. Teología

Se desarrolla, como en *Lamentaciones*, en torno al triple eje Dios-Israel-Jerusalén, aunque a veces con matices y aun con enfoques diversos.

a) Es el *mismo Dios* de entonces, pero con los títulos peculiares de «santo» y «eterno», presentado como «Legislador» de Israel, «Manantial de la sabiduría» y la «Sabiduría misma» en un magnífico himno a la «sabiduría».

b) *Israel* pasa por las mismas fases de «pecado-castigo», «conversión-restauración», y es el pueblo «privilegiado» de la «Ley-Sabiduría».

c) *Jerusalén* es la ciudad que «recibe de Dios su nombre», aparece como «madre abandonada» y surge finalmente como «madre-reina» en toda la gloria de su elección divina.

d) *Impotencia del hombre*, incapaz por sí mismo de conocer el origen misterioso de la auténtica sabiduría y de descubrir sus tesoros.

e) *Restauración* de Jerusalén e Israel, con su espléndida proyección sobre un horizonte que rebasa los límites nacionales y se hunde en perspectivas mesiánicas.

[9] Así parece poderse deducir de las *Constitutiones Apostolicae* (MG 1,896: ed. Funk, p.295), de un texto de San Efrén *(Opera...* III p.212) sobre 4,11.19 y de otro un tanto ambiguo de San Epifanio (CB I p.192).

[10] Véase detalladamente en el estudio de H. Reusch, *Erklärung...* p.3-21. Como canónico se tiene a *Baruk* y se le cita frecuentemente como «escritura sagrada» (Atenágoras: MG 6, 908; San Ireneo: MG 7,1219; Orígenes: MG 12,342; Clemente Alej.: MG 8,357.360. 436; San Hilario: ML 9,482; San Basilio: MG 29,705; San Cirilo Alej.: MG 73,21; etc.), sobre todo en la exégesis de 3,36, testimonio de la encarnación del Verbo: véase J. Knabenbauer: CSS p.488-489.

1 1 Este es el contenido del libro que escribió Baruk, hijo de Nerías, hijo de Maasías, hijo de Sedecías, hijo de Asadías, hijo de Helcías, en Babilonia.

---

9. Bibliografía selecta

A) Santos Padres

Eusebio de Cesarea: MG 22,1168-69; Teodoreto: MG 81,749-780.

B) Comentarios católicos

A los citados en la *bibliografía* sobre *Lamentaciones* (H. Pinto, C. de Castro, J. Maldonado, T. Malvenda, C. a Lapide, J. Knabenbauer, J. Kruszynski, L. Dennefeld, M. G. Cordero, A. Gelin) pueden añadirse G. Sánchez, *Commentarius in 12 Prophetas et Baruch* (Lugduni 1618); F. H. Reusch, *Erklärung des Buches Baruch* (Freiburg 1853); E. Kalt: BB (1932); A. Penna: SBibb (1956); V. Hamp: EBi (²1958); A. Fitzgerald: JerBC (1968); P. P. Saydon-T. Hanlon: NewCC (²1969).

C) Comentarios no católicos

J. J. Kneucker, *Das Buch Baruch* (Lipsiae 1879); E. H. Gifford, *Baruch*, en H. Wace, *Apocrypha* II (London 1888); W. Rothstein, *Das Buch Baruch und der Jeremiasbrief*, en E. Kautzsch, *Die Apokryphen und Pseudepigraphen des A. T.* I (Tübingen 1900); O.-C. Whitehouse, *The Book of Baruch*, en R. H. Charles, *Apocrypha and Pseudepigrapha of the O. T.* I (Oxford 1913).

D) Otros estudios

Además de las *Enciclopedias* y *Diccionarios bíblicos*, pueden verse W. Stoderl, *Zur Echtheitsfrage von Baruch* 1-3,8 (Münster 1922); P. Heinisch, *Zur Entstehungsgeschichte des Buches Baruch*: ThGl (1928) 696-710; F. Augustin, *Baruch und das Buch Jeremias*: ZAW (1955) 50-66; W. Pesch, *Die Abhängigkeit des 11. salomonischen Psalms vom letzten Kap. des Buches Baruch*: ibid. 251-263; B. N. Wambacq, *L'unité littéraire de Bar.* 1,1-3,8: SPag I 455-460; Id., *L'unité du livre de Baruch*: B (1966) 574-576.

CAPITULO 1

Pueden distinguirse dos partes generales:

Introducción histórica (1-14). Primera parte de una oración pública de estilo litúrgico (15-22).

1 Genealogía del autor con la fórmula inicial *éstas son* οἱ λόγοι τοῦ βιβλίου = *las palabras o contenido del libro* (cf. hebr. *dibrê hassēper)*, que repite la expresión relativa al contenido del libro «dictado por Jeremías» al «secretario Baruk, hijo de Nerías o Neriyyá» (Jer 36,32), «hijo de Maasías o Majseyá» (Jer 32,12). Ahora se completa el árbol genealógico añadiendo a *Nerías* y *Maasías*

[2] En el año quinto, el día séptimo del mes, con ocasión del tiempo en que los caldeos tomaron Jerusalén y la incendiaron, [3] Baruk leyó el contenido del libro en presencia de Jeconías, hijo de Joakim, rey de Judá, y en presencia de todo el pueblo que había venido para [oír] el libro, [4] en presencia de los poderosos y de los hijos de los reyes, en pre-

---

otros tres ascendientes: *Sedecías (Ṣidqiyyāhû = justicia de Yahvé), Asadías (Ḥăsadyâ = bondad es Yahvé:* cf. 1 Cr 3,20) y *Helcías (Ḥilqiyyāhû = mi parte es Yahvé).*

2 A la nota genealógica sigue una indicación cronológica. Escrito el libro, lo *leyó* en el *quinto año* de la *toma-incendio* por los *caldeos.* Tratando de concretar este «quinto aniversario», se ha hablado del 594-593, identificando esta «toma-incendio» con la deportación del rey Joakín = Jeconías el 599-598. De tal modo se explicaría el ambiente de culto-vida en el templo-Jerusalén que a continuación se supone, inexplicable en el caso de tratarse de la destrucción «total» del 587, tal como la describe Jeremías (39,9-10; 41,16-18). La observación parece justa; pero acaso, teniendo en cuenta que los textos conservados sobre los sucesos del 599-598 (2 Re 24,10-17; 2 Cr 36,10) no suponen «toma-incendio» de Jerusalén, como, por el contrario, lo suponen los que se refieren (Jer 39,1-10; 52,4-30) a la destrucción del 587, sea más justo hablar del «quinto aniversario», año 582, de ésta en tiempo de Sedecías. Con la destrucción «total» puede caber al mismo tiempo un ambiente de culto-vida que, más o menos normal, se fuese creando de nuevo poco a poco. En todo caso, ni el recurso radical a la «destrucción» romana del 70 d.C., ni el fluctuante entre la época persa y la macabea resolverían la dificultad: si el primero deja mucho más al aire el ambiente de «culto-vida» en el templo y en Jerusalén, el segundo no explica el ambiente de su destrucción «total». Por lo tanto, es preferible hablar del 582-581: durante él, Baruk escoge para la lectura pública del libro el *séptimo día del mes,* que puede referirse a un mes «cualquiera», al «primero» del año (Nisán) y, más probablemente, al «quinto» (Ab) o aniversario exacto de la toma de Jerusalén (2 Re 25,8; Jer 52,12).

3-4 Fecha histórica para la lectura solemne de las *palabras de este libro* a los judíos deportados que formaban una de las colonias, la instalada *junto* hasta *el* ahora no identificado *río Sud.* Con estilo semítico se habla de los oyentes: *Jeconías* = Joakín *hijo de Joakim* (Joaquim) y que, aunque prisionero (2 Re 24,15) después de tres meses de reinado (2 Re 24,8; Jer 22,24-30), gozaba de una cierta libertad (absoluta más tarde, hacia el 561, bajo Evil-Merodak: 2 Re 25,27-30; 52,31-34) y de un cierto buen trato [1]; los δυνατοὶ = *poderosos,* los *gibbôrîm* = *héroes* (2 Re 24,16) en concreto, o en general los nobles y dignatarios de la corte; *los hijos de los reyes* o miem-

[1] Por lo tanto, desaparece la supuesta «contradicción» histórica que obligaría a retrasar la época de la composición del libro. Sobre las noticias de los textos cuneiformes relativas a este rey, E. F. WEIDNER, *Jojachin, König von Juda, in babylonischen Keilschrifttexten:* Mélang. Syr. R. DUSSAUD II (Paris 1940) p.923-925; A. BEA, *König Jojachin in Keilschrifttexten:* B (1942) 78-82; W. F. ALBRIGHT, *King Jojachin in Exile:* BArch (1942) 49-55.

**sencia de los ancianos y en presencia de todo el pueblo, desde el pe-
queño hasta el grande, de todos los que habitaban en Babilonia junto
al río Sud. 5 Lloraban [al oírle], ayunaban y oraban delante del Señor.
6 Reunieron después dinero, según que la mano de cada uno podía,
7 y lo enviaron a Jerusalén, al sacerdote Joakim, hijo de Helcías, hijo
de Salom, y a los [otros] sacerdotes y a todo el pueblo que se encon-
traban con él en Jerusalén, 8 cuando él, el décimo día del mes Siván,
tomó, para devolverlos a la tierra de Judá, los vasos de la casa del Se-
ñor sacados del templo, vasos de plata que había hecho Sedecías, hijo**

---

bros de la familia real (Jer 41,1; Dan 1,3); los influyentes πρεσβύτεροι = *ancianos* con los cabezas de familia al frente (Jer 29,1). Y en torno al rey y las autoridades, *todo el pueblo*, es decir, toda la colonia hebrea de la región del *río Sud* sin excepción, *desde el pequeño al grande* (expresión hebrea: Jer 42,1).

5-7 La lectura evoca tiempos felices vividos a la sombra del templo de su Dios en Jerusalén y provoca una fuerte reacción religioso-social: manifestaciones de piedad hacia Yahvé ofendido y hacia los hermanos oprimidos de Jerusalén, el *llanto*, el *ayuno* y la *oración* son al mismo tiempo actos de arrepentimiento generoso (2 Re 23,11-19; 2 Cr 34,29-34; Neh 9,1-5; Jer 26,19) por los pecados propios de alcance nacional y primer paso en el amor para con los hermanos de la Jerusalén destruida. Como efecto inmediato, una colecta espontánea generosa de *dinero* (Dt 16,17; 2 Cor 8,3; 9,7), *enviado* rápidamente *a Jerusalén*. Había de entregarse *a Joakim* τὸν ἱερέα = *el sacerdote* y por medio de él llegar *a todo el pueblo de Jerusalén*. El *Joakim* τὸν ἱερέα no impone una «contradicción» histórica, obligando a identificarlo con el posterior Joakim ὁ ἱερεύς ὁ μέγας = *el sumo sacerdote* de que nos hablan Judit (4,6) y Josefo (*Ant.* XI 121): falta el clásico ὁ μέγας, sólo omitido en ocasiones donde el contexto, y éste no es nuestro caso, lo hace suponer fácilmente (1 Re 4,2; 2 Re 11,9; 12,8; 1 Mac 15,1-2). Vacante el sumo sacerdocio por la muerte trágica de Serayá (Jer 52,24-27) y la deportación de su hijo Yosadaq (1 Cr 5,41), podía muy bien el actual *Joakim, hijo de Helcías, hijo de Salom* (= Sal·lum: ambos antes sumos sacerdotes: 2 Re 22,4; 1 Cr 5,39) haber sustituido a Sofonías («sacerdote segundo», deportado junto con el «sumo sacerdote» Serayá: Jer 52,24) como primero entre sus compañeros [2], los otros τοὺς ἱερεῖς de que aquí se habla. En todo caso, la supuesta «contradicción» histórica queda muy al aire para, a base de ella, poder hablar categóricamente de una posdatación del libro.

8-9 Todo a punto, *Baruk* mismo, *el día 10 del mes Siván* (tercero del año judío, mayo-junio), muy probablemente (cf. v.2) diez meses después de la lectura del libro, *tomó* también, *para devolverlos a Judá, los vasos de plata que Sedecías había hecho* y más tarde *habían sido sacados del templo*. Son datos históricos considerados como «contradictorios» por quienes tienden a posdatar el libro,

2 J. Maldonado (*Commentarii*... p.285) da por «verosímil que entonces fuese sumo sacerdote, como lo había sido su padre Helcías».

de Josías, rey de Judá, 9 después que Nabucodonosor, rey de Babilo-
nia, hubo deportado desde Jerusalén y llevado a Babilonia a Jeconías,
a los príncipes, a los rehenes, a los nobles y al pueblo de la tierra.
10 Dijeron, pues: «He aquí que os enviamos dinero; comprad con
él víctimas para holocaustos y para sacrificios por el pecado e in-
cienso, y haced ofrendas para presentarlas sobre el altar del Señor,
Dios nuestro. 11 Rogad también por la vida de Nabucodonosor, rey
de Babilonia, y por la vida de Baltasar, su hijo, para que sean sus días

---

acaso sin tener en cuenta que, encajada en una u otra época, la supuesta «contradicción» no desaparecería. Es cierto que, si la historia bíblica nos habla de los «vasos de oro», objeto del pillaje del ejército babilónico en tiempo del rey Joakín = Jeconías el 598 (2 Re 24,13) [3], también menciona un segundo acto de despojo total y definitivo del templo en tiempo de Sedecías el 587 (2 Re 25,13-17) [4]. Esto hace suponer que el primer despojo sacrílego no fue total y que después de él, aunque expresamente no se afirme, pudo muy bien Sedecías sustituir por «vasos de plata» los «vasos de oro» robados anteriormente. Estos «vasos de plata», transportados también a Babilonia, serían los que Baruk, bien visto por los caldeos como su maestro Jeremías (Jer 40,1-5), pudo lograr fuesen restituidos entonces. Si más tarde (Esd 1,7-11) se habla de la restitución en masa de los «vasos del templo» por orden de Ciro, no por eso se excluye una posible restitución parcial anterior. No parece, por lo mismo, muy seguro hablar categóricamente de una «contradicción» histórica: la restitución de los «vasos de plata» es un dato más dentro del período que, desde la deportación de *Jeconías, los príncipes* o gente de mando, *los rehenes* o prisioneros [5], *los nobles* (cf. v.4) *y el pueblo de la tierra* (el clásico hebreo *ʿam hāʾāreṣ)* o gente sin cargo público, corre hasta Sedecías.

10-14 En una carta se señala a los jerosolimitanos el empleo exclusivamente religioso que había de darse al *dinero* enviado: *compra* de animales para ser ofrecidos a Yahvé *(holocaustos* y sacrificios *expiatorios* por el pecado), y de *incienso* para acompañar los sacrificios (Lev 2,1; 6,7). El culto externo en honor de Yahvé, poco a poco restablecido entre las ruinas del templo (Jer 41,5; Esd 2,68), había que mantenerlo a toda costa por medio de las *oblaciones* (μαννα = *minḥâ)* [6] presentadas sin interrupción *sobre el altar del Señor* más o menos reconstruido. Sacrificios por un pueblo deportado que vivía con la esperanza de su vuelta a la patria (Jer 28,2-4;

[3] 2 Cr 36,10 habla en general de «vasos preciosos»; Jer 27,16-18 alude a los «vasos» transportados a Babilonia y encarga pedir con insistencia a Yahvé que no vayan a parar a Babilonia «los restantes vasos» que aún quedan. Téngase presente que el término hebreo *keli* equivale algunas veces a «vasos» en concreto, pero otras a «objetos» o «utensilios» en general.

[4] 2 Cr 36,18; Jer 52,27-33. Sobre los «vasos» y demás «objetos» del templo, 1 Re 7,15-27. 40-45.

[5] Algunos prefieren *cerrajeros* por el paralelo Jer 24,1, donde con el término *masgēr* (G δεσμώτας) se indican los «cerrajeros» (los que cierran) junto a *ḥārāš* (G τεχνίτας), los «herreros» (los que esculpen). Véase también 2 Re 24,14.

[6] Anota J. Maldonado *(Commentarii...* p.286): «En G, las más de las veces *minḥâ* se traduce por θυσία = *sacrificio* (Gén 4,3; Lev 2,1); algunas veces por δῶρον = *don* (Gén 32,13; 1 Sam 10,27); otras se deja el término hebreo en el correspondiente griego μαννα (2 Re 8,8; Jer 17,26)».

como los días del cielo sobre la tierra. 12 Que el Señor nos dará fuerza
e iluminará nuestros ojos, de modo que vivamos a la sombra de Na-
bucodonosor, rey de Babilonia, y a la sombra de Baltasar, su hijo,
les sirvamos largos días y encontremos gracia delante de ellos. 13 Ro-
gad también por nosotros al Señor, Dios nuestro, porque hemos pe-
cado contra el Señor, nuestro Dios, y la cólera del Señor y su ira no
se han alejado de nosotros hasta el día de hoy. 14 Leeréis, pues, este
libro que os enviamos para que lo deis a conocer en la casa del Señor
en día de fiesta y en días oportunos, 15 y diréis:
Al Señor, Dios nuestro, la justicia; a nosotros, en cambio, confu-
sión de los rostros, como sucede en este día a los judíos y a los habi-
tantes de Jerusalén, 16 a nuestros reyes y a nuestros príncipes, a nues-

---

29,4,14) bajo el dominio de un rey pagano, por quien, instrumento de Yahvé y árbitro humano de la suerte de Israel, habían de *rogar* en Jerusalén: *vida larga* (expresiones típicamente hebreas) para el *rey* actual, *Nabucodonosor*, y *su hijo Baltasar*[7]. Bajo su dominio habían de vivir los deportados sus *largos años* de destierro (Jer 28,2-4: 29,4-14): pidan en Jerusalén por que (en luz y no en tinieblas: 3,14) los puedan vivir alegres y esforzados, *a la sombra* de Nabucodonosor, es decir, protegidos (Lam 4,20) y bien vistos por sus señores de paso. Aunque prosiga el destierro hasta el día prefijado por Yahvé y bajo su justa *cólera-ira* que lo mantienen, la «confesión» sincera de los propios pecados y la «oración» en común por ellos podrán suavizar amarguras y evitar complicaciones desagradables. Por fin, una última recomendación: lectura pública del libro de Baruk en el templo ἐν ἡμέρᾳ ἑορτῆς = *en día de fiesta*, muy probablemente de los «Tabernáculos»: de ellos se habla en algunos textos simplemente como de ἑορτή (Lev 23,35-36; 1 Re 8,2; 12,32), y su fecha de celebración, en el mes Tišrí (séptimo hebreo; sept.-oct.), podía coincidir con la llegada y establecimiento de contactos de Baruk, partido de junto al Sud en el mes Siván (tercero hebreo; mayo-junio). Las «asambleas santas», fijadas para esa «fiesta (Lev 23, 35-36), eran sin duda tiempo apto para una lectura pública y solemne, que había de irse repitiendo ἐν ἡμέραις καιροῦ = *en días oportunos* o prefijados (sin duda el hebraísmo *bîmê mô'ēd).*

15-19 Muy semejante a la oración de Daniel (Dan 9,4-19) y con ciertas analogías con la de Nehemías (Neh 9,5-37), la larga oración litúrgica del libro de Baruk (1,15-3,8) se abre con una confesión sincera de los pecados propios de alcance nacional. A la inicial proclamación tajante de la *justicia del Señor, Dios nuestro*, en el castigo tan justo y merecido que de su mano están sufriendo, se opone la *confusión de los rostros* (el *bōšet happānîm*, tan hebreo y tan

[7] El complejo de textos bíblicos y cuneiformes nos ofrece la descendencia regia de este modo a partir de *Nabucodonosor* (604-562): su hijo, *Evil-Merodak* o *Amēl-Marduk* (561-560); su sobrino, *Neriglissar* o *Nergal-šar-uṣur* (559-556); *Labosordak* o *Labaši-Marduk* (pocos meses); *Nabonides* o *Nabû-nā'id* (556-539) y el hijo de éste (al menos jefe de gobierno por un tiempo y de quien se habla en Dan 1,7; 5,1) *Baltasar* o *Bēl-šar-uṣur*. De aquí la supuesta «contradicción» histórica en Bar 1,11-12. La historia nada dice sobre un «Baltasar hijo de Nabucodonosor». ¿Podría haber existido como primogénito y, muerto en vida del padre, no haber dejado rastro en la historia una vez que no entró propiamente en la descendencia regia? No es imposible que los documentos «públicos» no hablen de quien no llegó a ser hombre público».

tros sacerdotes y a nuestros profetas y a nuestros padres, [17] porque hemos pecado delante del Señor, [18] le hemos desobedecido y no hemos oído la voz del Señor, nuestro Dios, para caminar según los preceptos del Señor, que él nos puso delante. [19] Desde el día en que el Señor sacó de Egipto a nuestros padres, aun hasta este día, hemos sido desobedientes con el Señor, Dios nuestro, y hemos procedido ligeramente para no oír su voz. [20] Por eso, como sucede en este día, se nos han arrimado las calamidades y la maldición que el Señor intimó a Moisés, su siervo, el día en que sacó de Egipto a nuestros padres para darnos una tierra que mana leche y miel. [21] No hemos oído la voz del Señor, Dios nuestro, conforme a todas las palabras de los profetas que nos envió, [22] y nos hemos ido, cada uno según el sentimiento de su perverso corazón, a servir a dioses extraños, a obrar lo que es malo a los ojos del Señor, Dios nuestro.

---

del estilo profético de entonces: Jer 7,19; 12,1; Ez 7,18), la ignominia y la vergüenza que, por los pecados cometidos, envuelve *en este día* (el *kayyôm hazzeh*, tan hebreo y tan de Jeremías: 32,20; 44,6.10.22.23) a todo el pueblo judío sin excepción, a los de arriba y a los de abajo (Jer 4,9; 8,1; 13,13). Doble afirmación de hondo alcance teológico (Dan 9,7-8) de cara al eje central de un sincero *hemos pecado delante del Señor* (hebr. *lipnê Yahweh)*, que va moviéndose implacable en torno a un terriblemente progresivo *hemos desobedecido-no hemos escuchado-hemos sido rebeldes-hemos procedido con ligereza* (Dan 9,9-10) ante un Dios *que sacó de Egipto a nuestros padres* y nos exigió fidelidad a su Ley. Evocación simultánea del beneficio básico de la «liberación» por parte de Yahvé y de la pertinaz vuelta de espaldas (Jer 7,24-28) por parte del pueblo *desde aquel día hasta el día de hoy*.

20-22 Las consecuencias, ya de antemano anunciadas por *Moisés* en nombre del *Señor* (Dt 8,19; 27,14-15; 28,59-60), han sido fatales: junto a la promesa de bienes y bendiciones (Lev 26,3-13; Dt 28,1-14) en una tierra de abundancia y bienestar [8], sonó también, en el día de la gran «liberación», la amenaza de *males y maldiciones* en el caso de infidelidad nacional a Yahvé (Lev 26,14-39; Dt 28,15-68). Así ha sucedido: hoy nos encontramos inseparablemente unos con los *males* y la *maldición* divina. Es el pago justo a nuestro desprecio secular por los profetas, voceros y enviados de Yahvé (Jer 7,14.25-26; 25,4-7), en el loco empeño de seguir obstinados en el *sentimiento* caprichoso de un *corazón perverso* (el hebreo *šᵉrîrût lēb*... de Jer 3,17; 7,24; 9,14; 11,8; 13,10; 23,17), para ir a acabar *sirviendo* (hebr. *ʿābad* = ἐργάζομαι: Jer 27,7.9.11.12; 30,9) a *dioses extraños*, volviendo la espalda a Dios y dándole en rostro con el estilo traicionero de su vida (Jer 7,24-30; 13,9-11; 16,10-13).

[8] Es la clásica expresión «tierra que mana leche y miel» que del Pentateuco (Ex 3,8-17; 13, 5; Núm 13,27; Dt 6,3; 11,9; 26,9-15) salta a Josué (5,6) y a los profetas (Jer 11,5; 32,22; Ez 20,6).

2 1 Por eso el Señor mantuvo su palabra, que había pronunciado
contra nosotros y contra nuestros gobernantes que gobernaron a Israel, contra nuestros reyes y contra nuestros príncipes, contra los hombres de Israel y de Judá.
2 No se hizo debajo del cielo cual hizo él en
Jerusalén, conforme a lo escrito en la ley de Moisés,
3 hasta llegar a
comer nosotros, unos, la carne de su hijo, y otros la carne de su hija.
4 Los entregó en manos de todos los reinos que nos rodean, para oprobio y asolamiento entre todos los pueblos a la redonda, donde el Señor
los dispersó.
5 Así *hemos sido puestos* debajo y no encima, porque
hemos pecado contra el Señor, Dios nuestro, al no escuchar su voz.
6 Al Señor, nuestro Dios, la justicia; a nosotros, en cambio, y a
nuestros padres la confusión de los rostros, como sucede en el día de
hoy.
7 Cuantos males había proclamado el Señor contra nosotros,

CAPITULO 2

Continuación de la oración litúrgica, *Bar* 2 recalca la línea de penitencia iniciada antes:

Confesión de los pecados cometidos por Israel en la patria y en el destierro, y proclamación del castigo por parte de un Dios siempre justo (1-10). Invocación insistente y confiada de Yahvé, para que cambie su justa ira en misericordia no merecida (11-26). Reconocimiento de la bondad divina en el mismo castigo, anunciado por Dios desde el principio junto con su promesa de perdón y restauración (27-35).

1-5 De nuevo el temático *hemos pecado* y, junto a él, el castigo divino que alcanza a todo Israel-Judá, a los de arriba y a los de abajo, en la patria primero y en el destierro más tarde. En Jerusalén, durante el asedio del 588-587, se llega a la miseria extrema, rematada por el canibalismo familiar más increíble y despiadado (2 Re 6,26-29; Jer 19,9; Lam 2,20; 4,10) y consumada con el desprecio *por parte de todos los reinos y pueblos a la redonda* (Asiria-Caldea-Egipto), en donde los judíos hubieron de vivir *dispersos y esclavos*. Castigo sin igual *bajo el cielo*, pero en la línea de las amenazas de un Dios que lo había anunciado mucho antes (Dt 8,19; 27,14-15; 28,59-60; Dan 9,11-12) y, fiel a sí mismo, no podía menos de *mantener en pie su palabra* (el clásico hebr. *hēqîm...*: 1 Re 12,15; 2 Re 23,3; Is 44,26; Jer 28,6; 29,10; 33,14; Dan 9,12). La promesa de favor ha dado paso a la amenaza cumplida: en vez de *arriba*-señores, *debajo*-esclavos; en vez de «cabeza», «cola» (Dt 28,13.43; Lam 1,5).

6-10 La reacción de los desterrados ante *todos estos* terribles males es profundamente teológica. Su clásico principio religioso: *al Señor la justicia y a nosotros la confusión* (1,15) se va desarrollando en el doble sentido de la «justificación» de Dios y de la «condenación» propia. Espontánea y justa autocrítica de quienes a los avisos-amenazas del Señor respondieron primero con el pecado *no escuchando-*

*5 Con VL, Vg y Peš; G *fueron puestos.*

todos ellos nos han sobrevenido. [8] Pero no hemos suplicado el rostro
del Señor, de modo que cada uno se apartase de los pensamientos de
su corazón perverso; [9] y el Señor estuvo despierto a los males y los
mandó sobre nosotros, pues justo es el Señor en todas sus obras que
nos ha ordenado. [10] Nosotros, en cambio, no escuchamos su voz si-
guiendo sus preceptos, que el Señor nos había puesto delante.
[11] Y ahora, Señor Dios de Israel, que sacaste a tu pueblo de la tie-
rra de Egipto con mano fuerte, con prodigios y portentos, con gran
poder y con brazo levantado, y te hiciste un nombre, como aparece
el día de hoy, [12] hemos pecado, hemos procedido con impiedad, he-
mos cometido injusticia, Señor Dios nuestro, contra todos tus manda-
mientos. [13] Apártese tu ira de nosotros, porque hemos sido reducidos
a pocos entre las naciones adonde nos has dispersado. [14] Escucha,
Señor, nuestra oración y nuestra súplica, y, por tu causa, líbranos y
concédenos gracia delante de quienes nos han deportado, [15] para que
conozca toda la tierra que tú eres el Señor nuestro Dios, que tu nom-

---

desobedeciendo *la voz de sus preceptos*, y después con el irreflexivo seguir viviendo según el alegre *antojo* de un *corazón perverso*, sin recurrir con la *oración al Señor* (hebr. *rostro de Yahvé:* Sal 45,13; Job 11,19; Jer 26,19; Zac 7,2; 8,21-22) en busca de la gracia con que iniciar el camino de la conversión (Lam 5,21; Dan 9,13). Actitud suicida frente a un Dios siempre *en vela*, pronto a cumplir los castigos anunciados contra el Israel prevaricador (Jer 1,12; 31,28; 44,27; Dan 9,14), y δίκαιος, *justo* amenazando y *fiel* manteniendo sus amenazas.

11-12 Puesto a salvo el binomio «castigo divino-culpa propia», los desterrados inician su oración de súplica. Evocación del hecho clave de la historia de Israel, su *liberación* de la esclavitud *de Egipto*: fondo y forma de una tradición bíblica (Ex 7,3-5; Dt 4,34; 7,19; 26,8; Jer 32,21; Dan 9,15) que el Israel del destierro recoge hoy con añoranzas del complejo *Señor Dios de Israel-tu pueblo*, en pie un día lejano por la intervención «omnipotente y extraordinaria» de un Dios que, salvando a su pueblo, *hizo* ante las naciones (egipcios, moabitas, cananeos...) *su nombre* famoso y terrible (2 Sam 7,23; Is 63,12-14; Jer 32,20; Dan 9,15; Neh 9,15). Frente a esta realidad, *hoy* todavía innegable e insistentemente recalcada, la realidad del clásico *hemos pecado*, recalcada con la misma insistencia y según una fórmula más o menos fija (Jdt [Vg] 7,19; 1 Re 8,47; 2 Cr 6,37; Sal 106, 6; Dan 9,5). Infidelidad a *todos* τοῖς δικαιώμασίν σου = *tus mandamientos*, ordenados por tu «justicia-piedad» a la «justificación-santidad» de tu pueblo.

13-18 Roto así el binomio «Señor Dios de Israel-tu pueblo», llegó con el destierro la última explosión de la ira. Bajo sus efectos, los supervivientes de la nación israelita, sin patria y *dispersos entre las naciones*, desgranan su oración de súplica al habla con su Dios a través de una serie de imperativos-optativos que se van completando. Partiendo del básico y negativo *apártese tu ira de nosotros*, se pasa al positivo *escucha nuestra oración*... con un doble inmediato desarrollo: mientras llega el fin del destierro, *líbranos* en lo posible

bre ha sido invocado sobre Israel y sobre su descendencia. 16 Mira,
Señor, desde tu santa casa y piensa en nosotros; inclina, Señor, tu oído
y escucha; 17 abre, Señor, tus ojos y mira, porque no son los muertos
en el hades, cuyo espíritu ha sido arrancado de sus entrañas, los que
tributarán gloria y justicia al Señor, 18 sino que el alma afligida en ex-
ceso, los que caminan encorvados y sin fuerzas, los ojos que van fallando
y el alma hambrienta te tributarán, Señor, gloria y justicia. 19 Que no
por los méritos de nuestros padres y de nuestros reyes descargamos
nuestra súplica delante de ti, Señor Dios nuestro, 20 ya que has manda-
do tu ira y tu cólera sobre nosotros, como anunciaste por medio de
tus siervos los profetas diciendo: 21 Así ha hablado el Señor: Doblegad
vuestra espalda y servid al rey de Babilonia; morad así en la tierra
que entregué a vuestros padres. 22 Pero si no escuchareis la voz del

---

de los males inherentes a él y, para ello, *concédenos gracia*, buena acogida y trato de favor *delante* de nuestros actuales «señores-opresores». Ansias de liberación propia, pero con un significativo enfoque teológico-yahvístico: se abre con el genérico *por tu causa*, por tu «nombre» o por tu «gloria», y se desarrolla con el concreto *para que la tierra*, testigo de tu omnipotente intervención a favor nuestro, *conozca que tú eres el Señor Dios nuestro*, el único verdadero frente a sus dioses falsos, *y que* desde el día de la elección-liberación *tu nombre ha sido invocado sobre Israel y su descendencia*, con el privilegio de ser tu pueblo (Jer 14,9) y la obligación de reconocerte por su Dios (Jer 7,11.14.30; 34,32; Dan 9,18-19). Celo, aunque un tanto interesado, por el «nombre-gloria» de Yahvé (Sal 25,11; 79,9; Dan 9, 19) para que, ante un Israel destrozado y apátrida, las «naciones» no puedan lanzar su blasfemo antiyahvista: «¿dónde está su Dios?» (Sal 79,10; 115,2). El binomio «Yahvé Dios de Israel-Israel pueblo de Yahvé» sigue en pie y apunta irresistible desde las ruinas del templo, «sobre el cual ha sido invocado su nombre» (Jer 7,11.14.30; 34,32; Dan 9,18-19) de un modo especial. Por eso, de cara a *tu santa casa* (Dan 6,11), hoy en ruinas, pero destinada por Yahvé para ser su morada eterna, sigue insistente en boca de los desterrados la línea de imperativos-optativos de signo antropomórfico: *mira y ocúpate de nosotros-inclina tu oído y oye-abre los ojos y ve*. Junto con la salvación de Israel está en juego la gloria de Yahvé: *los muertos, exhalado el espíritu* (hebr. *rûaḥ)* y a modo de sombras inertes en el *infierno* (hebr. *Šᵉʾôl)*, no pueden «alabar» a Yahvé de palabra y públicamente ni «agradecerle» favores que ya no les llegan (Sal 6,6; 30,10; 88,11; Is 38,10). Es privilegio exclusivo de quienes, viviendo aún, pueden esperar de Yahvé, para agradecérsela después, la liberación de una existencia «triste» y «trabajada», humanamente sin remedio.

19-26 Liberación inmerecida, mirando al pasado y al presente: sobre uno y otro pesa la *justa ira* del Señor, y sólo queda el recurso de la súplica humilde (hebraísmo: Jer 38,26; 42,9; Dan 9, 18.20) a quien, misericordioso y providente, señaló *por sus profetas* (hebr. «por mano de sus siervos»...: Jer 50,1) el camino de salvación en las circunstancias actuales. En una cita directa de textos de Jeremías (25,8-12; véase también 7,34; 16,9), se recuerda la exhortación

Señor para que sirváis al rey de Babilonia, 23 haré cesar de las ciudades de Judá y de dentro de Jerusalén la voz de regocijo y la voz de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa, y toda la tierra se convertirá en desierto sin habitantes. 24 Y no escuchamos* tu voz para que sirviésemos al rey de Babilonia, y tú has mantenido tus palabras, que proferiste por medio de tus siervos los profetas, que serían sacados de su sitio los huesos de nuestros reyes y los huesos de nuestros padres. 25 Y he aquí que están tirados al ardor del sol y al frío de la noche; murieron de crueles sufrimientos, de hambre, espada y peste. 26 Has reducido, tal como está hoy, la casa sobre la que había sido invocado tu nombre, por la maldad de la casa de Israel y de la casa de Judá.

27 Con todo, has procedido con nosotros, Señor Dios nuestro, según toda tu bondad y según toda tu gran misericordia, 28 conforme habías hablado por medio de tu siervo Moisés, el día en que le mandaste escribir tu ley en presencia de los hijos de Israel, diciendo: 29 Si no escuchareis mi voz, cierto que esta gran multitud se convertirá en pequeña entre las naciones adonde los dispersaré; 30 porque sé que no me escuchará, ya que es un pueblo de dura cerviz. Pero en la

---

del profeta a la «sumisión total» ante el conquistador de Jerusalén. Condición necesaria para *poder seguir viviendo en la tierra* prometida: la *desobediencia a la voz del Señor,* contenida en la predicación de Jeremías, aparentemente antipatriótica, acarrearía la muerte y destrucción total (ni «vida» ni, mucho menos, «alegría en el vivir») a *Judá y Jerusalén.* Escéptico y sordo una vez más, el pueblo ha comprobado demasiado tarde que Yahvé hablaba por su profeta y, fiel a sí mismo, *ha mantenido sus palabras* de amenaza: profanación de *sepulcros* (Jer 8,1-2); muerte de muchos por *hambre, espada* y ἀποστολή = *peste* (trinomio terrible unas quince veces: Jer 21,7.9; 24,10; 28,13; 32,36...); destrucción del *templo,* morada de Yahvé, porque *sobre él había sido invocado su nombre* (Jer 7,10-11.14.30; 25,29; 32,24).

27-35 Respuesta de la justicia divina a la prevaricación humana. Con una reacción de sello teológico, los desterrados ven en esa «justicia» de Yahvé la actividad de *toda tu bondad y toda tu gran misericordia:* estilo divino de «favor» (ἐπείκεια), con que el *Señor nuestro Dios* manifiesta la salida a los sentimientos de sus «entrañas de misericordia» (οἰκτιρμός = *raḥămîm),* quedándose corto en el castigo (Sal 60,3; Jer 4,27; 5,10; Lam 3,22; Hab 3,2) y convirtiéndolo en medio de perdón (v.31-33; 2 Mac 7,33). *Pueblo de dura cerviz* desde la época del desierto (Ex 32,9; 33,3; Dt 9,6.13; 10,16), Israel, en un vergonzoso flujo y reflujo religioso (Jue 10,6-10; Sal 78,34-38; Jer 2,27; 26,3.13.19), irá acentuando esa actitud a lo largo de la historia y verificando con ello las amenazas divinas *por medio de tu siervo Moisés* sobre la «destrucción» de la nación como tal y su *dispersión-destierro entre las naciones* paganas (Lev 26,14-39; Dt 28, 15-68). Es el momento de la «misericordia» que, proyectado también desde el principio (Lev 26,40-45; Dt 30,1-10), empuja al pueblo desterrado a la penitencia y al yahvismo. Cooperación de Israel:

*24 VL, Vg *escucharon.*

**tierra de su destierro volverán sobre su corazón 31 y conocerán que
yo soy el Señor, su Dios. Les daré entonces corazón y oídos dóciles,
32 y me alabarán en la tierra de su destierro y se acordarán de mi nom-
bre. 33 Volverán atrás de su cabeza dura y de sus obras perversas,
pues se acordarán de la suerte de sus padres, que habían pecado en
presencia del Señor. 34 Los volveré después a la tierra que juré a
sus padres, a Abraham, a Isaac y a Jacob, y se adueñarán de ella;
yo los multiplicaré y no disminuirán. 35 Estableceré con ellos un pacto
eterno de que yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo; no moveré
más a Israel mi pueblo de la tierra que le he dado».**

**3 1 Señor omnipotente, Dios de Israel, un alma en apreturas y un
espíritu acongojado gritan hacia ti. 2 Escucha, Señor, y compadé-
cete*, porque hemos pecado contra ti. 3 Que tú estás sentado en trono**

---

reconocerá de nuevo al Señor su Dios, partiendo del movimiento generoso de Yahvé, que *le dará un corazón* «nuevo y de carne» (Jer 24,7; 32,39; Ez 36,25-26), un «corazón circuncidado» (Dt 30,6) donde grabar «su Ley» (Jer 31,33) y unos *oídos* dispuestos *a escuchar* su voz. De nuevo en marcha la auténtica piedad, el Israel del destierro hará de Yahvé el centro de su vida religioso-nacional, mientras la «misericordia-fidelidad» avanza irresistible: *vuelta a la tierra prometida y posesión de ella: crecimiento del pueblo sin posible disminución; pacto eterno* centrado en el fecundo binomio *yo su Dios-ellos mi pueblo; posesión ininterrumpida de la tierra prometida.* El antiguo anuncio de restauración nacional (Dt 30,1-10), convertido por Jeremías en fase inicial de una restauración de alcance universal bajo el «Vástago justo davídico» (Jer 23,1-6) y a la sombra de un «pacto nuevo y eterno» (Jer 31,31-34), llega al Israel del destierro. Perspectiva mesiánico-universalista a la vista del profeta, hacia ella se va a abrir el pueblo, aunque sin caer en la cuenta de su profundo alcance.

CAPITULO 3

Hay en *Bar 3* dos partes esencialmente diversas por su contenido y por su forma literaria: Cierre de la oración litúrgica con su llamada final a la misericordia divina (1-8). Elogio de la sabiduría: Israel la abandonó y se acarreó con ello su gran desastre nacional (9-15); nadie entre los hombres puede por sus propias fuerzas conseguirla (16-31); sólo Dios, creador y omnipotente, la posee (32-38).

1-8 Ultimo toque a la «misericordia» de Yahvé, partiendo del sincero, ya clásico, *hemos pecado contra ti.* En el estado actual de «apreturas» sin salida, sólo queda, como remedio de siempre (Sal 61, 3; 90,1-5; 143,4-12.24-28), el recurso al κύριος παντοκράτωρ = *Señor Omnipotente,* invocado con afecto filial como el *Dios de Israel,* pronto a responder al insistente y sincero *ten piedad.* Es la reacción natural de la creatura frágil y mortal, destinada por su miseria y su pecado a *perecer para siempre,* frente a un Dios, *Señor eterno,* que conoce

*2 G(A) *porque eres un Dios misericordioso y compadécete...*

**eterno, mientras nosotros para siempre perecemos. 4 Señor omni-
potente, Dios de Israel, escucha la oración de los muertos de Israel
y de los hijos de quienes han pecado contra ti, que no han escuchado
la voz del Señor su Dios, por lo que se nos han arrimado las calami-
dades. 5 No te acuerdes de las iniquidades de nuestros padres, sino
acuérdate en este momento de tu mano y de tu nombre, 6 porque tú
eres el Señor nuestro Dios, y nosotros, Señor, te alabaremos. 7 Que
por esto has puesto tu temor en nuestro corazón, de modo que invo-
cásemos tu nombre, y nosotros, Señor, te alabaremos en nuestro des-
tierro, porque has apartado de nuestro corazón toda la iniquidad de
nuestros padres que pecaron contra ti. 8 Henos aquí hoy en nuestro
destierro, donde nos has dispersado para oprobio y para maldición,
y para pena de todas las iniquidades de nuestros padres, que se aleja-
ron del Señor nuestro Dios.**

**9 Escucha, Israel, preceptos de vida; | apresta el oído para aprender
prudencia.**
**10 ¿Cómo es, Israel, cómo es que estás en tierra de los enemigos, |
que languideces en tierra extranjera,**
**11 que estás contaminado con los muertos, | que eres contado con los
que bajan al hades?**
12 Has abandonado la sabiduría.

---

y mira con misericordia a su creatura-hijo (Sal 103,13-15). Israel lo sabe, e incapaz de librarse por sí de los *males* del destierro que han reducido a *sus hijos* a un estado como de «muerte» [1], se dirige «suplicante» a *su Dios, Señor Omnipotente.* Sobre los pecados propios y las *iniquidades de nuestros padres* (2,19) han de prevalecer la *mano*-poder (2,11) de Dios y el celo por su *nombre*-gloria (2,14). Sólo de este modo la *alabanza*-culto debido al *Señor nuestro Dios* podrá continuarse sereno y sin interrupción. Es el único anhelo del Israel «desterrado»: Dios, con el castigo, le ha hecho reflexionar sobre su historia «nacional» de pecado y le ha empujado al *temor* saludable, como primer paso para la liberación material-espiritual de los males de *nuestro destierro* (Lev 26,39-41; Dt 4,30).

9-14 Especie de prólogo al «elogio de la sabiduría», con él se pretende asegurar el movimiento de penitencia recogido en la oración litúrgica. Estilo de una clásica exhortación sapiencial (Prov 4,1. 20-21; 5,1-2; 8,5-6) en el *oye-apresta el oído*, con que el *Israel* del destierrro viene invitado a seguir los *preceptos de vida*, a *conocer-practicar* φρόνησιν = *la prudencia.* Cara a cara frente a la «Ley de vida y ciencia» (ἐπιστήμης) que Yahvé «dio en herencia» a su pueblo (Eclo 17,11; 45,5). Su observancia lleva a la «vida», a la felicidad material-espiritual en la posesión permanente de la tierra prometida, tierra de la fecunda bendición divina y del monoteísmo, del «yo seré vuestro Dios-y vosotros seréis mi pueblo» (Dt 5,32-33; 6,1-3; 8,1) [2]. De espaldas a esa «Ley de vida», *fuente* τῆς σοφίας = *de*

[1] Comentando el *los muertos de Israel*, J. Maldonado *(Commentarii...* p. 297) prefiere acertadamente esta explicación a la propuesta (absolutamente posible) de los «justos muertos» (Jeremías) que ruegan por los vivos (2 Mac 15,14).

[2] F. Asensio, *Yahveh y su pueblo* (Roma 1953) p.206-228. Sobre el contenido fecundo material-espiritual de esa «vida», véase F. Asensio, *Trayectoria teológica de la vida en el Antiguo Testamento y su proyección en el Nuevo* (Madrid 1968).

13 **Si hubieses caminado en el camino de Dios, | habitarías en paz para siempre.**
14 **Aprende dónde está la prudencia, | dónde está la fuerza, dónde está la inteligencia, | para que aprendas también dónde está la longevidad y la vida, | dónde está la luz de los ojos y la paz.**
15 **¿Quién ha encontrado su lugar | y quién ha penetrado en sus tesoros?**
16 **¿Dónde están los príncipes de las naciones | y los dominadores de las bestias de la tierra;**
17 **los que se divertían con las aves del cielo | y los que atesoraban la plata y el oro, | en que los hombres ponen su confianza, | sin que haya límite para su adquisición;**
18 **los que trabajaban la plata y estaban afanados, | sin que sea posible la investigación de sus obras?**
19 **Han desaparecido y al hades han bajado, | y otros se han alzado en su lugar.**
20 **Nuevos jóvenes han visto la luz | y han habitado sobre la tierra; | pero no han conocido el camino de la ciencia,**
21 **ni han reconocido sus senderos, | ni sus hijos han dado con ella, | han quedado lejos de su camino.**

---

la sabiduría (Prov 4,1.22; 7,2), Israel se ve expulsado de su «tierra» a *tierra enemiga*, para *envejecer* consumido por los sufrimientos en *tierra extranjera* hasta el punto de aparecer *contaminado con los muertos*, como en estado de muerte (v.4) y *contado con quienes*, ya muertos, *bajan al hades (Šᵉʾôl:* Sal 28,1; 88,5; 143,7). Desemboque de «muerte», que hubiese sido de *paz*-vida, sin cortes y con felicidad plena (εἰρήνη = *šālôm)* en la tierra prometida, *si hubieses caminado en el camino*-Ley *de Dios*. Trágico resultado de «muerte» que Israel puede convertir en «vida» mirando al futuro: atención consciente a la «Ley», que es φρόνησις = *prudencia*, ἰσχύς = *fuerza*, σύνεσις = *inteligencia* y, por lo mismo, fuente *de longevidad y vida* (hebr. *ʾōrek yāmîm wᵉḥayyîm), luz de los ojos*-prosperidad (1,12) y εἰρήνη = *paz*.

15-21 El estilo sapiencial se va acentuando, y el «elogio a la sabiduría», en la línea clásica del género sapiencial bíblico (Job 28; Eclo 24), hace pensar en algo posteriormente añadido al *Baruk* primitivo. Himno magnífico por su lirismo retórico y entusiasta, que se aleja del estilo de Jeremías, pierde en gran parte el contacto directo con la lexicografía y la construcción hebreas y se olvida del tema «hemos pecado». Excelencia de la «sabiduría», que el hombre ha buscado siempre, pero sin dar con ella, *sin encontrar su lugar, sin penetrar sus tesoros*. De origen misterioso (Job 28,20), la sabiduría se mueve muy por encima del poder y la riqueza del hombre (Job 28, 15-19; Prov 3,13-15; Sab 7,7-14; 8,6-15): dos planos diversos que los mismos *príncipes de las naciones* no han logrado nivelar aun con su *dominio* incontrastado sobre el mundo irracional, *bestias de la tierra-aves del cielo* (Jer 27,5; 28,14; Dan 2,37-38; Sal 104,26; Hab 1, 10), y sus incalculables *tesoros de oro y plata*. Borrachera de poder y delirio, «trabajo afanoso» (τεκταίνοντες, μεριμνῶντες) por procurarse riquezas, sin caer en la cuenta de su *bajada* inexorable *al*

22 No se la ha oído en Canaán, | ni se la ha visto en Temán.
23 Ni los hijos de Agar, los que van en busca de la ciencia sobre la
tierra, | los mercaderes de Merrán y de Temán, | los inventores de
fábulas y los que buscan la inteligencia | no han conocido la vía de
la sabiduría, | ni se han acordado de sus senderos.
24 ¡Oh Israel!, ¡cómo es grande la casa de Dios | y vasto el lugar de su
posesión!
25 Grande y no tiene fin, | excelso e inmenso.
26 Allí nacieron los gigantes, los renombrados desde el principio, |
que fueron de gran estatura, conocedores de la guerra.
27 No eligió a éstos Dios, | ni les dio el camino de la ciencia;
28 perecieron, pues, por no tener prudencia, | perecieron por su falta
de consejo.

---

hades-še'ôl empujados por la nueva generación, que pasa a *ocupar sus puestos*, a sustituirlos en el ejercicio de su poder y en la posesión de cuanto amontonaron (Sal 49,11-12). *Generación nueva* que, de espaldas a la *vía-senda* de la sabiduría (ἐπιστήμης), deja en herencia a la que viene detrás, *sus hijos*, los propios extravíos.

23-24 Natural desenlace del mundo «materialista», que, paradoja aparente, alcanza por igual al mundo «sabio» del Oriente de entonces (1 Re 5,10-11). Famosos por la «sabiduría», se enumeran aquí algunos de sus pueblos: *Canaán* (la Palestina preisraelita que abarcaba Canaán y Fenicia: Is 23,11) con sus fenicios, los cultos comerciantes-navegantes de la época (Prov 31,24; Ez 28,4-5); *Temán*, como capital o parte más conocida de la nación entera de Edom (Jer 49,7-8.20; Am 1,12), que se identifica con Esaú y sus descendientes (Gén 36,11.15; 1 Cr 1,45) y cuya proverbial «sabiduría» (Jer 49,7; Abd 1,8) nos llega por boca de Elifaz (Job 2,11; 4,2; 15,8)[3]; *Agar*, patria de los descendientes de Ismael (Gén 25,10-12; Sal 83,7) y de las tribus árabes de espíritu comercial y habilidad para los tratos; *Merrán*, muy probablemente Midyān = Madián (Gén 25,2), tierra de mercantes y acostumbrados al lenguaje fabuloso o en parábolas[4]. Pueblos representantes de la «sabiduría» humana, *no conocieron*, sin embargo, *el camino de la auténtica sabiduría ni se acordaron*, poniendo empeño en descubrirlos, *de sus senderos*.

24-28 Preparando un avance ulterior en este aspecto negativo de la «sabiduría», el hagiógrafo llama enérgicamente la atención de *Israel* sobre la grandeza del Dios Creador, que sólo a él ha concedido su «Ley-sabiduría». Creador *de su gran casa*-universo, o toda la tierra[5] (Is 66,1; Jer 23,24), y Señor de ella (Sal 89,12) en toda su «vasta extensión», el Dios *excelso e inmenso* cierra a los *famosos gigantes* (Gén 6,4; 10,6-10), «forzudos y belicosos», *el camino de la auténtica ciencia*. Privilegio de «elección» concedido exclusivamente a un pueblo, en lo humano, más débil (Dt 4,32-37; 7,6-7), con él

[3] El *Temán* de v.23b, más bien que el hebreo *Têmā'* (lugar en el norte de Arabia: Gén 25 15; Is 21,14; Job 6,19), parece una repetición del *Temán* (hebr. *Têmān)* de v.22b.
[4] TEODORETO: MG 81,772.
[5] Es la interpretación hoy común, ya preferida por J. Maldonado *(Commentarii...* p.301) a la ya también propuesta en su tiempo de «cielo» y «templo».

29 ¿Quién subió al cielo y la tomó | y la hizo bajar de las nubes?
30 ¿Quién atravesó el mar y la encontró, | y la trajo a precio de oro fino?
31 No hay quien conozca su camino, | ni quien ponga atención a su sendero.
32 Pero el que todo lo sabe la conoce, | la encontró con su inteligencia; | el que formó la tierra para el tiempo eterno, | la llenó de animales cuadrúpedos;
33 el que manda la luz, y camina, | la llama, y le obedece con temblor.
34 Las estrellas brillan en sus puestos de centinela | y se alegran jubilosas.
35 Las llama, y dicen: «Presentes estamos», | brillan con júbilo en honor de quien las hizo.
36 Este es nuestro Dios, | ningún otro cuenta a su lado.

---

vivió Israel, mientras los *gigantes* y pueblos fuertes que quisieron oponerse a su avance hacia Palestina (Jos 10,21-23; 14,12) *perecieron por falta de prudencia* (φρόνησις) *y de consejo* (ἀβουλία).

29-31 Efecto generoso de la revelación de Yahvé, Israel tuvo «a su alcance» la «sabiduría-Ley» divina, sin necesidad de «tener que subir al cielo» o «pasar al otro lado del mar» para «cogerla» (Dt 30, 11-14). Cuando, sin preocupaciones religiosas por el «temor (conocimiento-culto) de Yahvé, principio-fundamento de la sabiduría» (Prov 1,7), el hombre vive ajeno a la revelación divina, se mueve desorientado y resultan vanos todos sus esfuerzos por alcanzar la auténtica sabiduría. La ve muy lejos, como *en* lo alto del *cielo* o *al otro lado del mar*, y hasta se le antoja *subir al cielo para hacerla bajar de las nubes* o *atravesar el mar para traerla a precio de oro fino*. Puro antojo de un mercader iluso: no se compra con oro de la tierra la sabiduría divina (Job 28,15; Prov 3,14). Oculta a los ojos de los mortales (v.15; Job 28,12-24), es misteriosa en su origen, y, en su búsqueda con el poder o la riqueza, el hombre por sí solo no puede *ni conocer su camino ni* siquiera *adivinar sus senderos*.

32-35 Sólo un Dios *omnisciente* y *omnipotente*, no el hombre poderoso y rico, puede *seguir sus pasos* y *encontrarla* (ἐξεῦρεν) *con su* propia συνέσει = *inteligencia*. Es la respuesta positiva a la pregunta iniciada en los v.14-15: el hagiógrafo clava sus ojos en «Yahvé, dador y fuente de la sabiduría» (Prov 2,6) por el hecho de ser Creador omnipotente (Job 28,23-27; 38,7-13; Sal 147,4; Is 48,13). Con un lirismo de profundo alcance teológico, le describe como autor de la *luz* y de los *astros-centinelas* en lo alto del cielo: «lámparas» inmensas al servicio del hombre (Gén 1,11-19), responden, juramento de un «ejército» fiel (Dt 17,3-4; 2 Re 17,16; Is 24,21; Jer 19,13), con su constante: *¡presentes! a la llamada de Yahvé*, traducido en un jubiloso *brillar en honor de quien los hizo*.

36-38 Ante este cuadro único de omnisciencia-omnipotencia, brota incontenible la explosión religioso-nacional del hagiógrafo. Doble faceta que se entrecruza y completa: junto a la profesión de fe en un *Dios incomparable* en sus atributos y único *investigador-descubridor* de *todos los caminos de la ciencia* (ἐπιστήμης) ocultos al hombre, el reconocimiento de *nuestro Dios*, que elige primero a su

**37 Encontró todos los caminos de la ciencia | y se la dio a Jacob, su
siervo, | y a Israel su amado.**
**38 Después de esto apareció sobre la tierra, | y conversó entre los
hombres.**

---

pueblo, *Jacob-Israel, su siervo-su amado,* y completa después su elección de privilegio *dándole la ciencia* negada a otros pueblos. *Después de esto* y sólo a través de la revelación hecha a Israel, Dios ha comunicado *a* toda *la tierra* y *a* todos *los hombres* su «sabiduría». El doble término griego ὤφθη-συνανεστράφη = *apareció-conversó* (v.38) puede referirse, con la versión latina, al «Dios» de los versos anteriores (36-37) o a la «sabiduría» del contexto siguiente (4,1-4), insinuada inmediatamente antes (v.37). En ambos casos, el v.38 habla de un acercamiento de Dios al mundo a través de Israel, depositario-transmisor de su «Ley-sabiduría», y nada impone una posible duda sobre su autenticidad. En cuanto al «cuándo» y «cómo» se verificó este acercamiento, la respuesta fue clara en la época patrística: supuesta la revelación del NT sobre Cristo, «hecho hombre» y «Maestro-Legislador» como «Sabiduría del Padre», resultó fácil ver realizado ese acercamiento en el Mesías, el Hijo del Padre, Dios como él y su Sabiduría encarnada [6]. Sentido mesiánico literal y directo de Bar 3,38, que la exégesis posterior no dudó en mantener, aunque siempre considerándolo a la luz de la «realización» histórica en el NT [7]. Prescindiendo de esta luz y de cara al solo texto barukiano, los exegetas modernos han prescindido completamente de ese acercamiento «mesiánico», para detenerse de un modo exclusivo en el simple acercamiento «divino» al mundo por medio del progresivo conocimiento de la Ley [8]. Acaso sea preferible un camino medio que, sin urgir el sentido «místico y pretendido por el Espíritu Santo» [9] en todo su alcance técnico, a través del AT, llega al NT: de la «sombra» a la «realidad»; de la «Ley-pedagogo» o maestro de paso a «Cristo», el Maestro y corona de los profetas [10]. De la sabiduría divina «legal» y «profética», a la sabiduría «evangélica», que, por medio de Cristo, sublima y completa la «Ley» y los «Profetas» (Mt 5, 17-19; Heb 1,1).

[6] Los testimonios patrísticos, en J. KNABENBAUER, p.488-489.
[7] Véase J. MALDONADO, *Commentarii...* p.302. Siempre independiente y literal en su exégesis, G. Sánchez *(In Baruch...* col.58) abraza decidido en este caso la sentencia patrística y concluye: «Los que sienten de otro modo, nada aducen que presione en sentido opuesto». Remite a N. DE LIRA, *Postilla super Baruch* IV (Venetiis 1587) p.202-206, «que propone las razones de otros contra la común sentencia».
[8] Véase esta tendencia señalada por A. Penna (p.48).
[9] La expresión es de J. Estio *(Annotationes in praecipua ac difficiliora S. Scripturae loca* [Antwerpiae 1652] p.396-398).
[10] Es la posición de A. Penna (p.48), insinuada como de paso por V. Hamp (p.435).

4 1 Este es el libro de los preceptos de Dios, | y la ley que subsiste
eternamente. | Todos los que la retienen [llegarán] a la vida, | pero
los que la abandonan morirán.
2 Vuélvete, Jacob, y ásela, | camina a su resplandor, a la vista de su luz.
3 No cedas a otro tu gloria, | ni tus ventajas a nación extranjera.
4 Felices somos, ¡oh Israel!, | pues nos es conocido lo que agrada
a Dios.
5 Ten ánimo, pueblo mío, memorial de Israel. 6 Fuisteis vendidos
a las naciones, no para ruina, sino, por haber irritado a Dios, fuisteis

---

CAPITULO 4

Pueden distinguirse cuatro partes generales, todas ellas con un cierto ritmo poético, estricto en la primera y menos definido en las restantes:

Conclusión del «elogio de la sabiduría» identificada con la Ley (1-4). Palabras de aliento a los desterrados, a pesar del pasado oscuro, como introducción al «lamento de Jerusalén» (5-8). «Lamento-apóstrofe» que la Jerusalén madre dirige a las ciudades vecinas (9-16) y a los hijos desterrados en Babilonia (17-29). Palabras de aliento del profeta a Jerusalén (30-37).

1-4 Conclusión y síntesis vigorosa del «elogio de la sabiduría». Israel puede sentirse feliz, porque la tiene al alcance de la mano en *el libro de los preceptos de Dios*, en *la ley* de Moisés, que hace de la nación israelita un «pueblo sabio e inteligente» (Dt 4,5-6) y, como «palabra de Dios» (Sal 119,89), *subsiste eternamente* en lo que obliga y en lo que promete (Mt 24,35). De su observancia depende la *vida*-felicidad material-espiritual de Israel; de su transgresión, la *muerte*-infelicidad plena [1]. Verdad básica para el pueblo de la elección, el hagiógrafo la siente en lo íntimo y quiere transmitir su sentimiento al *Jacob*-Israel del destierro que lo ha olvidado. Con su autoritario ἐπιστρέφου *-vuélvete*, llamada a la penitencia-conversión, abre paso al enérgico ἐπιλαβοῦ αὐτῆς *-ásela*, de modo que nunca más se te escape de las manos, y al poético, pero realista *camina a su luz*, única e inextinguible, como proveniente de la «sabiduría» de Dios [2]. Ley-luz de privilegio concedida a solo Israel (Dt 4,8; Sal 147,9; Rom 3,1) para conocimiento práctico de lo que *a Dios agrada*, sería una locura *ceder a nación extranjera* el manantial de *tu gloria* y de *tu felicidad*, como, de espaldas a la voluntad divina, ha hecho hasta ahora.

5-8 Unida al precedente «elogio de la sabiduría» o a la «oración litúrgica» de los primeros capítulos, comienza a sonar la «palabra de aliento» con un optimista θαρσεῖτε = *tened ánimo*, primero de una serie, dirigido al Israel del destierro. Aunque infiel a Dios, sigue siendo *mi pueblo*, providencialmente salvado (Is 1,9; Jer 3,14; 4,27)

1 F. Asensio, *Trayectoria*... (Madrid 1968).
2 F. Asensio, *El Dios de la luz*... p.150-159.

entregados a los enemigos. 7 Porque habéis exacerbado al que os hizo,
sacrificando a los demonios y no a Dios; 8 habéis olvidado al Dios
eterno, que os sustentó, y habéis contristado a Jerusalén, que os crió.
9 Pues ella vio venir sobre vosotros la cólera de Dios y dijo: «Escuchad
las vecinas de Sión; Dios ha mandado sobre mí un gran duelo. 10 Por-
que he visto el destierro de mis hijos y de mis hijas, que les ha mandado
el Eterno. 11 Los había criado con júbilo y los he dejado partir con
llanto y duelo. 12 Nadie se alegre conmigo, la viuda y abandonada de
muchos. He quedado desierta por los pecados de mis hijos, pues se
apartaron de la ley de Dios 13 y no conocieron sus preceptos, no ca-
minaron por los caminos de sus mandamientos, no anduvieron por

---

como μνημόσυνον = *memorial*-resto del Israel antiguo, que servirá de base para la formación del Israel nuevo [3]. En el tenebroso cuadro del destierro, *venta* de un pueblo esclavo *a las naciones*, brilla un rayo de luz con la evocación del profético (Jer 4,27; 5,18) *no para vuestra ruina* total. *Venta-entrega* de Israel a las *naciones-enemigos*, pero de paso y motivada no por una decisión arbitraria de Yahvé, sino por la ceguera religiosa del pueblo. A la elección de privilegio por parte de *Dios*, único y *eterno*, que desde Egipto a Palestina, *os hizo* y *sustentó*, para poneros después, Padre a sus hijos, en manos de la madre *Jerusalén* que *os criase* con el más puro monoteísmo, respondió el pueblo con la prevaricación absoluta: *sacrificio a los demonios*-ídolos de las naciones y *abandono de* su *Dios* (Dt 32,15-18; Is 1,2; Os 11,3). Provocación de la «cólera» del Padre y de la «tristeza» de la madre.

9-13 Madre, sede del monoteísmo y depositaria de la Ley, Jerusalén llora como propia la desgracia de sus hijos. Impresionada por el avance avasallador de la ira divina, llama patéticamente la atención de las *ciudades vecinas* sobre su *gran duelo* de madre. *Con llanto y duelo*, reverso del *júbilo* en sus días de «madre», ve partir a *sus hijos e hijas* al *destierro-esclavitud: viuda y abandonada de todos*, queda inconsolable, pero sin hiel en el corazón, porque la mano del *Eterno* [4] anda por medio. Sólo pide que sobre su dolor de viuda-madre *solitaria* no caiga la risa sarcástica de quienes un día la vieron «señora de las naciones» (Lam 1,1.21; 3,63; 5,21) y hoy podrían repetir, burlones y blasfemos, « ¿dónde está su Dios?» (Sal 42,12; 79,10). No se trata de la impotencia de Dios o del abandono por el abandono, sino de los *pecados de sus hijos*. Y Jerusalén acusa implacable e insistente el «desvío» total del «conocimiento-práctica» de la *Ley de Dios* («preceptos-mandamientos-doctrina-justicia») por parte del pueblo.

3 R. de Vaux, *Le Reste d'Israël d'après les Prophètes:* RB (1933) 526-539; S. Garofalo, *La nozione profetica del «Resto d'Israele»* (Roma 1942); V. Herntrich, *Das Rest im A. Testament:* ThWNT IV (1942) 200-215; F. Dreyfus, *La doctrine du reste d'Israël chez le Prophète Isaïe:* RevScPhTh (1955) 361-386.

4 A. Vaccari (BPIB VI [Firenze 1953] p.376): «Con este nombre divino, el traductor griego de este capítulo (cf. v.14.20.22.24.35), por una singular especialidad, traduce el sagrado tetragramma *Yahvé* del texto hebreo. Tal traducción expresa con un término equivalente el significado etimológico de aquel nombre sagrado y la usan en sus traducciones modernas algunos autores hebreos y protestantes».

las sendas de la doctrina, según su justicia.
14 Que vengan las vecinas de Sión, y recordad el destierro de mis hijos y de mis hijas, que les ha mandado el Eterno.
15 Porque hizo venir sobre ellos una nación lejana, una nación insolente y de lengua extraña; que no respetaron al anciano ni se compadecieron del niño,
16 se llevaron a los amados de la viuda y a la solitaria privaron de sus hijas.
17 Y yo, ¿cómo puedo socorreros?
18 Pues el que os ha mandado los males, os librará de la mano de vuestros enemigos.
19 Andad, hijos, andad, que yo he quedado desierta;
20 me he desvestido el vestido de la paz y me he vestido el saco de mi súplica; gritaré al Eterno a lo largo de mis días.

21 Tened ánimo, hijos; gritad a Dios y os librará del poder, de la mano de los enemigos.
22 Porque yo espero del Eterno vuestra salvación y me ha sobrevenido un gozo de parte del Santo por la misericordia, que os llegará pronto del Eterno, vuestro Salvador.
23 Que yo os he dejado partir con duelo y llanto, pero Dios os restituirá a mí con gozo y alegría para siempre;
24 porque, como ahora las vecinas de Sión están viendo vuestra esclavitud, así verán pronto vuestra salvación de parte de Dios, la cual vendrá sobre vosotros con gran gloria

---

14-16 Una nueva llamada a las *ciudades vecinas* para que, uniéndose al duelo de la Jerusalén madre, *recuerden* con interés y como cosa propia la *esclavitud de mis hijos e hijas*. La mano del *Eterno* mandó contra Jerusalén *una nación lejana*, la Caldea, que viene descrita como *nación* ἀναιδὲς = *insolente* y sin miramiento alguno, de *lengua extraña* e incapaz, por lo mismo, de dar oídos a propuestas o ruegos de la nación conquistada (Dt 28,49; Jer 5,15). *Sola* y *sin hijas*, Jerusalén evoca la crueldad de quienes ni siquiera se detuvieron ante las canas de los *ancianos*, el llanto de los *niños*, la tristeza y abandono de las *viudas* que habían quedado sin sus *amados*-hijos (Dt 28,50; Lam 4,16; 5,12).

17-21 «Impotente» ante la desgracia nacional, la Jerusalén madre se resigna a la «partida» forzosa de sus hijos y cambia su *vestido* τῆς εἰρήνης = *de la paz*-felicidad y júbilo de antes por el saco τῆς δεήσεως = *de la súplica* penitente. No desespera, sino que lanza su primer grito de esperanza en la futura «restauración» nacional: con su optimista θαρσεῖτε = *tened ánimo*, invita a los *hijos* a *invocar* con ella a *Dios el Eterno*, poderoso para *librar de la tiranía* que él mismo *había descargado*.

22-24 Visión de un futuro de luz a través de las tinieblas presentes y con arranque en la *misericordia* (ἐλεημοσύνη) divina, que *llegará pronto* como obra exclusiva del *Eterno, vuestro Salvador*. Jerusalén la presiente «cercana», a pesar de los años de destierro que aún quedan por delante. Van pasando poco a poco los setenta años profetizados por Jeremías (Jer 25,11; 29,10), y a su *esperanza-gozo* en el *Eterno-Santo* (Job 6,10) se le antojan nada frente a los *eternos* de *alegría y gozo* (Is 57,18; Jer 31,13) que Israel ha de vivir después de la restauración. Olvidada del *duelo y del llanto* con que *os vi partir* y segura de que *Dios*, y sólo él (2,30; Lam 5,25), *ha de devolvérselos*, la madre quiere infundir en sus hijos este sentimiento de fe y seguridad. Inútil el gozo maligno (v.12) de las *ciudades vecinas* ante mi

**y esplendor eterno. 25 Hijos, soportad con paciencia la cólera que ha
venido sobre vosotros de parte de Dios; te ha perseguido el enemigo,
pero pronto verás su perdición y pondrás tus pies sobre sus cuellos.
26 Mis [hijos] delicados han recorrido ásperos caminos; fueron lleva-
dos como rebaño arrebatado por enemigos.**

**27 Tened ánimo, hijos, y gritad a Dios, porque se acordará de
vosotros el que envió [estos males]. 28 Así que, como tuvisteis la idea
de desviaros de Dios, poned diez veces otro tanto volviéndoos a bus-
carle; 29 porque el que sobre vosotros envió los males, os enviará
con vuestra salvación la eterna alegría.**

**30 Ten ánimo, Jerusalén, te consolará el que te ha dado el nombre.
31 Desgraciados los que te han atormentado y se han gozado con tu
caída. 32 Desgraciadas las ciudades a quienes han servido tus hijos;
desgraciada la que a tus hijos ha recibido. 33 Porque, como se ha goza-
do con tu caída y con tu ruina se ha alegrado, así se entristecerá por**

---

soledad y *vuestra esclavitud;* la *salvación* está cerca y ellas mismas serán testigo de la *gran gloria y esplendor eterno* con que *Dios* la hará llegar (Is 51,11-12; Jer 31,9-14).

25-29 Ante esta duración «sin fin» de un futuro de «gloria», los años de destierro (acabe de comenzar o esté para acabarse) son pocos. Exhortación al «aguante» ante la *ira*-castigo presente *de Dios* y el triunfo pasajero del *enemigo opresor:* pronto cambiarán los papeles (Is 60,14), y llegará el día del triunfo total con un enemigo «deshecho» (Jer 25,12.26; 51,1-8) y en plena «derrota», impotente para levantar *su cuello* de debajo de los pies del nuevo vencedor (Dt 33,29; Jos 10, 24; Sal 110,1). *Arrastrado* un día por *ásperos caminos* como *rebaño* a merced del *enemigo* prepotente, volverá pronto al propio redil por los «caminos allanados» por su Dios Pastor (Is 40,4; 42,16; 49,11; Jer 23,3). De nuevo el optimista θαρσήσατε = *tened ánimo* con un urgente βοήσατε = *gritad a Dios* en la seguridad de que *se acuerda de ellos* aun después de haberlos castigado. Este «recuerdo» a lo Dios desembocará incontenible en el *gozo eterno de vuestra salvación* si de parte del pueblo se inicia sincero un movimiento de *conversión* que desemboque en una *búsqueda* «sin reposo», capaz de cancelar «con creces» su antiguo *desvío de* su *Dios.*

30-35 De labios de la madre, ante los hijos desterrados, salta a labios del profeta, ante la madre desolada, el clásico θάρσει = *ten ánimo,* como punto de arranque para el anuncio de la divina *consolación.* Jerusalén puede esperarla segura del *que te ha dado el nombre,* del Dios que, «invocado sobre ti su nombre» (2,15.26; Jer 7,10), te ha hecho especialmente suya (Is 43,1; 45,4) y te ha llamado con su propio nombre «ciudad santa», «ciudad de Yahvé», «Sión del Santo de Israel» (Is 52,1; 60,14). Por eso, *desgraciados* los babilonios, que, abusando de su papel de instrumentos divinos (Jer 50-51) o aprovechándose de las circunstancias (Jer 46-49), con *gozo* sacrílego te han reducido a ruinas; *desgraciadas* sus ciudades, que se sirven de *tus hijos* como *esclavos; desgraciada* sobre todo su capital Babilonia, responsable última y teatro principal del destierro de Israel (Sal 137, 1.8-9). Especie de «ley del talión» aplicada por Dios a toda la tierra

su propia desolación. 34 Yo, pues, le quitaré la vanagloria de su mul-
titud numerosa, y su jactancia se convertirá en duelo; 35 porque un
fuego descargará sobre ella por parte del Eterno para largos días y
será habitada por los demonios por mucho tiempo.
36 Mira en torno, Jerusalén, hacia el oriente, y mira la alegría
que te llega de parte de Dios. 37 He aquí que vienen tus hijos, a los
que habías dejado partir; vienen reunidos desde oriente a occidente
a la palabra del Santo, gozosos de la gloria de Dios.

5 1 Desvístete, Jerusalén, el vestido de tu duelo y de tu aflicción,

---

de Caldea, y de un modo especial a su capital Babilonia (Jer 50-51): en la medida en que *se gozó con tu caída, se entristecerá por su propia desolación* [5]. En dirección contraria, pero por idéntico camino: Babilonia, del gozo pasajero a la tristeza eterna, como un día Jerusalén, de la tristeza pasajera al gozo eterno. *El Eterno* extenderá sobre la ciudad «desgraciada» un silencio de muerte y, bajo oleadas de *fuego* (Is 13,19-22; Jer 51,58), acabará para *mucho tiempo* con el sentimiento de *vanagloria-jactancia* de una capital populosa. Destruida y abandonada, Babilonia servirá de *habitación a los demonios*, animales salvajes (hebr. *ṣiyyîm:* Is 13,21; 34,14) del desierto (los «sátiros» y «faunos» de los clásicos), a los «chacales y avestruces para siempre» (Jer 50,39-40). Destrucción absoluta de Babilonia, como capital de un imperio que desaparece con ella entre las ruinas de sus templos y palacios.

36-37 La línea «consolación» toma decididamente una dirección luminosa. El aspecto negativo de la destrucción de Babilonia cede paso al aspecto positivo de la restauración de Jerusalén. Con el estilo desbordado de la segunda parte de Isaías (43,5-7; 49.12.19-22; 52,1; 60,1-4; 61,10; 66,18-20), que conservará hasta el fin del libro, se dirige el profeta a la Jerusalén madre. Horizonte de *alegría del Oriente al Occidente*, de todas partes, con *Dios* como única causa. Fiel a *su palabra* (Jer 30-31) y velando *su gloria, el Santo* de Israel ha dado la orden (Is 45,1) de vuelta a la patria: a la *palabra*-orden divina, todos los *hijos*-israelitas, dispersos por las naciones (2 Re 18,9-10; 24, 12; 25,11), *se reúnen para volver* a la madre. El profeta los ve venir *gozosos de la gloria*-triunfo *de* su *Dios* y lanza a Jerusalén su urgente περίβλεψαι = *mira en torno*, para despertarla del sueño de sus tristezas y obligarla a enjugar sus lágrimas.

CAPITULO 5

1-4 Continuación del apóstrofe a Jerusalén, *Bar* 5 da prisa a la ciudad-madre a prepararse para el gran día de la restauración de los hijos. Jerusalén, madre sin hijos y reina destronada, «se había desvestido el vestido de la paz-felicidad y vestido el saco de la súplica-

[5] Atinadamente y teniendo también en cuenta Jer 50,10.29.49, ha anotado J. Maldonado *(Commentarii*... p.308): «A esto alude Ap 18,6-8, hablando de la espiritual Babilonia. Es una alusión que puede confirmar no poco la autoridad de este libro».

y vístete el esplendor de la gloria de parte de Dios para siempre.
2 Cíñete el manto de la justicia de parte de Dios, pon sobre tu cabeza
la corona de la gloria eterna; 3 porque Dios mostrará a cuantos hay
bajo el cielo tu resplandor, 4 pues por parte de Dios se te llamará
para siempre con el nombre «Paz de justicia y gloria de piedad».
5 Levántate, Jerusalén, y ponte sobre la altura; mira hacia oriente
y ve reunidos tus hijos desde el poniente del sol hasta el levante a la
palabra del Santo, gozosos con el recuerdo de Dios. 6 Pues salieron
de ti a pie, llevados por los enemigos, pero a ti los conduce Dios, traí-
dos con gloria como en trono regio; 7 porque Dios ha ordenado que
se abajen toda montaña elevada y las colinas eternas, y que se rellenen
los valles para nivelación de la tierra, a fin que Israel marche seguro

---

penitencia» (4,20), mientras veía partir a sus hijos hacia el destierro. Ahora, después de su inicial περίβλεψαι = *mira en torno* para verlos volver, lanza el profeta su doble ἔκδυσαι-ἔνδυσαι en dirección contraria a la seguida antes por Jerusalén: al *vestido de duelo* sustituya el *esplendor de la gloria*, con que Dios brinda para siempre a su «ciudad santa» (Is 52,1; 61,3). Capital del reino teocrático, Jerusalén ha de ataviarse como reina-esposa de Dios, con el *manto de la justicia* salvadora *(ṣᵉdāqâ*-δικαιοσύνη) *de Dios ceñido* a su cuerpo y la corona *de la gloria del Eterno sobre su cabeza* (Is 61,10). Reina-esposa, Dios mismo, cumpliendo profecías (Is 60,1-3), va a presentarla en *todo su esplendor* a «todas las naciones» y delante de ellas va a llamarla con el *nombre eterno* de *Paz de justicia y gloria de piedad*. Nombre nuevo, como símbolo del nuevo estado de cosas (Gén 17,5; 32,28) en un ambiente absoluto de *paz*-felicidad, fruto de la *justicia* salvadora, y de *gloria*-exaltación, fruto de la *piedad*. Renovación material-espiritual, binomio inseparable en la restauración de Israel.

5-9 Con un triple imperativo de aliento, *levántate-ponte sobre la altura-mira* en torno, se abre una sección que repite ideas anteriores (4,36-5,4) con algunas variantes de expresión significativas. En actitud de alerta (Is 51,9; 52,1-2; 60,4) y desde su puesto de vigía, Jerusalén ha de mirar atenta al lejano horizonte en todas sus direcciones: Dios lo ha ordenado, y sus hijos, reunidos de nuevo, vuelven gozosos (4,37) porque su Dios se ha acordado de ellos (4,26). Son los mismos que un día partieron esclavos a pie (4,26), y ahora Dios los devuelve a su madre, *conducidos* por las naciones (Is 49,22; 60,4. 9; 66,20) con todos los honores, como si se tratase de hijos de reyes o de los mismos reyes sentados en su trono. Planes de Dios, que pone su omnipotencia al servicio de su bondad: *Israel ha de marchar seguro bajo la gloria divina*, y Dios ha decidido superar todos los obstáculos de la naturaleza inanimada, como primero las dificultades por parte de los hombres. Viaje feliz, no obstante lo accidentado del terreno y lo duro del camino: *al mandato de Dios*, presente con su *gloria*-majestad, los excautivos pasan los altos *montes* como si fuesen «llanuras»; los *valles* hundidos como «tierras niveladas»; los arenales del desierto como si se tratase de «bosques sombreados» (Is 40,3-4; SalSalom 11,4-5). Humanamente increíble, el profeta lo anuncia como un futuro cierto con un lenguaje simbólico y poético que esconde la

bajo la gloria de Dios.
[8] También los bosques y todo árbol odorífero han hecho sombra a Israel al mandato de Dios;
[9] pues Dios conducirá a Israel con alegría a la luz de su gloria con la misericordia y la justicia que le son propias.

---

realidad histórica de la vuelta «alegre» de Israel bajo la *luz*-protección de la *gloria*-omnipotencia de Dios «misericordioso» y «justo»-salvador, como sólo él sabe serlo. Y, a través de esta realidad histórica del antiguo Israel, la visión profética de la realidad histórica del Israel nuevo. La vuelta material-espiritual de los «restos» de Israel de entonces se pierde en el horizonte de la entrada religioso-espiritual del Israel judío-gentil en la economía mesiánica.

CARTA DE JEREMIAS

TRADUCCIÓN Y COMENTARIO POR

FÉLIX ASENSIO, S. I.
Profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana

INTRODUCCION

1. Nombre e inscripción

Tanto *G* (después de *Lam*), como *Vg* (c.6 o apéndice de *Bar*), transmiten con el título «Carta de Jeremías» esta breve composición que *TH* omite. De su misma inscripción: «Copia de la carta... a los cautivos... para anunciarles lo que Dios le había ordenado», se deduce ya su carácter sapiencial-exhortativo.

2. Argumento

En los largos años del destierro, el monoteísmo israelita había de enfrentarse, indefenso como nunca, con la seducción del culto babilónico y el consiguiente peligro de idolatría (1-6). Para conjurarlo en lo posible, el autor de la «Carta» escoge como tema la «vanidad-no existencia» de las divinidades paganas y lo desarrolla insistente en diez diversas secciones (7-14; 15-22; 23-28; 29-39; 40-44; 45-51; 52 56; 57-64; 65-68; 69-72). En todas ellas, aunque las imágenes o comparaciones van cambiando, la misma línea «vanidad-no existencia», y el mismo final «no son dioses» o «no los temáis», sustituido en la última con el elogio del «justo monoteísta» [1]. El autor refleja ideas eminentemente bíblicas (Sal 115,4-8; 135,15-18; Is 44,9-20; Jer 10,3-5. 8-10.14-15), recogidas y poetizadas más tarde (Sab 13-15), y en el desarrollo de su esquema da a conocer las diversas formas del culto babilónico.

3. Autor, época y lengua original

Son tres cuestiones íntimamente unidas y de solución paralela, más o menos probable.

A. *Autor.*—La asignación (desde *G*) a «Jeremías» en el «título» y en la «inscripción» y la alusión a la «Carta» en 2 Mac 2,2 no hicieron dudar a los exegetas católicos de su origen jeremiano, a pesar de que San Jerónimo (ML 24,680) la había considerado como ψευδεπίγραφον y colocado después de *Baruk*. Se atribuyó, pues, a *Jeremías*, que insistiría de este modo en ideas expresadas ya con el mismo estilo monótono de repeticiones (Jer 10,1-16; 44,8-19) y presentaría (inútil e improbable después de la destrucción de Babilonia) una descripción auténtica del culto babilónico, tal como aparece en sus documentos extrabíblicos [2].

B. *Epoca.*—La respuesta, según lo dicho, aparecía clara: debida a Jeremías o atribuida a él, en todo caso, la «Carta» habría sido es-

[1] Es el estilo usado por los Apologetas cristianos de los primeros siglos frente a la idolatría reinante: véase J. Knabenbauer: CSS p.518-520.

[2] W. Naumann, *Untersuchungen...* p.2-31.

Copia de la carta enviada por Jeremías a los que iban a ser llevados cautivos a Babilonia por el rey de los babilonios, para anunciarles lo que por Dios le había sido ordenado.

1 Por los pecados que habéis cometido delante de Dios, seréis

---

crita durante el destierro, mientras el culto babilónico en ella descrito estaba en todo su apogeo y esplendor [3].

C. *Lengua original.*—La conclusión al hebreo (o arameo: Jer 10,11) era lógica. Cierto que el griego de la «Carta» es más puro que el de otras traducciones, y el hebreo *dôr-generación* («siete generaciones»: v.2) puede ofrecer alguna dificultad a los «setenta años» de la duración del destierro (Jer 25,11; 29,10) [4], pero no lo es menos que los semitismos abundan [5] y el alcance de *dôr* puede ajustarse a los otros textos de Jeremías.

4. Canonicidad

La reconocen los *concilios*, al incluir la «Carta de Jeremías» en el catálogo de los libros sagrados, y los *Padres*, expresamente o en las citas que de ella hacen [6].

5. Bibliografía selecta

A) *Santos Padres:* TEODORETO: MG 81,760-780; OLIMPIODORO DE ALEJ.: MG 93, 760-781.

B) *Comentarios no católicos:* Véase *Bibliogr.* sobre *Baruk:* J. J. KNEUCKER; E. H. GIFFORD; W. ROTHSTEIN; C. J. BALL, en R. H. CHARLES...

C) *Comentarios católicos:* Entre los citados sobre *Baruk*, G. SÁNCHEZ; J. MALDONADO; C. A LAPIDE; F. H. REUSCH; J. KNABENBAUER; E. KALT; L. DENNEFELD; V. HAMP; M. G. CORDERO.

D) *Otros estudios:* W. NAUMANN, *Untersuchungen über den apokryphen Jeremiasbrief:* BZAW (1913); H. TACKERAY, *Some Aspects of the Greek Old Testament* (1927) p.53-64; E. S. ARTOM, *L'origine, la data e gli scopi della Epistola di Geremia:* Annuar. di Stud. Ebraic. (1934-1935) 49-74; A. ROBERT, *Jérémie (La Lettre de):* DBS IV (1949) col. 849-857.

En la «Inscripción», sin versos numerados y seguramente añadida al texto inspirado, se da cuenta del autor (Jeremías), de los destinatarios (cautivos de Babilonia) y del contenido-finalidad (anuncio de la palabra divina) de la «Carta».

1-6 Esquema clásico con el anuncio del destierro babilónico, efecto de los *pecados que habéis pecado*, de «larga duración» [1] y con

[3] A. VACCARI: BPIB VI (Firenze 1953) p.381.

[4] Otras dificultades en C. J. BALL, *Epistle...* p.597-598; R. CORNELY-A. MERK, *Compendium* (Paris [12]1940) p.567-568.

[5] J. Maldonado *(Commentarii...)* los va señalando.

[6] Así, p.ej., TERTULIANO: PL 2,137; SAN CIPRIANO: ML 4,522; ORÍGENES: MG 20,581; SAN HILARIO: ML 9,941; FÍRMICO MATERNO: ML 12,1044-45; SAN CIRILO DE JERUSALÉN: MG 33,500; TEODORETO: MG 81,760.

[1] Se dice *hasta siete generaciones.* Ahora bien, el griego γενεά, como el hebreo *dôr*, es un término equívoco que indica elásticamente un «largo número de años», determinado aquí

llevados cautivos a Babilonia por Nabucodonosor, rey de los babilonios. 2 Llegados, pues, a Babilonia, estaréis allí muchos años y por largo tiempo, hasta siete generaciones; pero después de esto os sacaré de allí con paz. 3 Ahora bien, veréis en Babilonia dioses de plata, de oro y de madera, llevados a hombros para infundir miedo a las naciones. 4 Guardaos, pues, no sea que también vosotros os asemejéis en modo alguno a los extranjeros y os sobrevenga el miedo. 5 Viendo a la multitud delante y detrás de ellos adorarlos, decid más bien en vuestro corazón: «A ti, Señor, hay que adorar». 6 Que mi ángel estará con vosotros y él tendrá cuidado de vuestras vidas.

7 Porque su lengua ha sido limada por un artífice; están, sí, dorados y plateados, pero son falsos y no pueden hablar. 8 Como para una doncella ansiosa de galas, cogiendo oro colocan coronas sobre las cabezas de sus dioses. 9 Pero sucede también que los sacerdotes, sustrayendo de sus dioses oro y plata, lo gastan en sus propias cosas y aun dan de ello a las prostitutas de los burdeles. 10 Los adornan también con vestidos como a hombres, siendo dioses de plata, de oro y madera; pero éstos no se salvan de orín y gusanos. 11 Habiéndoles ceñido manto de púrpura, les limpian su cara a causa del polvo del templo que sobre

---

desemboque en la restauración «feliz» (εἰρήνη - *šālôm = paz)* por la intervención divina. Con una llamada inicial, *ahora bien* (νυνὶ δὲ = hebr. *w*^{e}*ʿattâ)*, el autor los previene contra el impacto peligroso que en un primer momento habrían de producir en ellos las fastuosas manifestaciones religiosas de los babilonios: solemnes procesiones con imágenes de *dioses de oro... llevadas en hombros para* impresionar e *infundir miedo*, temor primero y reverencia más tarde, *a las naciones*. Ridículo, porque «son llevados en hombros por no poder andar», cuanto menos «hacer el bien o el mal» (Is 46,1-2; Jer 10,5): por lo mismo, *no imitar en modo alguno* (hebr. *lōʾ dāmōh tidmû) a los extranjeros*, que, supersticiosos y politeístas, se dejan arrastrar fácilmente al *miedo*, temor y culto. Monoteístas sinceros, los israelitas cautivos deben reaccionar con una interna profesión de fe monoteísta en *el Señor*, único Dios. Sufren el castigo por sus pecados, pero bajo la mirada de un Dios que no los abandona, sino que «está con ellos» por medio del *ángel* tutelar de la nación (Ex 23,20-22): por él, Yahvé obrará como ἐκζητῶν τὰς ψυχὰς ὑμῶν = *el que toma a su cuidado vuestras almas*-vidas (hebr. *biqqēš* o *dāraš nepeš)*, dispuesto siempre a defenderlas y, si es necesario, vengarlas (Gén 9,5; Sal 142,5; Prov 29,10) [2].

7-14 Primera tabla en el retablo «vanidad-no existencia» de los dioses. Mudos, a pesar de su lengua bien «limada», y dejándose engalanar como «doncellas vanidosas», son incapaces de impedir el robo «sacrílego» de sus joyas: incrédulos y burlones, *los mismos sacerdotes* las *toman para sí y para sus prostitutas*, mientras ellos permanecen impasibles. Simple combinación de diversos materiales, *plata-oro-madera*, es pura farsa *que los vistan como a hombres* o *les*

por un *siete* «simbólico». Luego ninguna dificultad frente al concreto «setenta años» (10 × 7) de Jeremías (25,11-12; 29,10).

2 Es preferible este sentido de «protección» de los cautivos israelitas al de «atentado» contra su vida, propio de otros textos.

ellos hay en abundancia. 12 Tiene también cetro como hombre, señor
de una región, que no mata al que le ofende. 13 O tiene en su diestra
puñal y hacha, pero no se libra de guerra y de ladrones. 14 De donde
aparece claro que no son dioses. Por lo mismo, no los temáis.
15 Como un vaso de hombre, si se rompe, resulta inútil, tales son
sus dioses. Colocados en los templos, 16 sus ojos están llenos de polvo
[levantado] por los pies de los que entran. 17 Y como a uno que ha
ofendido al rey se le tienen cerrados, como a condenado a muerte,
los corredores, los sacerdotes protegen sus templos con puertas, cerro-
jos y trancas, para que no sean despojados por los ladrones. 18 Encien-
den lámparas, en mayor número aún que para sí mismos, ninguna
de las cuales pueden ver. 19 Son como las vigas del templo; su interior,
se dice, está carcomido. No se dan cuenta cuando los animalillos de la
tierra los devoran junto con sus mantos. 20 Su cara queda negra por
el humo [que sube] del templo. 21 Sobre su cuerpo y sobre su cabeza
revolotean murciélagos, golondrinas y otros pájaros, lo mismo que
los gatos. 22 De donde conoceréis que no son dioses. Por lo mismo,
no los temáis.
23 Porque el oro de que están revestidos para embellecimiento, si
alguien no quita el orín, no lo hacen brillar; pues ni cuando se les fun-
día se daban cuenta. 24 Son vendidos a cualquier precio aquellos en
quienes no hay soplo de vida. 25 Sin pies, son llevados a hombros, ma-
nifestando a los hombres su propio deshonor; y aun sus servidores se
avergüenzan, porque, para no caer en tierra, los deben tener en pie;

---

ciñan como a reyes *manto de púrpura:* poco a poco el *orín y el gusano* los van carcomiendo y *el polvo* los va deformando, sin que ellos puedan impedirlo. Más sarcástico aún que, como a *señores* (κριτής - hebr. *šôpēṭ = juez gobernador) de una región*, les pongan *cetro* de mando en las manos o, como a héroes esforzados, *puñal y hacha* para defenderse o atacar: siguen impasibles ante la «ofensa», la «guerra» o la «piratería». La conclusión es «clara»: *no son dioses* y, por lo mismo, no deben ser *temidos* ni reverenciados.

15-22 Segunda tabla, que acentúa el ningún valor social y religioso de los dioses. Despreciables e *inútiles, como vaso de hombre que se rompe* (Sal 31,13; Jer 22,28; 48,38), resulta ridícula su pose mayestática en el *templo:* ciegos por *el polvo* del pavimento *que llena sus ojos* y *carcomido* sin sentirlo *su interior*, pasan sus días de encarcelados, como «reos de lesa majestad», bien custodiados para que *no les despojen los ladrones.* Vida de oscura prisión en sus «celdas», a pesar de la «multitud de lámparas» encendidas en su honor durante la noche: sólo sirven para que, más fácilmente y con toda libertad, se diviertan y vivan a costa de los ídolos-imágenes los animales nocturnos. De nuevo la conclusión *no son dioses, no los temáis.*

23-28 Tercera tabla sobre la absoluta impotencia e insensibilidad de los dioses, incapaces de reacción alguna en el orden físico o moral de la vida. Insensibles a la actividad del artista en el momento de su origen-fabricación, lo siguen siendo igualmente después: permanecen llenos de *orín* sobre sus pedestales, hasta que una mano ajena un día «los limpia», otro los saca de allí para *venderlos* a precio de simples cosas que «no dan señales de vida» (hebraísmo),

**26 ni si alguno lo hace estar derecho, se mueve por sí mismo, ni, si se lo
inclina, se endereza; sino que, como a muertos, se les presentan las
ofrendas. 27 Vendiendo sus víctimas, los sacerdotes se aprovechan de
ellas; así también sus mujeres, salando parte de ellas, ni al pobre ni
al desvalido hacen participante: tocan aquellas víctimas la menstruan-
te y parturienta. 28 Conociendo, pues, por estas cosas que no son dio-
ses, no los temáis.**

**29 ¿Cómo, en efecto, podría llamárseles dioses? Porque mujeres pre-
sentan ofrendas a dioses de plata, de oro y de madera. 30 Y en sus tem-
plos se sientan los sacerdotes con las túnicas desgarradas, las cabezas y
las barbas raídas, con las cabezas descubiertas, 31 y, cuando gritan de-
lante de sus dioses, rugen como algunos en un banquete fúnebre.
32 Quitando de sus ropas, los sacerdotes visten a sus mujeres y a sus hijos.
33 Reciban mal o bien de alguno, no pueden devolverlo; ni pueden
poner o quitar un rey. 34 Igualmente, ni riquezas ni dinero pueden dar.
Si alguno, habiéndoles hecho un voto, no cumple, no se lo exigen.
35 No libran a un hombre de la muerte, ni al débil arrancan del pode-
roso. 36 A un hombre ciego no devuelven la vista; a un hombre en ne-
cesidad no libran. 37 No se compadecen de la viuda ni favorecen al
huérfano. 38 Son semejantes a piedras [extraídas] de un monte estos
dioses de madera, dorados y plateados, y sus servidores están avergon-
zados. 39 ¿Cómo, pues, se puede creer o decir que los tales son dioses?**

---

para «llevarlos en procesión» como un peso inerte y *ofrecerles*, como a «muertos», *dones* comestibles (Dt 26,14; Tob 4,17; Eclo 30,18-19; Dan 14,2) sin que den señal alguna de aceptarlos. Inmovilidad absoluta a base de clavos bien remachados (Is 40,20; 41,7; Jer 10,4) e impotencia total para todo: de ello *se avergüenzan sus servidores* y abusan *los sacerdotes* para apropiarse las *víctimas* que les han sido ofrecidas en sacrificio, entregarlas a *sus mujeres* para proveer sus propias despensas sin cuidarse del *pobre* (Dt 14,19; 15,11; 24,19-20) y dejarlas sacrílegamente al arbitrio de la mujer en estado de impureza (Lev 12,4; 15,19). La conclusión lógica de siempre: *no son dioses, no los temáis.*

29-39 Cuarta tabla, que acentúa la impotencia de los dioses ante un culto degenerado a los ojos de los israelitas. Indiferencia ante el ejercicio abusivo del ministerio sacerdotal por parte de las *mujeres*, ante los *sacerdotes* en servicio con *túnicas desgarradas* y *cabezas descubiertas* (Lev 10,6), *cabezas y barbas* raídas (Lev 19,27; 21,5), *rugiendo*-vociferando (1 Re 18,28) como si se tratase de fiestas o banquetes fúnebres (Jer 16,7) y convirtiendo sus *vestiduras* sagradas en telas para uso ordinario de *sus mujeres y sus hijos.* Espectáculo degradante y escandaloso para los israelitas, acostumbrados a otro estilo sacerdotal, pasa inadvertido a los ojos de unos dioses apáticos ante el bien y el mal, la riqueza y la miseria, la desgracia y la muerte. Imposible defender sus intereses, mucho menos interesarse por el bien de los hombres: estilo de una existencia inerte, en contraste con el dinamismo de Yahvé Creador (Jer 10,12-13), que exige el cumplimiento de lo prometido por voto (Dt 23,21) y vela interesado por la marcha del de arriba y del de abajo (1 Sam 2,6-8; Job 12,18). Frente al Dios «vivo» de Israel (Jer 10,10), los dioses «piedra y madera», que

40 Aun desacreditándolos los mismos caldeos, que, cuando ven a un
mudo incapaz de hablar, presentan a Bel delante y piden [al mudo]
que hable como si él pudiese darse cuenta; 41 sin embargo, ellos, re-
capacitando, no los pueden dejar, porque no tienen fuerza. 42 Tam-
bién las mujeres, ceñidas de cuerdas, se están sentadas en los caminos
quemando el salvado; 43 y cuando alguna de ellas, arrastrada por al-
guno de los transeúntes, ha dormido con él, escarnece a la vecina, por-
que no fue estimada como ella ni se rasgó su cuerda. 44 Todo cuanto se
les hace es mentira. ¿Cómo, pues, se puede creer o decir que los tales
son dioses?

45 Han sido fabricados por los artífices y los orfebres; no serán otra
cosa que la que quieren los artífices que ellos sean. 46 Y los mismos que
los fabrican no vivirán largo: ¿cómo, pues, han de ser dioses las cosas
fabricadas por ellos? 47 Pues han dejado a los venideros mentira y vitu-
perio. 48 Cuando les sobreviene la guerra y [otras] calamidades, se con-
sultan unos a otros los sacerdotes dónde se esconderán con ellos.
49 ¿Cómo, pues, no se ha de pensar que no son dioses los que ni de
guerras ni de calamidades se salvan a sí mismos? 50 Porque, siendo de
madera, dorados y plateados, se conocerá con esto que son mentira.

---

avergüenzan por su impotencia a cuantos *les sirven* en las naciones (Jer 10,11.14-15) y empujan inexorables a la conclusión: *Los tales no son dioses.*

40-44 Quinta tabla, que ahonda en el culto mentiroso y deshonesto, como consecuencia del pesimismo religioso ante la impotencia de los dioses. Un primer ejemplo lo ofrece el fracaso total de los caldeos («sacerdotes» sin duda) en la pretendida intervención de *Bel*-Marduk (principal dios babilonio: Is 41,1) a favor de un *mudo*. Ante semejante espectáculo de impotencia, uno de tantos, ellos mismos abandonarían el culto de sus dioses en la «persuasión» de que son nada; pero el interés y los compromisos se lo impiden. Un segundo ejemplo aparece en la costumbre de la «prostitución sagrada» de *las mujeres* [3], prohibida en la religión israelita (Dt 23,18): *ceñidas de cuerdas* y *sentadas en los caminos* de acceso a los templos, se ofrecen a los *paseantes y, quemando el salvado,* excitan sus deseos de llegarse a ellas. Más aún, cuando alguno de ellos, rompiendo a alguna la *cuerda*-ceñidor (símbolo de su deber religioso a la práctica más o menos periódica de la prostitución), acepta la propuesta obscena, la tal *mujer* se tiene por *honrada* y *se burla de la vecina* hasta entonces sin éxito. *Mentira* de un culto degradante e interesado, que fuerza la cantinela de siempre: *Los tales no son dioses.*

45-51 Sexta tabla, que, avanzando en la línea «impotencia-inutilidad» de los dioses, señala al mismo tiempo la responsabilidad humana y religiosa de quienes los hicieron para *engaño y vergüenza de los que han de venir* (Jer 10,14-15). Producto de *artistas*, «hombres mortales», a ellos deben los ídolos «cuanto son» y, como ellos, más lo *fabricado que el artífice*, están condenados a desaparecer (Is 44,14-20; Jer 10,9). Lo manifiestan *los sacerdotes* con sus «cabildeos» sobre *dónde se esconderán con ellos*, para juntos librarse de las *guerras o calamidades* que los dioses no pueden evitarse; lo *sabrán* por experiencia

3 HERODOTO, *Historia* I 199, cruda y detalladamente.

A todas las naciones y a todos los reyes será manifiesto que no son dio-
ses, sino obras de manos de hombres, y ninguna actividad divina hay
en ellos. 51 ¿A quién, pues, no* es fácil conocer que no son dioses?
52 Cierto que no constituyen el rey de un país, ni dan lluvia a los
hombres. 53 No dirimen sus cuestiones, *ni libran al agraviado*, pues
son impotentes, como las cornejas [que vuelan] entre el cielo y la tierra.
54 Porque, aun cuando caiga fuego sobre el templo de los dioses de
madera, dorados o plateados, sus sacerdotes huyen y se ponen a salvo,
pero ellos en medio se queman como vigas. 55 Ni a rey ni a enemigos
resisten. 56 ¿Cómo, pues, se puede admitir o pensar que son dioses?
57 No se salvan de los ladrones y salteadores unos dioses de madera,
plateados y dorados, cuyo oro, plata y ropas que les envuelven se llevan
los valientes y se marchan con ellos, sin que a sí mismos se puedan so-
correr; 58 de modo que es mejor ser un rey que muestra su valentía
o un objeto útil en una casa, de que se sirve el propietario, que los dioses
falsos. O también una puerta en una casa, que tiene al seguro lo que
hay en ella, que los dioses falsos; o una columna de madera en los pa-
lacios reales que los dioses falsos. 59 Pues el sol, la luna y las estrellas,
siendo resplandecientes y enviados para ser útiles, son obedientes;
60 igualmente también el relámpago, cuando aparece, es bien visible,
y lo mismo el viento sopla en toda la región. 61 Y, cuando Dios ordena
a las nubes correr sobre toda la tierra, cumplen lo ordenado; y el fuego,
enviado de arriba para consumir montes y bosques, lleva a cabo lo or-
denado. 62 Pero aquellos [ídolos] no se les parecen ni en las formas ni
en las actividades. 63 Por lo mismo, no se puede pensar o decir que los
tales son dioses no siendo ellos capaces ni de decidir una cuestión ni

---

los reyes y naciones cuando llegue el caso de recurrir a ellos y se vean abandonados. Todos verán que, *obras de manos de hombres,* los ídolos son pura *mentira* e incapaces de todo *dinamismo divino.* Conclusión de siempre: *no son dioses.*

52-56 Séptima tabla, que ahonda en la impotencia de los ídolos. Ajenos a la marcha del mundo, asisten *impotentes,* como *cornejas* huidizas y de mal agüero, al derrumbamiento social y económico de las naciones. Si en un incendio *perecen abrasados como* si fuesen simples *vigas,* o ante un ataque *enemigo* permanecen impasibles, es un contrasentido querer descubrir en ellos la menor señal de un poder propio del Dios verdadero: *constituir* o destituir *reyes* (1 Sam 2,10; 15,23.26; 2 Sam 7,14; Job 36,7); *enviar la lluvia* benéfica (Lev 26,4; Dt 11,14; Jer 5,24; 10,3); *resolver las cuestiones* judiciales de un modo expeditivo (Núm 16,31-32; 2 Sam 6,7-8). La conclusión de siempre: *No son dioses.*

57-64 Octava tabla para subrayar con diversas comparaciones la impotencia de los dioses. Idolos que dejan robar impunemente *su oro...,* no se pueden comparar con un *rey valiente,* ni siquiera con *un objeto* cualquiera *útil al propietario,* con una *puerta,* que da seguridad, o una *columna*-sostén de un palacio. Mucho menos con los astros *(sol, luna y estrellas),* o los simples fenómenos atmosféricos *(relámpago, viento, nubes, fuego),* que, a las órdenes de Dios (Job 38,5-38; Sal 147,15-18; Bar 3,33), se dejan sentir benéficos o des-

*51 Así A; omit. B.
*53 Así A; B *ni se salvan del agravio.*

**de favorecer a los hombres. 64 Conociendo, pues, que no son dioses,
no los temáis.**
**65 Porque a los reyes no pueden ni maldecir ni bendecir; 66 ni a las
naciones mostrar señales en el cielo, ni brillar como el sol, ni lucir como
la luna. 67 Más que ellos son las fieras que pueden huir a cubierto para
ayudarse. 68 De ningún modo, pues, os es manifiesto que son dioses.
Por lo mismo, no los temáis.**
**69 Porque como en un cohombral nada protege un espantajo, así
sus dioses son de madera, dorados y plateados. 70 Del mismo modo,
sus dioses de madera, dorados y plateados se asemejan a un espino de
un huerto, sobre el cual se posa cualquier pájaro; otro tanto a un muer-
to arrojado en la oscuridad. 71 De la púrpura y la *tela de lino*, que
sobre ellos se pudren, conoceréis que no son dioses; más aún, ellos, al
fin, son carcomidos y resultan una vergüenza en el país. 72 Es mejor,
pues, un hombre justo que no tiene ídolos, porque está lejos de la in-
famia.**

---

tructores. Impotentes en absoluto para el bien y para el mal, confirman la insistente conclusión: *No son dioses*, y por lo tanto, *no los temáis.*

65-68 Novena tabla, que completa la anterior. Contraste de los dioses falsos, ajenos a la marcha del mundo social y físico, con el verdadero Dios dinámicamente presente en el universo: no pueden (es obra de Yahvé: v.33.52; Job 12,18; Dan 4,14) *bendecir o maldecir*-hacer felices o infelices a los hombres en general, y en particular *a los reyes*, disponiendo libremente de sus reinos; no pueden tampoco (lo puede sólo Yahvé: v.59-61) valerse *del sol* o *de la luna* como de *señales* misteriosas para atemorizar a los hombres (Jer 10,2). Son despreciables hasta quedar por debajo de las fieras, que, al menos con la *huida, pueden salvarse en un escondrijo.* De aquí el estribillo religioso: *No son dioses.* Y la conclusión práctica: *No los temáis.*

69-72 Ultima tabla, que pone de relieve el aspecto ridículo de los dioses impotentes. Tres imágenes, con los *ídolos de madera...* en los templos como punto de mira. Inútiles como *espantajo* con apariencia humana en un cohombral: pueden por un tiempo *protegerlo* contra las aves, que, en un principio, se asustan, pero no contra el hombre, que se ríe de él. Insensibles como *espino de un huerto*, que sufre día tras día sin protesta el peso y la suciedad de *cuantos pájaros se posan sobre él.* Solos y corruptibles como *muerto* en descomposición, *arrojado en la oscuridad* de un rincón o de un sepulcro: abandonados de todos, al *pudrirse* las ricas telas *(nt. crít.;* cf. Lc 16,19) que les cubren y aparecer ellos mismos «medio comidos por la carcoma», proclamarán con su silencio ridículo que *no son dioses* y serán objeto de *vergüenza* para quienes en ellos confiaron (Is 1,29; 42,17; 44,11; 45,16; Jer 10,4). La conclusión final es esta vez de signo positivo: muy por encima del idólatra está el *hombre justo*, el monoteísta, *que no tiene ídolos* porque los cree nada. Confió siempre en el Dios verdadero, y nadie podrá echarle en cara un proceder indigno o vergonzoso.

*71 G μάρμαρος = *mármol.* Cf. frecuent. *šēš = tela de lino blanco* y *šēš = mármol blanco* (Cant 1,15; Est 1,6).

E Z E Q U I E L

TRADUCCIÓN Y COMENTARIO POR

FÉLIX ASENSIO, S. I.
Profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana

INTRODUCCION

1. Ezequiel en la historia

Hijo del sacerdote Buzí (1,3) y acaso sacerdote él mismo por algún tiempo, Ezequiel (*Yᵉḥezqēʾl* = «Dios es o hace fuerte»: 1,3) es uno de los deportados a Babilonia el 597 [1]. Allí, en Tel-Abib, junto al río Kebar (3,15), vive tranquilo con su esposa, muerta el 588-587 (24,16), en su propia casa (3,24; 8,1; 14,1; 20,1), cuando mediante una magnífica visión siente la divina llamada al profetismo (1-3). Es el hecho eje de toda una vida que tuvo lugar el 593-592 y se prolongó por veintidós años, hasta el 571-570 [2]. Sobre el resto de su vida y las circunstancias de su muerte nada puede decirse en concreto y con certeza [3].

2. El libro y su desarrollo

Aparte el relato, especie de prólogo espléndido y simbólico, sobre la vocación de Ezequiel al profetismo (1,1-3,15), el libro puede dividirse por su contenido en cuatro partes generales [4], distribuidas del modo siguiente:

PREDICACIÓN CONMINATORIA RELATIVA A LA RUINA DE JERUSALÉN EL 588-587 (3,16-24,27)

Constituido el 593-592 (1,1-3) «centinela de la casa de Israel» (3,16-27), el profeta desarrolla su actividad, en gran parte al menos, desde su propia casa (3,24; 8,1; 14,1; 20,1), por medio de una serie de acciones simbólicas (4-5) y de oráculos (6-7) destinados a anunciar el asedio y la caída definitiva de Jerusalén [5]. En el año siguiente, 592-591 (8,1), se abre otra fase de la actividad del profeta con una nueva intervención de Yahvé, que «en visión divina le traslada a Jerusalén»: allí presencia como testigo las «horrendas abominaciones-idolatrías» cometidas en el templo, escucha los terribles castigos contra «Jerusalén y todo el pueblo», empujados a la apostasía por «sus jefes», y, después de asistir al «abandono del santuario por

[1] Véase «Introducción» a Jeremías.

[2] Véase la exégesis a 1,1-3.

[3] De su muerte-martirio habla la «tradición judía», poco segura y recogida por Pseudo-Epifanio (MG 43,401) y San Isidoro (ML 83,143). Véase también San Atanasio (MG 25,160) y Pseudo-Crisóstomo (MG 56-895).

[4] Algunos hablan de tres, haciendo una de la tercera y cuarta; véase U. CASSUTO, *L'ordinamento del libro d'Ezechiele*, en *Miscellan. A. Mercati* I (1946) p.40-51.

[5] La falta de fecha a lo largo de este complejo «acciones simbólicas-predicación» ha hecho que algunos piensen en la actividad ezequieliana desarrollada exclusivamente en Jerusalén. Hipótesis antibabilónica que otros extienden a toda la actividad de Ezequiel. El orden poco cronológico puede, es cierto, ofrecer algunos indicios favorables, pero difícilmente podía el profeta lanzar esa serie de terribles amenazas en la misma Jerusalén sin ser víctima de la ira por parte de los dirigentes jerosolimitanos y aun de la clase popular, como le sucedió a Jeremías, y de esto no hay indicio alguno. Véanse en H. HÖPFL-S. BOVO, *Introductio specialis in V. Testamentum* (Neapoli ⁶1963) p.545-546, las diversas posiciones, con abundante *bibliografía*.

parte de la gloria de Yahvé», torna «en visión a los deportados de Babilonia» con la promesa de «su restauración nacional-espiritual» una vez consumada la destrucción de Jerusalén-Judá (8-11). Inexorable y a corto plazo, sobre ella, partiendo otra vez de una acción simbólica, insiste ante los deportados con una serie de amenazas contra los «pseudoprofetas», las «pseudoprofetisas» y los «ancianos», responsables todos ellos, con su insistencia sobre una «falsa paz», de la desorientación del pueblo desterrado, para concluir con un oráculo sobre la «responsabilidad individual» (12-14). De nuevo con lenguaje simbólico y en una serie de «parábolas-alegorías», va desgranando contra el complejo «Jerusalén-Judá-casa regia» las amenazas divinas de «destrucción» y «destierro», con una salida como de paso hacia la futura «restauración-vuelta a la patria» y una exposición detallada de sabor casuístico sobre la «responsabilidad individual», al mismo tiempo «justificación del obrar divino» frente al «dicho proverbial» con que los desterrados pretendían cargar su vida de destierro sobre «las culpas de los padres» (15-19). Un año más tarde, 591-590 (20,1), los «ancianos de Israel» se deciden de nuevo (cf. 8,1; 14,1), entre indiferentes y preocupados, «a consultar a Yahvé» por medio del profeta sobre el futuro del pueblo. Ezequiel les responde indirectamente con un cuadro tétrico de la «infidelidad» de Israel para con su Dios: iniciado en los años del «desierto», persiste a lo largo de toda su historia hasta el presente y arranca al fin la decisión divina de «destrucción-destierro». Tras una promesa como de paso sobre la futura «restauración-vuelta a la patria», de nuevo el «fuego abrasador» y «la espada de Yahvé», el ejército babilónico: avanza «aguzada y bruñida», hiriendo de muerte a «príncipes y pueblo de Israel», para descargar definitivamente, pasando por la «capital de Ammón», sobre la «ciudad asesina», la Jerusalén-Oholibá de «sangre-opresión» y «abominaciones», que, con su proceder de «adúltera-idólatra» en todos los estratos sociales, ha «justificado-hecho buena» la conducta de su «hermana», la «apóstata Samaria-Oholá», y como ella será destruida sin que nadie pueda oponerse al «furor de Yahvé». Con otro expresivo vaticinio simbólico, que no hace mella en los desterrados y provoca uno más llamativo a la vista del proceder extraño del profeta ante la reciente e imprevista muerte de su esposa, cierra el profeta el 588-587 (24,1), en marcha ya el asedio de Jerusalén, su capítulo de amenazas contra la «ciudad, delicia de los ojos israelitas»: muy pronto llegará un «fugitivo» portador de la nueva fatal, y Ezequiel saldrá definitivamente de su mutismo simbólico y de su aislamiento social relativo (cf. 3,24-27) para lanzarse a su predicación sin restricciones misteriosas entre los desterrados de Babilonia (20-24).

Vaticinios contra las naciones limítrofes de Judá (25-32)

Contra Ammón (25,1-7), sin fecha, por su cambio de postura política y su gozo no disimulado ante la caída de Israel y Judá.

Contra Moab (25,8-11), sin fecha, por su desprecio hacia Judá como pueblo de Dios.

Contra Edom (25,12-14), sin fecha, por su revancha ante el destrozado reino de Judá.

Contra Filistea (25,15-17), sin fecha, por su proceder paralelo al de Edom.

Contra Tiro (26,1-28,19), el 587-586, por sus sentimientos de gozo ante la caída de Jerusalén, que de este modo dejaba de ser obstáculo en el campo comercial. Gozo de un día: a partir del ataque de Nabucodonosor, la ciudad traficante por excelencia se hundirá, con su príncipe a la cabeza, arrancando tristes elegías de labios de Ezequiel.

Contra Sidón (28,20-24), sin fecha, por su participación en el menosprecio de las otras naciones hacia la casa de Israel. Como final, el ya clásico desemboque en la promesa divina de «restauración-vuelta a la patria» de los israelitas desterrados (28,25-26).

Contra Egipto (29-32) en siete oráculos, sucesivamente fechados, el primero, el 588-587 (29,1-16); el segundo, el 572-571 (29, 17-21); el cuarto y quinto, el 587-586 (30,20-26; 31,1-18); el sexto y séptimo, el 586-585 (32,1-16; 32,17-32), y uno, el tercero, intercalado (30,1-19) sin fecha. Más radicalmente que Tiro y su príncipe, Egipto y el faraón caerán ante el ataque babilónico, y el profeta evocará poéticamente su aniquilamiento y su caída en el seol junto a una serie de «pueblos incircuncisos»: *Assur*, *Mések*, *Tubal*, *Edom* y *Sidón* (32,17-32).

Promesa de la futura gloriosa restauración-vuelta a la patria de los desterrados (33-39)

Primero una especie de introducción (llamada a la «penitencia») que, repetidas con más o menos variantes literarias las ideas ya conocidas sobre el profeta «centinela» (33,1-9: cf. 3,17-21) y sobre la «responsabilidad individual» ante el «proceder justo» de Yahvé (33, 10-20; cf. 18,18-29), describe la fecha (587-586) de la llegada de un fugitivo con la noticia sobre la «caída de Jerusalén» y la reacción «amenazadora» del profeta contra quienes, con esperanzas ilusorias y sin cambio de vida, se quedan en Judá (33,21-33). Es la brecha por donde el «profeta de los deportados», al fin «reconocido como tal» (33,33), da entrada a los rayos de luz de sus «vaticinios de restauración», todos ellos sin fecha. Sustitución de los antiguos «pastores-jefes», explotadores del «rebaño-pueblo de Yahvé» y causa de su «dispersión-destierro», primero, por «el mismo Yahvé», y después por «David, mi siervo, pastor y príncipe», en una especie de

edad de oro material-espiritual (34,1-31). Tras una especie de paréntesis con un vaticinio contra Edom, acaso el enemigo más inexplicablemente hostil contra el Israel caído (35,1-15), se reanuda la promesa de «restauración-vuelta a la patria», a la antigua «tierra convertida como jardín de Edén», donde el «resto» de los desterrados vivirá en ambiente paradisíaco bajo la «bendición» de Yahvé y unido a él con un estilo nuevo de auténtica «espiritualidad» (36, 1-38). La restauración, como obra extraordinaria de Yahvé, está en marcha: la «visión» de los «huesos secos» que «reviven al soplo del espíritu» divino y el acto simbólico de la «unión de la vara de José-Israel con la vara de Judá» preparan el camino a una nueva ratificación de la promesa divina de «restauración»: unión definitiva de los reinos hasta entonces separados en una tierra «purificada» a fondo, a la sombra de un «pacto de paz y eterno» y bajo el cetro de «pastor-rey-príncipe» de «David», mi siervo (37,1-27). Estabilidad del nuevo Israel, contra el cual se desencadenará en vano el poder (con sabor apocalíptico) del misterioso Gog al mando de un gran ejército aliado: instrumento inconsciente de los designios de Yahvé, contribuirá al engrandecimiento de un pueblo «restaurado» y convencido cada vez más de que a «Yahvé, Señor de la historia», está ligado ahora su vivir seguro en el «suelo patrio», como lo estuvo un día su «dispersión-destierro» (38-39).

La nueva teocracia (40-48)

Bloque aparte, al menos por su presentación general bajo la forma «visión» y por la presencia de una serie de elementos tanto en el ambiente «cultual-legislativo» como en el campo complejo «símbolo-geografía-historia», esta sección final se abre con una fecha, el 572-571 (40,1), que señala el último período de la actividad profética de Ezequiel. En el centro de la «visión» se encuentra el «nuevo templo», descrito detalladamente en su conjunto y en cada una de sus partes, con el «retorno desde Oriente de la gloria de Yahvé» y la «consagración» del altar de los sacrificios (40-43). A la vista de la «gloria de Yahvé que llena el santuario» purificado, el profeta vidente recibe de labios del propio Yahvé las normas reguladoras del «nuevo culto»: servicio «sacerdotal» reservado a los «descendientes de Sadoq»; servicios «auxiliares» a cargo exclusivo de los «levitas»; distribución, en torno al templo, del territorio en concepto de «posesión inalienable» de los «sacerdotes», «levitas», «ciudad» y «príncipe-rey»; ofrenda con fidelidad escrupulosa en la medida y en el ceremonial de los diversos «sacrificios» con la parte correspondiente a los «sacerdotes», al «príncipe» (propios o en nombre de la comunidad) y al «pueblo» en la «Pascua», los «sábados», los «novilunios» y «cada día»; apéndice sobre las «cocinas» anejas al templo (44-46). Descripción de la «fuente» maravillosa «que brota del umbral del santuario» y distribución «simbólica», de enfoque «religioso», de la «nueva tierra de Canaán» entre el «príncipe» y las «doce tribus», con la localización concreta de las «doce puertas» de la «ciudad» (cada

una con el nombre de las diversas tribus) y el profundamente «teológico» del nombre «*Yahveh šāmmâ = Yahvé está allí* impuesto a la «nueva Jerusalén» (47-48).

3. Composición del libro

Problema complejo si se tiene en cuenta una serie de elementos: la ausencia de «fecha» en muchas de sus partes; la indudable «transposición cronológica» en no pocas de las reseñadas; los apéndices y repeticiones; los dobles y los puntos de contraste; la presencia del «yo» y del «él»; los cortes, más o menos largos y frecuentes, del hilo central de la narración; el estilo misterioso de la actividad de un profeta parcial y temporalmente «mudo» y alejado de la «vida social»; los contactos y divergencias con otros pasajes bíblicos en el trinomio «ceremonial litúrgico-geografía-historia». Llegar, a través de estos elementos, a una conclusión «negativa» sobre el orden «original» del libro resulta fácil; pretender llegar a una conclusión «positiva» es imposible. Teniendo presentes la marcha del libro y los diversos intentos, muchas veces no tan conciliables entre sí, realizados por los exegetas, se ha llegado a la siguiente «conclusión» general, que, lógica en sí, no pasa de ser una posibilidad más o menos aceptable: «Vocación al profetismo» (2,3-3,9); «oráculos sobre Jerusalén-Judá» antes y probablemente después de la «destrucción definitiva» (4,1-9; 11,1-21.27; 33,1-36,38); «adición» del relato sobre el alejamiento del templo, hacia oriente, de la «gloria de Yahvé» y su presencia entre los desterrados (10,1-22; 11,22-25; 1,1.4-28); orden divina de ejercitar su «ministerio profético» entre los connacionales de Babilonia (2,1-2; 3,10-24) y «cumplimiento» de esta orden durante el destierro (37,1-48,35); «vaticinios contra las naciones», en parte antes y en parte después de la caída de Jerusalén, probablemente unidos más tarde en la única sección actual (25,1-32,32) [6].

4. Origen, unidad y autenticidad del libro

Inseparablemente unido al problema «composición», surge el todavía más complicado sobre el trinomio «origen-unidad-autenticidad» [7]. En primer lugar, aun mantenidos los elementos reseñados en 3 y supuesto el pretendido inconciliable «dualismo» entre la parte «conminatoria» antijerosolimitana (2-24) y la parte directa o

[6] Véase H. Höpfl-S. Bovo, o.c., p.552-553. Intentos más o menos desarrollados, hipotéticos igualmente, en L. Dennefeld, p.462; H. G. May, p.59-60.

[7] De aquí que los estudiosos expongan unidos ambos problemas, intentando darles una solución que, generalmente poco concorde en muchos detalles, da la impresión de un tanto laberíntica. Véanse, por ejemplo, las «Introducciones» de F. Spadafora, H. G. May, Fohrer-Galling, O. Eissfeldt, W. Eichrodt, W. Zimmerli, que se ven obligados a repasar y corregir en gran parte posiciones extremistas de estudiosos anteriores como las de C. C. Torrey (1930) y JBLit (1934) 291-320; J. Smith (1931); Sh. Spiegel (*Ezekiel or Pseudo-Ezekiel?*: HTR [1931] 245-321); V. Herntrich (*Ezechielprobleme:* BZAW 61 [1933]); J. B. Harford (*Studies in the Book of Ezekiel*, 1935); G. R. Berrey (*The Composition of the Book of Ezekiel:* JBLit [1939] 136-175); I. G. Matthews (1939); W. A. Irwin (*The Problem of Ezekiel*, 1943); N. Messel (*Ezechielfragen*, 1945); L. E. Browne (*Ezekiel and Alexander*, 1952). Es la línea iniciada anteriormente con alguna más cautela por C. H. Cornill (1886) y A. Bertholet (1897), pero desorbitada más tarde a partir de R. Kraetzschmar (1900), K. Budde (*Geschichte der althebräischen Literatur*, 1906); J. Herrmann (*Ezechielstudien:* BWAT [1908] 8-63); G. Hölscher (*Der Dichter und das Buch:* BZAW 39, 1924).

indirectamente «consolatoria» probabilónica (25-48) del libro, no es fácil llegar a la conclusión de que la primera haya sido escrita en Jerusalén y la segunda en Babilonia [8]. Viviendo entre los deportados, aunque ocasionalmente y sólo en «espíritu-visión» trasladado a Jerusalén, Ezequiel recibe su vocación al profetismo y en Babilonia desarrolla exclusivamente su actividad de «destrucción» y de «edificación». El libro que nos la ha transmitido, con su cronología incompleta y desordenada y sus cortes frecuentes de la línea lógica histórico-doctrinal (como lo revelan los frecuentes elementos antes indicados), no puede, por lo mismo, presentarse como un bloque compacto y único en su origen. En su forma actual hay huellas de una indudable elaboración que no sólo ha tratado de acoplar elementos ya existentes, sino que ha pretendido prepararles el camino de cara a ideas básicas posteriores, completarlos con otros nuevos, recalcarlos con pasajes que aparecen como meras repeticiones, reforzarlos con amplificaciones redundantes, encuadrarlos en un ambiente apocalíptico, ponerlos al día de un ambiente cultual postexílico [9].

Hasta qué punto se extiende este trabajo de «unificación-complemento» en la redacción final del libro, no es fácil determinarlo. En todo caso, hay que partir de un vasto cuerpo central auténticamente «ezequieliano», no de un simple esquema «original» de proporciones reducidas, que prácticamente eliminaría la actividad «literaria» de Ezequiel; mucho menos de una «recensión» más o menos tardía que, a base de relatos anteriores «ezequielianos», convertiría el libro en una obra anónima bajo el «pseudónimo Ezequiel» [10].

[8] Así, con más o menos variantes en los puntos concretos (además de los autores citados en la nota anterior) y siguiendo el camino abierto por Bertholet-Galling (1936), A. van den Born (EThL [1947] 159-172); P. Auvray *(Le problème historique du livre d'Ezéchiel:* RB [1948] 503-519); H. W. Robinson *(Two Hebrew Prophets* [194] 8p.63-125); C. Kuhl *(Neue Hesekiel-Literatur:* ThRs N.F. [1952] 1-26); J. Steinmann *(Le prophète Ezéchiel et les débuts de l'exil,* 1953); O. Eissfeldt *(Einleitung...,* aunque quizás con más cautela); R. Augé (1955), cuya posición (al presentarlo) no desagrada a P. Bellet *(Problema literario:* EstB [1958] 199-206); P. R. Ackroyd *(Exile and Restoration* [1968] p.106-117). Contrarios, entre otros, G. A. Cooke (1936); M. Schmidt *(Zur Komposition des Buches Hesekiel:* ThZ [1950] 81-98); J. Finegan *(The Chronology of Ezekiel:* JBLit [1950] 61-66); G. G. Howie *(The Date of Composition of Ezekiel,* 1950); A. Lods *(Histoire de la littérature hebraïque et juive* [1950] p.443-448); H. M. Orlinsky *(Where did Ezekiel receive the Call to Prophesy:* BASOR 122 [1951] 34-36); M. Weir *(Aspects of the Book of Ezekiel:* VT [1952] 97-112); G. Fohrer *(Die Hauptprobleme des Buches Ezechiel,* 1952); R. Tournay (RB [1955] 428-432 y [1957] 126-130); G. C. Aalders (1955); W. Zimmerli (1956-1969); W. Eichrodt (1968). Para la historia del problema (además de las «Introducciones» antes citadas, contrarias a la división Jerusalén-Babilonia), véase C. Kuhl, a.c.; R. Gordis, *The Book of Esechiel in contemporary Criticism:* JQR (1946) 57-74; H. H. Rowley, *The Book of Ezekiel in modern Study:* BullJRL (1953) 146-190 = *Men of God* (1963); R. Tournay: RB (1957) 126-130; H. Graf Reventlow, *Wächter über Israel, Ezechiel und seine Tradition:* BZAW 82 (1962). Lejanos precursores, sin bajar a detalles, la «antigua tradición judía» *(Shabbat 13b; Chagiga 13a; Menachoth 30ab)*; más concretos («obra de personas de la gran sinagoga») *Baba Bathra 14b* y Josefo, *Ant.* 10,5,1 («dos libros escritos por Ezequiel»).

[9] A lo largo de la exégesis se irá señalando la presencia, más o menos acentuada y con el apoyo de las diferencias entre el TM y LXX, de estos elementos. Ahora basta recoger algunos ejemplos de las posibles huellas de esa «elaboración» en los diversos campos: 1,4-2,2 con 10,1. 8-17; 4,4-6.8-9.12-15 con 4,1-3.7.10-11.16-17 y 5,1-17; el complejo un tanto estridente de 11,2-12.14-21 frente a la visión precedente de 10,1-22; la restauración «anticipada» de 11,17-20; 16,59-63; 17,20-24; 20,33-44; 3,16-21 con 33,1-9; 4,9-17 con 12,7-20; 7,1-4 con 7,5-9; 12,13-15 con 17,20-21; 18,25-29 con 33,17-20; 26,15-18.21 con 27,28-36; 26,19-20 con 35,15-18; las amplificaciones de 26-28; el entrecruce histórico-escatológico de 38-39; el ambiente cultual-sacerdotal de 40-48.

[10] A esta posición llegan, aunque en medida diversa, los autores más extremistas citados en las nt. 7 y 8.

Excluida esta postura radical, que sólo tiene en cuenta los elementos negativos y descuida las innegables notas positivas (lexicográficas, estilísticas, literarias, cronológicas, visionarias), cabe pensar en un «Ezequiel» primitivo más o menos puesto al día con revisiones del propio profeta, con aclaraciones literario-doctrinales de algunos de sus discípulos, con precisiones sacerdotales posteriores y con glosas redaccionales complementarias [11]. De este modo, el libro en su forma actual exige ciertamente un «editor» definitivo y único, fiel a una obra fundamental y auténticamente «ezequieliana», no un «redactor» arbitrario o «cuasi-autor» y ni siquiera una serie de «editores» diversos [12].

5. Estructura literario-teológica del libro

A través de los inevitables fallos inherentes a toda composición «fragmentaria», la obra «ezequieliana» presenta, a través de sus fisuras, un magnífico trazado arquitectónico en su conjunto y en sus detalles, se la mire desde el ángulo «humano» o desde el ángulo «divino».

Con un profundo «humanismo», que le ha merecido el título de «profeta de la conciencia humana» [13], Ezequiel ha sabido vibrar intensamente ante el angustioso y complejo problema «religioso-nacional» de sus connacionales. Divididos territorialmente en dos grandes grupos, tanto los palestinenses en torno a Jerusalén como los desterrados con su centro en Babilonia vivían el mismo ambiente de una «paz» ilusoria alimentada por la predicación de los «falsos profetas»: la Ciudad Santa no caería y la unión de los dos grupos separados pronto sería un hecho. Consciente de estas ilusiones y testigo de la marea antiyahvista por parte de la «casa de rebelión» en el destierro, Ezequiel intenta por todos los medios disipar ilusiones y rehacer el yahvismo. Tarea ingrata y difícil, desarrollada en dos tiempos, con la caída de Jerusalén como línea divisoria.

En el primer tiempo, encerrado en un mutismo relativo y parcialmente aislado de la vida social, Ezequiel es el profeta que, con su estilo misterioso de las «acciones simbólicas» (4-7), de las «visiones» extraordinarias (1 con 10; 8-11), de las frecuentes «parábolas»

[11] Véase, por ejemplo, C. Kuhl, *Die literarische Einheit des Buches Ezechiel* (1917); W. Kessler, *Die innere Einheitlichkeit des Buches Ezechiel* (1927); G. Fohrer, *Die Glossen im Buche Ezechiel:* ZAW (1951) 33-53; *Die Hauptprobleme des Buches Ezechiel:* BZAW 72 (1952) y *Das symptomatische der Ezechielforschung:* ThLitZ (1958) 241-250; K. von Rabenau, *Die Entstehung des Buches Ezekiel in formgeschitlicher Sicht* (1955); E. Baumann, *Die Hauptvisionen Hesekiels in ihren zeitlichen und sachlichen Zusammenhang untersucht:* ZAW (1955) 56-67; R. Gordon, *Two Problems in the Book of Ezekiel:* Evangelical Quarterly (1956) 148-151; P. Auvray, *Le problème historique du Livre d'Ezéchiel:* RB (1948) 503-519 y *Remarques sur la langue d'Ezéchiel:* SPag I 461-470; M. Tsevat, *The neo-assyrian and neo-babylonian vassal oaths and the prophet Ezekiel:* JBLit (1959) 199-204; R. Tournay, *A propos des babylonismes d'Ezéchiel:* RB (1961) 388-393; W. Zimmerli, *The special form-and traditio-historical character of Ezekiel's prophecy:* VT (1965) 515-527; J. Nunes Carreira, *Raizes da Linguagem Profética de Ezequiel. A propósito de Ez.* 18,5-9*:* EstB (1967) 275-286; K. S. Freedy, *The glosses in Ezekiel i-xxiv:* VT (1970) 129-152.

[12] A esta conclusión de un «editor-autor» llega H. G. May (p.45-51), teniendo en cuenta, como final de un estudio sobre las diversas posiciones extremas o más moderadas, una serie de expresiones clásicamente «ezequielianas» que se repiten con insistencia a lo largo de todo el libro en su forma actual.

[13] J. Carlebach, *Ezequiel y su profundo humanismo:* Tribuna Israelita (1960) 14-28.

y «alegorías» (12; 15; 16; 17; 19; 23), trata de llamar la atención de la «casa de rebelión» (2,5-8; 3,9.26-27; 12,2-3.9.25) sobre la inevitable e inminente ruina de Jerusalén y de su príncipe-rey. Para ello traza su plan: se enfrenta con los «falsos profetas» y con los «ancianos» del Israel desterrado (13-14.20); presenta vigoroso e insistente el cuadro jerosolimitano de «abominaciones-idolatría» (8-11; 20-23); despierta en los deportados el sentimiento de «responsabilidad individual» por su indiferencia religiosa, su frialdad yahvista y su injusto proceder religioso-social (18,1-32). Justificada de este modo la conducta de Yahvé en el complejo «perdón-castigo», poco a poco va haciendo caer por tierra las ilusiones de un próximo retorno a una Jerusalén engañosamente creída inexpugnable. Concepción poéticamente monótona y a base de esquemas literarios más bien uniformes, sigue inflexible una línea que responde a la psicología simplista y cerrada de los deportados, rompe casi sin sentirlo su indiferencia y, a través del complejo «simbolismo-predicación», se revela literariamente vigorosa.

En el segundo tiempo, la monotonía y uniformidad ezequielianas persisten, pero con un cambio de dirección. Con la caída de Jerusalén en mano de los caldeos y la traición u oportunismo de los pueblos circundantes entrados en Judá como en «tierra de nadie», los deportados habían perdido la esperanza del retorno a la tierra patria. Los «vaticinios contra las naciones» (25-32; 35), entrecortados con la clásica promesa de «restauración-vuelta a Palestina» (28,24-26; 29,21), que en el fondo suponen un «vaticinio contra Babilonia», preparan el camino a la predicación ezequieliana de salvación. «Centinela» de la casa de Israel, Ezequiel surge como heraldo de la conducta justo-misericordiosa de Yahvé, el buen Pastor, y como predicador de la penitencia y de la «vida» (33,1-34,14). Israel volverá a ser en la tierra prometida el pueblo de la elección y, unido otra vez en un «solo reino» bajo el cetro del «David, mi siervo, rey-príncipe», será de nuevo la «nación santa» con desemboque definitivo en el binomio mesiánico-escatológico: «Yo seré vuestro Dios-vosotros seréis mi pueblo» (34,15-31; 36-37). Nadie podrá en adelante impedir esta realidad insospechada: contra ella se estrellarán los intentos de los más poderosos enemigos, simbolizados por el misterioso Gog (38-39). Nuevo templo, nueva nación y nueva Jerusalén, con el fecundo apelativo de «Yahvé está allí» (40-48) [14].

Entrecruzado con el ángulo de visión «humano-literaria» avanza en el libro de Ezequiel el ángulo de visión «divino-teológica». Para el profeta del binomio «destrucción-edificación» o «muerte-vida», Yahvé es el centro dinámico de todo ese maravilloso complejo. El celo y la justicia, la santidad y la misericordia, la fidelidad

[14] H. HAAG, *Was lehrt die literarische Untersuchung des Ezechiel-Textes* (1943) p.19-124; M. LUBLINER, *Der Mensch in der Verkündigung Ezechiels* (1946); J. DELORME, *Conversion et pardon selon le prophète Ezéchiel:* MémCh (1950) p.115-144; W. EICHRODT, *Krisis der Gemeinschaft in Israel* (1953); E. HAMMERSHAIMB, *Ezekiel's Wiew of the Monarchy:* StOrPed (1953) 130-140; O. GARCÍA DE LA FUENTE, *Sobre la idea de contrición en el A. Testamento:* SPag I 559-579; K. VON RABENAU, *Das prophetische Zukunftswort im Buch Hesekiel:* Fs. G. von Rad (1961) p.61-80. Otra *bibliografía* en la exégesis de los diversos capítulos citados.

y el poder del clásico ezequieliano «Adonay Yahvé» [15] mueve los hilos del vivir cósmico-humano en su doble polifacética fase histórica y escatológica. Dios de Israel y de las naciones, de la colectividad y de los individuos, aparece como Señor incontrastable de la historia del mundo y la hace girar en torno a un eje divino que parte del tajante «Yo, Yahvé, he dicho» [16] o «Vivo yo, dice Yahvé» [17] y desemboca en el ineludible «conocerán que yo soy Yahvé» [18].

Vidente extraordinario de la «gloria de Yahvé» y defensor de la honra de su «nombre santo», Ezequiel no excluye las naciones, pero apunta en primer término al pueblo de la elección. Profeta de un pasado más sombrío que luminoso y testigo de un presente humanamente sin salida, Ezequiel clava su mirada en un futuro que renueva, pero no destruye, el binomio «Yahvé-Israel» de un principio. Conjugando el culto externo de la antigua Ley con el espíritu interior de los profetas anteriores, el profeta del destierro es al mismo tiempo legalista y espiritual, comunitario e individualista. Su nuevo Israel, tras el castigo-purificación, es un pueblo que surge de cara a una nueva economía religiosa, pero fiel al espíritu de una legislación cultual de siglos. Ezequiel no la inventa, sino que la armoniza para mantenerla en pie en la nueva nación teocrática, en la Jerusalén mesiánico-escatológica y en torno al templo real-ideal del futuro.

6. Autoridad canónica

Las diferencias que la simplicidad del ritual ezequieliano hace aparecer en oposición a la complejidad del ritual pentatéuquico [19], suscitó entre algunos rabinos un movimiento de duda, pasajero y sin gran influjo, sobre el carácter sagrado del libro. Para la tradición judía, Ezequiel es «el profeta de la visión del carro» de la gloria de Yahvé (Eclo 49,8); su influjo directo [20] o indirecto [21] en el Nuevo Testamento, en la tradición patrístico-eclesiástica [22] y en el arte cristiano es innegable [23].

[15] Aunque simplificado de ordinario en LXX con la omisión de ᵓĂdōnāy, evitando de este modo un doble Κύριος, no se sigue que el título divino completo no existiese en el texto original hebreo. Convertirlo en *'Ădōnî Yahweh = mi Señor Yahvé* quizá sea un poco arriesgado: véase el intento de J. Lust (*«Mon Seigneur Yahweh» dans le texte hébreu d'Ezéchiel*: EThL [1968] 482-488).

[16] Cf. 5,13.15.17; 17,21.24; 21,22.37; 22,14; 24,14; 26,14; 30,12; 34,24; 36,36; 37,14.

[17] Cf. 5,11; 14,16.18.20; 16,48; 17,16; 18,3; 20,3; 33,11.27; 34,8; 35,6.11.

[18] Cf. 6,7.10.13.14; 7,4.9.27; 12,15.16; 13,23; 22,16; 23,49; 24,27; 25,5.7.11.14.17; 26,6; 28,20.24.26; 29,6.9.16.21; 30,19.26; 35,9.14; 36,38; 37,6.14.28; 38,23; 39,7. Véase W. ZIMMERLI, *Erkenntnis Gottes nach dem Buche Ezechiel* (1954).

[19] Una buena síntesis en F. SPADAFORA, p.344-345.

[20] Jn 10,1-18 con Ez 34,1-31; Ap 4,2-8 con Ez 1,4-28 y 10,1-22; Ap 7,3-8 con Ez 9,1-11; Ap 18-21 con Ez 27; 38-39; 47-48.

[21] Véase C. MACKAY, *Ezekiel in N. T.*: ChQR (1961) 4-16.

[22] Véase W. NEUSS, *Das Buch Ezechiel in Theologie und Kunst bis zum Ende des XII Jahrhunderts* (1912) p.141-193.

[23] E. H. RIESENFELD, *Die Resurrection in Ez 37 and in Dura-Europos Paintings* (1948).

7. Texto y versiones

Indudablemente alterado en no pocos pasajes [24] y oscurecido por el empleo ezequieliano o posterior [25] de expresiones babilónicas y arameas, el TM debe dejar paso no pocas veces a la lectura de LXX [26] y en algunas ocasiones a la Vetus Latina, a la Peš y a la Vg.

8. Bibliografía selecta

A) *Epoca patrística y medieval:* ORÍGENES: MG 13,217-28 (cf. traducción de SAN JERÓNIMO: ML 25,723-826); SAN JERÓNIMO: ML 25,15-511; TEODORETO: MG 81,808-1256; SAN GREGORIO MAGNO: ML 76,785-1072; RABANO MAURO: ML 110,493-1084; RICARDO DE SAN VÍCTOR: ML 196, 527-60.

B) *Siglos XVI-XX:* H. PINTO (1568); P. SERRANO (1572); H. PRADO-J. B. VILLALPANDO (1596-1604); J. MALDONADO (1609); G. SÁNCHEZ (1619); T. MALVENDA (1650); A. CALMET (1726); E. F. C. ROSENMÜLLER, *Scholia in V. T.* (1826); J. KNABENBAUER: CSS (1890); J. SKINNER: ExB (1895); A. BERTHOLET: KHK (1897); R. KRAETZSCHMAR: HKAT (1900); P. HEINISCH: BB (1923); J. HERRMANN: KAT (1924); C. C. TORREY (1930); A. BERTHOLET-K. GALLING: HAT (1936); G. A. COOKE: ICC (1936); I. G. MATTHEWS (1939); H. BARDTKE (1941); L. DENNEFELD: SBPC (1947); F. SPADAFORA: SBibb (1948); P. AUVRAY: BJ (1949); G. FOHRER-K. GALLING: HAT (1955); R. AUGÉ: BM (1955); G. C. AALDERS: COT (1955); H.-G. MAY: IB (1956); J. STEINMANN (1961); M. GARCÍA CORDERO: BC (1961); J. MUILENBURG: PeakC (1962); W. EICHRODT: ATD (1959-1966); W. ZIMMERLI: BK (1955-1969); D. M. G. STALKERS: TorchBC (1968); A. J. TKACIK: JerBC (1968); J. WEVERS: CentC (1969); E. POWER-E. MAY: NewCC (1969).

C) *Otros estudios:* W. EICHRODT, *Der neue Tempel in der Heilshoffnung Hesekiels:* FNW 37-48; J. LUST, *«Mon Seigneur Jahweh» dans le texte hébreu d'Ezéchiel:* EThL (1968) 482-488; J. ALONSO DÍAZ, *Ezequiel, el profeta de ruina y esperanza:* CultB (1968) 290-300; C. B. HOUK, *bn-'dm Patterns as literary Criteria in Ezekiel:* JBLit (1969) 184-190; A. OHLER, *Mythologische Elemente im Alten Testament. Eine motivgeschichtliche Untersuchung* (Düsseldorf 1969) p.31-43; W. ZIMMERLI, *The Message of the Prophet Ezekiel:* Interp (1969) 131-157; R. G. HAMERTON-KELLY, *The temple and the origins of Jewish apocalyptic:* VT (1970) 1-15. Para una *bibliografía* más completa, cf. W. ZIMMERLI: BK p.120*-130*.

[24] Véase G. R. DRIVER, *Linguistical and textual Problems:* B (1938) 60-69.175-187; (1954) 145-159.299-312; J. A. BEWER, *Textual and exegetical Notes on the Book of Ezekiel:* JBLit (1953) 158-168; FOHRER-GALLING y, sobre todo, W. ZIMMERLI en las secciones sobre notas críticas.

[25] Cf. nt. 11.

[26] Véase J. ZIEGLER, *Die Bedeutung des Chester-Beathy-Scheide Papyrus 967 für die Textüberlieferung der Ezechiel-Septuaginta:* ZAW (1945-1948) 76-94 y *Zur Textgestaltung der Ezechiel-Septuaginta:* B (1953) 435-455; R. LENNOX, *The Theological Character of the Book of Ezekiel in LXX* (1955); N. TURNER, *The Greek Translators of Ezekiel:* JThSt (1956) 12-24.

1 1 El año treinta, el cuarto mes, el cinco del mes, estando yo en
medio de los deportados, junto al río Kebar, sucedió que se abrieron
los cielos y vi visiones divinas. 2 El cinco del mes (era el año quinto de
la deportación del rey Joakín) 3 la palabra de Yahvé fue dirigida a Eze-
quiel, hijo de Buzí el sacerdote, en tierra de los caldeos, junto al río
Kebar, y fue allí sobre él la mano de Yahvé. 4 Miré, y he aquí que del
norte vino un viento huracanado, una gran nube con un fuego relam-

---

CAPITULO I

En este capítulo, de variantes literarias frecuentes y un tanto inciertas, pueden distinguirse dos partes generales: Título-introducción a la visión inaugural y acaso a todo el libro (1-3); visión de la gloria de Yahvé (4-28).

1-3 Son tres versos que ofrecen una no pequeña dificultad por el doble hecho de proponer dos fechas diferentes respecto a la vocación del profeta y pasar de la primera a la tercera persona [1]. En todo caso, se trate de un todo primitivo o de un complejo sólo en parte primitivo y completado después por mano extraña o por el mismo autor, es indudable que el profeta propone el punto de partida de su misión. La primera fecha habla del día *cinco del mes cuarto*, o Tammuz (jun.-jul.) del *año treinta*, que pudiera entenderse de la edad de Ezequiel, de la reforma de Josías, el 621, del reinado de Nabopolasar, el 625; la segunda se refiere (v.2) al *año quinto de la deportación de Joakín*, el 598-597. Para ajustar ambas fechas sin recurrir a adiciones posteriores o a dos vocaciones diversas, leen algunos *durante treinta años* (v.1) *me fue dirigida* (v.3), o cambian otros el *año treinta* en el *año trece* del reinado de Nabucodonosor. Mientras habitaba con los *deportados* (hebr. *gôlâ* = *deportación* (3,11. 15;11,24...) *junto al río Kebar* (el cuneiforme *nâr Kabaru)*, canal del Eufrates entre Babilonia y Warka [2], *vi visiones divinas-la palabra de Yahvé fue dirigida a Ezequiel-la mano de Yahvé fue sobre él.* Ambiente de revelación divina encerrado en tres expresiones diversas, la última de las cuales es característica de Ezequiel y paralela en el fondo al «me tomó el espíritu», e indica el influjo extraordinario e irresistible de Yahvé en el profeta.

4-9 Como marco de la visión divina [3], *un viento huracanado* que soplaba *del norte*, de donde llegan a Israel las grandes calamidades (cf. Jer 1,14-15; 4,6), con una tormenta de «nubes y relám-

[1] K. Budde, *Zum Eingang des Buches Ezechiel:* JBLit (1931) 20-41; G. R. Berry, *The title of Ezekiel* (1,1-3): JBLit (1932) 54-57; J. A. Bewer, *The text of Ezekiel 1,1-3:* AmJSemLL (1933-1934) 96-101; C. F. Whitley, *The «thirtieth» Year in Ezekiel 1,1:* VT (1959) 326-330; P. Auvray, *Ézéchiel 1-3: Essai d'analyse littéraire:* RB (1960) 481-503.

[2] H. M. Orlinsky, *Where did Ezekiel receive the call to prophesy?:* BASOR 122 (1951) 34-36; E. Vogt, *De Nehar Kebar: Ez. 1:* B (1958) 211-216.

[3] K. Fruhstorfer, *Ezechiels Anfangsvisionen (Ez. 1-3):* ThpQ (1940) 185-198; A. Colunga, *La vocación del profeta Ezequiel:* EstB (1941-1942) 121-166; A. Alföldi, *Die Geschichte des Throntabernakels:* La nouv. Clio (1949-1950) 537-566; G. R. Driver, *Ezekiel's inaugural Vision:* VT (1951) 60-62; E. Höhne, *Die Thronwagenvision Hesekiels: Echtheit und Herkunft der Vision Hes. 1,4-28 und ihrer einzelnen Züge* (Erlangen 1953).

pagueante y un resplandor en torno, y en medio de él como un res-
plandor de electro*. 5 Y del medio de él [surgía] la forma de cuatro se-
res, cuyo aspecto era el siguiente: tenían forma de hombre. 6 Cada
uno tenía cuatro caras y cada uno de ellos cuatro alas*. 7 En cuanto a
sus piernas, su pie era recto, y la planta de sus pies era como la planta
de la pata de un ternero, y resplandecían como bronce bruñido. 8 De-
bajo de sus alas, a los cuatro lados, tenían manos de hombre; sus alas*
en todos los cuatro 9 se juntaban la una a la otra. Sus caras no se volvían
cuando avanzaban; cada uno caminaba en dirección de sus caras. 10 En
cuanto a la forma de sus caras, había una cara de hombre y una cara
de león a la derecha de los cuatro, una cara de toro a la izquierda de
los cuatro y una cara de águila para los cuatro. 11 Sus alas* estaban des-
plegadas hacia lo alto; cada uno tenía dos, que se tocaban *las del uno
con las del otro*, y dos que cubrían su cuerpo. 12 Cada uno caminaba
en dirección de sus caras. Caminaban hacia donde caminaba el espíri-
tu; no se volvían al caminar.

---

pagos» (evocación de la teofanía del Sinaí) y *en medio como un resplandor (ʿayin = ojo) de electro* (cf. LXX y Vg; TM *ḥašmal* [4], que recuerda el asir.-babil. *ešmaru* y el egipc. *ḥsmn)*, es decir, de una mezcla brillante de oro y plata. En el centro de este cuadro, la *forma*, figura externa o parecido *(demût) de cuatro seres* vivos *(ḥayyôt-animales* o *animados)*, cuyo *aspecto* externo *(marʾâ)* aparecía en su conjunto como una *forma (demût) de hombre.* Detallando este primer golpe de vista, el profeta asigna a cada uno de esos seres *cuatro caras (pānîm), cuatro alas*, cuya disposición describirá más tarde (v.10-12); *dos piernas*-pies *(regel) derechas* (sin protuberancias ni junturas), con la *planta como de ternero y resplandeciente como de bronce bruñido;* cuatro *manos* (¿con brazos?) *de hombre* correspondientes a las *cuatro alas*, que, extendidas, se tocaban entre sí (la derecha de uno con la izquierda de otro). Gracias a la conformación de cada animal y a su acoplamiento, podían caminar, *sin volverse*, en cualquier dirección.

10-12 Se concreta más la descripción precedente de los «cuatro seres» en tres puntos: la *forma (demût) de sus caras (de hombre* la anterior, *de león* la derecha, *de toro* la izquierda, *de águila* la posterior); la colocación de *sus alas* (dos de ellas *desplegadas, tocándose las del uno con las del otro*, y las otras *dos* colocadas de modo que *cubriesen* algunas partes de *sus cuerpos* por respeto a Yahvé); el modo de *caminar (sin volverse*, cualquiera que fuese la dirección, a causa de la cara frontal de hombre común a los cuatro y de la conformación de sus piernas). De este modo, los «animales» y el carro formado por ellos *caminaban* siguiendo *el* impulso del *espíritu* divino, no el propio, que les dirigía.

*4 Omit. masor. *en medio del fuego.*
*6 Omit. masor. *lāhem* con LXX y Peš.
*8 Omit. el precedente masor. *sus caras.*
*11a Cf. *not. preced.;* b. cf. 9,23.

[4] W. A. Irwin, *Hashmal:* VT (1952) 159-160.

13 En medio de* los seres había una visión, era como de brasas de
fuego incandescente, como visión de antorchas que se desplazaba entre
los seres; el fuego resplandecía, y del fuego salía el relámpago. 14 Los
seres iban* y venían a modo de relámpago*.
15 Miré entonces a los seres y he aquí que había una rueda por tie-
rra junto a los cuatro seres*. 16 El aspecto de las ruedas y su hechura
como el resplandor de la piedra de Tarsis, y las cuatro tenían la misma
forma; su aspecto y su hechura era como si una rueda estuviese en
medio de la otra. 17 En su avance, caminaban según los cuatro lados,
sin volverse al caminar. 18 En cuanto a sus llantas—tenían gran altura
e infundían temor—en cuanto a sus llantas, estaban llenas de ojos alre-
dedor de las cuatro. 19 Cuando los seres caminaban, las ruedas cami-
naban junto a ellos, y cuando los seres se elevaban de sobre la tierra, las
ruedas se elevaban. 20 Hacia donde caminaba el espíritu caminaban*,
y las ruedas se elevaban juntamente con ellos, porque el espíritu de los
seres estaba en las ruedas. 21 Cuando ellos caminaban, caminaban ellas,
y cuando ellos se paraban, se paraban ellas; cuando ellos se elevaban
de sobre la tierra, las ruedas se elevaban juntamente con ellos, porque
el espíritu de los seres estaba en ellas.
22 Sobre la cabeza de los seres había una especie de bóveda, a ma-
nera de cristal terrible, que se extendía por encima de sus cabezas.
23 Debajo de la bóveda sus alas estaban rectas, la una hacia la otra;

13-14 Completando la descripción estático-dinámica de los «animales» y el carro, detalla la visión resplandeciente (v.4): al acercarse la «nube» luminosa (v.4), aparece ésta a sus ojos *en medio de los seres* a modo de un complejo de *brasas de fuego*, de puntos luminosos que, en movimiento continuo, semejan a *antorchas* y *relámpagos*. Y, como la visión de fuego (símbolo de la presencia divina), los «animales» con el carro se movían rápidos y sin cesar.

15-21 Descripción de las cuatro *ruedas*, una *junto a* «cada animal», que suponen claramente la presencia del binomio inseparable de animales-carro insinuado antes. Ruedas misteriosas a tono con toda la visión: *resplandecientes como la piedra de Tarsis* (¿crisólito?, ¿topacio?); «dobles» todas ellas y cruzadas perpendicularmente, de modo que pudiesen seguir el movimiento de los animales sin cambiar; de aspecto *terrorífico* por la *gran altura* de sus *llantas llenas de ojos;* completamente dotadas del mismo *espíritu* de los animales, a quienes seguían en todos sus «movimientos» [5].

22-25 Nuevo avance en la descripción de la visión misteriosa: extendida *sobre la cabeza de los seres* vivos, *una especie* o apariencia externa *(dᵉmût)* de *bóveda* o firmamento *(rāqîaᶜ:* cf. Gén 1,6-8), *a manera de cristal terrible;* colocados *debajo de la bóveda*, los animales se preparaban primero para caminar «extendiendo las alas» (cf.

*13 Con LXX, VL y Aq; TM *y la forma.*
*14a Con Vg; TM *corrían.* b. *Bārāq* con Vg y Targ; TM *bāzāq* (árab. y siriac., no hebreo).
*15 Cf. LXX, VL, Peš y Aq; TM *junto a los seres, a sus cuatro lados.*
*20 TM repite *a donde caminaba el espíritu.*

5 Estos «seres vivos-animales» parece se han de identificar con los *Kᵉrubîm* de Ez 9,3; 10,8-17; 41,18-19. Sobre el alcance de su posible relación o dependencia frente a los *Karûbu* asirio-babilónicos, véase el *comentario* a Gén 3,23-24 nt.21.

cada uno tenía dos que les cubrían el cuerpo. 24 Oí el ruido de sus
alas, semejante, cuando caminaban, al ruido de muchas aguas, seme-
jante a la voz del Omnipotente; ruido tumultuoso como ruido de un
campamento. Cuando se detenían, plegaban sus alas. 25 Había ruido
por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas*. 26 Por encima
de la bóveda que estaba sobre sus cabezas, había, como el aspecto de
una piedra de zafiro, la forma de un trono, y sobre la forma del trono
una forma como el aspecto de un hombre sobre él, en lo alto. 27 Vi des-
pués como una especie de electro, como la apariencia de un fuego que
le hacía de envoltorio alrededor; desde lo que parecía ser sus riñones
hasta lo alto y desde lo que parecía ser sus riñones hasta abajo, vi como
una especie de fuego y un resplandor en torno suyo. 28 Como el aspec-
to del arco iris que aparece en la nube un día de lluvia, así era el aspecto
del resplandor en torno: era la visión de la imagen de la gloria de Yah-
vé. Vi y caí rostro en tierra; después oí una voz que hablaba.

2 1 Me dijo: «Hijo de hombre, mantente sobre tus pies y te hablaré».
2 Cuando me habló, un espíritu entró en mí y me hizo mantener

---

v.9-10); *caminaban* después produciendo con *sus alas* un gran *ruido (qôl)*, que semejaba al de *muchas aguas* u océano (43,2), a la *voz (qôl) del Omnipotente (Šadday:* cf. *Coment.* Gén 17,1) o trueno, al *ruido (qôl)* de un *ejército acampado.*

26-28 Como remate de la visión, *sobre la bóveda-firmamento, la forma* externa *(d^{e}mût) de un trono* azul, como si fuese *una piedra de zafiro; sentado sobre él, en lo alto, una forma* o apariencia externa *(d^{e}mût), como el aspecto* (marʾâ) *de un hombre,* «envuelto» todo él en una *especie de electro* (cf. v.4), en medio de un «como fuego resplandeciente» y aureolado *como con una especie de arco iris* o arco de Yahvé. En el centro de la visión, *la imagen (d^{e}mût) de la gloria (kābôd),* de una deslumbrante manifestación *de Yahvé,* que hace *caer* al profeta *rostro en tierra* y le prepara a *oír la voz*-revelación divina. Todo el resto, simbólico si se quiere, en uno u otro sentido difícil de concretar, prepara el camino a este cuadro final del Dios omnipotente, que se acerca al hombre a través de su profeta.

CAPITULO 2

Continuación de *Ez* 1, la sección *Ez* 2-3 describe simbólicamente la vocación de Ezequiel al profetismo (2,1-3,15) y su responsabilidad de profeta-centinela (3,16-21), después de un período de forzada inactividad (22-27).

1-5 Rostro en tierra ante la visión de la «gloria de Yahvé», Ezequiel «oye la voz que le hablaba» de en medio de ella. Yahvé abre la comunicación con el profeta con tres expresiones escalonadas: *Hijo de hombre (ben ʾādām),* para indicar por vez primera (se repetirá unas cien veces) la naturaleza humana y la humildad del profeta,

*23 Omit. con 12 Mss, LXX y Aq un segundo *cada uno... les cubrían.*
*25 TM añade *al pararse, plegaban sus alas* (cf. v.24).

sobre mis pies, y escuché al que me hablaba. [3] Me dijo, pues: «Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a una nación* de rebeldes que se han rebelado contra mí; ellos y sus padres me han traicionado hasta este mismo día. [4] Hijos de rostro duro y de corazón obstinado son aquellos a quienes yo te envío, para que les digas: Así dice el Señor Yahvé. [5] Y ellos, escuchen o se abstengan, pues son una casa rebelde, sabrán que hay un profeta en medio de ellos. [6] En cuanto a ti, hijo de hombre, no los temas ni tengas miedo de sus palabras, porque serán para ti *cardos y espinas* y estarás sentado sobre escorpiones; no tengas miedo de sus palabras ni te espantes delante de ellos, porque son una casa rebelde. [7] Les dirás mis palabras, escuchen o se abstengan, porque son rebeldes. [8] Tú, pues, hijo de hombre, escucha lo que te voy a decir, no seas rebelde como la casa rebelde; abre tu boca y come lo que te voy a dar». [9] Miré, y he aquí que una mano estaba extendida hacia mí y he aquí que había en ella el rollo de un libro. [10] Lo desplegó delante de mí, y estaba escrito por el anverso y el reverso; en él estaban escritas lamentaciones junto con gemidos y ayes.

---

hombre-creatura, frente al Dios que le habla; *ponte en pie*, abandonando tu postura de «rostro en tierra» ante la «gloria de Yahvé», para recibir con ánimo pronto la vocación divina; *te hablaré*, comunicándote mis palabras como a mi profeta. Al oír estas palabras, el profeta recobra el *espíritu* vital, reforzado con el «espíritu» de Yahvé, y, *puesto en pie*, se dispone a *escuchar*. Como *hijo de hombre*, sostenido milagrosamente por Dios, recibe la difícil vocación-misión de *profeta* de un *Israel-pueblo de rebeldes* contra Yahvé (35,10; 36,22) en el momento presente y a lo largo de toda su historia. Como *nābîʾ* = *profeta* («boca de Dios»: cf. *Introduc. a los profetas)*, suscitado por la providencia y omnipotencia de Yahvé en una nación gentil, se presentará Ezequiel ante los judíos desterrados, que, «queriéndolo o no» (todo puede temerse de una *casa*-pueblo *rebelde*, de *rostro duro* y de *corazón obstinado*, no podrán menos de *reconocerle* al fin y a través de sus predicciones cumplidas como auténtico *profeta*.

6-7 Misión dura y difícil ante una *casa*-pueblo *rebelde*, que ha de ser para el profeta como *cardos (sillônîm:* cf. 28,24) y *espinas* o «contradictores» *(sallônîm)* punzantes, como *escorpiones* terribles del desierto. Ambiente de persecución e indiferencia, en medio del cual y sin temor a ataque alguno o a fracasos aparentes, Ezequiel debe *anunciar las palabras de Yahvé*, cumpliendo a toda costa su misión profética.

8-10 La vocación divina de Ezequiel al profetismo va seguida de un gesto simbólico, paralelo en el fondo, pero más realista, al que encontramos en la vocación de otros profetas. Especie de consagración, con un primer paso en el binomio *abre tu boca-come lo que te voy a dar*, con que gráficamente se expresa el alcance vital del anterior *escucha lo que te voy a decir*. A los ojos del profeta aparece *una mano* misteriosa y en ella *el rollo* desplegado *de un libro* que contiene cuanto, palabra exclusiva de Yahvé, ha de ser la materia abundante y

*3 Con Peš; TM plural; LXX y VL omit.
*6 *Sillônîm w^{e}sallônîm* (hapax). Lect. dific.: cf. Fohrer-Galling, 15 y W. Zimmerli, 10.

3 1 Me dijo: «Hijo de hombre, come lo que encuentres, come este
rollo y ve, habla a la casa de Israel». 2 Abrí, pues, mi boca, y él me hizo
comer aquel rollo. 3 Después me dijo: «Hijo de hombre, alimenta tu
vientre y llena tus entrañas con este rollo que yo te doy». Lo comí y fue
en mi boca como miel por la dulzura. 4 Me dijo entonces: «Hijo de
hombre, marcha, ve a la casa de Israel y les hablarás mis palabras.
5 Pues no eres enviado a un pueblo de habla incomprensible y de lengua
difícil, sino a la casa de Israel; 6 no a pueblos numerosos de habla in-
comprensible y de lengua difícil, cuyas palabras no entiendes. Si* a
ellos te enviara, ellos te escucharían. 7 Pero la casa de Israel no querrá
escucharte, porque no quieren escucharme, pues toda la casa de Israel
es de frente dura y de corazón obstinado. 8 He aquí que he vuelto duro
tu rostro al igual que su rostro, y dura tu frente al igual que su frente.
9 He vuelto tu frente como diamante, más dura que roca: no los temas
ni te espantes delante de ellos, pues son una casa rebelde».

---

amarga de su predicación en el período (1-34) que precede a la vuelta del pueblo a su Dios después de destruida Jerusalén. *Escrito por delante y por detrás*, contiene predicciones de justicia y destrucción, encerradas en el trinomio *lamentaciones-gemidos-ayes*.

CAPITULO 3

1-3 Profeta-boca de Yahvé, Ezequiel debe hacer suyo cuanto él le quiera revelar en orden a su actividad profética, por duro que pueda parecerle. Cuatro tiempos distintos en la consagración profética que ha de preceder necesariamente al *ve-habla a la casa de Israel:* primer mandato categórico con que Yahvé vence repugnancias y dificultades a base del inflexible *come lo que encuentres-come este rollo;* primer acto de obediencia incondicional del profeta con su *abrir la boca* y *comer el rollo* que Yahvé introduce; segunda orden tajante con que Yahvé convierte sus palabras en palabras del profeta mediante el misterioso *alimenta tu vientre-llena tus entrañas con este rollo que yo te doy;* segundo acto de obediencia del que, sintiéndose ante Yahvé «hijo de hombre», *come* el rollo amargo y experimenta *en su boca dulzura como de miel* al contacto íntimo con la palabra divina.

4-9 Convertido conscientemente en «boca de Yahvé» y fortalecido con la revelación divina hecha propia, Ezequiel recibe la misión de *transmitir mis palabras* a un *Israel* que, *duro* y *obstinado*, se comportará peor que las naciones desconocedoras de la lengua judía, *negándose a escucharte-escucharme.* A estos *israelitas de frente dura (ḥizqê mēṣaḥ)* y *corazón obstinado (q^{e}šê lēb)*, que rechazan la predicación divino-humana del profeta, Yahvé opondrá el *rostro duro (ḥăzāqîm)* y la *frente dura (ḥāzāq)* de su enviado, de su *Y^{e}ḥezqēʾl = Dios es duro o fuerte:* el profeta *duro (ḥāzāq)* por privilegio divino nada tiene que temer del Israel *duro (ḥāzāq)* por obstinación propia.

*6 Con Vers; TM *si no.*

10 Me dijo también: «Hijo de hombre, acoge en tu corazón y escu-
cha con tus oídos todas mis palabras que yo te hable; 11 después mar-
cha, ve a los deportados, a los hijos de tu pueblo, y les hablarás y dirás:
'Así ha dicho el Señor Yahvé', oigan o se obstinen». 12 Entonces me le-
vantó el espíritu, y oí detrás de mí el ruido de una gran conmoción al
alzarse* la gloria de Yahvé de su sitio: 13 el ruido de las alas de los seres
que se juntaban la una a la otra, a la vez el ruido de las ruedas y el ruido
de una gran conmoción. 14 Me levantó, pues, el espíritu y me tomó; yo
por mi parte marché amargado en la indignación de mi espíritu, pues
la mano de Yahvé se hacía pesada sobre mí. 15 Llegué a los deportados
de Tel-Abib que moraban junto al río Kebar *y a donde ellos habitaban*
y permanecí allí siete días abatido en medio de ellos.
16 Sucedió, al cabo de siete días, que me fue dirigida la palabra de
Yahvé diciendo: 17 «Hijo de hombre, te he constituido centinela de la
casa de Israel; cuando oigas de mi boca la palabra, les prevendrás de
mi parte. 18 Cuando yo dijere al impío 'cierto morirás', si tú no le pre-
vinieres ni hablares para prevenir al impío de su perverso camino de
modo que viva, él, impío, morirá por su culpa, pero yo reclamaré su

---

10-11 En una magnífica síntesis se proponen con lenguaje natural los elementos de la «vocación-misión-consagración» profética de Ezequiel, expresadas antes por medio del símbolo «comer el rollo» o «el volumen». De este modo se elimina la base para pensar en un efecto «mágico» del «rollo comido». El profeta debe *acoger en su corazón* y *escuchar con sus oídos*, decidido a ser la «boca de Yahvé», *todas mis palabras*, y con ellas en sus labios *dirigirse a los* israelitas *deportados*, «sus compatriotas», y *comunicárselas*, quieran o no quieran oírlas, con la clásica fórmula *así dice Adonay* Yahvé.

12-15 Con el mandato ineludible de predicar todas y solas las palabras de Yahvé, recibe Ezequiel el impulso divino: externa o interiormente levantado por el *espíritu* de Dios, acaso simbolizado por el viento, se encuentra de repente en medio de la teofanía, tal como antes la ha descrito (1,9.11.23). Un nuevo impulso del binomio *espíritu-mano de Yahvé*, y el profeta, «triste y atónito» ante el complejo «visión-misión-infidelidad», se encuentra otra vez (después de la ausencia psicológica provocada por la visión) *entre los deportados de Tel-Abib* = *colina de la espiga* (asir.-babilón. *abûbi* = *colina de la inundación* durante las crecidas del Eufrates) [1]. Allí, *junto al río Kebar*, *demora* durante *siete días*, reales o simbólicos, impotente y como uno de tantos, en espera de una misión concreta.

16-21 En absoluto posible doble de *Ez 33,1-9*, la presente sección propone bajo un nuevo aspecto la «vocación-misión» de Ezequiel. Constituido antes (2,5) *nābîʾ* = *profeta*, responsable ante Yahvé de la predicación de la palabra divina, ahora, *al cabo de siete días*, es declarado, como tal, *ṣōpeh* = *centinela*, responsable ante Yahvé de la suerte de la casa de Israel [2]. En nombre de Yahvé y repitiendo «sus

*12 *Beʳrûm;* TM *bārûk-bendito*
*15 Dos Mss y Peš omit.

1 S. Löwinger, *Tel Abib-Til Abubi (Ez. 3,15)*: Etud. orient. à la mémoire de P. Hirschler (1950) 62-72.
2 Is 21,6; Jer 6,17; Hab 2,1. Véase H. G. Reventlow, *Wächter über Israel*: BZAW 82 (1962); B. Vawter, *Mahner und Künder. Die Propheten Israels vor dem Exil* (Salzburg 1963);

**sangre de tu mano. 19 Mas si tú previnieres al impío, y él no se convir-
tiera de su maldad y de su perverso camino, él morirá por su culpa, pero
tú habrás salvado tu alma.**
**20 Si el justo se volviere de su justicia y cometiere iniquidad, yo pon-
dré un tropiezo delante de él: él morirá. Por no haberle prevenido tú,
morirá por su pecado y no serán recordadas las obras justas que había
practicado; pero reclamaré la sangre de tu mano. 21 Mas si tú has pre-
venido al justo para que no peque, y él no ha pecado, cierto vivirá,
porque ha sido prevenido, y en cuanto a ti habrás salvado tu alma».**
**22 La mano de Yahvé fue allí sobre mí y me dijo: «Levántate: sal al
valle y allí te hablaré». 23 Me levanté, pues, salí al valle y he aquí que
allí estaba fija la gloria de Yahvé, como la gloria que yo había visto jun-
to al río Kebar, y caí rostro en tierra. 24 Entonces entró en mí el espíritu
y me mantuvo fijo sobre mis pies, me habló y me dijo: «Marcha, enciérrate
rrate dentro de tu casa. 25 En cuanto a ti, hijo de hombre, he aquí que
pondrán sobre ti cuerdas y te atarán con ellas, de modo que no salgas en**

---

palabras», el profeta deberá *prevenir* al pueblo del mal que le amenaza (destrucción de la patria y de Jerusalén), comunicando la revelación divina al *impío* para *prevenirle*-apartarle *de su perverso derek* = *camino*-conducta, de modo que pueda seguir *viviendo* (v.18-19); y al *justo, para prevenirle contra el pecado*, de modo que *no muera* (v.20-21). Si así lo hiciere, el profeta, centinela-predicador, *salvará su alma*-vida (v.19.21); si no lo hiciere, no la salvará, sino que Yahvé le hará responsable *de la sangre*-muerte de ambos (v.18.20). Profeta de la «vida-muerte» en su complejo «material-espiritual» [3], es natural que Ezequiel inicie su actividad entre los deportados con una línea que mantendrá siempre, acentuando al fin su aspecto «espiritual-escatológico», una vez consumada la destrucción de Jerusalén: por lo mismo, no parece pueda irse más allá de la simple posibilidad de un doble.

22-27 Nueva experiencia divina, puede considerarse como el prólogo del ministerio del profeta hasta la noticia sobre la destrucción de Jerusalén (24,25-27), que cambia el signo de su predicación. De nuevo *la mano* terriblemente eficaz *de Yahvé sobre él* y la orden divina de abandonar Tel-Abib en dirección al *valle* vecino donde van a repetirse la *visión del Kebar* con sus efectos (1,28) y el influjo irresistible del *espíritu* divino. *En pie* delante de Yahvé, recibe entonces la orden misteriosa de *encerrarse dentro de su casa*, cortando así hasta nueva orden su actividad normal de profeta, pero no toda clase de relaciones sociales. Durante este «encerramiento», permanecerá *atado con cuerdas* y *mudo*. Ataduras y mudez más bien simbólicas (corte provisional en su predicación profética) que reales (corte forzado y definitivo en su vida social): aun en esta segunda hipótesis, ¿puede hablarse de un estado crónico patológico, corporal o psicológico, en concreto, de afasia, epilepsia o esquizofrenia? No

P. Auvray, *Le prophète comme guetteur (Ez. 33,1-20)*: RB (1964) 191-205; A. E. Rühty, *Wächter und Späher im A. Testament*: ThZ (1965) 300-309.

[3] W. Zimmerli, *«Leben» und «Tod» im Buche des Propheten Ezechiel*: ThZ (1957) 494-508; F. Asensio, *Trayectoria teológica de la vida en el A. Testamento* (Madrid 1968) p.125-135.

medio de ellas. 26 Haré que se adhiera tu lengua al paladar, quedarás
mudo y no serás para ellos el varón que reprende, pues son casa re-
belde. 27 Pero cuando yo te hable, abriré tu boca y les dirás: Así dice
el Señor Yahvé: El que escucha, escuche, y el que se abstiene, se absten-
ga, porque son una casa rebelde».

4 1 «Tú, hijo de hombre, cógete un ladrillo, colócalo delante de ti y
graba sobre él una ciudad, Jerusalén. 2 Ordena después contra ella el
asedio, construye contra ella una obra de cerco, amontona un terraplén,

---

son pocos los que han respondido afirmativamente[4]; pero ni el contexto general o el binomio *te atarán con cuerdas-haré que se adhiera tu lengua al paladar* obligan a esta solución, ni la actividad posterior del profeta la favorece en modo alguno. De aquí la posición de quienes, sin admitir un estado patológico, hablan de ataduras-mudez en sentido real, de silencio absoluto impuesto por Yahvé a su profeta ante la actitud rebelde de Israel[5], pero desligando (total o parcialmente) la perícopa de los días de la vocación y trasladándola a una época próxima a la destrucción de Jerusalén.[6]. Solución posible, aunque un tanto al aire: con la admisión de un silencio relativo, más o menos prolongado, y de una actividad profética reducida hasta que Yahvé simbólicamente *abra* de nuevo *tu boca*, se evita sin violencias esa transposición muy problemática de la perícopa.

CAPITULO 4

En *Ez* 4-5, inicia el profeta su actividad mediante una serie de acciones simbólicas que expresan el asedio-destrucción de Jerusalén (2 Re 25,2-8) y el fin desastroso de sus habitantes. Con las reservas impuestas por la posible transposición y glosa de algunos de sus versos en el texto actual, la sección describe simbólicamente el asedio de Jerusalén (4,1-3.7), la duración del destierro (4,4-6,8), el hambre durante el asedio (4,10-11.16-17), el alimento impuro de los desterrados (4,9.12-15), la suerte de la población (5,1-4), con un final-explicación de los símbolos (5,5-17).

1-3.7 Reales o imaginarias[1], las acciones simbólicas de Ezequiel expresan una dura realidad para el pueblo, que, no obstante las calamidades, vivía más o menos confiado ante su Ciudad Santa, en pie aún. Instrumento divino, surge el propio profeta como asediante de

[4] Así, siguiendo el camino abierto por M. Klostermann, A. Bertholet, R. Kraetzschmar y otros, E. C. Broome *(Ezekiel's abnormal Personality:* JBLit [1946] 277-292); K. Jaspers *(Der Prophet Ezechiel. Eine pathographische Studie:* Fs. K. Schneider [1947] 77-85); K. van Nuys *(Evaluating the Pathological in Prophetic Experience:* JBRel [1953] 244-251). Contra esta posición radical, entre otros, P. Heinisch (p.14-16); D. Buzy *(Les symboles de l'A.T.* [Paris 1923] p.157-177); G. Fohrer-K. Galling (p.26-27); W. Zimmerli (p.110).

[5] W. Gronkowski, *De natura Ezechielis «vinculorum»:* Coll Theolog (1937) 375-412.

[6] Véase W. Zimmerli, p.106-111, con un estudio detallado de las diversas posiciones; W. Eichrodt, p.21-22.

[1] D. Buzy, *Les symboles...* (Paris 1923) p.157-264; W. Gronkowski, a.c., 375-412; R. Criado, *¿Tienen alguna eficacia real las acciones simbólicas de los profetas?:* EstB (1948) 167-217; G. Fohrer, *Die Gattung der Berichte über symbolische Handlungen der Propheten:* ZAW (1952) 101-120; Id., *Die symbolischen Handlungen der Propheten* (Zürich-Stuttgart [2]1968).

dispón contra ella trincheras, coloca contra ella arietes alrededor. [3] Cógete luego una sartén de hierro, ponla como muro de hierro entre ti y la ciudad y dirige tu rostro hacia ella; ella estará en estado de asedio y tú la asediarás. Es esto una señal para la casa de Israel.

[4] Acuéstate sobre tu costado izquierdo y pon sobre él la iniquidad de la casa de Israel; durante el número de días que estarás acostado sobre él, cargarás con su iniquidad. [5] Yo te asignaré los años de su iniquidad según el número de días: ciento* noventa días cargarás con la iniquidad de la casa de Israel. [6] Cuando hayas cumplido éstos, te acostarás por segunda vez, sobre tu costado derecho y cargarás con la iniquidad de la casa de Judá durante cuarenta días; te asignaré un día por año. [7] Dirigirás después tu rostro y tu brazo desnudo hacia el asedio de Jerusalén y profetizarás contra ella. [8] Y he aquí que yo pongo sobre ti cuerdas y no podrás volverte de un costado al otro hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

[9] Cógete también trigo, cebada, habas, lentejas, mijo y espelta, ponlos en un recipiente y hazte con ellos pan; durante el número de días que estés acostado sobre tu lado derecho, ciento* noventa días,

---

Jerusalén, esculpida simbólicamente sobre *un ladrillo* (de uso tan frecuente en figuras, inscripciones, bibliotecas... en aquellas regiones): *asedio* total con *cerco* sin salida, *terraplén,* campos *atrincherados* y *arietes.* Recalcando este estado de asedio duro y sin posible escape, una *sartén de hierro* que sirva de separación entre el profeta simbólicamente asediante y Jerusalén e indique al mismo tiempo el rigor del asedio. Así, *de cara* a la Ciudad Santa y señalando con su *brazo desnudo* el cerco implacable, Ezequiel *profetiza contra Jerusalén,* sin duda en presencia del pueblo, que ve en este misterioso símbolo una *señal* de la inevitable ruina de la ciudad.

4-6.8 De asediante se convierte el profeta en asediado, mediante una nueva acción simbólica: absoluta e ininterrumpidamente o, al menos, parcialmente y mientras le visitan sus compatriotas, Ezequiel debe permanecer inmóvil, *ligado con cuerdas* (cf. 3,25) mientras dure *tu asedio,* el destierro de Israel (a partir del 721) y de Judá (a partir del 587-586), decretado por Yahvé. Inmovilidad y atadura simbólicas que retendrán al profeta, *acostado* primero sobre su costado *izquierdo* durante *ciento noventa días,* y después sobre su costado *derecho* durante *cuarenta días; cargado* con el *pecado*-castigo *(ʿāwōn)* [2] del reino de Israel por espacio (en números redondos) de ciento noventa días-años (del 722-721 al 538), y del reino de Judá por espacio de cuarenta días-años (del 587-586 al 538), hasta la restauración simultánea de ambos reinos (37,15-28) [3].

*5 y 9 Con LXX; TM *trescientos.*

[2] Sobre *ʿāwōn* y la expresión, aquí usada, *nāśāʾ ʿāwōn,* puede verse St. Porúbcan, *Sin in the O. Testament* (Roma 1963) p. 165-170; R. Knierim, *Die Hauptbegriffe für Sünde im A. Testament* (Gütersloh 1965) p.185-261; una síntesis con alusión a lo escrito por él anteriormente en ZAW (1954) 9-12, en W. Zimmerli, p.116-117.

[3] Esta interpretación supone la lectura de LXX (cf. *nt. crít.*); manteniendo el 390 del TM, habría que recurrir o a un número de años «simbólicos» (permanencia en Egipto durante trescientos noventa años más los cuarenta del desierto), o a la época del pecado-cisma del reino del norte (hacia el 931), o a otras hipótesis todavía más artificiosas. Puede verse W. Zimmerli, p.118-122.

lo comerás. [10] Tu comida, que comerás a peso, será de veinte siclos
al día; la comerás de un tiempo a un tiempo. [11] Beberás el agua me-
dida, la sexta parte de un hin; la beberás de un tiempo a un tiempo.
[12] Comerás una galleta de cebada; la cocerás sobre montones de ex-
crementos de hombre delante de sus ojos».

[13] Después dijo Yahvé*: «Así comerán su pan impuro los hijos
de Israel entre las naciones adonde he de arrojarlos». [14] «¡Ah! Señor
Yahvé, he aquí que mi persona nunca se ha contaminado y desde mi
mocedad hasta ahora no he comido bestia muerta ni despedazada:
ni carne inmunda ha entrado en mi boca». [15] Me dijo entonces:
«Mira, te concedo boñigas de ganado vacuno en lugar de excrementos
de hombre, para que sobre ellas hagas tu pan». [16] Me dijo también:
«Hijo de hombre, he aquí que yo quebraré en Jerusalén el bastón
del pan; comerán el pan a peso y con inquietud, y beberán el agua a
medida y con desfallecimiento, [17] de suerte que desfallecerán unos
y otros y perecerán en sus iniquidades».

5 [1] «Y tú, hijo de hombre, cógete una espada cortante, cógetela
como una navaja de barbero y la harás pasar por tu cabeza y por

---

10-11.16-17 Una nueva desgracia completa la acción simbólica del asedio de Jerusalén: racionamiento diario *(de un tiempo a un tiempo)* de la comida (entre 200 y 230 gramos) y de la bebida (alrededor de un litro), porque *Yahvé quebrará el bastón del pan,* de modo que sin este sostén *desfallecerán* todos en pago de *sus iniquidades.*

9.12-15 Todavía otra nueva desgracia completará la acción simbólica de la prolongada inmovilidad del profeta: además de escasa, la comida será de mala calidad; poco apetitosa por la mezcla (mal vista en la Ley) de sus diversos ingredientes; repugnante por los elementos con que han de cocerse (excrementos de hombre en vez de los de animal, según costumbre en Oriente); impura legal y éticamente en sí y por el ambiente pagano e idolátrico del destierro entre las naciones, habituadas a toda clase de alimentos previamente consagrados a los ídolos. Ante la reacción dolorosa del profeta, intérprete de un pueblo acostumbrado a distinguir escrupulosamente entre lo «puro» e «impuro», Yahvé suaviza un elemento del castigo, pero sin cambiarlo sustancialmente.

CAPITULO 5

1-4 Con el corte y afeite de los pelos de su *barba* y de los cabellos de su *cabeza,* el profeta ha de simbolizar la destrucción de los habitantes de Jerusalén. Destrucción humillante, dolorosa y total (Jer 8,29; 16,6...) por medio de una *navaja de barbero* (ataque de un enemigo cruel e instrumento divino: Is 7,20; Ez 21,8-9), pero que el uso de la *balanza* revela justa colectiva e individualmente por parte de Yahvé (Jer 15,2). Escena simbólica que prolonga sin duda la suerte de los habitantes de Jerusalén esculpida sobre un ladrillo, en

*13 LXX *Dirás: Así ha dicho...*

**tu barba; cógete después una balanza y los [pelos] repartirás. 2 Una
tercera parte quemarás en el fuego en medio de la ciudad, cuando se
cumplan los días del asedio; cogerás una tercera parte y los golpearás
con la espada alrededor de ella; una tercera parte esparcirás al viento,
y yo desenvainaré la espada tras ellos. 3 Cogerás de allí un pequeño
número y los atarás en tus faldones; 4 de éstos cogerás todavía, los
arrojarás en medio del fuego y en el fuego los quemarás. *De allí
saldrá fuego* a toda la casa de Israel».**

**5 Así dice el Señor Yahvé: «Esta es Jerusalén. Yo la había puesto
en medio de las naciones, con países a su alrededor. 6 Pero ella ha sido
rebelde a mis normas con una malicia mayor que la de las naciones,
y a mis decretos más que los países que la rodean; porque han des-
echado mis normas y no han caminado según mis decretos. 7 Por lo
mismo, así dice el Señor Yahvé: A causa de vuestro tumulto, mayor
que el de las naciones que os rodean, no habéis caminado según mis
decretos, no habéis puesto en práctica mis normas y ni siquiera*
habéis procedido según las normas de las naciones que os rodean.
8 Por eso, así dice el Señor Yahvé: He aquí que yo, también yo, con-
tra ti; realizaré en medio de ti juicios a los ojos de las naciones. 9 Haré
contigo lo que no he hecho y como no haré jamás, a causa de todas tus
abominaciones. 10 Por eso, los padres comerán a los hijos y los hijos
comerán a sus padres; realizaré en ti juicios y dispersaré a todos los**

---

estado de asedio (4,1-2) y destinada irremisiblemente a la destrucción: una *tercera parte* irá pereciendo poco a poco de hambre y peste durante el asedio; otra *tercera parte* morirá a mano de los asediantes en su intento de huir de la ciudad; otra *tercera parte* será deportada. Terrible juicio de Yahvé contra Jerusalén y sus habitantes, pero con una salida de salvación para un *pequeño número* de los desterrados, que, a pesar de las defecciones de algunos de ellos, se convertirán a Yahvé en el destierro (6,8-10) y entre los gentiles celebrarán sus maravillas (12,16; Zac 13,8-9). De este modo, junto al fuego destructor apunta el fuego purificador, que prepara los elementos nuevos de la futura Jerusalén, y se puede explicar el *de allí saldrá fuego* del TM (cf. *nt. crít.)*.

5-9 Como entrada a la aplicación del símbolo precedente, el profeta comienza por señalar con un significativo *ésta es Jerusalén* la posición de privilegio que, como a centro geográfico y religioso de las naciones (38,12), había concedido un día a la capital de su pueblo. Vocación yahvista a escala mundial que Jerusalén no sólo no ha entendido, sino que positivamente ha rechazado: estilo increíble de *rebeldía* a Yahvé, con un desemboque en la práctica de las *abominaciones*-idolatría que ha dejado atrás a las *naciones* idólatras (16,47-48; Jer 2,11) y no puede quedar impune a los ojos de esas mismas naciones.

10-15 El profeta recarga las tintas sobre el cuadro de los castigos divinos, presentando con lenguaje real el estilo simbólico del principio y añadiendo como elemento nuevo el «canibalismo» entre *padres e hijos*, del que, amenaza o realidad, se habla en otros pasajes

*4 LXX *dirás a.*
*7 30 Mss y Peš omit.

vientos todo lo que quede de ti. 11 Por eso, vivo yo, oráculo del Señor
Yahvé, que, porque has contaminado mi santuario con *todos tus
horrores* y todas tus abominaciones, cierto yo también te suprimiré
sin que mi ojo se apiade ni yo tampoco me compadezca. 12 Un ter-
cio de ti morirá de peste y perecerá de hambre en medio de ti; un
tercio caerá a filo de espada en tu alrededor; un tercio dispersaré a
todos los vientos y tras ellos desenvainaré la espada. 13 Se desfogará
del todo mi ira, saciaré contra ellos mi furor, me vengaré* y sabrán
que yo, Yahvé, he hablado en mi celo, cuando del todo haya des-
ahogado contra ellos mi furor. 14 Te convertiré en ruina y en oprobio
entre las naciones que te rodean, a los ojos de todo el que pase. 15 Se-
rás* oprobio y objeto de insulto, lección y objeto de horror para las
naciones que te rodean, cuando yo realice contra ti juicios con ira,
con furor y con furiosas correcciones. Yo, Yahvé, he hablado.
16 Cuando yo arroje contra ellos las perniciosas saetas del hambre,
que sirvan para exterminación y que lanzaré para exterminaros,
aumentaré sobre vosotros el hambre y os quebraré el báculo del pan.
17 Enviaré contra vosotros el hambre y las bestias feroces, que te dejen
sin hijos, mientras la peste y la sangre pasarán por ti y contra ti haré
venir la espada. Yo, Yahvé, he hablado».

---

bíblicos [1]. Destrucción absoluta e inevitable, que el solemne juramento *vivo yo* en boca de Yahvé [2] hace irreversible a la vista de la *contaminación* con que los habitantes de Jerusalén han profanado el templo, introduciendo en él toda clase de *horrores* y *abominaciones*, como llama a los ídolos (cf. Ez 8). Celoso de su honra como Dios único, Yahvé la defenderá a ultranza, hasta que la justicia quede del todo a salvo (16,42; 21,17; 24,13) delante de las *naciones*, que, testigos de la idolatría desenfrenada de Jerusalén, lo serán también, entre sarcásticas y horrorizadas, de su total destrucción.

16-17 Síntesis que hace pensar en una repetición-glosa de las secciones precedentes. El propio Yahvé, con estilo de un Dios saetero, *exterminará* a los habitantes de Jerusalén a base de los clásicos castigos de *hambre, peste, espada* y *bestias* llevados hasta el extremo (14,13-21; 33,27; 34,35). A través de antropomorfismos e hipérboles, el «Dios celoso» busca la gran realidad de un equilibrio perfecto entre su justicia y su misericordia, que, lejos de negarse, se completan.

*11 LXX omit.
*13 LXX omit.
*15 Con Vers; TM *será*.

[1] Canibalismo real o simbólico (luchas intestinas: Is 9,19-20); véase el *Coment.* a Jer 19,9.
[2] Sobre el alcance de esta expresión y sus paralelos, con todo su alcance teológico, puede verse F. Asensio, *Trayectoria teológica*... p.51-58.

6 [1] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [2] «Hijo de hom-
bre, dirige tu rostro hacia los montes de Israel y profetiza contra ellos.
[3] Dirás: Montes de Israel, escuchad la palabra del Señor Yahvé.
Así habla el Señor Yahvé a los montes y a los collados, a los cauces
y a los valles: He aquí que yo voy a hacer venir sobre vosotros la es-
pada y destruiré vuestros lugares altos. [4] Vuestros altares serán de-
vastados, vuestras estelas solares, rotas y haré caer vuestros cadáveres
delante de vuestros sucios ídolos. [5] Pondré los cadáveres de los hijos
de Israel delante de sus sucios ídolos y dispersaré vuestros huesos
alrededor de vuestros altares. [6] En todos los lugares de vuestra habita-
ción, las ciudades serán arruinadas y devastados los lugares altos, de
modo que vuestros altares queden convertidos en ruinas y sean deso-
lados*, sean rotos y aniquilados vuestros sucios ídolos, vuestras estelas
sean abatidas y borradas vuestras obras. [7] Los cadáveres caerán en
medio de vosotros y sabréis que yo soy Yahvé.

CAPITULO 6

Se pueden distinguir tres secciones generales: la muerte sobre los montes de Israel (1-7); vuelta a Yahvé del «resto» ante el divino castigo-llamada (8-10); nuevas amenazas divinas (11-14).

1-7 De las invectivas contra Jerusalén y sus habitantes pasa el profeta a las amenazas contra los *montes de Israel*, que, en su complejo *montes-collados-cauces-valles*, equivalen a la totalidad del país. Dominio absoluto de Yahvé sobre toda la tierra de Israel, lo mismo en su aspecto geográfico que en su aspecto político y religioso. Bajo este último aspecto, la destrucción de los «montes de Israel» supone de un modo especial la destrucción de las edificaciones idolátricas que surgían principalmente en las alturas: *lugares altos* dedicados al culto (Jer 7,31); *altares* para los sacrificios; *estelas solares* o altares-hogueras para quemar el incienso [1]; *sucios* o abominables *ídolos* [2]; *obras* de manos de hombre o esculturas idolátricas. El uso de toda esta serie de términos, repetidos una y otra vez a lo largo de toda la sección, indica el abismo de idolatría en que se había hundido Jerusalén con toda la nación y corre paralelo al complejo *destruir-devastar-quebrar-convertir en ruinas-abatir-desolar-borrar* de que han de ser objeto todos esos elementos idolátricos: como ellos caerán también las *ciudades* con sus habitantes, y junto a ellos yacerán insepultos *los cadáveres de los hijos de Israel*, sus insensatos adoradores (Jer 8,2). Obra del «Dios celoso», que de este modo se dará a conocer al pueblo prevaricador como *Yahvé*, el Dios único y omnipotente [3].

*6 LXX omit.

1 Sobre esta posible doble interpretación de *ḥammānîm*, puede verse H. INGHOLT, *Les sens du mot ḥammān*: Mélang. syr. R. Dussaud II (1939) p.795-802; K. ELLIGER: ZAW (1939) 256-265, y ZDPV (1943) 129-139.

2 *Gillûl*, de etimología incierta *(¿gal = montón de piedras?, ¿gēl = bola de estiércol?)* y significación al aire en sus últimos matices (cf. diversas versiones), pero que, frecuentísimo, sobre todo en Ezequiel, indica sin duda un elemento idolátrico abominable, como se deduce de su paralelismo con términos más o menos sinónimos. Puede verse W. BAUDISSIN: ZDMG (1904) 395-425.

3 *Sabréis que yo soy Yahvé*: fórmula muy bíblica y frecuente en Ezequiel, como se verá a lo largo de todo el libro.

8 Pero dejaré un resto, cuando tengáis entre las naciones escapados
de la espada, cuando hayáis sido dispersados por los países. 9 Vuestros
escapados se acordarán de mí entre las naciones donde hayan sido
deportados, cuando haya yo quebrantado* su corazón prostituido,
que se apartó de mí, y sus ojos que se prostituyeron en pos de sus
sucios ídolos; entonces sentirán hastío de sí mismos a causa de las mal-
dades que cometieron con todas sus abominaciones. 10 Y sabrán que
yo, Yahvé, no en vano hablé de hacerles este mal».
11 Así dice el Señor Yahvé: «Bate tus manos, golpea con tus pies
y di: ¡Ay!, a causa de todas las perversas abominaciones de la casa
de Israel, pues caerán a filo de espada, de hambre y de peste. 12 Quien
estuviere lejos morirá de peste y, el que cerca, caerá a filo de espada;
el que hubiere quedado y estuviere sitiado morirá de hambre: llevaré
hasta el fin contra ellos mi furor. 13 Y sabréis que yo soy Yahvé cuando
estén sus cadáveres en medio de sus sucios ídolos, alrededor de sus
altares, sobre toda colina elevada, sobre todas las cumbres de los
montes, sobre todo árbol verde y sobre todo terebinto tupido, en el
lugar donde han ofrecido perfume agradable a todos sus sucios ído-
los. 14 Extenderé mi mano contra ellos, haré del país una devastación

---

8-10 Rompiendo esta línea de destrucción, apunta la idea profética del *resto* de quienes, en número reducido (5,2), encontrarán su salvación en el destierro: *hastiados* de sus antiguas *abominaciones*, de su *prostitución*-idolatría (16,15; Is 57,3), *se acordarán* de Yahvé, que no *habla*-amenaza *en vano*, y se volverán sinceramente hacia quien, con el castigo, *quebrantó* su corazón, preparándolo para una auténtica penitencia [4].

11-14. Tras el paréntesis de consolación para el «resto» de los desterrados, de nuevo apunta implacable la línea de destrucción a base del clásico trinomio (5,12.17) *peste-espada-hambre*. Con el doble gesto de *batir las manos* y *golpear con los pies*, lo anuncia el profeta entre gozoso y consternado descubriendo una vez más en la serie de *abominaciones*-idolatrías de la *casa de Israel* la raíz del macabro espectáculo de *los cadáveres* insepultos entre las ruinas de los innumerables lugares de culto idolátrico: *sucios ídolos* y *altares, colinas* y *montes, árboles verdes* y *tupidos terebintos, lugares* todos donde, de espaldas a la religión yahvista, se ha buscado inútilmente el favor de los dioses extraños con la ofrenda del *perfume agradable* de toda clase de sacrificios (Gén 8,21). Desafío por parte del hombre y respuesta por parte del Dios celoso y omnipotente, que *extiende su mano* para *destruir* tierras y hombres de norte a sur [5], *desde el desierto* (al sur y sudeste de Palestina: 20,36) *hasta Riblá* (hoy Rable, al norte, junto al Orontes), escenario del destronamiento de Joacaz por obra de Nekó II (2 Re 23,33) y de la caída sangrienta de Sedecías y su casa en

*9 Con Targ, Vg etc; TM Ni.

4 Sobre el alcance teórico-práctico de *zākar* = *acordarse* en el ambiente teológico del A. Testamento, una síntesis (con *bibliografía*) en H. Zirker, *Die kultische Vergegenwärtigung der Vergangenheit in den Psalmen* (Bonn 1964) p.7-13.

5 Ordinariamente se habla de Emath o Jamat (hoy *ḥamā)* como de la ciudad fronteriza al norte de Israel (1 Re 8,65; 2 Re 14,25; Ez 47,15-16; 48,1; Am 6,14). No hay contradicción, pues en los dos pasajes citados en el texto (2 Re 23,33; 25,21) se dice: «En Riblá, en la tierra de Jamat».

y una desolación desde el desierto a Riblá*, en todos los lugares de su habitación, y sabrán que yo soy Yahvé».

7 **1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Y tú, hijo
de hombre, así dice el Señor Yahvé a la tierra de Israel: Es el fin;
viene el fin sobre las cuatro extremidades del país. 3 Ahora es el fin
sobre ti; envío contra ti mi cólera, te juzgaré según tus caminos y
pondré sobre ti todas tus abominaciones. 4 Mi ojo no se compadecerá
de ti, ni yo me apiadaré; porque pondré sobre ti tus caminos, tus abo-
minaciones estarán en medio de ti y sabréis que yo soy Yahvé».**
**5 Así dice el Señor Yahvé: «Una desgracia única. He aquí que viene
la desgracia. 6 Viene el fin. El fin viene* sobre ti. He aquí que viene.
7 Te llega el despojo*, ¡oh habitante del país! Llega el tiempo, cercano**

---

manos de Nabucodonosor (2 Re 25,6.7.20.21). Un doble y significativo *sabrán que yo soy Yahvé* sella la omnipotente intervención del Dios de Israel en defensa de su propia honra y como castigo-escarmiento de un pueblo que no quiere abandonar.

CAPITULO 7

A través de un texto frecuentemente inseguro y en muchos detalles poco comprensible [1], *Ez* 7 puede decirse que sigue la línea de amenazas de los capítulos precedentes, pero con visión más de cerca y con un estilo literario más movido y de más detalle. Anuncio patético del fin inminente para la tierra de Israel (1-9), con corte absoluto de la vida social-comercial (10-13), que, ante el ataque enemigo, no podrá evitar el toque de alarma (14-16) y alcanzará implacable al complejo hombres-riquezas-santuario (17-24), para desembocar irremisiblemente en un final de destrucción paralelo a la conducta depravada de todo el pueblo con sus jefes a la cabeza (25-27).

1-4 Con su clásico *sabréis que yo soy Yahvé*, cierra el profeta esta sección, donde la insistente repetición de la inminencia del *fin (qēṣ) sobre las cuatro extremidades del país* anuncia la destrucción total e inevitable del Israel, de *caminos* torcidos y *abominaciones* sin cuento, como una faceta y un primer paso del «día de Yahvé», del juicio sobre el mundo entero [2].

5-9 El vigor de fondo y forma sigue la línea de la sección precedente: el mismo estilo directo *(sobre ti)*; la misma insistencia (con más variantes literarias) de la inminencia del castigo *(desgracia única-fin-despojo-el día-pánico)*; el mismo Israel de *caminos* torcidos y *abominaciones* idolátricas con que ha provocado el espíritu de *furor-cólera*, de venganza de Yahvé, hasta cerrar el camino a una posible

*14 *Riblātâ;* TM *Diblātâ* (confusión entre el *dālet* y el *rêš).*
*6 TM añade *se despierta;* G y Targ omit.
*7.10 Cf. árab. *ṣafira-estar vacío,* Aq *estrechamiento,* Vg *contritio;* TM *corona,* LXX omit. *te llega...*

1 Véase J. A. Bewer, *On the text of Ezekiel* 7,5-14: JBLit (1926) 223-231; J. Goettsberger, *Ez. 7,1-16 textkritisch und exegetisch untersucht:* BZ (1934) 195-223; W. Zimmerli, p.159-165.
2 Véase, p.ej., L. Cerny, *The Day of Yahweh and some relevant problems* (1948).

está el día. Pánico y no grito de júbilo en las montañas. [8] Ahora voy a
derramar en seguida mi furor sobre ti, llevaré hasta el fin mi cólera
contra ti, te juzgaré según tus caminos y pondré sobre ti todas tus abo-
minaciones. [9] Mi ojo no se compadecerá, ni yo me apiadaré; pondré
sobre ti según tus caminos, tus abominaciones estarán en medio de
ti y sabréis que yo, Yahvé, soy quien golpeo.
[10] He aquí el día, he aquí que llega; ha salido el despojo,* ha flo-
recido la vara, ha brotado el orgullo. [11] La violencia se ha alzado como
vara de impiedad; nada (ha quedado) de ellos, ni de su multitud, ni de
su ruido, ni hay en ellos grandeza. [12] Ha venido el tiempo, ha llegado
el día: que el comprador no se goce, ni el vendedor se aflija, porque la
cólera está contra toda su multitud. [13] Que el vendedor no volverá
a lo vendido, *aunque todavía siga viviendo entre los vivos, porque la
visión no será revocada, y nadie, por su iniquidad, podrá asirse a su
vida.
[14] Tocarán la trompeta y todo estará a punto, pero no habrá quien
vaya al combate, porque mi cólera está contra toda su multitud. [15] La
espada por fuera, la peste y el hambre por dentro; quien esté en el
campo, morirá a filo de espada y quien esté en la ciudad, le devorarán
el hambre y la peste. [16] Se evadirán sus escapados y estarán por los

---

entrada de *compasión-piedad*; el mismo final *sabréis que yo soy Yahvé*, como afirmación de la gloria única del «Dios celoso», corroborado esta vez con el vigoroso y omnipotente *soy yo quien golpeo* de quien castiga para empujar a la penitencia [3].

10-13 Con unas pinceladas poéticas, algunas de ellas ambiguas y enigmáticas en sus últimos detalles, se concreta el alcance del juicio contra Israel en torno al motivo central literario *llega-viene* inevitable el *tiempo-día* de Yahvé. A través de la corrupción del texto y de la ambigüedad de algunas de sus metáforas [4], el sentido general es claro: el obrar perverso de quienes, con sus jefes a la cabeza, fueron rehaciéndose en Jerusalén y en el resto del país después de la deportación del 598, ha tocado la cumbre y está maduro para el castigo. Con la invasión de los caldeos, la doble operación de *compra* y *venta*, que en tiempos normales son causa de *goce* y *aflicción* respectivamente (sobre todo si, en el caso de venta, se trata de los bienes patrimoniales), no reporta utilidad o daño: todo está perdido en el campo social-económico y en vano la masa de sus habitantes intentará *asirse a la vida* que ve escapársele de la mano a golpe de *hambre*, *peste* y *espada*.

14-16 La *cólera* de Yahvé, aliada con el ejército caldeo y en lucha abierta con la *iniquidad* de la casa de Israel, hará que suene en vano la *trompeta* llamando al combate. Desorientado e incapaz de rehacerse, el ejército israelita se desbandará, y la muerte caerá implacable sobre Jerusalén y la campiña: nadie, ni siquiera los que logren alcanzar los montes con la huida y acaso (TM: cf. *nt. crít.)*

*13 LXX omit.

[3] Cf. San Jerónimo: ML 25,68.

[4] Puede verse J. Knabenbauer, p.82-83, sobre la doble posibilidad de ver en el v.10 *(florecer-brotar)* una metáfora o del resurgir judío de unos años o del poder caldeo en acción.

montes como las palomas de los valles; todos ellos morirán*, cada
uno por su iniquidad.
17 Todas las manos se enervarán y todas las rodillas se convertirán
en agua. 18 Se ceñirán sacos y el terror les cubrirá; sobre todos los ros-
tros la confusión y sobre todas las cabezas la tonsura. 19 Arrojarán su
plata por las calles y su oro se convertirá en basura. La plata y su oro
no podrán salvarlos en el día del furor de Yahvé. No saciarán sus gar-
gantas, ni llenarán sus entrañas, porque fue la piedra de tropiezo de
su iniquidad. 20 Han transformado* en objeto de orgullo la belleza
de sus adornos, han fabricado de ella sus imágenes abominables, sus
ídolos*; por eso se la convertiré en inmundicia. 21 La entregaré en
mano de los extranjeros, como botín y como despojo a los impíos
de la tierra, los cuales la profanarán. 22 Apartaré de ellos mi rostro
y profanarán mi tesoro; penetrarán en él los bergantes y lo profanarán.
23 *Llevarán a cabo una matanza*, porque el país está lleno de juicios
de sangre y la ciudad está llena de violencia. 24 Haré venir los peores

---

con tardíos «gemidos» de arrepentimiento [5], podrá escapar al triple azote del *hambre*, la *peste* y la *espada*.

17-21 Terror en las ciudades y en el campo, que provocará una huida sin norte y se exteriorizará casi maquinalmente con un *enervarse las manos*, caídas sin fuerza hacia abajo, y un *convertirse en agua las rodillas*, sin poderse tener en pie. Manifestación externa del terror íntimo del corazón, expresado con imágenes muy bíblicas a base igualmente de lenguaje bíblico, con el uso de *sacos* por vestido, el *rapamiento de la cabeza*, señal de dolor y de luto, el *terror* y la *confusión* reflejados en el *rostro* desencajado. Actitud de desesperación, que empujará a *arrojar* lejos de sí, como inútil para su vida económica y social, *el oro* y *la plata* en que habían confiado y que habían convertido en *piedra de tropiezo de su iniquidad*-idolatría, empleándolos para la fabricación de las *imágenes abominables de* sus *ídolos*. Para nada les servirán sus tesoros en el día de la venganza, *día del furor de Yahvé*, que *los convertirá en inmundicia* y *los entregará a los extranjeros-impíos*, enemigos y *profanadores* de la *tierra*, un día santa, como *botín* legítimamente conquistado y no a cambio de la libertad de un pueblo prevaricador. Así responderá Yahvé, convirtiendo su heredad en posesión enemiga, al uso idolátrico que de sus tesoros y de los frutos de la tierra prometida ha hecho la casa de Israel.

22-24 Roto el binomio «Yo seré tu Dios-tu serás mi pueblo» por la orgía de *injusticia-violencia* religioso-social a que se ha entregado Israel, Yahvé *aparta* definitivamente *su rostro*, retirándole su trato de favor, de su pueblo y de lo más característico y sagrado de él, de lo que llama *mi tesoro*, es decir, el templo de Jerusalén: él mismo empuja a un enemigo, procaz y sediento de venganza (Dt 28,50), no sólo al pillaje y a la destrucción de la riqueza y de las casas de Israel, sino a la *profanación* de sus *santuarios*, del templo

*16a Algunos: *que gimen*; b. con Peš (cf. LXX); TM *gimiendo*.
*20a Con LXX, Peš y Vg; TM sing. b. LXX omit.
*23a TM oscur.
5 Cf. San Jerónimo: ML 25,72.

**de las naciones, que se apoderarán de sus casas; haré cesar la soberbia
de los poderosos y sus santuarios* serán profanados. 25 Viene la an-
gustia, buscarán paz y no la habrá. 26 Vendrá desastre sobre desastre,
noticia sobre noticia. Reclamarán visión al profeta, desaparecerá la
instrucción proveniente del sacerdote y el consejo de los ancianos.
27 El rey hará duelo, el príncipe se revestirá de desolación y temblarán
las manos del pueblo del país. Los trataré según* su conducta, los
juzgaré según sus juicios y sabrán que yo soy Yahvé».**

**8 1 Sucedió que el sexto año, el cinco del sexto mes, estando yo
sentado en mi casa y los ancianos de Judá estaban sentados delante**

(desde el atrio al santo de los santos), con Jerusalén, la Ciudad Santa, y toda la tierra prometida, hasta entonces tierra de santidad y privilegio.

25-27 Destrucción total, inminente e inevitable, del pueblo y de todas sus clases sociales político-religiosas: en vano *buscarán la paz*-felicidad de un día con su recurso a Yahvé por medio de sus profetas verdaderos o falsos. *Desastre sobre desastre*, uno nuevo y mayor detrás de otro, hasta la plena desaparición de la nación teocrática y de sus clases dirigentes *(profetas-sacerdotes-ancianos-consejeros-reyes)*, bajo el peso del «juicio» justo de un «Dios celoso» que responde así a la conducta del pueblo apóstata: omnipotente, defiende sus derechos, y, misericordioso, espera que, con el castigo, de nuevo la casa de Israel *sepa* (teórica y prácticamente) *que yo soy Yahvé*.

CAPITULO 8

En su origen, uno literaria e históricamente o, más bien, síntesis de una serie de relatos que responden a distintas etapas históricas [1], el complejo de la sección *Ez 8-11* se mueve en torno a una nueva misteriosa visión: a través de ella, profeta y desterrados sienten la inevitable destrucción territorial y humana de Judá y Jerusalén ante la irrevocable decisión de Yahvé contra la apostasía universal. Se pueden distinguir las siguientes partes generales: Repugnante cuadro de idolatría en el templo (8,1-18); terrible juicio divino contra el pueblo (9,1-11), la ciudad y el templo (10,1-22) y las clases dirigentes (11,1-12); salvación de los deportados fieles a Yahvé (11,13-25).

1-3 Con una nota cronológica alusiva al sexto mes *(ʾĕlûl* = agosto-septiembre) del *año sexto* (593-592) a partir de la deportación de 598-597 y una nota de color local, evocadora del período

*24 Con LXX; TM *los que los santifican.*
*27 Con LXX, Peš y Vg; TM *a causa de.*

1 Puede verse H. G. May, *The Departure of the Glory of Jahweh:* JBLit (1937) 309-321; E. Balla, *Ezechiel* 8,1-9,11; 11,24-25: Fs. Bultmann (Stuttgart 1949) p.1-11; F. Horst, *Exilsgemeinde und Jerusalem in Ez. 8-11:* VT (1953) 337-360; E. Baumann, *Die Hauptvisionen Hesekiels in ihrem zeitlichen und sachlichen Zusammenhang untersucht:* ZAW (1955) 56-67; E. Vogt, *Textumdeutungen im Buche Ezechiel:* SPag I (1959) 471-494.

de mí, cayó allí sobre mí la mano del Señor Yahvé. [2] Miré y he aquí
que había una forma con aspecto de fuego*; desde lo que aparecía
ser sus riñones hasta abajo, había fuego, y desde sus riñones hasta lo
alto, había como una especie de resplandor, como el electro. [3] Exten-
dió la forma de una mano y me cogió por el mechón de mi cabeza;
el espíritu me levantó entre la tierra y el cielo y me llevó a Jerusalén
en visiones divinas, hacia la entrada de la puerta interior orientada
hacia el norte, allí donde está el emplazamiento del ídolo del celo que
provoca el celo. [4] Y he aquí que estaba allí la gloria del Dios de Israel,
parecida a la visión que yo había visto en el valle. [5] Me dijo: «Hijo
de hombre, levanta tus ojos hacia el norte». Levanté mis ojos hacia el
norte y he aquí que al norte de la puerta del altar estaba el ídolo del
celo, a la misma entrada. [6] Me dijo: «Hijo de hombre, ¿ves lo que
hacen éstos, las grandes abominaciones que aquí cometen los de la

---

de su aislamiento en casa, prepara Ezequiel el ambiente humano para una nueva visión; con una nota sobre la intervención del espíritu divino en él, bajo el conocido símbolo de la *mano de Yahvé*, la encuadra en un ambiente misterioso y extraordinario. Visión nueva de Yahvé, pero que repite sustancialmente, aunque más en síntesis y recalcando algún elemento de la forma-figura, la visión inicial (1,4.27) e introduce el también conocido binomio la *forma de una mano-el espíritu* que otra vez entran en acción; *asido por la forma de esa mano-levantado de la tierra por ese espíritu*, Ezequiel se siente *transportado en visiones divinas*-espiritualmente hasta Jerusalén, en concreto *hacia la puerta interior* (el recinto en torno al templo) colocada al *norte*. Allí estaba *emplazado el ídolo del celo* o emulación, la imagen o estatua de un ídolo *(sēmel)* que representaba un toro alado con cabeza de hombre (cf. asir.-babil. *lamassu)* o, más directamente con sentido idolátrico, la figura de la Aserá colocada en el templo por Manasés. En todo caso [2], un elemento en el recinto sagrado que, por su carácter idolátrico, *provoca el celo* del «Dios celoso» de su propio culto con exclusión de todo dios extraño.

4-6 Espiritualmente presente en el recinto del templo, posiblemente en su atrio interior [3], el profeta ve, trasladada del *valle* de Mesopotamia a la altura de Jerusalén, *la gloria de Yahvé* tal como se le había presentado en aquella ocasión (1; 3,22-23). Como entonces, Yahvé le habla desde su trono de gloria (2,1-3); obedeciendo órdenes divinas, el profeta mira *en dirección norte* y ve sorprendido, *al norte de la* misma *puerta del altar* (quizás así llamada por ser la entrada hacia el altar de los holocaustos), *el ídolo del celo*. Delante de él se suceden en cadena *grandes abominaciones* idolátricas, preludio de otras *mayores* por parte del pueblo de la

*2 LXX *hombre*.

[2] Para un estudio-síntesis de las diversas hipótesis, W. ZIMMERLI, p.213-215; estudio más detallado en C. VIROLLEAUD, *Sur l'idole de la jalousie du temple de Jérusalem (Ez. 8,3-5)*: RevESém (1945) 59-63; H. TORCZYNER, *Semel ha-qin'ah hamaqneh (Ez. 8,3.5)*: JBLit (1946) 293-302.

[3] Los datos topográficos, a tono con una «visión» en espíritu, son un tanto imprecisos en sus últimos detalles; pero lo suficientemente claros y significativos en orden a presentar el templo, morada de Yahvé, convertido en centro de idolatría.

casa de Israel para alejarme de mi santuario? Pues verás aún mayores
abominaciones».
7 Me llevó después a la entrada del atrio; miré y he aquí que había
un agujero en el muro. 8 Me dijo: «Hijo de hombre, atraviesa el muro».
Atravesé el muro y he aquí que había una puerta. 9 Me dijo: «Entra
y ve las perversas abominaciones que ellos cometen aquí». 10 Entré,
miré y he aquí que había toda clase de representaciones de reptiles
y de bestias horribles y todos los sucios ídolos de la casa de Israel,
grabados sobre el muro, todo alrededor. 11 Setenta hombres de entre
los ancianos de la casa de Israel, y Yaazanyahu, hijo de Safán*, en me-
dio de ellos, estaban en pie delante de ellos: cada uno con un incen-
sario en su mano, y subía el perfume de una nube de incienso. 12 Me
dijo: «¿Ves tu, hijo de hombre, lo que los ancianos de la casa de Israel
hacen en las tinieblas, cada uno en la cámara* ante su imagen? Por-
que dicen: Yahvé no nos ve; Yahvé ha abandonado el país». 13 Me
dijo después: «Verás aún otras grandes abominaciones que éstos co-
meten». 14 Y me llevó hacia la entrada de la puerta de la casa de Yahvé,

---

elección, que parece empeñado en obligar a Yahvé a *alejarse* definitivamente del templo y a justificar con inconsciencia suicida este alejamiento.

7-12 Moviéndose entre los dos atrios del templo, Ezequiel penetra por una *puerta* en un aposento oculto y sombrío, adonde llega a través de un *agujero* abierto en el muro de uno de los atrios. Allí es testigo de las «mayores abominaciones» de que acaba de hablarle Yahvé en la visión de su gloria; a lo largo de todo el *muro* del aposento puede ver *toda clase* de *representaciones* idolátricas bajo la forma de *reptiles* y *animales*, de imágenes de *ídolos sucios*-abominables. El aposento, como en sustitución del templo, aparece convertido en un panteón egipcio-babilónico donde *setenta hombres de entre los ancianos*, como representantes *de* toda *la casa de Israel*, con *Yazanyahu, hijo de Safán* (acaso el escriba de Josías) a la cabeza, viven entregados a la idolatría, cada uno *incensando la imagen* del ídolo escogido. Entretanto, aludiendo sin duda a la deportación del 597, en sus labios resuena la blasfema cantilena *Yahvé no nos ve*, porque *ha abandonado* nuestro *país* y, por lo tanto, es legítimo el recurso a otros dioses.

13-14 El ambiente de idolatría sigue adensándose, y el profeta puede testificarlo a la vista de *otras grandes abominaciones* ya en el recinto mismo del templo: *a la entrada de la puerta septentrional* (del templo o de uno de sus atrios) aparece un grupo de *mujeres* que, en una manifestación de culto idolátrico [4], *lloran a Tammuz* (la divinidad sumérico-babil. *dumuzi;* acád. *du'zu;* más tarde la Adonis fenicia y griega), diosa de la vegetación, a quien, en la época estiva de la visión, suponían muerta [5].

*11 Con LXX omit. *estaba en pie* del TM.
*12 Con LXX Peš, Targ, Vg; TM plur.

4 Sobre la práctica idolátrica de las mujeres, cf. *Coment.* a Jer 7,18; 44,15.19.
5 Véase AOT 2 p.270-273; J. B. PRITCHARD: ANET (1950) 109a; E. DHORME, *Les religions de Babylonie et d'Assyrie* (1949) p.115-119; A. MOORGAT, *Tammuz* (1949), con la crítica de H. Frankfort (JNESt [1950] 189-191) y E. Unger (ThLitZ [1952] 343-345 y *Compte rendu de la troisième rencontre assyriologique internationale* [Leiden 1952 y 1954] p.18-74); L. van

la que está hacia el norte, y he aquí que había allí mujeres sentadas
llorando a Tammuz.
15 Me dijo: «¿Has visto, hijo de hombre? Todavía verás abomina-
ciones más grandes que éstas». 16 Me llevó hacia el patio interior de
la casa de Yahvé, y he aquí que a la entrada del templo de Yahvé,
entre el vestíbulo y el altar, había como unos veinticinco hombres,
vueltas sus espaldas hacia el templo de Yahvé y sus rostros hacia el
oriente; estaban prosternados en dirección al oriente, hacia el sol.
17 Me dijo: «¿Has visto, hijo de hombre? ¿Es poco para la casa de
Judá cometer las abominaciones que aquí cometen, pues han llenado
el país de violencia y vuelven a irritarme? He aquí que llevan el ramo
hasta su* nariz. 18 También yo obraré contra ellos* con cólera; no se
compadecerá mi ojo ni me apiadaré. Gritarán a mis oídos, y no los
escucharé».

16-18 Nuevo avance hacia la visión de *abominaciones* idolátricas aún mayores ya en el templo mismo, *entre el vestíbulo y el altar* (1 Re 6,3); por lo mismo, tanto más dignas de reprobación cuanto se practicaban en la proximidad del santuario propiamente dicho y, de *espaldas al templo de Yahvé* (expresión de fondo idéntico en Jer 32,33), el Dios Creador, tenían como objeto de culto *el sol*, una de sus criaturas [6], por parte muy probablemente de la clase sacerdotal, representada en los *veinticinco hombres prosternados* en actitud de adoración, *en dirección al oriente, hacia el sol* [7]. Del templo, el fruto de tales abominaciones idolátricas salta a toda la *tierra* palestinense, traducido en un estado absoluto de violencia social (7,23; 9,9) y de *irritación*-amargura de Yahvé (Jer 7,19; 8,19; 25,6). Desenlace fatal de un ambiente de idolatría (no parece necesario recurrir al «pues han... irritarme» como a un corte), con el complemento *llevan el ramo hasta su nariz*. Es una expresión enigmática (acaso proverbial), pero que, del *ʾap-nariz* en cualquier lectura (cf. *nt. crít.*) o interpretación del *zᵉmôrâ-ramo* o sarmiento, reafirma la idea de un desvío cultual, ya sea un rito idolátrico, nuevo y directo (originalmente persa o egipcio ¿quizás de tipo fálico?), o un gesto despectivo e indirectamente idolátrico; en el primer caso, habría que mantener el *ʾappām-su nariz* de TM y Vg; en el segundo, habría que sustituirlo con el *ʾappî-mi nariz* de Tiq. soph. (equivalente en el sentido a LXX, Peš y Sím) [8]. La reacción de Yahvé a este diluvio de idolatría es la clásica de *no compadecerse-*

*17 Tiq. soph. *mi*.
*18 Añad. con LXX.

den Berghe (*Réflexions critiques sur la nature de Dumuzi-Tammuz*: La nouv. Clio [1954] 298-321); O. R. Gurney (*Tammuz reconsidered: Some Developments*: JSemSt [1962] 147-160). Es la única ocasión en que el A. Testamento habla de Tammuz, pero pueden verse alusiones a prácticas análogas en Gén 35,8; Is 17,10; 66,17; Jer 22,18; Dan 11,37; Zac 12,11. Sobre esta idea, cf. D. Winton Thomas, *Documents from Old Testament Times* (New York 1958) p.128-133.

6 San Jerónimo: ML 25,87.

7 Sobre este culto solar-astral bíblico y extrabíblico puede verse: F. Asensio, *El Dios de la luz* (Roma 1958) p.43-56; A. Caquot, *La divinité solaire ougaritique*: Syr (1959) 90-100.

8 Véase San Jerónimo: ML 25,87-88; J. Maldonado, p.377; J. Knabenbauer, p.95-96; R. Gordis, «*The branch to the nose*», *a note on Ez.* 8,17: JThSt (1936) 284-288; A. de Buck, *La Fleur au front du Grand-Prêtre*: OTSt (1951) 18-29; Fohrer-Galling, p.52-53; W. Zimmerli, p.195.222-223; W. Eichrodt, p.62-63; H. W. F. Saggs, *The Branch to the Nose*: JThSt (1960) 318-329.

9 1 Gritó después a mis oídos con voz fuerte, diciendo: «Se acercan
los castigos de la ciudad y cada uno tiene en su mano el instrumento
del exterminio». 2 Y he aquí que seis hombres venían de la dirección
de la puerta superior que mira hacia el norte, teniendo cada uno en
su mano el instrumento de destrucción. En medio de ellos había
un hombre vestido de lino con el recado del escriba a su cintura.
Vinieron y se detuvieron junto al altar de bronce. 3 Entonces la gloria
del Dios de Israel se elevó de encima de los querubines*, sobre los
cuales* estaba, en dirección del umbral de la casa, y llamó al varón
vestido de lino que tenía el recado de escriba a su cintura. 4 Le dijo
Yahvé: Pasa al medio de la ciudad, al medio de Jerusalén, y trazarás

---

no apiadarse-no escuchar, no obstante el *clamor* tardío de un movimiento como mecánico e inconsciente de penitencia improvisada, en espera de un sentimiento sereno y consciente de una conversión auténtica [9].

CAPITULO 9

1-2 Yahvé, que desde la «visión» (8,3.5) ha ido presentando al profeta la serie interminable de abominaciones idolátricas, va a poner en marcha su sentencia irrevocable (8,18) de destrucción sobre la Ciudad. Lo hace partiendo del clásico *se acercan los castigos* (8,2-3.5-6.10), *gritando con voz fuerte* de una indignación incontenible y presentando a los ojos del profeta a los que van a ser su *instrumento de exterminio*. Son *seis hombres*, ángeles-enviados en forma humana, que avanzan *desde la puerta superior* (8,3.5) *al norte* (de donde había de venir el ejército babilónico, por ellos simbolizado), *cada uno* con su respectivo *instrumento de destrucción. Un* séptimo *hombre*, también ángel-enviado de Yahvé en forma humana, *vestido de lino* como los sacerdotes o, en la tradición posterior, los ángeles y, al estilo oriental, con el *recado de escriba* colgando *a la cintura* [1], les acompaña *hasta el altar* salomónico *de bronce*, al norte del templo.

3-4 A su séptimo hombre-ángel se dirige Yahvé, descendiendo *de su* trono de *gloria* (8,4) hasta el *umbral del templo*, con una orden tajante de salvación para quienes no sólo han sabido resistir al embate de la idolatría, sino que *han llorado* también las *abominaciones* practicadas por la gran masa de *Jerusalén*. Sobre *la frente* de estos fieles israelitas, que han sabido vibrar al unísono con los sentimientos del «Dios celoso», el séptimo hombre recibe la orden de trazar una *señal* visible que sirva al mismo tiempo de distintivo frente al resto idólatra y de prueba externa de la protección divina [2].

*3 Con LXX; TM sing.

[9] San Jerónimo: ML 25,88; Teodoreto: MG 81,888.

[1] H. Gunkel, *Der Schreiberengel Nabû im A. Testament und im Judentum*: ARW (1898) 294-300.

[2] Con otros términos, aparece una «señal» como «distintivo» o prueba de «protección» en Gén 4,15; 1 Re 20,41; Is 44,5; Gál 6,17; Ap 7,3-5; 9,4; 13; 16-17; 14,1. El *tāwî*, de Job 31,35, parece indicar la «firma-sello» del discurso apologético de Job.

una taw sobre la frente de los hombres que gimen y se lamentan
por causa de todas las abominaciones que se cometen en medio de
ella». 5 En cuanto a los otros, dijo a mis oídos: «Atravesad la ciudad
tras él y herid. Que vuestro ojo no se compadezca ni os apiadéis.
6 Viejos, jóvenes, doncellas, niños y mujeres matad hasta el extermi-
nio, pero no os acerquéis a ninguno sobre el cual esté la taw. Comenzad
por mi santuario». Y comenzaron por los ancianos que estaban de-
lante de la casa. 7 Dijo después: «Contaminad la casa, llenad los atrios
de las víctimas; salid y herid*». Salieron e hirieron en la ciudad. 8 Ahora
bien, sucedió que, mientras ellos herían y yo quedé solo, caí sobre
mi rostro, grité y dije: «¡Ah, Señor Yahvé! ¿Vas a exterminar a todo
el resto de Israel, derramando tu furor contra Jerusalén?» 9 Me dijo:
«La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es grande en extremo;
el país está lleno de sangre y la ciudad está llena de perversión, pues
han dicho: Yahvé ha abandonado la ciudad y Yahvé no ve. 10 Pues

---

Es una «señal» expresada en hebreo con la palabra *tāw* (última letra del alfabeto hebreo), que Aq, Teod y Vg han repetido literalmente en su traducción, mientras LXX y Peš han traducido con el término «signo». Por la forma de cruz (X o +) adoptada en la antigua grafía hebrea, la *tāw* de Ezequiel ha dado ocasión para ver en ella una «señal» en forma de «cruz» y hacer de ella punto de partida para el anuncio anticipado de la salvación cristiana (como la sangre de Ex 12,13) de los marcados con el «sello» divino, en concreto con la cruz de Cristo [3].

5-7 Asegurada con esta «señal» visible la protección de los jerosolimitanos fieles, los otros seis hombres-ángeles de Yahvé reciben la orden de seguir al séptimo *a través de Jerusalén*, para *herir* al resto de sus habitantes *sin compasión-piedad*, según los designios irrevocables de Yahvé, expresados ya repetidas veces con idénticas expresiones antropomórficas (5,11; 8,18). Sin distinción de sexos o edades y con la sola excepción de los marcados *con la tāw*, van cayendo *exterminados* por los seis los idólatras jerosolimitanos; los primeros *los* veinticinco *ancianos* que, *a la entrada del templo*, habían prostituido con sus abominaciones (8, 16-17) el hasta entonces *santuario* de Yahvé. De aquí que Yahvé mismo, no reconociéndole el privilegio de derecho de asilo ni considerándola ya como asiento de su morada, dé la orden de *contaminar su casa*, como si se tratase de un lugar cualquiera, *comenzando* por ella *la matanza* hasta que *sus atrios* rebosen de cadáveres.

8-11 Aterrorizado ante esta visión de *exterminio*, el profeta trata de salvar con su intercesión ante Yahvé, al menos parte *del resto de Israel*, de los escapados a la deportación del 598. Es tarde; las abominaciones israelitas han hecho rebosar la copa del *furor* divino con sus crímenes religioso-sociales, coronados por la blasfema cantilena *Yahvé ha abandonado la ciudad-Yahvé no ve*, y la

*7 Peš omit.

3 ORÍGENES: MG 13,800-801, a quien siguen San Jerónimo (ML 25,91), J. Maldonado (p.380), J. Knabenbauer (p.99-100). Véase E. DINKLER, *Zur Geschichte des Kreuzsymbols*: ZThKirch (1951) 148-172 y BZNTW 24 (1954) 110-129; W. MICHAELIS, *Zeichen, Siegen, Kreuz*: ThZ (1956) 505-525.

también, en cuanto a mí, mi ojo no se compadecerá ni me apiadaré;
haré caer su conducta sobre su cabeza». 11 Y he aquí que el hombre
vestido de lino, que tenía el recado [de escribir] en su cintura, dio
cuenta, diciendo: «He hecho como me ordenaste».

10 1 Miré, y he aquí que, sobre la bóveda que había sobre la cabeza
de los querubines, se veía como una piedra de zafiro, *como una espe-
cie de* forma de trono. 2 Y habló al hombre vestido de lino: «Entra en
los espacios de entre las ruedas, debajo de los querubines*, llena tus ma-
nos de brasas encendidas de entre los espacios de los querubines y es-
párcelas sobre la ciudad». Y penetró ante mis propios ojos. 3 Los que-

---

mirada divina se ha cerrado a la *compasión-piedad* (8,18). Mientras el profeta siente rechazado por Yahvé su intento de intercesión, ve retornar al séptimo *hombre*, tal como antes había sido presentado (cf. v.4), y recoge de sus labios el fatídico e irreversible *he hecho como ordenaste*.

CAPITULO 10

El innegable paralelismo de fondo y forma entre *Ez 10* y *Ez 1*, el contacto más esporádico con *Ez 9* y la posible más lógica unión de algunos versos con el final de *Ez 11* han hecho pensar en *Ez 10* como en un complejo sustancialmente no original, en una redacción posterior, mejor o peor lograda, a base de repeticiones o inserciones tardías. No se impone fácilmente esta posición extremista; pero sí puede pensarse (y la exégesis de los diversos pasajes podrá ir dando luz) en un como remozamiento y puesta al día de un núcleo original, auténticamente ezequieliano, aunque sin la insistencia en una lógica y en un proceso literario preconcebidos. De todos modos, tanto las ideas como las expresiones son propias de Ezequiel y, repetidas a la letra o reforzadas en algunas ocasiones, revelan su personalidad profética y literaria [1].

1-2 Se abre la sección con un primer verso [2] que evoca la visión inaugural (1,26), especificando el genérico «seres» de entonces con el ya conocido «querubines» (9,3); repite, pues, los trazos referentes al *trono* de la gloria de Yahvé y supone los referentes al «aspecto de un hombre sobre el trono» de Yahvé, a quien se presenta *hablando al hombre vestido de lino*. A la orden divina de salvación parcial de Jerusalén que recibe antes (9,2-4) sustituye ahora (aunque con la nueva metáfora de *brasas encendidas... esparcidas sobre la Ciudad)* la directa de destrucción total, supuesta entonces y llevada a cabo bajo su dirección por los otros «seis» (9,2-3.5-11).

3-5 Sección con elementos ajenos a la visión inaugural (si se exceptúan los binomios *nube-resplandor* de la «gloria de Yahvé»

*1 LXX omit.
*2 Con LXX; TM sing.

1 Para una síntesis de los diversos posibles enfoques, puede verse J. Knabenbauer, p.107-108; W. Zimmerli, p.202-206; W. Eichrodt, p.50-56.

2 ¿Inserción posterior que corta la unión lógica de 9,11 con 10,2? Posible, pero no necesaria en la apertura de un estadio nuevo de la «visión».

rubines estaban a la derecha de la casa cuando entró el hombre, y la
nube llenó el atrio interior. 4 La gloria de Yahvé se elevó de encima
de los querubines* hacia el umbral de la casa, y la casa se llenó de la
nube mientras el atrio se llenaba del resplandor de la gloria de Yahvé.
5 El ruido de las alas de los querubines se oyó hasta en el atrio exterior,
como la voz del Omnipotente cuando habla. 6 Sucedió, pues, cuando
ordenó al hombre vestido de lino, diciendo: «Toma fuego de los espacios
de entre las ruedas, de los espacios de entre los querubines», que él mar-
chó y se detuvo junto a la rueda. 7 El querubín extendió su mano* hacia
el fuego que había en los espacios de entre los querubines, lo cogió y lo
puso en las palmas del vestido de lino, el cual lo tomó y salió. 8 Apare-
ció entonces junto a los querubines una especie de mano de hombre
bajo sus alas. 9 Miré, y he aquí que había cuatro ruedas junto a los que-
rubines, una rueda junto a cada querubín, y el aspecto de las ruedas
era semejante a la piedra de Tarsis. 10 En cuanto a su aspecto, las cua-
tro tenían la misma forma, como si una rueda estuviese en medio de
la otra rueda. 11 Cuando avanzaban, caminaban hacia los cuatro lados
sin volverse al caminar, pues avanzaban en la dirección hacia la cual
estaba orientada la cabeza, sin volverse al caminar. 12 Y todo su cuerpo,
su espalda, sus manos, sus alas y las ruedas estaban llenas de ojos, alre-
dedor de las cuatro ruedas. 13 A las ruedas se las llamó, oyéndolo yo,
galgal. 14 Cada uno tenía cuatro rostros: el primer rostro era rostro de
querubín; el segundo rostro era rostro de hombre; el tercero era rostro

---

y *ruido de las alas-voz del El Sadday* por parte de los «seres-querubines»). La visión del profeta tiene por objeto, como en el capítulo anterior (9,3), la gloria de Yahvé (entonces «del Dios de Israel») *en el umbral del templo*, con la evocación de los *querubines* y la intervención del *hombre* vestido de lino; sin embargo, con un enfoque que recuerda el complejo «nube-gloria» de Yahvé sobre el tabernáculo y el templo, el cuadro se completa con el *templo lleno por la nube, el atrio interior lleno de la gloria de Yahvé y el ruido de las alas de los querubines parecido a la voz del El Sadday*. Son elementos nuevos que acaso no hagan necesaria la hipótesis de una mera repetición, introducida más tarde por medio de un paréntesis.

6-7 Unido a la presencia y al dinamismo de los *querubines* en la operación «castigo de la Ciudad» por el fuego, el misterioso *hombre vestido de lino* cumple la orden de Yahvé, impuesta antes (v.2) y ratificada ahora, *tomando el fuego* que *un querubín pone en sus palmas y saliendo* del recinto del templo con las «brasas encendidas que ha de esparcir sobre la Ciudad». A través del paréntesis descriptivo de los v.3-5 se llega a la unión lógica de los v.1-2 con los v.6-7.

8-17 Es la sección que, aun lexicográficamente con ligeras excepciones, más responde al relato de la visión inaugural (8 = 1,8; 9-12 = 1,15-18; 14 = 1,6.10; 16-17 = 1,19-21). La comparación de estos pasajes en el relato de la doble «visión» pone de relieve algunas diferencias verbales, pero puede decirse que las más llamativas son el cambio de los «seres» de Kebar en los «querubines»

*4 LXX; TM sing.
*7 TM añade *del medio de los querubines*.

de león, y el cuarto era rostro de águila. [15] Se elevaron los querubines:
era el mismo ser que yo había visto en el río Kebar. [16] Cuando caminaban
los querubines, caminaban las ruedas junto a ellos, y cuando los
querubines elevaban sus alas para alzarse de sobre la tierra, tampoco
las ruedas se volvían de su lado. [17] Cuando ellos se detenían, se detenían
ellas, y cuando se elevaban, se elevaban con ellos*, porque el espíritu
de los seres estaba con ellas. [18] La gloria de Yahvé salió de sobre el umbral
de la casa y se detuvo sobre los querubines. [19] Los querubines, al
salir, alzaron sus alas y se elevaron de la tierra ante mis ojos, y las ruedas
al mismo tiempo que ellos. Se detuvieron a la entrada de la puerta
oriental de la casa de Yahvé, y la gloria del Dios de Israel estaba sobre
ellos, por encima. [20] Eran los seres que yo había visto debajo del Dios
de Israel en el río Kebar; comprendí que eran querubines. [21] Cada uno
tenía cuatro rostros y cada uno tenía cuatro alas, con forma de manos
de hombre bajo sus alas. [22] En cuanto a la forma de sus rostros, era la
de los rostros que yo había visto junto al río Kebar, su aspecto y ellos
mismos. Cada uno caminaba en dirección de sus rostros.

---

del templo (identificados por el profeta en el v.15) y la explicación del ordinario y más genérico *ʾôpan* = *rueda* en ambos relatos por el (en Ez) menos frecuente y más específico *galgal* = *rueda* puesta *en movimiento* o *rodaje, torbellino* [3] (v.13; en v.2.6 *galgal*, sin explicación alguna: véase también 23,24; 26,10).

18-19 Dejando a Jerusalén bajo la amenaza de la destrucción, la *gloria de Yahvé* abandona el *umbral del templo* (cf. 9,3; 10,4) y, *elevándose de la tierra sobre los querubines*, se aleja poco a poco, *deteniéndose* primero a distancia desde lo alto *a la entrada de la puerta oriental* del atrio exterior *de* la que hasta entonces había sido *su casa*, pero que desde entonces dejaba de serlo por las abominaciones de Israel. La sección se repetirá, pero con algunas variantes, en Ez 11,22-23, donde el abandono de la «Ciudad» sustituye al abandono del «templo» para ir a «detenerse sobre la montaña al oriente de la Ciudad». Acaso estas variantes hagan vacilar un tanto la hipótesis de que Ez 10,18-19 formaba un todo en su origen con Ez 11,22-25. ¿No podría hablarse también de pasos sucesivos de una misma acción?

20-22 Comparando visión con visión, Ezequiel se da cuenta de que los «seres» de «Kebar» eran los «querubines» de Jerusalén. Es el elemento nuevo de unos personajes misteriosos, idénticos en su *aspecto* general e idénticos *ellos mismos* en lo íntimo de su ser. Por lo demás, describe otros elementos de un cuadro ya conocido, que puede interpretarse, o como un mero duplicado, o como la repetición de un hecho que introduce en un cuadro común algún trazo nuevo.

*17 *ʾittām;* TM acus. *ʾôtām.*

[3] Teodoreto (MG 81,893) supone un mandato dado a las ruedas *(ʾôpān)* para que se pusiesen en movimiento dando vueltas *(galgal)*. Véase J. Maldonado, p.383-384, que recoge las interpretaciones de los rabinos favorables con la *Paráfrasis caldea* a la traducción «volubiles», alude al γελγελ, conservado en LXX, y afirma que San Jerónimo (ML 25,97) defiende el «volubiles», aunque en realidad éste sólo diga que Symmaco interpretó el término por «volubiles» y Aquila por «rueda». Sobre otras hipótesis de orden profano o cultual, a base de otra serie de textos, E. V. Mülinen, *Galgal:* ZDPV (1923) 79-107; W. Zimmerli, p.231-233. Brevemente, en favor de la distinción entre los dos términos en Ez, Fohrer-Galling, p.97 nt.1.

11 [1] Me levantó el espíritu y me llevó a la puerta oriental de la casa
de Yahvé, la que está en dirección al oriente, y he aquí que en la entrada
de la puerta había veinticinco hombres. En medio de ellos vi a Yaazan-
yá, hijo de Azzur, y a Pelatyahu, hijo de Benayahu, jefes del pueblo.
[2] Me dijo: «Hijo de hombre, ésos son los hombres que traman iniqui-
dad y dan consejos malvados en esta ciudad. [3] Los que dicen: *¿No se
reconstruirán pronto* las casas de la ciudad? Ella es la olla y nosotros
somos la carne. [4] Por eso profetiza contra ellos, profetiza, hijo de hom-
bre». [5] El espíritu de Yahvé cayó sobre mí y me dijo: «Di: Así ha dicho
Yahvé: De este modo habéis dicho, casa de Israel; yo conozco lo que
sube a vuestro espíritu. [6] Habéis multiplicado vuestras víctimas en esta

---

CAPITULO 11

1-3 De lleno en el ambiente misterioso de la «gloria de Yahvé», el profeta se siente de nuevo llevado por el espíritu (3,12-14; 8,3), esta vez *a la puerta oriental* que da acceso al atrio del *templo*, donde se encuentra con *veinticinco hombres*. Perteneciesen o no a la clase dirigente de la ciudad, al menos aparecen como personajes influyentes, ya que *ve en medio de ellos dos* conocidos *jefes del pueblo* en ambiente de reunión oficial. Por este motivo, sobre *esos hombres* (los veinticinco con los dos a la cabeza), *él*, Yahvé (10,2), le habla, presentándolos como *consejeros malvados* que, con expresiones lisonjeras, tratan de infundirles una falsa confianza en el futuro ante el hecho de las *casas reconstruidas* después de la deportación de 597, como símbolo de un porvenir seguro. Es la interpretación exigida por la lectura de LXX, aunque, en este caso (quizás contra la idea expresada con términos semejantes sobre la «olla-huesos» o Jerusalén asediada-habitantes de Ez 24,3-5), el binomio *olla-carne* o Jerusalén libre-habitantes se ha de entender en el sentido optimista de la «olla-Jerusalén» con la «carne-habitantes» al resguardo de posibles agresores. Aun manteniendo el TM (cf. *not. crit.)* y dando lugar a otras posibles interpretaciones de un pasaje literalmente un tanto ambiguo [1], el contexto siempre mantiene en pie la idea de una falsa confianza para el futuro, de espaldas a la predicación profética.

4-12 Para cortar el paso a esta falsa confianza, Ezequiel recibe de Yahvé la orden de *profetizar* contra los consejeros aduladores. Para ello siente *caer sobre sí el espíritu* («mano»: 8,1) de Yahvé, como símbolo de la participación en la omnisciencia divina (2,2; 3,12.14), que conoce las palabras y los pensamientos ocultos de quienes han sido responsables de las *muchas víctimas de la casa de Israel*, de Jerusalén en concreto, sobre todo con ocasión de los sucesos del 597. El recuerdo de estas víctimas del pasado sirve de punto de partida

*3 Con LXX; TM *no está cercano el tiempo de reconstruir.*

1 Véase J. Maldonado, p.386 (con las interpretaciones de los rabinos); Teodoreto: MG 81,896-897; M. del Río, *Adagialia sacra V. et N. Testamenti* (Lugduni [2]1614) p.490-491; J. Knabenbauer, p.109-110; W. Zimmerli, p.243-244. Curiosa a primera vista, pero con buena base en la sección que sigue, la interpretación de San Jerónimo (ML 25,100).

ciudad y habéis llenado de víctimas sus calles.
7 Por esto, así ha dicho
el Señor Yahvé: Vuestras víctimas que habéis puesto en medio de ella,
son la carne, ella es la olla y os haré* salir del medio de ella.
8 Teméis la
espada, y la espada mandaré contra vosotros, oráculo del Señor Yahvé.
9 Os haré salir del medio de ella, os entregaré en mano de extranjeros
y ejecutaré juicios entre vosotros.
10 Caeréis por medio de la espada, so-
bre la frontera de Israel os juzgaré y conoceréis que yo soy Yahvé.
11 Esta no será para vosotros una olla, mientras vosotros seréis la carne
en medio de ella; sobre* la frontera de Israel os juzgaré.
12 Y conoceréis
que yo soy Yahvé, según cuyos decretos no habéis andado ni cuyas
normas habéis practicado, sino que habéis obrado según las normas de
las naciones que están en vuestro alrededor».
13 Y sucedió que, mientras yo profetizaba, Pelatyahu, hijo de Bena-
yá, murió; caí entonces sobre mi rostro, grité con voz fuerte y dije:
«¡Ah! Señor Yahvé, tú estás llevando a cabo la exterminación del resto
de Israel».
14 Me fue dirigida la palabra de Yahvé que decía:
15 «Hijo

---

para evocar irónicamente el proverbio sobre el complejo «olla-Jerusalén» y «carne-habitantes» (v.3), considerado por los malvados consejeros con el sentido falso y optimista de seguridad contra posibles agresores y por Yahvé con el sentido real y pesimista del binomio «ciudad-habitantes» asediados sin posibilidad de escape. Ellos sí, los malvados consejeros, *saldrán*, empujados por Yahvé, de la ciudad asediada, pero para caer *en manos de los extranjeros*-enemigos (7,21) y *caer*, en su huida, *a golpe de espada en la frontera de Israel*, en Riblá (6,14), durante la gran catástrofe del 587. Destrucción y muerte insistentemente repetidas [2] y que, provocadas por una «conducta» contraria al «camino» señalado por Yahvé y de acuerdo con el «proceder» idólatra de las *naciones circundantes* (5, 6-7), *harán conocer*, con experiencia dolorosa y tardía, a los jefes jerosolimitanos, *que yo soy Yahvé.*

13-21 Punto de enlace entre la sección anterior y la presente [3], el v.13 toca un hecho histórico: el de la muerte real o simbólicamente imaginada, de uno de los «jefes del pueblo», por nombre *Pelatyahu* (cf. v.2), de la que el profeta de la «visión» es testigo y cuya noticia llega hasta los deportados. Sucedida o contemplada en «visión» durante su predicación *profética*, Ezequiel descubre en ella, entre sorprendido y aterrorizado, un símbolo del *exterminio* en marcha *del resto de Israel* y como la respuesta inesperada a una pregunta hecha poco antes casi con las mismas expresiones (9,8). Movimiento de sorpresa-terror ante la posible realidad del «total» exterminio, que, en pugna con la clásica idea de la salvación del «resto», salva Yahvé

*7 Con much. Mss y Vers; TM *hará*.
*11 *ʿal;* TM *ʾel.*

2 Como, por una parte, los v.11-12 faltan en LXX(B) y, por otra, repiten sustancialmente, en el fondo y en la forma, ideas anteriormente repetidas, se les considera parcial o totalmente como una adición. Es posible, pero no se puede hablar de certeza: en todo caso, las ideas son propias de Ezequiel. Lo mismo pudiera quizás afirmarse del intento de algunos por trasladar toda la sección 11,1-13 al c.8: su puesto en ese lugar parece más lógico, pero la lógica del estudioso acaso sea más fría que podía ser la del profeta y, por lo mismo, siempre discutible. Nótese además que la evocación de Jerusalén aproxima 11,1-13 más a Ez 9 que a Ez 8 con su evocación del templo.

3 Véase S. Jozaki, *A Study of Ez.* 11,14-21: Kwansei Gakuin Univers. Ann. Stud. (1958) 29-41.

**de hombre en cuanto a tus hermanos, hombres de tu parentela, y en
cuanto a toda la casa de Israel, los habitantes de Jerusalén les dicen:
Alejaos de junto a Yahvé; a nosotros nos ha dado él en posesión esta
tierra. 16 Por esto, di: Así ha dicho el Señor Yahvé: Cierto que los he
alejado entre las naciones, cierto que los he dispersado por [otros] países
y un poco he sido para ellos un santuario en los países donde han en-
trado. 17 Por esto di: Así ha dicho el Señor Yahvé: Os reagruparé des-
de los pueblos, os reuniré desde los países donde habéis sido dispersa-
dos y os daré el suelo de Israel. 18 Entrarán allí y apartarán de él todos
los horrores y todas las abominaciones. 19 Por mi parte, les daré un
solo* corazón y un espíritu nuevo pondré en medio de ellos; apartaré
de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, 20 a
fin de que caminen según mis decretos, observen mis normas y las
pongan en práctica, de modo que sean para mí un pueblo y yo sea
Dios para vosotros. 21 En cuanto a aquellos* cuyo corazón sigue sus
horrores y sus abominaciones, pondré su conducta sobre sus cabezas,
oráculo del Señor Yahvé». 22 Entonces los querubines elevaron sus alas,
y las ruedas iban juntamente con ellos, mientras la gloria del Dios de
Israel estaba sobre ellos, en la parte superior. 23 La gloria de Yahvé
se elevó del medio de la ciudad y se detuvo sobre la montaña que está
al oriente de la ciudad. 24 El espíritu me levantó y me llevó a Caldea,**

---

a lo largo de la exposición de una doctrina con fondo definitivo, aunque parcial, de salvación. Con un sentimiento de falsa confianza, los escapados a la deportación del 597 en *toda la casa de Israel*, con los *jerosolimitanos* a la cabeza, consideran a los deportados como definitivamente *alejados de Yahvé* y a sí mismos como a los escogidos, que para el futuro tienen *reservada* por privilegio *la posesión de la tierra* prometida. Por orden de Yahvé, el profeta se encarga de cortar la idea de un privilegio, reservado más bien a los *alejados-dispersos entre las naciones* que, vueltos poco a poco a la práctica pura del yahvismo, trasladarán en cierta medida el *santuario de Yahvé* de Jerusalén a Babilonia y en el destierro formarán, con los salvados de la gran catástrofe del 587, el núcleo del futuro nuevo Israel; *reagrupados-reunidos* por Yahvé, *entrarán* de nuevo en la tierra prometida tras el largo período de castigo-purificación. A su decisión (absolutamente necesaria para alejar el terrible castigo) de *apartar* de Jerusalén y de la Palestina entera todo el antiguo complejo idolátrico de *horrores-abominaciones*, Yahvé responderá con la concesión de un *espíritu nuevo*, con el cambio del viejo *corazón de piedra*, inclinado a la idolatría, en el *nuevo corazón de carne*, apto para recibir con facilidad la Ley divina y preparar la vuelta a la plenitud del pacto con su fecundo binomio *ellos serán mi pueblo-yo seré su Dios* [4].

22-25 La visión ha concluido y, mientras ve *elevarse de junto a sí la gloria de Yahvé* para perderse *lejos de Jerusalén* (cf. exégesis

*19 Alg. Mss y Peš *nuevo* (cf. 18,31); LXX *otro* (sin duda *nuevo)*.
*21 TM *y hacia el corazón*.

[4] Sobre este cuadro progresivo de salvación a base del «resto», puede verse F. ASENSIO, *Yahveh*... (Roma 1953) p.206-238 y lo escrito al *comentario* de Jer 30-33, principalmente de 31,31-34 y 32,37-40 (con la *bibliografía)*. Una comparación entre Ez 11,17-20 y Jer 32,37-40 en A. VAN DEN BORN, *Ezechiel-Pseudo-Epigraaf?*: StCath (1953) 94-104.

a los deportados, en visión, por medio del espíritu de Dios, y la visión
que yo había visto se elevó de junto a mí. 25 Dije, pues, a los deportados
todas las cosas que Yahvé me había hecho ver.

12 1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Tú estás ha-
bitando en medio de una casa de rebelión; tienen los ojos para ver, pero
no ven; tienen oídos para oír, pero no oyen, porque son casa de rebe-
lión. 3 En cuanto a ti, hijo de hombre, hazte bagaje de deportación y
parte al destierro de día, ante sus ojos; partirás al destierro desde tu
lugar a otro lugar ante sus ojos: acaso vean que son casa de rebelión.
4 Sacarás tu bagaje como bagaje de deportación de día, ante sus ojos,
y tú saldrás a la tarde, ante sus ojos, como salida de destierro. 5 Ante
sus ojos perfórate el muro y saldrás* por él. 6 Ante sus ojos pondrás la
carga sobre la espalda, saldrás* en la oscuridad, cubrirás tu rostro y no

---

de 10,18-19), Ezequiel, recobrado «misteriosamente» de su estado de éxtasis-visión, *comunica a los deportados* el mensaje divino de esperanza en todo su complejo de exigencias-salvación [5].

CAPITULO 12

Admitido en su conjunto como auténtico, puede pensarse en los v.10.12-16 (por sus repeticiones literarias y el paso del «rey» al «pueblo») como en una excepción, aunque después no haya uniformidad en la aplicación concreta de quienes la señalan. Al margen o dentro de esta hipótesis antiezequieliana, *Ez 12* ofrece, tras un pasaje de entrada (1-2), dos nuevas acciones simbólicas (3-7; 17-18), con sus respectivas aplicaciones a la historia de la «casa de Israel» (8-16; 19-20) y un insistente final para convencer a los escépticos sobre la inminencia del castigo (21-26).

1-7 Ante la actitud de incredulidad por parte de la conocida como *casa de rebelión* (2,5-8; 3,9.26), *sorda-ciega* e incapacitada, por su «frente dura» y «corazón endurecido» (2,4; 3,7), para *oír*-ceder a la predicación del profeta, Ezequiel ha de recurrir de nuevo (Ez 4-5) a la profecía-predicación por medio de dos acciones simbólicas. Más llamativa la primera, avanza bajo el *ante sus ojos*, con que Yahvé acompaña el sucederse gradual de una serie de imperativos que la integran: condenado irremediablemente al destierro, el profeta aparece encuadrado al principio en un marco general (v.3) que adelanta los motivos-base (preparación del *bagaje de deportación-partida al destierro-hacia otro lugar-de día-ante sus ojos)*, repetidos y desarrollados a continuación (v.4-7). Nueva inútil llamada a la *casa de rebelión* y fatídico *presagio*-señal [1] para la *casa de Israel* en la persona del profeta; aprovechando la *oscuridad* de la noche, *rompe* simbólicamente *el muro* de la Jerusalén asediada y, con la

[5] San Jerónimo: ML 25,103-105; síntesis completa, con proyección cristiana, del contenido en los v.17-25. Sobre los v.22-25 y su comparación con 10,18-19, véase lo escrito anteriormente.

[1] Término hebreo *môpēt* (cf. v.11; 24,24.27) que, en el fondo y a través de posibles matices diversos, puede considerarse como sinónimo del *'ôt* de otros pasajes (4,3; 14,8; 20,12.20).

mirarás el país, porque te he hecho presagio para la casa de Israel».
[7] Hice, pues, como me había sido ordenado, saqué de día mi bagaje
como bagaje de deportación, y por la tarde me perforé el muro con
la mano. Salí* en la oscuridad y ante sus ojos puse la carga sobre la
espalda.
[8] A la mañana me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
[9] «Hijo de hombre, ¿acaso no te han dicho los de la casa de Israel, los
de la casa de rebelión: Qué es lo que estás haciendo? [10] Diles: Así
dice el Señor Yahvé: Este oráculo toca al príncipe que está en Jerusa-
lén y a toda la casa de Israel que está en medio de ella*. [11] Di: Yo soy
vuestro presagio: según he hecho, así se les hará; irán a la deportación,
al destierro. [12] El príncipe que está en medio de vosotros cargará la
espalda *en la oscuridad y saldrá*; se perforará el muro para dejar
salir por él; cubrirá su rostro, *porque no debe ver él con sus ojos el
país*. [13] Extenderé sobre él mi red y será cogido en mis mallas. Le lle-
varé a Babilonia, a la tierra de los caldeos, pero no la verá y morirá
allí. [14] En cuanto a todos los que están a su alrededor, los dispersaré a
todos los vientos y desenvainaré la espada detrás de ellos. [15] Conocerán
que yo soy Yahvé cuando los disperse entre las naciones y los esparza

---

carga-bagaje *sobre la espalda*, al estilo oriental [2], *cubierto el rostro* en ademán de tristeza [3] y *sin mirar* hacia atrás, hacia la *tierra*-patria perdida para siempre, *sale* camino del *destierro* en dirección de un país desconocido.

8-14 Al igual que sus palabras, la acción simbólica del profeta, en esta ocasión realmente vivida, al menos a través de algunos pasos o insinuaciones perceptibles, cae prácticamente en el vacío. Suscita, con todo, un movimiento de sorpresa entre los miembros de la *casa de Israel-casa de rebelión* y da ocasión a una clásica pregunta que, entre curiosa e indiferente, corre de boca en boca. Ezequiel responde al popular *¿qué es lo que estás haciendo?* con la aplicación del símbolo, en todo su alcance de fatídico *presagio*, a la trágica realidad que ha de seguir al asedio babilónico de Jerusalén el 587 y ha de cumplirse a la letra en el *príncipe* reinante Sedecías; su intento de fuga a través de la «brecha abierta en el muro» será inútil y, tras el doloroso calvario de Riblá, *morirá* en el destierro babilónico, en donde con él, tras el ilusorio esperar en el auxilio egipcio (17,11-21), acabarán *dispersos-perseguidos-deportados* los mal aconsejados *habitantes de Jerusalén* que hayan logrado escapar a la persecución y a la *espada* de los caldeos [4].

15-16 Un relámpago de salvación del clásico «resto», del pequeño número que, libre del conocido trinomio *espada-hambre-peste* (5,12.17; 6,11), ha de llegar al destierro, ilumina el oscuro cuadro de destrucción: es un rayo indirecto de luz de alcance histórico, pero

*5.6.7 Con Vers; TM Hi.
*10 TM y LXX plur.
*12a LXX, Peš y Targ *y en la oscuridad saldrá*; b. LXX *para que no sea visto por ojo y el no verá el país.*

[2] Véase AOB (²1926) fig.133 y 141; J. B. Pritchard: ANEP (1954) fig.10.311.365-366.
[3] Es la idea, aunque con variantes literarias, de Est 6,12; 7,8; 2 Sam 15,30; Jer 14,4.
[4] La explicación que une en la desgracia a «rey» y «pueblo» es lógica, como aparece por los pasajes histórico-proféticos citados, y acaso deje demasiado al aire la posible hipótesis de un texto posteriormente recargado.

por las tierras. 16 De entre ellos haré que un pequeño número de hom-
bres quede libre de la espada, del hambre y de la peste, a fin de que
cuenten todas sus abominaciones entre las naciones a donde irán, y
sabrán éstas que yo soy Yahvé».
17 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 18 «Hijo de hom-
bre, comerás tu pan con estremecimiento y beberás tu agua con agita-
ción y con ansia. 19 Y dirás a la población del país: Así dice el Señor
Yahvé a los habitantes de Jerusalén sobre* el suelo de Israel: Comerán
su pan con ansia y beberán su agua con espanto, de suerte que la tierra
quede desolada de todo lo que la llena a causa de la violencia de todos
los que en ella habitan. 20 Las ciudades habitadas quedarán en ruinas,
la tierra quedará desolada y sabréis que yo soy Yahvé».
21 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 22 «Hijo de hom-
bre, ¿por qué este vuestro proverbio a propósito del suelo de Israel,

---

con enfoque y desenlace definitivamente teológico-yahvístico. Los *dispersos-esparcidos* por la venganza divina entre las *naciones-tierras* extrañas (11,16) entrarán poco a poco dentro de sí para *conocer que yo soy Yahvé* y, *contando* allí las *abominaciones* idolátricas que han provocado tal castigo, se convertirán en predicadores del nombre de Yahvé; gracias a su proselitismo yahvista, *las naciones conocerán* también *que yo soy Yahvé*. A través del «juicio» en el «día de la ira de Yahvé», a la formación del núcleo del nuevo Israel y a la apertura universalista al yahvismo [5].

17-20 Nueva acción simbólica, realizada sin duda durante un período más o menos largo ante la mirada atónita de la *población del país* que vive en el destierro babilónico [6]. En su vigorosa síntesis *comerás tu pan con estremecimiento y beberás tu agua con agitación y con ansia* se percibe el eco, acaso el remate de aquella otra acción simbólica, ya conocida, de más facetas y más recargada (4,9-12). Para cortar en los desterrados el peligro de añoranza ante la que creían suerte próspera de los hermanos que seguían viviendo en la patria después del 597, el profeta les declara el alcance de su actitud simbólica como presagio-señal del *ansia-espanto* con que *los habitantes de Jerusalén*, y con ellos el resto de los «israelitas» *comerán su pan-beberán su agua* (4,16-17) durante el próximo asedio del 587. Es el primer paso de la desolación total del complejo *Jerusalén-ciudades-tierra* a manos de los caldeos.

21-28 Como el tiempo pasa sin las señales de cambio anunciadas por el profeta sobre la suerte del *Israel* palestinense, apunta entre los desterrados y comienza a correr de boca en boca un *māšāl-dicho proverbial* irónico y de burla [7] frente a la que se juzga una

*19 *ʿal*; TM *ʾel*.

5 San Jerónimo: ML 25,109-110; Teodoreto: MG 81,908; J. Botterweck, *«Gott erkennen» im Sprachgebrauch des A. Testaments* (Bonn 1951) p.14-17.66-74.88-93; W. Zimmerli, *Erkenntnis Gottes nach dem Buche Ezechiel* (Zürich 1954) p.39-47.

6 Este es, por el contexto, el alcance del rico y polifacético *ʿam hāʾāreṣ*; véase E. Würthwein, *Der ʿamm haʾarez im A. Testament*: BWANT (1936)

7 Es el alcance de este y otros textos (Dt 28,37; Jer 14,4; Miq 2,4...) dentro del vario y rico contenido del bíblico *māšāl* en el A. Testamento (cf. San Jerónimo: ML 26,132). Sobre él, O. Eissfeldt: BZAW 24 (1913); J. Pirot: RevScR (1950) 565-580; A. S. Hebert: SJTh (1954) 180-196; A. R. Johnson: VT (1955) 162-169; S. Lach: Ann. Theol-Conn. (1956) 285-309; H. J. Hermisson, *Studien zur israelischen Spruchweisheit* (Neukirchen 1968) p.36-51.

diciendo: Los días se prolongan y toda visión se pierde? [23] Por eso,
diles: Así ha dicho el Señor Yahvé: Haré cesar este proverbio y no se le
pronunciará más en Israel, sino que diles: Se acercan los días y la reali-
zación de toda visión. [24] Porque no habrá más visión alguna mentirosa
ni adivinación lisonjera en medio de la casa de Israel. [25] Que yo, Yahvé,
diré lo que he de decir, una palabra que se realizará; no se diferirá más,
sino que en vuestros días, casa de rebelión, pronunciaré una palabra
y la realizaré, oráculo del Señor Yahvé».
[26] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [27] «Hijo de hom-
bre, he aquí que los de la casa de Israel están diciendo: La visión que
éste está viendo es para días retrasados, él profetiza para tiempos leja-
nos. [28] Por eso, diles: Así ha dicho el Señor Yahvé: No se diferirán más
todas mis palabras, sino que la palabra que yo digo se realizará, oráculo del Señor Yahvé».

13 [1] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [2] «Hijo de hom-

---

visión-vaticinio «sin valor» alguno. Ezequiel sale al encuentro de ese pernicioso y burlesco *māšāl* y le corta definitivamente el paso con un tajante *se acercan los días* en que, desaparecida para siempre la *mentirosa-lisonjera visión* de los falsos profetas predicadores de una «paz» engañosa, *se realizará* irrevocablemente y *sin dilación* posible *toda* mi *visión*-vaticinio. No hay posibilidad de marcha atrás, y el profeta lo recalca repitiendo fórmulas y expresiones [8] de cara, en último término, al categórico binomio *diré lo que he de decir-la palabra que yo digo se realizará*, puesto en boca de Yahvé.

CAPITULO 13

Ez 13 aparece obviamente dividido, como un probable todo orgánico en su origen, en dos partes generales: ataque contra los falsos profetas (1-16) y contra las que pudieran denominarse con la expresión genérica de falsas profetisas (17-23), unos y otras, sin duda, en medio de los deportados. Como puede verse en la *Introducción al profetismo* [1], Ezequiel sigue una línea que, insinuada en profetas anteriores, se encuentra desarrollada de un modo especial en su inmediato predecesor, contemporáneo en parte, Jeremías, como profeta en la patria principalmente, pero también entre los deportados. Ataque duro contra quienes, arrogándose de uno u otro modo la misión divina de «profetas», ponían en peligro la sincera vuelta a Yahvé del «resto» de Israel.

1-3 Por mandato de Yahvé, bajo una fórmula clásicamente suya, reforzada esta vez por el binomio *escuchad la palabra de Yahvé-así ha dicho el Señor Yahvé*, Ezequiel comienza a *profetizar contra* el círculo de quienes, ahora en el destierro como antes en la patria,

[8] Esto ha dado ocasión a pensar en los v.26-28 como en una repetición de los v.21-25; véase F. V. Filson, *The Omission of Ez. 12,26-28 and 36,23b-38 in Codex 967*: JBLit (1943) 27-43.

[1] A ella remitimos para la cuestión bibliográfica, el término *nābî'* y otra serie de problemas generales.

bre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan: dirás a los
que profetizan según su sentir: Escuchad la palabra de Yahvé. 3 Así
ha dicho el Señor Yahvé: Desventura sobre los profetas insensatos que
van en pos de su propio espíritu, pero sin haber visto nada. 4 Como
zorras entre ruinas son tus profetas, Israel. 5 No habéis subido sobre las
brechas y no habéis levantado muro sobre la casa de Israel para que se
mantenga en el combate en el día de Yahvé. 6 Ven visiones engañosas
y adivinaciones mentirosas los que dicen 'oráculo de Yahvé', siendo

---

pretenden presentarse como auténticos *profetas de Israel*, cuando en realidad no son sino falsos profetas que *profetizan según* los sentimientos de *su* propio *corazón*. Ataque duro y progresivo, con su punto de partida en una maldición, amenaza y augurio de *desventura* que ha de venir sobre esos falsos *profetas*, a quienes no se ahorran epítetos de descrédito: *insensatos* que hablan por su cuenta *siguiendo su propio espíritu* y se presentan como conocedores de los secretos divinos, siendo así que *nada han visto*, nada les ha comunicado Yahvé.

4-5 Apoya Ezequiel su amenaza-augurio en dos imágenes en sí un tanto enigmáticas, pero que, encuadradas en el contexto, preparan el camino a un ataque más detallado contra la presunción de los falsos profetas y a las trágicas consecuencias que de ella han de derivarse. En la primera, los compara a *zorras entre ruinas*, ya porque reflejen su incansable actividad en la destrucción del clásico muro, en sí poco consistente, de la viña; ya porque imiten su vivir cobarde, como en el propio elemento, en las intrincadas madrigueras inexplorables para el hombre; ya simplemente porque atenten con su taimada predicación contra la felicidad de Israel [2]. En todo caso, infatigable empeño en la destrucción del «resto» del pueblo después del asedio y deportación del 597, con estilo engañoso de adulación, sin intentar siquiera salvar lo salvable y preparar el camino para la conversión a Yahvé. Es el alcance de la segunda imagen: en vez de empeñarse en corregir los males materiales-religiosos del pasado y evitar en lo posible los del futuro amenazador, *subiendo sobre las brechas* abiertas durante el asedio del 597, e, intercesores ante Yahvé, repararlas y *levantar sobre la casa de Israel*, con una predicación sincera y un llamamiento valiente a la penitencia, un nuevo *muro* de defensa nacional-espiritual para conseguir *mantenerla en pie en el día de Yahvé* frente al definitivo asedio del 587, se han ocultado, cobardes, tras la adulación y el engaño de una misión profética fingida.

6-9 La invectiva de Ezequiel prosigue implacable contra quienes, con la repetición sacrílega de la fórmula solemne y sagrada *oráculo de Yahvé* [3], intentan presentar como *palabra* divina sus *visiones* de *engaño-mentira* y, a sabiendas de la *no misión de Yahvé*, fingen *esperar* del propio *Yahvé la confirmación*-ratificación

[2] San Jerónimo: ML 25,113-114; Fohrer-Galling, p.69 nt.1; W. Zimmerli, p.291; W. Eichrodt, p.90.
[3] Sobre la expresión *n*e*'um Yahveh*, véase una síntesis en F. Asensio, *Trayectoria*... (Madrid 1968) p.104 nt.220.

así que Yahvé no los ha enviado y esperan que confirme su palabra.
7 ¿Acaso no habéis visto una visión engañosa y habéis proferido una
adivinación mentirosa? Decís 'oráculo de Yahvé', siendo así que yo no
he hablado. 8 Por eso, así ha dicho el Señor Yahvé: Porque habéis pro-
ferido engaño y habéis proferido mentira, por eso, heme aquí contra
vosotros, oráculo del Señor Yahvé. 9 Mi mano estará contra los pro-
fetas que ven engaño y adivinan mentira: no estarán en la asamblea de
mi pueblo, no serán inscritos en el libro de la casa de Israel ni entrarán
en el suelo de Israel, y sabréis que yo soy el Señor Yahvé. 10 Por lo
mismo, por haber engañado a mi pueblo, diciendo 'Paz', siendo así que
no hay paz y, mientras él edifica una pared, ellos la revocan con barro,
11 di a los que revocan con barro*: Sobrevendrá* un aguacero torren-
cial, mandaré* granizadas, caerán y estallará* un viento tempestuoso.
12 He aquí que el muro se ha caído. ¿Acaso no se dirá: Dónde está el
revoque con que la habíais revocado? 13 Por esto, así ha dicho el Señor
Yahvé: Haré estallar en mi furor un viento tempestuoso, sobrevendrá
en mi cólera un aguacero torrencial y en mi furor habrá una graniza-
da para destrucción. 14 Demoleré el muro que habéis revocado con
barro, lo nivelaré hasta la tierra y será descubierto su cimiento, de modo
que caerá, pereceréis en medio de ella y sabréis que yo soy Yahvé.

---

de su palabra-predicación puramente humana. Ante esta actitud de *engaño* y de *mentira*, rubricada con el sacrílego *oráculo de Yahvé*, la reacción divina es tajante y, traducida en el gesto antropomórfico de *su mano* extendida (6,14; 14,9.13; 16,27) *contra* los falsos *profetas*, desemboca en lo que pudiera considerarse como una «excomunión» bajo distintas facetas: considerados como apóstatas, *serán excluidos* de Israel, pueblo-*asamblea* de los justos, *no serán inscritos* como cabezas de familia o como individuos (Esd 2) *en el libro de la casa de Israel*, que es libro de la vida-amistad con Yahvé y, por lo mismo, *no entrarán en la tierra* del nuevo *Israel* después del destierro, como ellos con engaño habían prometido al pueblo sin presuponer la conversión.

10-16 Volviendo acaso sobre la imagen del v.5, lanza una nueva invectiva contra los falsos profetas y les amenaza con el juicio divino, que por su culpa alcanzará también al pueblo en general. Falsos predicadores de una *paz*-seguridad *inexistente* (Jer 6,14; 8,11) a base de la halagadora cantilena «paz», *han engañado a mi pueblo*, que, alentado con esa cantilena, se ha lanzado a la *edificación de un muro*, ha caído en una esperanza ilusoria de seguridad, se ha confiado a su promesa engañosa, débil *revoque de barro*, de un pronto retorno a una Jerusalén de nuevo y del todo reconstruida en torno al templo. Contra este «muro, edificado» sobre el cimiento movedizo de la persistente infidelidad a Yahvé y cuya frágil construcción apenas si ha podido ser disimulada por el «revoque de barro» de promesas engañosas, Yahvé lanza un ataque despiadado. Desahogo de su *cólera-furor llevado hasta el extremo* y recogido poéticamente en una serie de metáforas de total destrucción; ante el embate incontenible y repetido del trinomio *aguacero torrencial-granizadas-*

*11a Con LXX y Peš se omite *y caerá* del TM; b. TM tiempo pasado (cf. LXX); c. Con LXX; d. Con LXX.

15 Apuraré mi cólera contra el muro y contra los que lo han revocado
con barro; se dirá* entonces: ¿Dónde* está el muro y dónde* los que
lo revocaban, 16 los profetas de Israel que profetizaban en lo tocante a
Jerusalén y veían para ella una visión de paz, siendo así que no había
paz, oráculo del Señor Yahvé?
17 En cuanto a ti, hijo de hombre, dirige tu rostro hacia las hijas de
tu pueblo que profetizan según su sentir y profetiza contra ellas. 18 Di-
rás: Así ha dicho el Señor Yahvé: Desventura a las que cosen vendas
para todas las junturas de las* manos y confeccionan velos para las ca-
bezas de toda estatura a fin de capturar las almas. ¿Cazaréis las almas
de mi pueblo y vuestras propias almas conservaréis con vida? 19 Me
profanáis junto a mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de
pan, haciendo morir almas que no deben morir y haciendo vivir almas
que no deben vivir, mientras mentís a mi pueblo que escucha la men-
tira. 20 Por esto, así ha dicho el Señor Yahvé: Heme aquí contra vues-

---

viento impetuoso caerá hasta «ras de tierra» el complejo *muro-revoque de barro* y, con él, sepultando entre sus ruinas pueblo y profetas, se hundirá para siempre, ante el asombro general y la ironía amarga, la esperanza ilusoria de quienes habían confiado en la falsa *visión de paz de los* falsos *profetas.* Capital y símbolo de la nación, *Jerusalén,* asediada y destruida por el ejército babilónico, corta en seco el ilusorio estribillo «paz». El auténtico *oráculo del Señor Yahvé* en boca del verdadero profeta sustituye y anula el fingido *oráculo de Yahvé* en labios de los pseudoprofetas.

17-23 Responsables como los falsos *profetas* de la destrucción de Israel por su estilo de *profetizar según su corazón*-sentir o iniciativa propia, *las profetisas* de Israel caen igualmente bajo el genérico augurio y amenaza de *desventura* del profeta (cf. v.2-3). Más que de falsas profetisas, propiamente tales y en oposición a las auténticas profetisas de la historia de Israel, podría hablarse de profetisas-hechiceras que, quizás a base de artes mágicas, engañaban al pueblo y le mantenían en un estado de seguridad ilusoria. Su influjo pernicioso, de signo directa y positivamente proselitista, superaba al de las mujeres «idólatras» o de «vida desenfrenada», contra las cuales se habían levantado en algunas ocasiones los profetas, incluido el propio Ezequiel (8,13-14). Valiéndose en realidad de fórmulas mágicas (el *maqlū* y *šurpu* asirio-babilónico u otro formulario equivalente de conjuro-exorcismo), o simplemente de expresiones halagadoras presentadas por Ezequiel con estilo metafórico, en último término, las falsas profetisas se basaban en *mentiras,* en abuso-*profanación* del nombre divino; presentaban sus propias invenciones o su recurso a la magia, instrumento de venganza y fuente de intereses egoístas, como una auténtica comunicación de Yahvé. Si se admite un auténtico formulario mágico, no es fácil determinar el alcance de las *vendas* en las *manos* y los *velos* sobre las *cabezas* de la clientela supersticiosa en busca de una respuesta que satisficiese sus ansias de seguridad-felicidad para el futuro. En todo caso, rea-

*15a Con Peš y Targ en vez del masor. *y diré;* b y c. Con Peš por el masor. *no hay.*
*18 Con alg. Mss, Peš y Targ; TM *mis manos.*

tras vendas con que vosotros cazáis las almas al vuelo; yo las arrancaré
de sobre vuestros brazos y mandaré libres las almas que cazáis, las al-
mas al vuelo. 21 Arrancaré vuestros velos y libraré a mi pueblo de
vuestras manos; no serán más presa de vuestras manos y sabréis que
yo soy Yahvé. 22 Por desanimar el corazón del justo con mentiras,
siendo así que yo no le he abatido, y fortalecer las manos del impío a
fin de que no volviese de su mal camino de modo que viviese, 23 por
esto, ya no tendréis visiones mentirosas ni proferiréis más adivinacio-
nes. Libraré a mi pueblo de vuestras manos y sabréis que yo soy
Yahvé».

---

lidad o metáfora [4], su empleo tendía a *cazar las almas*-personas *al vuelo* [5], inmovilizar a los israelitas, mantenerlos en estado de ceguera frente a las exigencias divinas de conversión, *desanimar-abatir al justo* con el escándalo o desconfianza en Yahvé, *fortalecer las manos del impío* clavándole en *su camino* de perversión, jugar a su arbitrio con la *vida* material-espiritual del justo y del impío haciendo depender de sus fórmulas nigrománticas o de sus impotentes promesas-amenazas el complejo «vida-muerte» de todo un pueblo. En favor de él sale Yahvé con la promesa de *arrancar vendas y velos*, de exterminar a las pseudoprofetisas cortando definitivamente sus *visiones mentirosas y adivinaciones*, de *librar* así *a mi pueblo* y abrir al «resto» de los deportados el camino de la conversión y de la vuelta a la patria. Es, en último término, el testimonio categórico de que *yo soy Yahvé*, el «Dios celoso» de su honra y de la salvación de su pueblo.

CAPITULO 14

Ante el desbordamiento nacional de la idolatría, el castigo de Yahvé se proyecta inflexible (1-11), sin posibilidad de que nadie con su intercesión pueda evitar el exterminio de la nación con Jerusalén a la cabeza (12-20), de cuyas ruinas, sin embargo, saldrá un rayo universal de esperanza a través del reducido «resto» fiel a Yahvé (21-23). Unidad en el tema y en su desarrollo, de sabor auténticamente ezequieliano, difícilmente fraccionable según los esquemas propuestos por algunos estudiosos [1].

[4] Cuestión discutida de antiguo; una larga exposición de las diversas interpretaciones, con tendencia a la metafórica (como fundamentalmente en los v.10-16), en M. del Río, *Adagialia...* p.495-500; en síntesis, J. Maldonado, p.397-398; F. Spadafora, p.108-111 (estudio de antiguas y modernas interpretaciones, a fondo y bien llevado). La exégesis moderna parte, puede decirse que como de algo indiscutible, del alcance real mágico, aunque después encuentre en esta dirección y bajo diversos aspectos elementos hasta ahora oscuros; véase, p.ej., P. Heinisch, p.73-74; H. G. May, p.132-133; Fohrer-Galling, p.74-76; W. Zimmerli, p.296-298; W. Eichrodt, p.94-97. Entre la *bibliografía* especial, puede verse W. H. Brownlee, *Exorcising the souls from Ez.* 13,17-23: JBLit (1950) 367-373

[5] Conjunto de expresiones ambiguas y muy discutidas, aunque el sentido general parece claro, que se repiten en los v.18 y 20: sobre ellas, N. H. Torczyner: JJPES (1934) 257-260.

[1] Véanse recogidos en H. G. May, p.134, algunos de estos intentos. Sobre Ez 14,1-11 en concreto, W. Zimmerli, *Die Eigenart der prophetischen Rede des Ezechiel. Ein Beitrag zum Problem an Hand von Ez.* 14,1-11: ZAW (1954) 1-26; Id., p.302-308. Cf. también J. Schoneveld, *Ezekiel XIV* 1-8: OTSt (1969) 193-204.

14 1 Vinieron a mí hombres de los ancianos de Israel y se sentaron
delante de mí. 2 Entonces me fue dirigida la palabra de Yahvé, dicien-
do: 3 «Hijo de hombre, estos hombres han hecho subir sus sucios ídolos
a su corazón y han colocado delante de su rostro el tropiezo de su ini-
quidad; ¿me voy a dejar consultar por ellos? 4 Por esto, háblales y diles:
Así ha dicho el Señor Yahvé: Todo hombre de la casa de Israel que
haga subir sus sucios ídolos a su corazón, coloque delante de su rostro
el tropiezo de su iniquidad y venga al profeta, yo me veré obligado a
responderle por mí mismo*, a causa de la multitud de sus sucios ídolos,
5 a fin de asir por su corazón a los de la casa de Israel, a los que en su
totalidad se han apartado de mí a causa de sus sucios ídolos. 6 Por esto,
di a la casa de Israel: Así ha dicho el Señor Yahvé: Volved, apartaos de
vuestros sucios ídolos; apartad vuestros rostros de todas vuestras abo-
minaciones. 7 Si un hombre cualquiera de los de la casa de Israel o de
los forasteros que moran en Israel se aparta de detrás de mí, si hace
subir sus sucios ídolos a su corazón, si coloca delante de su rostro el
tropiezo de su iniquidad y va al profeta para consultarle, yo, Yahvé,
me veré obligado a responderle por mí mismo. 8 Dirigiré mi rostro
contra este hombre, le pondré como señal y proverbio*, le exterminaré

1-3 Sorprendidos por las amenazas del profeta, algunos de los *ancianos de Israel*, acuden de nuevo (8,1) a su casa en busca de una salida favorable al trágico problema nacional que ellos mismos, con su sincretismo religioso, su entrega al culto de *sus sucios ídolos* (6,5), han planteado al complejo nación-Jerusalén en general y a los deportados en concreto. Idólatras hasta el punto de hacer de los ídolos la obsesión de su vida y convertirlos en *tropiezo*-causa continua *de iniquidad*-idolatría para sí y para la masa de los desterrados, no pueden permitirse el descaro de *pretender consultar* a Yahvé en espera de un oráculo de salvación.

4-11 El oráculo-respuesta de Yahvé llega, pero en otro sentido. Será *él mismo* el que ha de responder a quienes, en el destierro y con los ancianos a la cabeza, han vinculado su vida al culto de los dioses y todavía se atreven a *llegarse hasta el profeta* para consultarle como a enviado de Yahvé, con la ilusión de una respuesta de aliento. *Alejados de Yahvé,* Yahvé mismo los *cogerá por el corazón,* les hará sentir con íntimo terror el abismo de idolatría en que se han hundido, haciendo resonar en su interior una llamada de urgencia al *abandono de sus ídolos-abominaciones* y a la *vuelta* al yahvismo. Si esta llamada resulta inútil, la respuesta del propio Yahvé cambiará de dirección: contra el *israelita* de origen o por adopción, él *dirigirá su rostro* airado y, presentándole a los ojos de todos como *señal y proverbio,* como objeto de mofa y ejemplo viviente de su justicia, *le exterminará de en medio de su pueblo.* La misma sentencia de «excomunión» caerá sobre el *profeta* que, consultado por el israelita idólatra, se pliegue en algún modo a sus exigencias idolátricas: traidor a la misión divina, se ha obstinado en ser *seducido por Yahvé* y, siguiendo el propio espíritu, se ha convertido en falso

*4 Con Targ (cf. v.7); TM K *bāh.*
*8 Con Peš y Vg; TM plur.

de en medio de mi pueblo y sabréis que yo soy Yahvé. [9] En cuanto al
profeta, si fuere seducido y dijere una palabra, soy yo, Yahvé, el que
habrá seducido a este profeta; extenderé mi mano contra él y le arran-
caré de en medio de mi pueblo Israel. [10] Ellos cargarán con su iniqui-
dad: como la iniquidad del que consulta así será la iniquidad del pro-
feta, [11] a fin de que no anden ya errantes lejos de mí los de la casa de
Israel, no se contaminen más con todas sus transgresiones, y sean mi
pueblo y yo sea su Dios, oráculo del Señor Yahvé».
[12] La palabra de Yahvé me fue dirigida, diciendo: [13] «Hijo de hom-
bre, si un país pecare contra mí cometiendo una infidelidad, extenderé
mi mano contra él, le quebraré el bastón de pan, enviaré contra él el
hambre y exterminaré de él hombres y bestias. [14] Si en medio de él
hubiere estos tres hombres, Noé, Daniel y Job, ellos, por su justicia sal-
varán su vida, oráculo del Señor Yahvé. [15] Si yo dejase atravesar el país
bestias dañinas y le privase de hijos de modo que se convirtiese en una

---

profeta y como tal es tratado [2]. Responsable por su respuesta como lo es el idólatra que *le ha consultado*, uno y otro, con más justicia aún el profeta, *cargarán con su iniquidad*, con la culpa-idolatría y el castigo que la acompaña [3]. Yahvé sale en defensa de su honra y, al mismo tiempo, pretende hacer entrar dentro de sí al «resto» de Israel para que, despertado con el castigo divino, se aparte de *sus transgresiones* idolátricas (11,20) y prepare de nuevo el camino al clásico «vosotros seréis mi pueblo-yo seré vuestro Dios», fundamento y desemboque último del pacto entre Yahvé e Israel.

12-20 Desde un ángulo más marcadamente teórico, que no por eso puede considerarse como índice de ruptura con la sección precedente, sigue desarrollando el profeta el básico binomio histórico-teológico *infidelidad-castigo*, a base de un vocabulario y de un contenido clásicamente ezequielianos en ambos términos del binomio. El *exterminio*-destrucción total de Israel y Jerusalén es inevitable por su obstinación en la *infidelidad*, como lo sería el de un *país*-nación, cualquiera que fuese, en las mismas circunstancias. *Hombres* y *bestias*, *hijos* e *hijas* caerían irremisiblemente bajo el clásico cuádruple azote *hambre-peste-bestias-espada* (5,12.17), *convirtiendo el país en una desolación*, en un desierto sin vida animal y vegetal. Ante este desahogo del *furor de Yahvé*, expresado con un vocabulario insistente de total «exterminio», nada podría hacer en favor de tal país la presencia, acaso con sello de intercesión (Jer 11, 14; 14,11; 15,1), de los posibles «justos» existentes en él, aunque ellos *por su justicia*, su fidelidad a Yahvé, se salvarían de la catástrofe; la corrompida Sodoma hubiese sido en este caso más afortunada. Como prototipos de estos tres posibles justos, Ezequiel presenta a *tres hombres*, tres personajes célebres, *Noé*, *Daniel* y *Job*, familiares a los oyentes por su vida intachable. De indudable identificación el primero con el Noé «justo y perfecto» librado del dilu-

[2] El contexto parece exigir que el profeta consultado sea un auténtico profeta que, por condescendiente cobardía, cede a la presión de quienes pretenden justificar sus prácticas idolátricas. Es, por otra parte, la opinión común en la exégesis moderna, preferible a la de San Jerónimo (ML 25,118-119), que abre el camino a otros exegetas, partidarios de un pseudoprofeta.

[3] Sobre el *nāśā' 'āwōn*, véase Ez 4,14 con la nt.2.

desolación, sin que alguno pasase a causa de las bestias, [16] si estuviesen
estos tres hombres en medio de él, vivo yo, oráculo del Señor Yahvé,
que no librarían ni a hijos ni a hijas; solos ellos se librarían y el país se-
ría una desolación. [17] O si yo hiciese venir la espada sobre este país y
dijese: ¡Que la espada atraviese el país! y exterminase yo hombres y
bestias, [18] si estos tres hombres estuviesen en medio de él, vivo yo,
oráculo del Señor Yahvé, que ellos no librarían ni a hijos ni a hijas, sino
que solos ellos se librarían. [19] O si yo enviase la peste a este país y de-
rramase sobre él con sangre mi furor, para exterminar de él hombres
y bestias, [20] si Noé, Daniel y Job estuviesen en medio de él, vivo yo,
oráculo del Señor Yahvé, que no librarían ni hijos ni hijas; ellos libra-

---

vio, y el tercero con el arameo «justo, recto...» Job salvado de la muerte, parecería obvia la del tercero con el igualmente bíblico Daniel, el célebre profeta del destierro salvado de la matanza de los sabios y contemporáneo de Ezequiel. Así se creyó unánimemente, buscando explicar de uno u otro modo el motivo de la presencia-intercesión del joven profeta en medio de dos personajes ya tradicionalmente conocidos. Para dar luz al indudable punto oscuro de esta unión, a fines del siglo XIX se pensó en otro Daniel, personaje de una tradición antigua y conocido en el ambiente popular del destierro [4]. El descubrimiento posterior de textos fenicios de Ra's Šamra, la antigua Ugarit, con la leyenda de un *Daniel (Dn'l)*, justo, sabio y que, como Job, pierde sus hijos, ha venido en apoyo de la identificación de este Daniel fenicio con el Daniel *(Dny'l)* ezequieliano [5]. La identificación, confirmada además por la evocación del Daniel «sabio» de Ezequiel en su oráculo contra el príncipe de Tiro (28,3), parece rebasar los límites de una simple hipótesis. Sólo un reparo: el recurso a un héroe extrabíblico, pagano y con retoques de divinidad, presentado a los judíos por un profeta proyahvista pudiera decirse que hasta la obsesión y la presencia dinámica entre los desterrados del «sabio» y «justo» Daniel bíblico (joven sí, ¿pero necesariamente desconocido?) acaso pongan sobre el binomio *Dn'l-Dny'el* un interrogante, débil si se quiere y no sé si excesivamente acentuado por algunos [6]. En todo caso, la idea es clara e idéntica: cuando «una nación» ha caído en la «infidelidad» obstinada, nadie, por justo que sea a los ojos divinos, puede evitar su «exterminio» ante el «furor» de un Yahvé justamente airado.

[4] Véase, en J. KNABENBAUER, p.138-141, el proceso de matices y vaivenes exegéticos hasta la intervención de Smend y Reuss.

[5] La bibliografía es abundantísima y puede verse recogida, en mayor o menor proporción, en F. SPADAFORA, p.117; FOHRER-GALLING, p.81; W. ZIMMERLI, p.315; O. EISSFELDT, *Einleitung...*, p.510.710. Puede verse CH. VIROLLEAUD, *La légende phénicien de Danel* (Paris 1936); R. DUSSAUD, *Les découvertes de Ras Shamra (Ugarit)* (Paris 1937) 83-98; R. DE VAUX, *Les textes de Râs-Shamra et l'A. Testament:* RB (1937) 545-546; P. JOÜON, *Trois noms de personnages bibliques à la lumière des textes d'Ugarit (Ras Shamra):* B (1938) 283-285; G. A. BARTON *Danel, a Pre-Israelite Hero of Galilee:* JBLit (1941) 213-225; R. DE LANGHE, *Les textes de Ras Shamra-Ugarit et leurs rapports avec le milieu biblique de l'Ancien Testament* (1945); B. MARIANI, *Danel «il patriarca sapiente» nella Bibbia, nella tradizione, nella leggenda* (Roma 1945); S. SPIEGEL, *Noah, Daniel and Job, touching on Canaanite Relicts in the Legends of the Jews:* Ginzberg Jubil. I (1945) p.305-355; B. CELADA, *Dos estudios acerca de Danel:* Sef (1946) 415-436 (sobre DE LANGHE y G. A. BARTON); J. B. PRITCHARD: ANET (1950) p.149-155 (recoge la leyenda ugarítica). M. NOTH, *Noah, Daniel und Job in Ez. 14:* VT (1951) 251-260; J. DANIELOU, *Danel, Juste païen de la Bible:* BVieCh 12 (1955) 76-82.

[6] Cf. F. SPADAFORA, p.117-119, en un estudio en el que intenta recoger y comparar todos los elementos bíblicos y extrabíblicos.

**rían su vida por su justicia. 21 Porque así dice el Señor Yahvé: Aunque
yo haya enviado mis cuatro castigos perniciosos, la espada y el hambre,
las bestias dañinas y la peste, contra Jerusalén, para exterminar de ella
hombres y bestias, 22 sin embargo, he aquí que queda en ella un resto
que sale*, hijos e hijas; he aquí que salen hacia vosotros. Veréis su con-
ducta y sus acciones y os consolaréis de la desventura que he hecho ve-
nir sobre Jerusalén, de todo lo que he hecho venir sobre ella. 23 Os
consolarán cuando veáis su conducta y sus acciones, y conoceréis que
no en vano he hecho todo cuanto he hecho en ella, oráculo del Señor
Yahvé».**

21-23 El profeta ha insistido sobre el complejo «infidelidad-exterminio» de «una nación» cualquiera, no obstante la presencia «en medio de ella» de los conocidos «tres hombres» que «se salvan por su justicia», pero que no por eso logran salvar a la nación. De este modo adelanta sin duda su respuesta a las ilusiones de inmediata salvación concebida por los judíos de Jerusalén y del destierro de cara a la justicia de sus antepasados o de algunos de sus contemporáneos. Vana ilusión: sobre *Jerusalén* y, con ella, sobre toda la nación, sonará en labios de Yahvé el clásico y totalitario *(hombres* y *bestias) exterminaré* por medio del conocido cuádruple castigo *espada* y *hambre, bestias dañinas* y *peste*. Pero, paralela a la presencia y salvación de los «tres hombres» justos en «una nación» cualquiera, aparece «en Jerusalén», como capital de la nación judía, un *nôt^{e}râ p^{e}leṭâ = un resto que queda*, que, por su justicia (al menos de algunos) o por la misericordia y planes misteriosos de Yahvé, sale salvo de Jerusalén-Judá y llega, tras la destrucción del 587, hasta los deportados de Babilonia. Esta llegada de los nuevos deportados, masa de «infieles», pero que (a la luz de la sección precedente) no parece excluir la presencia de algunos «justos», es un elemento decisivo en los planes de Yahvé sobre el futuro del nuevo Israel: los hasta entonces ilusos deportados, sordos a las amenazas del profeta y vacilantes en la fe ante la cólera desencadenada de Yahvé, *se consolarán de la desventura* que el mismo Yahvé *ha hecho venir sobre Jerusalén*. Es un *consolarse = niḥam* de quien, comparando el binomio *derek ʿălîlôt = conducta-acciones* perversas con el «castigo» divino, queda íntimamente convencido de la justicia de Yahvé y se rinde ante ella. Un *consolarse = niḥam* que, paralelo a un fecundo *conocer = yādāʿ* del «obrar» de Yahvé, señala el primer paso hacia una posible conversión. Y esto aun en la hipótesis, muy seguida, de simples «escapados» culpables (8; 11,1-12) con total exclusión del clásico «resto», punto de partida para el futuro Israel (6,8; 12,16), en los «salidos» con vida de la Jerusalén destruida.

*22 Con LXX, Peš, Símm y Vg; TM Ho.

15 [1] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
[2] «¿En qué, hijo de hombre, la leña de la vid | es superior a toda
la leña de la enramada | que hay en los árboles de la selva?
[3] ¿Acaso se coge de ella la leña | para emplearla en una obra? | ¿O se
coge de ella una alcayata | para suspender en ella algún utensilio?
[4] He aquí que así entregada como alimento al fuego, | el fuego ha
devorado sus dos extremidades | y su centro ha sido quemado: |
¿será útil para una obra?
[5] He aquí que, mientras estaba entera, | no se la empleaba para una|
obra; | ¿entonces, cuando el fuego la ha devorado y ha sido que-
mada, | se la empleará todavía para una obra?
[6] Por esto, así dice el Señor Yahvé: | Como la leña de la viña, entre
la leña de la selva, | que he entregado como alimento al fuego, |
así he entregado a los habitantes de Jerusalén.

CAPITULO 15

Poema, acaso más perceptible por el ritmo interno o paralelismo de las ideas que por su ritmo externo o técnico [1], *Ez 15* se desarrolla en dos tiempos lógicos: exposición de una parábola (1-5) y su aplicación a Jerusalén (6-8).

1-5 Como fondo de la parábola aparece el clásico tema bíblico de la viña Israel, insinuado a veces y otras más desarrollado. Se trata de un sencillo motivo central, lo inútil de la *vid* sin fruto, desarrollado a lo largo de una serie de interrogaciones sucesivas que lo presentan desde puntos de vista distintos. No por *su leña*-sarmientos, sino sólo por su fruto, *es superior la vid* al resto de *la leña*-ramas de cualquier *árbol de un bosque*. Más aún, es inferior: mientras *la leña*-ramas de los otros árboles, cuando dejan de dar fruto, puede servir por su consistencia para otros menesteres de la vida, nadie *utiliza* la *leña*-sarmientos de la *vid* salvaje [2] como elemento de una obra de arte o de una construcción en general, y ni siquiera como materia de una *alcayata* donde sostener un peso. Sólo sirve como *alimento del fuego*, que, *devorando*-consumiendo primero las *dos extremidades* de la leña-sarmientos, avanza hasta *quemar* también su parte *central*. El profeta adelanta sin duda la aplicación de la parábola: a la destrucción de las dos extremidades, del reino de Israel por los asirios y del reino de Judá por los caldeos el 597, va a seguir el 587 la de Jerusalén, ya en parte duramente probada por la invasión del 597. De aquí la última afirmación que, bajo la forma de una doble pregunta, proclama la absoluta *inutilidad* para una *obra* cualquiera de la *leña*-sarmientos de la vid sin fruto con una lógica irrebatible: si la leña-sarmientos para nada servía cuando estaba *entera* adherida a la vid, *cuanto menos* cuando el fuego *la ha devorado*-consumido.

6-8 El paso de la parábola a su aplicación a Israel, insinuado en los versos anteriores, ha abierto el camino a la aplicación clara

[1] Como tal lo presenta el TM, mientras en LXX y Vg aparece como un relato en prosa; en la traducción de los exegetas no hay tampoco unanimidad en este punto.

[2] E. Baumann, *Die Weinranke im Walde. Hes. 15,1-8*: ThlitZ (1955) 119-120.

7 Dirigiré mi rostro contra ellos: | del fuego han salido, pero el fuego los devorará | y sabréis que yo soy Yahvé | cuando dirija mi rostro contra ellos.
8 Convertiré el país en desolación, | porque han cometido infidelidad, | oráculo del Señor Yahvé».

---

y explícita, de cara a las circunstancias concretas en que se encontraban Ezequiel y los desterrados del 597, a la pasada *quema*-destrucción de las «dos extremidades», Israel y Judá, y a la inminente de la parte *central*, Jerusalén. Con un juego fatídico en torno al trinomio *leña del bosque-leña de la vid-fuego devorador*, Yahvé apunta a la absoluta «inutilidad», al desenlace trágico y definitivo de toda la nación. Dentro de ese juego divino léxico-ideológico cae al fin *Jerusalén*, el centro nacional, entregada al fuego-destruida; *contra sus habitantes*, anclados en una seguridad ilusoria por el hecho de *haber salido* libres *del fuego*-destrucción del 597, Yahvé *dirigirá su rostro* airado (14,8) y hará venir sobre ellos *el* nuevo *fuego devorador* que, arrancando del asedio caldeo del 587, les seguirá inexorable hasta el destierro. Decisión irrevocable de Yahvé, gráficamente expresada con el insistente y perseguidor *dirigiré mi rostro contra ellos* en Jerusalén y en el destierro. Es *n*^{e}*'um = oráculo de Yahvé* que pasa definitivamente de la imagen «fuego-viña» a la realidad concreta de *desolación-nación* y, acentuando una vez más el inseparable binomio *infidelidad-destrucción*, justifica su conducta, mientras, con su clásico *sabréis que yo soy Yahvé*, proclama la existencia dinámica de un Dios omnipotente que no cambia e intenta preparar el camino para la vuelta del «resto» de Israel, su paso de la infidelidad de hoy a la fidelidad de un día.

CAPITULO 16

Con un realismo hiriente, *Ez 16* describe la espantosa infidelidad de Jerusalén para con Yahvé, que un día había elegido, primero como a hijo y después como a esposa, a un Israel humilde y despreciable (1-14); éste le abandona, estrecha descaradamente sus relaciones con los pueblos paganos y se entrega vergonzosamente al culto idolátrico (15-34), por lo que Yahvé le amenaza con terribles castigos (35-43). Cabeza y personificación del pueblo, Jerusalén, peor que Samaria y que Sodoma, será también terriblemente castigada (44-58), hasta que, vuelta de nuevo a Yahvé, éste establezca con ella un pacto eterno (59-63). Con esta división, que tiene en cuenta la estructura actual de *Ez 16*, el capítulo más extenso del profeta, no se prejuzga en principio el problema sobre la primitiva unidad o independencia de sus diversas partes, sobre la época o épocas de su composición, sobre la autenticidad ezequieliana o posibles redactores parciales posteriores. Problema complejo, resuelto con excesiva facilidad por quienes hablan de un simple poema con estilo de «parábola» o de «midrás» que poco o nada tendría que ver con el profeta. Más cautos y ateniéndose a la marcha lógica de las ideas, distinguen otros tres partes inde-

16 [1] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [2] «Hijo de hom-
bre, haz saber a Jerusalén sus abominaciones. [3] Dirás, pues: Así ha
dicho el Señor Yahvé a Jerusalén: Tus orígenes y tu nacimiento son
de la tierra de los cananeos; tu padre era amorreo* y tu madre hittita.
[4] En cuanto a tu nacimiento, el día en que naciste, no te fue cortado tu
cordón umbilical, no fuiste lavada con agua para purificarte, ni frotada
con sal, ni envuelta en fajas. [5] No se posó sobre ti apiadado ojo alguno
para hacer contigo una de estas cosas, compadeciéndose de ti, sino que
fuiste arrojada en el suelo del campo por asco de ti, el día en que na-

---

pendientes: la primera (1-43), toda o en gran parte escrita por Ezequiel (en Jerusalén o en el destierro), hacia el 587 o algo antes; la segunda (44-58), también escrita por Ezequiel (al menos en gran parte), después del 597; la tercera (59-63), que, con algunos fragmentos anteriores (42b.53b.55b), contiene la promesa divina de restauración, escrita más tarde por el propio profeta u otro redactor. Las diversas posiciones, vacilantes a veces y a veces encontradas [1], no permiten hablar de una solución definitiva; por lo mismo, es preferible dejar el problema abierto, principalmente si se tiene presente que, frente a las dificultades de una lógica precisa en la marcha de las ideas, tiene su valor el estilo tan ezequieliano de fondo y forma de todo el capítulo, aun en lo que toca a la restauración de Israel.

1-5 Tras una breve introducción que prepara el camino a la exposición detallada de las *abominaciones* de *Jerusalén*, como representante de todo el pueblo (8,6), a lo largo de su historia, el profeta habla del *origen-nacimiento* no israelita o patriarcal, sino *cananeo*, en concreto, *amorreo* por parte de padre, e *hittita*, no semita, por parte de madre [2], de *Jerusalén*. Origen étnico de la futura capital del pueblo escogido, a través de él se apunta al aspecto religioso-moral antiyahvista en que surgió Jerusalén y en que de nuevo ella y todo Israel han caído. Con un estilo alegórico, realista hasta la crudeza, que ha de dominar todo el capítulo, histórico en el fondo por mucho que se intente introducir el estilo midrásico [3], se describe el estado del más despreciable abandono en que Jerusalén (y en ella la nación entera) dio sus primeros pasos en la historia: *en el día de su nacimiento*, no sólo nadie entre los conocidos y de casa le prestó los servicios normales que se prestan a todo neonato para salvar su vida y asegurar su salud [4], *sino que se la arrojó, por el asco* que inspiraba su vista, fuera de casa y se la dejó abandonada en *campo* abierto, forastera en la tierra de Egipto.

*3 Cf. v.45; TM *el...*

[1] Véase en P. Heinisch, p.86; F. Spadafora, p.139-140; H. G. May, p.141-142; Fohrer-Galling, p.83-85; W. Zimmerli, p.341-345.365.369-370; W. Eichrodt, p.119-121.

[2] Véase el *comentario* a Gén 10.6.15; 23,3-6 con nt.4.

[3] A. Jirku, *Eine hethitische Ansiedlung in Jerusalem zur Zeit von El-Amarna*: ZDPV (1920) 58-61; O. Eissfeldt, *Ezechiel als Zeuge für Sanheribs Eingriff in Palästina*: PJ (1931) 58-66; Id., *Hesekiel. Kap. 16 als Geschichtsquelle*: JPOS (1936) 286-292; R. Bloch, *Ezéchiel 16: exemple parfait du procédé midrashique dans la Bible*: CahSi (1955) 193-233.

[4] Véase San Jerónimo: ML 25,131-134. Se trata, pues, de simples medidas higiénicas, y no parece que en el uso de la «sal» se haya de ver un rito con el alcance religioso de proteger al neonato contra el influjo de los malos espíritus.

ciste. [6] Pasé junto a ti, te vi arrastrándote en tu sangre* y te dije: En tu sangre vive [7] y crece*. Como retoño del campo te hice, creciste, te desarrollaste y entraste en la plena pubertad; tus pechos se afianzaron y brotó tu pelo, pero estabas desnuda y descubierta. [8] Pasé junto a ti, te vi y he aquí que tu tiempo era el tiempo de los amores; extendí sobre ti el borde de mi manto y cubrí tu desnudez, te presté juramento, hice pacto contigo, oráculo del Señor Yahvé, y fuiste mía. [9] Te lavé con agua, limpié de encima de ti tu sangre y te ungí con aceite; [10] te vestí de recamado, te calcé de piel de delfín, te ceñí de lino fino y te cubrí de seda. [11] Te atavié con adornos, puse brazaletes en tus manos y un collar en tu

---

6-7 Sólo la compasión y bondad de un extraño para ella, el hasta entonces desconocido Yahvé, abren al neonato (Jerusalén, como representante de todo Israel), que, abandonado de todos, *se arrastra* impotente, bañado *en su* propia *sangre*, el camino hacia un vivir seguro y un crecer lozano hasta alcanzar *ʿădî ʿădāyîm* = *la forma* corporal *más bella*, propia de la joven en plena pubertad. Su existencia como pueblo estaba asegurada; pero era todavía una existencia de joven *desnuda y descubierta*, desprovista de ricos vestidos y de adornos apropiados: era la existencia de Jerusalén-Israel, en Egipto esclava y sin patria.

8-12 Yahvé continúa con la joven nación, que había entrado en el *período de los amores*, su obra de misericordia y de bondad con desemboque en amor de esposo al llegar al Sinaí: primero el gesto simbólico de protección y toma de posesión cubriendo la *desnudez* de la futura esposa con el propio *manto* (Rut 3,9; cf. Dt 23,1); después el *juramento* solemne de cara al matrimonio inmediato; finalmente, el *beʳît* = *pacto* mutuo con que Yahvé eligiendo a Israel por su pueblo-esposa para ser su Dios-Esposo en la tierra prometida, e Israel obligándose a cumplir la ley divina, ratificaban definitivamente el misterioso matrimonio. El *fuiste mía* en labios divinos respondía desde entonces a una realidad [5] que abría paso a una serie ininterrumpida de delicadezas por parte de Yahvé-Esposo. Después de *lavarla con agua, limpiarla de la sangre y ungirla con aceite* por sí mismo, Yahvé la atavía de modo que aparezca como esposa digna de un tal Esposo: *vestido riqmâ* = *de tela* ricamente *recamada* con diversos colores; *calzado taḥaš* = *de piel de delfín*, foca o tejón, o simplemente (cf. eg. *tḥs)* bien curtido y suave (G y Vg, «de color violáceo»); *ceñidor* (turbante) *šēš* = *de lino fino* importado de Egipto (cf. eg. *šš) ; manto mešî* = *de seda* (cf. Rabinos; G «*de* hilos finos como *cabellos*»*;* Vg «*de* hilos *sutiles* en sí, y en su tejido», según ML 25,139). A la riqueza en el vestido responde la magnificencia *ʿedî* = del *atavío* o adorno: *ṣeʳmîdîm* = *brazaletes* en las manos-muñecas; *rābîd* = *collar*, más o menos largo, en el cuello; *nezem* = *anillo* o aro de oro en la nariz; *ʿăgîlîm* = *pendientes*, adorno de forma redonda (cf. ár. *ʿağal;* sir. *ʿaggel)* en las orejas;

*6 TM repite; ʒ Mss, LXX y Peš omit.
*7a Con LXX y Peš; TM *te convertí en miriadas*. b. Con LXX, Peš y Vg; TM *los*.

5 C. Kuhl, *Neue Dokumente zum Verständnis von Hosea 2,4-15:* ZAW (1934) 102-109; A. Neher, *Le symbolisme conjugal: expression de l'histoire dans l'A. Testament:* RevHPhRel (1954) 30-49.

cuello; 12 coloqué un anillo en tu nariz, pendientes en tus orejas y una
magnífica diadema en tu cabeza. 13 Estabas así adornada de oro y plata,
tu vestido era de lino fino, de seda y de recamado; te alimentaste de
flor de harina, miel y aceite, y quedaste bellísima y apta para la realeza.
14 Se propagó tu fama entre las naciones a causa de tu belleza, porque
era acabada, gracias al esplendor de que yo te había cubierto, oráculo
del Señor Yahvé.
15 Pero tú te has confiado de tu belleza y a causa de tu fama te has
prostituido y has prodigado tus prostituciones a todo transeúnte, fuiste
suya. 16 Has cogido tus vestidos, te has hecho alturas abigarradas y so-
bre ellas te has prostituido, *como no ha sucedido ni ocurrirá*. 17 Has
cogido también tus objetos de adorno de mi oro y de mi plata, que yo
te había dado, te has hecho imágenes de varón y con ellas te has pros-
tituido. 18 Has cogido igualmente tus vestidos recamados y con ellos
las has cubierto; has puesto delante de ellas mi aceite y mi incienso.

---

magnífica *ʿăṭeret* = *diadema* o corona para el día de la boda en la cabeza.

13-14 Tiempos antiguos de la elección de Jerusalén-Israel, sellada con un pacto-matrimonio; por él, el pueblo se ve ataviado, como esposa de un gran señor, con las mejores galas, símbolo de los grandes favores recibidos en el desierto y en Palestina, desde la época de Moisés hasta la de David y Salomón. Yahvé-Esposo evoca con nostalgia la imagen de Israel-esposa, fulgurante con sus joyas de *oro y plata*, vestida con las «telas» más preciosas, sentada a una mesa bien provista de los «manjares» más escogidos y con estilo de «reina». La niña «abandonada» y la «joven» desheredada de un día se ha convertido en mujer-*nación famosa* entre el resto de las naciones por su *belleza acabada*, gracias a la generosidad de un Dios-Esposo que la ha revestido de *esplendor*, la ha colmado de favores insospechados.

15-19 La traición de Jerusalén-Israel, esposa ingrata, supera el amor delicado de Yahvé, Esposo sin igual. Olvidando su origen humilde y su época de niña y joven despreciable, se ensimisma con el binomio de su actual *belleza-fama* como si fuese algo propio, abandona a Yahvé e, infiel al «pacto» matrimonial, inicia su carrera loca de *prostituciones* con el primero que *pasa* a su lado, su vida de idolatría [6] y de alianzas antiteocráticas con las naciones. Afirmación general, detallada a continuación: con los ricos *vestidos recamados* de varios colores recibidos de Yahvé-Esposo el día de los desposorios-pacto y a lo largo de su vida matrimonial-nacional, ha levantado *bāmôt* = *alturas*-santuarios [7], en este caso tiendas *ṭᵉluʾôt*= *abigarradas* destinadas al culto, donde, contra todo lo que podía pensarse (cf. *nt. crít.*), se ha entregado a la *prostitución*-idolatría; con las joyas de *oro y plata*, regalos del Esposo enamorado, ha fa-

*16 Con Símm y Vg; LXX y *no entrarás ni sucederá;* TM (las cuales, alturas) *no debían venir y* (el cual, prostituir) *no sucederá;* alg. omit.; otros *no te avergonzaste ni temiste.*

6 Tal es el sentido metafórico frecuentísimo de *zānā* = *adulterar*. Propio también de otros profetas (Jer; Os), lo repite incansable Ezequiel (16; 23) bajo diversas formas *(zānā, zᵉnûnîm, zᵉnût, taznût)*, sin alusión a actos obscenos, sino solamente a la infidelidad religiosa.

7 Véase W. F. Albright, *The high place in Ancient Palestine:* VTSuppl 4 (1957) 242-258.

[19] Mi pan, que yo te había dado, la flor de harina, el aceite y la miel
con que yo te alimentaba, los has ofrecido delante de ellas como per-
fume de apaciguamiento. Así fue*, oráculo del Señor Yahvé. [20] Has
cogido a tus hijos y a tus hijas, que yo te había engendrado, y se los has
sacrificado como pasto. ¿Acaso era poca cosa tu prostitución? [21] Has
degollado a mis hijos y los has entregado, haciéndolos pasar en su ho-
nor. [22] Y en medio de todas tus abominaciones y prostituciones no te
has acordado de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y des-
cubierta, arrastrándote en tu sangre.
[23] Después de toda tu maldad—¡ay, ay de ti!, oráculo del Señor
Yahvé—[24] te has edificado una colina y te has fabricado una altura en
todas las plazas; [25] a la entrada de todo camino has edificado tu altura,
has hecho de tu belleza una abominación, has abierto tus pies a todo

---

bricado *imágenes de hombre*, ídolos sin vida (Sal 115,4-8), nuevos esposos de *prostitución*-idolatría a quienes, descaradamente traidora, ha ofrecido *como* suave *perfume de apaciguamiento* (6,13) los mismos «delicados alimentos» con que Yahvé la estaba regalando.

20-22 Un paso más en esta carrera desenfrenada de *prostitución*-idolatría: el *degüello* de los pequeños israelitas, *hijos e hijas* del Esposo y de la esposa, para *ofrecerlos como sacrificio (zābaḥ)* cruento, *haciéndolos pasar* por el fuego [8], no parece como un simple gesto simbólico, sino como un hecho real *en honor* de los ídolos y, en concreto, de Molok [9]. Hundida en este abismo de *abominaciones-prostituciones*, ciega con la entrega apasionada a toda clase de culto idolátrico, la *prostituta* Jerusalén-Israel llega al colmo de la ingratitud, *no recordando los días de su juventud* (v.43), cuando Yahvé la encontró *desnuda y descubierta*, pobre y abandonada (v.7.39; 23,29), *arrastrándose* impotente *en su propia sangre*, le salvó la vida, la tomó por esposa y se volcó generoso sobre ella (6-14).

23-25 Incontenible en su carrera alocada de *maldad*-infidelidad a Yahvé-Esposo, Jerusalén-Israel *ha edificado* por doquiera, dentro y fuera de poblado, *colinas* y *alturas* dedicadas al culto idolátrico. Meretriz descarada, se ha lanzado a la caza de amantes, pronta siempre a *abrir sus pies*-piernas para *prostituirse* a cualquiera que *pasase* a su lado. Como término de estas *prostituciones* en cadena, sinónimas de adulterio-idolatría y sin vinculación directa con el culto obsceno en honor de Astarté, de que hablan otros textos, la degradación total: paso de la *belleza* de esposa de Yahvé a la *abominación* de una vulgar prostituta.

*19 Peš omit.

[8] Se usa el Hi. de *ʿābar* = *hacer pasar* (Lev 18,21; Jer 32,35; Ez 20,26; 23,37) *bā'ēš* = *por el fuego* (Dt 18,10; 2 Re 17,17; 23,10; Ez 20,31) como símbolo de una simple «consagración» o, más bien, como holocausto o «quema» real en honor de algún ídolo (cf. el sin duda paralelo *šārap* = *quemar* en Dt 12,31; Jer 7,31; 19,5; y el equivalente, aunque en otro contexto, Hi. *ʿābar bā'ûr* = *pasar por el horno* encendido en Ez 5,2). Se trate de «consagración» o de «quema» (los autores se dividen), siempre es un acto extremo de idolatría contra los sagrados derechos de Yahvé (Ex 13,12).

[9] Puede verse, además de lo escrito al *comentario* sobre Jer 7,31; 19,5; 32,35, O. EISSFELDT, *Molk als Opferbegriff im Punischen und Hebräischen und das Ende des Gottes Moloch* (Halle 1935); H. CAZELLES, *Molok:* DBS V (1957) col.1337-1346.

transeúnte y has multiplicado tus prostituciones. 26 Te has prostituido
a los hijos de Egipto, tus vecinos de robustos miembros, y has multi-
plicado tus prostituciones para irritarme. 27 Y he aquí que he extendi-
do mi mano contra ti, he disminuido lo que para ti estaba prescrito y
te he entregado al querer de tus enemigas, las hijas de los filisteos que
se avergonzaban de tu conducta infame. 28 Aún no saciada, te has
prostituido a los hijos de Assur; te has prostituido a ellos y todavía no
te has saciado. 29 Después has multiplicado tus prostituciones en un
país comerciante, en Caldea, pero tampoco con esto te has saciado.
30 * ¡Cómo estaba apasionado tu corazón*, oráculo del Señor Yahvé,
al hacer tú todas estas cosas, obra de una prostituta desvergonzada, 31 al
edificar * tu colina a la entrada de todo camino, al fabricar tu altura en
toda plaza! Y no has sido como la prostituta, despreciando* una re-
muneración; 32 la mujer adúltera, en lugar de su marido, toma ex-

---

26-29 Entre los «transeúntes» (v.15.25) a quienes Jerusalén-Israel se ha ido prostituyendo con sentido oportunista a lo largo de su historia se encuentran *Egipto, Asiria* y *Caldea* [10]. Con sus alianzas inútiles con Egipto en busca de apoyo ante el peligro asirio o con Asiria ante el peligro egipcio y su amistad con los reyes de Caldea-Babilonia, Jerusalén-Israel establecía contacto político contra la voluntad expresa de Yahvé. Alianzas directamente políticas, tenían al mismo tiempo un carácter sagrado y abrían necesariamente el camino hacia la *prostitución*-idolatría absoluta, pasando primero a través del sincretismo religioso, de la unión del culto de Yahvé con el culto de las naciones aliadas. Desbocada e *insaciable*, Jerusalén-Israel insiste obstinada en su *prostitución*-idolatría: peor que las naciones (5,7), fieles siempre a sus dioses falsos, no se rinde a los castigos divinos y es objeto de escándalo para las mismas idólatras *hijas*-metrópolis filisteas, instrumento divino de correrías y saqueos por tierras de Israel [11].

30-34 Yahvé-Esposo, por boca del profeta, ratifica desde un nuevo punto de vista la *desvergonzada prostitución* de Jerusalén-Israel-esposa. La *adúltera-prostituta* ordinaria recibe del *marido extraño*, a cambio de su *prostitución, un regalo* (hapax *nēdeh;* cf. ár. *nâday)*, mientras en tu caso *ha sucedido lo contrario:* no han sido *tus amantes* los que *te han buscado*, sino tú quien se ha adelantado a *buscarlos* a ellos mediante alianzas peligrosas y como haciendo almoneda de tu integridad nacional y de tu fe yahvista; no han sido

*30 LXX *¿cómo trataré a tu hija?;* Peš *¿cómo juzgaré a tu hija?;* alg. omit.: otros *¡cómo estoy lleno (*ʾămulâ del TM en *ʾemmāleh*, Ni. *mālâ = mālēʾ) de furor (*asir.-babilón. *libbātu) contra ti!* (TM *libbātēk).*

*31a Con alg. Mss, Peš, Targ y Vg; TM *entre tus hijas.* b. LXX, Símm, Peš y Vg *recogiendo.*

10 *'Ereṣ Kᵉnaᶜan* aplicado a Caldea-Babilonia, no como un nombre propio, sino como un apelativo: tierra de comercio (17,4; Zac 14,21).

11 Si se descarta la hipótesis, poco probable, de una alusión del profeta a la época de los jueces (3,31; 10,6-8; 13,1) o de Saúl y David (1 Sam), caben diversas posibilidades: la radical, de una glosa; la histórica, menos controlada (sobre todo en el caso de Jl 4,4-9 postexílico), de una serie de correrías al estilo de la insinuada en Am 1,6; la histórica, concreta de la invasión de Senaquerib el 701, que, entre otros tributos, costó a Ezequías la pérdida de algunas ciudades entregadas a los reyes de las metrópolis Asdod, Eqrón y Gaza; cf. ANET 287-288; D.W. Thomas, DocOTT (London 1958) p.64-68; A. Alt, *Die territorialgeschichtliche Bedeutung von Sanheribs Eingriff in Palästina:* PJ (1929-1930) 80-88 (= *Kleine Schriften* II p.242-249).

traños; 33 a todas las prostitutas se da un regalo, pero tú has dado tus
regalos a todos tus amantes, les has comprado para que de los alrede-
dores viniesen a ti para tus prostituciones. 34 Ha sucedido, pues, con-
tigo en tus prostituciones lo contrario que con otras mujeres: no se ha
buscado la prostitución yendo detrás de ti y, mientras tú dabas una
remuneración, a ti no se te daba remuneración alguna; ha sucedido lo
contrario.
35 Por eso, prostituta, escucha la palabra de Yahvé. 36 Así ha dicho
el Señor Yahvé: Porque has descubierto tu sexo y ha sido revelada tu
ignominia en tus prostituciones con tus amantes y con todos tus ídolos
abominables, y por* la sangre de tus hijos que les has ofrecido, 37 por
eso, he aquí que voy a reunir a todos tus amantes, a quienes has com-
placido y a quienes has amado, junto con los que has odiado; los reuni-
ré de los alrededores contra ti, les descubriré tu desnudez y verán toda
tu desnudez. 38 Te aplicaré las leyes de las adúlteras y de las que de-
rraman sangre y* te convertiré en sangre*, objeto de furor y de celo.
39 Te entregaré en sus manos, arrasarán tus colinas y demolerán tus
alturas; te despojarán de tus vestidos, se apoderarán de los objetos de
tu esplendor y te dejarán desnuda y descubierta. 40 Amotinarán contra
ti una multitud, te lapidarán con piedras y te destrozarán con sus espa-

---

ellos los que te han seducido ofreciéndote algún *ʾetnān* = *don* en pago de tu prostitución, sino tú quien los has comprado ofreciéndoles como propio *ʾetnān* = *don*-paga *tus regalos* (plur. hapax *nādān;* cf. acád. *nudunnû)*, los que de mí habías recibido desde tu juventud, y especialmente el día de nuestros desposorios con el pacto sinaítico.

35-43 A la traición de Jerusalén-Israel, *prostituta* con todos los agravantes, Yahvé responde con la amenaza de un terrible castigo a manos de los mismos *amantes*, tanto de las naciones-divinidades en quienes con amor más apasionado *se ha complacido* como de aquellos a quienes *ha odiado*—ha amado menos [12]—. El Esposo divino pagará con la misma moneda a la esposa que, sin pudor y freno, se descubrió-prostituyó ante las naciones-*ídolos* hasta *ofrecerles* en sacrificio *sus* propios *hijos:* él será quien ahora *descubrirá* a esos falsos «amantes» la *desnudez* de la adúltera exponiéndola a la pública vergüenza. Más aún, adúltera y asesina de los propios hijos sin atenuante alguno, como adúltera será apedreada, y como homicida «pagará sangre con sangre», convertida en objeto *del furor y del celo* de sus antiguos amantes. El profeta apunta a la muerte-destierro de la nación (37,1-14) a manos de esa misma multitud de pueblos a cuyo auxilio y a cuyos ídolos ella se había confiado: *desnuda y descubierta*, despojada de los privilegios propios del pueblo-esposa de Yahvé (ricos *vestidos* y preciosos *adornos:* v.10-11) y privada del apoyo ilusorio del complejo naciones-ídolos *(colinas y alturas)* con que había pretendido sustituirlos (v.16-17.24-25), Jerusalén-Israel desaparecerá reducida a cenizas y bañada en su propia sangre bajo el implacable *furor-celo* de Yahvé y ante los

*36 Con much. Mss, LXX, Targ y Vg; TM *según.*
*38 Alg. (cf. 23,25) *te convertiré en objeto de furor...*
12 Sobre *śānēʾ* = *odiar* con este alcance, Gén 29,33; Dt 21,15-17: cf. Mt 10,37.

das. 41 Abrasarán tus casas con fuego y aplicarán contra ti las leyes a los
ojos de numerosas mujeres; te haré cesar de la prostitución y tampoco
darás ya remuneración. 42 Calmaré así mi furor contra ti, se apartará
de ti mi celo, quedaré tranquilo y no me irritaré más. 43 Porque no te
has acordado de los días de tu juventud y* has provocado mi ira* con
todas estas cosas, he aquí que también yo haré caer tu conducta sobre
tu* cabeza, oráculo del Señor Yahvé. ¿Acaso tú no has cometido infa-
mias a más de todas tus abominaciones?
44 He aquí que todo el que hace proverbios hará contra ti un pro-
verbio, diciendo: 'Como su madre, su hija'. 45 Tú eres la hija de tu
madre que ha sentido asco de su marido y de sus hijos, y la hermana
de tus hermanas que ha sentido asco de sus maridos y de sus hijos;
vuestra madre era una hittita y vuestro padre un amorreo. 46 Tu her-
mana mayor es Samaria; ella con sus hijas habitan a tu izquierda, y tu
hermana menor, que habita a tu diestra, es Sodoma con sus hijas.
47 Pero tú no has caminado según sus caminos ni obrado según sus
abominaciones sólo en un poco; te has corrompido más que ellas en
todos tus caminos. 48 Vivo yo, oráculo del Señor Yahvé: Sodoma, tu
hermana, ella con sus hijas, no han obrado como habéis obrado tú y

---

ojos atónitos de *numerosas mujeres* de las metrópolis filisteas y de las naciones vecinas (v.8.13.27). Trágico fin del peligroso juego a traición, de espaldas al pacto-matrimonio con Yahvé, a los días felices de una *juventud* de privilegio: el Esposo traicionado queda *tranquilo* después de haber vengado su honor, *haciendo caer* (9,10; 11,21) castigo tras castigo *sobre la cabeza* de quien con su *conducta* depravada ha ido sumando *infamias* a *abominaciones* en el campo religioso-social.

44-48 La maldad de Jerusalén, la «prostituta», como representante de toda la nación, se ha hecho proverbial: sobre ella corre de boca en boca el *māšāl* = *proverbio*-sentencia de escarnio: *como su madre,* así *su hija,* con que se evoca al mismo tiempo su origen pagano cananeo-hittita (v.3) y el encuentro con ella en el proceder idolátrico. *Hija* carnal-espiritual de tal padre y de tal *madre,* fáciles en pasar de *su marido* a otro, en cambiar una divinidad por otra, Jerusalén-Israel ha seguido sus huellas, lo mismo que lo han hecho *sus* dos *hermanas: Samaria, la mayor,* más poderosa, como capital del reino cismático, situada a *su izquierda*-norte con *sus hijas*-ciudades (Núm 17,7), y *Sodoma, la menor,* políticamente de menos importancia, situada a *su derecha*-sur, tipo con *sus hijas*-ciudades de las mayores ignominias. En un inexplicable movimiento de *asco* hacia *su Esposo*-Yahvé y hacia *sus hijos,* ha abandonado al primero y ha sacrificado los segundos a los ídolos: con la práctica *desmesurada* (hapax *qāṭ* = *no* sólo como de paso y *por un poco* de tiempo: cf. ár. *qaṭ* = *sólo)* de estas *abominaciones,* con su *proceder* corrompido, *ella y sus hijas*-ciudades han dejado atrás a las dos hermanas y a *sus hijas*-ciudades. Yahvé lo declara solemnemente partiendo de la clásica fórmula de juramento *ḥay ʾānî* = *vivo yo.*

*43a Con Vers; TM *te has airado.* b. Se añad. con 3 Mss, LXX, Peš y Vg.

tus hijas. 49 He aquí cuál fue la iniquidad de Sodoma, tu hermana:
orgullo, saciedad en la comida, sosegado descanso tuvieron ella y sus
hijas; no fortalecieron la mano del pobre y del indigente. 50 Se enso-
berbecieron y practicaron abominaciones delante de mí, yo las eli-
miné *cuando lo vi*. 51 En cuanto a Samaria, no cometió la mitad de
tus pecados. Tú has multiplicado tus abominaciones más que ellas y
has hecho aparecer justas a tus hermanas por todas tus abominaciones
que has cometido. 52 Carga también con tu ignominia, tú que has in-
tercedido por tus hermanas* con tus pecados, con que te has hecho
más abominable que ellas: ellas son más justas que tú. Avergüénzate,
pues, también tú y carga con tu ignominia, pues que has hecho apare-
cer justas a tus hermanas*.
53 Yo cambiaré su suerte, la suerte de Sodoma con sus hijas y la
suerte de Samaria con sus hijas, y cambiaré* tu suerte en medio de
ellas, 54 a fin de que cargues con tu ignominia y te confundas por todo
lo que has hecho, consolándolas tú. 55 Tus hermanas, Sodoma con sus
hijas, volverán a su condición primera, lo mismo que Samaria con sus
hijas, volverán a su condición primera; también tú con tus hijas vol-
veréis a vuestra condición primera. 56 ¿Acaso Sodoma, tu hermana,
no se convirtió en tema de conversación en tu boca en el día de tu or-
gullo, 57 antes de que fuese revelada tu desnudez*? *Lo mismo tú*
eres ahora objeto de oprobio de las hijas de Edom* y de todas tus ve-

---

49-52 Sobre esta palabra solemne de Yahvé surge, como escrita con fuego, una síntesis de la historia de las grandes *abominaciones* (cf. Ez 8) con que Jerusalén-Israel anula en cierto modo las de sus dos *hermanas*, haciéndolas pasar por *justas* (Jer 3,11) y apareciendo como *su intercesora* ante Yahvé [13]. Terrible alcance en la monótona repetición de la raíz *ṣdq*, reforzada, en su punta de ironía, con un amargo *pillēl* de *intercesión*; de este modo, se da paso al binomio «abominaciones-castigo» de Jerusalén-Israel con el desenlace final del *carga también con tu ignominia*, disponte a soportar el peso de la cólera de quien no perdonó a las «hermanas» menos culpables.

53-58 Primer paso en el camino de la salvación de la *vuelta al estado primero* de pureza y bienestar. Yahvé lo señala con el clásico *cambiaré la suerte* [14], que alcanza primero al binomio *Sodoma-Samaria* con sus respectivas *hijas*-ciudades y salta más tarde a Jerusalén-Israel, pero sólo después de que ésta haya reconocido teórica y prácticamente la *ignominia-confusión* de su conducta pasada y haya servido así de motivo de *consuelo*-justificación a sus dos hermanas, menos pecadoras que ella. Es la lógica implacable de la historia de las naciones trazada por Yahvé: como un día lo fue *Sodoma* para Jerusalén-Israel, *ahora* lo es ésta para las *hijas*-ciudades

*50 LXX, Símm, Teod y Vg *como has visto*.
*52 Con Vers; TM sing.
*53 Con LXX, Targ y Vg; TM *suerte*.
*57a TM *maldad*; b. Cf. LXX; TM *como al tiempo*; c. Con much. Mss y Peš en vez del masor. *Aram*.

13 W. VISCHER, *Jérusalem a justifié Sodome*: VerbCar (1957) 71-87; W. ZIMMERLI, *Israel im Buche Ez.*: VT (1958) 75-90.

14 Sobre el bíblico, especialmente profético, *šûb šᵉbût*, cf. lo escrito y la *bibliografía* al *comentario* de Jer 4,1-4.

cinas, las hijas de los filisteos, que en torno te desprecian. [58] Cargas tú así con tu infamia y con tus abominaciones, oráculo de Yahvé.

[59] Porque así ha dicho el Señor Yahvé: Haré contigo como tú has hecho, que has despreciado el juramento rompiendo el pacto. [60] Pero yo me acordaré de mi pacto contigo en los días de tu juventud y estableceré contigo un pacto eterno. [61] Tú te acordarás de tus caminos y te sentirás confundida al acoger a tus hermanas, las mayores que tú con las menores que tú; te las daré por hijas, pero no en virtud de tu pacto. [62] Yo estableceré mi pacto contigo y conocerás que yo soy Yahvé, [63] a fin de que te acuerdes, te avergüences y no abras más la boca a causa de tu confusión, cuando yo te haya perdonado todo lo que has hecho, oráculo del Señor, Yahvé».

---

de *Edom* (al sur y este) y de los *filisteos* (al norte y oeste), *tema de conversación* ordinaria, *objeto de oprobio y de desprecio* ante el acentuado binomio *abominaciones-castigo.*

59-63 Respondiendo al estilo de infidelidad absoluta al *juramento-pacto* por parte de Jerusalén-Israel, Yahvé-Esposo rompe con la esposa adúltera. Pero es ruptura de paso; decidido a mantener a toda costa el magnífico «Yo seré tu Dios-tú serás mi pueblo», Yahvé promete suscitar de su parte el *recuerdo* del antiguo pacto, *pacto de su juventud,* que Jerusalén ha relegado al olvido (v.22.43), y, a través de él, llegar al *establecimiento* firme de un nuevo pacto, *de un pacto eterno* con la esposa escogida en el desierto [15]. Nuevo paso de la inagotable misericordia de Yahvé, que hace pasar a la Jerusalén-Esposa del funesto *no acordarse* al salvador *acordarse* de sus antiguas *abominaciones* y del *perdón* divino, y abre el camino a la entrada de las naciones en el puro yahvismo del nuevo Israel, que al fin *reconocerá,* para no olvidarlo más, *que yo soy Yahvé.* A la sombra de ese nuevo Israel, restaurado nacional y espiritualmente gracias a la misericordia de Yahvé, vendrán a *acogerse las hermanas mayores y menores,* las naciones paganas, que el propio Yahvé *le entrega como hijas* fieles al más puro yahvismo [16].

CAPITULO 17

Poético en el fondo y, al menos parcialmente, casi cierto en la forma, con un ritmo no fácil de precisar, *Ez 17* se abre con una parábola clásicamente ezequieliana (1-10) [1] seguida de su aplicación histórica (11-21), y se cierra con una promesa mesiánica (22-24). Auténtico en su conjunto, *Ez 17* se mueve en torno al trinomio Nabucodonosor-Sedecías-Jofrá, y su composición encaja sin duda en

[15] Es el clásico «pacto de paz» (34,23), «pacto de paz y eterno» (37,26), «pacto eterno» (Jer 32,40), «pacto nuevo» (Jer 31,31-34) de los profetas de la destrucción y de la restauración. Sobre él y su alcance mesiánico, definitivo y universal, cf. lo escrito y la *bibliografía* al *comentario* de Jer 31,31-34.

[16] Cf. lo escrito y la *bibliografía* al *comentario* de Jer 3,17; 12,14-17; 16,14-16; 46,26 48,47; 49,6.39. Cf. también Is 2,2-4; 19,19-25.

[1] K. von Rabenau, *Die Form des Rätsels im Buche Hesekiel:* Wiss ZHalle GR, Heft 4 (1957-1958).

17 [1] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [2] «Hijo de hom-
bre, propón un enigma y expón una parábola a la casa de Israel. [3] Di-
rás: Así ha dicho el Señor Yahvé:
El águila grande de grandes alas, | de largas plumas, | de denso plu-
maje que tiene colores variados, vino al Líbano. | Cogió la copa del
cedro, [4] arrancó la punta de sus brotes, | la llevó hacia un país de
comercio y la colocó en una ciudad de mercantes.
[5] Después cogió de la semilla del país y la puso en un campo de siem-
bra, | junto* a aguas abundantes y la colocó como un sauce;

---

el 589, o acaso mejor en el 588 [2]. En cuanto al final mesiánico, sólo un tanto unilateralmente atribuido por algunos con certeza a un editor, puede hablarse del 587 ó 586, pero siempre a modo de hipótesis [3].

1-4 Bajo la forma de un *ḥîdâ* = *enigma*, problema de sentido profundo y misterioso, que aquí como en otros pasajes es paralelo de *māšāl* = *parábola* de estilo poético y contenido sapiencial, Ezequiel se dirige a los desterrados del 597. Juego ingenioso de imágenes y expresiones que en los primeros versos parte de una figura central, *el águila* por excelencia, Nabucodonosor (v.12), el incontrastable dominador de entonces. Como tal, *águila*-rey poderoso de *grandes alas* (Is 36,14), *largas*-fuertes (cf. asir. *abāru) plumas*, de *denso y abigarrado* (¿símbolo de un dios, demonio o genio?) [4] *plumaje*, avanza majestuoso e incontenible hasta posarse sobre las alturas del *Líbano* hasta alcanzar Jerusalén (v.12). Allí se alza *el cedro*, la casa regia de Judá, y «el águila» *coge su copa, arranca la punta de sus brotes*, al joven rey Joakín con las clases dirigentes, y el 597 *los lleva* deportados a Babilonia, conocida como *país K^{e}naʿan* = *de comercio* (16,19), con su capital homónima como *ciudad de comerciantes* [5].

5-6 Sigue como figura central del cuadro alegórico el águila babilónica. Arbitro de Jerusalén-Judá, Nabucodonosor sustituye al destronado Joakín con Sedecías, perteneciente a la *semilla*-descendencia judío-davídica. Medida de prudencia en este cambio de rey, no por un extranjero, sino por un indígena de sangre real, aunque considerándole como su vasallo, Nabucodonosor intenta, sin embargo, reforzar su poder con el fin de que pueda servir de muro a la presión egipcia, *colocándole en un campo de siembra* como *ṣapṣapâ* = *sauce* (hapax: cf. ár. *ṣafṣaf)* que, plantado *junto a* la corriente de *aguas*

*5 Se omit. con LXX y Peš el anterior *qāḥ* = *lāqāḥ (cogió)* del TM.

2 Indirectamente y como punto de partida en torno a Joakín (Jeconías). En cuanto a la sustitución de Jofrá (589-569) por Psammético II (594-589) en el ataque a Palestina, tal como la propone M. Greenberg *(Ezekiel 17 and the Policy of Psammetichus II*: JBLit [1957] 304-309), no parece pasar de una hipótesis ante el contexto, que supone más bien una época inmediata al asedio del 587. Una vista más de conjunto en A. Alt, *Psammetich II. in Palästina und in Elephantine*: ZAW (1910) 288-297; W. Erbt, *Die Fürstensprüche in Hesekielbuche*: OLZ (1917) 270-274.289-296; E. Hammershaimb, *Ezekiel's View of the Monarchy*: StOrPed p.130-140.

3 Cf. R. Foster, *A Note on Ezekiel 17,1-10 and 22-24*: VT (1958) 374-379.

4 Sobre las diversas posibles hipótesis y notas bibliográficas, cf. Fohrer-Galling, p.94; W. Eichrodt, p.137-138; W. Zimmerli, p.379. Acaso un poco forzadas frente a la exégesis más antigua, basada en el lógico contexto de pasajes bíblicos paralelos en el fondo o en las expresiones, cf. J. Maldonado, p.418.

5 Cf. B. Maisler, *Canaan and the Canaanites*: BASOR 102 (1946) 7-12.

6 germinó y se convirtió en una cepa exuberante de baja altura | de
suerte que volvía sus ramas hacia ella, mientras que sus raíces estaban bajo ella. | Se convirtió, pues, en cepa, produjo ramas y echó
sarmientos.
7 Pero había otra* águila grande de grandes alas y de abundante plumaje, | y he aquí que esta cepa extendió con ansia sus raíces hacia
ella | y arrojó hacia ella sus ramas, para que la regase, desde las pendientes donde estaba plantada.
8 En un campo bueno, junto a abundantes aguas, estaba plantada |
para producir pámpanos y llevar fruto, para convertirse en cepa
magnífica.
9 Di: Así ha dicho el Señor Yahvé: ¿Acaso* prosperará? | ¿No arrancará [el águila] sus raíces y cortará su fruto | de modo que se seque?
Todo el follaje de sus retoños se secará | ni será necesario brazo poderoso o pueblo fuerte para arrancarla de sus raíces.
10 He aquí que está plantada. ¿Acaso prosperará? | Cuando la haya
tocado el viento del este, ¿no se secará del todo? | En las pendientes
donde brotó se secará».

---

abundantes, creciese y se desarrollase con rapidez y fuerza. Así sucedió: al amparo del águila babilónica, el reino de Sedecías comenzó a *germinar*-desarrollarse hasta *convertirse* poco a poco *en* una *cepa* de vid con *sus ramas y sarmientos*. Arraigo y prosperidad de un reino bajo el símbolo de una *cepa exuberante* que, sin alcanzar con su *baja altura* su antigua majestad de cedro de Líbano, crecía vigoroso, pero con *sus ramas en dirección* a Babilonia y con *sus raíces bajo ella*, como vasallo más o menos fuerte y no como posible rival del águila babilónica (v.13-14).

7-8 Ilusionado con esta relativa estabilidad del reino y presionado sin duda por la diplomacia egipcia, Sedecías se decidió a tentar fortuna contra el poder caldeo, violando así su juramento de fidelidad (v.13). Frente al águila babilónica comenzó a alzarse una vez más, belicosa y con aires de conquista, *otra águila*, poderosa y también ya repuesta de la derrota de Carkemis, el águila egipcia [6] en la persona de Jofrá. Hacia ella, arriesgando temerariamente su prosperidad progresiva y en un sueño ilusorio de conservarla libre del vasallaje babilónico, se volvió Sedecías (v.15): *la cepa*, cambiando la orientación del complejo *raíces-ramas*, se decidió a abandonar las *aguas* babilónicas, *abundantes*, pero de servidumbre, para acogerse al problemático *riego* de las aguas egipcias con esperanza de independencia.

9-10 Decisión humanamente arriesgada ante el entonces incontrastable poder de Nabucodonosor (v.16-21): el águila babilónica se bastará «por sí sola» para *arrancarla de raíz* y secar *del todo su follaje*, lanzándose sobre ella, enviando contra ella sus ejércitos con la violencia *del* ardiente e impetuoso *viento haqqādîm* = *del oriente* desértico [7]. El profeta lo anuncia en nombre de Yahvé con

*7 Con LXX, Peš y Vg *ʾaḥer;* TM *ʾeḥād* = *una.*
*9 Se añad. *hă* con LXX y Vg.

6 Cf. L. P. Smith, *The Eagle(s) of Ezekiel* 17: JBLit (1939) 43-50.
7 Is 27,8. Cf. R. B. Y. Scott, *Meteorological Phenomena and Terminology:* ZAW (1952)

11 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 12 «Di a la casa
de rebelión: ¿No sabéis lo que significan estas cosas? Di: He aquí
que el rey de Babilonia ha venido a Jerusalén, ha cogido a su rey y a
sus príncipes y se los ha llevado a Babilonia. 13 Después ha cogido
uno de la descendencia real y ha establecido con él un pacto; le ha
hecho prestar juramento y ha cogido a los grandes del país, 14 para
que quedase un reino humilde, sin que pudiese levantarse, observando
su pacto de modo que pudiese subsistir. 15 Pero se ha rebelado contra
él, enviando sus mensajeros a Egipto para que le entregase caballos
y gente numerosa. ¿Tendrá éxito, se salvará el que ha hecho estas
cosas? Ha roto el pacto. ¿Podrá escapar? 16 Vivo yo, oráculo del

---

una serie de preguntas de un cierto sabor judicial [8], sintetizado al fin en un evocador e irreversible *en las pendientes donde brotó se secará*.

11-15 Ezequiel inicia la explicación de la alegoría con una pregunta dirigida a la *casa de rebelión* que, más que ignorancia, supone en los judíos desterrados una actitud obstinada ante el alcance de la realidad histórica encerrada en la parábola y cuyos hechos concretos ellos conocen. Para romper esa posición obstinada de la *casa de rebelión*, el profeta se los evoca en una síntesis histórica con arranque en la conocida y experimentada deportación a Babilonia, en el 597, del *rey* Joakín y de los *príncipes*, toda la clase dirigente y las personas de influjo. Cortada así y eliminada políticamente la «copa del cedro» con la «punta de sus brotes» (v.4), Nabucodonosor se apresura a sustituirla con una «semilla del país» (v.5); se trata de Sedecías, un miembro de la descendencia real, a quien, *privado de los grandes del país* que pudieran apoyarle un día en sus sueños de grandeza e independencia, hace rey de un *reino humilde*. Es el alto «cedro» convertido en baja «cepa» con «sus ramas dirigidas hacia el águila» babilónica (v.6); un reino relativamente próspero, pero tributario, que en la persona del nuevo rey se somete solemnemente a un *b^{e}rît = pacto* y lo sella con un *'ālâ = un juramento* imprecatorio [9]. Fiel a este «pacto-juramento» hasta el 589-588, Sedecías *lo rompió* al fin y, con la esperanza ilusoria de librarse del «águila» babilónica, recurrió al «águila» egipcia (v.7-10), al faraón Jofrá *(Apries,* en egipc. *Wab-ab-ra)*, que en vano acudió en su ayuda *con sus* famosos *caballos y numeroso ejército*.

16-21 Esta infidelidad al pacto, humano en sí, pero convertido en sagrado, en pacto con Yahvé, por el *juramento* hecho en nombre

11-25. Sobre el v.9, cf. H. L. GINSBERG, *'Roots below and fruits above' and related matters:* HSemSt p.72-76.

[8] Interesante y original, B. GEMSER, *The rîb-or controversy-pattern in Hebrew mentality:* VTSuppl 3 (1955) 120-137.

[9] Sobre el *b^{e}rit* en Israel y otros pueblos orientales, cf. lo escrito en el *comentario* a Gén 15, 17-21 y Jos 24,25 con la *bibliografía* allí reseñada; a ésta puede añadirse: M. TSEVAT, *The Neo-Assyrian and Neo-Babylonian Vassal Oaths and the Prophet Ezekiel:* JBLit (1959) 199-204; K. BALTZER, *Das Bundesformular* (Neukirchen 1960); A. JEPSEN, *Berith. Ein Beitrag zur Theologie der Exilszeit:* Fs.Rudolph (1961) 161-179; A. JAUBERT, *La notion d'alliance dans le judaïsme aux abords de l'ère chrétienne* (Paris 1963); C. F. WHITLEY, *Covenant and Commandment in Israel:* JNESt (1963) 37-48; R. SMEND, *Die Bundesformel* (Zürich 1963); D. J. MCCARTHY, *Treaty and Covenant. A Study in Form in the Ancient Oriental Documents and in OT* (Rom 1963); ID., *Three Covenants im Genesis* (21,22-24; 26,26-33; 31,49-54): CBQ (1964) 179-189; F. NÖTSCHER, *Bundesformular und «Amtsschimmel»:* BZ (1965) 181-214.

Señor Yahvé, que en la residencia del rey que le ha hecho reinar, cuyo
juramento ha despreciado y cuyo pacto ha roto, en medio de Babi-
lonia morirá. 17 El faraón no le servirá de ayuda en el combate con
un poderoso ejército y una numerosa concentración, cuando se le-
vante un terraplén y se construyan atrincheramientos para exterminar
a numerosas personas. 18 Ha despreciado el juramento, rompiendo
el pacto, pues he aquí que había dado la mano y ha hecho todo esto:
no se salvará.

19 Por eso, así ha dicho el Señor Yahvé: | Vivo yo, que mi juramento que ha despreciado | y mi pacto que ha roto haré recaer sobre su cabeza.

20 Extenderé sobre él mi red y quedará prendido en mi malla.

Lo conduciré a Babilonia y allí le pediré cuentas de su infideli-
dad que ha cometido contra mí. 21 En cuanto a todos sus escogidos*,
entre todas sus tropas, caerán a espada, y los que queden serán dis-
persados a todos los vientos y conoceréis que yo, Yahvé, he hablado».
22 Así ha dicho el Señor Yahvé:

«Yo cogeré de la copa del cedro *elevado y [lo] pondré*, | de la punta de sus ramos arrancaré un tierno vástago y yo lo plantaré |

---

de Yahvé y ratificado con el simbólico *dar la mano* (2 Re 10,15), señala el inicio de la destrucción total del reino. La rebelión contra Nabucodonosor, «mi siervo», es, por lo mismo, *rebelión contra Yahvé,* y, con la clásica fórmula de juramento *vivo yo* (16,8), el propio Yahvé amenaza a Sedecías con la *deportación* y la *muerte;* a Jerusalén con *el asedio y el exterminio;* a los «supervivientes» del asedio, con *la espada y la dispersión* (5,10.12), sin que el *ejército faraónico* haya podido evitar que rey y pueblo queden *prendidos* en *su red-malla extendida.* Síntesis de una trágica realidad histórica, descrita con más detalles en otros pasajes bíblicos, pero que, en último término, mira a la salvación religioso-nacional del pueblo de la elección mediante el clásico final *conoceréis que yo, Yahvé, he hablado* llamando a la conversión.

22-24 Señor del mundo en la progresiva marcha de la historia y suponiendo en el «resto» de los desterrados israelitas la entrada en el camino del conocimiento-conversión, Yahvé responde al «corte» y «deportación» de la «copa del cedro» por parte del «águila» babilónica (v.3.12) con una operación a la inversa. Respuesta divina de un indudable trasfondo y desarrollo mesiánicos, no ajenos a la concepción del profeta (Ez 33-37), que gira en torno a la alegoría del binomio «cedro-árboles». Como paso previo, *cogerá-arrancará de la copa del cedro-de la punta de sus ramas,* de la regia descendencia davídica, *rak* = *un tierno* vástago, un rey joven-débil y hasta entonces sin experiencia de mando *y lo plantará* de nuevo *sobre un monte alto y elevado.* Elección de un descendiente de la familia de Joakín (cf. Mt 1,11), que evoca el isaiano «vástago» *(ḥōṭer)* salvador de la familia de Jesé o el «germen» *(ṣemaḥ)* de otros profetas, *plantado* por el propio Yahvé en el simbólico «Líbano» de donde un día fue arrancado, *en el monte excelso de* Sión en *Israel.* Allí irá creciendo

*21 Con much. Mss (cf. Peš y Targ); TM *fugitivos.*
*22 Omit. algunos con LXX(B); otros *alto y excelso.*

sobre un monte alto y elevado; [23] en el monte excelso de Israel lo
plantaré, | echará ramaje, producirá fruto y se convertirá en cedro
magnífico: | bajo él morará toda ave, todo alado; a la sombra de
sus ramas morará.
24 Y todos los árboles del campo sabrán que yo soy Yahvé; | abajo
el árbol elevado, elevo el árbol humilde, | seco el árbol verde y
hago florecer el árbol seco. | Yo, Yahvé, he hablado y [lo] haré».

---

lleno de exuberancia hasta *convertirse en un cedro magnífico*, majestuoso y fuerte en su cualidad de centro del nuevo pueblo de Yahvé, hacia el cual volarán, para *morar* seguros *debajo de él-a la sombra de sus ramas, toda ave-todo alado* (31,1-9), todas las naciones. Especie de árbol cósmico con proyección de un maravilloso universalismo (cf. Is 2,2-4), imposible de circunscribir al solo pueblo israelita restaurado [10] bajo el dominio religioso de un rey davídico que, a través de una perspectiva inmediata o lejana de la persona del Mesías, apunta directamente hacia el futuro reino mesiánico. Dinamismo omnipotente de Yahvé, que, si un día *abajó el árbol elevado y secó el árbol verde* en la persona del presunto Sedecías (v.6.10.14), hoy, fiel a la promesa davídico-mesiánica, *eleva el árbol humilde y hace florecer el árbol seco* en el nuevo retoño de la dinastía de la promesa. Ante él y a su sombra, impotentes para resistir al binomio divino *he hablado-lo haré, todos los árboles del campo*, poderosos imperios o reinos humildes hasta entonces idólatras, *sabrán que yo soy Yahvé*, formarán junto al Israel nacional restaurado el nuevo Israel universal y de fe yahvista.

CAPITULO 18

Con ocasión del asedio y caída, más bien recientes, de Jerusalén en el 597 [1], comenzó a repetirse entre los desterrados, lo mismo que en Palestina (Jer 31,29-30), un proverbio contra la justicia de Yahvé en el castigo de la presente generación por culpas de las generaciones precedentes (1-2). A él opone el profeta el principio del pecado-castigo individual (3-4), que va desarrollando con estilo propio de un casuista: cada uno es responsable de su proceder personal, de modo que el justo vivirá (5-9), mientras que el hijo injusto de un padre justo morirá (10-13), y el hijo justo de un padre injusto vivirá (14-20), sin que el pasado del pecador arrepentido le acarree la muerte o el de un justo convertido en pecador le dé derecho a la vida (21-29). Como conclusión lógica, la exhortación del profeta llamando a los desterrados a la conversión (30-32).

10 San Jerónimo: ML 25,172-174; Teodoreto: MG 81,968-969.972; J. Maldonado, p.421; J. Knabenbauer, p.177-179; P. Heinisch, p.90; L. Dennefeld, p.516; F. Spadafora, p.144-145; H. G. May, p.152; Fohrer-Galling, p.97; W. Eichrodt, p.141-142; W. Zimmerli, p.388-390.

1 Para suponer la catástrofe del 587 no parece suficiente el recurso particular de W. Zimmerli (p.401) a Ez 33,24, y mucho menos el general a Lam ni el apoyo en E. Janssen *(Juda in der Exilszeit:* FRLANT NF 51 [Göttingen 1956] 9-12) y en H.-J. Kraus *(Klagelieder:* BK [1956] p.11-13). Prudente y ecléctico, como en otras ocasiones, W. Eichrodt (p.156) deja más bien el problema abierto.

18 [1] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [2] «¿Qué tenéis
vosotros que andar profiriendo este proverbio sobre la tierra de Is-
rael, diciendo: 'Los padres han comido el agraz y los dientes de los
hijos padecen la dentera?' [3] Vivo yo, oráculo del Señor Yahvé, que no
habéis de proferir más este proverbio en Israel. [4] He aquí que todas
las vidas son mías; mía es tanto la vida del padre como la vida del
hijo: la persona que peca, ésa morirá.

1-2 Profeta de Yahvé y defensor celoso de su justicia, Ezequiel se alza contra un *māšāl* = *un proverbio* entre irónico y malicioso, que los desterrados *mōšᵉlîm* = *iban repitiendo* aplicado a *Israel* a modo de *refrán popular.* Profesión de la propia inocencia y mezcla de desesperación y duda sobre la providencia-justicia de Yahvé, con este proverbio, popular también entre los habitantes de Palestina, expresaban gráficamente *los hijos*-generación del destierro la propia convicción de estar expiando los «pecados» de *los-padres*-generación o generaciones anteriores. Idea injusta, apoyada sin duda en la amenaza ezequieliana de destrucción nacional por los pecados cometidos (Ez 16-17) y por los pecados de Manasés, porque no tenía en cuenta que tal amenaza no iba dirigida directamente contra ellos, sino contra los representantes de la nación en Jerusalén y Palestina [2].

3-4 Partiendo del clásico juramento execratorio *vivo yo,* Yahvé corta de cara al futuro la repetición del *dicho proverbial,* que los desterrados se aplicaban a sí mismos, en parte con poco acierto, por no interpretar debidamente la predicación del profeta, y en parte por no tener en cuenta el aspecto de la responsabilidad, tanto individual como social, del momento. De aquí la enunciación del principio doctrinal, con aplicación inmediata al caso concreto de los desterrados: He aquí que *todas hannᵉpāšôt* = *las almas*-vidas o personas [3] *son mías* y, por lo tanto, *la vida (nepeš) del padre es mía como la vida (nepeš) del hijo.* Con este principio se establece en un mismo plano el dominio absoluto de Yahvé sobre la vida de los padres y la de los hijos, como individuos y como continuadores de la vida de los padres, y se salva al mismo tiempo la justicia divina. De este principio se pasa a otro que mira directamente a la aplicación de esa justicia divina al estado actual de los deportados en cuanto, individuos independientes de los padres, forman por sí solos un nuevo estrato social: *la persona (nepeš) que peca, ésa* y no otra *morirá* por sus propios pecados [4].

[2] Es el mismo proverbio que con expresiones no metafóricas repetirán más tarde los desterrados después de la destrucción de Jerusalén (Lam 5,7), y que no es sino la aplicación a un caso concreto del principio general sobre el castigo de los padres en los hijos (Ex 20,5-6; Núm 14,18-19.33.35). Lo suponen otros pasajes bíblicos (Sal 79,8; 109,14), mientras otros lo suponen verificado (Jos 7,24-26; 2 Sam 21,1). Cf. J. Harvey, *Collectivisme et individualisme Ez 18,1-32 et Jér 31,29:* ScEccl (1958) 167-202; J. Scharbert, *Unsere Sünden und die Sünden unserer Väter:* BZ (1958) 14-26; B. Lindars, *Ezekiel and Individual Responsability:* VT (1965) 452-467.

[3] F. Asensio, *Trayectoria...* p.51-57.

[4] Sobre esta responsabilidad personal y el consiguiente castigo individual de frente a Yahvé, cf. Gén 4,10-12; 18,23-25; 20,4; Núm 16,20-22; 2 Sam 24,17; Prov 17,15; en el ambiente humano, cf. Gén 44,17; Dt 24,16; Jos 7,24-26; 2 Re 14,5-6.

5 Si un hombre es justo y practica el derecho y la justicia, 6 no
come sobre las montañas, no alza sus ojos hacia los sucios ídolos de la
casa de Israel, no deshonra la mujer de su prójimo, no se acerca a la
mujer menstruante; 7 si no oprime a nadie, devuelve su prenda de
deuda, no comete robo, da su pan al hambriento y cubre con un
vestido al desnudo; 8 no presta con interés ni percibe usura, aparta
su mano de la iniquidad, practica justicia con lealtad entre hombre y

---

5-9 El primer paso en la exposición de este principio de responsabilidad individual se puede resumir en la siguiente afirmación: «El justo vivirá». Para llenar las exigencias del clásico y genérico *ṣaddîq = justo*, sinónimo de hecho del también genérico *que practica mišpāṭ = el derecho y ṣᵉdāqâ = la justicia* [5], exige el profeta una serie de obligaciones precisas religiosas y sociales [6], negativas unas y positivas otras. Entre las primeras, prohibición de la idolatría en dos de sus posibles manifestaciones, *comer en las montañas*-lugares de culto [7] sacrificando o, al menos, participando en los banquetes de lo sacrificado a los ídolos, y *alzar los ojos*, en señal de adoración o invocación-petición de ayuda *hacia los sucios ídolos de la casa de Israel* (v.15); prohibición del «adulterio» y de los «excesos» en las relaciones conyugales; de la *opresión* del prójimo, sobre todo del pobre y socialmente abandonado; del *robo* directo y con violencia e indirecto, a base de un *préstamo con interés* o *con usura*. Entre las segundas, mandato de *restituir* al pobre *la prenda* que, necesaria para su vivir ordinario, se ha visto obligado a entregarle en reconocimiento *de* una *deuda;* de *dar pan-vestir al hambriento-desnudo* de uno u otro modo; de ser justo no sólo *apartándose de* toda *iniquidad* u obra injusta, sino *practicando* positivamente *juicio recto*-leal y sincero como individuo y como persona pública; de *caminar* no por mera fórmula, sino *con sinceridad (ʾĕmet)*, con espíritu y adhesión interna, *según las* diversas «prescripciones» divinas (5,6). El que así procediere *es* un auténtico *ṣaddîq = justo* ante los hombres y sobre todo ante Yahvé; de aquí la promesa divina *seguro vivirá* con una «vida» que se opone a la «muerte» del «pecador» (v.4).

Ante el vario e insistente binomio «vida-muerte», en torno al cual se mueve todo el complejo Ez 18, surge espontáneo el problema sobre el alcance de esa «vida» y, por contraste, de esa «muerte» ezequieliana. Característica de nuestro profeta, pero no exclusiva, la «vida» en Ezequiel se puede decir que, material en su arranque, parte de la simple existencia de Israel para extenderse después al complejo prosperidad-expansión-duración del pueblo escogido, ligada necesariamente a la posesión de la tierra de la promesa, como tierra del monoteísmo, de la unión entre Yahvé e Israel, del Mesías y de los orígenes del pueblo mesiánico. Apunta así el tono espiritualista de

[5] Cf. H. H. SCHMID, *Gerechtigkeit als Weltordnung* (Tübingen 1968) con una *bibliografía* muy completa; sobre el *ṣdq* en Ezequiel, p.126-130.

[6] Más en síntesis Sal 15,2-5b; 24,4. Puede verse G. VON RAD, *«Gerechtigkeit» und «Leben» in der Kultsprache der Psalmen:* Fs.Berth (1950) 418-437; A. H. VAN DER WEIJDEN, *Die «Gerechtigkeit in den Psalmen* (Nijmegen 1952); B. GEMSER, *Gesinnungsethik im Psalter:* OTSt (1963) 1-20.

[7] Cf. Ez 6,2. Véase lo escrito en el *comentario* a Jer 2,20. Fórmula ezequieliana (v.11.15; 22,9).

hombre; 9 camina según mis ordenaciones y observa mis normas,
obrando con lealtad, éste es justo, seguro que vivirá, oráculo del
Señor Yahvé.
10 Pero si engendra un hijo salteador que derrama sangre, que
comete una* de estas cosas, 11 mientras él no comete todas estas cosas;
si además come sobre las montañas, deshonra a la mujer de su pró-
jimo, 12 oprime al pobre y al indigente, comete robos, no devuelve
la prenda, alza sus ojos a los sucios ídolos, comete abominación,
13 presta con interés y percibe usura, * ¿vivirá acaso? No vivirá*;
pues ha cometido todas estas abominaciones, morirá ciertamente*;
su sangre será sobre él.
14 Mas he aquí que engendra un hijo y éste ve todos los pecados
que ha cometido su padre, ve* y no obra según ellos: 15 no come sobre
las montañas, no alza sus ojos a los sucios ídolos de la casa de Israel,
no deshonra a la mujer de su prójimo, 16 no oprime a nadie, no retiene
prenda y no comete robo; da su pan al hambriento y cubre con un

---

la «vida», acentuado en Ezequiel con la «nueva vida» de los individuos que, en el Israel restaurado, practican la «justicia-ley». De aquí, el salto a la «nueva vida» del pueblo como nación: «santidad» y «amistad» con Yahvé en un reino escatológico-mesiánico que arranca del retorno material-espiritual a la tierra prometida (Ez 34; 37). A base de esta doctrina sobre la «vida» multiforme y como elástica en Ezequiel y en todo el ambiente bíblico del Antiguo Testamento, en el Nuevo se da el paso a la «vida» exclusivamente «espiritual», con proyección directa sobre la «vida eterna», todo ello sin corte en la línea bíblica de la «vida» [8].

10-13 Segundo paso en la exposición del principio de la responsabilidad individual: «El impío, aunque hijo de un padre justo, morirá». De nada ha de servir la vida justa del padre (14,4) al hijo *pārîṣ* = *salteador* violento del derecho ajeno en provecho propio hasta *derramar*, homicida, *sangre* inocente (14,38) y saltar una a una por encima de las prescripciones de la Ley, antes enumeradas (v.6-9) y repetidas ahora con meras variantes literarias. A este tal se le niega enfáticamente la «vida», se le amenaza con el clásico *morirá ciertamente* y, con el fatídico *su sangre sobre él*, se le declara responsable y como autor de la propia muerte.

14-20 El tercer paso ratifica la responsabilidad individual y rechaza el principio de la responsabilidad hereditaria: «El hijo justo, según la línea de justicia negativo-positiva antes trazada (5-13), de un padre injusto vivirá». Cierto que los *pecados* del padre no quedarán impunes, pero será éste, y no el hijo, quien *morirá por su* propia *iniquidad* en sus diversas facetas. Ante la objeción de los des-

*10 Con Peš y Vg; TM *'āḥ mē'aḥad* = *ay (o hermano) de una.*
*13a LXX *ciertamente no vivirá.* b. Con LXX(A), Peš y Targ (cf. v.17.21.24.28); TM *será matado.*
*14 LXX y Vg *teme.*

8 Cf. F. Asensio, *Trayectoria*... p.125-135; un estudio más completo frente a los diversos pasajes bíblicos ezequielianos y las diversas posiciones antiguas y modernas. Sobre la perícopa, cf. J. Nunes Carreira, *Raizes da linguagem profética de Ezequiel. A propósito de Ez 18,5-9:* EstB (1967) 275-286. Sobre *nešek* y *tarbît*, S. E. Loewenstamm: JBLit (1969) 78-80.

vestido al desnudo, 17 aparta su mano de la iniquidad*; no percibe
ni interés ni usura, practica mis normas y camina según mis ordena-
ciones, ése no morirá por la culpa de su padre, ciertamente vivirá.
18 Su padre, porque ha practicado opresión, ha cometido robo* y ha
hecho lo que no era bueno en medio de su pueblo, he aquí que muere
por su iniquidad.
19 Y vosotros decís: '¿Por qué no carga el hijo con la iniquidad del
padre?' Pues el hijo practicó derecho y justicia, guardó todas mis or-
denaciones y las cumplió, ciertamente vivirá. 20 La persona que peca,
ésa morirá; el hijo no cargará con la iniquidad del padre, ni el padre
cargará con la iniquidad del hijo. La justicia del justo será sobre él,
y la impiedad del impío será sobre él.
21 En cuanto al impío, si se convierte de todos sus pecados que ha
cometido, guarda todas mis ordenaciones y practica derecho y jus-
ticia, ciertamente vivirá, no morirá. 22 Ninguna de las transgresiones
que ha cometido le será recordada; por la justicia que ha practicado,
vivirá. 23 ¿Acaso me complazco de veras con la muerte del impío,
oráculo del Señor Yahvé, no más bien con que él vuelva de sus cami-
nos y viva?
24 Pero si el justo se vuelve de su justicia y comete iniquidad, si
obra conforme a todas las abominaciones que ha cometido el impío,
¿acaso vivirá? Ninguna de sus obras justas que ha hecho le será re-
cordada; por la infidelidad que ha cometido y el pecado que ha lle-
vado a cabo, por ellos morirá.
25 Y vosotros decís: 'No es recto el camino del Señor'. Escuchad,
¡oh casa de Israel!: ¿Acaso mi camino no es recto? ¿Acaso no son
vuestros caminos los que no son rectos? 26 Si el justo se vuelve de su
justicia, comete iniquidad y muere*, morirá por la iniquidad que ha
cometido. 27 Y si el impío, al convertirse de la impiedad que ha prac-

---

terrados, que, no obstante su proverbio ocasional irónico y como de revancha, admiten el principio de solidaridad entre *padres* e *hijos* en el campo «iniquidad», el profeta ratifica el principio de la responsabilidad individual con un categórico *la persona (nepeš) que peca, ésa morirá,* expuesto e inculcado bajo diversas formas literarias.

21-29 Un último paso ratifica, en dos tiempos, el principio de responsabilidad individual. En ambos late en el fondo una llamada urgente a la conversión de quienes en el destierro se consideraban condenados a la «muerte» sin remedio. Necesidad y eficacia de la *conversión,* de la vuelta a Yahvé: con ella, con la práctica de la «justicia-Ley», *el impío*-pecador de un tiempo volverá *ciertamente a la vida,* a la amistad con Yahvé, que, «ansioso» de esa conversión, olvidará antiguas transgresiones y cortará con auténtica *complacencia* la marcha de lo considerado hasta ahora como castigo-muerte irreversible; sin ella, *el justo* de un día y *pecador* más tarde *no vivirá,* sino que *morirá por los pecados* cometidos y que, no borrados por la fallida conversión, hacen que Yahvé *no recuerde las* antiguas *obras justas.* Reacios a la conversión y pretendiendo mantener teóricamen-

*17 Con LXX (cf. v.8); TM *del pobre.*
*18 *G^{e}zēlâ* (cf. v.7.12.16); TM *gēzel ʾāḥ* = *robo con su hermano.*
*26 Con LXX y Peš; TM añad. *por ellas.*

ticado, practica derecho y justicia, él conservará su vida. [28] Pues ve*
y se convierte de todas las transgresiones que ha cometido, cierta-
mente vivirá, no morirá. [29] Y decís, ¡oh casa de Israel!: 'El camino
del Señor no es recto'. ¿Acaso mi camino no es recto? ¿Acaso, ¡oh
casa de Israel!, no son vuestros caminos los que no son rectos?
[30] Por eso a cada uno os juzgaré según vuestros caminos, ¡oh casa
de Israel!, oráculo del Señor Yahvé. Volved, convertíos de todas vues-
tras transgresiones, y [esto] no os será tropiezo de culpa. [31] Arrojad
de vosotros todas las transgresiones con las cuales habéis sido trans-
gresores y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué
habréis de morir, oh casa de Israel? [32] Porque no me complazco con
la muerte del que muere, oráculo del Señor Yahvé: convertíos, pues,
y viviréis».

---

te unidos «elección divina y antiyahvismo práctico», los desterrados acusan de *no recto el camino*-proceder *de Yahvé* en aquel momento doloroso de su historia. El profeta rebate la acusación y la hace recaer con insistencia sobre *sus caminos*-conducta *no rectos* frente al *camino recto de Yahvé* [9] en su providencia sobre el pecador «convertido» y sobre el justo que, después de pecar, «no se convierte».

30-32 La exhortación urgente a la conversión, implícita hasta ahora y punto de mira del principio sobre la responsabilidad personal en el caso concreto de los deportados, se hace explícita y más apremiante con el doble *volved-convertíos (šûbû-hāšîbû) de todas vuestras transgresiones:* en este caso, esto (vuestras transgresiones pasadas y actuales) *no será tropiezo*-ocasión *ʿāwōn* = *de culpa*-castigo, porque, al margen del clásico principio de solidaridad con las generaciones precedentes, *juzgaré a cada uno* de vosotros, miembros de la generación, *según vuestros caminos*-vuestro actual proceder. Llamada a una conversión total que, arrancando del aspecto negativo de penitencia, desemboca en el positivo de una vida nueva; del *arrojad* lejos *de vosotros*, los que actualmente formáis parte de la *casa de Israel, todas vuestras transgresiones* de antes y de ahora, se da el salto al *haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo* [10] que, sustituyendo al duro y carnal, incompatible con el cumplimiento de la Ley, os empuje a su gustoso cumplimiento (11,17-20; 36,24-27). Puesta en marcha esta iniciativa humana de conversión bajo el directo e íntimo impulso de Yahvé, se abre el camino hacia una nueva era de restauración material y espiritual, abierta al escatologismo mesiánico; en ella, hecho realidad el insistente *convertíos*, los deportados de la *casa de Israel* y quienes después les sigan no tendrán motivo para temer la *muerte*, en la que Yahvé *no se complace*, sino para esperar seguros la *vida*.

*28 LXX omit.

[9] Cf. A. Kuschke, *Die Menschenwege und der Weg Gottes im A. Testament:* StTh (1951) 106-118.

[10] Véase el *comentario* a Ez 11,19.

19 1 «Y tú entona una elegía sobre el príncipe* de Israel. 2 Dirás: |
¡Qué leona era tu madre entre los leones! | Acurrucada en medio
de los leoncillos, criaba sus cachorros.
3 Alzó uno de sus cachorros, se convirtió en leoncillo | y aprendió
a desgarrar una presa, devoró hombres.

CAPITULO 19

Doble parábola bajo la forma poética de una elegía, *Ez 19* presenta en su forma actual dos partes bien claras, precedidas del v.1 a modo de introducción y del 14c como cierre: Parábola de la leona madre con sus cachorros regios (2-9) y de la madre cepa de viña con su rama-cetro de rey. Originalmente una o producto elaborado de dos partes diversas, anterior o posterior a la catástrofe del 587, parábola-historia sobre la madre leona y cepa de viña representante de la casa real de Judá con Joacaz, Joakín-Jeconías y acaso también Sedecías, o de Jamutal con sus hijos Joacaz y Sedecías, la elegía recoge en todo caso la desaparición del reino con el trágico fin de sus últimos reyes. Dos o tres, en ambas hipótesis falta Joaquín, el sucesor en el reino tras el efímero reinado de Joacaz, sin duda porque directamente no compartió como los otros la suerte de los desterrados [1].

1-4 Por orden expresa de Yahvé, el profeta deberá *entonar*, de modo que lo oigan los desterrados, *qînâ = una elegía*, canto fúnebre de características propias, por su contenido y por su ritmo poético, *sobre los príncipes de Israel*, ya desaparecidos trágicamente de la historia o a punto de desaparecer [2]. Ezequiel abre su elegía evocando ante los deportados, con nostalgia más bien que con ironía, el antiguo poder de *tu madre leona*, de la casa regia de Judá (o de Jerusalén como capital del reino) con toda la serie de sus reyes, descendientes del «león Judá» de la bendición de Jacob, *entre los leones*, en medio de las otras naciones poderosas [3]. Con todo el cuidado de una madre cariñosa, aunque quizás con estilo menos teocrático, iba *criando sus cachorros*, los reyes que uno tras otro habían de ocupar el trono de David. Llegó el turno a uno de ellos, y su

*1 Con LXX y VL; TM plur.

[1] Problema complejo, no fácil de resolver en sus diversas facetas con los indicios internos de una parábola-elegía. En la exégesis se procurará valorarlos en lo posible, como lo han hecho todos los comentaristas modernos de Ezequiel (Heinisch, p.95-96; Spadafora, p.156-157; May, p.163-164; Fohrer-Galling, p.106; Zimmerli, p.423-425; Eichrodt, p.161-164), recogiendo al mismo tiempo las posiciones encontradas de comentaristas anteriores. Puede verse un estudio más amplio y detallado en M. Noth, *La catastrofe de Jérusalem en l'an 587 avant Jésus-Christ et la signification pour Israël:* RevHPhRel (1953) 81-102.

[2] La solución en favor de solo el pasado o también del presente depende no sólo de la determinación concreta de la «madre leona» y de sus hijos, sino también de la cronología que pueda fijarse a base de los argumentos internos.

[3] Si se tratase de Jamutal, madre de Joacaz y Sedecías (2 Re 23,31; 24,18), habría que pensar en ella como en la *g^ebîrâ = señora*, título honorífico y de autoridad al mismo tiempo (1 Re 15,13; 2 Re 10,13; 2 Cr 15,16; Jer 13,18; 29,2), que en nuestro caso no aparece. Cf. G. Molin, *Die Stellung der Gebira im Staate Juda:* ThZ (1954) 161-175; más genéricamente, A. Alt, *Das Königtum in den Reichen Israel und Juda:* VT (1951) 2-22 (= *Kleine Schriften* II [1953] p.116-134).

4 **Tuvieron de él noticia las naciones: fue capturado en su fosa | y se le llevó con anillos en la nariz a la tierra de Egipto.**
5 **Vio entonces que el caso era desesperado, su esperanza estaba perdida; | tomó, pues, otro* de sus cachorros y lo constituyó leoncillo.**
6 **Este se paseó en medio de los leones, se convirtió en león | y aprendió a desgarrar una presa, devoró hombres.**
7 ***Demolió sus fortalezas* y asoló sus ciudades; | se horrorizó el país y cuanto lo llenaba a la voz de su rugido.**
8 **Se apostaron contra él las naciones desde las regiones circundantes; | tendieron contra él sus redes, fue capturado en sus fosas.**
9 **Lo pusieron en una jaula con anillos en la nariz, | lo llevaron al rey de Babilonia, *que lo condujo a la cárcel*, | para que no se oyese más su voz en la tierra de Israel.**
10 **Tu madre semejaba una cepa de tu viña, plantada junto a las aguas, | era fructífera y frondosa por las copiosas aguas.**
11 **Tuvo una rama* fuerte convertida en cetro* de soberanos: | su estatura se elevó de entre los ramajes, | se la veía por su altura, por la multitud de sus sarmientos.**

---

madre, *viéndolo* convertido de cachorro en *leoncillo, le hizo subir* en plan de ataque y destrucción contra los pueblos circundantes, entonces sometidos sin duda al poder egipcio. Ataque temerario por parte de Joacaz: a través de las *naciones* atacadas llegó la *noticia* a Egipto, y el faraón Nekó II salió a su encuentro, *le capturó en la fosa* y desde su cuartel general en Riblá lo llevó encadenado con *anillos en la nariz,* como a rey humillado y para siempre vencido [4], después de solos tres meses de reinado, *a Egipto,* donde murió.

5-9 A este intento completamente frustrado sigue otro en la persona del rey Joakín-Jeconías [5]. Con aires de *león* se lanza a un ataque contra las *naciones circundantes,* entonces sometidas a Babilonia. Correrías bélicas con pretensiones de león, descritas sin duda con un estilo poético recargado de hipérboles, por parte de un rey joven que, sólo al cabo de tres meses de reinado, se encuentra frente al *rey de Babilonia* con el mismo trágico fin que Joacaz frente al faraón, pero con desenlace más funesto y de mayor resonancia para Jerusalén y Judá: las ruinas y la deportación del 597.

10-14 El juicio de Yahvé contra Judá entra en su última fase para cerrarla del todo con la catástrofe del 587. Realizada ya o prevista como inminente e irremediable, Ezequiel la concluye con su canto fúnebre en un ambiente parabólico que evoca y acaso complete el de la «cepa de viña» de Ez 17,5-10. El punto de mira de esta parábola es seguramente Sedecías, aunque a través de la madre-casa regia de Judá, o Jerusalén en concreto, descrita simbólicamente

*5 Con LXX; TM *uno.*
*7 Con Targ y Teod; TM *conoció* (violó) *a sus viudas;* otros de otro modo u omit.
*9 Con LXX y Vg; TM *lo condujo entre cadenas.*
*11 Con LXX; TM dobl. plur.

4 Cf. 2 Re 19,28. Véase ANET (^{2}1956) fig.307.440.

5 El hecho histórico de que Sedecías fue constituido rey por Nabucodonosor (2 Re 24,17) y no por su madre, como Joakín (mediante la sucesión natural de la dinastía), no favorece la sustitución de este último por el primero.

12 Pero fue arrancada con furor, fue echada a tierra | y el viento del este ha agostado sus frutos, se han desprendido, | y su rama se ha* agostado, un fuego la ha devorado.
13 Ahora está plantada en el desierto, en tierra árida y sedienta.
14 Ha salido un fuego de la vara, ha devorado sus sarmientos y sus frutos. | No hay ya en ella la vara fuerte, el cetro de mando.
Es ésta una elegía y en elegía se convertirá».

---

como «exuberante» *cepa de viña plantada junto a aguas abundantes* con términos casi idénticos a los ya conocidos (cf. 17,5-8). De ella brota *una rama* nueva, *fuerte* hasta convertirse en *cetro de soberanos;* es símbolo de Sedecías, colocado en el trono de Judá por Nabucodonosor, y *se eleva* próspera y frondosa mientras mantiene el juramento de fidelidad prestado al rey babilónico. Roto, bajo la presión del partido proegipcio, este juramento pacto, el ejército de Nabucodonosor, *viento qādîm = del este* desértico, impetuoso y abrasador, *echa por tierra* la rama-Sedecías, *la devora* con *fuego*-trágico fin que se inicia en Riblá, *agosta la rama*-rey y, por su culpa, también *los frutos*-prosperidad nacional, y *planta en el desierto*-deporta a Babilonia al rey traidor con el pueblo en masa. La nación como tal deja de existir con la desaparición de la *vara fuerte-cetro de mando.* La *elegía*-canto fúnebre, palabra irreversible de Yahvé, se ha cumplido, y como *elegía,* símbolo de una realidad, la irá repitiendo la masa de los desterrados. Pero sonará un día el toque de esperanza, y ese canto fúnebre de la palabra divina se convertirá en promesa de restauración para un nuevo pueblo de Israel bajo un nuevo rey davídico-mesiánico.

CAPITULO 20

Consultado por los ancianos de Israel (1-4), el profeta responde en nombre de Yahvé con la evocación de la infidelidad-apostasía ininterrumpida del pueblo, que, a partir de su estancia en Egipto (5-9), prosigue con la primera (10-17) y segunda generación en el desierto (18-26), se prolonga en Canaán (27-29), persiste entre los desterrados (30-31) y provoca un juicio divino de destrucción (32-38), que al fin abre a los convertidos el camino de retorno a la patria (39-44). Ezequieliano en su exposición básica, *Ez 20* ha podido ser objeto de retoques y adiciones posteriores, acaso multiplicados exageradamente por algunos estudiosos con el recurso muy hipotético y discutible a otros libros del Antiguo Testamento [1]. Paralelo en sus líneas generales al salmo 106, presenta como él un doble cuadro: el primero (5-32) de infidelidad, cuya composición corresponde a la época anterior a la catástrofe de 587; el segundo

*12 Con LXX; TM plur.

[1] Cf. May, p.167-168; Zimmerli, p.437-440; E. Rohland, *Die Bedeutung der Erwählungstraditionen Israels für die Eschatologie der alttestamentlichen Propheten* (Heidelberg 1956). Cf. también J. Lust, *Ez. XX,4-26 une parodie de l'histoire religieuse d'Israël:* EThL (1967) 488-531.

20 1 Sucedió que el año séptimo, el diez del quinto mes, vinieron
unos varones de entre los ancianos de Israel para consultar a Yahvé
y se sentaron delante de mí. 2 Entonces me fue dirigida la palabra
de Yahvé, diciendo: 3 «Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel
y diles: Así dice el Señor Yahvé: ¿Acaso habéis venido a consultarme?
Vivo yo, que no me dejaré consultar por vosotros, oráculo del Señor
Yahvé. 4 ¿Quieres tú juzgarlos? ¿Quieres juzgar, hijo de hombre?
Hazles conocer las abominaciones de sus padres. 5 Diles: Así dice el
Señor Yahvé: El día que escogí a Israel y alcé mi mano [jurando] a la
descendencia de la casa de Jacob, me di a conocer a ellos en la tierra
de Egipto y les alcé mi mano, diciendo: Yo soy Yahvé, vuestro Dios.

(33-34), de destrucción-restauración, que, aunque también ezequieliano, parece suponer la catástrofe y el paso de algunos años más.

1-4 En agosto del 591, el *séptimo año* a partir de la primera deportación (1-2), algunos de los *ancianos de Israel vienen* de nuevo (8,1; 14,1) a casa del profeta para, por su medio, *consultar a Yahvé* y conocer algo concreto sobre su suerte o estilo de vida religioso-nacional para el futuro. *Consulta* interesada o hipócrita, que, no precisada en el texto, ladea descaradamente predicaciones precedentes del profeta en nombre de Yahvé. Por lo mismo, no merece otra respuesta que una repetida evocación de las *abominaciones de sus padres*, tras el «no» divino, sellado con el solemne juramento del clásico *vivo yo* (5,11; 14,16) en boca de Yahvé.

5-9 La respuesta de Ezequiel arranca del punto vital en la historia de Israel: *su elección (bāḥar)* divina como pueblo [2], mientras estaba en Egipto, ratificada solemnemente con un *alzar la mano-jurar* [3] y un *darse a conocer* con toda la carga teórico-providencialista del *yo soy Yahvé, vuestro Dios*, síntesis de fe y de salvación [4]. Sobre esta base de privilegio yahvista se alza en dos tiempos una magnífica promesa nacional; la «liberación» de la esclavitud egipcia y la «entrega» de un «territorio», presentado una vez más como extraordinariamente fecundo a base de una doble hiperbólica expresión, clásica y como estereotipada en el *que mana leche y miel* [5], nueva en el *espléndida entre todas las tierras* [6]. Promesa divina con arranque y desarrollo de privilegio, pero subordinada a una exigencia de fidelidad que, eliminando el influjo de la idolatría egipcia, sintetizada en el clásico complejo ezequieliano *abominaciones-ídolos*, mantuviese incontaminado el fecundo *yo soy Yahvé, vuestro Dios*. El ambiente idolátrico de Egipto hacía difícil una ruptura radical con el culto de los dioses nacionales; eco de una tradición (Jos 24,14.23) que puede verse insinuada en algunos pasajes del Exodo (6,9.12), Ezequiel acentúa

2 F. Asensio, *Yahveh...* (Roma 1953); Th. C. Vriezen, *Die Erwählung Israels nach dem A. Testament* (Zürich 1953).

3 F. Horst, *Der Eid im A. Testament*: EvTh (1957) 366-384.

4 K. Elliger, *Ich bin der Herr-euer Gott*: *Theologie als Glaubenswagnis*: Fs.z. 80. Geburtstag v. K. Heim (1954) p.9-34.

5 Ex 3,8.17; 13,5; 33,3; Lev 20,24; Núm 13,27; 14,8; 16,14; Dt 6,3; 11,9; 26,9.15; 27,3; 31,30; Jos 5,6; Jer 11,5; 32,32. De Egipto, en Núm 16,13.

6 La encontramos más recargada en Jer 3,19; más sintética y en misterioso ambiente apocalíptico en Dan 8,9; 11,16.41.45. De otras regiones, en Is 13,19; Ez 25,9; 26,20.

[6] Aquel día les alcé mi mano [jurando] que había de sacarlos de la tierra de Egipto hacia una tierra que había destinado* para ellos, que manaba leche y miel, espléndida entre todas las tierras. [7] Les dije: Arrojad cada uno las abominaciones de [delante de] sus ojos y no os contaminéis con los sucios ídolos de Egipto: Yo soy Yahvé, vuestro Dios. [8] Pero ellos se rebelaron contra mí y no quisieron escucharme: no arrojaron cada uno las abominaciones de [delante de] sus ojos ni abandonaron los sucios ídolos de Egipto. Pensé entonces derramar mi furor sobre ellos, desatando contra ellos mi cólera en medio de la tierra de Egipto; [9] pero obré en atención a mi nombre, para que no fuese profanado a los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, ante cuyos ojos me había dado a conocer, sacándolos de la tierra de Egipto.

[10] Los saqué, pues, de la tierra de Egipto y los llevé al desierto; [11] les di mis preceptos y les hice conocer mis normas, por medio de los cuales, practicándolos, el hombre vivirá. [12] Les di también mis sábados para que sirviesen de señal entre ellos y yo, para que se supiese que yo soy Yahvé que los santifico. [13] Pero los de la casa de Israel se rebelaron contra mí en el desierto: no caminaron según mis preceptos, rechazaron mis normas, por medio de los cuales, practicándolos, el hombre vivirá; profanaron en gran manera mis sábados y pensé

---

el hecho y presenta a la generación israelita de la esclavitud encerrada en el círculo egipcio de *abominaciones-ídolos*. Fenómeno más o menos generalizado, puede decirse endémico (como puede deducirse de la facilidad con que se cae en él por medio del becerro de oro), era efecto de un estado habitual de *rebelión-no escuchar* que puso en peligro la existencia de Israel en el momento mismo de la elección. Sólo un motivo de hondas raíces bíblico-teológicas, el prestigio del *nombre de Yahvé*, en juego con su omnipotencia *ante las naciones*, pudo conjurar el peligro y cortar la explosión del *furor-cólera* con que Yahvé, aniquilando a su pueblo, hubiese dado ocasión a las naciones de ver en el castigo una señal de su impotencia y de poder lanzar el irónico y blasfemo «¿Dónde está tu Dios?» [7]

10-17 Fiel a su promesa-juramento y salvando al mismo tiempo el honor de su nombre, Yahvé *saca de Egipto* a la descendencia patriarcal, la *lleva al desierto* y, al pie del Sinaí, le *da sus preceptos-normas*, cuya *práctica* supone la respuesta de Israel al pacto divino y al mismo tiempo abre el camino a una inagotable *vida*-felicidad [8] del individuo y de la nación. Entre estos preceptos, *señal* externa que, frente a las demás naciones, pone de manifiesto las relaciones especiales «entre Yahvé e Israel», el profeta evoca el precepto de *mis sábados* [9]; con su observancia, el pueblo escogido había de profesarse pública y solemnemente consagrado a Yahvé; Yahvé por su parte, viéndose honrado de este modo, *le santificaría*, le proclamaría como su pueblo santo—dedicado exclusivamente a su culto-

*6 Con Peš y Targ; TM *explorado*.

[7] S. H. Blank, *Isaiah 52,5 and the profanation of the name*: HUCA (1954) 1-8; F. Asensio, *Teología e historia del pacto en torno a una interrogación bíblica*: Greg (1966) 665-684.

[8] Sobre el alcance fecundo de esta «vida» ezequieliana, véase lo escrito sobre Ez 18.

[9] Cf. Lev 19,3.30; 26,2. Sobre el «sábado» (con *bibliografía)*, cf. *comentario* a Gén 2,13 y Dt 5,12-15. Más determinado, aunque discutible en la señalización de su origen y cronología de la elaboración ezequieliana, W. Eichrodt, *Der Sabbat bei Hesekiel*: LTV p.65-74.

derramar sobre ellos mi furor en el desierto para exterminarlos. 14 Sin
embargo, obré en atención a mi nombre, para que no fuese profanado
a los ojos de las naciones ante cuyos ojos los había sacado. 15 Pero tam-
bién yo les alcé mi mano [jurando] que no los introduciría en la tierra
que les* había dado, que mana leche y miel, espléndida entre todas las
tierras, 16 porque habían despreciado mis normas, no habían camina-
do según mis derechos y habían profanado mis sábados, pues su cora-
zón caminaba en pos de los sucios ídolos. 17 Sin embargo, mi ojo se
apiadó de ellos, de modo que no los destruí y no los exterminé en el
desierto.
18 Dije entonces a sus hijos en el desierto: No caminéis en los pre-
ceptos de vuestros padres, no observéis sus normas ni os contaminéis
con sus sucios ídolos. 19 Yo soy Yahvé, vuestro Dios; caminad según
mis preceptos, observad mis normas y practicadlos. 20 Santificad mis
sábados y sirvan de señal entre mí y entre vosotros, para que sepa que
yo soy Yahvé, vuestro Dios. 21 Pero sus hijos se rebelaron contra mí,
no caminaron según mis preceptos ni observaron mis normas, ponién-
dolos en práctica, por medio de los cuales, practicándolos, el hombre
vivirá; profanaron mis sábados y pensé derramar mi furor sobre ellos,

---

servicio—y como tal le protegería. La conducta *rebelde* de la primera generación del desierto, traducida en el *desprecio* de los «preceptos de vida» y en la «profanación de los sábados», volvió a poner en peligro la elección divina; pero de nuevo Yahvé, para salvar *ante las naciones* el prestigio de su *nombre*-omnipotencia, contuvo su furor con un gesto de íntima *compasión* [10], e Israel se salvó del *exterminio*. Sin embargo, con un nuevo «juramento» niega la entrada en la *tierra* prometida a aquella primera generación «pecadora» del desierto (Dt 1,35), con la sola excepción de los «fieles» Caleb y Josué, y la reserva a sus inocentes «pequeñuelos».

18-26 Manteniendo el esquema literario de las secciones precedentes, aunque con las variantes exigidas por la nueva fase histórica, Ezequiel hace revivir la línea vital de las relaciones entre Yahvé y la segunda generación del desierto. Frente al binomio divino «preceptos de vida-sábados», de nuevo la monolítica «rebelión» popular con su «desprecio» práctico de los «caminos» de Yahvé; frente al primer movimiento divino del clásico complejo «furor-cólera», el también clásico repliegue de Yahvé *en atención a mi nombre*, a mi prestigio *ante las naciones*, que seguían atentas el curso de la «liberación» de Israel; finalmente, el también clásico y divino *alcé mi mano*-juré, con el nuevo elemento de sabor profético que introduce a largo plazo el castigo de Israel mediante su violento arranque de Palestina y su «esparcimiento» general *entre las naciones* (11,16; 12,15). Como cierre de esta amenaza de destrucción definitiva contra la segunda generación en su paso del desierto a Palestina, dos versos (25-26), que, considerados desde el ángulo desnudo de sus expresiones literales, sorprenden por el contenido teológicamente duro y por el abierto contraste con la legislación

*15 Se añade con 4 Mss, LXX, Peš y Vg.

10 Sobre la expresión con alcance negativo, cf. 5,7; 7,4.9; 16,5.

desatando contra ellos mi cólera en el desierto.
22 Sin embargo, hice volver atrás mi mano en atención de mi nombre, para que no fuese profanado a los ojos de las naciones ante cuyos ojos los había sacado.
23 También les alcé mi mano [jurando] en el desierto que los esparciría entre las naciones y los diseminaría por [otras] tierras,
24 puesto que no habían practicado mis normas, habían despreciado mis preceptos, habían profanado mis sábados y sus ojos se habían ido en pos de los sucios ídolos de sus padres.

---

del Pentateuco [11]. En oposición a sus anteriores e insistentes «preceptos de vida» (v.11.13.21), consiguientemente, «buenos-de santidad-de salvación», Yahvé afirma ahora por boca del profeta haber dado también a su pueblo *preceptos no buenos-de no vida* (muerte), consiguientemente, «malos-opuestos a la santidad-a la salvación», con desemboque en la prescripción abominable del *sacrificio* (en honor de Molok) *de todo el que abre la matriz*, de todo primogénito humano. Es cierto que la finalidad en último término apunta a la «salvación-santidad» a través del binomio divino: *a fin de aterrorizarles-para que supiesen que yo soy Yahvé;* pero, aun así, quedaría en pie la malicia intrínseca de unos «preceptos no buenos -de muerte-opuestos a la santidad y a la salvación», cuyo alcance es esencialmente diverso al de los textos paulinos sobre la «Ley de vida-santidad como ocasión de muerte-pecado». Ezequiel, por su parte, ha condenado la práctica de estos «sacrificios humanos» a que por propia iniciativa y bajo el influjo de otros pueblos Israel había llegado en la peor época de su historia religiosa (16,20-21; 20,31). A la luz de esta historia de desviaciones yahvistas evocada por el profeta, hay que interpretar el presente *les di...-los contaminé* en boca de Yahvé. Ezequiel pone gráficamente de relieve esas desviaciones en que Yahvé ha permitido caiga el pueblo de la elección: «despreciando» los «preceptos de vida-santidad» de Yahvé, Israel ha admitido obstinado las costumbres depravadas de las naciones, convirtiéndolas en «preceptos de muerte-no santidad-no salvación». Hablar de una práctica antigua, sancionada de uno u otro modo en la Ley, a base de este pasaje del profeta y de un texto legislativo que manda «entregar al primogénito de tus hijos» sin aludir a «su rescate», es arriesgado bajo cualquier punto de vista y supone una interpretación a medias y unilateral; sólo la comparación con otros pasajes legislativos e histórico-proféticos que hablan expresamente del binomio «entrega-rescate» del primogénito» y reseñan, condenándolas, las desviaciones históricas en este punto por parte de un Israel olvidado de Yahvé [12] puede arrojar luz sobre un pasaje a primera vista sorprendente y en una mera lectura literal inexplicable frente a la ordinaria e irrebatible teología yahvista [13].

11 Lev 18,21; 20,2-4; Dt 12,31; 18,10.
12 Cf. el *comentario* a Ez 16,20-21 con las nt.8 y 9.
13 Sobre la marcha histórico-exegética de este pasaje, con los distintos intentos de suavizar dificultades literarias y explicar su alcance, puede verse SAN JERÓNIMO: ML 25,201-203; TEODORETO: MG 81,996-997; J. MALDONADO, p.434-435; J. KNABENBAUER, p.199-200; P. HEINISCH, p.101; F. SPADAFORA, p.164-165; FOHRER-GALLING, p.112; W. ZIMMERLI,

25 Por otra parte, también yo les di preceptos no buenos y reglas
según las cuales no vivirían, 26 y los contaminé por medio de sus ofren-
das con hacer pasar [por el fuego] a todo el que abra la matriz, a fin
de aterrorizarlos para que supiesen que yo soy Yahvé.
27 Por eso, habla a los de la casa de Israel, hijo de hombre, y diles:
Así dice el Señor Yahvé: Aun con esto me ultrajaron vuestros padres,
al cometer infidelidad contra mí: 28 los introduje en la tierra que alcé
mi mano [jurando] se la daría; vieron toda colina alta y todo árbol fron-
doso, sacrificaron allí sus sacrificios, colocaron allí sus ofrendas provo-
cativas, pusieron allí sus perfumes de suave olor y derramaron allí sus
libaciones. 29 Les dije entonces: ¿Qué es el lugar alto adonde vosotros
vais?—y se le llama con el nombre de Bamá hasta este día—. 30 Por
eso, di a los de la casa de Israel: Así dice el Señor Yahvé: Vosotros os
estáis contaminando con el ejemplo de vuestros padres y os estáis pros-
tituyendo con sus abominaciones. 31 Al llevar vuestros dones, haciendo
pasar vuestros hijos por el fuego, os estáis contaminando con todos
vuestros sucios ídolos hasta el día de hoy, ¿y yo me dejaré consultar
por vosotros, oh casa de Israel? Vivo yo, oráculo del Señor Yahvé, que
no me dejaré consultar por vosotros. 32 Lo que sube a vuestro espíritu,
ciertamente, no se realizará, lo que vosotros estáis diciendo: Seremos
como las naciones, como las familias de los [otros] países, sirviendo a

---

27-29 Sigue implacable la descripción profética de los *ultrajes-infidelidades* de Israel contra Yahvé, aun después de su asentamiento en Canaán y de espaldas al maravillosamente providencial *los introduje en la tierra* empeñándome solemnemente con un *alzar mi* mano-juramento. Prostitución-idolatría en serie, a base de una cadena ininterrumpida de *sacrificios* cruentos, *ofrendas provocativas* de toda clase, oblaciones sin fin a los «ídolos» como *perfumes de suave olor y libaciones en todas las alturas y bajo todo árbol frondoso* [14], *sobre todo bāmâ = lugar alto* escogido para el culto idolátrico (6,13), que (añade el redactor) ha pasado, por lo mismo, como expresión tradicional cúltica.

30-31 De Canaán, el complejo *contaminación-prostituciones-abominaciones*-«sacrificios» *por el fuego* en honor de Molok salta al destierro y se acentúa entre los deportados (6,9); Ezequiel es testigo y, en nombre de Yahvé, niega de nuevo a los *seguidores* idólatras *de sus padres* toda respuesta que no sea la destrucción inevitable a la descarada *consulta* que sobre su porvenir han venido a hacer a Yahvé (v.1.3).

32-38 Ante esta respuesta, expresión del juicio de Yahvé, que parece cerrar definitivamente toda esperanza de salvación con la destrucción de Jerusalén y su templo, apunta en el espíritu de los desterrados y comienza a tomar cuerpo una idea de revancha o de desesperación. Con su *nihyeh = seremos* o *seamos como* el resto de *las naciones-las familias de los* otros *países* idólatras, proclaman su decisión de cambiar la religión yahvista con el *servicio*-culto del *leño* y la *piedra*, símbolo y representación de los dioses gentiles. La reac-

p.449-450; W. Eichrodt, p.175-178. El recurso a cambios de tipo literario (orden de los versos o intercalación de alguno preliminar), propuesto por J. A. Bewer (JBLit [1953] 158-168), no resuelve el problema exegético de fondo.

14 Cf. *comentario* (con *bibliografía)* a Jer 2,20.

**leño y piedra. 33 Vivo yo, oráculo del Señor Yahvé, que con mano
fuerte, con brazo extendido y con furor desbordado reinaré sobre vos-
otros. 34 Os sacaré de entre los pueblos y os juntaré de entre los países
en que habéis sido dispersados con mano fuerte, con brazo extendido
y con furor desbordado. 35 Os llevaré al desierto de los pueblos y allí
entraré en juicio con vosotros cara a cara; 36 como entré en juicio con
vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así entraré en jui-
cio con vosotros, oráculo del Señor Yahvé. 37 Os haré pasar bajo la
vara y os llevaré *con los vínculos del pacto*; 38 apartaré de entre vos-
otros a los rebeldes y a los que me han sido infieles, los sacaré de la
tierra de su demora como emigrantes, pero no entrarán* en el suelo
de Israel; y sabréis que yo soy Yahvé.**

**39 En cuanto a vosotros, ¡oh casa de Israel!, así dice el Señor Yahvé:
Id, cada uno, servid* a vuestros sucios ídolos; que después no habrá
entre vosotros quien no me escuche y no profanaréis más mi santo**

---

ción de Yahvé corta en seco esta actitud derrotista: su clásico *vivo yo* suena como un juramento solemne de salvación. Con un despliegue incontenible de su «omnipotencia», repetición del binomio *mano fuerte-brazo extendido* con que un día salvó a Israel de la esclavitud egipcia, le salvará también de esta segunda esclavitud y volverá a *reinar sobre él*, a poner de nuevo en marcha su «yo seré vuestro Dios-vosotros seréis mi pueblo», después de haberlos purificado con el *furor desbordado*. Reacción de castigo y de omnipotencia, con arranque en la misericordia divina y desemboque en la salvación de Israel, llevada a término paso a paso y con intervención de una justicia purificadora que asegure el porvenir seguro de la nación. Con su «omnipotencia», mezcla providencial de misericordia y de justicia, Yahvé *sacará de entre las* diversas *naciones* a los desterrados de Israel dispersos en ellas, los *juntará* en un solo bloque y, repitiendo la historia de la salida de Egipto, los *llevará al desierto de los pueblos* (el siro-árabe en concreto, lugar de paso hacia el Mediterráneo; o, simbólicamente, los diversos territorios entre la diáspora y Palestina). Allí, recurriendo de nuevo al estilo de amaestramiento y purificación adoptado con *vuestros padres* rebeldes *en el desierto de Egipto*, entablará con los liberados de la nueva esclavitud el *proceso judicial* [15]; mediante él, Yahvé, testigo y juez al mismo tiempo, decidirá sobre el porvenir de «cada uno», sobre su entrada en Palestina o su exclusión de ella. Uno a uno, como pastor que hace el recuento y decide de la suerte de sus ovejas, *los hará pasar bajo la vara* a fin de renovar el *pacto* antiguo (Jer 31,32) y, con el «resto» escogido, constituir *en la tierra de Israel* el nuevo pueblo yahvista, eliminando, como un día en la primera generación rebelde del desierto, a los *rebeldes-infieles* durante los años del destierro.

39-44 Restauración nacional en el ambiente del más puro yahvismo. No obstante (o eliminada: cf. *nt.crít.)* la pertinacia de algu-

*37 Algunos *a un número*-empadronamiento (con LXX: cf 1 Cr 9,28) y omit. *habb^{e}rît* = *del pacto* (ditografía: cf. siguiente *bārôtî)*.

*38 Con Vers; TM singular.

*39 Algunos *haced pasar*-desaparecer (¿LXX? Cf. 1 Re 14,10; 21,21).

15 Cf. B. Gemser, *The rîb-or...*: VTSuppl 3 (1955) p.120-137.

nombre con vuestros dones y con vuestros ídolos. [40] Porque en mi monte santo, en el alto monte de Israel, oráculo del Señor Yahvé, allí me servirán todos los de la casa de Israel, todos los que estén en el país; allí los recibiré con agrado y allí exigiré vuestras ofrendas y las primicias de vuestras aportaciones con todas vuestras cosas santas. [41] Con agrado os recibiré como perfume de suave olor cuando os saque de entre los pueblos y os reúna de entre las tierras en que habéis sido dispersados, y, por medio de vosotros, me mostraré santo a los ojos de las naciones. [42] Sabréis que yo soy Yahvé cuando os conduzca hacia el suelo de Israel, hacia una tierra que alcé mi mano [jurando] la daría a vuestros padres. [43] Allí os acordaréis de vuestros caminos y de todas vuestras acciones por las cuales os habéis contaminado; sentiréis asco por vosotros a causa de todas las maldades que habéis cometido. [44] Sabréis que yo soy Yahvé cuando obre con vosotros en atención a mi nombre, no según vuestros malos caminos y vuestras acciones corrompidas, ¡oh casa de Israel!, oráculo del Señor Yahvé».

nos en la antigua «idolatría», surgirá de nuevo, unificado en Sión, el *monte santo*, el *servicio*-culto de solo Yahvé con la oblación renovada de los antiguos «sacrificios»; entre éstos vienen enumerados el *tᵉrûmâ = don* u *oferta* [16], el *rēʾšît = primicias*, o *lo mejor* (40,30; 48,14) de toda clase de *aportaciones*-dones (de *nāśāʾ = elevar*: cf. Jer 40,5) y, síntesis de todos los sacrificios, todas vuestras *haqqodāšîm = cosas santas*. Yahvé las *exigirá* como antes del destierro y, ofrecidas con espíritu, *recibirá* todo, ofrendas y oferentes, *con agrado*, como *perfume de suave olor*. A la vista de esta restauración religioso-nacional, *las naciones*, hasta entonces indiferentes o despectivas ante el Dios de Israel, reconocerán en Yahvé al Dios santo en su proceder justo y en la *santificación* de su pueblo (Lev 10,3). Dios de todos los pueblos, lo vuelve a ser de un modo especial del Israel restaurado, que, de nuevo en la tierra prometida un día con solemne «juramento», *se acordarán* arrepentidos y asqueados de antiguas *maldades* y *conocerán* teórica y prácticamente *a Yahvé*, el Dios único y omnipotente, salvador de su pueblo y defensor celoso del honor *de su nombre*. El juego de las naciones con un Israel apóstata ha terminado: llegado el momento, Yahvé ha jugado la carta definitiva como Señor omnipotente en la marcha de la historia universal y como Dios justo, pero fiel al pueblo de la promesa.

CAPITULO 21

Texto frecuentemente alterado, oscuro y, por lo mismo, a veces incomprensible [1] el de *Ez 21*, cuya redacción parece responder al 589-588, con el ejército babilónico ya en marcha contra Jerusalén. Comprende cuatro oráculos (en verso el segundo y para algunos

[16] Sobre él (con *bibliografía)* véase el *comentario* a Lev 7,14.28-34.

[1] Véase el detallado y escrupuloso aparato crítico en W. Zimmerli, p.461-464.469-473. 481-484. Esto complica aún más los ya de por sí difíciles problemas sobre la originalidad ezequieliana y sus límites, sobre las posibles intervenciones redaccionales posteriores a base o al margen del pensamiento original del profeta, sobre la unidad interna de cada uno de los oráculos o de los unos respecto a los otros. Cierto que no se puede partir, ni histórica ni lite-

21 1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Hijo de hom-
bre, dirige tu rostro hacia el mediodía, esparce tus palabras hacia el
sur y profetiza en dirección del campo del mediodía. 3 Dirás al bosque
del mediodía: Escucha la palabra de Yahvé. Así dice el Señor Yahvé:
He aquí que voy a encender en ti un fuego y devorará en ti todo árbol
verde y todo árbol seco; no se extinguirá la llama abrasadora y con ella
se quemará toda la superficie desde el sur hasta el norte. 4 Y verá toda
carne que yo, Yahvé, la he quemado; no se apagará». 5 Pero yo dije:
«¡Ay, Señor Yahvé, éstos están diciendo respecto a mí: ¿acaso éste no
hace sino proferir parábolas?»
6 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 7 «Hijo de hombre,
dirige tu rostro hacia Jerusalén, esparce tus palabras hacia los santua-
rios y profetiza en dirección de la tierra de Israel. 8 Dirás a la tierra de
Israel: Así dice Yahvé: Heme contra ti, sacaré mi espada de su vaina

---

también el cuarto) de amenaza que, partiendo de la imagen de un fuego devorador y símbolo de la espada de Yahvé, van dirigidos contra Judá y Ammón: Efectos devastadores de esta espada ya en movimiento (1-12) y bien afilada, como espada de la gran mortandad (13-22), en manos de Nabucodonosor, que, según los planes divinos, ataca y destruye primero a Judá-Jerusalén (23-32), para volverse después contra el pueblo ammonita hasta aniquilarlo (33-37).

1-4 De nuevo en su clásico ambiente de «símbolo-parábola», Ezequiel recibe la orden divina de «dirigir su mirada» hacia Judá-Jerusalén [2] para *profetizar* su inminente destrucción. En ella, considerada como *un bosque*, sin duda en cuanto símbolo de una nación-ciudad soberbia y apta para ser fácil presa de las llamas [3], está *para encenderse un fuego* «devorador», «inextinguible» y «universal»; incendio de excepción, en él descubrirá *toda carne*-todo el mundo de los hombres (Israel y las naciones) la intervención omnipotente e inconfundible de Yahvé.

5-12 Con desprecio, traducido externamente en una fórmula de ignorancia, los oyentes se mofan del estilo «parabólico» y fingen no darle importancia (12,21-28), como si se tratase de un pasatiempo del profeta. Dejando a un lado el «símbolo-parábola», Ezequiel entra en la explicación de la imagen del fuego en el bosque: es el inminente fin de *Jerusalén* con su *templo y* toda *la tierra de Israel.* Yahvé está a punto de *desenvainar su espada* (11,8; 12,14), que es la espada Nabucodonosor (v.24), para *exterminar toda carne;* el pro-

rariamente, de una posición cerrada en uno u otro sentido, mucho menos de un antiezequialismo radical y de una cruda disección de versos o secciones.

2 Geográficamente, al oeste de Babilonia, militarmente se las considera situadas al sur, porque del norte y del este (evitando el desierto) partían los ataques contra Jerusalén y Canaán (cf. *comentario* a Jer 1,14-15). Del sur-mediodía se habla con tres términos distintos: *têmānâ* (Ex 26,16; Núm 2,10; Dt 3,27; Jos 15,1; Ez 21,2; 47,19), *dārôm* (frecuente en Ez; Dt 33,23; Ecl 1,6; 11,3) y *negeb* (cf. *comentario*, con *bibliografía*, a Gén 12,9). Véase H. GUTHRIE, *Ezekiel* 21,1: ZAW (1962) 268-281.

3 El TM habla de «bosque del campo de Négueb» y de «bosque de Négueb». Tratándose de una «región desierta», el término «bosque» parece menos propio; de aquí las diversas tentativas para justificar su presencia (cf. W. ZIMMERLI, p.465-466; W. EICHRODT, p.188), explicable en todo caso si se le considera como un símbolo y se tiene en cuenta el papel definitivo del fuego en la destrucción de Jerusalén y Palestina, tan característico de los profetas, y concretamente de Ezequiel (5,4; 10,2.6-7; 15,4-7; 16,41...).

y exterminaré de ti el justo y el impío; 9 porque voy a exterminar de
ti el justo y el impío, por eso sacaré la espada de su vaina contra toda
carne, desde el mediodía al norte. 10 Y sabrá toda carne que yo, Yahvé,
he sacado mi espada de su vaina; ya no volverá a entrar.
11 En cuanto a ti, hijo de hombre, gime; con quebranto de riñones
y amargura gemirás delante de sus ojos. 12 Sucederá entonces que han
de decirte: '¿Por qué lloras?' Tú les dirás: A causa de una noticia que
llegará; todos los corazones se derretirán, todas las manos se relajarán,
todos los espíritus se debilitarán y todas las rodillas serán como agua:
he aquí que llega y va a suceder, oráculo del Señor Yahvé».
13 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 14 «Hijo de hom-
bre, profetiza y di: Así dice el Señor Yahvé:
La espada, la espada ha sido aguzada y también bruñida.
15 A fin de hacer un degüello ha sido aguzada, a fin de que centellee*
ha sido bruñida.
¡Oh!, alegrémonos, el cetro de mi hijo desprecia todo leño.

---

feta recarga las tintas de este cuadro de exterminio universal, descrito en otras ocasiones (9,4-10; 14), y que ha de alcanzar *al justo y al impío*, a la totalidad de los habitantes de Jerusalén-Judá [4], obstinadamente aferrados a la idea de una posible salvación a la sombra del templo y con la ayuda egipcia. Vana esperanza ante una trágica e inevitable realidad: sintiéndola presente, el profeta *llora y gime con amargura*, como quien siente *despedazarse sus riñones*-fallarle todas sus fuerzas *ante los ojos* atónitos de los deportados, que no aciertan a explicarse aquella repentina manifestación de extrema angustia. Ezequiel aprovecha la impresión momentánea de sus oyentes para hablarles de la *noticia* sobre la inminente y total destrucción de Judá-Jerusalén *que está a punto de llegar;* aterrorizados ante el mensajero de una trágica realidad, en la que nunca habían creído, también ellos se sentirán desfallecidos «corporal» y «espiritualmente» (cf. 7,17). Los que hasta entonces no habían creído a los anuncios del profeta, han de rendirse pronto ante la realidad de los hechos.

13-22 Sección poética, sujeta a un ritmo más o menos regular y compuesta de dos estrofas generales (14b-18; 19-22), precedidas de la clásica introducción (13-14a). Titulada con razón «cántico de la espada» [5], desarrolla el tema «espada» insinuado en la sección precedente (v.8). Partiendo de un arranque lírico a la vista de *la espada aguzada y bruñida*, pronta a entrar en acción, Ezequiel [6] insiste sobre esta idea, atento más al punto central que a una estricta lógica, a base del complejo *para hacer un degüello-centellear-empuñarla con la mano-ponerla en la mano del verdugo*. Presentación clara e insistente

*15a *Hĕyōt* (cf. LXX); TM *hĕyēh;* Peš y Vg omit.
*15b Con TM; LXX; ¡oh! *alegrémonos, porque rompes el cetro de mi hijo y desprecias todo reino.* Texto alterado: ¿omitir?

4 A. M. HONEYMAN, *Merismus in biblical Hebrew:* JBLit (1952) 11-18.
5 F. DELITZSCH, *Das Schwertlied Ezech. 21,13-22:* Z. f. Keilschriftf. (1885) 385-398; J. A. BEWER, *Beiträge zur Exegese des Buches Ezechiel 5. Hes. 21,14-22:* ZAW (1951) 197-200.
6 Los argumentos internos no resultan convincentes ni contra la autenticidad ni contra la unidad de este «cántico de la espada», que más bien aparece como el desarrollo poético del tema insinuado antes; a lo sumo, podría pensarse en una composición poética que, partiendo de un núcleo central ezequieliano, se ha completado posteriormente con elementos de lectura, a veces, dudosa.

16 *Se la ha dado* a bruñir, para empuñarla con la mano. | Ha sido aguzada la espada, ha sido bruñida para ponerla en mano del verdugo.
17 Grita y lanza lamentos, hijo de hombre, porque está contra mi pueblo; | está contra todos los príncipes de Israel, han sido entregados* a la espada con mi pueblo; | por eso, golpéate la cadera.
18 *Porque la prueba ha tenido lugar; y ¿qué, aunque el cetro sea despreciado? | No subsistirá*, oráculo del Señor Yahvé.
19 Y tú, hijo de hombre, profetiza y bate palma contra palma. | Se duplique la espada, se triplique*; es la espada de las mortandades, | la espada de la gran mortandad que los circunda.
20 A fin de que el corazón se estremezca y se multipliquen los caídos | he puesto sobre todas las puertas el estrago de la espada. | ¡Ay!, ha sido hecha para centellear, aguzada para el degüello.
21 Taja* a derecha y a izquierda, a donde se vuelvan tus filos.
22 También yo batiré palma contra palma y saciaré mi furor. | Yo, Yahvé, he hablado».
23 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 24 «En cuanto
a ti, hijo de hombre, trázate dos caminos para la venida de la espada

---

de la idea eje, no obstante la lectura incierta (¿glosa?; cf. *nt.crit.*) de 15b y 18a, de ella arranca, entre gestos de «dolor desesperado e indignación», la visión profética de la «espada» dirigida *contra mi pueblo* con *todos sus príncipes* a la cabeza. A los gestos de dolor y desesperación del israelita ha de añadir el «profeta» la manifestación externa de alegría con un llamativo *batir las manos* (6,11; 25,6) ante la acción destructora de la *espada* repetida «una y otra vez», hasta formar como un «cerco» de muerte sin salida y hacerse digna del título de *espada de las mortandades-espada de la gran mortandad*. Con su hoja *centelleante* y *afilada para el degüello* cierra toda posibilidad de escape y siembra el *estrago* por doquier, llenando el *corazón de pánico* y la tierra de *caídos*-cadáveres. Ha sonado la orden de la cólera divina y, acentuando el tono lírico del poema, Yahvé la manda moverse incesante para que, *tajando a derecha e izquierda* sin compasión, él mismo pueda *también*, unido antropomórficamente al profeta, *batir sus manos* en señal de venganza satisfecha y *sentir saciado su furor* tan loca y obstinadamente provocado (cf. 5,13).

23-29 La imagen gráfica y el tono lírico dan paso a la terrible realidad del ataque babilónico. Dramático y pintoresco en su descripción, el profeta arranca otra vez de una acción simbólica: sobre el suelo o sobre una placa de arcilla (4,1), *traza* en presencia de los desterrados *dos caminos* que, *partiendo de un solo país*, han de señalar la marcha de la *espada*-ejército de «Nabucodonosor» en su campaña del 588. Se trata, pues, de un camino en su punto de partida, pero que se bifurca más tarde al norte de Palestina; el profeta marca primero el que conduce a la *ciudad* de *Jerusalén* de *Judá*, y después

*16 Vg *yo la he dado*.
*17 *Muggārê* (Ho. *ngr*); TM *m^e gûrê-arrojados* (Qal pasivo *mgr*).
*18 ¿Glosa por v.15? ¿Texto alterado?
*19 Con Vg; TM *tres veces*.
*21 Con Vers; TM supone raíz verbal *ʾḥd* de *ʾeḥad* = *uno* y añade *hāśîmî* = *vuélvete* (¿ditografía? cf. siguiente *haśmîlî*).

del rey de Babilonia; de un solo país partirán los dos. 25 Marca una
mano [indicadora], marcha al comienzo del camino [que lleva] hacia
la ciudad; traza un camino para que la espada venga a Rabbá de los
hijos de Ammón, y a Judá, contra Jerusalén, la fortificada. 26 En
efecto, el rey de Babilonia se ha detenido en el arranque del camino,
en el comienzo de los dos caminos, para recurrir a la adivinación; sa-
cude las flechas, interroga a los terafim, examina el hígado. 27 En su
mano derecha está la [señal de la] adivinación de Jerusalén, para*
abrir la boca [dando órdenes] para la matanza, alzar la voz con un grito
de guerra, colocar los arietes contra las puertas, levantar un terraplén,
construir un atrincheramiento. 28 Pero a sus ojos, a ellos les parecerá
una adivinación mentirosa: se les había hecho juramentos solemnes;
pero él se acordará de la iniquidad [de ellos], de modo que se los cap-
ture. 29 Por eso, así habla el Señor Yahvé: Porque habéis recordado
vuestra iniquidad descubriendo vuestras transgresiones, de suerte que
habéis manifestado vuestros pecados en todas vuestras acciones, por-
que [por ello] os habéis hecho recordar, con su mano seréis capturados.
30 En cuanto a ti, deshonrado impío, príncipe de Israel, cuyo día

---

el que lleva a *Rabbat Ammón* (hoy ʿAmmān), la capital del reino de los ammonitas [7]. En la «bifurcación», *el rey de Babilonia se detiene* y, antes de decidir el plan de ataque, consulta a los dioses y espera la respuesta del oráculo [8] por medio de la *adivinación* en tres etapas sucesivas: *sacude las flechas*, mezclándolas en un recipiente después de haber escrito en cada una de ellas el nombre (u otra señal) de una ciudad, y saca la primera; *interroga a los t^e^rāpîm* o divinidades domésticas [9]; *examina el hígado* de la víctima sacrificada [10]. Con la señal o resultado de *la adivinación en su mano derecha*, que ha extraído la flecha con el nombre de *Jerusalén*, Nabucodonosor da la orden de atacarla y preparar su asedio con los medios de guerra en uso entonces (cf. 4,2). Sin tener en cuenta su *infidelidad* al juramento-pacto divino, los habitantes de Jerusalén confían temerariamente en la conservación unilateral de ese juramento-pacto por parte de Yahvé y desprecian como *mentirosa* e ineficaz la respuesta (cf. 12,22-28) al resultado de la *adivinación* babilónica. El profeta corta el paso a esta actitud ilusoria de los judíos jerosolimitanos evocando crudamente el tejido de sus *iniquidades-transgresiones-pecados*; al *recuerdo*, jactanciosa manifestación-acusación, *de su iniquidad* ininterrumpida, Yahvé responde al fin, por su parte, con el *recuerdo* propio, acusación-castigo, de esa misma iniquidad y suscita también ese fatídico recuerdo en el rey de Babilonia. En apariencia, política humana de destrucción; en realidad, política divina que pone en marcha los planes de Yahvé, Señor incontrastable de la historia del mundo.

30-32 Despiadado en su dramática invectiva, Ezequiel la cen-

*27 TM añade (cf. después) *colocar los arietes*.

7 El sentido de los v.24-25 es claro, aunque su lectura, quizás un tanto recargada, no sea fácil de fijar en algunos de sus detalles y haya dado ocasión a las hipótesis más diversas; pueden verse en W. Zimmerli, p.481-482.

8 Sobre la consulta de Yahvé en algunos momentos decisivos de la historia israelita, véase 1 Sam 20,20-22; 23,1-4.9-12; 2 Sam 5,19.25; 2 Re 13,14-19.

9 Sobre los *t^e^rāpîm*, cf. *comentario* a Gén 31,19.

10 Rito muy practicado entre los asirios y babilonios; cf. una síntesis en W. Zimmerli, p.490.

ha llegado en el momento de la culpa final, 31 así habla el Señor Yahvé:
Quita el turbante, depón la corona. Esto ya no será lo mismo: lo
bajo será elevado, y lo elevado será abajado. 32 A ruina, a ruina, a
ruina lo [el reino] reduciré; *tampoco ella [Jerusalén] existirá* hasta
que venga el que tiene el [derecho de] juicio, a quien yo lo daré.
33 Y tú, hijo de hombre, profetiza y di: Así dice el Señor Yahvé a

---

tra al fin en la persona de Sedecías, principal responsable de la ruina de Jerusalén por su traición al rey de Babilonia. Con su imprudente y desleal violación del pacto (17,16-21), última fase de una conducta *depravada e impía*, el *príncipe*-rey *de Israel* ha precipitado el momento de la culpa-castigo final e irremediable de Judá y de la dinastía regia. Como a su último representante, Ezequiel le ordena «se despoje» de las insignias reales del *miṣnepet* = *turbante* y de la *ʿăṭārâ* = *corona* o diadema [11]. Contra la opinión del confiado Sedecías, de su corte y de los habitantes de Jerusalén, *esto ya no será lo mismo*, es decir, la situación ha cambiado: *lo* hasta ahora *bajo* y despreciable, los deportados del 597, *será elevado*-honrado; mientras *lo* presuntuosamente *alto* y honrado, el rey con su corte y los jerosolimitanos, *será abajado*-deshonrado. Yahvé pondrá fin al reino con la destrucción total de *Jerusalén* (cf. *nt.crít.)*, de modo que no podrá resurgir *hasta que*, con la intervención directa del Dios del pacto con Israel y la dinastía davídica, *venga*, a ocupar de nuevo el trono de David, *el que*, «por concesión del propio Yahvé», *tenga* de nuevo *el* derecho de *juicio*, de reinar y decidir como auténtico rey. Restauración del reino davídico en la persona de un descendiente de David, sintetizada en una frase oscura y misteriosa [12] que hace recordar la no menos oscura y misteriosa de la presencia del «cetro-reino» en Judá «hasta que llegue aquel a quien pertenece» [13]. Conexión directa o simple paralelismo de fondo y forma entre Gén 49,10 y Ez 21,32, el texto ezequieliano parece girar en torno a la idea de restauración de Israel con su nuevo rey davídico a la cabeza; pensar en el superviviente Joakín del destierro es posible, pero sólo a base de aislar la expresión del contexto bíblico-profético que coloca la restauración del binomio reino davídico-Israel en el ambiente mesiánico de un futuro y extraordinario rey.

33-37 Destruida Jerusalén-Judá, la *espada* de Nabucodonosor,

*32 ¿Glosa?

11 El paralelismo entre *miṣnepet* = *turbante* y *ʿăṭārâ* = *corona* o diadema regia (2 Sam 12,30; Sal 21,4; Zac 6,11.14) hace que el primer término pueda ser aquí considerado como una insignia del rey, aunque en los demás pasajes del A. Testamento (Ex 28,4.37.39; 29,6; 39,28.31; Lev 8,9; 16,4; Eclo 45,12) se aplique al turbante o tiara del sumo sacerdote.

12 Esto ha hecho que W. Zimmerli (p.495-496) intente dar a la expresión ezequieliana, partiendo del ambiguo binomio *ʿad-mišpāṭ* y del estudio (quizás un poco forzado) del contexto, el alcance de destrucción llevada finalmente a cabo por Nabucodonosor. Comparando esta posición exegética, adoptada también por no pocos comentaristas, con la de la restauración-salvación de otros autores, W. Eichrodt (p.199-200) se muestra insatisfecho con el sentido de una simple amenaza y descubre en la misteriosa expresión una perspectiva más amplia: el futuro establecimiento del reino de Dios a base de un juicio, si no exclusivamente de salvación, contrario al menos a un sentido directamente conminatorio.

13 Véase el *comentario* a Gén 49,10, añadiendo a la *bibliografía* allí citada el artículo a fondo de R. Criado *(Hasta que venga Silo [Gén. 49,10]. Recientes explicaciones católicas:* EstB [1965] 289-320), que toca de paso Ez 21,32. Cf. también H. CAZELLES, *Shiloh, the Customary Laws and the Return of the Ancient Kings:* ProclPres p.239-251.

propósito de los hijos de Ammón y a propósito de su ultraje. Dirás:
La espada, la espada está desenvainada para la matanza, bruñida
para el exterminio, para centellear,
34 para ponerla*—mientras se
contemplan para ti visiones engañosas, te proponen adivinaciones
falaces—sobre el cuello de los deshonrados* impíos, cuyo día ha llegado en el momento de la culpa final.
35 Vuélvela a su vaina. En el
lugar donde has sido creada, en la tierra de tus orígenes te juzgaré.
36 Derramaré sobre ti mi ira, soplaré contra ti con el fuego de mi furor
y te entregaré en manos de hombres brutales, artífices de destrucción.
37 Servirás de pasto al fuego, tu sangre estará en medio de la tierra;
no se te recordará, porque yo, Yahvé, he hablado».

---

descrita como *espada de matanza-exterminio* con idénticos términos a los empleados en las secciones precedentes, se dirige contra el *reino ammonita* [14]. Aunque aliado de Judá contra los caldeos, se alegra del exterminio de Israel (25,6), pero su alegría durará muy poco. Atacado años más tarde por la misma espada, será exterminado como Jerusalén-Judá (25,1-7) y se persuadirá con ello de haber sido engañado por las *visiones* lisonjeras de sus adivinos. Inútil que se preparen al ataque de su aliado de un día y hoy sojuzgado, para completar su destrucción (25,3-4); el «juicio de Yahvé» llega también a su propio *territorio* y, por medio de los caldeos, *artífices de destrucción*, se verá envuelto en *fuego* y *sangre*, sin posibilidad de una futura recuperación. El reino ammonita pagará de este modo su alegría malsana por la caída de Judá y su ataque traicionero a la Jerusalén vencida. Con un fatídico *no se te recordará* en adelante como nación de importancia, cierra Ezequiel el cuadro de destrucción ammonita: a la muerte nacional, sin la esperanza de restauración prometida a Israel, se añadirá el olvido de su propio nombre (25,7), peor que la misma muerte.

CAPITULO 22

Auténtico en su conjunto, con posibles retoques más o menos a fondo del editor o del mismo profeta, *Ez 22* describe en tres oráculos los crímenes de Jerusalén. Convertida en «ciudad de sangre», la «Ciudad Santa» aparece cargada con toda clase de pecados individuales, sociales y religiosos, que atraerán sobre ella, primero, el castigo y, más tarde, la purificación por parte de Yahvé (1-16); Israel, «convertido en escoria», será fundido-purificado por el castigo de Yahvé como «la plata en el horno» (17-22); estado absoluto de iniquidad tanto en las diversas clases «dirigentes», políticas y religiosas, como en el pueblo, y anuncio del castigo (23-31). La descripción gráfica y detallada de los crímenes jerosolimitanos ha inducido a algunos a reconocer un redactor de todo el capítulo

*34a TM *ponerte;* b. *ḥălālîm* en vez de lmasorético *ḥalᵉlé* = *víctimas.*

[14] Contra él y no contra Babilonia después del 568, como pretende J. A. Bewer (JBLit [1953] 158-168) refiriéndose a los v.35-37, va dirigida toda la sección.

22 [1] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [2] «Tú, hijo
de hombre, ¿vas a juzgar, vas a juzgar a la ciudad sanguinaria? Hazla
conocer todas sus abominaciones. [3] Di: Así dice el Señor Yahvé:
¡Ciudad que derrama sangre en su interior para que llegue su hora,
y que sobre sí ha fabricado ídolos para contaminarse! [4] Por la sangre
que has derramado te has hecho culpable, y por los sucios ídolos que
has fabricado te has contaminado; has hecho acercarse tus días y
llega el tiempo* de tus años. Por eso te he hecho el oprobio de las
naciones y la irrisión de todas las tierras. [5] Las que están cerca y las
que están lejos de ti se mofarán de ti, contaminada en la fama, abun-
dante en el desorden. [6] He aquí que los príncipes de Israel, cada uno
según su poder, están contigo para derramar sangre. [7] En ti se ha des-
preciado a padre y madre, se ha practicado violencia con el extranjero
que estaba en medio de ti, en ti se ha oprimido al huérfano y a la
viuda. [8] Has menospreciado mis cosas santas y has profanado mis

---

o de algunas de sus partes, que sería testigo ocular en Jerusalén [1]; en absoluto posible, la hipótesis supone con excesiva facilidad que el profeta no podía estar al tanto del vivir jerosolimitano a través de informadores llegados de Jerusalén. En cuanto a la época, el tercer oráculo (¿también el segundo?) acaso suponga más bien ya realizada la destrucción del 587, mientras el resto haga pensar en el 589.

1-5 Por medio de una pregunta con valor de imperativo (cf. 20,4), el profeta recibe la orden divina de *juzgar-dar a conocer todas sus abominaciones* a Jerusalén, que se ha convertido en *ciudad de sangre*, en escenario de toda clase de violencias e iniquidades (con o sin un propio derramamiento de sangre) a lo largo de todo el complejo moral-social-religioso. Con este proceder de *sangre*-injusticia social, unido al culto desenfrenado de los *ídolos* (5,6-7; 8; 16), Jerusalén, abiertamente *culpable* y *contaminada* a los ojos de Yahvé, ha precipitado el fin *de sus días, el tiempo* de su destrucción. Testigos de vista las *de cerca* y de oídas las *de lejos*, las *naciones todas* mirarán con *desprecio y mofa* a la ciudad que, un día elegida por Yahvé como lugar de su morada y centro del mundo, hoy aparece *deshonrada* por la *absoluta perversidad* de sus costumbres.

6-12 Yahvé ha repudiado a su antigua esposa por haberse lanzado, arrastrada por el «tiránico y sanguinario» proceder de sus *príncipes*-reyes, a una carrera desenfrenada de iniquidad en el campo social, familiar y religioso. Es un cuadro repugnante y recargado de toda clase de transgresiones, en parte ya condenadas anteriormente por el profeta; en vez de la «honra» inculcada en la Ley, el *desprecio* altanero de los *padres* repetidamente condenado; *violencia* con el *forastero*, sin respeto alguno a los derechos que le concedían las leyes, y *opresión* de las clases desamparadas de los *huérfanos* y *viudas* contra la legislación vigente; antiyahvismo religioso con el *menosprecio* directo de las *cosas santas* y de los *sábados*; ambiente de ca-

*4 Con Vers; TM ʿad = *hasta que*.

1 Puede verse esta tendencia de algunos autores, con diversas variantes en H. G. May, p.182; W. Zimmerli, p.506.516.523.

sábados. [9] En ti ha habido gentes calumniadoras con objeto de derra-
mar sangre; en ti se ha comido sobre las montañas; en medio de ti
se han cometido ignominias. [10] En ti se ha descubierto la desnudez
del padre; en ti se ha hecho violencia a la impura por la menstruación.
[11] Cada cual ha cometido abominación con la mujer de su prójimo;
cada uno ha contaminado con lascivia a su nuera y cada uno ha vio-
lentado a su hermana, hija de su padre. [12] En ti se ha aceptado grati-
ficación con objeto de derramar sangre; has recibido interés y usura,
has despojado con violencia a tu prójimo y te has olvidado de mí,
oráculo del Señor Yahvé.
[13] Pero he aquí que yo bato mis manos por el fraude que has rea-
lizado y por la sangre que hay en medio de ti. [14] ¿Acaso se mantendrá
en pie tu corazón o tus manos estarán firmes en los días en que yo
tenga que hacer contigo? Yo, Yahvé, he hablado y haré. [15] Te disper-
saré entre las naciones, te diseminaré por [otros] países y eliminaré
de ti tu impureza. [16] *Te poseeré en herencia* a los ojos de las nacio-
nes, y sabrás que yo soy Yahvé».

---

lumnia hacia los conciudadanos con provocación *al derramamiento de sangre; comida*-banquete de sabor idolátrico *en las montañas;* práctica de una serie de acciones *ignominiosas* de las cuales vienen reseñadas algunas de tipo sexual contra el *padre* en su persona o en sus parientes, la *menstruante*, la *mujer del prójimo*, la *nuera, la* medio *hermana;* corrupción por «dones o dinero» en el ejercicio de la justicia; préstamos con *interés y usura* y toda clase de medios para *despojar* de lo necesario al prójimo. Todo ello como fruto amargo del fatídicamente fecundo *te has olvidado de mí:* expresión frecuente en el Deuteronomio, Jeremías y Oseas, pero que sólo se encuentra repetida en otro pasaje de Ezequiel (23,35).

13-16 Con estos versos, que en parte repiten el contenido de los v.4b-5a, se cierra el primer oráculo. En señal de alegría ante el castigo inminente por tanto *fraude* cometido y tanta *sangre* derramada, Yahvé *bate sus manos* y anuncia con expresiones gráficas, no exentas de una cierta ironía, la capitulación, a más no poder, de su pueblo apóstata cuando lleguen *los días* de su juicio contra él. Yahvé *ha hablado* y, decidido a salvar el honor de su propio nombre con el «cumplimiento» de su palabra solemnemente empeñada, «saciará su ira» completando la destrucción de Judá-Jerusalén con su *dispersión entre las naciones* (12,15; 20,23). Testigos en tal modo del «juicio» de Yahvé en su primera fase de «destrucción», lo serán también en su segunda de «purificación», que, si es obra de la justicia, lo es también de la misericordia [2]; con ella se prepara el camino al «resto», al núcleo del nuevo Israel que ha de formarse a base de quienes se conviertan a Yahvé entre los deportados del 597 y los supervivientes de la gran catástrofe del 587. Triunfo del binomio

*16 Con LXX, Peš y Vg *niḥaltî = te poseeré como herencia* (Pi. *nḥl);* TM, Teod, Símm *por ti misma te has mostrado impía-contaminada* (Ni. *ḥll).*

[2] Así, p.ej., San Jerónimo: ML 25,220; J. Maldonado, p.485; J. Knabenbauer, p.223; P. Heinisch, p.112; F. Spadafora, p.181-182; L. Dennefeld, p.533; H. G. May, p.182 (todos siguen la traducción de las versiones); en el fondo, W. Eichrodt, p.206 (manteniendo el TM). Otros, como Fohrer-Galling (p.128) y W. Zimmerli (p.512) (que mantiene también el TM).

17 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 18 «Hijo de
hombre, los de la casa de Israel se han convertido para mí en escoria;
todos son cobre y estaño, hierro y plomo en medio del horno; son
escorias de plata*. 19 Por eso, así dice el Señor Yahvé: Porque todos
os habéis convertido en escorias, he aquí que yo os voy a amontonar
en medio de Jerusalén. 20 Como* se amontona plata, cobre, hierro,
plomo y estaño en medio del horno para atizar sobre ellos el fuego,
con el fin de fundirlos, así yo os amontonaré en mi cólera y en mi
furor; os pondré y os fundiré en medio de ella. 21 Os reuniré, atizaré
contra vosotros el fuego de mi furor y os fundiré en medio de ella.
22 Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos
vosotros en media de ella, y sabréis que yo, Yahvé, he derramado
mi furor contra vosotros».
23 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 24 «Hijo de
hombre, dile: Tú eres una tierra no purificada, que no *ha sido re-

---

divino «justicia-misericordia» con desemboque final en la salvación; las versiones con su *te poseeré en herencia* (cf. *nt.crít.)* confirman esta interpretación, a la que en absoluto no se opone el *por ti misma te has manifestado impía*, del TM.

17-22 A base de la imagen de la *casa de Israel*, del reino de Judá, con Jerusalén a la cabeza, *convertida en escoria* [3], Ezequiel pronuncia contra ella su segundo oráculo, transparente en su idea central a través de un lirismo que no respeta las reglas de una lógica estricta. Presentación de *Jerusalén* como un inmenso *horno:* en ella va a *amontonar* Yahvé a todos sus habitantes, que no son sino *escorias*-restos inútiles de «metales» vulgares en mezcla con la «plata», para *atizar sobre ellos el fuego de su furor* y *fundirlos* como cosa sin valor [4]. Fuego destructor que, imagen del clásico complejo ezequieliano «hambre-peste-espada» de la invasión caldea, recuerda el «fuego devorador» de otra parábola del profeta (Ez 15) y aniquila la mezcla adulterada de la población infiel de Judá-Jerusalén. Pero, al mismo tiempo, fuego purificador que salva de la destrucción general a quienes, como Jeremías, Baruk y Godolías, representan los escasos restos de *plata* de aquella inmensa masa de «escoria» jerosolimitana.

23-29 El tercer oráculo se abre con una nueva imagen, la de la *lluvia* que Yahvé niega *a la tierra*, a Judá-Jerusalén, *en el día de la ira*, de «su cólera-furor» (v.31; 21,16), que el pueblo ha hecho estallar con sus infidelidades. Al contrario de lo que sucede en otros textos (34,26), aquí no se trata de la negación de la lluvia como elemento fertilizante, sino como elemento purificador del complejo Judá-Jerusalén, impregnado totalmente y hasta lo íntimo con la impureza de la iniquidad. En cuadro sombrío, que evoca y acaso

*18 Alg. con LXX (cf. v.20) trasladan después del primer *escoria*.
*20 Se añad. con LXX, Peš y Targ.

3 Así Is 1,22-25 habla de Jerusalén. Paralela en el fondo, pero en otro contexto, la imagen de Is 48,10; Jer 6,28-30; Zac 13,9; Mal 3,2-3.

4 Es el alcance general de la imagen ezequieliana, cuyo proceso, quizá con excesiva sutileza, ha intentado seguir en detalle L. KÖHLER *(Alttest. Wortforschung. B^{e}dīl und B^{e}dīlīm:* ThZ [1947] 155-156; *Sīg, sīgīm = Bleiglätte:* ib., 232-234.

gada por la lluvia* en el día de la ira.
25 En medio de ella, sus príncipes* son como un león rugiente que despedaza la presa; han devorado las personas, se han apoderado de riquezas y cosas preciosas, en medio de ellas han multiplicado las viudas.
26 Sus sacerdotes han violentado mi ley y han profanado mis cosas santas; no han hecho distinción entre lo santo y lo profano y no han hecho discernir entre lo impuro y lo puro; han velado sus ojos ante mis sábados y he sido profanado en medio de ellos.
27 Sus jefes son en medio de ella como lobos que despedazan una presa, derramando sangre, haciendo perecer a las personas, a fin de ganar y ganar.
28 Sus profetas los revocan con barro, teniendo visiones falsas y proponiéndoles adivinaciones mentirosas cuando dicen: 'Así ha dicho el Señor Yahvé', mientras que Yahvé no ha hablado.
29 Las gentes del país practican la violencia, cometen robo, molestan al pobre y al indigente, oprimen injustamente al forastero.
30 He buscado de entre ellos un hombre que construyese una muralla y se mantuviese firme en la brecha delante de mí en favor del país, para que yo no lo destruya, y no lo he encon-

---

(cambiando el orden) tiene delante [5] otro paralelo de Sofonías (3, 3-8), Ezequiel recoge detalladamente el proceder antisocial e irreligioso de las diversas clases influyentes, de uno u otro modo, en la marcha de la vida del pueblo. Abren la serie los *neśî'îm* = *príncipes*-reyes (cf. *nt.crít.)* : al estilo de *un león que despedaza la presa* (cf. 19, 2-9), *han devorado las personas* con el fin de apoderarse de «todos sus bienes», sin detenerse ante el asesinato de los padres de familia (1 Re 21; 22,17). Siguen los *kōhănîm-sacerdotes*, que, traicionando su misión de maestros, lejos de procurar el cumplimiento de la Ley, la *han violentado* descaradamente y, con su desprecio absoluto de todas las *cosas santas* y de los *sábados* (cf. v.8), unido al indiferentismo práctico de quien no distingue entre lo *santo-puro* y lo *profano-impuro, han profanado* escandalosamente el nombre de Yahvé. En tercer lugar, los *śārîm* = *jefes* subalternos en el campo político o judicial, que, *lobos* rapaces en el ejercicio de su mandato, siguen el ejemplo de los «príncipes-leones» e, insaciables en su «avaricia», llegan como ellos hasta el «asesinato». En un cuarto grupo quedan incluidos los *nebî'îm* = *profetas falsos* de Judá-Jerusalén, cuyo estilo de «simulación» y «engaño» es idéntico al de los surgidos en el destierro y antes duramente anatematizados (cf. 13,6-15 principalmente). Por último, *'am hā'āreṣ* = *el pueblo* o clase burguesa *del país* (cf. 7,27), que sigue contra las clases socialmente desamparadas del *pobre* y *forastero* la línea de *violencia-robo-opresión* ya condenada antes en el impío.

30-31 Ante este cuadro de perversión universal, Ezequiel desemboca en una conclusión de pesimismo que refleja una situación irremediable. Yahvé *ha hecho caer* como *un peso* aplastante sobre su cabeza los efectos destructores de la conducta perversa de Judá-

*24 *Guššemâ;* TM *gušmāh* = *su lluvia.*
*25 Con LXX; TM *conjuración de sus profetas.*

[5] Acaso vaya demasiado lejos en esta dirección D. H. Müller, *Der Prophet Ezechiel entlehnt eine Stelle des Propheten Zephanja und glossiert sie:* WZKM (1905) 263-270 (= *Biblische Studien* III [1907] p.30-36). Sobre la períocpa, cf. W. Eichrodt, *Ezéchiel 22,23-31:* EtThRel (1969) 79-88.

trado. 31 Entonces he derramado mi furor contra ellos, los he aniquilado con el fuego de mi cólera; he hecho pesar su conducta sobre ellos, oráculo del Señor Yahvé».

23 1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Hijo de hom-

---

Jerusalén, con sus «jefes» como responsables, y ha desencadenado sobre sus habitantes el *fuego exterminador de su ira*. Diluvio de fuego que responde al diluvio universal de apostasía y que *nadie* entre los responsables (cf. 13,5 sobre los «profetas») ha intentado impedir cerrando la *brecha* profunda abierta en la *muralla* del yahvismo; Yahvé se ha lanzado por ella después de buscar en vano *alguien* que, alzándose como mediador entre el pueblo y su Dios, le saliese al paso para evitar el cumplimiento de la amenaza de destrucción tantas veces repetida.

CAPITULO 23

En una extensa y cruda alegoría, sustancialmente paralela a la de Ez 16, el presente capítulo describe la abominable apostasía y el consiguiente castigo de los dos reinos hermanos, el del norte, o Israel, y el del sur, o Judá, representados por sus respectivas capitales, Samaria, como la hermana mayor, y Jerusalén, como la menor. Sujeto, al menos en parte, a un movimiento rítmico-métrico-estrófico más o menos preciso, totalmente ezequieliano en su origen o producto de un desarrollo posterior (ezequieliano más bien que editorial) a partir del v.36 y acaso del 27 [1], *Ez 23* contiene dos partes generales (1-35 y 36-49). La primera, escrita muy probablemente hacia el 588, describe la existencia vergonzosa del primitivo Israel en Egipto (1-4), la prostitución-entrega de Oholá-Samaria a los asirios, que la traicionan y devastan (5-10), sin que esto baste a apartar a Oholibá-Jerusalén de su prostitución-entrega a los asirios-babilonios primero y a los egipcios más tarde, hasta caer víctima de los caldeos (11-35); la segunda, sin duda posterior, desarrolla, con nuevos detalles de fondo y forma, la infidelidad religioso-social y el duro castigo de las dos hermanas (36-49).

1-4 Con la entrada de la descendencia patriarcal *en Egipto* se inicia la *prostitución*-idolatría del futuro Israel, presentado ya desde la primera fase de *su juventud* [2] o prehistoria nacional de las doce tribus como la futura *madre*-nación de las *dos hijas*, Israel-*Samaria* y Judá-*Jerusalén*, de la historia israelita en Canaán. Cada una de ellas es presentada con su nombre propio, *Oholá-Samaria* (la mayor por su poder y por la superioridad geográfico-demográfica de

[1] Para una síntesis de las diversas posiciones, P. Heinisch, p.114; Fohrer-Galling, p.130-131.136; H. G. May, p.187-188; W. Zimmerli, p.536-540.553.

[2] Como segunda fase de esa «juventud» puede considerarse el período del desierto, durante el cual, más bien, el pueblo no aparece «prostituido-idólatra» (Jer 2,2-3; Os 2,16-17; 9,10; 12,9). Por lo mismo, no parece pueda hablarse de contradicción entre Ezequiel (primera fase) y el complejo Jeremías-Oseas (segunda fase), como apuntan algunos: véase, p.ej., en P. R. Ackroyd, *Exile and Restoration* (London 1968) p.99 con nt.81.

bre, hubo dos mujeres, hijas de una misma madre, 3 y se prostituyeron en Egipto, se prostituyeron en su juventud; allí les fueron apretados sus senos, allí les fueron apretujados sus pechos virginales. 4 Eran sus nombres: Oholá, la mayor, y Oholibá, su hermana. Fueron mías y dieron a luz hijos e hijas. Sus nombres eran: Samaria, Oholá, y Jerusalén, Oholibá. 5 Ahora bien, Oholá, estando bajo mi dependencia, se prostituyó; se enamoró perdidamente de sus amantes, los asirios [sus] vecinos, 6 revestidos de púrpura violeta, gobernadores y prefectos, todos jóvenes apuestos, caballeros montando caballos. 7 Les consagró sus prostituciones, a ellos que eran todos la flor de los hijos de Assur, y se contaminó con todos los sucios ídolos de todos aquellos de quienes se había enamorado perdidamente. 8 Además, no abandonó sus prostituciones de los de Egipto, cuando éstos se habían acostado con ella*, ellos mismos habían apretujado sus pechos virginales y habían prodigado sobre ella sus prostituciones. 9 Por eso la entregué en mano de sus amantes, en manos de los hijos de Assur, de quienes

---

sus diez tribus) y *Oholibá-Jerusalén* (la menor, prescindiendo del aspecto religioso y regiodavídico). Nombres los dos (*'Ohŏlâ = su tienda* y *'Ohŏlîbâ = su tienda en ella)* derivados del término *'ōhel = tienda* y que, con sus diversos sufijos, acaso aludan a los diversos santuarios del reino de Israel frente al único yahvista del reino de Judá, pero no a las tiendas nupciales en las «alturas» [3]. Como de partes del pueblo escogido y tomado por Yahvé como «esposa», Yahvé puede decir de ambas que *fueron suyas*, sus esposas [4], y de *sus hijos e hijas*, los israelitas todos, sus hijos (Is 1,2).

5-10 A lo largo de su historia, la mayor de las hijas, *Oholá*-Samaria, fue la primera en olvidarse del pacto sinaítico para, de espaldas a Yahvé-Esposo, abandonarse a la *prostitución-amor desenfrenado* de *sus amantes* de turno. Prefiriendo la línea antiteocrática-antiyahvista del apoyo en una potencia terrena a la teocrática-yahvista de exclusiva confianza en el auxilio de Yahvé, los reyes de Samaria pactaron con los *asirios*, presentados como *vecinos* de Israel por su dominio sobre Siria y Palestina y descritos como un pueblo «rico», dotado de un «ejército poderoso», con *gobernadores* y *prefectos* sobre los tributarios pueblos del Oriente. Fruto obligado y natural de esta alianza, «prostitución» política (cf. Jehú con Salmanasar III y Menajem con Teglafalasar III: *Obelisco de Salmanasar* III), brota la alianza, «prostitución» religiosa, con el abandono del puro yahvismo y el culto de los dioses extraños. Dentro de este círculo antiyahvista de las alianzas con los imperios de entonces, Egipto sustituye algunas veces a Asiria e introduce inevitablemente en Israel el culto de sus dioses (cf. 16,26). Las consecuencias son fatales para la existencia de Samaria y todo el reino de Israel. Prostituta-adúltera, la «hermana mayor» siente sobre sí el peso del furor del Esposo traicionado: Yahvé la *entrega en manos* de sus propios *amantes*, los asirios, que al *amor perdido* de la vendida por esposa

*8 *'Ittāh;* TM *'ōtāh.*

3 Para las diversas hipótesis en torno a los nombres y su alcance, W. Zimmerli, p.541-542.

4 Por eso no parece necesario el recurso a reminiscencias de las dos esposas de Jacob o de las dos diosas-esposas de El en los textos de Ra's Šamra.

se había enamorado perdidamente. 10 Ellos descubrieron su desnu-
dez, cogieron a sus hijos y a sus hijas, y a ella la mataron a espada.
Así se convirtió en algo famoso para las mujeres: se la había aplicado
el castigo.
11 Su hermana Oholibá [lo] vio, pero corrompió más que ella sus
locos amoríos, y sus prostituciones fueron mayores que las prostitu-
ciones de su hermana. 12 Se enamoró perdidamente de los hijos de
Assur, gobernadores y prefectos, [sus] vecinos, equipados a la perfec-
ción, caballeros montando caballos, todos jóvenes apuestos. 13 Vi que
se había contaminado: las dos tenían una misma conducta. 14 Pero
ésta añadió a sus prostituciones cuando vio hombres dibujados sobre
la pared, imágenes de caldeos dibujadas con minio, 15 ceñidos
sus riñones con cinturas, con amplios turbantes en sus cabezas,
todos con el aspecto de jinetes: imagen de los hijos de Babilonia,
cuya tierra natal era la Caldea. 16 A su vista se enamoró perdidamente
de ellos y les envió mensajeros a Caldea. 17 Los hijos de Babilonia
vinieron hacia ella, al lecho de amores, la contaminaron con sus pros-
tituciones; cuando se contaminó con ellos, su alma se separó de ellos.
18 Había ella descubierto sus prostituciones, había descubierto su des-
nudez; entonces mi alma se separó de ella, como mi alma se había

---

responden el 722 con una total y «vergonzosa» destrucción, rematada con el destierro, de la capital y del reino israelita. Castigo «ejemplar», para que *las mujeres*-las otras naciones reconozcan el poder y la fidelidad de Yahvé ante el cumplimiento inexorable de su justicia (cf. 16,57).

11-21 El fin trágico de las andanzas amorosas de Oholá-Samaria no sonó como grito de alerta en los oídos de *Oholibá*-Jerusalén, *su hermana* menor; al contrario, pareció servirle de acicate para lanzarse por el mismo camino de *corrupción* hasta «superarla» en sus *locos amoríos* (16,47.51) y en *sus prostituciones*, en sus alianzas político-religiosas con los asirios (cf. v.5-6). Lanzada, de este modo, por la pendiente de idolatría trazada por Manasés y Amón y sólo temporalmente cortada por Josías, Oholibá-Jerusalén sigue la carrera desenfrenada de Oholá-Samaria; de la *prostitución* con los *asirios*, pasa, después de la caída de Nínive, el 612, a la *prostitución* con los *caldeos* [5], que les suceden en el dominio de los pueblos de Oriente y a quienes Ezequiel describe como, con su atuendo de hombres de guerra, aparecen *dibujados* en los monumentos babilónicos [6]. *Babilonia* respondió a los amoríos de Jerusalén con el mismo estilo de opresión político-religiosa que Assur a los de Samaria, hasta el punto de obligarle a *separarse de ella*. Reacción interesada y tardía: en el orden político, fuerza la doble intervención caldea (el 597 y el 587) y, con ella, una doble destrucción-deportación de

5 Los primeros indicios de «mensajes» (v.16) acaso aparezcan en las relaciones de Ezequías con Merodak-Baladán (2 Re 20,12-20; Is 39); seguirá después Josías como aliado de los caldeos contra el faraón Nekó (2 Re 23,29; 2 Cr 35,20-25); más tarde, tras un período de vasallaje a los egipcios (2 Re 23,34-35), Joaquim queda sometido a Nabucodonosor (2 Re 24,1-4); finalmente, a pesar de las inútiles alianzas con los egipcios, Joakín y Sedecías acabarán en manos de los caldeos (2 Re 24,5-25,30). Vaivén en las alianzas, más o menos espontáneas, con Egipto y Babilonia.

6 Cf. AOB fig.336; Herodoto, I 195. Sobre el v.20, cf. O. Loretz, *Eine sumerische Parallele zu Ez 23,20:* BZ (1970) 126.

separado de su hermana. 19 Pero multiplicó sus prostituciones, recor-
dando los días de su juventud, cuando se prostituyó en la tierra de
Egipto. 20 Se enamoró perdidamente de sus seductores, cuya carne
era como carne de asnos y su flujo semental como de caballos semen-
tales. 21 Has vuelto así a la lascivia de tu juventud, cuando los egip-
cios apretujaron* tus pechos, apretando* tus senos juveniles.
22 Por eso, Oholibá, así dice el Señor Yahvé: He aquí que yo voy
a excitar contra ti a tus amantes, de quienes se ha separado tu alma,
y los haré venir contra ti de todos los alrededores, 23 los hijos de Babi-
lonia y todos los caldeos, Peqod, Soa y Qoa, y, con ellos, todos los hijos
de Assur, jóvenes apuestos, gobernadores y prefectos, jinetes y gentes
de nombre, todos montando caballos. 24 Vendrán contra ti; ejércitos,
carros y vehículos, con una coalición de pueblos, se apostarán contra
ti de los alrededores con paveses, escudos y cascos. Delante de ellos
expondré la causa y juzgarán según sus leyes. 25 Ejercitaré contra ti
mi celo y te tratarán con furor; te arrancarán la nariz y las orejas, y
lo que quede de ti caerá a espada. Ellos se apoderarán de tus hijos y
de tus hijas, y lo que quede de ti será devorado por el fuego. 26 Te
despojarán de tus vestidos y se apoderarán de tus joyas. 27 Haré cesar
tu lascivia y tu prostitución de la tierra de Egipto; no alzarás tus ojos
hacia ellos y no te acoradarás más de Egipto. 28 Porque así dice el

---

Judá, parcial la primera y total la segunda; en el orden religioso, decide la *separación* por parte de Yahvé frente a Oholibá, como antes frente a Oholá. Su *enamoramiento-prostitución* no desaparece, sino que cambia de dirección y ardorosamente se vuelve de nuevo hacia los *egipcios*, crudamente comparados, en la práctica de su licencioso culto idolátrico, a los desenfrenadamente sexuales *asnos* y *caballos*.

22-27 Provocado por el «adulterio» sin nombre de Oholibá-Jerusalén, su esposa, Yahvé la amenaza con el castigo por parte de *sus* propios *amantes*, de quienes tardíamente *se ha separado su alma*-ha intentado desligarse. Los *babilonios-caldeos*, con el apoyo de los sojuzgados *asirios* y de otros dominados *pueblos circundantes* [7] (aliados por fuerza del poderoso Nabucodonosor), serán los encargados por Yahvé de *decidir según sus* bárbaras *leyes* de guerra [8] sobre *la causa* sin defensa posible de Oholibá. Ejército aguerrido, bien equipado para la defensa y el ataque, «se moverá» en dirección de Jerusalén bajo la presión del *celo* (5,13; 16,18) de un Yahvé-Esposo traicionado, la «asediará», la «tomará» a «sangre» y «fuego», la «despojará» de todas sus «riquezas» y la «hará olvidar» para siempre de su *prostitución* político-religiosa con un *Egipto* cuya alianza para nada le ha servido.

28-30 Con ligeras variantes resume el profeta (o acaso alguno de sus discípulos) el castigo de Oholibá, acentuando el cambio de

21a Cf. 3.8; TM *hacian.* b. *Limᵉᶜōk;* TM *lᵉmaᶜan = a fin de.*

7 En concreto, habla Ezequiel de *Pᵉqôd* (Jer 50,21), o tribu aramea de los *puqudu*, entre el bajo Eufrates y el golfo Pérsico; de *Šôa'* (quizá en Is 22,5) y *Qôa'*, o los nómadas *sutû* y *qutû* de los documentos cuneiformes e integrados al imperio neobabilónico. Puede verse J. R. Kupper, *Les nomades en Mésopotamie au temps des rois de Mari*: BFPLUL (1957) 83-145; H. Bardtke: BZAW 77 (1958) p.9-24.

8 Cf. AOB fig.129.132.141; ANEP fig.362.368.373; ANET, p.215.217 (sobre el «corte de orejas y narices» entre los egipcios e hittitas; el *Cód. Ham.* § 129 lo aplicaba a la mujer adúltera).

Señor Yahvé: He aquí que voy a entregarte en manos de aquellos
que odias, en manos de aquellos de quien tu alma se ha separado.
29 Te tratarán con odio, se apoderarán de todo el fruto de tus esfuer-
zos y te dejarán desnuda y descubierta, y quedará descubierta la ver-
güenza de tus fornicaciones, de tu lascivia y de tus prostituciones.
30 Se te tratará así porque te has prostituido [yendo] detrás de las na-
ciones, porque te has contaminado con sus sucios ídolos. 31 Has cami-
nado por el camino de tu hermana, y yo pondré su copa en tu mano».
32 Así dice el Señor Yahvé:
«La copa de tu hermana beberás, [copa] profunda y ancha. | Te
convertirás en risa y mofa; es de gran cabida [la copa].
33 Te llenarás de embriaguez y de aflicción: es copa de terror y desola-
ción | la copa de tu hermana Samaria.
34 La beberás y vaciarás, | roerás sus cascos y te desgarrarás los senos, |
porque yo he hablado, oráculo del Señor Yahvé».
35 Por eso, así dice el Señor Yahvé: «Porque me has olvidado y me
has arrojado detrás de tu espalda, carga tú también con tu lascivia y
tus prostituciones».
36 Me dijo también Yahvé: «Hijo de hombre, ¿quieres juzgar a
Oholá y Oholibá? Manifiéstales sus abominaciones. 37 Porque han
cometido adulterios, hay sangre en sus manos, han cometido adul-
terios con sus sucios ídolos y hasta a sus hijos, que me habían engen-

---

los antiguos *amoríos* en el presente *odio* mutuo entre la *prostituta* y los que un día «abusaron» de ella. Con la destrucción total de Judá-Jerusalén quedan al «descubierto», sin posible justificación, la *desnudez-vergüenza* de sus *fornicaciones-prostituciones* político-religiosas, de su absoluto antiyahvismo, de su «idolatría» desenfrenada.

31-35 El mismo Yahvé-Esposo traicionado prepara el castigo y, con estilo poético-rítmico, recurre a una imagen muy bíblica [9]. Lo que un día hizo con *Samaria*, la *hermana* mayor, lo repite ahora con Jerusalén, la hermana menor, que ha seguido los «pasos» de la primera; *pone en su mano* de prostituta la misma *copa*, copa *profunda y ancha*, copa de *terror-desolación*, y se la *hace beber* hasta la «última gota». *Embriagada* con su contenido de *aflicción, roerá* desesperada *sus cascos* y *desgarrará sus senos* de prostituta a la vista de las naciones, que, con gestos de «escarnio», contemplarán devastada sin remedio a quien habían visto jactarse segura de sí. Yahvé ha cumplido su palabra: la que, entregada por tanto tiempo a la prostitución-idolatría, *se había olvidado* de Yahvé, *arrojándole* con desprecio *detrás de su espalda*, se ve al fin obligada a *cargar con* el castigo de *sus prostituciones*. Juego terrible de palabras y de contenido.

36-45 Ezequieliana o redaccional y, en el primer caso, continuación inmediata del resto del capítulo o conclusión añadida más tarde, la presente sección ofrece unificado, a través del complejo «prostitución-castigo», el binomio Oholá-Oholibá expuesto por separado en las secciones precedentes. El proceso es el mismo, el contenido idéntico; pero a veces encerrado en fórmulas literarias nuevas o en el resto Ez 23 o en toda la literatura ezequieliana; de

9 Sal 11,6; 75,9; Is 51,17-23; Jer 25,15-28; Lam 4,21; Hab 2,16.

drado, les han hecho pasar como pasto.
38 Todavía me han hecho esto: han contaminado mi santuario en aquel día y han profanado mis sábados.
39 Habiendo inmolado sus hijos a sus sucios ídolos, aquel día entraron en mi santuario y lo profanaron. He aquí, pues, cómo han procedido en medio de mi casa.
40 Hasta enviaron por los hombres venidos de lejos, que, enviado el mensajero, he aquí que vinieron: por ellos te has lavado, has acicalado tus ojos y te has adornado con joyas.
41 Te has recostado sobre un lecho suntuoso, con una mesa preparada delante de él, y has puesto sobre ella mi incienso y mi aceite.
42 Con estrépito turbulento se estaba en ella a satisfacción, y junto a los hombres [venidos] de regiones populosas, fueron traídos bebedores del desierto: éstos pusieron brazaletes en sus muñecas y una espléndida corona sobre su cabeza.
43 Dije de la consumida en adulterios: También ella ahora seguirá entregándose a las prostituciones.
44 De hecho se viene a ella como se viene a una mujer prostituta; así se ha venido a Oholá y a Oholibá, mujeres lascivas.
45 Pero los hombres justos les aplicarán el juicio [propio] de las adúlteras y el juicio [propio] de las que derraman sangre, pues adúlteras son y hay sangre en sus manos.
46 Porque así habla el Señor Yahvé: Que se haga subir contra ellas

---

aquí que, al hablar de una sección redaccional, haya que detenerse en una simple hipótesis. Aunque el tema gire en torno al binomio Samaria-Jerusalén, es esta última la que, por las circunstancias históricas de la sección, constituye el núcleo central. Con una fórmula ya conocida (20,4; 22,2), el profeta, por medio de una interrogación, recibe la orden de *juzgar* a las «dos hermanas», *manifestándoles sus* conocidas *abominaciones* (22,2). En concreto, se les recuerdan sus *adulterios* en el campo humano, y sobre todo en el religioso (22,3-4), con desemboque estos últimos en la «ofrenda-sacrificio» de los hijos a los «ídolos» (16,20-21; 20,26.31) a través del fuego y en el derramamiento de sangre» inocente (22,2). En este desenfrenado camino de «abominaciones», Jerusalén ha llegado a *contaminar el templo*, en una mezcla reprobable de culto idolátrico y yahvista, y a *profanar los sábados* (8; 20,13.21; 22,8). La conducta de las «dos hermanas», con preferencia la de Jerusalén, ha sido la de auténticas y descaradas «prostitutas». A caza de alianzas políticas de signo antiteocrático y de proyección idolátrica (cf. v.5-8.12-17), Oholibá-Jerusalén ha salido en busca de los pueblos idólatras y, provocativamente «ataviada» con los mismos adornos recibidos de Yahvé, su Esposo, les ha ofrecido todas las facilidades de *lecho* y *mesa*, vendiéndoseles como esposa a cambio de *brazaletes* y *corona* en señal de sus nuevos desposorios. Son dones de paso por parte de esposos fingidos: con ellos incitan a las «dos hermanas» a la total *prostitución* político-religiosa, para caer después sobre ellas, «adúlteras» y «parricidas» (16,38), y destruirlas totalmente como instrumentos *justos* (cf. 3,6; 16,27) de la justicia de Yahvé.

46-49 Final de todo el capítulo, y más en concreto de la última sección, la sentencia de Yahvé que las condena a una destrucción con la «espada», con el «fuego» y la «lapidación» a cargo de la *multitud* de pueblos bajo el mando babilónico. El celo de Yahvé,

una multitud y, cierto, las entregaré a la vejación y al pillaje. 47 Que la
multitud las lapide a pedradas; que se las despedace con la espada;
que se degüelle a sus hijos y a sus hijas; que se queme a sus casas con
el fuego. 48 Así haré desaparecer del país la lascivia, todas las mujeres
serán avisadas y no obrarán según vuestras lascivias. 49 Se hará recaer
sobre vosotros vuestra lascivia, cargaréis con los pecados de vuestra
idolatría y sabréis que yo soy el Señor Yahvé».

24 1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé en el año noveno, el dé-
cimo mes, el diez del mes, diciendo: 2 «Hijo de hombre, escríbete
la fecha del día de hoy este mismo día. El rey de Babilonia se ha lan-

---

defensor de los propios derechos de Esposo, sigue su marcha irresistible contra las «dos hermanas adúlteras-apóstatas». Con su total destrucción, la tierra de Palestina quedará purificada, el resto de las *mujeres*-naciones escarmentará en cabeza ajena (v.10) y, sometidos al «peso» de las consecuencias desastrosas de la antigua *idolatría* (16,58; 23,35), los deportados de Babilonia, junto con los supervivientes de la catástrofe del 587 y el resto de todos los israelitas dispersos por las naciones, «conocerán a Yahvé» tal como es: Dios único, omnipotente y fiel, misericordioso y justo. Llamada al yahvismo con la apertura dolorosa de una brecha en dirección hacia la futura restauración religioso-nacional a partir del «resto».

CAPITULO 24

Sin prejuzgar el complejo problema de la «parábola» con que se abre el capítulo (dos símbolos o dos estadios de un mismo símbolo; autenticidad absoluta o núcleo central ezequieliano con desarrollo posterior; orden primitivo del texto actual o transposición posterior de unos u otros versos; existencia de glosas en mayor o menor número) [1], *Ez 24* presenta en su forma actual una introducción-mandato de Yahvé al profeta (1-3a) y tres partes generales: Parábola de la olla y su significación (3b-14); consternación de los deportados ante el proceder, como indiferente, del profeta a la muerte de su esposa (15-24); fin del silencio impuesto por Yahvé al profeta (25-27).

1-5 Había sonado la hora señalada por Yahvé, y *el rey de Babilonia* (17,12; 19,9), Nabucodonosor (26,7; 29,18-19; 30,10), había iniciado el «asedio» de Jerusalén. Era el *diez* del *décimo mes* del *año noveno* (a principios de enero del 588) a partir de la deportación en el reinado de Joakín (cf. 1,2; 8,1); *ese mismo día*, sin duda por revelación divina [2], lo conoce el profeta y recibe de Yahvé la orden de

[1] Los comentaristas ven el problema en sus diversos aspectos, y, acaso exigiendo de parte del profeta la propia lógica, intentan resolverlo a base de cambios y de puntos de vista diversos y aun contradictorios. Esta falta de uniformidad en la solución no prueba la no existencia de un problema más o menos complicado en el estilo parabólico, siempre con facetas oscuras por su misma naturaleza, de Ez 24, pero sí hace pensar en hipótesis y obliga a proceder sin precipitaciones o maneras categóricas.

[2] Todas las otras hipótesis, recogidas por Fohrer-Galling (p.138) y que sustancialmente tratan de explicar el conocimiento de la fecha concreta recurriendo a medios naturales, cálcu-

**zado contra Jerusalén este mismo día. 3 Propón una parábola a la
casa de rebelión y diles: Así dice el Señor Yahvé:
Arrima la olla, arrima, y echa también agua en ella.
4 Añádela trozos de carne, todos los trozos buenos, la pierna y la es-
palda, | llénala con lo mejor de los huesos.
5 Coge lo mejor del ganado menor y apila la leña* debajo de ella; |
hazla hervir a todo hervir, que también los huesos se cuezan en
medio de ella.
6 Por eso, así dice el Señor Yahvé: ¡Ay de la ciudad sanguinaria, |
olla en la que hay herrumbre y cuya herrumbre no se le va! | Va-
cíala trozo a trozo; no caiga sobre ella la suerte.
7 Porque su sangre está en medio de ella; se la puso sobre la roca
desnuda, | no se la derramó sobre la tierra para cubrirla con el
polvo.**

---

escribir la trágica *fecha* para dársela a conocer a la *casa de rebelión* o compatriotas desterrados (cf. 2,5; 3,9.26; 12,2-3; 17,2) por medio de la *parábola (māšāl)* de una *olla* [3]. Parábola popular ya conocida, pero interpretada con sentido de seguridad por los ilusos jerosolimitanos (11,3), bajo la forma de una acción simbólica, exteriormente realizada o más bien propuesta de palabra o por escrito. De uno u otro modo, el profeta había de aparecer a los ojos de los incrédulos deportados *arrimando la olla* al fuego, «llenándola» de *agua* (que, lejos de servir de defensa contra el fuego abrasador, ayudase a la destrucción de lo que se echase en ella), *añadiendo* lo *mejor* de la *carne* y de los *huesos* de lo más selecto del *ganado menor, apilando* en derredor *la leña* colocada *debajo* de la olla, de modo que, *hirviendo a todo hervir*, hasta los *huesos llegasen a cocerse*-deshacerse.

6-8 Los deportados del 597, a quienes era ya conocida la ecuación «olla-Jerusalén», podían descubrirla fácilmente en el símbolo del profeta y ver en ella, no la Jerusalén de seguridad proclamada por sus moradores (11,3), sino la ciudad irremediablemente destinada a una total destrucción. Ezequiel comienza a explicar su parábola-símbolo con un conminatorio *¡ay de la ciudad sanguinaria!* (22,2), que algunos comentaristas, buscando una mayor lógica o suponiendo dos símbolos diversos, colocan después de la sección 6b-12 o suponen precedido de los versos 9-10a [4]. Conservando el orden actual y, con él, un único símbolo, la *ciudad* (Jerusalén) *sanguinaria* viene presentada a continuación como *olla* con herrumbre que, símbolo de la sangre derramada, acentúa aún más su «indeleble» color rojizo. Con la orden divina de *vaciarla trozo a trozo, sin* permitir *que sobre ella se echen suertes*-se haga entre sus habitantes la discriminación del 597, Ezequiel presenta la ciudad totalmente desierta antes de ser destruida del todo por el fuego. Justo castigo

*5 *Hāʿēṣîm* (cf. v.10); TM *hāʿăṣāmîm = los huesos.*

los, pura casualidad o glosa del redactor, dejan muy al aire la solución o complican el problema por falta de aportaciones concretas. Esto no excluye que la noticia fuese confirmada pronto por algún mensajero.

3 J. L. KELSO, *Ezekiel's Parable of the Corroded Clopper Caldron:* JBLit (1945) 391-393.

4 Sobre esta posición de algunos autores, incluidos los que simplemente eliminan algunos versos, véase L. DENNEFELD, p.540-541; H. G. MAY, p.195. Más sobrio en los cambios, W. ZIMMERLI, p.563-566.

8 Para hacer subir el furor, para vengarme de veras, | puse su sangre sobre la roca desnuda, a fin de que no fuese cubierta.
9 Por eso, así dice el Señor Yahvé: | ¡Ay de la ciudad sanguinaria! Yo también haré una gran hoguera.
10 Aumenta la leña, enciende el fuego, cuece bien la carne, | apresta las especias, que los huesos sean quemados.
11 Manténla después vacía sobre sus brasas, | a fin de que se caldee, se enrojezca el cobre, | se funda su suciedad dentro de ella y se consuma su herrumbre.
12 Ha sido una fatiga, pero [ni] con el fuego sale de ella su abundante
herrumbre. 13 En tu impureza hay lascivia, porque he intentado puri-
ficarte y no has quedado purificada de tu impureza; ya no quedarás
purificada hasta que no haya saciado contra ti mi furor. 14 Yo, Yahvé,
he hablado; sucederá y lo cumpliré, sin que yo afloje, sin tener piedad ni compadecerme. Según tus caminos y según tus acciones se te juzgará, oráculo del Señor Yahvé».
15 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 16 «Hijo de
hombre, he aquí que voy a arrebatarte de un golpe el encanto de tus ojos, pero no te lamentarás, ni llorarás, ni correrán tus lágrimas.

---

del *furor-venganza* de Yahvé, provocado por los crímenes incesantes de *sangre* que, dejada descaradamente al descubierto-*no cubierta con el polvo* absorbente, clamaba venganza con más insistencia.

9-14 Continuación del primer símbolo, más bien que un segundo (con la consiguiente transposición de versos), suena de nuevo el terrorífico *¡ay de la ciudad sanguinaria!* sobre el mismo fondo de radical destrucción, pero con algunas expresiones nuevas. *Vaciada la olla*-desierta la ciudad durante un duro asedio que no ha servido para mejorar la conducta de sus habitantes, Jerusalén es «incendiada» al mes de su conquista, tras un último «esfuerzo» divino por *purificarla* de su *suciedad-abundante herrumbre*. Es una *fatiga* que por ahora resulta inútil: la *purificación* llegará un día, pero sólo a partir de la plena «satisfacción» de la «justicia» de Yahvé mediante el presente *juicio* de castigo que, con Jerusalén a la cabeza, alcanzará el bloque del Israel actual, impenitente como pueblo (5,4.12-13; 13,9; 20,38; 33,27-28). Amenaza cumplida, pero al mismo tiempo llamada a una futura purificación de quienes inicien el retorno a Yahvé.

15-17 Nueva sección que arranca de un episodio cronológica y doctrinalmente unido a la inminente caída de Jerusalén. Es un episodio familiar: partiendo del clásico *hin^{e}nî = he aquí que yo*, Yahvé anuncia al profeta la «muerte repentina» de su esposa, literalmente *el encanto de tus ojos*. La poética y delicada expresión, paralela a la aplicada a Jerusalén a raíz de su caída (Lam 2,4), ha hecho que algunos [5] pensasen en la Ciudad conquistada con todos sus tesoros (1 Re 20,6); pero el contexto responde sin duda a la muerte de la esposa del profeta. Por muy querida que le fuese, Ezequiel ha de evitar toda manifestación externa de *duelo*, como descubrirse la cabeza (Jer 14,3) del *turbante* ordinario para cubrirla

5 W. Zimmerli (p.572-573) cita, pero no los sigue, a Hölscher, Van den Born, Matthews.

17 Suspira, calla, no hagas duelo de los muertos; cíñete el turbante,
pon en tus pies las sandalias, no te cubras el bigote ni comas el pan
de duelo»*.
18 A la mañana hablé al pueblo, a la tarde murió mi esposa y a la
mañana siguiente hice como se me había ordenado. 19 Díjome en-
tonces el pueblo: «¿Acaso no nos manifestarás lo que para nosotros
estás haciendo?» 20 Yo les dije: «Me ha sido dirigida la palabra de
Yahvé, diciendo: 21 Di a la casa de Israel: Así dice el Señor Yahvé:
He aquí que yo voy a profanar mi santuario, vuestro orgullo insolente,
el encanto de vuestros ojos y el anhelo de vuestras almas; vuestros
hijos y vuestras hijas, que habéis dejado, caerán a espada. 22 Haréis
como yo he hecho: no os cubriréis el bigote ni comeréis el pan de
duelo*; 23 vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas, vuestras
sandalias en vuestros pies; no os lamentaréis, ni lloraréis, sino que os
consumiréis a causa de vuestras iniquidades y gemiréis los unos con
los otros. 24 Ezequiel será para vosotros un presagio; haréis conforme
a todo lo que él ha hecho; cuando esto llegue, sabréis que yo soy el
Señor Yahvé.

---

con polvo o ceniza, andar «descalzo», *cubrirse* el rostro hasta *el bigote, comer el pan de duelo* ofrecido por los familiares en señal de consolación [6]. En el caso presente, antes que esposo, es profeta, y, sin manifestar, ni siquiera con *lágrimas*, el dolor íntimo, debe servirse de suceso tan doloroso como de un símbolo para llamar la atención de los deportados ante la próxima caída de Jerusalén.

18-24 Testigos de la predicción del profeta contra Jerusalén y de la repentina muerte de su esposa, a la *mañana siguiente* los deportados piden al profeta explicación de un proceder tan antihumano y tan contra los usos corrientes. Ezequiel la da con una respuesta que, auténtica en el contenido y en el orden actual de los versos, o más o menos retocada en ambos aspectos [7], declara en todo caso el dramático simbolismo de su extraño proceder de esposo. Como Yahvé le ha arrebatado de improviso su esposa y le ha prohibido toda manifestación de duelo por su muerte, así está a punto de proceder con ellos ante la destrucción de Jerusalén ya en marcha; ante la muerte «violenta» de los jerosolimitanos y la inevitable *profanación del santuario*-templo (9,6-9), *encanto-anhelo* legítimo *de vuestros ojos-de vuestras almas* por su esplendor y, sobre todo, por la presencia de Yahvé, pero al mismo tiempo objeto de vuestro orgullo insolente y de vuestra supersticiosa confianza, los deportados evitarán toda manifestación «externa» de *duelo*. Constituido para ellos una vez más (12,6.11) en *môpēt* = *presagio*-señal y ejemplo, Ezequiel les permite sólo, en nombre de Yahvé, el «dolor» íntimo y callado de cara a *sus iniquidades*, causa última de su *consunción* paulatina en el destierro. Por lo demás, la destrucción

*17.22 Con Targ y Vg *'ônîm;* TM *'ănāšîm* = *hombres* (¿parientes? ¿extranjeros?)

6 J. B. Bauer, *Hes* 24,17: VT (1957) 91-92.

7 Acaso un tanto exagerada la posición de W. Eichrodt (p.231-236) (v.18a.21.24.25a.26.27.18b.19.20a.21a.25b.22.23); más prudente y admisible la de P. Heinisch (p.123); L. Dennefeld (p.542); W. Zimmerli (22-23 después de 24-25 o, al menos, después de 24); radical la de quienes, como Kraetzschmar, Herrmann, May y Fohrer-Galling, los eliminan (v.22-23), como una glosa posterior.

25 En cuanto a ti, hijo de hombre, el día en que yo les quite su refugio, el adorno de su alegría, el encanto de sus ojos, el anhelo de su alma, sus hijos y sus hijas, 26 ese día llegará hasta ti un escapado para comunicar la noticia a tus* oídos. 27 Aquel día se abrirá tu boca [para hablar] al escapado; hablarás y no estarás más mudo; serás para ellos un presagio y sabrán que yo soy Yahvé».

---

en marcha de Jerusalén y del templo ha de servirles únicamente para *saber que yo soy el Señor Yahvé*, para iniciar el retorno al yahvismo a la vista de la terrible venganza de un Dios traicionado, cuyo castigo es una llamada a la revisión de vida.

25-27 Final, discutido también en el complejo «autenticidad-orden», por suponer que *el día* mismo de la destrucción de Jerusalén (poéticamente descrita, con algunos elementos nuevos, como en v.21), Ezequiel sabrá *la noticia* de labios de *un escapado* de la ciudad. De no admitir la hipótesis, del todo inverosímil, de la presencia del profeta en Jerusalén o en sus cercanías, el dato histórico resulta inexplicable y en contraste con Ez 33,21-22, que lo coloca seis meses más tarde. De aquí el recurso a una transposición (25. 27.26) o a una intervención editorial total (al menos v.26) o parcial («ese día» del v.26), o a la traducción del *bayyôm hahûʾ* por *el día en que* o *el tiempo en que* (= indeterminado «cuando») [8]. Unido a este dato histórico, sólo explicable en una de las hipótesis propuestas, otro dato histórico también, pero con alcance simbólico. A partir de la «fecha» en que le llega la noticia sobre la caída de Jerusalén, el profeta, condenado un día por Yahvé a un mutismo temporal y acaso sólo relativo (cf. 3,26-27), podrá hablar libremente en adelante sin limitación alguna. De este modo, profeta de la palabra y de los símbolos misteriosos, Ezequiel seguirá siendo para los deportados *môpēt* = *un presagio*-señal de la nueva era que, a partir de la destrucción de Israel como nación, se abre en su camino de *conocimiento de Yahvé*, de retorno al yahvismo a través del «resto» de los desterrados fieles; de cara a este reducido núcleo, la predicación del profeta pasará del plano de destrucción del Israel desaparecido al de salvación del nuevo Israel en vista. El insistente «sabrán que yo soy el Señor Yahvé» va a ponerse en marcha poco a poco, pero de un modo irreversible.

CAPITULO 25

Con *Ez 25* se abre la sección ezequieliana de los «vaticinios contra las naciones» (25-32). Corresponde en sus líneas generales al bloque central de las secciones paralelas de Isaías (13-21; 23) y Jeremías (46-51), pero con dos variantes de más relieve respecto a dicho bloque: la común al doble bloque en la omisión del «vaticinio contra Babilonia y Assur» (Is), «contra Babilonia» (Jer), y la

*26 Se añade (cf. LXX y Peš).

[8] Cf. comentaristas de la nota anterior.

25 [1] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [2] «Pon tu rostro
en dirección de los hijos de Ammón y profetiza contra ellos. [3] Dirás a
los hijos de Ammón: Escuchad la palabra del Señor Yahvé: Así dice
el Señor Yahvé: Porque has dicho ¡Ah! a propósito de mi santuario
cuando era profanado, a propósito de la tierra de Israel cuando era
devastada y a propósito de los de la casa de Judá cuando iban al des-
tierro, [4] por eso he aquí que yo te voy a entregar en posesión a los hijos
del Oriente, que fijarán en ti sus campamentos y pondrán en ti sus
tiendas; ellos comerán tus frutos y ellos beberán tu leche. [5] Convertiré
a Rabbá en pastizal de camellos y a [la tierra de] los hijos de Ammón
en redil de rebaños: sabréis entonces que yo soy Yahvé.

---

propia frente al segundo (Jer), que omite el «vaticinio contra Tiro». A estas variantes (explicable acaso la primera por la estancia de Ezequiel en Babilonia) puede añadirse, entre otras (como la diversa importancia dada por nuestro profeta principalmente en su «vaticinio contra Tiro»), la omisión ezequieliana del elemento «restauración de Israel» (sin duda porque le dedica la sección siguiente) y «restauración de las naciones» (que podía adivinarse a través del insistente «conocerán que yo soy Yahvé»). Sección extensa que procede con frecuencia a base de fórmulas estereotipadas y que, con la repetición, en algunas de sus partes, de expresiones y versos más o menos largos, ha dado ocasión al casi continuo problema ezequieliano sobre el complejo «unidad-autenticidad», menos acentuado por algunos y más llevado por otros hasta el extremo; en cada parte de la sección se irá reseñando. En cuanto a la época, puede afirmarse, en general, que surge la sección a raíz de la catástrofe del 587, y se desarrolla entre el 587-585, con prolongación en algún caso (29,17-21) hasta el 571. Abre la sección *Ez 25* con los vaticinios contra los pueblos vecinos a Israel: Ammón (1-7), Moab (8-11), Edom (12-14), Filistea (15-17).

1-5 Enemigos tradicionales de Israel y sólo aliados ocasionales de Judá contra Babilonia (21,23-26), los ammonitas se aprovechan de la caída de Jerusalén para renovar su actitud antijudía (21,33-37). El vaticinio de Ezequiel contra *Ammón* [1] (al este-nordeste de Palestina) [2], ya insinuado antes (21,25.33-37), arranca del *¡ah!* de júbilo con que los ammonitas saludan la absoluta destrucción religioso-nacional de Judá-Jerusalén el 587. El júbilo va a durar muy poco: *los hijos del Oriente*, tribus nómadas de árabes y arameos [3], se establecerán en el territorio ammonita y se apoderarán de sus campiñas y su ganado. Destrucción total, iniciada por esas tribus y completada sin duda por los caldeos (21,25.33-37), que alcanza a Rabbá, la capital del reino (21,25); Yahvé se sirve de instrumentos humanos para *convertir a Rabbá* y todo su «territorio»

[1] Breve el de Jer (49,1-6), pero sin su tono lírico y más genérico, este vaticinio falta en Is. Para la *bibliografía* en general sobre Ammón y las demás «naciones», véase el *comentario* a Jeremías. Brevemente, W. F. Albright *(Notes on Ammonite History:* MisBU 131-136).

[2] Cf. M. NOTH, *Beiträge zur Geschichte der Ostjordanlandes:* III 3, *Ammon und Moab:* ZDPV (1946-1951) 36-50.

[3] Véase O. EISSFELDT, *Das Alte Testament im Lichte der safatenischen Inschriften:* ZDMG (1954) 88-118.

[6] Que así dice el Señor Yahvé: Porque has batido las manos, gol-
peado los pies y te has regocijado con todo el desprecio de tu alma
contra el suelo de Israel, [7] por eso he aquí que yo extenderé mi mano
contra ti, te entregaré como presa* a las naciones, te exterminaré de
entre los pueblos y te haré desaparecer de entre las regiones; te aniqui-
laré y sabrás que yo soy Yahvé.
[8] Así dice el Señor Yahvé: Porque ha dicho Moab*: 'He aquí que
la casa de Judá es como todas las naciones', [9] por eso he aquí que yo
abriré la pendiente de Moab *y sus ciudades de extremo a extremo*,
ornato del país, Bet-ha-Yesimot, Baal-Meón y Quiryatama. [10] Lo daré
en posesión, junto con los hijos de Ammón, a los hijos del Oriente, a

---

en campiña desolada, *pastizal de camellos y redil de rebaños*, y de este modo salir en defensa de su pueblo y de su propia honra con el clásico final *sabréis que yo soy Yahvé*.

6-7 En esta segunda parte del vaticinio contra Ammón, Ezequiel repite y completa el contenido de la primera. El *¡ah!* de júbilo por parte de los ammonitas se desarrolla gráficamente a través del trinomio *batir las manos-golpear los pies-regocijarse*, como manifestación de un desprecio a fondo y hostil (16,27); la intervención directa de Yahvé aparece más acentuada a través del progresivo complejo *extenderé mi mano-te entregaré-te exterminaré-te haré desaparecer-te aniquilaré*. Rico vocabulario de destrucción total, esta vez a manos de las *naciones* (¿Babilonia y sus tributarios?), con el clásico final: *sabrás que yo soy Yahvé*, el Dios de Israel y el Dios de toda la historia, pero sin la promesa de restauración jeremiana.

8-10 Breve y sencillo, en contraste con la extensión minuciosa y patético dramatismo del isaiano (Is 15-16) y jeremiano (48,1-47), el vaticinio de Ezequiel contra *Moab* (al sur de Ammón y al este de Palestina)[4]. Ante la destrucción de Jerusalén-Judá, los moabitas han manifestado también sus sentimientos de júbilo y de profunda animosidad contra *la casa de Judá*, pueblo de Yahvé, mediante un sarcástico y despectivo *es como todas las naciones*. Negación blasfema del poder de Yahvé a través del desprecio de su pueblo, que Yahvé mismo se encarga de vengar: por medio de ejércitos invasores (los mismos sin duda que en el caso de Ammón), amenaza *abrir* con una brecha *la espalda*-pendiente o bastión montañoso que protegía la «capital» y «todas» *las ciudades* del reino, en concreto *Bet-ha-Yesimot*, *Baal-Meón* y *Quiryatama*, emplazadas en un territorio frecuentemente objeto de contraste entre israelitas y moabitas[5]. Destruido Judá, en vano esperan los moabitas en una posesión segura del territorio contrastado: como Ammón, también Moab será presa de los *hijos del Oriente* primero (cf. v.4) y, más tarde, el 582-581, de los caldeos[6], hasta el punto que, lo mismo que Ammón

*7 *Baz* con Q en vez del *bag* equivocado de K.
*8 Se omit. con LXX(B) *y Seir* (= Edom: cf. v.12).
*9 TM *sin las ciudades, sin sus ciudades desde su confín.*

[4] Cf. nt.2 y A. H. Van Zyl, *The Moabites:* Pretoria Oriental Series 3 (1960).
[5] Cf. N. Glueck, *Explorations in Eastern Palestine IV:* AASOR 25-28 (1951) 398-404; A. Kuschke, *Zweimal krtjn a). Das Krtjn der Mesa-Stele:* ZDPV (1961) 24-31; Id., *Jeremia 48,1-8, zugleich ein Beitrag zur historischen Topographie Moabs:* Fs. Rudolph 181-196.
[6] F. Josefo, *Ant.* X 9,7 § 181.

fin de que no se le recuerde más entre las naciones*. 11 Haré justicia
en Moab y sabrán que yo soy Yahvé.
12 Así dice el Señor Yahvé: Por lo que ha hecho Edom ejerciendo
cruel venganza con los de la casa de Judá y haberse hecho gravemente
culpable al vengarse de ellos, 13 por eso así dice el Señor Yahvé: Ex-
tenderé mi mano contra Edom y exterminaré de él hombres y bes-
tias; le convertiré en ruinas *y desde Temán a Dedán* caerán a espada.
14 Pondré mi venganza contra Edom en manos de mi pueblo de Israel;
obrarán contra Edom según mi cólera y mi furor, y él conocerá mi
venganza, oráculo del Señor Yahvé.
15 Así dice el Señor Yahvé: Porque los filisteos han procedido por
venganza y se han vengado cruelmente con desprecio apasionado, ex-

---

(cf. 21,37), verá «borrado su nombre» del mapa de las *naciones*. Yahvé ha puesto en marcha sus ineludibles *š^{e}pāṭîm = juicios* de castigo en cadena con el clásico desemboque en el *sabrán que yo soy Yahvé*, pero sin la promesa de restauración jeremiana.

12-14 Enemigos encarnizados de los israelitas desde la época del desierto y a lo largo de la historia, los edomitas, o idumeos (al sudeste de Palestina) continuaban de ese modo la línea de hostilidad que, iniciada por Esaú-Edom contra Jacob-Israel [7], había de culminar en su ayuda a los caldeos contra Judá y Jerusalén. Acusados por Ezequiel, en su breve vaticinio contra *Edom* [8], de su actitud de «encarnizada» *venganza* contra la *casa de Judá*-pueblo de Yahvé a raíz de la catástrofe de 587, el profeta les amenaza con la intervención de Yahvé, que, oponiendo *venganza* a venganza, *extenderá su mano contra Edom-le exterminará-le convertirá en ruinas-le hará caer a espada*. Destrucción absoluta a lo largo de toda su geografía, desde *Temán* a *Dedán*, como límites de frontera más o menos precisos [9], *a manos de mi pueblo Israel* [10]. Es el fruto del terrible binomio *cólera-furor* de Yahvé, con desemboque en un lógico *conocerán mi venganza*, que sustituye al clásico «sabrán que yo soy Yahvé».

15-17 El vaticinio de Ezequiel contra los *filisteos* [11] gira también en torno a la raíz *nqm = vengarse*, con la misma doble vertiente humano-divina. Enemigos acérrimos de Israel durante la época

*10 Se omit. *los hijos de Ammón* del TM.
*13 TM *desde Temán y hasta Dedán*.

7 Véase el *comentario* a Gén 25; 27; 33.
8 Más extenso y patético en Jeremías (49,7-22), Isaías (21,11-12 con 34,1-17) y Abdías (1,1-21); una breve insinuación en Amós (1,11-12) y Joel (4,19). Ezequiel (35,1-14) amplía este vaticinio contra Seír-Edom.
9 Véase N. Glueck, *Explorations... II:* AASOR 15 (1935) 82-83; W. F. Albright: Fs.Alt (1953) 1-12.
10 De la devastación de Edom por parte de Israel (hacia el s.v) habla Abd 1,18; ¿se refiere a ésta el profeta, o vaticina más bien la de la época de Judas Macabeo (1 Mac 5,65; 2 Mac 10,16) y Juan Hircano (F. Josefo, *Ant.* XIII 9,1 § 257)? En Mal 1,4 se habla de devastación de Edom (¿por parte de los árabes en el siglo v?). La solución más fácil sería considerar 14a como una glosa de la época macabea, y, ya en este camino, hablar también de «segunda mano posterior» para 1-7 y 15-17; pero creo que es caminar demasiado aprisa, y no parece que sea forzar el texto si se ve en él una devastación, primero por parte de los pueblos nómadas, y, más tarde, por parte de Israel apenas vuelto del destierro.
11 Sobre este pueblo no semita, originario de Creta, más bien que del Asia Menor, véase el *comentario* a Gén 10,14 y Jos 13,3. Contra ellos los vaticinios de Isaías (14,28-32), Jeremías (47,1-7), Joel (4,4-8), Amós (1,6-8), Abdías (1,19), Sofonías (2,4-5 donde se menciona también a los *K^{e}rēṯîm)* y Zacarías (9,5-7).

**terminando con enemistad eterna, [16] por eso así dice el Señor Yahvé:
He aquí que yo voy a extender mi mano contra los filisteos, extermi-
naré a los keretim y haré perecer el resto de la costa del mar. [17] Realizaré
contra ellos grandes venganzas con furiosas advertencias, y sabrán que
yo soy Yahvé cuando lleve a cabo mi venganza contra ellos».**

26 **[1] Sucedió que, el año undécimo, el primero del mes, me fue di-**

---

de los jueces y de los reyes (desde Sansón a la invasión asiria del s. VIII), no aparecen al lado del ejército caldeo en su marcha contra Jerusalén-Judá. Esto no impide que, aprovechándose con los otros pueblos vecinos de la catástrofe del 587, invadiesen la Palestina para *vengar* antiguas derrotas, saciando de este modo los seculares sentimientos de su *desprecio* íntimo y de su *ʾêbâ* = *enemistad* hasta la muerte, implacable y *de siglos*, contra Israel. La intervención de Yahvé contra los *pᵉlištîm* = *filisteos* (identificados aquí con su aguerrida rama de los *kᵉrētîm*) desemboca, a través del terrible trinomio divino *extenderé mi mano-exterminaré-haré perecer*, en sus grandes *venganzas-furiosas advertencias* de castigo y destrucción *de la costa del mar*, de la franja marítima (de Gaza a Joppe) donde se hallaban instalados desde el siglo XII. Desahogo de *venganza*, con que Yahvé sale en defensa de su pueblo y de su propia honra, y, con estilo medicinal, lleva a sus enemigos al clásico *sabrán que yo soy Yahvé*.

CAPITULO 26

El extenso oráculo de Ezequiel [1] contra la antiquísima Tiro [2], poético-métrico en muchas de sus secciones y de ritmo elegíaco en algunas, es el último de los vaticinios contra los «pueblos vecinos» y se desarrolla en tres partes generales: Asedio y conquista de Tiro (26,1-21); elegía sobre la destrucción de la un día floreciente ciudad insular (27,1-36); elegía doble sobre el príncipe (28,1-10) y el rey de Tiro (28,11-19). Se abre el vaticinio con *Ez 26*, sobre cuya autenticidad el movimiento crítico de los estudiosos va de la negación casi absoluta a la casi total afirmación [3]. Su línea de desarrollo es clara: Amenaza de Yahvé y su causa (1-6); ataque babilónico (7-14); canto elegíaco sobre la ciudad destruida (15-18); aniquilamiento total (19-21).

1-6 Ezequiel comienza encuadrando su vaticinio contra *Tiro* en el obligado marco cronológico con punto de partida en el 598-597, año de la primera deportación (cf. 12; 8,1; 24,1): se trata del

---

[1] Véase P. CHEMINANT, *Les prophéties d'Ezéchiel contre Tyr (26-28,19)* (Paris 1912); W. E. BARNES, *Ezekiel's Denunciation of Tyre (Ezek 26-28)*: JThSt (1934) 50-52; T. DE ORBISO, *El oráculo de Isaías 23 y Ezequiel 26-28*: EstB (1941) 597-625; O. EISSFELDT, *Tyros*: PW, NB 2 Reihe 7 Band (1948) 1876-1908; H. J. VAN DIJK, *Ezekiel's Prophecy on Tyre (Ez 26,1-28,19). A new Approach* (Rome 1968). Cf. Is 23,1-17; Am 1,9-10; Jl 4,4-8; Zac 9,2-8.

[2] Se trata de la Tiro (hebr. *Ṣōr* o *Ṣôr*; acád. *Ṣurru*; ugar. *Ṣr-m*; egipc. *ḏwʾwy*) construida sobre una isla rocosa (hoy *Ṣūr* a unos 55 kilómetros al norte del Carmelo). Sobre las vicisitudes de su historia bíblica y extrabíblica puede verse un resumen (con *fuentes* y *bibliografía*) en W. ZIMMERLI, p.601-606.

[3] Puede verse en H. G. MAY, p.205.

rigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Porque Tiro ha dicho contra Jerusalén:
'¡Ah!, ha sido destrozada la puerta de los pueblos; | se ha vuelto hacia mí; me llenaré*, ella queda devastada',
3 por eso así habla el Señor Yahvé: | Heme aquí contra ti, ¡oh Tiro!; haré subir contra ti | naciones numerosas, como el mar hace subir sus olas.
4 Destruirán los muros de Tiro y demolerán sus torres, | barreré de ella el polvo y la convertiré en roca desnuda.
5 Tendedero de redes será en medio del mar, | porque yo he hablado, oráculo del Señor Yahvé, y se convertirá en botín de las naciones.

---

año undécimo, el día *primero del mes* (parece que el «undécimo» o «duodécimo»), es decir, a fines del 587 o comienzos del 586. Comprometida, sin duda, a última hora en una liga antibabilónica con los otros pueblos vecinos[4], como Ammón (25,3) y Moab (25,8), también *Tiro* cambia de frente y lanza su *¡ah!* de júbilo ante la caída de Jerusalén. No es júbilo provocado por la hostilidad y el desprecio hacia una nación con quien más bien había mantenido siempre buenas relaciones, sino por un exasperado sentimiento de lucro: con Jerusalén, *puerta de los pueblos* por su posición privilegiada geográfico-política entre Oriente y Occidente, desaparecía un puesto de control peligroso en el campo comercial, y el tráfico se centraría directamente en Tiro. Planes humanos que se convierten en sueños ante los planes divinos: la ciudad-isla roqueña que, no obstante sus períodos de vasallaje económico y político, más o menos acentuados, primero ante el poder faraónico[5] y más tarde ante la insistente opresión asiria[6], había logrado mantenerse en pie económica y aun políticamente fuerte, estaba para hundirse definitivamente ante el terrible *heme aquí contra ti* en boca de Yahvé. Amenaza divina de destrucción con un vocabulario inicial a tono con la posición geográfica de la ciudad enclavada en el mar: si como *Ṣōr-isla rocosa* ha podido resistir a lo largo de siglos al empuje de *las olas* que el mar *ha hecho subir* impetuosas *contra ella*, no sucederá lo mismo ante el empuje de las *numerosas naciones* que *contra ella hará subir* el propio Yahvé. Con esta violenta marejada de pueblos, literariamente paralela[7], pero en realidad superior a la violenta marejada de las aguas del Mediterráneo, no sólo hará «derrumbarse» el hasta entonces inexpugnable complejo *muros-torres* (o acrópolis) *de* la *Tiro* insular, sino que la hará desaparecer, *barriendo de ella el polvo* de sus soberbias edificaciones y *convirtiéndola en* desolada *superficie de una roca desnuda*[8]; de este modo, *botín de las naciones*,

*2 LXX, Targ *la llena*.

4 Sobre este intento el 595-594, véase Jer 27,2-11.

5 Véase J. A. Knudtzon, *Die El-Amarna Tafeln* (1907-1915) 146-155; AOT² p.96.103; ANET p.258.477.

6 Cf. AOT² p.340.343.344.346.352.358; ANET p.276.280.281.283.287.291.292.295.297.

7 Imagen literaria que de las «olas *hayyām* = *del mar*» salta a las «naciones numerosas»; no es tan fácil deducir de esta expresión (repetida en v.19 con la fórmula completa «haga subir sobre ti el *teḥôm* = *océano* y te cubran *hammayim hārabbîm* = las copiosas aguas), la «connotación mitológica» de que habla H. G. May *(Some Cosmic Connotations of Mayim Rabbîm:* JBLit [1955] 9-21).

8 Cambio, aparentemente brusco, de persona en el sujeto del verbo, frecuente en Ezequiel: cf. C. Mullo Weir, *Aspects of the Book of Ezekiel:* VT (1952) 97-112.

6 Sus hijas que están en la campiña serán muertas con la espada | y sabrán que yo soy Yahvé.

7 Porque así dice el Señor Yahvé: He aquí que yo haré venir contra Tiro desde el norte a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos, con carros y con jinetes, una multitud, un pueblo numeroso.

8 A tus hijas que están en la campiña matará con la espada, | pondrá contra ti un atrincheramiento, amontonará contra ti un terraplén, | levantará contra ti un escudo.

9 Dirigirá golpes de ariete contra tus muros, | y tus torres demolerá con sus instrumentos de hierro.

10 Por la afluencia de sus caballos te cubrirá su polvareda; | por el estrépito de caballos, de ruedas y de carros | se estremecerán tus muros cuando él entre por tus puertas | como se entra en una ciudad expugnada.

11 Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles; | a tu pueblo matará con la espada | y tus estelas poderosas echará* por tierra.

---

la hasta entonces reina de los mares servirá en adelante de simple *tendedero de redes*. Más aún: ante la *palabra* irresistible de Yahvé, *sus hijas*, las ciudades dependientes de la Tiro insular, con la Tiro continental (la «antigua Tiro») a la cabeza, caerán víctimas de la *espada*, testimoniando con su caída la «omnipotencia de Yahvé», el Dios de Israel y Arbitro de la historia del mundo.

7-14 Se abre esta segunda sección con una nota en prosa que concreta el ataque *contra Tiro* realizado por «numerosas naciones». Se trata del «fuerte» y «numeroso» ejército caldeo (reforzado con los combatientes de las naciones subyugadas) con que, bajo una intervención especial de Yahvé, *Nabucodonosor* [9], *rey de Babilonia* y *rey de reyes* [10], asedia la *Tiro* insular y, sin llegar a conquistarla, la destruye con ataque durísimo que se prolonga durante más de trece años [11]. Parte desde el *norte* de Jerusalén, desde su cuartel general en Riblá (6,4), y, después de *pasar a espada* a las *hijas*-ciudades de la Tiro insular, inicia primero el asedio de la roca inexpugnable con toda clase de medios ofensivos y defensivos y comienza después a «batir» sus *torres* y *muros* «con la artillería, *golpes de ariete* e *instrumentos de hierro*» [12]. La hasta entonces tranquila e intocable «ciudad-roca», se verá *cubierta* de una densa *polvareda*, sentirá *estremecerse* el resto aún en pie de *sus muros* y, turbada por el estrépito de innumerables *carros y caballos*, asistirá impotente a la muerte violenta del pueblo y al «derrumbamiento» de sus dos *poderosas maṣṣᵉbôt* = *estelas* o maravillosas columnas, hasta enton-

*11 Con LXX, Peš y Targ; TM *bajará*.

9 El *Nᵉbûkadre'ṣṣar* del TM en Ezequiel y Jeremías, que responde al acád. *Nabû-kudurri-uṣṣur* (cf. Jer 21,2).

10 Sobre este título, correspondiente al *šar šarrāni* y que se encuentra en textos fenicios, acádicos y persas (cf. Dan 2,37; Esd 7,12), puede verse (con *bibliografía)* J. FITZMYER, *The Aramic Letter of King Adon to the Egyptian Pharaoh*: B (1965) 41-55.

11 Poco más o menos del 586-585 al 571: véase F. JOSEFO, *Ant.* X 11,1, que habla de trece años (cf. Ez 29,17-18: último año el 571).

12 El doble hapax (dudoso el segundo en 2 Re 15,10: cf. LXX) *mᵉḥî qobollô* = *golpes de ariete* (conjetura probable) y *ḥarbôt* = instrumentos semejantes a *espadas* para destrozar las fortificaciones.

12 Tomarán como botín tus riquezas y saquearán tus mercancías; | demolerán tus muros y abatirán tus casas de recreo. | Tus piedras, tus maderajes y tus escombros arrojarán en medio del mar.
13 Haré cesar el ruido de tus cánticos y no se oirá más el sonido de tus cítaras.
14 Te convertiré en roca desnuda, serás tendedero de redes. | Ya no serás reedificada, porque yo, Yahvé, he hablado, | oráculo del Señor Yahvé.
15 Así dice a Tiro el Señor Yahvé: Al estruendo de tu caída, cuando
giman las víctimas, cuando se realice la mortandad en medio de ti,
¿acaso no se estremecerán las islas? 16 Bajarán de encima de sus tronos
todos los príncipes del mar, se quitarán sus mantos y se despojarán de
sus vestidos recamados; se vestirán de terrores, se sentarán sobre la

---

ces símbolo de su grandeza ante el templo de Melqart (Herodoto, II 44) y ahora testigos del hundimiento de su poderío. Es una visión profética que, uniendo el próximo futuro con el lejano [13], engloba en el asedio más o menos completo y en la destrucción parcial por parte del ejército babilónico el asedio completo y la destrucción total a cargo de Alejandro Magno, el 332 [14]. El rey de Babilonia se vio obligado a retirar su ejército y, sin haber podido completar sus planes de conquista (29,17-18), lo dirige contra Egipto. Entretanto la Tiro insular se rehace y sigue en pie con sus reyes [15], no obstante un inmediato ataque por parte egipcia (Herodoto, II 161), hasta la conquista macedónica [16]. A base de esta visión «compleja» del futuro, puede hablar Ezequiel de la presente destrucción de la Tiro insular como de algo total y definitivo [17] y, a partir de ella, describir el *saqueo* total a que fue sometida, el «silencio de muerte» en sus calles, el aspecto desolador de su binomio *roca desnuda-tendedero de redes*, el montón de ruinas de una ciudad que, por «decisión de Yahvé», *ya no sería reedificada*.

15-18 La caída vertical de la hasta entonces «puerta de los pueblos», reducida ahora a polvo y sangre, produce una sensación de *estremecimiento* en los habitantes *hā'iyyîm* = *de* todas *las islas* o zonas costeras que, a lo largo de todo el Mediterráneo, comerciaban con la gran metrópoli Tiro. Testimoniando patéticamente este estremecimiento, *todos los príncipes del mar* cambian *sus tronos* por *la tierra*, *sus mantos* y *vestidos recamados* por *terrores* o vestidos de

13 Cf., p.ej., Am 7,17 con 9,8-15; Is 37,33-35 con 10,15-19.

14 No se puede sostener que el «rey de reyes» y conquistador ezequieliano fuese Alejandro Magno, como pretende C. C. Torrey (*Alexander the Great in the Old Testament*: BZAW 41 [1925] 281-286, y *Pseudo-Ezekiel* 94). El texto tampoco permite hablar de la conquista de la Tiro continental. Una síntesis sobre las diversas opiniones puede verse en P. Heinisch, p.130-131; F. Spadafora, p.208-210; W. Zimmerli, p.603-606.

15 ANET p.308; E. Unger, *Der älteste Hof- und Staatskalender der Welt*: Forsch. u. Fortschr. (1927) 1-2.

16 Con el pasar del tiempo, la Tiro insular volvió a resurgir, para hundirse definitivamente bajo el poder sarraceno el 1291.

17 M. Vogelstein (*Nebuchadnezzar's Reconquest of Phoenicia and Palestine and the Oracles of Ezechiel*: HUCA 23,2 [1950-1951] 197-220) habla de un primer asedio frustrado (598-586) y de otro segundo logrado (572), pero no aparece probable. Se trata de un solo asedio que tuvo sus frutos y con el cual Nabucodonosor consiguió por un período más o menos largo un cierto dominio sobre la Tiro insular; cf. E. Unger, *Namen im Hofstaate Nebukadnezars II*: ThLitZ (1925) 481-486; Id., *Nebukadnezar II und sein Sandabakku (Oberkommissar) in Tyrus*: ZAW (1926) 314-317.

tierra, temblarán en todo momento y estarán consternados por tu
causa. 17 Entonarán sobre ti una elegía y te dirán:
'¡Cómo has perecido, habitada de* las aguas, la ciudad celebrada, | la
que era poderosa en el mar, ella y sus habitantes, | que infundían
terror a todos los que lo habitaban!
18 Ahora tiemblan las islas en el día de tu caída, | y las islas que están
en el mar están espantadas ante tu fin'.
19 Porque así dice el Señor Yahvé: Cuando yo te convierta en ciu-
dad derruida, como las ciudades que no están habitadas; cuando yo
haga subir sobre ti el océano y te cubran las copiosas aguas, 20 entonces
te haré bajar con los que han bajado a la fosa, hacia el pueblo de antaño,
y te haré habitar en la tierra de las profundidades, como entre ruinas
perpetuas, con los bajados a la fosa, a fin de que no *seas habitada
mientras que restableceré el esplendor* en la tierra de los vivientes.
21 Te convertiré en objeto de terror y no existirás más; serás buscada
y ya no serás nunca hallada, oráculo del Señor Yahvé».

---

luto y, rompiendo al fin el trágico silencio con que les ha paralizado el obsesionante binomio *terror-consternación*, se dirigen a Tiro con una breve *qînâ* = *elegía*. Canto fúnebre que se abre con el clásicamente elegíaco *ʾêk* = *¡cómo!* de admiración y espanto ante la en otro tiempo *ciudad*-isla *famosa*, reina *del mar*, que con su poderío incontrastable *infundía terror a cuantos habitaban* las islas-costas del Mediterráneo, y hoy, con su terrible *caída-fin*, les hace vivir en estado de tensión, de *temblor-espanto*, ante su propio porvenir inseguro e incierto.

19-21 Inexorable en su decisión, Yahvé amenaza por última vez a Tiro con la destrucción total. Idéntica en el fondo a las anteriores, la actual amenaza presenta elementos nuevos en la forma: sobre las *ruinas de la ciudad* que durante siglos se alzó altanera como señora de los mares, Yahvé hará subir el *tehôm* = *océano* que la cubra, convertida en «roca desnuda», con sus abundantes aguas salidas de madre. Es el primer paso de su *bajada*-hundimiento definitivo con los que antes que ella, el *ʿam ʿôlām* = *pueblos de antaño*-naciones del pasado lejano [18], *han bajado* antes a la *bôr* = *fosa*: con ellos la *hará habitar beʾereṣ taḥtiyyôt* = *en la tierra de las profundidades*-en el profundo y misterioso seol [19], sin posibilidad del volver (cf. *nt.crít.*) a *la tierra de los vivos* (32,23-27). Sentencia inapelable de Yahvé, que, después de *haber convertido* a la Tiro destruida en *objeto de terror* a los ojos de las naciones, pronuncia su terrorífico y definitivo *ʾênēk* = *no existirás más*: hundida con tus habitantes en el océano y tragada por el seol, no volverás a la vida, y *nadie podrá encontrarte* como la gran ciudad-isla de antaño por mucho que *te busque*.

*17 Con TM *nôšebet*; LXX *has desaparecido (nišbat)*.
*20 Con TM *tēšēbî*; algunos (por el *tityaṣṣebî* = *te mantendrás* de LXX) *comiences de nuevo (tāšubî) a mantenerte (tityaṣṣebî* en vez del masor. *nātattî ṣebî)*.

18 E. JENNI, *Das Wort ʿôlām im A. Testament*: ZAW (1952) 197-248; (1953) 1-35.
19 F. ASENSIO, *Trayectoria*... p.96-102; L. WÄCHTER, *Der Tod im A. Testament* (Stuttgart 1967) p.48-56.

27 1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
2 «En cuanto a ti, hijo de hombre, entona sobre Tiro una elegía.
3 Dirás, pues, a Tiro, | la que está asentada en los accesos del mar,
comercia con los pueblos, | con muchas islas: Así dice el Señor Yahvé: | ¡Oh Tiro!, tú has dicho: 'Yo soy de acabada belleza'.
4 En el corazón del mar están tus fronteras; tus constructores hicieron perfecta tu belleza.
5 Con cipreses de Senir te construyeron todos tus tabiques; | tomaron un cedro del Líbano para hacer sobre ti un mástil.
6 Con encinas de Basán hicieron tus remos; | hicieron tu cubierta de marfil [incrustado] en pino* de las islas Kittim.

CAPITULO 27

Descrita como una espléndida y majestuosa nave (1-9a), la Tiro insular es el centro comercial del Oriente y del Occidente (9b-25a) hasta el momento en que el soberbio navío se hunde destrozado en el océano (25b-36). Tres partes distintas de *Ez* 27, con una doble fase (2-10; 25b-36) poético-rítmica (preferentemente 3 + 2) y una tercera (11-25a) en prosa, que actualmente forman un complejo léxico-doctrinal de sabor ezequieliano, aunque acaso, en su origen, el binomio «unidad-autenticidad» sea más o menos problemático en lo que toca a su sección prosaica, colocada por algunos (con más o menos variantes) al fin del capítulo.

1-4 Se abre el clásico *qînâ* = *canto elegiaco* con la presentación de la *Tiro* insular [1], *asentada en los accesos*-entradas *del mar*, de donde arranca su comercio en grande con *multitud de pueblos e islas*-regiones costeras a lo largo de todo el Mediterráneo (26,18). Pagada de sí misma, desahoga su orgullo con un *yo soy de acabada belleza*, que recuerda el «yo, y nadie más» de la soberbia Babilonia (Is 47,8.10). Por boca del profeta, Yahvé ratifica esa afirmación: aprovechando su privilegiada y maravillosa posición geográfico-estratégica, los habitantes de Tiro la han ido perfeccionando con magníficas «construcciones».

5-7 Con la proa dirigida hacia el mar, aparece como espléndida y riquísima nave [2], construida a lo largo del tiempo con los materiales más preciosos. Armadura de la nave a base de las más renombradas maderas: *cipreses de Senir* (acád. *Saniru)*, el Hermón en el arranque de las estribaciones meridionales del Antilíbano, para los *flancos*-tabiques; *un* esbelto *cedro del Líbano*, principalmente empleado en la construcción de palacios y templos, para el elevado *mástil;* fuertes *encinas de* la fértil región *Basán*, símbolo de objetos espléndidos, para los *remos;* rico *marfil* incrustado *en pino* (cf. *nt.crít.)*

*6 Con Targ *bit'aššurîm;* TM *bat-'ăšurîm* = *¿hija de los asirios?*

1 H. P. Rüger, *Das Tyrusorakel Ez* 27 (TesisTübingen 1961); F. L. Moriarty, *The Lament over Tyre:* Greg (1965) 83-88.

2 San Jerónimo: ML 25,259-260; W. H. Schoff, *The Ship «Tyre»* (1920); J. G. Février, *L'ancienne marine phénicienne et les découvertes récentes:* NC (1949) 128-143; S. Smith, *The Ship Tyre:* PEQ (1953) 97-110.

7 De lino recamado de Egipto era tu vela | para que te sirviese de enseña; | de púrpura violeta y escarlata de las islas de Elisá era tu toldo.
8 Los habitantes de Sidón y Arvad eran tus remeros; | los expertos de Sémer* estaban en ti, ellos eran tus marineros.
9 Los ancianos de Guebal y sus expertos estaban en ti reparando tus averías. | Todas las naves del mar y sus marinos estaban en ti para cambiar tu mercancía.
10 Gentes de Paras, Lud y Put estaban en tu ejército como tus hombres de guerra; | escudo y casco suspendían en ti; ellos te daban esplendor.
11 Los hijos del Arvad con tu ejército estaban alrededor sobre tus muros, y los Gammadim* estaban en tus torres, suspendían sus escu-

---

procedente *de las islas de Kittim* (Chipre: cf. Gén 10,4; o, en general, las costas del Mediterráneo: cf. Jer 2,10), para el tablado de *la cubierta;* finísimo multicolor *lino recamado* (Ex 25,4), para la *vela* que servía de enseña de la nave; preciosa llamativa *púrpura violeta y escarlata* (Ex 25,4), traída *de las islas de Elisá* (Chipre, más bien que Sicilia o Grecia) [3], para el *toldo* que cubría la nave.

8-9a A la selección escrupulosa de los ricos materiales del navío respondía el escrupuloso reclutamiento de quienes habían de formar su equipaje: para *remeros,* gentes de *Sidón* (la actual *Ṣaidā:* cf. 28,20-23), como representantes del resto de los fenicios-sidonios, y de la isleta *Arvad,* a unos 65 kilómetros al norte de la libanesa Trípoli [4]; para *marineros,* las gentes *expertas de Sémer* (cf. *nt.crit.),* al norte de Eleúteros [5]; para *reparadores* en caso de averías-fisuras, los *expertos de Guebal* (la antigua Biblos, hoy Ğebeil), a unos 40 kilómetros al norte de Beirut [6], bajo la dirección de sus experimentados *ancianos* en asuntos de mar.

9b-11 La Tiro insular, descrita como nave espléndida y segura, era el centro *comercial* de «todas las naciones». Sus *naves* atracaban en riada incesante en el puerto de aquella ciudad-isla que, inexpugnable por su posición geográfica y sus obras de ingeniería, contaba además con un ejército poderoso y bien armado, *complemento de su esplendor y su belleza.* Ejército de mercenarios provenientes de diversas regiones: de *Parás,* la Persia de una serie de pasajes o acaso una región africana hasta hoy sin identificar [7]; de *Lud,* la Libia, en el nordeste de Africa, o en Asia, la Lidia o la cuneifor-

*8 *ḥakᵉmê Ṣemer* en vez del masor. *ḥăkāmayik Ṣôr* = *tus expertos, oh Tiro.*
*11 LXX φύλακες; Vg *pigmeos* (cf. neohebr. *gammād).*

3 Véase C. F. A. Schaeffer, *Enkomi-Alasja. Publication de la mission archéologique française* I (1952) p.2-8.
4 Sobre su presencia en los documentos extrabíblicos *(Tell-el-ᶜAmārna* 101,13ss; 105,12ss; 149,59; ANET p.275.276.308.510), véase *comentario* a Gén 10,18.
5 Cf. nota anterior.
6 Cf. Jos 13,5. R. Dussaud, *Byblos et la mention des Giblites dans l'Ancien Testament:* Syr (1923) 300-315; C. H. Gordon, UT 2106, 10-18.
7 Por eso algunos la sustituyen con *Kûš,* teniendo presente el grupo *Kûš, Pûṭ, Lûd* (30,5; Jer 46,9). Como, por otra parte, en otro texto ezequieliano (38,5) aparece el grupo *Pāras, Kûš, Lûd,* no se ve la necesidad de esa sustitución, pero sí acaso la insinuación de una probable región africana *Pāras* más o menos próxima a la ciertamente africana *Pûṭ* y a la posiblemente africana *Lûd.* Sobre estas dos últimas, véase el *comentario* a Gén 10,6.13.22.

dos alrededor sobre tus muros; ellos completaban tu belleza. 12 Tarsis
comerciaba contigo por la abundancia de tu* riqueza; plata*, hierro,
estaño y plomo daban por tus mercancías. 13 Yaván, Tubal y Mések
comerciaban contigo; proveían tu comercio con esclavos* y utensilios
de bronce. 14 De la casa de Togarmá daban por tus mercancías caba-
llos, corceles y mulos. 15 Los hijos de Rodán* comerciaban contigo;
numerosas islas comerciaban a tu mandar; te traían como tributo col-
millos de marfil y maderas de ébano. 16 Edom* comerciaba contigo
por la abundancia de tus productos; malaquita*, púrpura roja y reca-
mados, lino fino, corales y rubíes daban por tus mercancías. 17 Judá y
la tierra de Israel también comerciaban contigo; proveían tu comer-

---

me *Luddu*, entre el Tigris y el Eufrates; de *Put*, el *Punt* egipcio al sur del mar Rojo; de *Arvad* (cf. v.8); de entre los *Gammadim* o *Kumidi* (cf. *Tell-el-ʿAmārna* 116,72ss), al norte de Siria (cf. *nt.crít.)* [8].

12-25a Lista en prosa que reseña una serie de pueblos o ciudades de occidente a oriente que cambiaban en su comercio con Tiro las más variadas mercancías [9]. *Tarsis*, al sur de España (cf. *Coment*. Gén 10,4), con los productos de sus famosas minas de *plata, hierro, estaño y plomo* [10]; *Yaván*, la Jonia griega y del Asia Menor; *Tubal*, del sudeste del mar Negro a la Cilicia, y *Mések*, en el Ponto, al sur del mar Negro (cf. *Coment*. Gén 10,2), con *esclavos* y *bronce* ya elaborado; *Togarmá*, la Armenia al norte de Siria (cf. *Coment*. Gén 10,3), con sus renombrados *caballos, corceles* y *mulos; Rodán* (cf. *nt.crít.)*, la isla de Rodas, y con ella otras *muchas islas* (cf. *Coment*. Gén 10,4), con productos en bruto o ya elaborados de *marfil* y *ébano*. También desde tierra adentro, al este, sudeste y sur, llegaban las mercancías a Tiro: desde *Edom* (cf. *nt.crít.)*, piedras preciosas, como la *nōpek* = *malaquita* o *carbunclo* (28,13), *corales* y *rubíes;* productos textiles, como *púrpura roja y recamados* (cf. 16,10) y *bûṣ* = *lino* fino (acád. *buṣu)* o ropa blanca ya confeccionada (acád. *pūṣu)*, diverso del *šēš* = *lino* importado de Egipto (cf. v.6); desde *Judá y la tierra de Israel*, de todo el territorio palestinense de hecho y de derecho, incluida la Transjordania, productos agrícolas, como *trigo de Minnit*, al noroeste de Jesbón, en tierra ammonita, *pannag* = *mijo* o una pasta especial de harina (cf. *nt.crít.)*, *miel, aceite* y *ṣōrî* = *resina* amarillenta y olorosa del lentisco (almáciga) con propiedades curativas e importada de la transjordánica Galaad; desde *Damasco (Dammeśeq;* cf. *Coment*. Gén 14,15),

*12 Se añad. con LXX y Peš (cf. v.27); se omit. masor. *con;* se añad. con 5 Mss, Targ y Aq (cf. 16,19).
*13 Lit. *almas de hombres.*
*15 Con LXX; TM *Dedán* (cf. v.20).
*16 Con 25 Mss., LXX y Peš en vez del masor. *ʾArām* (cf. v.18); se omit. *con.*

8 Sobre las diversas conjeturas, véase W. ZIMMERLI, p.629.
9 J. GARRET, *A Geographical Commentary on Ez 27:* Geography (1939) 240-249; H. VON VISSMANN, *Geographische Grundlagen und Frühzeit der Geschichte Südarabiens:* Saeculum (1953) 61-114; J. SIMONS, *The Geographical and Topographical Text of the Old Testament* (1957). Véase, en W. ZIMMERLI, p.658-661, una síntesis de los diversos problemas (fechas de la lista, vacíos, razones...).
10 Jer 10,9; ESTRABÓN, III 2,8-9; DIODORO, V 35ss. Cf. W. F. ALBRIGHT, *New Light on the Early History of Phoenician Colonization:* BASOR 83 (Oct. 1941) 14-22.

cio con trigo de Minnit y mijo*, miel, aceite y resina. 18 Damasco co-
merciaba contigo por la abundancia de tus productos, por la abun-
dancia de toda tu riqueza, con vino de Jelbón y lana de Sájar. 19 *Dan
y Yaván*, desde Uzal, por tus mercancías daban hierro forjado; ca-
nela y caña aromática había en tu comercio. 20 Dedán comerciaba
contigo en cubiertas de sillas de montar. 21 Arabia y todos los prínci-
pes de Quedar comerciaban a tu mandar; comerciaban contigo en
corderos, carneros y machos cabríos. 22 Los mercaderes de Sebá y
Ramá también comerciaban contigo; daban por* tus mercancías lo*
mejor de toda clase de bálsamos y de toda clase de piedras preciosas
y oro. 23 Jarrán, Kanné y Eden *comerciaban contigo; Assur y toda la
Media* comerciaban contigo; 24 traficaban contigo en vestidos de lujo,
mantos de púrpura violeta y recamados y tapices multicolores; maro-

---

en la frontera del antiguo Aram, el famoso *vino* de *Jelbón* [11] (el acád. *ḫilbûnu* y hoy *ḫalbūn*, al noroeste de Damasco) y *lana* de la hasta ahora desconocida *Sájar* [12]; desde las desconocidas *Dan* y *Yaván* (cf. *nt.crít.)* y desde la controvertida [13] *Uzal*, productos industriales, como *hierro forjado*, y balsámicos, como *canela* o algo parecido al cinamomo y *caña aromática;* desde *Dedán* (cf. Gén 25, 3), al noroeste de Arabia, *sillas de montar* o gualdrapas de lana [14]. Reina del comercio de Occidente y Oriente, Tiro *tenía a su mandar* (lit. *eran comerciantes de su mano poderosa)* todos los pueblos dedicados al tráfico: los *príncipes* de los beduinos del desierto siro-arábigo, tribus nómadas de *Arabia* y de la vecina *Quedar* [15], con ganadería menor (Is 70,6), como *corderos, carneros* y *machos cabríos;* las también árabes *Sebá*, al noroeste, y *Ramá*, al sur [16], con sus famosos y variados productos de *bálsamos, piedras preciosas* y *oro;* los habitantes de *Jarrán*, en la Siria mesopotámica [17], *Kanné* (probablemente la acád. *Kannuʾ*, en la frontera de Mesopotamia con Aram) [18] y *Eden* (la acád. *Bīt-adini)*, en el territorio de Aram sometido a los asirios. Completan la lista la ciudad o reino de *Assur* y *toda la Media* (cf. *nt.crít.)*, que, como las tres ciudades anteriores, *comerciaban* con Tiro a base de «preciosos» y bien «trabajados tejidos». Tráfico intenso, realizado a base de poderosas naves, conocidas con el nombre de *naves de Tarsis.*

*17 Trad. inciert. (cf. acád. *pannigu = pasta especial de harina;* LXX *perfumes;* Vg *bálsamo)*.

*18 Se añad. con LXX.

*19 LXX(B) omite; LXX *wᵉyayin = y vino.*

*22 Se añad. al TM; se omit. *con.*

*23 *Rōkᵉlāyik* en vez del masor. *rōkᵉlê Šᵉbāʾ*; se omit. *Šᵉbāʾ* con LXX (cf. v.22) y se lee *kol Māday* en vez del desconocido *Kilmad* del TM.

11 Cf. Estrabón, XV 735; Ateneo, I 28,51; Plutarco, *De Alexandri M. fortuna...* II 11; Posidorio, *Ap. Fragm.* 58; A. Millard, *Ez 27,19. The Wine trade of Damascus:* JSemSt (1962) 201-203. Para otro posible sentido de *minnît*, cf. C. Rabin, *Rice in the Bible:* JSemSt (1966) 2-9.

12 Véase W. Zimmerli, p.655.

13 Sobre las diversas conjeturas, W. Zimmerli, p.655.

14 Se trata del doble hapax *ḥōpeš* (acaso el acád. *ḫipšu* o *ḫibsû = algo de lana) rikbâ*. Véase F. Spadafora, p.214; W. Zimmerli, p.631.

15 Cf. *comentario* a Gén 25,13 y Jer 2,10. Sobre esta tribu, Is 42,11; 60,7; Jer 48,28-29; ANET p.298-300.

16 Cf. *comentario* a Gén 10,7.28.

17 Cf. *comentario* a Gén 11,31.

18 Véase Jenofonte, *Anab.* II 4. Algunos prefieren *Kalnēh* (la acád. *Kullani)* de Is 10,9; Am 6,2, en el norte de Siria, distinta de la *Kalnēh* mesopotámica de Gén 10,10.

mas trenzadas y fuertes había en tu mercado. 25 Naves de Tarsis
transportaban a ti tus mercancías.
Así te colmaste y te hiciste rica en extremo en el corazón de los mares.
26 Por las vastas aguas te condujeron los que te llevaban con remos: | el viento del oriente te ha destrozado en el corazón de los mares.
27 Tus riquezas, tus reservas y tus mercancías, tus marineros y tus pilotos, | los que reparaban tus averías y cambiaban tus mercancías, | todos tus hombres de guerra que hay en ti y toda la multitud que hay en medio de ti | caerán en el corazón de los mares en el día de tu ruina.
28 Al grito del clamor de tus marinos se estremecerán las costas
29 y descenderán de sus navíos todos los que manejan remo; | los marineros y todos los pilotos del mar se quedarán en tierra.
30 Harán oír por causa tuya su voz y clamarán amargamente; | lanzarán polvo sobre sus cabezas, se revolcarán en la ceniza.
31 Se rasurarán el cráneo por tu causa y se ceñirán sacos; | llorarán por causa tuya con amargura de alma, con lamentación amarga.

25b-27 Como final del precedente cuadro, una afirmación sobria y significativa sobre la «extraordinaria riqueza» de la ciudad-isla *en el corazón de los mares*, prepara el camino a su hundimiento total e inesperado. Mientras, seguros de la resistencia de Tiro, la soberbia nave, *sus remeros la conducían* a través de las *vastas aguas* en alta mar (Is 23,3), se levantó una repentina tempestad y el fortísimo viento *qādîm = del oriente* (cf. 17,10), Nabucodonosor primero y después Alejandro Magno, *destrozó* a la hasta entonces reina *en el corazón*-en medio *del mar*. Canto fúnebre a la soberbia ciudad-nave con un verso-síntesis inicial que de cara al terrible *día de su futura ruina* la presenta *hundiéndose* del todo y para siempre *en el corazón de los mares*. Nada logrará salvarse del general naufragio: con los restos de la ciudad-nave destrozada, desaparecerán en el fondo del océano «todas sus mercancías almacenadas», todos los «embarcados a su servicio», su poderoso «ejército de tierra» (cf. v.4-11) y la masa «entera de sus habitantes».

28-34 Impotentes para impedir el naufragio, los propios *marinos* lanzarán al viento un *estruendoso griterío* que hará estremecer *migrōšôt = las costas* hacia donde la nave era empujada *(gāraš)* [19]. Espantados ante el terrible binomio «naufragio-griterío», *todos* los que componen la «tripulación» del *resto de los navíos* interrumpen la navegación y «desembarcan» a toda prisa para *lamentar* la pérdida de la nave, de la ciudad emporio del comercio, con *amargos clamores* y manifestar su *amargura de alma* con gestos externos de dolor: *cubierta de polvo la cabeza, revolcándose en la ceniza, rasurado el cráneo* y *ceñidos de sacos* (7,18), desahogan su dolor *entonando* sobre la desaparecida Tiro la clásica *qînâ = elegía*. Es una endecha o *canto fúnebre* (Pol. *qîn)* que, insistiendo sobre la imagen de la ciudad-nave personificada, arranca de una interrogación retórica sobre el *silencio* de muerte (cf.*nt. crít.)* de la hasta hoy bulliciosa

*25 Se lee *šārôt lāk* en vez del *šārôtayik = tus caravanas* del TM.

19 Lectura incierta: cf. W. Zimmerli, p.633 y H. J. Van Dijk, p.84-85, que exponen diversas conjeturas, más o menos probables.

32 **En su lamento entonarán por ti una elegía y por tu causa proferirán una endecha: | ¿Quién como Tiro ha enmudecido* en medio del mar?**
33 **Cuando salían del mar tus mercancías, saciabas a pueblos numerosos; | con la abundancia de tus riquezas y productos comerciales enriquecías a los reyes de la tierra.**
34 **Ahora* estás destrozada por los mares en las profundidades de las aguas; | tu comercio y toda tu multitud se han hundido en medio de ti.**
35 **Todos los habitantes de las islas han quedado espantados por tu causa, | y sus reyes se han aterrorizado terriblemente, se han abatido sus rostros.**
36 **Los pueblos comerciantes silban por tu causa. | Te has convertido en objeto de pavor y ya no existirás más».**

---

e incansable en su tráfico «marítimo» de puerto a puerto. Evocación nostálgica de la célebre señora de los mares y emporio comercial, de cuyo *mar*-puerto *salían* en incesante caravana cargamentos y cargamentos de toda clase de *ricos productos comerciales* con que *saciaba-enriquecía a pueblos y reyes* del resto *de la tierra.* Hoy, por el contrario, nave *destrozada* por la tormenta, yace en el «fondo del mar», y con ella *se ha hundido* para siempre su vida «comercial» y «ciudadana».

35-36 El primer movimiento de consternación y duelo ante el hundimiento de Tiro por parte de las naciones comerciales, *islas* y *reyes*, pasa, y al júbilo con que Tiro vio un día la destrucción de Jerusalén, considerada como peligrosa rival en el comercio (cf. 26,2), responden los *pueblos*, sus clientes comerciales, con *silbidos* de mofa y de alegría. Pasaron para siempre los días de la soberbia y la jactancia (v.3): ante el dinamismo irresistible de la mano extendida de Yahvé ha quedado *convertida en objeto de pavor* bajo el peso del anatema divino *ʾênēk ʿad ʿôlām* = *no existirás más en el futuro.*

CAPITULO 28

Escrito en verso [1], *Ez 28* ofrece parcialmente en su forma actual una doble elegía, la primera contra el *nāgîd* = *príncipe* (1,10), y la segunda contra el *melek* = *rey* (11-19) de Tiro, seguida de un vaticinio contra Sidón (20-23) y una promesa de restauración de la casa-pueblo de Israel (24-26). Los estudiosos suscitan, agudo como en gran parte de todo libro, el problema sobre el complejo «unidad-autenticidad». La tendencia a considerar originalmente desmembrado en su origen todo el capítulo puede decirse ordinaria, con estilo más o menos radical, no sólo respecto a las dos últimas secciones de frente a las dos elegías, sino también respecto a éstas entre sí. De aquí surge, también ordinaria e igualmente más o menos radical, la negación de la autenticidad ezequieliana mantenida

*32 *Nidmâ* con LXX y Vg; TM *kᵉdumâ* = *¿cómo el silencio?*; otros *ha sido semejante a...*
*34 Con Vers *ʿattā[h]*; TM *ʿēt* = *tiempo.*

1 Los estudiosos varían mucho en este punto, como puede verse en sus respectivas traducciones.

28 1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo:
2 «Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: Así dice el Señor Yahvé: |
Porque te has engreído en tu corazón y has dicho: 'Soy un dios, |
habito morada de dioses en el corazón de los mares', | siendo tú
un hombre y no un dios, y has hecho tu corazón como corazón
de Dios,
3 he aquí que eres más sabio que Daniel, ningún secreto se te oculta*;
4 con tu sabiduría y tu inteligencia te has proporcionado riquezas,|
te has procurado oro y plata en tus tesoros;

---

casi exclusivamente para la primera o segunda elegía [2]. Acaso esta posición sea demasiado arriesgada y sea más lógico pensar en la adición, más o menos tarde, de sola la tercera sección y quizás de la cuarta [3].

1-5 Por orden de Yahvé, el profeta inicia su vaticinio contra el *nāgîd = príncipe de Ṣōr = Tiro*. Con frecuencia título de un dignatario con dominio en un campo concreto, aquí, como en otros casos, se confunde con el *melek = rey* (cf. v.12). A él, no en cuanto individuo entonces reinante (Etbaal III), sino en cuanto personificación y representante de la Tiro insular, se dirige Ezequiel para echarle en cara un tal *engreimiento de corazón*-soberbia, que ha llegado a proclamar su divinidad con dos fórmulas paralelas en el fondo: *ʾĒl ʾānî = ʾĒl-el Dios* por excelencia *soy yo*, más bien que *yo soy ʾēl-un dios* como otros del panteón cananeo y, como tal, enclavado *en el corazón*-en medio *de los mares, habito morada ʾĕlōhîm = de dioses*. Actitud de soberbia con que, en las dos interpretaciones del *ʾēl ʾānî* [4], el príncipe-rey, personificación de Tiro, se coloca por encima del simple *ʾādām = hombre* [5]. El profeta corta primero ese orgulloso paso del príncipe-Tiro de *ʾādām a ʾēl*, con la lógica consecuencia de creerse dotado de un *corazón*-sabiduría *como corazón*-sabiduría exclusiva *del* auténtico *Dios*, para después irónicamente y rebajando grados proclamarle *más sabio que* el famoso *Daniel* y

*3 Con Vg; TM *te igualaba* (en tu sabiduría).

2 Véase, p.ej., H. G. May, p.217-218.222, que recoge las posiciones más extremistas; W. Zimmerli, p.662.693-694. Contra esta desmembración de unidad-autenticidad ezequieliana, H. J. van Dijk, p.114.

3 Véase, p.ej., P. Heinisch, p.141; L. Dennefeld, p.557; Fohrer-Galling, p.164-165; W. Eichrodt, p.270-272.

4 Para la primera, véase O. Eissfeldt, *El and Yahweh*: JSemSt (1956) 25-37; para la segunda (acaso con cierta imprecisión), M. H. Pope, *El in the Ugaritic Texts*: VTSuppl 3 (1955) 97-102. Los dos se mueven en el campo mitológico de la divinidad «El», lo mismo que K. Yaron, *The Dirge over the King of Tyre*: ASThI (1964) 28-57.

5 A esta idea, expuesta de uno u otro modo por L. McKenzie (*Mythological Allusions in Ezek* 28,12-18: JBLit [1956] 322-327), W. Eichrodt (p.266) y H. J. van Dijk (p.95-96), parece querer plegarse (pero sin lograrlo del todo) la interpretación de W. Zimmerli (p.666-667), suponiendo que ni O. Eissfeldt, ni M. H. Pope han tenido en cuenta el hecho de que *'Ēl* era considerado como el señor del panteón ugarítico, pero no de la ciudad de Tiro con su *Baʿal Šamem*, junto a Melqart, como señor. Sobre este último punto, véase J. Morgenstern, *The King-God among the Western Semites and the Meaning of Epiphanes*: VT (1960) 138-197. Sobre el discutido sabor o fondo mitológico en la literatura bíblica, véase G. Widengren, *Sakrales Königtum im A. Testament und im Judentum* (1955); Id., *Early Hebrew Myths and their Interpretation: Myth, Ritual and Kingship* (ed. Hooke 1958) p.149-203; para las diferencias entre lo bíblico y extrabíblico, H. Frankfort, *Kingship and the Gods* (²1953); J. de Fraine, *L'aspect religieux de la royauté israélite*: AnB 3 (1954); directamente para la literatura extrabíblica, I. Engnell, *Studies in divine Kingship in the Ancient Near East* (²1967) que completa la *bibliografía* de los anteriores. Una síntesis comparativa en Fohrer-Galling, p.159-160.

5 con la grandeza de tu sabiduría y tu comercio has multiplicado tus riquezas y se ha engreído tu corazón a causa de tus riquezas.
6 Por eso, así dice el Señor Yahvé: |
Porque haces tu corazón como corazón de Dios,
7 por eso he aquí que yo traeré contra ti extranjeros, los más violentos de las naciones; | desenvainarán sus espadas contra tu bella sabiduría y profanarán tu esplendor.
8 Te harán bajar a la fosa y morirás como las víctimas en el corazón de los mares.
9 ¿Podrás acaso decir: 'Soy un dios' delante de tus asesinos*, | siendo tú un hombre y no un dios en manos de quienes te traspasen?
10 Con la muerte de los incircuncisos morirás a manos de extranjeros, | porque yo he hablado, oráculo del Señor Yahvé».
11 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 12 «Hijo de hom-

---

presentarle como un hombre para quien la naturaleza *no tenía secreto alguno*. De aquí el paso a la realidad que le ha llevado al *engreimiento de corazón*-soberbia: toda su *gran sabiduría e inteligencia*-perspicacia se ha reducido a saber montar un aparato de *comercio* que, con el correr del tiempo, le *ha multiplicado las riquezas*. Esto no basta para poder considerarse como «un Dios», con un «corazón-sabiduría» superior al del simple «hombre».

6-10 El príncipe-personificación de Tiro se ha equivocado al establecer la igualdad *mi corazón = corazón de Dios*, y Yahvé le hará sentirse puro «hombre» cuando le entregue, como tal, en manos de *zārîm = extranjeros*-enemigos (7,21; 11,9) *ʿārîṣîm = violentos*-poderosos (31,12) usurpadores [6] que, provenientes de otras *naciones*, pondrán fin «ignominioso» *con sus espadas* al complejo *sabiduría-esplendor* para él divino, pero en realidad humano. De este modo, el *corazón de los mares*, que él había considerado como su trono de «dios», se convertirá en su *fosa* o sepultura para siempre. A la vista de este fin vulgar, propio de un *ʾādām = hombre* cualquiera y no de un *ʾēl = dios*, el profeta, en nombre de Yahvé, se mofa con irónica amargura del soberbio *ʾĕlōhîm ʾānî = soy un dios* en boca de quien, a manos de extranjeros, sufrirá por «decisión del propio Yahvé» *la muerte* violenta como la *de los pueblos incircuncisos*, impuros, perversos e idólatras [7] (31,18; 32,19.24-26.28.30 del faraón-Egipto), no obstante su práctica de la circuncisión [8].

11-15 Nueva *qînâ = elegía* del profeta sobre el *melek = rey* de Tiro [9], a base de un desarrollo idéntico al de la precedente en el

*9 Plur. con much. Mss y Vers; TM sing.

6 Véase L. A. Snijders, *The Meaning of zar in the Old Testament*: OTSt (1954); L. Kopf, *Arabische Etymologien und Parallelen zum Bibelwörterbuch*: VT (1958) 161-215 (cf. 171-172); H. J. van Dijk, p.109-110.

7 Cf. 1 Sam 31,4; Is 52,1. Véase A. Lods, *La «mort des incirconcis»*: CRAI (1943) 271-283.

8 Herodoto, II 104; J. M. Sasson, *Circuncision in the Ancient Near East*: JBLit (1966) 473-476. Una síntesis en H. J. van Dijk, p.113. Sobre su historia (con otra *bibliografía*), cf. *comentario* a Gén 17,10-27.

9 No parece admisible que este «rey de Tiro» sea o el «ángel de Tiro», su protector celeste, o el «querubín de la ciudad», o la «encarnación de su alma»; así lo ha propuesto J. Steinmann (p.147), siguiendo la insinuación de C. MacKay *(The King of Tyre*: ChQR [1934] 239-258). J. Dus *(Melek Ṣōr Melqart?*: ArchOr [1958] 179-185) se inclina, a base de la «teología de los dioses de los pueblos», por la identificación, difícilmente encajable en el contexto, con Melqart, el «rey de la ciudad». En otra dirección, esta postura moderna repite el

bre, entona una elegía sobre el rey de Tiro y dile: Así habla el Señor Yahvé:
Tú eras un sello* de perfección, lleno de sabiduría y de acabada belleza.
13 Estabas en el Edén, jardín de Dios; toda clase de piedras preciosas eran tu vestido: | rubíes, topacios y jaspes; crisólitos, ónices y berilos; | zafiros, malaquitas y esmeraldas; *oro trabajado eran en ti tus orlas y arracadas*; | preparados el día en que fuiste creado.
14 Como fulgente querubín protector te puse; | en la montaña santa de Dios estabas y caminabas en medio de las piedras de fuego.

---

fondo, pero, desde el punto de vista literario, absolutamente nuevo y con frecuencia difícil. Apunta la primera dificultad en el acaso irónico (cf. v.3) *tú eras un sello* (cf. *nt.crít.) de perfección* [10], cuyo alcance concreto, oscuro en sí, parece poder iluminarse con el siguiente *lleno de sabiduría y de acabada belleza* (cf. v.4-5.7) como el primer hombre, imagen de Dios. Con una imagen bíblica, en las que se irán entremezclando elementos literarios de la mitología cananeo-fenicia, el profeta (eco siempre de los pensamientos del rey) le coloca *en el Edén, jardín de Dios* (cf. *Coment.* a Gén 2,8) y le describe, desde el día *en que fue creado*, con *su vestido* (envoltura-cubierta) *de toda clase de piedras preciosas* [11]. Enumeración detallada sin dificultad de relieve, se cierra al fin con la poco segura expresión *oro trabajado eran en ti tuppêkā ûnᵉqābêkā = orlas* o discos *y arracadas*-aritos con adornos colgantes. Traducción la más obvia a base del frecuente *tōp = tambor* (redondo, con anillos de bronce pendientes) y del hapax *neqeb = obra de artista* (*¿relacionada con nāqab = perforar?)*, pero de una inseguridad suficientemente justificada por las diversas tentativas, con resultados más o menos aceptables, llevadas a cabo a base de correcciones del TM o del recurso (para *neqeb)* al acádico y ugarítico [12]. En todo caso, la expresión se mantiene dentro del círculo de un complejo de especial «belleza-esplendor» en consonancia con el contexto que precede y con el siguiente *te puse como fulgente querubín protector* [13] y, de este modo (el profeta sigue acentuando el pensamiento mitológico del rey), *estabas en la montaña santa de Dios* o de los dioses y *caminabas*

*12 Con much. Mss y Vers; TM *el que sella.*
*13 Texto difícil; LXX *llenaste de oro tus tesoros y tus depósitos;* Vg otra lectura.

alcance ultraterreno de aquella otra antigua (el «diablo» de «uno u otro modo»), sobre la cual escribía J. Maldonado (p.485): «Lo que aquí se dice del rey de Tiro los teólogos suelen aplicarlo a Lucifer». Cf. J. Knabenbauer, p.295-297. Cf. también G. Garbini, *Sull'origine di Ezechiele XXVIII* 12-24: StOrBib p.311-315.

10 Las posibles variantes en la lectura de *toknît = perfección* (cf. acád. *taknûtu)*, con sus diversas interpretaciones (algunas de ellas de tendencia más o menos mitológica), pueden verse en F. Spadafora, p.218, y W. Zimmerli, p.660. Discutible, pero muy razonada (partiendo de la oscuridad del texto y del ambiente de «paraíso» que sigue), la lectura *ḥawwat-m toknît = serpiente de perfección*, propuesta por H. J. van Dijk (p.113-116).

11 Cf. las doce piedras preciosas del pectoral del sumo sacerdote (Ex 28,17-20; 29,10-13). H. J. van Dijk (p.116-118), consecuente con su anterior punto de vista paradisíaco (serpientes y querubín, guardianes del Edén), habla de jardín-santuario, cuyo guardián sería el rey. Esta interpretación le lleva a cambiar el masor. *mᵉsukā = cubierta-vestido* (cf. *skk)* por el *mᵉsûkā = vallado-cerca* (cf. *sûk)* de Miq 7,4.

12 Véase H. G. May, *The King in the Garden of Eden: A Study of Ez* 28,12-14: Ess. Muilenburg (1962) p.166-176. Una síntesis de opiniones (con *bibliografía)* en H. J. van Dijk, p.118-119.

13 Véase *comentario* a Gén 3,23-24.

15 Fuiste perfecto en tus caminos desde el día en que fuiste creado |
hasta que se encontró en ti la iniquidad.
16 Por tu abundante tráfico se llenó* de violencia tu interior y pecaste: |
entonces te arrojé por impío de la montaña de Dios y te he des-
truido, querubín protector, | de en medio de las piedras de fuego.
17 Se engrió tu corazón por tu belleza, has corrompido tu sabiduría
por tu esplendor; | te he arrojado por tierra, te he puesto delante
de los reyes | para que tengan en ti un espectáculo. *
18 Por tus muchas iniquidades, por la perversidad de tu comercio
has profanado tus santuarios; | entonces he hecho salir de en medio
de ti fuego que te ha devorado | y te he reducido a cenizas sobre
la tierra a los ojos de cuantos te veían.
19 Todos los que te conocían entre los pueblos han quedado asombra-
dos por tu causa; | en objeto de terror te has convertido y ya jamás
has de existir».
20 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 21 «Hijo de hom-
bre, vuelve tu rostro hacia Sidón y profetiza contra ella.
22 Dirás: Así habla el Señor Yahvé: | Heme aquí contra ti, Sidón;
voy a glorificarme en medio de ti. | Sabrán que yo soy Yahvé cuando
ejecute en ella mis justas sentencias | y en ella manifieste mi san-
tidad.

---

en medio de las piedras de fuego-piedras preciosas o estrellas [14]. En este ambiente de gloria y *perfección*, recogido en un cuadro bíblico con reflejos de la mitología cananea-fenicia, vivió feliz y seguro el rey-personificación de Tiro, hasta que la *iniquidad*, orgullo e injusticia en su vida de comercio, hizo presa en él.

16-19 Efecto del *tráfico* desbocado y de la excesiva *riqueza*, surge incontenible la «iniquidad», traducida en el complejo *violencia-soberbia-pérdida de la sabiduría-profanación de los santuarios* (o *santuario*-montaña divina: cf. *nt.crít.)*, con que el rey-Tiro arranca a Yahvé la sentencia irrevocable de una total destrucción. Descrita con expresiones ya conocidas por su insistente presencia a lo largo de todo el vaticinio, se cierra con el también clásico y fatal *ʾênᵉkā ʿad ʿôlām* = *ya no existirás jamás*. Ante Yahvé, el Dios único, en vano y para su perdición pretende el hombre dar el paso del «soy *ʾādām* = *un* puro *hombre*» al «soy *ʾēl* = *un dios* que me basto.

20-24 Unido en su origen a los dos vaticinios anteriores o añadido más tarde, auténtico o producto editorial, el breve vaticinio *contra Sidón* encaja de lleno en el cuadro general de los vaticinios contra Tiro. Ciudad antiquísima y de tal importancia que llegó a dar el nombre de «sidonios» a todos los fenicios [15], sólo después de la dominación egipcia, recogida en las *Cartas de Tell el-ʿAmārna*, cedió el puesto a su rival Tiro, para sufrir con ella los sucesivos ataques de asirios, babilonios y egipcios, y sustituirla de nuevo en el mando en el período persa. No es, pues, extraño que contra Sidón,

*16 LXX y Peš *llenaste.*
*17 Much. Mss, Peš y Targ sing.
14 Para las diversas opiniones, véase F. C. Fensham, *Thunder-Stones in Ugarit*: JNESt (1959) 273-274; una buena síntesis en W. Zimmerli, p.685-686.
15 Véase *comentario* a Gén 2,15. Cf. J. A. Knudtzon, p.144-145; ANET, p.270.275.287.290-291.302-303.308; AOT² 339.352; Herodoto, II 161; 1 Re 16,31.

23 Enviaré contra ella peste y la sangre por sus calles; | se desplomarán
en medio de ellas las víctimas bajo la espada contra ella en torno |
y sabrán que yo soy Yahvé.
24 Ya no habrá más, para la casa de Israel, espina punzante ni
aguijón doloroso de entre todos los pueblos de alrededor que la des-
precian, y sabrán que yo soy Yahvé».
25 Así dice el Señor Yahvé: «Cuando yo junte los de la casa de Israel
de entre los pueblos en que han sido dispersados, en ellos me mos-
traré santo a los ojos de las naciones y habitarán sobre su suelo, que
di a mi siervo Jacob. 26 Sobre ella morarán con seguridad, edificarán
casas y plantarán viñas. Vivirán seguros cuando yo ejecute las justas
sentencias contra todos los que los desprecian de entre los que están
en torno a ellos, y sabrán que soy Yahvé, su Dios».

---

a quien supone nuevo enemigo de Israel a la caída de Tiro, lance también el profeta su *vaticinio* de destrucción [16]. Con ella, efecto de sus *justas sentencias*, de la puesta en marcha de su juicio condenatorio (5,10.15; 11,9; 25,11), y traducida en el clásico binomio exterminador *peste-sangre* o espada (5,17; 6,11; 12,16; 14,19), Yahvé manifestará a los ojos de Sidón su *gloria*-poder y su *santidad*-justicia. Testigos de esta intervención dinámica e incontrastable de Yahvé [17], los sidonios y *todos los otros pueblos vecinos* de la *casa*-pueblo *de Israel* que hasta ahora *la han despreciado*, lanzando al viento su *¡ah!* de júbilo ante la destrucción de Jerusalén, *sabrán que yo soy Yahvé*, reconocerán mi paso dominador a través de las naciones. Con esta intervención divina, el pueblo de la elección dejará de sentir la *espina punzante* y el *aguijón doloroso* de quienes, con la mofa y el pillaje (25,3.6.8.12.15; 26,2), hicieron todo lo posible por completar la destrucción llevada a cabo por los caldeos.

25-26 Abierta, con la destrucción de los pueblos vecinos, una brecha de luz para la *casa*-pueblo de Israel, Yahvé penetrará por ella como su salvador-restaurador. Manifestando *en ella, a los ojos de las naciones* que un día *la despreciaron, su santidad*-gloria de un Dios justo y poderoso, *reunirá a los dispersos*, los *conducirá* de nuevo *a la tierra* de Jacob y los *hará habitar en ella* con el vivir seguro de quienes se sienten sus dueños incontrastables (11,17; 20,34.41; 34, 13; 36,24; 37,21). Entonces, restablecido el binomio del pacto «yo seré vuestro Dios-vosotros seréis mi pueblo» (20,5.7.19-20), *sabrán que yo soy Yahvé, su Dios*, y volverán de nuevo a la práctica del más puro yahvismo.

CAPITULO 29

Con *Ez 29* se inicia la serie de los siete vaticinios contra Egipto. Redactada parte en prosa y parte en verso, la sección del Ezequiel antiegipcio (29-32) supera en extensión a las correspondientes de Isaías (19-20) y Jeremías (46.42-45), pero no los iguala en el vigor poético. Escritos entre enero del 587 y abril del 586, con la sola

16 En el vaticinio de Isaías (23,1-2) aparecen unidas Tiro y Sidón.
17 H. Graf Reventlow, *Die Völker als Jahwes Zeugen:* ZAW (1959) 33-43.

29 1 El año décimo, el doce del décimo mes, me fue dirigida la
palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Hijo de hombre, vuelve tu rostro
contra el faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo el
Egipto. 3 Habla y di: Así dice el Señor Yahvé:
Heme aquí contra ti, faraón, rey de Egipto, | el gran dragón acurrucado en medio de sus canales | que dice: 'Mis canales* son míos y yo me los* he hecho'.
4 Pondré ganchos en tus quijadas, haré adherir a tus escamas los peces de tus canales; | te sacaré del medio de tus canales, y todos los peces de tus canales haré adherir a tus escamas.
5 Te arrojaré al desierto, a ti y a todos los peces de tus canales; | caerás

---

excepción del segundo (en el 571), los siete vaticinios reflejan la indignación de Ezequiel contra Egipto y su faraón Jofrá (588-569), que, con la inútil promesa de ayuda a Sedecías (17,7-21), había dado el último impulso a la revuelta armada de Judá contra Nabucodonosor [1]. Siguiendo la misma línea de los vaticinios jeremianos, *Ez 29* [2] presenta un doble vaticinio: el primero contra el faraón, como personificación del reino (1-16) [3], y el segundo directamente contra Egipto (17-21).

1-7 Fiel al sistema cronológico adoptado desde el principio (1,2; 8,1...), Ezequiel fija el día *doce* del mes *décimo* del año *diez* del reinado de Joakín (enero del 587), unos cuatro meses antes de la caída de Jerusalén, como fecha de su primer vaticinio *contra el faraón* [4] reinante (Jofrá, el ʾΑπρίες de Herodoto) y, en él, *contra todo el Egipto*. Después de describirlo como *el gran tannîm = dragón*-cocodrilo [5] *acurrucado* en acecho *en medio de sus canales*-brazos del Nilo y proclamándose, consciente iluso de su poder incontrastable, *hacedor* y *dueño* absoluto de *sus canales*, Ezequiel corta tajante con la amenaza divina esa especie de soberbia embriaguez del puro hombre con ilusiones de un dios. Como pescador que conoce a fondo los secretos de su oficio, Yahvé lanzará a los canales-Nilo grandes *anzuelos* con que apresar las *quijadas* del faraón-cocodrilo y, *con él, adheridos* a sus *escamas*, *sacará* de las aguas *del Nilo*, fuente de fecundidad para todo el país, a *todos sus peces*-habitantes, los condenará a muerte segura e ignominiosa, *arrojándolos al desierto* y negándole (al faraón, como representante y personificación del reino) *la sepultura*, de modo que se convierta en pasto de *bestias* salvajes y

*3 Plur. (cf. LXX y Peš); TM sing.

1 Influenciado por la facción proegipcia, Sedecías se presta al juego sin tener en cuenta los efectos aún recientes de la absoluta supremacía militar, primero asiria (Asarhaddón el 671 y Assurbanipal el 667 y 663) y después babilónica (batalla de Karkemis, el 605). Véase R. BORGER, *Die Inschriften Asarhaddons, Königs von Assyrien:* AfO (1956) 98-99; ANET, p.294-295; D. J. WISEMAN, *Chronicles of Chaldaean Kings (626-555) in the British Museum* (1956) p.23-31.67-69.

2 Sobre el movimiento contra la autenticidad, a base de un núcleo ezequieliano más o menos extenso, puede verse H. G. MAY, p.223; más genéricamente, W. ZIMMERLI, p.723; sobre 6b-16, W. EICHRODT, p.574-577.

3 Puede desdoblarse en dos partes (1-9; 10-16), que se completan.

4 Sobre este nombre-título, cf. *comentario* a Gén 12,15.

5 Animal acuático y familiar a los egipcios, símbolo de un poder que le convierte en un monstruo mitológico, pero impotente ante Yahvé (Gén 1,21; Ex 7,9; Job 7,12; Sal 74,13; 104,26; 148,7; Is 27,1). Para el término en la mitología ugarítica, cf. ANET, p.61-68.137.

sobre la superficie de la campiña, no serás recogido ni sepultado*. |
A las bestias de la tierra y a las aves del cielo te daré como pasto,
6 y sabrán todos los habitantes de Egipto que yo soy Yahvé, | porque
has* sido báculo de caña para la casa de Israel:
7 cuando te cogieron en la mano, te quebrabas y les herías todo el
costado; | cuando se apoyaron sobre ti, te quebrabas y les hacías
vacilar todas sus caderas.
8 Por eso, así dice el Señor Yahvé: He aquí que yo traeré contra ti
la espada y exterminaré de ti hombres y bestias; 9 la tierra de Egipto
se convertirá en desolación y ruina, y sabrán que yo soy Yahvé, porque
has* dicho: 'El Nilo es mío y lo he hecho'. 10 Por eso, heme contra ti
y contra tus canales. Convertiré a Egipto en ruinas y* desolación
desde Migdol a Sevené y hasta la frontera de Kus. 11 No pasará por
ella pie de hombre, y pie de bestia no pasará por ella; estará deshabi-
tada [la tierra de Egipto] durante cuarenta años. 12 Reduciré a desola-
ción la tierra de Egipto en medio de todas las tierras desolada, y sus
ciudades serán desolación en medio de las ciudades en ruina durante
cuarenta años; dispersaré a los egipcios entre las naciones y los dise-
minaré por los países.
13 Porque así dice el Señor Yahvé: Al cabo de cuarenta años reuniré

---

aves de rapiña[6]. De este modo, testigos del terrible juicio divino con que, como hombre impotente, ha sido castigado el que se creía cocodrilo invencible, dios creador y dueño del Nilo, *los egipcios* supervivientes *reconocerán a Yahvé* como Dios omnipotente y único. Castigo de la soberbia y del espíritu antiteocrático con que el faraón había imbuido el ánimo del pueblo judío, apartándole de la confianza en la fidelidad de las promesas de Yahvé y ofreciéndole en cambio la ayuda ilusoria de su poderío militar, *caña* de apoyo «peligrosa», por *quebradiza*, como lo había comprobado la historia.

8-12 El soberbio, con proyección antiteocrática, *el Nilo es mío y lo he hecho*, del faraón, encuentra su trágico desenlace en la total destrucción de *Egipto*, *desolación-ruina* de la *tierra* y *exterminio* de *hombres y bestias*. Con *he aquí-heme contra ti y tus canales*, Yahvé amenaza (pasando de la metáfora a la realidad) con *hacer llegar* a Egipto la *espada* del ejército invasor que, *desde Migdol* (al norte, en el Delta) hasta *Sevené* (hoy Aswān, al sur) y la frontera meridional con *Kus*-Etiopía, convertirá en «desierto» sin señal alguna de «vida» y «vegetación» *tierras y ciudades*. Ambiente de total *desolación* que, repitiendo hasta la saciedad expresiones sinónimas, Ezequiel prolonga por *cuarenta años* (una generación o un número simbólico) y hace desembocar en la *dispersión-diseminación* por diversos países (cf. 22,15; 30,23.26) a los *egipcios* supervivientes de la invasión babilónica y a los fugitivos cuando tuvieron noticias de ella (30,9).

13-16 A diferencia de los pueblos «colindantes» de los vaticinios, Egipto recibe como de paso, con la amenaza de destrucción to-

*5 Con alg. Mss y Targ; TM *agrupado*.
*6 Con LXX, Peš y Vg; TM *han*.
*9 Con LXX, Peš y Vg; TM *has*.
*10 Se omite un segundo masor. *ḥōreb* y se añade *y* (cf. LXX y Peš).

[6] Véase *comentario* a Jer 8,2.

a los egipcios de entre los pueblos en los que habían sido dispersados;
[14] cambiaré, pues, la suerte de los egipcios y los haré volver a la tierra
de Patrós, tierra de su origen, donde se convertirán en un reino mo-
desto. [15] Será más modesto que los [otros] reinos; no se alzará más
sobre las naciones y los disminuiré para que no dominen a las nacio-
nes. [16] No servirán* más de confianza a los de la casa de Israel, ha-
ciendo recordar la iniquidad de volverse éstos detrás de aquéllos;
y sabrán que yo soy el Señor Yahvé».
[17] Sucedió que el año veintisiete, el día primero del primer mes,
me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [18] «Hijo de hombre,
Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha hecho realizar a su ejército una
gran operación contra Tiro; toda cabeza ha quedado calva y toda
espalda desollada, pero ni él ni su ejército han tenido de Tiro la paga
de la operación que ha realizado contra ella.

---

tal, una promesa de relativa restauración que evoca, aunque muy de lejos, la insistente y espléndida de absoluta restauración hecha a Israel. Esta restauración a escala mínima la realizará Yahvé cuando, transcurridos los *cuarenta años* de «dispersión», reúna a los diversos núcleos de *egipcios dispersos* y, *cambiando su suerte* de cautivos apátridas por la de ciudadanos libres [7], los *haga volver* del destierro *a la tierra de Patrós* [8] o tierra meridional (el Alto Egipto, con Tebas como capital, y parte, junto con *Kûš*, de *Miṣrayim* = *todo el* reino de *Egipto)*, país de su origen, para que constituyan de nuevo *un reino šᵉpālâ* = *humilde* geográfica y moralmente, incapaz de repetir su pasada historia de *dominador* de otras *naciones*. De este modo, *la casa*-pueblo *del Israel* restaurado no podrá caer más en la tentación de *confiarse* antiteocráticamente a un pueblo sin poderío militar, y los egipcios del nuevo reino *reconocerán* en la marcha de la historia la presencia de un *Yahvé* omnipotente.

17-21 Segundo vaticinio, en prosa, pronunciado contra Egipto el *día primero* del *primer mes* del año *veintisiete* del reinado del destronado Joakín (marzo-abril del 571). Ezequiel comienza evocando en síntesis (cf. 26-28) la *operación* militar babilónica a *gran* escala *contra Tiro*. Destruida material y económicamente la ciudad-isla y conseguida una parcial y relativa sumisión a Babilonia, Nabucodonosor retira su ejército, después de trece años de asedio (587-573), sin haber logrado la sumisión total ni (a causa de tantas destrucciones) el botín proporcionado a una operación tan dura y prolongada [9]. Arrancando de esta especie de prólogo cronológico-histórico, el segundo vaticinio contra Egipto presenta en *Nabucodonosor* al instrumento de Yahvé en la destrucción-ocupación antes anunciada; como a «su siervo», escogido para la destrucción de la apóstata casa-pueblo de Israel y de todos los pueblos amigos o enemigos, le va a entregar, última en la serie de sus conquistas (586), la tierra de Egip-

*16 Plur. con Vers; TM sing.

[7] Para la expresión *šûb šᵉbût*, véase *comentario* a Jer 4,1-4 (con *bibliografía)*.

[8] Es el egipc. *P'-t'-rśy* y el asirio *Paturisi*; véase R. Borger, o.c., p.36.72.86.96.101.118, donde Asarhaddón, después de la conquista, aparece como «rey del rey de Musur, Paturisi y Kusi».

[9] Véase *comentario* a Ez 26,19-21.

[19] Por eso, así dice el Señor Yahvé: He aquí que yo voy a entregar
a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto: él se llevará
sus riquezas, se apoderará de su botín, la arrebatará como presa y
servirá de paga para su ejército. [20] Como soldada por la operación
que ha realizado le doy la tierra de Egipto, porque han obrado en mi
favor, oráculo del Señor Yahvé. [21] En aquel día haré brotar un cuerno
a la casa de Israel y te concederé a ti la apertura de la boca en medio
de ellos; y sabrán que yo soy Yahvé».

---

to (cf. v.8-10). En ella pagará cuanto, como su siervo-instrumento a lo largo de sus campañas de guerra santa, *ha hecho en su favor*-servicio, «recompensándole» al mismo tiempo con las grandes *riquezas de Egipto* el fracaso económico de su largo asedio contra Tiro. Vaticinio de Ezequiel, versión pobre y prosaica del magnífico y poético vaticinio jeremiano (cf. Jer 43,8-13), con el anuncio de dos episodios, nacional el primero e individual el segundo. Sirve de punto de arranque el clásico y frecuentemente escatológico *en aquel día*-tiempo, con que se pone fin al juicio contra Egipto decretado por Yahvé. A la caída del reino faraónico va unida la promesa de restauración del «resto» israelita, encerrada en la expresión *haré brotar un cuerno a la casa*-pueblo *de Israel*. Símbolo de poder, el *qeren-cuerno* prometido en esta ocasión parece significar más bien un «poderío» nacional en abstracto, aunque la presencia del término *ṣāmaḥ = brotar* (Hi.) [10] y el paralelismo con «haré brotar un cuerno a David» puedan acaso dar entrada a un «Poderoso» en concreto con proyección lejana escatológico-mesiánica. En el episodio individual, se promete al profeta que, también «en aquel día», Yahvé *le concederá la apertura de la boca*: no se trata de sacarle del mutismo relativo a que había estado sujeto durante un período más o menos largo (cf. 3,26 con 24,27), sino de abrirle el camino para el anuncio seguro y alegre (cf. 16,63) de la restauración de Israel. Ante el cumplimiento de la amenaza divina contra Egipto y la puesta en marcha de estos dos episodios, unidos en el fondo «restauración», *conocerán* cuantos de ellos sean testigos la omnipotencia inflexible de *Yahvé* como único Dios y árbitro de la historia.

CAPITULO 30

Escrito parte en verso y parte en prosa, *Ez* 30 desarrolla el tercero y cuarto vaticinio contra Egipto. Sin fecha el primero (1-19) de ellos y con un indiscutible núcleo de Ezequiel (más o menos reducido en su desarrollo por los diversos comentaristas), puede sin duda ser considerado como continuación de 29,1-16 y dividido en tres partes (1-9; 10-12; 13-19); mientras el segundo (20-26), fechado en marzo-abril del 587 y complemento del precedente con su cuadro de la total destrucción de Egipto, es considerado gene-

[10] Véase *comentario* a Jer 23,5 (con *bibliografía* sobre el «haré brotar a David *ṣemaḥ = un germen* de justicia»).

30 [1] Me fue dirigida la palabra de Yahvé; diciendo: [2] «Hijo de
hombre, profetiza y di: Así habla el Señor Yahvé:
Gemid, ¡Ay por el día! [3] Porque está el día próximo, | próximo
está el día de Yahvé; día de nubes será el tiempo de las naciones.
[4] Vendrá la espada sobre Egipto y habrá convulsión en Kus | cuando
caigan las víctimas en Egipto, | se apoderen de sus riquezas y sean
destruidos sus cimientos.
[5] Kus, Put y Lud, toda la mezcla* [de pueblos], Kub* y los hijos
del país del pacto caerán con ellos a espada. [6] Así dice Yahvé: |
Caerán los sostenes de Egipto y se derrumbará su orgulloso poder; |
desde Migdol a Sevené allí caerán a espada, oráculo del Señor
Yahvé.

---

ralmente como de Ezequiel en todo el desarrollo del tema central [1].

1-4 Ezequiel abre el vaticinio con una dramática invitación al *gemido*-llanto profundo ante la inminente *proximidad del día* del castigo (cf. 7,7), *del día* del juicio *de Yahvé*, descrito con una ligera entonación escatológica como día de *nubes*-tempestad *para las naciones* todas, como un día lo fue para la casa-pueblo de Israel [2]. De cara a la realidad, el «día de Yahvé» se traduce en *la espada* que, instrumento de la justicia divina, *llegará sobre Egipto* y, atravesándolo de norte a sur, hará estremecer a los habitantes fronterizos de *Kus*-Etiopía (cf. 29,10), aterrorizados con las noticias sobre las *víctimas* causadas en Egipto, *el saqueo de sus riquezas* y la *destrucción* radical de *sus cimientos* materiales, como reino-complejo de ciudades (13,14), y morales, como institución jurídico-social (Sal 11,3).

5-9 Con un Egipto, *desde Migdol a Sevené* (de norte a sur: cf. 29,10), impotente para evitar el *derrumbamiento* del hasta entonces *orgulloso poder* (7,24; 24,21), *caerá* también víctima de la *espada* de Nabucodonosor toda la *ᶜereb* = *mezcla*-conjunto (cf. *nt. crít.)* de pueblos que, con la aportación de tropas, se había convertido en *sostén*-apoyo de Egipto. Entre estos pueblos, se enumera en concreto el conocido trinomio *Kus-Put-Lud*, el no identificado *Kub* (cf. *nt.crít.)* [3] y *los hijos del país del pacto*, bíblico por excelencia, con Yahvé (cf. LXX), los judíos que, sobre todo a partir de la deportación del 597, se habían instalado en Egipto y engrosado, en mayor o menor número, su ejército [4]. Cuadro general de *asola-*

*5 Peš, Aq, Símm *Arabia;* muchos *Lûb* = *Libia* (cf. LXX).

[1] Para las posiciones antiezequielianas, más o menos radicales en ambos vaticinios, véase H. G. May, p.228-229.232; Fohrer-Galling, p.170-172; W. Zimmerli, p.728-729.745; W. Eichrodt, p.283-284.288. Sólo una observación: hay repeticiones (más o menos literales) de capítulos anteriores, ideas que (bajo diversos aspectos) retornan en la misma sección, esquemas literarios (más o menos uniformes) comunes con otros profetas. De aquí lo lógico del problema, aunque no tanto de las soluciones radicales.

[2] Sobre el «día de Yahvé», más o menos recargado de elementos escatológicos en los diversos profetas, véase una síntesis en F. Asensio, *In libros propheticos* (Romae 1955) p.354; más detenidamente (con *bibliografía)*, L. Cerny, *The Day of Yahweh and some Problems* (1948), y J. Bourke, *Le jour de Jahvé dans Joël:* RB (1959) 5-31.191-212. Cf. también Jer 4, nt.9.

[3] Para el cambio en *Lûb*, véase W. Zimmerli, p.725.

[4] Sobre estas o similares coaliciones de los pueblos con Egipto, cf. Aristeas, 13; Herodoto, I 77; II 152.154.161; G. Hölscher, *Drei Erdkarten:* SAH (1949) 26-27. En concreto

7 Quedará asolado* en medio de países asolados | y sus ciudades estarán en medio de las ciudades en ruinas.
8 Y sabrán que yo soy Yahvé, | cuando aplique fuego a Egipto y sean destrozados todos sus auxiliadores.
9 En aquel día saldrán de mi parte mensajeros en navíos, para aterrorizar a Kus confiado: habrá convulsión entre ellos el día de Egipto, porque he aquí que llega.
10 Así dice el Señor Yahvé: Haré cesar el tumulto de Egipto | por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia.
11 El, y con él su pueblo, los más violentos de las naciones serán llevados a destruir el país; | desenvainarán sus espadas contra Egipto y llenarán el país de víctimas.
12 Dejaré secos los canales y venderé el país a los malvados; | desolaré el país y cuanto lo llena por mano de extranjeros. | Yo, Yahvé, he hablado.
13 Así dice el Señor Yahvé: | Destruiré los sucios ídolos y haré desaparecer los falsos dioses de Nof. | Ya no habrá más príncipe en la tierra de Egipto | y estableceré el miedo en la tierra de Egipto.

---

ción, como efecto del *fuego*-guerra de exterminio (cf. v.14.16; 15,5; 20,47), que hará volver los ojos al Yahvé omnipotente y justiciero, con Egipto como blanco principal entre todos los pueblos que han pretendido *auxiliarle*. Inútil la fuga, a través del Nilo, en sus rápidos *juncos* [5], perseguidos por el ejército al servicio de Yahvé, para alcanzar el territorio de *Kus* hasta entonces *confiado;* repercusión *del día* «inminente» de Yahvé sobre *Egipto*, también Kus se verá envuelto en una ola de terror.

10-12 Dos datos completan la amenaza de la sección precedente: será *Nabucodonosor* quien, instrumento en las manos de Yahvé, mandará contra Egipto *un pueblo*, en aquella época *el más violento*-fuerte *entre todas las naciones* (cf. 28,7), que a golpe de *espada llenará de víctimas el país* (cf. 9,7) y, sembrándolo de *destrucciones, hará cesar el tumulto*-vivir bullicioso (cf. 7,24; 12,23; 23,27. 48) de cada día. Y, sello de una desgracia irreparable, *los canales*-brazos del Nilo (fuente de la riqueza agrícola egipcia: 29,3) quedarán *secos*, y el *país* entero, como objeto de *venta*, a merced de los *malvados* (7,24), de los terribles enemigos *extranjeros* (cf. 7,21; 11,9; 28,7.10) que, cumpliendo inconscientes el divino *yo, Yahvé, he hablado, lo destruirán* a mansalva con todo *cuanto* (hombres y animales, ciudades y campos; cf. 12,19; 19,7) *lo llena*.

13-19 Descripción detallada de los efectos de la amenaza divina, que, por repetir una vez más el estilo literario de otros pasajes proféticos, se la pretende considerar como recurso postezequieliano a un esquema fijo. Auténtica o añadida posteriormente (no es fácil ir más allá de una hipótesis) la sección hace un recorrido

sobre los judíos, A. VINCENT, *La religion des judéo-araméens d'Eléphantine* (1937) p.357ss; Jer 24,8; 42-44.

*7 Sing. con LXX; TM plur.

[5] No hay duda que en el v.9 (considerado por algunos como añadido) se trata de huida (¿acaso para pedir ayuda?; cf. Is 18,1-2) hacia el sur, se mantenga el *baṣṣîm* del TM o se corrija a base de algunas versiones o posibles hipótesis; cf. W. ZIMMERLI, p.726.

14 Asolaré a Patrós, aplicaré fuego a Soan | y realizaré con No justas sentencias.
15 Derramaré mi furor contra Sin, baluarte de Egipto, | y exterminaré la muchedumbre de No.
16 Aplicaré el fuego a Egipto, Sin se retorcerá de dolor, No será
destinada a ser hendida y *Nof [será presa]* de enemigos en pleno
día. 17 Los jóvenes de On* y de Pi-Béset caerán a espada, y ellas par-
tirán al cautiverio.

---

geográfico de las principales ciudades de Egipto[6] como símbolo de la destrucción total. Comienza con *Nof* (Os 9,6 *Mof)*, la egipcia *Mennôfer* y griega Μέμφις (al sur del Delta del Nilo); la *destrucción* total de sus *ídolos* (cf. 23,30), de sus *falsos dioses*-nada (de quienes los faraones creían descender), llevará consigo la *desaparición para siempre* de todo *príncipe* al frente de un *Egipto* poderoso como antes (cf. 29,13-16) y, con ello, el *terror* a todo el país. Sigue la *devastación* de la región de *Patrós* (cf. *Coment.* 29,14); la destrucción por el *fuego* (símbolo o realidad) de *Soan* (Is 19,11: LXX Τάνις, egipc. *Ṣaʿnt*, hoy *Ṣān-el-ḥağar)*, al nordeste del Delta del Nilo y que vivió su época de esplendor a partir de Ramsés II (1292-1225) y *No* (egipc. *N-i-y, Nw.t, n.t*; acád. *Niʾi*; hitt. *Niya)*[7] o la célebre Tebas y capital del Alto Egipto[8]; la *efusión del furor* de Yahvé, con todas sus trágicas consecuencias (7,8; 9,8; 14,19; 22,22), contra *Sin* (egipc. *śwn.w)*, la *Pelusium* de Vg, *fortaleza* contra los ataques a Egipto por el nordeste; el *exterminio* de la citada *No* (LXX *Nof*: cf. v.13.16). A esta primera descripción geográfica sigue otra segunda que, con una serie de elementos nuevos, desarrolla gráficamente el genérico inicial *aplicaré el fuego*-terrible castigo de destrucción *a Egipto*. Bajo el peso de este castigo (mencionado antes, pero desde otro punto de vista), otra vez aparecen *Sin* (algunos *Sᵉwān* o *Sûn* = Συήνη = *Sevené*: cf. v.6) *retorciéndose* como *con dolor* de parto; *No*, víctima del asalto enemigo a través de *una brecha* abierta sin dificultad en pleno día; *Nof*, como fácil *presa del enemigo* (cf. *nt.crít.)*. La ofensiva sigue irresistible por el Bajo Egipto: bajo la *espada* sanguinaria caen *los jóvenes* de la famosa *On*, la ciudad del templo de Ra, el «dios del sol» (la *ʾinw* egipc. y *Heliópolis* griega), al nordeste de El Cairo (cf. Gén 41,45; Jer 43,10), y los de *Pi-Béset* (la egipc. *pr-bʾśt.t* = *casa de la diosa Bastet*, y la griega *Bubástis*: cf. LXX y Herodoto, II 59-60.137-138), hoy *Tell-Basṭa*, también al nordeste de El Cairo. Para nada ha servido la invocada protección de los dioses: a la muerte sigue el *destierro* de quienes

*16 Algunos *wᵉniprāṣ* = *y será tomada al asalto* en vez del masor. *wᵉnōp ṣārê* = *y Nof (será presa) de*.

*17 Con LXX y Vg *ʾÔn*; TM *ʾāwen* = *iniquidad* (mal vocalizado).

6 Véase H. Kees, *Der Götterglaube im alten Aegypten*: MWAeG (1945); P. Montet, *Géographie de l'Egypte ancienne. Première partie: La basse Egypte* (1957).

7 La Διόσπολις (ciudad de Júpiter) de LXX, que parece acercarse al nombre completo *Nō' 'Āmôn* = *No de Amón* (es decir, «la ciudad de Amón», el dios: Nah 3,8; en Jer 46,25, *'Āmôn minnō'* = *Amón de No)*; Vg, equivocadamente, *Alejandría*.

8 J. von Doorslaer, *No Amon*: CBQ (1949) 280-295; J. von Beckerath, *Tanis und Theben. Historische Grundlagen der Ramessidenzeit*: AeF (1951); A. Alt, *Die Deltaresidenz der Ramessiden*: Klein. Schrift. III 176-185; M. Noth, *Thebes*: ArchOTSt 21-35.

18 En Tejafnejés se oscurecerá* el día, cuando yo destroce los cetros de Egipto | y en ella quede deshecho su orgulloso poder: | la cubrirá una nube, y sus hijas partirán al cautiverio.
19 Realizaré así justas sentencias con Egipto y sabrán que yo soy Yahvé».
20 Sucedió que el año undécimo, el siete del primer mes, me fue
dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 21 «Hijo de hombre, he des-
trozado el brazo del faraón, rey de Egipto; he aquí que no ha sido cu-
rado, aplicando medicinas, poniendo vendaje para curarlo, de modo
que coja fuerzas para empuñar la espada. 22 Por eso, así dice el Señor
Yahvé: Heme aquí contra el faraón, rey de Egipto. Voy a destrozar
sus brazos, el que está fuerte y el que está quebrado, y haré caer la es-
pada de su mano. 23 Dispersaré a los egipcios entre las naciones y los
diseminaré entre los países. 24 Fortaleceré los brazos del rey de Babi-
lonia, pondré mi espada en su mano y destrozaré los brazos del faraón,

---

han logrado librarse de la espada (cf. 29,12). Cerrando la lista, aparece *Tejafnejés*, la antigua Δάφναι (Herodoto, II 30.117: LXX Τάφνας, Vg *Taphnis)* y hoy *Tell-Defenne*, entre Pi-Béset y Pelusio [9]; destrucción en ambiente escatológico de *oscuridad-nubes* y con partida de los supervivientes al destierro, representa el último paso del hundimiento definitivo de Egipto como gran nación bajo el peso del *justo juicio* (cf. 29,6.9.21) de Yahvé. No importa que lo lleve a cabo el hombre, instrumento inconsciente y hasta brutal de los planes divinos: Yahvé juega de este modo la carta decisiva y, frente al complejo de su justicia-omnipotencia, los hombres aprenden a *conocerle* como es, el Arbitro inapelable de la historia de los pueblos [10].

20-26 El cuarto vaticinio, en prosa, pronunciado en marzo-abril del 587 (tres meses más tarde que el primero: 29,1), se abre con la evocación de un episodio bélico reciente: la derrota del ejército enviado por Jofrá para librar a Jerusalén del asedio babilónico (Jer 37,5-7). Jeremías la supone en la inesperada «vuelta a Egipto de ese ejército de socorro», y Ezequiel la describe gráficamente, poniendo en labios de Yahvé el clásico *he destrozado el brazo* del enemigo, en este caso el *faraón*. De hecho, Jofrá, que por poco tiempo ha logrado alejar de Jerusalén a los caldeos (Jer 34,21) para lanzarlos a cortar las veleidades del ejército egipcio, no vuelve a pensar en otra operación de socorro: el destrozo de su brazo-derrota de su ejército ha sido tal, que, perdida toda esperanza de *fortalecerle* de nuevo de modo que pueda como antes *empuñar la espada*, ha desistido de toda *cura*-reorganización militar inmediata [11]. Partiendo de este fatal episodio, Yahvé lanza de nuevo (cf. 29,3) su terrible *heme aquí contra el faraón*, con la amenaza de *destrozar sus brazos*-todo su poder militar, no sólo el ya *quebrado*-derrotado, sino también el aún *fuerte*-en reserva, de modo que no haya *mano*

*18 *ḥāšak* (cf. Vers) en vez del masor. *ḥāśak = salvará; maṭṭôt* con LXX y Vg en vez del masor. *mōṭôt = yugos.*

9 Véase A. Alt, *Taphnaein und Taphnas:* ZDPV (1943) 64-68.

10 San Jerónimo: ML 25,308; Teodoreto: MG 81,1116.

11 J. Hempel, *Heilung als Symbol und Wirklichkeit im biblischen Schrifttum:* NachrAkad WissGött n.3 (1958) 237-314; Id., *Licht, Heil, Heilung:* Antaios (1960) 375-388.

que lanzará delante de él gemidos de víctima. 25 Fortaleceré los brazos
del rey de Babilonia y caerán los brazos del faraón. Y sabrán que yo
soy Yahvé cuando ponga mi espada en mano del rey de Babilonia
y él la esgrima contra la tierra de Egipto. 26 Dispersaré a los egipcios
entre las naciones y los diseminaré entre los países, y sabrán que yo
soy Yahvé».

31 1 Sucedió que el año undécimo, el día primero del tercer mes,
me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Hijo de hombre, di
al faraón, rey de Egipto, y a su multitud:
¿A quién te comparaste en tu grandeza? 3 He aquí un pino*, un

---

que pueda empuñar la *espada* y el pueblo *egipcio* se vea obligado a *dispersarse entre las naciones* (cf. 29,12). Terrible e insistente contraste entre los *brazos* del faraón *destrozados* por Yahvé, hasta el punto de dejarse *caer* hacia tierra lacios e impotentes, y los brazos de Nabucodonosor, *fortalecidos* con la *espada* que Yahvé va a *poner en su mano* [12]. Lucha al parecer entre dos poderes humanos, pero en el fondo lucha de Yahvé, que, valiéndose del rey de Babilonia, «su instrumento-siervo», se da a *conocer* como el que maneja a su arbitrio reyes y pueblos: hoy le toca experimentarlo al faraón y su reino; más tarde le tocará a Nabucodonosor y su imperio.

CAPITULO 31

Sustancialmente ezequieliano y uno en su estructura, sin que el mayor o menor número de posibles adiciones garantice el paso a posiciones radicales contra su unidad-autenticidad [1], *Ez 31* presenta, parte en verso y parte en prosa, el quinto vaticinio contra Egipto. Descripción poética de su antiguo esplendor-poder (1-9), condenado por Yahvé a la destrucción total a causa de su soberbia (10-14), que le hace desaparecer y perderse en el seol (15-18). A través de una alegoría se apunta directamente al juicio divino contra el faraón y su reino [2].

1-9 En mayo-junio del 587 (como 30,20), recibe Ezequiel el mandato divino de hablar al *faraón* y *su reino*. El profeta lo hace partiendo de una pregunta retórica que evoca los sentimientos de soberbia del gran faraón-Egipto (cf. 29,3.9) y a la que él mismo responde con una alegoría-síntesis histórica: *Un pino* o abeto [3], *un espléndido cedro del Líbano* (cf. 17,3.23), símbolo del poder regio

[12] C. Kuhl: ZAW (1952) 1-11.

[1] Véase en H. G. May, p.233.

[2] A partir del *he aquí 'Aššûr*, del TM y las versiones, la exégesis antigua, mantenida aún por algunos (p.ej., J. Knabenbauer, p.319-320; F. Spadafora, p.235), habla de alegoría-historia sobre la grandeza—soberbia—caída del imperio asirio. Absolutamente posible de cara a la historia, no parece lo más probable en su contexto general; con el solo cambio del masor. *'Aššûr* (cf. *nt.crít.*), el complejo faraón-Egipto se acopla de lleno a esta alegoría-historia, paralela sustancialmente a la relativa a Tiro (Ez 27). Sobre las dos tendencias, una síntesis en W. Zimmerli, p.748.

[3] Acaso «especie de cedro» extraordinaria, en paralelismo con el inmediato ordinario *'erez* = *cedro*.

cedro del Líbano, | de bello ramaje, de umbrosa fronda y soberbia
altura: | su cima se hallaba entre las nubes*.
4 Las aguas le hicieron grande, el océano lo encumbró, | haciendo co-
rrer* sus ríos en torno al lugar donde estaba plantado | y enviando
sus canales hacia todos los árboles de la campiña.
5 Así su altura se elevó más que todos los árboles del campo: | sus ra-
mas se multiplicaron, se prolongó su ramaje | por las aguas abundan-
tes que le hacía brotar.
6 En sus ramas hicieron el nido todas las aves del cielo,
debajo de su ramaje parieron todas las bestias del campo,
y a su sombra habitaron* numerosas naciones.
7 Bello era por su grandeza, por la prolongación de sus ramas, | porque
estaba su raíz junto a abundantes aguas.
8 No lo igualaban los cedros en el jardín de Dios, | los cipreses no po-
dían compararse con su ramaje, | los plátanos no eran como su fron-
da: | ningún árbol en el jardín de Dios le era comparable en su be-
lleza.
9 Yo le había hecho bello por la multitud de sus ramas; | le envidiaban
todos los árboles del Edén que hay en el jardín de Dios.
10 Por eso, así dice el Señor Yahvé: Porque ha* crecido en altura,
ha puesto su cima entre las nubes* y se ha engreído su corazón a causa
de su altura, 11 lo entregaré en manos del caudillo de las naciones, que
obre con él a su arbitrio; según su maldad lo rechazaré. 12 Lo han ta-
lado los extranjeros, los más violentos de las naciones, lo han abatido

---

por su armónico complejo *belleza-frondosidad-altura.* Extraordinario «desarrollo», efecto de las abundantes *aguas* que, saltando por intervención divina del profundo *t^e^hôm* = *océano* a la superficie de la tierra (Gén 1,2), corren a través de los *ríos-canales* del Nilo y dan al cedro-faraón una vitalidad-grandeza cósmica muy por encima de la ordinaria del resto de los *árboles del campo* egipcio y extranjero. Una especie de gigantesco «árbol de la vida», a cuya *sombra*-protección-dominio vinieron a *morar todas las aves del cielo y todas las bestias del campo* (17,23), las numerosas naciones a él sujetas, y cuya incomparable *grandeza-belleza envidiaban* los mismos *árboles* (incluido Israel) del *Edén-jardín* de Dios (cf. 28,13) a pesar de su propia altura y frondosidad [4].

10-14 Frente al *alto* cedro, ensimismado con su *altura*-poderío y *engreído* hasta creerse un dios (cf. 29,3), se alza Yahvé (cf. Is 2,13) con la amenaza de *entregarle en manos* de Nabucodonosor (29,19), presentado como *'êl* = *caudillo* (cf. *'êl* = *carnero*-guía del rebaño) *de las naciones* a él sujetas. A su mandar, un ejército de *extranjeros* enemigos y *violentos*-poderosos (los mismos anunciados antes contra Tiro y Egipto: 28,7; 30,11) penetra en el país, *talando* despiadadamente el cedro, de modo que los pueblos, anidados hasta entonces entre su «follaje umbroso» (cf. v.6), se ven obligados a *huir*

*3 *Te'aššûr* en vez del masor. *'Aššûr;* con LXX en vez de *ramas tupidas* del TM.
*4 Hi. con LXX; TM Qal.
*6 Omit. el siguiente masor. *todas* (cf. Vg *multitud de...).*
*10 Con Peš y Vg en vez del masor. *has;* cf. v.3.

4 Para el aspecto extrabíblico, puede verse G. Widengren, *The King and the Tree of Life in Ancient Near Eastern Religion (King and Saviour IV):* UUAe (1951) n.4.

sobre las montañas, sus ramas han caído en todos los valles y su fronda yace destrozada en todos los barrancos del país; todos los pueblos de la tierra han huido* de su sombra y lo han abandonado.
13 Sobre sus restos se han posado todas las aves del cielo | y sobre su ramaje están todas las bestias del campo,
14 a fin de que ningún árbol [plantado al lado] de las aguas se eleve en su altura, ni ponga su copa entre las nubes*, ni confíen en sí, por su altura, todos los [árboles] que beben aguas; | porque todos han sido entregados a la muerte, a la región profunda, | en medio de los hijos de los hombres, hacia los que bajan a la fosa.
15 Así habla el Señor Yahvé: El día en que bajó al seol mandé hacer
duelo; cubrí sobre él el abismo, detuve sus ríos y quedaron retenidas
las abundantes aguas; por él hice contristar al Líbano y languidecieron*
todos los árboles del campo. 16 Al estrépito de su caída hice estremecer
las naciones cuando le hice bajar al seol con los que bajan a la fosa; en
la región profunda se consolaron todos los árboles del Edén, lo esco-
gido y lo mejor del Líbano, todos los que bebían aguas. 17 También

---

de él, y las nuevas *aves del cielo-bestias del campo se posan* triunfantes sobre los *restos* caídos del cedro *destrozado* (cf. 29,5; Is 18,6). Rozando como de paso motivos mitológicos extrabíblicos, el profeta insiste sobre el castigo de Yahvé, que esta vez ha caído implacable sobre un rey-pueblo *confiado* orgulloso *en su altura*, pero que caerá igualmente sobre cuantos sigan su ejemplo; el poder humano se doblega, llegado el momento del juicio divino, ante la omnipotencia de Yahvé, para quien los poderosos de la tierra son como simples *hijos de los hombres* y como ellos *son entregados a la muerte-fosa*, a la *región profunda* del olvido (cf. 26,20).

15-18 En una última presentación de la palabra de Yahvé, donde lo alegórico y lo histórico se entrecruzan formando un cuadro único, se arranca del complejo «muerte-región-fosa» del v.14 para desarrollar la idea paralela de la *bajada al seol*, presente ya antes en el vaticinio contra Tiro (26,19-21; 28,8) y que será ampliamente dramatizada al final de los vaticinios contra Egipto (32,17-30). En el momento fatal e irreversible de la *bajada* del faraón-Egipto *al seol*, muerte del cedro simbólico, Yahvé *impone* un *duelo cósmico*, principalmente a los elementos que le habían hecho crecer lleno de vida y de pujanza (cf. v.4); al *cubrir* el *océano*-abismo y *detener* el curso de *los ríos* que de él brotaban, las un día *abundantes aguas* de riego dejaron de correr, y «toda la vegetación» *se contristó* y *languideció*-se marchitó. Duelo cósmico con eco resonante de *estremecimiento*-terror en las *naciones* de la tierra y de *consuelo*-gozo en el complejo *árboles del Edén-magníficos árboles del Líbano-árboles* todos *que bebieron* un día abundantes *aguas*, entre los antiguos imperios que, hundidos ya con sus reyes en el *seol*, ven hoy *bajar* a él al faraón, *víctima de la espada*, y acompañado de los que un día *moraban* seguros *a su sombra*. Ante este desenlace fatal del faraón, resumido gráficamente en el trinomio *bajar al seol-yacer*

*12 TM *han descendido* (confusión entre *dālet* y *rêš*).
*14 Cf. v.3.
*15 Con Vers; TM adjetivo.

éstos bajaron con él al seol, hacia las víctimas de la espada, su brazo*,
y los que moraban a su sombra en medio de las naciones. 18 ¿A quién
eres semejante por tu gloria y grandeza entre los árboles del Edén?
Pues se te ha hecho bajar con los árboles del Edén hacia la región pro-
funda; yaces en medio de los incircuncisos con las víctimas de la es-
pada. Este es el faraón y toda su multitud, oráculo de Yahvé».

32 1 Sucedió que el año duodécimo*, el primer día del mes duodé-
cimo, me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Hijo de hom-
bre, entona una elegía sobre el faraón, rey de Egipto, y dile:
Te asemejaste a un león de las naciones. | Eras como el cocodrilo en los mares, te movías con saltos en tus ríos, | turbabas las aguas con tus pies y enturbiabas sus corrientes.

---

con los incircuncisos-caer como un cualquiera *víctima de la espada* (cf. 28,10.23), el profeta (más bien que los habitantes del seol, como en Is 14,16) repite a modo de irónico estribillo el inicial *¿a quién eres semejante* ahora? Su caída en el seol junto a *los árboles del Edén*-reyes antiguos es la respuesta; frente a ella y en nombre de Yahvé, el profeta cierra este vaticinio con un seco *éste es el faraón*, que *con toda su multitud* ha seguido el camino de muerte de los grandes imperios, impotente como ellos para impedir la llegada del «día», del «juicio de Yahvé».

CAPITULO 32

La serie de vaticinios contra Egipto se cierra con dos vaticinios-elegías, el séptimo (su mayor parte en verso y fechado en enero-febrero del 585), sobre la caída del faraón, como símbolo del reino (1-16); y el octavo (en prosa y fechado en marzo-abril del 585), directamente sobre la caída de Egipto (17-32). De innegable sabor ezequieliano, *Ez 32* ofrece indudablemente un núcleo central auténtico que algunos reducen excesivamente y sin escrúpulos a base de secciones enteras, mientras otros, partiendo de una posición más objetiva, lo hacen con más cautela y menos radicalismo a base también de secciones, pero en menor número, y casi más aún de glosas aisladas y más o menos extensas [1].

1-6 En enero-febrero del 585 (cf. *nt.crit.*), Ezequiel, obediente al mandato divino, *entona* una *qînâ* = *elegía*-canto fúnebre (19,1; 26,17; 27,2) de un ritmo clásico (3 + 2), más bien discutible, *sobre el faraón*, como *rey*-representante de Egipto (cf. 28,2). Paralela en sus líneas generales a otra ya conocida (cf. 29,3-6), la elegía actual se abre con una evocación gloriosa del en otro tiempo *león*-señor *de las naciones* en su política externa y *cocodrilo*-señor

*17 LXX y Vg *su descendencia*.
*18 TM añad. *así*-semejante que Vg omit.
*1 Algun., con 13 Mss, LXX(A) y Peš *undécimo*.

1 Para los primeros, véase H. G. MAY, p.238; entre los segundos, FOHRER-GALLING, p.177-181; W. ZIMMERLI, p.766.779; W. EICHRODT, p.297-301.

3 Así habla el Señor Yahvé: | Extenderé sobre ti mi red con una multitud de pueblos numerosos | y te sacaré* con mi esparavel.
4 Te derribaré por tierra, te lanzaré sobre la superficie del campo, | haré posar sobre ti todas las aves del campo | y saciaré de ti las bestias todas de la tierra.
5 Pondré tu carne sobre las montañas y llenaré los valles de tu carroña.
6 Abrevaré la tierra con tu *sangre derramada* sobre las montañas, | y los torrentes se llenarán de ti.
7 Cuando te extingas, cubriré los cielos y ensombreceré sus estrellas; | cubriré el sol con una nube y la luna no hará brillar su luz.
8 Todos los elementos luminosos del cielo ensombreceré por tu causa | y pondré tinieblas sobre tu país, oráculo del Señor Yahvé.
9 Contristaré el corazón de numerosos pueblos cuando yo haga
llegar [la nueva de] tu quebranto entre las naciones, a las tierras que
no conocías. 10 Por causa tuya consternaré a numerosos pueblos; sus
reyes quedarán del todo aterrorizados cuando yo blanda mi espada

---

absoluto *de los mares*-brazos del Nilo en su política interior, incontrastada y fastuosa. Mientras, dueño absoluto, se mueve a su arbitrio *entre las aguas*, Yahvé *extiende su red*-multitud de pueblos numerosos (23,46) y, sirviéndose de ellos, *le saca* fuera con el *esparavel*-red (12,13; 17,20) echada al agua por él mismo. Fuera del agua, su elemento, el cocodrilo-faraón queda *en tierra* condenado a la muerte segura e ignominiosa antes descrita con más detalles (cf. 29, 4-5). Con el faraón, en cuanto soberano-representante de Egipto, perecerá todo el pueblo; el profeta describe esta castástrofe general con una imagen poética e hiperbólica que habla del complejo *montañas-valles* (cf. 31,12), macabramente llenos de *carne-carroña* o cadáveres insepultos y de *torrentes de sangre derramada*, en sustitución de las fecundas aguas del Nilo [2].

7-10 Descripción de los efectos de la amenazada destrucción total con una nueva imagen de sabor apocalíptico que evoca el «día de la venida de Yahvé» en plan justiciero inapelable. Jugando acaso con la idea popular sobre el faraón hijo de Ra-dios sol, el profeta le presenta como un astro que va a *extinguirse*-morir: muerte definitiva, como preludio del «día de Yahvé», que, sin *luz* alguna en «todos los elementos luminosos del cielo» (Gén 1,14-16), envolverá en *tinieblas*-destrucción absoluta *todo el país* de Egipto. A partir de la destrucción del reino faraónico, el «día de Yahvé» se alarga hasta tomar proporciones universales: Yahvé llevará el *desaliento* y la *consternación* a las *naciones* y *reyes* (Is 49,7) cuando, testigos de la *caída* vertical de un pueblo hasta entonces imperio dominador,

*3 Con LXX y Vg; TM *sacarán*.
*6 Text. difíc.: la traducc. sigue sustanc. TM.

2 Teniendo en cuenta el estilo poético y alegórico de la sección, no parece necesario omitir, como algunos pretenden, los v.5-6 recurriendo a una lógica ordinaria y fría o a la ausencia del complejo «montañas-valles» en las llanuras del Nilo. Tampoco imponen un recurso directo al mito la expresión paralela de los *Anales* de Teglatfalasar I y de Asurbanipal, o la presencia del «dragón-cocodrilo», como si se tratase de un animal de dimensiones cósmicas (cf. W. ZIMMERLI, p.770); el estilo de la poesía oriental, en el primer caso, y el contexto en que se mueve el «faraón-cocodrilo» en el segundo, bastan para una explicación histórica, recogida por Ezequiel en un marco de colorido bíblico y extrabíblico al mismo tiempo, que hablaba claro a quienes en aquellas circunstancias estaban familiarizados con este entrecruce.

delante de ellos, y temblarán en todo momento, cada uno por su vida, el día de tu caída.
11 Porque así dice el Señor Yahvé: La espada del rey de Babilonia vendrá sobre ti.
12 Haré caer tu multitud bajo las espadas de guerreros valerosos, | todos ellos los más violentos de las naciones; | asolarán el orgullo de Egipto y será aniquilada toda su multitud.
13 Haré perecer todo su ganado al borde de abundantes aguas: | no las turbará más pie de hombre, ni casco de bestia las turbará. |
14 Entonces haré que se calmen sus aguas y que corran sus ríos como aceite, | oráculo del Señor Yahvé.
15 Cuando yo reduzca la tierra de Egipto a desolación | y el país sea despojado de lo que lo llena, | cuando yo hiera a todos los que en él habitan, | sabrán que yo soy Yahvé.
16 Es una elegía, y las hijas de las naciones la cantarán; la cantarán
a propósito de Egipto y a propósito de toda su multitud la cantarán,
oráculo del Señor Yahvé».

---

vean llegar a sus tierras los fugitivos en masa. *Temblarán en todo momento* por *su propia vida* ante *la espada de Yahvé,* que persigue implacable al resto de sus antiguos dominadores, cuyo poderío creían indestructible.

11-16 Nuevo avance en la línea de los vaticinios ezequielianos, que ofrece la interpretación histórica del cuadro precedente con sus reflejos de trasfondo mítico y de alcance escatológico. Instrumento del juicio de Yahvé contra Egipto será *la espada del rey de Babilonia,* el *valeroso* y *violento* ejército caldeo, descrito en su avance asolador con fórmulas clásicamente ezequielianas que, con acento hiperbólico (cf. 29,11) y un estilo literario muy a tono con el Egipto del Nilo y sus canales, acentúa una vez más la desaparición absoluta de toda señal de civilización (Is 13,20; 34,10) en el triple estadio de vida humana, animal y vegetativa. Llevada a cabo esta destrucción, alejados de sus orillas los *hombres* y las *bestias* (Is 19,5-6), Yahvé de nuevo *calmará las aguas* del Nilo y *hará correr sus* ríos-canales suaves y tranquilos *como aceite,* sin que el lodo producido por los *pies-pezuñas* los *turben-enturbien* (cf. v.2) como hasta entonces [3]. Silencio absoluto y calma trágica de *desolación, despojo y muerte* en el hasta entonces rumoroso Egipto (cf. 30,12); ha sonado la hora del Dios de Israel y su eco llega penetrante a las víctimas de la gran catástrofe como anuncio inconfundible de la presencia dinámica de *Yahvé,* Señor y Arbitro del mundo. Testigos de una realidad, anunciada por Ezequiel bajo la forma poética de un «canto fúnebre» (cf. v.2), acaso más o menos complicado después en algunos de sus elementos, las *hijas de las naciones,* los pueblos hasta entonces satélites del imperio faraónico, *cantarán esta elegía;* inmenso coro de plañideras, cuyo canto fúnebre ante

[3] No parece, como querían algunos (reseñados por F. Spadafora [p.242]), que la expresión «como aceite» aluda a la promesa de restauración de un «pequeño Egipto» insinuada en otro pasaje (cf. 29,12-15), ni menos aún a la complicada hipótesis mitológica de sabor ugarítico y cananeo o de enfoque bíblico-mesiánico de que, no del todo convencido, habla W. Zimmerli (p.772).

17 Sucedió que el año duodécimo, a quince del* mes, me fue diri-
gida la palabra de Yahvé, diciendo: 18 «Hijo de hombre, gime sobre
la multitud de Egipto y hazla bajar, *a ella y a las* hijas de las naciones.
***Yo las haré bajar* a la región de las profundidades con quienes bajan**
a la fosa. 19 *¿A quién aventajas en atractivo? Baja y acuéstate con los
incircuncisos. 20 Caerán en medio de las víctimas de la espada; la es-
pada* ha sido entregada; arrastradle [al Egipto] con toda su multitud.
21 Entonces le dirán los más fuertes guerreros, junto con sus auxiliares,
en medio del seol: 'Han bajado, yacen con los incircuncisos, víctimas de
la espada'. 22 Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su se-
pulcro*; todas las víctimas que han caído bajo la espada. 23 Se han
puesto sus sepulcros en las profundidades de la fosa y su multitud está
en torno a su sepulcro; todos son víctimas, caídos bajo la espada, ellos

---

la muerte «nacional» de *Egipto*[4] irá saltando poco a poco de pueblo a pueblo.

17-21 Ultimo vaticinio, del mismo mes que el precedente (cf. v.1 y *nt.crít.)* aunque posterior en unos días. Escrito en prosa, es en el fondo una extensa elegía que, con *Egipto* como centro, se abre con un doloroso *gemido* del profeta y alcanza también a las *hijas de las naciones,* al resto de los pueblos de entonces y de los imperios poderosos a lo largo de la historia, a quienes Yahvé ahora *hace* o *ha hecho bajar* antes *al profundo-a la fosa* y, consiguientemente, al seol[5]. Un compañero más de las precedentes *víctimas de la espada*[6] que, soberbias un día como Egipto[7] y como él *caudillos*-fuertes (cf. *ʾêl* de 31,11), con estilo de *héroes,* yacen ya *en el seol.* Al verles caer como fulminados, ellos y los un día *auxiliares*-sostenedores del poderío egipcio, exclamarán gozosos e irónicos, preludiando el catálogo elegíaco del profeta, con un interrogativo de desprecio ante el antiguo *atractivo*-esplendor que un día se juzgó «incomparable», con una sarcástica invitación a *bajar* hasta el fondo *para yacer con* ellos, *los incircuncisos*[8], y con una amarga constatación de ese *bajar-yacer* a su lado como uno cualquiera.

22-32 Tras este preludio de una realidad sarcástica y amarga, el profeta (a base de un esquema literario fijo, aunque con las variantes exigidas por el contexto histórico) abre el catálogo de los pueblos más famosos por su poderío y su orgullo desmesurado. Primero, *Assur,* recientemente destruido, rey y al mismo tiempo personificación del imperio (como el resto de las naciones catalo-

*17 LXX añade *primer.*
*18 Algun. *tú y las...;* Hi. *yārad* en vez del masor. *ʾaddirim = nobles*-poderosos.
*19 Muchos con LXX después de v.21.
*20 Algun. omit. con LXX, VL, Peš y Aq, mientras otros suponen *Egipto* y LXX (sintetizando v.20b) *yacerá toda su multitud.*
*22 Con Peš (cf. v.23); TM *en torno a él sus sepulcros;* LXX omit.

4 Sobre las «plañideras», véase *comentario* a Jer 9,16-20.

5 Cf. *nt.crít.* sobre los primeros versos de la sección: en todo caso la idea central y el desarrollo de la «elegía» ezequieliana son esencialmente los mismos.

6 O. Eissfeldt, *Schwerterschlagene bei Hesekiel:* Studies in OT Prophecy (1950) 73-81.

7 P. Humbert, *Démesure et chute dans l'Ancien Testament: Maqqél shâqédh. La branche d'amandier:* Hommag. W. Vischer (1960) p.63-82.

8 Cf. 28,10; Is 14,9-17. Véase A. Lods, *La «mort des incirconsis»:* CRAI (1943) 271-283. Una síntesis de los documentos extrabíblicos más o menos paralelos y de alcance mitológico, ausente en Ezequiel, véase en W. Zimmerli, p.784.

que habían extendido el terror en la tierra de los vivos. 24 Allí está
Elam y toda su multitud en torno a su sepulcro: todos son víctimas,
caídos bajo la espada, que han bajado incircuncisos a la región de las
profundidades, ellos que habían extendido su terror en la tierra de
los vivos, y cargan con su ignominia junto con los que han bajado a la
fosa. 25 En medio de las víctimas se le ha colocado un lecho entre toda
su multitud, *en torno a su sepulcro*: todos ellos incircuncisos, víc-
timas de la espada, porque se había extendido su terror en la tierra de
los vivos, y cargan con su ignominia junto con los que han bajado a la
fosa. Se les ha colocado en medio de las víctimas. 26 Allí están Mések,
Tubal y toda su multitud *en torno a su sepulcro*: todos ellos incircun-
cisos, víctimas de la espada, porque habían extendido su terror en la
tierra de los vivos. 27 No yacen con los héroes, caídos de antiguo*, que
bajaron al seol con sus instrumentos de guerra: sus espadas están co-
locadas bajo sus cabezas, y sus escudos* están sobre sus huesos, porque
fueron el terror de los héroes en la tierra de los vivos. 28 Pero tú esta-
rás destrozado en medio de los incircuncisos y yacerás con las vícti-
mas de la espada. 29 Allí está Edom, sus reyes y todos sus príncipes,
que, no obstante su valor, han sido colocados con las víctimas de la
espada: yacen también con los incircuncisos y con los que han bajado

---

gadas), con toda la *multitud* de su pueblo: un día *terror* en la *tierra de los vivos*, yace ahora, *víctima de la espada* de caldeos y medos, *en las profundidades de la fosa*-seol, *en torno al sepulcro* de quien un día se creyó divinidad. Sigue el antiquísimo reino de *Elam* [9], al norte del golfo Pérsico, sometido un día por los asirios (hacia el 649) para surgir de nuevo y caer definitivamente: caída en la *región de las profundidades*-seol paralela a la de Assur, con la *multitud* del ejército aguerrido de un día y de todo el pueblo *en torno* igualmente *al sepulcro* de su rey. En tercer lugar, *Mések y Tubal* (cf. 27,13), procedentes del Asia Menor: a través de un texto un tanto difícil en algunos detalles, la suerte de los habitantes de estos pueblos en el seol aparece sustancialmente paralela a la de los pueblos que les preceden y les siguen en la lista, todos ellos *incircuncisos* y *víctimas de la espada*, aunque con una diferencia: están también *en el seol*, pero en un lugar aparte, con *sus espadas puestas sobre sus cabezas* y *sus escudos sobre sus huesos*, tal como fueron colocados en sus sepulcros después de la muerte tranquila con que habían cerrado una existencia de lucha leal y victoriosa frente a los *héroes* aguerridos muertos en el campo de batalla. Detalle honroso, de signo más bien poético que teológico, que los separa de los otros pueblos *incircuncisos*, junto a los cuales y *víctima* como ellos de la espada, *yacerá* un día el faraón con sus súbditos. Idéntica suerte la de *Edom* con su complejo de *reyes-príncipes* rodeados de su pueblo; la de *todos los neśîkîm = príncipes* guerreros, más o menos autónomos (cf. acád. *nasiku)*, *del norte* (seguramente arameos e hititas) de Palestina; la de todos los *sidonios*-fenicios (cf. 28,21-24). A la vista de este final de vergüenza e ignominia de todos los grandes

*25 y 26 Cf. v.22.

*27 Con LXX y Aq *mēʿôlām* en vez del masor. *mēʿărēlîm = de entre los incircuncisos; ṣinnôtām* en vez del masor.: *ʿăwōnōtām = sus iniquidades.*

9 Véase *comentario* a Gén 10,22; 14,1.9. Cf. Is 21,2; 22,6.

**a la fosa. 30 Allí están todos los príncipes del norte y todos los sidonios,
que bajaron con las víctimas, no obstante el terror a causa de su valen-
tía. Están avergonzados y yacen incircuncisos entre las víctimas de la
espada: cargan con su ignominia junto con los que han bajado a la fosa.
31 Los verá el faraón y se consolará en lo que toca a toda su multitud.
Víctimas de la espada serán el faraón y todo su ejército, oráculo del
Señor Yahvé. 32 Aunque yo había extendido su terror por la tierra de
los vivos, se le hará yacer en medio de los incircuncisos con las vícti-
mas de la espada, al faraón con toda su multitud, oráculo del Señor
Yahvé».**

**33 1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Hijo de hom-
bre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: Si yo hago venir la espada
contra un país, las gentes del país cogen de entre ellos un hombre y se**

---

imperios, incapaces de impedir con su inmenso poderío el cumplimiento del *oráculo*-decisión inapelable de Yahvé, el *faraón* al frente de todo su pueblo *se consolará* de su suerte trágica y nunca soñada. No es él solo: su desgracia es la de los otros reyes-imperios, un día *terror* como él *en la tierra de los vivos*. Para él ha sonado igualmente la hora del «juicio de Yahvé»; el profeta lo recalca insistentemente y con ello, remate de la destrucción de todos los pueblos enemigos, abre a los desterrados una brecha de esperanza en la omnipotencia de un Dios que prepara de este modo la restauración del futuro Israel [10].

CAPITULO 33

Con *Ez 33* se abre una nueva sección (33-39) que, considerado su eje central, puede ser llamada de la «salvación» de Israel. En su forma actual, complejo de elementos nuevos y de otros ya conocidos [1], puede dividirse del siguiente modo: Imagen del centinela responsable de la suerte de una ciudad (1-6) aplicada a Ezequiel, que, centinela responsable de la suerte de su pueblo (7-9), recibe el mandato divino de instruir a un Israel desesperado sobre el proceder justo y misericordioso de Yahvé (10-20). La llegada de un fugitivo con el anuncio de la caída de Jerusalén ofrece al profeta el punto de partida para una amenaza de destrucción contra los judíos de Palestina (21-29) y un amargo reproche contra los desterrados, que lo oyen con reservas y sin fruto (30-33).

1-6 Posterior, lo más probablemente, a la caída de Jerusalén, *Ez 33* parte de la imagen del *ṣōpeh = centinela*, de un hombre de confianza, escogido para dar la señal de alarma con el clásico *toque*

[10] Véase la «aplicación espiritual» propuesta por San Jerónimo (ML 25,327-331) después de la exposición literal de un pasaje cuyas múltiples dificultades críticas reconoce y estudia a fondo.

[1] Ante este paralelismo de algunos pasajes, la falta de unión lógica entre las diversas partes y la presencia de una nota cronológica más o menos discutible, surge espontáneo el doble clásico problema ezequieliano sobre la unidad y autenticidad del capítulo. La solución no es fácil; para llegar a ella, o se ha ido demasiado lejos en uno u otro sentido, o (con más acierto) se ha escogido una vía media.

lo ponen como centinela. [3] Si éste ve venir la espada contra el país,
toca la trompeta y advierte al pueblo; [4] pero aquel que, habiendo oído
bien el sonido de la trompeta, no se da por advertido, llega la espada
y lo coge, su sangre será sobre su cabeza: [5] oyó el sonido de la trom-
peta y no se dio por advertido; su sangre será sobre él, pero el que
advirtió* ha salvado su vida. [6] Mas si el centinela ve llegar la espada
y no toca la trompeta, y el pueblo no ha sido advertido y, llegando la
espada, coge de entre ellos a alguno, éste ha sido cogido por su culpa,
y yo reclamaré su sangre de manos del centinela.

[7] En cuanto a ti, hijo de hombre, te he constituido centinela de la
casa de Israel; oirás de mi boca la palabra y les advertirás de mi parte.
[8] Cuando yo diga al impío*: 'Ciertamente morirás', si tú no hablas
para disuadir al impío de su camino, él, en cuanto impío, morirá
por su culpa, pero yo reclamaré su sangre de tu mano. [9] Pero si tú
has disuadido al impío de su camino para que se vuelva de él, y no
se vuelve de su camino, él morirá por su culpa, pero tú has salvado
tu vida.

[10] Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros andáis
diciendo: 'Cierto, nuestras transgresiones y nuestros pecados están
sobre nosotros y por ellos nosotros nos estamos disolviendo; ¿cómo,

---

de la *šôpār* = *trompeta*-cuerno de carnero ante el ataque inminente del enemigo [2]. De él depende, por lo tanto, la suerte de la ciudad y la vida o muerte de sus habitantes; si, *advertidos* éstos, alguno no hace caso ni trata de ponerse a salvo, *su sangre será sobre su cabeza*-será responsable de su propia muerte [3]; si, por el contrario, muere por *no haber sido advertido* con el *toque de la trompeta*, Yahvé *reclamará su sangre de manos del centinela*-le hará morir como responsable de la muerte de sus conciudadanos.

7-9 La aplicación de la imagen a Ezequiel es obvia: *ṣōpeh* = *centinela* divino, como todo profeta y desde el momento de su vocación, lo es de un modo especial en las circunstancias delicadas de desesperación y peligro de infidelidad que están atravesando los desterrados. Yahvé hace un último esfuerzo por salvarlos y, para ello, como ya lo ha hecho en otra ocasión [4], urge al profeta la obligación de darles una vez más la voz de alarma si no quiere cargar con la responsabilidad de la muerte que les amenaza.

10-11 Cooperador fiel de Yahvé en el último intento por salvar el «resto» de la *casa*-pueblo *de Israel*, el profeta sale al encuentro de una especie de cantilena con que los desterrados, desesperados más que arrepentidos, se resignan a una especie de muerte nacional paulatina sin posibilidad de *vida* para el futuro. Muerte inevitable total, atribuida en su primera fase a los «pecados de los pa-

*5 Hi. (cf. v.3) en vez del masor. Ni.
*8 Se omit. (dittogr.), con Mss, LXX y Peš, un segundo *impío* del TM.

[2] Véase Ez 3 nt.2.
[3] H. GRAF REVENTLOW: VT (1960) 311-327; K. KOCH, *Der Spruch «sein Blut bleibe au, seinem Haupt» und die israelitische Auffassung vom vergossenen Blut*: VT (1962) 396-416.
[4] Ez 33,7-9 repite casi a la letra el pasaje de Ez 3,17-19. De admitir un duplicado literario y no histórico, acaso sea preferible reconocer aquí su puesto original si no se quiere dejar un tanto al aire la imagen de los v.1-6. Cierto que, tanto en Ez 33 como en Ez 3, la sección encaja de lleno en el contexto y forma un todo sin fisuras. Lo mismo podría decirse de Ez 33, 11-20 comparado con Ez 18,21-29.

pues, podríamos vivir?' [11] Diles: Vivo yo, oráculo del Señor Yahvé,
que no deseo que el impío muera, sino que el impío se vuelva de su
camino y viva. Volveos, volveos de vuestros perversos caminos; pues
¿por qué habríais de morir, oh casa de Israel?

[12] Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia
del justo no le salvará en el día de su transgresión, ni por la impiedad
del impío vacilará éste el día en que se vuelva de su impiedad, mientras
el justo no podrá vivir por ella [su justicia] el día en que peque. [13] Cuan-
do yo digo al justo: 'Ciertamente vivirás', si él se fía en su justicia y
comete iniquidad, no se recordará nada de su justicia y morirá por
la iniquidad que ha cometido. [14] Y cuando yo digo al impío: 'Cierta-
mente morirás', si él se vuelve de su pecado y practica el derecho y
la justicia, [15] si devuelve la prenda*, restituye lo robado, camina con-
forme a las prescripciones de vida de modo que no cometa iniquidad,
ciertamente vivirá, no morirá. [16] Todos los pecados que había co-
metido no le serán recordados; ha practicado el derecho y la justicia,
ciertamente vivirá.

[17] Pero los hijos de tu pueblo dicen: 'La conducta del Señor no
es recta', siendo así que su conducta no es recta. [18] Si el justo se vuelve
de su justicia y comete iniquidades, morirá por ellas. [19] Y si el impío
se vuelve de su impiedad y practica el derecho y la justicia, por ellos
vivirá. [20] Y vosotros andáis diciendo: 'La conducta del Señor no es
recta'. Yo os juzgaré a cada uno según vuestros caminos, ¡oh casa
de Israel!»

[21] Sucedió que el año duodécimo* de nuestra deportación, el
cinco del décimo mes, llegó a mí un fugitivo de Jerusalén, diciendo:

---

dres» (cf. 18,2), pero que en su fatal desenlace atribuyen a *sus* propios *pecados*. Al «no hay remedio», de desesperación, Yahvé sale al paso con un insistente *šûbû* = *volveos*-convertíos, como expresión de un *deseo*, apoyado sobre el solemne juramento *vivo yo, de vida* y *no de muerte* para la *casa*-pueblo *de Israel*, que purga sus pecados en el destierro.

12-20 La tesis sobre la «voluntad salvífica» de Yahvé, con su llamada a la «conversión» como primer paso de la «muerte» a la «vida» [5], se concreta en dos principios generales sobre el doble complejo «justo-impío», «vida-muerte», y en una doble respuesta a la objeción de los desterrados contra el «proceder justo» de Yahvé en la aplicación de esos dos principios. Doctrina y exposición paralelas a Ez 18,21-29.

21-22 Destruida Jerusalén, un *fugitivo* de los que han logrado salir de la ciudad llega hasta el profeta con la triste noticia. Ha pasado año y medio después de la destrucción: el tiempo parece excesivo y, por ello (cf. *nt.crít.)*, algunos prefieren, a la lectura del masor. *el año duodécimo*, la de *el año undécimo* [6]. A esta llegada del fugitivo por la *mañana* va unido un episodio de la *tarde anterior:* por intervención de la *mano de Yahvé* sobre el profeta (cf. 1,3; 3,14.

*15 TM añade *impío.*
*21 Alg. Mss, LXX y Peš *undécimo.*

[5] Sobre el posible alcance del complejo «vida-muerte», cf. lo dicho a Ez 18.

[6] Problema cronológico hasta ahora sin solución; para las más variadas hipótesis, véase J. A. Bewer, *Das Datum in Hes* 33,21: ZAW (1936) 114-115 y W. Zimmerli, p.811-812.

«La ciudad ha sido tomada». 22 Ahora bien, la mano de Yahvé había
estado sobre mí por la tarde, antes de llegar el fugitivo y había abierto
mi boca y ya no estuve más mudo.
23 Me fue, pues, dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 24 «Hijo de
hombre, los habitantes de las ruinas sobre el suelo de Israel andan
diciendo: 'Uno solo era Abraham y tomó en posesión la tierra; en
cuanto a nosotros, somos muchos: a nosotros se nos ha dado en pose-
sión la tierra'. 25 Por eso diles: Así dice el Señor Yahvé: Vosotros
coméis con la sangre, alzáis vuestros ojos hacia vuestros sucios ídolos,
derramáis sangre, ¿y vais a poseer la tierra? 26 Os apoyáis sobre vues-
tra espada, practicáis abominaciones, cada uno deshonra a la mujer de
su prójimo, ¿y vais a poseer la tierra? 27 Les dirás así: Así dice el Señor
Yahvé: Vivo yo, que los que están entre las ruinas caerán a espada; los
que están en los refugios y en las cavernas, morirán de peste. 28 Haré
del país una desolación y una soledad, cesará el orgullo de su fuerza
y serán asoladas las montañas de Israel, sin alguno que pase. 29 En-
tonces sabrán que yo soy Yahvé, cuando yo haga del país una desola-
ción y una soledad por todas las abominaciones que han cometido.

22; 8,1), *la boca* de Ezequiel, hasta ahora oficialmente y hasta cierto punto muda [7], *se abre* para que, sin restricción alguna y sin enigmas, pueda hablar en adelante sin parábolas y con toda libertad.

23-29 Destruida Jerusalén y devastado el *suelo de Israel*, los judíos escapados por una u otra causa a la segunda deportación se creían seguros, como un día los escapados a la primera, *entre las ruinas* de sus campos y ciudades. De esta situación de momento pasarían pronto a la *posesión* estable *de la tierra*. Convencidos o intentando convencerse de este futuro inmediato, repetían con insistencia una cantilena en la que, partiendo de una antigua realidad sintetizada en *uno solo era Abraham-tomó en posesión la tierra*, desembocaban engañados en la próxima realización del *nosotros somos muchos-se nos ha dado en posesión la tierra*. Ezequiel corta en seco un modo de razonar que, falso en sí por no contar con la decisión de Yahvé, se apoyaba únicamente en el hecho de la descendencia carnal de Abraham. Título insuficiente para la *posesión de la tierra* prometida en quienes religiosa y socialmente seguían viviendo obstinados una vida de *abominación* (cf. el paralelo 18,6) y de *espada*-violencia hasta el homicidio (Jer 41). Yahvé se lo avisa por medio del profeta y, partiendo del clásico y solemne juramento *vivo yo*, amenaza sacarlos trágicamente de su engaño con el conocido trinomio *espada-bestias-peste* (14,15-16) y completar el castigo de «su día» con la *desolación* absoluta *de* toda la tierra de *Israel*. Sólo entonces, colonos desagradecidos, *sabrán que yo soy Yahvé*, experimentarán los efectos de la venganza divina los que antes rechazaron las promesas de un Dios consolador.

[7] Sobre este complejo «mudez-promesa de apertura de la boca» en general (3,26-27), unida a la noticia sobre la destrucción de Jerusalén (24,25-27) o de Egipto (29,21), véase el *comentario* a estos pasajes. Sobre diversos puntos de vista, puede verse M. GREENBERG, *On Ezekiel's dumbness:* JBLit (1958) 101-105. El paralelismo con los dos primeros pasajes ha suscitado el problema de la unidad-autenticidad en torno al texto presente: véase lo escrito en nt.4.

30 En cuanto a ti, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se están
hablando unos a otros de ti junto a los muros y a las puertas de las
casas; habla el uno al otro, cada uno a su vecino, diciendo: 'Venid
y escuchad cuál es la palabra que proviene de Yahvé'. 31 Vienen hacia
ti como a una reunión del pueblo y los de mi pueblo se sientan delante
de ti; escuchan tus palabras, pero no las practican, porque *con su
boca hacen palabras de amor*, mientras su corazón va detrás de sus
ídolos*. 32 He aquí que tú eres para ellos como una canción de amores
[cantada] con una bella voz y una música que suena placentera. 33 Pero
cuando esto llegue—¡he aquí que llega!—sabrán que había un profeta
en medio de ellos.»

30-33 La noticia sobre la destrucción de Jerusalén, comunicada ahora como una realidad y profetizada antes como inminente e inevitable, impresiona fuertemente a *los hijos de tu pueblo*, a la comunidad de los desterrados de la que Ezequiel formaba parte. «En público» y «en privado», unos con otros comentan la triste noticia y se animan «mutuamente» a llegar hasta el profeta para escuchar de su boca la palabra de Yahvé. Entre preocupados y curiosos, como en otras ocasiones, acuden *como a una reunión del pueblo*, más en espera de oír algo sensacional del pasado que de *poner en práctica las palabras*-predicación del profeta para remediar el presente y el futuro: su actitud externa, mezcla de «complacencia-admiración-aplauso» es tan sólo superficial y aparente, pues *su corazón sigue*, como antes, *apegado a sus ídolos* de leño (cf. *nt.crít.)*. Por esto, el complejo «profeta-predicación» es para ellos nada más que *cantor-canción ʿăgābîm = de amores* que se canta y se oye por el solo gusto de cantar y oír. La trágica realidad presente, primer paso en el camino de otras trágicas e inminentes realidades, despertará al fin a los hasta ahora despreocupados e infieles desterrados de su sueño de indiferencia y desprecio: en un futuro próximo y ante la comprobación de que las palabras de Ezequiel eran predicación-vaticinio, *sabrán*-experimentarán por sí mismos que era un auténtico profeta quien, habitando *en medio de ellos*, les había hablado incansable en nombre de Yahvé contra la predicación mixtificada de los falsos profetas.

CAPITULO 34

Posterior al 587 y originalmente ezequieliano [1], *Ez 34* ofrece la siguiente división general: Los falsos pastores y su castigo (1-10); su sustitución por Yahvé, el auténtico Pastor (11-16), que, tras un juicio en defensa de los elementos buenos del rebaño (17-22), suscitará un nuevo y definitivo Pastor en un reino de paz (23-31).

*31 LXX *sobre sus labios* [*está*] *la mentira* y Vg *los convierten* (tus discursos) *en cántico de su boca*; con LXX en vez del masor. *su interés.*

1 De aquí no se sigue necesariamente que todas sus partes fuesen escritas en la misma época, que no pueda admitirse como posible la transposición de algunos versos y hasta la mano de un discípulo del profeta en la descripción detallada del reino.

34 1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Hijo de
hombre, profetiza contra los pastores de Israel, profetiza y diles a los
pastores: Así dice el Señor Yahvé: ¡Ay de los pastores de Israel que se
apacientan a sí mismos! ¿Acaso no deben los pastores apacentar al
rebaño? 3 Os alimentabais de la leche*, os vestíais de la lana, degolla-
bais los cebados, no apacentabais el rebaño. 4 No habéis robustecido
a las [ovejas] flacas, ni curado a la enferma, ni vendado a la herida, ni
hecho volver a la descarriada, ni buscado a la perdida, *sino que las
habéis dominado con la fuerza y la dureza*. 5 Se han dispersado a
falta de pastor y se han convertido en pasto de las bestias del campo.
Se han dispersado 6 y andan errando mis ovejas por todas las monta-
ñas y por todas las colinas elevadas; las ovejas de mi rebaño se han
dispersado a todo lo largo del país, sin que haya quien busque, sin
que haya quien investigue.

1-4 Profecía-predicación especial, pero no nueva [2], contra los *pastores*-clase dirigente *de Israel* [3] que, en el campo político como en el religioso, han explotado al *pueblo*-rebaño. Es cierto que, como pastores (reyes, sacerdotes...), tenían derecho a una cierta ayuda por parte del rebaño (pueblo) para el sostenimiento decoroso de su vida; pero habían abusado de este derecho hasta llegar exclusivamente a *apacentarse a sí mismos* y *no apacentar*-descuidar del todo *al rebaño* que Yahvé mismo les había encomendado. Descuido imperdonable que se concreta en cinco casos de abandono total de las ovejas-clases sociales más necesitadas: *no robustecer a las* ovejas *flacas*-débiles por cualquier motivo, defendiéndolas con su autoridad; *no curar a la enferma*, mostrando con ella un cuidado especial; *no vendar a la herida*, sujetando bien sus huesos rotos; *no hacer retornar* al redil *a la descarriada* (Dt 22,1) por culpa propia o forzada por el ataque de otras fieras, empleando todos los medios posibles para salvarla; *no buscar* con diligencia *la perdida*, tratando con todos los medios de traerla de nuevo al yahvismo. Más aún: han tratado a las ovejas del rebaño-pueblo de Israel, no como a súbditos encomendados por Yahvé a su cuidado, sino como a esclavos, con aquel estilo de *fuerza y dureza* (cf. *nt.crít.)* que se había empleado contra Israel en Egipto.

5-6 Las consecuencias de la conducta criminal por parte de quienes, pastores sólo de nombre, de hecho han dejado al rebaño sin pastor, han sido desastrosas: *dispersas a lo largo de todo el país* y fácil presa de las *bestias*-pueblos enemigos, las ovejas-hijos de Israel han desembocado en la idolatría y en el destierro (11,16; 22,15)

*3 Con LXX y Vg en vez del masor. *la grasa*.
*4 LXX *y a la fuerte la habéis destrozado con la fatiga*.

2 Véase, p.ej., Jer 2,8; 3,15; 23; Ez 13; 22,23-31; Zac 9-11.
3 A. Schott, *Die Vergleiche in den akkadischen Königsinschriften*: MVAeG (1925) 70-72; G. E. Wright, *The Good Shepherd*: BArch (1939) 44-48; V. Hamp, *Das Hirtenmotiv im A. Testament*: Fs. Kard. Faulhaber... (1949) 7-20; J. Jeremias, Ποιμήν: ThWNT VI (1957) 484-498; W. H. Brownlee, *Ezekiel's Poetic Indictment of the Shepherds*: HThR (1958) 191-203; F. Asensio, *Entrecruces de símbolos y realidades en el salmo 23*: B (1959) 103-113; J. G. Rembry, *Le thème du berger dans l'oeuvre d'Ezéchiel*: StBFLA (1960-1961) 113-144.

7 Por esto, escuchad, ¡oh pastores!, la palabra de Yahvé: 8 Vivo
yo, oráculo del Señor Yahvé, porque las ovejas de mi rebaño se han
convertido en presa y mi grey ha servido de pasto de todas las bestias
del campo por falta de pastores, porque mis pastores no se han cuidado
de mis ovejas, sino que los pastores se apacentaban a sí mismos y no
apacentaban mi rebaño; 9 por eso, ¡oh pastores!, escuchad la palabra
de Yahvé: 10 Así dice el Señor Yahvé: Heme aquí contra los pastores;
les reclamaré mis ovejas de sus manos, los quitaré de apacentar el
rebaño y los pastores ya no se apacentarán más a sí mismos; salvaré
mis ovejas de su boca y no les servirán de pasto.

11 Porque así dice el Señor Yahvé: Heme aquí que yo mismo
buscaré las ovejas de mi ganado y velaré sobre ellas. 12 Como vela
el pastor sobre su grey el día en que está entre sus ovejas dispersas,
así velaré yo mis ovejas y las libraré de todos los lugares en que estaban
dispersas el día de nubarrones y de oscuridad. 13 Las sacaré de entre
los pueblos, las juntaré de entre las naciones, las traeré a su suelo y las
apacentaré sobre las montañas de Israel, en los barrancos y en todos
los lugares habitados del país. 14 Las apacentaré en buenos pastizales
y su prado estará en las montañas del alto elevado Israel; allí reposarán
en un buen prado y pacerán pingües pastos sobre las montañas de
Israel. 15 Yo apacentaré a las ovejas de mi rebaño y yo las haré reposar,

---

por culpa de quienes no se han precupado de *buscar-investigar* [4] para prevenir el desastre.

7-10 La reacción divina a la conducta de los pastores, que han explotado a las ovejas-pueblo de Yahvé como si se tratase de algo propio, llega fulminante: destitución de su cargo de pastores-clase dirigente, librando de *su boca* (13,21.23), siempre hambrienta de *pasto*-ganancia, las ovejas que aún quedan y que son *suyas*.

11-16 Yahvé completa el aspecto negativo del interés por su rebaño con el aspecto positivo: alejados los malos pastores, él mismo se constituye en Pastor único, que *busca sus ovejas y vela sobre ellas*. Es un *velar* dinámico e incansable [5] que desemboca en la *liberación* de las ovejas *dispersas* por *todos los lugares* el día de la destrucción de Jerusalén, última fase de un largo período de desgracias nacionales, presentado gráficamente como *el día de nubarrones y oscuridad* (cf. 30,2-5). Fruto de este «buscar-velar» por parte de Yahvé es la restauración de su rebaño-pueblo o fin del destierro (cf. 11,17; 20,34.41) entre los diversos *pueblos-naciones* y retorno a la patria, descrito en sus diversas fases con el complejo divino *sacaré-juntaré-traeré-apacentaré*. Completando este ciclo providencial de Yahvé, auténtico Pastor [6] frente a los pastores de antes del destierro, se repite insistente el divino *apacentaré* con *pingües pastos* en el *suelo de Israel* coronado con el amoroso *haré reposar* seguro y tranquilo, que evoca el estilo del Yahvé-Pastor delicado e insistente del sal-

4 De los dos términos paralelos usados, *dāraš* y *biqqēš*, el primero se convierte en una especie de motivo o tema (v.8.10.11; cf. Mt 18,12; Lc 15,4). Para un estudio general de estos términos, aplicados después a una clásica expresión bíblica, puede verse O. García de la Fuente, *David buscó el rostro de Yahvé (2 Sam 21,1)*: Augustinianum (1968) 477-540.

5 Junto a *dāraš* aparece en este caso *biqqēš*, repetido tres veces y que refuerza sin duda la dea de un cuidado providencial ininterrumpido.

6 D. Müller, *Der gute Hirte*: ZAeS (1961) 126-144.

oráculo del Señor Yahvé.16 Buscaré a la perdida, haré volver a la des-
carriada, vendaré a la herida, robusteceré a la flaca, guardaré* a la
gorda y robusta y las apacentaré con equidad.
17 En cuanto a vosotras, ovejas de mi rebaño, así dice el Señor
Yahvé: He aquí que yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y
machos cabríos. 18 ¿Acaso era poco para vosotros pacer en buenos
pastizales, que pisoteabais con vuestros pies el resto de vuestro pasto,
y beber el agua límpida, que enturbiabais el resto con vuestros pies?
19 Mi ganado había de pacer lo pisoteado con vuestros pies y beber
lo enturbiado con vuestros pies. 20 Por eso, así les dice el Señor Yahvé:
He aquí que yo mismo juzgaré entre la oveja gorda y la oveja flaca,
21 pues empujáis con el costado y con la espalda y acometéis con vues-
tros cuernos a las débiles hasta haberlas dispersado fuera. 22 Pero yo
socorreré las ovejas de mi rebaño y ya no servirán más de presa:
juzgaré entre oveja y oveja. 23 Después les suscitaré un pastor único
y las apacentará mi siervo David; las apacentará y les servirá de pastor.

---

mista (Sal 23,2-4). Finalmente, ya de nuevo en la patria, como síntesis de lo anterior y punto de partida para la sección siguiente, la imagen de Yahvé, el buen Pastor «vigilante» y «justo», en oposición directa a la imagen de los malos pastores (v.4).

17-22 El sintético y significativo apacentaré *b^emišpāṭ = con equidad*-según derecho, con que se cierra la sección precedente, abre camino a esta nueva sección, que gira en torno al insistente *šāpaṭ = juzgar*. Justo juicio de Yahvé, que sustituye a la arbitraria violencia de los perversos pastores preexílicos y crea un ambiente de felicidad como resultado de la justicia social. Gracias al *juzgaré* de Yahvé, cesará la opresión de la *oveja*-súbdito pobre por parte de la *oveja*-súbdito económicamente fuerte y de acuerdo con los *carneros*...-clase dirigente (31,11) sin conciencia (cf. 22,27.29). Estado social de antes del destierro, gráficamente descrito siguiendo la imagen del rebaño con la «ley del más fuerte» como principio: Yahvé la eliminará con su *juzgaré* siempre a punto, traducido en la práctica por el positivo *socorreré*-salvaré, que, cortando radicalmente la violencia del más fuerte contra las *ovejas* débiles-indefensas hasta ahora, dará como resultado el que éstas *ya no servirán más de presa* al rico y a la clase dirigente.

23-24 Restablecida la justicia en el Israel postexílico purificado, Yahvé reinará de nuevo sobre él (cf. 20,33-38) por medio de un representante visible. Anuncio solemne: *Suscitaré*-haré surgir firme y estable [7] *un pastor ʾeḥād = único* y auténtico (en oposición a la multitud de los perversos pastores preexílicos), que será *David*-un descendiente de la dinastía davídica [8], como él *mi siervo* de confianza en el ejercicio de la autoridad de que le he revestido [9]. Pastor

*16 Con LXX, Peš y Vg *(šāmar:* cf. 2 Mss) en vez del masor. *destruiré (šāmad).*

[7] El uso del verbo *qûm* (Hi.) no obliga en modo alguno a pensar en la resurrección de David; véase K. BEGRICH, *Das Messiasbild des Ezechiel:* ZWTh (1904) 433-461; H. BARDTKE, BZAW 77 (1958) 12-15.

[8] E. HAMMERSHAIMB, *Ezekiel's View of the Monarchy:* StOrPed 130-140; M. NOTH, *David und Israel in 2 Sam 7:* MélBR 122-130.

[9] W. ZIMMERLI-J. JEREMIAS, Παῖς Θεοῦ: ThWNT V 655-713.

[24] En cuanto a mí, Yahvé, seré su Dios, mientras que mi siervo David
será príncipe en medio de ellas. Yo, Yahvé, he hablado.
[25] Pactaré con ellas un pacto de paz, haré desaparecer de la tierra
las bestias feroces; así habitarán con seguridad en el desierto y dormirán
en los bosques. [26] Haré de ellas, junto con los alrededores de mi co-
lina, una bendición, y haré descender la lluvia a su tiempo; serán
lluvias de bendición. [27] El árbol del campo dará su fruto y la tierra
dará sus productos; ellas estarán en su suelo con seguridad y sabrán
que yo soy Yahvé cuando yo haya roto los travesaños de su yugo y
les haya librado de la mano de quienes las esclavizaban. [28] No servirán
ya más de presa a las naciones, ni las devorarán las bestias de la tierra,

---

auténtico al estilo de Yahvé, será *nāśî'* = *príncipe* [10] en medio de un pueblo, de quien *Yahvé* será el único Dios, el Dios del pacto. Con un irrevocable *yo, Yahvé, he hablado* ratifica Yahvé la promesa de ese *pastor-príncipe:* es una persona concreta (no la dinastía en abstracto) de la regia línea davídica de la promesa y que el contexto ezequieliano y de los otros profetas permite identificar con un rey escatológico-mesiánico, en concreto el Mesías [11], el «buen Pastor» (Jn 10) y el Maestro de la parábola del «buen Pastor».

25-30 Final de indudable sabor ezequieliano y que, lógicamente enfocado hacia el precedente tema «Yahvé Pastor», no hace necesario (sí posible o probable) el recurso a un origen posterior (Ezequiel o su escuela), aun teniendo en cuenta sus contactos literario-doctrinales con Lev 26. Con David, siervo de Yahvé, como «pastor y príncipe en medio de su pueblo» física y moralmente, Yahvé completa su obra: renovación con Israel de su *pacto* (cf. 16,20), que será pacto *šālôm* = *de paz* y seguridad, de reconciliación e inviolable (37,26). Ambiente simbólicamente paradisíaco, en el que, libres de las *bestias feroces* anteriormente al servicio del «juicio de Yahvé» (cf. 5,17; 14,15.21; 33,27), el nuevo Israel vivirá *seguro,* aun en el *desierto-bosques,* como si se tratase de una ciudad bien fortificada. Un segundo elemento de felicidad será la abundancia de *productos* agrícolas, gracias a las *lluvias de bendición* enviadas *a su tiempo* por Yahvé como símbolo y prueba de su presencia dinámica y benéfica en Sión. Vuelta a la vida nacional de los tiempos antiguos, *segura*-al margen de todo riesgo por parte de las *bestias* del campo y de las *naciones* que antes *habían esclavizado* a Israel con un pesado yugo, pero que Yahvé *ha roto* ya definitivamente. Un tercer elemento de seguridad y bienestar nacionales que asegura y completa el ambiente de paz y felicidad del anterior; como punto de partida, el divino *suscitaré* (Hi. *qûm)* una *plantación famosa*-renombrada. Expresión un tanto enigmática que va mucho más allá de la simple «liberación del hambre» e incluye una fertilidad extraordinaria; acaso, a través de ella y del elemento de partida «paz», pueda llegarse a un ambiente mesiánico. Se ha llevado a término algo inesperado y sor-

[10] En este caso, como en 21,30 y 37,20.24 con 25, *nāśî'* = *príncipe* es sinónimo de *melek* = *rey;* véase E. A. Speiser, *Background and Function of the Biblical Nāśî':* CBQ (1963) 111-117.

[11] Véase W. Gronkowski, *Le messianisme d'Ezéchiel* (1930); F. Ceuppens, *De prophetiis messianicis in V. Testamento* (1935); A. Caquot, *Le messianisme d'Ezéchiel:* Sem (1964) 5-23; W. Eichrodt, p.330-331.

sino que habitarán con seguridad, sin que nadie les aterrorice. 29 Les suscitaré una plantación famosa* y ya no existirán más en el país consumidos por el hambre, ni soportarán más el ultraje de las naciones. 30 Sabrán, pues, que yo, Yahvé, estoy con ellos, mientras que ellos, los de la casa de Israel, serán mi pueblo, oráculo del Señor Yahvé. 31 En cuanto a vosotras, mis ovejas, sois ovejas de mi rebaño*, y yo soy vuestro Dios, oráculo del Señor Yahvé».

35 1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Pon tu rostro contra la montaña de Seír y profetiza contra ella. 3 Les dirás: Así dice el Señor Yahvé:

Heme aquí contra ti, montaña de Seír. Extenderé mi mano contra ti | y te convertiré en desolación y soledad. 4 Convertiré tus ciudades en ruinas, | tú serás una desolación y sabrás que yo soy Yahvé.

---

prendente: ante la realidad innegable, *sabrán*-conocerán las naciones [12] el poder irresistible y el fecundo complejo «misericordia-fidelidad» de Yahvé, que de nuevo ha puesto en marcha el pacto de un día, con desemboque último en el clásico binomio «yo seré vuestro Dios-vosotros seréis mi pueblo». Obra de Yahvé, que inicia la marcha y la lleva a término; es la idea central de todo Ez 34, resumida en la última afirmación (v.31), un tanto al aire y acaso debida al redactor.

CAPITULO 35

Posterior al 587, este nuevo vaticinio contra Edom, de sabor ezequieliano [1], se desarrolla en torno al castigo de Yahvé contra un pueblo que, jubiloso por la caída de Jerusalén-Judá, ha pretendido apoderarse en vano de todo el territorio palestinense como si le perteneciese por derecho de herencia.

1-4 Por mandato divino, Ezequiel *profetiza contra la montaña* (región montañosa) *de Seír*, como representante de todo el territorio-reino de Edom (25,12-14). Vaticinio conminatorio, con Yahvé como protagonista: *extendiendo* contra Seír-Edom *su mano omnipotente* (14,9.13; 16,27), convierte su complejo «campos-ciudades» en *soledad-ruinas-desolación* y obliga a sus habitantes a *reconocerle como Yahvé*, como Dios-Arbitro incontrastable de la historia, que, con su honor, venga también el de su pueblo (cf. 25,14).

*29 LXX y Peš *de paz.*

*31 Se omite con LXX y Targ el siguiente *hombres* del TM: *Vosotras, mis ovejas, ovejas... sois hombres.*

12 Podría también tratarse de Israel, como en el v.27; en cuanto a la expresión aplicada a las naciones (12,16; 25,11.17; 26,6; 28,22-23; 29,9; 30,8.19.25-26; 32,15; 35,15; 36,38; 38,23; 39,6), puede verse H. Graf Reventlow, *Die Völker als Jahwes Zeugen bei Ezechiel*: ZAW (1959) 33-43.

1 Esto no impide la existencia de notas adicionales, pero que difícilmente, como algunos lo han pretendido demasiado radicalmente, puede eliminar a Ezequiel, como autor, al menos, del núcleo central; véase H. G. May, p.256, que reseña nombres favorables a esa tendencia. Comparado con el de Abd 1-21, el vaticinio ezequieliano resulta más pobre literaria y doctrinalmente.

5 Porque has tenido un odio eterno y has entregado a los hijos de
Israel en poder de la espada en el tiempo de su desastre, en el tiempo
de su culpa final, 6 por esto, vivo yo, oráculo del Señor Yahvé, *que
te convertiré en sangre y la sangre te perseguirá*, pues que *no has
odiado* la sangre y la sangre te perseguirá. 7 Convertiré la montaña
de Seír en desolación y soledad, y exterminaré de ella al que va y al
que viene. 8 Llenaré de víctimas tus montañas; las víctimas de la es-
pada caerán en tus colinas, en tus valles y en todos tus barrancos.
9 Te convertiré en desolación eterna, tus ciudades no serán habita-
das | y sabréis que yo soy Yahvé.
10 Porque has dicho: 'Las dos naciones y los dos países serán míos, |
los poseeré* en herencia, aunque allí estaba Yahvé'; 11 por eso, vivo
yo, oráculo del Señor Yahvé, que he de obrar conforme a tu ira y a tu
pasión, con que tú has obrado por tu odio contra ellas, y me haré
conocer en ti* cuando te juzgue. 12 Sabrás entonces que yo, Yahvé,
he oído todos tus insultos, que has pronunciado | contra las montañas
de Israel, diciendo: 'Están devastadas*, se nos han dado como pasto'.

5-9 El móvil humano de este terrible juicio divino lo constituye la conducta hostil de Seír-Edom *contra los hijos de Israel.* Hostilidad de siglos, pero que ha llegado al extremo a base del desastre definitivo de la *ʿāwōn = culpa*-castigo *final* (cf. 21,30.34) de Jerusalén-Judá; con espíritu de venganza (cf. 25,12), los edomitas han dado entonces pruebas de su *ʾêbâ = enemistad*-odio mortal y eterno (como los filisteos: cf. 25,15), *entregando* a los israelitas que habían logrado escapar a la destrucción babilónica, *en mano*-poder *de la espada* de los caldeos. Por eso, el juicio de Yahvé será durísimo y arrancará incontenible del clásico y solemne juramento *vivo yo;* como personificada, la sangre perseguirá a la «sanguinaria» (cf. Gén 4,10 y *nt.crit.)* Edom y, salvando las ruinas de la *desolación-soledad* del «macizo montañoso» de Seír, alcanzará «exterminadora» y «homicida», empujada por Yahvé, *al que va y viene*-todos los transeúntes-habitantes (cf. 33,28), *hasta llenar de víctimas* lo mismo las *montañas-colinas* que los *valles-barrancos.* De aquí al estribillo final de *desolación eterna* en campos y *ciudades,* con desemboque histórico-teológico en el estereotipado *sabréis que yo soy Yahvé.*

10-15 A su conducta hostil contra Israel ha añadido Seír-Edom una peligrosa actitud antiyahvista: ha caído en la soberbia-ligereza de creerse y proclamarse *heredera*-dominadora del territorio de las *dos naciones-dos países,* Judá e Israel, provisional y aparentemente tierra de nadie, pero en realidad posesión de Yahvé, que la reserva para su pueblo, hoy desterrado y disperso. De nuevo el clásico y solemne *vivo yo* abre camino al *juicio* con que Yahvé, defendiendo el derecho de Jacob-Israel a la tierra que él le ha dado (28,25; 37,25), responde al complejo *ira-pasión-odio* de Edom contra el Israel-Judá vencido y, de este modo, se *le da a conocer* (cf. *nt.*

*6 LXX omite; con LXX en vez del masor. *has pecado contra...*
*10 Con Vers. en vez del masor. *lo poseeremos.*
*11 Con LXX en vez del masor. *contra ellos.*
*12 Plur. con Q por sing. femen. de K.

13 Os habéis ensoberbecido contra mí con vuestra boca y habéis multiplicado contra mí vuestras palabras; yo he oído.
14 Así dice el Señor Yahvé: Mientras se regocija toda la tierra, te
convertiré en una desolación. 15 Como tú te regocijaste con la heredad
de la casa de Israel, porque era desolada, así haré contigo: | te convertirás en desolación, montaña de Seír y toda Edom entera, | y sabrán que yo soy Yahvé».

---

crit.) como defensor de su pueblo. Los insultos de los edomitas contra las montañas devastadas de Israel, que precipitadamente han creído tener al alcance de la mano como su pasto-posesión incontrastable (29,5; 34,5.8.10), han llegado a los *oídos* de Yahvé junto con las *palabras de soberbia* blasfema que contra él han ido repitiendo. Yahvé responde en cierto modo con la ley del talión: al regocijo de Seír-Edom ante la *desolación* de la *heredad*-tierra prometida *de la casa*-pueblo *de Israel* [2] responde el *regocijo* de *toda la tierra*-todas las naciones circundantes ante la absoluta *desolación* de la *montaña*-región montañosa *de Seír* y de *todo* el territorio de *Edom.* Una nueva y omnipotente intervención de Yahvé y, una vez más, el testimonio de las naciones que *reconocen* en él al Dios-Arbitro de la historia.

CAPITULO 36

Dos secciones generales diversas forman el desde varios puntos de vista discutido *Ez 36:* la primera (1-15) es como una continuación-reverso de Ez 35, y contiene la promesa divina de restauración hecha a las montañas de Israel contra la opinión de las naciones; la segunda (16-38) se abre con una introducción sobre el binomio «pecados y castigo de Israel-misericordia de Yahvé en defensa de su nombre» (16-21), seguida de un triple oráculo sobre la restauración material-espiritual de Israel (22-32), la reconstrucción de sus ciudades y fecundidad de sus campos (33-36) y la multiplicación de sus habitantes (37-38).

Posterior en sus dos partes al 587, *Ez 36,* huérfano de toda indicación cronológica, suscita una serie de problemas sobre su época de composición en concreto, la unidad (¿existe?, ¿cuándo se realizó?) de ambas partes, la autenticidad (¿total?, ¿parcial?) y las posibles adiciones. La solución no es fácil, tanto en lo referente a 1-15 cuanto en lo referente a 16-38, con su omisión de 23b-38 en el códice 967 de LXX. De aquí el movimiento oscilatorio de los exegetas, que va desde la anulación total o casi total de Ezequiel, para asomarse a la época de Nehemías, hasta el reconocimiento de la autenticidad fundamentalmente ezequieliana con algunas excepciones (cf., p.ej., 13-15.37-38), acaso diferencia de años y unidad definitiva posterior. Quizás sea ésta la posición más justa, favorecida, de una parte, por el sabor literario-doctrinal ezequieliano, y no obstaculizada, de otra, por la laguna del códice 967 de LXX [1].

[2] F. Asensio, *Yahveh...* p.172-182.

[1] Véase H. G. May, p.47-48.260-261, que recoge además las posiciones más radicales;

36 1 Tú, pues, hijo de hombre, profetiza a propósito de las monta-
ñas de Israel y di: «Montañas de Israel, escuchad la palabra del Señor.
2 Así dice el Señor Yahvé: Puesto que el enemigo ha dicho de vosotras
'¡Ah! *los antiquísimos altos lugares nos han* caído en posesión', 3 por
eso, profetiza y di: Así dice el Señor Yahvé: Porque se os ha devastado
y se os ha codiciado de todas partes para convertiros en posesión del
resto de las naciones y habéis proporcionado un pretexto a los discur-
sos y a la difamación de las gentes, 4 por eso escuchad, montañas de
Israel, la palabra del Señor Yahvé: Así dice el Señor Yahvé a las mon-
tañas y a las colinas, a los torrentes y a los valles, a las ruinas asoladas
y a las ciudades abandonadas, que han servido de botín y de escarnio
al resto de las naciones que están en torno. 5 Por eso, así dice el Señor
Yahvé: Cierto que en el fuego de mi celo he hablado contra el resto
de las naciones y contra Edom entera, que se han atribuido mi tierra
en posesión con gozo total de corazón y con desprecio de alma *para
entregarla al pillaje*. 6 Por eso profetiza sobre la tierra de Israel; di a
a las montañas y a los collados, a los torrentes y a los valles: Así dice el
Señor Yahvé: He aquí que yo he hablado en mi celo y en mi furor,
porque habéis soportado el ultraje de las naciones. 7 Por eso, así dice el
Señor Yahvé: He alzado mi mano para jurar que las naciones que os
rodean soportarán su ultraje. 8 En cuanto a vosotras, montañas de Is-
rael, producid vuestras ramas, llevad vuestro fruto para mi pueblo
Israel, porque están próximos a venir. 9 Porque heme aquí hacia vos-

---

1-7 Continuación-respuesta divina a las pretensiones edomitas de Ez 35 y, en parte al menos, una especie de antítesis de Ez 6, suena en boca del profeta *la palabra de Yahvé* dirigida *a las montañas de Israel*, símbolo evocador de la patria. De cara a ellas, en la actualidad devastadas, *el enemigo*-las naciones circundantes, con Edom a la cabeza (v.4.5.7), ha lanzado un *¡ah!* hostil y de satisfacción (cf. 25,3; 26,2), creyendo llegada la hora de *entrar en su posesión*. Esperanza ilusoria ante la reacción del «celo ardiente» de Yahvé: él mismo se alza en defensa de un pueblo *devastado* en sus «montes» y «llanuras» (cf. 34,13), *codiciado* con ansia y «gozo sádico» como *posesión* propia, convertido en *botín* y tratado *con escarnio por el resto de las naciones* que ha logrado escapar a un primer juicio divino durante la invasión babilónica (Ez 25), pero que caerá irremediablemente en una nueva intervención de ese juicio del *celo-furor* de Yahvé [2]; *lo ha jurado* solemnemente, y las naciones *pagarán* ultraje con *ultraje*.

8-12 De la fase de signo negativo pasa la *profecía* ezequieliana dirigida a *las montañas de Israel* a la fase de signo positivo: ante el *retorno próximo* de los desterrados (cf. 11,17; 28,25; 34,13), el suelo israelita, bajo la «mirada benigna» de Yahvé, volverá a ver el

*2 LXX *son desierto para siempre; [el país] nos ha...*

*5 Sentido del TM *para purificarla como presa;* alg. *como posesión y presa;* otr. *para despoblarla y entregarla al pillaje.*

Fohrer-Galling; W. Zimmerli; W. Eichrodt. Estudios más directos sobre los diversos puntos en H. Haag, *Was lehrt die literarische Untersuchung des Ezechiel-Textes?* (1943) p.19-51; F. V. Filson, *The Omission of Ezek 12,26 and 36,23b-38 in Codex 967:* JBLit (1943) 27-32.

2 J. Morgenstern *(The Rest of the Nations:* JSemSt [1957] 225-231) apunta sin duda demasiado lejos al ver en el «resto de las naciones» a los griegos diezmados por Jerjes.

otras; hacia vosotras me vuelvo y seréis labradas y sembradas. [10] Mul-
tiplicaré sobre vosotras los hombres, toda la casa de Israel; serán habi-
tadas las ciudades y reconstruidas las ruinas. [11] Multiplicaré sobre
vosotras los hombres y las bestias, se multiplicarán y fructificarán; os
repoblaré como en vuestro pasado, os mejoraré más que en vuestros
principios y sabréis que yo soy Yahvé. [12] Haré caminar sobre vosotras
los hombres, mi pueblo Israel; tomarán posesión de *ti, serás* su he-
rencia y ya no volverás* más a privarlas de hijos.

[13] Así dice el Señor Yahvé: Porque andan diciendo de ti*: 'Tú de-
voras a los hombres y privas de hijos a tu nación'; [14] por eso ya no
devorarás más a los hombres, ni privarás* más de hijos a tu nación,
oráculo del Señor Yahvé. [15] No permitiré ya más que se oigan ultrajes
de las naciones contra ti, ni soportarás ya más el oprobio de los pueblos,
ni privarás más de hijos a tu nación, oráculo del Señor Yahvé».

[16] Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: [17] «Hijo de hom-
bre, cuando los de la casa de Israel habitaban sobre su suelo, lo con-
taminaron con su conducta y con sus acciones; su conducta delante
de mí era como la de una mujer menstruante. [18] Derramé mi furor
sobre ellos por la sangre que habían derramado sobre el país y por
haberlo contaminado con sus sucios ídolos. [19] Después los dispersé
entre las naciones y fueron diseminados por [otros] países; los juzgué
según su conducta y según sus acciones. [20] Fueron a los pueblos adonde

---

fruto de sus árboles y de su campiña *sembrada* como antes. De nuevo la bendición divina, «más fecunda que en el pasado», sobre toda la *casa*-pueblo *de Israel*, con la clásica *multiplicación* del binomio *hombres-bestias* que *habitarán* las hasta entonces *ciudades en ruinas*, *tomarán posesión* de los campos, cuyas abundantes cosechas no la *privarán más de sus hijos* a causa del hambre (34,27), y *conocerán* de este modo la fidelidad omnipotente y amorosa de *Yahvé*.

13-15 Las previsiones del enemigo, con el malicioso estribillo dirigido a Israel (de cara a las catástrofes del 732, 722, 597 y 587): *tú devoras a los hombres y privas de hijos a tu nación*, fallarán de lleno. El misterioso estilo de la bondad-fidelidad de Yahvé las corta en seco: gracias a él no se repetirán de nuevo las deportaciones y los años de hambre, ni las *naciones-pueblos* enemigos «escarnecerán» en adelante (cf. v.6-7) a un pueblo por quien su Dios vela.

16-21 Llega la restauración de la *casa*-pueblo *de Israel* gracias a la bondad-fidelidad de Yahvé (cf. 20,40-42) hacia un pueblo que con *su conducta* como *de mujer menstruante*-impura, con la *sangre* inocente copiosamente *derramada* y con el culto de *sus sucios ídolos* había *contaminado el suelo* de una tierra santa (y con ella *el santo nombre* de su Dios) y había provocado el *juicio airado* hasta el extremo de obligar a Yahvé a *dispersarlos-diseminarlos* definitivamente entre las *naciones* y *pueblos* lejanos. Aun allí, persistiendo obstinados en la *profanación* del *santo nombre* de Yahvé con sus prácticas idolátricas, llegaron a arrancar de labios de los gentiles el estribillo de escarnio y júbilo: *éstos son el pueblo de Yahvé, pero han salido de*

*12 Con TM en vez de 2.ª pers. plur. con LXX y Peš.
*13 Con LXX y Peš en vez del masor. *de vosotras*.
*14 Con Q y Vers *šākal* en vez del K *kāšal*.

llegaron y profanaron mi santo nombre al decirse de ellos: 'Estos son
el pueblo de Yahvé, pero han salido de su país'. 21 Entonces me apiadé
de mi santo nombre, que habían profanado los de la casa de Israel
entre las naciones adonde fueron.
22 Por eso di a los de la casa de Israel: Así dice el Señor Yahvé:
No obro por consideración a vosotros, ¡oh casa de Israel!, sino por mi
santo nombre, que profanasteis entre las naciones adonde llegasteis;
23 santificaré mi gran nombre profanado entre las naciones, en medio
de las cuales lo habéis profanado, y sabrán las naciones que yo soy
Yahvé, oráculo del Señor Yahvé, cuando me muestre santo en vos-
otros a su vista. 24 Os tomaré de las naciones, os juntaré de todos los
países y os conduciré a vuestro suelo. 25 Esparciré sobre vosotros aguas
puras y seréis puros; os purificaré de todas vuestras inmundicias y de
todos vuestros sucios ídolos. 26 Os daré un corazón nuevo y pondré
en vuestro interior un espíritu nuevo; quitaré de vuestra carne el
corazón de piedra y os daré un corazón de carne. 27 Pondré en vuestro
interior mi espíritu y haré que caminéis según mis estatutos y obser-
véis y pongáis en práctica mis dictámenes. 28 Habitaréis en la tierra
que di a vuestros padres y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.
29 Os libraré de todas vuestras inmundicias, llamaré al trigo, lo mul-

---

su país. Ante estas palabras de mofa que, dirigidas directamente contra Israel, apuntaban en último término a Yahvé como a un Dios infiel a la promesa e impotente para defender a su pueblo, Yahvé reacciona para salvar su propia gloria, la honra de su *santo nombre,* tan descaradamente *profanado.*

22-23 El proceso de la restauración de la *casa*-pueblo *de Israel* parte de un movimiento de rehabilitación de la propia gloria a la entrada en escena de un Yahvé «celoso» de *su nombre santo* y *grande.* Es un aspecto muy ezequieliano: a través de la reacción *en favor de su nombre,* Yahvé llega a la salvación de un pueblo que con su conducta antiyahvista *entre las naciones* no podía moverle a obrar en su favor—*por consideración a él* (cf. 20,44)—. Puesta en marcha la *santificación de su nombre* por parte de Yahvé, los desterrados iniciarán su vuelta al yahvismo cooperando así a que *aparezca santo en ellos a la vista de las naciones,* convertidas en testigos de la fidelidad y omnipotencia de Yahvé.

24-28 Vencido el obstáculo de la obstinación israelita, Yahvé inicia la rehabilitación de su pueblo con el providencialista trinomio *os tomaré-os juntaré-os conduciré* (cf. 34,13). A este primer paso de restauración material sigue otro segundo de restauración espiritual: bautismo con *aguas purificadoras* de «pecados» e «idolatrías»; donación de un *corazón nuevo, de carne,* en sustitución del anterior de piedra; comunicación de un «nuevo espíritu» (cf. 18,31), *el espíritu de Yahvé;* entrada sumisa del nuevo Israel por *los caminos* del yahvismo más puro en la tierra de la promesa, con el remate clásico del binomio *vosotros seréis mi pueblo-yo seré vuestro Dios* [3].

29-32 Nuevo paso en el camino de la restauración material-espiritual que confirma promesas anteriores sobre la prosperidad

[3] Para esta sección, véase el *comentario* a Ez 11,17-19.

tiplicaré y no os impondré el hambre. 30 Multiplicaré los frutos de los
árboles y los productos del campo, a fin de que no sufráis más el
oprobio del hambre entre las naciones. 31 Recordaréis vuestros per-
versos caminos y vuestras acciones que no fueron buenas y sentiréis
tedio de vosotros mismos por vuestras iniquidades y vuestras abomi-
naciones. 32 No obro en consideración a vosotros, oráculo del Señor
Yahvé; que lo tengáis sabido. Avergonzaos y confundíos de vuestro
proceder, ¡oh casa de Israel!
33 Así dice el Señor Yahvé: El día en que yo os purifique de todas
vuestras iniquidades, restituya vuestras ciudades, sean reedificadas
vuestras ruinas 34 y cultivada la tierra asolada, en vez de lo que era
desolación a los ojos del transeúnte 35 se dirá: 'Esta tierra asolada se
ha convertido como en jardín del Edén, y sus ciudades derruidas,
asoladas y demolidas están fortificadas y habitadas'. 36 Entonces las
naciones que quedan a vuestro alrededor sabrán que yo, Yahvé, he
reedificado lo demolido y he replantado lo devastado; yo, Yahvé,
he dicho y hago.
37 Así dice el Señor Yahvé: Yo me dejaré todavía implorar esto
por la casa de Israel para hacérselo: los multiplicaré en hombres

---

agrícola: con ella se alejará para siempre el espectro del *hambre* y el *oprobio* de deber mendigar *entre las naciones*. Purificados, con un corazón-espíritu nuevo y tocados en lo más íntimo por la bondad-fidelidad de Yahvé en el mantenimiento del pacto, los miembros del nuevo Israel se arrepentirán de su «perverso proceder de un día» con un interior sentimiento de hastío al recordarlo. A ello los invita Yahvé con un expresivo *avergonzaos-confundíos*, después de haber insistido una vez más en su *no obro en consideración a vosotros*, indignos de la bondad-fidelidad divinas a causa de sus anteriores pecados en Palestina y en el destierro.

33-36 Breve síntesis (acaso adición de la escuela ezequieliana) de la restauración material-espiritual (v.9-10.25.29), que, por lo radical e inesperada (v.2.20; 35), sorprende a los enemigos de un día y los obliga a sustituir su estribillo de desprecio por otro de admiración. Ante el cambio operado, no pueden menos de reconocer en la que ellos creían *tierra asolada* para siempre como un *jardín del Edén, jardín* o plantación de Yahvé (cf. 28,13), *jardín de Dios* (31,9) con los árboles del Edén (31,16.18), y en las ciudades, contempladas antes *derruidas-asoladas-demolidas* hasta los cimientos, un nuevo complejo de ciudades *fortificadas* con más *habitantes* que antes. Realidad sorprendente, pero innegable, que fuerza *al resto de las naciones circundantes* (cf. v.3-5) a *reconocer* la mano omnipotente de Yahvé, que, fiel a su solemne y categórico *he dicho y hago*, *reedifica-replanta* con mayor magnificencia *lo demolido-devastado* antes por orden suya.

37-38 En una síntesis, acaso también adicional, Yahvé ratifica su decisión de *multiplicar en hombres y en rebaños* (v.10-12) el reducido «resto» de la *casa*-pueblo *de Israel*, accediendo amorosamente a la súplica de los desterrados. Es como una nueva material-espiritual creación que, por la *multitud* extraordinaria de habitantes en las *ciudades* antes *derruidas*, evoca la multitud de «animales»

como en rebaños. [38] Como rebaños de ovejas consagradas, como
rebaños de Jerusalén en las solemnidades, así las ciudades derruidas
serán llenas de rebaños de hombres, y sabrán que yo soy Yahvé».

37 [1] Vino sobre mí la mano de Yahvé y, con [su] espíritu, Yahvé
me hizo salir y me puso en medio del valle que estaba lleno de huesos.
[2] Me hizo pasar junto a ellos todo alrededor, y he aquí que eran muy
numerosos sobre la superficie del valle y he aquí que estaban muy
secos. [3] Me dijo: «Hijo de hombre, ¿acaso pueden revivir estos hue-
sos?» Yo dije: «Señor Yahvé, tú lo sabes». [4] Me dijo: «Profetiza sobre
esos huesos y diles: Huesos secos, escuchad la palabra de Yahvé.
[5] Así dice el Señor Yahvé a estos huesos: He aquí que yo hago venir
a vosotros un espíritu y reviviréis. [6] Pondré nervios sobre vosotros,

---

consagrados-ofrecidos en sacrificio a Yahvé «el Santo» (v.23) en las grandes *solemnidades* celebradas en *Jerusalén* y su templo. Todo con desemboque en el clásico *sabrán* los israelitas, como antes las naciones, *que yo soy Yahvé*, el Omnipotente y fiel al pacto.

CAPITULO 37

Sustancialmente ezequieliano, con más o menos posibles retoques [1], *Ez 37* ratifica la promesa divina sobre la restauración de Israel cuando, sobre todo después de la gran catástrofe, parecía imposible. Son dos símbolos que se completan entre sí: primero la célebre visión simbólica de los huesos secos (Israel muerto en el sepulcro) que vuelven a la vida (1-14) y la acción simbólica de los dos leños (Efraím-Israel y Judá) unidos en uno (15-20) bajo David, rey y siervo de Yahvé (22-28).

1-3 Bajo el influjo misterioso del complejo *mano-espíritu de Yahvé*, el profeta se siente espiritualmente *trasladado* mediante una visión profética (cf. 3,14) *al* vecino y ya conocido *valle* de Tel Abib (cf. 3,22), que esta vez se le presenta *lleno de huesos*. Una vuelta reposada *en torno a ellos* le hace caer en la cuenta de dos cosas que preparan el ambiente a la intervención omnipotente de Yahvé: eran *muy numerosos* y estaban *muy secos*, sin ninguna posible esperanza de vida. Mientras considera atento una tal visión de muerte, Ezequiel oye de labios de Yahvé la siguiente pregunta: *¿Acaso pueden revivir estos huesos?* Con su seco *tú lo sabes*, el profeta afirma directamente la imposibilidad por parte del hombre, implícita en la pregunta de Yahvé, e indirectamente la posibilidad en el caso de una extraordinaria intervención divina.

4-6 La respuesta del profeta prepara el camino a la intervención de Yahvé: obediente instrumento divino, hoy de la «edificación» como antes de la «destrucción», Ezequiel escucha atento el *profetiza sobre esos huesos secos* con que Yahvé le quiere delegar el poder de *hacer venir* sobre ellos el *espíritu* que va a hacerles *volver*

[1] Sobre las tendencias, radicales algunas y más suavizadas otras, véase H. G. May, p.296.

haré crecer sobre vosotros carne, sobre vosotros extenderé piel, pondré en vosotros espíritu y reviviréis; sabréis así que yo soy Yahvé».
7 Profeticé, pues, como se me había ordenado y he aquí que, como
hube profetizado, hubo un ruido, un gran estrépito, y los huesos se
acercaron, cada hueso a su hueso. 8 Miré y he aquí que sobre ellos
había nervios, crecía carne y sobre ellos se extendía piel por encima;
pero en ellos no había espíritu. 9 Me dijo entonces: «Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así dice el Señor
Yahvé: Ven, espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que revivan». 10 Profeticé como se me había ordenado,
entró en ellos el espíritu, revivieron y púsose en pie un ejército numerosísimo.
11 Me dijo entonces: «Hijo de hombre, estos huesos son toda la
casa de Israel. He aquí que van diciendo: 'Se han secado nuestros
huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, estamos perdidos'. 12 Por
eso profetiza y diles: Así dice el Señor Yahvé: He aquí que yo voy a
abrir vuestros sepulcros, os voy a hacer subir de vuestros sepulcros,

---

a la vida, convertidos de nuevo en cuerpo humano con el clásico complejo bíblico *nervios-carne-piel*. De este modo *sabréis que yo soy Yahvé*, el Omnipotente y siempre fiel a su palabra.

7-10 Obedece Ezequiel, profetiza y, en medio de un *gran ruido-estrépito*, ve *acercarse hueso a hueso* en el lugar correspondiente y cubrirse los innumerables esqueletos con el complejo *nervios-carne-piel*. El misterio de la vida está en marcha: a su primera fase de cuerpos orgánicamente perfectos, pero *sin espíritu*-hálito de vida, sigue la segunda de la infusión del principio vital. Obediente al nuevo divino *profetiza-di al espíritu* para que *venga de los cuatro vientos*-puntos cardinales y *sople vivificador sobre los muertos* que tiene delante, *profetiza* Ezequiel; mensajero divino de la vida, ve el profeta alzarse en pie, viva y como *un ejército numerosísimo*, toda aquella serie de cadáveres que han recibido el *espíritu*-soplo vivificador. La omnipotencia de Yahvé, que juega con el fecundo y multiforme *rûaḥ* [2] al mandar de su profeta [3] y al servicio del hombre.

11-14 Al aplicar la visión simbólica a la realidad, Yahvé propone diversos pasos. El primero consiste en la identificación de estos *huesos* secos con toda (los supervivientes de los dos reinos) *la casa*-pueblo *de Israel*; en el segundo describe gráficamente a los israelitas dispersos-desterrados por tierras extrañas repitiendo descorazonados, después de la catástrofe del 587, el amargo estribillo *se han secado nuestros huesos*, con el paulatino deshacerse de nuestra nación a lo largo de toda una serie de sucesivas destrucciones que la han ido debilitando hasta acarrearle la muerte, y por eso *se ha desvanecido*-perecido *nuestra esperanza* (19,5), que aún manteníamos viva antes de la destrucción de Jerusalén, y podemos decir que, como nación, *estamos perdidos*-excluidos-arrancados (Ni. *gāzar)* del campo de la vida nacional e internacional. Cortando este estribillo de un pueblo sin esperanza, Yahvé da un tercer paso con

[2] Véase F. ASENSIO, *Trayectoria*... p.12-14 (con *bibliografía)*.
[3] Véase, en general, R. RENDTORFF, *Einleitungsformel des Botenspruches:* ZAW (1962) 165-177.

¡oh pueblo mío!, y os voy a llevar a la tierra de Israel. 13 Sabréis que
yo soy Yahvé cuando yo abra vuestros sepulcros y de vuestros sepul-
cros os haga subir, ¡oh pueblo mío! 14 Pondré en vosotros mi espíritu,
reviviréis, os instalaré sobre vuestro suelo y sabréis que yo, Yahvé,
he hablado y he obrado, oráculo de Yahvé».
15 Me fue dirigida la palabra de Yahvé diciendo: 16 «Y tú, hijo de
hombre, cógete un trozo de leño y escribe sobre él: 'Judá y los hijos
de Israel que le están asociados'. Toma después otro trozo de leño
y escribe sobre él: 'José, *el trozo del leño de Efraím* y toda la casa
de Israel que le está asociada'. 17 Aproxímalos el uno al otro de modo
que formen una sola porción de leño y sean una sola cosa en tu mano.

---

un categórico *profetiza* que desemboca en la no menos categórica promesa de inminente restauración: del simbólico binomio *voy a abrir vuestros sepulcros-voy a sacaros de ellos* se pasa a la realidad, *os voy a llevar a la tierra de Israel*, porque os considero como *mi* nuevo *pueblo*. Insistiendo en este salto del símbolo a la realidad, Yahvé da el último paso en dos tiempos: promesa de vuelta a la vida nacional en la «tierra prometida», gracias al *espíritu de Yahvé* con que los *vivifica* material-espiritualmente para que a la vista del divino *he hablado* prometiendo, convertido en el *he obrado* según mi promesa, se convenzan definitivamente de la omnipotencia de Yahvé, de su fidelidad y de su dominio absoluto sobre la naturaleza y sobre la historia[4].

15-20 Acción simbólica que, bajo otro aspecto, presenta y desarrolla el alcance de la precedente acción simbólica. Supone la unión del reino bajo David y la promesa davídico-mesiánica; la separación del reino en dos; la promesa profética sobre la nueva unión bajo el signo de lo universal y lo mesiánico. En este último punto se centra la acción simbólica que por orden de Yahvé realiza el profeta. *Tomando* en sus manos dos trozos de leño (acaso de un bastón), *escribe* sobre el primero: *Judá* (la tribu a quien por derecho pertenecía el reino israelita) *y los hijos de Israel que le están asociados* oficialmente de las tribus de Benjamín, Simeón y Leví desde el principio y más tarde de otras tribus. Después *escribe* sobre el

*16 Con LXX, Peš y Vg en vez de masor. *uno;* algunos omit. como glosa *el trozo...*

4 Inseparables símbolo y realidad, puede afirmarse que no se trata directamente de la resurrección (particular o universal) de los muertos, sino de la restauración de Israel como nación; sin embargo, del hecho de tomarse como punto de partida el símbolo de la resurrección parece poder deducirse que profeta y pueblo creían en ella. Si muchos Padres, y con ellos la primitiva tradición cristiana (paralela en este punto a la judía), han argumentado con este pasaje en favor de la resurrección, lo han hecho, más bien que como comentaristas directos del texto, como predicadores populares de una verdad que conocen por otros pasajes; de aquí que, aun explicando los v.11-14 (claramente «restauracionistas» y no «resurreccionistas»), hablen de resurrección. Para la historia de la interpretación hasta su tiempo, véase J. Knabenbauer, p.378-380; para la exégesis y *bibliografía* posteriores, F. Asensio, *Trayectoria...* p.215-226. A la *bibliografía* entonces citada puede añadirse E. G. Kraeling, *The Meaning of the Ezekiel Panel in the Synagogue at Dura:* BASOR 78 (1940) 12-18; Id., *The Synagogue: The Excavations at Dura-Europos, Final Report VIII Part 1* (1956); R. Wischnitzer-Bernstein, *The Conceptionof the Resurrection in the Ezekiel Panel of the Dura Synagogue:* JBLit (1941) 43-55; A. Díez Macho, *Un segundo fragmento del Targum Palestinense a los Profetas:* B (1958) 198-205; M. Noth: ZDPV (1959) 164-181. Una síntesis (con *bibliografía)* sobre la primitiva interpretación judía y cristiana, en W. Zimmerli, p.885.898-990; más *bibliografía* sobre los frescos de Dura-Europos, en Galling-Fohrer, p.210; sobre el tema tratado más en general, M. F. Unger, *Ezekiel's vision of Israel's restoration:* BSacr (1949) 312-324.432-445 (1950) 51-63.

18 Cuando te digan los hijos de tu pueblo: '¿No nos explicas qué es eso
que tienes?, 19 les dirás: Así dice el Señor Yahvé: He aquí que yo voy
a tomar el trozo de leño de José que está en la mano de Efraím, junto
con las tribus de Israel que le están asociadas, y los voy a poner *junto
al trozo de leño de Judá*; haré con ellos un solo trozo de leño y uno
solo serán en mi mano. 20 Los trozos de leño sobre los cuales hayas
escrito estarán en tu mano, delante de sus ojos. 21 Les hablarás después:
Así dice el Señor Yahvé: He aquí que voy a coger a los hijos de Israel
de entre las naciones adonde habían ido; los juntaré de los alrededores
y los llevaré a su suelo. 22 Haré de ellos un solo pueblo en el país, en
las montañas de Israel, y un solo rey será el rey para todos; ya no
formarán más dos naciones ni estarán más divididos en dos reinos.
23 No se contaminarán más con sus sucios ídolos, con sus abomina-
ciones y con todas sus transgresiones, y los salvaré de todas sus apos-
tasías* con las cuales pecaron, los purificaré y ellos serán mi pueblo
y yo seré su Dios. 24 Mi siervo David será su rey sobre ellos y habrá
para todos ellos un solo pastor; caminarán según mis normas, obser-

---

segundo: *José*, que sustituye a su hijo *Efraím*, la tribu más poderosa, *y toda la casa de Israel* (las diez tribus del reino del norte) *que le está asociada*. Un paso más en la acción simbólica, y Ezequiel, *aproximando un leño al otro*, los alza *en su mano*, de modo que a los ojos de todos aparecen ambos como *un solo leño* o bastón unido. A requerimiento de los presentes, el profeta explica el alcance de este gesto simbólico: Yahvé está para llevar a cabo la unión de los *dos leños*-los dos reinos, el de Israel *(José-Efraím)* y el de *Judá*, separados un día contra los planes divinos y hoy desgraciadamente compañeros inseparables en el destierro.

21-23 De la acción simbólica, con su alcance profético sobre la próxima reunificación de los dos reinos, toma ocasión Ezequiel (¿entonces?, ¿más tarde?, ¿alguno de sus discípulos?)[5] para insistir una vez más sobre la salida de los desterrados-dispersos *entre las naciones*. Yahvé mismo, con el clásico y significativo *he aquí que yo*, les promete *coger-reunir-llevar* a Palestina, para allí formar *un solo pueblo* bajo *un solo melek-rey*, sin posibilidad de «divisiones» en el futuro. Restauración nacional de un reino esencialmente teocrático, donde el elemento espiritual «purificación» de toda «contaminación antiyahvista» ocupa el primer plano y prepara el camino a la renovación del antiguo pacto bilateral entre Yahvé y el Israel restaurado con la nueva puesta en marcha del binomio *ellos serán mi pueblo-yo seré su Dios*.

24-28 Reino teocrático que, basado sobre el pacto en su doble aspecto de fidelidad divina y «correspondencia» humana (cf. 36,27), resurge bajo el dominio-dirección de *David, mi siervo* y *su rey-príncipe* (cf. 34,23) en la tierra «prometida». Ambiente de felicidad dominado por el alcance de un obsesivo *ʿôlām* = *para siempre* que no

*19 Cf. LXX en vez del masor. *al lado de él, junto...*
*23 Con LXX en vez del masor. *habitaciones*.

5 Véase W. Zimmerli (para todos los v.20-28), p.912-913. En todo caso no puede dudarse del sabor ezequieliano literario-doctrinal, que exigiría pruebas convincentes para excluir a Ezequiel.

varán mis estatutos y los pondrán en práctica. 25 Habitarán en la
tierra que yo di a mi siervo Jacob, donde habitaron sus* padres;
habitarán en ella ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre,
y mi siervo David será su príncipe eternamente. 26 Haré con ellos un
pacto de paz; será un pacto eterno con ellos*. Los instalaré y los mul-
tiplicaré, y pondré mi santuario en medio de ellos eternamente.
27 Mi morada estará junto a ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi
pueblo. 28 Así sabrán las naciones que yo soy Yahvé, que santifico a
Israel, cuando mi santuario esté en medio de ellos eternamente».

---

conoce límites de tiempo. En torno a un *b*^{e}*rît šālôm* = *pacto de paz* sin cortes, pacto *ʿôlām* = *eterno*, la habitación de Israel *ʿad ʿôlām* = *para siempre* en la tierra de *mi siervo Jacob;* bajo un *rey davídico* (dinastía coronada por un individuo con características mesiánicas) *l*^{e}*ʿôlām* = *para siempre;* con *mi santuario*, nuevo y sin resto alguno de las antiguas contaminaciones, *l*^{e}*ʿôlām* = *para siempre*, y en *medio de ellos*, como centro de todo su vivir nacional e individual y como lugar de *mi morada junto a ellos;* en íntimo contacto protector de *Yahvé, su Dios*, el de la elección-pacto sobre la base inconmovible del binomio bondad-fidelidad con *Israel, mi pueblo* de privilegio. Verificado este encuentro de arranque nacional, con el *santuario de Yahvé en medio de ellos*, símbolo de la *santificación* interna-externa de Israel, *las naciones reconocerán* en *Yahvé* al Dios que a los ojos de todos *santifica* a su pueblo después de haber *santificado*-salido en defensa de *su nombre* santo (cf. 36,23). La omnipotencia y la fidelidad de Yahvé, Señor y Arbitro de la historia, al servicio del nuevo Israel, que, santificado otra vez y bajo un segundo David, el Rey ideal de la promesa davídica, abre paso a una especie de cruzada yahvista en una perspectiva escatológico-mesiánica [6].

CAPITULO 38

Complicado y enigmático, el complejo *Ez 38-39* se presta en su forma actual a la siguiente división: Por mandato de Yahvé, el príncipe Gog atacará «después de muchos días» al Israel de vida tranquila después de la vuelta del destierro (38,1-9); para ello prepara sus planes de conquista y destrucción, pero al margen de los planes de Yahvé (10-13), que, a través de ese ataque a gran estilo «al final de los días», se dará a conocer a las naciones (14-16) con su intervención en favor de su pueblo y el aniquilamiento de Gog (17-23). Aniquilamiento total, para gloria del «santo nombre» de Yahvé, del príncipe con todo su poderoso ejército que, pasto de aves y bestias, cubrirá el suelo palestinense (39,1-8); los israelitas, que encontrarán en las armas del invasor leña suficiente para siete años (9-10), se dedicarán durante siete meses a enterrar el grueso

*25 Con LXX y Peš en vez del masor. *vuestros*.
*26 Con alg. Mss, LXX, Peš y Targ en vez del masor. *los-a ellos*.
6 San Jerónimo: ML 25,369-370; Teodoreto: MG 81,1197.1200; J. Maldonado, p.513-523; H. G. May, p.254-255; W. Zimmerli, p.920; W. Eichrodt, p.360-361.

38 **1 Me fue dirigida la palabra de Yahvé, diciendo: 2 «Hijo de**
hombre, dirige tu rostro hacia Gog, hacia el país* de Magog, príncipe

---

de sus cadáveres y recorrerán después toda la tierra para ir enterrando los restos esparcidos por ella hasta que quede purificada del todo (11-16). El ejército de Gog será un espléndido banquete para las aves y bestias (17-20); de este modo, Yahvé dará a conocer a las naciones (21-24) el porqué del castigo con el destierro de su pueblo apóstata y será de nuevo el Dios de un Israel arrepentido y otra vez seguro en la patria (25-29).

La indudable prolijidad del relato, las frecuentes repeticiones de su contenido con las consiguientes divergencias y el fondo misterioso de sabor apocalíptico acentúan en torno a *Ez 38-39* los tan clásicos problemas ezequielianos sobre su unidad y autenticidad. ¿Se trata de dos relatos diversos fusionados más tarde o de un solo relato primitivo ampliado más o menos progresivamente? En uno y otro caso, ¿qué parte le corresponde a Ezequiel y cuál es el alcance de la enigmática narración? La consideración de las hipótesis más encontradas indica por sí sola que es inútil pretender dar una respuesta definitiva a estas preguntas. Con todo, lo más verosímil parece ser que se trata de un solo relato primitivo más o menos extenso, de un núcleo central ezequieliano con que el profeta trata de asegurar al Israel restaurado sobre su futura existencia como nación, no obstante los ataques de enemigos poderosos. Es sin duda un vaticinio que, proyectado con signo escatológico y centrado en Gog como en un símbolo, promete a Israel el auxilio divino contra quienes en un futuro más o menos lejano, pretendan destruirle. A lo largo de la exégesis se irá concretando en lo posible el alcance de estas afirmaciones generales [1].

1-9 Perícopa generalmente admitida como parte básica del núcleo fundamentalmente ezequieliano. Sin fecha, pero indudablemente posterior a la gran catástrofe, se abre con una orden divina dada a Ezequiel de *dirigir su rostro-profetizar contra Gog*, del *país de Magog*. Dos nombres enigmáticos, casi exclusivos de Ez 38-39 [2] y de origen e interpretación inciertos, no obstante todos los esfuerzos y las diversas aportaciones extrabíblicas [3]. De todos modos

*2 TM omit. (cf. LXX y Peš).

[1] Para el proceso histórico de las diversas posiciones, pueden verse las síntesis de L. Dennefeld (p. 588-590), F. Spadafora (p. 290-293), H. G. May (p.272-273), Fohrer-Galling (p.212-216), W. Zimmerli (p.933-946), W. Eichrodt (p.364-366). Demasiado fácil y expeditiva la posición radical y absolutamente antiezequieliana de quienes, a partir de un redactor más o menos próximo al profeta, van rebajando siglos hasta llegar al segundo.

[2] Fuera de Ez (de donde pasa a Ap 20,8), aparece un *Gog* rubenita en 1 Cr 5,4, y un *Magog*, hijo de Jafet, en Gén 10,2; 1 Cr 1,5.

[3] A *Gog* se le ha relacionado con *Gaga* = *Gasga* (Tell-el-ʿAmārna), región de Capadocia (de donde *Gagaya*, tribu de la Siria septentrional, hittita o «bárbaro»); con *Gāgi (Anal.* de Asurbanip.), región al norte de Asiria; con *Gāgu (Anal.* de Asurbanip.), jefe de una ciudad o territorio; con el sumerio *Gug* = *tinieblas* (¿bárbaro?); con *Gûgu (Crón.* de Asurbanip.), el rey poderoso de Lidia Γύγης (700-650). Esta última hipótesis parece la más probable, siempre que en Γύγης se vea un símbolo o un nombre dinástico. Sobre *Magog* (para algunos una glosa), cf. *comentario* a Gén 10,2 (con *bibliografía)*. Entre lo mucho escrito sobre la materia (cf. W. Zimmerli, p.921-922), puede verse W. F. Albright, *Gog and Magog:* JBLit (1924) 378-385; J. L. Myres, *Gog and the Danger from the North in Ezekiel:* PEQ (1932) 213-219;

**supremo de Mések y Tubal, y profetiza contra él. 3 Dirás: Así dice
el Señor Yahvé: Heme contra ti, Gog, príncipe supremo de Mések
y Tubal. 4 Te haré volver, pondré garfios en tus quijadas y te haré
salir, a ti y a todo tu ejército, caballos y caballeros, todos perfecta-
mente vestidos, una numerosa concentración con* broquel y escudo,
todos ellos empuñando espadas. 5 Persia, Kus y Put están con ellos,
todos con* escudo y yelmo; 6 Gómer y todos sus batallones, la casa
de Togarmá, los confines del norte con todos sus batallones, pueblos
numerosos están contigo. 7 Disponte y prepárate, tú y toda la concen-
tración que se ha agrupado junto a ti; estarás a mi disposición*. 8 Des-
pués de muchos días recibirás una misión; al fin de los años vendrás
al país restablecido de la espada, reunido de numerosos pueblos sobre**

(acaso nombre dinástico), se trata de un personaje procedente de una región septentrional y presentado como *n^{e}śîʾ rōʾš = príncipe supremo* o rey entre los otros príncipes-mandatarios (cf. *hakkōhēn hārōʾš = Sumo Sacerdote)* de *Mések* y *Tubal* (cf. 27,13; 32,26). En apariencia y en su punto de partida, instrumento del juicio divino (como un día los asirios de Isaías contra Israel o los caldeos de Jeremías contra Judá), pero en realidad prisionero impotente *con garfios en sus quijadas* (19,4; 29,4), Gog es arrastrado por Yahvé a un ataque contra el Israel restaurado. Ataque fatal para el príncipe inconsciente y para *todo su ejército* de a pie y de a caballo (23,6.12), perfectamente equipado con armas «defensivas» *(broqueles, escudos* y *yelmos)* y «ofensivas» (representadas por la clásica devastadora *espada)*. A este ejército nacional se junta el del ya conocido (acaso aquí añadido más tarde) trío *Pāras-Kûš-Pûṭ*, el de *Gómer* y *Togarmá*[4], con el de todos los pueblos del *norte* más o menos lejano. Yahvé, Señor absoluto y árbitro de las naciones, comunica a Gog su tajante *disponte-prepárate* y ten a punto toda la *concentración* de pueblos en pie de guerra *agrupados junto a ti* para lanzar el ataque cuando «yo disponga» (cf. *nt.crít.)* comunicarte esa misión exclusivamente mía, que recibirás ineludible *miyyāmîm rabbîm = después de muchos días*. Esta expresión, equivalente en el contexto al ordinario *b^{e}ʾaḥărît hayyāmîm = al fin de los días* (v.16) y paralela al inmediato (hapax) *b^{e}ʾaḥărît haššānîm = al fin de los años*, encierra sin duda la idea de un futuro más o menos lejano[5], cuyo alcance en concreto parece ser no el de un escatológico-mesiánico o un escatológico-final de los tiempos, sino el de un escatológico-histórico a plazo más o menos largo; si se quiere determinar el horizonte preciso de este escatológico-histórico, acaso haya que pensar en una serie de hechos hostiles en la historia del Israel restaurado a partir del siglo v hasta desembocar en las sucesivas invasiones antinacio-

*4 y 5 Se añad. con Peš.
*7 Cf. LXX; TM *sírveles de jefe.*

R. DE VAUX, *Magog-Hiérapolis*: RB (1934) 568-571; K. G. KUHN, Γὼγ καὶ Μαγώγ: ThWNT I 790-792; G. GERLEMAN, *Hesekielsbokens Gog*: SvExegArsb (1947) 148-162; J. G. AALDERS, *Gog en Magog in Ezechiël* (1951); STR-B III (1954) p.831-840.

[4] Cf. *comentario* a 27,14 y a Gén 10,2-3 para los dos.

[5] La profundidad de este «futuro» depende del contexto de cada pasaje. Véase a G. A. F. KNIGHT, *A Christian Theology of the Old Testament* (1959) p.294-333; G. W. BUCHANAN, *Eschatology and the «End of Days»*: JNESt (1961) 188-193; H. KOSMALA, *At the End of the Days*: ASThI (1963) 27-37.

las montañas de Israel que habían sido ruina permanente; es nación
que ha sido sacada de los pueblos y todos los de ella viven en segu-
ridad. 9 Subirás, vendrás como un huracán, serás como nube que va
a cubrir la tierra, tú con todos tus batallones y numerosos pueblos
contigo*.
10 Así dice el Señor Yahvé: Sucederá que aquel día subirán pensa-
mientos a tu corazón y tramarás un proyecto perverso. 11 Dirás:
'Subiré contra un país de ciudades abiertas, vendré sobre las gentes
tranquilas que habitan en seguridad; todas están habitando sin tener
muros, ni trancas, ni puertas', 12 para hacer presa y hacer botín, para
volver tu mano sobre ruinas habitadas y sobre un pueblo reunido de
entre las naciones, que está adquiriendo ganados y bienes y habita
en el ombligo de la tierra. 13 Sebá, Debán, los mercaderes de Tarsis
y todas sus villas* te dirán: '¿Acaso has venido a hacer presa? ¿Acaso
has agrupado tu concentración para coger botín, para llevar plata y
oro, para tomar ganados y bienes, para hacer una gran presa?'

---

nales y antiteocráticas del siglo II. El poderoso Gog y sus aliados norteños serían de este modo, con su violento ataque de *huracán* y *nube* tenebrosa contra el «tranquilo Israel restaurado», el símbolo histórico de esos sucesivos intentos de destrucción nacional y teocrática. En todo caso, un vaticinio profético con su característico claroscuro y entrecruce de diversas épocas, sin necesidad de recurrir a un antiezequielismo radical.

10-13 Bajo otro aspecto, comienza una segunda exposición del futuro ataque de Gog. Pudiera hablarse de una simple repetición con que la escuela ezequieliana desarrolla en diversas épocas y como por entregas (v.10-13; 14-16; 17; 18-23) el precedente núcleo central atribuido al profeta; pero la presencia de una serie de elementos nuevos, entre ellos el aparentemente contradictorio de la decisión tomada ahora por Gog frente a la orden impuesta antes por Yahvé, acaso favorezca más una continuación lógica (con posibles retoques posteriores) desde un ángulo diverso. Yahvé ha dado la orden y mueve los hilos de la historia, pero Gog, creyéndose protagonista, *piensa*, a lo soberbio (14,3-4.7), y *traza* ambicioso sus *planes perversos de* conquista y de *pillaje* total. Pensando en un pueblo militarmente «desguarnecido» y en plan de «recuperación» económica, sueña en la fácil conquista de un territorio considerado como el *ombligo*, centro geográfico-religioso [6], *de la tierra*. Como Gog, también los ya conocidos pueblos dedicados al comercio, *Sebá*, *Dedán* y *Tarsis* (cf. 27,12), sueñan en una fácil conquista, y, con la esperanza de una nueva fuente de ingresos en esclavos y toda clase de mercancías, animan al inconsciente príncipe a lanzar su ofensiva victoriosa.

*9 TM acusat.
*13 Con LXX en vez del masor. *leoncillos*.

6 Así *Libr. de los Jubil.* 8,19; *Henoch* 20,6. Véase W. Zimmerli, p.955-957, sobre este apelativo «ombligo» aplicado posteriormente a otras ciudades a lo largo de la historia. Sin usar este término, Ez 5,5 considera a Jerusalén en concreto como centro geográfico y religioso de las naciones.

14 Por eso, profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así dice el Señor
Yahvé: En aquel día, cuando mi pueblo Israel habite en seguridad,
te pondrás en movimiento. 15 Vendrás desde tus moradas, desde las
extremidades del norte, tú y numerosos pueblos contigo, todos ellos
montando caballos, una gran concentración y un numeroso ejército.
16 Subirás contra mi pueblo Israel como una nube para cubrir el país:
esto será al final de los días y yo te llevaré contra mi país para que me
conozcan las naciones, cuando yo en ti me muestre santo a sus ojos,
¡oh Gog!
17 Así dice el Señor Yahvé: ¿Eres acaso tú aquel de quien yo hablé
en los días pasados por medio de mis siervos, los profetas de Israel,
los cuales profetizaron en aquellos días, durante años, que yo te haría
venir contra ellos? 18 Sucederá que aquel día, el día que llegue Gog
al suelo de Israel, oráculo del Señor Yahvé, subirá mi furor en mi nariz.
19 En mi celo y en el fuego de mi ardor digo: En verdad, aquel día
habrá un gran temblor en el suelo de Israel. 20 Delante de mí tembla-
rán los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo, todos
los reptiles que se arrastran sobre el suelo y todos los hombres que hay
sobre la superficie de la tierra; serán abatidas las montañas, caerán

---

14-16 Síntesis de la «profecía» inicial (v.1-9) que confirma a Gog en sus planes de *ponerse en movimiento*-despertar [7] para lanzarse a un ataque «en masa» y, *desde las extremidades del norte*, caer sobre Israel *como una nube* tenebrosa. Cuadro paralelo, en el que Yahvé toma otra vez la iniciativa, aunque ahora con un *yo te llevaré contra mi pueblo* en ambiente más marcadamente escatológico y con el clásico (aquí nuevo) desenlace providencialista *para que me conozcan las naciones cuando*, como un día en el castigo de Sidón (cf. 28,22), también *en ti me muestre santo a sus ojos*. Sin sospecharlo siquiera, Gog va a ponerse al alcance del «juicio de Yahvé» y a proclamar con ello la santidad-omnipotencia del Dios de Israel.

17-23 Con la «venida» hostil de Gog, símbolo y personificación de los enemigos de Israel a lo largo de los siglos, se cumple en una de sus fases (sin duda la definitiva) toda una serie de *profecías*, pronunciadas *durante años por mis siervos los profetas de Israel*. Instrumento inconsciente de este complejo de profecías en su última fase, con su *llegada* hostil a *Israel*, *Gog* provoca un estallido incontenible del *furor* de Yahvé, que *sube*-se manifiesta externamente *en su nariz* (Gén 30,2) como preludio de la puesta en marcha de *su celo* y del *fuego de su ardor*-cólera en favor de su pueblo. Intervención de Yahvé, ante cuya presencia *tiembla el suelo de Israel* con «todos sus elementos», anunciando de este modo el aproximarse del «juicio divino» y su prontitud a cooperar en su realización. Llega ésta por medio de la clásica *espada* del propio ejército invasor, cuyos componentes se lanzan *unos contra otros*, presas de un pánico irresistible ante el temblor cósmico con todos sus terribles efectos. Es la hora del «juicio de Yahvé», juicio de *peste* y de *sangre* (5,17; 28,23), de destrucción intensiva y extensivamente abso-

*14 Con LXX en vez del masor. *Sabrás*.

7 H. BARDTKE, *Der Erweckungsgedanke in der exilisch-nachexilischen Literatur des A. Testaments*: BZAW 77 (1958) 9-24.

los acantilados y todas las murallas caerán por tierra. 21 Convocaré la
espada contra él en favor de mis montañas, oráculo del Señor Yahvé;
la espada de uno se dirigirá contra su hermano. 22 Le juzgaré con
peste y sangre; haré llover una lluvia torrencial, granizo, fuego y
azufre sobre él, sobre sus batallones y sobre los numerosos pueblos
que están con él. 23 Me mostraré grande y santo, y me daré a conocer
a los ojos de numerosas naciones que sabrán que yo soy Yahvé».

39 1 Y tú, hijo de hombre, profetiza contra Gog y di: «Así dice el
Señor Yahvé: Heme aquí contra ti, ¡oh Gog!, príncipe supremo de
Mések y Tubal. 2 Te empujaré, te echaré hacia adelante, te haré subir
desde las extremidades del norte y te llevaré sobre las montañas de
Israel. 3 Romperé tu arco de tu mano izquierda y haré caer tus saetas
de tu mano derecha. 4 Sobre las montañas de Israel caerás tú con todos
tus batallones y los pueblos que están contigo; te he entregado como
pasto a las aves de rapiña, a toda clase de alados y a las bestias del
campo. 5 Caerás sobre la superficie del campo, porque yo he hablado,
oráculo del Señor Yahvé. 6 Enviaré fuego sobre Magog y sobre los
habitantes confiados de las islas, y sabrán que yo soy Yahvé. 7 Haré
conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, no dejaré

---

luta de Gog y de «todo su ejército», envueltos en la ira de Yahvé bajo el complejo simbólico *lluvia torrencial-granizo-fuego-azufre.* De este modo, a través del aniquilamiento del enemigo de un Israel nacional-teocrático y de la salvación de su pueblo restaurado como nación yahvista, llega Yahvé a la «manifestación-reconocimiento» de su *grandeza* y *santidad* por parte de las *naciones* (cf. v.16), testigos de su omnipotencia al servicio de su bondad-fidelidad con el pueblo de la elección.

CAPITULO 39

1-7 Nuevo núcleo central esencialmente ezequieliano y síntesis combinada del primer núcleo (38,1-9) y de su desarrollo final (38,18-23), que presenta a Yahvé protagonista y motor de la acción bélica en sus dos tiempos: «llegada» hostil de *Gog* a las *montañas de Israel* irremisiblemente *empujado* por Yahvé y «aniquilamiento total» del presuntuoso *príncipe supremo de Mések y Tubal* por la intervención del propio Yahvé, tras haber roto simbólicamente el *arco de la mano izquierda* y las *saetas de la mano derecha* del invasor. Como resultado, la innumerable siembra de «cadáveres insepultos» sobre el invadido «suelo israelita». Yahvé *ha hablado* y cumple su amenaza: *sobre Magog,* la tierra de Gog, y *sobre* todos sus aliados, incluidos los *habitantes ʾiyyîm = de las islas* o costas más o menos vecinas del Mediterráneo, enviará implacable el fuego destructor. Castigo duro e inevitable, Yahvé lo proclama una vez más enderezado a dar a *conocer* la omnipotencia de *mi santo nombre,* que, con la actitud de duda por parte de las naciones ante la destrucción de Israel y la perversa conducta de los desterrados, había sido hasta entonces *profanado.* Yahvé cierra definitivamente este largo parén-

más profanar mi santo nombre y conocerán que yo soy Yahvé, el
Santo de Israel.
8 He aquí que esto está para venir y se realizará, oráculo del Se-
ñor Yahvé; es el día de que yo he hablado. 9 Saldrán entonces los habi-
tantes de las ciudades de Israel, harán fuego y lo alimentarán con las
armas, escudos y broqueles, arcos y saetas, mazas y lanzas; harán
fuego con ellos durante siete años. 10 No transportarán leña del campo,
ni cortarán la de los bosques, porque harán fuego con las armas; des-
pojarán a los que los habían despojado y saquearán a los que los habían
saqueado, oráculo del Señor Yahvé.
11 Sucederá que aquel día daré a Gog un lugar renombrado*
por sepultura en Israel, el valle de los Abarim*, al oriente del mar; es
el que cierra el paso a los transeúntes. Allí se enterrará a Gog con toda
su multitud y se le llamará valle de la multitud de Gog. 12 Para puri-
ficar el país, los enterrará la casa de Israel durante siete meses. 13 Los
enterrarán todas las gentes del país, y será para ellos renombrado el

---

tesis y salva la honra de su santo nombre: de una vez para siempre *conocerán* todos que *yo soy Yahvé*, el Dios de la omnipotencia y de la bondad-fidelidad, *el* clásicamente isaiano *Santo de Israel* [1].

8-10 Con un nuevo y categórico *yo he hallado*, Yahvé ratifica la inminente llegada del anunciado *día* del castigo, «día del juicio divino», al mismo tiempo que inicia el relato de los efectos consiguientes al aniquilamiento de Gog y de su ejército. Es un nuevo cuadro, que completa el de 38,18-22 (resumido en 39,3-6) y no puede, por lo mismo, considerarse tan fácilmente como una mera repetición o un simple desarrollo más o menos tardío. Supuesta la destrucción antes descrita, se acentúa con estilo alegórico-hiperbólico el alcance increíble del desastre: convertidos de *despojados-saqueados* en *despojadores-saqueadores*, los *israelitas* recogerán a lo largo de su territorio los restos ingentes de las «armas» enemigas y con ellos podrán *hacer fuego, sin cortar leña de sus campos-bosques*, durante un largo período expresado con el simbólico *siete años*.

11-16 Un nuevo paso en la línea alegórico-simbólica desde un punto de vista que completa el iniciado anteriormente (v.8-10) y en el que, por lo mismo, no aparece necesario señalar oposición con la perícopa de los v.3-6. Los restos de los cadáveres de *Gog* y «todos» los suyos, pasto en un primer momento de las aves-bestias (v.4), hallarán *sepultura en un lugar renombrado* (cf. *nt.crít.) en* el límite de *Israel*, concretamente *en el valle de los Abarim* (cf. *nt. crít.)* o desembocadura del Jordán, *qidmat hayyām = al oriente de mar Muerto* [2]; lugar fronterizo del nuevo Israel (47,18) que, con-

*11 Con LXX y Vg *šēm* en vez del masor. *šām = allí; hāʿăbārîm* (cf. Vers. copt. y Núm 27,12) en vez del masor. *hāʿōbᵉrîm = transeúntes.*

1 Véase M. G. Cordero, *El Santo de Israel:* MélBR p.165-173; W. Schmidt, *Wo hat die Aussage: Jahwe «der Heilige» ihren Ursprung?:* ZAW (1962) 62-66. Una síntesis sobre los diversos problemas suscitados en torno a este título divino en H. Wildberger, *Jesaja:* BK (1965...) p.23-24.

2 Ez 47,18. Esta parece la interpretación más aceptable de la expresión, preferible sin duda a la de «frente» o «al oriente» del mar Mediterráneo (el «mar grande» de Ez 47,10.15.19, diferente del «mar oriental» de Ez 47,18) o del mar de Genesaret, como querría J. A. Bewer *(Das Tal der Wanderer in Hesekiel* 39,11: ZAW [1938] 123-125). Dudosa la posición de W. Zimmerli (p.965-966), que ha recogido las diversas hipótesis.

día en que yo me glorifique, oráculo del Señor Yahvé. 14 Después se
separarán hombres que recorran continuamente el país, enterrando*
a los que hayan quedado sobre la superficie de la tierra, para puri-
ficarla; al cabo de siete días comenzarán a explorar. 15 Tales pasa-
jeros recorrerán el país; cuando uno vea un hueso humano, erigirá
junto a él una señal de piedra hasta que lo entierren los sepultureros
en el valle de la multitud de Gog. 16 El nombre de la ciudad será
también Hamonah; así se purificará el país.
17 En cuanto a ti, hijo de hombre, así dice el Señor Yahvé: Di a las
aves, toda clase de alados, y a todas las fieras del campo: Juntaos y
venid, congregaos de todos los alrededores junto a mi sacrificio que
yo voy a ofrecer para vosotros un sacrificio grande sobre las monta-
ñas de Israel, y comeréis carne y beberéis sangre. 18 Comeréis carne
de héroes y beberéis sangre de los príncipes del país: todos son carne-
ros, corderos, machos cabríos, animales cebados de Basán. 19 Come-
réis grasa hasta la saciedad y beberéis sangre hasta la embriaguez,
del sacrificio que he inmolado para vosotros. 20 Os saciaréis sobre mi
mesa de caballos y de caballos de tiro, de héroes y de toda clase de

---

vertido en inmenso mausoleo del invasor, será llamado en adelante *valle de la multitud de Gog*. Allí irá siendo *enterrado* por todos los israelitas, durante un largo período simbolizado por el número de *siete meses*, el resto inmenso de cadáveres, para que con su presencia la tierra santa de Israel (Ez 40-48), y con ella sus habitantes, «no se contamine». Con este fin, hasta que la *tierra* de Israel quede del todo *purificada* y Yahvé pueda *ser glorificado* con la celebración nacional del *día renombrado* por su victoria sobre Gog, hombres *escogidos* para ello *recorrerán* después todo *el país* levantando una *señal de piedra junto a* cualquier *hueso humano* que vayan encontrando: al fin, los *sepultureros* los irán también *enterrando* en la inmensa tumba del *gêʾ-hămôn Gôg* = *valle de la multitud de Gog*, que, sin duda por eso (quizás una glosa), *será* considerada como una *ciudad* y será *llamada* en adelante *Hămônâ* = *multitud*.

17-20 Parte del núcleo central ezequieliano para quienes como tal consideran también las secciones 38,17-20 y 39,1-5 (para otros serían postezequielianas en mayor o menor medida), la perícopa actual describe como ellas el aniquilamiento total de Gog y de su ejército, o, más bien, lo supone, para detenerse en el desarrollo del elemento «pasto de aves-bestias» (39,4). Exposición dramática, de terminología ezequieliana (que hace difícil el recurso a un desarrollo más o menos posterior) [3], y en ambiente de convite sacrifical que sirve para poner de relieve la gran victoria conseguida por Yahvé. En su nombre habla el profeta de *mi sacrificio-mi mesa-sacrificio grande inmolado por mí* y ofrecido al complejo *aves-bestias* en banquete «abundantísimo» a base de *carne de héroes* y *sangre de príncipes*, caídos sobre *las montañas de Israel* y comparados con la

*14 Se omit. con LXX y Peš *a o junto con los pasajeros* del TM.

3 De admitir esta posición, parece que habría que basarla, más que en el elemento «destrucción» (aquí supuesta y no descrita), en el elemento «pasto de las aves-bestias» después de descrita la sepultura del resto de los cadáveres. Hipótesis probable, pero que acaso la lógica poética no haga necesaria, sobre todo si se tiene en cuenta que se trata del desarrollo de un elemento muy importante y antes apenas insinuado.

hombres de guerra, oráculo del Señor Yahvé. 21 Instalaré mi gloria
entre las naciones, y todas las naciones verán la justicia que yo hago
y la mano que ponga sobre ellas. 22 Entonces los de la casa de Israel
sabrán, a partir de ese día, que yo soy Yahvé, su Dios. 23 Y sabrán las
naciones que los de la casa de Israel fueron deportados por sus iniqui-
dades, porque me fueron infieles y yo les oculté mi rostro, los entregué
en mano de sus adversarios y todos ellos cayeron a espada. 24 Los
traté conforme a sus inmundicias y sus transgresiones, y les oculté
mi rostro.

25 Por eso, así dice el Señor Yahvé: Ahora cambiaré la suerte de
Jacob, me compadeceré de toda la casa de Israel y me mostraré
celoso de mi santo nombre. 26 Sentirán el peso de su ignominia y de
todas sus infidelidades que cometieron contra mí, cuando habiten
en seguridad sobre su suelo sin que nadie los aterrorice. 27 Cuando yo
los haga volver de los pueblos y los reúna de las tierras de sus enemi-
gos, me mostraré santo por medio de ellos a los ojos de muchas na-

---

famosa «ganadería» de los abundantes bosques y fértiles pastizales de *Basán.*

21-24 Original o posteriormente añadida, la presente perícopa es sustancialmente paralela a la conclusión de 38,16.23 y 39,7, pero más explícita en alguno de sus elementos y del todo libre de elementos extraños a la idea central de la «glorificación» de Yahvé en el *Israel* restaurado y *entre las naciones.* Testigos uno y otras de la grande y definitiva victoria de Yahvé, el primero *reconocerá* de una vez para siempre que *yo soy Yahvé, su Dios* omnipotente y bondadoso-fiel; las segundas *glorificarán* el nombre de Yahvé, convencidas de la omnipotencia de un Dios que, fiel a su pueblo, muestra hoy su *justicia*-castigo *contra ellas,* como un día lo hizo con el Israel, *infiel* al pacto y hoy restaurado gracias al binomio de su omnipotencia-fidelidad.

25-29 Final de la sección, con una mirada retrospectiva y de síntesis a otras partes ezequielianas sobre la restauración de Israel, que hace pensar en la hipótesis más o menos probable de una repetición fuera de puesto. Parte del tan profético *ʾāšîb ʾet šᵉbût... = cambiaré la suerte...* (cf. 16,53; 29,14) de *Jacob*-Israel, como fruto de la entrañable *compasión* divina sobre *toda la casa*-pueblo *de Israel* (los dos reinos unidos por el destierro) y con su última raíz en el *celo* de Yahvé por la honra de su *santo nombre* (cf. 20,44; 36,21). Con la admirable restauración de un Israel íntimamente avergonzado-hastiado bajo el *peso* de sus antiguas *abominaciones-infidelidades* (cf. 16,52-58; 20,43-44; 36,31) y el *reconocimiento* de un Dios omnipotente y fiel, lo mismo en los castigos que en los favores, por parte de las *naciones* y del nuevo Israel, Yahvé conseguirá su intento (cf. 36,23; 38,23). Y, sobre la base de la defensa de su gloria, de la honra de su santo nombre, levantará la nueva y definitiva teocracia: renovación íntima de Israel, a quien *nunca más ocultará su rostro*-abandonará y sobre quien *derramará su espíritu* en señal de una mutua unión irrompible (cf. 11,19; 36,25-27). Triunfo definitivo de los grandiosos e irreversibles planes de Yah-

**ciones. 28 Sabrán que yo soy Yahvé, su Dios, cuando los desterré a
las naciones y cuando los junte sobre su suelo, sin dejar ya más a nin-
guno allí. 29 Ya no les ocultaré más mi rostro, porque derramaré mi
espíritu sobre la casa de Israel, oráculo del Señor Yahvé».**

---

vé sobre el pueblo de la elección: desenlace final de salvación, después de haber superado con el binomio de su omnipotencia-fidelidad las etapas de apostasía de Israel en masa y puesto a salvo en el engranaje gentil-israelita de la historia la gloria de su santo nombre. Apertura de una nueva y misteriosa era ante la presencia dinámica del Yahvé de siempre.

CAPITULO 40

Reverso del cuadro de Ez 8-11, con su ambiente de la más desbocada idolatría en el templo jerosolimitano y la consiguiente destrucción del templo, acompañada de la abolición total del culto y la partida de la gloria de Yahvé, surge la sección *Ez 40-48*. Grandiosa visión ezequieliana de tres cuadros generales, presentados con todo lujo de detalles: el nuevo templo (40,1-43,12); el nuevo culto en el nuevo templo (43,13-46,24); la nueva tierra santa con el nuevo templo como centro (47-48).

Inútil advertir que el doble clásico problema sobre la unidad y autenticidad aparece acentuado en esta sección ante una serie de elementos especiales. Aparte otros puntos de vista más genéricos, la extensión de la sección misma, sus descripciones minuciosas y sus frecuentes repeticiones, su legislación ritual y su doble código sobre la santidad y el sacerdocio han empujado a una posición antiunitaria, muchas veces antiezequieliana, a veces demasiado radical [1]. Cierto que no parece ésta la posición más justa: si no es fácil admitir un bloque granítico original, sino que parece lo más lógico pensar en una serie de adiciones posteriores, tampoco pueden éstas multiplicarse con tanta facilidad y un tanto arbitrariamente; menos aún ver en ellas la mano de un redactor y no del mismo profeta.

En todo caso (a lo largo de la exégesis aparecerá el problema), nos encontramos con un núcleo central ezequieliano, más bien extenso, dentro de un cuadro magnífico por su alcance religioso-yahvista. Puede decirse que con él toca la cumbre la descripción precedente del Israel restaurado, que entra definitivamente en el círculo de la más pura teocracia yahvista. Hacia este campo religioso, a través de un complejo de símbolos y de realidades, mira toda la sección ezequieliana. El binomio Yahvé-nuevo Israel, el salvador y el salvado, como centro de una visión simbólica en su base, aunque encuadrada en un marco real bajo muchos aspectos [2].

1 Puede verse su marcha en L. DENNEFELD, p.593-595; H. G. MAY, p.53-56; H. GESE, *Der Verfassunsentwurf des Ezechiel (Kap. 40-48) traditionsgeschichtlich untersucht:* BeitrHist Th (1957); C. M. MACKAY, *The Integrity of Ez 40-48:* Evangelical Quarterly (1960) 15-24. Para la prolífica *bibliografía* anterior, W. ZIMMERLI, p.976.

2 Véase M. SCHMIDT, *Prophet und Tempel. Eine Studie zum Problem der Gottesnähe im*

40 1 El año veinticinco de nuestro cautiverio, al principio del año,
a diez del mes, catorce años después que había sido expugnada la
ciudad, aquel mismo día se posó sobre mi la mano de Yahvé y me
trasladó allá. 2 En visiones divinas me trasladó a la tierra de Israel y
me colocó sobre un monte muy alto, encima del cual había como la
construcción de una ciudad hacia el mediodía*. 3 Me trasladó allá
y he aquí un hombre cuyo aspecto era como aspecto de bronce, con
una cuerda de lino en su mano y una caña de medir, estaba en pie a la
puerta. 4 Me dijo el hombre: «Hijo de hombre, mira con tus ojos,
escucha con tus oídos y aplica tu corazón a todo lo que te voy a mos-
trar, porque para hacerte ver has sido trasladado aquí. Anuncia a la
casa de Israel todo lo que veas».
5 Y he aquí que había un muro al exterior de la casa todo alrede-

---

1-4 Introducción con una inicial referencia cronológica desde un doble punto de vista: el *año veinticinco* de la *deportación* del 598-597 (cf. 1,3) y el *año catorce* de la *destrucción* de Jerusalén, el 587 (cf. 33,21). Concretando más esta referencia cronológica, el profeta habla del *diez del mes, al comienzo del año* económico-civil; para algunos, según el antiguo calendario semita (el 10 del séptimo mes o *Tišrí* = sept.-oct.); o, acaso preferible, religioso, para otros, según el calendario babilónico (el 10 del primer mes o *Nisán* = marz.-abr.) [3]. Se trata en todo caso del año 573-572, cuando el profeta, bajo el influjo irresistible de la *mano*-poder *de Yahvé* y mediante una *visión*-estado de éxtasis, se siente *trasladado allá*, es decir, a la tierra de Israel, y en concreto a una *montaña alta* (la montaña santa de Sión); *sobre ella* y *hacia el mediodía* o *enfrente* a donde él estaba (cf. *nt.crit.)* ve alzarse, *como la construcción de una ciudad*, el grandioso complejo del futuro templo jerosolimitano. Instrumento divino para la construcción de este templo, entra a formar parte de la visión profética un *hombre*-mensajero celeste (como lo indica *su aspecto como de bronce* resplandeciente), *en pie a la puerta* oriental del templo y con una *cuerda de lino* para las medidas largas y *una caña* o vara *de medir* para las cortas. El hombre-mensajero divino está a punto de iniciar una operación material en apariencia, pero en realidad con un significado profundamente teológico-teocrático para el nuevo Israel; de aquí el insistente *mira-escucha-atiende* con que se urge al profeta a seguir la operación «medir», para *anunciar* después a la *casa*-pueblo *de Israel todo lo que haya visto*-penetrado en aquel misterioso y escrupuloso medir.

5 Delante del *muro exterior* que rodea *toda la casa*-templo, el profeta vidente presenta de nuevo al *hombre*-mensajero de Yahvé *con la caña* o vara *de medir*. Se trata no de la caña o vara pequeña, sino de la mayor, que tenía *seis codos* de los llamados grandes o reales, porque cada uno tenía *un palmo* más que el ordinario (siete en

*2 LXX *enfrente*.

A. *Testament* (1948) p.93-103; W. EICHRODT, *Land und Volk der Heilszeit nach Hes 40-48:* Der Freund Israels (1944) 57-60.82-88; (1945) 17-22; ID., *Der neue Tempel in der Heilshoffnung Hesekiels:* BZAW 105 (1967) 37-48.

[3] Véase una síntesis de las diversas posiciones en W. ZIMMERLI, p.595-597.

**dor. El hombre tenía en la mano una caña de medir de seis codos,
[cada uno] de un codo y un palmo. Midió la anchura de la construc-
ción: una caña; y la altura: una caña. 6 Marchó después a la puerta
con su fachada en dirección al oriente, subió sus gradas y midió el
umbral de la puerta: una caña de anchura*. 7 La cámara: una caña
de largo y una caña de ancho; el pilar* entre las cámaras: cinco codos;
el umbral de la puerta, junto al vestíbulo de la puerta hacia la casa:
una caña. 8 Midió el vestíbulo de la puerta: 9 *ocho codos; y sus pila-
res: dos codos. El vestíbulo de la puerta estaba hacia la casa. 10 Las
cámaras en dirección al oriente eran tres de un lado y tres del otro,
las tres de una medida, y de una misma medida eran los pilares de
uno y otro lado. 11 Midió la anchura de la entrada de la puerta: diez
codos; y la longitud de la puerta: trece codos; 12 la barrera de delante
de las cámaras: *un codo de un lado y un codo del otro*; cada cámara:**

---

vez de seis) y, por lo mismo, medía unos 525 milímetros en vez de unos 450 [4]. Con esta caña de unos 3,15 metros midió «el hombre» de Ezequiel la *construcción*-muro exterior que separaba material y espiritualmente el templo del mundo exterior: su *anchura* y *altura* (sobre la longitud cf. 42,15-20) eran de una caña = 3,15 metros poco más o menos.

6-16 Descripción de la puerta principal que conducía al recinto sagrado. Es la puerta *oriental*, cuyo complejo de construcción (oscuro en algunos de sus detalles) [5] se disponía a medir «el hombre». Después de subir su escalera de «siete» (cf. LXX y v.22.26) *gradas*, medía el *umbral* que corresponde al espesor del muro, y tenía como él *una caña de anchura*. A continuación del umbral o pórtico, perfectamente simétrico, seguía un corredor con tres *cámaras* a cada lado, unas enfrente de otras, iguales y destinadas a los guardianes: «cada una» de ellas era un recinto cuadrado de *una caña* (seis codos) y estaba separada de la otra por un *pilar* (cf. *nt. crít.*) o muro de *cinco codos* (unos 2,60 metros) de *ancho*. Al final del corredor, pasadas las seis *cámaras* laterales, un segundo umbral cuadrado, de *una caña* (seis codos), conducía al *vestíbulo* que, a través de una *puerta*, comunicaba con el atrio más bajo o externo de la *casa*-templo: su anchura era de *ocho codos* (unos 4,20 metros)

*6 Se omit. con LXX (dittogr.) un segundo *y el umbral único: una caña de anchura* del TM.
*7 Se añad. con LXX (cf. Targ).
*9 Se omit. con much. Mss, LXX, Peš, Vg (dittogr.) el masor. *en la Casa: una caña; y midió el vestíbulo de la puerta.*
*12 Con LXX y Peš en vez del masor. *un codo y un codo, barrera de un lado.*

4 Véase J. Trinquet, *Métrologie biblique:* DBS V (1957) col.1212-1250 (cf. col.1213-1219 para las dos clases de «codos» babilónicos, egipcios...); R. B. Y. Scott: JBLit (1958) 205-214; Id.: BArch (1959) 22-40.

5 Así, p.ej., el complejo «cámara-pilar» de v.7 sin v.10; los «trece codos» de v.11; el $g^{e}bûl$ = *límite* (¿barrera?, ¿enrejado?, ¿enlosado?) de las «cámaras» laterales y «alto un codo» (v.12), de modo que desde dentro pudiesen los guardianes observar seguros lo que sucediese en el corredor; la lectura muy hipotética de v.13-14; el problema «ventanas» (colocación, altura) de v.16. El recurso a comparaciones para fijar los detalles de la construcción es muy problemático; puede verse J. Jeremias, *Hesekieltempel und Serubbabeltempel:* ZAW (1934) 109-112; C. G. Howie, *The East Gate of Ezekiel's Temple Enclosure and the Solomonic Gateway of Megiddo:* BASOR 117 (1950) 13-19; W. von Soden, *Akkadisch ta'û und hebräisch tā' als Raumbezeichnungen:* WOr 1,5 (1950) 356-361; G. E. Wright, *A Salomonic City Gate at Gezer:* BArch (1958) 103-104; Y. Yadin, *Solomon's City Wall und Gate at Gezer:* IsrExpJ (1958) 80-86; K. Galling, *Serubbabel und der Wiederaufbau des Tempels in Jerusalem:* Fs. Rudolph 67-96; W. Zimmerli, *Ezechieltempel und Salomostadt:* VTSuppl 16 (1967) 398-414.

seis codos de un lado y seis codos del otro. 13 Midió la puerta desde
el techo de una cámara *al techo de la cámara lateral de enfrente*:
su anchura era de veinticinco codos, entrada frente a entrada. 14 *Mi-
dió los pilares: sesenta codos; junto a cada pilar estaba el atrio de la
puerta todo alrededor. 15 Desde* la fachada de la puerta al *exterior
hasta* la fachada del vestíbulo de la puerta por dentro: cincuenta
codos. 16 Sobre las cámaras y sus pilares había ventanas enrejadas
hacia el interior de la puerta todo alrededor; lo mismo en el vestíbulo*
había ventanas hacia el interior, todo alrededor, y sobre sus pilares*
había palmeras.

17 Me trasladó después al atrio exterior, y he aquí que había es-
tancias y un pavimento enlosado construido todo alrededor del atrio;
había treinta estancias sobre el pavimento enlosado. 18 El pavimento
enlosado al lado de las puertas correspondía a la longitud de las puer-
tas: era el pavimento enlosado inferior. 19 Midió la longitud desde la
fachada de la puerta inferior hasta la fachada del atrio interior desde
fuera: cien codos hacia el oriente y hacia el norte. 20 En cuanto a la
puerta cuya fachada estaba en dirección norte, en el atrio exterior,
midió su longitud y su anchura. 21 Sus cámaras eran tres de un lado
y tres del otro; sus pilares y su vestíbulo tenían la medida de la pri-
mera puerta: su longitud era de cincuenta codos y su anchura de vein-
ticinco. 22 Sus ventanas, su vestíbulo y sus palmeras eran según la
medida de la puerta cuya fachada daba al oriente; se subía allá por
siete gradas en frente de las cuales estaba el vestíbulo. 23 Había una
puerta hacia el atrio inferior de frente a la puerta del norte y *como
la puerta del oriente*. Midió de puerta a puerta: cien codos. 24 Después
me llevó camino del sur, y he aquí una puerta en dirección sur. Midió

---

y los dos *pilares* (uno a la derecha y otro a la izquierda) que lo separaban de dicho atrio tenían *dos codos* (como 1,05 metros) de *ancho* y *seis* (unos 3,15 metros) de *largo*. Como las cámaras laterales (separadas del corredor por «barreras»: cf. *nt.5)*, también el vestíbulo tenía *ventanas enrejadas* y *pilares* (los del vestíbulo, *altos sesenta codos* = como 31 metros y *adornados de palmeras)* en dirección al atrio. En total, todo el complejo de la *puerta* oriental medía *veinticinco codos de ancho* (unos 13 metros) y *cincuenta de largo* (unos 26 metros) [6].

17-27 Desde el vestíbulo, al fondo de la puerta oriental, pasaron el profeta y «el hombre» al *atrio exterior:* allí, sobre el *pavimento enlosado inferior* (el del atrio interior estaba en un plano más elevado), *construido todo alrededor del atrio* exterior y adosado al muro, había *treinta estancias,* cuyas medidas no se dan y que se suponen distribuidas junto (cinco a cada lado) a las puertas Este, Norte y Sur. La *longitud del atrio* exterior, partiendo *de la fachada* interior *de la puerta inferior*-oriental *hasta la fachada* exterior de

*13 Con LXX en vez del masor. *al techo de la suya.*
*14 Lectura dific.; algun., según LXX e hipótes., *midió el vestíbulo: veinte...; respecto al vestíbulo de la puerta, el atrio estaba...*
*15 Lectur. dific.; algun. *sobre... estaba la entrada; hasta... había cincuenta...*
*16 Sing. con LXX en vez del plur. del TM; plur. (cf. LXX y Vg) en vez del sing. masor.
*23 Con LXX en vez del masor. *y al oriente.*

6 Resultado definitivo propuesto categóricamente, aunque los preliminares no resulten tan claros en algunos de sus detalles.

sus cámaras*, sus pilares y su vestíbulo: eran según aquellas medidas.
25 Tenía ventanas lo mismo que su vestíbulo, todo alrededor, como
aquellas ventanas: cincuenta codos de longitud y veinticinco codos
de anchura. 26 Se subía por siete gradas y su vestíbulo estaba hacia el
interior*; tenía palmeras, a una y otra parte, sobre sus pilares. 27 Había
una puerta en el atrio interior en dirección al sur, y midió de puerta a
puerta en dirección al sur: cien codos.

28 Me introdujo después al atrio interior por la puerta del sur y
midió la puerta del sur según aquellas medidas. 29 Sus cámaras, sus
pilares y sus atrios eran según aquellas medidas y tenía ventanas, lo
mismo que su vestíbulo, todo alrededor; la longitud era cincuenta
codos, y de veinticinco codos la anchura. 30*31 Su vestíbulo daba hacia
el atrio exterior, tenía palmeras en sus pilares y se subía a él por ocho
gradas. 32 Me llevó después al atrio interior en dirección al oriente y
midió la puerta según aquellas medidas. 33 Sus cámaras, sus pilares y
su vestíbulo eran según aquellas medidas, y la puerta tenía ventanas,
lo mismo que su vestíbulo, todo alrededor; la longitud era de cincuenta
codos, y de veinticinco codos la anchura. 34 Su vestíbulo daba hacia el
atrio exterior y tenía palmeras en sus pilares de uno y otro lado; se
subía a él por ocho gradas. 35 Me trasladó después a la puerta del norte
y midió según aquellas medidas. 36 Sus cámaras, sus pilares y su vestí-
bulo, con sus ventanas todo alrededor: su longitud era de cincuenta
codos, y de veinticinco codos su anchura. 37 Su vestíbulo estaba hacia
el atrio exterior y había palmeras sobre sus pilares del uno y del otro
lado; se subía por ocho gradas.

38 Había una cámara cuya entrada estaba en los pilares de las puer-
tas; allí se lavaban los holocaustos. 39 En el vestíbulo de la puerta había
dos mesas de un lado y dos mesas del otro, para degollar sobre ellas
los holocaustos, los sacrificios por el pecado y los sacrificios por la cul-
pa. 40 Al lado exterior, para el que sube hacia la entrada de la puerta,
hacia el norte, había dos mesas, y dos mesas también al otro lado del
vestíbulo de la puerta. 41 Cuatro mesas de un lado y cuatro mesas del
otro junto a la puerta: ocho mesas sobre las cuales se inmolaba. 42 En
cuanto a las cuatro mesas para el holocausto, eran de piedra tallada; su

---

la puerta del *atrio interior*, era de *cien codos* (unos 52 metros). La misma distancia existía entre las puertas *Norte* y *Sur*, idénticas a la puerta Este descrita, y las fachadas de las otras dos puertas correspondientes al atrio interior.

28-37 En compañía del «hombre», pasa el profeta visionario al *atrio interior* del templo, primero por la *puerta Sur*, después por la *Este* y, finalmente, por la *Norte;* las tres con las dimensiones y características de sus correspondientes para la entrada en el atrio exterior, con las solas diferencias del *vestíbulo* a la entrada (no al término de las puertas) *mirando al atrio exterior* y de las *ocho* (en vez de siete) *gradas* en la escalera de subida.

38-43 Dentro ya del vestíbulo de la *puerta* oriental (cf. v.40) que conduce al atrio interior, ve en él cuatro *mesas, dos a cada lado,* y *fuera* de él otras cuatro *mesas, dos* también *a cada lado.* En total,

*24 Se añad. con LXX.
*26 Con LXX en vez del masor. *en frente de ellas.*
*30 Se omit. con LXX (dittogr.).

longitud era de un codo y medio; su anchura, también de un codo y me-
dio; y su altura, de un codo: sobre ellas se colocaban los instrumentos
con que se inmolaban los holocaustos y los sacrificios. 43 Ranuras de
un palmo estaban dispuestas interiormente todo alrededor; sobre las
mesas estaba la carne de las ofrendas.
44 Fuera de la puerta interior había *dos estancias* en el atrio in-
terior: una al costado de la puerta del norte con su fachada hacia el sur,
y otra al costado de la puerta del sur* con su fachada hacia el norte.
45 Me dijo: «Esta estancia cuya fachada mira hacia el sur es para los
sacerdotes que cuidan del servicio del templo; 46 y la estancia cuya fa-
chada mira hacia el norte es para los sacerdotes que cuidan del servicio
del altar. Son los hijos de Sadoq los que, de los hijos de Leví, se acercan
a Yahvé para servirlo». 47 Midió el atrio: su longitud era de cien codos,
y cien codos de anchura, un cuadrado. El altar estaba frente a la casa.
48 Me introdujo en el vestíbulo de la casa y midió los pilares: cinco
codos de un lado y cinco de otro; también la anchura de la puerta:
***catorce codos; y las partes laterales de la puerta*: tres codos de una**
parte y tres codos de otra. 49 La longitud del vestíbulo era de veinte
codos, y su anchura de doce* codos; se subía a él por diez* gradas.
Había columnas junto a los pilares, una a un lado y otra a otro.

---

ocho: en ellas y con los *instrumentos* necesarios para el caso sobre ellas colocados, se preparaban para el sacrificio las diversas víctimas mediante los actos preliminares de *lavado* y *degüello* de los animales.

44-46 Ezequieliana en su origen, o producto de una mano posterior que (lo mismo que con v.38-43) quiso completar la descripción del templo adelantando elementos desarrollados más tarde (44,10-31), la presente perícopa supone al profeta visionario en el *atrio interior:* allí vio *dos estancias* (cf. *nt.crít.)* que, situadas respectivamente al sur de las *puertas Sur y Norte,* estaban destinadas a los *sacerdotes* encargados del *servicio del templo* (la primera) y del *altar* (la segunda). Como final, una breve nota sobre los elegidos para tales funciones: sólo, entre todos los *hijos*-descendientes de Leví, *los hijos*-descendientes *de Sadoq.* El motivo de tal distinción, junto con otros elementos, será desarrollado más tarde (44, 10-31).

47 Continuación, acaso, de la doble descripción de v.32-34 y 35-37, el v.47 da primero las medidas del *atrio* interior, presentándolo como un *cuadrado* de *cien codos* de lado, y adelanta la noticia sobre la colocación del *altar* de los holocaustos (cuya descripción se hará más tarde: 43,13-17) frente a la *casa*-templo propiamente tal y en medio del atrio interior.

48-49 Nuevo avance material-espiritual: el profeta visionario es introducido por «el hombre» desde el atrio interior en el *vestíbulo de la casa,* o templo-santuario propiamente tal, subiendo las *diez gradas* (cf. *nt.crít.)* que conducen a él. A la entrada de este

*44 Con LXX en vez del masor. *las estancias de los cantores* y *oriente.* Algun. con LXX *me hizo entrar en el atrio interior y he aquí que había dos estancias...: una...*
*48 Se añad. con LXX.
*49 Con LXX *šᵉtê...* y ᶜ*eśer* en vez de los masor. ᶜ*aštê... = once* y ᵓ*ăšer = que.*

41 1 Me introdujo en el santuario y midió los pilares: seis codos de
anchura de un lado y seis codos de anchura del otro*. 2 La anchura de
la entrada era de diez codos, y las paredes laterales de la entrada eran
de cinco codos de una parte y de cinco codos de la otra. Midió su lon-
gitud: cuarenta codos; y su anchura: veinte codos. 3 Penetró en la cá-
mara interior y midió los pilares de la entrada: dos codos; la entrada:
seis codos*, y *las paredes laterales* de la entrada: siete codos. 4 Mi-
dió su longitud: veinte codos, y su anchura: veinte codos en la fachada
del santuario. Después me dijo: «Este es el santo de los santos».
5 Midió el muro de la casa: seis codos, y la anchura del edificio late-
ral: cuatro codos todo alrededor de la casa. 6 Las estancias laterales,
una estancia lateral sobre la otra, eran treinta tres veces. En el muro
de la casa había salientes todo alrededor para las estancias laterales, de
modo que estuviesen sostenidas, pero no estuviesen sostenidas en el

---

vestíbulo, largo veinte codos (catorce del umbral y *seis,* tres + tres, de las *partes laterales* o salientes *de la puerta)* y *ancho doce,* había *dos pilares* (uno a cada lado) de *cinco codos* de anchura-espesor cada uno y *dos columnas,* una junto a cada pilar.

CAPITULO 41

1-4 En un nuevo avance material-espiritual y bajo la guía del «hombre», el profeta pasa del vestíbulo al interior del templo. Penetra, pues, primero en el *hêkāl* = recinto del *templo* (cf. babil. *ekallu = palacio;* sumer. *e-gal = casa grande),* llamado también «el santo», entre el vestíbulo y el santo de los santos. Es la sala mayor, el *santuario,* en el complejo de la «casa-templo» de Yahvé: un rectángulo de *cuarenta codos* (unos 21 metros) *de largo* por *veinte* (unos 10,5 metros) *de ancho,* al que servía de acceso una *entrada*-puerta de *diez codos* (unos 5,25 metros) de *ancho* con sus dos *pilares,* uno a cada lado y «cada uno» de *seis codos* (unos 3,15 metros) de *ancho*-espesor, y sus dos correspondientes *paredes laterales,* cada una de *cinco codos* (unos 2,62 metros) de ancho. Del *hêkāl* = *santuario*-santo pasa solo el «hombre-mensajero de Yahvé» a la *cámara interior,* que al fin presentará breve y solemnemente al profeta como *el santo de los santos*-lugar *santísimo* de la casa de Yahvé. Desde fuera le sigue Ezequiel mientras mide este último recinto sagrado: es un cuadrado de *veinte codos* (unos 10,5 metros) de lado, al que servía de acceso una *entrada*-puerta de *seis codos* de ancho, con sus dos *pilares,* uno a cada lado y «cada uno» de *dos codos* (algo más de un metro) de ancho-espesor y sus dos correspondientes *paredes laterales,* cada una de *siete codos* (unos 3,68 metros) de ancho.

5-12 En torno a la *casa*-templo (santo y santo de los santos), por sus lados norte, sur y oeste, surgía un muro de seis codos de ancho-espesor y, entre él y otro paralelo exterior de *cinco codos,* había un *edificio lateral* de *cuatro codos* de ancho, con «tres pisos»

*1 Se omit. (cf. LXX) el siguiente masor. *anchura del Tabernáculo.*
*3 Con LXX en vez del masor. *la anchura;* LXX añad. *de un lado y siete codos de otro.*

muro de la casa. 7 *Esta se ensanchaba a medida que se iban elevando
las estancias laterales, según el aumento o detrimento del muro, a me-
dida de la elevación, todo alrededor de la casa; por esto la casa era más
ancha hacia arriba. Así, pues, del piso inferior se subía al medio y al
superior. 8 Vi que la casa se elevaba todo alrededor; los fundamentos
de las estancias laterales tenían la profundidad de una caña de seis
codos en el arranque. 9 La anchura del muro de la estancia lateral
hacia afuera era de cinco codos, y el espacio dejado entre* las estancias
laterales de la casa 10 y las cámaras tenían una anchura de veinte codos
todo alrededor de la casa. 11 Las puertas* del edificio lateral daban al
espacio libre, una puerta hacia el norte y otra puerta hacia el sur; la
anchura del espacio libre era de cinco codos todo alrededor. 12 El edi-
ficio que estaba enfrente del espacio cercado en dirección del oeste
tenía una anchura de setenta codos, y el muro del edificio tenía una
anchura de cinco codos, todo alrededor, y su longitud era de noventa
codos. 13 Midió la casa: su longitud era de cien codos; el espacio cer-
cado, el edificio y sus muros tenían una longitud de cien codos. 14 La
anchura de la fachada de la casa y de su espacio cercado hacia oriente
tenía cien codos. 15 Midió la longitud del edificio frente al espacio cer-

---

y *treinta* pequeñas *estancias* (para los utensilios del templo) en cada uno de ellos. Apoyadas en unos *salientes* del muro y *no* directamente *en el muro* (para evitar toda apariencia de profanación de la casa-templo): las treinta estancias *se iban ensanchando* según su altura (el segundo piso respecto al primero y el tercero respecto al segundo) y descansaban sobre una plataforma maciza alta *seis codos sobre el nivel* del atrio interior. Dos *puertas* (una *hacia el norte* y otra *hacia el sur)* comunicaban este complejo de *estancias laterales* con un *espacio libre*-corredor de *cinco codos* que había en torno y al que seguía paralelo, más al exterior (con un muro por medio), otro segundo *espacio libre*-corredor de *veinte codos* de ancho desde las *estancias laterales* hasta las *cámaras* donde se guardaban las vestiduras sacerdotales (42,1-13) [1]. Al *oeste*, es decir, en la fachada posterior de la casa-templo, detrás del *espacio cerrado* (el precedente «espacio libre» de «veinte codos») se alzaba un *edificio* rectangular (¿depósito de leña y establo?) *ancho setenta codos* (unos 36,75 metros) y *largo noventa* (unos 47,25 metros), con un muro de *cinco codos* de espesor.

13-15a Recogiendo en una especie de síntesis las medidas parciales detalladas en las descripciones precedentes, se ofrece ahora la que pudiera llamarse medida global del conjunto de la *casa*-templo con todas sus dependencias y todos los elementos de construcción: se trata de un cuadrado de *cien codos* de lado que, si recuerda en sus líneas generales el templo salomónico, no por eso debe intentarse descubrir con él un pleno paralelismo material [2]. El paralelismo existe, aun suponiendo simbólico el templo ezequieliano,

*7 Text. dif. en TM y Vers.
*9 Con LXX en vez del masor. *bêt* = *Casa*.
*11 Plur. Con LXX en vez sing. del TM.

1 Descripción del complejo «estancias laterales» un tanto hipotética, como basada sobre una lectura en parte incierta.

2 Véase el *comentario* a 1 Re 6-7; 2 Cr 3,1-51; M. NOTH, *Könige:* BK I (1968) 95-167.

**cado que había detrás de él y sus galerías de un lado y del otro: cien
codos. El santuario, la parte interior y *su vestíbulo exterior*, 16 esta-
ban artesonados*; las ventanas enrejadas, y las galerías en todo alrede-
dor de los tres, de frente al umbral, estaban revestidos de madera todo
alrededor. Desde el suelo hasta las ventanas, que estaban cubiertas,
17 hasta la parte superior de la puerta y hasta el interior de la casa y el
exterior, por todo alrededor del muro, en lo interior y en lo exterior,
había figuras: 18 estaban representados querubines y palmeras. Entre
querubín y querubín había una palmera, y cada querubín tenía dos
rostros: 19 rostro de hombre hacia la palmera de un lado y rostro de
león hacia la palmera de otro lado, representados por toda la casa todo
alrededor. 20 Desde el suelo hasta la parte superior de la puerta esta-
ban representados en* el muro querubines y palmeras. 21 *La puerta
del* santuario tenía montantes cuadrados. Delante del santo [de los
santos], lo que se veía tenía el aspecto 22 del altar de madera de tres
codos de altura, dos codos de longitud y *dos de anchura*: sus ángulos,
su base y sus paredes eran de madera. Me dijo: «Esta es la mesa que
está delante de Yahvé».**

**23 El santuario tenía una puerta de dos batientes, 24 y una puerta
de dos batientes tenía también el santo [de los santos]. Cada uno de
ellos tenía dos hojas giratorias: dos para un batiente y dos para el otro.
25 Sobre ellas, sobre las puertas del santuario, estaban representados**

---

pero sobre todo desde el punto de vista espiritual común a ambos: la presencia de la gloria de Yahvé en medio de su pueblo, la unión de lo divino con lo humano, pero sin confundirse y en planos infinitamente distantes [3].

15b-26 En un pasaje de difícil lectura en no pocas expresiones, el profeta describe la ornamentación interior de los tres recintos de la casa-templo propiamente tal. Los tres, el *hêkāl = santuario-santo* (donde el visionario se encontraba), el *p^{e}nîmî = sala interior-santísimo* y el *ʾulām = vestíbulo exterior* en la entrada respecto al «santo» (cf. *nt.crít.)*, aparecerían *artesonados-revestidos de madera* en todo su conjunto y con *figuras de querubines* (cf. 1,6; 9,3) y *palmeras*, pintadas o talladas, que se iban «alternando» (cf. 40,16; 1 Re 6,29). En el santo, casi a la entrada del *santo de los santos*, había *una especie como de altar*, que el «hombre» presentará después como la mesa (para colocar los panes de la proposición) *que está delante de Yahvé* (presente en el santo de los santos). Altar-mesa de *tres codos de altura* por *dos de largo y de ancho*, «toda ella» de madera y con sus (importantes por el simbolismo religioso) cuatro *ángulos*-cuernos (43, 15.20). Lo mismo el *santuario*-santo que el *santo de los santos* tenían *una puerta con dos batientes*, cada una de las cuales tenía *dos hojas giratorias*, mientras el *vestíbulo* llevaba sólo *un arquitrabe* o sobradi-

*15 *Su vestíbulo* con dos Mss y *exterior* con LXX en vez del masor. *los vestíbulos del atrio*.
*16 Con LXX en vez del masor. *los umbrales*.
*20 En vez del masor. *y;* se evita (cf. 1 Re 6,34) un primer *el Santuario* del TM.
*21 TM omit.
*22 Se añad. con LXX.

3 Para el templo ezequieliano, cf. c.40 nt.2; para el salomónico, H. Vincent, *Le caractère du temple salomonien:* MélBR p.137-148; H. W. Wolff, *Das Kerygma des deuteronomistischen Geschichtswerks:* ZAW (1961) 171-186 = GesStud: ThB (1964) 308-324; A. Gamper, *Die heilsgeschichtliche Bedeutung des Salomonischen Tempelweihgebets:* ZKTh (1963) 55-61; A. van den Born, *Zum Tempelweihspruch:* OTSt (1965) 235-244.

querubines y palmeras, como los que estaban representados en los muros, y un arquitrabe de madera había sobre la fachada del vestíbulo, al exterior. [26] Ventanas enrejadas y palmeras había de un lado y del otro sobre las partes laterales del vestíbulo, las estancias laterales de la casa y los arquitrabes.

42 [1] Me sacó al atrio exterior* en la dirección norte y me llevó hacia
las estancias* que había frente al espacio cercado y frente al edificio en
dirección norte. [2] La longitud* era de cien codos del lado* del norte,
y la anchura de cincuenta codos. [3] Frente a los veinte [codos] del atrio
interior y frente al enlosado del atrio exterior, había una galería de
cara a otra galería en tres pisos. [4] Delante de las estancias había un co-
rredor de diez codos de anchura hacia el interior *y de cien codos de
longitud*; sus puertas daban al norte. [5] Las estancias superiores eran
más estrechas que las inferiores y medianas del edificio, pues las gale-
rías les quitaban una parte, [6] porque estaban dispuestas en tres planos
y no tenían columnas como las columnas de los atrios; por esto existía
una estrechez respecto a las inferiores y a las medianas a partir del sue-
lo. [7] El muro que estaba al exterior, paralelamente a las estancias en
dirección al atrio externo, de frente a las estancias, tenía cincuenta co-
dos de longitud, [8] ya que la longitud de las estancias que daban al atrio
exterior era de cincuenta codos, mientras que las que estaban de fren-

---

llo de protección. A través de todo este complejo material de construcciones y ornato, real o simbólico, el profeta apunta al ambiente espiritual en torno al Dios israelita de la revelación, centro del culto y de todo el vivir del nuevo Israel.

CAPITULO 42

1-12 Nuevo avance en la visión, a lo largo de un pasaje ezequieliano o de origen sacerdotal durante el destierro y que, con todas las expresiones dudosas presentadas por su lectura, acaso no sea tan difícil de encajar lógicamente en el contexto actual de la sección. Bajo la guía del «hombre», el profeta visionario sale al *atrio exterior* por la puerta *Norte:* desde allí *entra* de nuevo a visitar dos cuerpos-pabellones de *estancias* [1], uno en la parte norte y otro en la sur, paralelos entre sí y *frente al espacio cercado* (cf. 41,10), *frente al edificio en dirección norte* (cf. 41,12-15), *frente al enlosado del atrio exterior* (cf. 40,17). Cada uno de los pabellones [2], *largo cien codos* por *cincuenta de ancho*, se componía de *tres pisos* y tenía dos *galerías;* de éstas, la que daba al *atrio exterior* era *larga cincuenta codos* (como el correspondiente cuerpo-pabellón de *estancias);* mientras que la

*1 LXX *interior;* plur. (cf. v.4) en vez del sing. masor.
*2 Se omite con LXX el preced. masor. *al lado de;* con LXX en vez del masor. *entrada.*
*4 Con LXX y Peš.

[1] Véase K. Elliger, *Die grossen Tempelsakristeien im Verfassungsentwurf des Ezechiel (42,1ss):* Fs. Alt p.79-103.
[2] Los dos de las mismas características: sobre el del «norte», v.3-9; sobre el del «sur», v.10-12. No siempre resulta fácil (en éste como en otros pasajes) la reconstrucción según el texto; puede facilitarse con el recurso a datos arqueológicos ajenos a él, pero siempre se tratará de una reconstrucción hipotética.

te al santuario tenían cien codos. 9 Por debajo de estas estancias había
una entrada desde el este cuando se entraba en ellas desde el atrio ex-
terior. 10 En la anchura del muro del atrio, en dirección sur, de frente
al espacio cercado y de frente al edificio, había estancias; 11 delante de
ellas había un corredor semejante al de las estancias vueltas hacia el
norte: tenían la misma longitud, la misma anchura, las mismas salidas,
las mismas disposiciones, las mismas entradas. 12 Debajo* de las estan-
cias que había en dirección sur había una entrada al principio del co-
rredor, a lo largo del muro correspondiente cuando se entraba de la
dirección sur.

13 Me dijo entonces: «Las estancias del norte y* las estancias del
sur que están en frente del espacio cercado son las estancias santas,
donde comerán las cosas santas los sacerdotes que se acercan a Yahvé;
allí depositarán las cosas santísimas, la oblación, el sacrificio por el pe-
cado y el sacrificio por la culpa, porque es lugar santo. 14 Cuando los
sacerdotes salgan*, no saldrán del santuario al atrio exterior, sino que
dejarán allí sus vestiduras con que hayan oficiado, porque son santas;
se vestirán otras vestiduras y se acercarán a donde está el pueblo».

15 Acabó de medir el interior de la casa, me sacó en dirección a la

---

que daba al *santuario* era *larga cien codos* (también como el correspondiente cuerpo-pabellón de *estancias*). *Entre las* dos galerías, correspondientes a los dos cuerpos de *estancias* (las del «tercer piso» *más estrechas*, por motivos arquitectónicos, que las del «segundo» y «primero») de cada lado (norte y sur), había un *corredor* de *diez codos de ancho* y *cien de largo*. Finalmente, las *puertas* de cada cuerpo de estancias daban al atrio exterior, hacia el *norte* y *este* las del pabellón norte, y hacia el *sur* y *este* las del sur.

13-14 Breve nota final, cuyo contenido histórico-religioso marca el último punto de mira de toda la prolija y complicada descripción precedente. Las *estancias* de los dos cuerpos de edificios son presentadas como *estancias santas*, en cuanto destinadas al uso exclusivo de los *sacerdotes*, los únicos que pueden *acercarse a Yahvé* para ofrecerle los sacrificios. Por lo mismo, como en *lugar santo*, en estas estancias *depositarán* los sacerdotes, para *comerlas* después, las *cosas santísimas* (ajenas a todo uso profano), que en este caso son las partes de los «sacrificios» a ellos reservadas [3], y allí *dejarán* también las *vestiduras*, *santas* de igual modo por *haber oficiado* con ellas en el templo, antes de salir al *atrio exterior* donde *se encuentra el pueblo*.

15-20 Ultima fase en la operación «medir» por parte del «hombre» guía del profeta visionario. En ella se nos dan las medidas o de la grande muralla «real» existente en torno a todo el recinto de la casa-templo (cf. 40,5) descrito hasta ahora, o de una muralla «ideal» de proporciones muy superiores. En el primer caso, dicha muralla

*12 TM *como las entradas*.
*13 Se añad. con Vers.
*14 En vez del masor. *entren ellos* (cf. 44,19).

[3] Entre los «sacrificios» (sobre la participación sacerdotal en ellos, cf. 44,29), se hace mención de la *minḥâ* = *oblación* de vegetales o, en general, del *ḥaṭṭā't* = *sacrificio por el pecado* y de *'āšām* = *sacrificio por la culpa*. Sobre ellos, véase *comentario* a Lev 2,1-3.8-10; 4,1-5,13 con 6,17-23; 5,14-26 con 7,1-7.

puerta que miraba al oriente y midió todo alrededor. 16 Midió el lado
este con la caña de medir: *quinientas cañas* con la caña de medir.
Se volvió después 17 y midió el lado norte: quinientas cañas con la
caña de medir. *Se volvió luego* 18 al lado sur *y midió*: quinientas
cañas con la caña de medir. 19 Se volvió después* al lado oeste y*
midió: quinientas cañas con la caña de medir. 20 Midió por los cuatro
lados: su muro, todo alrededor, tenía quinientas [cañas] de longitud y
quinientas de anchura, para dividir el sagrado del profano.

43 1 Me llevó después a la puerta que estaba* en dirección este,
2 y he aquí que la gloria del Dios de Israel venía de la dirección este;
su ruido era como el ruido de muchas aguas, y la tierra resplandecía
a causa de su gloria. 3 La visión* que yo vi era como la visión que ha-
bía visto cuando vine* a destruir la ciudad y *como la visión* que había
visto junto al río Quebar; caí sobre mi rostro. 4 La gloria de Yahvé
entró en la casa por el camino de la puerta que miraba hacia oriente.

---

sería (a base de los LXX) un cuadrado de *quinientos codos* de lado; en el segundo (según el TM) de *quinientas cañas*. El texto parece favorecer las medidas de la muralla «real», pero no excluye en absoluto las de la muralla «ideal», que prescindiría de una extensión topográfica muy superior a la que podía ofrecer la colina del templo. En todo caso, «real» o «ideal», la medida tiene un alcance simbólico-religioso: su finalidad era la de *dividir el sagrado del profano*, la de establecer la separación de los mundos espiritualmente diversos e inconfundibles. De una parte, la *casa*-templo de Yahvé, santa en todo el sentido de la palabra por la presencia de la «gloria» divina; de otra, el resto de la ciudad, que, con su trajín humano, no debía turbar el ambiente sagrado en torno al Dios Santo del templo.

CAPITULO 43

1-6 De nuevo, bajo la guía del «hombre», el profeta visionario se encuentra junto a la *puerta* exterior *oriental*, donde había comenzado la operación «medida» de todo el complejo del templo (cf. 40, 3.6). El escritor (Ezequiel mismo, y no otro) [1] la supone y, partiendo de ella (inmediatamente de su final: 42,15-20), describe el retorno de la *gloria de Yahvé* al nuevo templo: *la ve venir de la dirección este*, por donde un día se había alejado del antiguo templo (10,19; 11, 22-23), en el mismo ambiente extraordinario de *ruido-resplandor* de la clásica visión inicial (1,24-26) e idéntica a la visión de nueve años

*16 Con Q en vez del masor. *cinco codos.*
*16-18 Con LXX en vez del masor. *alrededor. Midió.*
*19 Se añad. con LXX.
*1 TM añad. *puerta que miraba.*
*3 Con LXX en vez del masor. *como la visión de la visión;* algun. Mss. Teod y Vg *vino;* con Peš en vez del masor. *los particulares de la división.*

1 Sobre el problema «autenticidad» del resto del capítulo, véase una síntesis en H. G. May, p.300, que recoge toda la gama de posiciones, hasta las más radicales. El problema se agudiza a partir del v.10 junto con el paralelo «unidad»; el texto en sí no parece dar para una «concreta» toma de posición no ezequieliana, aunque su fría consideración en la marcha de las ideas abra camino a posibilidades al margen del profeta no fáciles de «concretar».

**5 El espíritu me levantó y me llevó al atrio interior, y he aquí que la
gloria de Yahvé llenaba la casa. 6 Oí a alguno que me hablaba desde
la casa, mientras que el hombre estaba en pie a mi lado. 7 Me dijo:
«Hijo de hombre, éste* es lugar de mi trono, y éste* es el lugar de las
plantas de mis pies, donde yo habitaré para siempre en medio de los
hijos de Israel; la casa de Israel no profanará más mi santo nombre,
ni ella ni sus reyes, con sus fornicaciones ni con los cadáveres de sus
reyes cuando mueran*, 8 poniendo su umbral junto a mi umbral y
sus jambas junto a mis jambas con un muro entre mí y ellos. Profana-
ron mi santo nombre con las abominaciones que practicaron, y yo los
destruí en mi cólera. 9 Al presente han alejado de mí sus fornicaciones
y los cadáveres de sus reyes, y yo habitaré para siempre en medio de
ellos.
10 Tú, hijo de hombre, describe la casa a los de la casa de Israel de
modo que se avergüencen de sus iniquidades, y que tomen medida**

---

antes (Ez 8-11). Mientras, atravesando la *puerta oriental* o a lo largo de los atrios, *la gloria de Yahvé* entra en la *casa*-templo, el profeta permanece «caído rostro en tierra» (1,28) hasta que el *espíritu*-fuerza misteriosa divina (2,2; 3,12.14; 11,1.24) le *levanta* y le *conduce* hasta el *atrio interior;* desde allí, siempre con el «hombre-mensajero» divino *a su lado*, ve que *la gloria de Yahvé* se extiende *llenando* como una nube luminosa la *casa-templo* propiamente tal, y *oye* que *alguno* (¿Yahvé?, ¿un nuevo mensajero divino?) *le habla* desde allí.

7-9 Presente en el nuevo templo del Israel restaurado, Yahvé ha tomado posesión de él. Así lo declara en términos solemnes y con estilo de Rey incontrastable: el templo es el *lugar de su trono* de gloria (Jer 14,21; 17,12), el *lugar de las plantas de sus pies*, y *en él habitará para siempre*, restablecido el fecundo binomio: «yo seré vuestro Dios-vosotros seréis mi pueblo» *en medio* del nuevo Israel (cf. 37,25-28). Como requisito, la purificación de la nueva *casa*-pueblo de Israel (cf. 37,23), que, si un día *profanó mi santo nombre* con la práctica de sus *abominaciones* (20,39) y me forzó a *destruirlo en mi cólera* (22,31), en adelante cambiará estilo de vida y seguirá el camino de *no profanación* ya iniciado. Evocación de un ambiente «idolátrico» a base del clásico complejo *fornicaciones-abominaciones*, al que ahora se añade la presencia de los *p^{e}gārîm* = *cadáveres* de sus *reyes* que, sepultados junto al templo (en los jardines de sus propios palacios, unidos a él, o en el recinto de la reducida ciudad de David), contaminaban con su proximidad el santo nombre de Yahvé, presente en el templo [2].

10-12 Como al principio de la visión (40,4), el profeta recibe ahora la orden divina de *comunicar a la casa*-pueblo *de Israel* los

*7 Con Targ en vez del masor. *'et; b^{e}môtām* con Targ y Teod, en vez del masor. *bāmôtām* = *sus altos lugares* (LXX *b^{e}tôkām* = *en medio de ellos)*.

2 Esta interpretación, sin duda la más conforme con el contexto si se tiene presente el significado del *peger* hebreo, ha sido sustituida por algunos con la de «monumentos-estelas» de sentido idolátrico que los reyes hacían erigir en sus palacios, vecinos al templo; el cambio se apoya en el ugar. *pgr* = *estela*, que, en este caso, encontraría un apoyo en el *bāmôtām* = *sus altos lugares* del TM. Véase W. F. ALBRIGHT, *The high place in Ancient Palestine:* VTSuppl 4 242-258; K. GALLING, *Erwägungen zum Stelenheiligtum von Hazor:* ZDPV (1959) 1-13. Una cuidadosa síntesis, en W. ZIMMERLI, p.1072,1081-1083.

**del diseño. 11 Si se avergüenzan de todo cuanto han hecho, diseñarás*
**la casa y su disposición, sus salidas, sus entradas y toda su forma; les
**darás a conocer y escribirás delante de sus ojos todas sus ordenaciones
**y *todas sus leyes*, para que observen *todas sus leyes* y todas sus
**ordenaciones y las cumplan. 12 Esta es la ley de la casa: sobre la cum-
**bre del monte, todo su territorio todo alrededor es santísimo. He aquí
que ésta es la ley de la casa.

**13 Estas son las medidas del altar en codos, siendo cada uno de un
**codo y un palmo. Su cavidad es de un codo de altura* y de un codo de
**anchura; su cerco sobre el reborde en torno es de un palmo. Esta es
**la altura del altar: 14 desde la cavidad del suelo hasta el zócalo inferior,
**dos codos, y un codo de anchura; y desde el zócalo pequeño hasta el
**zócalo grande, cuatro codos y un codo de anchura. 15 El hogar tiene
**cuatro codos, y de encima del hogar [surgen] cuatro cuernos. 16 El
hogar tiene doce codos de longitud por doce codos de anchura; es

---

planos de la *casa-templo* que ha seguido en todos sus detalles. La finalidad de esta comunicación, que supone en quien va a recibirla la *confusión*-arrepentimiento de antiguas *iniquidades*, es esencialmente religiosa: poner de relieve a los ojos del Israel de la restauración la santidad del nuevo templo como morada de la «gloria de Yahvé». No se trata simplemente de describir a los israelitas los planos externos del edificio en todas sus partes; esta descripción material es sólo un paso previo para *darles a conocer-escribir delante de sus ojos* el complejo de *ordenaciones-leyes* del nuevo culto y exigirles su total *observancia-cumplimiento*. Símbolo de «separación entre lo sagrado y lo profano» (42,20), la compleja edificación material mira al conjunto de esas *ordenaciones-leyes* que resumen y ratifican en último término la que solemne e insistentemente es presentada como *ley* fundamental *de la casa*-templo: su inviolable «santidad», que se extiende *a* toda *la cumbre del monte* sobre la que está edificada y convierte en lugar *santísimo* todo el *territorio limítrofe* que la rodea.

13-17 Ezequieliana o de proveniencia sacerdotal, la descripción del altar de los holocaustos (antes mencionado de paso: 40,47) abre camino al aspecto «culto» en el templo. La descripción no da siempre una idea precisa por el uso de algunos términos técnicos para nosotros oscuros [3]. Medido todo él en «codos reales» (cf. 40,5), ofrecía una base en forma de *ḥêq* = *cavidad, alta y ancha un codo* (52,5 centímetros) con una especie de *reborde de un palmo* (7,5 centímetros) todo *alrededor*. De los tres como pisos del altar, el primero, o *inferior*, llamado *zócalo* (o pedestal) *pequeño*, tenía *dos codos* de altura y *uno* más de *anchura* respecto al segundo, o *zócalo grande*. Este tenía asimismo *cuatro codos* de altura y *uno* más de anchura respecto al tercero, u *hogar* [4], que, a su vez, tenía *cuatro codos* de

*11 Con LXX en vez del masor. *diseñó;* se omite (cf. LXX) el preced. masor. *sus formas;* con LXX en vez del masor. *su forma.*

*13 Se añad. con LXX.

3 Puede verse H. J. Lenzen, *Die Entwicklung der Zikkurrat von ihren Anfängen bis zur Zeit der III Dynastie von Ur* (Leipzig 1941); L. H. Vincent, *L'autel des holocaustes et le caractère du temple d'Ezéchiel:* Analecta Bollandiana (1949) 7-20; R. de Langhe, *L'autel d'or du temple de Jérusalem:* Stud. Bibl. et Orient. (1959) 342-360.

4 *Har'ēl* = *'ărî'ēl*, relacionado o con el árab. *'ry* = *arder* y *'ēl* = *Dios* (luego «hogar de Dios»), o con el hebr. *'ărî* = *león* y *'ēl* = *Dios* («león de Dios»), o con el acád. *arallû* = *monte*

cuadrado por los cuatro lados. 17 El zócalo [grande] tiene catorce [co-
dos] de largo por catorce de ancho en los cuatro lados, con una corni-
sa de medio codo alrededor; y su cavidad, de un codo alrededor; sus
gradas están vuelta hacia el oriente».
18 Y me dijo: «Hijo de hombre, así dice el Señor Yahvé: Estas son
las ordenaciones del altar el día que sea construido, para ofrecer sobre
él el holocausto y rociarle con sangre. 19 Darás a los sacerdotes levitas,
que son los descendientes de Sadoq, los que se acercan a mí para ser-
virme, oráculo del Señor Yahvé, un novillo joven en sacrificio por el
pecado. 20 Tomarás de su sangre y la pondrás sobre sus cuatro cuernos,
sobre los cuatro ángulos del zócalo y sobre el reborde de todo alre-
dedor; harás así por él expiación por el pecado y harás propiciación
por él. 21 Tomarás después el novillo del sacrificio por el pecado y lo
quemarás en un lugar destinado de la casa, fuera del santuario. 22 El
segundo día ofrecerás un macho cabrío sin defecto en sacrificio por
el pecado, y se hará expiación por el altar como se hizo expiación con
el novillo. 23 Cuando hayas concluido de hacer la expiación, presenta-
rás un novillo joven sin defecto y un carnero del rebaño sin defecto.

---

altura y *cuatro cuernos*, uno en cada esquina. Cada piso del altar, con acceso *por* medio de *gradas al este*, era un cuadrado: el tercero, u *hogar*, de *doce codos* de lado; el segundo, o *zócalo grande*, de *catorce;* el tercero, o «zócalo pequeño» (llenando una supuesta laguna del TM y Vers.), de *dieciséis*.

18-27 A la descripción del *altar*, *construido* en el atrio interior (cf. 40,47) y destinado para *ofrecer sobre él el holocausto* y, con él (el más importante), todos los demás sacrificios «cruentos» [5], sigue lógicamente el ceremonial de la inauguración-consagración durante *siete días* [6]. Encargados de ella serán exclusivamente los *sacerdotes levitas*-descendientes de la tribu de Leví [7], en concreto de la familia de Sadoq (célebre por su fidelidad a David en circunstancias difíciles); a ellos, los únicos que podían *acercarse a Yahvé para servirle*-ofrecerle los sacrificios, había de *entregárseles* el primer día un *novillo joven l^{e}ḥaṭṭā't = en sacrificio expiatorio*-por el pecado, *para expiación-propiciación por él* (el altar). Con parte de *su sangre*, derramada por los sacerdotes [8] sobre el complejo «cuernos-ángulos del zócalo-cornisa circundante del altar», éste queda purificado-consagrado a Yahvé; el resto *se quemará en un lugar destinado* para ello, fuera del recinto del templo. A partir del *segundo día* hasta el *séptimo* inclusive, se repetirá el *sacrificio expiatorio*-por el pecado, pero con

de Dios o *lugar subterráneo-infierno*. En Is 29,1-7 se usa cinco veces de Jerusalén, comparada sin duda con un altar donde se queman las víctimas.

5 Para la *bibliografía* sobre los diversos sacrificios, véase *comentario* a Lev 1-7; a ella puede añadirse K. Koch, *Sühne und Sündenvergebung um die Wende von der exilischen zur nachexilischen Zeit:* EvTh (1966) 217-239; R. Rendtorff, *Studien zur Geschichte des Opfers im alten Israel:* WissMonANT 24 (1967).

6 Véase el paralelismo de fondo (aunque no sin diferencias explicables por el diverso enfoque) con el ceremonial de los altares mosaico (Ex 39,36ss; Lev 8,10ss) y salomónico (1 Re 8,6ss).

7 Véase A. H. J. Gunneweg, *Leviten und Priester* (1965) 188-203 y el *comentario* a Jer 33,18.

8 El uso de la segunda persona sing. (referida a Ezequiel) en toda una serie de verbos (v.20-25) parecería dar una primera impresión de que es el profeta quien lleva a cabo las acciones sacrificales; en LXX se ha resuelto esta dificultad con el cambio en la tercera persona plural, pero puede mantenerse la segunda singular del TM con el obvio sentido de «harás ofrecer...»

24 Los presentarás delante de Yahvé; los sacerdotes arrojarán sal sobre ellos y los ofrecerán en holocausto a Yahvé. 25 Durante siete días ofrecerás diariamente un macho cabrío en sacrificio por el pecado; se hará también [el sacrificio de] un novillo joven y de un carnero sin defecto del rebaño. 26 Durante siete días se hará la propiciación por el altar, se le purificará y se le consagrará. 27 Concluidos los siete días, el día octavo y en adelante, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar vuestros holocaustos y vuestros sacrificios pacíficos, y yo os seré favorable, oráculo del Señor Yahvé».

44 1 Se me hizo volver camino de la puerta exterior del santuario que mira al oriente; y estaba cerrada. 2 Yahvé me dijo: «Esta puerta permanecerá cerrada, no será abierta y nadie entrará por ella, porque por ella entró Yahvé, Dios de Israel, y ha de permanecer cerrada.

---

una doble diferencia: el «novillo» es sustituido en él por un *macho cabrío sin defecto* [9], y al sacrificio expiatorio sigue el *holocausto* de un *novillo joven* y de un *carnero*, los dos *sin defecto, ofrecidos a Yahvé por los sacerdotes después de haber arrojado sal sobre ellos*. Hecha de este modo, durante *siete días* consecutivos, la *propiciación* (iniciada el primer día) *por el altar*, éste queda *purificado* y *consagrado* [10]. A partir de entonces, los *sacerdotes* podrán *ofrecer sobre él* los sacrificios, en concreto los *holocaustos* y los *pacíficos* (cf. Lev 3), que Yahvé acogerá «con complacencia». Final esencialmente religioso, hacia él apunta en primer término el profeta visionario del nuevo culto: con este enfoque espiritual a la vista, no es extraño que, aun conociendo el ritual levítico en todos sus detalles, no lo siga a la letra. Le basta recoger algunos para salvar el ambiente cultual-religioso del Israel nacional-espiritualmente restaurado en su nuevo y misterioso templo.

CAPITULO 44

1-3 Del atrio interior, desde donde había visto la «gloria de Yahvé llenar la casa-templo» (cf. 34,1-5), el profeta visionario *es conducido de nuevo* por el «hombre» *hasta la puerta exterior oriental del santuario*. Por ella había entrado antes, pero ahora la encuentra *cerrada*, y es *Yahvé* mismo quien le asegura que *cerrada permanecerá* siempre, porque *por ella entró él* («su gloria»: 34,4) en el templo. Prerrogativa divina, símbolo de la grandeza y santidad de Yahvé salvador-centro en medio del nuevo Israel, de la que sólo *hannāśî'* = *el príncipe* del pueblo y delegado de Yahvé [1] podrá participar en algunas ocasiones y con una limitación muy significativa: *podrá sentarse en ella* sólo *para comer el pan*-tomar parte en el banquete sagrado después de ciertos sacrificios, y no podrá pasar adelante,

9 El v.25 supone este «sacrificio expiatorio del macho cabrío sin defecto» también el primer día. ¿Se trata de una adición tardía que abraza los v.25-27 o más bien de un genérico «durante los siete días»? La respuesta no es fácil.

10 Literalmente, «llenas sus manos»; cf. *comentario* a Lev 8,33.

1 No se trata del «príncipe-rey-nuevo David» de Ez 34,23-24; 37,24-25, sino del «príncipe» ordinario que aparece frecuentemente en Ez 45-46.

[3] **En cuanto al príncipe, como príncipe, podrá sentarse en ella para comer el pan delante de Yahvé: entrará desde el camino del vestíbulo de la puerta y desde su camino saldrá».**

[4] **Me llevó después camino de la puerta norte hacia la fachada de la casa; miré y he aquí que la gloria de Yahvé llenaba la casa de Yahvé; entonces caí sobre mi rostro. [5] Me dijo Yahvé: «Hijo de hombre, aplica tu corazón, ve con tus ojos y escucha con tus oídos todo lo que yo te diga relativo a todas las ordenaciones de la casa de Yahvé y a todas sus leyes; aplica tu corazón a la entrada de la casa de Yahvé por todas las salidas del santuario. [6] Y dirás a la casa de* rebelión, a la casa de Israel: Así dice el Señor Yahvé: Son demasiadas vuestras abominaciones, ¡oh casa de Israel!, [7] al haber hecho entrar extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para que estuviesen en mi santuario de modo que lo profanasen*, mientras me ofrecías mi comida, grasa y sangre, violando así mi pacto con todas vues-**

---

sino que volverá a *salir* atravesando en dirección contraria el *vestíbulo de la puerta externa* por donde *había entrado*. Se admita o no un cierto paralelismo religioso entre la «puerta cerrada» de Ezequiel y la «puerta santa» *(bābu ellu)* procesional (sólo en dos ocasiones al año) del templo de Marduk [2], en todo caso nuestra «puerta cerrada» es una «puerta santa», abierta un día hacia el interior sólo para dar paso al propio Yahvé. De aquí el paso a la ecuación «puerta-cerrada-María siempre virgen», para Teodoreto, «verosímil», para «algunos» (según San Jerónimo), «hermosa explicación» más directa y que, con razón, Maldonado considera como simple «acomodación, bien llevada a base de una elegante alegoría por parte de los «autores antiguos», Padres o escritores posteriores [3].

4-5 Breve introducción al resto del capítulo (6-31) y a toda la sección (44,6-46,15) sobre la organización del nuevo culto. Bajo la guía del «hombre», el profeta visionario vuelve a entrar en el atrio interior, pero esta vez por la *puerta norte*. Allí, frente a la *fachada* correspondiente *de la casa*-templo, se repite la conocida visión de la *gloria de Yahvé* y, acomodada al nuevo contexto, la insistente orden divina (cf. 43,3-6) de «recoger con exquisito cuidado» el complejo de sus *ordenaciones-leyes* relativas a todo el culto de la *casa-santuario*.

6-9 Como punto de arranque, la conocida pero inesperada evocación de la *casa*-pueblo *de Israel* como *casa de rebelión*, a quien, como tal, ha de dirigirse el profeta para echarle en cara la «multitud» de sus antiguas *abominaciones* contra el prescrito ritual sobre el culto. Aunque dedicados exclusivamente a trabajos propios de esclavos, algunos extranjeros, permaneciendo al margen de la co-

*6 Se añad. con LXX y Targ.

*7 Se omit. con LXX el siguient. masor. *mi Casa*.

[2] Véase E. Unger, *Babylon, die heilige Stadt* (1931) 201-206; A. Pohl, *Das verschlossene Tor Ez 44,1-3*: B (1932) 90-92; F. H. Weissbach, *Das Hauptheiligtum des Marduk in Babylon, Esagila und Etemenanki* (1938).

[3] Véase W. Neuss, *Das Buch Ezechiel in Theologie und Kunst bis zum Ende des XII. Jahrhunderts* (1912) p.59-140; K. Harmuth, *Die verschlossene Pforte. Eine Untersuchung zu Ez 44,1-3* (tesis 1933); A. Kassing, *Das verschlossene Tor Ez 44,1-3. Heilsgeschichliches Sinnverständnis als ekklesiologisch-mariologische Anregung*: WuW (1953) 171-190.

tras abominaciones. [8] No habéis tenido en cuenta la observancia de mis cosas santas, sino que los habéis puesto en mi santuario como encargados de mi servicio. [9] Así ha dicho el Señor Yahvé: Ningún extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne entrará en mi santuario entre todos los extranjeros que están en medio de los hijos de Israel. [10] Antes bien, los levitas, que se alejaron de mí cuando se descarrió Israel y que se descarriaron lejos de mí detrás de sus sucios ídolos, cargarán con su iniquidad, [11] siendo en mi santuario los que tengan cuidado de la custodia de las puertas de la casa y cuiden del servicio de la casa; ellos serán los que degüellen el holocausto y el sacrificio por el pueblo, y ellos serán los que estén delante de ellos para servirles. [12] Por cuanto les sirvieron delante de sus sucios ídolos y fueron tropiezo, causa de culpa, para la casa de Israel, por esto alzaré mi mano contra ellos, oráculo del Señor Yahvé, y cargarán con su iniquidad. [13] No se acercarán a mí para ejercer conmigo funciones sacerdotales y tocar cualquier cosa santa o santísima, sino que cargarán con su oprobio y las abominaciones que cometieron. [14] Los pongo como guardianes del cuidado de la casa en todo lo relativo a su servicio y a todo lo que se haga en ella.

[15] Pero los sacerdotes levitas, hijos de Sadoq, que cuidaron del

---

munidad religiosa israelita *incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne,* habían entrado de modo estable como *servidores del santuario.* Al cúmulo de *abominaciones* con que *habían violado el pacto de Yahvé,* los israelitas habían añadido esta nueva: sus servicios en el santuario permitían a esos extranjeros asistir a los sacrificios en honor de Yahvé, *profanando* de esta manera su casa-templo. Una orden tajante prohíbe de cara al futuro la repetición de este abuso religioso. Otra llamada a la santidad especial del nuevo templo.

10-14 En sustitución de los extranjeros, esclavos sin duda, se hará cargo de los servicios más humildes del templo una rama especial de los *levitas;* de este modo, reducidos a simples *porteros* y *guardianes* del templo y a meros *cortadores-desolladores* de las víctimas destinadas al «sacrificio», *cargarán con su iniquidad*-castigo como responsables de la «propia idolatría» y, con ella, como ocasión de *tropiezo* y *causa* de la apostasía nacional, por la «idolatría» del resto de la *casa de Israel.* En su origen exclusivamente dedicados a servicios auxiliares de tipo directamente religioso o pertenecientes a una rama originalmente sacerdotal reducida por sus iniquidades al simple estado levítico [4], los «levitas» ezequielianos sufren en ambas hipótesis un duro castigo de Yahvé: en la primera, con la condenación a servicios auxiliares propios de esclavos y sin matiz directamente religioso; en la segunda, con esa misma condenación agravada con el alejamiento de las funciones sacerdotales y la prohibición de tocar *cualquier cosa santa o santísima*-relacionada con los sacrificios.

15-16 En el culto del nuevo templo sólo los *sacerdotes levitas* y, entre éstos, sólo los *hijos*-descendientes *de Sadoq* (descendiente

[4] Este problema particular supone el complejo sobre los «levitas», «sacerdotes levitas» y «sacerdotes y levitas»; véase (con *bibliografía)* la «Introducción» al *comentario* a Lev 8, *comentario* a Dt 18,1-2 y Jer 33,18. Puede añadirse B. N. WAMBACQ, *Instituta Biblica* I (1965) p.113-145; W. ZIMMERLI, p.1117.

servicio de mi santuario cuando los hijos de Israel se descarriaron lejos de mí, son los que se acercarán a mí para servirme y estarán delante de mí para ofrecerme la grasa y la sangre, oráculo del Señor Yahvé.
16 Ellos son los que entrarán en mi santuario y son ellos los que se acercarán a mi mesa para servirme; ellos velarán por mi servicio.
17 Cuando entren por las puertas del atrio interior, vestirán vestiduras de lino; no llevarán sobre sí lana cuando oficien en el interior de las puertas del atrio interior y en la casa.
18 Turbantes de lino tendrán sobre su cabeza y calzones de lino sobre sus lomos; no se ceñirán lo que provoque sudor.
19 Cuando salgan hacia el atrio exterior*, hacia el pueblo, se quitarán las vestiduras con que hayan oficiado, las dejarán en las estancias del santuario y se vestirán con otras vestiduras para no santificar con sus vestiduras al pueblo.
20 No se raparán su cabeza ni se dejarán crecer la cabellera, sino que se cortarán bien sus cabellos.
21 Ningún sacerdote beberá vino cuando haya de entrar en el atrio interior.
22 Ni viuda ni repudiada se tomarán por esposa, sino doncella de la descendencia de la casa de Israel; pero podrán tomar una viuda que sea viuda de un sacerdote.

---

a su vez de Eleazar, el hijo mayor de Aarón) y no los descendientes de Aarón por la línea de su hijo menor, Itamar, podrían ejercer las funciones propiamente sacerdotales. Frente a los «servicios» auxiliares de los «levitas» en favor de los «hijos de Israel», estando «delante de ellos», el *servicio* sacerdotal de los descendientes de Sadoq, que *estarán delante de Yahvé* para *ofrecerle* toda clase de «sacrificios». Respuesta divina de favor a la rama aaronítica, fiel al *servicio del santuario* durante el *descarrío* idolátrico de Israel, en contraste con la respuesta divina de castigo de la otra rama, idólatra un día como el resto del pueblo y causa de la idolatría nacional [5].

17-22 Al servicio del «Santo de Israel», los sacerdotes han de atenerse a una serie de normas externas, manifestación de la pureza ritual y símbolo de la santidad interna. Tanto en el *atrio interior*, por respeto al altar de los holocaustos, como dentro de la *casa*-templo propiamente tal, *sus vestiduras han de ser de lino*, y no de lana, que provocaría *el sudor*, considerado como impureza. Vestiduras sagradas por su empleo en el servicio del culto, *las dejarán en las estancias del santuario* destinadas para ello (cf. 42,1-14) para no *santificar*-convertir con su contacto en algo sagrado *al pueblo* que está *en el atrio exterior*, obligándole de esa manera a precauciones molestas para evitar posibles impurezas legales. En cuanto al porte del *cabello*, el uso del *vino* y el *matrimonio* de los *sacerdotes*, se repiten, se resumen o se suponen conocidas prescripciones del Levítico tocantes a la clase sacerdotal; las variantes proféticas no cambian

*19 Se omit. con Vers. un segundo *hacia el atrio exterior* del TM.

[5] Para otro aspecto de la fidelidad de Sadoq, véase lo escrito sobre 40,46 y 43,19. Hablar, al margen de los datos bíblicos, de un Sadoq yebuseo y de contrastes puramente humanos entre los sadoquitas e itamaritas, acaso no pase de un ingenioso intento por llenar lagunas y suplir datos que faltan. Entre la *bibliografía* más reciente sobre la materia (para la anterior, cf. W. Zimmerli, p.1117), puede verse F. S. North, *Aaron's Rise in Prestige:* ZAW (1954) 191-199; J. Bowman, *Ezekiel and the Zadokite Priesthood:* TGUOS (1955-1956) 1-14; G. H. Judge, *Aaron, Zadok and Abjathar:* JThSt (1956) 70-74; C. E. Hauer, *Who was Zadok:* JBLit (1963) 89-94; A. H. J. Gunneweg, o.c.

23 A mi pueblo enseñarán a discernir entre lo santo y lo profano,
y le darán a conocer la diferencia entre lo impuro y lo puro.
24 En los
pleitos, ellos se presentarán a juzgar y juzgarán según mis normas;
observarán mis leyes y mis ordenaciones en todas mis fiestas y santi-
ficarán mis sábados.
25 No se llegarán* a un hombre muerto, conta-
minándose; sin embargo, podrán contaminarse por el padre y la
madre, por un hijo o una hija, por un hermano o una hermana que
no haya pertenecido a un hombre.
26 Después de su purificación se
le contarán siete días.
27 El día en que entre en el santuario, en el atrio
interior, para oficiar en el santuario, ofrecerá su sacrificio por el pe-
cado, oráculo del Señor Yahvé.

28 Tendrán* una herencia, yo seré su herencia; no les daréis pose-
sión en Israel, yo seré su posesión.
29 Ellos comerán las oblaciones, los
sacrificios por el pecado y los sacrificios por la culpa; todo lo consa-

---

el enfoque de pureza y de entrega a Yahvé entonces exigido[6] a quienes, como algo «santo-consagrado» a Dios, vivían exclusivamente para el servicio del santuario y para estar en contacto con las cosas «santas-consagradas» a Yahvé.

23-27 Al privilegio sacerdotal de «servir en el templo delante de Yahvé», con su lógico contrapeso de correspondencia, ha unido el profeta otras prerrogativas que son al mismo tiempo obligaciones religioso-sociales[7]. A los sucesores de quienes por «no haber hecho distinción entre lo santo y lo profano, lo impuro y lo puro» habían sido incapaces de instruir al pueblo sobre las «cosas santas», se les concede el privilegio de *enseñárselo a mi pueblo* de palabra y con la práctica. A la prerrogativa de *juzgar*-decidir autoritativamente *en los pleitos* más difíciles responde por parte de los sacerdotes ezequielianos la obligación de *juzgar según las normas de Yahvé*, cuyas *leyes-ordenaciones* (corrigiendo el proceder de los antiguos: 22,26) sobre *todas sus festividades*, en primer lugar sobre la *santificación de sus sábados, han de observar*. Con una nueva llamada a algunas normas que ayuden a salvaguardar la pureza de los sacerdotes se cierra el capítulo de prerrogativas-obligaciones: es una síntesis de la ley mosaica sobre la *contaminación* por el contacto con un cadáver y el estilo que ha de seguirse para la *purificación* del contaminado.

28-31 Miembros de un pueblo «cuya herencia es Yahvé», los sacerdotes forman además una clase aparte que, enclavada en Palestina, no tienen *'ăḥuzzâ = posesión* territorial en Israel, sino que Yahvé *es su* única *naḥălâ = herencia*. El profeta inicia un nuevo contacto con el legislador en un clásico principio teológico[8], que

*25 Con LXX, Peš y Vg en vez del masor. *llegará*.
*28 Vg *no tendrán*.

6 Véase *comentario* a Lev 10,6.9; 21,5.7.10-14. En el profeta se alarga a toda la clase sacerdotal la prescripción levítica sobre el solo sumo sacerdote en lo tocante al matrimonio; en cuanto al profético «no dejar crecer la cabellera», prohíbe expresamente lo que allí se supone con el «no tener despeinada la cabeza».

7 J. W. BAILEY, *The Usage in the Post Restoration Period of Terms Descriptive of the Priest and High Priest*: JBLit (1951) 217-225.

8 F. ASENSIO, *Yahveh*... p.194-198; F. HORST, *Zwei Begriffe für Eigentum* (Besitz): *Naḥălâ und 'ăḥuzzâ*: Fs. Rudolph 135-156.

grado al exterminio en Israel será suyo. 30 Lo mejor de toda clase
de primicias y todo lo que se ofrece de entre todas vuestras ofrendas
serán para los sacerdotes; al sacerdote daréis lo mejor de vuestras
pastas para que la bendición se pose sobre vuestras casas*. 31 Nada
muerto o despedazado, tanto de aves como de bestias, comerán los
sacerdotes.

45 1 Cuando dividáis por suerte la tierra en herencia, apartaréis
un tributo para Yahvé, una parte santa del territorio, larga veinticinco
mil [codos] y ancha veinte* mil: será santa en todo su confín alrededor.
2 De ésa será para el santuario un cuadrado de quinientos [codos]
por quinientos alrededor, y en torno a él habrá una zona libre de
cincuenta codos. 3 De esta extensión medirás una longitud de veinti-
cinco mil [codos] y una anchura de diez mil; allí estará el santuario,

---

desarrollará también según la línea mosaica: derecho a sustentarse con parte del trinomio *oblaciones* de vegetales-*sacrificios por el pecado-sacrificios por la culpa* [9] y con todo el *ḥērem* = *sacrificio* ofrecido a Yahvé por medio del *exterminio* [10]. Este derecho se extiende también a *lo mejor de toda clase de primicias*-primeros frutos (Núm 18, 11-13), a todo *t^erûmâ* = *lo que se sustrae* de esa clase de «ofrendas» [11] y a *lo mejor de las pastas*-tortas de harina. Esta contribución de los fieles al sustento de los consagrados al culto de Yahvé hará que la bendición divina se pose fecunda de modo permanente sobre las casas de los donantes. Como final, un tanto fuera de puesto aun dentro de un pasaje quizás retocado, el recuerdo de la prescripción mosaica sobre el no comer carne de «cualquier animal» *muerto o despedazado*, porque, impura para todo israelita, lo era de un modo especial para los *sacerdotes*.

CAPITULO 45

1-8 Se abre el tema de *repartición por suerte de la tierra, herencia* de Israel. A partir de la alusión a un hecho que se detallará más tarde (47,13-48,29), el «hombre» tiene presente en primer término el aspecto más directamente religioso, conservando de este modo el enfoque espiritual de toda la sección [1]. Por lo mismo, la primera asignación es para Yahvé y su casa-templo; en el centro de un rectángulo de *veinticinco mil codos de largo por veinte mil de ancho*, todo él *t^erûmâ* = *porción apartada*-reservada *a Yahvé* como *parte* especialmente *santa*-sagrada, el *santuario-santo de los santos*

*30 Con LXX y Peš en vez del masor. *tu casa*.

*1 Con LXX en vez del masor. *diez*.

9 En cuanto a las partes de las víctimas destinadas a los sacerdotes, véase *comentario* a Lev 5-7.

10 Sobre el *ḥērem*, etimológicamente, sus diversas clases (de abominación y de consagración), su historia y su *bibliografía*, véase *comentario* a Lev 27,28-29 y Jos 6,17-24.

11 Cf. *comentario* (con *bibliografía*) a Lev 7,14.32.

1 Ezequieliano o sacerdotal, Ez 45,1-8 puede muy bien ser la continuación del final de Ez 44: trasladarlo a Ez 47,13-48,29 y hablar de complemento posterior, acaso sea buscar demasiada lógica e introducir una hipótesis no necesaria.

santo de los santos. 4 Esta porción santa de la tierra será para los sacer-
dotes ministros del santuario, los que se acercan a servir a Yahvé;
será lugar para ellos, para sus casas, y *los pastizales del ganado*.
5 Veinticinco mil [codos] de longitud y diez mil de anchura serán para
los levitas ministros de la casa, como su posesión *para las ciudades
que han de habitar*. 6 Como posesión de la ciudad se destinarán una
anchura de cinco mil [codos] y una longitud de veinticinco mil, para-
lelamente a la parte santa reservada; será para toda la casa de Israel.
7 Para el príncipe habrá de uno y otro lado de la parte santa reservada
y de la posesión de la ciudad, a lo largo de la parte santa reservada y
a lo largo de la posesión de la ciudad, del lado occidental hacia occi-
dente y del lado oriental hacia oriente, [un territorio] de longitud
correspondiente a cada una de las partes desde el confín occidental
hasta el fin oriental del país*. 8 Esta será su posesión en Israel, y mis
príncipes no oprimirán más a mi pueblo, sino que dejarán la tierra a
la casa de Israel, a sus tribus.
9 Así habla el Señor Yahvé: Mucho tenéis, príncipes de Israel.
Eliminad la opresión y la rapiña, practicad el derecho y la justicia,

---

ocupará un cuadrado de *quinientos codos* de lado, separado del resto por una *zona libre de cincuenta codos* que acentúa el carácter estrictamente sagrado del templo (42,15-20). Del resto del rectángulo total, dividido en otros dos rectángulos exactamente iguales *(veinticinco mil codos* de *largo* por *diez mil* de *ancho* cada uno), el inferior *(con el santuario en medio)* será *para los sacerdotes.* Cesión de privilegio de una porción de su propio territorio (en usufructo y no en propiedad) hecha por Yahvé *a los ministros del santuario-sus ministros* (44,15-16), para que en ella, vecinos a su Señor, construyan sus *casas* y tengan los *pastizales* de sus *ganados* (cf. *nt. crít.).* Con el mismo fin se destina a los *levitas* el rectángulo superior, para que fácilmente puedan atender al *servicio* material del *templo* (44,10-14) [2]. Al sur de ese doble rectángulo, otro rectángulo de *veinticinco mil codos de largo y cinco mil de ancho* es asignado en *posesión a la ciudad* como símbolo del resto del territorio destinado a la *casa de Israel* que había de extenderse lejos del templo. Al «este» y al «oeste» de todo este triple rectángulo se asigna al *príncipe* para evitar de este modo expropiaciones arbitrarias de lo que ha de destinarse al pueblo (47,13-48,29), un extenso territorio fijo de la *misma longitud* (comprendido el rectángulo central) que *cada una de las partes* (asignada a cada una de las tribus: 47,18; 48,1) y que va del *confín occidental*-Mediterráneo al *oriental*-Jordán.

9-12 Implícita en los dos versos precedentes, la llamada divina a la práctica de la justicia se hace explícita. Con un significativo *mucho tenéis* con el territorio asignado, dirigido a los *príncipes*-reyes *de Israel* en la nueva etapa nacional, Yahvé da entrada a una de las

*4 Con LXX y Targ en vez del masor. *lugar sagrado del Santuario.*
*5 Con LXX en vez del masor. *veinte estancias.*
*7 Con LXX se traslada del v.8 del TM.

2 De este modo, sacerdotes y levitas, con el usufructo de una parte del territorio reservado como propiedad exclusiva de Yahvé (v.1), podían sostenerse sin propiedad alguna propiamente tal (cf. Núm 18,20; Dt 10,9). No es, por lo mismo, necesario recurrir a oposición alguna entre lo profético y lo mosaico.

quitad de sobre mi pueblo vuestras exacciones, oráculo del Señor Yahvé. [10] Tened balanzas justas, efá justo y bat justo. [11] El efá y el bat tendrán una misma capacidad, de suerte que el bat contenga un décimo del jómer, y el efá, un décimo del jómer. Su contenido será según el jómer. [12] El siclo será de veinte guerás; veinte siclos, y veinticinco siclos y quince siclos serán para vosotros una mina.

[13] Esta es la ofrenda que apartaréis: un sexto de efá por jómer de trigo, y un sexto de efá por jómer de cebada. [14] Prescripción para el aceite, para el bat de aceite: un décimo de bat por kor, siendo un jómer diez bat, pues diez bat son un kor*. [15] Una cabeza del ganado menor sobre doscientas de los frescos pastizales de Israel para la oblación, el holocausto y los sacrificios pacíficos, con el fin de hacer propiciación sobre ellos, oráculo del Señor Yahvé. [16] Toda la población del país contribuirá a esta ofrenda para el príncipe de Israel. [17] Pero a cargo del príncipe estarán los holocaustos, la oblación y la libación en las fiestas, novilunios, sábados y en todas las solemnidades de la casa de

---

prescripciones cuyo cumplimiento tiende a impedir la entrada en la vida social del elemento «avaricia». Defensa del pueblo contra la *opresión* violenta con que el príncipe y los poderosos podrían en lo sucesivo desembocar en la *rapiña*-despojo de la clase humilde. Las prerrogativas del príncipe tenían sus límites y habían de moverse en el campo religioso-social de la *práctica* del clásico binomio *justicia-derecho*, sin caer en las *exacciones* que a lo largo de la historia se habían traducido en el despojo de las casas y campos de los pobres. No sólo en estos casos extremos, sino también en el vivir ordinario, el príncipe había de velar por la más escrupulosa administración de la justicia: empleo de *balanzas justas*-exactas en la medida de los sólidos con la *efá* y en los líquidos con el *bat*, que responden exactamente a *un décimo del jomer* (unos 364 litros); uso recto del *siclo*, unidad de peso para el oro y la plata, que se dividía en *veinte guerás* y en número de *cincuenta* formaban *una mina* [3]. Prescripciones minuciosas y literalmente legalistas, pero en el fondo de un profundo alcance religioso-social y, por lo mismo, insistentemente repetidas en una u otra forma.

13-17 Puesta a salvo la propiedad del pueblo contra posibles abusos de arriba, se le exige una contribución al culto. Se trata de una *t^e^rûmâ* = ofrenda *reservada* que, a través del *príncipe* y minuciosamente detallada, constituirá la materia de las oblaciones y sacrificios a Yahvé en el templo. Oferta de vegetales: *un sexto de efá* (unos seis litros) *por* cada *jómer* (unos 364 litros) de *trigo* o *cebada* y *un décimo de bat (bat = efá:* cf. v.10-11) *de aceite* (casi cuatro litros) *por* cada *kor (kor = jómer:* cf. v.10-11). Oferta de animales: *una cabeza de ganado menor por* cada *doscientas*. Estas ofertas, des-

*14 Con Vg en vez del masor. *jómer*.

[3] Véase el *comentario* a Lev 5,11-16 (con *bibliografía)*; 6,13; 19,35-36; 27,16-25. El TM supone que la «mina» vale «sesenta siclos», acaso teniendo en cuenta la variación que experimentaba el «siclo» según regiones y circunstancias; en LXX se cambia el v.12b del TM en «cinco siclos son cinco siclos, diez siclos son diez siclos y cincuenta siclos es para vosotros una mina», acaso ateniéndose al valor ordinario del «siclo». A la *bibliografía* de Lev 5,11-16 puede añadirse B. Reicke-L. Rost, *Biblisch-Historisches Handwörterbuch* I (1962) p.540-541; II (1964) p.1159-1169.

Israel; él procurará el sacrificio por el pecado, la oblación, el holocausto
y los sacrificios pacíficos, para hacer propiciación por la casa de Israel.
18 Así dice el Señor Yahvé: El primer mes, el primero del mes,
tomarás un novillo sin defecto y harás un sacrificio de expiación por
el santuario. 19 El sacerdote tomará de la sangre del sacrificio por el
pecado y lo pondrá sobre las jambas de la casa, sobre los cuatro ángu-
los del reborde del altar y sobre las jambas de la puerta* del atrio
interior. 20 Harás igual el séptimo del mes por quien haya pecado por
descuido o ignorancia; harás propiciación por la casa. 21 El primer mes,
el día catorce del mes, será para vosotros la Pascua, fiesta de siete
días; se comerán los ácimos. 22 En aquel día, el príncipe ofrecerá por

---

tinadas al binomio incruento *oblación-libación* y al trinomio cruento *holocausto-sacrificios pacíficos-sacrificio por el pecado* y ofrecidas en los *novilunios, sábados* y todas las *fiestas-solemnidades* del calendario religioso de *Israel*, servirán para *hacer propiciación por el pueblo* [4].

18-20 Introducción de alcance ritual al calendario (ezequieliano o sacerdotal) de las principales fiestas. Como paso previo para que su celebración sea grata a Yahvé, se requiere la purificación del *santuario*-templo propiamente tal. Para ello se prescribe un *sacrificio de expiación* que había de llevarse a cabo el primer día del primer mes (Nisán = marzo-abril), o sea el primer día del año. *Tomando* parte *de la sangre* de un *novillo sin defecto* previamente ofrecido en *sacrificio de expiación*-por el pecado, «rociará» con ella las *jambas* de la puerta que del vestíbulo conducía al interior de la *casa*-santuario (cf. 41,21), los *cuatro ángulos del reborde* que formaba la base-apoyo *del altar* (cf. 43,14.20) y las *jambas de la puerta* (¿oriental?: cf. *nt.crít.)* que conducía dentro del *atrio interior* (cf. 40,32-37). Paralela a esta ceremonia expiatoria por el pecado cometido con advertencia y con el mismo fin de «purificación del templo», se prescribe para el *séptimo día del mes* Nisán otra ceremonia expiatoria *por quien*, cualquiera que sea [5], haya pecado *por descuido o ignorancia* (cf. Lev 4,2.13-14). De este modo se preparaba el ambiente de pureza-santidad para la digna celebración de la *Pascua*, que duraba *siete días*, a partir del *catorce del mes* Nisán, y durante los cuales se habían de *comer* los panes *ácimos* [6]. Se abría el *primer día* de la fiesta con la inmolación de *un novillo* que, *por sí y y por todo el pueblo, ofrecía el príncipe* como *sacrificio expiatorio*-por el pecado. Sacrificio previo al que, durante los *siete días* consecutivos, añadía el príncipe un *holocausto de siete novillos* y siete *carneros*, todos ellos sin *defecto*, y un *macho cabrío* como *sacrificio expiatorio*-por el pecado. Completando el *holocausto*, el príncipe ofrecía una *efá* (cf. v.10) de flor de harina (Núm 28,5) *por* cada *novillo* y cada *carnero*, remojando cada *efá* con un *hin* (sexta parte de un

*19 Alg. prefier. plur.

[4] Véase *comentario* a Ez 43, nt.5.

[5] Fiesta nueva que parece sustituir al «gran día de la Expiación» (cf. Lev 16) y, con ella, el sacrificio nuevo por un «individuo» en vez del sacrificio mosaico por la «comunidad» (cf. Lev 4,2.13-14; Núm 15,22-27.30-31). Buscar su origen en el ambiente babilónico o en otro motivo determinado, resulta hasta ahora arriesgado y del todo hipotético.

[6] Véase *comentario* a Lev 23,4-8 (con *bibliografía).*

sí y por todo el pueblo un novillo en sacrificio por el pecado. 23 Duran-
te los siete días de la fiesta ofrecerá en holocausto a Yahvé siete novillos
y siete carneros sin defecto, cada día durante los siete días, y un macho
cabrío cada día en sacrificio por el pecado. 24 Como oblación ofrecerá
un efá por novillo y un efá por carnero, y un hin de aceite por efá.
25 El séptimo mes, el día quince del mes, hará por la fiesta lo mismo
que durante los siete días, tanto en lo referente al sacrificio por el
pecado como al holocausto, la oblación y el aceite.

46 1 Así dice el Señor Yahvé: La puerta del atrio interior que mira
a oriente estará cerrada durante los seis días laborables, pero el sábado
será abierta, y lo mismo será abierta el día del novilunio. 2 El príncipe
entrará desde fuera por el vestíbulo de la puerta y se detendrá junto a
las jambas de la puerta, mientras los sacerdotes ofrecerán su holocausto
y su sacrificio pacífico; él se prosternará sobre el umbral de la puerta

---

«bat»: cf. v.10) *de aceite*. Finalmente se prescribe la celebración de la *fiesta* de los Tabernáculos [7] del *quince al veintiuno del séptimo mes* (Tišrí = sept.-oct.), con un ceremonial en todo idéntico al de la Pascua.

A través de las profundas diferencias entre las prescripciones ezequielianas-sacerdotales y las prescripciones mosaicas sobre el número de sacrificios y la clase de animales sacrificados [8], la finalidad religiosa en ambos casos es la misma: reconocimiento de Yahvé, el Dios del templo; correspondencia generosa por parte del pueblo; evocación agradecida de los antiguos favores divinos que se prolongan en la historia del Israel restaurado; ambiente de pureza-santidad exigido por Yahvé ahora como entonces; conservación de la línea marcada por el clásico y fecundo binomio: «Yo seré vuestro Dios-vosotros seréis mi pueblo».

CAPITULO 46

1-3 En el calendario religioso ezequieliano se da entrada a otras dos fiestas, la del *sábado* o semanal y la del *novilunio* o mensual. En ambas comenzaba el ritual festivo con la *apertura de la puerta del atrio interno*, que permanecía *cerrada* durante los otros *seis días* de la semana. Una vez abierta, para no *ser cerrada hasta la tarde*, sólo *el príncipe* [1] podía *entrar desde fuera*-desde el atrio externo y, atravesando el *vestíbulo* situado a la entrada de dicha *puerta*, llegar hasta sus *jambas* o umbral. Desde allí, *prosternado* en actitud de adoración *ante Yahvé*, asistía *a la oferta de su holocausto y su sacrificio pacífico* llevado a cabo por los *sacerdotes* en el altar del atrio interno, mientras el resto de los israelitas o *pueblo de la tierra*

[7] Véase *comentario* a Lev 23,33-36 (con *bibliografía*).

[8] Cf. Ex 12,1-11; Lev 23,33-36; Núm 28,17-25; 29,12-34. Por ahora parece imposible pretender encontrar la raíz de estas diferencias, a través de las cuales aparece clara la tendencia ezequieliana a reducir los sacrificios, a nivelar su número y a acentuar su carácter expiatorio. Véase, además de las anteriores nt.6 y 7, la nt.1 en el *comentario* a Lev 23.

[1] Sobre el privilegio del príncipe respecto a su entrada por la «puerta oriental del atrio exterior» para participar en el banquete que seguía a los sacrificios, cf. *comentario* a 42,2-3.

**y saldrá, pero la puerta no será cerrada hasta la tarde. 3 Los del pueblo
de la tierra se prosternarán ante Yahvé, a la entrada de esta puerta,
los sábados y los novilunios. 4 El holocausto que el príncipe presentará
a Yahvé el día del sábado será de seis corderos sin defecto y de un
carnero sin defecto. 5 La oblación será un efá por el carnero, y por los
corderos, una oblación, don de su mano; en aceite un hin por efá.
6 El día del novilunio, un novillo sin defecto, seis corderos y un car-
nero sin defecto; 7 por el novillo ofrecerá como oblación un efá, un
efá por el carnero y, por los corderos, según pueda dar; en aceite, un
hin por efá. 8 Cuando entre el príncipe, entrará por el vestíbulo de la
puerta y saldrá por el mismo camino. 9 Cuando el pueblo entre ante
Yahvé en las solemnidades, el que entre por la puerta del norte, para
prosternarse saldrá por la puerta del sur; y el que entre por la puerta
del sur saldrá por la puerta del norte; no volverá por la puerta que
entró, sino que saldrá por la parte opuesta. 10 El príncipe entrará en
medio de ellos cuando entren y saldrá cuando ellos salgan. 11 En las
fiestas y en las solemnidades la oblación será de un efá por novillo y
un efá por carnero, y por los corderos, según quiera dar; en aceite,
un hin por efá.**

---

permanecía *prosternado* como él *a la entrada* externa *de la puerta*, en el atrio exterior. Unión de espíritus entre el trinomio «sacerdotes-príncipe-pueblo» durante el sacrificio, que ponía a todos de igual modo en comunión espiritual con Yahvé aun a través de una separación material exigida por la santidad del templo.

4-7 A cargo del *príncipe* (cf. 45,17) correrá el *holocausto* ofrecido en esa doble fiesta. El *sábado* será de *seis corderos* y *un carnero*, todos sin *defecto*: añadirá al holocausto una *minḥâ* = *oblación* consistente en *un efá* de flor de harina *por el carnero*, en un *don de su mano*—lo que de harina quiera dar *por los corderos*—y un *hin de aceite*, con que remojar la harina, *por efá*. En el *novilunio*, la materia para el *holocausto* y la *oblación* presenta dos diferencias: en cuanto al primero, el príncipe añadirá *un novillo sin defecto* con su correspondiente *efá* de harina; en cuanto a la segunda, la expresión *don de su mano*—lo que quiera dar *por los corderos* es sustituido por *según lo que pueda alcanzar su mano*—según sus posibilidades [2].

8-11 Cumplido su deber de oferente en representación del pueblo y de fiel adorador de Yahvé, el príncipe vuelve al atrio exterior por el *mismo camino* por donde había entrado hasta el umbral de la puerta del atrio interior (v.1-2). Con esto, sus privilegios en la cuestión «templo» con motivo de algunos actos públicos han terminado. En el resto de las *solemnidades*, aun cuando ha de contribuir con una *minḥâ* = *oblación* incruenta igual a la añadida al holocausto del novilunio, su puesto en la *entrada* y *salida* en el atrio exterior estará *en medio del pueblo*. Un adorador más de Yahvé entre sus propios súbditos, seguirá la norma general establecida para evitar las dificultades del tránsito, ordinario o procesional, por el atrio interior. Estando cerrada la puerta oriental, la entrada

2 Persisten las diferencias entre el sacrificio ezequieliano y el mosaico; más abundante y complicado el ezequieliano del «sábado» (cf. Núm 28,9); más abundante y complejo el mosaico del «novilunio» (cf. Núm 28,11-15).

[12] Cuando el príncipe haga una ofrenda voluntaria, holocausto o
sacrificio pacífico como ofrenda voluntaria a Yahvé, se le abrirá la
puerta que mira a oriente, ofrecerá su holocausto o sus sacrificios
pacíficos como ofrece el día del sábado; saldrá después y se cerrará
la puerta después que haya salido.
[13] Ofrecerás cada día en holocausto a Yahvé un cordero añal sin
defecto; lo ofrecerás cada mañana. [14] Ofrecerás con él cada mañana
en oblación un sexto de efá y un tercio de hin de aceite para rociar la
flor de harina: oblación a Yahvé; prescripción *eterna perpetua*.
[15] Se ofrecerá un cordero, la oblación y el aceite cada mañana como
holocausto perpetuo.
[16] Así dice el Señor Yahvé: Cuando el príncipe haga a alguno de
sus hijos un don de* su heredad, éste será de sus hijos, será su posesión
por herencia. [17] Pero, cuando haga a uno de sus siervos un don de su
heredad, será para él hasta el año de la liberación; entonces retornará

---

había de hacerse por una de las otras puertas: por la *Norte* para *salir* por la *Sur*, o viceversa.

12 El privilegio de asistir el sábado y el novilunio a los sacrificios oficiales desde el umbral de la *puerta oriental* del atrio interior, previamente *abierta* para el caso, se le concedía también *al príncipe* cuando quería hacer una *n^e^dābâ = una ofrenda voluntaria*-de pura devoción; en concreto, un *holocausto* o un *sacrificio pacífico*. Las condiciones eran las mismas del *sábado*, con la sola diferencia de que la puerta *se había de cerrar* inmediatamente *después de su salida*, sin esperar *a la tarde*.

13-15 Además del sacrificio en las fiestas del calendario litúrgico, se prescribe para *cada día por la mañana* un *holocausto*, consistente en un *cordero de un año sin defecto*, acompañado de una *oblación de un sexto de efá* (unos seis litros) *de flor de harina* y *de un tercio de hin* (unos trece litros) *de aceite* para rociarla. Era el célebre holocausto *tāmîd = perpetuo* [3] que, *prescripción eterna*, simbolizaba la comunión ininterrumpida de Israel con su Dios y la presencia permanente de Yahvé en medio de su pueblo (43,7.9).

16-18 Completando lo prescrito antes (45,7-8) sobre el territorio concedido en propiedad al príncipe, se declara con una nueva prescripción su carácter inalienable. Si podía *el príncipe* disponer libremente de su territorio-*heredad*, dándola en vida, entera o en parte, *a sus hijos* como *posesión-herencia* definitiva, en cambio no le estaba permitido proceder del mismo modo con ninguno de *sus siervos*-servidores o ministros de la corte: el *don* de parte *de su heredad*-territorio era en este caso provisorio, y *el año de la liberación* o jubileo debía *retornar al príncipe*. Prescripción de profundo alcance religioso-social: el año quincuagésimo, año «santo», llevaba consigo la liberación-manumisión de los esclavos y la liberación-vuelta a sus primeros dueños de la propiedad familiar enajenada a lo largo

*14 Alg. *para el sacrificio (ᶜôlā en vez del masor. ᶜôlām) perpetuo.*
*16 Se añad. con LXX (cf. v.17).

[3] En la ley mosaica el «sacrificio» consistía en «un cordero por la mañana y otro por la tarde», mientras la «oblación» era de «un décimo de flor de harina y un cuarto de hin de aceite» (Ex 29,38-42; Núm 28,3-5).

al príncipe; sólo la* heredad de sus hijos será para ellos. 18 No tomará
el príncipe de la heredad del pueblo, despojándole por fueza de su po-
sesión; de su propia posesión dará en herencia a sus hijos, a fin de no
alejar de su posesión a ninguno de mi pueblo».
19 Me condujo después por la entrada al lado de la puerta hacia las
estancias del santuario *destinadas a* los sacerdotes que miraban al
norte, y he aquí que allí, en la extremidad, hacia occidente, había un
lugar. 20 Me dijo: «Este es el lugar donde los sacerdotes hervirán las
víctimas por la culpa y por el pecado; donde cocerán la oblación, a
fin de que no se lo saque al atrio exterior, de modo que santifique al
pueblo». 21 Después me hizo salir hacia el atrio exterior y me hizo pa-
sar junto a las cuatro esquinas del atrio; y he aquí que había un patio
en cada esquina del atrio. 22 En las cuatro esquinas del atrio había cua-

---

de los cuarenta y nueve años precedentes[4]. De este modo se salvaba, por una parte, un principio básico de caridad para con los «hermanos pobres», mientras, por otra (y ésta es la finalidad de la prescripción en nuestro caso), se evitaba que *el príncipe* cayese en la tentación de *despojar* a sus súbditos *de la posesión* del propio territorio, para compensar así la pérdida por las donaciones hechas a sus siervos-servidores por uno u otro motivo.

19-20 De nuevo en movimiento el profeta vidente delante de la casa-templo. Bajo la guía del «hombre» que hasta allí le había acompañado (44,4) para hacerle oír toda la serie anterior de divinas prescripciones religioso-sociales (44,5-46,18), penetra primero desde la parte norte en el atrio interior, atraviesa después *la entrada* existente en dicho atrio, *al lado de la puerta* este (cf. 42,9), y se dirige al fin al bloque noroeste de las *estancias del santuario destinadas a los sacerdotes*[5]. Desde allí distingue en la *extremidad occidental* del bloque un *lugar*-recinto junto a las habitaciones que servían de vestuario (cf. 42,14). Se trata de un *lugar*-recinto de uso exclusivamente sacerdotal: destinado a cocina y comedor, en él *hervían-cocían* los sacerdotes la parte que les correspondía de los *sacrificios-oblación* (cf. 44, 29) y en él la comían. *Sacarla* fuera, *al atrio exterior*, hubiera puesto *al pueblo* en peligro de *ser santificado* con su contacto, obligándole de este modo a una purificación sin la cual se habían de abstener de una serie de acciones en la vida ordinaria (cf. 44,19).

21-24 Conducido de nuevo por el «hombre» al *atrio exterior*, el profeta vidente *pasa junto a sus cuatro esquinas* exteriores y en *cada una* de ellas descubre *un atrio pequeño* e igual en todas: la misma dimensión (un rectángulo *cuarenta codos de largo y treinta de ancho)*, idéntico *recinto de piedra todo alrededor*, cada uno con *su horno*[6]

*17 Con LXX y Peš en vez del masor. *su.*

*19 Con LXX, Peš y Targ en vez del masor. *hacia.*

4 Podría tratarse del año «sabático» (cada siete años), como quieren algunos, pero los textos bíblicos están más bien a favor del año «jubilar» (cada cincuenta años).

5 Eran dos bloques paralelos e idénticos, uno al noroeste y otro al sudoeste. Descritos ya antes (42,1-12), ahora se completa la descripción de todo aquel complejo sacerdotal sólo en su bloque noroeste, pero que se podría repetir a la letra en la descripción del bloque sudoeste. Son unos versos (19-24) que, repetición en parte, pudieran considerarse como una adición más o menos tardía que suple detalles de la primera descripción. Siempre, naturalmente, dentro del campo de una simple hipótesis.

6 Véase A. Lods, *Les cuisines du temple de Jérusalem*: RevHR (1944) 30-54.

tro patios pequeños* de cuarenta [codos] de largo y treinta de ancho;
los cuatro tenían una misma dimensión*. 23 Había un recinto de pie-
dra todo alrededor de los cuatro, y al pie de los recintos de piedra, al-
rededor, se habían construido hornos. 24 Me dijo: «Este es el local de
los hornos, donde los ministros de la casa hervirán los sacrificios del
pueblo».

47 1 Me hizo volver luego a la entrada de la casa, y he aquí que bro-
taban aguas de debajo del umbral de la casa, hacia el oriente; porque
la fachada de la casa daba al oriente, y las aguas descendían de debajo
del lado derecho de la casa, al sur del altar. 2 Me hizo salir después
camino de la puerta norte, y me hizo dar la vuelta por fuera hacia la
puerta exterior que mira hacia oriente, y he aquí que las aguas fluían
del lado derecho. 3 Al salir el hombre hacia oriente, tenía una cuerda
en su mano, midió mil codos y me hizo después atravesar las aguas,

---

destinado a cocina: allí, los levitas, *ministros*-servidores *de la casa*-templo en oficios auxiliares (cf. 44,11), preparaban para el banquete postsacrifical (suyo y de los oferentes con sus familias) la parte de los *sacrificios* ofrecidos *por el pueblo*. De este modo se acentúa una vez más la idea del templo, casa de Yahvé, como centro religioso-nacional de todo el pueblo y como símbolo de la íntima comunión espiritual que debía existir entre Israel, a través de todas sus categorías sociales, y Yahvé, el Dios de la elección-restauración.

CAPITULO 47

1-5 Primeros versos de un apartado sobre la «fuente del templo» (v.1-12), que puede considerarse lo mismo como una introducción a la parte final del libro sobre la «nueva tierra santa» (47,13-48,35) que como una conclusión de los capítulos precedentes (40-46), acaso unida en su origen a 43,1-12 y 44,1-2. Parte geográfico [1] y parte simbólico-tradicional [2], el apartado sirve al profeta vidente para asegurar a los desterrados sobre el futuro espléndido de su vida nacional después del retorno a la tierra teocrático-mesiánica. Se abre con la *vuelta* del vidente, guiado por el «hombre», desde el atrio exterior (cf. 46,21-24) hasta *la entrada de la casa*-santuario. De allí, en concreto, *de debajo* del ángulo derecho *del umbral*, ve brotar una abundante fuente de *aguas* [3] que, corriendo *primero hacia el este*, prosiguen después en dirección sudeste, entre la pared meridional y *el altar* de los holocaustos. Para hacerle ver el curso de esas aguas que con la dirección indicada corren ya fuera del muro del templo, el «hombre» *hace salir* al profeta por la «doble» *puerta Norte* (las dos

*22 Con LXX (cf. Vg) en vez de hapax masor. *qeṭurôt* = *¿sin techo?* (cf. sir. *qeṭar*); TM añade (con puntos arriba = señal de supresión) *mehuqṣāeôt* = *¿que tenían espacios de ángulos?*

[1] Véase W. R. Farmer, *The Geography of Ezekiel's River of Life*: BArch (1956) 17-22.

[2] Véase una síntesis en W. Zimmerli, p.1191-1193.

[3] Fuente milagrosa y símbolo de las bendiciones de Yahvé sobre una tierra tan frecuentemente amenazada de sequías, con posible inspiración en textos bíblicos, como Gén 2,10-14; Sal 46,5; Is 8,6, reflejada también en otros, como Jl 4,18; Zac 13,1; 14,8.

aguas hasta los tobillos. 4 Midió de nuevo mil [codos] y me hizo atra-
vesar las aguas, aguas hasta las rodillas; midió otra vez mil [codos] y
me hizo atravesar las aguas hasta los lomos. 5 Midió todavía mil [co-
dos]: era un torrente que yo no podía atravesar, porque habían crecido
las aguas, aguas de pasarse a nado, y era un torrente que no se podía
atravesar. 6 Me dijo: «¿Has visto, hijo de hombre?» Me encaminó y
me hizo volver a la orilla del torrente. 7 Cuando volví, he aquí que a la
orilla del torrente había, de una y otra parte, árboles en grandísima
cantidad. 8 Me dijo: «Estas aguas salen hacia la región oriental, bajan
al Arabá y desembocan en el mar, en *las aguas fétidas*, y las aguas
son saneadas. 9 Todo ser vivo que se agita vivirá donde quiera llegue
el torrente, y los peces serán en extremo abundantes cuando lleguen
allá estas aguas y [las del mar] sean saneadas; *habrá vida dondequiera
llegue el torrente*. 10 Y sucederá que los pescadores se pararán a sus

---

del este están cerradas: 44,2; 46,1.8.12) para llevarle a la *puerta oriental exterior* (40,6), *dando la vuelta por fuera* a lo largo del muro externo (40,5); desde allí ve el profeta salir las *aguas* del recinto *por el lado derecho*, es decir, entre la puerta oriental exterior y el ángulo sudeste del muro. En un segundo momento, el «hombre» le hace caer en la cuenta del progresivo y prodigioso crecer de las aguas cuando, por tres veces sucesivas, *mide con una cuerda* (reservada para las distancias mayores: cf. 40,3) la longitud de su curso a partir del muro externo; a lo largo de sus *mil codos* (unos 525 metros), el nivel de las aguas va subiendo, y de riachuelo que, *al atravesarlo*, le cubre primero hasta *los tobillos*, se convierte en río que le llega después a *los lomos*-cintura y, al fin, en *torrente* que ya *no podía atravesarse sino a nado*.

6-12 Con un significativo *¿has visto, hijo de hombre?*, el «guía» recoge, por una parte, el movimiento de sorpresa reflejado en el profeta vidente ante aquel fenómeno extraordinario y, por otra, le invita a fijar la atención en su alcance misterioso [4] cada vez más acentuado: a los ojos atónitos del profeta aparecen de improviso las *dos orillas del torrente* cuajadas de una *inmensa cantidad de árboles*. Desde este momento, lo simbólico-tradicional comienza a entrecruzarse con lo geográfico más o menos idealizado: el profeta vidente observa cómo *las aguas* descienden hacia la *g^{e}lîlâ qadmônâ* = *región oriental*-zona desierta de Jerusalén al valle Jordán y, atravesando el *ʿĂrābâ* = *la estepa* meridional de dicho valle en torno al mar Muerto, desemboca en este mar («mar de la Arabá» o «mar de la Sal») y convierte sus *aguas fétidas*, por la abundancia excesiva de diversas sales, en aguas *saneadas*-dulces. De este modo, las aguas hasta enton-

*9 Peš omit.
*8 Con Peš (cf. LXX) en vez del masor. *mar de las* [*aguas*] *arrojadas*.

4 Véase San Jerónimo: ML 25,492; J. Maldonado, p.579. De este alcance, indudablemente simbólico-misterioso, y partiendo de la unión general del Antiguo con el Nuevo Testamento y de su encuentro particular en el campo «agua viva», la tradición eclesiástica penetró fácilmente en el horizonte espiritual cristiano. Véase San Jerónimo: ML 25,487-496; Teodoreto: MG 81,1241-1245. Sobre su marcha en diversas direcciones, J. Maldonado, p.577-580; W. Neuss, o.c., p.59-75. Para puntos concretos de ese entrecruce espiritual entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, J. T. Milik, *Notes d'épigraphie et de topographie palestiniennes:* RB (1959) 550-571 (en el apartado *Traité des vases* 567-575); P. Grelot, *Jean 7,38: eau du Rocher ou source du Temple?:* RB (1963) 43-51.

orillas; desde Engaddi hasta Eneglâyim será un tendedero de redes.
Los peces serán abundantísimos, según sus especies, como los peces
del mar Grande. 11 En cuanto a sus charcos y sus lagunas, no serán
saneados; serán destinados para sal. 12 Junto al torrente, a su orilla,
de una y otra parte, crecerá toda clase de árboles frutales, cuyo follaje
no se marchitará y cuyos frutos no se agotarán. Cada mes traerán nuevos frutos, porque sus aguas salen del santuario; sus frutos servirán de alimento, y sus hojas, de medicina.
13 Así dice el Señor Yahvé: «Estos* son los confines según los cuales repartiréis en herencia el país entre las doce tribus de Israel—*a José
dos partes*—. 14 Lo recibiréis en herencia unos como otros, porque
levanté mi mano [jurando] darlo a vuestros padres, y esta tierra os
caerá en herencia. 15 Esta es la frontera del país: por el lado norte, des-

---

ces incapaces, por su composición, de toda vida animal[5] se poblarán de *peces* en *grandísima abundancia,* y en sus *orillas* podrán habitar *los pescadores.* Pesca *abundantísima* como la del *mar Grande*-Mediterráneo, que hará convertir a sus orillas, *desde Engaddi* hacia el medio de la orilla occidental[6] *hasta Eneglâyim* (no localizado; acaso *ʿAin Ḥağla* o *ʿAin Fešḫa)*[7], en un inmenso *tendedero de redes.* Saneamiento parcial: sólo de las *aguas hasta donde llegue el torrente,* y no del resto, ni de las *charcas* y *lagunas* en torno al mar. Alcance simbólico, contra la interpretación literal judía[8], ratificado por la descripción final sobre la abundancia de *toda clase de árboles frutales* que mantienen *su follaje* «medicinal» *inmarchitable* y *sus frutos* «alimenticios» *perennes, cada mes nuevos;* todo ello sólo porque las *aguas* del torrente *salen del santuario,* donde habita Yahvé, el Dios de las bendiciones de su pueblo, el Israel antiguo y el restaurado.

13-14 Más ligada de lo que pudiera aparecer a primera vista a los versos precedentes y, a través de ellos, a todo el complejo Ez 40-46, la repartición de la de «nueva tierra santa» entre las «doce tribus», con el templo jerosomilitano como centro teocrático-nacional, completa y ratifica el aspecto geográfico-religioso ya conocido de la promesa divina de restauración. Primero, una introducción a esta nueva conquista *de la tierra,* que, llevada a cabo exclusivamente por Yahvé sin aparato de guerra, decide incontrastable su *repartición en herencia* entre las *doce tribus,* excluida la de Leví (cf. 45,1-5) y dividida en dos (Efraím y Manasés) la de *José.* De este modo, Yahvé mantiene la línea de su solemne «promesa-juramento» hecho a los padres de Israel a partir de los patriarcas.

15-20 Siguiendo el estilo geográfico-nacional de Núm 34,1-2,

---

*13 Con alg. Mss, LXX, Targ y Vg en vez del *gēh* masor.; con Targ y Vg en vez del masor. *José partes.*

5 F.-M. ABEL, *Une croisière autour de la mer Morte* (1911); ID., *Notes complémentaires sur le mer Morte:* RB (1929) 237-260.

6 B. MAZAR, *Excavations at the oasis of Engedi:* Archaeology (1963) 99-107; B. MAZAR-T. DOTHAN-I. DUNAYEVSKY, *ʿEn-Gedi. The First and Second Seasons of Excavations* 1961-1962: BullIsES (1963) 1-134 (en hebreo); *ʿAticot English* series 5 (1966); B. MAZAR-I. DUNAYEVSKY, *ʿEn-Gedi. Third Season of Excavations, Preliminary Report:* IsrExpJ (1964) 121-130. B. Mazar ofrece una síntesis de conjunto en ArchOTSt 223-230.

7 Véase F.-M. ABEL, *Géographie* II (1938) p.316-317.

8 A ella se refería J. Maldonado (p.579), citando a R. Salomón y R. David como testigos de la interpretación; véase *Talmud* (Bab. bek. 55[a]; Bab. bath. 15[a]).

de el mar Grande, camino de Jetlon, hasta la entrada de Jamat*, hacia
Sedadá, [16] Berotá*, Sibráyim, que se encuentra entre el confín de Da-
masco y el confín de Jamat, Jasar Enón*, que está en la frontera de
Jaurán. [17] Así, pues, la frontera será desde el mar hasta Jasar Enón,
con el territorio de Damasco al norte, lo mismo* que el territorio de

---

y no el detallado geográfico-por tribus de Jos 15-19, la descripción ezequieliana fija *los límites de la tierra* en general, comenzando por el *lado norte* [9]. La línea fronteriza septentrional parte de la costa del *mar Grande*-Mediterráneo (más o menos al norte, según la posición de los siguientes puntos geográficos) y sigue por *Jetlón*. Aquí comienzan las dificultades [10], que si no se solucionan con la presencia del trinomio *Sedadá-Berotá-Sibráyim* [11], y se complican aún más con la expresión decisiva *hasta la entrada de Jamat*, que, de poder determinarse exactamente, podía ser la clave de la solución. Esta «entrada de Jamat», empleada frecuentemente para indicar el punto extremo norte de Palestina, estaría, para algunos, al norte del Líbano (a unos 50 kilómetros al norte de *Ḥomṣ)*, mientras, para otros, se trataría del paso que, entre la cadena montañosa del Líbano y el Hermón, lleva a Celesiria. No es fácil inclinarse definitivamente en favor de una u otra posición [12], ni aun teniendo presente el binomio *Jaser Enón-territorio de Jamat*, extremo oriental de la frontera norte, para los primeros junto a las actuales *Qaryetên* (a unos 130 kilómetros de Damasco, en dirección a Palmira) y *Ḥamā* (a unos 50 kilómetros al norte de *Ḥomṣ)* respectivamente, mientras para los segundos serían el-*Ḥaḍr* (a unos 15 kilómetros al nordeste de *Bāniyās)* y un punto de la región de Jamat, pero no necesariamente junto a la ciudad misma (hoy *Ḥamā)*, junto al Orontes.

En cuanto a las otras tres fronteras, no puede hablarse de dificultades: las notas topográficas que las determinan son claras si se tienen en cuenta algunas correcciones del TM a base de las versiones. La frontera *oriental* parte del norte de la región *Jaurán*, al

*15 Se añad. con LXX (cf. 48,1).

*16 Se omit. con LXX (trasladándolo a 15b) el precedente masor. *Jamat* de 16a; con LXX *(Enán:* cf. 48,1) en vez del masor. *Jaser Hattikón.*

[9] Núm 34,1-2 sigue el orden sur, oeste, norte, este, mientras en Ez 47,15-20 el orden es norte, este, sur, oeste.

[10] Según que se identifique (en el caso de la frontera más baja) con *ʿAdlūn* (entre Tiro y Sidón) o *ʿAiṯerūn* (en la Galilea superior, a unos siete kilómetros al nordeste de *Yārūn)* o, por el contrario (en el caso de la frontera más al norte), con *Heitelā* (en Fenicia, a unos 25 kilómetros al nordeste de Trípoli); véase (también para las ciudades que siguen) F.-M. ABEL *Géographie* I (1933) p.300-304; R. ELLIGER, *Die Nordgrenze des Reiches David:* PJ (1936) 54-73; B. MAISLER, *Lebo-Hamath and the Northern Boundary of Canaan:* BullJPES (1946) 91-102 (en hebreo, con resumen en inglés); Y. KAUFMANN, *The Biblical Account of the Conquest of Palestine* (1953), especialmente en el apartado *The Land of Canaan* p.48-51.

[11] Tratándose de la frontera más baja, habría que admitir la identificación de *Ṣᵉdādâ* con *Ṣerādā* (cf. LXX y Núm 34,8) junto a *Merǧ ʿAyūn*, al norte de *Abīl;* una no identificable, *Berotá*, y la identificación de *Sibrayim* con *ḫirbet Senbarīye*, cerca de las fuentes del Jordán, al oeste de *Bāniyās*. En el caso de la frontera más al norte, *Ṣᵉdādâ* se identificaría con *Ṣadad* (a unos 40 kilómetros al sudeste de *ḥomṣ)*, *Bērôtâ* con *Bērōtay* (hoy *Bereitān*, al sudeste de *Baʿalbek)* y *Sibráyim* con *ḥawwārīn* (al sudeste de *Ṣadad*, entre Damasco y Palmira).

[12] Admitida la primera (favorecida acaso por la fronteriza Riblá; cf. 6,14; 11,10), nos encontraríamos con la frontera septentrional del reino de David (2 Sam 8,3-13); admitida la segunda, con la frontera de Galilea. Sobre toda la cuestión, véase una buena síntesis suficientemente detallada en W. ZIMMERLI, p.1213-1216.

Jamat: éste* es el lado norte. 18 En cuanto al lado oriental, entre Jau-
rán y Damasco, entre Galaad y la tierra de Israel, *haciendo de con-
fín* el Jordán, hacia el mar Oriental, *hasta Tamar*: éste* es el lado
oriental. 19 En cuanto al lado sur, hacia el mediodía, desde Tamar
hasta las aguas de Meribat Qadés, en dirección del torrente hasta el
el mar Grande: éste* es el lado sur, hacia el mediodía. 20 En cuanto al
lado occidental, el mar Grande, *que hace de confín*, hasta enfrente
yendo a Jamat: éste es el lado occidental. 21 Os repartiréis esta tierra
entre las tribus de Israel. 22 Echaréis suerte sobre ella como herencia
entre vosotros y entre los forasteros que moren en medio de vosotros
y en medio de vosotros hayan engendrado hijos: serán para vosotros
como nativo entre los hijos de Israel; echarán suerte como herencia
en medio de las tribus de Israel. 23 En cualquier tribu donde more el
extranjero, allí se le dará su herencia, oráculo del Señor Yahvé».

---

sur de la de *Damasco* (donde terminaba la frontera norte: cf. v.16); sigue el curso del *Jordán, entre* la región de *Galaad* y la *tierra de Israel* [13], baja a lo largo del río en dirección al *mar Oriental* (mar Muerto en oposición al mar Occidental-Mediterráneo y a Jerusalén y llega hasta *Tamar*, localidad situada en el *ʿĂrābâ*, más bien al sur del mar Muerto, y que puede identificarse con *Ḥaṣăṣôn Tāmār* (cf. Gén 14,6; 1 Re 9,18) [14] u otro lugar de dicha región [15]. Partiendo de *Tamar*, la *frontera sur* sigue las *aguas de Meribat Qadés* (hoy *ʿAin-Qedeis)*, a unos 80 kilómetros al sudoeste de Bersabee [16], y, por el *torrente* de Egipto o *Wādī el-ʿArīš* de los árabes, llega hasta el *mar Grande*-Mediterráneo. De aquí arranca, siguiendo por el norte de la costa, la *frontera occidental*, que llega *hasta* la entrada de *Jamat*.

21-23 Reservado como *herencia* generosamente concedida por Yahvé a su pueblo, el territorio encerrado dentro de las cuatro fronteras descritas (con excepción del reservado al complejo «templo-sacerdotes-levitas-ciudad» (cf. 45,1-7) se ha de *repartir*, dividido en lotes iguales (cf. v.13-14) y *echando suerte* sobre cada una de ellas, *entre las* doce *tribus de Israel*. Prescripción de alcance religioso-social, acentuado con la participación en el «reparto», *en cualquier tribu donde more*, del *forastero* con «su familia»; con ella se completa la legislación mosaica en favor de quienes, por una u otra causa, se hayan trasladado a vivir *en medio de Israel* y, profesando, externamente al menos, la religión yahvista, se han convertido de

*17 Se omit. un preced. *hacia el Norte* del TM; con alg. Mss y Peš en vez del masor. *y a*.
*18 Con LXX, Peš y Vg en vez del masor. *Jordán desde el confín*; con Peš (cf. vers.19) en vez del masor. *mediréis*; cf. v.17 *(nt. segunda)*.
*19 Cf. v.17 *(nt. segunda)*.
*20 Con LXX y Peš en vez del masor. *desde el confín*.
13 Se excluye, por lo tanto (como en el más detallado, Núm 34,10-12), la Transjordania, como situada fuera de la «tierra de Israel»-tierra prometida propiamente tal.
14 En 2 Cr 20,2 se identifica *ḥaṣăṣôn Tāmār* con *Engadi*.
15 Véase Y. Aharoni, *Tamar and the Road to Elath*: IsrExpJ (1963) 30-42. Una síntesis de las diversas hipótesis en W. Zimmerli, p.1216.
16 Estas «aguas de Meribat Qadés» (cf. 48,28; Dt 32,51) equivalen al «aguas de Meribat» (Núm 20,13.24), al «Meribat» (Ex 17,7) y al frecuente «Qadés Barnea» (Núm 32,8; 34,4; Dt 1,2.19; 2,4; 9,23; Jos 10,41; 14,6-7; 15,3).

48 1 «Y éstos son los nombres de las tribus: en la extremidad norte,
al borde del camino de Jetlon hasta la entrada de Jamat y Jasar Enón,
estando al norte el territorio de Damasco, al borde de Jamat, *desde
el lado oriental hasta el lado occidental*, Dan, una parte. 2 En la fron-
tera de Dan, desde el lado oriental hasta el lado occidental, Aser, una
parte. 3 En la frontera de Aser, desde el lado oriental hasta el lado occi-
dental, Neftalí, una parte. 4 En la frontera de Neftalí, desde el lado
oriental hasta el lado occidental, Manasés, una parte. 5 En la frontera
de Manasés, desde el lado oriental hasta el lado occidental, Efraím,
una parte. 6 En la frontera de Efraim, desde el lado oriental hasta el
lado occidental, Rubén, una parte. 7 En la frontera de Rubén, desde
el lado oriental hasta el lado occidental, Judá, una parte.
8 En la frontera de Judá, desde el lado oriental hasta el lado occi-
dental, estará la parte que habéis de apartar como ofrenda, veinticinco
mil [codos] de ancho y de largo, como cada una de las partes, desde
el lado oriental hasta el lado occidental: en medio de ella estará el san-
tuario. 9 La parte que apartaréis como ofrenda a Yahvé será larga
veinticinco mil [codos] y ancha diez* mil. 10 Habrá una parte santa
reservada a los sacerdotes: al norte, veinticinco mil [codos] de longitud;
al oeste, diez mil de anchura; al este, diez mil de anchura; al sur,
veinticinco mil de longitud. Y el santuario de Yahvé estará en medio

---

forasteros en *nativos* o en israelitas por adopción [17]. El Israel teocrático debía superar por expresa voluntad de Yahvé los límites de la mera descendencia carnal [18].

CAPITULO 48

1-7 Complemento de la orden precedente sobre la repartición del territorio, dividido en lotes iguales, entre las doce tribus (47,21-23). Repetido el trazado de la línea de la frontera septentrional (47,15-17), arranca de él y, siguiendo de norte a sur, asigna a cada una de las tribus una parte de terreno igual desde el *confín oriental al occidental*, pero sin precisar su anchura, con el siguiente orden. Desde el norte al centro, *Dan, Aser, Neftalí, Manasés, Efraím, Rubén y Judá.*

8-20 División artificial, que prescinde de datos concretos geográfico-históricos (cf. Jos 15-19), como lo hará después con la división del resto del territorio entre las otras cinco tribus por este orden: *Benjamín, Simeón, Isacar, Zabulón* y *Gad* (cf. v.23-27). Con esta división simbólica y sólo vagamente geográfica, el profeta pretende poner de relieve su aspecto social, sin posibles desigualdades territoriales ni entonces ni después (cf. 45,6-8), y su aspecto religioso, que hace converger la división, como hacía el eje central, hacia el recinto sagrado «templo-sacerdotes-levitas-ciudad». De aquí

*1 Con LXX en vez del texto alterado del TM.
*9 Cf. 45,1 en LXX.

17 Véase *comentario* a Lev 19,33-34.
18 Véase San Jerónimo: ML 25,502, que, partiendo del sentido literal, profundiza en la dirección Israel-Iglesia.

de ella. 11 A los sacerdotes consagrados de los hijos de Sadoq, que se
cuidaron de mi observancia, que no se descarriaron mientras se des-
carriaban los hijos de Israel como se descarriaron los levitas, 12 para
ellos será una parte, la más santa de la apartada de la tierra, junto al
territorio de los levitas. 13 Para* los levitas, en conformidad con el
territorio de los sacerdotes, veinticinco mil [codos] de largo y diez mil
de ancho; toda la longitud será de veinticinco mil [codos], y la anchura
de diez* mil. 14 De ello no se venderá nada ni se cambiará, y no se
traspasará lo mejor de la tierra, porque está consagrada a Yahvé.
15 Los cinco mil [codos] de anchura que quedan del lado de los
veinticinco mil serán terreno profano para la ciudad, para habitación
y para suburbios; la ciudad estará en medio. 16 Estas serán sus dimen-
siones: lado norte, cuatro mil quinientos [codos]; lado sur, cuatro mil
quinientos; lado este, cuatro mil quinientos; lado oeste, cuatro mil qui-
nientos. 17 La ciudad tendrá unos suburbios de doscientos cincuenta
[codos] al norte, de doscientos cincuenta al sur, de doscientos cincuenta
al este, de doscientos cincuenta al oeste. 18 Lo que quede a lo largo,
en conformidad con la parte santa reservada, será de diez mil [codos]
al oriente y de diez mil al occidente*; sus productos serán para manu-
tención de los trabajadores de la ciudad. 19 Los trabajadores de la ciu-
dad serán de entre todas las tribus de Israel. 20 Toda la parte reservada
será de veinticinco mil [codos] por veinticinco mil; apartaréis en [forma
de] cuadrado la parte santa reservada, con inclusión de la posesión de
la ciudad.
21 El resto será para el príncipe: a una y otra parte de la parte
santa reservada y de la posesión de la ciudad, a lo largo de los veinti-
cinco mil [codos], *hacia el este* hasta la frontera oriental y hacia el

---

que, entre la tribu de *Judá*, heredera de la promesa mesiánica, y *Benjamín*, la predilecta de Jacob, ambas con Jerusalén como centro después de la escisión del reino, coloque la narración ezequieliana el distrito central, o la *t^{e}rûmâ* = *ofrenda* territorial *reservada a Yahvé* a través del complejo «santuario-sacerdotes-levitas-ciudad». De aquí también que los lotes concedidos a las tribus de los hijos de las esclavas de Jacob (Dan y Neftalí, de Bilhá; Gad y Aser, de Zilpá) sean los más alejados del recinto sagrado; mientras el de la tribu de Rubén, una vez perdidos sus derechos de primogénito, conserva el segundo puesto de honor junto a la de Judá. La descripción repite la ya conocida (cf. 45,1-8), pero la completa con algunos detalles: se habla de la *parte santa* y de la *parte más santa*, reservada a los *sacerdotes* descendientes de Sadoq (cf. 44,10.15); de la *enajenabilidad* del territorio *mejor de la tierra*, como *consagrada* de un modo especial *a Yahvé*, concedida a los *sacerdotes y levitas* (cf. 46,16-17); de los *suburbios* de la ciudad con «sus medidas bien determinadas»; de los *productos* del territorio vecino reservados a los *trabajadores de la ciudad* «sin distinción de tribus».

21-29 Repetida la «asignación» territorial *al príncipe*, al norte y sur del rectángulo sagrado (cf. 45,1-7), entre las *fronteras de Judá*

*13 Se añad. con LXX y Vg (cf. v.10.11); cf. v.9.
*18 Se omit. (dittograf.) el siguiente masor. *en conformidad con la parte santa reservada.*
*21 En vez del masor. *parte reservada;* con alg. Mss, LXX, Targ y Vg en vez del masor. *sobre.*

occidente, a lo largo de los veinticinco mil [codos], hasta* la frontera
occidental, en conformidad con las otras porciones, será para el prín-
cipe. La parte santa reservada y el santuario de la casa estarán en me-
dio. 22 Desde la posesión de los levitas y desde la posesión de la ciudad
—en medio estará lo que pertenece al príncipe—, entre la frontera
de Judá y la frontera de Benjamín, será para el príncipe.
23 En cuanto al resto de las tribus, desde el lado oriental hasta el
lado occidental, Benjamín, una parte. 24 En la frontera de Benjamín,
desde el lado oriental hasta el lado occidental, Simeón, una parte.
25 En la frontera de Simeón, desde el lado oriental hasta el lado occi-
dental, Isacar, una parte. 26 En la frontera de Isacar, desde el lado
oriental hasta el lado occidental, Zabulón, una parte. 27 En la frontera
de Zabulón, desde el lado oriental hasta el lado occidental, Gad, una
parte. 28 En la frontera de Gad, por el lado meridional, al sur, la fron-
tera irá desde Tamar hasta* las aguas de Meribat Qadés, por el to-
rrente hasta el mar Grande. 29 Esta es la tierra que sortearéis en* he-
rencia a las tribus de Israel, y éstas serán sus particiones, oráculo del
Señor Yahvé.
30 Y éstas serán las salidas de la ciudad: al* lado norte, cuatro mil
quinientos [codos] de medida. 31 Las puertas de la ciudad [serán lla-
madas] según los nombres de las tribus de Israel. Tres puertas al norte:
una puerta de Rubén, una puerta de Judá, una puerta de Leví. 32 Al
lado oriental, cuatro mil quinientos [codos] y tres puertas: una puerta

---

y Benjamín, se determina el lote correspondiente a las cinco tribus (*Benjamín, Simeón, Isacar, Zabulón y Gad*: cf. 47,15.18-19.22), al este de dicho rectángulo, para concluir insistiendo en el *sorteo* de la tierra que, como *herencia* concedida por Yahvé, poseerán todas *las tribus de Israel* antes enumeradas.

30-35 Apéndice final de toda la última sección (40-48), que vuelve sobre la *ciudad*, descrita ya antes según su localización y sus medidas (v.16), para completarla ahora con un monótono esquema literario sobre sus *doce puertas*, cada una de las cuales lleva el nombre de una de las tribus de Israel. Comienza por el *norte*, con las correspondientes *puertas* de *Rubén, Judá y Leví;* sigue por el *este*, con las de *José* [1], *Benjamín y Dan;* pasa después al *sur*, con las de *Simeón, Isacar y Zabulón;* concluye por el *oeste*, con las de *Gad, Aser y Neftalí*. Número real o simbólico que cierra una sección, donde el complejo «geografía-historia-simbolismo» se sucede y entrecruza, sin que frecuentemente pueda determinarse dónde comienza y dónde acaba cada uno de los términos del trinomio. Partiendo de él y poniendo de relieve el aspecto «símbolo», puede acentuarse, como lo han hecho algunos, el alcance mesiánico seguido por algunos a base de la interpretación patrística (según se indicó antes), más o menos segura, literal o espiritual [2]. Ezequie-

*28 Se añad. con 2 Mss, Peš y Vg.
*29 Con 3 Mss y Vers en vez del masor. *de-desde*.
*30 En vez del masor. *desde* (cf. v.32.33.34). Alg. 31a delante de 30b.

[1] Introducida la tribu de «Leví», es natural que las de «Efraím» y «Manasés» aparezcan sustituidas por la de «José», su padre.

[2] Cf. San Jerónimo: ML 26,387.392.397.405.408.410.421-422.423-424.426.437.468-469 (habla de «océano de la Escritura y de los misterios», de «laberinto») 478.494.496. Véase J. Maldonado, p.588.

de José, una puerta de Benjamín, una puerta de Dan.
33 Al lado sur, cuatro mil quinientos [codos] de medida y tres puertas: una puerta de Simeón, una puerta de Isacar, una puerta de Zabulón.
34 Al lado occidental, cuatro mil quinientos [codos] y tres puertas: una puerta de Gad, una puerta de Aser, una puerta de Neftalí.
35 El perímetro, dieciocho mil [codos], y el nombre de la ciudad será, a partir de aquel día, Yahvé está allí».

---

liana o sacerdotal en algunas de sus partes, la sección a lo largo del complejo indicado apunta indudablemente a un desemboque religioso, teocrático en primer lugar y, a través de él, mesiánico espiritual-místico más que directamente espiritual y acaso escatológico [3]. Teocracia nueva, superior en muchos de sus elementos y en su eje central a la anterior al destierro, en un Israel restaurado que vive de cara a Jerusalén, la ciudad nueva, con su nombre, también nuevo, simbólico y fecundo de *Yahvé šāmmâ* = *Yahvé está allí* presente para siempre y poniendo en movimiento el básico binomio: «yo seré vuestro Dios-vosotros seréis mi pueblo», sin cortes posibles y con desemboque en el Israel cristiano terreno y escatológico [4].

[3] Véase la exposición de las diversas interpretaciones (hoy como entonces sustancialmente las mismas) y su propia atinada postura, en J. KNABENBAUER, p.500-526.
[4] Puede verse F. ASENSIO, *Yahveh*... p.205-238.

INDICE ALFABETICO DE MATERIAS

Aarón: elogio 190.
Acción: de gracias 211 212 274 — simbólica 756 757 872 873.
Acciones simbólicas: 733-735.
Adulterio: 438.
Afeitarse: 475.
Afrodites: 464.
'Ain Kārim: 454.
Ajaz: señales 258.
Alabanza: himnos 301.
Alegoría dos mujeres: 808 809.
Alfarero: casa del 508 509.
Alianza nueva: 440.
Alimentos: 155.
Amigo: 28 52 89 150.
Amistad: 89.
Ananías: 545 546.
Anatot: 271.
Anciano: 97 540 548.
Anillo arrojado: símbolo 523.
Animales: simbolismo 727.
Apostasía: 439 — de Israel 436.
Arabia: oráculo 293.
Arameo: 327.
Arbol vida: 847.
Arrepentimiento: 742.
Arrogancia: 40.
Arrogante: 132.
Artes: 158.
Aserá: 285.
Asiria: derrota 279 — instrumento de justicia 306 — rebelión contra A. 312 — vara de ira 268.
Asociaciones: 54 55.
Astarté: 464 772.
Astucia: 131.
Astuto: 35.
Ayuno: nacional 595 — público 581.

Babilonia: caída 292 — cautividad 334 — dioses 357 — humillación 359 — profecía contra B. 275-277.
Barba: 735.
Baruk (libro de): argumento 675 — biografía 675 — composición 676 — forma 676 — lengua 677 — nombre 675 — teología 678.
Ben Hinnom: 434 467.
Beneficencia: 50 74.
Bieldo: 498.
Bienaventuranzas: 98.

Calendario religioso: 906 907 909.
Calumnia: 27.
Calumniar: 25.
Campo: compra simbólica 567-569 571.
Cántaro: simbolismo 513 514.
Cántico espada: 799.
Canto: ciudad fortificada 302 — viña 251.
Caridad: 22-910.
Carta de Jeremías: 547 548 551 705.
Cautividad de Babilonia: 334.
Cedro simbólico: 848.
Celibato: 501 502.
Célibe: Jeremías 500 501.
Cinturón simbólico: 490 491.
Circuncisión espiritual: 444 475.
Circunspección: 55.
Ciro: 342 — oráculo 297 — ungido 354 355.
Cita: 129.
Codicia: 118.
Cólera: 108.
Collar: 128.
Comercio: 152.
Comida: 125 126 158.
Concordia: 97.
Condenación-salvación: 402.
Confesión Jeremías: 484 499.
Confianza: en Dios 505 506 — en Egipto 316.
Consagración profética: Ezequiel 730 731.
Consejero: 151.
Contribución culto: 905.
Conversación: 82 — con necios 105.
Conversión naciones: 356.
Corazón: 86 — cambio de c. 443 — nuevo 787.
Cordero inmolado: 485.
Creador: 338 572 — himno al C. 162 180 — único 542.
Cristo: Jeremías 463.
Cruz: señal 748.
Culto: contribución 905 — verdadero 385.

Chismoso: 49.

Damasco: oráculo sobre D. 261 284.
Daniel: 764.
David: elogio 198.
Deportación: 503 543 638.
Desierto: ansias de d. 472.
Desobediencia: 466.
Despedida: 130.
Destrucción de Jerusalén: 858.
Días: 134.
Dinastía davídica: 508 520.
Dios: bondad 69 — búsqueda de D. 130 — consolador 384 — Creador 338 — Eclesiástico 6 — Esposo 436 438 440 809 811 812 814 — grande 73 — incorruptible 143 — misericordioso 444 450 — del mundo 147 — sabiduría de D. 68 — salva 314 319 387 395 — vengador 322.
Dioses Babilonia: 357.
Discernimiento: 147.
Disputas: 109.
Doblez: 25 27.
Dominio de sí: 76.

Ebedmélek: 588 592.
Eclesiástico (libro del): autor 4 — canonici-

dad 3 — destinatarios 9 — división 5 — Dios 6 — doctrina 6 — fecha 4 — fin 9 — fuentes 9 — hombre 7 — Israel 9 — mundo 7 — nombres 3 — prólogo 14 — sabiduría 8 — sentido 3 — seol 8 — texto hebreo 10 — título 3 — versiones 11
Edad: flor de la e. 126.
Educación hijos: 113.
Efraím: contra E. 266 — malos gobernantes 305.
Egipto: no confiar en E. 316 — oráculo sobre E. 287 290.
Elección: 429.
Elegía: parábola 788 — rey de Tiro 834 — contra Tiro 827-832.
Elías: elogio 201.
Enoc: elogio 206.
Era: mesiánica 272 554 — nueva 317 818.
Escatología: profecías 298.
Esclavos: 138.
Escriba: 161.
Espada: cántico de la e. 799.
Espíritu de Yahvé: 272.
Esposa: 149 443 — Israel 433 436-438 441 466 773 774.
Esposo: Dios 436 438 440 441 443 450 773 774.
Estilo sapiencial: 505.
Estulticia: 46.
Etiopía: oráculo sobre E. 286.
Evergetes: 16.
Extasis: 224.
Ezequías: 328 333 — curación 331 — elogio 204.
Ezequiel: consagración profética 730 731 — historia 713 — vocación 728 729.
Ezequiel (libro de): autenticidad 719 — canonicidad 723 — composición 719 — desarrollo 715 — estructura literario-teológica 721 — origen 719 — texto 724 — unidad 719.

Fama: 125 — buena 174.
Felicidad: 126.
Fianza: 112.
Fidelidad: 449.
Filistea: oráculo contra F. 280.
Fuego: 125 126 - símbolo 798.

Gal·lim: 271.
Ganancia injusta: 104.
Gentiles: conversión 503.
Glotonería: 28.
Gobernante: 39 — malo 305.
Godolías: 594 595.
Goloso: 123.
Gueba: 271.
Guibá: 271.

Hablar: 129.
Hacer mal: 107.
Herencia: 137.
Higos: dos canastos 532.
Hija: 33 87 179 — de Sión 242 454 458.
Hijo: 87 — educación 113 — Israel 441.
Hipócrita: 107
Hombre: pequeñez 74 — polvo 135.
Honestidad: 177.
Honor: 41.
Huérfano: 453.
Huesos: visión 871.
Huésped: 130.
Humildad: 21.
Humilde: 129.

Idólatras: oráculo 383.
Idolatría: 437 438 762 772 784 795.
Idolos: sátira 353.
Incredulidad: 755.
Indolencia: 33.
Infidelidad: 431 — Judá 436.
Injusticia: castigo 522.
Insensato: 40.
Ira: 38.
Isaías I: acusación naciones 240 — composición 238 — teología 237 — texto 238 — vida 235 — visión 241 — vocación 255.
Isaías II: 335-337.
Isaías III: 381.
Israel: condenación-perdón 361 — consuelo 376 378 — Eclesiástico 9 — elección 791 — no repudiado 367 — Nuevo 365 573 574 805 862 — salvación 854 — testigo naciones 349 352.

Jefe: 127.
Jefes: corrupción 383.
Jeremías: biografía 542 — carta de J. 705 — condenado a muerte 538 539 540 — Cristo 463 — martirio 587 — vida 409-415 — libro 415-418 580-584 — monoteísmo 601 — prisión 567 586 — sinceridad 598 — sufrimientos 516-518 — teología 418 — tormentos 515 — vencido por Dios 516 — vida 409-415 — vocación 422.
Jerusalén: gloria 697 — nueva 394.
Jesé: 272.
Job: 764.
Josías: elogio 205.
Josué: elogio 195.
Jóvenes: 64.
Judá: desintegración 247 — idólatra 245 — promesa mesiánica 912.
Juicio naciones: 342.
Juramento: 91 589.
Justicia: 105 — social 521 522.
Juventud: 97.

Labrador: parábola 309.
Lamentaciones (libro): nombre 643 — argumento 643 — canonicidad 644 — composición 644 — forma literaria 643 — teología 645.
Lectores: 15.
Lengua: 157 — mala 109.
Leviatán: 304.
Ley: guardar 382 — profetas 14.
Libidinoso: 92.
Limosna: 112.
Lujuria: 91.
Luto: 157.
Luz eterna: 390.
Luz-tinieblas: simbolismo 492.

Madre: 92.
Mal: 31.
Males vida: 167.
Malvados: 55 173 — fin 169.
Manumisión: 575 576 - 578.
María Virgen: 561 562.
Médico: 156.
Mendigo: 172.
Mentira: 449.

Mentiroso: 97.
Merodak-Baladán: 333.
Mesianismo: 554 561.
Mesías: 264 525 526 556 574 582 — Mediador 565.
Migrón: 270.
Mikmás: 270.
Misericordia: de Cristo 561.
Misericordioso: Dios 444 450.
Moab: lamentaciones contra M. 281 282.
Moisés: elogio 129.
Molok: 772 795.
Muerte: 60 172 307.
Muertos: 157.
Mujer: 34 87 99-104 — extraña 37.
Mujeres: Israel 249.
Murmurador: 87.

Necio: 86 87 88 447.
Noé: 764.
Nombre: cambio 515.
Novilunio: 907.
Nuevo: Israel 862.

Obediencia: 464 465 482.
Oficios: 158.
Omnipotencia: 570.
Opresor: 39.
Oración: auxilio 398 — Jeremías 511 — litúrgica 689.
Oráculo: auténtico 761 — contra Ammón 617 — contra Babilonia 623-35 — contra Damasco 620 — contra Edom 618 — contra Egipto 606-610 — contra Elam 622 — contra filisteos 610-12 — contra idólatras 383 — contra Jerusalén 804 — contra Moab 612-617 — contra Tiro 822-826 — del horno 806 — lluvia 806 — salvación-condenación 402.
Oreb: 270.

Paciencia: 18.
Pactos: 176.
Pacto: eterno 571 624 — inviolable 575 — matrimonio 770 771 — nuevo 531 563-566.
Padre: 92.
Padres: elogio 186 — respeto 20.
Palabra: revelación 460 598 — del Señor 422 425 426 428.
Parábola: águila 777 778 — elegía 788 — enigma 778 — de la esposa 817 — labrador 309 — olla 815 816 — viña 767.
Pasión: 92.
Pastor: 796 — auténtico 858 860 862 — Yahvé 559.
Pastores: 574 — jefes 488 — malos 524.
Pecado: 105 — colectivo 483.
Pecar: 91.
Penitencia: 446 539 560 582.
Pensamiento: 153.
Perdón: 354 662.
Perezoso: 87.
Perversos: 252.
Placeres: 22.
Plegaria: 90.
Pobre: 97 453.
Pobres: 435.
Predicción: 225.
Préstamos: 110.
Prevaricación: 430.
Primogénito: Efraím 558.
Prisión: 86.
Profecía: carisma 531 — contra Gog 875 877 878 879 880 — contra Damasco-Samaria 861.
Profecías escatológicas: 298.
Profeta: estado de p. 526.
Profetas: 221-231.
Profetismo: 221.
Prójimo: 97.
Prólogo: Eclesiástico 14.
Proverbio: 783.
Proverbios: 80.
Providencia divina: 486 487 489 500.
Prudencia: 43 75.
Pseudoprofetas: 527-530.
Pudor: 24.
Pueblo nuevo: 531.

Querubines: 750 751 — trono 329.

Ramá: 271 559.
Raquel: 557 559 560.
Razonar: 105.
Rebaño: Israel 559.
Rebelión: 86 — contra Asiria 312.
Recab: 578-580.
Recompensa: 50.
Redención: 354 — visión 309.
Reliquias: 485.
Rencor: 108 117.
Rescate: Israel 349.
Respeto: padres 20.
Responsabilidad: individual 563 785.
Restauración: 489 525 553 562 572 573 717 797 867-870 873 882 913.
Resto (residuo): 258 269-271 273 274 282 284 306 328 330 358 441 525 531 532 557 558 598 624 738 739 756 805.
Retorno: 324 442 572.
Revelación: divina 553.
Rey: davídico 874 — mesiánico 264.
Rico: 66 97.
Riqueza: 82 — humildad 21 — inútil 116.
Robo: 784.

Sábado: 507 508 907.
Sabiduría: 16 23 29 131 136 — Eclesiástico 8 — elogio 93-97 689 — escondida 84 — poema 214.
Sabio: 85 132 — clases 154.
Sacerdocio: levítico 575 900.
Sacrificio: 142 — eucarístico 573.
Salud: corporal 115.
Salvación: condenación 402 — de Dios 442 — de Israel 854.
Samaria: profecía contra S. 261.
Samaritanos: 209.
Santo: de Israel 241 880 901.
Sarón: 400.
Sebná: oráculo 295.
Secretos: 106.
Sedecías: castigo de S. 591.
Senaquerib: 325.
Sentencias: 83.
Sentidos: 90.
Sequía: simbolismo 494.
Setenta años: 534 535.
Siervo de Yahvé: 345 — cualidades 367 — humillación-triunfo 373 — misión 363.
Símbolo: acciones 733-735 — anillo arrojado 523.
Simeón: elogio 202.
Sión: confortada 368 371 — evangelio para

S. 392 — restaurada 250 — retorno de S. 324.
Soberbia: 97.
Sobrio: 123.
Soldado: 36 152.
Sueño: 124 140 224 — profético 562.
Súplica: salmo de s. 145.

Tarsis: 477.
Temeridad: 26.
Temor de Dios: 105.
Templo: 894-896 — de Jerusalén 506 — nuevo 895 900 — saqueo del t. 637 — visión 885 888-891.
Teocracia nueva: 718.
Teqoa: 454.
Tierra prometida: 754 857 872.
Tradiciones: 35.
Tronco de Jesé: 272.

Universalismo mesiánico: 440.
Urbanidad: mesa 121.
Urías: 540 541.

Vástago: de David 525 526 — de justicia 572 574.
Vaticinio: caída Jerusalén 635 — diáspora en Egipto 602 — contra Ammón 819 820 — contra Edom 821 863 — Egipto 837 838 840 841 845 846 849 852 — contra filisteos 821 — contra Moab 820 — contra naciones 536 717 818 — contra Sidón 832 836 — contra Tiro 833 — cumplimiento 635.
Vejez: 97.
Venganza: 117.
Vergüenza: clases 175.
Vida: 784 785 787 — males 176.
Vino: 126 127 — símbolo copa 535-537 — odre simbólico 491.
Viña: canto de la v. 251 307 — escogida 433 — Israel 450 456 470 767.
Virgen: Israel 329 561.
Visión: 244 — abominaciones 746 747 — cruz (tāw) 748 — gloria Jerusalén 697 — huesos 781 — imaginaria 531 536 — inaugural 725 749 750 — Isaías 255 — misteriosa 727 — montaña alta 884 — naturaleza 744 — profética 550 — redención 309 — Sión 244 — valle de la v. 294 — vaticinio 758.
Vocación: Ezequiel 728 729 — firmeza vocación Jeremías 519 — Isaías 255 — Jeremías 422 499.
Volubilidad: 27.
Volumen simbólico Jeremías: 580-584.
Voluntad salvífica: 856.

Yugo al cuello: 542 546 547.

Zorobabel: 556 — elogio 206.